13484

Esdelpt. fr. P.o denaldes -

Cassio 2

PRIMERA PARTE
DE LA SYLVA SPIRITVAL
de varias Consideraciones, para entretenimiento del alma Christiana.

Compuesta por el padre Fray Antonio Aluarez, Predicador de la orden del Seraphico Padre Sant Francisco, natural de Benauente, y de la Prouincia de Santiago.

Sale esta impresion, que ya es la Quarta hecha aqui en Salamanca (sin las demas peregrinas de otros Reynos) agora de nueuo añadida de vna Tabla alphabetica de materias: que es de mucha importancia para poderse los Predicadores aprouechar de todo lo contenido en el libro, y reduzillo a sus propositos, como en ella se vera, &c.

DIRIGIDA A DOÑA MENCIA DE Requesens y çuñiga, Condessa de Benauente.

REVELA OCVLOS MEOS, ET CONSIDERABO MIRABILIA DE LEGE TVA. Psalm. 118.

CON PRIVILEGIO.

EN SALAMANCA.

En casa de Iuan y Andres Renaut Impressores.

M D X C I I I I.

* *Expensis Ioannis Pulmani Bibliopolæ.*

Esta tassado a tres marauedis y medio el pliego.

EL REY.

POR quanto por parte de vos Fray Antonio Aluarez, predicador de la orden de S. Francisco, nos fue fecha relacion diziendo, que vos auiades compuesto vn libro intitulado Sylua spiritual de varias consideraciones, para entretenimiẽto del alma Christiana, en el qual auiades puesto mucho trabajo y estudio, y por ser vtil y prouechoso nos pedistes y suplicastes vos mãdassemos dar licẽcia para le poder imprimir, y priuilegio para que vos, o la persona q̃ vuestro poder vbiere lo pudiesse hazer, y vender en estos nr̃os reynos, o como la nr̃a merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizo en el dicho libro las diligencias, q̃ la pragmatica por nos vltimamente fecha, sobre la impresion de los dichos libros dispone, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, e yo tuue lo por bien. Por la qual vos damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuẽten desde el dia de la data della, podays imprimir, y vender el dicho libro, que de suso se haze mencion, por el original, que en el nuestro Cõsejo se vio, q̃ van rubricadas las hojas, y firmado al cabo de Christoual de Leon nuestro escriuano de camara, de los que residen en el nuestro Consejo. Y con que antes q̃ se venda lo traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para q̃ se vea si la dicha impresiõ esta cõforme a ella, o traygays fe en publica forma, en como por Corrector nombrado por nuestro mandado, se vio, y corrigio la dicha impresion por el dicho original, y quedan ansi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los q̃ ansi fueren impressos, y se os tasse el precio, q̃ por cada volumen aueys de lleuar. Y mandamos q̃ durante el dicho tiẽpo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir. Sopena que el que lo imprimiere, o vẽdiere aya perdido, y pierda todos y qualesquier moldes y aparejos, que del tuuiere, y vendiere en estos nuestros reynos, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha

pena sea la tercera parte para nuestra camara, y otra tercera parte para el denunciador, y la otro tercera parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los de nuestro Consejo Presidentes y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa, corte y Chãcillerias, y a todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes, y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que guarden y cũplan esta nuestra cedula, y merced que assi os hazemos, y contra el tenor y forma della, ni de lo en ella contenido, no vayan, ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en Sant Lorenço a veynte y siete dias del mes de Septiembre de mil y quinientos y ochenta y seys años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.

Iuan Vazquez.

LICENCIA DEL Ministro Prouincial.

FRATER Franciscus Alderete Prouinciæ sancti Iacobi ordinis Minorum minister Prouincialis Fratri Antonio Aluarez eiusdem prouinciæ prædicatori, ac nostri conuentus sanctæ Claræ Salmanticensis Vicario, salutem in Domino. Cum Christianam religionem modis omnibus iuuare, & eos qui ex nostra familia (& virtute, & meritis ei aliquid splendoris afferre possunt (fouere, & ornare, ex munere teneamur: tuam eruditionem singularem quouis fauore dignam certo arbitramur. Quare harum serie tibi damus, vt opus quod te composuisse nobis significasti (cui titulus in nostro Hispano idiomate est, *Sylua spiritual de varias consideraciones para entretenimiento del alma Christiana*) quodq; omnibus & vtile fore speramus: postquam illud & correctione, iuxta Concilij Tridentini decretum, & senatus Regij facultate munieris, prælo mandare possis. Datis Salmanticæ vigesima octaua die Nouembris. Anni millesimi quingentesimi octuagesimi tertij.

Frater Franceſcus Alderete,
Miniſter Prouincialis.

Approbacion.

POR mandado de los Señores del Consejo, he visto este libro intitulado. Sylua spiritual de varias consideraciones, para entretenimiento del alma Christiana, compuesto por el padre Fray Antonio Aluarez predicador de la orden de Sant Francisco: y no ay enel cosa que sea contra nuestra santa fe Catholica y costumbres Christianas, antes muy buena y prouechosa doctrina, y assi se puede y deue imprimir, para enseñança y aprouechamiento de todos los que le leyeren. En este Colegio de Sant Pedro y Sant Pablo de la Compañia de Iesus de Medina del Campo, en seys de Agosto de mil y quinientos y ochenta y seys años.

Iuan del Aguila.

CARTA DEDICATORIA DEL AVTOR a Doña Mencia de Requeſens y Zuñiga, Condeſſa de Benauente.

S tanta la merced y deuocion que Vueſtra Señoria haze a toda la religion de nueſtro Seraphico padre Sant Franciſco, que es coſa muy ſabida ha ya podido induzir obligacion general en todos ſus hijos y profeſſores. De los quales como yo ſea Vno (aunque indigno de ſerlo) reconoſciendo la que a mi me cabe, y deſſeando en parte ſatisfazella, me determine ſeruir a Vueſtra Señoria con eſtas conſideraciones, que ſon para entretenimiento del alma Chriſtiana, con que Vueſtra Señoria (pues tanto lo es) podra entretener la ſuya, los ratos que deſoccupada del gouierno de ſus tan creſcidos eſtados, y otras forçoſas ſeglares occupaciones. V. S. tomare para ſi miſma. Ellas van endereçadas a los ſanctos tiempos de Aduiento, Septuageſima, y Quareſma, que ſon los particulares en que nueſtra madre la ſancta Igleſia, con mas cuydado ſe eſtrema en la conſideracion y celebracion de los diuinos myſterios. Y tambien van arrimadas a los dichos y hechos del Redemptor, de que ella alumbrada del miſmo en eſtos tiempos, y para eſte fin ſe aprouecha: a V. S. ſupplico ſea ſeruida recebir y acceptar eſte pequeño ſeruicio, poniendo los ojos, no en ſu pequeñez, pues es tan chico, ſino en la mucha voluntad, con que el ſe ſirue. y en que eſtas conſideraciones han agradado y parecido bien a perſonas graues, doctas y religioſas que las han viſto. Lo miſmo entiendo pareceran y agradaran tambien a V. S. Y quando a tan alta raya no lleguen, baſtara (ſiruiendo con ellas) auer yo llegado ſi quiera a la menor y mas baxa de mi obligacion, y a quedar ellas (ſiendo de-

dicina para ellos. Pues assi ay muchos el dia de oy, que heridos y lastimados de Dios, en lugar de yr a el por remedio subjectando se le (siquiera por mal) antes le despiden de golpe lançandole de sus casas, y consciencias con nuevos peccados.

§. III.

¶No pienses pues hermano mio, quando el Señor te da trabajos de qualquiera suerte que sean, te los da para solo trabajarte con ellos, sino antes para ganarte. Cierta cosa es, que quando el Rey Dauid hazia la guerra, y ordenaua su campo contra su hijo Absalon no era con animo de matalle, sino solo de prendelle y reduzille a su amor. Assi se puso a la puerta de la ciudad a conjurar los soldados, quando salian, para que no se lo matassen, sino que sano y saluo se lo entregassen. Y todos yuan referendados, y mandados del Rey, que lo hiziessen assi. Sabete pues, que no es otra sino guerra de paz la que Dios haze contigo, quando embia contra ti el exercito de sus trabajos, y tribulaciones. Soldados son estos de Dios, verdad es, pero referendados van, y con sola licencia, de prēder al hijo rebelde para reduzille a su padre, y traelle a su paz. No entiēde el mundo pues, que haze nuestro Dios guerra de padre, y que quando nos atribula nos esta tirando saetas de amor forjadas en la fragua de sus tiernas entrañas, y sacadas de la aljaua de su misericordia, no para herir al hombre con ellas sino para amedrentalle, como lo significo el Propheta Isaias diziēdo. Por ventura hirio Dios a Israel para herille? O como suelē herir los que procuran satisfazerse de quiē los hiere? Como si dixesse. En ninguna manera es ello assi, sino que antes, quando pone mano a la flecha para despedilla, tiene el pensamiento en la paz, que va a hazer con su tiro. Y esto es lo que el mismo dize por Ieremias. Pensamientos de hazer pazes son los q̄ yo pienso (esto es, quādo affligo) y no de affliction. Y a caso era esto lo que el Señor queria significar, quādo amenazando algunos de sus castigos dezia. Yo alçare mi mano contra, &c. Porque la mano leuantada solia ser antiguamente symbolo de concordia. Como de los Romanos refieren graues authores, que para significar el beneficio de su paz, y concordia, trayan por diuisa vna mano leuantada delante de sus vanderas, con vna letra sobre ella, que dezia. Confiança de concordia. Reduziendo pues la metaphora de q̄ el Señor alli vsa a esta costumbre, que otra cosa es dezirnos el quādo ha de castigar que leuāta su mano, sino dezirnos, que sale de paz, y no de guerra,

Dadios trabajos al hóbre, para ganarle.

2. Reg. 18. nu. 5.

Isaiæ. 17. nu. 7.

Ierem. 29. nu. 11.

Vide Zachariæ. 2. nu. 9.

Mano leuāta da, symbolo de cō cordia.

guerra, y que delante va la diuiſa de la concordia, que pretende hazer con el caſtigo. O quan dichoſo y aun auiſado ſeria el q̃ entendiendo ſer eſte el lenguaje de Dios, viendoſe caſtigar dixeſſe con el real Propheta. Eſcuchare lo que el Señor Dios hablare en mi, porque hablara paz en ſu pueblo. No entiende pues el mundo eſta manera de guerra, y que tiene Dios ſaetas de amor con que haze ſus tiros, de padre, por eſſo ſe duele, y ſiente tãto de ſus caſtigos, que quando el ſea como padre, le imagina como enemigo, diziendo con Ieremias. Flechado ha Dios ſu arco como enemigo, y affirmado ſu mano en mi golpe, como cõtrario. Pero los ſiernos de Dios, que ſon ya ladinos en entenderſe con el, quando deſpues de auelle offendido por algun raro acaeſcimiento, ſe veẽ caſtigar y tocar de ſu mano, al punto ſe regozijan, y conoſciẽdo ſu termino, dan las pazes por echas del peccado paſſado. Aſsi el Rey Dauid, viendo que Dios le mato el hijo chiquito y reciẽ nacido deſpues del peccado de Bethſabe, y en caſtigo del (coſa que el mucho ſintio) luego ſe regozijo, ſe deſnudo el luto, y viſtio de fieſta, ceſſo del ayuno, y comio cõ mucha alegria: ſintiẽdo en eſto, que pues el Señor le caſtigaua, ya queria pazes con el, y perdonalle ſu peccado. Lo miſmo fue tãbien quãdo cometio el otro peccado de contar el pueblo, que no ſe ſoſſego haſta q̃ ſe vio caſtigado de Dios, y a Dios que enojado, le heria en la matãça de ſus vaſſallos. Alli fue donde adiuino que las pazes eran hechas, y reparadas las treguas primero rompidas con el. De aqui entẽderas quã regalada miſericordia es la que haze el Señor a aquel hombre, que auiẽdo viuido diſtraydo en oluidos de Dios en ſu mocedad, deſpues en vn punto ſe apreſſura el a dalle caſtigos atropellados. Pues dandoſe los aqui antemano permite que quando llegue la muerte, eſten los deſcargos hechos, y los peccados deſte tal paſſados ya en el cambio de Dios. Conforme a lo qual es lo que el miſmo Señor dize a ſu viña por Iſaias. De repẽte le dare yo a beuer, porque a caſo no ſe viſite deſpues contra ella. ¶ Tambien deues aqui notar, que ay algunos ſieruos de Dios que como le ſaben la condicion ſi a caſo alguna vez ſe ſienten cargados de algun ſcrupulo de ſus cõſcienciaſ, y veen que Dios ſe detiene, ellos miſmos ſe adelantan a pedille caſtigos, procurando hazer eſtos cambios con el, y ſupplicãdole les cambie ſus peccados (ſi algunos tiene) en temporales trabajos: y teniendo por mucha ventura quãdo el Señor ſe lo accepta. De adõde es lo que en eſte miſmo caſo dixo

Dauid

Pſalm. 84. nu. 9. Tira Dios ſaetas de amor, no entẽdidas. Thren. 2. nu. 4. Porq̃ los juſtos ſe regozijan cõ el caſtigo de Dios. 2. Reg. 12. nu. 20. Señal de paz el caſtigo de dios. 2. Reg. 24. nu. 17. Iſaiæ. 27. nu. 3. Los ſieruos de Dios, piden ſer caſtigados aqui.

habla con el, hasta que le toca en su propria persona, o en cosas muy suyas. Aqui es sin duda donde el se demuda, y aun donde perdiendo el color a vezes muda la vida.

¶Lo segundo porque la tribulacion es el proprio caudal, con que el cielo se gana bullēdo le bien el hombre, como dize el Apostol. La tribulacion obra paciencia, &c. De adōde es, que S. Chrysostomo da mucha lastima a aquellas personas, que teniendo trabajos en esta vida se affligen, y congoxan con ellos los disputan, y confieren con sus vezinos, y no se aprouechan dellos: porque pierden el precioso caudal de la gloria que Dios les ha dado para ganalla. Y por ventura es esto lo que el sancto Iob quiso significar quando dixo. El hombre nascio para el trabajo. Y es como si dixera. El trabaxo es la suerte, que le han librado en esta vida, para que tratando con este caudal, y meneandole bien, consiga la bienauenturança en la otra. Es caudal cō q̄ el cielo se gana, Rom. 5. nu. 4. Chrys. ser. de Adá, & Sodomitis. tom. 1. Iob. 5. nu. 7.

¶Lo tercero porque la tribulaciō es dōde viendose el alma acossada de Dios, se da mucha priessa a despedirse del mundo, y a aliarse con el, y muchas vezes offreciendole treguas perpetuas la que antes le era rebelde, conforme a aquello, que dize el Propheta. Iuntaran se al Señor con aliança sempiterna. De adonde es lo que dize Chrysostomo que la hambre, la pestilencia, la piedra y seca, los incendios, y guerras temidas, y otras tribulaciones como estas, hazen en nosotros glorioso effectos, arrojandonos a las Iglesias, trayendonos por las calles humillados en busca de Dios: y que todo esto es al mismo Dios vn viento prospero, que le assegura su hazieda, y se la mete a manos atadas recogida en su puerto. De lo qual aū succede que la tribulacion es donde Dios se honra, y se authoriza su corte, pues en ella anda el lleno, y rodeado de negociantes trayēdo colgadas de si nuestras necessidades, esperando libranças de su infinita misericordia. Que es vna de las razones, porque no nos quiso dar las vidas sanas del todo, sino subjectas a tan varias enfermedades, como dize el mismo doctor. Esto es, por necessitarnos a su perpetua assistencia, y occasionarse a si mismo a hazernos quotidianas misericordias. Bendito el sea, que por tantas maneras procura reduzirnos a si. Por ella nos despedimos del mūdo, rēdidos a Dios. Ierem. 50. nu. 5. Chrys. ho. 4. de pœnit. ten. Ella es la q̄ autoriza la corte de Dios.

¶Pero es grande sman, que llamandonos Dios muchas vezes con enfermedades, o tribulaciones, o trabajos succedidos, para atraernos a si: llamados del, nos vamos al mundo, desconociendo su voz. Llamaua Dios a Samuel, y como estaua dormi- 1. Regū. 3. nu. 4.

Enfermedades, voces d Dios, que nos llaman a ſu obediẽcia.

do oyendo la voz de Dios, ſe le figuraua, que era la voz de ſu amo, y aſsi dexando a Dios, acudia a el. No ay duda pues, que los trabajos y enfermedades ſeã vozes de Dios, cõ que el nos llama, para que acudamos a el. Pero que aprouecha, que llamados aſsi, eſtamos tan adormecidos en los peccados, que deſconocida ſu voz, nos vamos al mundo a pedir los remedios. Y tan hechos a eſto, que aũque el mal, que nos aquexa, ſea de demonios, que no tiene otra cura ſino la de Dios, aun ay no le ſabemos buſcar: ſino que raudos y muy diligentes acudimos al mundo por ſus remedios baldios e inefficaces. Como parece por los criados de Saul, quando el ſpiritu malo le atormentaua, que ni el, ni todos los de ſu caſa ſe acordaron de Dios, para buſcalle remedio, ſino que le trocaron por harpas, y por vihuelas buſcandole en ellas.

1.Reg.16. nu.15.

¶O quantos pues ay el dia de oy, que en ſus trabajos, y tribulaciones, dexando de acudir a Dios, ſe valen de la harpa del mundo: y con muſicas, y ſeraos, y otras mundanas conſolaciones ſe pretẽden curar de los demonios que tienen entrañados en ſus conſciencias. Como ſi eſtas coſas pudieſſen curar de demonios, y no antes dañaſſen en eſte caſo, haziendo doblados (como medicina trocada) los que primero erã ſenzillos, y deſpidiendo a ſus acogidos, ſin remedio, y con doblada fatiga. Como hazian los Idolos de Dibon a ſus deuotos. De quien dixo Iſaias, que los que dellos ſubian a ſu mezquitilla llorando por ſus conſuelos, baxauan ſin ellos, y aullando como auian ſubido. Pues que mas hazẽ las conſolaciones del mundo, y eſtos miſerables Idolos, a quien acudimos en nueſtras neceſsidades? Por cierto aqui es, donde las confianças nos ſalen burladas, y donde el deuoto affligido halla tan poco ſocorro, que auiendoſe recibido llorando muchas vezes ſe deſpide con lagrimas y aullando. Solo Dios es el que puede curar de demonios, y de qualquiera otro achaque que ſea: y a quien tu hermano mio deues acudir en los tuyos preciſamente. Pero es duro caſo, que ay muchas perſonas, que en los ſuyos no ſolo no acuden a el, ni le ſaben la caſa, mas aun le echan ellos de las ſuyas y deſpiden de ſi, tomando por remedio lo miſmo que los deſtruye. Queriendoſe pareſcer en eſto a los Philiſteos, quãdo tomauan por preciſo remedio de ſus enfermedades, echar a Dios de conſigo, reſoluiendoſe en que para ſanar dellas, no quedaſſe con ellos el arca ſancta. Y no entendian los inconſiderados, que en la miſma arca donde ſalian ſus daños, quedaua la medicina

Iſai.15. nu.3.

El mundo como conſuela.

1.Regũ.5. nu.11.

dicina

do dedicadas a vna tan alta y Christiana Princesa como V.S.) validas del credito y autoridad que para si han menester. Mayormente, que esta no solo se la puede dar V.S con su proprio y tan singular valor, sino tambien con el muy esclarecido heredado de sus antepassados. De los quales referire aqui alguu poquillo (aun que esto sea ageno de mi profession) y no de todos, sino de los dos mas cercanos a V.S. y tan señalados en todo linage de virtud y merescimiento (esto es) don Iuan de çuñiga, y don Luys de Requesens padre y abuelo de V.S. pues la sancta Escriptura nos combida a alabar las personas, que en sus generaciones han sido exemplares y famosas. Y dellos tampoco dire la nobilissima suerte de su sangre, en que se hallaron nascidos: ni que su descendencia (y la de V. S. por ellos) es de los Reyes de Nauarra, sino cosas mas suyas: para que se vea con quan alto punto de valor esmaltaron el desta su Real sangre, siruiendo a Dios y a sus Reyes.

Pues don Iuan de çuñiga (hermano que fue del Conde de Miranda don Diego) siruio al Emperador Carlos V. no menos que quarenta y dos años en cargos grauissimos. Fue su capitan de la guarda, y en la coronacion del Emperador capitan general de la infanteria Española, y en la jornada de Vngria la entrego al Marques del Gasto, por no dexar el cargo que tenia de capitan de la guarda: y diole entonces el Emperador la encomienda mayor de Castilla de la orden de Sanctiago. Y despues le hizo del Consejo de estado, y de guerra, y ayo y mayordomo mayor del Principe don Philippe que es el Rey nuestro Señor, a quien siruio loablemente, hasta que murio en el Alcaçar de Madrid año de 1566.

Don Luys Requesens Padre de V. S. el fue a quien embio el Rey don Philippe nuestro Señor, el año de sesenta y vno por su Embaxador a Roma: y en aquel cargo gano gran nombre por toda Italia, y por toda Europa: y mostro bien por la obra la virtud, y valor de su persona. Y el año de sesenta y siete, hizo le el Rey Capitan General de la mar, y del Consejo de estado: y assistio por Embaxador en su lugar don Iuan de çuñiga su hermano. Hizo

cosas

cosas muy hazañosas por la mar, que serian largas de contar. Boluio a Roma año de sesentà y ocho, y el siguiente de sesenta y nueue vino con veynte y cinco galeras, y con dos mil infantes del tercio de Napoles a la guerra de Granada, en la qual hizo cosas por mar y por tierra dignas de immortal memoria, en special en las Alpuxarras, hasta que allano aquel reyno, y lo reduxo al seruicio de su Magestad. Hallose con el señor don Iuan de Austria en la batalla Naual tan nombrada en la qual fue vencida la armada del Turco. Y hasta que nuestro Señor fue seruido de lleuarle, nunca se canso de exercitar el valor de su animo en seruicio de Dios y su Rey. No digo otras cosas muchas que pudiera dezir deste tan valeroso padre de V. S. por no hazer aqui discurso de historias, remitiendome a la que de sus memorables y extraordinarios valores tiene compuesta en sus latinos encomios Christoual Caluete de Estrella Chronista de su Magestad, que confio muy en breue saldra a luz, y sera en esta parte para exemplo de nuestros grandes, y mucho honor de V. S. Cuya persona con la del Conde don Iuan y toda su casa guarde nuestro Señor muy largos años con su gracia, y en mayores estados para bien de su Iglesia acreciente como desseа, y se lo suplica este humilde seruo, y capellan de Vuestra Señoria.

Fray Antonio Aluarez.

Prologo al Lector.

STA el mundo el dia de oy tan libre y desaforado en sus vicios (Christiano Lector) que no solamente los arrebata, y se alça cõ ellos en publica calle, mas aun procura con todo estudio hazer reparos de entretenimiẽtos para sustẽtarse en ellos: cosa de que nuestro Dios mucho se offende. De aqui hã nascido, è hijas son deste cuydado, las innumerables inuenciones, que oy vemos han hecho los hombres mundanos para este proposito. Los vnos inuentando tanta variedad de coplillas con sus lasciuas tonadas: los otros haziendo comedias y representaciones, no poco peligrosas para las conciencias: y aun tyrannizando para ellas a la Iglesia sus dias sanctos, y en que ella celebra ses mas soberanos mysterios. Todo lo qual no es otra cosa, saluo hazer arrimos y apoyos a los peccados, para que entretenidos con estas ocasiones los miserables hõbres en ellos, ni aun en dias tan agenos, y defendidos suelten la presa de la sensualidad de las manos, que tan asida lleuan: ni por vn breue rato siquiera quiebren el hilo de su vanidad. O quanto pues importaria persuadir a los tales la granissima offensa que en esto hazen a nuestro buen Dios, y la grande estimaciõ, que el haze deste su abominable cuydado, para que atemorizados por esta via, hiziessen ya punto en su desacuerdo. Es pues tan graue caso hazer sustento al peccado, que lo estima el Señor en tanto como al mismo peccado. De adonde es, que quando el hazia cargo a su antiguo pueblo de aquel grauissimo de idolatria a que el era tan inclinado, y gualmente y en el mismo grado se le hazia tambiẽ de los deleytosos bosques, y amenos jardines que para sustento della plantauan, y edificauan en cõtorno de sus templos, o altares. Porque aunque esto no era idolatrar, pero era en effecto hazer riegos y crescimiẽtos a la idolatria para que ella creciesse, y dar mano suelta a que los hõbres entretenidos en aq̃llas floresta, mas sin rienda se fuessen al ceuo de su inclinacion. Bien veo pues que estas cosas q̃ aqui voy diziẽdo, no son ellas los proprios peccados para que disponẽ: y que si los hombres las supiessen, o quisiessen tomar cõ mano escassa, y detenida, saliendose dellas a su tiempo, y dexando las dar en vazio, y no en todo el lleno de sus coraçones, aũ podriã apro-

4. Reg. 14. Exodi. 34.

aprouecharles. Pero tambiẽ veo, que con la immoderancia, cõ la diſſolucion, y poco recato q̃ el dia de oy ſe toman, llanamen te ſon medios tan conjuntos a los peccados, q̃ muchas vezes ſymbolizan con ellos, y pocas dexan de alcançar a ſu raya. Por cuya razõ entiẽdo, que aſsi como el hazer eſta manera de ayu-das y reparos para entretener los hõbres vicioſos en ellos, es grauiſsima offenſa que al Señor ſe haze (como ya diximos) aſſi le ſera vn muy agradable ſeruicio, el procurar medios de eſtor uo oppueſtos a ellos, para impedillos, o el hazer alguna mane ra de entretenimientos a la virtud, para ſuſtentar y entretener en ella los ſieruos de Dios, los miſmos ratos que el mundo tra-he los ſuyos tan diſtraydos y mal empleados.

Pues eſte es el intento deſta Syluezilla, hermano mio, y lo que en ella pretende ſu autor. Eſto es, hazer vna manera de en tretenimiento Chriſtiano, ſino ya tanto para impedir a los hõ bres perdidos y oluidados de Dios de los ſuyos mũdanos (por ſer ya mal eſte q̃ pide mayores remedios) alomenos ſi quiera para que en el entretanto que eſtos ſe occupã en aquellos pro phanos, los otros bien conſiderados tengan eſta Syluezilla en que entretenerſe, paſſando ſus ratos en la conſideracion de los diuinos myſterios, de q̃ ella trata, y en algun aprouechamiẽto para ſus almas, ſacado de la doctrina del Redemptor, que en aquellos dias propone nueſtra ſancta madre Igleſia.

De dõde entenderas, que eſtas nueſtras conſideraciones cõ ningunas de las ya impreſſas ſe hazẽ ocioſas, pues lleuan inten to particular de las otras. Porq̃ las demas regularmente ſuelen ſeruir de hazer varones ſpirituales, y dar ſu ordẽ y concierto a eſta tan alta ſuerte de vida, partiẽdo (para eſſo) las ſemanas en dias, y los dias en horas, y dãdo a cada vna taſſadas ſus ſingula-res tareas. Pero eſtas nueſtras no lleuã tan alto fin, ni ſon de las q̃ hazẽ eſſe particular eſtado. Antes ſeruirã a todas maneras de gentes, offreciẽdo a ſus tiẽpos vn cãpo abierto de varias mate-rias, para cõ ellas ayudar al guſto de todo Chriſtiano, y traelle en peſo entretenido el dia todo, ceuado el antojo de ſu varie-dad. Y ſi me dixeres q̃ aun para eſte propoſito ſe pudiera eſcu-ſar eſte librillo con otros q̃ ay eſcriptos doctos y graues: a eſſo te reſponde, que aunq̃ eſſo ſea verdad, tambien lo es, que cõ las ricas offrendas q̃ en eſta parte ſe han hecho, y hazẽ de cada dia al ſanctuario de Dios, no quedaua yo eſcuſado de la mia po-

bre.

bre. Por cuya razon me vue de auenturar aqui y salir tambien cõ mi pelo offrecido, pues es Dios tan bueno, que de quiẽ mas no puede pelos recibe, y no los desdeña aun siendo de cabras. Exodi 35.

De mas de lo qual me parecio tambien ser cosa justa seruir yo a la Iglesia, dandole restituydo de mi mano a la suya el cornadillo, que de la de nuestro buen Dios me fue dado en lymosna, y en el proprio romance que lo vue recebido, para que assi fuesse el prouecho mas comun, y general para todos.

Pues para mejor satisfazer al intento ya dicho he procurado las varias materias que aqui se traen no sean tyrannas, agenas de sus lugares, sino hijas dellos, legitimamente nascidas: ni todas tan comunes que en muchas no ayamos salido de la huella ordinaria que oy anda. Y aunque por ser ellas tantas en numero, no todas vayan acompañadas de testimonios diuinos: pero muchas lo van, y muy proseguidas. Y las que no, alomenos quedan sertadas en hilo, dando vena al discurso, para que con facilidad se prosigan. Y las otras que son muchas mas, van fauorecidas y autorizadas con ellos, como el Lector podra ver, y el Señor fue seruido de dallos para si mismo. Lo qual por cierto a ninguno deue parecer cosa sobrada, o a caso impertinente para spirituales consideraciones. Porque antes estas (pues tanto va en ellas) porque mejor se persuadan, es justo no se digan libres y viandantes al aluedrio de cada persona, sino sacadas de testimonios diuinos, y aun del todo fiadas con los proprios dichos y hechos del mismo Dios. A quiẽ suplico (por el infinito amor que el nos tiene) enderece esta nuestra obrezilla, en honra y gloria de su altissimo nombre, y para algun bien spiritual de la Iglesia, y aprouechamiento de sus Catholicos.

* *En la qual todo lo que dezimos humilmente, y muy de coraçon lo sometemos a la censura de nuestra madre y señora la Iglesia Romana, y al juyzio de los Catholicos padres, &c.*

Aduer-

Aduertencias al Lector.

I.

ESTA primera parte llega hasta Quaresma, contiene Consideraciones para los quatro Domingos de Aduiento, dia de Sant Andres, Concepcion de la madre de Dios, Vigilia y dia de Nauidad, Conuersion de S. Pablo, Purificacion, Septuagesima, Sexagesima, y Quinquagesima.

II.

Aunque estas Consideraciones van enderaçadas a particulares intentos, son doctrinas generales, y muy prouechosas, y assi se pueden y deuen leer en todos tiempos.

III.

Algunos lugares, o exẽplos de la sancta Escriptura se repiten aqui vezes, pero siempre es en concepto particular y distincto proposito: como lo vera el que con atencion los leyere.

IIII.

En esta impression (que ya es la Quarta) los lugares de la sancta Escriptura se refieren mas conforme a su letra en el cuerpo del libro, que en las tres precedidas, en la margen se citan mas fielmente, y se añaden los numeros que responden a las Biblias de Plantino, para mas aliuio de los Lectores.

CONSIDERACIONES PARA EL PRIMERO DOMINGO DE ADVIENTO.

EN este dia q̃ es el primero del año, segun la computacion de la Iglesia, te deues hermano mio occupar y entretener en la memoria de aq̃l vltimo y temeroso dia del Iuyzio, en el qual el Señor aura de juzgar a todos los hõbres viuos y muertos, conforme a lo que cada dia confessamos en vno de los articulos de nuestra sancta fe Catholica. En las espantosas señales que a este dia precederan. En los assombros que causaran en el mundo, particularmente en los malos y peccadores. En el consuelo que entonces ternan los buenos viendose validos de Dios, y cercanos a la Redempcion de la gloria que agora tanto dessean. Y finalmente en la muy esclarecida y refulgente entrada que hara el hijo de Dios, quando venga a la execucion desta su tan terrible justicia. Todo lo qual refiere el glorioso Euangelista Sant Lucas en el Capitulo veynte y vno, y son cosas dignas de grande y muy atenta consideracion. Lucæ. 21. nu. 25.

Primera Consideracion.

PRimero pues que todo Christiano aqui deue considerar es, como fue prouidencia diuina acordada en aquel supremo consejo de Dios, no dexar nos Iesu Christo nuestro Señor debuxado al viuo y natural aquel riguroso trance del Iuyzio, y lo que ha de passar alli al tiempo que Dios entre en Iosaphat, con las causas y processos de todos los hijos de Adam, para auer de sentenciarlos. Caso sera este, que si el Señor lo significàra a los hombres, qual ello sera: solo el pensamiẽto desto pasmàra el mundo, Prouidencia diuina cerca del juyzio. Representacion del

juyzio al viuo, paſmara al mundo.

y aſsi le traxera aſſombrado, que nadie fuera ſeñor de ſi miſmo para poder echar mano a coſa alguna de la tierra. Los negocios paràran: ceſsàran las grãgerias: y finalmente todo otro qualquiera entretenimiento de la vida humana hiziera calma y punto, no le haziendo el hombre en eſta tan aſſombrada conſideracion. Por eſſo pues dieſtriſsimamente, y con ſumma ſabiduria ſe fue deteniendo el Redemptor, y parando el pinzel en eſte debuxo, contentandoſe con ſolo dezirnos los amagos de Dios en aquel dia, los aſſomos del juyzio, y las triſtes vigilias que daran principio a aquella vltima y doloroſa fieſta. Eſto es, las ſeñales que hara toda eſta machina, y harmonia del mundo, deſcõponiendo ſe, y haziendo veſible ſentimento, por el que ya veran hazer a ſumiſmo Criador en la execucion de ſu terrible juſticia.

Segunda Conſideracion.

Señales precederan al juyzio, y q̃ diran.

LO ſegundo q̃ aqui deues conſiderar es (hablando aca a nueſtra manera) por donde y con que ademanes començara el juyzio de Dios, para que por ellos barruntes en parte, algo ſi quiera de lo mucho q̃ alli aura de paſſar. Començara pues el Señor eclypſando los aſtros, el Sol, la Luna, y eſtrellas, cegando las luzes del cielo, y como dexando todo eſte quarto, y apoſento del mundo ciego y ſin luz, y al hombre a eſcuras, eſperando aſsi el golpe de ſu poderoſa mano, como el lo auia dicho por el Sancto Propheta Iſaias. Las eſtrellas del cielo y ſu reſplandor no eſparziran ſu lumbre, el Sol ſe entenebrecera en ſu naſcimiento, la Luna no dara reſplandor: y yo viſitare ſobre los males del mundo, y contra los impios ſu iniquidad. Es pues eſte vn como ademan de padre agrauiado tocado en la honra, de ſu hijo traydor, que ya eſta reſuelto en punto de ſatisfazerſe, que para no auerle laſtima, ni enternecerſe de velle, le pretende herir a eſcuras, y a ventanas cerradas. (Verdad es, q̃ no aura alli caſo eſcuro para el Señor, ni que no le ſea manifieſto, ni aura puerta, o vẽtana cerrada a ſu infinito conoſcimiento: pero hablamos aqui a nueſtra manera, como ya diximos, para mejor dar a entender algo de lo que alli ha de paſſar.) O buen Dios que pues para eſte riguroſo dia cerrays las luzes deſte apoſento del mundo, viendo voy que ya entonces querreys juſticiar rigurosamente los hijos traydores, y eſtas aleuoſias y caſos atroces q̃ os tocan en la honra, y os traen oy tan laſtimado. Mãdara pues el Señor, hermano

Iſaiæ. 13. nau. 10.

mio,

mio, antes del juyzio se cierren todas las ventanas del mundo, y se cieguen sus luzes, como quien ya en esse ademan nos estara diziendo, que alli no terna respecto de padre, ni reconoscimiento a hijos, sino que como quien da en estraños y desconocidos, assi dara en ellos a escuras de todo fauor. Esto es lo que significo el Propheta Isaias quando de aquel vltimo dia dixo assi (como lo entiende Nicolao y la Glossa interlineal.) Veys aqui donde llegara el Nombre del Señor que viene de lexos (significando en esto, que vendra el alli como estraño, y como quien entra desconociendo los peccadores.) Llegara (dize mas) su furor ardiendo, y el tan graue que no se pueda lleuar. Sus labios seran llenos de indignacion, y su lengua tragara como fuego: su resollo saldra de su boca como rio crescido que sale de madre, el qual tomara a los peccadores hasta el medio cuello. Es aqui de notar, que esta palabra, Nombre del Señor: es termino que dize en Dios fuerça, valor, y autoridad, de la qual vsa el Propheta significando que esta solenne justicia que alli se ha de hazer, no se ha de celebrar menos que hallandose y presidiendo a ella toda la autoridad y magestad de los cielos: y dize que entrara como quien viene de lexos, que es palabra mysteriosa, y que dize vna muy rigurosa amenaza. Veamos pues que lexos es este donde vendra Dios alli? Sera del cielo? o de la tierra? o a caso de aquellos infernales abysmos de visitar y ver como se quedaran adereçando aq̃llos argollones de bronze y eternas prisiones, donde las almas malaue̅turadas se han de encarcelar por todos los dias de Dios? Que lexos sera este buen Dios, pues donde quiera q̃ vengays alli, sera de cerca? Y pues todo esta lleno de vos, y vos estays mas cerca y mas dentro de las criaturas, que ellas lo estan de si mismas? Sera pues este vn lexos (hermano mio) tan lexos, que no se te puede dezir, ni aun se podra entender, sino solo de aq̃lla alma desuentura da, q̃ alli se hallare subjecta al golpe de Dios. Sera vn lexos de disfauor y desuio, mediante el qual el alma miserable y condenada se hallara alli confusa de verse desconoscida de Dios, y del todo desgraduada de los respectos que la puedā valer. Y si quieres te lo diga en vna palabra, sabete que vendra Dios alli lexos de si mismo (si assi se suffre dezir) esto es, en parte ageno de su condicion, y como vn Dios trocado de lo que agora es con el hombre. Pues agora siempre que pone mano a la espada para castigarle, abunda en misericordia (como dize el Propheta) y

Quā despegado se mostrara Dios en el juyzio final. Isaiæ. 30. nu. 27.

Nōbre del Señor, que dize en Dios.

Como se entiende, q̃ vēdra Dios de lexos.

Aqui castiga Dios cō misericordia.

Pſalm. 77. nu. 38. en deſuiar ſu ira de ſi, aplacandola y no encendiendola, acordandoſe que el hombre es carne (eſto es la miſma flaqueza) para perdonalle: mas entonces, el miſmo Dios que agora abunda en miſericordia, y ſe anda apaziguando en medio de ſu viua colera, eſſe miſmo el dia de ſu ira (como trocandoſe de ſu piadoſa cõdicion) abundara contra el peccador en riguroſa juſticia, cerrãdo la puerta a todos los reſpectos que ya le puedan ablandar y enternecer. Alli por cierto ſe fingira q̃ viene de lexos y deſconoſcido: y aſsi quãdo el peccador le dixere, Señor no ſoys vos mi Dios, mi criador, mi padre, y mi Redẽptor, como y aſsi deſtruys vueſtra propria criatura, hechura de vueſtras manos, y redemida por el valeroſo precio de vueſtra ſanctiſsima ſangre? Cerrara los oydos a eſtas razones por no laſtimarſe dellas, y con vn eſtraño deſuio y ſacudimiento le dira aquella terrible amenaza del Sancto Euangelio, que por Sãt Mattheo dixo a las virgines locas. En verdad os digo no os conozco. Y eſſo es lo que tambien da a entender el Propheta diziendo, Ardera ſu furor. Como ſi dixeſſe. Sera Dios alli vn Dios ardiendo en furor, y en ſus aſperas razones. Pues ſi aca vn hombre que eſta encendido, y todo encolerizado no reconoce reſpecto, ni coſa ſe le pone delante, que todo no lo atropelle, y lleue a puros empellones de colera (por donde dixo bien vn Philoſopho del hombre aſsi metido en ella, que es como caſa encendida q̃ ſe quema con ſu miſmo dueño) dime pues, que ſera Dios encendido alli ardiendo en viuas llamas de toda la ſuya? Que reſpecto aura? que nobleza? que valor, o alto merecimiẽto? que todo no lo atropelle, y trayga remolinado a ſus pies, a puros vayuenes, y empellones de colera? Y aun dize mas, que ſera graue y peſado de ſuffrir, ſignificando en eſto, que no aura alli peccador que pueda con Dios, ni que le oſe mirar a la cara, ni aun quien le pueda eſcuchar ſus razones. Porque ſus labios (dize) ſeran llenos de indignacion, y ſu lengua abraſara como fuego. Y aſsi ſaldran aq̃llas palabras de la boca de Dios hechas fuego centelleando, y ſus amenazas aſsi ſaldran quemando, que antes que los malauenturados vayan lançandos al fuego, ya yran quemados del fuego mayor de la lengua de Dios. Y porque vien doſe aſsi quemar de ſu lengua no puedan replicar, ni dar bozes a Dios, ni dezirle palabras que le enternezcan, alegandole titulos fauorables que le puedan obligar a miſericordia. Dize mas, que de la boca le ſaldra vn reſollo, o rio de fuego, que los ſumira y anegara

Matth. 25. nu. 13. Effectos de la ira de Dios.

Plutarcho. Hõbre encolerizado caſa encendida.

anegara hasta el medio cuello, para no lastimarse de aquellos sus dolorosos aullidos. Lo qual aun declaro mas el Propheta en este capitulo, diziendo assi. El soplo de Dios sera alli como vn rio de piedra açufre encendido, que encendera al peccador. Segun lo qual ya vees como alli estara Dios echādo a soplos de su boca rios caudales de piedra açufre encendida, q̄ sumiran los peccadores. Por cierto justo juyzio de Dios sera, que aquellos que no quisieron gozar aqui la suauidad de la boca de Dios ni aprouecharse de los rios caudales de misericordia que della salieron, alli se les mude la fuente en rios y manantiales de viuas y muy encendidas llamas, que los abrase. O caso estraño, o lamentable justicia, donde ya hara punto la misericordia de Dios, y Dios se vera ya tan enfadado del hombre, que buscara medios agenos de su condicion, para trasponerse a todo su remedio. Pues oye agora esto atentamente hermano mio, y espelucente y atemorizente estas nueuas que te da el Sancto Isaias de aquel vltimo dia: procura siempre traer delante los ojos este rio de fuego a tal punto, para que echando agora cada momento a nadar tu pensamiento enel, le cobres tal miedo, que despues no vengas a dar enel. Y mira bien agora (ruego te lo yo) que sera ver a Dios alli todo ardiēdo en esta figura y ademanes que le pinta Isaias, y le saca a juyzio? Que sera ver alli los peccadores estarse affanando por se le dar a conoscer, alegandole aquellos titulos de conoscimiento ya dichos, y a Dios que no pudiendo suffrillos los ataja, soltādo de sus labios vn resollo de fuego con que al punto los çabulle, y toma las bocas por lleuar adelante libre el teson de sus iras? Este por cierto es lamentable caso, y digno de preuenirse de vna muy atenta y continua consideracion. En esta vida por mas que crezcan y salgan de madre las iras de Dios, nunca es tanto que a los peccadores les tomen la boca para que no puedā pedir remedio y valerse. Aqui por cierto aun no se ha cerrado la puerta a las virgines locas, para que no puedan preuenirse de los materiales de su saluacion. Aqui no es sentencia diffinitiua la que se da contra el peccador, sino auto interlocutorio entre Dios y el, de que aun puede apelar. Aqui aun anda el pleyto, aū Dios assiste a los estrados, y otorga apelaciones. Lo qual declaro bien aquel lugar del Psalmo q̄ dize: Tomad ya la disciplina (esto es de la emiēda) por que a caso no se enoje el Señor, y perezcays del camino justo. Donde llamando a esta vida, via justa, o de justicia, nos da a entender,

Isaiæ. 30. num. 33. Soplo de Dios, como rio de piedra açufre.

Ira d̄ Dios en esta vida aplacable.

Matth. 25. nu. 10.

Psalm. 2. num. 12.

Siempre ay derecho en eſta vida a la miſericordia diuina.

tẽder, que en tanto que el hombre viue, ſiempre eſta en camiño y termino de juſticia con Dios, y abierto el proceſſo para poder ſe reuocar ſu ſentencia. De lo qual ſe ſigue que aqui ſiempre ay miſericordia para el peccador, dõde puede hazer pie boluiendo atras de la juſticia diuina: y que alli ſolo es dõde ſe q̃dara ſumido, y atollado en medio della, ſin mas poder dar paſſo adelante ni atras. Pues aprouechate agora deſta miſericordia y buena ſuerte, no aguardes a aq̃l vltimo dia quãdo Dios (rematãdo cuẽta cõ peccadores) ſoltara de ſu boca el rio đ fuego, q̃ los ſumira haſta el medio cuello: y en eſte eterno diſfauor les clauara los libros, đxãdo les por vltimo alcãce y finiqto ſus eſperãças ahogadas en fuego.

Tercera conſideracion.

LO tercero conſidera como aunque eſtas ſeñales aun no ſerã juyzio, pero ſeran vnos muy ciertos annuncios de ſu vezindad, que eſtaran diziendo lo que dixo el Sancto Propheta Ezechiel. Cerca eſta el dia de la muerte conuiene a ſaber vniuerſal de todos los hombres (porque tambien eſte yua embuelto en el particular de Iudea, de que alli habla a la letra) en el qual dize el Señor al peccador. De cerca vertere ſobre ti toda mi ira, y cumplire todo mi furor en ti, juzgarete ſegun tus caminos, pornẽ ſobre ti todos tus peccados: y ya entonces no te perdonaran mis ojos. Y pues en eſte lugar nos dize el Propheta algunas coſas particulares q̃ alli auran de paſſar, juſta coſa ſera lo cõſideres agora por menudo, porq̃ las que hã de paſſar entõces, ſe te repreſenten agora, y detengã de offender al Señor. Cerca (dize el Propheta) eſta el dia de la occiſiõ, o matança, &c. Eſto pues es lo q̃ diran aquellas ſeñales a los peccadores: la certeza y vezindad deſte dia. Verdad es que agora no ay coſa mas deſuiada del penſamiento del malo, q̃ eſte vltimo dia: tiene le el por vn cruel enemigo, que le malogra ſus miſerables cõtentos, y como a tal le trae amõtado de ſu penſamiento, no oſando penſar enel. Pues ya entõces le ſera ocioſa eſta ſu diligencia, porq̃ aquellas eſpantoſas ſeñales que ſe veran en los aſtros del cielo, eſtarã diziẽdo, q̃ ya de alla arriba comiença a deſmoronarſe el juyzio de Dios, y a hazer ſentimiẽto viſible, para muy en breue caer ſobre el hõbre. Quãdo vierẽ pues que el Sol ſe para lacio y muſtio, y (como quiẽ toma manto de luto) eclypſa la belleza de ſus rayos para yr a juyzio: y q̃ la Luna (perdida ſu beldad y hermoſura) ya ſale llorãdo ſangre, toda

Vigilia del juyzio, las ſeñales que le precederan.

Ezech. 7. nu. 7.

Odioſo al malo el dia del juyzio.

empa-

empapada en ella: y que las estrellas andã ya alteradas y bullicio sas, pareciendo q̃ se arrojã a manteniente del cielo, como ganosas de apressurar el passo a la vengança del hõbre. Quando vierẽ que el mar se embrauece y se enoja tanto, q̃ todo el engreydo leuanta sus olas, y se amaga a rebatir sobre el mũdo: y q̃ salen del tan espã tables bramidos, q̃ de vn mar de agua le veran buelto todo y hecho vn puro mar de colera: estas señales les dirã llanamẽte, q̃ aun que ellas no son juyzio, son alomenos la vigilia del, y los ensayos q̃ apercebidos, ya se preuenien para su muy cercano dia. Pero es mucho de notar, que llama el Propheta a este dia, dia de occisiõ, como por excelencia (esto es) dia de total muerte y acabamiẽto. En lo qual significa q̃ aquel sera el dia de la muerte segunda, en q̃ todo el pecador jũto y amõtonado acabara de morir, el qual hasta alli en la primera muerte no queda del todo acabado. Lo qual es assi. Porq̃ aũque el alma luego alli quede muerta, y sepultada enel infierno, aun quedan viuos y por acabar sus despojos, reseruados para acabarse aquel dia. Para alli pues queda la condenacion del cuerpo, que agora descansa en la sepultura. Para alli se reseruan los blasones y hazañas del peccador, para ser condenadas a eternos oluidos. Porque muchos ay el dia de oy, que aunque mueren sus almas en la primera muerte, aun quedan viuiendo en sus mayorazgos y memorias: y la fama de las próprias hazañas que ellos hizieron, o de las que heredarõ agenas de sus mayores, aun los tiene aca viuos y engrandecidos. Pues aquel sera el dia, hermano mio, de cumplida occisiõ, en que todo el peccador jun to y amõtonado con estos despojos suyos aura de morir de muer te eterna, porque ya no quede reliquia de la desdichada Babylonia de su alma, que alli no quede sepultada, y desaparecida con ella. Por cuya razon el valle de Iosaphat, donde el peccador ha de ser condenado a esta total muerte, se llama tambien por el Sãcto Propheta Ioel valle de concision, o matança. Alli pues, dize el Señor, que de cerca y no de lexos vertera su saña, y la sacudira toda sobre el peccadot, y que cumplira su furor enel. Mira pues que sera del miserable, quando alli se vea sumido de tãto diluuio de la saña de Dios, y a Dios que tan de cerca le alcança con todo su golpe. Y mas que de todas las amenazas de Dios, que agora, por los respectos que el sabe, estan detenidas, se hara vn grande hace y monton de ira enel pecho de Dios, y este todo jũto le vera venir y dar sobre si en su execucion. Y dize mas. Iuzgarete se-

Dia del juyzio, muerte segunda y postrera. Y porque.

En el valle d̃ Iosaphat sera el juyzio final. Isaiæ. 14. nu. 22. Ioel. 3. nu. 14.

gũ tus caminos, para que entiendas que ha de recorrer alli aque llos paſſos de ſus offenſas, que agora tu andas liſtos y francos y como dados ſin dueño para juzgarte por ellos. Y lo que mas es, dize que pondra ſobre ti tus maldades, donde no vſa deſta palabra (*peccata*) q̃ dize peccados ſenzillos, ſino deſta palabra (*ſcelera*) que ſignifica peccados calificados, quales ſon aleues, y alçamientos del diuino omenaje. Dando a entender en eſto, que muchos peccados que deſeſtimamos agora, y nos parecen menudos, alli en la balança diuina, ſe daran por grandes aleuoſias. De adonde es tambien lo que aduierte S. Chryſoſtomo, que en aquel riguroſo dia muchas culpas que agora ſe nos hazen pequeñas, ſe nos ſatisfaran con penas muy cargadas. En cuya cõſequencia deues notar, que con no auer ſido vacas crecidas, ſino vn bezerrillo menudo el que el antiguo pueblo adoro en Bethel, en la reſidencia y cargo que el Señor les puſo deſpues ſe dierõ por vacas crecidas, y aun llamadas no de Bethel, ſino de Bethaben (a caſo para mayor befa y encarecimiento) como el miſmo lo dixo por ſu Propheta. Honrado me han los moradores de Samaria las vacas de Bethaben. Lo qual ſin duda es vn euidente argumento de la mucha ponderaciõ que Dios alli hara de las culpas q̃ agora nos parecen ligeras. Y eſto es lo q̃ ſignifico el Sancto Iob quando dixo a Dios. Aueys ſeñor ſeñalado mis peccados como en el bolſillo, y teneys gran cuydado de mi iniquidad: aludiendo en eſta comparacion a lo que comunmente ſe haze, que el dinero comun y menudo ſe echa en la bolſa, y el de oro mas contado ſe guarda y ſeña la en el bolſillo della. Lo qual aun declaro mas otra letra que dixo alli. Mi iniquidad eſta guardada como en vn hazecito. Pues aſsi ſeran nueſtros peccados (dize Iob) las pieças del bolſillo de Dios, eſtimados por peccados de precio, y como tales ſera caſtigados. Y mas dize, que tiene mucho cuydado dellos como ſi dixeſſe (ſegun dize vna gloſſa.) Y ſoys ſeñor tan diligẽtiſsimo theſorero de mi iniquidad, que parece la quereys hazer mayor delo que ella es, y q̃ le pegays coſidas ſus añadeduras. En lo qual nos da a entender, que no aura peccado de los q̃ agora hazemos por llano y liſo que ſea (a nueſtro juyzio) que no ſaldra en el de Dios, viſtoſo a los ojos de todos, campeando cõ ſus añadeduras, cargado alli de mil reſpectos agora ignorados. Dize pues q̃ eſtas aleuoſias tan eſtimadas de Dios, todas juntas y amõtonadas las pornа alli ſobre el peccador, colgadas al cuello, para mas cõfuſion y affrenta

Peccata, & ſcelera, en que diffieren.

Chryſoſto. homil. 21. ad populũ. Al dar ẽ la cuenta lo poco ſenos hara mucho.

Oſee 10. num. 5.

Iob 14. nu. 17. Compar.

La ponderacion que hara Dios de los peccados.

affrenta ſuya. Con los hurtos al cuello ſe ſuelen ſacar los delinquentes a ſer juſticiados. Aſsi pues ſacara Dios los peccadores con los hurtos de ſus peccados colgados dellos. Eſtos ſeran los blaſones y eſcudos de honor q̃ aqui auran ganado, y con que alli ſe honraran en la vniuerſidad del juyzio. O dize tambien, que las pondra ſobre el peccador, ſignificando en eſto quan peſada carga les ſeran ſus peccados, y quan cargados y apeſgados ſe hallaran alli dellos. Alli pues quando Dios les echare aquel peſo acueſtas, veran (lo que aqui no puede ſer viſto) eſto es, lo que peſa vn peccado mortal. El Sabio dize, que el necio caſi riendo haze peccados. Y en otra parte El necio burla de ſu peccado, eſto es (como dize vna gloſſa) q̃ le habla, haziendo donayre y palacio del. Pues peque y ria el que aqui fuere tal, y haga donayre de ſu peccado, que alli vera que es, y lo que peſa, lo que agora el haze riendo. Y tambien dize, que pondra los peccados ſobre el peccador, ſignificando en eſto, que toda la maſſa y contratacion de ſu conſciencia la ſacara alli patente a los ojos de todos, y q̃ no aura peccador q̃ no ſalga alli del enues lo de dentro a fuera, y con el coraçon en las manos ſacudiendole a los ojos de todos. Dõde es de notar que lo que ellos eſcõdierẽ aun eſcudriñara el Señor, poniendo a la puerta de cada conſciencia ſu vela encẽdida, porque no aya coſa que en ella ſe ſalue de la viſta de todos: como el lo dize por ſu Propheta. Yo eſcudriñare a Hieruſalem con velas encẽdidas. No dize pues que buſcara ſimplemente, ſino que eſcudriñara las conſciencias, q̃ es termino q̃ ſignifica aquella muy apurada inquiſicion q̃ hara dellas: no perdonando en toda la capacidad del alma, rincon ni eſconce, ni traſpared, que todo no lo peſquiſe y ande menudamente, para ſacar a plaça lo que alli eſtuuiere guardado. Y tambien lo dize, ſignificãdo q̃ aura alli peccados extraordinarios, y como tales mas aſcondidos. Eſtos ſon los que affrentan la miſma naturaleza, y que quando ſe hazen ſe defienden de ſu propria hechura, ſino q̃ la ciega malicia (ya dexada de Dios) los alcança corriendo, como hurtados a la razon. Eſtos ſon los que alli ſe eſconderan mas que los otros como mas affrentoſos al peccador, como a la letra lo ſignifico el ſancto Dauid quando dixo en el Pſalmo. Sera buſcado el peccado, y no parecera, ni ſera hallado. En dezir que ſera buſcado, ſignifica la particular peſquiſa que Dios hara de los tales: en dezir que no parecera ni ſera hallado, ſignifica el recelo q̃ alli terna el peccador de manifeſtallos,

Prou. 10. nu. 23. Prou. 14. num. 9.

En el juyzio hara Dios plaça de los peccados d̃ los malos.

Sopho. 1. num. 12.

Peccados ay que affrentan la naturaleza. Pſalm. 9. num. 15.

feſtallos, aũ mas que los ordinarios. Pues eſtos ſon los que Dios ſacara alli eſcudriñados, y les porna pegada la vela, para q̃ ſe vea aquella torpe mengua del beſtial peccador, y alli ſe cõdene y canonize por beſtia, el que como beſtia pecco. Alli pues hara Dios publicidad de todas las conſciencias, mediante la qual todos ſabran alli de cada vna alma, lo q̃ agora ſolo Dios ſabe de muchas, y veran todos alli por ſus ojos (eſcudriñandolo Dios) lo que agora ſolo Dios vee. Eſte por cierto ſera graue caſo, y el primer infierno de todos, la publica verguẽça y cõfuſiõ, q̃ los malos padeceran de la preſencia de Dios, de todos los ſanctos, y aũ de ſi miſmos. Y mas que cada vno dellos ſera alli relator de ſu cauſa, y le pornan en la mano ſu proceſſo ya ſubſtanciado, para que relatandole el por ſu propria boca, oya dela de Dios lo que Dauid dixo al Amalechita. Tu boca hablo contra ti. Y por cierto quando al malauenturado ſu confuſion le enmudecieſſe, y tomaſſe la lengua, para no poder referirlo, baſtara que el coraçon ſe lo hable, al qual le remitira el Señor como a teſtigo tan fiel de ſu conſciẽcia, qual hizo Salomon al impenitente Semei, quando le dixo. Tu coraçon ſabe bien el mal que has decho contra mi padre. O quan crudo punto ſera eſte para el peccador! Pues no ſolamente ſera alli accuſado de la exterior accuſacion de todas las criaturas, ſino tambien de la interior de ſi miſmo, ni terna ſentido interior, o exterior q̃ le abone, y no ſea cõtra el vn riguroſo fiſcal. Al fin ſe hallara el deſuenturado alli con las cartas de Vrias, ſiendo el miſmo portador de ſu muerte, y eſſa, ya no temporal ſino eterna. Querran pues alli los malauẽturados aſcõder ſus vidas de todos los q̃ alli eſtarã, y mas deſi miſmos q̃ de todos los otros, mas no podrã. Alli forcejaran para ſoltarſe de ſi y ſacudirſe muy lexos, por no verſe, mas no podrã: porq̃ cada vno cargado de ſi y todas ſus culpas ſe hallara pueſto frõtero, hecho blãco de ſus ojos, aſsi hierto y enuarado, q̃ ni podra torcerſe la viſta, ni dexarſe de ver para ſu tormento: como el Señor los amenaza diziẽdo en el Pſalmo. Yo te põdre frontero y encontrado de tu miſmo roſtro. Y aun no para rara en eſto, pero dize mas el Señor. Y mi ojo no te perdonara, ni yo aure d̃ ti miſericordia. Pues como ſeñor ſera eſſo. Vueſtros ojos no han de perdonar? Como ſera poſsible oluidar ſu natural condicion y negarſe a ſi miſmos? Condiciõ es de los diuinos ojos no poder ver laſtimas en ſus criaturas ſin enternecerſe. Por eſſo mãdo a Moyſen, quãdo la offenſa del bezerro, le deſnudaſſe a ſu

El primero infierno ſera la verguença.

El pecador ſera relator y teſtigo d̃ ſu caſa.

2. Reg. 1.

3. Reg. 2. num. 44.

2. Reg. 11. num. 15.

Nota.

Pſalm. 49. num. 21.

Encarecimiento de la piedad de Dios.

Exodi. 33. num. 5.

puc-

pueblo, porq̃ viẽdo los assi cõpungidos y desnudos, se vistiessen sus ojos de misericordia, y los perdonasse. Verdad es esto, hermano mio: pero entonces negaran su condiciõ los ojos diuinos, porque ya no sera tiempo de misericordia, sino de juyzio.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto considera en estas señales como todas las criaturas se mostraran turbadas y enojadas con el hõbre, por auer sido offensor de su criador, tomando cada vna en su manera por suyo el agrauio, y como queriendole pedir al mismo hombre. Assi como al criado muy priuado de algun principe, por su traycion caydo despues en su summa desgracia, q̃ ya el señor por essa raz noon le puede ver de sus ojos, por el mismo caso todos los de su casa y seruicio le mirã con ceño, y todos a vna son a perseguille, y a pedille el desacato. Assi pues sera en este tiẽpo vezino ya del juyzio. Entõces por cierto todas las criaturas tomaran el andar de su criador, y se trocarã a su trueq̃. Verã a Dios tã otro del q̃ solia con el hõbre, que pasmarã en su vista, y les caera vn natural assombro de la grandeza del peccado cometido contra su Dios. Y de ver esto, ya Dios enojado todo encẽdido en colera cõtra los malos, toda su casa se vestira de su mismo semblante, y no aura criatura en toda ella que no salga al vando de Dios, haziendo todas su esquadron de guerra cõtra el miserable peccador, cũpliendo lo que esta dicho en el Sabio. La redõdez de la tierra pelearan por el contra los insensatos. Pues que harã estos miserables alli quando se vieren seguidos de la vniuersidad de las criaturas, y que todo el peso desta cruel y mas q̃ sangrienta batalla se buelue contra ellos haziendoles golpe, como de la de Gelboe se dixo, se endereço toda contra Saul? Y mas que a la misma demanda tambiẽ saldran los angeles (llamados aqui virtudes del cielo) los quales como oluidados de su reposo y natural sossiego, se moueran todos alborotados de vna nueua inquietud agena de su condicion, y significadora de su mucho sentimiẽto, el qual sera tãto, que daran señales visibles de sus enojos, y tambien las daran las otras criaturas padeciendo en si mismas espantosas mudanças.

Quãto zelan las criaturas la hõra de Dios.

Compar.

Sapien. 5. nu. 21.

1. Reg. 31. nu. 3.

Quan zelosos se mostraran los angeles de la hõra de Dios en el juyzio.

§. II.

¶ Considera tambien aqui como estas señales mas serã amagos del Piadoso Dios para reportar a los hombres de aquellos siglos de su desalmada vida, que verdaderos desseos de condenallos.

Por-

Chryſ. ho. 12. ſuper Geneſ. Amenazas d Dios mas eſpantan q̃ hieren.

Porque como dize S. Iuan Chryſoſt. las amenazas de Dios mas van a eſpãtar, que a herir los hombres. Y aſsi dize el q̃ por eſſa razon muchas vezes amenaza el Señor, no por cũplirlas, ſino por que corregido el peccador con el temor dellas, no las cumpla, ni execute. Coſtũbre es eſta del Señor muy antigua, como parece por lo que dixo el a Moyſen quãdo le rogaua por ſu pueblo. Dexame Moyſen q̃ eſtoy enojado y lo quiero deſtruyr: en la qual razon no fue ſu intento no cõuencerſe del ruego del amigo, ſino antes atemorizar a ſu pueblo por quien el le rogaua, porq̃ a caſo cõ el fauor del padrino no ſe hizieſſe mas atreuido, y tomaſſe alas para mas offenderle. Haziẽdo en eſto lo q̃ ſuele el padre auiſado cõ ſu hijo rebelde, quando por vna parte no quiere executar ſu enojo en el, y por otra le deſſea corregir y atemorizar: el qual concierta con algun amigo ſuyo, que quando el le hiziere los fieros, aſa del miſmo padre, y haga como que le detiene por fuerça (y tirando del) de lo miſmo que el no pretende hazer. No pretendia pues aqui caſtigar, ſino eſpantar a ſu pueblo, y amedrentarle, q̃ eſtos ſon los ordinarios fines de Dios en ſus amenazas. Para eſto pues muchas vezes de maña, flecha ſu arco, y nos mueſtra amagados ſus tiros (como dize Dauid) no para tirar la ſaeta, ſino para que la viſta della nos eſpante de los peccados, como noto el miſmo Chryſoſtomo en otro lugar. Con eſte animo amenazo a los de Niniue (eſto es) de corregirlos, y no caſtigarlos. De adonde es lo que ſobre eſte hecho dixo el miſmo. El temor de la amenaza pario la ſalud, la cõmunicacion deſato el peligro: la ſentencia de la ſubuerſion detuuo la miſma ſubuerſion. O coſa rara y admirable, que la denunciacion que amenazaua la muerte, eſſa fueſſe la que parieſſe la vida, y la ſentencia ſe dieſſe a fin de no executarſe? Al contrario de lo qual es lo q̃ ſuele paſſar en los juyzios humanos, en los quales no ſe da ſentencia a fin de no executarſe. Pero el Señor procede muy de otra manera en los ſuyos diuinos. El miſmo animo tuuo quãdo amenazo a los del diluuio, (como aduirtio el miſmo Doctor) aunque por faltarles a eſtos la penitencia, paſſo la amenaza en execucion. De la qual manera les ſuccedio tambien a los hijos del ſacerdote Heli, quãdo ſiendo amenazados de Dios en ſu padre no ſe emendarõ, por cuya razon dixo el de ſu caſtigo. Yo le començare y acabare. Significando en eſto, que para los peccadores que ſon corteſes y comedidos, ſolo les baſta amenazas: porque a eſtos ſolo cõ el tiro

Chryſoſto. de pœnit. tom. 5. Compar.

Fin de las amenazas d Dios. atemorizar. Pſalm. 7. nu. 13. Chryſoſto. Ionæ. 1.

Chryſoſto. homi. 5. ad pop.

Geneſ. 6. nu. 7. 1. Reg. 2. nu. 30. A peccador comedido baſta amenaza.

el tiro de ſalua amagados los altera, y eſpanta el de ſus peccados. Pero q̃ los rebeldes y porfiados ſon los q̃ le obligã a q̃ mude ſus fueros, acabãdo en ellos el amenazado caſtigo, y haziendoles tiro de golpe, pues ya cõ ellos las ſaluas le ſalen perdidas. En cuya razõ dize el en otro lugar. Cũplire en ellos mis ſaetas, eſto es todas ellas, no ſolo las del amago, mas aun tãbien las del effecto. Y por el S. Propheta Ieremias dize cõtra los miſmos. Embiare tras ellos mi eſpada cõſtante q̃ los yra ſiguiendo haſta q̃ me los acabe. Boluiendo pues al caſo deſte vltimo dia, no vendra el Señor en el de ſocapa (como dizen) ni como a trayciõ, ſino apercibiẽdo a los peccadores con ruydo y eſtruendo de ſeñales: como la juſticia q̃ cohechada del reo, haziendo ruydo y a bozes echa tras el, porque ſe aſconda, o acoja, y no le prenda. Aſsi hara alli el Señor pues entonces, porque no querra prender ſino eſpantar, y hallar ya validos los peccadores en el ſagrado de la penitentia (bendito el ſea) como a la letra lo ſignifico el real Propheta diziẽdo. Nueſtro Dios manifieſtamente vendra y no callara: fuego ardera en ſu preſencia: con el vendra gran tempeſtad, cõuocara el cielo de lo, alto, y la tierra de abaxo para venir a juzgar a ſu pueblo.

no aſsi al rebelde.

Deute. 32. nu. 23. Ierem. 9. nu. 16.

Compar.

Pſalm. 49. nu. 3.

§. III.

¶Tambien conſidera aqui, como los auiſos que yran dando los cielos y las otras ſeñales deſte dia no las dara el Señor todas juntas, de golpe y atropelladas, ſino ſuccedidas, y que ſe yrã eſperando vnas a otras (como dizen los Sanctos) para q̃ el fruto que las vnas no hizieren en los peccadores de entonces, a caſo le hagan las otras. Condicion es eſta del Señor, y vna muy vſada miſericordia ſuya, conforme a lo que eſta dicho en el libro de la Sabiduria. Embiaſtes Señor por adelantados de vueſtro exercito las abiſpas, para que poco a poco fueſſen affligiendo a vueſtros enemigos. Lo qual no lo hiziſtes vos por ſer impotente para ſujetar los impios a los juſtos, &c. ſino porque yendolos aſsi caſtigando poco a poco, les dieſſedes lugar de emendarſe, y mas oportunidad a ſu penitencia. Por eſta miſma razon ſe fue tambien deteniendo en la deſtrycion de la rebelde ciudad de Ierico, dandole ſiete dias, como pudieſſe en vn momento aſſolarla (como noto S. Chryſoſt.) a fin de q̃ aſsi pudieſſen hazer penitencia mouidos por la predicacion de la ya conuertida Raab. Pero donde eſto ſe echo mas de ver, fue en los dias del Sancto Noe, quando por los abominables peccados de los hombres ya ſe determino Dios de anegar

Señales del juyzio ſucceſsiuas, y porque.

Sapiẽ. 12. nu. 8.

Ioſue. 6. nu 4. Chryſ. hom. 5. de pœnitentia.

Geneſ.7. nu.4. anegar el mundo con el diluuio: pues no quiſo entonces llouer de golpe ſus aguas, ni todas juntas à vn punto rebatillas ſobre el, ſino mas detenidamente, para que viendo los hombres yrſe el mundo arruynando ſucceſsiuamente, y que las inundaciones del diluuio ya entrauan en vnas ciudades, ya en otras, la miſma execucion de aquella juſticia dieſſe lugar para conuertirſe algunos dellos, ſiruiendo las vnas ciudades ſumidas de auiſo a las otras q̃ aun quedauan en pie, y aſsi ſe hizieſſe algo de la codicia de nueſtro buen Dios, de la qual como de ſu fuente nacen los plazos, y no merecidas eſperas que el da a los peccadores Dõde aun deues notar lo q̃ dize S. Iuan Chryſoſto. en abono de la gran miſericordia del Señor (eſto es) q̃ nueſtro Dios quando edifica, (como eſto es acto de miſericordia) veloz mente edifica, pero quãdo deſtruye (como eſto es acto de juſticia) tardando y muy de eſpacio deſtruye, De adonde es, que para edificar todo eſte mundo viſible tan poblado de criaturas, puſo ſolos ſeys dias, y aun (ſegun ſentencia de Sant Auguſtin) vn breue momento, pero para deſtruylle yraſe de eſpacio, dando ſeñales ſuccedidas a trechos.

Chryſoſto. homi. 5. de pœnit. Dios eſpacioſo en hazer juſticia, y apreſurado en hazer miſericordia. Auguſt.

§. IIII.

Señales del juyzio annũcios del eſpantoſo caſtigo del hombre. ¶ Conſidera aqui, quan ciertos annuncios ſeran eſtas ſeñales del caſtigo del hombre, pues es coſa tan cierta, q̃ ſi al traydor le ſiembran la caſa de ſal, ſin comparaciõ ſera mas riguroſa juſticia la que el juez executarà en ſu propria perſona, quãdo le tope cõ ella. Por eſta razon el Apoſtol S. Pedro haze particular caudal deſtas ſeñales, y acabamiento del mundo, para perſuadirnos por ellas a q̃ tengamos cuẽta cõ emendar y ordenar biã nueſtra vida,

2. Pet. 3. fol. 11. diziẽdo aſsi en ſu Canonica. Pues como todas eſtas coſas del mũdo ſe ayan de diſſoluer y deſatar de ſu proprio ſer, ved quales es razon q̃ ſeays voſotros en ſanctas conuerſaciones, y obras piadoſas, pues eſperays la venida de Dios, por el qual los cielos ardiendo ſerã deſatados, y los elementos paſſaran ardiendo por fuego. Reſumete pues hermano mio en eſta verdad, y reſoluiendote en ella cree firmiſsimamente no ſon rhetoricos encarecimientos eſtos que aqui dize el Apoſtol, ſino verdades articuladas en la infalible fe que profeſſas. Y pues tu caſa y hogar, en vengẽça de tus peccados aſsi ſe ha de tratar, procura tu agora primero valer tu alma con Dios, haziendo el conſejo del Apoſtol Sant Pedro.

Iob. 14. nu. 10. ¶ Conſidera tambien aqui quã bien dize eſta deſcompoſiciõ, y deſatamiento del cielo con lo que el Sancto Iob prophetizo

deſte

deſte dia,diziendo aſsi.El hõbre quando fuere muerto,deſnudo, y conſumido,ruegote me digas dõde eſtara?Aſsi como las aguas del mar no pueden huyr de ſu vaſo:y aſsi como el rio manantial no puede ſecarſe,aſsi el hombre muerto vna vez no ſe leuantara, haſta que el cielo ſea trillado,eſto es,haſta que parezcan las ſeñales que oy dize el ſancto euangelio precederan al juyzio.

§. V.

¶Conſidera tambiẽ aqui en eſtas ſeñales aquellas piadoſas entrañas de Dios para con el hombre,la codicia que tiene de ſu alma y lo mucho que haze por ella:pues aun quando los hombres del todo ſeran incorregibles,y muchos dellos ya inemendables, no dara en ellos de golpe con el rigor de ſu juyzio,antes embiara ſeñales,q̃ preuengan a los miſmos que ya entonces no querrã ſer preuenidos.Manifieſta ſeñal por cierto de quan pegada tiene Dios a ſu alma la codicia de vn alma,pues viendoſe en aquellos vltimos dias con tanta hazienda ſuya perdida, aunno ſe deſpechara para dar de golpe con ella en los infiernos. Demaſiado de codicioſo ha de ſer aquel hombre que viendo aſſolado en vn punto todo lo grueſſo y principal de ſu hazieuda (deſmayado deſſo)aun le quedan manos y las tiene,para coger, y andar a buſcar vna menuda migajuela della,ſi a caſo la puede hallar. Mas porque mejor veas eſto deues notar aqui,que ſera tanta la malicia de aquellos miſerables tiempos,y eſtara Dios tan acabado en los mas de los hombres,que ya el mundo eſtara maduro y de ſazon pidiendo la hoz para ſegarſe, y arrojarſe en las infernales troxes.Aſsi mandara Dios a los Angeles entonces lo que dixo el Sancto Propheta Ioel. Metedme eſſas hozes en las mieſſes, eſto es,cortadme eſſas vidas,que ya eſtan maduras y de ſazon para quemarſe.Venid ya y deſcended a hazer la vendimia, que los lagares(eſto es los coraçones de los hombre)eſtan tan llenos de malicia,q̃ ya la reboſſan y traſuierten.Donde es de notar,que llama el Señor a los Angeles ſegadores deſta ſiega , porq̃ ellos ſon los que hã de juntar las mieſſes en aquella era de Ioſaphat, y los que han de apañar los cuerpos de los hombres,por mas molidos y deſmenuzados que entonces eſten.Alli por cierto andaran los Angeles ſolicitos y cuydadoſos, ſacando los hueſſos humanos del mar,y de los buches de los peces los que alli eſtuuieren : alli andaran apañando los menudillos poluos, y las quemadas cenizas de mil años, deshechas y boladas de los ayres,y eſparzidas

Deſcubreſe Dios codicioſo de almas en embiar tantos auiſos.

Compar.

Ioel.3. nu.13. Angeles ſegadores de Dios.

Angeles de ſenterrará y compondran los cuerpos.

das en mil partes, y eſſo en vn momento, para dar a cada cuerpo lo que fuere ſuyo. Y en los lugares cõmunes, donde eſtan agora enterrados muchos cuerpos, abueltos, mezclados, y traſpueſtos vnos en otros, todos hechos tierra y entreuerados: entonces en vn momento acriuaran toda aquella tierra, y ſacaran los materiales de cada cuerpo ſacudidos eſentos por ſi, y a ſu parte, boluiendo a organizar aquellos proprios y naturales cuerpos en que viuieron los hombres, tan cũplidos, tan llenos y tan reſtituydos de ſi miſmos, como ſi nunca murieran, o como ſi fueran muertos de ſolo vn dia, conforme a lo qual es lo que eſta dicho en el Pſalmo. Mil años de muerte ſeran ante vueſtros ojos como ſi fuera muerte del dia que paſſo ayer. ¶ Pues entonces (dize el Señor) reboſſaran los lagares, ſignificando aquella llena y creciente de malicia que aura en los hombres, cuyos coraçones eſtaran tan llenos de lla de borde a borde, q̃ reboſſaran, y traſuerteran blaſphemias cõtra los cielos, haziendoſe inhabiles para q̃ Dios pueda caber en ellos. Pues cõſidera tu agora aqui hermano mio, como llegando ya los hõbres a vn tan alto pũto de malicia como eſte, y a ſer ya incorrigibles e inemendables, aun alli buſcara nueſtro buẽ Dios exquiſitas maneras para entrar en ellos cõ tan ganoſa codicia, q̃ parecera q̃ derribara los cielos, y reboluera los mares, traſtornara y hũdira los mũdos, y todo para hazer entrada en el coraçõ de vn hõbre, ſi a caſo el puede hazella. Que es eſto buen Dios? Que aſſombros ſon eſtos? Que, veamos, diran eſtas ſeñales a tal tiempo, o que pediran a los hombres? Por cierto no diran ni pediran otra coſa de parte vueſtra, ſino (pues ya el mundo ſe acaba) ſi a caſo ay vn alma que quiera no acabarſe. Vos ſeays Señor bendito que tales eſtremos hazeys por vn alma, vencido de ſu codicia.

Nota.

Pſal. 9. nu. 4.

Quinta conſideracion. §. I.

LO quinto, en lo que dize el Señor que los hombres de aquellos tiempos ſe ſecaran de puro temor, deues cõſiderar, que ſera tã grande la tribulaciõ de aq̃llos vltimos dias q̃ parecera q̃ no tiene dueño la Igleſia, ni ojos de Dios q̃ miren por ella. De aqui es lo q̃ el miſmo dize de ſi, quando boluera por ella, que abrira ſus ojos, diziẽdo por el S. Propheta Zacharias. En aq̃l dia abrire mis ojos ſobre la caſa de Iudà. Significãdo en eſto q̃ antes eſtaua como a ojos cerrados. Alaba pues hermano mio tu a Dios, reconociẽdo tu venturoſa ſuerte, pues te hallas preuenido

Zacha. 12. nu. 4.

de

de aq̃llos dias en tiempos ſanos, y ſoſſegados de tales anguſtias, aparejados para hazer tu ſaluaciõ, y aprouecha te dellos, ſin faltar vn pũto a tal ocaſion. Pero deues conſiderar quan grande ſera particular mente la tribulacion de los malos en aq̃llos anſioſos dias: quan ſin templança alguna los affanes, y congoxas llouera a diluuios ſobre ellos: quando ya entõces los trabajos andaran ſueltos, como ſin dueño y con licencia de Dios, corriendo el campo del mundo, ſalteando vidas, y deſpedaçando ſolazes. Lo qual ſignifico bien el Propheta diziẽdo: Alli el que huyere de la faz del temor, caera en la hoya, y el que ſe eſcapare de la hoya, caera enel lazo: porque las cataractas del cielo ſe abriran de par en par: eſto es llouiendo peligros y diluuios de iras ſobre los peccadores, que anegaran ſus remedios. Pero lo que es mas de ponderar es, que aun no ſeran eſtos los mayores trabajos, ni el punto de la grãde tribulaciõ. Eſtos ſolo ſeran la ſalua del juyzio (como dize el Redẽptor) y vnos diligentes apoſentadores, q̃ vernan delante, pidiendo poſada para los mayores, y vnos fiſcales que ya citaran para el juyzio de Dios. Al fin todo aq̃llo no ſera mas q̃ los amagos, el vibrar de la lança, y el eſtallido del arcabuz: que el golpe de aquel poderoſo braço de Dios, otra coſa ſera. Aſsi como primero que diſparen los tiros, y juegue el artilleria vemos que ſe leuanta ſu humo, amenazador (conforme a aquello q̃ dixo el S. Propheta Iſaias. Aulla y clama ciudad que ya viene el humo de Aquilon, y no ay quien le huya:) aſsi tambien has de entender que todo eſto que te dezimos no ſera mas que los humos del juyzio que ya ſe leuantaran, y de aquel tiro fuerte que ya va a diſparar en Ioſaphat. Pues ſi los humos ſon tales, que tal te parece ſera el tiro? Si el eſtallido y amagos aſsi atribularan los hombres, que los traerã ſecos ahilados y eſperidos, que hara el golpe de Dios quãdo con toda ſu fuerça diere ſobre ellos? O almas deſcuydadas! ò traſportado penſamiento del hõbre! ò perpetuos oluidos de coſas tan importãtes, y que tan ciertas han de ſer! Donde eſtays hombres tan lexos de penſar eſto? En que traeys pueſtas vueſtras mientes y cuydados? Por ventura andays ocupados y entretenidos en procurar haziendas? o aceçando tras las honras vanas del mundo? o a caſo mal pleando las vidas en offenſas de Dios? Pues dezid a Dios donde os hallara, que a vozes os anda buſcando para deziros por ſu S. Propheta algo de las grandes y muy terribles coſas, de aq̃l vltimo y te-

Tribulacion de los males.

Iſaiæ. 24. nu. 18.

Las ſeñales del juyzio, amagos de Dios, y no el golpe. Compar.

Nota. Iſaiæ. 14. nu. 31.

meroſo dia. Gentes llegaos a mi (dize el Señor) atendedme y pre-
Iſaiæ. 34. ſtadme atenciõ. Oyan me los pueblos, la redõdez de la tierra, y
nu. 1. todo linage y ſuerte de gentes. Y es (como ſi cõuocando todo el mũdo) dixeſſe. Reyes, Principes, y grandes ſeñores, q̃ tan alexados eſtays de mi, ocupados en tyrannias, oppreſsiones de vaſſallos, y vueſtras adoraciones, tan agenos de penſar en eſto: dexad eſſo por vn rato: llegaos a mi, dadme atencion y vueſtro penſamiento, q̃ le he meneſter para deziros coſas q̃ os aſſombren, y os importan mas q̃ la propria vida que viuis. Ricos hõbres, caudaloſos mercaderes, q̃ con tanta anſia y affan curſays las ferias, procurando injuſtas ganancias, y chupays la ſangre, y ſudores a los pobrezillos executados; llegaos a mi, y oydme. Hombres vicioſos ſenſuales, q̃ aſsi andays deſtraydos cõ tanto oluido de Dios, hechos pretẽſores coſſarios de mis offenſas, dexad por agora de entender en eſſo, llegaos tambien voſotros a mi: y finalmẽte llegue ſe a mi todas las gentes del mundo, q̃ eſta vez quiero q̃ ſea el mundo mi auditorio, pues lo q̃ agora voy a dezir para todos es, y a todos toca vniuerſalmẽte. Que es eſto buẽ Dios? Por ventura quereyſnos dezir algo, o darnos nueuas ciertas de aq̃l riguroſo dia del juyzio, y repreſentarnos algo de lo mucho q̃ alli ha de paſſar? A caſo deue ſer eſſo pues aſsi llamays a cortes generales a todos los hombres. No es eſſo (dize el Señor) lo que pienſo deziros: ni es tãto como el juyzio para lo que agora apercibo y requiero vueſtra atencion: que la ſignificacion deſſe dia, y lo q̃
Nota. ſera verſe alli vna alma cõdenada a los pies de Dios, ya del todo deſpedida, y deſauziada de ſus eſperanças ſin quedalle ni vn hilo dellas a q̃ poderſe arrimar: coſa es eſſa cuya ſignificacion no cabe aca en la tierra, ni ay en toda ella retrato, q̃ baſtantemente pueda dalle ſu viuo. Pero ſolo os llamo para deziros los grandes eſtremos q̃ ha de hazer el cielo quãdo me vea partir cõ el alfange en la mano camino de Ioſaphat. Solo pues de verle ſalir, y de
Sentimiento del cielo a la ſalida de Dios al juyzio. ver enel los filos ſin miſericordia amenazando hazia los peccadores, ſera tanto el aſſombro del cielo q̃ eſtas materiales eſpheras con ſer tan rezias y maciças temblaran y caeran a los pies de Dios, como que fueſſen hojas de algun, delgado papel. Y lo que ſera mas es q̃ toda la caualleria de los cielos dende los Angeles inferiores haſta las ſupremas Hierarchias tambien ſe eſtremeceran aſſombrados de ver aquel furioſo ademan, y turbada colera con q̃ Dios pedira ſu alfange: a cuya viſta ſe dexaran caer arrodillados

llados y estremecidos, temblãdo como q̃ fuessen hojas de parra, o de alguna higuera: a lo qual tambien alude lo q̃ dixo S. Chrysostomo, declarando aquella palabra del sancto Euãgelio. Las virtudes del cielo (que son los Angeles) seran mouidas. Esto dixo el Redẽptor, porque aquel dia el temor sacudira tãbien a los Angeles como a cõsieruos que son de los que hã de ser juzgados. Porq̃ assi como aca quãdo alguna ciudad esta a pũto de ser juzgada del riguroso juez tiẽblan y se estremecen las otras comarcanas, que caen juntas a ella, aunque no ayã delinquido, ni tengã porq̃: assi entõces temblara y se estremecera la ciudad de los cielos, quando viere el rigor con q̃ Dios verna ya a juzgar esta vniuersal ciudad de los hombres, hasta aqui es de Chysost. Pues dime agora, hermano mio, si los cielos con ser tan maciços y enteros se acouardarã a los filos y azeros deste alfange cortador, y si los Angeles assi se estremeceran de su vista, que desalẽtados de spiritu se dexaran caer, cõ saber que no se pide para ellos, ni les va a dar el golpe, dime tu pues, que hara tu alma desuẽturada quãdo el golpe descargare sobre ella? O golpe terrible! o golpe sin misericordia! golpe que trãçara todavna alma entera, cercen y mõda ya de esperãças en los infiernos para siẽpre jamas! Pues dime agora hõbre miserable que tan libremẽte te ceuas de las offensas de Dios, qual te sera mas sano consejo, soltar de las manos la presa de tus peccados, y dessos illicitos gustezillos q̃ agora hurtas a Dios, o verte despues en estas desesperadas angustias, q̃ es Dios Dios, q̃ te has de ver en ellas, si agora no pones cobro y emiẽda en tu vida? Y deues aqui mas notar lo q̃ dize el Señor. Embriagara se mi espada, esto es, hartarase y ceuara se de sangre hasta quedar bañada y embriagada della. En lo qual significa como aquella sera la mas cũplida y acabada justicia de todas quãtas Dios hasta entõces aura hecho, en que la espada de la diuina vẽgança assi hara todo su golge lleno, q̃ no le quede cosa por acabar. Pues en otras justicias no se harta, ni se embriaga este alfange diuino, siẽpre le queda algo por hazer, ni apura todo su golpe, porq̃ ninguna otra (que sea en esta vida) haze sin fiador que le vaya deteniẽdo, y como tirãdo de rienda cõforme aquella razõ que dixo el Señor al Angel percuciẽte, que mataua en su pueblo. Basta ya, detẽ la mano, no se apure todo. Solo pues en aquella vltima y terrible justicia es donde no dira Dios, ya basta: sino que dexara correr el cuchillo hasta que bañandose en sangre, haga todo su corte.

Chrysosto. lib. de reparatione lapsi.

Los angeles serã eõbatidos de temor. Campa.

2. Reg. 24. num. 16.

§. II.

¶Tambien conſidera aqui la gran prouidencia del Señor, el qual en eſte tiempo que ſera el de la mayor tribulacion q̄ jamas aura ſido, y en que la Igleſia padecera ſus mayores anguſtias, dara el a los pocos Catholicos de entonces gran fortaleza de ſpiritu, y proueera a ſu Igleſia para esfuerço de ſus fieles, de predicadores muy raros, y eſtremados en toda virtud, como ello dize hablādo de aquellos tiempos por el Propheta Zacharias. Põdre los capitanes de Iuda, (eſto es, de la Igleſia catholica) aſsi como vn horno de fuego, para quemar los maderos, y como hacha encendida en medio del heno, y tragaran a dieſtro y a ſinieſtro todos los pueblos en torno. Donde deues notar q̄ los capitanes q̄ aqui promete el Señor para amparo de ſu Igleſia, entre otros ſon los dos particulares y ſanctiſsimos Patriarchas Enoch y Elias, los quales entonces ſaldran a deshora como de celada, hechos vnos rayos de fuego, a hazer la recobraciō de las almas perdidas, y a confundir al Antichriſto. Eſtos pues ſerā dos bocas de fuego, q̄ a dieſtro y a ſinieſtro abraſarā al mūdo, inflammando los hōbres, y pegādoles de aq̄l fuego q̄ Dios traxo del cielo, para q̄ ardieſſe, que ya entonces tan apagado eſtara en los hōbres. Y como quiera q̄ del ſancto Enoch no ſe pueda eſto dudar, pues dize della eſcriptura diuina, Enoch agrado a Dios fue traſladado en el parayſo para dar a ſu tiempo penitencia a las gentes: pero del buen Elias es tan infalible verdad quanto lo es el teſtimonio del miſmo Dios, que dize aſsi por S. Mattheo hablando de aquellos tiempos. Elias ha de venir, y reſtituyra todas las coſas (eſto es que el Antichriſto vuiere dānificado.) Donde ſe deue notar de camino en encarecimiento de la eſtremada virtud y zelo deſte gran Propheta, que da aqui a entender el Señor (ſegun dize vn cierto Doctor graue) que por eſſo le guardo Dios para entonces, y no quiſo ſeruirſe del en ſu primera venida, recelādo ſe de que con la efficacia y feruor de ſu pulpito le eſtoruara ſu muerte, cōuirtiendo a penitencia los principes de los Iudios, para que no ſe la dieſſen, y aſsi ceſſara la redempciō. Al fin ſera tanto el effecto que haran eſtos dos capitanes, que los pocos fieles que entonces quedaran, ſeran apuradiſsimos en toda virtud, y auentajados a muchos de los catholicos de los ſiglos de atras: como lo ſignifico el miſmo Propheta diziendo. En aquel dia amparara el Señor los moradores de Hieruſalem, y el que dellos offen-

Prouidencia đ Dios cō ſu Igleſia.

Zacha. 12. nu. 6.

Vide Nicolaum.

Enoch, y Elias, capitanes de la Igleſia.

Lucæ. 12. num. 49.

Eccli. 44. num. 11.

Matth. 17. num. 11.

Quan grā de fue el ſpiritu de Elias.

offendiere y fuere mas flaco sera vn valeroso Dauid: y la casa de Dauid (esto es la Iglesia aunque de pocos) sera vna casa de Dios, y como los Angeles que estan en su presencia.

§. III.

¶Considera tambien como no sera solo el Sol cubierto, la Luna turbada, los astros mouidos, el mar embrauecido, lo que principalmente entonces causara turbacion en los hombres, sino su mala conscіencia, y ver q̃ a tal punto se hallan sin Dios: porque a los justos que entonces le tuuieren, preuiene oy el Señor diziendoles, esten vfanos y alcen cabeça, pues no ternan que temer alli. Assi lo significo el mismo Señor diziendo deste dia por el sancto Propheta Sophonias Aquel dia sera dia de ira, dia de tribulacion y angustia, dia de calamidad y miseria, dia de tinieblas y obscuridad, dia de niebla y toruellino: en el qual yo atribulare, o yo estrechare y apretare los hombres (como dize otra lecion) que a la letra es la pressura y apretamiento de oy. Y andaran ciegos, esto es, atonitos y espantados, como lo andan los ciegos en sus huydas, dando de manos, no viendo por donde van. Y resoluiendo la razon deste hecho dize luego. Porque peccaron al Señor. Conforme a lo qual ya vees hermano mio como el peccado sera la precisa causa de su temor, o a lo menos la original. Y dize mas. La sangre dellos sera derramada como tierra. Significando por este termino quan cumplida victoria sera alli la del Señor, que conseguira de los peccadores (attento que la tal se suele significar en la diuina escriptura, por el muy copioso derramamiento de sangre, como parece en muchos lugares della) y sus cuerpos (dize mas) seran menospreciados como el estiercol, en lo qual significa que este sera el castigo que se les ha de dar en pago y satisfacion de tãtos regalos como aqui tuuieron. Mira pues en que auran de parar muchos de aquellos cuerpos, que tan regalados andan el dia de oy, ceuados a olores, y embalsamados en ambar, pues todo aq̃llo ha de parar en poblar los muradales del infierno, y en arrastrarse por ellos. Y al fin concluye diziendo. Y su mucho oro y plata no les podra librar en este dia de la ira del Señor. Lo qual dize significando que aquel dia ya sera para los tales todo de ira sin treguas, ageno de rescate, y con la assistencia de Dios desauziado ya de todo cohecho. Por donde al rico y al poderoso ya alli no le valdran sus dineros.

La mala cõsciencia sera lo principal q̃ turbara alli.

Sophon. 1. nu. 15.

A que menospreciо vendrá alli los cuerpos aqui regalados.

§: IIII.

Quãto ſentirã los malos el ver q̃ ſe les acaba el mundo.

¶Tambien deues conſiderar aqui (ſegun ſe colige del ſancto Euangelio) como no ſera tanto la tribulacion actual en q̃ ſe veran, la que les porna ſecos y ahilados entonces, quãto las ſoſpechas q̃ por ella ternan del acabamiento del mũdo, porq̃ veas de adonde les naſcerã las anſias (en aq̃llos dias) a los miſerables peccadores. Pues imagina tu agora q̃ los eſtays ya viendo andarſe a quadrillas de caſa en caſa deſolazoſos, muñendoſe vnos a otros con ſu querido mundo en las manos, lamentãdoſe, y dandoſe el peſame de ſu acabamiento. O almas miſerables, o baxos penſamientos de tan nobles criaturas! Como y eſſo es lo q̃ os duele, y aſsi os trae affligidos! Por cierto eſſo es lo que os auia de regozijar, y traer muy alegres y ſolazoſos. Pregones ſon eſſos q̃ regozijan los cielos, y las nueuas que mejor alla ſe reciben, ſon las de que eſte miſerable mundo ſe ha de acabar. Y no ſe començaran a deſmoronar los cimientos del, ni caera piedra dellos que no la regozijen los cielos con muſicas y ſeraos. Eſſo es lo que bozea toda aquella corte de bienauenturados: ſobre eſſo importunan a Dios: y aun vna de las coſas porque mas le alaban es, porque taſſo a eſte mundo ſus dias, y puſo raya a ſu corriente, como lo dize el ſancto Propheta Iſaias. Por eſſo Señor os alabaran aquel pueblo fuerte, y aquella ciudad donde moran las gentes robuſtas, porque les aueys de dar vn dia en que eſte viſible mundo ſe acabara del todo, haziendo vos vna general ſepultura a todos los edificios y ciudades, para que quedando de vna vez aſſoladas, ya no bueluan a nueuas reedificaciones. Y aũ eſte deſſeo reyna tambien en el coraçon de los juſtos aca en la tierra: ſobre eſſo gimen y ſe congoxan, embiando ſuſpiros a Dios, por que no veen coſa aqui que les ſolaze, y les hincha aquel gran vazio de ſu coraçon. Y aun el miſmo Dios eſta con eſte deſſeo de que el mundo ſe acabe, y querria ya echar mano a ſus quicios para dar con el en el ſuelo, ſino ſe hallaſſe eſtoruado de nueſtros peccados, los quales no dan lugar a que el ſancto Euangelio acabe la tarea de ſu cumplida conſumacion, que neceſſariamente ha de preceder ſu acabamiento. Pero aquel ademan y denuedo de deſeſtima con que a ſu tiempo Dios le acabara, ſera argumento de q̃ a pura fuerça ſe detiene agora yendoſe a la mano a lo que deſſea. Lo qual declaro bien el Propheta quando dixo. Sera la tierra deshecha como la cabaña que ſe hizo para abrigo de ſola

Nota.

Iſai. 25. num. 2. Vide Nicolaum.

Iſaiæ 24. num. 20.

vna

vna noche. Y es como si dixesse. Quando ya el Señor tuuiere vezinas las riquezas de su gloria, y llegare aquella hora dichosa de aposseesionar en ellas a sus regalados hijos, echara mano a esta tierra, y a todo este mundo visible sin duelo, haziendo golpe en el, como si diesse en vna pobre choçuela, qual la suele hazer el pastor acossado de la fria nieue, para passar su rato abrigado.

Sexta Consideracion. §. I.

LO sexto considera como los buenos entōces estarā alegres y muy vsanos de verse acogidos a Dios, y sin que les toque la tribulaciō: bien como el q̄ esta ya seguro encima de la alta roca, q̄ desestima las suribūdas ondas del mar quādo las vee q̄ brar en la peña, y resoluerse en espuma. Assi estaran estos confiados en Dios de vna confiada y sancta loçania q̄ alli ternā, viēdose validos del mismo Dios por vna parte, y por otra vengados de sus enemigos. Alli por cierto se cūplira lo que dixo el real Propheta enel Psalmo. Alegrarase el justo quādo viere la vēgāça, y lauara sus manos en la sangre del peccador. Donde es de notar, q̄ para que la vēgança sea fina vengāça y qualificada, no basta ygualar en fortuna cō el q̄ primero te vuiere predominado, burlado, y escarnecido, sino q̄ del todo se truequen las suertes, de manera q̄ tu le veas a el en la mēgua q̄ tu te viste, y el a ti fortunado enel hōroso estado en que el se vio. Tales fuerō aquellas vēturas trocadas de Ana y Fenena, mugeres ambas de Elcana, donde la Ana no solo se vio hōrada cō hijos como su emula lo auia sido, pero a su emula vio tābien sin ellos y affrentada como a si se auia visto. Pues esta sera la qualificadissima vengāça que los justos gozarā alli de los peccadores siendo sus fortunas trocadas. Y esso es lo q̄ dize el Propheta q̄ lauarā sus manos en la sangre dellos. Y lo mismo quiso significar Isaias diziendo. Captiuarā a aquellos de quien primero fueron captiuos, y subjetaran a los acreedores, de quien primero fueron predominados. Pues aun aca en el mūdo hermano mio, no ay suerte mas desdichada, ni que mas pesadamente se lleue, que la de aquellos que su triste hado y trocada ventura los ha traydo a ser esclauos de sus mismos esclauos, y a que siruan affrentosamente a aquellos de quien fueron seruidos. Por escusar esta mengua se animauan los Philisteos quando peleauan contra Israel, diziendose vnos a otros. Esforçad y sed varones, porque no os veays esclauos de vuestros escla-

El contento que mostraran los justos. compar.

Quando y como el justo tomara vengança del peccador.

Qual vengança es la qualificada. 1. Regū. 2. num. 5.

Isaiæ. 14. num. 3.

Compar.

1. Regū. 4. num. 9.

uos. Pues ſi aca ſe ſiente tanto eſto, dime tu q̃ ſera alli d̃e la ſeruidumbre ſera ya ſin reſcate para el eſclauo, la mazmorra, el infierno, el pringue, ſus fuegos eternos, y dõde la venturoſa ſuerte del bueno ſera encantada con la eternidad de la gloria para ya jamas, deſtrocarſe en fauor del miſerable caydo? Por eſta razon pues llamã el Propheta Ioel, y el Propheta Malachias a aquel dia, dia grande y terrible: porq̃ el miſmo dia q̃ ſera terrible para los malos, eſſe ſera gran dia para los buenos, aſsi como el miſmo dia q̃ es terrible para el vẽcido, es grã dia para el vencedor. Final mẽte alli cada vno deſtos ſentira en ſi lo q̃ dixo el Propheta real en el Pſal. El ſeñor es el q̃ leuãta mi cabeça. Mas como ſera poſsible q̃ puedan alçar cabeça los q̃ entonces andaran tan opprimidos y tyrãnizados de la fuerça de los malos? Verdaderamente la buena conſciencia q̃ ternan los hara alli andar enteros y eſcogollados, porq̃ eſte es ſu proprio effecto de la buena conſciẽcia, como el de la mala, por el contrario es traer a los hõbres muſtios y cabizcaydos, qual andaua Cain enhilando la muerte y traycion de ſu hermano el ſancto Abel. Por donde le dixo el Señor. Cain porq̃ andas de roſtro caydo? Mira pues q̃ ſi hizieres biẽ, y no el mal q̃ pretendes a tu hermano recebiras bien, y al punto andaras derecho el roſtro leuantado, y viuiras alegre: q̃ aſsi dize alli vna verſion. Andaran pues entõces los buenos entre los malos ſiendo aſsi regalados de Dios, tan llenos de conſuelo, como anda el captiuo apriſionado quando vee q̃ le eſtan ya limando la cadena, deſatando el grillo, y apercibiendo a la ſoltura. Mas, o quan differentes y trocadas ſuertes ſerã entõces, la de los vnos deſtos, y la de los otros! Pues quãdo a los malos les cabran amenazas de infierno, a los buenos ſe daran en ſuerte las eſperanças del cielo, como dize el S. Propheta Ioel. Moueran ſe los cielos y la tierra, todo el mundo ſe traſtornara, pero entonces ſera el Señor la eſperança de ſu pueblo y la fortaleza de los hijos de Iſrael. Y es lo que dixo Dios por el propheta Malachias. Vendra vn dia encendido como vn horno, y quemara los ſoberuios y todos los impios, como que fueſſen pajas, ſin dexar en ellos rayz, ni pimpollo, que buelua a brotar, dize el Señor de los exercitos: mas a voſotros q̃ temeys mi nombre naſcera entõces el Sol de juſticia: ſaldreys y ſaltareys de puro cõtentos, aſsi como el bezerro ſalta de vicio en la majada, y acocearey s a los impios quando fueren ceniza pueſta por el Señor, ſo la planta de vueſtros pies.

Ioelis 2. num. 11. Malach. 4. num. 6. Grã dia el del juyzio, pa los buenos. Pſalm. 3. num. 4. Geneſ. 4. num. 6. Compara. Ioelis 3. num. 16. Malach. 4. num. 1.

¶ Con-

§. II.

¶Considera tambien aqui como en este terribilissimo trance del acabamiento del mundo, donde a vistas ojos se echara de ver que todo el se fenece, y de vn golpe se hunde y se asfuela, alli es dõde el Señor pide a los buenos alcen cabeça y fien enel. Para q̃ entiẽdas de aqui hermano mio, el gran valor de la fe, y q̃ esta es la deuda q̃ el catholico deue a su Dios, en razon de serlo, q̃ deue dalle cõfiadissimas esperanças, aun en casos desesperados por la vista de sus ojos. Deue ser pues la esperança del verdadero Christiano tan cõfiada y leal en mirar a su Dios como la aguja del nauio lo es en mirar su norte. La qual por mas q̃ las furiosas e inquietas olas de la tempestad la traygã remolinãdo, y dando con el al traues, jamas ella pierde su tino, ni dexa por esso de mirar a su norte con tanto sossiego como enel tiẽpo sereno y de bonança. Por lo qual dixo el real Propheta del varõ justo. Su coraçon siẽpre esta aparejado para esperar enel Señor. Y verdaderamẽte la esperança q̃ el justo tiene puesta en Dios es tan valerosa, que no ay para ella caso imposible q̃ enflaqueça. Por donde dixo assi S. Chrysost. Grãdes son las fuerças de la esperança vna vez puesta enel Señor. Es presidio q̃ no se vence, muralla q̃ no se bate, socorro insuperable, torre de omenaje q̃ no padece, armas insuperables, fuerças no vencidas, y q̃ hallan salidas en casos difficultosissimos. Donde despues de auer dicho esto y otras muchas cosas en fauor y abono desta valerosa virtud concluye diziendo. Es tan fuerte la esperança en Dios de su propria naturaleza, q̃ no solo el justo y amigo suyo, mas aun el peccador y el q̃ no le conoce, en ella se haze inuencible a qualquiera siniestro succesſo q̃ se le offrezca, y a toda la fuerça del mundo. Lo qual prueua el con aquella razon del Sabio que dize. Attended a todas las naciones de los hombres, y poned los ojos en las generaciones antiguas, y echad de ver, que ninguno (agora fuesse justo, agora peccador) espero enel Señor, que se hallasse confuso. Y al fin cierra diziendo. Esto es cosa admirable, que tambien los pecadores, que tuuieren el ancora de la esperança en Dios, se hazen inexpugnables a todas las cosas.

Que se y cõfiançade ue el Catholico a Dios. Compar.

Psal. 111. nu. 7.

Chryso. in Psal. 10 Loores de la esperança de los justos.

Veran de otra mano

Septima consideracion. §. I.

LO septimo cõsidera como los buenos veran al Señor de vna manera en aquel dia, y los malos de otra. Los buenos le ve-

Eccli. 2. nu. 11.

ra al Señor los buenos que los malos.

ran para ſu conſuelo, y en ſu viſta haran dende luego la buena eſtrena del cielo. Alli porcierto antes de gozalle le gozaran, y en cierta manera ſeran bienauenturados antes de ſerlo. Deſtos dize el Apoſtol S. Pablo, que yran bolando por el ayre, como arrojandoſe a recebir al Redẽptor en el juyzio. Pero los malos hallaranſe couardes y detenidos de ſus peccados, y aſsi no oſorã paracer ni ſalir a recebir aquel Señor que tan cierto ſabran que han offendido. Aſsi como aca quando el Rey viene a alguna ciudad, que los que eſtan ſeguros del y eſperan mercedes ſe adelantan a recebille, pero los que le han ſido traydores y merecen caſtigo, ſe vã detenidos, no oſando llegar a el (como ala letra acaecio quãdo el Rey Dauid cõſeguida la victoria de Abſalon ſe mo ſtro en Iſrael, que los leales ſalieron confiados a verle, y los traydores de Iſrael auergonçados le huyeron el roſtro acogiẽdoſe a ſus tiendas. Pues de la miſma manera ſuccedera alli, por dõde los que aqui lo vuieren ſido a ſu Dios, aſsi detenidos le veran para ſu confuſion. Y aun en aquella primera viſta eſtrenarã los infiernos, porque al punto que le veran, veran ſus conſciencias leydas, y al miſmo Dios que viene por juez dellas y de todos ſus maleficios, como ello dize por el S. Propheta Malachias. Yo me llegare a voſotros en el juyzio, y ſere teſtigo veloz y apreſſurado, que dire mi dicho contra el adultero, y el perjuro, y el que calumnia la ſoldada y el precio del jornalero, contra los que humillã los huerfanos y biudas, y opprimen al peregrino. Llegarme he a voſotros en el juyzio (dize el Señor) ſignificando en eſto aquella torpeza y entomecimiento q̃ ternan los malos de cõparecer ante el throno de ſu mageſtad, al reues de los buenos (como ya diximos) y aq̃lla deſgana con q̃ aunque lleguen, jamas acabarã de llegar de ſu voluntad. Y tãbien dize eſto, como ſi les dixeſſe. Aun antes q̃ os juzgue os juzgare, y luego q̃ me veays a la primera viſta os vereys en juyzio aun antes q̃ entremos enel: y ſere teſtigo veloz y apreſſurado (dize mas) de tal manera q̃ aũ antes q̃ me preſente la parte me antuuiarè a dezir mi dicho contra el adultero y el perjuro: lo qual dize el Señor, ſignificãdo en quãto eſtima el eſtos delictos de perjurio y adulterio, opreſsiõ de pobres y biudas, &c. Pues aunq̃ aya parte agrauiada el ſale a ellos como a cauſa deſierta, tomando todo el agrauio por ſuyo. Eſte conocimiẽto tuuo el real propheta quando en ſu adulterio y homicidio, como ſi oluidara las otras partes offẽdidas, aſsi con ſolo

Compar.

1. Reg. 19. nu. 8.

Malech. 3. nu. 5.

Adulterio, y perjurio y opreſsiõ de pobres, peccados de eſtima.

Pſal. 50. nu. 6.

solo Dios se auenia, endereçādo a solo el su descargo y diziēdo: A ti solo peque. Y aū no solo quādo ya le veā se veran juzgados, sino antes desso, quādo le veā venir a juyzio se estriçarā de puro temor, dādose ya por juzgados, como el q̄ estādo en el mar vee venir a dar sobre si las soberuias y enpinadas olas, q̄ antes q̄ muera, muere, y primero le sume su pensamiento q̄ el agua le suma. Compar.

§. II.

¶ Y aun deues aqui mas notar, q̄ no solo este riguroso juyzio se estēdera a estos peccados qualificados q̄ te dezimos, mas aun a los pequeños y menudos (si algunos ay q̄ lo seā) y lo q̄ mas es a las buenas obras q̄ vuieremos hecho: las quales tābien nos serā materia de condenacion, si en ellas vuieremos hecho faltas mortales. De adōde es lo q̄ el mismo Señor nos amenaza diziendo: Quādo tomare mi tiēpo yo jnzgare las justicias. Esto es las obseruancias de sus mandamiētos, para ver si vienē cabales, o faltosas a su obligaciō. De aqui es lo q̄ dezia el Sancto Iob: De todas mis obras me temia yo (como si dixera indifferentemente de vnas y otras) sabiēdo Señor, q̄ no perdonays vos a ningun delinquente. Por la misma razō recelandose de las suyas dezia el real Propheta: Señor sea mi coraçon hecho sin manzilla en vuestras justificaciones, porq̄ no sea yo confundido. Y es como si dixesse: No permitays Señor salga yo de la execucion de vuestros mandamiētos el coraçon manzillado, pues son ellos las justificaciones que tengo de presentar por mi parte en vuestro juyzio. O quan gran confusion pues sera alli quando no solamēte el peccador se viere cargado de sus peccados, sino tābien de los mismos descargos que presentare por ellos! O quan cierto alli se vera cumplido lo que el Sabio dixo: La mano remissa aura obrado pobrezas, porque no solamente no aura el peccador hecho hazienda con muchas de sus buenas obras, mas antes empobrecidose mas cō ellas, y adeudadose a Dios de nueuas obligaciones. Lo qual aun mas particularmente succedera alli a los malos sacerdotes, que sin ningun aparejo, ni deuida preuencion, y a caso en peccado mortal, agora celebran, recibiendo a Dios en el sacramento no para su descargo, sino para su juyzio. Conforme a lo qual es lo que dize el Sancto Propheta Ieremias: Desecho el Señor su altar, y echo maldicion a su propria sanctificacion. Dize pues, que desecha su altar, no porque desseche aquella preciosa reliquia del sanctissimo Sacramento: mas porque (rece-

Iuzgara el Señor las obras malas y buenas. Psalm. 74. num. 3. Iob. 9. num. 28.

Psal. 118. num. 80.

Descargos ay que cargan.

Prou. 10. num. 4.

Thren. 2. num. 7.

(recebida y acceptada la riquiſsima offrenda) deſpidira alli con maldicion al mal miniſtro que atreuidamente, y a ſu deſguſto ſe
Compar. la aura offrecido en peccado. Como el cauallero que viendo perdida y mal cortada ſu pieça de brocado, y la ropa hecha a ſu deſguſto (aunque eſtima el precio della) deſeſtima ſu hechura, y la buelue a los ojos maldiziendo a quien ſe la hizo.

Octaua conſideracion.

Quãto importa conſiderar el juyzio como preſente.

LO octauo conſidera en lo que dize el Señor, que entõces le veran venir a juyzio, quanto importaria, ſi dende agora lo vieſſes ya venir, hermano mio, y lo penſaſſes, y en eſte penſamiento occupaſſes la vida, no aguardando a ſolo entonces. Cõforme a lo qual es lo que dize S. Chryſoſt. Cõuiene nos mucho no gaſtar el tiẽpo temeraria y deſaprouechadamẽte: ſino q̃ cada dia y cada hora propongamos delante de los ojos el juyzio de Dios, y nos preuẽgamos de aquellas coſas que alli nos podrã dar gran cõfiança. Por cierto aq̃llas ſon diſcretas y muy auiſadas conciencias, las que dẽde agora veen venir a Dios a juyzio, y ponen todo ſu eſtudio en preuenirſe de los deſcargos, de que entõces ſe auran de valer. O ſi eſte ſolo penſamiento aſsi tomaſſe la fuerça de tu alma, que del todo ſe alçaſſe con ella para que no pudiendo cuydar de otra coſa ſiempre ella ſe hallaſſe ſalteada de la me-
Hierony. moria del juyzio: como hazia la del bienauenturado S. Hieronymo, el qual dezia de ſi, que adoquiera que eſtaua, y en qualquiera otra coſa que eſtuuieſſe occupado, ſiempre hallaua ſalteado ſu oydo de aquella terrible voz, que ha de dezir vn dia. Leuantaos muertos y venid a juyzio. Pues de no penſar en eſto muy a menudo y de no hazernos preſentes a eſte duro trance mil veces al dia, ſino antes de tenelle tã oluidado, y lexos de noſotros como ſi jamas vuieſſe de ſer, de ay naſcen los deſcuydos de la vida, y la poca, o ninguna emienda que della hazemos. Porque co-
Chryſoſto. homil. 14. ſup. Gen. mo aduierte S. Chryſoſt. y realmente es ello aſsi, la abſencia y dilacion del caſtigo no viſto al preſente nos haze deſcuydados en el ſeruicio de Dios, y la preſencia del nos haze agucioſos. Por cuya razon (como noto el miſmo) taſſo el Señor los quarenta dias a la ciudad de Niuiue, porque viendoſe los Niniuitas tan vezinos al plazo de ſu caſtigo, y ya caſi alcançados
Ionæ. 3. uum. 4. Chryſoſto. del, dieſſen buelta a la vida, como lo hizieron. Y por eſſo tambien a los del diluuio deſpues de otros muchos plazos les dio el

vltimo

vltimo de los siete dias postreros: porque a los que tantas amenazas no les auian mouido a penitencia, ya les pudiesse mouer la pena tan vezina, y ver al ojo el castigo de Dios sobre si. Genes. 7. num. 4.

Nona Consideracion. §. I.

El triũpho de la venida del Señor a Iuyzio.

LO nono considera como verna el Señor a juyzio con gran claridad y magestad en su vistoso pauellõ, vestido de muy preciosos arreos representando en ellos el triumpho de su vara. Sera tanto su resplandor, que (como dixo S. Chrysostom.) dende alli cegara y eclypsara los rayos del sol, y todos los astros superiores. En aquel dia saldra aq̃lla ropa roçagante que salio a las vistas del Thabor: la que alli salio para regalo de los tres amigos, saldra tambien en Iosaphat para pasmo y assombro de los enemigos. Sino q̃ aca saldra mas vistosa con las nueuas bordaduras de la cruz, y sembrada toda de las preciosissimas perlas de sus llagas. En el Thabor salio su rostro hecho vn sol, eclypsando desde alli el otro del cielo, pero el dia de Iosaphat sacara el Señor esse mismo sol en su rostro, y acõpañado de otros cinco engastados en sus pies, manos y costado, q̃ yran centelleãdo, esparziendo a porfia rayos de si, deslumbrando y ahogando las luzes del mundo. Por donde dixo el S. Propheta Isaias, que el sol, y la luna alli padeceran confusion y verguença, diziẽdo assi: La luna aura verguença, y el sol se confundira quãdo reynara el Señor de los exercitos en el mõte de Sion, y en Hierusalẽ, y fuere alli glorificado en la presencia de sus ancianos. Deues pues aqui notar, lo que dize el Propheta de aq̃l dia. Quando el Señor reynara. Significãdo en esto q̃ alli todo el mãdo y el imperio sera suyo a solas sin q̃ aya tyranno, ni otro principe que reyne con el. Alli se cũplira a la letra aq̃lla alta vision del Propheta Daniel, que vio en su sueño Nabuchodonosor. Porque aq̃lla piedra cortada sin manos (esto es el hijo de Dios) y cayda de aquel alto monte del pecho del eterno padre, dara tal golpe en la estatua del mundo, que deshara todos los reynos y gouiernos del, y dexãdolos molidos hechos poluo, sola ella q̃dara enhiesta y leuantada al mismo alto del monte donde fue cortada, que es Dios. Pues siendo esto assi considera tu aqui hermano mio, como las coronas, los ceptros, los imperios y monarchias, todos alli estarã apeados en residencia de Dios: y como passara alli lo que aca suele passar en los tales juyzios. Assi pues como el pesquisidor que viene a tomalla,

Chrysost. sermo. de miseria. Matth. 17. num. 2.

Isaiæ. 24. num. 23.

Dan. 2. nu. 34. Vision de Daniel declarada.

Compar.

malla, ſe alça luego con las varas todas, quitandolas a los juezes ordinarios, para que los pobrezillos libremente ſe atreuan a pedir ſus agrauios: aſsi alli nueſtro Dios como alto y poderoſo juez ſe alçara luego en entrando con las varas de todos los grandes eſtados, recogiendo las a ſu mano, para q̃ los pobrezillos que aqui vuieren ſido agrauiados, ſe atreuan entonces alli. Alli pues caeran los eſtados en aquella dolencia de que (hablãdo dellos) dixo Iſaias: La alteza de los pueblos cayo enferma. Alli las altezas y mageſtades de agora, ſe hallaran tan debilitadas de fauor, que no podran leuantarſe. Alli eſtaran muchos grandes y principes dela tierra agonizando como los oleados, y forcejãdo por boluer a ſus ſillas, y no les ſera concedido. Como el enfermo ya deſauziado, que forceja a leuantarſe, engañado de ſu freneſi, y para eſſo echa las manos, y es en vazio: aſsi eſtaran eſtos forcejando a leuantarſe en ſus primeros eſtados, echando las manos, pero ſeran en vazio. Porque como dixo el meſmo Propheta: Alli toda la ſublimidad de los hombres ſera encoruada, y toda la alteza de los varones ſera humillada, porque en aquel dia ſolo el Señor ſera enſalçado, como ſolo y vniuerſal Rey y Señor de los hombres. Y eſto ſera lo que dara atreuimiento a los pobres para que a gritos, y ya ſin recelo preſenten ſus querellas a Dios. Alli querrian los perſonados del mundo auer acabado los agrauiados, para que no remaneciеſſen dando querellas (como Dauid acabaua los vaſſallos del Rey Achis quando ſalteaua ſus preſas porque no le acuſaſſen ante el) pero no les valdra, porque veran ſalir los proprios agrauios que hizieron reſuſcitados, y a ſus dueños alli a deshora remanecidos, que viuos daran ſus querellas. Alli pues aquellos pechos detenidos, y repoſados que aqui no oſan agora chiſtar, romperan en grauiſsimas quexas viendo la ſuya. Alli hablaran los grillos de S. Iuan, que tan mudos eſtuuieron aqui. Alli la hambre del pobre Lazaro tan poco acudida. Alli la ſangre de aquella oueja innocentiſsima que tanto callo delante del juez tyranno, dara balidos tan eſpantables que atemorizen los cielos. Alli rompera ſu cerrado pecho, y a vozes pedira ſus agrauios, y las gotas de ſu ſangre offendida. Alli tendra Dios tan derribada y enflaquecida la fuerça de los malos, que no ſolamente las criaturas de razon les pediran ſus agrauios, mas aun las inſenſibles ſe atreueran a lo miſmo, ſegun aquello que dize el S. Iſaias. La tierra reuelara ſu ſangre, y no

Cayda de eſtados en el juyz'o. Compar. Iſai. 24. num. 4.

Iſai. 2. num. 11.

1. Reg. 17. num. 11.

Nota. Matth. 11. num. 2. Lucæ. 16. num. 21. Ioan. 19. num. 10.

Criaturas inſenſibles ſe atreuerá contra el hombre. Iſai. 26. num. 21.

y no esconderá mas sus muertos. Y es como si dixesse. Parecera la tierra en juyzio, y entrara dando vozes en aq̃lla sala de Dios, presentando la sangre de los buenos innocentes que en ella se derramo. Cubrirase de aquellas mãchas que la mancharõ, y assi manchada de fresco, refrescara los agrauios q̃ en ella se hizieron. De manera q̃ los que agora estan sumidos y sepultados en ella, saldran entonces en la sobrehaz tan viuos y corriendo sangre como al punto q̃ fueron hechos. Alli aquella primera tierra que recibio la sangre de Abel saldra manchada de fresco con aquella sangre viua, atestiguando y pidiendo la traycion de Cain. Roma saldra con la sangre y cabeças de S. Pedro y S. Pablo accusando al tyranno Neron. Hierusalem sacara alli aq̃lla sangre de Dios viua bulliendo y baheando, y aquellos arroyos q̃ se regaron desde Gethsemani a la Cruz, pidiendo justicia cruel de aq̃llos deicidas que mataron a Dios. Alli saldran los muchos agrauios de los señores y principes de la tierra (que tan solapados y justificados estan agora) verdes y renouados. Alli querrian ellos occultarlos a los ojos de Dios, pero no podran, porque los proprios agrauios a vozes los estaran desmintiendo: como los ganados hurtados de Amalech desmentiã al tyranno Sauul al mesmo pũto que los estaua occultando al S. Propheta. Alli los rincones, las entre paredes, los lugares occultos, donde el dia de oy se hazen peccados, todo sera calle publica: y estos lugares saldran como sacudiẽdose destas affrentas q̃ del hõbre auran recibido, arrojãdolas a los ojos de Dios, y purgandose dellas. Porq̃ alli no aura Rey absoluto, ni ya señor leuantado, dõde reynando solo Dios, los demas quedaran a peon. Lo q̃ no sera el menor ni menos qualificado tormento de los malauenturados soberuios, quãdo alli se vieren yguales, y por vẽtura menores a sus mismos criados. Que es lo q̃ dixo Isaias. Sera alli como el pueblo assi el sacerdote, como el sieruo assi el señor, y como la criada assi la señora. O quanto pues sentira alli el entonado principe, y qualquiera otro soberuio personado de la tierra, quando se viere atuar de su baxo azemilero pidiendole su deuido y no pagado salario. Y la señora de salua q̃ agora se adora, y sirue de rodillas, q̃ sentira quando se vea alli baldonar de su humilde donzella. No dudes pues q̃ querran hazer estos del estado passado, y miraran por sus sillas, y que de verse sin ellas y a pie se quedaran estriçando y concomiendo con sigo, sin poder ya remediarse: porque alli ya no aura mas de vna silla

Cenes. 4. nu. 10.

Nota.

1. Reg. 15. nu. 15.

Verse alli el amo y igual al criado, grauc tormento.

ſilla y vn ſolo ceptro, que ſera el de Dios que reynara en Sion. Y eſto dize que ſera en preſencia de los ancianos, o ſenadores, por los quales ſe entiende los doze Apoſtoles tan priuados y fauorecidos ſuyos, que como fueron de meſa el dia de la Cruz, aſsi ſeran tambiẽ los de las ſillas el dia del juyzio: aſsiſtiẽdo en el a las cauſas de los hombres, y aprouando en todo el juſto juyzio de Dios. Pues el dia que eſte Señor de los cielos reynara de la manera ya dicha, ſera tal ſu reſplandor que la Luna vencida del padecera verguença, y el ſol ſe confundira de lo miſmo.

Ioan. 13. nu. 2. Matth. 19. nu. 28.

§. II.

Rectitud de juſticia ſera el adorno principal de la judicatura de Dios. Pſal. 9. nu. 9.

¶Conſidera tambien como aunque el Señor verna en ſu paueſlõ viſtoſo a celebrar eſte juyzio, y con ſu ſitial adereçado como ſupremo Emperador de los cielos, pero no ſera eſte el adorno principal de ſu throno, ſino la rectitud de juſticia, en q̃ el verna aparejado, conforme a lo q̃ dixo Dauid en el Pſalmo: Aparejo ſu throno en juyzio, y juzgara la redõdez de la tierra en equidad. Aca por cierto muchas vezes los juezes del mundo no dan a la juſticia mas del exterior apparato, viſten ſus varas de autoridad y propria eſtimacion, pero dexanlas deſnudas del zelo y execucion de juſticia, q̃ es ſu principal atauio. La qual ſi alguna vez hazen, es tan peſada, detenida, y coſtoſa de gaſtos, (alomenos al pobre) que de juſticia ſabroſa ſe la bueluen en amarga y daſſabrida juſticia: como de los tales lo noto el Sancto Propheta Amos diziendo. Aueys conuertido en amargura el juyzio, y el fruto de la juſticia en ſabor de Abſintio. Y es como ſi dixeſſe. Ya que hazeys juſticia a los pobres, hazeys ſe la tal y a tiempo q̃ ya les amarga: pues primero q̃ deſpacheys al pobre pleyteante, y le deys ſu amarga ſentencia le hazeys gaſtar quanto tiene. Y aun es lo peor, que ya no ay en la tierra juez que no tuerça la vara por algun raſpecto o conſideracion, por donde ſolo el cielo es el q̃ mantiene juſticia derecha: en cuyo ſymbolo pintauan los antiguos la juſticia cõ la cabeça eſcondida metida en el cielo, como ſignificãdo, en eſto, que aca en la tierra no ay cabeça ni ojos que miren por ella, ſino pies que a ciegas la piſen. De aqui es tãbien, que la muger de Tecua viendo al Rey Dauid tan entero en ſu juſticia que nada le torcia, y que no ſe mouia por bendiciones ni por maldiciones, en aquel caſo le llamo que era vn Angel de Dios. Iuzgando bien que aquel raro termino y entereza de ſu juyzio, no era de los q̃ aca en el mundo ſe vſan. Pero deues aqui notar,

Amos. 6. nu. 13.

Solo el cielo mantiene juſticia recta.

2. Reg. 14. nu. 14.

notar, que aun no basta hazer justicia, sino que tambien deue hazerse justamente. Esto es no por fin de vengança, sino de q̃ Dios se sirua, y la republica se purgue de sus maleficios. Y tambiẽ por este mismo fin se deue ella pedir del reo, y no por solo acusalle. O quanto pues yerran aquellos, que socolor de pedir justicia se vengan de sus enemigos, y hazen sus passiones embueltas en el zelo della. La recta justicia pues deue pretẽderse por solo Dios, y porque su Magestad se offendio: doctrina tan clara y natural, que aun el Gentil Gabaonita la supo entẽder con sola su razon, pues dixeron los tales pidiendo la de Saul en los suyos. Crucifiquemos los para el señor. Como si en effecto dixeran. No pedimos justicia dellos para nuestra vengança, sino para q̃ Dios quede satisfecho. Y assi fue acepta al Señor aquella justicia.

Quan desapassionado ha d̃ ser el juez.

2. Reg. 21. nu. 6.

Decima consideracion. § I.

LO decimo q̃ aqui deues cõsiderar es, que redẽpciõ sera esta de q̃ aqui habla el Señor diziendo a los justos, que ya entonces se llega su redempciõ: pues la de las almas ya en la cruz, y tan a su costa la hizo el. Sera pues alli redimido el hombre dela tyrannia y opresion de su propria carne, y de sus pesadumbres, y esfuerço ya de si mismo. Sera puesto en aquella libertad que con tanta ansia desseaua el Apostol. Gozara pues el hombre assi redimido el dia de Dios de vna nobilissima hidalguia triumphadora de tantos enfados como en esta vida de su proprio cuerpo padece. Alli se redimira de todos los axes, ansias, y affanes con q̃ esta miserable vida se viue. Lo qual significo biẽ el Apostol sant Iuan, diziendo en su Apocalypsis. Enxugara el Señor toda lagryma de sus sanctos. Y nota que diziendo toda lagryma, significa que aquel estado es el que solo del todo y a todas occasiones enxugara los manantiales dellas, lo que esta vida no puede hazer: porque aqui quando las lagrymas se cierrã a vnas occasiones, aũ quedan abiertas a otras. Alli por cierto hara el Señor la cura vniuersal en toda la massa de nuestra naturaleza, y sanara cumplidamente la llaga mortal que hizo en ella la culpa de Adam, como lo dixo el Propheta Isaias. En aquel dia atara el Señor la llaga de su pueblo y sanara la herida de su llaga. Donde es de notar, que no solamente nuestro primero padre hirio con su peccado las almas de todos sus descendientes, dexandoles en herencia culpa original, pero tambien hirio sus cuerpos y corporal vida con lla-

Redẽpciõ de aq̃l dia que sera.

Apoc. 21. nu. 4. Nunca en esta vida se enxugã dl todo las lagrymas de los justos.

Isaiæ. 30. nu. 26.

Por el peccado d̃ Adam fue el

C ga de

hombre herido en alma y cuerpo. Compar.

ga de deſcontẽtos, hinchendola toda de axes entrados en el proprio coraçon della. Demanera que eſta vida que viuimos (a eſta cuenta) es vida mal ſana, atraueſſada por el coraçon, vida q̃ duele, y que toda ella eſta malingrada. Aſsi como el arbol mal ſano, que tiene el guſano en la rayz y meollo, toda quanta fructa da es guſanoſa y ſale con el coco de ſu rayz: aſsi nueſtras vidas naſcidas de Adam ſalen mal ſanas guſanoſas con los axes de ſu miſma rayz. Por cuya razon dezia el Apoſtol ſant. Pablo. O quien me libraſſe del cuerpo deſta muerte: y es como ſi dixeſſe, o quiẽ me reſcataſſe deſta vida que viuo tan llena de axes, que en effecto no es vida, ſino antes vna muerte viua! Si naſcieſſe algun hombre atraueſſado el coraçon de vna cruel eſpada, o lança, y vieſſemos que con ella aſsi atraueſſado viuieſſe, veamos que vida ſeria eſta? Por cierto no ſeria vida, ſino antes muerte viua. Qual repreſentaua auer ſido la de Saul, el Amalechita, quando dixo a Dauid, que eſtando el todo viuo le atraueſſaua la lança. Pues tal es la vida del hombre, la qual no has de penſar es pura vida, ſino antes muerte viua, y vida herida y atraueſſada en el coraçon, que la culpa original la hirio, y dexo tan atraueſſadas ſus entrañas, que aunque ella ſe remita en noſotros por el ſancto Baptiſmo, eſte afan (deſpojos ſuyos) ſiempre nos queda, que de parte a parte nos la atrauieſſa. Eſtos ſon los deſcõtentos ordinarios que ſiempre nos acompañan ſin que podamos huyllos, aunque nos acojamos a grandes y reales eſtados. Porque al fin do quiera que el hombre vaya huyendo, ſe lleua conſigo ſu proprio coraçon herido, y ſus entrañas llagadas de ſu naſcimiento. Eſta es la llaga que en los malauenturados jamas ſe acabara de cerrar, antes començara a abrirſe de nueuo en eſte vltimo dia, en el qual las medicinas de la Igleſia ya ſe acabaran, y ſe cerrara la botica y drogas de Dios. Alli por cierto ſe encallaran las eſpadas en los coraçones de los malauenturados ſin poder correrſe hazia fuera: y aſsi paſſaran eſtos miſerables, no vna vida, ſino toda vna eternidad en perpetuos deſguſtos de infernales anguſtias, todos heridos, liſiados, llenos y colmados dellas. O vida infeliz! o triſte ſuerte de almas, dignas de ſer plañidas, y eternamente lamentadas, las que tales han de ſer! O ſuerte dichoſa y de ſumma felicidad la de los buenos y amigos de Dios en aq̃l dia, pues en el ſe veran jubilados de las paſsiones de Adam con todos ſus axes, y reſcatados de las peſadas tareas deſta vida! En aquel dia pues les curaran la

Vida preſente llena de axes. Roman. 7. nu. 24.

2. Regũ. 1. nu. 10.

En el dia del juyzio ceſſará los remedios ſacramentales.

llaga

llaga naſcida el dia de Adam, y del todo quedaran ſanos ſus coraçones. Aquella mano de Ieſu Chriſto, no menos blanda y regalada que poderoſa, andara de coraçon en coraçon arrancando las eſpadas de todos ſus hijos y amigos, tirando por ellas, ſanando ſus llagas, embutiendolas del precioſiſsimo balſamo y liquor de ſu ſangre: y del todo glorificando las vidas de aquellos que han de ſer moradores de ſu pueblo. Eſta pues es la redempcion que Dios hara en aquel dia, y para que oy apercibe a los ſuyos dizi̅e doles. Quando vieredes ſeñales de que el mundo ſe acaba, mirad confiadamente, y alçad la cabeça, porque ya ſe acerca vueſtra redempcion. La qual por cierto ſera tan copioſa que demas de lo dicho, tambien ſera vna muy entera reſtituci̅o de los miembros liſiados y perdidos, que en ſeruicio de Dios ſe vuieren gaſtado, o deſminuydo. Los quales todos alli ſe recobraran de ſus dueños glorioſos y enteros. Pues que ſera ver aquellos ſanctos martyres dar vozes a Dios en aquel dia ſuyo, pidiendo a vna los vnos las manos cortadas, los otros ſus pies decepados, los otros ſus cabeças degolladas: ſus pechos abiertos y entrañas rompidas, por ſuſtentar la honra de Dios? y a Dios abrir ſu tienda y depoſito de miembros glorioſos con que les ſatisfara cumplidiſsimamente, reſtituyendoles ſus proprios miembros mejorados, veſtidos de gloria y honroſa immortalidad? Alli pues yra Lucia por ſus ojos, Agueda por ſu pecho cruelmente arrancado, y aquel moçuelo de los ſanctos Machabeos, que offrecio liberalmente ſus manos y lengua al tyranno, ſiruiendo con ellas a la obligacion de ſu ley, alli yra por ſu miſma lengua que el dio, y ſe la daran glorioſa con ſus proprias manos glorioſas tambien, qual el eſperaua. Alli pues aquellos predicadores del Euangelio embiados de Dios al mundo, que fueron tan mal recebidos y maltratados del, como ſi fueran eſpias dobles (como los otros que embio el rey Dauid al rey Hanon) pareceran crecida la barba de ſu autoridad, y reſtituydas las ropas de ſus carnes, que el mundo les aura quitado a tormentos. Alli finalmente ſe redimira haſta vn cabello, que por Dios ſe vuiere auenturado, como el miſmo lo dize por S. Lucas. No perecera vn cabello (eſto es gaſtado por mi) de vueſtra cabeça. Alli hermano mio eſtara el Señor abierta ſu tienda de pieças nueuas y glorioſas, lleno de vnas nueuas libreas hechas de viejas, con q̅ veſtira, y adornara a todos aquellos q̅ en ſu ſeruicio primero las vuieren gaſtado. Tambien es aqui de conſiderar aq̅llos regalos

Reſtituyra Dios a los juſtos ſus miembros glorioſos.

2. Mach. 7. num. 10.

2. Reg. 10. num. 5.

Lucæ. 21. num. 18.

Regalos q̃ dira Dios.

galos y cordiales caricias q̃ el Señor dira a ſus ſieruos, quando les eſtuuiere viſtiẽdo eſtas glorioſas eſtolas de immortalidad. Echara pues ſus braços ſobre ellos, y abraçãdolos amoroſamẽte les dira glorioſos encarecimiẽtos! Abraçadme aqui capitanes mios, ſoldados valeroſos, que con esfuerço ſeguiſtes mi valia, y fiando de mi palabra auẽturaſtes las vidas y honras por mi euãgelio, ya es tiempo que ſeays remunerados de mis promeſſas. Alli llamara el Señor a la pobrezica vieja, q̃ paſſo ſu vida ſepultada en vna triſte choçuela ſiruiendo a Dios, y echara ſobre ella aquellos fauorables braços de Dios, y le dira regalos ineſtimables de glorioſa cõſolaciõ. Reueeran ſe alli los ojos de Dios, y ceuarã ſe en ver aquella hazieda ſuya regalada, que por eſtimalla el tãto la llama por el Propheta peculio ſuyo, diziẽdo. En aquel dia ſerã los juſtos a mi en peculio, eſto es, ſeran mi haziẽda y mi quiñon regalado: y perdonarles he yo, aſsi como el padre perdona a ſu hijo por el ſeruicio quele haze. Pues bolueos a mi agora (dize mas el Señor) y vereys alli lo q̃ va del juſto al impio, y del q̃ ſirue a Dios al q̃ no le ſirue. Alli por cierto hermano mio ſe echara biẽ de ver lo que va del vno deſtos al otro, lo que aqui no es poſsible. Alli vera la entonada muger del ſancto Tobias la dichoſa ſuerte de ſu buen marido, que aqui no pudo ver. Y la otra del ſancto Iob tan impia è impaciẽte (que enfadada de ſu paciẽcia le pedia la blaſphemia) alli vera conocidamente el fructo della, y de ſus guſanos.

Los juſtos, peculio de Dios.

Malach. 3. num. 17.

Tobiæ. 2. num. 22. Iob. 2. num. 9.

§. II.

Entrega hara la Igleſia a ſus hijos al cielo.

Baruch. 3. num. 5.

¶Demas deſto deues conſiderar aqui, como deſpues q̃ eſta redẽpcion fuere hecha en los buenos, y todos ellos ſe vuierẽ veſtido de gloria, la Igleſia hara la entrega deſta ſu riquiſsima hazienda al cielo, cõbidãdole a que põga los ojos en aq̃llos hijos ſuyos, offreciẽdo ſe los para ſus eternos ciudadanos, cõforme aquella razõ que dixo el S. Propheta Baruch. Leuãtate Hieruſalẽ y eſtaen alto, y mira al derredor y en torno deſde oriẽte haſta occidẽte, y mira tus hijos cogidos y ayũtados, gozoſos en la palabra del ſancto, eſto es en la palabra de Chriſto. De ti ſalieron, y fueron deſterrados por la perſecuciõ de los enemigos, pero el Señor te los ha traydo hõroſamẽte, como hijos naturales que ſon del reyno. Alli pues ſe hablaran los capitanes de ambas Igleſias del cielo, y del ſuelo: y ſe harã ſus ſaluas y ceremonias deſte grauiſsimo recibimiento. Alli Pedro y Paulo con los otros doze y toda la Igleſia hechos a ſu vanda, diran al principe S. Miguel hecho a la otra

con

con todas las celestiales quadrillas, aq̃lla razõ que refiere el Propheta Esdras. Recibe Siõ tu numero, cõcluye y encierra tus escogidos, los quales cũplieron la ley de Dios, y atiende biẽ a q̃ este es el numero cũplido de tus hijos que tu desseauas. Dõde llamãdo el Propheta a los predestinados el numero de Siõ, lo vno nos da a entẽder, q̃ ellos son los estimados de Dios, y los q̃ entran en su cuenta, q̃ los prescitos ni hazen numero, ni son de cuenta para el señor: y si lo son no es para gozar de sus premios, sino para passar el rigor de su espada, como el los amenaza diziẽdo por Isaias. Yo os contare a vosotros en mi espada, todos morireys de muerte por razõ q̃ yo os llame, y no me respõdistes, hableos, y no me oystes, &c. Lo otro nos da a entẽder q̃ este dichoso numero sera tan caual y precisso, q̃ por mas q̃ el demonio ande agora listo bullendo sus criuos, ni de los suyos predestinados le podra faltar alli alguno (como tambien lo dixo el S. Ieremi. Ninguno del numero sera alli buscado) ni de los que no fuerẽ suyos se le podra acrescẽtar. Porq̃ alli ni por cuydado, ni por descuydo, ni por otra occasion podran ya trocarse alos vencedores los vencidos, o los huydos y couardes a ser premiados con ellos, como se trocauan en el real de Saul, y lo eran, Alli pues se abraçarã las dos Iglesias, esto es los angeles y los hombres, y aquella celestial Hierusalem que es libre y madre nuestra se regozijara recibiendo sus hijos y entregandose en ellos. Y despues q̃ toda esta massa de buenos, y esta nata y esmero del mundo estuuiere assi junta, ya echada a su parte, la tomara Iesu Christo nuestro Redemptor en sus braços, y entregandola a su padre le dira razones grauissimas y de gran mageſtad. Padre mio veys aqui vuestra voluntad hecha, y el caudaloso fruto que salio de mi sangre, y vuestra obediencia. Traça vuestra y orden vuestra auia de ser, el que pudiesse hazer tanto fructo en estas almas. Mãdad pues padre mio apercebir vuestros cielos, recebid este nueuo reyno por vuestro: y pues este enxambre es hijo del cielo, y de alla salio, mãdad se reciba en su propria colmena. Assi entregara el hijo de Dios su reyno y conquista ganada a su eterno padre; como a la letra lo dize el Apostol Sant Pablo. Despues de todo el juyzio sera el fin, entregar Christo el reyno a Dios y al padre. Donde dandoles su bendicion para que con ella le gozen, los dexara eternizados en gloria por todos los dias de Dios. Bẽdito metio el capitã Iosue su pueblo en la tierra de promission, como si en effecto dixera a los conquistadores

Isai. 65. nu. 12.

Iere. 23. nu. 4.

2. Reg. 14. nu. 22.

Alli entregara Christo la Iglesia a su padre.

1. Cor. 15. nu. 24.

Iosue. 8. nu. 34.

della. Ya que lo aueys peleado y merecido como valientes, gozaldo con bendicion y hagaos muy buen prouecho. Pues no dudes hermano mio, hara alli lo miſmo el Capitan Ieſu Chriſto a los conquiſtadores del cielo. Alli por cierto les dara ſu bendiciõ, para que benditos y ſantiguados entren en los bienes de Dios y los gozen. O quan gran confuſion ſera eſta para los peccadores, quando alli vean a eſtos benditos de Dios, recebirſe en el cielo, abraçados de Angeles, hinchirſe de glorias! Y mas quando vean q̃ todo el mundo ſe glorifica, y las demas criaturas ſe viſtẽ cõ ellos de immortalidad. Pues que ſentiran veamos, quando vean aquellas coſas que fueron criadas para ſu ſeruicio, ſe hermoſean con la figura de libertad, y de hijos de Dios: y que ellos que fueron criados para ſer hijos ſuyos ſon los perdidos y condenados?

Nota.

Chryſoſto. ſerm. d gratijs redemptis Deo.

Tambien deues aqui conſiderar como deſpues de hecha toda eſta Redempciõ de los buenos, y entrega del reyno a ſu padre dara el ſeñor aquella terrible y ya diffinitiua ſentencia contra los malos, diziẽdo. Yd malditos de mi padre al fuego eterno, el qual os eſta aparejado dende el origen del mundo. O pues quan terrible y furioſa amenaza ſera eſta para los miſerables peccadores, en la qual (como dixo Iſaias) moſtrara el ſeñor el eſpãtable terror de ſu braço, para que alli ſe vea quan poderoſo le ſaco de la Cruz, y quan ſin liſion de ſu diuinidad. Sera pues eſte deſpego y ſacudimiento con q̃ el ſeñor arrojara a los malos de ſu diuina pre ſencia (q̃ llaman los ſanctos, pena de daño) la mas graue que ellos ternan, y otro infierno mayor, mas inſuffrible y cargado que el proprio infierno de penas ſenſibles. De adonde es lo que dize S. Chryſoſt. Los q̃ ſaben poco, ſolo tienẽ por infierno el en que ſe padecen penas ſenſibles, y eſte es el que deſſean euitar de ſu principal intento, pero yo digo con toda aſſeueracion, ſerã mayores tormentos que los del infierno, los q̃ vna alma padecera en verſe apartar y deſechar de la gloria de Dios. Y en ſumma te digo, que eſto es lo mas graue q̃ alli ſe padece, y lo que ſobrepuja al miſmo infierno. Y en otro lugar dize aſsi. Pon ante tus ojos quã grã dolor ſea ſer excluydo y deſechado del reyno de los cielos: lo qual a mi juyzio es caſo mas graue q̃ el proprio infierno. Y porq̃ mejor veas eſto imagina tu aqui. Aſsi como el muy priuado de algun Rey de aca de la tierra, que ſe vio muy fauorecido en ſu caſa, y que no ſe hazia coſa ſin el, que deſpues de tanta priuança le deſtierra el Rey de ſu corte y preſencia preciſamente, y cõ ſumma

Iſai. 30. cap. 30.

Pena de daño ſobrepujara a la que es de ſentido.

Chryſoſto. lib. de repara. lapſi.

Compara.

ma

ma desgracia: no siente tanto este la pena de las galeras que su delicto merece, quanto el verse ya para siempre priuado de la vista del Rey, y aquel enfadoso desuio con que le arroja de si: assi pues al miserable peccador esta pena de daño que recibira de Dios, le sera la mas graue y calificada de todas sus penas. Sino podia Absalon suffrir verse priuado de la vista del Rey su padre (aũ de prestado) y esto era lo que en su trabajo mas le dolia: como piẽsas tu podra suffrir el malauẽturado verse ya priuado para siempre de la vista de Dios? Que pasmo y que assombro caera en el quando alli se vea ya despedido del todo y desasido de Dios para nunca mas verle ni oyrle, ni tener ya mas que dar, ni que tomar con el? O quan crudo pũto sera este hermano mio para el peccador. Por cierto si en solo esto se acabara el infierno, por no verse el hombre en esta tan gran confusion, antes deuia padecer mil muertes que offender a su Dios. Pero aunque este despidiente aya de ser por todos los dias del mismo Dios, con todo esso te digo estara el presente a los malos haziendo siempre justicia dellos, y le veran para solo esto: y aunque heridos de la saña de su vista forceja ran por çabullirse y asconderse en los infernales abysmos no les valdra porque do quiera que alli se traspongan hallaran presentes los ojos de Dios, que turbados los miraran y auergonçarã, como el esposo agrauiado que mirando turbado con su vista castiga a su adultera esposa. Ni alli les valdra dezir lo que del arca del Señor dezian los Philisteos quando no se hallauan bien cõ ella. No quede el arca de Dios con nosotros.

2.Reg.14. num.32.

Compar.

1.Reg.5. num. 7.

Quã recto sea el juyzio dẽ Dios. Psalm.118 num. 137.

¶ Sera pues cosa marauillosa, que en acabandose de pronunciar esta diffinitiua y ya no reuocable sentencia por la boca del Señor, al punto alçaran la voz toda la vanda de los bienauenturados, y a voz en grito confirmandola, diran lo que dixo Dauid en el Psalmo. Iusto soys señor, y recto es vuestro juyzio. Y lo q̃ dixo el Propheta Isaias. Mueran Señor y no viuan, ni ya resuciten mas los gigantes que baldonauan el mundo, no quede memoria dellos. Alli sera hecha aquella tan apurada purificacion (figurada en la de Iosias) donde todos los vasos immundos que se hallaren auer seruido a los idolos de los vicios, y no al verdadero Dios seran affrentosamente desterrados de aquella celestial Hierusalem, y lançados en la hoguera infernal. Alli se veran los vnos como zizaña ser arrojados en los hornos, los otros (atados de pies y manos) ser lançados en las tinieblas exteriores,

Isai.26. num. 14.

4.Reg.23. num.4.

riores, y otros ſer entregados al guſano inſaciable que ſiẽpre los aura de roer, cõdenados al llanto perpetuo y crugimiẽto de dientes: y lo que mas es, aũ ſe vera ſer alli el vno juzgado de la riſa ſin tiempo, y el otro para ſu palabra ocioſa. Alli ſera tan grande y exceſsiuo el temor de los malos, que ſe arrimarã a los buenos, pero ya ſin effecto, porque eſtos ſagrados ſerã alli el altar de Ioab,

3. Reg. 2. num. 29.

que no valdran a ſus acogidos. Por donde los que alli ſe valierẽ a eſtos muros, daran los muros ſobre ellos, qual ya acaeſcio a ciertos enemigos de Dios. Alli quando los buenos ſe vierẽ importunar de los malos, los remitirã ellos a los ydolos de ſus afficiones: a quien alla en el mundo hizieron ſus fieſtas, como el Propheta Eliſeo remitia al Rey Ioran a los ſuyos que el adoro. ¶ Alli tambiẽ a eſte pũto hermano mio tomara Ieſu Chriſto nueſtro Dios reſidencia a los fieros demonios, cargandoles a viſta de todos de ſu inſaciable malicia, y de los daños irreparables q̃ le aurã hecho en las almas. Alli les rouocara los poderes de ya mas poder tẽtar y correr los hõbres. Alli les quitara las varas de la execuciõ, y atados con ſus argollones, los hara meter en aquella mazmorra infernal. Dime pues, que juyzio ſera eſte, quãdo alli Dios eſto hiziere? Que bramidos darã aquellos ſoberuios demonios de verſe reprehẽdidos de Dios a viſta de todos, y deſpoſſeydos de la execuciõ de ſu malicia? y de verſe encarcelar, y prender eternalmẽte en las miſmas priſiones en que ellos ſolian con imperio y triumphando prẽder a los hombres? Por cierto caſo es eſte digno agora de conſiderarſe, y que entonces ſera mucho para temerſe.

3. Reg. 20. num. 30.

4. Reg. 3. num. 13.

Tomara alli el Señor reſidẽcia a los demonios.

¶ Pues alli ſera tan grãde y exceſsiuo el regozijo que harã los buenos dever cãſtigados a los demonios, que celebrarã ſus priſiones poniendo ſe a corros, y haziendo bayles y dãças de ineſtimable alegria. Como lo ſignifico el Sancto Propheta Iſaias diziẽdo. De la voz del ſeñor temblara Aſſur, eſto es el demonio (de quien alli habla a la letra) viendoſe herido y golpeado de ſu vara: y dalle ha cõ ella vn golpe franco, q̃ paſſe fundado, haſta no auer de acabarſe. Alli entõces ſe tocara el tympano, la cytara, y los inſtrumentos de muy acordada muſica. A lo miſmo va aq̃lla amenaza que le haze eſte ſancto Propheta en otro lugar diziendo. Ay de ti el q̃ hazias los ſaltos, que algũ dia ſeras ſalteado. Ay de ti el q̃ hazias los eſcarnios y menoſprecios, q̃ algũ dia ſeras menoſpreciado, y quando acabares de hazer tus robos, entonces ſeras robado: como ſi dixeſſe, de los derechos de tus tentaciones. Entõces

Iſai. 30. num. 31.

Iſai. 33. num. 1. Nota.

pues

pues los demonios cõ ſumma rauia, y vn increyble ardimiẽto de verſe ya priuados de toda la licẽcia de Dios de poder hazer en el mundo ſu dañina cõdicion, bramãdo y haziẽdo blaſphemias inimaginables ſe abraçarã de los peccadores a ambas manos, ſatisfaziendoſe en ellos de lo q̃ ternan por agrauio de Dios, y haziẽdo la vltima preſa como ya en todo ſuyos los arrojaran crueliſsima mente en los infernales abyſmos. Por dõde es muy natural la cõ ſideraciõ que en eſte articulo haze S. Chryſoſtomo, diziẽdo aſsi. Tu empero añade a los otros tormentos tãbien eſte: pon delãte tus ojos aquel camino por el qual ſerã entregados los malos a las penas del fuego, y piẽſa los crueles y horrẽdos miniſtros dellas, como deſpeñaran los peccadores en ſus tormẽtos. Haſta aqui es de Chryſoſt. Alli pues hermano mio todos abueltos y entreuerados, hechos vn hace de almas y demonios ſeran deſpeñados en aquellas carceles infernales, para q̃darſe alli eternizados en fuegos, como dize el miſmo Propheta. Seran congregados, eſto es los hõbres cõdenados y los demonios en cõgregacion de vn miſmo hace, y aſsi ſerã arrojados en el lago infernal, y encerrados en carcel. Y aun es aqui mucho de conſiderar que ſera deſtos miſerables, quãdo viendoſe deſta manera abraçados, a eſte punto alçarẽ los ojos y vieren (como veran) los buenos en ſu pueſto ſeguro, validos y abraçados de Dios, y a ſi miſmos q̃ ya deſpedidos del con ſu maldiciõ ſe le van traſponiendo: y ſobre todo quãdo ſe vieren yrſe ſumiẽdo, y que ya cae ſobre ellos aquella trapa infernal tan peſada, y no leuadiza por todos los dias de Dios. Alli por cierto ſerã ſus anguſtias tã ſin medida que en todo ello jũto quanto oy el mũdo padece, padecera, y haſta entõces aura padecido, no ay para vn ſolo amago deſte debuxo. O quã miſerable ſera eſte hace, y quã cruel eſte abraço, dõde con los demonios caerã los malauẽturados biẽ abraçados y mal auenidos. Y aun los malauenturados lo ſeran tãbien alli con aquellos que aqui les tuuierõ cõpañia en ſus peccados, o les fuerõ inſtrumento de cometellos, ordenãdolo aſsi la diuina juſticia: para que viẽdolos a ojo cabe ſi, y andando ſiẽpre tropeçãdo en ellos, paguẽ con eſte ineuitable abraço de infierno el breue y momentaneo deleyte que por ventura alla en el mundo del otro ſenſual recibieron. Pues hermano mio ſino podia ver cabe ſi el infante Amnon a ſu hermana Thamar por auer ella ſido el inſtrumento de ſu peccado, y fue tal el aborreſcimiento q̃ le cayo, que por mano de ſu paje la arrojaua de ſi,

Chryſoſto. lib. de repara. lapſi.

Iſai. 14. num. 22.

Nota.

Abraço cruel de almas y demonios.

Grande aborrecimiéto tendra el dañado del que fue inſtruméto de ſu perdicion. Marc. 6. num. 18.

dãdole cõ la puerta en los ojos: que aborrecimiẽto te parece ſera el que alli terna el malauẽturado al q̃ viuiere ſido inſtrumento de ſus peccados? Y q̃ ſentira quãdo ſe vea abuelto aſido a braços cõ el, y entretexido ſin poderle arrojar de ſi, ni darle ya cõ la puerta en los ojos? Que ſentira Herodes de ver cabe ſi a Herodias por quiẽ alli eſta ardiẽdo en viuas llamas? Y q̃ ſentira el Rey Achab dela preſencia de Iezabel, q̃ fue la q̃ le ayudo a yr a aquel lugar de perpetuo tormẽto y deſeſperaciõ? Dõde tras ellos arrojara Dios la muerte en aq̃llas infernales cauernas, para q̃ alli ſe quede eternalmente matãdo en vida a aquellos malauẽturados. Cõforme a lo qual es lo q̃ dixo el S. Iſaias. Deſpeñara el ſeñor la muerte para ſiẽpre jamas, eſto es, el dia de la Reſurrectiõ general. Porq̃ aſsi como el dia de la particular ſuya deſpeño la muerte de ſu ſanctiſsimo y verdadero cuerpo, ſacãdole della immortal y glorioſo: aſsi en eſte dia deſpeñara totalmẽte la d̃ todo ſu cuerpo myſtico lãçãdola en el infierno, y ſacãdo los cuerpos de los bienauẽturados, enxutos ya y ſacudidos d̃ toda mortalidad. Y es lo q̃ dixo el Apoſtol a los Corinthios. En el dia del juyzio al cabo de todo ſera deſtruyda la enemiga muerte: cuya deſtruyciõ no ſera otra, ſaluo q̃ priuada ya del dominio de matar a los buenos, ſera ſepultada en los infiernos cõ los cõdenados a eterna muerte, para que matãdo en ellos alli ſe entretẽga conſtreñida de ya no ſalir por todos los dias de Dios.

Iſai. 25. num. 8. Reſurrection general, deſpeño de muerte.

1. Cor. 15. num. 26.

CONSIDERACIONES PARA EL DIA DE SANT ANDRES.

EN eſte dia para gloria y hõra del bienauenturado Apoſtol S. Andres nos repreſenta la Igleſia la manera como el y ſu hermano S. Pedro fueron llamados del Señor a la alteza y dignidad del Apoſtolado, eſtando ambos lançando ſus redes en el mar de Galilea, y andando el Señor paſſeandoſe por junto a ſu ribera. La preſta obediencia, y puntual acudimiento, con q̃ al punto luego dexadas ſus redes y lance ya amagado, ſe fueron en ſeguimiento del hijo de Dios.

Matth. 4. num. 18.

Pri-

Primera consideracion.

LO primero pues que aqui deues cõsiderar cerca deste passeo que el hijo de Dios hazia, es como el passearse es cosa muy propria y natural a las personas a cossadas y combatidas de graues pensamientos. Tanta es la fuerça de vn penoso pensamiento que basta a menear toda el alma, hasta traella lista, bullicioſa, y mouida en exteriores passeos. De aqui entenderas quan graues deuian ser los que combatian el coraçon de Dios el dia que Adam pecco, pues al punto se hizo Dios al passeo, antes no conocido de su reposo, como lo nota el texto sagrado diziendo. Oyo Adam la voz de Dios que se passeaua y andaua tomando ayre por el parayso al medio dia. Dõde en dezirnos que Dios se passeaua, como desabahandose, nos dize quan graue caso fue para Dios el alli succedido, y que este bastara a congoxar su alto coraçon si en el cupiera cõgoxa. Vio pues Dios alli hermano mio aquella bellissima criatura del hombre, que tan nueua y flamante acabaua de salir de su mano destro çada de vn golpe, viose assi cargado de dalle remedio, y que para restituyrse en sus primeros intentos le conuenia hazerse hõbre, y dar al hombre su viua sangre. No era mucho pues que en consideracion de tan graue caso hiziesse Dios significacion de congoxa y el ademan de pensatiuo, que era el passeo. O mi buen Dios, o Redemptor de mi alma, y quan presto pusistes vuestro pensamiento en el hombre, y quan con tiempo os congoxarõ mis cuydados. No debalde me dezis por el Propheta Ieremias. Por ventura soy yo Dios (para el hombre) de poco aca, y no Dios de muy lexos? Fauores son estos, que es razon los adore mi alma; los quales por cierto estimaua la Esposa en mucho, quãdo dezia hablando con vos. En baxo del mançano os desperte señor. Y es como si dixera. Alli Señor al pie del arbol al punto que mi padre Adam pecco me distes el pensamiẽto, y alli luego os puse en cuydado como paresscio en vuestro passeo. Y encarecelo mas otra leccion en que dize aqui la Esposa. En baxo del mançano Señor os destruy, como si (hablando a nuestra manera) en esto quisiera significar, que de aquel graue pensamiento que Dios alli tuuo auia salido de nueuo resuelta la muerte del mismo Dios que el ya dende ab eterno auia determinado padecer por el hombre, y que luego el alli en su pensamiento se dio por mortal, aunque la exe-

La fuerça de vn pensamiento pesado.

El pecado de Adã puso a Dios en cuydado. Genes. 5. nu. 8.

Iere. 2 3. nu. 23.

Cant. 8. nu. 5.

Nota.

la execuciõ della quedo reſeruada para el dia de la Cruz. Como aca ſolemos decir del que ſe perdio en la fiança, que el dia que la haze queda perdido, aunque no luego al contado ſe le haga el remate. Y aun a eſto parece auer hecho alluſion el miſmo Señor quando alli dixo. Adam, Adam donde eſtas? Que fue como ſi en effecto le dixera. Dõde eſtas para mi, que aſsi me has deſtruydo? A que termino me has traydo, y apunto tan crudo que me has de coſtar la vida? Y deues notar que eſte penſamiento de tu Dios no fue puntual de ſola aquella hora, ſino vn perpetuo y conſtante ſeguidor, o acoſſador q̃ ſiempre le traxo ſubjecto, y cuydadoſo de ſu execucion. No debalde por cierto noto el Euangeliſta Sãt Iuan ſingularmente del Verbo, que deſpues que crio eſte mũdo viſible, ſe quedo en el, quando dixo. En el mundo eſtaua, y el mũdo fue hecho por el: ſino para ſignificarnos como dende luego quedo cargado deſte ſu penſamiento como apercibiẽdoſe y apreſtando las preuenciones neceſſarias a la Redempcion, haſta executalla. De aqui entenderas q̃ con eſte penſamiento entro en las entrañas Virginales de ſu ſanctiſsima madre el dia de ſu encarnacion: con el ſalio dellas ſacandole pegado a la vida el dia de ſu naſcimiento. Y finalmẽte eſte miſmo era el que el dia de oy le traya congoxoſo paſſeando la ribera del mar. No piẽſes pues eſte paſſeo de Dios auer ſido ocioſo, o de vazio, que antes era vn fideliſsimo teſtigo deſcrubridor de ſu affligido coraçon, y de las anſias q̃ alli le daua eſte ſu tan antiguo penſamiento. O mi buen Ieſus, o Redemptor de mi vida, y qual os trae mi alma en paſſeos congoxoſos andando por eſta ribera? Verdaderamente ay do andays diſsimulado en vueſtra llaneza, ſoys principe grande, y aſsi coſas grandes os combaten el penſamiento. Porq̃ como dixo el Propheta Iſaias. El principe coſas q̃ ſean dignas de principe penſara, y ſu tarea es dar orden ſobre ſus Capitanes. Alli por cierto traya el Redemptor pecho de gran principe. Alli reboluia grandes coſas. Alli no menos que toda la maſſa y peſo de la Redempcion le acoſſaua el penſamiento. Pues conſidera tu agora como eſtando el Señor rendido a eſte ſu penſamiento, lidiando cõ el, alça ſus diuinos ojos y ve dos hombres pobres cõmunes y peſcadores, ambos hermanos que eſtan con ſus redes en las manos echandolas al mar, y como al punto q̃ los vee les quiere dar parte de ſu pecho y penſamiento, partir con ellos la empreſa tomãdolos por dos coroneles de ſu campo, aſsi les dize. Venios empos de mi, y hareos

yo

Geneſ. 3. nu. 10. Nota.

Chryſoſto. homil. 7. ſuper Ioan.

Paſſeo de Dios, teſtigo de ſu congoxa.

Iſai. 32. nu. 8.

yo pescadores de hombres. Lo qual fue como si les dixera. Amigos dexad essa pesca en que estays embeuidos, que otra mejor os tengo yo aparejada. Aunque me veys assi en figura de hõbre comun (como vosotros lo soys) fiaos de mi, q̃ Principe soy de los cielos, en la mano tengo cosas grandes, la massa del mundo traygo a mi cuẽta, menester he Capitanes q̃ me ayuden. Venid pues ya empos de mi, que os espero: tomadme alla vn pedaço deste mi pensamiẽto que tanto me acossa: ayudadme a el que para esso os llamo. Que es esto buen Dios? que es esto principe de los Seraphines? Como y assi hazeys barato de vn tan rico pensamiento? Como days esse pecho de Dios assi a la primera vista, a essa baxeza del mundo? Como teneys en tan poco cosas tan grandes como son el primado de la Iglesia, las capitanias de las almas, y los pensamientos de Dios: que assi todo junto y de golpe lo arrojays en esse muradal de barquillos, y redeçuelas? Bien parece estays en necessidad, y que esta de que quiera prẽde, pues como Dauid quando estaua en ella, se valio de los foragidos y amontados de Saul, y hizo dellos su confiança para valerse cõtra el mismo Saul: assi vos echays mano el dia de oy de los que el mundo trae como huydos, y amontados de su fauor, y los tomays por amigos leales para hazer la guerra al proprio mundo con ellos. Pero estimaos Señor y no os ahogueys en poca agua: salid por el mũdo primero, publicad la empresa: echad el vãdo, descubrid vuestro pecho, que grandes principes vernan por el a tomalle. Mas parece me buen Dios, que os veo tan acossado y lleno de esse pensamiento, que a los primeros que veays le dareys, aunque sean Pedro y Andres: ca segun veo es ya tan annexo y desseoso de su execucion, que en abriẽdo los ojos (quienquiera que veays) se os va el pensamiento hazia ellos.

Pecho de Dios dado a la baxeza del mũdo.

Necessidad de que quiera prẽde. 1. Reg. 22. nu. 2.

Amõtados del mundo escogedios contra el mundo.

Segunda consideracion. §. I.

LO segundo considera como vio el Redemptor a estos dos hõbres pobres, y pescadores, poniendo sus ojos en ellos, y dignandose de mirarlos, siendo ellos hõbres que a los ojos del mundo no tenian vista ni color de hombres. Por cuya razon los señalo el Euangelista diziendo. Eran Pedro y Andres: como si en effecto dixera, que eran dos pedaços de nada, o dos nadies de essa calle. Mira pues tu aqui, como el Señor mira y vee a los que el mundo no viera, y se desdeñara de mirarlos: y con quanta razon

Dios pone su vista en el desecho del mũdo.

Iob.10. num.4. razon dixo el ſancto Iob hablando con el. No como vee el hombre aſsi veys vos ſeñor. Los ojos del hombre tienen la viſta ſomera, vanſe a lo que parece, no paſſan adentro, antes en aquella primera viſta ſe embaraçan. Aſsi porq̃ al Propheta Samuel no ſe le fueſſen los ojos al hijo de Iſai de mejor diſpoſiciõ, le preuino el Señor diziendole no attendieſſe a ſu buena viſta. Ordinaria falta es eſta en el mundo, todos nos vamos a la color del paño, por eſſo tantas vezes nos engañamos en nueſtros juyzios. No eſta la fuerça del edificio en la meſurada ſobrehaz, ſino en lo interior cubierto y argamaſſado. Hombres pues ay mal pintados en la ſobrehaz, pero fuertes en la virtud y para mucho: y al contrario ay hombres de buena ſobrehaz y no ay mas en ellos. Y aun es de notar, que a vezes eſconde Dios ſus gracias occultas en ſemblantes de poco ruydo, para que ſe le eſten alli depoſitadas, eſcõdidas al mundo, y no ſabidas, ni embaraçadas, haſta que el vaya por ellas, y las ſaque a plaça para ſus altos fines. De adonde es lo que dixo el Eccleſiaſtico. No alabes al hombre por ſu exterior parecer, ni tampoco por ſu viſta le menoſpreties: ca harto chiquilla es el abeja entre todas las aues que buelan, y en ſu tanta pequeñez eſconde el principio original de la dulce miel. Pues los ojos de Dios no ſon como los del hombre: calan y penetran haſta el coraçon de ſu criatura, y alla dentro van a buſcar el valor eſcondido. De adonde vemos que a vezes al que oluidan los hombres eſcoje Dios para ſus miniſterios. Otro hijuelo que tengo es chiquillo, y no de cuenta para ſer Rey (dixo Iſai al Propheta Samuel por el deſechado Dauid, ſaliendo con eſte ſu hijo oluidado deſpues que auia preſentado todos los hijos mayores.) Y eſſe fue el que Dios eſcogio para el reyno. O quan cierta coſa es, que de los oluidados del mundo ſe ſuele Dios acordar para ſus elections: qual hizo aqui de Dauid, y auia hecho antes de Saul ſacandole de ſu rincõ pra Rey. Aſsi pues han de hazer los principes en la prouiſion de ſus cargos: deuen andar a los oluidados que lo mereçẽ, y no a los indignos, que les offreſcen ſus priuados y fauoreſcidos. Por cierto caſas ay q̃ todas ſon portada exterior y no mas: y ſo vn buẽ parecer vemos q̃ aſcondẽ pobrezas y deſaſſeos. Pero otras ay q̃ tras vna puerta pagiza encubrẽ ricos apoſentos, y aũ muy precioſos theſoros Los ojos del hõbre no hazẽ mas de paſſear la puerta, pero los de Dios entrã adentro, y andan los rincones de vn coraçõ,

1.Reg.16. num.7. El mundo eſtima lo exterior del hombre.

Eccleſ.11. num.2.

1.Reg.16. num.11.

Dios a los oluidados elige para ſus cargos: el mũdo al reues.

1.Reg.10. num.22. Compar.

fiendo

siendo escrudriñador del, y de alla adentro sacan el valor escondi
do para juzgar al hombre por el. Esto es lo que dixo el Prophe
ta Isaias. No juzgara el Señor segun la vista de los ojos, mas juz- Isai. 11.
gara en justicia los pobre. El hombres juzga por el engaste el va nu. 3.
lor de la perla, por esso muchas vezes se engaña: mas Dios juzga
la desnuda del engaste, por sola su fineza, y assi no se engaña.
Pues vio el Señor en estos dos hermanos dos ricas perlas, y dos
finos valores que a la ribera del mar estauan engastados en aque
lla grosseria de sus barquillos y redes: y de alli los saco para dar-
los por perlas riquissimas a su Iglesia. Y verdaderamente basta
que el Señor los aya llamado oy por primeros capitanes de la
empresa Christiana, para que se entienda su auentajado valor, y
las muchas prendas que Dios puso en ellos. Quando los princi- Compar.
pes salen a empresas honradas (y mas si el caso es de satisfacion)
claro es no echan mano del desecho de su campo, sino antes de
lo mas luzido, y vistoso del, y de sus mas valientes soldados.
Assi lo hizo el Rey Saul en la conquista que salio a satisfazerse 1. Reg. 14.
de sus contrarios: y se dixo del, que en viendo el soldado fuerte y nu. 52.
robusto para aquel caso, lo juntaua consigo. Pues luego salien-
do el Redemptor el dia de oy a la conquista de las almas y satis-
facion del mundo y demonio, cierto es se auia de valer de la flor
de su campo, como en effecto lo hizo, y lo encarece el dizien-
do por Isaias. Yo mismo mande a mis sanctificados: yo por Isaiæ. 13.
mi propria persona llame a mis fuertes capitanes encendido en nu. 3.
mi ira, a aquellos que tuuieron valor para hazer mi honra y
gloria, y para regozijarse en hazella. Demas desto basta saber, El valor de
los sanctos Apostoles fueron el fundamento, sobre que Dios los Apostoles se descubre en ser el fundamento de la Iglesia.
leuanto todo el pujante edificio de su Iglesia, para poder esti-
mar su mucho valor, pues el fundamento ha de responder a
su obra: como se dize de Salomon que en su templo (obra sum-
ptuosa y riquissima) puso por fundamento piedras muy gran- 3. Reg. 5.
des y muy preciosas. Assi pues puso Dios en el de su Iglesia nu. 17.
los mejores hombres del mundo, a los quales despues ningu-
nos otros llegaron. Al fin fueron los sanctos Apostoles aque-
llos primeros escudos, que el verdadero Salomon hizo para
la guarnicion de su templo: los quales fueron de oro finissi-
mo, y tales que despues que ellos faltaron, todos los substituy-
dos por ellos no les ygualaron, ni llegaron al punto de su fine- 3. Reg. 14.
za: como tambien los segundos, que de baxo metal hizo Ro- nu. 27.

boan,

boan para el antiguo templo, no ygualaron a los primeros que
Ibidem nu. 16. de oro finiſsimo ſu padre Salomon auia hecho, deſpues que los hurto el Rey Seſac. O pues quan finos eſcudos fueron eſtos dos hermanos con todos los otros ſanctos Apoſtoles para la Igleſia, quan buen Papa, y quan buenos Obiſpos! Obiſpos de oro y Papa de oro tuuo la Igleſia en ellos, conſtantes amparadores de Dios, y que prouados al toque del martyrio, dixeron tan bien, que perdiendo las vidas no hizieron vileza: y tales finalmente, que muchos de los que oy les ſucceden en ſu comparacion, pareciendo de oro, ſon de oropel.

§. II.

Conſidera tambien aqui como llamando eſtos dos hermanos comiença ya Dios a hazendarſe en el mundo, y a apañar ſu quiñon regalado, conforme a lo que el auia dicho por el Prophe
Ierem. 3. nu. 14. ta Ieremias. Yo tomare vno de la ciudad, y dos de vna parentela, y meterme los he en Sion: eſto es en mi Igleſia. Mira pues como a mano los va eſcogiẽdo vno a vno, y dos a dos, haziẽdoſe dellos ſu regalado peculio, y del todo acotado para ſi, como el miſmo
Exod. 19. nu. 5. los llama diziẽdo en el Exodo, Voſotros ſereys a mi peculio de todas las gentes y de todos los pueblos, porq̃ mia es toda la tierra, y voſotros ſereys a mi en reyno ſacerdotal y gente ſancta.

Quan ſin ruydo comiẽça Dios a fundar ſu Igleſia.

Mira tambien aqui quan ſin ruydo y diſsimulado comiença Dios a criar ſu Igleſia, y como ſi el mundo vuiera de tomar a ſu cuenta fundar eſta machina ſoberana, quantos eſtruendos y albo rotos hiziera: y al cabo no hiziera nada. Sonara clarines, tocara caxas, aplazara empreſas, conuocara grandes, y todo ſin hazer

Compar. Las coſas del mundo comiençan con eſtruẽdo, y acabã en nada.

effecto. Aſsi por cierto ſon las coſas del mũdo como tiros de ſalua, q̃ no hazen mas de ſonar. Comiençan como luna llena en grãdes y viſtoſos principios, pero luego menguan y ſe van deſereciendo haſta quedar en nada. Las coſas de Dios al contrario comiençan de muy pequeños principios, nacen como la luna adelgazadas, y caſi inuiſibles, pero van creſciendo poco a poco y diſsimuladamente haſta llegar a ſu punto. Finalmente las coſas de Dios comiençan de poco, y paran en mucho, ſiendo como la nu-
3. Reg. 18. nu. 44. bezita de Elias, que començando en el tamaño de vn pie de hombre, ſe hizo tã grande q̃ ſalio della agua para hinchir toda la tierra y matar tres años y medio de ſeca q̃ auian precedido. O quan diſsimulado es Dios en ſus obras, y quan amigo de poco ruydo! Por cierto aun aca lo echaras de ver en las que el haze por mano

de la

de la naturaleza criada ſuya: pues para criar vna planta (como a lo callado, y ſin parecer q̃ ſe ſiente) primero tiene el alli juntos y aparejados los materiales q̃ ſon meneſter para ella, engaſtados en el granillo, o ſemilla de q̃ ella naſce y diſſimulados en ſu pepita: de adõde los va ſacãdo deſpues ſu poco a poco, y aſsi a ſu tiempo ſale cõ ſu arbol naſcido ſin ruydo, ni echarſe de ver. O quã ſin ruydo ha hecho Dios ſu Igleſia, y quan diſſimulado anduuo en plãtar eſte crecidiſsimo arbol, q̃ ſube haſta el cielo! Sin duda deſtos dos peſcadorcitos, q̃ oy llama ſin ruydo cõ tãta diſſimulaciõ de ay ſaco toda ſu Igleſia, y eſtos dos hõbres fuerõ la pepita y ſimiẽte, dõde toda ella ſalio: ſegũ lo q̃ dixo el Propheta Iſaias. Simiẽte ſancta ſera la q̃ aura en ella (eſto es en la Igleſia.) Y en effecto eſtos erã aq̃llos granos de bẽdiciõ, q̃ el Señor auia dicho por el miſmo Propheta, q̃ como curioſo hortelano auia de coger pa ſembrar y plãtar dellos el nueuo jardin de ſus eſcogidos: los quales fuerõ tan fecundos y llenos de bendicion q̃ dellos ſalio la poblaciõ de los cielos, como el lo dize en el miſmo lugar. De Iacob ſacare la ſemilla, y de Iudà los que han de poſſeer mis montañas, de alli ſaldran mis eſcogidos, y los que me han de heredar.

Pedro y Andres la pepita de la Igleſia. Iſaiæ. 6. num. 13. Iſaiæ. 65. num. 8. Iſaiæ 65. num. 9.

§. III.

¶Conſidera tambien aqui como de induſtria los llama el Señor quãdo eſtan cõ la vaſura de las redes en las manos, actualmente peſcando, porque a caſo deſpues no ſe le alcen cõ la dignidad de ſu Apoſtolado. Aſsi pues ſuele el llamar y dar ſus elections al punto que los hombres eſtan mas deshechos y tienen la occaſion en la mano para mas conocerſe. De aqui es que a Saul le embia la nueua de la vocacion y election quando anda buſcando las aſnas de ſu padre, y de tras ellas le ſaca para Rey de Iſrael. De aqui es tambiẽ que al paſtorcico Dauid de tras el tagajuelo de ſus ouejuelas que andaua guardando, le ſaca para lo miſmo. De aqui es que a Eliſeo tambien de tras el arado le ſaca para Propheta, para reſuſcitador de muertos, y diſcipulo del grande Elias. Y aun permite que le tope el deſpacho teniendo el arado en las manos, porque viendoſe deſpues engrandeſcido con los milagroſos effectos de ſu vocacion, no ſe le alce a mayores. Es pues eſte vn ſobe rano ardid de nueſtro Dios de que el ſe aprouecha amaeſtradamente en ſus elections, para q̃ los elegidos eſtoruados de ſu viſta vileza, no le triumphen de ſu vocacion, ni le preſuman hazer proprio blaſon de lo que vieren conocidamente ſer merced de

Induſtria de Dios en ſus vocaciones.

1. Regũ. 9. num. 20. 1. Reg. 19. num. 12. 3. Reg. 19. num. 19.

Dios, y no merecimiento ſuyo: y para que quando eſſo penſaren les pueda el dar en los ojos con el eſtado humilde donde ſu diuina election los hallo. De aqui es lo que el dixo a vna alma que ſe le engreya con ſus fauores por el Propheta Iſaias. Yo te elegi eſtando tu en el horno de la pobreza, como ſi en effecto le dixera: no te oluides del miſerable eſtado en que te hallo mi electiõ. Y a otra dixo en otro lugar haziendo la reuenir de ſu altiuez. Acoceada en tu ſangre te vi, y como te vieſſe aſsi hollada en tu propria ſangre, te dixe: viue, digo que viuas en tu ſangre.

Iſai. 28. num. 11.

Ezech. 16. num. 6.

§. IIII.

A los que Dios llama los mejora en officio.

¶Conſidera tambien como diziendoles el ſeñor, Hareos peſcadores de hombres, es como ſi les dixera, venios empos de mi, dexad eſſas ſardinillas en que tratays, que yo os ſubire la peſca, ya de oy mas peſcareys almas, yterneys valor ycoraçõ para eſſo. Mira pues aqui como la election y vocacion del Señor, es la turqueſa de valor q̃ de golpe ſube los hombres, y los ſaca labrados de otra muy nueua hechura. Eſta es la que haze hombres mudados de lo que ſolian, y en vn punto los alexa tantas leguas de ſi, que ellos miſmos admirados y aun turbados de verſe, ſe deſconocen. Como hazia la Eſpoſa quãdo viendoſe aſsi en vn punto trocada dixo. Yo no ſupe de mi mudança, mi anima me ha conturbado, viendo en mi la ligereza de los carros de Aminadab. Y es como ſi dixera. En vn pũto me he hallado trocada, y tantas leguas de mi, como los que caminan en el ligeriſsimo coche de Aminadab. Es pues la election de Dios vn diuino cryſol, donde el alma fundida de nueuo toma otro ſer, y gaſtadas las flaquezas del naſcimiento primero ſale ella toda affinada, labrada de nueuo de la mano de Dios, conforme a lo q̃ el miſmo dize por Iſaias. Boluere mi mano hazia ti (como ſi dixeſſe dare te otra mano en mi election) cozere te, acryſolandote, al fuego de mi ſpiritu, haſta que apartada la eſcoria te dexe en lo puro. De aqui es lo que noto la ſancta eſcriptura en la election de Saul, eſto es, q̃ le mudo Dios en ella en otro varon. Lo qual fue aſsi a la letra, porq̃ de hombre comun q̃ el era antes, y de penſamiẽtos humildes, q̃ (como ya vimos) no ſe deſdeñaua de andar tras ſus aſnas, le pego Dios vn pecho real valeroſo, amigo de ya darſe a cõquiſtas y q̃ aſpiraua a victorias. Y eſto fue en effecto lo q̃ pretẽdio el Señor moſtrar aſu ſieruo Moyſen en la vara buelta en ſierpe, q̃ el miſmo Moyſen la deſconocio, con auella tenido en ſu mano, y huya della, viendola

Cant. 6. num. 11.

Iſaiæ 1. num. 25.

1. Reg. 10. num. 6.

Exodi. 4. num. 4.

en vn

en vn punto trocada. Alli pues para perſuadille q̄ no paraſſe en lo poco q̄ el era para la empreſa de Pharaon, ni attendiendo a ſu flaqueza deſiſtieſſe della, pues era Dios quiē le auia elegido, qui ſo moſtralle las milagroſas y ſubitas mudanças de ſu election, y que vieſſe por ſus proprios ojos en aquel retrato q̄ alli le daua, como de palos haze Dios ſierpes feroces en ſus llamamientos, y q̄ de la miſma manera que aquello paſſaua, da el nueuo ſer a ſus elegidos, y en vn punto los haze hombres trocados en otros.

§. V.

¶ Tambien deues notar aqui en conſequencia de lo dicho, como en tanto que las coſas eſtan en ſi miſmas y ſon ſuyas y entregadas a ſu propria naturaleza, cada vna ſuſtēta en pie ſu proprio ſer, y le mantiene eſcaſſa y limitadamente. El fuego ſiendo ſuyo, es fuego y no puede ſer ſino fuego. El agua ſiendo ſuya, es agua y no puede ſer ſino agua, y aſsi tambien las demas coſas. Porque naturaleza tiene tan taſſada ſu fuerça, q̄ no puede ſalirſe, ni ſoltarſe del quicio en que fue criada. Pero quādo las coſas ya no ſon ſuyas, ſino de Dios, y Dios es quien las toma en ſu mano para ſeruirſe dellas en ſus milagroſos effectos, ya no ſon lo que ellas ſon preciſamente, ſino lo q̄ Dios quiere q̄ ſean. Sueltan ſe de ſus quicios naturales, paſſan ſu propria raya, alcançanſe las vnas a las otras, y truecan ſe francamēte vnas en otras. Por dōde a Dios el fuego no ſolo es fuego caliēte, ſino tābien fuego freſco q̄ le ſolaça, y no le quema, ni le empece (quando el quiere) a Daniel y ſus cōpañeros. A Dios la fria nieue a ſu tiēpo es abrigo y lana quādo el quiere que lo ſea. Conforme a loqual es lo q̄ dixo Dauid en el Pſalmo. El qual da nieue como lana. De nieue pues haze Dios lana, milagro que cada dia lo vemos. Porque como ya no ay charidad que le viſta ſus pobres, a vezes ſuele el de la recamara de ſus theſoros ſacar los vientos (como dize el miſmo Propheta) q̄ neuando le dan eſtas telas para veſtirlos. Y aſsi vemos que los trae abrigados con ſayos de nieue que les cae ſobre las viuas carnes, mas que a los que andan metidos en felpas, y con menos achaques de hijada y eſtomago, y los otros que ſuelen naſcer de aquellos exceſſos. Pues que podemos aqui dezir, ſino que a Dios la fria nieue le ſirue de lana para hazer ſayos della: y que es tanto ſu poder que en la mano ſe le truecan las coſas, y en cada vna las halla todas juntas y amontonadas. De adonde entenderas por la miſma orden, que Dios en lo flaco halla lo fuerte, en la ſimpli-

Haziendo Dios las coſas ſuyas, las haze otras de lo q̄ ſon.

Daniel. 3. nu. 50.

Pſal. 147. nu. 16.

Nota que Dios viſte ſus pobres de ſayos de nieue.

Pſal. 134. nu. 8.

cidad el auiſo, en la mudez halla lengua, y finalmẽte no toma coſa en las manos que al pũto no ſe le trueque en la otra que el quiere que ſea. Eſto es a la letra lo que paſſaua en la vara de Moyſen (de que agora deziamos a otro propoſito) la qual ſiẽdo del miſmo Moyſen pueſta en ſu mano, no era mas que vn flaco cayado, q̃ a penas auia enel para vn golpe de oueja, mas acotada deſpues para vara de Dios, hallo el miſmo Dios en ella fuerça valeroſa, milagros y victorias hechas de Pharaon, aguas bueltas en ſangre, y furioſos mares abiertos, con otras muchas hazañas.

Nota.

Exodi. 7. num. 20.

Tercera conſideracion. § I.

Empreſa de Dios peſcar almas, la qual cõmunico a los hombres.

LO tercero conſidera como es propria empreſa de Dios peſcar almas, y como eſta es la que parte cõ ellos. Bien pudiera el Redemptor ſer ſolo a ſu peſca, y hazer a ſus ſolas eſta valeroſa empreſa del Euãgelio: pero quiſo ayudarſe en ella de nueſtra baxeza, para leuãtalla a ſu miſma dignidad. Quiſo pues admitir al hõbre en ſu mas honoroſo blaſon, y partir cõ el lo que es mas proprio y puro officio de Dios, eſto es, hazerle ſaluador de almas, como llama el Propheta Abdias a los ſanctos Apoſtoles diziendo dellos. Subiran los ſaluadores al monte de Sion, que es la Igleſia. Aſsi de verſe S. Pablo leuãtado a eſta dignidad, y repartido en vn tã alto miniſterio, ſe atreuio a llamarſe ayudador de Dios, quãdo dixo. Noſotros ſomos los ayudadores de Dios. Y es como ſi dixera. Somos vnos dioſes en el miniſterio de las almas, que hazemos las proprias tareas de Dios. Aſsi tãbiẽ antiguamẽte partio el Señor cõ Moyſen la redẽpciõ de ſu pueblo para darle titulo y blaſon de Dios como lo hizo diziẽdole. Yo te conſtituyre por Dios de Pharaon: que fue como ſi en effecto dixera, Moyſen quiero me ayudar de ti en eſta empreſa, no porque yo te aya meneſter para ella, ſino para que hagas comigo officio de Dios, y tu ſeas Dios de Pharaõ, y tambien lo ſeas de tu hermano Aaron, pues el te ſeruira de Propheta. Mira pues aqui como no es nueſtro Dios como los hombres embidioſos del mundo, que ſe alçan con ſus ſingularidades, y las guardã preciſas en ſi por no ygualar en ſu punto a los otros: antes no ha auido en Dios ventaja ſingular en que no nos aya dado ſu ſemejança liberaliſsimamẽte, bendito el ſea. Conforme a lo qual es lo que eſta dicho en el Pſalmo. Segun vueſtra alteza ſeñor aueys multiplicado los hijos de los hombres. Donde no habla el Propheta real de la numeroſa

Abdi. 1.

1. Cor. 3.

Exodi. 7. num. 1.

Dios comunica ſu ſemejança a los hombres.

Pſalm. 11. num. 9.

rosa multiplicaciõ de los muchos sanctos q̃ Dios ha hecho, sino de las excelẽcias multiplicadas q̃ puso en ellos, haziẽdolos muy semejantes y parecidos a su ꝓpria alteza. Muy claro parece esto aun en la hechura q̃ dio al primer hõbre, pues le hizo vn viuo retrato suyo a su imagẽ y semejãça, q̃ (como algunos glossan) quiere dezir semejantissimo a si. De aqui es tãbien q̃ a Moysen le dio la presidencia desta naturaleza, para q̃ como Dios mudasse las criaturas vnas en otras. A Samuel dio la de las nubes, para que las hiziesse tronar y llouer a su aluedrio. Al sancto Elias la esphera del fuego para q̃ de alli cortasse sus llamas, y las baxasse a q̃mar los q̃ el se quisiesse. A Iosue dio la præsidẽcia del cielo poniendo en su mano el freno del sol (como dize Chrysost.) con q̃ en toda la furia de su carrera le tuuo de rienda parado, dandole dia para todo su hecho. Y no solo en esto q̃ es naturaleza ha sido Dios partido con el hõbre: pero en el mas alto punto de su singularidad aun le quiso dar su semejança, y q̃ vuiesse algun hõbre que en ello le pareciesse. Porque piensas pues, q̃ al Patriarcha Abraham le pidio Dios su hijo para que se le sacrificasse? Fue por ventura para solo affligille, y hazelle passar las ansias que en aquel trago passo? No por cierto, sino antes para engrãdecelle, y hazelle semejãte y parecido a si en esto que te dezimos. Auia Dios de dar su hijo bendito en sacrificio, que fue la obra mas leuantada, y hazañosa que Dios hizo. Quiso pues tener algun hombre acompañado que en la gloria deste hecho algo se le pareciesse, y partir con el la haza ña mas pura de Dios, y en que Dios mas se mostro ser Dios. Dela propria manera el Redemptor del mundo engrandecio a los sanctos Apostoles en la semejãça de sus obras diuinas y milagrosas, dandoles facultad para q̃ obrassen las mismas que el obraua, y aũ otras mayores, cõforme a lo que el dixo por S. Iuan, (esto es) las obras que yo hago haran tambien ellos: y aun otras mayores. Lo qual vltimo se deue referir a las spirituales que los sanctos Apostoles hizieron por virtud cõmunicada del mismo Christo en la vida, y resurrection que dauan a las almas primero muertas por el peccado. La qual en su substancia era mas alta suerte de obras que los corporales milagros que el Redẽptor hazia: como quiera que todo esto era su propria honra y gloria del mismo Señor, como tambien lo seria del Rey quando sacasse a su page tras si vestido de mas rica librea, pues esto se entiẽde todo es de los gages del proprio Rey, y que al fin su recamara es la que le viste.

Genes. 1. nu. 27.

Exodi. 4. nr. 17.

1. Regũ. 7. nu. 10.

4. Regũ. 1. nu. 12.

Iosue. 10. nu. 13.

Chrysosto. in Psal. 11.

Genes. 22. nu. 2.

A Abrahã para engrãdecelle cõ su semejança le mãdo Dios sacrificar a su hijo.

Compar.

§. II.

Dios va en ſus elecciones deſuiado del mũdo.

¶Pero deues aqui notar que aunque el Señor reparte con el hõbre eſta ſu alta dignidad y la empreſa euãgelica, va tan deſuiado del mundo en eſte ſu hecho, que no elige para eſſo hombres q̃ tengan viſtoſas prendas del proprio mundo, ni que ſean fuertes, ſabios, o poderoſos, ſino hombres pobres, flacos, y deſluzidos, quales eran eſtos dos hermanos, y los otros de ſu quadrilla: para que todo eſte hecho redunde en ſu ſola gloria. El primer hombre a quien ſe fio la honra de Dios, y publicacion de ſu alto nombre, para que le lleuaſſe por el mundo, fue vn hijo de Seth, y nieto de Adam, a quien ſu padre llamo Enos. Eſte fue tan flaco y debilitado, que ſu miſma flaqueza le dio el nombre que tuuo, porq̃ eſſo es lo que quiere dezir eſte nombre, Enos, que le impuſieron ſus padres. De manera q̃ ſegun eſto ya es antigua cõdicion de Dios, poner ſu honra y gloria en manos de la miſma flaqueza. Es pues la empreſa euangelica otra victoria de Amaleeh, q̃ no la fia Dios de manos ſanas y valientes que ſe la puedan arrebatar, ſino de manos canſadas y flacas como las de Moyſen, que por ſer tales auia meneſter el apoyo de las agenas. Es tan hõroſa empreſa eſta, que quiſo Dios en ella aſſegurarſe del mundo, y que toda la gloria de lla fueſſe ſuya: aſsi la hizo deſechando ſus prendas, porq̃ por ningun titulo pudieſſe el proprio mundo ſalir aqui a la parte, ni tuuieſſe por donde pedille ſu algo. Quando Dauid ſalio al deſafio de Golias, de induſtria deſecho las armas luzidas que Saul le ofrecio, y ſalio con ſus piedras y hõda. Pordõde dixo alli ex texto ſagrado. Preualecio Dauid en la honda y en la piedra. Lo qual hizo el muy aduertida mẽte, no ſolo porq̃ no eſtaua hecho a ellas, que es la razon que alli da la Sancta eſcriptura y la que el opuſo a Saul, ſino tambien (como dize Chryſoſt.) porque inſpirado de Dios conoſcio el humor del proprio Saul, y que ſe las offrecia ambicioſamente, para que ſi a caſo venciеſſe al Gigante armado cõ ellas, al cabo le pudieſſe poner a pleyto la victoria, o meterſe la a barato, diziendo, q̃ a ſus luzidas armas ſe deuia toda ella, o q̃ por lo menos auia de ſer victoria partida. De lo qual ſe ſiguiera que no redundara todo aquel hecho en la ſola y pura gloria de Dios, que es lo q̃ el miſmo Dauid pretendia, como parece por lo que dixo quando entro al deſafio. El ſeñor me ha de librar de la mano del Philiſteo. Y trãbien en q̃ deſpues del vẽcido, no ſe acordo de ſu honda para celebrarla, ni de ſu braço certero. Pues por eſſo,

Geneſ. 4. nu. 26. Enos el primero a quié fio Dios ſu honra q̃ la fia de flacos.

Exodi. 17.

1. Reg. 17. n. 39. n. 50. Dauid por que deſecho las armas d Saul Chryſoſto. homilia in Pſalm. 50.

esso, hermano mio, de industria no quiere Dios meter en esta su empresa las luzidas armas del mũdo, porq̃ el mũdo no se la pida por suya, o no llame victoria partida la que solo auia y podia ser hecha de Dios. Quiẽ duda pues que si Dios llamara para este proposito hõbres de mũdo, y que si el vn Apostol fuera letrado, el otro principe, el otro capitã, soldado, o actual mercader: que despues de hecha la publicaciõ del sancto Euãgelio, y cõuersion de las almas, al pũto luego entrara la pendencia, y baraja en la fe de Dios, y que cada qual la pidiera por suya? Alli por cierto el soldado blasonara sus fieros y arnes, el letrado sus escriptos y alegaciones, el principe su autoridad, el mercader su negocio, y al fin cada qual pidiera, o alomenos pudiera pedir por suyo el proprio hecho de Dios. Pues porque esso no aya lugar, ni la honra y gloria de Dios estẽ a esta vẽtura, es muy justo se põga ella en manos flacas, y sean Apostoles Pedro, Andres: Ioan, y Diego, cõ los otros de su lista y quadrilla, que ni son principes, ni mercaderes, ni letrados, ni capitanes, antes son hõbres desluzidos y del todo deshechos: para que se entienda a la clara que no son ellos, sino Dios en ellos el obrador desta gran marauilla.

Desecha Dios las armas luzidas del mũdo, y porq̃.

Demas desto deues saber, que aquellas victorias son mas honrosas a Dios, que las haze el como sin dueño al parecer, huerfanas de autor, y colgadas del ayre. Porque estas son las que todas enteras resultã en su sola gloria. Tal fue la que hizo de los Syrianos en el cerco de Samaria, quando no embiando cõtra ellos campo formado, ni otra guerra que solo el ruydo y sospecha della, sin verdaderos soldados: con solo esto los desbarato de su cerco y los hizo huyr turbados dexadas tiendas y pauellones cõ todo su rico bagaje. Pues no fue menos que esta la victoria euãgelica. Esta fue victoria hecha sin dueño, huerfana de autor de la tierra, y que la hizo Dios como colgada del ayre para mas gloria suya, esto es: con hombres que de hombres en este hecho tuuierõ solo el estruendo y sonido, y no mas. De aqui entenderas la razõ por que el dia de Pẽtecostes, que fue quãdo Dios represento al mundo batalla, y hizo manifestaciõ de su cãpo, no saco al alarde otra cosa sino solas las lenguas de fuego, significando en esto que el exercito que sacaua a la nueua conquista, no era de hombres que tuuiessen prendas de tales, sino todo y solo hecho de lenguas colgadas del ayre, y solo encendidas del spiritu de Dios. No pienses pues que fue sin mysterio el no embiar alli el cielo manos,

Victorias hechas sin dueño, mas honrosas a Dios, tal fue la euangelica. 4. Regũ. 7. num. 6.

Nota. Actuum 2. num. 3. Con cãpo de lẽguas, mas que de hõbres vẽcio Dios al mundo.

o pies, o algunos inſtrumentos de guerra ſeñalados, ſino ſolo las lenguas. De adonde es tambiē que refiriendo deſpues el Prophe
Pſalm. 18. num. 5. ta real la victoria que ellos hizieron, no la da a ellos, ſino a ſu ſonido diziendo, no que ellos ſalieron, ſino que ſalio ſu ſonido en toda la tierra, y en los fines de la redondez de la tierra ſus pala-
Pſalm. 67. num. 35. bras. Y en otro lugar dixo, celebrando la miſma victoria. Echad de ver q̄ dara el Señor voz de virtud a ſu voz, ſignificādo en eſto, que de vozes y lenguas auia hecho ſu cāpo, y no de perſonas. Y aū eſto fue de lo q̄ los miſmos Apoſtoles ſe admirauā, quādo poniendo los ojos en ſu pequeñez, y en quan poco ellos eran, veyā tanta labor hecha en la conuerſion de las almas, como parece a
Iſai. 49. num. 21. la letra en aq̄lla razon q̄ ellos dizē por el ſancto Propheta Iſaias, hechos todos vn cuerpo de Igleſia. Quien me engendro todos eſtos hijos, q̄ yo eſteril ſoy, muger aduenediza y captiua, ſola y deſtituyda en el mundo? Quien me ha criado tanto hijo? donde eſtauan eſtos? donde tan rica preñez? Lo qual dizen ellos conoſciendo muy de veras q̄ en eſte hecho de Dios ſolo puſierō ellos de ſu parte la eſterilidad de ſu tanta inhabilidad que antes pudiera eſtoruarlo, ſi Dios de la ſuya no la empreñara de ſu celeſtial virtud, dandole la fecundidad y aliento de ſu ſpiritu, para q̄ la pudiera parir. Donde eſtauan (dizen) tanto hijo y tan rica preñez, como ſi en effecto dixerā. Como es poſsible que tāta idiotez, baxeza de ſangre, pobreza de hazienda, &c. como ay en noſotros ayan podido parir vn tan copioſo parto de hijos? Lo qual dezian ellos paſmados de ver como en eſte hecho de Dios los partos mi
1. Reg. 1. num. 5. lagroſos de Ana la eſteril yuan matando los de la fecunda Fenena, y que quanto la ſynagoga y Gentilidad yuan deſereciēdo en ſus hijos, tanto la Igleſia yua medrando y creſciendo mas en los ſuyos. Y eſto es ſin duda lo que ellos reconociā, quādo attribuyē do todo eſt hecho a ſola la gloria de Dios y no a ſi, dezian en el
Pſalm. 46. num. 4. Pſalmo. El ſeñor ha ſubjectado los pueblos a noſotros, y las gentes enbaxo de nueſtros pies. El qual pſalmo dize vn graue expoſitor ſobre el ſancto Propheta Iſaias, q̄ a la letra es cantico de los Apoſtoles. Donde aun es de notar que diziendo eſte encarecimiento califican la mucha victoria que Dios hizo por ellos, y aq̄
lla tan rara y apurada ſubjection que les tuuo el mundo, arrojandoſe los principes rendidos a ſus pies con ſus haziendas y eſta-
Actuum. 4. num. 35. dos, como es tambien lo que ſe refiere en los Actos de los Apoſtoles. O quan valeroſa victoria era eſta, en la qual no ſolo el hō-

bre

bre quedaua vencido, sino que (lo que mas es) tambiē lo quedaua su bolsa y el reyno, y todo ello jūto quāto el posseya, despedido del alma, y de vn golpe degollado, se quedaua caydo a los pies del Apostol. Por cierto no haze ya tā enteras victorias el Euangelio el dia de oy en los q̄ ya son catholicos, como entōces hazia en los q̄ lo yuan a ser. Ni vemos ya que el que se rinde al ministro en el sacramento, le da vencidos mas que los pies, o sus rodillas prostradas, que el coraçon y la bolsa tan sana y entera se la buelue a lleuar como se la traxo, aunque alli se la pida la restitucion.

§. III.

¶Y aun deues saber, que no solamente importo esto a la gloria de Dios, sino tambien al mismo hecho de la conuersion del mundo. Porque viendo los hōbres palpablemēte la inhabilidad de los Apostoles, y que erā subjectos o puestos al mismo effecto que hazia cō toda llaneza cōcibiā, que no era virtud ni fuerça humana la que obraua en ellos, sino otra diuina y no suya, que alli se escōdia. Cōforme a lo qual es lo que dixo S. Marcos. Ellos se partieron y se fueron predicando, y el Señor yua juntamente obrando con ellos, y conformando su doctrina con visibles señales. De lo qual se dexa entender, que quādo el gētil amancebado, cargado de mugeres no suyas (aūque tenidas por tales) y que viuia por el aranzel de su engañada licencia, se veya catechizar del Apostol y alumbrar de su error, que como por vna parte oya sus razones atentamente, y por otra ponia los ojos en aquel hombre tan pobre y desnudo que se las dezia, como sentia en ellas entreuerada vna fuerça diuina que le entraua a lo viuo de su coraçon, se dezia a si mismo assombrado. Estas razones no es posible que sean deste picote, o sayal que me habla, a mas me suenā de lo que veo. Y assi aun con hazer pies en su teson, se dexaua caer del, rendido al Apostol, y mudada la vida. De la misma manera succedia al otro idolatra, que estando en su mezquitilla, o capilleja adorando su idolo saboreandose con el, y dandole (con el encienso que le offrescia) juntamente sus confianças: que si llegaua el Apostol tambien a catechizalle y alumbralle en la fe (dichas sus razones al caso) en alçando los ojos el Gentil que le veya desnudo, roto, y hombre sin prendas, al pūto se persuadia, que aquella fuerça que alli sentia entrañada en su alma, no era originalmente de aquel que le hablaua, sino de algun otro oraculo superior y diuino que hablaua por el, y assi se conuertia. Y no haze poco a este

De que se arguya en los Apostoles fuerça diuina. Marc. 16. num. 20.

Las razones del apostol (aūque desnudo) sonauan a Dios.

Euſeb. lib. 10. hiſt. eccleſiaſticæ. cap. 3.

caſo, lo que refiere Euſebio acaeſcio en el Concilio Niceno de aquel Philoſopho hereje y proteruo, al qual como todo el Concilio de Obiſpos, y prelados diſputando con el no vuieſſen conuencido con ſus agudas y doctas razones, a que creyeſſe que nueſtro Señor Ieſu Chriſto era Dios y hombre, le cõuencio deſpues vn ſimple Obiſpo que antes auia ſido paſtor de ouejas, que pedi da licencia para diſputar cõ el le refirio alli el Credo Niceno, cõ tanta fuerça y ſpiritu, que el proteruo hereje vino a creer cõuencido della: y eſſo dio por deſcargo de no auer creydo primero, eſto es que antes auia oydo razones a que podia reſponder, mas que a la fuerça del ſimple no tuuo que, mas de entender que era Dios el que hablaua en el. Eſto era lo que tambien admiraua a los Principes de los Phariſeos, como lo noto el Euangeliſta S. Lucas diziendo dellos en los Actos. Marauillauanſe viendo la conſtancia de Pedro y Iuan, y ſabiendo por coſa aueriguada que erã hombres idiotas y ſin letras, los que aſsi hablauan.

Nota.

Actuum. 4. num. 13.

Quarta Conſideracion. §. I.

LO quarto conſidera como eſta palabra (voſotros) que aqui dize el Redẽptor tiene emphaſi en eſte lugar de deshazer y deſmenuzar el ſer de los dos hermanos. No quiere pues dezir (vn voſotros) aſecas, qual otras vezes, ſino vn voſotros mas particular y deshecho, qual podia venir a vnos hombres arrojados en el mar, deſnudos, y ſolo calçados de ſus pañetes q̃ tenian ſu red en las manos. Lo qual te lo dezimos para que notes aqui de quan baxos materiales labro el Señor dos tan ricas pieças para ſu Igleſia, y como de dos hombres tan deshechos y menudos hizo dos Apoſtoles, y Principes della. Por cierto con mucha razon dixo el real Propheta en el Pſalmo. Marauilloſo es Dios en hazer ſus ſanctos. Porque aunque en todo lo ſea el mucho, y no aya obra ſuya que nõ deſcubra el primor de ſu mano, por cuya razon de todas ellas ſe dixo vniuerſalmente: grandes ſon las obras del Señor, pero en la hechura y creacion de ſus ſanctos ſin duda es mas excelente y marauilloſo: porque aqui es donde el de hõbres baxos y humanos haze Dioſes diuinos. Aſsi preciandoſe deſto llama el a los ſanctos Apoſtoles por excelencia obra ſuya en el Propheta Iſaias. Porq̃ de las infinitas ſuyas, eſta es vna de las que mas encarece y deſcubre ſu primor y diuino artificio. Cosa manifieſta es, que no es el oro o la plata, ni los otros materiales

Del deſecho del mũdo ſaco el Señor los principes de ſu Igleſia. Pſalm. 67. num. 36. Pſalm. 110 num. 2.

Los Apoſtoles ſe dizen hechura d̃ Dios.

les de precio, los que mas encarecen la artificiosa mano del primo maestro, sino antes los muy auentajados primores obrados del en materiales viles y desnudos de todo valor. Porque aqui es donde la misma pobreza y desnudez de la materia haze mas rica y maestra la mano del artifice. En esta razon funda S. Iuan Chrysost. el summo ingenio y artificio de Dios en la creacion del hombre: diziendo que el poluo y lodo de su hechura es lo que mas le uanta la mano artificiosa de Dios. Porque veamos (dize el) que es lo que se suele hazer del poluo, y del lodo sino la teja, el adobe para el emplente, y otras cosas semejantes a estas? Pues esso es lo que admira de la immensa sabiduria de Dios (esto es) que de vn tã baxo material, que de suyo no sirue ni presta, saluo para que del se haga la teja el adobe, y el barro acoceado para el emplente, de ahy haga Dio la inuencion de vna tan bella criatura como es el hõbre, y de ahy de essa baxeza saque hecho vn milagro del mundo, y vn esmero de toda la naturaleza, qual es la cabeça del mismo hombre, compuesta con tanto artificio, y asseo de sentidos, que ay que pensar en ella mil siglos, sin aun començar a pensalla: y que de lo que el hombre no supiera hazer sino huella y sopies, de ahy labre Dios vna perla preciosa tan luzida y vistosa como es cada vno de tus ojos, y les de su engaste en el lugar mas honrado de tu rostro con vn millon de virtudes, q̃ todas caben en ellos (siendo tan chicos,) sin se atropellar ni confundir vnas a otras. Pues este por cierto es el grande artificio de Dios, y vna delas cosas en que mas se muestra la summa de su infinita sabiduria. Esto es, en que de aquellos hombres tan menudos y pobres de que el mundo no supo hazer mas que pescadores, y vnos baxos peones para sus tareas, de ahy haga Dios Apostoles para si: y que de dos lodos acoceados del mundo, quales eran Pedro, y Andres, aga el dia de oy dos preciosissimos ojos, y vna milagrosa cabeça para toda su Iglesia: sin duda aqui es donde encarecidamente se muestra la muestra de su artificio, y que con particular razon se le deua el blason de intitularse Dios milagroso en sus sanctos.

Compara.

Chrysosto. homil. 11. ad popul. En la creació del hõbre descubrio Dios su ingenio.

§. II.

Considera tãbien aqui cõ quanta resolucion les dize el Señor. Hare q̃ seays hechos pescadores de hombres, y como al punto diziendo y haziendo hizo q̃ lo fuessen, sin mas traerlos colgados en dilaciones. Bendito el seõr q̃ assi de golpe leuanta los hombres a honrosos estados, sin traellos primero cansados y detenidos en enfado-

Dios q̃ golpe leuanta los hõbres

a honroſos eſtados: no aſsi los reyes.

enfadoſas eſperanças. Aqui por cierto ſe prueua biẽ lo que dixo el Sabio. Muy facil coſa es a Dios en ſus ojos de ſubito leuantar al pobre y autorizalle. De aqui es que al Rey Iehu de vna ſola palabra que de ſu parte le embio a dezir el Propheta Eliſeo con vn ſu diſcipulo, le crio en Rey de Iſrael. Aſsi dize la eſcriptura ſagrada no hizo eſte mas que dezirle, eſtando el en buena conuerſacion con otros caualleros. Señor vna palabra tengo con vos. Dezid pues, dixo el. Reſpondio eſte. Dize Dios que ſeays Rey. Y (eſta palabra dicha de parte ſuya) a la hora ſe quedo hecho Rey de vn pobre eſcudero que antes era, y luego al punto le vngio por tal. No anda pues nueſtro Dios amagandolas mercedes que ha de hazer, ni aſſomandolas a los ojos del hombre para traelle deſuanecido en antojos: antes diziendo y haziẽdo haze ſus grandes, cria principes, y leuãta caſas ſeñaladas en ſu Igleſia. O quan al reues deſto lo hazen los Reyes y principes del mundo! los quales primero que hagan ſus mercedes traen molidos, y colgados en eſperanças gran parte de la vida a quien las han de hazer, ſiendoles occaſiõ de que aſsi las tengan eſcotadas ante mano, primero que recebidas. Y es lo bueno q̃ deſpues y al cabo todo lo que dan es nada, porq̃ no tienen los Reyes del ſuelo caudal para dar, ni para poder hazer grãdes, ni aun ſegun la baxeza aca de la tierra. Es pobre y mendiga ſu bolſa, no ay en ella para hazer a otros grandes, ſin hazerſe a ſi chicos. No de balde noto la Sancta eſcriptura que para crecer la caſa de Dauid neceſſariamente deſcrecia la de Saul, ſino antes para auiſarnos en eſto de quan apocado es el mũdo, y quan poco caudal tiene: pues no baſta a componer los vnos, ſin que deſcomponga los otros. De aqui es por cierto que ſi el dia de oy ſe hazen algunos, o ſe hallan ya hechos, no ſon los Reyes, ſino el reyno el q̃ los haze y ha hecho. Y ſi a caſo ſon los Reyes, no los hazẽ a ſus ſolas, ſino con ayuda de ſus vezinos. Por donde los pobres y hõbres llanos del reyno ſon los q̃ cõ ſus pechos y tributos les ayudan a criar los principes de la tierra. Cõforme a lo que dixo el Señor a ſu pueblo por el Propheta Samuel, quando le importunaua le dieſſe Rey para ſu gouierno. El Rey q̃ pedis lo tomara de voſotros, pa hazer mercedes a ſus criados. Son pues los q̃ aſsi lo hazen no poco ſemejãtes al rico de la Parabola, q̃ propuſo al Rey Dauid el propheta Nathan. El qual a coſta agena, y cõ la ouegilla del pobre (ſin tocar a las ſuyas) cõbido al amigo eſtrangero. Pues eſto es lo q̃ paſſa el dia de oy a la

Eccli. 11. nu. 23.

4. Regũ. 9. nu. 5.

Quan peſados ſon los Reyes del mundo en hazer mercedes.

2. Regũ. 3. nu. 1.

El mundo apocado q̃ para hazer a vnos deſhaze a otros.

1. Regũ. 8. nu. 14.

2. Reg. 12. nu. 4.

letra

letra, que con las ouejillas y vaquillas de los pobres, y a costa de sus haziendillas rendidas en pechos, se hazē los grandes del reyno. A las quales muchas vezes no solamente se combidan los naturales, mas aū los estrangeros, (y lo que es mas graue caso) tambien las mugeres. De suerte que muchas de las casas illustres que oy se leuantan, no se puede negar sean hijas legitimas de los pobres nascidas y criadas a su pechos, y de sus despojos. De lo qual se quexa el Señor diziendo por Isaias. A mi pueblo han despoja do sus acreedores, y han criado mugeres mandonas, q̄ los auassallen. Donde aun dize otra letra. A mi pueblo vendimian razimo a razimo. Porque sin duda es ello assi, que razimo a razimo se vendimia y ha vendimiado la substancia de los reynos, para hazer los tales grādes y señores de titulo. Pues Dios no es assi, hermano mio, antes es caudaloso monarcha, y tiene tan grueso patrimonio, que aunque se crien y salgan del tantas casas quantos ay hombres, no por esso descrece, ni se le mēgua vn solo quilate. Es principe tan poderoso, que hasta en su lengua tiene metidos todos los reynos y señorios: y assi a vna sola voz que el de (como dize el Propheta Isaias) rebuelue los mundos, trastorna los mares, y aun leuanta pastores Cyros en Reyes.

Los grandes del mū do hechura de pobres.

Isaiæ. 3. nu. 12.

Dios caudaloso monarcha.

Isaiæ. 44. nu. 27.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto cōsidera como no es otra cosa hazer los Dios pescadores de hombres sino hazellos codiciosos de almas, pegandoles su propria codicia. Por el sancto Propheta Ieremias auia Dios prometido a su Iglesia gran copia de pescadores y caçadores, diziendo assi. Tiempo verna en el qual yo embiare a mi Iglesia muchos pescadores y mucho caçadores (esto es de nueua caça y pesca, los quales pescaran y caçaran hombres) y serā tan codiciosos desto, que me correran los montes y collados, hasta sacarla de los viuares y peñas donde se acogieren. Oy pues comiença el Señor a cumplir su promessa, y a meter en su Iglesia la nueua pesca y caça prometida. Esto es codicia no de dineros sino de almas: sed y desseos no de haziendas, sino de saluacion en los fundadores della. Por cierto si bien se mira en ello no ay cosa mas codiciosa de suyo, ni que mas embeua el pensamiento, que es la pesca y la caça. De aqui es lo que vemos, que se esta vn pescador con su vara en la mano, sentado sobre vna almena todo vn dia, anzojado de vn pecezillo que se le figura le pica en el ceuo, tan embeuido

Hizo Dios a sus primeros predicadores codiciosos de almas.

Ierem. 16. nu. 16.

beuido y acabado en aquello, que ſe queda alli oluidado hecho piedra, y del todo inſenſible a las injurias del cielo. Pues vn caçador coſſario tambien le vemos andar corriendo los mõtes al olor de vna liebre codicioſo della, ſin echar de ver que ſe canſa, ni que ſe muele. Pues eſta es la codicia que oy pega Dios a los ſanctos Apoſtoles, no es codicia de oro, ni de plata, ſino de peſca y caça de almas. Aſsi has de entender que en virtud deſta admirable codicia al olor de vn peccador, antojado del, y ſiguiendole ſe andaua el Apoſtol corriendo los montes, roçandoſe los pies, moliendoſe, y aũ matando ſe ſin ver que ſe mataua, todo embeuido y acabado en aquel pẽſamiento. No veya el amãcebado, o ſabia del, no al logrero, ni a otro qualquiera publico peccador que no ſe arrojaſſe a la caça haſta meter las manos en los viuares del demonio, y ſacarla de alli, cõforme a lo que dellos auia dicho el Propheta Iſaias. Deleytaraſe el niño de teta ſobre los viuares del aſpide põçoñoſo, y el rezien amamãtado, ſacado de pañales, metera ſu mano animoſa en el nido del baſiliſco. Con eſto andaran (dize masj tã corridos los montes deſtos niños euãgelicos, que no dexaran a vida ponçoña ni coxixo de peccado que no le matẽ. En las qua les palabras a la letra dize el Señor aquella anſioſa codicia que trayan los ſanctos Apoſtoles de ganar almas a Dios reſcatãdolas del poder del demonio. Donde es de notar, ſe llaman los ſanctos Apoſtoles niños de teta, y rezien amamantados por muchas rãzones. La vna es en abono dela ſimplicidad y ſenzillez que teniã en las coſas del mũdo, la qual era tanta, que con ſer ya hõbres hechos, apenas auian prouado el peçon de ſu pecho. La otra, por la ſinceridad y verdadera ſenzillez que de niños realmente tenian, en la qual aſsi ſiempre perſeueraron, que de hõbres, no tuuieron ſino los años. Demas deſto tambiẽ los llama niños el ſancto Propheta, porque habla dellos en la ſazõ que aun lo eran en ſu Apoſtolado, ſiendo rezien llamados y naſcidos en el. Pues deſto dize, que en prouãdo la leche de Dios (eſto es) a vn dia de ſer Apoſtoles, ſe hallauan con vna eſtraña codicia de ganar almas, mamada en la leche de ſu vocaciõ, de tal manera, q̃ aun eſtãdo niños al pecho de Dios, y antes que el los acabaſſe de criar en perfectos Apoſtoles, dende alli codicioſos arrojauã la mano a los nidos del demonio a ſacar las almas de los eſtados peligroſos y enconados llamados en la prophecia de arriba, nidos de baſiliſcos. Y en effecto tanto era lo q̃ en eſto ſe deleytauan eſtos euangelicos niños, que

Iſai. 11. num. 8.

Los Apoſtoles, niños de teta llamados, y porque.

que eſtos (y no otros) eran los trebejos con q̃ ſe acallantaua aq̃lla ſu valeroſa niñez. Finalmente ſeguian ſu peſca y caça con tal agonia, q̃ (como volãdo) yuan tras vn peccador a peſcalle, o a caçalle para el Señor, ſiendo a vezes muchos a vna alma, y pretendiendo todos, como coſſarios q̃ llegãdo todos a vna, cada vno pide el ſalto por ſuyo. Lo qual auer ſido aſsi a la letra ſe dexa entender por lo q̃ dize dellos el Propheta Iſaias. Yran volãdo por el mar en hõbros de Philiſteos (quiere dezir en nauios voladores) porq̃ los nauios q̃ Dios les deparaua para paſſar el agua yuan ligeros como volãdo, ordenandolo el Señor, aſsi porq̃ al Apoſtol no ſe le eſtuuieſſe aguãdo el deſſeo. Y tambien porque pues el deſſeo yua bolando, era juſto bolaſſe tambien el nauio que le lleuaua. Y juntos (dize mas) acudiran y ſeran muchos a vna preſa, ſalteando aſsi los hijos de Oriente, &c. O ſoberana merced la q̃ Dios haze a ſu Igleſia el dia de oy, pues oy mete en ella codicia de almas, oy le pega ſus cuydados, y le da ſu penſamiẽto, haziẽdola de ſu propria condiciõ. De la piedra Iman ſe dize q̃ no ſolo alça y atrae el hierro y lo vñe conſigo, pero es tan liberal con el, q̃ le pega ſu cõdicion atractiua, para q̃ el haga lo miſmo. Aſsi pues el Señor atraxo a ſi eſtos groſſeros hombres y baxo metal, tirando por ellos de aquellas redes en q̃ ellos eſtauan, ſubiendolos a la alteza de ſu Apoſtolado, y alli les cõmunico la miſma fuerça, y propriedad de leuantar tambien las almas a coſas grãdes, y deſſeos del cielo.

Cõmunico el Señor ſu virtud a ſus Apoſtoles de ganar almas. Iſaiæ 11. nu. 14.

Compar.

§. II.

¶Conſidera tambien aqui como los hizo el Señor peſcadores de hombres, eſto es, proprios y hechizos, para peſcallos. Cõforme a lo qual es lo que dixo el Apoſtol. Hizo nos miniſtros idoneos del nueuo Teſtamento. Eſta idoneidad y ſufficiencia, es la que el miſmo Apoſtol llama por otro lenguaje, gracia del Apoſtolado, diziendo aſsi. Por el qual recebimos la gracia y el Apoſtolado, para perſuadir la obediencia de la Fe a todas las gentes. Y es como ſi dixera. Iunto cõ el Apoſtolado me dio el Señor el don y gracia del. Donde no habla el Apoſtol de la gracia que le hazia amigo de Dios, ſino del don del Apoſtolado, el qual era vna cierta gracia, o graciofidad que le dio de mouer, y ganar coraçones y rendillos a la obediencia del ſancto Euãgelio. Eſta es aquella gracia que ſobre todos los hombres tuuo el Redemptor auentajada en ſu punto, como lo ſignifico el real Propheta diziendo del. Eſparzida eſta la gracia en vueſtros labios. Dõde no habla

2. Cor. 3. nu. 6. Idoneidad dicha gracia del apoſtolado. Roman. 1. nu. 5.

Chriſto ſobre todos los hõbres auẽtajado en gracia de conuertir almas.

Pſal.44. num. 3. habla el Propheta de la graeia de ſus corporales labios (aunque tambien en ellos podia caber eſte encarecimiento) mas habla de aquella gracia con que ſu lengua diuina mouia los coraçones de los hõbres, y de aquel gracioſo y efficaz donayre con que en ſus ſermones tocaua y heria las almas, acertãdo a cada vna (ſin faltar ni ſobrar) en la propria vena de ſu conuerſion. Pues eſta es la que oy communica el Señor a Pedro y a Andres, aunque disfraçada en lenguaje de peſca. Oy les entrega ſu proprio anzuelo y meluca, aquel en que pica el coraçon del hombre, y vn ſummo artificio de ſaberle aparar al guſto de cada peccador para prendelle y ſacalle a fuera de las aguas del mundo. De aqui es que para mouer vn coraçõ empedernido en peccados y atraelle a toda virtud y conoſcimiẽto de Dios, no auia Philoſopho en Athenas, ni rhetorico en Roma que aſsi hablaſſe como vno deſtos ſimples hombres. En tãta manera que ni Tulio, ni Demoſthenes, ni aun el cortado Phocion tenian para eſto tan agudas y floridas razones como el Apoſtol. Eſto era lo que ponia paſmo y admiracion a los mundanos principes, quando veyan vnos hombres boçales atados y ſandios en los negocios, ſalir tan dieſtra y agudamẽte a las coſas del ſancto Euangelio, en las quales eran tan ladinos, que alli eran rhetoricos, letrados, agudos, animoſos, y en todo extremo luzidos y auentajados al reſto del mundo. Al fin admirauanſe de ver lo que dixo el S. Iſaias. Plantado el jardin de varias y celeſtiales flores en el ſeco deſierto, y el parayſo del Señor traſpueſto en la ſoledad. Eſto fue ſin duda lo q̃ el dia de Pentecoſtes dio paſmo y aſſombro a toda la nobleza de Iſrael, quando vieron aquella mas que diuina deſtreza con que proponian al mundo las marauillas de la cruz del Señor. Alli pues conuinieron y ſe quedaron confuſos de ver vna coſa tan no penſada, ni jamas antes conocida en hombres tan conocidos y vezinos ſuyos. Por donde les cayo paſmo y confuſion de entendimiento (como dixo S. Lucas) que es vna gran ponderacion de la que alli padecieron. No fue pues tanta la q̃ los principes de Iſrael auian paſſado en Egypto, quando ſe veyan andar affrentados con las cargas de adobes a cueſtas, piſando las piſas de lodo para dar ſus tareas hechas a los prepoſitos de Pharaon: porque todo aquello apenas llego en ellos aun a ſer confuſion y empacho de roſtro (alomenos en comparacion a la de oy) pero la de oy fue cõfuſion que les toco en roſtro, y paſſo al alma, y puſo confuſa ſu miſma razon. Conforme a lo qual es lo

El Señor cõmunico a Pedro y Andres ſu anzuelo y meluca.

Los apoſtoles en mouer coraçones excedieron a todos los Philoſophos y rhetoricos del mũdo.

Iſaiæ. 51. nu. 3.

La predicacion de los Apoſtoles puſo paſmo al mundo, y porq̃.

Actor. 2. num. 6.

es lo que de sus antiguas confusiones (cotejādolas cō esta de oy) auia dicho Dios por el Propheta Isaias. No agora sera confuso Iacob, ni agora su rostro padecera verguença, sino quādo viere a sus hijos (obra que son de mis manos) en medio de si sanctificādo y engrandeciendo mi nombre. O quā gran cōfusion fue para los principes de Ierusalem quādo este dia vierō salir a sus hijos, esto es, a los sanctos Apostoles en las plaças de la ciudad, hechos rayos sin resistēcia, publicando las hazañas de Christo! Y la misma deuia ser para ellos todas las vezes q̄ en sus cōcilios (siendo estos citados de sus ministros para que diessen cuenta de si) los veyan hablar tan animosamente en este caso. Que seria pues ver alli leuantarse el principe de su trono, y apretado de su confusion dezir a los otros. Señores este no es Pedro mi conocido hijo de Simon el jornalero, que este otro dia me hizo la pared de mi casa? Y el mismo me lleuaua mil vezes los pecezillos a vēder y no me osaua hablar de couarde, esperando a la puerta a que mi paje le lleuasse la paga? Que es esto pues: quien le ha hecho otro y dado lēgua para hablar aqui con tanta autoridad, y razones para atajar a todas las deste concilio? Esto pues era ser la suya confusion de entendimiento que los dexaua ayslados del todo, alcançados de medios y razones para respōder y saber que hazerse. Era esta cōfusion? donde la misma razon se confundia cogida a manos de la fuerça de Dios. Y porque mejor veas el punto della imagina tu agora que en las cortes aca donde se juntassen los grādes de España y señores de titulo a tratar cosas q̄ cōcerniessen al reyno, estando ellos jūtos entrassen algunos pobres jornaleros de sus tierras a contradezillos de los agrauios que alli hiziessen al reyno, y los conuencciessen con sus agudas y poderosas razones. Dime pues que cōfusion seria para ellos, quādo se viessen apretar destos pobres hombres sin poder resistilles? Como se estarian mirādo, embaçados, el Duque al Cōde, y vnos señores a otros, diziēdose. Señores que es esto? que conozco yo a este que es mi vassallo, las hezes de todo mi estado, y que en mi tierra no tiene hechura, ni lēgua, y le vi yo mil vezes alquilado hazer sepulturas, mondar pozos lleuando acuestas el cieno: pues que animo es este? que razones? que impetu y autoridad? Esta pues seria alli a estos principes más confusion, el verse vencidos y atajados destos pobres hombres conocidos suyos que si a caso se vierā captiuos en Berberia. De aquellos officiales q̄ Dios escogio para la obra de su sanctua-

Isai. 29. num. 12.

El spiritu irresistible de los Apostoles fue cōfusiō para los principes de Ierusalem.

Compar.

E rio,

Exod. 36. nu. 1. Exod. 31. nu. 3. Llenos de ſabiduria fueron los officiales del ſanctuario para aq̃lla obra.

rio, dize Moyſen que les dio el vna particular ſabiduria y entendimiento para labrar las coſas neceſſarias que tocauan a aquella obra. Y el miſmo Dios dize aſsi hablando de vno deſtos. Yo le llene de ſpiritu de Dios, de ſabiduria, de intelligencia, y de ſciencia en toda obra, para que ſupieſſe pẽſar, y acabadamẽte alcançaſſe el pũto de las labores, y proprias hechuras que puedẽ venir al oro, a la plata, al metal, al marmol, y aſsiẽto de las perlas del ſanctuario. Dioles pues el Señor a eſtos officiales ſuyos aquel particular ſpiritu y ſabiduria que pedia aquella obra, y cõmunicoles ſu propria traça cõ q̃ el ſabia labrar, y labrara ſi puſiera la mano en ella. Al fin los hizo tã proprios officiales de ſu ſanctuario que para el no pudo auer otros como ellos, ni que tan primas y ſubtiles inuẽciones hallaſſen. De aqui era que ſi todos los plateros del mũdo ſe juntarã a labrar vna guarniciõ de oro, o vn engaſte de plata (para aquel caſo todos juntos no llegaran al primor de qualquiera deſtos maeſtros dotados del ſpiritu de Dios, ni hallara, o deſcubriera las hechuras al pũto que la miſma obra pedia como ellos. Lo miſmo ſe deue entender de los q̃ labrauan la talla, carpinteria, biſagras, y clauazon con todos los otros materiales de aquel diuino tabernaculo. Porq̃ en el pẽſamiẽto de cada vno dellos aſſento el Señor cõ ſu inſpiraciõ la propria traça y modelo de todo lo q̃ tocaua a ſu officio, y era ſuyo de hazer. Y aũ dize mas alli el Texto ſagrado q̃ no ſolamẽte les dio eſta tã apurada y caual ſufficiencia, pero q̃ demas y allẽde, puſo en ellos vna agucia, e inſaciable codicia de eſtar ſiempre labrãdo y entendiendo en aquello. Por dõde era caſo raro y que ponia admiracion lo q̃ paſſaua en eſtos officiales diuinos en eſte particular: cuyo deſſeo e inclinaciõ a hazer ſus tareas era tãta, que jamas dexauã de entender en aq̃llo. Y quando caſos ineuitables, o la propria neceſsidad de ſus vidas les ſacaua de ſu labor ſiẽpre yuan preſtados, y ſu proprio coraçõ era el fiſcal, que haziẽdo las vezes del ſanctuario, yua por ellos para boluerlos reſtituydos a la obra de Dios. Y eſte les accuſaua el detenimiẽto, y apuros latidos ſolicitaua la buelta. Eſto es lo q̃ quiſo ſignificat otro Texto diziendo en eſte lugar. Su coraçon les incitaua, e inſtimulaua, para que llegaſſen a eſta obra. Pues eſto miſmo es lo q̃ a la letra paſſo en los ſanctos Apoſtoles a la hora que el Señor puſo en ſu mano eſta rica labor y ſanctuario de las animas. De dos coſas particulares, entre otras muchas, los doto ambas importantes y muy neceſſarias para ſalir bien con ella. La

Dos coſas cõmunico

vna

vna fue este apetito y sed insaciable q̃ les dio, el qual les obligaua a no alçar vn pũto mano de su labor, como agora deziamos. Porq̃ assi como los hõbres q̃ acostandose buenos y sanos por algũ acaecimiento se leuãtã aloq̃cidos, o como de algunos cuẽtã las fictiones, encantados, dexan adormecidos y oluidados en su sueño los primeros cuydados con q̃ se auiã acostado y se leuantan cõ algũ nueuo antojo y desacuerdo, assi pegado al pẽsamiento q̃ le siguẽ por toda la vida rẽdidos a el, sin poder oluidalle: de adõde vemos q̃ si algũa vez salẽ a cosas agenas de aq̃l pposito, es como de prestado, y de manera q̃ al punto luego los buelue a su tema la fuerça del accidẽte. Assi pues los sanctos Apostoles se hallauã cõ solo este tema y antojo de su officio pegado a sus almas, saliendo de la vocacion del Señor desacordados de las otras cosas y pensamientos q̃ antes tenian, en solo este acabados. Y demas desta agucia y solicitud tambiẽ les cõmunico el Señor el spiritu desta alta labor, para que ellos la supiessen tomar a su pelo, y darle el proprio corte que ella pedia. Por cuya razon en reduzir a Dios vn coraçon desmandado en las cosas del mundo, y en sacar vn alma de los oluidos de Dios y labrar en ella los primores del cielo, nadie del mũdo podia lo que el Apostol, pues nadie como el tenia para esto cõmunicado el hilo, pelo y corte del spiritu del señor.

el Señor a sus discipulos para la conuersiõ de las almas. Compar.

§. III.

¶ Confidera tambien aqui como no los haze pescadores de dineros, honras, o autoridades, sino solo de almas. De lo qual se sigue con euidencia, que qualquiera otra cosa que pretenda el Predicador, el Obispo, el cura, o otro qualquiera prelado que no sea ganar almas a Dios es visto trocar el anzuelo y la pesca de su officio. Gran mal es pues, y aun caso lamentable, que ya en la Iglesia de Dios, o alomenos en muchos prelados della aya cessado esta preciosissima pesca, e introduzidose la del pprio interesse. Conforme a lo qual es lo que dixo el Apostol. Todos buscan las cosas que son suyas, y no las que son de Iesu Christo. De aqui es que no veras hõbre el dia de oy que por solo fin de ganar almas pretẽda el obispado, beneficio, canonicato, o otra qualquier ecclesiastica dignidad, sino antes por los cuẽtos de renta e interesses de honor, que consigo traen annexos. Y aun plega al Señor que el confessor que confiessa, no sea tambien mouido del interesse, y porque el penitẽte le haga el plato. Pues del q̃ esso pretẽde y para esso cõfiessa, se q̃xa el Señor por el Propheta Oseas diziendo

Prelado, o predicador que pretende lo que no es almas trueca su officio, &c. Philip. 2. num. 21.

Prelados y cõfessores no han de ser interessados.

Oſe 4. num. 8. ziendo aſsi. Comeran los peccados de mi pueblo, y en viẽdo las iniquidades en los peccadores, echaran les el ojo apercibiendo ſus animos para recebirlas. Como ſi mas claro dixeſſe. En viendo el mercaderazo logrero que les pagara bien la abſolucion de ſu logro, luego les crece el ojo y le procuran lleuar a ſus pies, y en aſſomando la ſeñoraza de autoridad que les huele a ſenſual, y amancebada, que a ſu parecer ſatisfara bien la abſolucion, luego alçan la mano (eſto es con el deſſeo) para vendelle bien el ſacramento de Dios, y aſsi ſe eſtan açorando a la preſa y diziendoſe a ſi miſmos. Eſta es buena para mi confeſſada, q̃ me dara para guantes y ſotana, y mas q̃ terne cõ ella el papo hecho, y ſegura la vida.

Sexta conſideracion. §. I.

LO ſexto conſidera aqui la preſteza con que los dos hermanos luego ſe arrojaron a la vocacion del Señor y ſin ningun detenimiento ſe fueron tras el ſin dar buelta primero a ſus caſas, ni cõmunicar eſte hecho con nadie, el qual effecto ſin duda ſe deue atribuyr a la efficaciſsima palabra d̃ Dios. Es pues eſta no poco parecida a la milagroſa capa del Propheta (Elias que como que fuera hechizada) aſsi encubriendo a Eliſeo cõ ella, le mouio a que dexaſſe los bueyes y arado y ſe fueſſe tras el, ſino que eſta aun tiraua mas por los hombres: porque la capa, aunque le pego el ayre de Elias al buen Eliſeo todo via le dio lugar a que boluieſſe a deſpedirſe, y a dar el vltimo beſo a ſus padres: pero la palabra de Dios no da eſſe lugar, es mas preciſa en ſu hecho, y tal q̃ arrancãdo de golpe dexa al alma ſin buelta. Por cierto pues los diuinos llamamientos, y aun qualeſquiera inſpiraciones del Señor, ſon muy ſubjectas a eſtoruos, por eſſo han de eſtar hechas y no ſabidas, porque a caſo no peligren comunicadas. Deſto nos quiſo aduertir el Señor quando nos dixo por S. Mattheo. No ſepa tu mano ſinieſtra lo que vuiere de hazer tu mado derecha. Y es como ſi dixera. No buſques teſtigos para las obras de virtud que vuieres de hazer, antes ſi te fuere poſsible, las eſconde de tu propria mano, eſto es delas perſonas que te ſon familiares, y que mas a mano tu tratas. Enſeñanos pues aqui q̃ eſtos ſon los caſos del recelo, en que aũ el padre ſe deue occultar de ſu hijo, y lo que mas es, aun el marido de ſu propria muger, con ſer ella la q̃ todos los otros ſecretos ha de ſaber y guardar: porque es ello aſsi q̃ ſon eſtos los medios con que el demonio mas ſeguramente ſuele hazer

Grande es la fuerça d̃ la palabra de Dios. 3. Reg. 19. num. 20.

Matth. 6. num. 3. Quã en ſe creso quiere el Señor que hagamos las buenas obras, y el porq̃.

zer sus estoruos. No dudo yo pues q̃ si S. Pedro en el caso de oy primero se fuera a cõsultar su muger, y le diera parte de su llama miẽto, por vẽtura ella le oppusiera su estoruo mouida de alguna razon aparente, con q̃ le impidiera el Apostolado, o le retardara en la yda, no obstante q̃ ella fuesse sancta muger. Ca no fue poco sancta, ni poco admirable la bendita Sara muger del Patriarcha Abrahã, y con todo esso se guardo el della en el deguello de su hijo, q̃ Dios le mãdo hazer, no se lo osando dezir. Y lo q̃ es mas de notar es, q̃ con tener por cierto le auia de matar, no reparo en q̃ era caso inhumano priuar a la madre de q̃ viesse morir a su vnico y tan querido hijo, y dexalla lastimada de que en aquel passo no oyesse su vltima voz, y le despidiesse cõ su bendicion, posponiendo todos estos respectos a la seguridad de su hecho, y al no verse en el estoruado de su lastimada muger, o a q̃ ella despues con sus lagrimas, alborotando la casa le pusiesse a pleyto el sacrificio.

A lo callado se ha Dios de seguir, sopena de estoruos.

Genes. 22. num. 2.

Nota.

§. II.

¶Considera tambien como luego al pũto se fueron tras el Señor sin estar primero dudando, ni maniendo el pensamiento, como hazen muchos el dia de oy, los quales siendo llamados de Dios vna y muchas vezes, toda la vida se les va en amagar hazia el, y nunca salen. Estos son los q̃ de ordinario se suelen quedar a los vmbrales de la vocacion del Señor ayslados y detenidos. Tal fue aquel moçuelo que consultando a Iesu Christo nuestro Redẽptor sobre la perfectiõ dela vida Christiana, al fin amagãdo hazia ella se q̃do sin dar vn solo passo, ni yrse tras Dios. Assi pues te acaece a ti hermano mio, pues auiendo sido tantas vezes llamado del mismo Dios, toda la vida se te ha ydo en amagar a su alcance, pero sin salir vn passo de ti mismo y tus passiones. Pues sabete q̃ no quien amaga, sino quien sale empos de Dios, es el q̃ merece entrar en su lista, y contarse por suyo. Sabida cosa es, q̃ el niño Zaran tomo la delantera a su hermano Fares, quando ambos estauan en las entrañas de la madre Thamar. Aquel fue el que saco la mano primero amagando a nascer, y assi le señalo la partera atandole el dedo con el sirgo de grana. Y al fin no hizo mas de amagar y dar la buelta, boluiendose a recoger en su cueuezilla. Pero Fares no anduuo amagando, ni mostrando la mano para ello primero, y boluiendola a retirar, antes este sale de hecho. Desnuda se de aquella camisa, o redeçuela en que nacio embuelto, y con vn estraño coraje se arrojo animosamente a nascer, conantandose

A la primera voz del Señor auemos de respõder sin mas detenimiento. Marci. 10. num. 22.

Genes. 38. num. 28.

No baſta amagar cō el buē deſſeo para entrar en el cielo, quando puede auer obras.

aſsi al naſcimiento de ſu hermano Zaran, por donde la partera atonita de ſu denuedo, le dixo. Por ti ſe ha rompido la redezilla de tu naſcimiento, como ſi en effecto le dixera. Mi niño que coraje es eſſe? como y aſsi aun no eres naſcido y ya hazes hazañas? Aſsi pues ſaliendo de hecho y no ſolo amagando, lleuo la vez el buē Fares y el mayorazgo a ſu hermano y merecio entrar en liſta de Dios. Pues no piēſes tu que te baſta amagar a naſcer en Dios, ni que ſaques la mano a los ojos del mundo, ni que el mundo te ſeñale y ponga ſu ſeña. No es eſſo lo que te haze mayorazgo en la caſa de Dios, ſi del todo no rompes de veras eſſa red y telezilla en que andas entelado, y naſcido en las entrañas del mundo. De ay pues has de ſalir y ſoltarte con denuedo naſcido a tu Dios. Pero a caſo me diras, quien podra tanto como eſſo? Quien podra romper eſta telezilla, o eſtas redes y enredos en que los hōbres mundanos naſcen enredados? Que fuerça baſtara para deſentrañar vn coraçon metido en las entrañas del mundo? A eſſo te reſpondo que aunque eſſo tenga difficultad, pero que el que acude a la vocacion del Señor, y attentamente eſcuchare ſu voz todo lo hallara facil, porque es ella tan poderoſa que puede romper eſta camiſilla del mundo en que el hombre ſe halla naſcido, y no ay enredo que pueda valer de ſu fuerça. Vees aqui a Pedro y Andres que la voz de Dios los deſenreda de ſus redes, y los ſaca libres, y aligerados empos del Señor. Hablando el real Propheta deſtos materiales truenos que caen de las nuues dize aſsi. La voz del Señor apareja los cieruos, eſto es los ſuelta y deſenreda delas redes en que naſcen embueltos, y aſsi los diſpone para naſcer, y ſaca naſcidos: que eſto quiere dezir eſta letra, como declara otra lection, que ſiruiendole de gloſſa, dize aſsi en eſte lugar. La voz del ſeñor haze parir las cieruas. Donde es de notar que entre todos los animales hembras las que paren con graue dolor y difficultad, ſon las cieruas, porq̄ naturaleza les cria los partos impedidos y enredados en vnas mēbranas, o telezillas muy ſentibles y delicadas: y como eſtas de pura fuerça ſe ayan de romper para que ſalga la cria, de aqui es q̄ no puede naſcer el ceruatillo ſin que la cierua madre ſuya padezca grauiſsimos dolores: como lo ſignifico el ſancto Iob diziendo dellas. Encoruanſe para parir, paren y dan bramidos. Pues dize agora el real Propheta, que es tanto el temblor y eſtremeço que la voz deſte trueno material cauſa en la cierua preñada, que le rompe las telezillas de ſus entrañas,

Pſal. 28. nu. 9.

Las cieruas paren con difficultad. Compar.

Iob. 39. nu. 6.

trañas, y le saca los ceruatillos nascidos sueltos y desenredados aun antes de sus dias. Pues otros truenos tiene Dios, hermano mio, que atruenan mas que estos que nos dan las nuues. Sō truenos secretos emanados de aq̄l Dios omnipotēte, cuya voz (como dixo Isaias) a vezes no se oye aca fuera, antes alla dētro del coraçō suena, alla espāta y atemoriza las entrañas del alma. Esta es la poderosissima voz del Señor, la qual haze parir preñezes difficultosas, ꝓpositos impedidos y embaraçados en las redes dl mundo. Y finalmente esta es la q̄ rompe las telas de las entrañas, y del medio dellas saca todo vn coraçon desentelado, y parido a Dios. Isaiæ. 42. nu. 2.

§. III.

¶Mira tambien aqui como se van tras Dios (como a ciegas) y sin aueriguar primero donde los lleua, ni pedille fianzas de abono, y como fiados del ayre, que es vna muy alta manera de seguir a Dios. Por cierto muchos ay que queriendo seguille primero que se arrojen tras el, tratā de aueriguar y mirar muy entiētas dō de va, y que camino lleua: y sino es a ojos vistas viēdole yr no se auēturā a su seguimiento. Estos pues no siguē a Dios a solas, sino a Dios y a si mismo: o por mejor dezir en achaque de yrse ellos tras Dios, quierē lleuar a Dios empos desi. No son pues estos los q̄ a Dios le caē en gracia, sino aquellos q̄ sin condiciō ninguna, ya todo viento le siguē, cōforme a lo q̄ el mismo Señor dize enel Sabio. Bienauēturado el hōbre q̄ de contino esta velādo a mis puertas, y q̄ de dia y de noche, y a todas horas me rōda la casa, acechando a los postes della. Es pues esta vna muy galana y cortesana cō paracion, en la qual el Señor nos enseña en que consiste la perfecta y apurada obediēcia, aquella q̄ haze al alma dichosa y del todo amiga de Dios. Para cuya intelligēcia es de notar lo q̄ passa en las cortes de los Reyes, y que en ellas (entre otras) suele auer dos differēcias de personas. Vnos assistē alli entretenidos cō ꝓprios negocios necessitados dellos. Estos pues (si a caso son curiosos) quādo andā de huelga a vezes gustā de yrse al palacio de su Magestad, por sola curiosidad, y si el Rey acierta a salir a parte do ellos gustā, gustā tābien de yrse cō el y acōpañarle: pero si haze salida al reues desto libremēte le dexā. Pero otros ay alli q̄ son de forçosa assistēcia, tirā los gajes del Rey, son priuados suyos, y q̄ esperā mercedes. Estos pues son los q̄ a todas horas assistē a la casa del Rey, los que le rōdan la puerta de proposito, y alli hazē su entretenimiēto esperando su salida para arrojarse tras el denoda-

Alta manera d̄ seguir a Dios, qual es.

A Dios sin condicion le deuemos seguir. Prouer. 8. nu. 34. Compar.

dos no a condicion, ſino doquiera que el fuere, ſin ſe dar a manos a ſubir en ſus cauallos para ſeguille. Pues eſto es lo que el ſeñor quiſo ſignificar en eſta comparacion diziendo, q̄ es biena uenturado aquel hombre que ſiempre y a todas horas eſta en ve la pegado a los poſtes de ſu caſa eſperando alli ſu ſalida, para en viendo le aſſomar al termino de ſu vocacion arrojarſe tras el.

§ IIII.

¶Tambien deues notar aqui como es ponderacion del Euangeliſta lo que dize, que eſtauan lançando actualmente la red en el mar, y que aſsi la dexaron ſin eſperar aun al lance, y ſe fueron tras el ſeñor. Donde no es poco de conſiderar como ya la mano en el lance, o (lo que mas es) a lance amagado, le dexan, dan buelta a Dios y le ſiguen. O quan pocos y quan contados ſon los que el dia de oy teniēdo el lance amagado en la offenſa de Dios, o en las pretenſiones del mundo oyda la voz de Dios, ſuelten la red de las manos, y ſe vayan tras el! Verdaderamente el peccado vna vez amagado del hōbre y metido ya en hilo raras vezes ſe dexa por Dios, y caſi ſiēpre vēce la voz de ſu llamamiēto. Biē claro parece eſto en Ieroboā quādo eſtādo ſobre el altar de Betel amagādo ya la adoracion del bezerro llego el Propheta a eſtoruallе de parte de Dios, y dexādole a el dixo al altar para mas detenelle de lo q̄ yua a hazer. Altar, altar. Que viēdoſe eſtoruar de ſu pretēſiō (como q̄ temiera q̄ el altar ſe le auia de arrepētir a la voz del Propheta y dexalle burlado cō el lance en la mano) aſsi la echo el turbado todo al miſmo Propheta, para le acabar, y como no pudo, dixo a ſu guarda q̄ ſe le prendieſſe: y todo por acabar ſu peccado y no perder el amago ya hecho. Y aū no es poco de pōderar en aq̄l caſo, q̄ cō ponelle delāte la juſticia terrible de Dios q̄ alli ſe auia de executar, no pudo el Propheta retiralle de ſu intēto ya comēçado, haſta q̄ ya deſpues, el milagro le impoſsibilito. Porq̄ veas como el peccador vna vez encarniçado en el vicio, y amagado el lance a cogelle, aunque ſe le ponga delante la juſticia de Dios, o el miſmo Dios con ſu eſpada deſnuda, todo no baſta a detenelle, y a que no eche la mano a quitar el eſtoruo, qual ſuele hazello el aue de rapiña quando ſe eſta encarniçada ceuando en ſu preſa, q̄ ſi ſe la vays a quitar ſe buelue a vos furioſa y toda engrifada. Lo qual en tanto es verdad que pueſto vn hombre ya en occaſion, y con ella en las manos, atropella qualquiera penſamiento que de Dios ſe le offrezca, y aūque el le llame, y lo vea conocida

mente,

Lance amagado raras vezes ſe dexa por Dios: vence ſu voz.

3. Reg. 13. nu. 1.

Peccador encarniçado en el vicio, rompe por todo. Compar.

mente,le dara de mano,todo y ſolo acabado en aquello ſin ſalir a penſar otra coſa, como pareſce en Dauid, el qual pueſto vna vez en la occaſion de Betſabe,alli ſe le acabo el penſamiento ſin mas acordarſe de las miſericordias de Dios que auia recebido,ni de otros reſpectos deuidos al caſo. 2.Reg. 11. num. 2.

Septima conſideracion. §. I.

LO ſeptimo conſidera como no teniendo Pedro y Andres otras haziendas ſi ſolas ſus redes de que viuian,y en que tenian pueſto el ſuſtento de ſu vida,eſſas dexan por ganar al mas a Dios.Mira pues aqui como por hazer eſta haziēda del cielo todo ſe deue dexar y poſponer aunq̄ ſea el proprio ſuſtēto de la vida.Por cierto tanto es lo que vale el alma que todo lo ſubjecta y auaſſalla,y todo es ſuyo quanto para ſi ha meneſter.Ella es la querida y eſtimada hija de Dios,y como tal dotada francamēte en todos aquellos bienes, haziendas y vidas de hombres que para ſu remedio ha meneſter.Y no ſolo eſſo mas aū es ſeñora de mundo,tiempos y naturaleza,como lo ſignifico el Señor diziēdo en S.Mattheo.Por amor de los eſcogidos los dias fortunoſos y de tiempo de juyzio ſeran abreuiados. Eſta riqueza y natural ſeñorio del alma reconocio el Apoſtol cōfeſſandoſe a vozes por eſclauo ſuyo, y diziēdo a los Corinthios.Noſotros nos predicamos por ſieruos vueſtros por amor de Ieſus. En eſto pues veras el engaño del mundo y ſus prelados,en q̄ ſe pienſan e imaginan ſeñores de ſus ouejas,como en effecto antes ſean eſclauos ſuyos. Realmēte el dia q̄ el prelado ſe inſtituye por tal,y ſe carga de animas,eſſe dia ha de hazer cuēta q̄ ſe da por eſclauo ſuyo herrado, y ſe echa la argolla al pie de ſu libertad dende luego obligando ſus dias y noches al ſeruicio d̄ ſus ouejas,y a ſi miſmo a comer pā de cuydado,y eſſe no a ſu aluedrio,ſino quando le dieren lugar y licēcia ſus dueños,eſto es,el proprio ganado que adminiſtran.A grande honra tuuo Dauid ſer yerno del Rey,y caſar cō ſu hija,como el lo encarecia a los corteſanos:pero no ſe la prometierō de balde,ſino cō ſu encargo de q̄ peleaſſe las batallas del Señor. Por cierto grāde honra es el eſtado de la prelacia,pues al fin el prelado es como yerno de Dios, a quien Dios da ſu querida hija por muger.Pero no ſe la dan debalde ſino cō ſu obligacion, y para q̄ pelee fielmente las batallas de Dios,q̄ es el encargo con que eſta ſu querida hija ſe le da.Por eſta razon,y cō grā propriedad ſe lla

Por ganar almas todo ſe ha de dexar.

El alma hija eſtimada de Dios.

Matth. 24. nu. 22.

2.Cor. 4. num. 5.

Prelados eſclauos y no ſeñores de ſus ouejas.

1.Reg. 18. num. 23. Ibidem num. 17.

Prelados con razon llamados ſieruos.

man ellos ſiernos, porque realmente lo ſon, y es eſte nombre y titulo que les viene de officio. Por donde el Papa que es prelado de los prelados, ſe intitula con mucha propriedad eſclauo de los eſclauos de Dios. Y aun deues notar aqui, que no ſolamente el alma tiene penſion ſobre la libertad y hazienda de los prelados, mas aun tambien la tiene ſobre ſus vidas (como ya apuntamos) y ſobre todas las demas que para ſi ha meneſter, como pareſce a la letra por lo que dize el Señor por Iſaias hablando cõ el hombre redimido. Porque te ame, yo dare hombres por ti, y pueblos por tu alma. Pues en eſta razon funda el Apoſtol el dominio que el alma tiene ſobre todas las coſas quãdo dize a los Corinthios. Todas las coſas ſon vueſtras, agora ſea Paulo, agora Apolo, agora Cephas, agora todo el mundo, eſto es, ſi todo el fuere meneſter para vueſtra ſaluacion. Por cierto grande es la riqueza que Dios ha dado a vna alma, y mucho es lo que el deſſea ſaluarla, pues todo quanto ha meneſter para conſeguir eſte fin vẽturoſo ſe lo ha dado con mano franca, y liberal, haſta hazella ſeñora no ſolamente de tantas vidas de Apoſtoles y ſanctos Martyres como le ha dado, mas aun de toda la machina y compoſicion deſte mũdo viſible de cielos y elementos: para que como ſeñora della pueda ſi calla de ſus quicios, y boluella del enues, ſi algo deſſo fuere neceſſario para ſu ſaluacion. Bien parece no eſtaua alumbrado de lo tanto que el alma vale aquel amigo de Iob Baldad, quando hablando con el le dezia. Por ventura pienſas tu que por tu cauſa ſera la tierra deſierta de la mano de Dios? o que las altas rocas ſeran mudadas de ſus ſitios y lugares? Pues es coſa cierta, que pidiẽdo lo neceſsidad de vna alma, todo eſſo es facil de hazer a la fe: pues ella tambien como criada ſuya le ſirue en eſta razon de paſſalle, y trocalle los montes. O alma rica, o alma preciosa la que tanto vales en los ojos de Dios, pues como ſeñora vniuerſal de ſu caſa y haziendas le tomas las vidas y le traſtornas el mundo, y lo q̃ mas es, haſta en ſu cielo le metes la mano teniẽdo pẽſiõ reconocida ſobre ſus biẽauẽturados. Pues eſtos alla do eſtã traſpueſtos, veſtidos de gloria, repoſando de aſsiento ya en ſus imperiales ſillas, aun eſtã dẽde alli haziendo reconocimiẽto y ſubjectiõ al alma que los ha meneſter: y ſon tan vaſſallos ſuyos (en eſta razõ de ayudalla a ſaluar) q̃ ſi eſto no ſe puede hazer ſin deſnudarſe de ſu gloria, y boluer a veſtirſe la groſſera veſtidura de ſus cuerpos, todo eſſo haran para acudir a valella (pues es ſu ſeñora) S. Pedro y S. Pa-

El alma ſeñora de todo lo q̃ le cumpliere para ſaluarſe.

Iſaiæ. 43. num. 4.

1. Cor. 3. num. 22.

Iob. 18. num. 4.

Matth. 17. num. 20.

Nota.

y S. Pablo, y qualquiera otro bienauenturado: q̃ en effecto esso es lo q̃ quiso dezir el mismo S. Pablo, en el testimonio de arriba.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como estos sanctos Apostoles hazen mas de lo que les piden, pues no pidiendoles mas el Redemptor de su seguimiento, ellos lo vno le siguen, y lo otro dexã las redes. Pues como veamos le siguen sin redes, pues como ya dixi mos ellas eran el estribo y apoyo de la misma vida que viuiã? Por que verdaderamente quien va tras Dios biẽ fiado y estribado va en solo el, redes lleua venturosas y seguras al lance, que ninguno sacã vazio. Dios mio y todas las cosas, dezia vna alma, q̃ auiendo dexado todas las cosas del mundo (desnudo dellas) se yua tras Dios, porque en el mismo Dios las hallaua todas mas llenas y cũplidas que el las auia dexado. Procura pues hermano mio auer a solo Dios, y dexa los otros aueres, que en el hallaras las redes y seguro para toda tu vida. Mira que quien le posee ninguna cosa le puede faltar, pues consigo se lleua Dios su merced (como dixo Isaias) sus arreos y casa hecha, y aun sus gustos y sabores, que no ha menester mas picantes, que engañen el gusto de los que le siguen: como el Dios Baal: al qual con la mesa de Iezabel y sus bocadillos le cohechauã sus falsos Prophetas. De aqui entẽderas no era mucho que el Patriarcha Abrahã cediesse a su derecho en la parte que le cabia de los despojos de la victoria de los quatro Reyes, y siendo su victoria partida con el Rey de Sodoma, les soltasse su parte libremente (con titulo y socolor de que este no se preciasse de que le auia enriquecido) pues al fin yua siguiendo a Dios y fiaua que en el le quedaua muy seguro lo que aculla le dexaua. Assi tambien el Real Propheta se prometia el seguro de su vida, y que para ella ninguna cosa le podia faltar, por auer subjectadose al gouierno y regimiento de Dios, como el mismo lo dize en el Psalmo. El Señor rige a mi y assi nada me faltara. Pues dichosa el alma que sigue a Dios, y q̃ para mejor seguille se desnuda y Apostolicamẽte se desampara de la propriedad de todas las cosas, hasta renunciar las mismas confianças del mundo: porque essa tal, es cierto las hallara todas mejoradas en Dios. Pues a quien Dios se da es el vn cambio diuino, vn riquissimo minero de todo bien, y vna rima copiosissima llena de axuares de todo valor, donde hallan sus amigos juntos y amontonados todos los bienes que por su amor han dexado: de suerte que no les cuesta

Quié sigue a Dios quã bien fiado va en el.

S. Frãcisco.

Isaiæ. 40. num. 10.

Psalm. 22. num. 22.

Seguro tiene el sustẽto el que a Dios sigue.

cueſta mas de meter la mano, y ſacar de alli a abondo todo lo que para ſus neceſsidades han meneſter. De alli ſacan hazienda, de alli honra y contento, y aun de alli ſacan vida que quieran, y ſalud para viuilla, como a la letra lo dixo el miſmo Dios. El que me hallare a mi, en mi hallara vida y ſacara ſalud del Señor. Donde aun es de notar que dize otra lecion en eſte lugar. Sacara del Señor ſu voluntad, o ſu beneuolencia, que aun dize vn mas amoroſo regalo en el miſmo Señor, y que con ſu beneplacito y guſtãdo el dello haze tanta franqueza con quien le poſſee. Mira pues quan rico y bien fortunado quedara aquel tan dichoſo varon, que en trueque de ſus todas coſas dexadas, vuiere topado con Dios, pues topando con el halla la riquiſsima joya de la diuina voluntad hecha ya ſuya, para acudirſe en todos ſus meneſteres.

Prouer. 8. nu. 35. Forerius ſuper Iſa. ca. 28. nu. 5.

§. III.

La peſca ſpiritual no eſtriua en prudencia humana.

¶Conſidera tambien aqui como ſiendo llamados del Redemptor para yr a peſcar, dexan ſus redes: lo qual por cierto era ſymbolo y ſignificacion de que la peſca de Dios para que yuan llamados no ſe ha de hazer con redes humanas, y que no es aqui la mundana prudencia, ni las induſtrias del ſuelo las que hazen la peſca, ſino las redes de Dios, como lo quiſo ſignificar el Apoſtol ſant Pablo diziendo. Mi predicacion y mi ſermon, no es en palabras perſuaſiuas de humana ſubiduria, ſino en demonſtracion de ſpiritu y verdad. O quanto ſe engañan pues aquellos predicadores que el dia de oy pretenden caçar almas con redes humanas? eſtos ſon los que todos ſe emplean en la compoſicion de ſus ſermones. No dizen palabra que no ſea muy mirada, y aun à vezes ſacada de libros profanos, haziendo ſacrilegamente lenguaje de pulpito del que primero fue deshoneſto, y viſtiendo los myſterios de Dios y mortificacion de la cruz de ſus epithetos. O lenguas profanadoras las que aſsi lo hazen merecedoras de ſer caſtigadas con perpetua mudez y entomecimiento, no menos que la mano de aquel profano pintor lo fue con ſecarſe, el qual ſe atreuio a pintar el ſantiſsimo y honeſtiſsimo debuxo de Ieſu Chriſto nueſtro altiſsimo Dios en figura y trage de ſu Iupiter. O quãto agrauio haze al Euãgelio de Dios el q̃ aſsi le ſaca de ſu tan ſancta y llana grauedad, y le trae disfraçado en eſta ypfanidad. Aperciba ſe el tal pues y tema el graue caſtigo del Señor, q̃ amaga ſobre el, pues es manifieſto profanador del ſancto Euangelio. Y demas deſto por cierto aſsi miſmos ſe offenden los q̃ aſsi lo hazen, porq̃ diffi-

Contra los que adulteran el euãgelio cõ ſu lenguaje profano.

1. Cor. 1. nu. 4.

difficultan los pulpitos con sus curiosidades, haziẽdo los verdugos y martyrizadores de sus proprias vidas. De lo qual aun se sigue otro inconueniente no poco perjudicial a este intento. Y es que por estar detenidos en esto predicã muy pocos sermones, y pierdẽ los lances de prouecho q̃ podriã hazer en sus auditorios: siendo como el curioso caçador q̃ por estar labrando su red a las mil marauillas por sacalla vistosa al rio, y haziendo en ella sus lazos curiosos, y de preciosos materiales, en tanto se le fuesse la caça, y perdiesse los lances. O quãto mejor seria que saliessen estos caçadores de Dios aunque fuesse cõ sus redes toscas, y do quiera que viessen lance de poder remediar offensa suya, alli las aprouechassen aũ sin orden y cõpositiõ de palabras. Mayormẽte q̃ no son las curiosas (como ya diximos) las q̃ caçan el alma y la mueuẽ a Dios, sino antes las q̃ no lo siendo lleuan fuerça de su diuino spiritu. Por cierto curiosas mucho erã y delgadas las aguas de Syria, mas q̃ las de Israel, pero no fueron ellas las q̃ sanarõ la lepra al caualliero Naamã! No son pues las palabras mas delgadas essas que corrẽ alla en las cortes de Syria, ni aun de España las q̃ limpian la lepra del alma, sino las q̃ lleuã fuerça de Dios, y brio de su spiritu.

Compar.

4. Reg. 5. num. 12.

Que palabras limpian el alma.

CONSIDERACIONES PARA EL SEGVNDO DOMINGO DE ADVIENTO.

EN este dia nos pretende la Iglesia occupar en la consideracion de la prision y grillos del bienauenturado Sant Iuan. En el cuydado que estando preso y detenido en ellos tuuo de embiar dos de sus discipulos, a que preguntassen al Redemptor si era el el Messias que auia de venir al mundo. En la marauillosa respuesta que el Señor les dio remitiendo los a las obras diuinas que actualmente estaua haziendo. Y en los grandes encarecimientos que despues dellos y dos de su presencia quedo el diziendo del glorioso Baptista.

Matth. 11. num. 2.

Pri-

Primera conſideracion. § I.

De los grillos y cadenas del glorioſo Sant Iuan.

O primero que aqui deues cõſiderar es los grillos, y priſion deſte angelico varon. Pregunto pues que hizieron aquellos benditos pies, que aſsi mereciesſen tales grillos y cadena. No es poſsible ſino q̃ eran grauiſsimos delictos los que eſte bẽdito malhechor auia cometido, y que ya el mundo eſtaua lleno, y el cielo enfadado de ſu mala vida: pues la juſticia real aſsi echo mano del, y le puſo a recaudo en publica carcel. O alto y poderoſo Dios y quã trocada y torcida anduuo la vara en la cauſa deſte angel humano, y hõbre diuino. Sabida coſa es quiẽ fue S. Iuã Baptiſta, la excelẽcia y antiguedad de ſu virtud, pues la ſaco de las entrañas de ſu madre pegada a la vida, y crecio tanto en ella viuiendo, que dio baſtante occaſiõ, a que el auiſo y corteſania del mundo le reputaſſe por Dios, juzgando que virtud tan eſtremada como la ſuya, no cabia en hombre que no lo fueſſe. Y agora la cauſa criminal de ſu pleyto es vna deuida y zeloſa reprehenſion que dio al Rey Herodes que eſtaua amigado cõ ſu propria cuñada muger de ſu hermano Philippo, diziendole animoſamente el peligroſo eſtado de ſu conſciencia, y el grande eſcandalo que daua a todo ſu Reyno. Eſtos pues ſon los inſultos que hizo Sant Iuan que le ponen en grillos, con ſiſcada la vida. Y la parte que le ſigue es la maldita Herodias la amiga del Rey, que ceuada de ſu ſenſual torpeza tõmo el pleyto por ſuyo tan a pechos y cõ tanto corage, que juro de no deſiſtir de la cauſa haſta ſalir por ſentencia diffinitiua con la executoria de ſu ſancta cabeça. Pues eſta es la priſion de Sant Iuan: eſtos ſon ſus grillos y ſu cadena. No ay eſſauon en ella que ſoltandoſe de ſus pies no prenda los de Herodes y Herodias, en la ſuprema cauſa y tribunal de Dios. O dichoſo delinquente el que por eſſo es delinquente, porque no quiere ſerlo! Eſſe por cierto es el peccadõ que el mundo halla que hizo Sant Iuan, que no quiſo peccar, como lo hiziera ſi diſsimulara el peccado publico dexandole de dar ſu tan deuida reprehenſion, faltando en eſto a la obligacion de ſu officio. Eſtos pues ſon los peccados y los atroces inſultos que ſaben hazer los ſanctos, y que el mundo halla que juſticiar en ellos. Por eſſo da pan de tribulacion, y anguſtia al Propheta Micheas, y al Patriarcha Ioſeph prolixas carceles y oluidadas. Al fin por eſſo deguella los vnos ſieruos de Dios, por eſſo

Torcida anduuo la vara en la cauſa del glorioſo S. Iuan.

S. Iuan reputado por Dios.

Peccado q̃ el mũdo halla en Sant Iuan y en los ſanctos fue no querer peccar.

1. Reg. 22. nu. 27. Gen. 39.

esso descepa los otros. Y aun por esso ha hecho tantas inuenciones de nueuos tormẽtos, para mas satisfazerse destos diuinos peccadores: hasta arrojarlos por cebo de las aues, y bestias hechos pedaços, como lo llora el real Propheta diziendo. Pusierõ Señor los pedaços muertos de vuestros sieruos por manjar de las aues, y las carnes de vuestros sanctos per cebo de bestias. Verdad es que el dixo esta razon de cierta calamidad de su pueblo, pero en aquella yua el llorando en spiritu los martyres de nuestra Iglesia como lo noto S. Chrysosto. diziendo assi sobre otro Psal. Oye aqui a Dauid que por las cosas viejas canta las nueuas, &c. Y conforme a esto dixo bien vn cierto expositor que este Psalmo no solo es historico sino tambien Prophetico. Pues el peccado que el mundo hallo en ellos para tratallos assi, no fue otro sino solo que no quisieron peccar, como lo pondera Sant Iuan Chrysostomo del Sancto Ioseph diziendo: Si examinamos la causa de la prision del Sancto Ioseph, hallaremos que su culpa fue, que no quiso hazer culpa. Por esso fue reo, porque no quiso serlo a la ley de Dios, y lealtad de su dueño. Otras vezes los hombres son los que suelẽ hazer las fuerças y demasias, y las mugeres padecer las, o ser las acometidas, mas esta trocarõ se los fueros (dize Chrysost.) y el hombre fue el acometido, y la muger demasiada. No fue Ioseph el que hizo la injuria, sino el que la padecio, y si algũ peccado hizo digno de su carcel, no fue otro saluo q̃ no quiso peccar. Hasta aqui son palabras deste sancto y graue Doctor. O pues si destos peccados se hiziessen muchos el dia de oy, y como seria ello assi, que con ellos se escusarian los que lo son de veras!

Chrysosto. super psal. 95. Genebrardus.

Chrysosto. serm. de Ioseph vendito.

§. II.

¶ Considera tambiẽ aqui la crueldad de Herodias, y como no paro hasta prender a S. Iuan, ni aun parara hasta degollar su santa cabeça. O cruda muger! O duro pecho! Donde esta veamos la piedad natural nascida contigo? Sin duda quando la muger da en ser cruel es lo de veras, y tã temosa en su passiõ, q̃ no para ni sossiega hasta darle alcãce. Tal lo fue Iezabel con el sancto Prophe ta Elias: por donde no auiendo el temido al Rey Acab, antes auiẽ do tenido animo para degollarle sus quatrocientos y cincuenta Prophetas falsos, fue tãto lo que temio a ella, quãdo le amenazo que huyendo se fue a los desiertos temiẽdo no executasse en el su passiõ. Por cierto no sin mysteriõ aq̃lla hija del Propheta Oseas le puso Dios por nõbre de pila, La sin misericordia porq̃ muger

Muger cruel y temosa no sossiega hasta salir cõ la suya. 3. Reg. 18. nu. 40. Osee. 1. nu. 6.

auia

auia de ſer y no varon, la q̃ tal nombre tuuieſſe, y en quien ſe auia de retratar la ſin miſericordia que Dios auia de hazer en el caſtigo de ſu pueblo, para q̃ aſsi con ſu proprio natural reſpondieſſe el retrato a ſu original. Pero deues aqui notar, que aunque la muger que da en cruel lo ſea de veras, ninguna lo es tanto como la que da en ira propria ſuya, de muger. De lo qual ſe entiende lo q̃ dixo el Sabio. No ay ira que ſea ſobre la ira de muger. Donde no poco ſe deue aduertir, que no qualquiera ira en la muger es ſuya, que algunas ay en ella agenas de ſu condicion quales ſon las reportadas y detenidas de la razon. Pero la que en la muger es ira ſuya propria es la que ella concibe contra el offenſor de ſu deley te, y el embargador de ſu ſenſual torpeza. Eſta pues es en la muger la ira ſin taſſa, la ſin termino, y la jamas detenida de ningũ reſpecto que ſea. Eſta es la que perſigue pulpitos, encarcela a Sant Iuan y deguella al Propheta. Eſta es la tan ciega y deſarrendada, que a todo vn cielo viſto que ſe le opõga acometera, ſi halla por donde. Y finalmente eſta es la que en la muger es propria ira de muger, y ſobre la qual (como eſta dicho) no ay otra ninguna.

Eccli. 25. nu. 23.

Ira de muger a toda ira de varó ſobrepuja, y qual ſea la ſuya.

§. III.

¶ Tambien deues conſiderar aqui la fuerça, y deſtroço que el vicio ſenſual haze en vn alma, deſpues que del todo la tyranniza y ſe alça cõ ella: pues no dexa en ella juſticia, ni derecho, en Dios ni aun mundo, que todo no lo rompa y atropelle. Padece pues el alma miſerable aſsi captiua deſte tyrãno aquella toda injuſticia, de quien dixo Dauid hablando con Dios: ya bien medroſo de ſi. Señor no me predomine la toda injuſticia. La qual razon dezia el reconoſciendo el rompimiento paſſado de ſu antigua cõſcien cia, y aquellos deſaforados deſaſtres que el ſenſual peccado de Betſabe hizo en el, por eſpacio de los onze meſes que (como no to Chryſoſtomo) le tuuo rendido.

El vicio ſenſual la preſa que haze en vn alma

Pſal. 118. nu. 133.

Chryſoſto.

Pues deſte vicio tyranno, obrador de injuſticias eſtaua rendido y auaſſallado el deſuenturado de Herodes, y tambien la peruerſa Herodias. Y porque mejor veas la fuerça y deſtroço que hizo en ellos, has de ſaber que el maluado de Herodes era oyente ordinario del bendito S. Iuan: guſtaua de ſus ſermones pareciendole bien ſu ſancta doctrina, y aun tanto ſe mouia de ſu zelo, que ſaliendo dellos (como dize S. Marcos) hazia muchas obras buenas. De manera que (ſegun eſto) ſe puede creer, hazia obras pias, crecidas limoſnas, caſaua huerfanas, redimia captiuos, y aũ a caſo

Marci. 6. nu. 20.

vſaua

vsaua de algunos rigores cõsigo mismo: mas cõ poder todo esto con el la predicacion de S. Iuan, jamas pudo hazelle venir a que dexasse la amiga mal querida, y a desencenagalle de su sensual afficion, aunque este era el intento principal de su tema: tãto era lo que este vicio pudo con el. Que al fin el sensual y afficionado, todo lo q̃ oye al reues de su contento como no gusta dello y le desagrada lo oluida echãdolo a las espaldas como lo noto el Sabio diziendo. Oye el luxurioso y desagradale, y echarà lo q̃ oye re a las espaldas. O vicio inuẽcible, tyranno de almas, triumphador de pulpitos. Sin duda este es el que en personas ya vencidas de buenos desseos, muchas vezes aun no queda vencido. O con quanta razon dixo el Sabio, que esta Dios enojado con aq̃l hombre, al qual permite que cayga en amor de muger agena! Dando a entender en esto, que castigo tan riguroso no puede salir menos que de Dios enojado. Al fin esta es cayda de infierno. Por dõde el alma que cayda aqui vna vez despues sale della, no ay duda que salga como por milagro, y como alma redimida de infierno. De aqui nacieron aquellas immensas gracias que el Rey Dauid daua a Dios por auelle librado del amor sensual de su Betsabe, boluiendo se la de adultera en propria muger y legitima, quando dezia. Alabareos señor Dios mio en todo mi coraçon: y para siempre glorificare vuestro nombre, porque vuestra misericordia fue grande sobre mi: pues me aueys librado del infierno inferior de todos. Donde es de notar, que aunque esta letra se refiera a la Resurrection del Señor de muchos expositores: pero aquel grauissimo y literalissimo doctor Euthimio la refiere al mismo Dauid sacado ya por la mano de Dios del infierno de su adulterio, y perdonado del homicidio. Pues este encarecimiento dize el buen Dauid, reconociẽdo que este fue el may or peligro de su alma, y de cuyo rescate el sintio mayores desconfianças.

El sensual no arrostra a lo contrario de su passion.

Eccli. 21. num. 18. Vicio sensual tyrãno de almas.

Prou. 22. num. 14.

Psal. 85. nu. 16.

Vide Euthimiũ super hunc Psalmum.

Sabida cosa es que cada peccado mortal se llama infierno y lo es en su tanto. Porque assi como el infierno no tiene redempciõ ni salida, assi el peccado mortal es vn pozo hondo sin suelo, donde el peccador caydo vna vez se quedaria sumido y eternizado, si Dios despues de su bella gracia no le diesse la mano, y le sacasse del. Lo qual aun significo el Sabio quãdo llamo al peccado mortal caua, o hoya diziẽdo. El que cauare la hoya caera en ella. Por que assi como el que cayesse en alguna hoya profunda, y que no tuuiesse salida se quedaria alli para siempre sino vuiesse quien le

Peccado mortal dicho infierno, y porq̃.

Eccls. 10. nu. 8. Compar.

ſacaſſe, aſsi tambien el que comete el peccado mortal y le admite, no podra librarſe del ſi Dios no le diere ſu mano y ſocorro.

Amor adultero infierno mas hódo que todos, y porque.

Pues deſtos infiernos (hermano mio) el mas hondo, el mas inferior y de menos ſalida, es el amor adultero y amancebamiēto cō la muger agena. Porque eſte no ſolamente tiene la ſalida de ſuyo impoſsibilitada por la razon general de ſer peccado mortal como los otros, pero tambiē la tiene difficultoſiſsima por otra particular, de ſer el peccado tan pegajoſo de ſuyo, y vn infierno guſtoſo al alma cayda en el, por cuya razon ella miſma ſe haze irredimible de ſu voluntad, negando la mano a Dios que ſe la pide para ſacalla por darla a la adultera que tira por el. Eſte pues es el infierno inferior, y mas cabero de todos, donde los que vna vez caen pocas ſe redimen, y mas ſi llegan a publica deſuerguença como Herodes y Herodias auian ya llegado. Por cuya razon dixo bien el Sabio, que la mala muger es caua profunda, pero la agena, es pozo angoſto, eſto es, de cerrada y muy eſtrecha ſalida.

Prou. 23. nu. 27.

Lo qual tambien ſuccede aſsi, porque como en eſte amor ſenſual ſe trueca Dios por la vil criatura, y aqui es donde el coraçon afficionado, bueltas ya las eſpaldas a Dios, leuanta ſu idolo de aſsiento y ſe abraça con el, y donde la deſuenturada del alma ſatisfecha ya la miſerable, y alçada con el pobre quiñoncillo de ſu deleyte, ſe da por contenta y ella miſma por ſu propria y ciega voluntad ſe deſpide de Dios, emancipandoſe de todo otro bien: de aqui es que deſpues que pega y prende de veras, tarde ſe deſpega y ſe deſprēde. Por eſſo el real Propheta dezia ablādo con Dios.

Pſal. 138. nu. 24. La verſion Se S. Hieronymo.

Ved Señor ſi ay en mi camino de idolo (que aſsi dize aqui otra lection) y ſacadme del. Como ſignificando en eſto, quan grā fuerça, y quaſi milagro de Dios ſea meneſter, para ſacar vna alma de la adoracion de ſu idolo. Porque verdaderamente el amor con que en eſta razon ſe ama la criatura remeda al que los idolatras tenian a ſus idolos, el qual era tan encendido, y le tenian tan entrañado en ſus almas, que jamas ſe acabaua, y muchas vezes, ni aun viſto el milagro: como parece por quando el arca del Señor derribo el idolo Dagon dios de los Philiſteos, y le deſcepo las manos ambas, y aun le quito la cabeça, dexandole hecho vn puro tronco, como alli lo llamo la ſancta Scriptura, que aun hecho aſsi tronco le tuuieron por Dios reſpectando los lugares donde ſus manos y cabeça auian caydo.

El amor ſēſual remeda al delos idolatras para cō ſus idolos. 1. Reg. 5. nu. 5.

Es pues amor muy pegado el del idolo, y tanto que aun no le

deſpega

despega el milagro, y no es menos q̃ este el sensual de q̃ vamos dizièdo. O quantas vezes auemos visto de dos personas afficionadas caydas en esta miseria, descepar Dios la vna, y tomarla d̃ pies y manos, agora sea cõ humores nascidos de su proprio peccado, agora por algun caso raro y milagroso, por orden del cielo acontescido, q̃ con tenelle, o el castigo ya dicho, o el milagro de Dios hecho vn cepo, y vn puro tronco arrojado en su cama, o por lo menos encarcelado en muletas, aun perseuera el sensual amor de los dos, y el idolo puede tãto, q̃ aũ assi hecho vn trõco vẽce al milagro, y nũca se acaba su adoraciõ, hasta q̃ la desdichada del alma viene a morir en los braços de la amiga, o estãdo ella a su cabecera teniẽdole la cãdela en la mano alũbrando assi al demonio, y dãdole nueuos ojos para q̃ la vea mejor salir, y no se le escape sin q̃ la lleue.

Amor sensual pegase mucho.

§. IIII.

¶Considera tambien aqui como no podia este tyranno suffrir la predicacion de Sant Iuan: offendiale la misma luz que le alumbraua, y desseaua quedarse a escuras. Como el mañoso ladrõ que quiere hurtar al seguro y gozar de su robo, procura matar la vela que le descubre, o al que la tiene en su mano: assi este desuentura do para hazer mas a su saluo el salto de su adulterio, y las demas tyrannias, procuró encarcelar y matar esta vela del cielo descubridora de sus injusticias.

Los malos huyen dela verdad del euãgelio. Compar.

Considera tambien aqui quan cara y costosa es la verdad a sus professores. Della dixo Socrates. Ninguno protesto dezilla q̃ llegasse a los setenta años de vida como yo. Carceles pesadas, pã de tribulacion, y agua de angustia le costo al sancto Micheas, y al bendito S. Iuan le cuesta oy grillos y muerte. Y es tã honorosa su defensa, q̃ aunq̃ por ella se auẽturẽ las vidas, todo es poco: pues esta dicho en Esdras. La verdad es la q̃ vẽce sobre todas las cosas.

Socrates. Quam costosa es la verdad. 3. Reg. 22. num. 27. 3. Esdr. 3. num. 13.

De donde se infiere vn inuencible argumento en fauor de la infalible verdad de nuestra sancta Fe catholica, Porque verdad q̃ ha triumphado de tantos martyres, por quien tantas sangres se han derramado, y que ha podido mas que las vidas de innumerables personas, como es posible que no sea la mas cierta verdad de todas? No ay duda pues que esta illustrissima victoria q̃ nuestra sancta Fe ha alcançado de tantas vidas como por ella se han offrecido, es la que le ha dado fuerça en el mũdo, y la q̃ la tiene el dia de oy plãtada en los coraçones de los creyẽtes. Porque, q̃ veamos otra cosa son tãtas vidas de Apostoles, y martyres acabadas,

Verdad Christiana triumphando de vidas innumerables ha prevalecido.

tantos cuerpos degollados, aſſados, y deſſollados, tantas cabeças cortadas echadas al ayre, q̃ aun oy dia eſtan dando viua ſangre a la Igleſia en ſu memoria y celebracio̅, ſino vnos muy fidedignos y autenticos teſtimonios deſta verdad, y vnos illuminados pergaminos, y muy viuas eſtampas, donde la eſpada de los tyrannos la ha impreſſo para que todo el mundo la vea, y la lea patente a ſus ojos? Aſsi es de creer, que de ver el mundo tãtas vidas offrecidas en eſta razon tan animoſamente, y de hombres tan buenos y tan ſenzillos y ſin doblez, aunque no quiera ſe perſuade en aquella tan cuerda y diſcreta razon, que hablando dellos, dixo Sant Maximo. La voluntaria tolerancia de ſus muertes, que no dudãdo paſſaron por Dios, nos da euidentes eſperãças de nueſtra immortalidad. Porque nunca ellos tan prodiga y conſtantemente echaran a mal eſta vida, ſino ſintieran con vna perfecta determinacion auer otra incomparablemente mas bienauenturada.

S. Maxim. ſermo. de martyribus

§. V.

Que acouarda oy a los predicadores.

¶Conſidera tambien aqui como ſi los predicadores el dia de oy quiſieſſen grillos y carceles como S. Iuan dirian verdades: pero como ſe ceuan de Obiſpados y otros honores e intereſſes humanos, no ſon hombres de barba para dezillas. Por eſſo pues ſon couardes a la verdad, y poco atreuidos aun a dezir lo miſmo que ſienten. Viſtenſe de otro ſemblante ageno del ſuyo, no moſtrando a los principes el que ellos hazen a los peccados, ſino el que entiendẽ les da mas guſto. A los quales dize aſsi el Eccleſiaſtico. Aunque te vaya la vida no te confundas de dezir la verdad, ni tomes otra haz contraria a la tuya. O pues ſi fueſſen eſtos animoſos para renunciar ſus honores, como lo fue Daniel para deſeſtimar purpuras y collares de oro y la priuança del Rey, ſin duda tambiẽ lo ſerian para anunciar las amenazas de Dios que ſe eſtan eſcriuiendo cõtra ellos, y para moſtralles aquellos artejos de ſu poderoſa mano, que eſta firmando ſentencias de eterna condenacion contra ſus miſerables almas. Donde no es poco de notar lo q̃ en eſta diuina hiſtoria aduirtio el Spiritu ſancto, y es que parecio la mano firmando la ſentencia contra el Rey Balthaſar en la ſala de ſu cena frontero de la luz que eſtaua en el candelero: para que aſsi teniendo la patente a ſus ojos la vieſſe y leyeſſe. Porque aſsi quiere Dios hermano mio ſe publiquen a los grandes y principes ſus caſtigos, y que ſe les digã verdades no ſolapadas en diſfraces, ſino deſnudas, y alumbradas con luz que las vean.

Ecclí. 4. num. 14.

Dani. 5. num. 17.

Claras y patẽtes ſe deuen predi-

Verda-

Verdaderamẽte pues se agrauia y aun se siente Dios mucho de que se piense en el mundo no es el amigo de hazer justicia, y de que los predicadores le escondan, o dissimulen la vna mitad de su condicion, que es la parte de ser el justiciero, como lo reconocia Dauid quando dezia. Misericordia y juyzio os cantare señor Y lo mismo siente en otro Psalmo quando dize. Dulce y recto es el señor. Lo qual es como si dixesse. Dulce es el señor, pero con rectitud, y no todo dulce. Antes por cierto quiere el esto se entiẽda en el mundo, y se publique con estruendo y aparato. De adonde es que al punto, que començaua a criar al sancto Samuel en juez de su pueblo, luego le significo aquellos riguroſos castigos que auia de hazer en los hijos y succesſores del sacerdote Heli, diziendole. Hare justicias tan grandes que aquien las oyere le retiñiran ambas orejas de puro assombro. En lo qual quiso informar de su condicion al nueuo juez que criaua, y como preuenirle del termino que auia de guardar en el gouierno del pueblo que de su parte le encomẽdaua. ¶ Para ganar este credito hizo tambiẽ aq̃lla memorable justicia de Pharaon y sus plagas, con que gano tal nombre de justiciero, que muchos años despues (quando yua en el arca como preso y captiuo (dixeron los Philisteos a quiẽ yua amenazando. Este es el Dios que mato a los Egypcios. Pero lo que mas haze a este caso es lo que de la justicia de Cain noto el texto sagrado. Esto es, q̃ a Cain le castigo Dios asperissimamẽte porq̃ mato a su hermano el innocente Abel: pero aquiẽ matasse a Cain amenazole cõ siete doblado castigo, y pusole señal en el rostro para defendelle la vida. Pues porq̃ veamos hizo Dios esto? O que orden de recta justicia vuo aqui? Que zelos tuuo Dios de la vida del abominable fratricida, para amenazar con castigo siete doblado a quien le matasse? Que le yua a Dios en que Cain no muriesse, y en assegurarle la vida tã mal merecida, y cõ tal amenaza? Sin duda pues no le yua poco, pues en effecto ganaua cõ ella credito de ser el Dios justiciero, de q̃ el tanto se precia. Auia le tomado por publicador de su diuina justicia, por donde aquel su tẽblor de miembros en tan sana y nueua naturaleza era vn pregon que a vozes dezia, Dios ay que haze justicia. Y assi porque le fuesse fiel y ligero correo que no parasse de lleuar esta nueua por el mundo todo le dio (como por hado) fuesse vagamũdo porque no pudiesse parar en parte ninguna. Por la misma razon le maldixo la tierra, y se la seco quãdo la labrasse: porque la cobdicia

car las amenazas de Dios a los principes del mũdo. Psal. 100. nu. 1. Psal. 24. nu. 8. Dios aunq̃ misericordioso es justiciero, y quiere mucho se entiẽda lo es. 1. Reg. 3. nu. 11.

Exod.

1. Reg. 4. nu. 8. Gene. 4. nu. 15.

Cain correo publicador dela justicia diuina por lo qual le defendio de la muerte.

de ſu fructo a caſo no le detuuieſſe la poſta que lleuaua eſta nueua. Por eſſo pues dize el Señor a quiē me atajare el correo de mi juſticia, (matandole) ſiete vezes mas caſtigo le dare, q̄ a el miſmo le dj, porq̄ mato al hermano innocente. Porque aūque eſto ſea grauiſsima offenſa que ami ſe me haze, y lo ſienta yo mucho: mucho mas graue es, y lo ſiēto yo mas, no ſepa el mundo q̄ yo ſiago juſticia, y q̄ ſeme ataje o mate el correo q̄ me lleua eſtas nueuas.

Segunda conſideracion. §. I.

LO ſegundo conſidera como al que ayer hazian Dios o Meſsias, ya oy le echan en grillos y aun mañana le degollaran como a malhechor. Ves aqui hermano mio en Sant Iuā vn muy verdadero retrato del mūdo y de ſu deſleal amiſtad. No es demas dura todo ſu applauſo y halagueña proſperidad q̄ vna hiedra de Ionas, que a vn momento ſe ſeca, tan eſcaſſa y puntual en ſu ſombra q̄ a quiē agora ſolaza, de aqui a vn credo le dexa en ſeco ſubjecto al rayo de la perſecucion. Y es el tan falſo, que muchas vezes ſi ſube los hombres en altos eſtados, no es tanto para ſubillos quanto para hazellos caer de mas alto, qual hizo a Isboſeth que criādole en Rey, muy en breue le deſpeño de ſu reyno. Su proſpero no tiene dura ni ſubſtancia: ſus bienes ſon de farſa y cadahalſo que paſſan en ſombra como lo eſperimētarō los q̄ deziā (ocioſos ya de remedio) todas aq̄llas coſas q̄ alla gozamos en el mūdo paſſarō como ſombra. O quā poco durā los plazeres del mūdo, y todo quanto ay en el, ſus fauores ſus galas y triumphos, verdaderamēte no ſon mas que la victoria de Amalech que ganā doſe a lança en puño, no llegan a poſſeerſe, y aun aſsi no poſſeydos muchas vezes ſe eſcotan cō perpetuos infiernos. Mas ſi quieres ſaber ſu momentanea duracion, digote que ſon eſtas coſas (cō el diuino Chryſoſt.) como los rios que corren, que al miſmo pūto que eſtan pareciendo, ſe van deſapareciendo, huyendo la viſta del que las mira. Por donde el propheta Ieremias las llamo tā bien aguas, y no qualeſquiera ſino mentiroſas, quales ſuelen ſer las ſubitas creciētes de verano, que corriendo a toda furia ſe paſſan, y en vn punto ſe ſecan. Aſsi (dize el) fue hecha a mi, conuiene a ſaber la proſperidad del mūdo, como la mentira de aguas infieles. Aguas pues ſon los bienes del mundo infieles y deſleales a lo que prometē: que o nūca lo dan, o ſi lo dā muy en breue lo quitā. O quan imprudente es aquel hombre que fia en bienes de agua, y que

Quan mudable es el mundo y deſleal amigo. Ionæ. 4. nu. 8.

En ſalza el mūdo a los ſuyos para derribarlos. 2. Reg 2. nu. 10.

Sapien. 5. nu. 9.

Plazeres del mundo en que paran. 1. Reg. 30. nu. 18.

Chryſoſto. homi. 7. de pœni.

Compara Iere. 15. nu. 18.

y que se van corriendo como ella. Vi al necio (dize el Sãcto Iob) que estribaua en el mundo como en firme rayz, y eche maldiciõ a su hermosura. Por cierto no merece otro titulo que este qualquiera que pretende hazer pie en la prosperidad del mũdo: pues nadie asienta en ella que pueda tenerse, y que por momentos no se deslize, como cada dia lo vemos, y lo significauan bien los que la pintauan hecha espejo muy terso y acecalado todo rodeado de moscas, que haziendo pies para tenerse en el, al momento se deslizauan, no pudiendo tenerse. De adonde entenderas quan gran cordura sea nunca tener confiança en los bienes del mundo para que quando nos deslizaren de si (pues tan presto ha de ser) nos hallẽ ya preuenidos de su poca seguridad. Porque el mal no esperado y acaecido turba mucho el animo (como dize S. Chrysostomo (pero el que sucede temido, no turba tãto. Cõ esta preuenciõ pudo el sancto Iob lleuar mejor la cayda de su prosperidad, porq̃ siempre la tuuo temida, y por cierto q̃ le auia de venir, como el lo dixo. A la letra me ha succedido todo quãto yo me temia. Al fin pues passa el mũdo de passo cõ sus cõcupiscẽcias (como dixo S. Iuan en su canonica) necessariamẽte no puede tener asiẽto ni estabilidad en sus bienes, y S. Pablo dixo lo mismo a los Corinthios. Passa (dize) la figura deste mũdo. Y a lo mismo va lo q̃ dixo el Apostol Sãctiago. Que otra cosa es nuestra vida, sino vn vapor q̃ de presto se desaparece. Y en el libro de la Sabiduria de Salomõ dixerõ los malos al mismo proposito. Passara nuestra vida como passa el rastro de la nuue, y sera disuelta como niebla. Y aun esto es lo que al Rey Dauid pretendia significar la muger de Tecua quãdo intercediẽdo por el perdon de Absaló le dixo assi. Echad señor de ver como todos muriendo morimos (que assi dize otra letra.) Y es como si dixera. Mirad que a priessa y por la posta nos vamos muriẽdo, y como agua nos resualamos sobre la tierra: pues q̃ mas castigo q̃reys Señor para vuestro hijo q̃ la breuedad de la vida? perdonalde y a los demas, y basteos que su propria vida sea el verdugo que os le va matando. Demas desto no solo el mundo es falso y engañador, mas aun es tan dissimulado y raposo, q̃ quãdo anda hõrando al buẽ Nabot, y le esta dãdo el assiẽto hõroso entre los principales del pueblo, le anda tramãdo la muerte, y al mismo q̃ honra le busca el testigo falso q̃ le cõdene. No ay pues q̃ fiar en el, q̃ es vn traydor aleuoso q̃ a quiẽ por vn lado haze buẽ rostro, por el otro a trayciõ le me-

Necio es el que fia de la mundana prosperidad. Iob. 5. num. 3. Compar.

El mal que no se espera turba mucho. Chrysost. ho. 4. de auaricia. Iob. 3. nu. 25. 1. Ioan. 2. num. 17. 1. Cor. 7. nu. 32.

Iacobi. 4. num. 14. Sap. 3. num. 3.

2. Reg. 14. num. 14.

3. Reg. 21. num. 9. Quã falsõ es el mũdo.

2.Reg.3. num.27. te el puñal,como otro Ioab.Huye pues hermano mio del, no te aſſeguren ſus halagueñas ſeguridades,que del traydor no ay que tomar ſeguro:antes al mayor ſeguro que el diere, ſe deuen ma-

1. Regum. yores recatos,como lo hazia Dauid con Saul,que quanto mas le aſſeguraua,tanto mas ſe guardaua el,y ſe ponia a ſu recaudo.

§. II.

Da Dios trabajos para deſcubrir la virtud de ſus ſieruos. Compar. ¶Tambien deues conſiderar aqui otras coſas enlos grillos del bienauenturado S.Iuan.Lo primero, como permite Dios ſean los buenos trabajados,para que aſsi mas deſcubran el valor de ſu virtud.Como el lapidario que trae finos diamantes,de cuya fineza eſta ſatisfecho,los offreſce libre y confiadamente al golpe del martillo:aſsi el Señor offreſce eſtos ſus humanos diamantes al golpe de la tribulaciõ,bien ſatisfecho de que no han de quebrar en ella,antes deſcubriran la fineza de ſu virtud.Eſtos ſon los dia-

Amos. 7. num.7. mantes precioſos,de que auia dicho el Propheta Amos(ſegun la verſion de los ſetenta.)Echad de ver que el Señor aſsiſte ſobre el muro de diamante,y tiene el diamante en ſu propria mano. Y S.

S. Hieron. Hieronymo dize en eſte lugar, que por el diamante en la mano de Dios ſe entiende el varon juſto,y principalmente los ſanctos Apoſtoles.Pues nota tu aqui, como deſtos diamantes no dize que los trae Dios en cofres guardados,ni depoſitados o aſcondidos en theſoros,ſino en la mano,como quien los trae a mano ſubjectos y manuales al golpe.Y aun tambien deues aqui notar que

Con trabajos y martyrios paga Dios la virtud de ſus ſieruos. Compar. 1.Reg.6. num.14. eſta es la practica de Dios muy vſada de ſu alto conſejo,que con la muerte y martyrio ſuele el pagar la vida bien viuida de ſus ſieruos. Es eſte pues vn premio eſclarecido que no le da Dios ſino a quien primero le ha merecido viuiendo muy bien y vida muy acabada. De los nouillos no todos ſalen al coſſo, ſino ſolos los q̃ prueuan bien,y eſſos ſuelen morir en pago de ſu bondad.Las vacas que lleuaron el arca del Señor yendo camino derecho y ſin torcer,en pago deſſo las ſacrificaron.Pues el pago que dan a las vacas eſſe da Dios a los ſuyos,q̃ van camino derecho en ſus mandamientos,ſin torcer a los vicios,pues en pago de ſu virtud los ſuele Dios acotar para el martyrio,como d̃ ſi y los otros ſanctos

1.Cor.4. num.9. Apoſtoles lo dixo S.Pablo.Verdaderamẽte piẽſo q̃ Dios a noſotros q̃ ſomos los poſtreros nos tiene aplazados para la muerte.

§. III.

¶Lo ſegundo,como eſtos grillos no manauan tanto de Herodes y ſu corte(aunque venian executados por ſu malicia)quanto de la

de la del cielo, donde ellos venian originalmente librados. Esta vez Dios era el principal alcayde y carcelero deste bendito preso, que Herodes solo era el teniête y hazedor de sus vezes. Y assi deues pensar que ya por si solo no era el parte (sin la permission de Dios) para soltar al que por ordẽ del cielo estaua preso. Pues como dize el Sancto Iob, si Dios es el que echa el grillo al hombre, y el que le ata el pie, nadie es poderoso para soltalle. O pues quan glorioſos grillos le salieron estos el dia de su sanctissima muerte, pues tambien se le pudo dezir lo que dixo el Ecclesiastico a otros proposito. Seran a ti los grillos del en amparo de fortaleza, y el argolla de Dios en estola de gloria, y los grillos del serã para ti atadura de salud.

En los trabajos de los justos Dios es el principal agente. Iob. 12. num. 14. Eccli. 6. num. 30.

§. IIII.

¶Lo quarto, que buen pobre de carcel topara el que en esta sazon la visitara. O secretos juyzios de Dios y quantas vezes tiene Dios almas presas con affrentosos titulos oluidadas del mundo, que el cielo se acuerda dellas, y les haze respecto, y que quando los hombres se descuydan de darles su prouision, les embia Dios su lymosna de regojos, y pedaços de cielo, con que se aliẽten. Dichosos los que assi son tratados del mũdo immeritamente: pues alli do estan oluidados comen a la mesa de Dios, seruidos de su cuydado como en su lago comia Daniel, y el sancto Ioseph en su carcel, de quien dize la scriptura sagrada tuuo Dios tan particular prouidencia, que mano a mano descendio y estuuo con el en el suetano, y en los grillos no le desamparo. Estos son presos del cielo, respectados de Dios, a quien quando el mundo no oye ni admitte sus peticiones, se las esta Dios oyendo, y respectãdo sus grillos, cõforme a lo que dize Dauid. Oyo el Señor a sus pobres, y no menosprecio a los presos de su carcel.

La prouidencia de Dios cõlos justos encarcelados. Dan. 14. num. 36. Sapien. 10. num. 14. Psalm. 68. num. 34.

§. V.

¶Lo quinto, quan poca pena deuian de dalle los grillos al bendito Sant Iuan, y como le eran grillos de gloria, como fueron a Sant Pablo los suyos, de que el tanto se preciaua. De aqui es que si alguna pena el tenia no era de verse cõ grillos, sino de verse sin pies para acabar de gastallos en seruicio de Dios. Porq̃ este desseo es el que tienen los sanctos de assi gastarse y apurarse del todo en el mismo Dios, que no quede dellos cosa sobrada para si, ni para otro nadie. Assi quando el dia del juyzio se vieren delante de Dios haziendo sus cargos a los crueles tyrannos q̃ les aurã

Mas pena dio a Sant Iuan no tener pies para Dios q̃ los grillos. Desseã apurar los sanctos sus vidas en ser-

quitado las vidas, no ſera tanto eſſo que les pediran, quãto que, *Abſtulerunt labores eorum*, como dize el Sabio. Eſto es que les atajaron la preſa de ſu ſeruicio, y demas padecer por Dios: cortandoles con las vidas, el hilo de ſus deſſeos, que aun yuan corriẽdo.

uicio de Dios. Sapien. 5. num. 1.

§. VI.

La pena q̃ tenia Sant Iuan por ꝑder Dios enel vn fiel ſieruo. 3. Reg. 19. nu. 14.

¶Lo ſexto, como no le peſaua a Sant Iuan eſtando en la carcel porque ſabia que auia de morir, ſino porque Dios perdia en el vn fiel criado, como tambien el Propheta Elias que en la perſecucion de la Reyna Iezabel ſe anſiaua por lo miſmo quãdo dezia. Yo ſolo he quedado de los criados de Dios, y andan en buſca de mi vida para me la quitar. La qual razon dezia el no tãto por que le peſaua de morir, pues el miſmo pedia la muerte a Dios (ſeguro ya de ſu premio) quanto porque le parecia, que acabandoſe el, en el ſe acabauan los zeladores de la honra del miſmo Dios.

§. VII.

Aliuio en los trabajos es la buena conſciencia.

¶Lo ſeptimo, quan alegre y vſano deuia de eſtar en la priſion, y como de ſu buena conſciencia (como de fuente) le manaua vn guſto y ſuauidad que dando en ellos ablãdaua ſu dureza, y de grillos de carcel aſperos, los hazia ſuaues y grillos del cielo. O hermano mio ſi ſupieſſes el ſocorro que el juſto halla en ſu buena cõſciẽcia, para todas ſus tribulaciones! Sin duda le es eſta vn abũdoſiſsimo mar de todo eſpiritual cõſuelo: donde cayendo ſus trabajos amontonados, aſsi ſe ahogan deſaparecidos, como lo ſuelen hazer las chicas cẽtellas de fuego, caydas enel profundo del mar. Por donde no con poca razõ dixo Chryſoſtomo, que la triſteza es enemiga de la buena conſciencia, y ſu vando contrario.

Compar. Chryſ. ho. 25. ad populum.

§. VIII.

Ariſtotel. Gran conſtancia la del juſto en los trabajos. Compar.

¶Lo octauo, quan entero eſtaua en la priſion, y que ſoſsiego de alma tenia en ſu trabajo. El Philoſopho dize del hombre ſabio que es quadrado, ſignificando en eſto que el que lo es tiene tanto ſer, que nó ay golpe de fortuna que le tropiece, ni q̃ le tumbe de ſu aſsiento. Pues philoſophia es eſta que aunque los ſabios del mundo ſupieron diffinirla, ſolos los muy perfectos ſieruos de Dios ſon los que la verifican, y en quien ella ſe practica a la letra. Eſtos ſon tan ſeñores de ſus trabajos, y de ſi miſmos en ellos que (como el azeyte es licor inuencible de los otros licores, que no ſe ſubjecta a alguno, y a todos aſsi los auaſſalla que ſaliendoſe dellos libre ſe alça con el ſupremo lugar y queda en el floreando gozando de ſu triumpho) aſsi eſtas almas priuilegiadas

jamas

jamas se hallan sumidas, ni ahogadas de los trabajos en que caen, antes saliendose dellos cõ vna muy presta velocidad, sequedan libres y floreando. Por donde dixo bien Sant Iuan Chrysost. q̃ assi como quando el mar mas se aloq̃ce empinãdo sus desassossega das olas y las nuues mas amenazã furiosas tẽpestades, y quãdo todos los nauegãtes andã tumultuãdo en el nauio temerosos, el diestro piloto se esta quieto y sossegado gouernãdo su nao vacãdo a su arte, cõ el gouernalle en la mano? assi el varõ justo se va en su tribulaciõ sossegado, vacãdo al gouernalle de su alma, q̃ es Dios. Chrys. ho. 16. ad populum. Compar.

§ IX.

¶Lo nono, como lo que Herodes hazia a fin de dalle pena y tormento, el bendito Sant Iuan lo recibia por gran beneficio aprouechandose de su mala voluntad, como de misericordia de Dios. Porque realmente el verdadero gozo de los sanctos no es otro, sino salir deste miserable mundo, y assi lo suelen agradecer a los que son parte para que ellos consigan este su desseo. Assi como el hombre discreto y bien considerado, puesto ya en la tan difficultosa pretension de su desseo que por si solo no puede alcançarla, si saliendo algun otro de traues con animo de estorualle, cõ el empellon que para esso le da, a caso de lance le arroja donde el mismo se yua corriendo? no mira este tal a lo que el enemigo pretendia hazer con su golpe, sino a lo que del resulto hecho en su fauor: assi tambien el sieruo de Dios no atendiendo a la mala voluntad del tyranno, ni a la malicia, con que le da su empellon, solo pone los ojos en lo que se haze con el, que es la pretension de su gloria y martyrio, que por si solo no podia alcançalla. Tal lo hazia el diuino Chrysostomo, quando dezia en su destierro. Ninguna cosa me ha dañado la embidia de los que me han perseguido, mas antes me ha dado augmento a la charidad, y me ha multiplicado el numero de los discipulos. Porque hasta aqui solo era yo amado de los mios, pero con este destierro ya sere honrado tambien de los agenos. Pretendian apartarme de mis hijos, y antes me han ayuntado a los estraños, mudando la misericordia de Dios en mayor biẽ sus malos intentos. De aqui es que estos sieruos de Dios son muy agradecidos a sus perseguidores, y tanto estiman el beneficio, que dellos (en esta parte) reciben, que a vezes con humilde oracion les restituyen el instrumẽto de su hechura: porq̃ a caso no le falte al tyrãno cõ que segũdar en la offensa, si Dios assi lo permitiere. De aqui es q̃ aql sancto

El verdadero gozo de los sanctos salir delmũdo. Compar.

Chrys. ho. 11. cum de expulsióe.

Sanctos agradecidos a sus perseguidores.

3.Reg.13. nu.6. ſancto Propheta a quien Ieroboan arrojo la mano para matalle, y ſe le ſeco, ſe la boluio el a reſtituyr (orando al Señor) viua y ſana, y poderoſa para poder offendelle como antes.

§. X.

Galardona Dios los deſſeos quãdo no ay fuerças. 1.Reg. 30. nu.24. ¶Lo decimo, como aunque ya Sant Iuan no tenia pies para darlos a Dios, pero tenia deſſeos y coraçon, y quando las fuerças faltan, al coraçõ mira Dios, y los deſſeos paga por pies y manos, practica aquella juſtiſsima ley de Dauid, que a los canſados en ſus batallas que ya no tienen pies, ni manos ſino deſſeos, y guala con los que pelearon en el repartimiẽto de los deſpojos, no por lo que ya pelean, ſino por lo q̃ antes pelearõ, y aun deſſeã pelear.

Tercera conſideracion. §. I.

LO tercero, en lo que dize S. Iuan, oya, &c. Deues cõſiderar, que no es palabra deſnuda de myſterio lo que dize el Euangeliſta: como S. Iuan oyeſſe en los grillos las obras de Chriſto ſino myſteriosa y de mucha põderaciõ. Y cierto deue mucho aduertirſe como eſtando el glorioſo Baptiſta preſo, ſus pies en los grillos, y aun a caſo de cabeça en el cepo (como ſe puede fiar del cuydado de la maldita Herodias) la ſentencia ya dada, leyda mil vezes de ſu penſamiento, el verdugo a la puerta aſſomando con el plato en la mano para degollar ſu ſanẽta cabeça, y finalmẽte eſtando ya auiſtando la muerte, viendola actualmente venir: a eſte punto eſtuuieſſe tan ſeñor de ſi, que pudieſſe oyr y ver y libremente gozar la entereza de ſus ſentidos. Coſa es la muerte que aun oyda de lexos turba a los hombres y les ſobre ſalta lavi ueza de ſus ſentidos, conforme a lo que vnos dixeron della. Oymos ſu fama, y nueſtras manos ſe nos deſataron, y padecimos dolores como de parto. ¶Eſte pues es el priuilegio del varon juſto, que es encantado a toda ſuerte de tribulaciones, tanto que aun la de la miſma muerte no le toca, ni le menea, y en medio della ſe eſta ledo y ſereno gozando de ſus ſentidos. Por cuya razon el Propheta Ieremias encarece la ſuerte del juſto que confia en el Señor diziendo aſsi. Bendito ſea aquel varon que confia en el Señor: el Señor ſera toda ſu huzia, y el ſera ſemejante al arbol traſpueſto a la corriente del agua que echa proſperamente ſus rayzes en la tierra humeda y bien ſazonada. Eſte no temera quãdo viniere el eſtio, ſu hoja ſera verde, en tiempo de ſeca no ſera ſolicito, ni jamas dexara de hazer ſu fruto. Haſta aqui ſon palabras

S. Iuã quã entero y ſeñor de ſi eſtuuo en la muerte. Ierem. 6. nu.24. El juſto a toda tribulacion encantado. Ierem. 17. nu.7.

bras del ſancto Propheta Ieremias, en las quales nos declara la entereza q̃ el varõ juſto tiene en la tribulacion de la muerte, y la cauſa donde ella le viene. Bendito ſea el varon juſto (dize) que quando ſe vee en los trabajos de la vida muy acoſſado, no ſe arrima a coſa de la tierra, antes leuanta los ojos al cielo, y alla va a buſcar ſus confianças en el Señor. ¶ Suele la diuina Eſcriptura echar maldicion a los miſerables hombres, que puſtos en trance de neceſsidad hazen fiança de los hombres, o de las flaquezas del ſuelo, y no con poca razon: porque el hombre que dexa al verdadero Dios por acudir a eſtas coſas, al tiempo del meneſter no halla ra ſino maldicion. Maldito ſea el hombre que pone ſu confiança en el hombre (dize eſte miſmo Propheta) porque eſte tal fia en braço de carne: quiere dezir en la miſma flaqueza: y aſsi quando le viniere el bien, no terna ojos para velle. Es pues aqui de notar que llama Ieremias el bien, a las tribulaciones que acompañan eſta miſerable vida, porque ſi alguna coſa ella tiene buena, ſon eſtas ayudas para ganar con ellas el cielo. Por eſſo dezia el Apoſtol Sanctiago. Hermanos mios juzgad por todo gozo quando las auenidas de las tribulaciones amontonadas vinieren ſobre voſotros alcançandoſe vnas a otras. Como quien dize. Conoced el bien de la vida, y que eſſo es lo bueno que ella os puede dar. Golpes ſon eſſos y martilladas, que labran vueſtra corona. Al fin es de tanto precio eſte bien de las tribulaciones en la eſtimaciõ del miſmo Dios, que con ellas ſuele el hazer aqui principio de paga a los ſeruicios calificados que ſe le hazẽ, y a que el mucho ſe obliga como en lo mas bien parado de ſu hazienda. Aſsi dize el por Sant Marcos. Al que por amor de mi Euangelio dexare ſu caſa, hazienda, padre, o madre, dare le yo aqui en pago deſte calificado ſeruicio cient vezes tãto, y mas que le dare perſecuciones, para darle por ellas deſpues la vida eterna. Pues eſſo es lo que dize aqui Ieremias de aquel hombre que oluidado de Dios confia en el hombre. Es a ſaber, que eſte tal quando ſe viere en el biẽ de la tribulacion (y mas ſi es la de la temeroſa muerte) no vera, ni terna ſentidos enteros para poder aprouecharſe dellos: porque la miſma tribulacion de la muerte ſe los tomara con ſu ſobreſalto. Al fin eſtriua en flaqueza y en braço de carne que puede poco, pero el varon juſto que toda ſu huzia y confiança tiene pueſta en el Señor, eſſe tal es el que podra ver y oyr en medio de la tribulacion, y de la muerte: porque eſtriua en el braço de Dios fuerte

Maldito es el hombre que confia en el hombre.

Ierem. 17. num. 5.

Gran bien es la tribulacion.

Iacobi. 1. num. 2.

Da Dios aqui tribulaciones por principio de paga.

Marci. 10. num. 30.

fuerte y poderoſo, q̃ puede priuilegiarle de toda turbacion: qual hizo al bendito S. Iuan, pues teniendo ya la muerte al ojo ſe dize del que oya las obras de Chriſto que ſus diſcipulos le referian.

Es el juſto como arboltraſpueſto.

¶ Y dize mas el Propheta, que es el juſto como arbol verde traſpueſto, que tiene echadas ſus rayzes jũto al humor del agua. No le llama pues arbol pueſto, ſino traſpueſto: porque aunque eſte tal tiene el cuerpo en la tierra, no ay duda tenga traſpueſta el alma en el cielo, de adonde le viene el humor y virtud que le crece y ſuſtenta entero en la muerte. Voſotros no ſoys del mundo, dixo el Señor a ſus ſanctos Apoſtoles, como ſi les dixera. No tiene el mundo de voſotros mas de los cuerpos, que las almas arriba moran traſpueſtas en el cielo. Pues eſta es la razon hermano mio porque el juſto es ſeñor de la tribulacion y de la muerte, cõuiene ſaber porque ſus temores por mas que le acometan, no le pueden topar con el alma, que es alma traſpueſta y eſcondida en el cielo por la mano de Dios, como ſe dexa entender por lo que dixo Dauid. Alla Señor en vueſtra recamara, y mas guardado retrete, ſo el antifaz de vueſtro roſtro, donde eſtan vueſtros ojos guardados alli los eſcondereys. Y lo miſmo confieſſan ellos diziendo en otro Pſalmo. Del Señor es nueſtra aſſumpciõ: eſto es, nueſtra defenſiõ y guarda, y el es el eſcudo que nos ampara y pone a ſu recaudo alla en ſu cielo, donde no llega turbacion, ni a la muerte le valen ſus fueros. De adõde es, que aun quando Saul aſſeſtando tirauala lança a Dauid no pudo acertalle, porque ya el eſtaua valido en el cielo quãdo ella llegaua. ¶ Eſta ſeguridad offreſce el Señor a los ſuyos quando les dize en el Pſalmo. Si dormieredes entre los medios cleros, alli ſereys como la hermoſa paloma q̃ volãdo con alas de plata deſcubre ſu cerro dorado. Razõ es eſta q̃ tiene difficultad, y q̃ ha dado cuydado a algunos expoſitores, por eſta palabra (cleros) que la declaran en differẽtes ſentidos: y caſi todos, o a lo menos muchos dellos bien agenos deſte lugar. Quiere pues ella dezir aqui lo miſmo que, ſuertes, y vſa della el Señor aludiendo a la coſtũbre que tienen los ſoldados de ſpues de la victoria conſeguida, en repartir ſus deſpojos y priſioneros echando ſuerte ſobre ellos (como la echaron ſobre la veſtidura del Redemptor) y jugãdolos al dado, para que (cayda la ſuerte) los entreguen a la eſpada que los ha de matar. Lo qual preſupueſto queda claro el ſentido. Y es como ſi dixeſſe. Diſcipulos mios, ſi fuere tal vueſtra ventura que llegueys ya a eſtar pueſtos

Ioan. 15. num. 19.

La del juſto alma traſpueſta en el cielo, por eſſo la tribulaciõ no le toca.

Pſalm. 30. num. 21.

El juſto eſcondido ſo el antifaz de Dios.

Pſalm. 88. num. 19.

1. Reg. 19. nu. 10.

Pſalm. 67. num. 14.

Palabra, cleros, que dezir ſuertes.

Nota,

ſtos al juego, auẽturados al dado, eſperãdo la ſuerte a q̃ mano cae para q̃ os deguelle ſu eſpada; ſed ciertos q̃ alli os hallareys cõ alas de paloma plateadas q̃ os ſaluen el juego y os traſpaſſen al cielo, para q̃ no lo ſintays. Y dize tãbien q̃ alli ſe deſcubrira el oro, eſto es, aq̃lla entereza y ſerenidad con q̃ ledos y ſerenos lleuan ellos ſus tribulaciones como validos al cielo, ſin demudarſeles el roſtro, y pareciẽdo vnos angeles, qual parecia el glorioſo S. Eſteuã recibiẽdo ſus piedras. ¶ Bien penſauã aq̃llos alguaziles del Rey Saul, que echauan ſus eſpoſas y grillos ſobre el buen Dauid: mas quando ellos penſaron eſto y que le tenian preſo en la cama, no echaron las manos en el ſino en la eſtatua que auia pueſto alli Micol, y en los pellejos que ella tenia veſtidos: que el verdadero Dauid ya eſtaua traſpueſto y valido por ſu ventana. Aſsi pues has de entender no es el juſto y ſieruo de Dios el preſo de la tribulacion, ni el tocado de ſus manos, ſino la eſtatua del juſto, eſto es la exterior parte del hombre que ay enel. Eſta es la que padece, y de que echan ſu mano los alguaziles de la muerte, que el hombre mas de veras no eſta alli, que ya ſe traſpuſo por la ventana de la confiança en Dios, por donde ſe vale dexando burlados los alguaziles que le ſiguen. Como el paxarito que ſe eſcapa bolando dexa burlado al caçador con ſola la pluma enel lazo, y el ſe queda libre y grogeando en la cima del arbol ya bien ſeguro: aſsi el varon juſto, quando parece que el lazo de la perſecuciõn cae ſobre el y le tiene mas preſo, no prende del ſi ſola la pluma del cuerpo, que el alma valida queda, acogida a ſu nido que es el miſmo Dios. Aſsi lo confieſſan ellos diziẽdo en el Pſalmo. Nueſtra anima como el paxaro ſe eſcapo del lazo, delos caçadores, el lazo ſe apreto, pero noſotros quedamos libres. Y es como ſi dixeſſen. Aunque caymos en el lazo de la tribulacion: el lazo no nos tocò: las plumas pudo coger, pero el paxaro del alma eſcapoſe bolãdo. O quan a la letra ſe prouo eſto en el bendito S. Iuan: pues ſu pluma era la q̃ eſtaua en el lazo, q̃ ſu alma dichoſa eſcapado ſe auia alli do eſtaua en la carcel, y al fin los grillos y alguaziles de Herodes no toparon con el, ſino cõ aquellos exteriores pellejos en q̃ cayan: q̃ el traſpueſto ſe auia, y todo eſtaua trãſportado en el cielo, dãdo oydo a las marauillas q̃ Dios hazia, acudiendo al remedio de ſus hijuelos, haziendo lealmẽte ſu officio, offreciendo el eſtandarte de la redempcion a cuyo era, y el haziendo ſe afuera. Y dize mas el Propheta del varon juſto, que al

Nota.

Actuum. 6. nu. 15.

1. Reg. 19. nu. 16.

En la tribulaciõ del juſto, el cuerpo padece, y el alma ſe eſcapa, prueua ſe.

Compar.

Nota.

Pſal. 123. nu. 7.

Nota.

tiempo

Seca ſe llama la hora de la muerte, y porq̃.

tiempo de ſu ſeca no andara ſolicito. Llama pues ſeca (proſiguiẽdo ſu meta phora) a la hora de la muerte: porque eſta es la ſeca, y eſtio de veras donde la vida del hõbre ſe muſtiece, y todo lo verde y florido que ha auido en ella, en vn punto ſe agoſta. O quien hizieſſe entender a los vanos hombres del mundo, que tan loçanos andan floreando ſu vida (que no ſiempre ha de ſer verano, y primauera! calores han de venir por ellos q̃ les abraſen el verdor y freſco de ſu mocedad. Quien hizieſſe entender a vna vana muger de las q̃ oy ſe adereçan y componen tan lexos de penſar eſto que antes de muchos dias paſſara ſu verano, y verna el eſtio por aquel ſu roſtro affeytado? Caeran las hojas de ſu tez y color, que maraſe el arbol, y todo ſe acabara. Pues quando eſta ſeca llegare, no andara ſolicito, ni cõgoxoſo el varon juſto y amigo de Dios, porque ya lo aura andado en la vida. Antes el dia poſtrero della eſtara riſueño y alegre, como lo ſuele eſtar la muger grãgera quãdo llena y apercebida de ſus telas hechas ſale a recebir al mercader que llama a ſu puerta, para ſe las comprar y enriquecella de ſu caudal. Dichoſa el alma que aſsi hila y texe para Dios, q̃ hinche la caſa de ſu conſciencia de axuares del cielo, eſto es, de ayunos, oraciones, lymoſnas y otras obras Chriſtianas. Eſta es la que ſe reyra en el dia de ſu muerte, como dize el Sabio: porq̃ quando aquel celeſtial mercader Ieſu Chriſto llegare a ſu puerta a comprarſelos, y a darle el cielo por ellos, terna rimas herhas que ven delle. O quantos deſtos y quan ricas preſeas de las que preciã los cielos tenia acaudaladas eſte ſancto varõ aqui do eſtaua en la carcel, para relançarlas a Dios: pues deſde tan niños años començo las telas del miſmo Dios, y huyendo del mundo porq̃ no le eſtoruaſſe, ſe fue al deſierto a texellas. O que rigores tenia alli hechos! o quan duras penitencias! o quan llena, hermano mio, eſtaua aquella benditiſsima anima deſtas riquezas, y quan confiada eſperaua la muerte! Por eſſo ella no le ſolicitaua, ni daua congoxa. Al fin concluye Ieremias el teſtimonio de arriba, diziendo del varõ juſto. Iamas ni en algun tiempo dexara de hazer ſu fructo. Porque realmente es ello aſsi, que no ſe contenta el juſto cõ hazer hazienda para el cielo, ſino con nunca dexar de hazella: y es propria condicion de los tales no quebrar el hilo de la virtud y ſus loables exercicios, haſta que la muerte los ataja: antes quando la vida ſe les va acabando, les va mas creciendo el deſſeo de aprouecharla en el Señor, parẽciendoles q̃ aun no han comẽça-

El juſto en la hora de la muerte ſe hallara proſpero. Compar.

Prou. 31. nu. 25.

Quan proſpero ſe halla el glorioſo Sant Iuan en la ſuya.

El juſto haſta la muerte no dexa de obrar.

do a

do a seruirle, conforme a lo que de los tales dize el Sabio. Quando el hombre acabare, esto es, la vida, entonces comença ra. Eccli. 18. nu. 6.

§. II.

¶Tambien es de considerar aqui como quando atan a S. Iuan en grillos, sale Christo a su vandera, y la alça por Dios predicando su palabra, y haziendo milagros. De lo qual se concluye quan libre sea la palabra de Dios, y quan esenta de todo impedimento. No se puede atajar, ni ay grillos que basten a detenella, es vn rayo del cielo sin resistencia que rompe las fuerças oppuestas. Por dõde dixo el Apostol por blason suyo. La palabra de Dios no puede ser atada. De aqui es, que quãto mas presa esta mas suelta, y quando le ponen el grillo para detenella, a puros saltos anda mas que antes andaua a pies sueltos. De aqui es tambien, que para dalle su passo libre (quando es menester) el mismo señor de los montes le haze caminos, para que vaya el Apostol cõ ella sin buscar el rodeo, como el lo dixo por Isaias. Porne todos mis mõtes en llano camino. Por la misma razon las naos que les depara ua (quando yuan por agua) eran de velocissimo buelo como dixo el mismo Propheta. Y al mismo proposito haze que quando yuã a pie por Egypto les tuuo Dios hecho el rio en arroyos, por que sin pararse a descalçarle passassen con prestissima ligereza, como se dize en el mismo capitulo. Todo lo qual era sed y codicia que el Señor tenia de las almas, y assi ponia todos los medios a punto para que no se estoruasse el passo a la diuina palabra. De aqui es tambien que por guardalle Dios la immunidad de sus fueros, promete a los predicadores della que la auian de lleuar por el mũdo, treguas y pazes hechas con las biuoras, escorpiones, leones, ossos, y qualesquier otras fieras y peligros del mũdo: porq̃ no se atajasse cõ estos estoruos, antes passasse libremẽte sin ser impedida. Esto es lo q̃ el señor dize por el Propheta Oseas. Hare feudo cõ las bestias del cãpo con las aues del cielo, con los coxixos y ponçoñas de la tierra: y finalmente con el arco y espada de qualquiera enemigo (esto es) para que mis ministros lleuãdo mi Euangelio por el mundo duerman segura y confiadamente. Conforme a lo qual puedes imaginar aqui, lo que sin duda alguna deuia acaecer aquellos embaxadores diuinos en fauor de su embaxada que lleuauan por el mundo, quando de puro cansados del trabajo de su camino se arrojauan por las breñas o riscos, y se quedauan adormecidos alli subjectos a las inclemẽcias del cielo:

Quã libre es la palabra dDios. 2. Timo. 2. nu. 9.

Quãto ayuda el señor a q̃ su palabra corra. Isai. 49. nu. 11.

Isaiæ. 11. nu. 14.

Ibidem. nu. 15. Nota.

Oseæ. 2. nu. 18.

que ſi eſtando ellos aſsi tranſportados en ſueño, a caſo baxaua el leon de ſu cueua, o el tigre, o otro algun animal hambriento a hazer ſu caça, en llegando al Apoſtol que le olia el ſancto Euangelio que lleuaua en ſu pecho, al punto ſe detenian dexãdo le yr libre ſin tocar en el ni offendelle, reconociendo las treguas hechas cõ el amigo, y no le quebrando el ſaluo conducto.

Nota.

§. III.

¶Tãbiẽ es aqui de notar que aſsi como la diuina palabra y predicaciõ de la fe no puede atajarſe ni faltar en la Igleſia: aſsi tãpoco puede atajarſe ni faltar la cõfeſsion de la miſma fe predicada, por mas perſecuciones q̃ llueuã ſobre ella. Antes es cõdiciõ ſuya q̃ la miſma perſecucion la crece, y ſu propria muerte la reſuſcita. Es en effecto vna milagroſa hydra del cielo, que por vna cabeça cortada da ſiete y aun ſetenta nacidas. De aqui era que la ſangre q̃ en la primitiua Igleſia ſe derramaua en teſtimonio de la fe no ſe perdia, antes ſe ſembraua y cogia della la Igleſia ſu fructo. De adõde es lo que dixo S. Leon Papa con ſu diuina eloquẽcia. No ſe diſminuye la Igleſia de Dios cõ perſecuciones, antes ſe augmenta, y el cãpo del ſeñor veſtido de mas ricas mieſſes en tanto q̃ los granos caydos vno a vno nacen multiplicados: por donde el fructo que dieron Pedro y Paulo martyrizados en Roma, lo eſtan proteſtãdo tantos millares de martyres como dellos nacieron. No auia pues entonces martyrio ni deguello ſembrado de q̃ no ſe cogieſſen muchos otros nacidos, conforme a lo que auia profetizado Iſaias, y alli paſſaua. El vno dezia. Yo ſoy del ſeñor, y moria por la fe: y viẽdole el otro al punto dezia. Yo ſoy como eſte degollame con el. Y viendolo el otro pedia la pluma al notario que ſe hallaua preſente, para firmarſe en la liſta de aquellos. Aſsi pues paſſaua ello a la letra. Y era coſa no menos eſpantable que marauilloſa, que de vn martyr nacian vna infinidad de martyrios.

Predicaciõ del euangelio y cõfeſsion de la fe no pueden faltar. Compar.

S. Leon.

Iſai. 44. num 5.

Quarta conſideracion. §. I.

LO quarto en lo que dize que S. Iuã embio ſus diſcipulos dẽ de la carcel, &c. conſidera como no cuyda de ſus grillos, y cuyda de embiallos al Señor para q̃ los informaſſe en la verdad de la fe. Por cierto ninguna coſa en tanto eſtimã los ſanctos como es la ſaluacion de ſus proximos. Solo en eſto ponen todo ſu cuydado, deſcuydados de lo mas que a ſi toca. De aqui es q̃ el glorioſo Sãt Eſteuan no ſiente tanto el golpe q̃ le haze la piedra.

En quanto eſtiman los ſanctos la ſaluacion de ſus proximos.

quanto

quanto le duele la mano que se la tira: y assi oluidado de si, con cuydado ruega por ella. Pero aunque este desseo que tienen los sanctos sea tan general que abraça a todos vniuersalmẽte, mas el que tienẽ a sus subditos y discipulos es tã particular que no se yo como te lo signifique, sino es refiriendo te algunas razones de las que Sant Iuã Chrysosto. dize de si a este proposito en differẽtes lugares. No tengo yo (dize en vna parte predicando a sus parochianos) otra vida sino a vosotros, y al cuydado de vuestra salud. Y sabed que assi como el hortelano de ordinario no trata si solo de sus plantas y semillas para su huerta, y el marinero de las ondas del mar y sus puertos: assi no ay para mi otro sabor sino tratar de vosotros, y vuestro aprouechamiento spiritual. Y en otra parte dize vn estraño encarecimiento testigo de la feruiẽte charidad que tenia a sus discipulos, diziendo assi. Para mi tengo que ningun Rey se goza tanto de verse Rey, como yo me gozo de vosotros. Y por deziros verdad tengo por cierto que si algun principe particular vencieſſe por armas todas las prouincias del mundo, y boluiendo vniuersal vencedor traxesse su imperial corona guarnecida de otras muchas merecidas de sus victorias, realmente pienso no se regozijaria tanto este con todos sus lauros, quanto yo de vuestro aprouechamiento. Y hallo me tan victorioso de verme vuestro maestro, que me parece traygo sobre mi cabeça mil coronas de vencedor. Hasta aqui son palabras deste graue doctor. ¶ Y no es mucho lo diga y sienta el assi, pues es cosa cierta, que la doctrina spiritual engendra vn amor del cielo, y mas que de hijos para cõ los discipulos, ordenando lo assi el Señor, porq̃ por todas vias se facilite mas nuestra saluacion. Este amor tan regalado sentia el Apostol quando dezia a los Philippenses. Tengo os metidos enel coraçon presentes en mis grillos, y en mi defension y confirmacion de mi Euangelio. Significando en esto, que nunca se le cayan de la memoria y cuydado, y siempre estaua pensando en ellos, como la madre que por auer parido a sus hijos con dolores, viue siempre colgada dellos, y en ningun trance puede oluidallos. Lo qual se confirma mas por lo que el dize a los Galatas. Hijezitos mios, que os dire sino que otra vez os ando pariendo, hasta que Christo se forme en vosotros. Lo qual es vn estraño encarecimiento del amor que les tenia, pues apenas se hallara madre q̃ por vn hijo lleuasse dos partos, auẽturandose a segundos dolores, como el significaua q̃ aqui lo hazia,

Actu. 7. General desseo tienen los sanctos de que todos se saluen: y particular que sus subditos.

Chrysosto. 9. ad populum.

Chrys. ho. 27. ad populum.

El amor q̃ tenian los sanctos a sus discipulos.

Philip. 2. num. 7.

Compar.

Galat. 4. num. 19.

Chryſ. ho. 11. cum pe expulſiõe.

y hiziera mil vezes por cada hijo ſpiritual. Y por la razon q̃ los llama aqui hijos los llama en otro lugar padres y madres, y otros affectuoſiſsimos epitetos deſcubridores de aquel ardentiſſimo amor que les tenia, diziẽdo aſsi. Voſotros ſoys a mi padres, voſotros ſoys a mi madres, voſotros ſoys a mi vida, voſotros ſoys a mi gracia, voſotros ſoys a mi corona: mis riquezas y mi theſoro: y yo eſtoy aparejado para ſer ſacrificado mil vezes por voſotros, en lo qual aun ninguna gracia merezco por ſer eſta deuda q̃ os deuo, pues como el Señor dixo el buen paſtor deue poner ſu vida por ſus ouejas.

Ioan. 10. num. 11. Exod, 32. num. 32.

Deſte amor abraſado hizo Moyſen aq̃l ademan tan deſcompueſto al parecer con que dixo a Dios. Señor o me borrad de vueſtro libro, o perdonad a mi pueblo ſu peccado. Porque verdaderamente ſe le rompian las entrañas de ver los hijos tan queridos ſuyos amenazados de Dios. Y era tan crecido el amor que les tenia que de puro mucho ya era impaciente. Y aun deues notar, que no ſolo les ſuele durar eſte amor en tãto que viuen, mas aun muriendo cuydan de ſus diſcipulos y los lleuan metidos en ſus entrañas pegados al alma, para dende el cielo ayudallos y fauorecellos con Dios.

Añ deſpues de muertos ſe acuerdã los maeſtros de ſus diſcipulos.

Eſta piadoſa verdad de los ſanctos maeſtros para con ſus diſcipulos, fundan algunos en aquellas palabras que el Apoſtol S. Pedro dixo a los ſuyos deſpidiendoſe dellos. Yo procurare ſiempre q̃ voſotros podays deſpues de mi muerte acordaros de las coſas que yo os he dicho. Sobre las quales dize vn Doctor graue, que algunos Doctores Griegos leẽ aſſi eſta letra. Procurare aun deſpues de mi muerte que ſiempre voſotros os acordeys deſta mi doctrina. Los quales ſienten que los ſanctos aun deſpues de muertos no ſe oluidan de cuydar de ſus diſcipulos y amigos, ayudandolos deſde el cielo.

2. Petri. 1. num. 15.

Chryſoſt. hom. 11. cũ dẽ expulſione.

Y por ventura fue eſto lo q̃ quiſo ſignificar Chryſoſt. a ſus feligreſes quãdo les dixo. Todos ſomos vn cuerpo, por dõde ni la cabeça del cuerpo ni el cuerpo de la cabeça podra ſer apartada: porq̃ aunq̃ el lugar nos diuida, la charidad nos ayunta. Aſsi os aſſeguro, que aunque yo muera no me apartare de voſotros, porque aunque mi cuerpo muera, mi anima q̃dara viua, ſuſtentando vueſtra memoria.

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui como no embia S. Iuan ſus diſcipulos al Señor a preguntalle quien era, porque dudaſſe de ſu perſona a la qual aun antes de nacido reconocio. Mas como ſe veya tã vezino a la muerte quiſo (cõ eſte achaque) dexarlos arrimados a Dios,

a Dios, y que por su muerte saliesse el Redemptor a la tutela dellos. Por cierto el padre que dexa sus hijos bien encomendados antes q̃ muera, y mas si los dexa escriptos, y acordados en la minuta del fauor de algun Rey, parece que muere có tento. Conforme a esto era lo que procuraua el anciano Berzelay ya vezino a la muerte dexar su hijo entrado en la casa real, y escripto en la minuta del Rey Dauid. ¶Mira tambien aqui como estando ya al cabo de su vida, solo trata de dexar a estos sus hijos y discipulos heredados en la fe del Redẽptor, y bien puestos en ello. Lo mismo pues auian de pretender los padres para con sus hijos, procurando dexallos enriquescidos en el mayorazgo de la Fe y Christiandad, antes que de otras temporales haziẽdas. Estos eran los cuydados del Sancto Tobias quando encomendaua a su hijo el temor de Dios, y que jamas le offendiesse, diziendole. Todo el tiempo de tu vida ten a Dios en memoria, y guarda te que jamas consientas en algun peccado: ni dexes de cumplir los preceptos de nuestro Dios. Y mas abaxo le dixo assi Hijo mio si temieremos a Dios, y nos apartaremos de todo peccado obrando bien, ternemos muchos bienes. Assi lo hizo tambien Dauid, quando a la hora de su muerte no encargo otra cosa con mas cuydado a su hijo Salomon que la guarda de la ley de Dios. La qual (aun es de notar) no se la encomendo de golpe a carga cerrada, sino especificando se la por menudo, y diziendo. Mira que guardes las ceremonias, los preceptos, los juyzios, y los testimonios del Señor, assi como estan escriptos en la ley de Moysen: como quien le mandaua esto por lo mas substancial de su testamento. Mas ay dolor, que por nuestros peccados muy al reues desto se haze el dia de oy: pues como vemos toda la ansia de los padres, es por dexar a sus hijos auentajados y crecidos en haziendas temporales, sin tener cuydado de dexallos biẽ puestos en la ley de Dios, y en la obseruancia de sus sanctos mandamientos.

Pretendia S. Iuan dexar sus hijos arrimados a Dios. Compar. 3. Reg. 19. num. 37.

La principal herencia que los padres han de dexar a sus hijos. Tobiæ. 4. num. 6.

3. Regũ. 2. num. 3.

Toda la ansia de los padres deste siglo es enriquecer a sus hijos.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto considera en este cuydado q̃ tuuo S. Iuan estãdo ya a lo vltimo de sus dias, como nunca se cansaua, ni se hartaua de ganar hazienda del cielo, y enriquecerse en los bienes de su alma. Dende el vientre de su madre no auia hecho otra cosa sino esto, y aun aquella vltima hora (estãdo en la carcel) no quiso perdonarse, ni cessar desta sancta cobdicia. Por cierto hõbres ay

en el mundo naturalmente tan codicioſos, q̃ ſiempre traen el pẽ
ſamiento occupado en hazer hazienda, y ſolo eſto es lo q̃ tratan
Contra los anarientos del mũdo. de propoſito, todo lo demas como de camino. Viuen pues eſtos
Compar. miſerables tã pegados a ſu codicia, q̃ no ay momẽto de vida (occa
ſionado a intereſſe) que no ſe le offrezcã y ſacrifiquen. Por don-
de les ſuele acaecer en los dias de ſus ferias, quãdo ya ſe van a re-
poſar molidos y hechos pedaços de auerſe occupádo todo el pe-
ſo del dia en ſus injuſtas ganancias: que ſi eſtando ya al pie de ſu
cama les amagan cõ algun lance de nueuo, alli ſe alientan arrojan
doſe a el cõ vna eſtraña preſteza, pareciendoles q̃ aunque baſtã-
temente tienen cumplido con el dia, no cumplen cõ ſu cõdiciõ,
La codicia de los Sanctos en el aprouecha miento ſpiritual. ſi aun en aquello poquillo ſe faltan. O pues quã ſemejante a eſta
es la codicia que los ſanctos tienen de ſus ſpirituales prouechos.
Eccli. 14. num. 14. Son tan grandes affanadores que de ſol a ſol por toda la vida no
quiebran el hilo de ſus ganancias, ni ſe les paſſa vna minima par-
tezilla deſte vniuerſal dia que no lo aprouechen: haziẽdo el con
ſejo del Sabio q̃ dize. No ſe te paſſe ni vna partezica del buẽ dia,
eſto es, ſin que la aprouecheſ. Y viuen tan perſeuerados en eſto,
que aun eſtando ya el alma a la boca para ſalir deſta vida ſe alien-
tan animoſos a los lances de Dios, como ſi alli començaſſen a po-
Compar. ner eſta hazienda. Aſsi como la planta crece y medra quando la
podan, porque tiene en ſu meollo pegada la vida: aſsi eſtos ſan-
ctos varones aun quando Dios los eſta podãdo, y cortando a pe
daços, eſtan ellos creciendo en virtud, y nueuos deſſeos. Lo qual
hazen ellos porq̃ ſaben muy bien, que con eſta miſerable vida ſe
les acaba ſu tan limitada occaſion de poder merecer: y que eſtos
dos plazos, de merito y vida, ygualmente llegan, y feneçen a vn
punto. De aqui pues les naſce el agucia, y aquel incanſable ardi-
miento que traen ſiempre tã bullicioſo para enriquecerſe en las
grueſſas haziendas del cielo, eſto es, de que ſe hallan, para eſſo a
plazo taſſado. Por eſſo no perdonan ayuno, ni penitencia, por
eſſo no eſcuſan rigor que ſe puedan dar a ſi miſmos, ni finalmẽte
Compar. ſe perdonã en vna partezilla ſi quiera de toda ſu vida por momẽ
tanea que ſea, que toda no la aprouechen. Y aun hazen eſto con
tanto animo, y dandoſe tan poca huelga, que aſsi como el codi-
cioſo de bienes mũdanos muchas vezes no llega a viejo, porque
con ſu inſaciable codicia ſe va mal logrando la vida, deshaziendo
Eccli. 10. num. 10. ſe, y dando las entrañas a vn vil intereſſe, ſegun aquello que dixo
el Sabio. El auariẽto en medio de ſu vida arrojo las entrañas, aſsi

eſtos

estos sanctos varones son tan codiciosos y hurgadores de sus spirituales ganãcias, y se dan tanta maña a trabajar en sus ferias, que a vezes dexan las vidas al medio camino y se acaban en moços. Pues aprẽde tu destos hermano mio, a codiciate a su codicia, procurãdo todo el tiempo y discurso de tu vida hazer thesoros para el cielo, no seas para ti mismo ciuil, mezquino de cõdicion, y tan poco brioso que te contentes con escassas ganancias, pudiendo adquirillas gruessas y muy sobradas. Procura pues hazer lo que te aconseja el Sabio diziendo. Hijo conserua, o atheſora el tiempo. Y es como si dixesse. No le eches a mal ni le pierdas, antes procura hazer con el thesoros del cielo. De adonde entenderas, lo vno que el tiempo bien viuido es tiempo atheſorado, y q̃ vna vida toda ella bien viuida, es el thesoro del verdadero Christiano, y todo lo demas es a el tiempo perdido y desaprouechado. Y lo otro, que pues el tiempo es tan precioso thesoro no le deues facilmẽte perder, ni desperdiciar: pues las cosas preciosas escassamente se dan y mucho se estiman. Y aun deues aqui mas notar lo que dize otra lecion. Acecha la ocasion de hazer bien, esto es, para luego la aprouechar. Lo qual aconseja el Sabio con mucha razon: porque la ocasion es tan mudable que apenas llega quando se buelue: y tan puntosa que si luego no se recibe al pũto buelue las espaldas, y su caluo cogote: por donde jamas puede asirse la vna vez yda. Y aun de aqui es lo que dize el Sabio. No te impidas de siempre orar: y no te vedes de ser justificado hasta la muerte, porque la merced de Dios permanece para siempre.

Eccli. 41. num. 23.

El tiempo bien viuido thesoro del Christiano.

Eccli. 18. num. 22.

§. II.

¶Considera tambien aqui como embiado S. Iuan sus discipulos al Señor le reconoce como de callada por maestro de la redẽpcion, y le offresce estos dos materiales para el edificio dela Iglesia, que el yua leuãtando, como alla hizo los suyos el Rey Hiran al Rey Dauid para edificar su palacio. Tambien oy rinde el omenaje de lealtad a su principe y capitan, offreciendole los soldados que por su orden auia listado en su minuta, y como diziẽdo le. Tomad señor essa gẽte que vuestra es, y para vos se hizo, que soys el capitan de la redempcion, que yo no soy mas del alferez. Recebid essos materiales que os embio para vuestro tẽplo, y acabad en ellos lo que falta. Aparejados van, lauados de agua, y no mas, que hasta ay pude yo, q̃ bãptizo en agua. Pulid los vos Señor y alisaldos, para que assentando despues en ellos los colores

Reconocimiento del bendito S. Iuan. 2. Reg. 5. num. 11.

de vueſtra ſangre, los hagays dos medallas de la imaginaria del cielo. O diuino precurſor, y como reconociſtes la ventaja del mayor. La ley, los Prophetas haſta Iuan, auia dicho Chriſto: y oy dize S. Iuan de ſi miſmo. Y Iuan haſta Chriſto. Dando a entender, q̃ el y todos los antiguos fueron criados de Dios aparejadores de la redẽpcion, pero ninguno redemptor ſino ſolo Chriſto. El pues es el Señor de la obra, y a quien ſe han de offrecer los materiales para que de ſu mano los labre. Porque ſaluar vna alma es proprio officio de Dios. Aqui no llega Iuan, ni Propheta, pues de ſolo Dios eſta dicho. El Señor es el q̃ da la gracia y la gloria. Lo que el hõbre puede en eſte miniſterio es aparejar y diſponer cõ ſu doctrina, y eſſe es el officio de S. Iuan, y de qualquiera predicador, aſsi ſe llama el, aparejador, q̃ vino a aparejar el camino de Dios. Bien puede el predicador aparejar la ſalud, receptara vna alma, pero no ſanar la dolencia de ſus peccados. Bien puede el predicador (ayudado de Dios) mouer ſus oyentes a la virtud, diſponer los materiales deſte minero de Adam, y apartar el oro a ſu parte: pero Dios es el q̃ lo ha de labrar de ſu gracia (lo qual haze el vnas vezes por ſi ſolo como proprio y principal author de lla q̃ el es, y otras por ſus miniſtros en los ſanctos ſacramẽtos, los quales miniſtros alli ſon inſtrumental y verdaderiſsima cauſa de gracia: como ya lo tenemos definido de fe.) Aſsi dezia el a vn predicador ſuyo ſeñalandole las vezes de ſu officio. Si me apartares lo precioſo de lo vil, eſtimarete yo por mi propria boca. Donde deues mucho notar, como llama el Señor lo precioſo, las almas q̃ apartadas del mundo ſe bueluen a Dios: y llama lo vil, el alma de vn peccador que eſta en offenſa ſuya. Para que entiendas que no ay coſa de mas precio en los ojos de Dios que vn alma el dia que ſe confieſſa, y dexa ſus peccados boluiendoſe a el: ni ay coſa mas vil, ni mas eſcupida de Dios que eſta miſma, el dia que eſta en peccado mortal. Pues como en las minas reales ſuele auer officiales que ſiruen para la fundicion del oro y plata, a cuya cuenta ſolo eſta limpiar de la eſcoria eſtos precioſos metales, y apartar lo precioſo de lo vil dellos: y ay otros mas primos y curioſos maeſtros que labran el oro y plata, y hazen los vaſos ricos para la baxilla real, para cuyas manos los primeros ſiruen de aparejadores: aſsi es aca en eſtas minas de Dios, donde los predicadores del Euangelio ſon los obreros de la fundicion, que con el feruor de ſus ſermones dan fuego de Spiritu ſancto a las almas, y las em-

bian.

Lucæ. 16. nu. 16.

Pſal. 85. nu. 11. Proprio officio de Dios ſaluar almas, el del predicador diſponer a la gracia. Lucæ. 1. nu. 76.

Ierem. 15. nu. 19. Alma juſta precia la Dios.

Compar.

bian al platero de Dios que las labre, el qual es Iesu Christo nuestro Redemptor.

Nota q̃ pudo embiallos.

§. III.

¶Mas aun deues mucho considerar, aqui, no solo q̃ embio sus discipulos al Señor, sino que pudo embiallos antes que muriesse y hazer este descargo deuido de su cõsciencia no obstante las rabias y priessas que la peruersa Herodias traya por quitalle la vida. Andaua pues esta mala hembra tan antojada de aquella santa cabeça, que no se atreuia a verla ya en su poder para vengarse della, pellizcando y retorciendo por su propria mano aq̃lla bendita lengua, enemiga de su contento. Y como era caso de antojo y vengança, y de la que tanto podia con el Rey, la corte se rebolula (aunque de secreto) las espias no parauan, el verdugo yua bolando: y todos eran a la presta execucion desta maldad. Pues mira tu aqui con atenta consideracion que con todo quanto anda Herodias en la muerte de S. Iuan, anda mas Dios a valelle, y preuenille de sus obligaciones: pues dize el Sancto Euangelista, que de la carcel en que estaua preso en sus grillos, despacho dos discipulos suyos al Señor: y primero vuo de estar esto hecho que llegasse la espada trayda por tantas manos. ¶O quan bien pues se echa de ver aqui como el bueno viuiendo biẽ va ganãdo a Dios, y obligandole su fauor para el tiempo que le ha menester, y particularmente para el de la muerte! Sin duda aquella es la hora, para quãdo Dios se guarda a los suyos. Admirase mucho S. Chrysostomo de como pudo el Patriarcha Noe cõ los trabajos y tempestades del diluuio teniẽdo los tã vezinos, q̃ de si a ellos no auia mas de dos dedos de tabla: como pudo lleuar aquellos bramidos de los animales, los truenos del cielo espantables y sonorosos, los rayos q̃ cayan cõ todo lo demas alli succedido. Y al fin teniendolo por caso de no pequeño milagro, responde que viuiendo bien el sancto Patriarcha merecio que el señor Dios le valiesse alli a aq̃l punto: al qual el antes con su virtud y buena vida auia obligado. No dudes pues hermano mio, que qualquiera persona que bien viue con perseuerancia, se traya citado a Dios y de manga, para que le de buena muerte: Muchos ay por cierto, que pensando en la muerte se sobresaltan de grandes temores, y aun se descoraçonan acossados de mil sospechas que tienen dudosos de como han de morir, y de que sera dellos entonces. Pues hermano mio si tu fueres alguno destos, y assi te hallares tambien affligido deste

Quan puntual y presta la execucion de los malos.

El bueno viuiendo bien, gana a Dios para q̃ le de buena muerte.

Chrysostomo. hom. 25. super Genes.

congoxoſo penſamiẽto, aconſejo te procures viuir bien y ſin toda offenſa de Dios: y en lo demas deſcuyda te fiando del miſmo Dios, que no te faltara a eſſe pũto. Porque, veamos, quien ay que falte a ſu amigo, ſi de veras lo es, quando mas lo ha meneſter? Y quien ay que no mire por ſu hazienda? Quien vee abraſar ſu propria caſa, q̃ no eche mano a la mejor pieça, o mas rico cofre que tiene en ella? Sentid de Dios en bondad, dize el Sabio. Y es como ſi dixeſſe. Fiad de Dios que es buen amigo, que no os faltara en el mayor aprieto de todos. Dichoſo pues aquel que de tal manera viue, que ſiempre es amigo de Dios. Porque eſſe tal do quiera que muera, morira valiendole el, hallandoſe a ſu cabecera, y ayudandole a ſus deſcargos antes que la muerte le acabe.

Compar.

Sapien. 1. num. 1.

Priuilegio de los amigos d Dios ſer preuenidos del en la muerte.

Eſte es el gran priuilegio del amigo de Dios, q̃ ni puede morir ſubita ni deſaſtradamente, aunque muera a vñas de leones, como murio el Propheta que predico a Ieroboan: o aunque muera en la batalla, como murio el Rey Ioſias: pues deſte ſe dixo de parte de Dios, que yria en paz deſta vida: y del otro ſolo q̃ ſeria priuado de la ſepultura de ſus padres. Al fin no puede ſer el bueno acometido a traycion de la muerte por apreſſurada q̃ ſea. Por donde ſi eſte tal ſe deſpeñare del riſco, o ſi cayere en el rio, o en el mar, o ſi el velociſsimo rayo le alcãçare, ſiempre ha de ſer al ſeguro, eſtãdo el en ſaluo: porq̃ primero le aura alcãçado el rayo de la gracia de Dios, q̃ es mas ligero y andador. Y finalmente aunq̃ todo llegaſſe junto, Dios, y la muerte con ſus obſcuras tinieblas, en medio dellas encendera Dios ſu luz q̃ alumbre y guie ſu alma a puerto de ſaluacion, conforme a lo que dixo Iſaias. Tu luz nacera en las tinieblas, tus tinieblas ſeran claras como el medio dia, y tu ſeñor te dara deſcanſo, e hinchira tu alma de reſplandores.

3. Reg. 13. nu. 24. 4. Reg. 23. num. 29. 4. Reg. 22. num. 20.

Iſai. 58. nu. 10.

Por cierto eſtos ſon los fauores del amigo tan celebrados del ſancto Iob, que dize aſsi. Librara el Señor al pobre, eſto es, amigo ſuyo, de ſu anguſtia, y quãdo eſtuuiere en ſu tribulaciõ hablara le al oydo. O como dize otra letra. Tirarale de la oreja, y pellizcar ſe la ha, como ſuelẽ hazer los q̃ acuerdan coſas oluidadas. Muchas vezes pues ſirue el Señor de paje de acuerdo al bueno amigo ſuyo, y como le da del codo aduirtiendole de lo q̃ le eſta bien. Aſsi lo hizo al viejo Prophieta Ahias que eſtaua ya ciego, quando entrãdo la Reyna diſsimulada en ſu caſa para q̃ la deſconocieſſe, a penas vuo pueſto el primer pie en ella, quãdo aduertido de Dios al oydo, le dixo luego deſde la pieça do eſtaua. Entra muger

Iob. 36. num. 15.

Muchas vezes ſirue Dios de paje de acuerdo a ſus amigos.

muger de Ieroboã q̃ ya te conozco. De la misma manera toco tã bien la oreja del S. Propheta Samuel preuiniendole para la elec-tion de Saul, porq̃ no cayesse en falta con el, y el dia siguiente le conociesse. Primores son estos, que a vezes los haze el Señor zelando la hõra de sus amigos, porq̃ no caygan en falta cõ los hombres. Pero vsar con ellos deste primor y cortesia en la hora de la muerte, y aduertillos alli a su tiẽpo para q̃ no caygan en ella con Dios, esta es la grãde misericordia suya, y aũ vn sello echado a todas las recebidas: pues va en ella no menos que el resto del alma.

3. Reg. 14. num. 6. 1. Regũ. 9. num. 16.

Y dize mas, que le librara de la boca angosta, esto es de la muerte, o que le reuocara haziendo le a fuera de la garganta del peligro. Dando a entender en esto, que aũque el amigo de Dios este ya en la boca de la muerte atrauessado en su garganta, bocadeado ya medio tragado, y comido della: alli le va Dios a valer como buen amigo. Y por aquella boca angosta que lo que vna vez traga no lo vomita, mete su poderoso braço y saca al amigo, y assi adentellado y mordido lo entretiene viuiendo, hasta que haga cumplidamente sus deuidas obligaciones. Y esto sin duda es lo que nos enseñan los Doctores Theologos quando dizen, que aquellas tan dichosas almas que con sus buenas obras (siẽdo ellas predestinadas) hazen cierta su vocacion, nunca la muerte las tomara sino en estado de gracia. Y que la espada que a caso no estã do en ella les passare el coraçon alli atrauessada se estara comedida reprimiendo sus filos, esperando a que llegue Dios a valer al amigo, primero que ella haga su corte.

Ayuda dios a sus amigos en el articulo dela muerte. Predestinado no puede morir si no en gracia.

§. I I I I.

¶ Tambien deues considerar aqui cõ que autoridad despacha sus discipulos al Señor estando preso en la carcel, y con quan imperiosa magestad haze su legacion. Por ventura pues, es este aderman de preso y encarcelado? o antes de algun principe grande q̃ haze su empresa libre y animosamente? Por cierto es de tanta autoridad el Euangelio de Dios, que de sus proprios ministros que le tratã haze principes señalados sobre toda la tierra, cõforme a lo que dixo Dauid. Tomar los heys Señor para ministros de vuestro Euangelio, y quedaran constituydos en principes sobre toda la tierra. Entrarõ pescadores, verdad es, en este su ministerio, pero salieron principes, no solo principes spirituales, sino tambien honrados del mundo, como si temporalmente lo fuerã, cũpliendose en ellos aquella prophecia del S. Propheta Isaias que dixo.

Ministros del euangelio, principes de la tierra. Psalm. 44. num. 17.

Isaiæ. 9. num. 1.

dixo. En el primero tiempo fue la tierra de Galilea la de las gentes, aquella q̃ caya en los terminos de Zabulõ y Neptalin, tierra ligera, esto es, tal que lleuaua hombres menudos, vazios de honor, y que puestos a la balança del mũdo, eran hombres sin peso y ligeros, que de essa ligereza habla alli a la letra, como parece por otra version que dize: la tierra de Galilea, &c. en el tiempo primero era tierra vil: lo qual dize Isaias, por la vileza ordinaria en que viuian aquellos pescadores que la poblauan. Pero en el tiempo postrero, esto es en la era de gracia, hizose graue y pesada la tierra de Galilea que antes era ligera: porque estos mismos hombres fueron cargados de honor de toda estimacion del mundo, y vnas riquezas del cielo qual Dios puso en ellos. Esta alta dignidad les señalo y significo el Señor en aquella vara que les mando llenassen por el camino sin otra cosa ninguna, como lo refiere el Euangelista Sant Marcos, atento que la vara o hasta antiguamẽte era insignia de Reyes, y diuisa real, como agora lo es el cetro. Y aun esta se dize auer sido la diuisa que el Patriarcha Noe dio a su hijo Can quando le crio en Rey de las partes de Italia, y assi le llamo Corito, que como dize Beroso, y declara Macrobio, quiere dezir Rey diuisado con vara, o con lança. Y aun en este sentido declara S. Chrysostomo la vara del sancto Moysen por insigniareal diziendo, que quando entro con ella en Egypto, entro hecho Rey de Pharaon. No lleuaua (dize el) diadema ni vestido de purpura, ni entro en coche guarnecido ni tachonado de oro: pero lleuaua los fauores y poderes de Dios en lo interior de su pecho, y en la mano el cetro de su vara, cõ que imperaua no solo a los hombres, sino tambien al cielo, a la tierra, al mar, al ayre, a la naturaleza del agua, a los estanques, fuentes, y rios, con tan absoluto poder, q̃ los elementos se le trocauan en lo que no eran, y en su mano tenia subjecta la misma naturaleza, para transformarla en lo que el se queria: y ella le respectaua y obedecia como la esclaua seruicial a su señor, que viendo venir al amigo del mismo señor le reconoce y obedece como a el proprio. Pues esta fue la vara que el Señor dio a sus sanctos Apostoles, esto es, que los crio en Reyes, y principes vniuersales, conforme a la prophecia ya dicha. Y assi lo fueron tan absolutos y superiores a todos (como lo noto y pondero el mismo Chrysostomo en otro lugar, diziendo assi. Que Pedro y Paulo ayan sido mayores que los Reyes el cuento y succesſo lo han declarado. Porque

Marci. 6. num. 8. Vara, insignia de Reyes.

Chrys. ser. 10. cũ esset presbyter ordinatus. Moysen entro hecho rey en Egypto. Admirable fue el poder q̃ Dios dio a Moysen sobre Pharaon. Compar.

Chrys. ho. quod Christus sit Deꝰ. S. Pedro, y Sabre Pablo mayores q̃ Reyes.

que las leyes de los Reyes (aun viuiendo ellos) se irritan: pero las que promulgaron estos pescadores aũ despues de ser ellos muertos, permanecen estables. Y esso no obstante q̃ muchos las ayan pretendido enflaquecer con otras leyes contrarias a ellas, con castigos, con armas, con tormentos, con cautelas, con parentescos y amistades, con demonios, con costumbres, con deleytes, y con otros medios innumerables. Pues es este principado tan entero y valeroso en los ministros de Dios, que no se puede rendir de toda la fuerça del mũdo, ni ay carceles, ni grillos, ni aũ muerte que le baste a humillar. ¶ Por donde no con poca razon considera el mismo Chrysostomo, al Apostol Sant Pablo estãdo en la carcel de Roma, no preso de carcel, sino vn Emperador de las almas, q̃ constituydo en su throno, desde alli gouernaua la Iglesia, tratando con imperio los negocios della, escriuiẽdo cartas a los vnos, recibiendo las de los otros, haziendo tan puntual acudimiento a su gouierno, que hasta de vn hombre oluidado, llamado Onesimo cuydaua, y proueya despacho particular para el escriuiendo a Philemon. Y del sancto Ioseph, quando entro en la carcel dize que entro mas hecho visitador que no reo, y mas proueedor que compañero de los otros: y que en effecto alli fue adelantado y proueedor de todos, y vn procurador general a posta proueydo del cielo para consolacion de los reos.

Chrysosto. hom. de profecta euangelij.

Sãt Pablo d̃sde la carcel gouernaua la Iglesia.

Chrysosto. ser. de Ioseph vendito.

Ioseph en la carcel estaua como gouernador.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto considera aqui atentamente como la diuina prouidencia, q̃ jamas falta de traer las cosas todas a su punto, en este particular tuuo apercebidos vn tropel de milagros hechos a posta y sembrados assi cõfusamente, para recibimiẽto de los nueuos embaxadores: y cõ esso tuuo mouidos los coraçones y lenguas de los q̃ alli estauã, y a todos ellos empleados a porfia en sus encarecidas alabanças, y publicaciõ de sus marauillas. Assi pues apercebido el Señor de tanto credito y abono de su diuinidad, recibe los embaxadores del amigo Iuan, y su recaudo. Al qual satisfaziendo les dize. Dezid a Iuan lo que veys, y lo q̃ oys. Los ciegos veen los tullidos andan, los leprosos son alimpiados, los sordos oyen, los muertos resuscitan, y q̃ al fin ya el mundo es otro, pues q̃ los pobres euãgelizan O sancto y poderoso Dios, y a q̃ punto llego el credito del bendito S. Iuan, y quã alto crecimiento tuuo en el pensamiẽto del mũdo, y particularmẽte en el de sus

A que punto llego el credito de

S. Iuan cõ ſus diſcipulos.

de ſus diſcipulos. Pues para deshazelle (aun en competencia del miſmo Dios (fue meneſter que toda la omnipotencia ſuya anduuieſſe liſta y ſeruicial, no ſe dando manos a hazer credito a Dios, y que no dexaſſe vazio de neceſsidad ni dolẽcia en toda aquella fazõ que no le hincheſſe de diuinos milagros. Bien parece pues era eſta la vez en que a Dios tãto le yua: pues el miſmo cielo acudio en ſu fauor, abriẽdo ſu vena para ſumir el credito que đ Dios el diuino Baptiſta tenia. Eſſo es lo que quiſo ſignificar el Prophe

Iſai. 35. num. 5.

ta Iſaias, quando dixo deſta hora de oy. Entonces ſeran abiertos los ojos de los ciegos, y las orejas de los ſordos oyran claramẽte: entonces el coxo ſaltara ligero como el cieruo, y las lenguas de los mudos ſeran deſatadas: porque las aguas (eſto es los fauores del cielo) correran por el deſierto, y los arroyos por la ſoledad. Y aun a eſta hora ſe puede tambien referir aquella razon que del Redemptor dixo el Euãgeliſta S. Iuã, y otros refierẽ al dia de ſu

Ioan. 1. num. 14.

transfiguracion. Vimos la gloria del, gloria como del vnigenito del padre. Porque aqui fue donde con muy copioſos milagros ſe

Milagros de Chriſto declarauan ſu gloria y ſer el natural hijo del padre.

moſtro el euidẽtiſsimamẽte ſer hijo natural de Dios. Y aſsi es como ſi el Euãgeliſta dixera. Vimos enel, no glorias de hijo adoptiuo como enlos otros, ſacadas del cielo a ſola oracion: ſino glorias proprias y naturales ſuyas nacidas en el de ſu propria eſſẽcia. Vimos pues la manca naturaleza adereçada por el, y q̃ de milagroſos llenos hinchia ſus vazios, dando ojos a ciegos, pies a tullidos, manos a mancos, oydos a ſordos, limpieza a leproſos. Vimos le con imperio perſeguir los demonios, y a ellos huyendo dexalle ſus preſas. Vimos los eſcaſos ſepulchros dar ſus defunctos: y al fin vimos en el conocidas prendas en q̃ ſe feñalo por el mayoraz

Compar.

go del padre. Aſsi como quãdo auiendo ſalido los caualleros (al juego) adereçados de algunas ſobras o retaços dela recamara real: q̃ ſale deſpues el mayorazgo del Rey a tomar ſu pueſto, ſale cam peãdo mas q̃ todos los precedidos veſtido đ ricas libreas moſtrãdoſe en ellas ſer el principe y dueño de todos y gual a ſu padre, y ſucceſſor de ſu caſa. Aſsi pues dize S. Iuã, ſalio el hijo đ Dios a tomar ſu pueſto veſtido no de algunos relieues del cielo, ni de pedaços de gloria preſtados de la mano de Dios, como los hijos adoptiuos q̃ hizierõ milagros: ſino q̃ ſalio cõſu propria gloria veſtido de los miſmos jaezes del padre, ſacados de ſu omnipotẽcia.

§. II.

¶ Donde aun es de notar que en eſtos milagros que el Señor hazia,

hazia, se mostraua cõ euidẽcia ser el cõ el padre el antiguo autor de la naturaleza, y el proprio criador de estos subjectos que agora adereçaua. Como el muy primo y cuydadoso maestro, q̃ a caso viniẽdo de lexos visita su antigua casa q̃ el hizo en otro tiẽpo, y la vee yrse arruynãdo; el vn quarto desplomado yrse cayẽdo, el otro ya caydo del todo: y q̃ en vna pieça le falta la vẽtana, en otra la puerta: q̃ de vella tan mal parada se le afflige el coraçõ y no le suffre dexar de boluella a refecionar: bien assi el hijo de Dios viẽdo el edificio desta naturaleza comũ, puesta en los hombres (que tã sana crio en su principio) ya enuejecida, y que por tãtos cabos se le yua cayẽdo, buelue como autor della oy a refecionalla. Los vnos quartos hallaua del todo caydos en las sepulturas, los otros ya trastornados de sus dolencias que se yuan a caer. En la vna pieça veya la naturaleza sin ojos, en la otra sin pies, en la otra sin manos. Por dõde lastimado de ver tãto destroço hecho en su illustre edificio, andaua el dia de oy penado, y cuydadoso refecionando sus quadras, y sanãdo milagrosamẽte las quiebras q̃ en ella veya.

En la cura de los enfermos y resurrection de los muertos el señor ser autor de la naturaleza.

§. III.

¶ Tambien deues aqui notar, como este adereço que el Redẽptor hazia de miembros y sentidos, era vn certissimo anuncio de que la conquista del cielo estaua ya en la mano, pues assi entẽdia el en adereçar las potencias y sentidos con que ella se auia de hazer. El que entrasse en vna ciudad y viesse apercebirse todos los officiales de guerra, haziẽdo sus instrumẽtos a toda furia, los lãceros haziendo lanças, los espaderos acecalando espadas, los silleros adereçãdo las sillas de los cauallos, los freneros sus frenos, los armeros luziendo y concertãdo las pieças de sus arneses: claro es que aunque nadie le dixesse nada del intento de la guerra, los mismos instrumẽtos q̃ para ella se apercibiessen se lo estariã diziendo. Por donde dezir el Señor a los discipulos de S. Iuan le refiriessen las cosas q̃ veyã y oyan, esto es, q̃ los ciegos veyã, los sordos oyan, los coxos andauã, &c. y q̃ todo lo en q̃ alli se entendia, era en adereçar sentidos humanos y en hazer los de nueuo, no fue otra cosa sino dezilles, q̃ aduirtiessen ellos de q̃ ya la conquista del cielo estaua aplazada, pues a tãta priessa se hazia y adereçauã los instrumentos, con q̃ ella se auia de hazer, q̃ eran estos.

La reformacion de miembros que el Señor hazia, descubria la cõquista del cielo estar en la mano. Compar.

§. IIII.

¶ Donde aun deues considerar, quã discreta respuesta fue esta del Redemptor, quan presto y puntual estuuo en ella, y como satisfizo

Huyo el señor en sus

repueſtas ſer notado de ambicioſo.

ſatisfizo tambien a la pregunta del amigo ſin agrauiarſe a ſi, y eſcuſando la nota de ambició que el malicioſo pudiera opponelle, ſi claramente reſpõdiera. Yo ſoy el Meſsias. Era ſabiduria eterna, y aſsi jamas le vino recaudo (ni aun de los malicioſos) q̃ le hallaſſe deſapercebido. Verdaderamente fue caſo raro eſte, y vna euidentiſsima mueſtra, de q̃ el era Dios: pues nunca por ſubito que le tomaſſe la maña del mundo, le pudo alcançar de cuenta, ni triũphar de ſu auiſo. El ſaber de los hombres es limitado, el que mas ſabe dellos no lo ſabe todo, ni puede eſtar a punto, ni aſsi preuenido, que vna vez o otra no falte en ſus reſpueſtas. Por donde aq̃l eſtar el ſeñor tan a punto en las ſuyas, que jamas le pudieron tomar en deſcuydo, ſino que ſiempre ſe pudo valer, y quedar con victoria: era poderoſo argumento de que quien tanto ſabia, era mas que hõbre, pues ſiempre ſabia mas que todos los hombres.

§. V.

¶ Conſidera tambien aqui la grãde miſericordia del ſeñor, que por ganar dos almas, y deſengañarlas de la opinion que tenian de ſu maeſtro, tantas coſas hazia. Y pienſa tu hermano mio que todo lo auian meneſter, como eran almas engañadas de pura buena opinion de ſu maeſtro. Porque ſin duda ninguna los engaños naſcidos de perſonas de rara opinion y crecida autoridad en ſu vida, ſon muy malos de deshazerſe.

Septima conſideracion.

Abulenſ.

LO ſeptimo (entendiendo con el Toſtado aqui eſta palabra, euangelizar, actiuamente) conſidera, como entre los milagros de Chriſto no es el menor que los pobres euangelizen el reyno de Dios, y tengã brio y autoridad recebida para eſſo. Es tan quebrada la pobreza, tan ciega y manca, y aun tan muerta en los ojos del mundo que hizo el Redemptor mayor hazaña en ſanar eſte ſuppueſto, dandole ojos y lengua alentada y animoſa para parecer y hablar briofamente delante las mageſtades de la tierra, que en hazer eſtos miſmos effectos corporalmente en los hõbres: porque ſin duda ninguna mas fue dar ojos a eſte ciego, pies a eſte coxo, manos a eſte manco, y vida a eſte muerto, que leuantar al otro que de veras lo era de ſu ſepultura. O quan muerta es la pobreza en los ojos del mundo! Solo el rico es el que viue y luze y ſe echa de ver en el, que el pobre muerto paſſada vida ſepultado en pobreza tal como ſino fueſſe. De aqui es lo que dixo el Sabio,

Gran milagro euangelizar los pobres.

Solo el rico viue, el pobre es.

Sabio. Hablo el rico, y todos escucharon, y encarecierõ su dicho hasta ponelle en el cielo. Esto es, porque tenia lengua de viuo. Mas hablo el pobre (dize luego) y todos dixerõ, quiẽ es este que habla? como espantados de ver el milagro, y de que el mudo hablasse sin lengua. Donde no es poco de notar que no es la lengua sola la que habla, y a quien oye el mundo, sino que tambien el sayo y la capa y la bolsa del rico hablan su buen pedaço. Al mismo proposito haze lo que se dize en el mismo capitulo, esto es, que si al rico le engañan tiene mil ojos que bueluan por el, y mil zeladores que salgan a la parte de su engaño. Mas el pobre si le engañan su engaño no tiene dueño ni se echa de ver, como engaño hecho a algun muerto. Al fin es tanto lo que el mismo pobre se vee deshecho y desestimado, que le parece no tiene el mundo cosa buena para el, ni el subjeto en q̃ recibilla. De adõde es que quando alguna ventura grande y no pensada le viene a este tal, se le haze caso increyble, qual a Saul se le hizo la nueua del reyno que le dio Samuel: por verse entonces que era vn pobre hombre azemilero de asnas, y vn hijo de Cis. ¶ Tambien haze a este caso aquel memorable acaecimiento que cuenta el Ecclesiastes. Quando estando cercada de vn poderoso Rey vna cierta ciudad, con toda su municion y artilleria sitiada sobre ella, y la ciudad ya a pique de darse: que a caso se hallo en ella vn pobrezillo hombre sabio, el qual por su traça y buen auiso la libro de aquel cõflicto en que estaua. Y acabado de hazer este hecho tan hazañoso, dize luego. Y ninguno mas se acordo de aquel hombre pobre: cayendoles a todos vn ingrato y general oluido del, como sino fuera nadie. Vees pues aqui hermano mio como lo que haze el pobre, por luzido y hazañoso que sea todo ha de ser pobre y desluzido: y como es el pobre tan muerto y sepultado en los ojos del mundo que sus hazañas se reciben como huerfanas de autor, nacidas de nadie. Por donde no con poca razon te dezimos, no auer sido pequeño milagro el que hizo el señor en sacar de su oluidada muerte a esta pobreza viua, y con lengua animosa que euangelizasse delante las magestades del mundo.

como muerto. Eccli. 13. nu. 28. 29.

Tambié habla la capa y bolsa como la lengua.

1. Reg. 9. nu. 21.

Ecclesiastes. 9. nu. 14.

Hazañas de pobres nunca estimadas. Todo es pobre lo q̃ el pobre haze por luzido q̃ sea.

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo en lo que el Señor alabo la constancia de S. Iuan diziendo del que no era cañaheja mouediza del viẽto: considera quan pocos ay el dia de oy de la constancia de S. Iuan,

El mundo caña mouediza inconſtante.

y quan hecho eſta el mũdo vna caña mouediza. Por cierto en los ſiglos paſſados ſiempre tuuo el mundo algũ peſo, pero en el nueſtro todo ſe le ha acabado, pues como vemos, no ay viẽto que no le ſople, ni inuencion que no le menee y lleue tras ſi. No aſſoman las nouedades quando ya ſalimos a ellas tan a punto, como ſi quãdo vienen nos hallaſſen aſſomados, y ya acechando para arrojarnos tras ellas. Quien podra pues contar las innumerables buelta que en nueſtros tiempos ha dado eſta cañaheja del mundo? Pues no ha auido ayre de muſicas, bayles, crianças, terminos, lẽguajes, tonadas, coplillas, corteſias, y otras mil inuenciones, que no le ayan lleuado tras ſi? O mundo inconſtante y mouedizo, y quan ſubjecto a cotidianas mudanças hecho disfrazes te trae el ſoplo del mundo. Verdaderamẽte tẽgo por coſa cierta, no ſolo ſomos ya materia de riſa a los hombres cuerdos y de aſſentado juyzio: pero que aun haſta los locos demonios nos traen en moſa alla en ſus camaradas de vernos tan ligeros andar a ſu ſoplo.

El mundo anda echo disfrazes.

§. II.

¶Conſidera tambiẽ aqui como ſu trage del glorioſo Baptiſta dezia quien el era. Baſtaua velle empellejado en ſu piel de camellos para entender ſu virtud, y la nouedad de ſu vida. Aſsi al Propheta Elias le deſcubrio la aſpereza de ſu habito, al Rey Ochozias, quãdo preguntando a ſus criados de que figura y habito era el varõ que les auia annunciado ſu muerte, le dixeron ellos. Es vn varon velloſo, y que trae ceñido vn cilicio a los lomos. Y aſsi cayo en el diziendo. Es Elias Thesbites. Aſsi tambien ſe veſtia deſaco el Propheta Iſaias, a quien dixo Dios vna vez que le quiſo deſnudar. Quita eſſe ſaco de ſobre los lomos. Porque aunque era el de ſangre real auia deſnudado las blanduras y regalos, por veſtirſe el habito que pedia ſu pulpito, q̃ era ſaco y cilicio. En eſte trage pues quiere Dios que anden los predicadores del ſancto Euangelio, y no reſueltos en blanduras, pues han de ſer vna nueua republica, no de blandos Sardanapalos, ſino de varones aſperos y enteros, qual fue el bendito Sant Iuan. Tal por cierto deue ſer el habito del predicador, y la exterior aparencia de ſu vida, que por ella ſe conozca el donde quiera, y que no ſolamente en lo interior de ſu alma tenga metida la penitencia que predica a los otros, mas que haſta en la capa, y todo ſu exterior traya eſte ſeñuelo, pues en effecto eſte es el que mucho ayuda a hazer eſta caça. Pero es el mal que ay muchos el dia de oy que ſi

4. Reg. 1. nu. 8.

Iſai. 20. nu. 2.

Los predicadores hã ſe de moſtrar aſperos y enteros.

Habito de predicador que tal.

por

por vna parte con la aſpereza de ſu doctrina mueuen las almas a penitencia, por otra, con la blandura y regalo de ſu vida eſpantã la miſma caça que antes auian mouido. No baſta pues que el predicador embie a los otros a la conquiſta del cielo, ſi el (no ſe yendo con ellos) ſe queda en ſus regalos, como Dauid ſe quedaua en los de Bethſabe embiando ſu exercito a la batalla. Sõ pues eſtos como el erizo, q̃ para ſi ſe guarda el mollido y para los otros las puas. Clara coſa es, los embaxadores ſe ſuelẽ veſtir cõforme a la nueua que traen. Por dõde el Amalechita que dio al Rey Dauid la de los deſaſtres de Gelboe, parecio ante el ſu ſayo deſtroçado y la cabeça llena de poluo, conformando ſu habito cõ la nueua q̃ le traya. Son pues los predicadores los embaxadores de Dios, q̃ de ſu parte nos annũcian y traẽ las nueuas de los deſaſtres de nueſtras almas: por donde diſparate ſeria dar eſta nueua viſtiendoſe y tratandoſe ellos regalada y precioſamente.

2. Reg. 12. num. 2. Compar.

2. Reg. 1. num. 2. Compar. Predicadores embaxadores de Dios.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono cõſidera como diziendo el Señor. Los que ſe viſtẽ de blandas ſedas, alla eſtã en las caſas de los Reyes, nos haze ſoſpechoſos los palacios de los ſeñores, y les mueſtra grã disfauor, declarandolos por ſu vando contrario. Y no es marauilla lo haga el aſsi, porque ſi va a dezir verdad en algunos dellos le va tan mal que a publico pregon y guerra abierta le han deſpedido. De aquel tan malo e inconſiderado Rey Acaz nos cuentan las letras diuinas que deſconcerto la caſa de Dios, y deſaparò los vaſos y alhajas dedicadas a ſu culto, metiendo en ella el altar de damaſco, cõ ſus prophanidades, para que el Rey Teglatphalaſar con quien tenia hechas treguas, guſtaſſe de vellas en el. Y no ſe contẽto cõ ſolo hazer eſtos deſacatos en la caſa de Dios: pero tambien en la ſuya real cerro a piedra y lodo la entrada por donde entraua a comunicarſe con Dios en el templo a viſta de todos, porque el otro amigo ſuyo no hallaſſe en todo aquel deſuẽturado palacio algun raſtro del Dios verdadero con que ſe offendieſſe. O caſo eſtraño deſte maldito Rey, que tanto ſe pagaſſe del mal amigo, que por ſuſtentarſe en ſu gracia y no deſabrille tan del todo quiſo deſterrar a Dios de ſu caſa. Pues no es menos que eſto lo que el dia de oy vemos que paſſa en muchos deſdichados palacios, donde ſon tales las treguas que ſe hazen con el mundo, y tan eſtrecha la amiſtad que ſe traua con el, que por

Palacios de grandes ſoſpechoſos en la virtud.

4. Reg. 16. num. 17.

Ibidem. num. 18.

Quanto daño haze la mala amiſtad.

no deſcontentar a eſte mal amigo, ni caer en ſu deſgracia, a trompicones hã deſterrado a Dios, y dexado ſe a puerta cerrada para que ya no ſe haga trato, ni comunicacion con el. No lo hazia aſsi el Rey Dauid por cierto, antes ſu real palacio le ſeruia de oratorio para auenirſe cõ Dios, y tratar cõ el ſus negocios: y pues eſtã do con el ceptro en la mano, haziendo en publico mageſtad a ſu eſtado, alli (como dize Chryſoſtomo) en lo interior deſu alma hazia vida de monje: y de tal manera repartia ſu tiempo, que ſi daua el dia a negocios, la noche la daua à Dios en ſu oracion. Lo miſmo deuẽ y pueden hazer los criados de los grandes y ſeñores: de ſuerte que aunque ſus principes viuan ſin Dios, y no le conozcã, en medio de ſus prophanidades y mundanerias, pueden ellos reconoſcer al verdadero Dios, y ſeruirle, tomando exemplo en aql cauallero Naaman criado del Rey de Syria, de quien dize la eſcriptura ſagrada, que pidio al Propheta Eliſeo le dieſſe dos cargas de ſu tierra, y licencia para edificar della ſu altar en Syria al verdadero Dios de Iſrael, y que le alcançaſſe del miſmo Dios que quãdo lleuaſſe al Rey (a quien ſeruia de bracero) a la mezquita deſus idolos, en tanto que el miſmo Rey adoraſſe ſus vanos dioſes, el buẽ Naaman pudieſſe adorar al ſuyo verdadero de Iſrael, a quien ya reconocia ſin que el ſe offendieſſe dello. Pues hermano mio, ſi el ſeñor aquiẽ tu ſirues fuere prophano, y reconociere ſus dioſes de mundo, reconoce tu a Dios verdadero del cielo, y procura hazer del palacio, oratorio, q̃ aunque le lleues de mano a que el adore ſus dioſes, podras tu junto a ſu lado, y pegado con el alçar los ojos al tuyo, y eſtar offreciendole tu coraçon.

Palacio de Dauid, oratorio de oracion.

Chryſ. ho. in Pſal. 50.

Criados de ſeñores prophanos, como ſe han de auer.

4. Reg. 5. nu. 17.

§. II.

¶ Tambien deues conſiderar aqui lo vno quan regalados y ſubjectos a blanduras ſon los ſeñores. Por cierto coſa es que pone paſmo y admiracion a vn pecho Chriſtiano, ver quan apurados ſon el dia de oy, y quan acudidos en ſus regalos, y quan de golpe ſe hã entregado a ellos: como ſi por ſer ſeñores, al punto ſe hallaſſen mudados de los otros hombres, no ſolo en condicion, ſino tambien en complexion y naturaleza. Luego pues les parece a eſtos tales no ſon como los otros hombres, ni los otros como ellos. Por donde dezian los de Iſrael a Dauid, quando por ſu parte le dauan el reyno. Mirad que ſomos vueſtra carne, y vueſtros hueſſos: como ſi en effecto le dixeran. Echad de ver que todos ſomos de vna naturaleza comun, y no deys en otros antojos con el

Quãdados a regalos ſon los ſeñores del mundo.

2. Regũ 5. num. 1.

reyno q̃ os damos. Por cierto el duro diamãte por engastarse en oro finissimo no por esso pierde su dureza, ni se buelue d̃ vidrio. Pues por q̃ razon los principes y señores por andar engastados en sus estados se han de imaginar de naturaleza mudada de los otros hõbres? Sin duda no auia ello de ser assi, ni auiã de ser por el mismo caso q̃ son principes, muelles y effeminados, sino antes briosos, y de pecho alentado, para salir a los encuentros de sus republicas: qual el Rey Dauid lo pretẽdia pegar a su hijo Salomõ, quãdo le dezia, teniendo ya el alma a la boca para yr desta vida. Cobra esfuerço, y sey varon fuerte. Esta fue la primera cosa cõ q̃ le hizo la salua a los auisos que alli le dio, como cosa q̃ en razon de principe tãto le cõuenia. ¶ Mas si quieres saber quã resueltos andan estos en sus blanduras y delicadezas, põderalo biẽ el Propheta Isaias en la amenaza q̃ les haze diziendo assi. Ay de la corona y ceptro de Ephrain. Ay de la flor q̃ se marchita, y se cae, y de la gloria de los grandes que el viento la lleua. Ay de aquellos principes del mundo, a cada vno de los quales les esta dando en la cabeça vn caudaloso rio de olorosas vnciones, que assi dize alli otra letra significando en esta forma de hablar la grande copia de sus regaladas vnciones. Ves pues hermano mio, como siente bien este sancto Propheta que los grãdes principes y señores del mundo andan quajados y sumidos en sus regalos, del todo chapuçados en ellos. Pues dime agora tu (ruego te lo) que lugar podra tener alli la penitencia, ni el verdadero dolor de los peccados, en medio de tanto regalo. Imposible cosa es que el fuego se encienda en el agua: y assi lo es tambien (dize Chrysostomo) que la compuncion del coraçon viua en los regalos. Porque regalo y compunciõ son dos cosas cõtrarias, peremptorias de si mismas, que la vna mata a la otra. O quan espantada pues anda la penitencia de los palacios, y quanto ceuo ay alli de regalo para los peccados. Donde todo lo demas que a los grãdes toca es por el mismo desorden, y no ay cosa en que no anden sobrados, mayormente en sus curas. ¶ Por donde si estan enfermos por ligero que sea el mal, ha de ser bien gemido dellos y encarecido de todos, y todos han de ser a buscalles remedios sin darse a manos en esto, qual hazian a Saul los de su casa quando le vieron tomado de spiritus. Pues que dire de los mismos remedios que se les procuran? sino que con ser preciosos, han de ser tantos que han de andar quajados en ellos? Persigue se el mundo para su caso: alli

Compar.

Principes briosos y de pecho há de ser. 3. Reg. 2. num. 2.

Isaiæ. 28. num. 1.

Penitencia no halla lugar en los palacios. Compar. Chrys. lib. 2. de compunctio.

Quan solícitos los señores é buscar remedios pa sus males. 1. Reg. 16. num. 15.

ni les falta el Arabia con la precioſidad de ſus drogas, ni la India les niega ſus perlas, ni el mar ſu coral: y toda Turquia les viſita ſu cama, offreciendoles francamẽte lo mejor que ella tiene. Y aũ ſi el mar y tierra no baſtan a darles ſus tan deſſeados remedios, y el mal es que aprieta (o caſo eſpantable) que haſta el infierno baxã por ellos, y los van a buſcar de los eſcaſſos demonios, como hizo el impijſsimo Rey Ochozias. Y que digo al infierno. Pues aunque el mal no ſea enfermedad, como ſea peligro que duela, aun al cielo no perdonan, y de alla los peſquiſan y procuran ſacar, no con humilde oracion, ſino con brio e imperio, aunque ſea inquietando los Sanctos de aquel repoſado ſueño en que ya duermen en el ſeñor. Como hizo el Rey Saul al Sancto Samuel, quando embio por el al cielo de entonces, y le inquieto y ſaco realmente de alli para ſus importunidades. (Alomenos ſi eſtamos en la opiniõ de Abulenſe, el qual ſuſtenta auer ſido aſsi, por aquello que dixo el Sabio. Murio Samuel, y deſpues notifico y moſtro al Rey Saul el fin de ſu vida) no obſtante que Sant Auguſtin, y el Doctor ſancto ſientan lo contrario, y aun Ianſenio con ellos, el qual ſatisfaze al lugar del Toſtado. Ves pues aqui hermano mio como no ay para los ſeñores, ni en tierra, ni en agua, ni en infierno, ni en cielo lugar coto y guardado de ſu importunas peſquiſas para ſus remedios. O grandes del mundo que os ha de baſtar para ſatisfazer tanta ſobra de vueſtros deſſeos? Por vẽtura ſoys algunos dioſes de la tierra reconocidos del verdadero Dios de los cielos: para que aſsi andeys buſcando omnipotencias extraordinarias para vueſtros antojos y meneſteres? y para que no ſiendo halladas en el mundo embieys poſtas al infierno, y al cielo por ellas? Dexaos pues ya de andar en deuaneos ociosos y que tanto enojan a Dios y valeos del cumplimiento de ſu ſancta ley, que es vn preſentiſsimo remedio, que preſerua y cõſerua la vida. Segun aquello que dixo el Señor a Salomon. Si anduuieres en mis caminos, y guardares mis mandamiẽtos hare yo largos tus dias. Donde es de notar que con auelle antes offrecido riquezas y honra no ſe las carga deſta penſion ſino a ſola la vida que le promete. Y de induſtria lo haze aſsi el Señor porque la codicia de la que tãto deſſean los principes, ſea la que les obligue a la guarda de ſus mãdamiẽtos, y los q̃ por otros deuidos reſpectos no fueron buenos ſi quiera lo ſeã por viuir vida larga. ¶ Pues ſus achaques qualeſquiera que ſeã han de ſer ſatisfechos, aunque ſea a coſta

4. Regũ. 1. nu. 2.

2. Reg. 28. nu. 11.

Vide Abulenſ. hic. Eccli. 46. nu. 13.

Ley d Dios cõſerua la vida.

3. Reg. 3. nu. 14.

a costa de Dios. La flaqueza y amarillez del infante Amnon se satisfaze con la oppresion de su hermana Thamar: la pena del Rey Achab con la muerte del buen Naboth: el sensual appetito del Rey Dauid con la injustissima muerte del innocẽte Vrias: la impia vanidad de Herodes cõ la preciosa cabeça del bendito Sãt Iuan. ¶Donde no es poco de aduertir, quan peligroso estado es el de los tales, y quan aparejado para derramarse en todas offensas de Dios. Porque como nascen los principes, los aparejos de los peccados a mano (esto es) regalo, poder y riquezas, andan tan rodeados de facilidades para ellos, y tan llenos de pies y manos que se los traygan, que (presupuesta en ellos la propensa inclinacion al mal que todos tenemos) ya se podria dezir, no es pequeña hazaña la que haze (sino vn casi milagro) el que siendo grãde, o muy rico, no es peccador: como del sancto Rey Dauid lo encarece Chrysost. diziendo assi. Del sancto Dauid no tãto deues tu estimar que lloraua, y que plañia, quanto quien era aquel que lloraua. Esto es que era supremo Rey puesto en su throno, seruido de muchos, obedecido de todos, hecho a mãdar, y a ser adorado, el que a nadie temia, y de todos era temido. Pues que este tal se humille y prostre ante Dios, y se afflija sin cessar, no es de ygual peso que si lo hiziera otro hombre comun y de los ordinarios. Y en otro lugar dize assi al mismo proposito. No nos deuemos marauillar de los sanctos, y llamarlos bienauenturados, solo por q̃ encrueleściendose la tentaciõ contra ellos, ayã quedado humildes y mãsos: sino porq̃ aquella tẽpestad ya passada, y la bonança venida, permaneciã en la alteza de la misma virtud. Porq̃ aq̃l caballo merece loa q̃ sin riẽda se dexa mãdar de su dueño, y no el q̃ solo herido della se le subjecta: pues este no lo haze tãto de su generoso motiuo, quãto necessitado del freno. ¶De la qual doctrina se saca en limpio quã desacertado anduuo el demonio, y quan mal supo hazer las partes de su abogacia cõtra el sancto Iob, quãdo oppuso al Señor la felice suerte y bienandança, en q̃ el le auia puesto, pa desualoralle, y amenorgalle su mucha virtud: pues en effecto esso era lo que (en parte) mas la encarescia, y mostraua ser ella virtud no villana, qual es la forçada, que saca el açote, sino virtud noble y generosa qual es la q̃ sale del alma dada de gracia en prosperidad. §. III.

Appetitos de grandes satisfazé se a costa de Dios. 2. Reg. 13. nu. 4. 3. Reg. 21. nu. 4. 14. 2. Reg. 11. nu. 15. Marci. 6. num. 27.

Rico, o grãde, y no peccador, casi milagro. Chrys. lib. 2. de compunct. Chrys. ho. 4. d pœnit.

Compar.

Iob. 1. num. 9.

Virtud villana la q̃ saca el açote.

¶Lo tercero, como assi solia ello ser antiguamente, que los palacios y casas reales a solas se auian alçado con las blanduras

y delicadezas del mũdo: en ellas ſe adorauã eſtos prophanos ido los, ſin que la Igleſia de Dios los reconocieſſe. Pero en los tiempos de agora ya los regalos, y todas las otras demaſias han paſſado ſu raya, y ſe han entrado cõfiadamente en la Igleſia de Dios: donde han hecho aſsiento, y tomando lugar principal de ſu adoracion. De manera que ſe le pueda dezir lo q̃ dixo Dios a la Igleſia antigua por el Propheta Iſaias. Y tu tambien que has auido q̃ aſsi has ſubido a la adoracion de los Gentiles? Por cierto gran laſtima es q̃ la Igleſia de Dios eſtableſcida del para capital enemigo del mundo, en quien en teſtimonio deſſo ſiempre deuia reluzir vn apurado deſuio, y deſpego de todas ſus coſas, aſsi ſe aya buelto de ſu vando, que (hechas pazes con el) eſte el dia de oy hecha vn viuo y natural retrato ſuyo. Pero a caſo me diras es autoridad de la propria Igleſia, q̃ ella ſe huelle noble y regaladamente. Por cierto vano ſentimiẽto es eſſe, y naſcido de la propria vanidad y mũdo q̃ ha entrado en ella. La autoridad de la Igleſia (hermano mio) y la verdadera cõſiſtencia de ſu honor no ſon riq̃zas, regalos, blanduras, ni ſoberuios adereços, ſino antes pobreza ſpiritual, ſaco, y cilicio, affrentas y menguas padecidas por Dios. Eſtos ſon los pañales con que ella ſe crio en ſu niñez, y con los miſmos ha de ſuſtentar el pũto de ſu honor. De manera que ſaca da deſto, y lleuada a las profanidades del mũdo, es para ella ſumma affrenta: como por ſu Propheta lo ſignifico el miſmo Dios al prophano ſacerdote Somna, que con ſoberuios edificios y ſus adornados coches pretẽdia autorizar ſu perſona, quãdo le dixo. Los carros de tu gloria pararan en affrenta de la caſa de tu ſeñor.

Regalos y blanduras ſe han entrado en la Igleſia. Iſai. 22. num. 1.

Autoridad de la Igleſia no riq̃zas, ſino pobreza y aſpereza.

Iſaiæ. 22. nu. 18.

§. IIII.

¶ Lo quarto, como para aſsiſtir en las caſas de los principes y Reyes del mundo ſe engalanen los hõbres y viſtã de ſedas, no es mucho: pero que para venir a las Igleſias a negociar con Dios, y llorar ſus peccados ſe hagan las mugeres imagines y los hombres palmitos, eſſo es lo que no ſe puede ſuffrir. Porque realmente parece alli que la miſma indecẽcia, y prophanidad de ſus trages eſta burlando de ſu oraciõ. Ni baſta dezir a eſto, que Dios ſabe lo interior de ſus coraçones, pues tambien ſabe el que no es eſte trage de coraçones humildes y arrepentidos. Demas de que quando el coraçon es humilde de veras caſi es caſo impoſsible, no mueſtre ſu humildad en todo: porque ſin duda el coraçõ del hombre es liſo y noble, no tiene dos roſtros, ni ſabe de em

Coſa indecente traje ſ prophanos en los que vienen a las Igleſias.

Coraçon del hõbre.

buſtes,

buſtes, como la lengua para diſsimularſe. Por cuya razon dixo el Eccleſiaſtico. No te juſtifiques con Dios, porque Dios conoce y mira tu coraçon. Y es como ſi dixeſſe. Dile tu quiē eres por tu propria boca, pues tu coraçon ſe lo dize y le habla tan claro. De lo qual ſe infiere (moralmente hablando) que ſi el coraçō es humilde, todo es humilde en el hombre, roſtro, y trage, y ſi el no es humilde, todo no es humilde. Porque el es como ſeñor que viſte criados, y les da ſus libreas de lo miſmo que el viſte. Y aſsi dixo el Sabio. El coraçon del hombre muda el roſtro, o en bien, o en mal. Demas de que guſta mucho el Señor de que eſtando arrepentido el coraçon del Chriſtiano por auelle offendido, ſea el tal que ſe le vea haſta ſobre la capa: lo qual aun no es pequeña diſpoſicion para ſer perdonado. Por eſſo quādo el pueblo pecco adorando el bezerro (que ſe vuo de arrepentir) le mādo el Señor ſe deſnudaſſen toda la gala y ornamento de ſus veſtidos, no ſe cō tentando de que ſolo tuuieſſen triſtes los coraçones, ſino que tambien ſe les pareciesſe en las capas y ſayos. Y aun por eſſo tambien deſpues que Adam y Eua peccaron, les viſtio el por ſu mano el veſtido de piel (como dize Chryſoſt.) porque la humildad de ſu trage les fueſſe alguna diſpoſiciō para ſer perdonados. Moſtrando en eſto que los officios con q̄ ſe han de purgar los peccados, y con q̄ dellos facilmente ſe alcança perdon, es la confeſsion dellos, acompañada del habito humilde del penitente.

no ſobe de embuſtes. Eccli. 7. num. 5.

Compar.

Eccli. 13. num. 31. Contriciō guſta Dios ſe vea haſta en el traje.

Geneſ. 3. num. 21. Chryſ. ſermo d̄ lapſu primi hominis.

§. V.

¶Lo quinto como en tiempo del Redemptor (aunque el mundo era deſconcertado) todavia guardaua algun decoro en ſu policia, como ſe colige deſta razon. Porque el Rey veſtia como Rey, y el grande como quien era, y el official a ſu talle. Y aſsi ſe podia dezir entonces. Los que ſe viſten preciosa y delicadamente (precisamente) ſon los que aſsiſten en las caſas de los Reyes. Era pues en aquellos tiempos cada eſtado ſingular en ſu huella, y en ſu trage, y aſsi por el ſin otro mas particular conocimiento, ſe podian conocer en las republicas las calidades de las perſonas. Pero agora es tanta la cōfuſion que ay en eſto (particular en nueſtra Eſpaña) que ſi a los ſayos y capas, y a los otros adereços de curioſos veſtidos vuieſſemos de remitir el conocimiento de cada vn eſtado, eſto es cierto, que muchos officiales ordinarios ſeriā reputados por Duques y Condes, y muchas de ſus mugeres por ſeñoras de ſalua.

La cōfuſiō q̄ oy ay de trajes y veſtidos en Eſpaña.

§. VI.

¶Lo ſexto, como la corte y corteſanos ſe van al andar de los Reyes, pues que como los Reyes ſe viſten blanda y delicadamente, tambien lo hazen aſsi los que aſsiſten en ſus palacios. No ay duda pues que la perſona real ſea como fuente que mana coſtumbres y trages para ſu reyno: como parece por el ſaco y cilicio del Rey Ezechias, q̃ mano cilicios y ſacos en lo principal de ſu corte, y por la idolatria del Rey Ieroboan en Bethel que mano idolatrias, y adoraciones en todo el pueblo de Iſrael, y de velle a el con el incenſario en la mano haziendo la guia, no vuo alli hombre que no fueſſe a ſu hilo, dando el golpe en el pecho. De adonde entenderas quanto importa que la cabeça ſea buena y exemplar para el pueblo.

La perſona real es fuente q̃ mana coſtũbres. 4. Reg. 19. nu. 2. 3. Reg. 12. nu. 30.

§. VII.

¶Lo ſeptimo, como no ay coſa que mas codicien los hombres que ſon eſtos trages y libreas del mundo, con ſer aſsi verdad que quando nos damos a ellas nos vamos viſtiendo el roquete del mundo con que declarandonos por ſus vandoleros y adoradores, nos aurã de juſticiar el dia de Dios: como el dia del Rey Iehu fueron juſticiados los que ſe hallaron veſtidos cõ el roquete del Dios Baal celebrando ſu fieſta. Con eſta librea pues ſe hallo veſtido aquel rico gloton del Euangelio el dia de ſu muerte, y por ella fue condenado a ſepultura de infierno. De aqui es que Sant Chryſoſtomo condena por indignos de todo perdon a los hombres q̃ ſe huellã de coſtoſos, y precioſos adereços, ſolo por eſto, y a los que ſe viſten de texeduras de guſanos (como el dize) eſto es de blandas y delicadas telas, teniendo las de ſus entrañas tan crudas, que andando ellos tan ſobrados y pompoſos, dexã andar deſnudos y las carnes de fuera a los pobrezitos naturales hermanos ſuyos. Y aun añade mas, q̃ aunque eſtos tales enternecidos de ver eſte paſmoſo eſpectaculo arrojado a ſus puertas les acudan y viſtan de ſus ſobras, con todo eſſo no quedan deſcargados en el juyzio de Dios, de ſolo andar aſsi curioſamente veſtidos. ¶Mas porque veas aqui que no ſolo ſe enfada Dios deſto, ſino tambien de otros qualeſquier gaſtos exceſsiuos que ſe puedan y deuan eſcuſar, oye agora lo que te aconſeja el por el Eccleſiaſtico, reformando tu caſa. Si tuuieres beſtias (dize) atiende a ellas, y ſi te fueren de prouecho para tu caſa perſeueren contigo. Y es como ſi dixeſſe. Lo que no te fuere de prouecho, y que ſolo ſirue a la viſtoſa

Cõdena ſe la ſuperfluidad y vanidad de trages. 4. Reg. 10. nu. 22. Lucæ. 16. nu. 19. Chryſ. ho. 32. in Gen.

Eccli. 7. nu. 24. Que ſeamos parcos

ſtoſa ambicion, en ninguna manera te conſiento que lo gaſtes. Y nota mucho lo que dize. Atiende a tus gaſtos, que es palabra que tiene myſterio. Y en effecto nos dize, que por no atender al poco o ningun prouecho que traen los gaſtos, ay muchos que ſe dexan gaſtar inconſiderados ſin verſe en lo que hazen, yendo ſe al bulto del mundo. Los quales demas de la muy graue ofenſa que hazen a Dios tambien a ſi miſmos ſe hazen vn irremediable daño: porque dexandoſe yr aſsi gaſtando niñamente al hilo del mundo, al cabo de algunos años (primero que aduiertan a ello) ſe hallan tan gaſtados y comidos, que aunque ya quieran reformarſe en eſto, no les puede llegar la vida que reſta al deſempeño: y aſsi por ſu primera inconſideracion quedan neceſsitados a ſiempre viuir con affan, ſubjectos al cenſo ya irredimible por ſu mendiguez, aunque ſe puſo al quitar, y a dexar ſus caſas deſluzidas, y deſmedradas, alcançadas de huelgo y hazienda que no puedan reſpirar, ni aun haſta la quarta generacion. Mira pues quan ſano conſejo es el que te da el Sabio diziendo, que atiendas a lo que gaſtas, &c.

y modeſtos en nueſtros gaſtos.

Grãdes gaſtan niñamente.

§. VIII.

¶Lo octauo como conſto de aqui, el bendito Sant Iuã no era amigo de andar en palacios, y quan mal eſta a los varones perfectos, y religioſos andar en ellos, comer con los principes, y hallarſe preſentes a todos ſus fueros, y mundanerias: dõde por fuerça muchas vezes ſe han de hazer a ellas, o ya otorgando cõ ellos, o ya aprouãdo ſus diſſoluciones, y honrados puntos de mundo, aunque contradigan al Euãgelio de Dios. Como no adoras mis dioſes? dixo el prophano Rey Nabuchodonoſor al ſancto Daniel, y a ſus cõpañeros, querellãdoſe de q̃ eſtãdo en ſu caſa no ſe los adorauan y autorizauan cõ ſu veneraciõ, haziẽdo lo q̃ todos haziã. Pues por ſieruo de Dios que ſea el predicador q̃ aſsiſte en la caſa del grande, o ha de andar a ſu andar y adorar ſus idolos, o le hã de pedir la requeſta. Y quãdo mas no ſea no es pequeño mal q̃ los tales ſean teſtigos de ſus prophanidades, y q̃ ſe las eſtẽ apadrinando con la grauedad y autoridad de ſus reuerendas perſonas. Pues a eſtos a mejor librar, les ſuele acaecer (aun quãdo eſtan alli bien intencionados) lo q̃ a los dozientos varones q̃ del vando de Dauid lleuo Abſalon cõſigo, ſocolor de ſacrificar al Señor en Hebron, que aũque ellos fueron ſenzillamente y ſin animo de offender a Dauid, al fin ſe vieron hallados en la conjuracion de Abſalõ hecha

No eſtabiẽ a los varones ſpirituales andar en palacios

Daniel. 3. num. 14.

Mucho mal ſe pega a los q̃ andan en las cortes de los reyes.

2. Reg. 15. num. 11.

hecha contra el miſmo Dauid. Aſsi pues eſtos aunque aſsiſtan en los palacios con buena intencion ſin animo de offender al Señor, de pura fuerça es, que vna vez, o otra ſe ayan de hallar en alguna de tantas conjuraciones como alli ſe hazen contra ſu ley.

Lugar donde Dios ſe offende, ni aun pan y agua ſe ha de tomar.

Quanto mas que en los tales lugares (alomenos ſiendo viciolos y del todo prophanos) ni aun pan y agua deue tomar el ſieruo de Dios, ſopena que le ſera mal contado, como lo mando el Señor a aquel varon ſuyo, que embio a la corte de Ieroboan, y el ſe lo dio por reſpueſta diziendole como refiere Chryſoſtomo. Mãdamiento tengo de Dios, de no guſtar, ni aun pan y agua en los lugares donde tan impiamente ſe viue.

Chryſ. homo. ſeiu. tomo. 5.

CONSIDERACIONES PARA EL DIA DE la limpiſsima è immaculada Concepcion de la madre de Dios, conforme al ſancto Euangelio de S. Mattheo, que en eſte ſu dia le canta la Igleſia.

Matth. 1. nu. 1.

Primera conſideracion. §. 1.

IO primero que aqui deues conſiderar, es como aun q̃ todas las obras que Dios hizo ſon ellas tales, que mereſcen perpetua memoria, pero la particular de hazerſe Dios hombre fue tã grandioſa en ſi miſma, y tan fauorable a noſotros, que por ambas razones ordeno el Spiritu ſancto ſe hizieſſe libro y coronica della. Es eſta obra aquel alto hecho de Dios (fin de todos ſus hechos) al qual yua el atẽdiendo de principal intẽto en los q̃ antiguamente hazia: como el aduertido maeſtro, q̃ en ſus borradores va ſiẽpre poniẽdo los ojos en el viuo debuxo q̃ anda traçando. Y aun eſto es lo q̃ en parte nos dio a entender el S. Propheta Abacuc, quando dixo. Señor quãdo la de Pharaon por ventura auiades lo vos con el a ſolas? O el furor q̃ alli tuuiſtes yua a dar en ſolas aquellas materiales aguas? O a caſo vueſtra indignacion auia lo alli con el mar?

Compar.

Abacuc. 3. nu. 8.

el mar? Y es como ſi dixera. Clara cōſa es q̄ no. Cabaxas empreſas eran eſtas para vn Dios tan omnipotēte como vos, q̄ andays piſando los cielos en vueſtros poderoſos caualios, y que teneys otros coches de ſaluacion. Por donde entiendo Señor, q̄ alli nos yuades diziendo, q̄ a ſu tiempo deſpertando deſpertariades vr̄o arco, eſto es, vueſtro Sanctiſsimo hijo para hazer cō el otras mayores victorias, y cūplir los juramētos q̄ aueys jurado a vueſtras tribus. Eſto pues es lo q̄ no vierō, ni entendierō muchos de aquellos primeros hombres, ſiendo tan cortos de viſta, q̄ ſin dar paſſo adelāte ſe quedauā en ſolo lo q̄ veyan cō ſus corporales ojos, y en lo que palpauan cō ſus materiales manos: como ſe lo çahiere el real Propheta diziendo. Nueſtros padres eſtando en Egypto no entendieron vueſtras marauillas Señor, ni quando las vieron tuuieron memoria de la muchedumbre de vueſtra miſericordia, eſto es, de aquella graāde y extraordinaria que vos auiades de hazer a ſu tiempo en la Encarnacion de vueſtro ſanctiſsimo hijo. Haziā pues eſtos de la zimbria el principal edificio, y de lo que era ſolo traça ſu verdadero debuxo. Pero no lo hazia aſsi el Sancto Patriarcha Abrahā, ni los otros Sanctos Patriarchas, pues de llos dixo el Apoſtol: que no recibieron las promeſſas, mas q̄ las vieron de lexos. Significando en eſto, que en las temporales que recibian de contado, yuan attendiendo y aſpirando a las ſpirituales de Chriſto, q̄ ya dende entonces veyan entreueradas en ellas. Finalmente fue eſta obra tan ſeñalada, que deshizo las del principio: como el original quādo llega de ſluze y deshaze ſus borrados res. Y en concluſion te digo, que lo fue tanto, que eſta fue la que eſtimo el proprio penſamiento de Dios, y quiſo el aſsi hizieſſe preſa en el nueſtro, que jamas ſe nos caye ſſe del. Por cuya razon nos manda el miſmo Dios por el ſancto Propheta Iſaias, q̄ por eſta obra oluidemos las otras diziēdo. Ya no quiero que os acordeys de las coſas primeras que yo hize, ni que pongays los ojos en las antiguedades paſſadas: oluidad todo eſſo, y ſolo echad de ver lo nueuo que agora ſaldra de mi mano. Pues mira tu quā magnifica obra es eſta de la Encarnacion, y quan ſobrada a todo merecimiento, y aun quan eſtimada del miſmo Dios. Pues para que tu penſamiento haga ſu preſa en ella, con ocio y deſabahado, primero te le recoge de codas las otras ſuyas, queriendo q̄ (como oluidado dellas) en la cōſideracion deſta ſiempre y del todo andes occupado. Pues no manda eſto el Señor, hermano mio, porque

Pſal. 105. num. 7. La encarnacion del hijo de Dios fue retratada é las muchas marauillas que antes hizo.

Hebr. 11. num. 13.

En la encarnacion cifro Dios todas ſus marauillas. Iſaiæ. 43. num. 18.

las

las obras que el hizo en el principio, qual es la creacion del mundo, los crecidos fauores de ſu pueblo, las victorias de Pharaon, el paſſo del Iordan milagroſo, merezcan oluido ni ſer deſechadas de nueſtro penſamientò, que ſin duda fueron grandioſas hazañas, dignas de coronica y perpetua memoria: pero manda Dios que las oluidemos, ſignificando en eſto la infinita ventaja que eſta ſoberana obra les haze, y que es ella tal, que por ſi ſola merece agotar todo el penſamiento del hombre libre y deſocupado de todas otras tareas. Y aſsi es como ſi dixeſſe. Dadme ya vueſtro penſamiento deſembaraçado del todo, que todo entero le he menester para que me pienſe las nouedades que agora ſalgo a hazer. Que eſſo antiguo tal qual fue, fue lo primero en que començo mi amor (como principiante y aprendiz) a enſayarſe en vueſtros fauores. Agora empero ſaldra lo nueuo y lo de veras, para que os apercibo. Por cierto mucho va del ignorante mirador de alguna pintura, al primiſsimo maeſtro que la haze. Y aſsi lo que aquel encarece y recibe por auentajado, el maeſtro a ve-

Compar. zes lo deſdeña y tiene en poco. Por donde ſuele acaecer, que eſtando eſte que te dezimos mirando algun retablo o imagen ſuya y actualmente preciando la en ſu penſamiento, y encareciendo la mano de ſu autor: el miſmo pintor que tiene aquella obra en poco, y ſabe que no yguala a ſu pinzel ſe eſta ſonriendo della como la hizo en tiempo de ſu niñez, y de ſus primeros enſayos. Y aſsi le dize no tome aquello que alli vee por mueſtra de ſu primor: pues al fin fueron raſguños de ſu niñez, remitiendo le para ſu mueſtra alguna obra particular y ſeñalada, que ya entiende de hazer. Aſsi pues parece ſe ha el Señor con los hombres, que ſe admiran de ſus antiguas hazañas, y les dize eſta razon de Iſaias, como ſi les dixeſſe. No hagays caſo ya deſtas primeras imagines y hechuras que yo hize en eſſe retablo del mũdo: eſſo fue lo primero, ya es lo antiguo y no es lo primo. Ay por cierto no hizo el amor coſa nueua ni mudanças en Dios. Hazia Dios obras ſuyas, verdad es: pero Dios ſe quedaua Dios ſin tocar en ſi miſmo, y ſin que ſu amor le deſcompuſieſſe, ni hizieſſe en el coſa nueua. Pero las nouedades que agora ſaldran de mi amor y nueuos primores, eſſos ſon los q̃ quiero que mireys, que pẽſeys y pareys en ellos: para que conozcays el primor de mi poderoſa mano, y el infinito amor que yo os tẽgo. Pues lo nueuo q̃ Dios hizo fue hazerſe Dios hombre por el hombre, y trauar deudo con el, entrar en ſu

liſta

liſta y generacion para calificar el baxo linage de los hõbres, para dignificarle y leuantarle a eſtado de nobleza diuina. Eſtas ſon las nouedades myſterioſas que oy nos cuenta el Euangeliſta Sant Mattheo diziendo, que el titulo de ſu libro y coronica es trata. de las noue dades de Dios, de ſu nueua y temporal generacion. En la qual porque del todo fueſſe nueua anduuo tã prima la mano del miſmo Dios, que para ſacar en limpio eſtas nouedades y nueua generaciõ, ſe hizo la mas nueua madre, la mas flamante y auentajada muger que jamas otra hizo, ni ha de hazer. Eſta fue la virgen Maria tabla primiſsima, y la mas principal de toda eſta nueua imagineria. Donde tanto ſubio el pinzel de ſu omnipotencia, y tanto afino los matizes y colores de las gracias que puſo en ella, que dignamente pudo ſer madre, de la qual naciеſſe Ieſus.

Calificoſe el baxo linage ẽl hõbre con hazerſe Dios hombre.

§. 11.

Mira tãbiẽ aqui como aq̃l Dios, y ſeñor, q̃ todo el era cielo, cuyo ſolar es ſobre la rueda del ſol, tuuo por biẽ hazerſe otra cepa y ſolar en la tierra: no pa probar deſcẽdẽcia de tẽporal antiguedad, ſino antes para ennobleſcer el ſolar de Adã, cõmunicãdole ſu antiguedad y nobleza diuina. Aſsi põdera S. Chryſoſt. la nueua ordẽ dſta generaciõ, diziẽdo en ſu imperfecto. En las adopciones ordinarias los padres ſuelẽ adoptar los hijos agenos, pa q̃ haziẽdolos ſuyos por eſta manera los peguẽ a ſu cepa y noble deſcẽdẽcia: pero en eſta generaciõ no es ello aſsi, ſino muy al reues. Porque los padres ſon adoptados, y el hijo es adoptador, que los haze aſsi por adopciõ padres ſuyos pa pegallos a la cepa nobiliſsima de ſu deidad. De ſuerte q̃ a eſta cuẽta aqui el hijo es el mayor, y los padres ſon los menores, los padres ſon los ramos, y el hijo la cepa.

Chryſoſto.

En la generaciõ tẽporal d̃ Chriſto, los padres ſõ adoptados y el hijo el adoptador.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo conſidera, como el primero padre que fue elegido y ſeñalado por Dios para la generacion temporal de ſu hijo proprio fue el Patriarcha Abraham. El qual fauor deues creer ſe le hizo particularmẽte por la grãde y eſtremada obediencia que tuuo al miſmo Dios. Sin duda es eſta virtud de gran precio en los ojos de Dios, y aquien Dios mucho ſe obliga. Dichoſa pues aq̃lla alma, q̃ del todo ſe reſigna en las manos del Señor, cõſagrandoſe a ſu perpetua obediencia: pues eſta ſiempre ſera eſtimada del miſmo Dios, y reputada del como ſi fueſſe ſu padre o madre, q̃ es el mayor reſpecto de todos. Aſsi lo dixo el

Abrahã primero padre ſeñalado de Chriſto, y porq̃.

La virtud de la obediencia es de grã eſtima delante Dios.

por

Marci. 3. nu. 34. por Sant Marcos, Aquel es mi madre, y aquellos ſon mis hermanos, que hazen la voluntad y obediencia de mi padre, que eſta en los cielos. Pues ſabete hermano mio, que vno de los hombres que mas de golpe ſe reſignaron en las manos de Dios, fue eſte ſancto Patriarcha. Eſte fue el que en los ſiglos antiguos dio nombre y authoridad a eſta honroſa virtud, no le negando coſa de todo quanto ſu volūtad ſupo q̄rer, y eſtimar. Aſsi le andaua tras Dios lleuado aciegas, ſin ſaber do ſe yua. Como lo noto el Apoſtol Sāt Pablo diziendo del. Yuaſe tras Dios ſin ſaber dōde yua. Al fin fue tanto lo que pudo con el la virtud de la obediencia, que deſpues de auelle ſacrificado ſu propria alma y vida, le vino tambien a ſacrificar la de ſu proprio hijo Iſaac aun mas querida del q̄ la ſuya, y auido a tanto deſſeo y oraciones. ¶ Eſte ſin duda fue el mas alto y heroico hecho de obediencia de quantos leemos en la antigua ſcriptura. Y ſi el hecho en ſi miſmo fue alto y heroico, no deues creerlo fue menos la manera y termino con que el buen Patriarcha le hizo. Pues no ſolo no hizo peſada y detenidamente, ni cō reçungos eſta obediēcia, ſino antes con vna alegre y vfana preſteza naſcida de ſu tan generoſo y caual coraçon. Aſsi pondera Sant Iuan Chryſoſtomo en vn ſermon que haze a eſte propoſito: como a malas penas le vuo dicho el Señor: Abrahā dame a tu hijo en ſacrificio, quādo luego al pūto tomo el fuego y alfange en las manos, y el camino del monte a executar ſu mādado, como quiē no ſe daua a manos a dar ſu hijo a Dios, y como quien ſe temia ſi a caſo ſe detuuieſſe no ſele mudaſſe el ſeñor de otro acuerdo o ſuccedieſſe algun eſtoruo por donde perdieſſe el lance de ſu obediencia. O hecho raro y grandioſo, digno de celebrarſe con perpetuas memorias y eſtimaciones! Pues con que, veamos, ſe podia pagar, y baſtantemēte ſatisfazer vna tal obediencia como eſta, y dadiua de vn tal hijo, ſino era con dalle en recompēſa por hijo el proprio hijo de Dios? Diſte me hijo, dize Dios a Abrahā, y quāto fue de tu parte ya dexaſte de ſer ſu padre, porque dado me le dauas. Pues en recompenſa de vn tal ſeruicio quiero yo, que ſoy Dios, y pago biē, hazerte padre del mio, y que Ieſus hijo mio natural y diuino ſea hijo tuyo humano, y tu ſeas padre ſuyo de manera q̄ ſe diga en ſu coronica, q̄ Ieſu Chriſto es hijo de Abraham. Echa aqui de ver hermano mio, quan bien paga Dios al obediente: hijo paga con hijo: hijo de hōbre no recebido, y ſolo amagado a dar, y offrecido, lo paga con hijo de Dios dado por hijo.

Hebr. 11. nu. 8. Grāde fue la obediencia de Abraham. Geneſ. 22. nu. 10.

Chryſoſto. ſerm. de fide Abrahā & immolatiōe Iſaac.

A Abrahā dio Dios ſu hijo por hijo en recōpenſa del q̄ el le offrecio.

¶ Por-

§. II.

¶Por cierto las offensas calificadas, que las tiene Dios en mucho, como son sacrilegios, adulterios, tyrannias, peccados abominables sacados de su naturaleza, oppresiones hechas a pobres y biudas, estos suele Dios castigarlos con justicias mañosas, hechas apposta para que se parezcan a los mismos peccados y offensas de Dios. En esta razon dixo el sancto Samuel al Rey Agag, Assi como tu espada a hecho muchas madres sin hijos, assi sera la tuya hecha cõ mi espada sin los suyos: y assi como este cruelazo tenia por vicio descuartizar los hõbres, assi el fue hecho quartos por mano del mismo propheta. De la misma manera noto el Texto sagrado del peruerso Antiocho, que assi como el auia inuentado nueuos y extraordinarios tormentos para rõper las entrañas de muchas personas, assi justissimamente le començo el Señor a castigar aqui cõ vn interno y grauissimo dolor de las suyas. Tal fue tambien el castigo del infante Absalon, asido y arrebatado del arbol donde murio: pues la copa del mismo arbol por orden de Dios le asio la de su cabeça, y alli le tuuo bambaneãdo, colgado, esperãdo las lanças por el mismo lugar, en q̃ pretendio poner la corona traydora y desobediente a su padre. Lo mismo deues sentir del castigo del Rey Acab, q̃ tyrãnizo la viña de Naboth, y sobre esso le quito la vida. Y quando oyeres dezir sus setenta hijos degollados en pago de su peccado y sus caueças lleuadas en cestos por orden de Dios, acuerdate de aq̃llas vuas sabrosas de la viña, q̃ se vendimiarõ y cogieron en cestos, y de aquellos canastillos de las vuas mas regaladas q̃ le siruieron en la mesa real: y veras como fue justo juyzio de Dios, que assi quiso se pareciesse la pena a la culpa, que auiendo sido ella vendimia de injustos razimos lleuados en cestos, assi tambien fuesse su pena vendimia de hijos, y sus cabeças lleuadas en cestos. Pues de aquellos dos parayssos Sodoma y Gomorrha con su tãta fertilidad bueltos en ceniza esteril para dar fructo, como dixo S. Pedro e inhabil para labrarse, deues pensar lo mismo: y que fué hecho assi por orden del cielo de adonde vino librado el castigo conforme a la culpa. Porque assi como aq̃llos bestiales hõbres en sus infames y trocadas mezclas mezclandose vnos en otros, y sembrandose en lugares indeuidos è inhabiles para la generacion, se hazian esteriles è infecundos: assi quiso el Señor que la tierra donde aquello passaua se hiziesse esteril, de manera que no prestasse mas sembrar en ella

En q̃ peccados se suele parecer la pena ala culpa. 2. Reg. 15. nu. 33.

2. Mach. 9. nu. 5. &. 6.

2. Reg. 18. nu. 9. Vide Chrysosto. super Psalm. 3.

4 Reg. 10. nu. 7. Vide Chryso. serm. de Adam & Sodomitis. tom. 1.

2. Petri. 2. nu. 6.

en ella, q̃ ſembrar ſobre vnas quemadas cenizas. Pues ſi los pecca-
dos extraordinarios, que mucho enfadan a Dios, ſe ſatisfazen cõ
caſtigos parecidos a ellos, por cierto no es menos razon los ſerui-
cios calificados que ſe le hazẽ, y que le ſon muy caydos en ſu gra-
cia, qual fue eſta obediencia del ſancto Patriarcha Abraham, los
pague el por eſta orden en la miſma moneda con muy crecidas
ſatisfactiones, tambien parecidas a ellos.

Seruicios calificados paga los Dios con ſatisfactiones parecidas a ellos.

Tercera conſideracion.

LO tercero conſidera q̃ ſi Abraham merecio con ſu tan pre-
ſta y calificada obediencia ſer recibido y aceptado por pa-
dre del hijo de Dios, no menos lo merecio Dauid por ſu tã
rara y ſingular manſedumbre, y por aquella ternura de entrañas
que el tuuo tan generoſa cõ que nadie ſe la hazia que no ſe la per-
donaua. Tuuo pues eſte ſancto Rey las mas nobles entrañas, y
mas generoſo coraçon de quantos vuo haſta el. Fue tan gran per-
donador que pudo perdonar y lleuar ſuauemente todas las injur-
rias que Saul le pudo hazer, ſiendo ellas tantas y el vn tan rebel-
de y cabeçudo injuriador: cõ el qual ſin duda como de maña en-
contro el Señor al miſmo Dauid para prueua y examen de ſu in-
uincible paciencia. Y aſsi parece ſe vuierõ los dos, como ſi ſobre
apueſta les fuera competir ſobre aueriguar qual podria mas, o el
vno offender, o el otro ſuffrir y perdonar offendido. Lo miſmo
prueuã aq̃llos largos cuẽtos de Abſalõ ya tã ſabidos, y los otros
de Semei con ſus blaſphemias embueltas en piedras, no ſolo per-
donadas deſte gran perdonador, mas aun recebidas con palabras
blandas, y detenedoras de la eſpada de ſu capitan q̃ le yua a dego-
llar. Finalmente no ay para que referir caſos particulares deſte
gran perdonador: pues ſi hazemos ſumma de toda ſu vida, halla-
remos q̃ en vna ſima ſin ſuelo de injurias que lleuo, jamas ſe de-
ſplego ſu boca a vna ſola razon deſcompueſta, y que no ſupieſſe
a paciencia, y a vn coraçon deſdeñador de injurias en eſta parte
vencedor de ſi miſmo. Al fin fue tan eſtremado ſu coraçõ en eſto
que fue parecido y hermanado al coraçon de Dios, como el miſ-
mo Señor lo dixo. Hallado he a Dauid hijo de Ieſſe, varon de mi
condicion, y tal q̃ nos parecemos en los coraçones. ¶ Nota pues,
q̃ muchos ſanctos auia auido muy perfectos y amigos de Dios,
quando el Señor dixo eſta razon de Dauid: pero ſancto dela con-
dicion de Dios, parecido a el y de ſu coraçon, de ſolo Dauid lo
dixo.

1. Regum. Dauid por ꝑdonador merecioſer padre temporal de Chriſto.

1. Regum.

2. Reg. 15. nu. 14.

Ibidẽ. 16. nu. 6.

Quan hecho a la cõdicion de Dios era Dauid.

Actuũ. 13. nu. 22.

dixo. Vna cosa pues es ser vn hombre amigo de otro hõbre a solas, y otra es ser amigo suyo, por ser de su cõdiciõ, por venirle a ella, y tener su coraçon cortado, y medido al suyo? lo qual es lo q̃ mas se suele estimar, y encarecer. Pues esta fue la ventaja de Dauid, y en lo que el excedio a los otros sanctos varones amigos de Dios, esto es, en que fue de la misma condicion de Dios, y de su mismo coraçon. Muchos vuo en aquellos siglos antiguos, que en otras virtudes a caso le ygualaron, o por ventura le sobrepujaron: pero en ser de la condicion del mismo Dios, y hecho al talle y molde de su coraçon generoso, ninguno fue como el, porque ninguno fue tã noble de coraçon, ni tan perdonador de injurias como Dauid. Y esta sin duda es la propria y natural condicion de Dios. Otros perdonauan (verdad es) pero Dauid no solo perdonaua, mas aun no se cansaua de perdonar, q̃ es propria condicion de Dios. Otros paciencia tuuierõ en sus persecuciones: pero Dauid no solo la tuuo, mas assi la tuuo, q̃ jamas ni por alguna occasion se hallo agotado della, que es lo que es condicion y coraçon de Dios (esto es) coraçon perdonador, y que mana perdones.

En perdonar enemigos, ninguno llego a Dauid.

Natural cõdicion de Dios, perdonar injurias.

Quarta consideracion.

LO quarto cõsidera aqui, como busco nuestro Dios las mas blandas entrañas, y el mas tierno y suaue coraçon que entonces vuo, para hazer dellas a si mismo blando y humano coraçon, y entrañas blandas, suaues, y perdonadoras. Quiso pues cortarse de la tela mas blanda, delicada y suaue de todo aquel siglo, esto es, de aquella blanda semilla y amorosa carne de Dauid. Y esto es lo que sintio el Apostol Sant Pablo quando dixo. Fue hecho hombre de la semilla y carne de Dauid. Donde deues notar con particular aduertencia q̃ si para cũplir con el hõbre se hizo Dios hombre, para cumplir consigo y cõtentarse a si mismo, no quiso hazerse menos que hombre blando, y cortarse de la blãda semilla de Dauid, como lo comprueua el mismo Apostol diziendo assi de su temporal nascimiento. Aparecio la benignidad y humanidad de nuestro Saluador. Y es como si dixesse. Aparecio nascido en la benignissima humanidad de Dauid. Al fin quiso ser pimpollo de aquel arbol, que no supo lleuar sino perdones y misericordias, y nacerse de alli para ser hombre que diesse esse mismo fructo, esto es, mansedumbre, blandura, perdon, suauidad, todo fructo de su natio. Conforme a lo que

Roman. 1. num. 3.

Ad Tit. 3. num. 4.

Chro pimpollo d Dauid que lleuaua perdones.

Pſal. 131. num. 11.

el miſmo Dios auia dicho a Dauid. Del fructo de tus entrañas hare al ſucceſſor de tu ſilla. Aſsi no vuo coſa en el Redemptor que no ſupieſſe a eſte ſu blando natio. De adõde es, que por ſer el tã parecido a ſu padre Dauid le llamauan comunmente, Ieſus hijo de Dauid. Como ſi en effecto dixeran. Eſte Ieſus bien parece hijo de ſu padre Dauid: pues tiene ſu condicion, y es vn pedaço de ſu coraçon, y vn corte de ſus piadoſas entrañas.

Christo llamado hijo de Dauid, y porque.

Mira pues hermano mio attentamente, como quiſo Dios que aquella humanidad que tan vezina ſuya auia de ſer, que auia de andar vnida a ſu propria perſona, y traer engaſtado en ſi el propio coraçon de Dios no fueſſe de enconadas entrañas, ni de coraçon hecho al reues, o encontrado del ſuyo diuino: ſino que antes tuuieſſe eſte miſmo hombre el de ſu parte, natural coraçon, blando, ſuaue, apazible y perdonador, y tal que ſiendo de la miſma condicion del ſuyo diuino, no le cõtradixeſſe ni deſuiaſſe la blandura ſuya natural de Dios: ſino que antes hermanado con el en ſu miſma condicion le ayudaſſe a hazella, y al perdon del pecador. Quien duda pues que el principal motiuo por quiẽ Dios hazia tantas miſericordias a los hombres, era por cõtentarſe a ſi miſmo, y condeſcender con lo que le pedia ſu humano coraçon, que andaua tan conjunto y pegado al diuino, y derretido ſiempre en compaſsion de los hombres? A eſto va por cierto aquella razon que el miſmo dize por el Propheta Iſaias. Yo ſoy, yo ſoy el que perdono tus iniquidades, y eſſo por amor de mi. Y es como ſi dixeſſe. No te marauilles que yo ſea tan franco y liberal en hazer perdones y miſericordias con el mundo: pues en eſſo hago de mi condicion, y condeſciendo con lo que me pide la condicion humana que tengo. Y ſin duda deues creer, eſſo miſmo haze en el cielo aun agora aquel ſu humano coraçon de Ieſu Chriſto nueſtro Dios: y que aun alli ſuſtenta ſu blandura natural dando latidos y pulſando al diuino coraçon de Dios que tiene vnido conſigo, y deſpertãdole a los lances de miſericordia, que ſe offrecen para los hombres. Y eſto es lo que ſiente el Apoſtol S. Iuan en lo que dize: Ieſu Chriſto es nueſtro abogado en el cielo cõ el padre. A eſto va tambien lo q̃ dixo el Apoſtol S. Pablo a los Hebreos: Ieſu Chriſto ſiempre viue para interceder por noſotros.

No quiſo dios tomar duro coraçon humano q̃ fueſſe encõtrado al ſuyo diuino, y por que.

Principal motiuo de las miſericordias de Chriſto, qual.

Iſaiæ. 43. nu. 25.

El coraçon de Chriſto humano ſuſtenta en el cielo ſu natural blandura, y alli haze ſu officio.

1. Ioan. 2. num. 1.

Hebr. 7. num. 25.

§. II.

¶ Deues empero aqui notar, que aunque eſtas blandas entrañas de Dauid ſe fueron perdiendo y azedando en algunos ſucceſſores

cessores suyos, y que vuo en ellos hombres asperos, azedos, y en gatiuos, y de dura condicion: no ay duda alguna que en la sobera na Reyna del cielo se boluieron a restaurar, y se restituyeró blandas y lisas de vn blando regalado y del cielo auentajadas a si mismas. Esta bendita Señora pues fue en quien se adereçaron las entrañas y coraçon de Dauid, y se perfectionaron en esto que te dezimos: y aun demas desto se vistieron tambien de aquel temple y limpieza que auian menester para ser recibidas por entrañas de Dios, y en que Dios immediatamente engastasse las suyas diuinas. De aqui pues salio el coraçon que traxo en si mismo engastado el proprio coraçon de Dios. De aqui se cortaron aquellas entrañas, que fueron engaste de las entrañas de Dios. Pues coraçon que auia de dar coraçon para el proprio coraçon de Dios, y entrañas que auian de dar entrañas para las proprias entrañas de Dios, que entrañas y que coraçon auian de ser? q limpieça auian de tener? Y finalmente muger que auia de llegar dende muger a ser madre de Dios, que muger auia de ser? Cierto es que auia de vencer el escasso compas de naturaleza, romper sus quicios, y bolar hasta hallar hechura y gual a su dignidad. De adonde es que Dios limpio, Maria limpia: Dios innocente, Maria innocente: Dios sin todo peccado original y actual, Maria sin todo peccado original y actual: Dios limpio de su naturaleza, Maria limpia por gracia y exempcion de su priuilegio.

En nuestra Señora fueron restauradas las entrañas de Dauid, que en algunos de sus succesibres se auian perdido. Del coraçó de la Virgé salio el humano de Chro, engaste del diuino.

Quinta consideracion.

LO quinto deues considerar como tambien le llama el Euangelista Sant Mattheo hijo de Dauid, y hijo de Abraham señaladamente, porque escriue a los Hebreos, entre los quales estos dos varones fueron clarissimos en toda gloria y honrosa opinion. Abraham fue aquella gloriosa rayz de que el linage Hebreo traxo su origen y descendencia, y se preciaua de tenelle por cepa. Fue este sancto varó muy celebrado por auer sido hueSped y aposentador de Dios, que le recibio y hospedo en su propria casa: y tambien por auer sido (como ya te diximos) obediente y animoso sacrificador de su hijo. Al fin fue tanta su nobleza, que le pudo hazer padre comun a toda su posteridad. Y fue tanta, que como agora se jura en salua de nobleza, a fe de caualler, o a fe de hijo de algo, assi en aquellos siglos antiguos se juraua en salua de la mayor nobleza de todas, a fe de hijo de Abraham.

Quan celebrado fue Abraham entre los Hebreos. Genes. 18. num. 3. Genes. 22. num. 10. Antiguamente se juraua a fe de hijo de Abraham, como agora a fe de caualler.

Quan señalado fue Dauid. 1.Reg.17. num.50. 1.Reg.18. nu.30.

¶Pues Dauid no fue menos prendado de ventajas y honrosos valores, ni menos bien quisto de su mundo, que Abraham lo auia sido del suyo. Este es el que venciendo a Goliath y siendo singular en su empresa liberto su patria de sus opprobrios y baldones. Fue maestre del campo de Dios, elegido del para sus conquistas: y tal finalmente, que con sus hazañas y valores, como alli lo noto el Texto sagrado se hizo a si mismo nombre celebradissimo en todo Israel. Pues nota tu agora, como estos dos varones tan illustres, señalados y conocidos por honrados y bien quistos, se señalan por primeros padres en la ascendencia del Redemptor. Para que assi amparado y valido de padres honrados, si quiera por hijo de tales el sea bien recebido del mundo, y su doctrina estimada. Lo qual de industria haze el Euangelista, porque sabia el muy bien, que es condicion de mundo no pesar tanto el valor y la substancia de la doctrina, quanto la estimacion de la persona que la enseña: como se prueua en Saul quãdo prophetizaua, que los que le vieron assi dexada la prophecia y aun tenida en poco, se fueron de golpe a la aueriguacion de quiẽ era. Y el vno dezia. Que le ha tomado al hijo de Cis? Y el otro dezia. Y Cis no era su padre? De la qual manera tambien del Redemptor dezian (offendidos y escandalizados de la pobreza de sus padres, como apunte Nicolao) como nos puede enseñar vn hijo de vn official?

Abraham y Dauid, señalados por padres de Christo, y porque. En mas estima el mundo la persona q̃ la doctrina. 1.Reg.10. nu.11.

Matth.13. nu.54. Nicolaus.

§. 11.

¶Echa pues de ver aqui hermano mio, lo primero como en los ojos del mundo, no vale tanto la propria virtud, como el respecto de los mayores. Este por cierto es el contraste y la balança por donde el mundo pesa a los hombres, y haze dellos sus estimaciones. No vee el mundo lo que es nuestro, ni lo que ay en nosotros para estimarnos por ello, sino lo que es ageno y heredado. No estima la perla por su fineza, ni el oro por su toque, sino solo por los engastes, juzgando por ellos el valor, o el desualor de las personas. Es ciego mirador, que mirando a ciegas no sabe calificar las cosas por si mismas, ni darles su tanto sin echar mano a sus estremos para estremallas por ellos. Haze a la letra lo que hazian aquellos adoradores de Nabuchodonosor, los quales dexandole a el de adorar adorauan la estatua que estaua cabe el a su lado, y a ella quitauan las gorras, y offrescian sus rodillas. Assi pues no adora el mundo, ni haze sus fiestas, ni da sus honores al proprio hombre que lo merece, sino a las estatuas de sus ante-

La balança del mundo por do el pesa los hõbres, quales es.

Daniel.3. nu.5.

antepassados, que tiene a su lado. O pues quan gran disparate seria el de aquel hombre, que poniendole en su mano vna imagen o medalla primissima debuxada con mucho primor, para que la juzgasse, y diesse el voto de su approbacion, dexasse este de mirar a su primor y gallardia: al donayre y proporciõ de su rostro, y a las demas perfectiones que el tal debuxo dentro en si mismo contiene para juzgalle por ella: y solo pusiesse los ojos en algũ lexos que tuuiesse no bueno alla fuera, y encima de todo el compas de la imagen, y por aquel solo assi se desgraciasse con ella, que le negasse el voto de su approbacion? Pues no es menos que este el disparate del mundo el dia de oy: el qual oluidado el proprio debuxo del hombre y de sus virtudes y merecimientos para juzgalle y aproualle por ellos, solo mira a los lexos que ay en el de sus mayores: y muchas vezes porque estos no le contentan se le haze desgraciada toda esta imagen y debuxo con sus perfectiones. Y porque veas que te digo verdad, dime ruego te lo, que lo haze que de dos niños que te ponen delante, hijos el vno de algun principe, o gran señor, y el otro de vn pobre labrador, o jornalero: y ambos conoscidos, que al vno estimas y reuerencias teniendole en mucho, y al otro desdeñas y tienes en poco? Pues los dos niños no son ygualmente medallas y debuxos de Dios, ygualmente pintados y hermoseados de su gracia diuina? claro es que si: pero es que no es la perfection de la imagen de Dios lo que tu adoras en ellos, sino los lexos gracioso a tus ojos, que el vno tiene y al otro le faltan. Por esso pues el Euangelista Sant Mattheo comiença a debuxar en su historia esta perfectissima imagen del hijo de Dios por la excelencia de sus lexos, diziendo que es hijo y successor de los mejores padres humanos, que conocio toda aquella antigua republica para hazelle accepto y agradable a los hombres que tanto mirã en esso. Pero deues aqui notar que diziendo el Sabio. No communiques con el hombre indocto, porque no te ponga faltas en tu generacion, da el a entender claramente, ser gran inconsideracion la de aquellas personas que traen esta flor, de siempre, y solo tratar desto, y sin estimar las personales virtudes. Verdad es, que para la virtud es grande ornamento la noble descendencia, y no se puede negar que con la nobleza heredada se califique ella mucho, y que al fin cayẽdo la virtud sobre noble sea dorar sobre oro. Pero no por esso se deue desestimar la de aquel que fuere hu-

Compar.

El mundo aprueua, o reprueua mirãdo los lexos del hombre.

Excelencia de los humanos lexos d Christo.

Eccli. 8. num. 5.

Adornamucho a la virtud la nobleza.

milmente nascido, o que hiziere principio en su lista: antes se deue preciar en mucho: pues como dize Chrysostomo, es cosa rara quando de vna rayz agreste, y mal cultiuada se produze fructo sabroso. A lo qual aun añade diziendo: Los que desta manera fueren virtuosos deuen ser tenidos por admirables: pues que sin auer heredado la piedad de sus padres, y sin hallar rompido el camino del cielo, ellos con su propria virtud se le hazen. Los cuerdos pues y entendidos son con quien vale la virtud, y los que miran a la propria persona para estimarla por ella, sin echar los ojos a otros respectos: pero con el inconsiderado vemos que vale ella tan poco, que quando en el tal virtuoso no halla falta que sea propria la busca prestada en la sepultura de sus padres, o otros achaques. Assi quando Dios hizo Rey a Saul al punto dixeron los entonados del pueblo, sin atender a su propio valor. Y este es el que nos ha de poder saluar? motejandole de la baxeza de su linaje. Pues que veamos, le falta a esse para que no pueda? por ventura no es el mejor de Israel? el mas valiente y animoso? el de mejor persona y mas bien dispuesto? y al fin el en quien Dios puso sus ojos que nunca se pagan sino de quien lo merece? Todo esso es verdad, y no pueden negallo estos inconsiderados: pero solo le faltaua que era Saul vn, este, y conocido, esto es, vn hombre comun sabido de todos. Y esso le deshazia el valor y las prendas personales que Dios hallo en el para darle su reyno. O quan cierta cosa es que el solar conocido es el suelo y peña viua, sobre que el mundo leuanta, y edifica sus reputaciones! Y todo le que sin este se edifica aunque sean grandes valores personales, es en sus ojos edificio sin suelo que cae por el cimiento.

Chrysosto. hom. de haben cura solutis proximi.

Los cuerdos y entendidos son los que estiman la virtud mas q̃ la persona.

Solar sobre que el mundo edifica sus reputaciones.

§. III.

Lo segundo echa de ver aqui la maña y el aniso, de que vsa el Euangelista S. Matheo, para introduzir al hijo de Dios en el mũdo, y hazelle amable a los hõbres, y ganalle coraçones. Porcierto a esto vã los auisos de los sanctos, y solo en esto se esmerã y remirã en buscar mañosos ardides pa ganar almas a Dios. Suelẽ los factores de los caudalosos mercaderes vsar de mañas, y hazer sus embustes como cada dia lo vemos para engañar a los pobrezillos labradores. Combidales mañosamente, fingense sus amigos, hazen que le hazen a sus condiciones, y assi le los vã lleuando dulcemẽte por su propria vena al deguello, o dizẽdo lo q̃ ello es, al despojo

Los sanctos mañosos en grãgear almas a Dios. Compar.

pojo de sus hazẽdillas: y esso para cõ ellas enriquezer a sus amos, y ganar su gracia. Pues desta manera deues entender tiene Dios sus fatores, que le bullen y menean el gruesso caudal de su hazienda. Estos son los varones Apostolicos, a quien el ha confiado las riquezas de su sancto Euangelio, y cargado a su cuenta los inestimables thesoros de su preciosissima sangre, para que con este caudal le enriquezcan ganando le almas. Pues has de saber son estos diuinos fatores tan mañosos en sus ministerios y tan solicitos en acudir a la codicia de Dios nuestro Señor, que no ay maña ni diligencia, que a esso les ayude, de que no se aprouechen, hasta hazerse si es menester a la condicion de aquellos a quien predican: saboreando les con vna licita y muy sancta lisonja el Euangelio de Dios, porque assi mejor le reciban. De aqui es, que el Apostol Sant Pablo de industria se mudo el nombre de Saulo en Paulo, el qual era nombre apazible, bien recibido, y muy celebrado entre los Romanos a quien el escriuia y predicaua, para ser les acepto y mas agradable en su doctrina. De aqui es tambien, que este diuino fator, como el mismo lo dize, a todos se hazia todas las cosas, conformandose con las costumbres y condiciones de todos aquellos a quien predicaua, para ganallos todos a Dios. Pues dime agora ruegotelo, que fuera ver a este glorioso Apostol para persuadir a vn soldado la fe de Christo hazerse soldado con el, y hablalle en el proprio termino de su soldadesca? Y assi por la misma orden hazerse mercader con el mercader, y official con el official, hasta hazer en si mismo vna vniuersal transformacion de todos los estados y naciones del mundo a quien predicaua? Y por cierto si bien se mira esta letra suya, no solo se entiende por ella que aya hecho singulares transformaciones de si en cada vn estado o condicion de las gentes con quien trataua, sino q̃ a cada vno dellos se aya hecho, y trãsformado en todas las cosas. De manera que a esta cuenta no se deue entender que con el soldado para ganalle era solamente soldado, sino que era con el soldado, mercader, official, labrador, y todas las demas cosas que para esto le podian aprouechar. Y lo que digo del soldado esso mismo se deue entender de todos los otros estados y condiciones de gentes q̃ en el mundo auia. Y esto es sin duda lo q̃ el quiso significar diziẽdo Hecho soy a todos todas las cosas. De lo qual se concluye que era tanta la industria deste diuino fator, que puesto en la grangeria de vna alma para ganalla a Dios se ha

Nombre de Saulo mudado ẽ Paulo, y porq̃. Rom. 1. num. 1. 1. Corin. 9. num. 22.

Hazia se S. Pablo a la condicion de todos por ganar a todos.

Nota de S. Pablo.

zia con ella vn celeſtial Proteo, mudandoſe le de tantos roſtros y ſemblantes, quantos auia meneſter para ſalir con ella.

Apoſtoles fueró euangelicos fatores de Dios. Iere. 27. num. 2. Iſai. 20. num. 2.

Son finalmente tan cobdicioſos y amigos de enriquecer a ſu Dios eſtos Euangelicos fatores, que atrueque de eſſo no eſtimã dar en mañas, y terminos affrentoſos para ſi miſmos. Bien prueuan eſta verdad aquellas cadenas de palo con que andaua el Sancto Propheta Ieremias colgadas al cuello. Y la deſnudez, deſcalcez del Sancto propheta Iſaias, cõ que poſpueſta el authoridad de ſu alta ſangre, deſnudo, y deſcalço ſe andaua por Hieruſalem predicando, y mouiendo los hombres a penitencia. Lo miſmo prueuan la ſarten de Ezechiel, y el caſamiento de Oſeas cõ la muger publica, y deshoneſta. Y aun es tanta la ſed que traen de aprouechar al Señor en eſte ſu miniſterio, q̃ muchos dellos no dudan por eſſa razon ponerſe a rieſgo y auenturar ſu ſalud y vida, como lo hizo aquel ſancto varõ de quien cuẽtan las letras diuinas, que auiendo de dar cierto recaudo de parte de Dios al Rey Acab, por orden del miſmo Dios ſe diſfraço en habito de ſoldado para ganar la audiencia del Rey, la qual a caſo en el ſuyo de Propheta no ſe la diera, y haziendoſe dar vna cuchillada en el roſtro, y hender ſe la cabeça para que viendole el Rey aſsi ſe perſuadieſſe que era verdadero ſoldado que ſe auia eſcapado herido de la batalla, y le oyeſſe mejor. Por eſta miſma razon el Apoſtol Sãt Pablo, como el lo dize, no temia los grillos y tribulaciones q̃ le eſtauan eſperando en Ieruſalem, ni otro ningun encuentro aunque fueſſe de la miſma muerte a trueque de conſumar ſu miniſterio, y dar buena cuenta del. Pues que te dire deſtos miniſtros Euangelicos, ſino que ſon acrecentadores del patrimonio y rentas de Dios, tan curiales y ladinos en eſto, que no ay piedra que no mueuan, ni maña de que no vſen para mejor ſalir con ſu empreſa? Al fin es coſa cierta que a la letra practican ellos aquella ſagacidad y prudencia que el ſeñor les encomendo por Sant Mattheo como coſa importantiſsima a la recepcion del ſancto Euangelio, diziendoles. Sed prudentes y ſagazes en vueſtro officio, aſsi como lo ſon las ſerpientes. Sobre las quales palabras dize aſsi Sant Baſilio. Aquel es prudente como la ſerpiente, que con apurada conſideracion y recato diſpone y apara ſu doctrina para que ſea recebida de ſus oyentes. Y añade mas. Aſsi como aquella antigua ſerpiente para engañar a nueſtros primeros padres tomo ſemblante apazible, y alagueño, haziendo meneos y

Act. 20. & 24.

Miniſtros euangelicos, acrecẽtadores del patrimonio d dios: prudentes en ſu miniſterio. Matth. 10. num. 16. Baſilius.

adema-

ademanes graciosos, los que mas conuenia para atraellos a su engaño: assi el ministro de Dios deue procurar escoger persona, lugar y tiempo, y de tal manera ordenar sus sermones, que pueda con ellos atraer los oyentes, y reduzillos a Dios.

§. IIII.

¶Lo tercero, echa de ver aqui el natural ingenio y condicion de los hombres, a quien ni la virtud ni el bien de sus almas, ni aun el mismo Dios les sabe a Dios, ni les da gusto, no se le dando embuelto y engañado en socolores de mundo. Gran mal es este por cierto, y vna euidentissima muestra de quã entero y pegado esta el hombre a si mismo, pues no se hallando a si proprio, o algo suyo en el verdadero Dios que le offrescen, no le quiere por Dios. De aquellas gentes de Samaria que acossadas de los leones se reduxeron a Dios, dizen las letras diuinas, que no pudieron recibir al verdadero Dios, que pedian, menos quedando se le embuelto en los suyos, que ellas adorauã y conocian. Assi pues el dia de oy apenas vemos quien reciba a Dios puro y desnudo en si mismo, si no es vestido y colorado del color de su condiciõ. Vee se esto claro en que aquellas leyes de Dios, que sabẽ a honra y propria estimaciõ, salimos a ellas con alegre y presta adoracion, sin faltar vn punto a su cumplimiento. Pero las q̃ saben a cruz, a Dios puro, y desnudo de honrados respectos jamas las acabamos de arrostrar, y aunque la lengua las recibe, el coraçon las desuia de si, suspendiendo su execucion para el plazo de nunca. Entre las leyes de Israel hizo Dios aquella particular, en que prohibio a su pueblo la communicacion con los Gentiles e idolatras, teniendo attencion a que siendo los Israelitas de su condicion noueleros, y antojadizos de dioses agenos, a caso no se pegassen a los de aquellas naciones. Pues como esta ley (mal entendida dellos) en alguna manera les supo a propria authoridad: assi la guardauan inuiolablemente, como que fuera ley indispẽsable a toda necessidad. Como parece claro por aquella pasmosa admiracion en que dio la muger Samaritana, pasmada de solo ver que el Señor en habito de Israelita le pidio vna vez de agua. Pues otras leyes establecio Dios en los aranzeles de su Iglesia, validas y autorizadas con ceremonias de mucha estimacion: subiendo se al monte abriendo su boca diuina, sentando se de reposo y magestad, assistiendo a la data y promulgacion el senado Apostolico. Y todo esto para que siendo ellas calificadas con tanta ceremonia

Ni Dios ni la virtud le sabe al hõbre pura d mundo.

4. Reg. 17. nu. 29.

Quales leyes d Dios cũplimos, y quales no.

Ioan. 4. nu. 9. Matth. 5. nu. 1.

nia y aparato ſe adoraſſen y recibieſſen de los hombres por leyes inuiolables. Eſtas fueron aquellas heroycas virtudes en que el Redemptor apuro la vida Chriſtiana, y del todo la deſnudo del mundo y ſus reſpectos. Pero como el miſmo Dios ſe dio en ellas aſsi apurado y ſacudido de mundo, apenas hallaras el dia de oy vna alma ſi quiera q̄ las pratique. Porq̄ quien ay q̄ ſea pobre de ſpiritu? o q̄ el dia de oy aya llegado al pie de la menor deſtas altiſsimas virtudes? Por cierto bi̇ē parece q̄ aſsi como ellas ſe dixeron en monte, aſsi ſe quedaron en el hechas virtudes montarazes y deſabridas, y aun oluidadas a todo el reſto del mundo, y ſolo practicadas de aquellos pocos oyētes q̄ Dios tuuo alli mas cercanos a ſi, y de los otros bien raros que a eſtos ſiguieron.

Leyes de Dios ſacudidas de reſpectos de mūdo, mal recibidas.

Sexta conſideracion.

LO ſexto conſidera aqui quan florida y viſtoſa comenco la temporal liſta del Redemptor adornada en ſu principio de Patriarchas, y varones muy eſcogidos y ſeñalados en todo linage de virtud, y tales finalmente, que el miſmo Dios ſe precia ua de llamarſe Dios ſuyo, llamando ſe por titulo hōroſo en aquellos antiguos ſiglos, el Dios de Abraham, el Dios de Iſaac, y el Dios de Iacob. Y quan preſto deſdixo de ſu punto: pues a pocas generaciones andadas degenero en tan maliſsimos hombres, que muchos dellos fueron idolatras abominables y aborrecibles a Dios. Como parece por el diſcurſo del ſancto Euangelio. O quā delicada es la virtud, y quan flaca de complexion, pues apenas nace en el padre quando ya muere en los hijos. Y ſi alguna vez algun tāto ſe detiene en la vida, alomenos eſto es cierto que raras o ninguna llega a biſnietos. Y es tan peligroſa ſu cayda, que por marauilla cae que ſe leuante, alomenos al alto donde cayo. Aſsi la virtud, que comenco en Dauid luego ſe cayo en ſus hijos y ſucceſſores, y tan cayda, que nunca boluio a ſu andar, ni a ſu punto en todos los Reyes de Iſrael que a el ſuccedieron. Por donde vno de los que mas ſe le parecieron que fue el Rey Aſſa, aun no ygualo con Dauid. Pues como noto del la ſancta Scriptura, al fin de ſus dias deſdixo de la confiança de Dios, y le encarcelo ſu Propheta. Aſsi pues tambien no ygualaron cō buena parte nueſtros antepaſſados a los ſuyos, ni hizieron ſu ſiglo dorado como lo hizieron ellos. Y de la miſma ſuerte tampoco ygualamos nosotros a los nueſtros, ni llegamos a hazer nueſtro ſiglo de

Exod. 3. nu. 6.

La virtud flaca de cō plexion, nascida en el padre: ya muere enel hijo.

2. Para. 16. nu. 7. 10.

plata,

plata, o del mismo metal que ellos nos lo dexaron. Realmente es lastima grande, que en esta estatua del mundo no respondan los miembros a su cabeça, sino que muchas vezes siendo la cabeça de oro, el fino oro para y engendre matales baxos, y aun lodos indignos de su mismo principio. No parece pues sino q̃ el dia de oy se ha ydo baxando y cayendo la virtud en cada generaciõ su grado, como por escalera abaxo, y que al contrario los vicios como por ella arriba de grado en grado se han ydo subiendo de padres en hijos, hasta ya llegar al supremo escalon de la malicia. De manera que conforme a esto cada vna generaciõ causa dos effectos, o por mejor dezir dos defectos en el mundo. El vno es, que el padre engendrando a su hijo le communica su virtud y buena inclinacion (si ella tiene) mas flaça y quebrada, y en grado menor q̃ a el se la dieron, y el otro es que sus vicios y malas inclinaciones se las comunica mas valerosas, que el las vuo, y en grado mas malicioso. Assi veras que a penas ay hijo ninguno que en lo bueno no salga menos heredado que su padre, y en lo malo mas bien reparado. Por dõde si el padre es colerico o subito, no solo suele engẽdrar hijo subito y colerico, mas tal que sea vn basilisco. Esto quiso significar el sancto Propheta Isaias quando dixo. De la rayz de la culebra saldra el basilisco. La qual razon aunque el la dize del buẽ Rey Ezechias hijo del Rey Acaz, pero dize la del, por la parte que tuuo de ser mas colerico y executiuo contra los Philisteos, que su padre auia sido. Pues echa tu aqui de ver como la culebra naturalmente no engendra basilisco, que es animal de otra especie, y mas ponçoñoso q̃ ella, sino engendra a otra culebra dandole su ponçoña tassada, y no en mayor grado que a ella se la dieron. Por donde deues mucho aqui notar, que solo el hombre es el que boluiendo se de hombre culebra en sus passiones, se halla que engendra mayores ponçoñas que la suya propria. De tal manera, q̃ siendo el padre culebra saca hijos de sus entrañas q̃ son no solamente culebras, mas aun basiliscos. Lastima es esta tan general, q̃ el dia de oy la vemos cundida por todos los estados del mundo en sus generaciones. Pero la mayor es, q̃ ni aun a la tẽporal de Iesu Christo y su Iglesia ha ya perdonado: y q̃ auiendo comẽçado esta generaciõ de catholicos en tã glorioſos principios, assi aya desdicho dellos, que en su nacimiento se le pudo bien dezir en pronostico aquella razon q̃ despues le dixo el Sãcto Propheta Isaias a otro proposito. Plantaras la planta leal, pero della brotara.

Dan. 2. num. 31.

En cada generaciõ va cayendo su escalon la virtud, y el vicio subiẽdole.

La buena inclinaciõ se communica en grado menor, y la mala en mas malicioso.

Isai. 14. num. 29.

Compar.

Isai. 17. num. 10.

brotara el pimpollo ageno: (como quiera que aun digavn cierto expoſitor, que eſta razon a la letra ſe entienda deſta cayda de la Synagoga, y que vſa aqui el Propheta del tiempo futuro, por el ya paſſado: como ſi en effecto le dixera. Tu plātaſte la plata leal, pero della han brotado pimpollos agenos) pues en todas las pro ductiones de las plātas vemos, que las vnas reſpondē a las otras, y que no ay alguna que niegue o altere la virtud de ſu principio. De la flor ſalen flores tan flores como ella lo es: y del clauel ſalē claueles tan claueles como el lo es. Y aſsi no ay roſa ni plāta que no ſalga enteramente heredada en la ſemejāça de ſu principio y engendradora. Solas pues eſtas primeras flores de la Igleſia ſon las que han lleuado eſpinas. Y eſta hermoſiſsima planta en ſu primera rayz es la que ſola ha dado pimpollos agenos de ſu natio.

§. I I.

El deſcaymiento de la Igleſia deſde Chriſto haſta agora.

Iſaias. 6. num. 13.

Iſai. 1. num. 9.

Apoſtoles pueſtos plātados por Dios. Ioan. 15. num. 16.

Que nacio dellos.

¶ Pues dexemos agora la antigua Igleſia que començando en los ſanctiſsimos Patriarchas Abraham, Iſaac, y Iacob, vino dando caydas de mano en mano haſta dar en aquellas ſangrientas q̄ mataron a Dios. Lloremos la nueſtra nueua, que començando en Chriſto y ſus ſanctos Apoſtoles ha venido a dar en noſotros. Por cierto fieles plātas puſo Dios en eſta Igleſia ſuya en el principio della: y tan fieles que dellas heredamos noſotros el nō bre de fieles que agora gozamos, y por ventura no merecemos. Eſtos fueron los ſanctos Apoſtoles, a quien el miſmo Propheta llama ſimiente ſancta diziendo aſsi. Aura en la tierra vna ſancta ſimiente. Eſto es celeſtial, y diuina, y tal que ſembrada ella por mano de Dios lleuara fructo del cielo. Deſta dixo el miſmo, que por auella el plantado enel mundo, no eſtamos hechos peores oy que Sodoma y Gomorra. Y finalmente eſtos fueron los pueſtos por la propria mano de Dios para dar ſu fructo como el miſmo lo dixo por el Euangeliſta Sant Iuan. Yo os puſe a voſotros para que vays por el mundo, y me traygays fructo hecho y vueſtro fructo permanezca. De aqui es que para dar eſte fructo fueron los ſanctos Apoſtoles ſoterrados cubiertos con ignominias, hollados del mundo y muertos, como muere el grano para fructificar. Dellos pues naſcio el Chriſtianiſmo, virtud euangelica, pobreza de ſpiritu cō todo lo bueno que oy ay en la Igleſia, granado y crecido. Ellos ſin duda fuerō plātas fieles y leales a Dios, pero d̄ noſotros naſcidos dellos ſe podra dezir cō verdad, ſomos ſimiente agena y plantas adulteradas de nueſtro principio.

cipio. Pues de puestos euangelicos y apostolicos plantados por la mano de Dios salimos nosotros plantas profanas del mundo, y que no dezimos con nuestro natio. Porque veamos, que tienē que ver el dia de oy los succesſores de los Apostoles con Apostoles? La pompa y magestad de los obispos y la profanidad de sus casas, que tiene que ver con el estado apostolico, y con aquellos diuinos pimpollos q̄ Dios puso por primeros puestos en el jardin de su Iglesia? Y aun que tenemos que ver todos nosotros con esta hermosissima planta donde nascimos: pues al fin todos somos plantas agenas desdichas de nuestra propria rayz, que ni tenemos su color ni su olor, ni su sabor, pues ni olemos a Apostoles, ni somos Apostoles, ni parecemos Apostoles.

Septima consideracion.

LO septimo deues considerar la manera tan rara y marauillosa con que el señor metio a Betsabe en la lista de su temporal generacion, escogiendola siendo ella adultera para vna de las antiguas y señaladas madres della. En el segundo libro de los Reyes nos cuentan las letras diuinas aquellas mañosas diligēcias que hizo el Rey Dauid despues de su adulterio para restituyr esta muger a su legitimo y proprio marido, y quā ociosas le salieron de su fin pretendido. Embia por Vrias al campo dōde el estaua occupado en la batalla, hazele venir a su presencia, recibele con palabras no entonadas ni de real autoridad, sino blandas, familiares y de mucha llaneza. Hasta tratalle de que se lauasse los pies, no tanto ya por satisfazelle los passos dados en su seruicio, quanto por antojalle con este regalo al desseo de Betsabe. Tras esso hazele plato de su mesa real y embiandosele a su casa, porque lo vno y lo otro todo junto mas ayudasse a su intento. Y visto que todo esso no basta para abladar a Vrias y traelle a su proposito, mandale llamar otra vez, y en su presencia y mesa le combida y haze embriagar mañosamente con vino fortissimo, y muy oloroso de su botilleria, para que por esta via el encendimiento del vino le mouiesse a tomar la amistad de su muger. Fue pues cosa marauillosa que a todas estas diligencias de Dauid contrapuso Dios vn reuerencial pensamiento de su sancta arca en el coraçon del soldado clauado enel, y tan poderoso qué pudo mas que ellas. Y assi le tuuo suspenso en calma todo aquel rato sin cuydar de otra cosa. Y todo esso a fin de que por esta via succediendo despues

Por manera marauillosa metio el señor en la lista de su generacion temporal a Betsabe siēdo ella adultera. 2. Reg. 11. nu. 6.

Diligēcias q̄ hizo Dauid por restituyrla a su legitimo marido.

ſpues la muerte de Vrias, y quedādoſe Betſabe por muger de Dauid, ſuccedieſſe della el hijo de Dios en ſu temporal nacimiento.

Compar. Myſterioſa competencia entre Dios y Dauid en el caſo de Betſabe no entendida del miſmo.

¶ De la propria manera q̄ quando dos cōpetidores contiendē ſobre vn miſmo propoſito, cada vno dellos haze todas ſus mañas y diligencias a ſi poſsibles para ſalir con la ſuya, haſta que quedando el campo por el vno dellos el otro queda vencido. Aſsi pues parece, que en eſte hecho de Betſabe contendian Dios y Dauid. Dauid pretendia dalla a ſu proprio marido, y como ſacalla de la liſta de Dios, y Dios pretendia quedarſe con ella y metella en ſu tronco. Y al fin de la contienda Dauid quedo vencido, y Dios ſalio vencedor, ſin que el por entōces entēdieſſe el myſterio. Pues echa tu aqui de ver hermano mio, la eſtimacion que Dios haze deſta muger, aun ſiendo ella adultera, y quāto la precia, pues por auella para ſu liſta y generacion, no duda paſſar ſus contiendas ſobre ella con el competidor: y al fin permite q̄ no quede cō ſu proprio marido ſacando dello eſte biē, q̄ ſuccedieſſe dello ſu temporal deſcendencia. Argumento es eſte ſin duda q̄ ay algunas almas tan venturoſas, q̄ aun eſtando actualmente en graues offenſas de Dios pone el ſus ojos en ellas, porque hā de venir a ſer almas preciоſas al miſmo Dios, y de mucha eſtimacion. Por donde no deues tu deſdeñar ni tener en poco alguna deſtas, por mas embuelta y enfraſcada que la veas en ſus peccados, pues al fin no ſabes ſi es a caſo alma mirada del cielo, ni lo que Dios a ſu tiempo ha de hazer della. Por cierto muchas ay deſtas que eſtando ellas aſsi mal empleadas tienē valores ſecretos no conocidos del mūdo, y ſolo entendidos y preciados de Dios. Por dōde algunas vezes, al miſmo punto q̄ eſta el mundo notando ſus faltas, haziendo geſtos y aſcos dellas, trayendolas ſobre ojo en ſus mofas, las trae Dios ſobre los ſuyos miradas, y notadas para coſas grandes y fines hōroſiſsimos de ſu Igleſia. Aſsi como en las minas de oro el ignorante que no ſabe dellas no vee mas de la tierra y el lodo, en que el oro fino ſe eſconde, y aſsi no lo eſtima, antes lo piſa y lo huella: pero el maeſtro que ſabe de aquello en baxo del lodo conoce el oro, y viendolo eſtar alli eſcondido precia el minero por el oro que tiene. Aſsi pues ay muchas almas, que eſtando actualmente enlodadas en el cieno de los peccados, alli ſon para Dios oro fino, aunq̄ embuelto en ſu lodo, y donde el mundo no vee ſino los aſcos y lodos q̄ parecen alli, los ojos de Dios alcançan a ver el oro eſcondido que en aquellas minas ſe cria, y aſsi lo precian y eſtiman. De

Pone Dios los ojos en algūos peccadores, porque hā de venir a ſer almas preciоſas.

Compar.

aqui

aqui es lo que de Raab dixo Sant Chrysostomo, que alli en su lugar comun y deshonesto era como vna preciosa Margarita embuelta en su cieno, y vn pedaço de oro escondido en el lodo, vna flor de piedad occultada en espinas, y al fin vna anima religiosa cerrada enel lugar de aq̃lla impiedad. Y de aqui es tãbien lo q̃ se puede pensar de algunas almas infieles, y de paganos, las quales viuiẽdo el dia de oy enlodadas en sus vanas idolatrias alli do estã adorando dioses agenos haziendo çulemas en sus mezquitillas, son almas miradas de Dios, y que algun dia le seran minas preciosas: de que el hara algunas pieças ricas para su Iglesia, conuertiendo las a su Euangelio, y dandoles copiosamente su gracia. Chrysosto. homi. 1. de pœnit.

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo deues aqui notar, como el Rey Ieconias vno de los ascendientes de la generaciõ de Christo de que aqui habla el Euangelista, fue por sus peccados preso, y lleuado captiuo de Hierusalem a Babylonia. Pues como este fuesse vno de los arcaduzes de la generacion del Señor, cierto es que dõde el yua lleuaua en si mismo en virtud la humanidad sanctissima del hijo de Dios, de la misma manera que la causa cõtiene y lleua en si misma su effecto do quiera que ella va. Considera pues aqui los rodeos y el passo por donde Dios viene a ser hombre, y como ni los peccados del q̃ le trae, ni la idolatria y confusion de Babylonia por donde le ttae, todo no basta para que dexe el camino vna vez començado. Bien parece pues en este hecho tomaua el Señor el camino con veras y de gana, pues no vuo estoruo, ni estropieço que bastasse a boluelle la rienda. Al fin son estas aquellas misericordias leales prometidas al Rey Dauid, como dixo el Propheta Isaias, llamadas assi por la lealtad de su palabra que Dios le mantuuo en ellas. Y destas mismas auia dicho el Señor por Ieremias. Antes sera posible que el pacto que yo tengo hecho con el dia, para que aya dia, y con la noche para que aya noche, se irrite y se deshaga, que no que sea irrito y deshecho el pacto que yo hize con mi siervo Dauid de dalle a mi hijo por hijo suyo, y que le succeda en su throno.

No paro el Señor en esto ruospara dexarde ser hõbre por ellos.

Isaiæ. 55. num. 3. Ierem. 33. num. 20.

§. II.

¶Considera tambien aqui como para castigar el Señor al Rey Ieconias, y a todo su pueblo, y lleuar los captiuos a Babylonia no ay duda que puso los ojos en sus peccados, y las graues offen-

ſas que contra ſu mageſtad auian cometido. Mas para reſcatallos y reſtituyllos a ſu reyno y antigua libertad, no dudes tu los aya pueſto en aquella precioſa reliquia de la humanidad de ſu hijo que aquel pueblo lleuaua en ſi miſmo en virtud, como ya te diximos. Mira pues como de todas las naciones del mundo eſcogio Dios graciosamente a eſte pueblo ſuyo, y ſe digno de quererle para depoſitario de aquella ſemilla del cielo, de que auian de naſcer los materiales ſanctiſsimos de la humanidad de ſu hijo. Y mira tambien que no fue eſta merced de las eſteriles y preciſas que ſe acaban en ſi ſin parir otras. Antes fue merced fecunda ſiempre viua y manãtial de otras muchas que della naſcierõ. De aqui pues naſcio que en la diuiſion de las gentes quando el altiſsimo Dios hazia ſu reparticion dexando a las otras demas en la cegue dad de ſus dioſes a ſolo Iſrael echo el niuel, y marco deſu amor, y le hizo ſeñalada lindera para que ſolo el quedaſſe a ſu parte, y dentro de ſu juriſdicion, acotado para pueblo ſuyo. Deſta naſcieron como de ſu fuente los fauores de Egypto, los porteros de Pharaon. Eſte reſcate de Babylonia, de que oy haze mencion el ſancto Euangelio, los perdones no merecidos de tantas y tan peſadas idolatrias, la abundancia de bienes temporales con todo el golpe de las otras miſericordias que eſte pueblo recibio de la mano de Dios. Porque verdaderamente en todas ellas tenia el eterno padre pueſtos los ojos en ſu hijo bendito, q̃ en la manera ya dicha ſe le tenia y lleuaua aquel pueblo como en rehenes deſeguridad. De adonde era, que las vezes que enfadado de ſu rebeldia dellos, y de ſus deſacatos intentaua de deſtruyllos, al punto que ſe vencia deſte reſpecto ſe yua a la mano, y mudaua el caſtigo en amenazas y ſus tiros en ſaluas y miſericordias.

Por la humanidad de ſu hijo q̃ en virtud lleuauan en ſi, reſcato Dios a ſu pueblo de ſus captiuerios.

Deute. 32. nu. 8. El manantial de las mercedes q̃ Dios hizo a Iſrael fue auerle eſcogido para ſu generacion temporal. Exodi. 3. nu. 7.

Deues tambiẽ notar aqui en abono de la infinita miſericordia de dios, q̃ por eſta miſma razõ no quiſo el tener recogidos en vna ſola naciõ de gẽtes a todos ſus eſcogidos, y predeſtinados: antes cõ particular, puidẽcia diſpuſo eſtuuieſſen ſembrados y eſparcidos por todas las naciones del mũdo, para q̃ teniẽdo como depoſitadas eſtas reliquias ſuyas en todas ellas aquiẽ mirar, ſe hallaſſe obligado a hezer tãbiẽ en ſu tãto cõ todas ellas ſus miſericordias. Cõforme a loqual es lo q̃ dixo el miſmo ſeñor hablãdo por Iſaias de ſus eſcogidos. Traere tu ſemilla de Oriẽte y de Occidẽte, ya el Aquilon dire. Dame la haziẽda que me tienes, y al Auſtro. Dame mis hijos y hijas, y traeme los de todos los eſtremos de la tierra.

Predeſtinados eſparzidos en todas naciones, y porque. Iſaiæ. 43. nu. 5.

Nona conſideracion.

LO nono conſidera aqui como deſpues de auer dado la generacion del Redemptor tan graues caydas en ſus deſcendientes. En concluſion vino a dar en Ioſeph y Maria, que ambos fuerõ deudos y las mejores dos almas del mundo. Aqui pues boluio a alçar cabeça la virtud tan cayda, aqui ſe repararõ las quiebras paſſadas, y ſe ſoldaron aquellos eſlabones ya deſaſidos de ſu primero principio. Por cierto en Ioſeph y Maria boluieron a reſuſcitar los valores de los Patriarchas Abrahã, Iſaac, y Iacob: y al fin aqui vencio el fin a ſu principio, y el agua ſubio mas alta que ſu miſmo naſcimiento. Porque la Reyna del cielo y el ſancto Ioſeph ſobrepujaron las hazañoſas virtudes de ſus antepaſſados, y la virgen ſoberana hizo raya y punto en toda la caſta de Adã. Mira pues aqui quan grande es el poder de Dios, y como es el poderoſo para en vn punto ſoldara las quiebras de toda vna generacion y linage. Y no ſolo eſto mas aun de la miſma manera puede tambiẽ ſoldar todas las quiebras de vna alma por mas que ſe aya desbaratado en graues offenſas ſuyas. Y aun es tanta ſu omnipotencia que no ſolo puede ſoldar eſta tal, mas aun puede mejoralla, y hazer que ſe vença a ſi miſma, antes que cayeſſe. Por cuya razon ya vees aqui hermano mio, como no deues deſmayar, ni deſconfiar de tu remedio por peccador que ayas ſido, aunque ya te veas ſer eſſauon deſaſido y ſoltado de ſu diuina mano: pues aun entonces tiene poder para reſtituyrte en ſu gracia y auentajarte al eſtado de tu primera innocencia. Ves aqui tambien porque no deues dar a ninguno por deſahuziado de remedio por mas peccador que le veas, pues a Dios no ay caſo impoſsible para no poder reſtituylle en ſus primeros fauores. Por ventura nunca viſte la caſa del traydor ya desfauorecida de la Mageſtad Real, aſſolada por el ſuelo del todo, y ſembrada de ſal, y que deſpues por alguu raro ſeruicio hecho ſale a deshora leuantada de nueuo con muy ſoberuios edificios, venciendo a ſi miſma? Pues no es menos q̃ eſto lo q̃ en las almas ſuele acaeſcer. Por q̃ muchas ay q̃ deſpues de auer ſido peccadores notables y eſtar ya aſſoladas, echadas por tierra, y como ſẽbradas de ſal cõ publica voz de traydoras a Dios, el miſmo Dios las leuanta de nueuo mas ricas y ſumptuoſas deſu diuina gracia y deſus diuinos primores: como a la letra lo dize el S. Iob. Si deſpues de auer ſido tray

En Ioſeph y Maria ſe ſoldaron y repararon las quiebras de ſus anteceſſores.

En Ioſeph y Maria vẽcio el fin a ſu principio y el agua a ſu naſcimiento.

Dios poderoſo para en vn pũto ſoldar las quiebras de vna generacion, y de vna alma.

En eſta vida nadie ſe deue deſahuziar de remedio, y porque.

Compar. Leuanta Dios peccadores a rico eſtado de ſu gracia. Iob. 12.

dor a Dios dieres la buelta al Omnipotẽte, boluerate Dios a edificar otra vez con tantas ventajas, que lo que antes era en ti tierra y adobes, ſera ya de piedra fuerte: lo que antes era de piedra ſe te reſtituyra en arroyos de oro finiſsimo. Y al fin priuaras con el Omnipotente, y te mirara con ojos regalados, y tu a el con viſta regalada y animoſa. Pues eſtos fauores que haze Dios en vn punto con vna alma, eſſos miſmos puede hazer con todo vn linage: y particularmente los hizo con el ſuyo temporal: al qual a deshora leuanto deſpues de caydo, ſacando del vna pieça riquiſſima en el ſolar de los que ya auian ſido traydores. Alli pues boluio el Omnipotente a leuãtar eſta ſumptuoſiſsima caſa de la ſanctiſsima virgen Maria, donde empleo grandes riquezas y ventajas de ſu omnipotencia. Aqui es donde en lugar del flaco adobe, edifico el duro pedernal de eterna firmeza. Aqui para enriquecella empleo ſin duelo los arroyos de oro de ſus gracias y amontonados fauores. Porque es omnipotente Dios, y ſe precia de hazer eſtas ſueldas en las mayores y mas deſconfiadas quiebras de ſus criaturas. Y eſto es en effecto lo que el quiſo moſtrar al ſancto Propheta Ieremias quando le lleuo en caſa de vn ollero, y le mando que vieſſe y notaſſe bien lo que alli paſſaua. Eſto es como del proprio vaſo que ſe caya de la mano del artifice, deſpues de caydo y hecho pedaços, el miſmo maeſtro le boluia a tomar en ſu mano, y a dalle en la rueda de ſu torno otra muy nueua y auentajada hechura. Y diziendole aſsi. Mira Ieremias que del vaſo del lodo que ſe me ha caydo ya de las manos, ſe yo hazer nueuo vaſo, y dalle nueua hechura: porque boluiendo le a tomar en mi mano, y labrãdole al torno de mis fauores le podre ſacar mas primo q̃ le hize primero. Aſsi pues has de entender que de aquella maſſa de lodo, y humana naturaleza (vaſo que ya ſe auia quebrado y caydo de la mano de Dios en la anteceſsion de la Virgen ſanctiſsima) aquel toma oy en ſu mano eſte diuino ollero, y le haze de nueuo cõ primas y renouadas hechuras. Oy labra vna pieça riquiſsima, y vn vaſo tal, que aunque ſu naturaleza es del miſmo minero de Roboan, Achaz, y los otros maliſsimos Reyes de Iſrael. Pero ſera tal ſu hechura y primores, que ha de venir a ſer engaſte de Dios, y propria madre de la qual nacera Ieſus.

Empleo de Dios en ſu ſanctiſsima madre.

Ierem. 18. num. 2.

Nota.

Compar.

Nota.

Decima

Decima consideracion.

LO decimo, considera aqui como desde Abraham hasta Iesu Christo nuestro Redemptor se cuentan quarenta y dos generaciones, que son como quarẽta y dos arcaduzes, por los quales descendiendo el, vino a ser hõbre. Y al cabo de todos ellos se pone la soberana Reyna del cielo, como por fin y remate donde vinieron a dar juntas, y amontonadas todas las excellencias y virtudes de sus antepassados. Fue sin duda esta bendita Señora, la vltima fuente de que mano esta agua diuina trayda del cielo, y la que del golpe de sus virginales entrañas immediatamente la dio al mundo. Assi era justo se esmerasse mucho la mano de Dios en ella. En Maria pues se recogio la Fe, y obediencia de Abraham, la paciencia de Isaac, la fortaleza de Iacob, la mansedumbre de Dauid, la sabiduria de Salomon, la oracion de Ezechias: y finalmente ella fue el hondo y vazio donde se recogieron todas estas virtudes, y las demas que estauan sembradas, y esparzidas por el mũdo en personas particulares. Fue en effecto la Reyna del cielo vn preciosissimo tabernaculo todo hecho de muy ricas offrendas, para cuya hechura no vuo ninguno que no contribuyesse liberalmente todo lo mejor que tenia. Los vnos dieron el oro de su charidad, y amor de Dios: otros la plata cendrada de su paciencia: otros siruieron con perlas finissimas y piedras preciosas de innumerables virtudes. De tal manera que se pudo bien dezir della, y con mucha ventaja lo que la Sancta escriptura dixo del Rey de Tyro. Vos Señora soys la q̃ toda de pies a cabeça estays vestida y atauiada de perlas y piedras preciosas.

Todas las virtudes de los antepassados de la Virgẽ se amõtonaró en ella.

Nota.

Maria tabernaculo hechõ de ricas offrendas.

Ezech. 28. nu. 13.

Vndecima consideracion. §. I.

LO vndecimo deues considerar como aunque el Euangelista S. Mattheo no nos dize aqui cosa alguna de la Concepcion de la Virgen, ni otra excelencia suya, mas de q̃ della nascio Iesus: en sola esta nos dize en summa la alteza de su milagrosa Concepcion, y todas las otras extraordinarias ventajas que ella tuuo comunicadas del altissimo Dios, y en q̃ fue preferida a las demas criaturas. Quien duda pues que si Dios crio a la Virgen sanctissima, para madre suya, auia de hazer en ella no menos que vna madre de Dios? y madre no como quiera, sino tal que siendo Dios hijo suyo quedasse el muy hõrado de ser hijo de tal madre?

Compar. Por cierto para conocer la firmeza y fundamentos de algũ ſumptuoſo edificio no es neceſſario verlos por viſta de ojos, ni teſtimonios que nos los digan. Baſta para q̃ la razon los entienda que ſolo vean los ojos el alto del miſmo edificio, y ſaber que le obro maeſtro ſabio y perito en el arte. Pues quien, veamos, vera el alto deſta bendita Señora llegar a ſer madre de Dios, y a emparejarſe con el, que ſi es hombre de buena razon no entienda por el la firmeza de ſu fundamento, y limpieça de ſu concepcion? y q̃ al punto no diga con el real Propheta? Los fundamentos della ſon ſobre montes ſanctos. En la qual razon no ſolo ſignifica el la ſupremaalteza deſta princeſa del cielo, y que ſea ella (deſpues de ſu hijo) el mas alto riſco de toda la Igleſia, y aquel alto monte de quiẽ dixo Iſaias. Aura vn monte en la Igleſia aparejado de Dios, que ſubira ſobre la cima de todos los montes: mas aun tambiem ſignifica aquellas eternas firmezas de ſu concepciõ limpia y ſin peccado. Las quales hizieron a eſta alma dichoſa ſer monte tã inexpugnable al demonio, q̃ jamas la pudo, ni ſupo minar, por auer ella naſcido en eſta parte encantada de ſu miſma nacion, y ſin ſeñas de peccado que le alumbraſſen al tiro. De aqui es, que entre todos los ſanctos ella es la que le fue terrible, y ſiempre q̃ quiſo acometer a tentalla la hallo hecha vn exercito concertado en todas ſus interiores y exteriores potencias. De adonde es, que los otros ſanctos por mas q̃ lo fueſſen podian deſuarar de la virtud faltando por el cimiento: pues la que tenian ſe fundaua en flaqueza: eſto es en naturaleza ſubjecta a peccado original. Y aſsi por perfectos q̃ fueſſen vn ſubito de ira los arrebataua (digo en caſos veniales) y vna paſsion les lleuaua el amago, porque tenian movedizo el cimiẽto. Al fin erã como imagines muy doradas y muy matizadas, cuyo matiz como aſsiẽte ſobre carcoma, la miſma carcoma las deſdora y deſſuze. Pero la reyna del cielo como eſtaua fundada en firmeza de monte, eſto es en gracia deſde ſu origen, jamas pudo faltar por el cimiento, ni pudo auer en ella quiebra, ni aun vn ſolo amago hazia el peccado q̃ la deſſuzieſſe de ſu perfection. Y deues notar que en eſta razon a la letra habla Dauid de la Igleſia, y en eſpiritu de vna principal pieça della q̃ es la madre de Dios, y dandonos la pintada en la ciudad de Sion comiença luego por ſu fundamento. Los fundamentos della (dize) en montes ſanctos. Pues quien es eſta, ella, de quien aqui habla en ſpiritu el Propheta? Quien ha de ſer hermano mio ſino la virgen Maria?

En ſer la virgen madre de Dios ſe ſumã todas ſus excellencias.

Pſalm. 86. nu. 1.

Iſaiæ. 2. nu. 2.

La virgen terrible al demonio, y por ſu concepcion.

Maria? de la qual habla el como los hombres muy embeuidos en algun negocio que les parece todos estã en su proprio negocio, y que todos piensan en lo que ellos piensan: qual andaua la bendita Magdalena en el huerto tan embeuida toda y trasportada en su maestro que no hallaua, que le parecia todos pensauã en lo q̃ ella pensaua, y assi dixo al mismo Señor. Si vos me lo lleuastes a el, dezidme dõde lo pusistes, entendiendo por aq̃l el, al q̃ ella tenia en su pensamiento, y le parecia estauan en el pensamiento de todos. Pues no menos que esto el sancto Dauid quando tocando su lyra, ponia el pensamiento en esta bendita señora, transportaua se tanto en pensar en ella, que assi hablaua a todos como si todos estuuieran en su pẽsamiento. Pues los otros sanctos aunque ayan sido fuertes no le fuerõ al demonio terribles, porque hallo en ellos señas de peccado por do entrallos, o alomenos por do acometellos. Pero la sanctissima Virgen fue la terrible: porq̃ como no tuuo peccado, no sabia el ni hallaua por donde. De aqui es que se andaua a la mira della embaçado, confuso y suspenso de vella sin señas, ni quien le diesse el indicio a la tentacion. ¶ Los ladrones ardides que andan de camarada suelen ayudarse para hazer sus saltos de algũ rapazejo chicuelo mañosillo y pordiosero, al qual despues que le tienen bien instruydo procuran embialle delante a la casa que pretenden robar. Donde siendo acogido de lastima del dueño, y leuantandose despues de noche de su rincon cillo do se quedo oluidado, les haze la espia. Este pues es el que a la hora concertada (acudiendo ellos a los resquicios y entrepuertas) les pasa todo lo que ay en la casa. El da los auisos del thesoro, riquezas, o aparador que ay en ella, con todo lo demas que tiene acechado. Y finalmente este es el que alça el aldaua para q̃ ellos entren y hagan la presa, y sin el qual no la pudieran hazer. Pues assi has de entender, hermano mio, que do quiera q̃ ay peccado original (que es en todos nosotros) ay rapazejo q̃ sirue de espia al demonio. Este es la concupiscencia (despojo y reliquia del mismo peccado) que siempre queda en el hombre aun despues de ser el remitido en el sancto baptismo. Este es el ladroncillo de casa, el que haze la espia del secreto coraçon, y le parla al demonio por los resquicios de los sentidos. Este es el que le ayuda al salto, y da la mano, reuelandole toda la riqueza de vna alma, para que ella la robe. Conforme a lo qual es lo que dixo el Prophesta Ieremias. Mi ojo robo mi alma. Y en otro lugar dixo

Ioan. 20. num. 15.

Cantic. 6. num. 3.

Compar.

Concupiscencia, reliquia del peccado original, y espia del demonio.

Threno. 3. num. 51. Ierem. 9. num. 21.

La virgen careció de cõcupiſcencia porque no tuuo pecado original.

aſsi. Por las ventanas entro la muerte. Significando en eſto que los ſentidos del hombre mouidos, y meneados del ladroncillo de la concupiſcencia ſon los que dã entrada al demonio para que el haga ſus ſaltos. Pues eſte rapazejo y ladroncillo de la concupiſcencia es el que no tuuo la ſanctiſsima Virgen. Porque ſiendo ella concebida ſin pecado original, y no le teniendo, de ſuerça tambien no auia de tener alguno de ſus deſpojos: por cuya razon no pudo ſer ella eſpiada del demonio, ni el dexar de andar confuſo ſin atreuerſe, ni ſaber por do offendella. De aqui es lo que della ſe eſcriue en el Geneſis. Ella quebrara tu cabeça, eſto es, la traça de tu cabeça en la tentacion. Porque realmente ſe ha llo ſin cabeça el demonio para ſaber tentar a la Virgen no hallando traça, ni hilo en ſu tentacion. Por donde todas las vezes que a eſſo atendia ſe quedaua ayſlado, detenido, y del todo alcançado de medios, ſin ſaber en el caſo por do guiarſe. De aqui es lo que tambien ſe dixo del demonio en el miſmo lugar, eſto es, que con ſu acecho le miraua a los pies. Significando en eſte ademan, que ſiempre que amagaua hazia eſta bendita Señora, hazia tiro couarde cõ mano cortada y poco atreuida, qual es la que cayda de ſu miſmo temor tira a los pies y no a la cabeça.

Genes. 3. num. 15. Que es quebrar la Virgen la cabeça al demonio.

Demonio no hallo hilo para tentar a la Virgen.

Que es el demonio acechar a los pies.

§. II.

Preſeruando Dios a ſu madre miro por ſu honra.

¶Pero eſto aparte, dime agora tu como es de creer, que haziendoſe el miſmo Dios madre para ſi ſe auia de faltar en lo que era tanto intereſſe ſuyo? Es agora verdad que es Dios poco intereſſal y puntuoſo en caſos de honor para conſentirſe naſcer liſiado de vn lado, eſto es, de madre tocada de la raça de Adam, y mas ſiendo en ſu mano eſcuſar eſſos axes? No creas tal hermano mio, ni tal coſa ſe te perſuada de ninguna razon que te digan. Porque realmente eſta de auer naſcido la Virgen para madre de Dios es tan diuina y poderoſa, que por ſi ſola haze fuerças y probanças inuencibles al caſo de oy. Y con ella todas las demas en contra traydas quedan deshechas comidiendoſe a la Virgen, y padeciendo en eſto ſu deuida largueza, y particular excepcion.

§. III.

Piadoſa y diſcreta razon. Compar.

¶Demas deſto como es poſsible, que Dios ſiendo Dios, y criando madre para ſi auia de hazer en agrauio, y deshonor de ſu madre lo que ninguno hombre cuerdo, y bien conſiderado hiziera en agrauio y deshonor de la ſuya? Dime agora ruegotelo yo, ſi tu vuieras de hazer madre para ti, y Dios para eſſo te diera

diera prestada su omnipotencia, que tal la hizieras? Por ventura no la hizieras prendada de todas prendas? dotada de todas ventajas, no la exceptando cosa que en ella cupiera, y tal que ninguno te pudiera poner falta en ella? Y aun sobre todo esso con mucha ventaja entiendo que te señalaras en ella en lo que mas fuera tu condicion. Pues si tu hermano mio, siendo hõbre, y tan lleno de imperfectiones hizieras esto con tu madre, dime que piensas haria aquel perfectissimo Dios (siendo Dios) cõ la suya? No dudes pues q̃ quãdo el dia de oy tomo el pinzel en la mano este soberano maestro para hazer esta bella criatura para madre suya, no dexo matiz ni color en toda la concha de su omnipotẽcia posible de comunicarse a la pura criatura, que en ella no la empleasse. De alli de aquella concha saco el mas esmerado matiz de los Angeles para hazer este debuxo y matizar a su madre. En ella assiento las traças, y hechuras de toda aquella angelica naturaleza. Assi la hizo Angela, Archangela, Throno, Dominacion, Principado, Potestad, Cherubina, Seraphina, assentando en ella estas superiores ventajas, y honrando aquel pedacito de Adam cõ sus altos y debuxos de sus perfectiones. Y digo poco en dezir esto: pues al fin en seruicio de la Virgẽ podemos confiadamente dezir, que este soberano maestro metio el pinzel en su proprio ser, y de alli saco pedaços de Dios, esto es, virtudes suyas, para matizes de su madre. Pues no vuo cosa ni perfection en Dios, que cupiesse en Maria que no se deua creer piadosamẽte, se la diesse con mano franca y liberal. O Reyna del cielo! o bella criatura hecha toda de Angeles, y pedaços de Dios, en quien toda la concha del pinzel omnipotente se apuro (en lo q̃ para si conuino) y la mano del mismo Dios con toda su omnipotẽcia se aplano! De aqui es lo que ella dize hablando cõ su proprio hijo en el Psalmo. Formaste me y pusiste tu mano sobre mi. Porque aunq̃ esta letra la dize Dauid de si, pero el espiritu della viene a la Reyna del cielo. Y assi dize ella. Formastes me vos hijo mio para madre vuestra de tal manera, que assentastes sobre mi, y descargastes todo el lleno de vuestra mano. En la qual razon significa ella el grande exceso y ventaja de su hechura sobre todas las criaturas: pues ella fue la sola, en quien Dios descargo y aplano la mano llena de su omnipotencia. Como quiera que en la hechura de las demas criaturas en comparacion della nó aya Dios puesto mas de qual o qual dedo suyo, hablando a nue-

Maria matiçada d perfectiones angelicas.

Maria toda hecha de angeles, y virtudes de Dios.

Psal. 138. num. 5.

Maria hechura de la mano de Dios: lo de mas d qual o qual dedo.

Pſalm. 8. num. 4.

ſtra manera. Como ſe puede entẽder por lo que dixo el real Profeta hablãdo de los cielos, y delos ſuperiores Angeles que eſtã engaſtados en ellos. Vere Señor vueſtros cielos, obras que ſon primiſsimas de vueſtros dedos. No dize pues, que ſon obras dela mano de Dios, ſino de ſus dedos, porque ſe entienda q̃ el empleo de toda la mano ſuya ſe reſeruo para ſola la obra de Maria. Aqui pues es donde el Señor aſſento, aplano, y deſcargo la mano llena y colmada de ſu omnipotencia. De ſuerte que en las demas criaturas apos de Maria, apenas puſo vn dedo della, y eſſo porque la hazia para madre ſuya. Es pues Maria aquellas andas, o litera, que hizo el verdadero Rey Salomõ para ſi, por cuya razon no le dolio la mano en los gaſtos de ſu hechura. Auia eſte Emperador de los cielos de andar jornada larga, y como era gran principe quiſo venir al fuero de grande en ſu litera. Eſta fue la Reyna del cielo, enque Dios camino nueue meſes. Aqui pues deſcargo el el oro fino, y la plata cendrada de ſus theſoros en hazer ſus ricos adereços. Las colunas hizo de plata, y el eſpaldar hizo de oro, porque hazia arrimos, y deſcanſos para ſi, eſpaldar y paſſamano para arrimarſe el miſmo Dios en eſta jornada. Y eſſo dize que era de oro y plata no mas, porque no hallo Salomon mas que dezir. Pero aquel oro y plata que entro en eſta litera, no era deſte comun de aca del ſuelo: antes era oro y plata naſcida en las minas del cielo. Aquellas entrañas virginales donde Dios ſe arrimo, y toco tantos dias no ſe hizieron deſte oro de aca, ſino fueron entrañas de oro del cielo, cubiertas y adornadas de los precios y eſtimaciones que el cielo precia y eſtima. Y dize mas, que para tapiçar eſta litera, eſcogio por ſu tapicero a ſu amor y charidad, que ella tenia, no fiando ſus tapices y adereços de otro que ſu proprio amor. Dime pues ruegote lo yo, ſi el proprio amor fue el tapicero que de eſſo ſe encargo, y tomo a ſu cuenta hazer el aſſeo y entoldo deſta deificada litera, que adereços, y que tapices pondria en ella? Pareceme ſin duda (hablando aca a nueſtra manera) que no dexo eſte tapicero del diuino amor quadra ni apoſento en todo el cielo, que no le anduieſſe, y dexaſſe deſnudo de ſus ricos aſſeos para tapiçar a Maria litera de Dios. O Reyna del cielo, o bella, o eſmerada y admirable criatura! en cuyo adereço entiende el miſmo amor de Dios, y para cuya hechura y adorno todo el cielo ſe deſcuelga y ſe deſnuda, y todas las recamaras de Dios ſe franquean, y abren de par en par

Cant. 3. au. 9.

Virginales entrañas, q̃ tales.

Maria litera tapiçada de Dios, por mano del amor d̃ ſu hijo.

Recamaras del cielo

para el tapicero mayor de vuestro hijo. Biẽ parece Señor hazeys madre para vos, y assi no os duele la mano en su hechura. Pues luego, hermano mio, si el mismo Dios assi descargo la mano en enriq̃cer a la Virgẽ, porq̃ la hazia para madre suya, como a bueltas de tãta haziẽda auia de dexar en ella mãzilla de peccado, q̃ se la desluziesse y malograsse? Demas de q̃ el peccado es lo mas asqueroso y enemigo suyo, y lo q̃ el menos puede ver de sus ojos. Y junto cõ esto, si hizo Dios litèra y espaldar para su descanso para recostarse y tocar el mismo en ella, como auia de permitir, q̃ antes se la ensuziasse el demonio, que se la adereçasse el tapicero de su proprio amor? y que antes fuesse hija del demonio, que tuuiesse disposiciõ para ser madre suya? Por cierto ya no hiziera Dios de buen hijo para con su madre: ni aun de hijo discreto y auisado para consigo: pues haziendo madre para si el mismo se faltara en lo que era mas su condicion. Del blanco armiño se dize, es tan amigo de limpieza, que la quiere mas que la vida. Por donde quando le ensuzian el viuar para cogelle, por no ensuziarse no entra, y antes se consiente morir, que negar en esto a su condicion. Pues como este armiño del cielo tan blanco y alleado, y tan enemigo de lugar suzio auia de dexar mãcilla de peccado en el mismo nido que hazia para si? No dudes pues que se hizo madre sin faltarse en su hechura, en lo que tanto a su condicion venia. Esso es madre limpia immaculada, preseruada de toda culpa, dotada en lleno de todo lo q̃ Dios pudo dalle conforme a su vazio. Por donde diziendonos el Euangelista, que Maria es la madre que Iesus hizo para nacerse della, en summa nos dize lo mucho y extraordinario que Dios puso en ella, y aquellas peregrinas ventajas de su extraordinaria concepcion sin peccado, venida del cielo.

fráqueadas para Maria.

Peccado, asqueroso a Dios. Razon notable.

Compar. El armiño quã enemigo es de suziedad.

§. IIII.

¶Y verdaderamente esta tanta nouedad de la Virgen siente y confiessa la Iglesia, admirandose della en aquella tan assombrada cancion que le canta diziendo. Quien es esta que assi sale leuãtandose como la mañana cõ sus arreboles, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como el exercito concertado? Es pues esta letra como vn pasmo que haze la propria naturaleza humana assombrada de verse el dia de oy vencida, y sobrepujada sobre si misma, en la concepcion de la Virgen. Assi pregũta, quiẽ es esta? Como quien se desconoce, hallandose en ella otra de la que ser solia, y como quien dize. Hasta agora todas las almas han salido

Cant. 6. nu. 9.

El pasmo de naturaleza angelica, y humana sobre la concepcion de la Virgen.

ſalido de noche, y eſcurecidas a la vida. Que alma pues es eſta q̃ oy ſale con luz eſclarecida ſin tiniebla, y haziendo mañana arte-bolada y principio de dia? Quien pues ha de ſer ſino Maria, la q̃ en ſu Concepcion ſalga veſtida de color de cielo, hecha vna mañana dando nueuas al mundo del Sol diuino que viene tras ella? Y aũ deues notar, q̃ no ſolo es eſta letra como vn paſmo y aſſombro de naturaleza, ſino que tambien lo es de los cielos, y de toda la Igleſia, porque ambas cortes ſe paſman y admiran en la conſideracion deſta bella y rara criatura. Y porque mejor le demos ſu ſpiritu imagina tu agora que algun Rey de la tierra ſe caſa con vna dama eſtrangera, hermoſa, y bella por el cabo. La qual entrãdo en el reyno veſtida riquiſsimamente al fuero de ſu tierra de muy precioſos y eſtrangeros adereços, jamas viſtos de los nueſtros, y acompañada de muchas damas naturales, ſe pone a eſte punto la corte y corteſanos a mirar ſu entrada, y a recebilla. Cierto es que quando paſſaſſen las damas naturales, aunque les pareciesſen biẽ ellas y ſus adereços, pero no ſeria con paſmo y aſſombro, ni marauillandoſe como de coſa no viſta. Pero quãdo ya llegaſſe la Reyna adornada de ſus trajes no viſtos ni vſados deſluziendo las paſſadas: alli ſeria el paſmo y el aſſombro dellos, y el preguntarſe los vnos a otros. Quien es eſta que aſsi viene de nueua librea, tan apueſta y eſcogidamente veſtida? Pues eſte paſmo y aſſombro es el que cauſa Maria el dia de oy a los Angeles del cielo, y a los ſanctos de la tierra. Paſmanſe y aſſombranſe todos eſtos diuinos corteſanos de ver en eſta bendita alma lo que nunca jamas en otra ſe vio, en el priuilegio de ſu concepcion.

Compar.

§. V.

Maria por ſingular ſe compara a las coſas vnas y ſingulares como el Sol y la Luna

¶ Y deues aqui no poco notar, que aſsi como ſola ella es la ſola y ſingular en eſta rareza: aſsi la compara eſta letra a las coſas que ſon ſolas y ſingulares, quales ſon el Sol y la Luna. Sino dime quãtos ſoles has viſto en el cielo quanto ha q̃ naſciſte? Por ventura viſte alguna vez los ſoles a dozenas? o vn par dellos ſi quiera? Cierto es que no, ni puede auer ſino vno. Pues la luna por mas q̃ creſcieſſe en ſu oppoſicion viſte la alguna vez arrebentarſe de llena, y hazerſe de vna ſiquiera dos? No por cierto, ni es poſsible, que aya mas de vna en toda ſu eſphera. Compara ſe pues la Reyna del cielo al Sol y a la Luna, para que por eſto ſe entienda, que aſsi como no ay mas de vn ſolo Sol, y vna ſola Luna en el mũdo: aſsi en todo quanto abraça el emiſpherio de Dios no ay mas de

vna

vna Maria sola y singular en su limpissima cõcepcion. Por dõde no deues dudar q̃ quãdo dixo el Apostol: todos peccarõ en Adã, sola la Virgen fue la vnica y singular exceptada de esse aranzel. Roman. 3. num. 23.

¶ Assi por tal se celebra ella diziendo enel Psalmo. Caerã los peccadores todos en el lazo y en la red del caçador, pero yo soy la singular, que passe y no cay, ni me enrede en el. Donde es de notar, que el caçador que tiende las redes para caçar las almas, y tiene esso por officio es el demonio. Este es el que todo el mundo tiene enlazado y lleno de sus enredos. Por donde quando el Señor abrio los ojos al glorioso Abad Sant Antonio en el desierto, para que dende alli viesse el mundo, dize su historia, que le vio todo sembrado y cũdido de lazos, que el demonio tenia puestos y armados en el. Deues pues entender que hizo vna vez vna grã de redada este gran caçador, y fue la que hizo en el parayso quãdo cogio a Adam en la red: porque cogiendole a el, en el cogio a toda su descendencia y posteridad. Este pues fue lance en lleno, y rico para el demonio. Donde no solamente caço el alma de Adam, mas aun dexo puesta y armada la red a todos sus hijos, y el lazo tan cierto y medido, que ninguno entro jamas en su filiacion, que no entrasse metiendo la cabeça en el lazo y enredandose en el. Fue tan diestro esta vez, que le armo a la puerta del cuerpezito del niño, quando esta esperando a la alma, y aun necesitandola para que venga, para recebilla. Alli pues al viuar tiene puesta la red. Y assi quando el alma entra que se haze el niño hijo de Adam, al entrarse prende y enreda, y se queda caydo en su lazo. Porque haziendose alli hijo de Adam por el mismo caso queda enredado en su culpa y pena, por cuya razon dize la Virgen en esta letra, que todos los hombres caerã en la red del peccado original. O gran desman hermano mio! o duro caso! o infelice nasciminto el del hõbre! pues antes topa con el la red del demonio que su propria vida, esto es, que antes le caça este enemigo que salga nascido al mũdo: y en fin y al cabo antes es malo en las entrañas de su madre, que viuo en el mundo. De adõde entenderas llanamente quan sin razon han dado los hombres en esta inuenciõ, y nueuo termino que agora se vsa de llamarse bien nascidos para ennoblecerse y estremarse de los otros. Dime pues q̃ tiene de bien nascido esse q̃ assi llamas mas que los otros? Por ventura antes q̃ nascieesse no fue tãbiẽ mal nascido esse como los demas, caçado y caydo en la red del demonio? Cierto es que si, y que

Pſal. 140. num. 20.

El mundo todo es lazos y enredos del demonio.

Lance rico al demonio, la cayda de Adã.

Haziẽdose la criatura hija de Adam, queda enredada en la culpa.

El hombre antes malo q̃ nascido.

Termino de bien nascido grau abuso.

Solar dlhóbre qual es

que no ay hõbre que no ſea primero enredado en ſu red, que viuo en el mundo. Pues ves aqui hermano mio el verdadero y original ſolar de tu deſcendencia, el blaſon de tu ſangre, la torre y la alta montaña de adonde quiebra tu guiſa. De aqui por cierto deſte ſuelo ſale la vida del hombre, antes enlodado que naſcida. Como de ſi miſmo lo confieſſa el Rey Dauid quãdo dize en el Pſal. mo. Echad ſeñor de ver que yo fuy concebido en iniquidades, y que mi madre me concibio en peccado. La qual razon dize el alegando en aliuio de ſus culpas la infection de los materiales de que el fue concebido. Como ſi dixeſſe. Que mucho es ſeñor que yo aya peccado y os aya offendido, pues aun antes que naſcieſſe ya los proprios materiales de mi hechura, que entrarõ en el molde de mi fundicion yuan inficionados, y lleuauan en ſu propria ſubſtancia mezclada la mala diſpoſicion, y aquel temple deſtemplado (engaſte que auia de ſer del peccado original) para quãdo el alma llegaſſe. Ves aqui hermano mio, como antes es en el hõbre la infection que la vida, y como la mala inclinacion es la que en el hombre tiene mas antiguo lugar que ella, como mas pegada a ſu rayz. Eſta verdad llana y aueriguada la prueua bien aquel no menos myſterioſo que monſtruoſo naſcimiento de Iacob y Eſau. De quien dizen las letras diuinas, que aun antes de naſcidos eſtando encouaditos en las entrañas de ſu madre Rebeca, alli dentro hizieron ſu campo a puro coz, y moxinete (que no tenia otras armas) ſiruiendoles de palenque las proprias entrañas de ſu madre. Y eſto con tanto corage y punto de ſoldadeſca, que antes començaron alli el pundonor que la vida. Y pareciendoles que eſta ſe detenia aun no la eſperaron. Y la razon de ſu debate ſobre que ſe matauan, era ſobre qual auia de ſalir primero, para ſer mayorazgo y ſucceder en la caſa y hazienda de ſu padre. Dõde aun deues notar, que el Eſau como era couarde y tenia mas pueſtos los ojos en la hazienda que en la honra dexo el campo, y tomo la puerta huyendo. Pero Iacob, que lo lleuaua por termino honroſo aſiole del pie teniendole tieſſo, como quien le retaua de couarde, obligando le a que no dexaſſe el palenque. Por cierto pues caſo eſtraño fue eſte deſtos dos niños, y digno de quedar por aſsiento en las coronicas de Dios. Dezidme pues niños aun no naſcidos, que es eſto? quien os hizo ſoldados antes que naſcidos? Quien veamos os enſeño la ſoldadeſca de Italia? las infernales leyes del duelo? ſus campos y deſafios? O quando os ha-

Pſalm. 50. num. 7.

Antes en el hombre es la infectiõ. q̃ la vida.

Geneſ. 25. nu. 22.

Prueua ſe bien, como primero es en el hombre, el pundonor que la vida.

Niños Iacob y Eſau antes ſoldados que naſcidos.

os hallaſtes en las audiencias y reales conſejos del mundo ? que aſsi tratays ya de pleytos y de codicias? Como, aun nũca aueys viſto la luz ni la vida, y ya tratays de eſſo? Por donde, veamos, os entro alla dentro eſſe mundo tan fino? Aca le hallamos, pudierã ellos dezir ſi alli ſupieran hablar. Aca ſe cria la guerra, el vando, la competencia, la inuidia, y el mundo con todos ſus deſafueros: ca mas antiguo es en el hombre el mundo que la vida. Y quando la vida llega a ver luz, ya halla al mundo metido en ſu poſſeſsiõ, y al hombre caçado de la red del demonio en el peccado original. Eſte pues es el infelice naſcimiẽto de los infortunados hijos de Adã, los quales todos ſomos mal naſcidos de nueſtro proprio ſolar. Sino es ſola la Virgen dichoſa y bien fortunada, la qual, como ella dize, y ſe precia en la letra de arriba, fue la que en ſu concepcion entre todos paſſo ſingular eſcapada del lazo, y no offendida del vniuerſal caçador. Y es como ſi dixeſſe. Quando mi alma entro el dia de oy en el engaſte de mi cuerpo ſagrado, a la boca del, donde eſtaua armada la red acudio Dios, que auia de ſer mi hijo con el fauor de ſu omnipotente mano, y deſuio el lazo, haziendo a vn lado la red: y aſsi entrò ella libre y ſuelta ſaluada I a miſma red. Por donde aunque en la junta que hizierõ mi cuerpo y alma, yo quede hecha hija verdadera de Adam, pero no quede ligada, ni cayda en la red de ſu culpa. O Reyna del cielo; o Virgen ſoberana! que vos ſoys la ſola vna, y ſingular que en eſſe trance os hallaſtes fauorecida, pueſta a la mano derecha de Dios, conforme a lo que el Real Propheta dixo en el Pſalmo hablando con el. La Reyna, ſeñor, es la vueſtra querida, y que como tal el dia de ſu Concepcion aſsiſtio a vueſtra mano derecha, veſtida toda de ſu ropa de oro bordada de variedades. Deues pues aqui notar, que mano derecha en la ſancta Scriptura dize fauor y amparo porque eſta es la mano de la eſpada, y la que haze valores. Por donde dezirnos, que la Reyna del cielo aſsiſtio a la mano derecha de Dios en eſte hecho es dezirnos, q̃ todas las otras almas quedaron a ſu ſinieſtra, y desfauorecidas en ſus concepcio nes, y aſsi ſon caçadas y cogidas a manos de aquella antigua y venenoſa ſerpiente, que no dexa alma que no encone en eſte exido del mundo, pero que ſola ella fue la valida de Dios. Porque quando eſta ſerpiente la acometio para offendella y enconalla en ſu concepcion, como a las demas, alli la puſo Dios a ſu mano derecha, y ſe adelanto a defendella, poniẽdo mano a la eſpada de ſu omni-

Mas antiguo el mũdo q̃ la vida en el hõbre.

La virgẽ ſe puede y deue llamar bien naſcida de ſu proprio ſolar. Pſalm. 44. nu. 10.

Mano derecha en la Scriptura dize fauor, y mano ſinieſtra diſfauor.

ſu omnipotencia, con que ahuyento della la miſma ſerpiente, para que no le tocaſſe en la ropa dorada de ſu concepcion, con que ſalia veſtida de la propria mano de Dios. Y no fue mas de ſola eſta Reyna del cielo la ſingular en eſte fauor, para que entiendas hermano mio, que en la caſa de Dios, aſsi como no ay mas de vn ſolo Sol, y vna ſola Luna, aſsi tampoco ay mas de vna ſola Maria, ſingular y ſin ſegunda en ſus priuilegios.

En la caſa de Dios vn Sol, vna luna, vna ſola Maria.

§. VI.

¶ De adonde entenderas, que aſsi como eſta bendita Señora en todo fue vna y ſingular, aſsi tambien la hallo vna y ſingular entre todas las almas ſu proprio hijo el dia de ſu Cruz. Alli pues quando puesto en ella hizo el la ſumma y abanço de todos los peccados del mundo, para deſcargallos al padre, ſacados en viua ſangre, y crueles dolores de ſu innocentiſsimo cuerpo, y quando tomo a peſo las almas todas para ſatisfazer por ellas, hallando todas las otras peſadiſsimas, y llenas de graues offenſas, ſola la de la Virgen fue la que hallo ſin cargo ninguno, que por ella deuieſſe pagar, por auella el preſeruado en virtud de la miſma Cruz. O alma dichoſa y mas que diuina la que tanto regalo pudo ſer para Dios, y mas en tiempo, que el tanto lo auia meneſter! A eſto va ſin duda aquella regalada letra que el miſmo hijo le dize en los Cantares. Como el lirio entre las eſpinas, aſsi es mi amiga para mi entre las hijas. Es pues aqui de notar, que el dia de la cruz todas las almas fuerõ eſpinas para Dios, y no vuo ninguna por ſancta que fueſſe, que alli no le punçaſſe la vida: pues ninguna vuo que no tuuieſſe peccado por lo menos el original, ſino fue ſola el alma de la Virgen innocentiſsima, que no tuuo ninguno que ofrecer a la cruz. O quan eſpinado ſe hallo Dios en aquel dia! Quã lleno y quajado de las eſpinas de nueſtros peccados. Symbolo de lo qual auia ſido aquel carnero que vio Abraham a ſus eſpaldas (con cuya muerte ſacrificandole eſcuſo la de ſu hijo) enredado, perplexo y todo implicado en eſpinas. Porque quiſo el Señor que aſsi pareciеſſe a los ojos de Abraham el retrato del Redemptor, qual ſu verdadero original auia de eſtar y padecer en la cruz. O qual eſtuuo alli eſte diuino cordero tan lleno y quajado de eſpinas, hecho vn herizo al reues, las puas hazia ſu alma, y el blando y mullido hazia los hombres! O quantas puas y quantas eſpinas de mis abominables peccados Dios mio ſe hallaron alli punçãdo vueſtra innocentiſsima vida. O mi buen Dios! ò Redẽptor

María hallada de ſu hijo ſingular en la cruz entre todas las almas, y preuaſe.

María preſeruada en virtud d la cruz.

Cant. 2. Todas las almas eſpinas para Dios en ſu Cruz. María le fue lirio.

Gen. 22. nu. 1. Carnero q̃ vio Abrahã entre eſpinas, que ſignifico.

ptor de mi alma: como os veo tan cõgoxado entre tatas eſpinas de peccados, q̃ do quiera q̃ os reboluays a vna parte y a otra en la cruz os eſtan laſtimãdo. Pues como Señor es poſsible q̃ de todo el reſto de las almas no ay ſiquiera vna (a fuera la vueſtra) que no ſea para vos ay eſpina, y por quiẽ no lleueys dolor? alma q̃ no os duela, ni punce, ni os ſaque ſangre. No aura por vẽtura entre tan tas eſpinas alguna alma de las q̃ ay redimis, q̃ no loſea para vos? Si ay, dize el Señor, ſola vna es la ſingular q̃ yo aqui redimo que me haze eſſe bien. Pienſa pues hermano, que dende la cruz eſta Dios mirãdo hazia abaxo, y que clauando los ojos en la Virgen ſanctiſsima que tiene a ſu pie nos reſponde diziendo eſta regala da razon? *Sicut lilium inter ſpinas, ſic amica mea inter filias.* Y es como ſi dixeſſe, eſta amiga y madre mia que aqui tengo a mis pies, es la vnica y ſingular q̃ no es eſpina para mi, ni me punça, ni hiere peccado ſuyo: actual ni original, porque no le tiene ella pues es para mi lirio y oloroſa açucena, que ſola me regala entre tantas eſpinas. O Maria ſola y ſingular açucena pa Dios en la cruz! que vos ſoys la vnica y priuilegiada en todas las ventajas de vueſtra hechura. Fue pues hermano mio eſta ſoberana princeſa del cielo la vnica en todo. Fue vnica en la excelencia de ſu hechura, pues como ya diximos, en ella empleo Dios el lleno de ſu mano omnipotente, como quiera que a las demas criaturas aya ſatisfecho con vn ſolo dedo della. Fue vnica en ſu naſcimiẽto pues naſcio por orden del cielo, y decreto dela ſanctiſsima Trinidad, elegida para eſpoſa de Dios, y madre de ſu hijo. Fue vnica en ſu milagroſa preñez, pues limpia de varon y entera, concibio a Dios. Fue vnica en ſu parto, pues entera y quedando honrada le pario. Vnica en ſu glorificacion en cuerpo y alma el dia de ſu dichoſa muerte. Y ſobre todo fue mas que vnica, ſi mas ſe puede dezir el dia de oy en ſu limpiſsima concepcion. Por donde con eſte honroſo titulo, de vnica la engrandece ſu hijo diziendo en los Cantares. Vna, o vnica es la mi paloma Donde dize otra letra. Aquella paloma mia vnica es. En lo qual ſignifica, q̃ es tan vnica por excelencia, que no ay ninguna otra que ſea como ella. Pero deues mucho notar, q̃ a eſta tan vnica madre ſuya con gran cõſideracion la llama paloma, que es aue que no tiene hiel. En myſterio de que ſola el alma de la Virgen fue para Dios en la cruz paloma ſin hiel de peccados, que las demas quando alli las prouo, todas le ſupieron a hieles, y a ſola la vnica Maria hallo naſcida ſin hiel.

La virgen aũque preſeruada, redemida en la cruz.

Maria açucena oloroſa para ſu hijo en la cruz.

Maria la vnica en todo.

Cantl. 6. nu. 8.

Sola el alma d̃ la virgẽ paloma ſin hiel para Dios en la cruz, q̃ no le amargo, las demas ſi.

L CON-

CONSIDERACIONES PARA EL TERCERO DOMINGO DE ADVIENTO.

EN este dia nos propone la Iglesia para occuparnos, y entretenernos, vna cierta embaxada que los principes de los Iudios hizieron al glorioso Baptista: embiandole mensageros Sacerdotes y Leuitas, que le preguntassen, quien era el: y a que de su parte le offreciessen la dignidad del Mesias, y le rindiessen el ecclesiastico omenaje, alçandole en su nombre por su Dios y Señor. La muy humilde y aduertida respuesta con que el bienauenturado Sant Iuan les satisfizo, confessando les que el no era Christo, y no negandoles que era su voz. Y finalmente aquel no menos importante que calificadissimo testimonio, que el a este punto y por esta occasion les dio del mismo Christo, diziendo les. En medio de vosotros estuuo el que vosotros no conociste, el es el que vendra despues de mi, pero anterior es a mi, en tanto extremo, que no merezco yo seruirle de los mas baxos ministerios de su seruicio, ni aunque sea de calçalle, o descalçalle sus çapatos.

Ioannis. 1. nu. 19.

Primera consideracion. §. I.

LO primero que aqui deues notar es, como aduirtiendo nos el Euangelista los mensageros deste recaudo auer sido Sacerdotes y Leuitas personas graues y de autoridad, por el mismo caso nos aduierte auer sido los principes de Israel los autores del. Y siendo esto assi, es cosa digna mucho de considerar, como en hõbres tan prophanos como estos eran, assi pudo hazer presa la voz de Sant Iuan, que les mouiesse de sus vicios en que viuian sossegados, y

Como fue poderosa

pusiesse

pusiesse en cuydado de buscar a Dios en el mismo Sant Iuan. Eran estos miserables suegro y yerno absolutos señores de la silla de Israel, que por ygualarse en la honra del mundo (embidiosos de si mismos) auiã hecho pedaços el summo Pontificado, partiendose le a medias, y alçandose ambos con el. Viuian regaladamente triumphando la vida en sus vanidades y deuaneos, todos occupados en galas, donayres libreas, y otros antojos sin pensamiento de Dios. Por donde no fue poca marauilla (como te dezimos) que estando ellos en esto, y reclamando Sant Iuan la voz del cielo luego acudiessen a el arrojãdose de sus sillas, y del assiento de su vida viciosa. Por cierto si destos desdichados principes se pudiera presumir que en algun tiempo de su vida vuieran estado en la gracia de Dios, gozado la verdadera paz de sus almas y prouado a que sabe el mismo Dios, no fuera mucho, que a caso aduertidos al grito de S. Iuan, desta su antigua fortuna y buena suerte, se vuiessen agora aborrecido de verse, y auerse visto: y q̃ assi se vuiessen mouido en alguna manera a arrojar de si la massa del mundo que tenian en las manos, antojados de nueuo del verdadero Dios ya de atras conocido. Pues es cosa cierta que los q̃ del se acuerdã vna vez gustado, por entregados q̃ esten despues en los bienes del suelo, siempre estan en ellos como suspensos de lo que les falta, y esperando la buelta de Dios, conforme a lo que dize el mismo por el Propheta Oseas. Estara suspẽso y colgado mi pueblo, esperando mi buelta. Y a lo que dize este mismo Propheta en otro lugar de aquel alma que despues de auer sido regalada de Dios le dio cantonada, trocandole por sus amadores, que como no pueda dar alcance al bien q̃ dessea, reboluera sobre si, y ya reportada se dira. Agora me boluere yo a Dios que es mi primero marido, pues cõ el me yua mejor q̃ no agora. Mas porq̃ no es de creer destos miserables q̃ tanto bien ayan merecido, ni que de tan venturosa occasion ayan dado en este desseo, sera biẽ examinar de q̃ otra les pudo el nascer. Y sin duda ninguna se puede entender q̃ su misma razon fue la que alli do estauan (tan a trasmano de Dios) les hizo golpe, para que acudiessen al reclamo del mismo Dios que Sant Iuan en el desierto auia reclamado.

la voz de S. Iuan para mouer los principes.

Los q̃ vna vez han gustado de Dios y del se absentã, siẽpre apetecen su buelta. Oseæ. 11. nu. 7. Oseæ. 2. nu. 7.

Su misma razon mouio a los principes a yr a Sant Iuan.

Pues considera tu aqui hermano mio como este fue vn summo artificio del mismo Dios nascido del infinito amor que el nos tuuo, que quiso criar en el hombre vn desseo de si mismo metido alla dentro en las entrañas de su alma, para que alli tan

Deſſeo de Dios criado en el hõbre.

de cerca en aquellos eſtrados humanos tuuieſſe el miſmo Señor vn hazedor ſuyo, y diligenciero, el qual ſiempre eſtuuieſſe ſolicitando ſu negocio con el, y haziendo tan de cerca la cauſa del cielo. Eſte deſſeo y ſolicitador de Dios, es la razõ natural q̃ el puſo en el hõbre (que no es otra coſa ſino aquel ſoplo, y aliẽto ſacado de ſu proprio pecho, eſto es, vn pedaço del pecho y coraçon de Dios, que el miſmo Dios ſoplando metio en el pecho del hõbre, qual pudo caber en el.) Pues eſta razõ y ſoplo de Dios tan entrañado en el alma es la que la eſta ſiempre alentando, y ſoplando a coſas mayores, haziendole deſdeñar y tener en poco todo lo del ſuelo, y dandole ſiempre ſin canſarſe empellones para el cielo. Porque aunque eſta humana razon viue aca traſladada en el ſuelo, y aun a vezes captiua de ſu miſma eſclaua (eſto es de la ſenſualidad) ſu naſcimiento fue en el cielo, y aſsi como es bien naſcida, hija de Dios regalada, criada en ſu pecho, y ſacada del para el hõbre, no puede dexar de reſponder a quien es, y pedir coſas dignas de ſi miſma. Por donde no halla coſa en el mundo que le hincha aquel orgullo que ella tiene de noble: aſpira a coſas mayores que las de la tierra, lleuada de ſu miſmo natural. De aqui es que ni ſe puede vencer, ni cohechar de toda la pujança del mundo, aunq̃ el le offrezca ſus hõras y dignidades, y le haga copia y frãqueza de todo ſi miſmo: antes ſiempre ſe queda libre, haziendo el negocio y reclamo de Dios, dando latidos al alma, deſpertando la de ſus oluidos, llamãdola a las memorias del cielo, ſin faltar vn punto a eſta fidelidad de ſu cõdicion. Porque has de entender q̃ eſta razon natural no la puſo Dios en el hõbre a la ligera, ni prelade vn pelo, ſino eſculpida y ſellada en la ſubſtancia del alma con el proprio ſello de Dios: cõforme a lo q̃ eſta dicho en el Pſalmo. Señalaſtes Señor ſobre noſotros la luz de vueſtro roſtro. De adõde es que no ſe puede ella romper menos q̃ rompiendoſe el alma y dexãdo de ſer, y anichilãdoſe. Pues eſta entereza q̃ la razõ ſuſtẽta en ſu miſmo ſer y condicion, ſignifico delgadamente el ſancto Iob, diziẽdo aſsi. De vna vez habla Dios, y no repite lo dicho. Y es como ſi dixera. De vna vez hizo Dios la razon del hõbre, y la ſaco tan cauál, que no tuuo mas q̃ hablar en ella, ni que dalle ſegunda mano. Otras muchas coſas ha hecho el Señor, las quales deſpues de hechas han deſdicho de ſu antiguo ſer, y q̃ ha menẽſter para rehazellas darles ſegũda mano, boluiendolas al molde de ſu omnipotẽcia. Pero la razon ſalio tan hecha de vna, q̃ jamas

La razõ natural alienta a coſas grandes, ſallo del pecho ď dios: naſcio en el cielo: no ſe cohecha. Geneſ. 2. num. 7.

Pſalm. 4. nu. 7. La razõ no puede deſdezir ni faltar a quien es: es ſello de Dios. Iob. 33. num. 14.

cayo

cayo de su punto, ni desdixo de su natural: porq̃ aqui echo Dios el sello, y assi salio ella tellada y aplomada con el proprio sello de Dios, que no ay cosa que la pueda falsar. De aqui pues es, que en los regalos del mundo, y grandezas del suelo, y aun en los olui dos de Dios quando los hombres estan mas sumidos y acabados en ellos, alli esta este desseo libre haziendo su officio dando pul sos y latidos al coraçon del hombre, sacandole de alli para restituyrle al Señor. O quan bien se hecha de ver esto que te dezimos en el Rey Dauid: pues estando el en sus tan ricos y curiosos palacios, edificados de cedros del monte Libano, autorizado con su corona en la cabeça, y cetro en la mano, gozando de vn todo y vniuersal regalo: alli do estaua, daua ansiosos sospiros por verse ya en los palacios de Dios. Assi dezia, alumbrado desta centella que tenia dentro en su alma. O quan amados son de mi Señor de las virtudes vuestras moradas, y quanto desea mi alma los pala cios del Señor! Y es como si dixera. Aunque yo tengo reales pala cios, y todo el regalo que cabe en mi estado real, todo nõ basta para assegurarme de la centella del cielo que siento en mi alma, y de aquel soplo de Dios que dentro de mi me esta soplãdo y alen tando hazia el. Pues no ay duda ninguna que esta razon y desseo natural aya sido la que hizo golpe en estos miserables hombres, alla do estauan a tras mano de Dios, y la q̃ les dio luz para q̃ acu diessen al reclamo del cielo, y a las señas del q̃ daua S. Iuan. Por cierto es esta razon del hombre el gran predicador de Dios, que le tiene el en nuestra alma vezino y morador, nascido con ella, para que nos grite importunamente los bienes del cielo. Es vn fiscal que acuia y prende, y pide al alma rigurosamente los saltos que haze a su Dios. O quantas vezes acaece, que saliendo vn hõ bre denodado a hazer vn peccado mortal, combidado de su sen sualidad, al tiempo que ya gozoso echa la mano a la presa, para cogella a su saluo, antes que ella llegue, llega a su alma vn temor que le ata las manos, y vn tal recelo de lo que esta haziendo, que le turba el solaz de lo que se yua a entregar. Pues veamos que es aquello que assi turba al peccador, y le sobresalta la sazon de su gozo a tal punto? Que es lo que le desolaza y alborota? Alli no ay ojos testigos que le vean, no ay predicador q̃ le espante ni vo zee: alli no ay fiscal q̃ le acuse: el cãpo esta llano y seguro al salto. De adõde pues nascen los temores q̃ assi le acoua dan, y mal lo gran su miserable gusto? Verdaderamente no es otra cosa, sino q̃

Pſal 83. nu. 2.

Razõ natu rales el pre dicador de Dios, y fis cal q̃ acusa y prende.

la propria razon es la que alli corre el campo de la conſciencia, y la que haze el golpe al alma. Y como todo llega a vna, la mano a la preſa del peccado, y eſte fiſcal de Dios a prender la conſciencia, aunque no aya mas ojos que le vean, baſta ſaber ſe ella, y ver cõ los ſuyos que ya entra preſa y cõdenada del miniſtro de Dios, para no guſtar de ſu guſto, y para que ſi porfia a acabar de tomalle, le tome a miedo y con mano couarde. De aqui pues naſcen aq̃llos cuydados preuenidos, cõ que a vezes ſe preuienẽ los malos a eſcuſarſe aũ antes que los accuſen. Porque ſu propria conſciencia es la que los accuſa. Como parece en Saul que antes que el Propheta le hablaſſe, ni le hizieſſe el cargo de ſu deſobediencia, le ſalio el al camino diziẽdo. Cumplido he la palabra del Señor. Y es como ſi dixera. Propheta bendito no tienes que dezirme, que yo hize a la letra lo que el Señor me mando. Pues dime Saul a quien reſpondes? quien te pregunta, o quien te niega eſſo? Sin duda reſpondia a ſu miſma conſciencia, que era quiẽ le accuſaua, y dauale el alma que ya venia en ſu buſca la peſquiſa de Dios: por eſſo tratava de aſſegurarſe, ſi le valiera. Y no haze poco a eſſe propoſito la moſa y deſden que Sant Chryſoſtomo haze de aquella peruerſa y diſſimulada muger de Putiphar, quando deſpues de auer referido otras coſas muchas, le dize aſsi. Ten contigo el teſtimonio del honeſto vencedor, finge falſas calumnias, encubrete a tu marido, que al fin no puedes engañar tu propria conſciencia, con la qual te eſtas conociendo ſer vencida del juſto. Y aun es mucho aqui de notar, que quando el peccador por eſtar obſtinado no ſiẽte ya el golpe de ſu cõſciẽcia (al entrar de la offenſa) o le duele poco, buſca Dios otros medios de ayuda que le ayuden a mal lograr ſus peccados para que entre en ellos ſin guſto. De aqui es que al Rey Achab antes que metieſſe en la viña de Nabot, tyranizada del, ya q̃ yua a entrar en el gozo de ſu peccado, le embio al Propheta Elias que le preuinieſſe la entrada con los perros que le auian de comer a el y a ſu muger, para que entraſſe en ſu peecado ſin guſto, y lo que no hizo la cõſciẽcia obſtinada, lo hizieſſe el temor de la ſentencia leyda. Suele pues el Señor ſer en eſto apreſſurado, y amigo de dar al peccador mala huelga, y aun a vezes mala comida. Aſsi la dio a aquel Propheta que acepto el combite deſobediente. Pues eſtando aun el ſentado a la meſa, gozando el peccado, alli luego antes que ſe leuantaſſe de alli le anunncio (por el miſmo falſo Propheta ſu combidador) el deſa-

Conſciẽcia por entrar preſa y condeneda de la razon en el peccado no puede guſtar de ſu guſto. 1. Reg. 15. nu. 13.

Chryſ. ſer. de Ioſeph vendido.

En q̃ caſo buſca Dios medios para malograr peccados. 3. Reg. 21. nu. 18.

Dios amigo de dar al peccador mala huelga.

desastre e infortunado succesſo de ſu mala muerte que ya le eſperaua. De aqui es tambien que al Rey Balthaſar eſtando actualmente cenando prophanando en ſu banquete los vaſos de Dios, en el miſmo peccado que eſtaua haziendo le moſtro la mano del cielo que daua ſobre el, que le mal logro ſu peccado y le hizo temblar y que todo ſe demudaſſe, no ſolo en ſu roſtro ſino tambien en ſu guſto. De adonde entenderas de camino la condicion del peccado mortal, y quan poco vale el para logrero, pues no ſabe fiar, y aſsi ſe paga al contado. Al fin es el peccado ponçoña que aunque beuida en dulce ſe va al coraçon puntual y derecha, y no para haſta dar de golpe en el, como ſe prueua por lo que de Dauid ſe dixo, que el atreuido toque que el hizo a Saul en la capa al punto ſe le fue al coraçon; y tambien que quando acabo de contar el pueblo le hizo lo miſmo. O quan cierta coſa es que nadie puede comer, ni aun prouar ſus peccados puros, ſino aguados del remordimiẽto de la cõſciẽcia, ni menos q̃ amagados de infierno, y deſleydos en penas. Por donde quãdo no vuiera otro cielo que eſperar, ni otro infierno que temer aplazado para las offenſas de Dios, ſi ſolo excuſar eſtẽ que trae conſigo la actual execucion del peccado, y verſe el hõbre ſeguro de caer en las manos de ſu propria conſciencia, por ſolo eſto, no auia el de hazer vn peccado mortal. No pienſes pues es hazienda eſta que ſe compra de balde ni que ſe ſale con ella menos que a fuerça de braços, aun aca en eſta vida. Eſto es lo que alla en la otra confieſſan los malauẽturados, a puros tiçonazos (quãdo ya ſu cõfeſsiõ no les es de prouecho) reſpõdiendo al infierno que les pregunta porque caminos aportarõ allá. Venimos, dizen, por caminos muy trabajoſos, y cãſados nos en el camino de la iniquidad para auer de llegar aca. Pues que dezis malauenturados? que confeſsion es eſſa que hazeys? que reſpueſta es la que days, pues las difficultades deſta preſente vida apenas las conociſtes? Por ventura no es ello aſsi, que el camino ordinario de los malos en el mundo es vida deſcanſada viuida a ſabor, y proſperamente? conforme a lo que dixo el Propheta Ieremias, El camino de los malos y de los impios es proſperado. Pues luego como auiendo viuido vida proſpera, ancha y deſcanſada, confeſſays que vueſtra vida fue difficultoſa de llenar? Veamos como podra reſponder eſta razõ al infierno el adultero cuyos pies yuan volando a ſu adulterio? Y como el auariento podra dezir lo miſmo, cuyos pies corrian las ferias, e yuã

Dan. 5. num. 5.

Peccado mortal no fia, al cõtado ſe paga.

1. Reg. 24. num. 6. 2. Reg 24. num. 10.

Peccado hazienda q̃ ſale cara aũ en eſta vida.

Sapien. 5. num. 7. Ierem. 12. num. 1.

a ellas como a deſcanſo de gloria? Lo miſmo digo del vengatiuo que ſalio a ſu vengança y la hizo ſobrada, deſcanſando ſu coraçõ, y que aun deſpues la ſolẽniza y encarece. Y porque callemos de los otros, alomenos preguntote de aquel rico gloton, a quien dixo el ſancto Patriarcha deſde ſu ſeno. Acuerdate hijo que recebiſte bienes en tu vida, como podra dezir que anduuo caminos difficultoſos? Por cierto los caminos difficultoſos que andã los malos no ſon tanto los que lleuan en ſus vicios y deleytes, quãto es hermano mio, que andando en ellos van caminãdo contra ſi miſmos, y contra ſu propria razon: van ſuffriendo en ſus contentos mundanos el golpe de ſu conſciencia que les va cargando: caminan la vida, lleuando a cueſtas ſu propria conſciencia, que es el mas graue peſo de todos: y al fin vã los miſerables agua arriba de ſu razon, forcejando contra ſi miſmos, y contra la rauda de la verdad de Dios, que tienen ſellada en ſus almas. Y es lo que dixo el Apoſtol. Detienen la verdad de Dios en injuſticia, y por eſſo la ira de Dios dende el cielo hara rebelion contra ellos. Pues como eſtos detienẽ la verdad de Dios haziendole fuerça para oprimirla, y no pueden por ſer ella del todo inuincible: de aqui le nacen al peccador las vaſcas de ſu conſciencia, y por eſſo ſiempre anda vaſqueando, porque no puede acallar las vozes que ſu conſciencia le da, ni impedir aquel ſoplo incanſable que ſiempre eſta ſoplando la razon natural, ni apagar eſta luz de Dios que de continuo le eſta dando en los ojos. Y porque ſi cõ la vna mano eſta aſiẽdo del vicio que le da guſto, con la otra eſta luchando, y aſido a braços con la verdad de Dios, que es vn fuerte enemigo que ſe lo contradize. Acaece le pues al peccador en eſte caſo lo que al hõbre mañoſo que por ſu buena maña derribo al otro mas valiente, que como le teme deſpues no ſe le leuãte del ſuelo, pone toda ſu fuerça para ſubjectalle: y aſsi eſta aceçando ſobre el a dos manos, que no puede gozar ſu victoria, no le pudiendo ſubjectar: por donde le es forçado en la miſma victoria hallarſe vencido. Pues de la miſma manera le acaece al peccador en eſta lucha cõ ſu propria razon, que eſta aceçãdo ſobre ella para ſubjectalla y no puede. Y eſſa es la difficultad, y camino difficil en q̃ paſſa deſdichadamente la vida, y por cuya cauſa los que aſsi la paſſan en eſte mundo, confieſſan deſpues en el otro que anduuieron vias difficiles.

Lucæ. 16. nu. 25.

Los malos en ſus contentos van caminãdo cõtra ſi miſmos, y ſucó ſciencia, q̃ es lo difficultoſo del vicio.

Roman. 1. nu. 18.

Compar.

¶ Pues ſepan los miſerables peccadores que no ſe dexan vencer de ſu propria razon, y la offenden y contradizen agora, que de

de pura fuerça auran de venir a sus manos el dia de Dios. Porque esta verdad declarada en la ley del Señor, y sellada en sus almas que agora ellos atropellan con tanta licencia, al fin de su vida resuscitara viua y entera estimulandolos, y atormentãdolos, cõforme a aquello que dixo el Sabio. Haz lo que te digo, porque al cabo de tus dias no vengas a conocer mis palabras, y a ser estimulado y atormentado dellas. En la qual razon da el a entender muy a la clara como los malauenturados ternan siempre presente la ley de Dios, y la de su propria conscíencia para su perpetuo tormento. De manera que la que aqui no guardaron siendo tan facil, les estara alli con su misma facilidad haziendo la guerra. Y este ha de ser el mas cruel y riguroso pesquisidor ante quiẽ Dios los ha de poner, para que conozca de su causa, cõforme a lo que el mismo Dios dize enel Psalmo, amenazãdo al ladrõ, y detenedor de la hazienda agena, al adultero y murmurador, y a qualquiera otro peccador q̃ diere escãdalo a su proximo, cõtradiziẽdo al di ctamen de su propria razõ. Estas cosas heziste y calle (dize el Señor) pues pensauas iniquo, auia yo de ser como tu, y disimular tus offensas? Pues no sera ello assi, antes te tengo de arguyr a su tiẽpo, y presentare citado delãte del riguroso juez de tu rostro, esto es de tu misma razon y cõsciẽcia, para que ella te confunda.

En el dia d Dios su propria razon hara guerra a pecca dor. Eccli. 12. nu. 12.

Ley d Dios siẽpre esta presente al condenado para su tormẽto. Psalm. 49. nu. 21.

§. II.

¶Tambien deues considerar aqui como pues estando estos principes en sus sillas y honras, con todo esso van a buscar nueuas de Dios: nos dan a entender muy a la clara como todo quanto ay en el mundo no puede satisfazer vna alma, sino es solo el mismo Dios, anda te tu hermano mio por do quisieres buscando contẽtos, sueltate al mundo, haz tu papo de sus vanidades, empapate y entregate a ambas manos en todo quanto el te puede offrecer, que para matar la hambre de tu desseo yo te asseguro no hallaras otra cosa, saluo aquellas calabaças amargas del propheta Eliseo: esto es amargor que te leuãte el estomago, y congoxas q̃ te hagã vasquear. O quiẽ pudiesse hazer entẽder a los hombres que con tanta sed, a coraçon abierto se entregan a las cosas del mundo, q̃ todo quãto ay en el no tiene ser ni veras, todo es vazio de substãcia, y de los bienes de veras! Y mas que con ser calabaças, son amargas y desabridas. Porque diziendo verdad las cosas del mundo cuestã muchas amarguras, y despues traen cõsigo toxico para el alma. De donde es, que los que las gustan en su proprio sabor, sin

Solo Dios puede satisfazer al alma. 4. Reg. 4. nu. 40.

Bienes que da el mũdo vazios, no tienen veras.

salsilla de engaño, o algun saynete, aunq̃ no quierã han de dezir, y aun a vozes. A muerte sabe la olla a q̃ el mundo combida.

Segunda consideracion. §. I.

LO segundo considera aquilla razon porque estos principes embian a S. Iuan con su embaxada, y no embiã a Christo, ni le piden como a el sea su Messias, o su Dios. Piensa pues hermano mio, q̃ vino tu Redemptor al alcance del bienauenturado S. Iuan con tan grandes ventajas de Dios, como el mismo las conocio diziendo en el Euãgelio de oy. Tras de mi viene el que es mas que yo, y me haze tanta ventaja q̃ no soy yo digno de desatalle la correa de su çapato, ni merezco seruirle de calçador, esto es, de los mas baxos ministerios de su seruicio. Assi como sale el replãdeciente sol deshaziẽdo la luz de las estrellas y del luzero cõ sus esclarecidos rayos: bien assi salio Iesu Christo nuestro Dios deshaziendo las luzes y lumbreras del mundo. Fue tãta la excelencia de su vida, q̃ no dexo Patriarcha, ni Propheta, ni al mismo S. Iuan q̃ no les escureciesse, y dexasse eclipsados de su luz, como lo quiso significar el S. Iob, quando dixo a este proposito. La luna en su presencia no dio resplandor, ni las estrellas resplãdescieron ante el. Al fin entro en el mundo haziendo dia (como dixo el Apostol) significando en esto que todo hasta el, y en su comparacion auia sido noche. Assi pues has de pẽsar, que como las damas del Rey Assuero con todas sus gracias y donayres quedaron assombradas, y desaparecidas en assomãdo la hermosissima Esther, y ella sola fue la q̃ lleuo la vez entre todas, y pudo cegar los ojos del Rey: assi en saliendo en el mundo esta hermosissima humanidad del Redemptor, tan agraciada, y adornada de donayres diuinos, quedarõ (en su cõparacion) ascõdidos y deshechos todos los q̃ en las criaturas le auiã precedido. Esto quiso significar el Propheta Oseas diziendo del Hara diuision entre todos sus hermanos. Donde no entiende el por esta diuision la q̃ es de discordia o falta de paz (pues esta es tan fuera de su condiciõ) mas entiende vna particular diuisiõ de crecidissima ventaja, q̃ Christo nuestro Redemptor, hecho hermano nuestro, hizo a todos sus hermanos estremandose, y diuisandose infinitamente sobre ellos, de la misma manera q̃ el muy alto gigante se estrema y se diuisa de los baxos enanos, haziendo con su leuantada estatura diuision, entre las suyas enanas y caydas. Esta declaracion del Propheta se haze

Compar.

Christo cõ su salida eclypso a todos los Patriarchas, Prophetas y sanctos.

Iob. 25. num. 5.

Roma. 13. num. 12.

Compar.

Osee. 13. num. 15.

Compar.

mas,

mas llana por otra leciõ q̃ dize aqui. Sera el Señor hecho hombre la flor mas verde y florida de todo el jardin. Finalmente dezir q̃ hizo diuisiõn, es dezirnos q̃ hizo raya y puntò entre todos los hombres, y que tiro tanto la barra de la virtud, que à su tiro ninguno otro y gualo. Assi como quando algunos hombres contendiendo en sus juegos tiran la barra, qual tira mas y qual menos: pero si llegando algun otro tirador de muy mayor fuerça y destreza vence los tiros de todos, arroja la barra muy mas adelante donde otro ninguno llega, deste tal dezimos que haze raya y diuisiõn entre todos. Pues de la misma fuerte dize el Propheta de Christo. El hara diuisiõn entre sus hermanos. Esto es, sera tan crecida su virtud, q̃ hara raya en el mundo. Y assi fue ello, q̃ hasta Christo tiradores vuo, q̃ contendian sobre tirar la barra de la virtud, los quales auia passado muy adelante con ella, y el q̃ dellos mas la auia tirado auia sido S. Iuan, de quiẽ el mismo Dios dixo. Entre los nascidos de las mugeres no se leuanto otro mayor que Iuan el Baptista. Pero cõ todo esso Christo fue el de la gran fuerça, y el q̃ passo su tiro adelante. El qual como tiro con braço de Dios, a S. Iuã y à todos passo la raya, y hizo infinita ventaja. Ninguno por cierto hizo ni pudo hazer las obras que Christo hizo, pues ninguno era Dios como el. Por donde dixo biẽ el principe Nicodemus calificando sus obras diuinas. Ninguno puede hazer estas señales que vos Señor hazeys, menos que estando Dios cõ el. Como si en effecto dixera. Son grandes tiros estos, y es tã grãde el mando con que en ellos hazeys, que no ay braço que alla alcance, sino le manda y menea el mismo Dios. Assi tambien el Redemptor para acreditarse de que era Dios señalaua sus tiros diziendo. Las obras que yo hago dan testimonio de mi. Como si mas claramente dixera. Echad de ver los tiros que haze mi braço, y vereys que son tiros de Dios. Echad de ver essos demonios que andan aullando viendose desterrados de los cuerpos de los hombres: essos paralyticos que llenan sus carretones à cuestas sueltos ya de sus impedidos miembros: ved essos muertos que rompen sepulturas arrojandose dellas à saltos, y se passean viuos como si nunca murieran. Attended pues à la raya y diuisiõn donde llegan mis tiros, y a ojo vereys que no pueden salir menos que tirados de braço de Dios. Y en effecto estas eran las señas que la Esposa daua de su tan preciado esposo, quando dezia. El mi amado es candido y rubicundo. Esto es, es Dios y hombre.

Que fue Christo hazer diuisiõ. Compar.

Matth. 11. nu. 11.

S. Iuã hizo gran ventaja en santidad a todos los santos precedidos a el Ioan. 3. nu. 3.

Chro quan auentajado fue en sus obras a todos los santos. Ioan. 10.

Cantic. 5. nu. 10.

Ser candido y rubicundo el eſpoſo, que ſea.

hombre. Porque en el candor quiſo ella ſignificar la diuinidad de ſu eſpoſo, y en el color rubicundo, ſu ſanctiſsima humanidad. Y añade mas. El es el eſcogido entre millares, q̃ como gloſſa otra letra, quiere dezir. El es el que entre los exercitos de todos los hombres, lleua la vandera en ſus obras marauilloſas. Pues luego porque razon no embian eſtos a Chriſto con ſu embaxada, ni le hazen eſſe reconocimiẽto, y embian a S. Iuan haziẽdo ſe lo a el, tã ganoſos de alçalle por Dios, o por ſu Meſsias, q̃ le cõbidan cõ ello? Lo primero pues q̃ aqui te podemos dezir es q̃ eſtos electores eſtauã afficionados al bendito S. Iuan en grande manera, y q̃ como auiã pueſto ſus ojos en el para hazelle ſu Dios, o ſu Meſsias por ſu autoridad. De aqui era q̃ ſobre las innumerables, auentajadiſsimas e indezibles prẽdas de ſu ſanctidad q̃ en el auia, aun hallauan ellos tãbien las del Redemptor q̃ deſſeauan. O quã cierto pues es las coſas q̃ los hõbres hazen, o inſtituyẽ por ſus perſonas canonizallas, y ſubillas de punto, no por lo q̃ ellas ſon, ſino porq̃ ſon coſas ſuyas. Como a la letra vemos lo hazẽ el dia de oy los q̃ por ſu voluntad decretan leyes, o inſtituyen memorias, que qualquiera coſa deſtas procuran honralla, y ſe les haze viſtoſa mas q̃ las otras (aunq̃ ella ſea menos) porq̃ es coſa ſuya. Y ſin duda deue naſcer eſto de que todo lo q̃ es nueſtro, en razon de ſer tal, y como paſſa viſto por el viril del proprio amor q̃ es el q̃ crece las coſas, ſe nos haze mas de lo q̃ ello es.

El proprio amor crece las coſas.

De aqui es que a cada vno le ſuele parecer que ſu padre es el mejor de todos los padres, por que es padre ſuyo: y ſu madre la mejor de todas las madres, porque es madre ſuya: de la miſma manera la propria muger ſuele ſer tenida y celebrada por la mejor de todas, aunque no lo ſea, como claro parece en los extremos que ſe hazen y dizen de las que van deſta vida. Y a caſo concierne a eſte punto lo que con particular aduertencia noto la ſancta Eſcriptura diziendo. Leuantaron ſe los hijos della, y la predicaron por beatiſsima, y ſu marido la alabo: y todos ellos entre otras coſas que celebraron (como ſi dixera colgados al ataud) añadieron diziendo. Fue nueſtra madre la mas grangera de todas quantas ha auido haſta ella, porque muchas apañaron haziendas, verdad es, pero vos ſeñora ſobrepujaſtes a todas. No ay duda pues que en los tales caſos ſea donde la imaginacion (cohechada del honroſo intereſſe) vença la verdad de la coſa, y la propria eſtimacion eche ſu reſto, como quien alli canoniza ſu honor.

Prou. 31. nu. 28.

No fue

No fue mas que vn idolillo el que aquel ingrato pueblo hizo en Sina: pero despues que le tuuierõ hecho en la voz del pregon le celebrarõ por muchos, diziendo. Estos son tus dioses Israel, &c. Lo qual hizierõ ellos para autorizar su intencio. Llamando assi muchos al que era vn solo idolillo abominable. Lo otro te dezimos, que estos Phariseos tãbien estauan desafficionados en grande manera a Christo nuestro señor. De adonde era, que aunque veyan en el claras y conoscidas vantajas, y manifiestas prẽdas de que el era Dios con todo esso podia mas en ellos su passion, que este conoscimiẽto. Es pues tan grãde la ceguedad de vna desorde nada afficion, que no ay colirio, ni alcohol q̃ la cure en tanta manera, que las ventajas conoscidas, y aun confessadas del mismo apassionado, no le dan ojos para que vea la rectitud del juyzio, y se conuença della. De aqui es que conosciẽdo los Philisteos la vẽtaja que hazia nro verdadero Dios a su idolo llamado Dagon, en el trato que le hizo en su mezquitilla quãdo le dexo sin cabeça, y sin manos hecho vn tronco (cõfessado por ellos) y con dezir alli. Dura es la mano del Señor hecha sobre nuestro Dagon: con todo esso le llamarõ su Dios, y en su cõpetencia desecharon y no reconoscieron por Dios, al que por experiencia, y a ojos vistas veyan que lo era. O ciega passion pues que dire de ti, sino q̃ si en tras en nuestras elections (de adonde no se si sales) eres tan temo sa y desatinada, q̃ aunque el tronco conoscido q̃ tu fauoreces, cõpita con Dios conoscido, eliges al tronco y desechas a Dios, o a quien tiene su causa en la electiõ? O quãtas vezes pues vemos en las Igleslas, en las cathedras, en los cõuẽtos y sus prelacias, y aun en los otros cargos y ministerios de la republica, que se trueque Christo por Iuan, esto es, el mas digno por el no tanto, sin hazer caso dello, y quedandose el que assi lo haze con tan lisa y serena cõsciencia, como sino hiziesse vna grauissima offensa de Dios. como ya lo ha decretado el sancto Cõcilio Tridentino. Y lo que es mayor mal es, que aun por el indigno truecã al digno, y muchas vezes al dignissimo, dexãdo a este sin la prelacia, y dãdola a quiẽ del todo no la merece. El qual trueque sin duda es de creer, le permite el Señor para nro castigo, pues vno de los mayores q̃ Dios suele hazer, es darnos no los prelados y principes q̃ nos conuienen, sino los q̃ desseamos, cõdescendiendo en esta parte cõ nuestro desseo. Assi cõdescendio (en razon de castigo grauissimo) cõ la importuna peticion de su pueblo, dandoles el Rey que ellos pedian

Exodi. 32. num. 4.

Vn idolo llamado muchos, y porque.

Afficiõ ceguedad incurable.

1. Reg. 5. nu. 7.

Quan ciegos son los electores en sus electiões, quãdo interuiene passion.

Cõci. Tridentino.

Castigo es de Dios cõ descender en las electiones cõ la passion de los electores.

pedian ſin cõuenilles, y quitandoles de juez y prelado al ſancto Samuel, q̃ tanto les conuenia. Pero es de notar que la razon por que eſto ſe haze, y puede aqui tanto la paſsion, es porque cada vno tiene reſpecto a ſu proprio, y no a ſolo hazer el negocio de Dios, y porque no ay quien no ſe tenga por intereſſado en la elec tion que haze, pretendiẽdo en ella hazerſe, o Rey, o prelado, o juſticia que ſea para ſi. Por eſſo pues regularmente ſe dexan los dignos, y ſe eligen los indignos q̃ no ſon para los officios. Por eſſo el capitan Abner dexa de elegir a Dauid en Rey de Iſrael (quando muere Saul) con ſer elegido por Dios, y ſer eſta publica voz, y conſtalle de ſu ſufficiencia, por elegir a Isboſeth q̃ era indigno para ſer Rey en cõpetencia de Dauid: porque pretẽdia ſuſtentarſe en la priuança del miſmo Isboſeth y hazelle Rey para ſi. Como el que viſte vna ropa no mira mas de a ſu talle, y a que le venga a el juſta y medida: aſsi quieren los electores que les vengan los prelados y ſeñores medidos y traçados al talle de ſu volũtad, y no mas. Demas deſto S. Chryſoſt. dize que eſta vẽtaja que offrecieron a ſant Iuan, naſcio de puro odio y aborrecimiẽto que teniã al Redemptor. Porque les parecia q̃ el era poco para ſer ſu Meſsias. Deſdeñauanle en ſus coraçones, repudiandole porq̃ no tenia viſtoſas prendas de mundo como ſant Iuan. Era el Redemptor hijo de padres pobres y comunes al parecer, gente llana y de humilde ſuelo. Porque aunque ſu ſolar era real y nobiliſsimo eſtaua ya eſcureſcido con ſu mucha pobreza, que es la que todo lo deſdora y deſluze. Y aſsi corridos deſto acudieron a ſant Iuan que era conoſcido por noble y bien naſcido, y hijo de padres luzidos para que fueſſe ſu Dios. Pues echa tu aqui de ver hermano mio, a que punto llega la vanidad del mundo, eſto es, haſta querer los hombres hazerſe vn Dios pegado a ella, prendado de las prendas que el mundo eſtima, al fin vn Dios que ſea de ſu miſmo color, y todo el hecho de reſpectos de mũdo. Del Rey Ieroboan dize la ſcriptura diuina, que quãdo introduxo la ſegunda idolatria en el pueblo de Dios, para que fueſſen biẽ recebidos los nueuos dioſes q̃ hizo en Betel, y el pueblo les dieſſe graciosa adoracion, con ſumma ſagacidad, y vn muy penſado conſejo hizo ſus idolos no de plomo, de laton, cobre, o de otro metal ſino de oro muy fino, puro y cendrado: para que aquel colorcillo de oro terciaſſe en fauor de los idolos, ceuando los ojos del pueblo, y mouiendolo a ſu adoracion. Pues eſſo es ſin duda lo que oy pretendian

1. Regũ. 8. nũ. 11.

En las elections cada vno procura ſu proprio intereſſe, y no el bien comun. 1. Regũ. 2. nu. 8.

Compar.

Chryſoſt.

Chriſto porque no querido por Meſsias.

Pobreza deſluze el ſolar conoſcido.

El pũto de la vanidad ha llegado a quererſe vn Dios de reſpectos de mundo. 3. Reg. 12. num. 28.

Idolos de Ieroboan, porque de oro.

dian los principes de Israel, esto es, dar a su republica, y tomar ellos para si vn Dios dorado, y de buen color, grato y apazible a los ojos del mundo, vestido y acompañado de sus respectos, y en summa vn Dios bizarro, y tal, que a la mūdanesca y bizarria los lleuasse al cielo. O gente tonta, vana, y del todo agena de sano juyzio y esso pensauades hallar en sant Iuan? Que vistes en esse hombre diuino que tuuiesse sabor, o color de mundo, sino pieles de camello vestidas a rayz de su delicado cuerpo, hābre sufrida, y satisfecha con solas langostas, y miel amargosa, para que pudiessedes pensar esso del. Parecioles a estos vanos principes que en aquel mundo tan acabado, y so aquella piel de camello que andaua a rayz de sant Iuan aun mas a rayz andaua vestida la otra piel de la nobleza, y que esta nasce en los hombres tan a rayz de su inclinacion, que aunque del todo se desnuden del mundo jamas la desnudan, y aunque se vistan de piel y perfection, entre la piel y perfection se suele quedar pestañeando la pestaña de la nobleza, nascida con ellos. Y assi a caso pensauan, que aunque agora le veyan aspero y riguroso, pero que al fin estos respectos nascidos con el por tiempo le acudirian, y podrian enflaquecer la entereza de su rigor. Y sin duda ninguna es de creer que desta su vana imaginacion les nascio aquel gozo q̄ Christo les dixo que auian recebido en Sant Iuan en la hora que imaginauan tenerse este Dios hecho a su condicion. Y dize q̄ por vna hora y no mas les duro este regozijo, y aplauso, porque como a esto no se mouian por zelo de Dios verdadero, ni tampoco por amistad q̄ le tuuiessen fundada en el mismo Dios, sino en su proprio interesse: de fuerça era que auia de ser momentaneo y facil de perecer.

Que pretēdia el mundo en Sant Iuan.

La piel de nobleza jamas se desnuda.

Ioan. 5. nu. 35.

§. II.

¶ Tambien les mouio a esta election de Sant Iuan y repudio de Christo que les parecio fuera Christo mas riguroso Dios que S. Iuan para ellos. Sentian en el mas entereza y desuio, y q̄ mirauan hazia el mūdo cō ojos mas enemigos que S. Iuan. Y assi acouardados a tanto rigor, no se atreuierō a elegirle por Dios, temiēdose de que los vuiesse de sacar de su vanidad, y descomponellos del todo de si mismos. Donde es de notar, que estan los hombres tan pegados a si, y a sus pasiones, que no ay sacallos de si, ni aun para lleuallos a Dios. Y q̄ como esta inclinacion esta tan pegada al hōbre, que (como ya prouamos arriba) tiene en el mas antiguedad q̄ la vida, de ay sin duda le vienē los temores, los recelos y guardias

uardias de ſubjectarſe, o a Dios, o a ley que le ſaque de ſi miſmo: No puede acabar conſigo de negarſe el vando con que naſcio, ni puede ſuffrir Dios, que a eſſo le obligue. Por dõde yr eſtos a ſant Iuan a requerille por Dios, no fue otra coſa ſino buſcar vn Dios que no fueſſe tan Dios como Dios: y en effecto vn Dios que para ellos (en cõparacion de Chriſto) fueſſe vn Iuã. Eſto pues es lo q̃ el mundo deſſea el dia de oy topar con vn Dios que ſea vn Iuã para el, hecho de manga, y medido a ſu condicion. Eſta fue la demanda del bezerrillo, quãdo enfadados del verdadero Dios pidierõ aquellos hõbres otro nueuo, de nueua cõdicion y hechura, diziendo a Aaron. Aaron haz para noſotros vn Dios que nos vaya guiãdo en eſte camino. Y fue como ſi le dixerã. Aaron haznos vn Dios bien acõdicionado, apazible, amoroſo, y dulce de ſu cõdicion, y tal q̃ con facilidad ſe haga a las nueſtras. Sea vn Dios manual, y que diſsimule nueſtras faltas, y paſſe por ellas. Eſte fue el Dios que pidierõ aquellos ingratos hombres deſconocidos al verdadero, y cõ tanta reſoluciõ, que a trueque de ſalir cõ el no repararon en la difficultad opueſta por el ſacerdote, que les pidio para hazer eſte, el otro que las mugeres adoran, eſto es, las joyas de oro cõ que ellas ſe adereçauan y cõponiã. Finalmente fue tanta la codicia q̃ les dio de hazer eſte nueuo Dios a ſu condicion, q̃ pueſtos en eſſa occaſion, al punto no ſe dierõ a manos a arrancarſe a ambas manos los cercillos y diges de las orejas tan apreſſurados que las rompian como dize otro Texto: y aun es de creer la miſma prieſſa ſe dierõ a desbalixar ſus balixas y maletas, a abrir ſus cofres de precio, y ſacar dellas franca y prodigamẽte el Dios que alli tenian, y offrecelle al ſacerdote Aaron, para q̃ de aquel les hizieſſe el otro que deſſeauã. Eſte miſmo deſſeo fue el q̃ mouio a los entalladores del Propheta Iſaias (como el lo dize) a echar mano a la regla y al torno para hazerſe cada qual ſu Dios de talla o torno, a la medida de ſu cõdicion, pretendiẽdo tener tales dioſes que los pudieſſen traer en torno de ſus paſsiones. Lo miſmo dize tambien de los cerrageros, y herreros que por la miſma orden ſe procurauã hazer, y para el miſmo intento, ſus dioſes de cerrageria. Y aun dize mas que era tanta la agonia q̃ traya el offi cial quãdo tenia las manos en eſta labor, que ni comia, ni beuia y andaua ſin huelgo deſalentado, no ſe dãdo a manos por verſe ya con ſu dioſezillo hecho a ſu guſto, y hechizo para ſi. Pues vees aqui hermano mio el Dios que el mundo deſſea, y el q̃ eſtos prin

En S. Iuan buſcauan vn Dios, q̃ fueſſe vn Iuan, que paſſaſſe por todo.

Exodi. 32. nu. 2.

Por vn dios blando y a guſto todo ſe auẽtura.

Exodi 32. nu. 2.

Iſaiæ. 44. nu. 13.

Qual Dios deſſea el

cipes

cipes pretendiã en Sant Iuan esto es, vn Dios hecho a regla, y a molde de sus condiciones, vn Dios poco Dios y enslaquescido, que ni les sacara de sus cõtentos, ni les rompiera la liga jurada cõ sigo mismos, ni aun les despegara de sus naturales pasiones: sino que sanos y enteros, sin hazellos pedaços se los lleuara a su cielo. Y aun esso mismo es lo que el dia de oy dessean los hombres vn Dios q̃ blandamente al amor de su sensualidad los lleuasse al cielo. O quan bien recebido seria el dia de oy aquel Dios que assi lo hiziesse, y que en el desseo de cada vno, y su propria condicion se le diesse librado! Vn Dios franco y liberal para todos: el qual permitiesse al vengatiuo venganças, al sensual deleytes, al auariento codicias, a la muger loçana adereços: de manera q̃ en el donayre de sus galas, y en la gracia de su rostro dado de blãco y colorado, le diesse el librada la suya. A osadas pues que el caxero q̃ tal Dios como esse traxesse a vender, q̃ no boluiesse a la tienda con la bolsa vazia. Bendito sea Dios que ha dado luz a su Iglesia para que ya no pueda verse en estos engaños, como se vierõ los hombres antiguos, en el tiempo passado de la idolatria, y por ventura se veran en los por venir del Antichristo. Esso por cierto deue la Iglesia al testimonio de Sant Iuan, que nos certifica oy esta verdad infalible, de que Iesu Christo es nuestro verdadero Dios, autorizada con el excelente valor de su vida. Por donde ya no tiene lugar la mudãça del verdadero Dios en otros falsos e imaginarios. Pero ya que esso no puede ser, y que los hombres no pueden trocalle por otro mas a su gusto. Aqui es donde la aguda y tan preuenida sensualidad anda de maña haziendo marañas a la propria razon, persuadiẽdoles (ya que no pueden trocar a Dios por otro nueuo mas a su gusto) procuren a lomenos trocalle la condicion en su pensamiento, por no desasirse, ni soltarse ellos de la suya. De aqui pues es que hazen a nuestro Dios en su imaginacion, de la misma manera que si fuesse vn Dios de palo, o vn Dios Iuan de buen alma, que suffriesse peccados, y dissimulasse vidas libremente viuidas a sabor y como sin dueño: para hecha essa cuenta espaciarse desabahadamente por todos los solazes y contentos del mundo, segun aquello que dixo el real Propheta. Dixo el insipiẽte en su coraçon: Dios no es Dios. Y hecha esta cuenta, los que la hizieron assi se dexaron corrõper en sus vicios, que se hizieron abominables a Dios. Deues pues aqui notar q̃ no ay hombre por insipiente que sea, que pueda dezir en su pensamiento.

mundo, y sería el bié recebido.

Psalm. 13. nu. 1. Natural es al hombre conocer q̃ ay Dios.

No ay Dios: porque el penſamiento mas natural al hombre, y que le viene tan naſcido como naſcido con el, es eſte. Dios ay. Pues luego, como dize Dauid, que el inſipiẽte dixo. No ay Dios en ſu coraçon? Sin duda pues no quiere dezir, que abſolutamente diga eſte tal que no ay Dios (ſo pena de no ſer hombre) ſino que el Dios que ay, a ſu cuenta, y en el caſo que el haze del, es como ſino fueſſe, eſto es, vn Dios priuado de prouidencia, de juſticia, y ſin todo caſtigo, y tal finalmente como ſino fueſſe Dios. Y que eſte ſea el natural entendimiento deſte lugar declara lo bien la palabra (Eloin) que es la que aqui ſe toma por Dios: de la qual no ſuele vſar la ſcriptura ſagrada quando pretende repreſentar nos la eſſencia y ſer de Dios en ſi miſmo, ſino antes quando tiene attencion a que Dios es juez y moderador que rige y gouierna, y tiene prouidencia cerca del vniuerſo. Y aſsi es como ſi el Prophe ta dixeſſe. Pienſa el impio, y aſsi lo ſiente y tiene para cõſigo que no ay Dios: eſto es tal Dios que juzgue los hombres ſegun ſus hechos: ni Dios que atienda, conſidere, y que cure las actiones humanas: ni que con premios y penas ſatisfaga a los hombres de ſus buenas, o malas obras. De lo qual ſe ſigue que eſte tal (ſeguro ya del caſtigo) ſe dexe yr corriendo deſarrendado a todos los vi-

Compar. cios. De la propria manera que quando alguna perſona dize, que en ſu pueblo no ay juſticia, ni corregidor, o alguazil, y que ſi la vuieſſe no paſſaria lo que paſſa: no quiere dezir eſte tal abſoluta mente que no la ay (pues al punto que el eſſo dize, acaece que aciertan a paſſar cabe el los alguaziles, o miniſtros de la miſma juſticia.) Pero quiere dezir en effecto, que la juſticia que ay es juſticia de manga, o de palo, y tal como ſino fueſſe, pues della ſe ha

Engaños á los malos, penſar que Dios es todo blando y que no ay que temerle. ze quienquiera lo que ſe quiere. Eſte pues es el penſamiento del peccador inſipiente, y el bordon a que el ſe arrima para deſmandarſe en el rompimiento de ſu conſciencia. No dize que no ay Dios abſolutamẽte en ſu coraçon. Mas dize que el Dios que ay, y el conoſce por tal, ſe le haze en ſu penſamiento vn Dios como ſino fueſſe Dios para caſtigarle, o como ſi fueſſe vn Dios blando, y de molleja, y aſsi como a tal ſe le atreue. O inconſiderado peccador, y de veras inſipiente, el que tal penſamiento concibe de Dios! Sabe te pues miſerable que Ieſu Chriſto nueſtro Dios no es de eſſos dioſes de palo, y hechos a torno, que ſuffren pecca

Pſalm. 5. nu. 5. dos, y paſſan por ellos. Es vn Dios juſtiſsimo, y de quien ſe dixo, a differencia de los falſos dioſes. Vos ſeñor ſoys Dios q̃ no ſuffre mal-

maldades, y el hombre maligno no tendra cabida con vos. Es pues, hermano mio, aquel Dios, de quien por excelencia dixo el Propheta Nahum. El Señor es paciente y grande en fortaleza: y aunque limpia las almas, no es haziendo innocentes. Nahum. 1. nu. 3.

Y es aqui de notar que ay dos maneras de hazer innocentes. La vna es castigando los delictos del delinquente tomando dellos deuida satisfaction. Y desta manera innocentes suele hazer nuestro Dios castigandolos riguroſamente, y haziendolos assi de no centes innocentes por sus cauales. Y esto es lo que significa aquella palabra (*mundans*) esto es, limpia el Señor. Significando que no los haze limpios sin su castigo: porque este es el limpiador del alma, con que ella se limpia, y acecala. Y assi en este sentido dize aqui otra lecion. En ninguna manera dexa el Señor los malos sin castigo. Conforme a lo qual es lo que el mismo dize a la ciudad de Ierusalem por Ezechiel. No seras limpia primero, hasta que assiente yo la mano de mi indignacion sobre ti. Y es como si dixesse. Primero que seamos amigos, y que yo te haga innocente, es necessario rematemos nuestra primera cuenta, y me pagues con castigos los alcances de tus peccados passados. Ezech. 24. nu. 13.

Dos maneras de hazer innocētes, o castigando delictos, o dissimulando los.

Pero ay otra manera de hazer innocentes, que es no castigando los peccados, y dissimulando con ellos. Y desta manera Dios no haze innocentes. Los juezes pues y los prelados son los que desta manera suelen hazer sus innocentes, cosa que Dios mucho siente y estima, y aun que mucho castiga en ellos. Y particularmente suelen hazer los tales innocentes a los que peccan con su fauor, o hazen peccados que sean para ellos. Estos por cierto son los delictos seguros, que se hazen al saluo de la justicia. Por don de bien podra el malo de Sedechias dar el bofeton al Propheta Micheas delante del proprio Rey, quedādo innocente, y sin que aya quien le diga mal hazes: porq̄ se lo da en su seruicio, y lisonjeandole a el. Pues gran mal es por cierto que para la justicia no aya justicia, y que peccados, o delictos que ella, o para ella se hagan, nunca, o muy raras vezes se paguen. Sino dime, ruego te lo, quando se castigo el juez amancebado, aunque fuesse publico? Y el otro de los renuenos, o cohechos, que solapando mañosamente los suyos castiga los agenos, quādo dexo de ser dado por innocente? O quādo lo dexo de ser el tyranno principe, aunque haga tyrannias, y desafueros que offendan al cielo? Al fin te digo en resolucion, que dissimulan los juezes muchos peccados, Los juezes, y prelados hazē innocētes dissimulādo delictos.

3. Reg. 22. nu. 24.

Peccados de juezes pocas vezes castigados.

y latrocinios honrados, que se hazen para ellos, haziendo innocentes á los que en esta parte son delinquentes, y siendo para con los otros que no les tocan muy rigurosos. Pareciendose en esto al injustissimo Rey Saul, en la justicia que mandaua hazer en los hechizeros de su reyno (contra los quales no solo por officio, mas aun de su condicion era notablemente executiuo) sino fue con sola la Pythonissa, que le hazia sus conjuros: la qual por essa razõ la saluó y excepto de toda justicia. De manera que para las otras era tan riguroso q̃ salia diziendo a sus alguaziles (como se puede creer.) Acrimine se el caso, auerigue se el delicto, califique se el peccado, venga la ley, hagan se coroças, y passen su hoguera. Pero a la Pythonissa, mirad que os mando no se me toque en ella. Essa quiero yo que desde su ventana los este seguramente mirando. Porque aunque sea peor que todas ellas y trate cõ el diablo mayor, al fin adiuino para el Rey, no ha de morir, y aun cõ juramẽto jurado. Pues aun en este caso mas recto juez anduuo el Rey Asa, y mas ygual en justicia, quando a su madre la Reyna Maachan de nocente que era no la hizo innocente: antes la priuo de ser madre abbadessa en los sacrificios del dios deshonesto, llenãdo su caso por el rasero de la recta justicia. Y mas que le dio en tierra a sus ojos con la cueua en que se hazian aquellas suziedades, y le quebranto el torpissimo idolo que alli se reuerenciaua, y se lo quemo en Zedron. Lo qual es vn grande exemplo, para que entiendan los padres quãdo no son los que deuen, que no desdize a su honor los corrijan sus hijos, y endoles a la mano en las offensas de Dios conoscidas, y mas si son juezes. Y que si ellos desto se quexaren ternan la razon que esta mala madre tuuiera, quando se quexara de que su hijo la auia retirado desta su abominacion. Donde es de notar (aunque en alguna manera se diuierta el intento) que en dissimular assi los juezes, los peccados dexãdolos sin su deuido castigo, y haziendo innocentes a los culpados, son crueles homicidas de sus republicas, pues en virtud de no castigar a vn delinquente las dexan subjetas y aventuradas al golpe de Dios que las destruyra: como parece claro, por quando el Señor attendio al peccado que hizo Saul cõtra los Gabaonitas, que aun estaua por castigar: que acordo de destruyr el reyno con hambre importunissima de tres años, y aun passara adelante en el castigo sino le detuuiera la justicia hecha en el caso en los descendientes y successores del mismo Saul.

1. Reg. 28. num. 2.

Ibidem num. 10.

Nadie deue perdonar delicto a madre en detrimẽto dela honra de Dios. 3. Reg. 15. num. 13.

Homicidas crueles los juezes que dexan de castigar los delictos 2. Reg. 21. num. 1.

Tercera

Tercera consideracion. §. I.

LO tercero, cõsidera quan mañoso offrecimiẽto fue este que oy hazen a Sant Iuan, y quan hecho aposta de toda la Pharisayca cõsulta para obligalle (si a caso quedasse con la summa dignidad de Mesias) a que dissimulãdo sus faltas las callasse, y no conosciesse dellas? Esta pues es la pension que reseruan para si los electores en satisfactiõ de los votos que dan, o del fauor que hazen a los elegidos. Conuiene a saber que por el mismo caso pretenden quedar ellos esentos y licenciados de su jurisdiciõ, para poder viuir al sabor de sus antojos, y sin dueño que les perturbe, o vaya a la mano. Assi le parecio al capitan Abner, no era justo le reprehendiesse Isboseth su adulterio con la cõcubina de su padre, pues el le auia criado en Rey de Israel, y vandeado enel reyno. Y assi le dio en rostro diziẽdo: Por ventura soy yo algun guardaperros de tu enemigo Dauid, pue assi me tienes en poco? No soy yo aquel que hize misericordia con la casa de tu padre Saul. Esto es en leuantarte a ti por el enel reyno, y ponerte en su lugar? Donde no es poco de notar quẽ llama este tyranno misericordia al voto que auia de dar de justicia. Pues dime Abner, si es de Isboseth el reyno de Israel, y no de Dauid, q̃ misericordia le hazes en darle lo que de justicia le deues? Y si de justicia no es suyo, sin duda ninguna es tyranna è injusta la misericordia que tu hazes cõ el. Ay pues de aquel que en las elections se atreue a hazer de su voto mercedes, y misericordias, y no deuida justicia.

Pension de electores, querer ser esentos de justicia por el fauor q̃ dan a los elegidos.

2. Regũ. 3. nu. 8.

Voto dado de misericordia, y no de justicia, y injusto.

Donde por cierto dos cosas son de notar. La vna es que a quiẽ primero deue castigar el prelado, o el juez elegido ha de ser a los mismos electores, si lo merecieren, y en ellos ha executar mas rigor, para exemplo de los otros, a imitacion de Dios nuestro Señor que en sus justicias suele guardar estos fueros, como parece en la que hizo de los Philisteos, que la començò descabeçando primero su Dios y despues dando tras ellos. La otra es q̃ el mismo elector deue ser el primero que se subjecte y se rinda a su prelado, o juez elegido, aunque aya sido el proprio q̃ le hizo la competencia y el desechado por el: como lo hizo el humilde Samuel quando tan senzillamente, y sin ningun reçungo de su voluntad se subjecto al nueuo Rey elegido, que el pueblo pidio en su competencia: y el fué el primero que le dio la obediencia, y essa absoluta sin reserualle partidos, y el que le sossegaua el motin, si al-

1. Regũ. 3. nu. 4.

El primero q̃ se ha de subjetar al electo, ha d̃ ser el elector aũque aya sido su cõpetidor.

La vara de justicia ha de ser muy entera, sin respecto dominios passados.

guna vez ſe mouia contra el proprio Rey. O virtud eſtremada, o animo generoſo, o pecho ſuauiſsimo, del todo entregado a la orden de Dios el que tal pudo hazer, ſin pedir ninguna libertad, ni eſempcion para ſi! Y mas con eſtar el tan hecho a mandar, y con auer ſido el que dio la traça en la election del Rey, y el que por ſu mano le puſo el oleo. Sin duda entendio bien eſte ſancto varon la entereza que ſe deue a la vara de la juſticia, y que es naturaleza ſuya, que do quiera que ella paſſa ha de paſſar abſoluta, y ſeñora, ſin reconocer dueños paſſados, ni otro dominio, ſi ſolo el del cielo: y tan oluidada de otros reſpectos, como ſi de ſuyo naſciera de la propria mano del nueuo juez, o prelado q̃ la recibe.

No se ha de dar la vara de justicia prestada, y rédida a la voluntad del que la da.

Num. 20. au. 9.

Pues ſegun eſto ya ves aqui hermano mio, como nadie puede dar la vara de la juſticia preſtada, de manera que dando la a otro, aun el ſe quede con ella. Antes deue entender y tenerſe por dicho, que en paſſando a otra mano no ſe llama mas ſuya, ni lo es. Ha de ſer en effecto la vara de la juſticia, o la de la prelacia, como la de Moyſen: la qual eſtando en la mano del miſmo Moyſen era ſuya, y la meneaua y mandaua por ſuya. Conforme a lo que ſe dixo en los Numeros. Tomo Moyſen la vara y hirio con ella la piedra dos vezes, y en paſſandola a la mano de Aaron que el ſe la daua, al punto Aaron la mandaua, y meneaua por ſuya, como conſta por lo que el miſmo Moyſen le dixo antes, como parece en el Exodo. Aaron toma alla tu vara, y tu te la arroja (como ſi dixera, por tuya) en la preſencia de Pharaon. Y aſsi la tomo y la arrojo como tal. O quan al reues deſto vemos que lo hazen el dia de oy los que ſon cabeças de vando en las elections, y capitanes en ſus camaradas. Y tambien los ſeñores que a los juezes que crian en ſus republicas dan las varas no libres y ſeñoras, ſino pecheras a ſu voluntad, ſubjectandolos en muchos caſos a que no manden la vara por ſuya con abſoluto dominio de la juſticia, ſino a la diſpoſicion de los proprios ſeñores, como eſto en effecto no ſea dar la vara, ſino hazer que la dan, o darla pechera y deshecha de ſu autoridad.

Exodi. 7. au. 9.

Señores dá sus varas pecheras, no libres.

§. II.

¶ Tambien es de conſiderar aqui como ſi a qualquiera prelado, o teniente ſuyo, que ſe le deſechen lo ſiente Dios mucho, y lo eſtima por caſo grauiſsimo, quanto mas ſentiria verſe el dia de oy deſechado en ſu propria perſona. Quando el pueblo deſecho a Samuel de que fueſſe juez, hizo el Señor grandes eſtremos de

encare-

encarecimiento de quan por ſuyo tuuo aquel caſo diziendo aſsi al miſmo Samuel. Sabete Samuel q̃ no eres tu el deſechado del pueblo, ſino que yo ſoy a quiẽ han deſechado, para que no reyne ſobre ellos. A mi me deſecharon ſalidos de Egypto por ſeruir a Dioſes agenos, y oy te han deſechado a ti. Y es como ſi dixera. Tanto es lo que ſiento eſte deſacato, que no lo tẽgo por menos que el otro q̃ ſe me hizo, quando me deſecharon por el bezerro. Donde no es poco de aduertir, quã por proprio y a ſu cuenta toma Dios qualquiera affrenta, o deſacato, q̃ a ſu prelado ſe haze: pues lo eſtima por caſo ygual de idolatria, y alçamiẽto deſu omenage. Al fin como el prelado es vice Dios, y vara de la real y diuina mageſtad, de aqui es que en qualquiera offenſa ſuya, queda offendida la miſma real mageſtad. Pues ſi las offenſas preſtadas, y que en eſta parte a Dios le tocan como de recudida, tanto las ſiente el, eſta que le era dada en ſu propria perſona, y que le toca ua no ya en teniente, o criado que tuuieſſe ſus vezes, ſino en ſi miſmo, y que el era el immediato deſechado por la criatura, y el no querido por Dios, que ſentimiento ternia? Sin duda vencio eſte deſacato incomparablemente a todos los a el precedidos.

1. Reg. 8. nu. 7.

Affrẽta hecha al prelado toma la Dios aſu cuẽta y en lo que la eſtima.

Que deſacato fue eſte de oy.

§. III.

¶Mira tambien aqui como ya no ay coſa que mas impida las prelacias, que es el merecellas. Duro caſo es por cierto que para todos los otros negocios, y pretenſiones ayuden las prendas y ventajas a quien las tiene, y que ſolo para eſto le eſtoruẽ. Eſta ya tal el mundo, hermano mio, q̃ no puede ſuffrir prelado, juſticia, ni confeſſor, ni aun Dios q̃ ſean para ſerlo. Aquellos dos principes de ladrones Bahana, y Rechab, mataron a Isboſeth reziẽ elegido en Rey de Iſrael, por dar el Reyno a ſu ſobrino Miphiboſeth: el qual era coxo y ſin pies. Que eſta fue la razõ de matalle, ſegun dizen algunos Doctores: aunque ellos deſpues cõgraciando ſe con Dauid coloraron ſu hecho con el ſocolor de ſu lealtad. Deuieron pues de muñirſe eſtos ladrones y cõbidarſe para eſto, diziendoſe el vno al otro. Eſte ſera buen Rey para noſotros, que ſomos ladrones, pues es coxuelo, o flaco de pies, y aſsi no podra correr el reyno. Con eſte noſotros nos ſeremos los Reyes, y ſeran nueſtros ſaltos ſeguros. Hurtaremos ſin que aya pies que nos ſigan, ni que nos anden a los alcances. De manera que ſeguneſto, ſus buenos pies le quitaron a Isboſeth el reyno, y aun la vida, y ſus ruynes pies ſe le dieron a Miphiboſeth. O quã

Lo que oy mas impide las prelacias, es el merecerlas.

2. Reg. 4. nu. 5.

Los buenos pies quitaron a Isboſeth el reyno

no, y los ruynos ſe lo dieron a Miphibo-ſeth.

tos ay el dia de oy que el valor de ſus pies que tienen para correr los officios los tienen arrinconados deſtituydos de los que merecen. Y por el contrario quantos ay que por ſer coxos para ellos los poſſeen. Verdad es que muchas vezes ordena Dios eſto,

Por priuilegio a vezes, no da Dios prelacias.

interponiendo aqui el decreto de ſu alto conſejo, o ya porque el mundo no le pierda los buenos con ſus occaſiones, o ya por quererſe los el todos a ſolas para ſus ratos. Y aſsi es priuança ſuya (aunque entendida de pocos) quando el no permite que el mundo ſe los ſaque a ſus plaças: como tambien lo ſeria del Rey quando dexaſſe de proueer a algun muy priuado ſuyo, por quererſe le todo para ſu guſto, y entretenimiento. Pero aunque eſto ſea aſsi no por eſſo quedaron deſcargados los electores en la reſidencia de Dios. Pues boluiendo al propoſito que pienſas tu era lo

Compar.

Buſcauã en S. Iuã lo q̃ le faltaua de Chriſto.

que eſtos buſcauã en Sant Iuan: No era por cierto lo bueno que el tenia de ſu perfection, ſino lo que le faltaua de la de Dios. Era coxo en competẽcia de Chriſto, no tenia los pies andadores del miſmo Dios, para ſeguirlos, y alcançarlos como el: por eſſo pretendian aſſegurar ſus hurtos, deponiendo a Chriſto y eligiendo a Sant Iuan. Sin duda de eſtar ya el mundo y los hombres tan en

De eſtarlos hõbres tan encarniçados en ſus vicios, naſce el huyr de juſticias y prelados rigoroſos. Oſeæ. 7. nu. 7.

cendidos y caluroſos en ſus peccados, de ay naſce que no puedan ver juſticias, ni prelados, ni aun confeſſores, que les vayan a la mano en ellos con el deuido rigor: ſino que ſean tan blandos condeſcendidos, y ſabroſos que ya ſe los puedan comer a bocados, como ſe dexa entender a la letra por lo que dixo el Prophe-

ta Oſeas. Han ſe todos arroſiado como horno encendido, y aſsi tragaron ſus juezes.

§. IIII.

¶Mira tambien aqui como no viendo eſtos lo que hazen y pretendiendo affrentar a Chriſto, le honrã y autorizan: y en effecto le dan la miſma honra que le deniegan. Por cierto ſi auiendo de venir el Rey a vna ciudad ſalieſſe delante del ſu retrato, llana coſa es q̃ toda la honrã q̃ ſe hizieſſe al retrato Real, ſe haria mas principalmente al miſmo Rey q̃ no a el. Por donde pues S. Iuan era imagen que retrataua al Redẽptor, y la voz q̃ le publicaua, cierto es que toda la honra que a el le dauan, la dauan a Chriſto principalmente, ſin entenderlo ellos. Aſsi tambien ſe deue dezir de aquellos diuinos honores de la antigua idolatria, offrecidos al palo y a la piedra, que vltimamente yuan a buſcar la gloria y honra del verdadero Dios. Porque aunque el demonio era el

Honrando los embaxadores a S. Iuã, honrauan a Chriſto. Compar.

imme-

immediato apparador que los apparaua, y recebia en sus piedras y palos (de lo qual era Dios grauemente offendio) pero los actores desta adoracion al verdadero Dios buscauã en ellos, aun que engañados no le conoscian, y assi le offendian.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto deues aqui considerar, como no quiso el Señor q̃ Sant Iuan hiziesse milagros, porque segun era la excelẽcia de su vida, si fuera acompañada dellos llanamente el mundo le alçara por Dios, aũque el no quisiera. Por esso por cosa notable dixo del el Euangelista Sant Iuan que no hizo milagros, refiriendo lo que otros dezian. Y essa es la mayor grandeza que del se puede dezir, y lo que mas leuanta y encarece la excelencia de su valor. Y porque mejor veas esto, deues aqui notar lo que dize S. Chrysostomo, aunque a otro proposito. Esto es, que fue artificio del infinito saber de Dios, a aquellas criaturas en que el mas se esmero, y subio mas su pinzel, mas al viuo retratãdose en ellas, subjetallas a mas notables, y vistosas flaquezas: porque los hõbres no se las sospechassen por Dios, y porq̃ la perfection del retrato siendo assi en parte desluzida, no se alçasse cõ la opinion y gloria de su mismo original, siendo reputado por Dios. Assi vemos que crio esta criatura y cõsonancia del mundo tan perfecta y acabada, que pudo admirar a los hombres: mas porque no creyessen, o sospechassen en ella imaginacion de diuinidad, hizo la subjecta a perpetua corrupcion, y caymiento de su ser. Assi tambien crio este Sol celestial tan bello y hermoso como cada dia le vemos? y le pinta Dauid, diziendo del enel Psalmo. A la manera que sale el esposo a su talamo adornado de ricas joyas, assi sale el Sol en su mañana, hecho vn esposo del mundo, adornado de sus esclarecidos rayos, matizando los cielos, y dando a las nuues su lindo rosado. Y demas desto le doto tambien de vna velocissima ligereza, lisa y sin tropeçon. Y lo que mas es, le dio vna eminente y celestial virtud, haziendole su sotacriador de todas las plantas y fructos de la tierra. Pues a esta tan bella criatura, no piẽses hermano mio la dexo esenta de pension de criatura. Antes como zelandose della puso en ella vna notable y conocida flaqueza. Y es que vna delgada nuue le vence y eclypsa sus poderosos rayos, y le lacia y enmustiece su esclarecida hermosura, y al fin vna delgada pared, o vn grueso de tabla le impide la entrada, sin que pue-

Grandeza fue de sant Iuan no auer hecho milagros. Ioan. 10. nu. 41.

Chrysosto. hom. 10. ad populũ. Artificio de Dios, las criaturas mas aucta-jadas subjetallas a vistosas flaquezas.

Psalm. 18. nu. 6.

En los varones mas ſeñalados puſo Dios flaquezas, porque no fueſſen tenidos por Dios.

da rompella. Pues por eſta miſma razon has de penſar, que aquellos varones a quien el Señor hizo muy ſeñalados, auentajando los a los de mas de ſus milagroſas obras, de induſtria puſo en ellos viſtoſas y muy luzidas flaquezas, porque la grandeza de ſus milagros no les dieſſe diuinas reputaciones. Por eſſo pues quiſo ſe midieſſe Elias muchas vezes con el niño muerto para reſuſcitalle, y que no baſtaſſe vna ni dos, ſino que enel caſo fueſſe menester porfia de tres: porque ſe echaſſe de ver que hazia aquella obra milagroſa como hombre, y no como Dios, y que eſta reyteracion declaraſſe que no era diuinidad del Propheta la que alli obraua, ſino humilde y perſeuerante oracion. Deſto ſiruieron tambien los grillos y carceles de los vnos ſieruos de Dios, y los deſtierros, y mal tratamiento que el mundo hizo a los otros. De ſto las enfermedades ordinarias, y ſabidas de todos que muchos dellos padecieron. De adõde es, que era coſa marauillo ſa lo que acaecia al ſancto Timotheo en conſequencia deſto pues quãdo por vna parte eſtaua reſuſcitando al muerto, o haziendo otras obras diuinas, por otra eſtaua la mano en ſu eſtomago quexandoſe del, padeſciendo dolores grauiſsimos. Lo miſmo admiraua del Apoſtol ſant Pedro, el qual por vna parte con ſu ſombra ſanaua al tullido, y por otra tenia ſu propria hija tullida en la cama, ſin podella ſanar. Pues eſtas flaquezas è impotencias tan ordinarias en los ſanctos era la penſion de ſer criaturas, cargada de Dios en ellos, porque manifieſtamente ſe vieſſe qne no eran Dioſes. No obſtante que aun con todo eſſo (viſtas ſus marauillas) algunos los tuuieron, y canonizarõ por tales, como parece por aquellos barbaros del Apoſtol Sant Pablo, que quando le vieron mordido el dedo y no emponçoñado de la biuora, boluiẽdo ſobre ſi le reputaron por Dios. Y como tambien parece por los otros, que de velle en Licaonia ſanar al coxo, dixerõ a altas vozes por el y Sant Bernabe. Dioſes ſemejantes en figura de hombres han baxado a noſotros, y les quiſieron ſacrificar toros. Pues entiende, hermano mio, que fue tal pieça el glorioſo Sant Iuan y tan parecido al miſmo Dios, que no ſolamẽte fue neceſſario ſubjetalle el Señor a conocidas flaquezas de criatura para que no ſe penſaſſe que era Dios, ſino que aun fue artificio ſuyo, no fiarle las ſeñales, y marauillas concedidas a los otros ſanctos: porque ſi eſtas ſe le fiaran ſobre la excelencia de ſu vida, no ay duda que corriera rieſgo en eſta parte la honra de Dios.

Actuũ. 28. nu. 6.

Actuũ. 14. nu. 10.

¶Mira

§. II.

¶Mira tambien aqui como siendo letrados estos principes y constandoles de las escripturas lo que Moysen y los otros prophetas auian dicho de Christo, cerca de su tribu, madre, ciudad, y naturaleza, con todo esso se atropellan en este conoscimiento, y se van denodados a hazer su Christo, a quien sabian a sabiendas que por orden de Dios no lo era. O ciega passion y donde llegas, y a que punto de descõcierto traes los hombres, a que haziendo contradiction a los cielos pretendan descomponer la orden de Dios, y echar a Dios de sus eternos assientos. Puede ser cosa mas? O ay dissate que aqui llegue? Ay cosa mas firme que la palabra de Dios dada en esta razon? No es este el pacto que hizo Dios tan firme y estable que vence al que hizo, de que vuiesse dia y noche, como dize el Propheta Ieremias? No son estas las misericordias, que llama Isaias leales y antiguas? Antiguas, por ser las que tienen primero y mas antiguo lugar en la prescience, y predestinacion de Dios? Y leales, por inuiolable firmeza? Pues todo esto no lo atiende la endurecida passion: ni mira mas que a solo hazer sus intentos. Pues andaos miserables ciegos en vuestros malicios sos cuydados, que por mas que hagays no podreys quitar a mi buen Iesus la tenencia de la Iglesia. El es el precioso, y precioso esposo que Dios le ha dado, que Iuan no es mas que el amigo leal del esposo, no puede entrar en su vez, ni ha de hazelle traycion. Ni aun es la Iglesia como vuestra adultera synagoga, que cada rato mudaua el esposo: ni como la otra hija de Saul, que le hazia su padre por su passion mudar los maridos. Por esso nadie podra casalla con otro que no sea Iesu Christo.

La passion en el hombre, pretende descomponer la orden de Dios traçada en su diuina election. Ierem. 33. nu. 20. Isai. 25. nu. 1.

No ay fuerças humanas para atajar la orden y traça de Dios.

Christo precioso esposo de la Iglesia. 1. Reg. 25. nu. 44.

§. III.

¶Mira tambien aqui como Sant Iuan dize de si mismo, que el no es Elias, ni Propheta, aunque todo lo era en razon mas singular y auentajada, como el Señor dixo del. Mira pues como los sanctos, y de veras humildes no se hallan en si mismos, ni veen en si cosa suya. Escondense a sus ojos, y es tanta su humanidad, que les haze vn diuino trampantojo, con que los tiene lexos de si, y atras mano de todo su fauorable conoscimiento. De aqui es, q̃ el humilde Gedeõ despues de auelle Dios pegado cõ la mira de su angel vn nueuo brio, y robustez, y auelle dicho. Vete y camina q̃ en esta fortaleza (es a saber) q̃ ya lleuas, libraras a Israel, la qual fue palabra como criadora, o por lo menos, esforçadora con q̃ en parte

Quan humilmente sienten de si los sanctos. Iudic. 6. nu. 4.

parte le altero el ſubjeto pegandole vna nueua robuſtez q̃ el alli ſintio: y nõ auer ya eſta valeroſa alteraciõ entrado ſe en ſus miembros y coraçon, con todo eſſo el humilde penſamiẽto de Gedeon eſtaua lexos de ſentilla, y conocella: y aſsi boluio a repregũtar al Señor diziendo. Señor en que fortaleza tengo yo de vencer?

§. IIII.

Introduzir nouedades en la Igleſia, a ſolo Dios pertenece. Galat. 1. nu. 8.

¶ Conſidera tambien aqui, como eſtos menſajeros le preguntan, porque baptiza, ſi ni el es Chriſto, ni Elias, ni Propheta, recelandoſe de la nouedad y nueuo termino de baptizar, de que vſaua el glorioſo Baptiſta. Realmente pues introduzir nouedades y ſacar la Igleſia de ſu antiguo curſo es caſo reſeruado a ſolo Dios, y deſpues del preciſamente a quien el diere ſus vezes para ello. Es eſto tanta verdad, que aun los Angeles no pueden eſſo de officio: antes ſi lo intentaſſen ſin particular comiſsion de Dios, ſerian angeles deſcomulgados, como lo ſiente el Apoſtol diziendo. Si algun angel del cielo os euangelizare, otro nueuo euangelio no euangelizado de mi, tenedle por anathema.

Quinta conſideracion. §. I.

La vida del predicador ha de ſer vna ſonora voz.

LO quinto deues conſiderar, como en ſu reſpueſta no dize ſant Iuan. Yo tengo voz, ſino que dize. Yo ſoy voz. Enſeñandonos en eſto que tal ha de ſer el predicador del euangelio, y que toda ſu vida y coſtumbres han de ſer vna poderoſa voz anunciadora del miſmo Dios a quien el predica. No baſta pues tenga voz el predicador, ſino es meneſter q̃ el lo ſea, y que todo el ſuene con obras lo que vozea con palabras. En ſignificacion deſto mandaua el Señor a los ſacerdotes antiguos, que quando entraſſen y ſalieſſen en el ſanctuario lleuaſſen la orla de ſu veſtidura quajada de campanillas que ſonaſſen, para que ſe entienda que del ſacerdote y predicador todo ha de ſonar virtud, y bondad, haſta la ropa exterior. Pues al predicador que deſta manera es voz de Dios, a eſſe da el miſmo Dios voz efficaz, de pulpito, y de mucha virtud para la cõuerſion de las almas, ſegũ lo q̃ dize Dauid. Dara el Señor a ſu voz, voz de virtud. Pues al vano predicador, q̃ ſolo pretende ſu hõra y aplauſo dexale Dios a ſus ſolas, y aſsi ſuele muchas vezes echar palabras al ayre. Pero al q̃ abſolutamente pretende la gloria de Dios, y prouecho ſpiritual de las almas, el miſmo Dios preſide en ſu boca haziendole voz ſuya. Conforme a lo qual es lo que dize el Sabio. La alabança de Dios aſsiſtira

Exodi. 28. nu. 34.

Aſsiſte Dios en la lengua del virtuoſo predicador Pſalm. 67. nu. 35.

assistira en la boca leal abūdara, y el Señor se la dara. Dōde aū es de notar como llama el Sabio, boca leal, á la q̄ lealmēte da las palabras y doctrina de Dios cō intēto de hazer su gloria, y no da las suyas mūdanas trocadas por ellas, para hazer su propria alabāça. Eccli. 15. nu. 10. Boca leal. de predicador, quales.

§. II.

¶Considera tambien aqui, como, y a que tiempo se deshaze S. Iuan, llamandose voz, esto es, al punto que le dauan los summos honores deuidos a Dios. De manera que quando el mundo le haze Dios, se haze el nonada, llamādose voz. Porq̄ no es otra cosa, sino vn poco de ayre herido de los labios del que la habla. Por cierto este rendimiēto de lealtad a tal punto, es el que Dios estimo en mucho. Por donde el se lo satisfizo, cō aquella tan singular alabança, jamas dicha por su boca de otro ninguno. Entre los nascidos de las mugeres, ninguno se leuanto mayor que Iuan el Baptista. Sin duda la lealtad que toca a zelar la vida, o honra del Rey, como quiera que se mire por ella, suele mucho premiarse. Assi la de Mardocheo, que miro por la vida del Rey Assuero se la pagan auentajadamente con el passeo del cauallo real, y acclamacion, del mas priuado de todo su reyno, y aqui la lealtad del glorioso Baptista, que miro por la honra de Dios rindiendo le la suya, no se la satisfazen menos que con ser acclamado del summo adelantado del cielo. Premio el Señor la lealtad de su seruo S. Iuan. Matth. 11. nu 11. Esther. 6. num. 11. Mardocheo leal, premiado.

§. III.

¶Cōsidera tambiē aqui como no quiso el Señor emprender el officio de Redēptor, sin q̄ Sant Iuan le acreditasse cō su testimonio. De adonde entenderas q̄ vna de las cosas, que da mas estimacion a los hōbres para sus officios, es el entrar en ellos validos cō el buen credito de sus personas. De aqui es q̄ quando Dios puso los juyzios de su pueblo en mano de Samuel, y le eligio para aq̄l officio, primero le acredito, y quiso saliesse el vando de su abono tan general, q̄ cundiesse desde Dan hasta Betsabee (esto es) desde la vna vanda del reyno hasta la otra, y q̄ todo el supiesse que Samuel era Propheta de Dios, y varon fiel al Señor. Para esso pues vino S. Iuan para apadrinar y acreditar al mismo Dios cō el mūdō, antes q̄ el comēçasse su officio, (porq̄ veas su alta dignidad.) Y esso es lo q̄ del dixo el Euangelista. Este vino en testimonio, para dar testimonio de la luz. Y todo esto para q̄ se entendiesse que Christo era Redemptor, y el solamente la voz q̄ le apareja- ua el camino. Passo pues aqui en Christo y Sant Iuan a la letra, lo Credito personal da estimacion para officios. 1. Regū. 2. nu. 20. Vino Sant Iuā a acreditar al Señor con el mundo, Ioannis. 1. num. 7.

que

Chriſto, y S. Iuan debuxados en Phares y Zaran. Geneſ. 38. nu. 28.

que alla auia paſſado en figura en los dos hermanos Phares y Zaran. De los quales noto la diuina eſcriptura, que el Zaran amago primero a ſalir del vientre de ſu madre, ſacando la mano: al qual la partera ſeñalo por mayor. Y deſpues el miſmo la boluio a retirar, como quien ſe comedia, diziendo. Aunque a mi me ſeñalays, no ſoy yo el ſeñalado, ſino eſte otro que viene tras mi, q̃ yo no hize mas de abrille, y aparejalle el camino. Dõde deues notar, que

Luz conſigo ſe lleua ſu teſtimonio.

aunque no ay coſa mas clara q̃ la luz, ni que mas ſe deſcubra que ella, pues por ſi ſola ſe lleua cõſigo ſu teſtimonio, y ſe le eſta ofreciendo patente a los ojos de quantos la miran: pero con todo eſſo es cierto q̃ viſta deſpues de ſer ayudada de algun fauorable credito, y teſtimonio, aun ſe mueſtra y ſe deſcubre mas ſu luſtre, y ſe echa mejor de ver ſu miſma claridad. De aqui es que ay muchos, que andandoſe al dia tomando ſu ſol, a vezes no paran enel miſmo dia claro q̃ ſe andan tomãdo, a caſo ſuſpendidos de otros negocios. Pero ſi ay alguno q̃ llegãdoſe a ellos les aduierta, y celebre el dia q̃ haze, al punto ſe aduierten ellos, y veen ya con nueuos ojos, lo q̃ antes no echauan de ver, aunque el miſmo dia ſe lo eſtaua diziendo. Pues aſsi has de entender hermano mio, q̃ aunq̃

Compar.

Chriſto luz diuina.

el Redemptor del mundo Ieſu Chriſto nueſtro Dios era vna diuina y verdadera luz, que por ſi miſma ſe deſcubria patente a los ojos del mundo: pero con todo eſſo le importo mucho que Sant Iuan le acreditaſſe, aduertiendo a los hõbres echaſſen de ver la miſma luz y reſplandor diuino, q̃ les daua en ſus ojos, para q̃ aſsi aduertidos, parãdo a lo q̃ veyan lo vieſſen cõ nueuas mientes. Y eſte fue ſin duda el principal, y mas ꝓprio miniſterio de S. Iuan, y el q̃ a ſolo el entonces ſe fio. Como el miſmo Dios lo quiſo ſignificar diziẽdo del por el Propheta Malachias. Yo embiare mi angel q̃ apareje mi camino ante mi. Lo qual hizo el a la letra diziendo el dia de oy a los hombres. Ved lo miſmo que veys, y a quien teneys delãte: mirad la miſma luz q̃ os alũbra. Y eſſo fue en effecto aparejar el camino, o como dize otra lecion, allanar el paſſo a la fe y creencia de Chriſto. Pues echa tu aqui de ver quãto importa a la virtud, aunq̃ ſea clara y conocida, para q̃ ſea bien recebida por tal, ſer ayudada de fauorable teſtimonio: y creeme q̃ es eſte la mano de S. Iuan, q̃ aunque ella no haze Chriſtos, pero ſeñala y aduierte del q̃ lo es, para q̃ ſe vea y conozca por tal, el miſmo q̃ antes ſe veya, y a caſo no ſe conocia. Pero deues aqui notar, q̃ aũque eſte credito de oydas y de buena relacion importa mucho al

Malach. 3. nu. 1.

Sant Iuan con ſu teſtimonio dio paſſo a la fe.

Ayuda mucho a la virtud ſer ayudada de fauorable teſtimonio.

prelado,

prelado, cõ todo esto no es este el principal q̃ por si solo haze su hecho, sino el credito de vista, y experiẽcia de sus buenas obras, ayudado con este. Acreditado auia el sancto Samuel al Rey Saul con el pueblo, y dicholes q̃ el era el escogido de Dios, y no basto esto para q̃ en la election no tuuiesse contrarios, y algunos q̃ dixessen del por menosprecio. Quien es este para q̃ nos pueda saluar? Mas quãdo le vieron por sus ojos vencer la batalla de Naas, alli se admiraron todos del, y le encarecieron y aprouaron.

No basta para la electiõ del prelado el credito d̃ oydas, sino acude el de vista. 1. Reg. 10. nu. 7. Ibidé. 11. nu. 12.

§. IIII.

¶ Tãbien deues notar aqui, q̃ assi como el credito de antemano vale mucho para abono de qualquiera persona, o negocio: assi tãbiẽ el descredito y desabono dado en la misma sazõ daña mucho. Porq̃ como este toma el oydo en cerro, ayuno, y desapercebido de otra relaciõ, pega se le tanto, q̃ despues apenas basta ninguna probãça en cõtrario a despegalle. Por esso el cauteloso Absalon mañosamente se ponia al camino q̃ yua a dar a la puerta del palacio de su padre el Rey Dauid: y alli velaua atẽtissimamẽte, porq̃ ningũo se le colasse a Dauid, q̃ primero no le informasse el de su tyrania, para descreditar su justicia cõ los pleyteãtes q̃ entrauã a negociar cõ el, y a cada vno dezia (oyda su causa) justicia teneys mas q̃ aprouecha q̃ no ay Rey que la haga. Porq̃ entẽdia q̃ cõcebido vna vez este descredito y desabono de parte de los negociantes cerca del Rey su padre, todo lo que despues se despachasse en su sala por justo que fuesse, les pareceria tyrano, è injusto.

Como ayuda el credito de antemano para qualquiera persona, o negocio, assi el descredito daña. 2. Reg. 15. nu. 3.

§. V.

¶ Tambien es de considerar aqui, la maña y astucia del bendito Sant Iuan, el qual para ganar oyentes huya dellos, y se yua al desierto a hablar con las fieras: porque a caso corridos los hombres de verse dexados de vn tal varon se antojassen a su celestial doctrina, y le fuessen a ubscar a los yermos. De la misma manera el otro Propheta dexò al Rey Ieroboan, y a su corte que assistia con el, y endereçó su platica a la piedra, diziendo. Altar, altar, &c, porque este desuio les mouiesse a mas atencion. Assi tambien por la misma razon muchas vezes de las que el Señor predicaua hablaua a las espaldas de sus oyentes, porque siendo assi espauoridos de subito boluiessen mas aduertidos a oylle sobresaltados de su poderosa voz. Y esto es lo que noto en este caso el Propheta Isaias, diziendo. Tus ojos veran a tu maestro, y tus oydos oyran al que te va hablando alas espaldas.

Maña es huyr el predicador dlos oyentes, para atraellos. 3. Reg. 13. nu. 2.

Isaiæ 30. nu. 20.

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL QVARTO DOMINGO DE ADVIENTO.

EN este Domingo, que es el vltimo en que los quatro del sancto Aduiento se cierran, pretende la Iglesia, hermano mio, occuparte y entretenerte en la consideracion de la rigurosa penitencia del glorioso Baptista. En su desierto, y comission que el cielo le embio, para que de alli saliesse como de secreta emboscada a estrenar la primera voz del sancto Euangelio, en aquel calamitoso tiempo en que todo el mundo estaua tyrannizado: reynando Tiberio en Roma, Pilato en Iudea, Herodes en Galilea, Philippo su hermano en Iturea, Lisania en Abilina, Anas y Caiphas en la silla y tenencia del summo Pontificado de Ieruſalem.

Lucæ. 3. nu. 1.

Primera consideracion. §. I.

El valor y poder de la voz del Euangelio, hasta donde se estendio.

LO primero que aqui deues considerar es la imperiosa magestad, con que sale oy la primera voz del sancto Euangelio acompañada de los grandes y Reyes que entonces auia. Piensa pues q̃ no de balde toma el Euangelista sant Lucas los caminos de Roma, de Iudea, de la region Traconitide, de Galilea, y Abilina, en busca destos tyrannos principes para juntarlos al Euangelio de Dios en su primera salida. Sino que era esto vna muy cierta significacion de que estos principes auian de ser subjectos al mismo Euangelio, y de que el muy en breue auia de auassallar todos los Monarchas y Emperadores de la tierra, subjectandolos a su obediẽcia. Era esta voz que oy salia, voz poderosa, y que auia de sonar mas que los antiguos truenos del Syna, y no quedarse sumida y ahogada como ellos en los estrechos terminos de Israel: conforme a lo que estaua dicho en el Psalmo. En toda la tierra saldra su sonido, y sus palabras en toda su redondez. Era esta voz valerosa mas que

Psalm. 18. nu. 5.

los

los clarines y trompetas que conquistaron a Ierico. Donde ella sonasse no auia de auer muros por altos y almenados que fuessen que no viniessen a tierra. Es voz en effecto que auia de rendir grãdezas, subjectar tyrannos, auassallar principes, y hazerse adorar y reconocer vniuersalmente de todos. De aquí es, que hablãdo el Señor por el Propheta Isaias con esta voz, y su ley (que todo es vno) y con los predicadores della dize assi, calificãdoles los poderes de su dominio sobre todos los hombres. Yo te puse y te hize trillo, trillador nueuo, y te di rostro de sierra para q̃ me trilles los empinados montes, y me desmenuzes los altos collados, haziendo los poluos, q̃ el toruellino los pueda bolar: y tu te quedes hecho triumphador alegre y regozijado en el Señor. Habla pues aqui nuestro Dios con su Euangelio en semejança de trillo, y dizele assi. Yo soy el que te hize trillo nueuo. Y es como si dixesse. Yo soy el que doy valor a mi euangelio. Por donde la fuerça que el tiene para subjectar a los hombres, de mi mano la tiene. Mira pues hermano mio, como esta voz que oy sale no es voz de hombres, ni de inuẽciones humanas, pues oyes dezir a Dios, que el es, y no otro el que para desmenuzar los hombres ha hecho la inuencion deste trillo. Porque ley que tanto pudiesse, como el mismo Propheta dize en otro lugar, solo de Dios auia de salir. De mi saldra (dize el) la ley, esto es, con todo su poder, forjada de mi propria traça, y cabeça, y no de los antojos del hõbre. Pues a esta ley suya llama trillo el Señor, significãdo la fuerça e imperio que tiene sobre los hõbres. Clara cosa, es que el trillo deshaze y desmenuza lo que trilla: pisa sobre ello, y huella lo todo. De adonde solemos dezir de los hombres que por algũ acaescimiento andã deshechos, que andan trillados. Por cierto trillo es el Euangelio de Dios, hecho a posta con dientes nueuos para trillar almas, y deshazer coraçones. Nadie piẽse pues, que ha de entrar en el cielo entero de sus passiones, ni sin hazerse pedaços: subjecto al trillo has de passar la vida, hermano mio, molido y deshecho, si has de ser trigo limpio y escogido para la mesa de Dios. Y no ha de ser vida sana la q̃ has de viuir, sino vida quebrada y molida, y en q̃ has de lleuar mil quiebras de puntos de honra, y otros mundanos contentamientos por amor de Iesu Christo: y aun siendo de gollada tu voluntad, y tu coraçon passado a saetas. Esto quiso significar el Redemptor diziendo por Isaias. Mi padre puso mi lengua como espada afilada, y a mi me hizo saeta suya escogida.

Iosue. 6. nu. 6. 20.

Isai. 41. nu. 15.

La palabra de Dios semejante al trillo.

Isai. 51. nu. 4.

Compar. Auemos de ser trillados de nras passiones si queremos entrar en el cielo.

Isai. 49. nu. 4.

Pues quiẽ por orden del cielo salia a la fundacion de la Iglesia hẽcho espada afilada, y saeta escogida, y cõ aljaua llena de tiros agudos a q̃ piensas que salia? Por ventura piensas salia a regalar los hõbres? o a dalles orden de vida holgada y espaciada a su volũtad? o antes a degollar voluntades humanas, a sacar sangre de almas, y a passar coraçones cõ el negamiento de la propria voluntad, y subjection de su ley? Pues con espada de filos agudos, y con aljaua de passadores embio el eterno padre al mundo a su hijo bendito, para q̃ a vnos tirasse saetas, y a otros hiriesse de espada, y finalmẽte para que todos los que vuiesse de lleuar al cielo vuiessen primero de ser molidos y passados al trillo de su sancto Euangelio. Esta imperiosa subjection de su diuina ley significo tambien el Señor llamando la yugo por S. Matheo. Porque assi como el yugo subjecta al buey, trayendole cogido el cuello y cabeça, haziendo las labores de su dueño, no le consintiendo andar libre: assi esta diuina ley subjecta y anassalla los hombres no los dexando yr libres al andar de sus passiones, y boluiẽdolos al reues de si mismos. De aqui es, q̃ es tan entera esta ley, que en ningun cuento puede ni deue ser torcida hazia nuestros desseos: y tan señora que corre libre haziendo calle por ellos, reduziendo los hombres a su punto, y ella no le perdiendo. Como lo siente Dauid quãdo dize. La ley de Dios conuierte las almas, esto es, lleuandolas a su regla. Por esta razon el Señor a los discipulos, quando le metian las enconaciones y primerias en el Euãgelio les dixo, que se mudassen en niños si q̃rian yr al cielo, porque su ley no auia de mudarse. Lo mismo significo quãdo al q̃ le pregũto si eran pocos los q̃ se saluauan le dixo. Si q̃reys ser saluos cõtended entrar por la puerta angosta de mi Euangelio. Como si les dixera. Si la ley de Dios se os haze estrecha, estrechaos vosotros para caber en ella, q̃ ella no deue ni puede para alguno tomar otro ancho del que yo le he dado. Al fin es ley esta donde Dios se muestra ser Dios honroso, y de entera y briosa autoridad, pues assi con ella gana los hombres trillandolos, y trayendo los imperiosamente a su yugo.

Ma h. 11. nu. 10. Ley de Dios yugo, y por que. Compar. Ley de dios entera e inmudable, y no pierde su punto. Pfal. 18. nu. 8. Matth. 18. nu. 3. Luc. 13. 24.

¶ Por cierto no lo hazẽ assi los otros dioses y legisladores del mundo, ni tienen esse valor, pues suelen cõdescẽder o en todo, o en parte con la condicio de aq̃llos a quien dan sus leyes: dãdo se a si affrentosamente a partido, a trueque de ser recibidos y adorados de sus republicas. Pero Iesu Christo, hermano mio, es vn Dios fuerte y valeroso, que no quiebra de su autoridad por ser recibido:

Christo, legislador: y que tal.

cibido: ni mide su ley a la condicion de los hombres para ganallos, siendo tan raro y singular en esta excelencia, que pudo bien dezir del Eliu amigo del sancto Iob. Echad de ver la excelẽte fortaleza de nuestro Dios en dar sus leyes tan enteras: y vereys que no ay legislador que en esto se le parezca. Iob. 36. num. 22.

¶ Deues tambien notar, que llama trillo nueuo el Propheta a esta diuina ley: porque es ley que no se enuegece, ni el tiempo la gasta, ni los años la consumẽ por mas que corran por ella. Antes siempre es nueua ley, y assi se llama el sancto Euangelio. Porque tan nueua esta oy como oy a mil y quinientos años que ella començo. Es ley hecha a posta, caual para todos tiempos. Por cuya razon el mismo Propheta dixo della. Descansara en la luz de los pueblos. Porque no auia de ser esta como las otras subjecta al tiempo, ni a sus mudanças. Es ley tan caual, que no tiene el tiempo que quitalle, ni que ponelle. Y finalmente es la que el mundo naturalmente desseaua, y estaua esperando para hazer su assiẽto en ella, como dize Isaias. Las islas esperarã su ley. Y es como si dixesse. No solo la tierra firme, mas aun hasta las Islas ceñidas y tomadas del mar tambiẽ esperã su ley. Y lo mismo sin duda quiso significar el Señor quãdo dixo por otro Propheta. Mouere todas las gentes, y vendra el desseado de todas ellas. Entendiẽdo esto de Christo nuestro legislador, cuyo desseo (aũ sin entender lo ellas) moraua en su coraçõ. Porq̃ no era otra cosa el descõtento que los hombres tenian en la profession de sus falsos dioses, sino vna cierta reseña, de que en lo interior de sus almas desseauan al verdadero que no conocian. Por cuya razon, y tambiẽ por aquella falta de satisfacion que sentian en si mismos, quando adorandolos celebrauã sus fiestas, llamo el Propheta Isaias a los maestros q̃ los hazian, fabricadores de errores, o de angustias, cõforme a otra letra, dãdo este titulo conuenientissimo a los falsos dioses tã merecido dellos, como los q̃ en medio de aq̃llas sus fiestas no dauan consuelo, antes causauan vna muy particular angustia en la escrupulosa y engañada cõsciencia del que los adoraua. De aqui es tambien lo que aduirtio vn Doctor graue, q̃ estos terminos, pobre, mendigo, y necessitado, son epitectos deuidos a los idolatras y Gentiles, que ignoran al verdadero Dios: porque estos siempre viuen en vna perpetua necessidad de consuelo (que es la mayor necessidad y pobrezr de todas) por razon de que no tienen Dios verdadero a quien inuoquen, ni que

Ley d̃ dios trillo nueuo y porq̃: y no sujeta a los tiempos.

Isai. 51. nu. 4.

Isai. 42. nu. 4.

Aggeus. 2. num. 8.

Christo, el Dios desseado.

Idolos llamados angustias por su effecto.

Epitectos de Idolatras.

responda a sus vozes. Assi por vna parte estan actualmente adorando sus dioses, y por otra viuen colgados de vna ansia desconocida, y vn desassossegado desseo del Dios que no tienen. Por dõde en medio de sus contentos y solazes (aun quando los tomã de senfrenados en todo su lleno) siẽpre los miserables se quedã menesterosos y pobres de quietar sus cõsciencias, y saciar sus appetitos. De adonde es, que por ser el Redẽptor el verdadero y no conocido Dios que estos esperauan con su desseo (aunque sin saberse ellos entender) y con cuya venida auian ellos de quedar llenos y enriquecidos de toda satisfacion. Por esso dixo el Prophe ta Isaias hablando dellos. Los pobres hombres en el sancto de Israel se regozijarã. Y la Reyna del cielo en su Cãtico dixo al mismo proposito, que a los hambrientos hincho de sus riquissimos bienes, &c. Y en la misma razon dixo el real Propheta en el Psalmo. Sacio las almas vazias, y a los hambriẽtos hincho de bienes,

Euangelio, rio de los grãdes del mundo.

¶ Pues esta ley tan desseada de toda nacion, y differencia de gentes, es aquien Dios manda le trille los montes, y desmenuze los collados hasta hazerse los poluos menudos. Esto es, que le subjecte lo mas alto del mundo, los grandes y poderosos principes de la tierra. Lo qual assi ha hecho a la letra el sãcto Euãgelio, pues apenas ay el dia de oy monte ni collado destos, que no le aya corrido y auassallado, y en effecto le vemos va haziendo su commission con tan felice successo, que los mismos principes que haziã la guerra a la Iglesia, esos y sus hijos son los que el ha rendido, y le reconoscen el dia de oy vassallaje, y salua de subjection prostrados a sus pies, conforme a lo que dize Isaias. Vendran a ti rendidos y encoruados los hijos de aquellos que te persiguieron, y adoraran el calçado de tus pies. Este valor del S. Euãgelio significo el mismo Propheta por otra galana cõparaciõ diziendo assi. Verna vn dia quando los arroyos de aguas viuas correran sobre todos los altos montes y empinados collados, y esse dia sera el dia dela muerte de muchos. Pues estas aguas de q̃ aqui habla Isaias a la letra significã la doctrina euãgelica, cuya virtud y fuerça no solamẽte rego los valles d los hõbres comunes siẽdo recebida dllos: mas aũ tãbiẽ subio sobre los altos principes, y monarchas del mũdo. Porq̃ fuerõ tã copiosas estas euãgelicas aguas q̃ manadas y llouidas de aq̃llas doze fuẽtes Apostolicas hizierõ vn tal mar, q̃ cubrierõ toda la tierra bañandola dela sciẽcia y cõnocimiento de Dios. Por dõde dixo el mismo Propheta a este proposito.

Isaiæ. 60. num. 14. Isai. 30. num. 15.

posito. Llena fue la tierra de la sciencia del Señor assi como si fuera cubierta del agua del mar. Demas desto por estas aguas tambien se pueden entender las del sancto baptismo, que es la primera puerta que nos mete y entrega a la subjection euangelica. Estas pues son las aguas viuas y correntias q̃ salidas de aquella fuente perenne del costado de Dios, y caydas de vn tan alto risco qual era su diuina persona hizieron subida sobre los altos mõtes, esto es sobre las cabeças de los Emperadores del mundo, subjectando los a nueua ley y ceremonias, y haziendo les renũciar los abominables ritos de su idolatria. Y esso dize q̃ fue el dia de la muerte de muchos, o en q̃ auia de començar la generaciõ de los muertos. Esto es el dia en q̃ se auia de establecer el sancto baptismo: en el qual por cierto fundo Dios vn nueuo mundo de viuos muertos y vna nueua generaciõ de hombres sepultados en vida, cõforme a lo q̃ dixo el Apostol S. Pablo. Por el sancto baptismo somos juntamente sepultados cõ Christo en la muerte. Y aun tãbien podemos dezir se llama esta vida Christiana, vida de sepultura por su mucha llaneza. Por q̃ assi como la sepultura es muy llana y nada puntosa, assi lo es de su naturaleza la vida Christiana. No poco desauenidos anduuieron en vida el infante Isboseth, y el capitan Abner: pero despues de muertos cupieron sus cabeças en vn mismo sepulchro. Assi pues la religion Christiana es vna sepultura de viuos donde los viuos se sepultan en vida, y se obligan a viuir sin mirar en puntos, al fuero de muertos.

Isai. 11. nu. 9.

Baptismo salido del costado de Christo.

Baptismo sepultura de viuos muertos.

Roman. 6. nu. 3.

Vida Christiana vida de sepultura, y porq̃. Compar. 2. Reg. 4. nu. 12.

Segunda consideracion.

LO segundo considera aqui como solenniza Sant Lucas la salida de Sant Iuan a la execucion de la empresa euangelica. Las cosas raras toman se por testimonio, y solennizan se cõ la fecha de dia mes y año, y la Era que corre al tiempo que ellas succeden. Assi noto la diuina escriptura del templo de Salomon como a los quatrocientos y ochenta años de la redempcion de Egypto, y a los quatro del imperio del Rey Salomon se puso la primera piedra en el templo del Señor. Pues assi tambien solenniza aqui el Euangelista la primera piedra que oy se pone en el templo del Euangelio, que fue el glorioso Baptista. ¶ Mas deues aqui notar como al tiempo que el mundo estaua mas perdido, la virtud assolada, la tyrannia suelta, la simonia introduzida, y ya todo Dios acabado en el trato y comun manera de viuir de los hom-

Compar. 3. Reg. 6. nu. 1.

S. Iuan primera piedra del Euangelio. A que tiempo S. Iuan embiado.

bres, embia Dios a ſant Iuan, que ſuelde eſta tan vniuerſal quie-
bra, y haga reparos en daños tan creſcidos, reduziendo los hom-
bres a la emienda de ſus vidas. Por cierto baſta ſaber las cabeças,
que entonces auia en el mundo, para reconoſcer que tal deuia el
de ſer en aquella Era. Pues es coſa tan ſabida quien fue Tyberio
en Roma, Pilato en Iudea, Herodes en Galilea, Philippo ſu her-
mano en Iturea. Liſania en Abilina, Anas y Caiphas en la ſilla de
Compar. Ieruſalem: y pues baſta conocer la mano del muſico que toca el
inſtrumento para poder juzgar acertadamente de ſus conſonan-
cias. Sin duda cõ los malos y viciosos principes tomã atreuimiẽ
Cõ los malos principes toman oſadia los vicios. to los vicios, y las maldades ya oluidadas e muertas bueluen a re-
ſuſcitar viuas y animoſas en conuerſacion de los hombres. De-
Ioſue. 6. nu. 26. fendido auia Dios la reedificacion de la ciudad de Iericho ana-
thematizando, y condenando priuacion de hijos a qualquiera
hombre que ſe atreuieſſe a leuantalla de nueuo. Por eſſo no ſin
myſterio noto la ſanctà eſcriptura, q̃ en los dias de Achab el mal
3. Reg. 16. nu. 34. Rey de Iſrael Hiel el de Betel pidio y alcanço la empreſa para le
uantalla: ſignificãdo en eſto, que cõ el mal Rey oluidado de Dios
entraron de golpe en el reyno los oluidos de ſus mandamientos.
El vicio ſi entra, entra de victoria. Por cierto eſta es la ventura de los vicios, que aun ſin auer quien
de mano a ellos entran de victoria enel mundo, y lleuan los hom
bres tras ſi como inuẽcion de theſoro, o de minas q̃ a todo el mũ
do mouido ſuele traer en dança. Pues ſi eſto tienen los vicios de
Compar. Quando corre el vicio ſin preſa. ſuyo aun ſin que ſe les de fauor, que ſera quando ſon fauorecidos
del principe que gouierna? O quando ya con ſu mal exemplo, o
de otra alguna manera les da licencia o permiſsion? Alli pues es
3. Reg. 12. nu. 30. dõde de rauda y atropeles entrã ellos en las republicas corriẽdo
ſin preſa q̃ los detenga. O quan a la letra ſe muestra ſer eſto alsien
los bezerrillos de Bethel. Los quales ſiẽdo fauorecidos cõ la ado
3. Reg. 14. nu. 22. racion del Rey Ieroboan, aſsi lleuaron de golpe a todo Iſrael, q̃
qual, o qual era el que no yua tras ellos, pegandoſe aq̃lla dolẽcia
de idolatria como vna tiña infernal, y cundiendo tanto que alcan
ço haſta la otra vanda de Roboan en Iudea. Y ſe dixo della enton
ces. Hizo Iudas mal ſobre todos los males q̃ auian hecho ſus pa-
dres. Pues por cierto a reparar tãtos males, y vn mundo tan eſtra
gado qual eſtaua en aq̃lla ſazon, no conuenia deſpachaſſe el cielo
otro peſquiſidor que fueſſe menos que el bienauenturado Sant
Iuan. Oy le embian el deſpacho de ſu comiſsion al deſierto, don-
de el cielo le entrega ſu vara, y cõ ella le dize el miſmo Dios aque
lla

llarazon de Ieremias que la Iglesia le canta en su festiuidad. Oy es el dia en que te constituyó sobre las gentes y reynos, para que los arranques de rayz, los destruyas, disipes y desperdicies, y despues los plantes de nueuo y los reedifiques. Pues mira, tu agora lo primero, como cõ estos tan crecidos fauores y poderes le califican a S. Iuan el officio de su comissión para que conciba de si graues y hõrados pensamientos. Porque aunque es verdad que gusta el Señor los predicadores de su euangelio seã reportados, y reconoscidos en si. Pero tambien quiere entiendan el valor de su officio, y que siendo ministros suyos deuẽ ser y son en effecto mas que los Reyes de la tierra, pues son sus vicedioses. Lo segundo mira tambien quan copiosa autoridad y cumplida licencia le dan sobre el mundo: pues como amero y absoluto señor del, assi tan de golpe y a carga cerrada se le libran en sus manos, para que haga destroços en el, destruyendole atrampa rayz, y boluiendo despues a edificalle. Como aquel principe grande que tuuo ventura de topar vn criado fidelissimo a su seruicio de quiẽ esta confiadamente satisfecho, que a carga cerrada le mete en los puños toda la admiracion de su hazienda sin ninguna excepciõ, para que haga della a su voluntad: assi deues entender le auino al Señor con el glorioso Baptista. Este fue el criado lealissimo a Dios, de quien la magestad de los cielos tanto se satisfizo, que siendo criado y criatura suya le engrandecio cõ el inestimable titulo de amigo del esposo, y como a tal puso en sus manos toda su hõra y hazieda, sin exceptalle reserua. Lo tercero deues aqui pẽsar que pues oy sale este euangelico varon con comissión para destruyr y derribar el mũdo y los principes del: es manifiesta señal, de que quiere Dios leuantar otro nueuo y nueuos hombres de nueuas traças y otras hechuras trocadas de las antiguas. Y sin duda ninguna esse fue el officio de S. Iuan ayudar a Dios en esta empresa, y aplazar al mundo para estas mudãças. Como lo hizo a la letra diziendo. Ya el segur, o el destral esta puesto a la rayz del arbol para trãçalle por ella, y plantalle de nueuo. Esto es lo que auia dicho el Señor por su Propheta, aduirtiendo a los hombres de las mudanças, y nouedades que con su euangelio auia de hazer en ellos. Assi como seran los cielos nueuos y la tierra nueua (renouados por mi mano a su tiempo) assi hare yo sea nueuo el vuestro linaje. Y es como si dixesse. Destos cielos antiguos, q̃ ha que lo son tantos siglos tengo yo de hazer (que soy Dios om

Ierem. 1. nu. 10. Calificados fauores recibio S. Iuan para la administracion de su officio.

Predicadores: sobre Reyes vicedioses.

Compar.

En el euangelio haze Dios hombres ỹ nueuas hechuras.

Officio de S. Iuan. Matth. 3. nu. 10. Isai. 66. nu. 22.

nipotente(a ſu tiempo otros nueuos,no criando los de nueuo,ſi no recorriendo los hechos,y ſacando los renouados de nueua y mas limpia hechura. Aſsi tambien deſta manera quando yo me hiziere hombre hare nueuos hombres. Eſto es no tales que nunca ſean hechos,pero que ſiendo los miſmos en naturaleza les dare yo otra nueua hechura al reues de la primera. Pues eſta mudança y nueua hechura de hombres nueuos y del todo mudados, q̃ el ſancto euangelio auia de hazer, ſignifico bien el Propheta Iſaias en aquella prodigioſa mezcla de lobos,ouejas, leones, y corderos,que del tiempo de Chriſto prophetizo diziẽdo aſsi. Entonces moraran el lobo y el cordero juntos,y el pardo ſe reſtara con el cabritillo,el bezerro,el leon y la oueja repaſtaran jũtos:el bezerro y el oſſo pacerã ſu mano amano,y ſus cachorrillos juntos y hermanados trebejaran retoçando,y el brauo leõ ya domeſticado con el manſo buey comera de ſu paja. Y todo eſte rebaño andara aſsi junto bien regido y gouernado:porq̃ el zagal que los guiara los trayra adomeñados con la amenaza de ſu honda. Letra es eſta,que comunmente ſe declara de aquella paz, y vnió que de las tan varias y differentes naciones del mundo auia de hazer el ſancto Euãgelio en los catholicos que le recibieſſen, cuya alteza y dignidad es tanta,que llegados los hombres vna vez a ella,todo lo de haſta alli(por deſigual que aya ſido en ellos)queda hecho de vn ygual ſumido y ahogado en la alteza de ſu profeſsion. Pero mas atentamente conſiderada tambien nos dize eſta mudança de mundo,y nueua creacion de hombres, que hizo el Euangelio de Dios,eſtas nueuas traças y hechuras de vidas mudadas, y eſta buelta que dio al mundo boluiendo le del enues de lo que antes era. Y porque mejor eſto ſe entienda imagina tu agora,que vieſſes por tus ojos vn rebaño hecho deſtos tan differentes y contrarios animales ya dichos,en el qual anduuieſſen juntos repaſtando y ſiguiendo ſus majadas el lobo y el cordero, el leõ y la ouejuela, la ternerilla y el oſſo, todos domeſticados, y ſin offender los brauos a los manſos. Y tambien imagina que vieſſes el hambriento leon baxar de ſu cueua braua y furioſo apercebidas ſus vñas para hazer la preſa y ceuarſe della, y que topado el buey, o la vaquilla en lugar de acometella y echalle la garra reprime ſu hambre, y ſe arrima hazia ella haziẽdo le juejos y halagos,paciendo del miſmo paſto que ella repaſta. Pues veamos, ſi eſto tu vieſſes que dirias?o que ſentirias? Sin duda dirias,

Aqui ſe deſcubren los marauillo-ſos effectos del Euangelio. Iſaiæ. 11. nu. 6.

Euangelio pacificació de naciones.

Compar.

dirias, q̃ o estos no eran lobos, ni ossos, ni leones: o si lo eran: que ya eran leones lobos, y ossos encantados, y hechos al reues de su natural. Pues esso es lo que a la letra nos dize Isaias por esta comparacion que haze el Euangelio de Dios. Haze prodigios y milagrosas mudanças: haze leones y lobos mudados, esto es hombres encantados de spiritu, hechos al reues de lo que antes eran en sus passiones: y tales finalmente, que ya no gusten de cosas de hombres, ni se ceuen de lo que antes se ceuauan. Verdad es que no muda ni deshaze naturalezas en sus professores el sancto Euãgelio, que hombres halla y hombres dexa en ellos: pero reprime las y encanta las (si assi se puede dezir) mudando sus habitos y condiciones. Y verdaderamente esta mudança que Dios hizo en el gusto del hombre trocandole su sabor es lo que hizo suaue y sabroso el yugo de su Euangelio. Ca no hizo Dios sabrosas las cosas que de suyo son desabridas: ni las saco de su naturaleza para su Euangelio. Que el martyrio en su sangre se queda: el negamiento de la voluntad en su sabor desabrido: el perdon del enemigo tambien amarga como antes: y finalmente toda la perfection euangelica sustenta su repugnancia y difficultades. Porque a no ser assi y a darse nos todo esto hecho sabroso y endulçorado poco lugar tuuiera aqui el merecimiento. Pero lo que hizo fue, que mudo los hõbres poniẽdo en ellos vn nueuo gusto trocado del que antes tenian. Esto es, dioles gusto y coraçon de Euangelio, conforme a lo que de Moysen dixo el Sabio. Dio le el señor coraçon para sus mandamientos. Que no fue otra cosa sino que les adereço el coraçõ y el gusto del, para que se inclinasse a amar y a apetecer las mismas cosas, q̃ por desabridas antes aborrecian. Tal como este era el coraçon q̃ desseaua y pedia con instancia el real Propheta quando dezia. Inclinad señor mi coraçõ y afficionalde a vuestros testimonios. Verdad es y no se puede negar q̃ el hõbre de su natural tiene coraçõ para la virtud y se va hazia ella, por la gran conueniencia q̃ ay de la razõ en que el nasce, y que le da ser, a la misma virtud. Pero cõ todo esso por estar nuestra naturaleza estragada tampoco se puede negar que todos nascemos el coraçon buelto al vicio inclinados y trastornados, y cõ la sensualidad amagando hazia el (que es vna de las razones que nos facilitan a los peccados, y a qualquiera viciosa occasion.) Porque como estas quando nos llegan, nos hallan ya haziendo lçs rostro, puestos en el camino y açorados, de aqui es que con toda faci-

Euangelio milagrosa mudãça, y que es hazer el leones mudados.

Euangelio q̃ muda en el hõbre, y que le haze suaue.

Eccli. 45. num. 6.

da facilidad nos echan la mano y lleuan tras ſi. Eſte vicio de nueſtra corrompida naturaleza ſignifico a la letra el ſancto Prophe ta Ieremias quando dixo. No ay quien no eſte buelto a ſu carrera y la corra a la hila como el cauallo cõ impetu corre la ſuya aço rado dela trompeta, ſignificando en eſta comparacion, q̃ aſsi nos arrebatã a noſotros las occaſiones como el ſonido del añafil arrebata el cauallo a la carrera por razon de q̃ le topa ya deſpertado y como pueſto en camino de ſu natural. Pues deſta buelta pedia Dauid al Señor le boluieſſe ſu coraçon haziendo le dexar la carrera de ſu ſenſualidad, inclinando le hazia la obſeruancia de ſus mandamientos, y boluiendo ſe le de coraçon ſenſual en coraçon euangelico, hecho a poſta para ſu ley. Lo qual pedia el, porq̃ eſta es la ſegunda merced, deſpues de darnos Dios ſu ley, darnos tã bien coraçon para ella, ſin el qual ſin duda ſuele la ley de Dios hazer muy poco fructo en noſotros, como ſe infiere de lo que dize el Propheta. Diſtes ley al linage de Iacob, y no les quitaſtes el coraçon maligno, para q̃ vueſtra ley hizieſſe fructo en ellos. Pues de aqui es, que lo que los hombres mundanos y del todo agenos deſte coraçon tienen por difficultoſo, y como por impoſsible, eſſo hazen los buenos que ſon dotados del, con guſto y mucha ſuauidad. De aqui es que ſi tomamos el voto a Saul ſobre lo que ſiente de la vengança, llanamente dira que nadie q̃ halle a ſu enemigo y pudiendo, ſe dexara de vengar. Pero ſi le tomamos a Samuel hallaremos que en lugar de vengarſe de los que le quitan ſu honor y deſobedecen, les dira. Guarde me Dios que yo haga tal peccado, que ceſſe vn punto de rogar al Señor por voſotros. Aſsi como en los combites no es la naturaleza de los manjares la que ſola haze el deleyte, ſino tambien la buena diſpoſicion delos combidados: por donde dixo la ſancta Scriptura: la anima harta acocea el panal de miel: pero el anima q̃ tiene hambre guſtara de lo amargo. Aſsi tambien la buena diſpoſicion que Dios puſo en los hombres, y el adereço que hizo en ſu guſto es cauſa de que lo amargo le ſepa a dulce, y de q̃ en lo deſabrido de ſu Euangelio hallen ſabor y lo coman cõ gana. Clara coſa es, que no fue miel ſino agua la q̃ el ſancto Moyſen ſaco de la piedra cõ el toque de ſu vara: pero era tanta la ſed q̃ tenian los hijos de Iſrael, y ſu buena diſpoſicion para beuerla, q̃ eſta les fue occaſion, de que las aguas les ſupieſſen a miel. Por cuya razon dixo la Eſcriptura diuina hablãdo de aquel milagroſo hecho. Hartolos con la miel de la piedra.

Ierem. 8. num. 6.

Compar.

Dar Dios coraçon para ſu ley, ſegunda merced.

4. Eſdræ. 3. nu. 19.

1. Reg. 24. num. 20.

1. Reg. 11. num. 23.

Compar.

Proue. 27. nu. 7.

La buena diſpoſicio que puſo Dios en los creyentes, hizo q̃ lo amargo les ſea dulce.

Pſalm. 80. num. 17.

dra. Pues no era miel dulce ni sabrosa la q̃ Dios daua a los Martyres, sino agua muy desabrida: y aun a vezes de pescado, y con su toquilla. Pero la gana q̃ el puso en ellos era tanta de ser Martyres, q̃ en lo mismo q̃ amargaua a su naturaleza, su voluntad y coraçon ya mudado hallaua dulçura del cielo, y assi lo appetecian. Y en las otras difficultades era lo mismo. Y era cosa marauillosa, que con yr encontrados a su naturaleza, yuan tan suaues y lleuaderos en esto, q̃ no cae el agua despeñada del monte tan inclinada y propensa, corriendo a su valle, como ellos lo eran a dar este salto, ayudados de Dios. Por cuya razõ del Propheta Isaias significando este particular effecto q̃ la gracia del Señor haze en los tales, dixo assi con mucha aduertencia. Subira la corriente de todas las gentes al monte de Sion: significando en este termino de subir, q̃ assi como el agua baxa naturalmente, assi subiã ellos corriendo cõ impetu agua arriba de su inclinacion. Por donde aqui es donde las aguas humanas se vian estar sobre los montes subidas como de las materiales lo dixo el Propheta. Y aun sin duda ninguna erã estos aq̃lla agua viua, cuya vena dichosa nascida por la gracia de Dios aca en la tierra, en el hondo pecho del hombre, desde alli embiaua su impetuosa corriẽte a dar en los cielos, passando de vn salto todo lo q̃ ay de vn hõbre hasta Dios: como el diuino maestro lo enseño a la muger de Samaria. Esta mudança pues fue la q̃ hizo q̃ Maria Magdalena, q̃ tanto gustaua de aquellas sus galas y vanidades, y en ellas ponia todo su ahinco, ya gustasse de dexallas: y assi se offendiesse dellas, q̃ del todo quedasse vna nueua y mudada criatura, y hecha otra Maria al reues de lo que solia. Este es el q̃ mudo los gustos codiciosos de Mattheo cãbio en gustos de pobreza spiritual: y las injustas ganancias de Zacheo en piadosas limosnas, y sobradas restituciones. Y aun este es el q̃ el dia de oy muda los hombres, haziẽdo a los sensuales honestos, a los auarientos limosneros, a los vengatiuos no solo apaziguados, mas aun propicios, y beneficos a sus offensores. Finalmente por concluyrte digo, q̃ este es el que haze los hombres al reues de si mismos, y los restituye de aquella tan pesada tyrannia que su propria naturaleza solia hazer en ellos: y triumphando della la dexa vencida. Assi como la arca del Señor pudo mas que la naturaleza de las vacas que la lleuauan, no las dexando torcer hazia sus hijos. Assi este yugo de Dios es el que triumpha en el Christiano del ayre del mundo, y todas sus obligaciones, y el que puede

La gana q̃ Dios puso en los martyres les hizo el martyrio gusto so.

Isaiæ. 2. nu. 2.

Psal. 103. nu. 6.

Ioan. 4. nu. 14. Lucæ. 7. nu. 38.

Matth. 9. nu. 9. Lucæ. 19. nu. 8.

La ley de Dios triumpha dela tyrannia que la naturaleza haze en el hõbre. 1. Reg. 6. nu. 12.

puede mas q̃ ſu propria naturaleza. Pues eſta es hermano mio la hechura y mndança q̃ con ſu euãgelio hizo Dios en los hõbres. Por cierto no hizo hombres de otro metal de los hechos: mas hizo en ſu antigua naturaleza otra nueua y muy auentajada hechura, quando de aquellos miſmos materiales de Adam, deſpues de muy quebrados, y molidos cõ el rigor de ſu ley y bueltos a maſſar cõ ſu ſangre, q̃ para eſſo la ſaco de las venas, hizo al torno de ſu cruz hombres teñidos en ſangre diuina, y dados del eſmalte de ſu proprio color en los ſacramentos. y tales finalmente, q̃ ſiendo hombres de ſu naturaleza tuuieron hechura de Dios. Por donde deues entẽder, q̃ no es otra coſa ſer vn hõbre Chriſtiano viuo, y tener en ſi prẽdas de ſer redimido, ſino ſer ya trocado de hõbre en Dios, y en naturaleza humana auer ya recibido hechura diuina.

Tercera conſideracion.

La virtud vna vez preſa en el alma, es conſtante.

LO tercero conſidera aqui quan eſtremada fue la virtud de S. Iuan, pues todo vn mundo mouido en vicios no le pudo lleuar tras ſi. Creeme pues hermano mio, que la virtud preſa en el alma, y con altas rayzes no eſta ſubjeta a mudança, ni anda con tiempos, ni occaſiones. La ſuperficial ſin duda es la que ſe quita, y ſe pone, y reconoce accidentes. Por donde ſe echa bien de ver, quan ſuperficial y ſomera es la que oy viue en los hombres, pues vemos que al andar del mundo andan ellos, dãdo paſſada a ſus vicios con los abuſos del tiẽpo. No lo hazia aſsi eſte ſancto varon en el ſuyo, ni tampoco aquel gran Patriarcha Noe, cuya virtud y conſtancia encarece S. Chryſoſt. diziendo della, q̃ pudo mas q̃ los tiempos. Pues ſiendo entonces toda la generacion de los hombres ya peruerſa y corrompida en tanta furia y tropel de malos no ſe dexo lleuar de la rauda de ſus viciosas coſtũbres. Antes puſo el hombro y animoſo pecho a la corriente q̃ alli corria: y agua arriba della guio la vida hazia el cielo, haziẽdo a ſolas camino donde no le auia. Por donde dize el miſmo Chryſoſtomo, que no le acaeſcio a eſte ſancto varon lo que a los couardes de nueſtros tiempos ſuele acaeſcer. Los quales ſolo de ver la liga y conſpiracion de los malos, eſſo toman por achaque para yrſe tras ellos. No pienſes pues hermano mio es pequeña hazaña vencer la grita del mundo como S. Iuan la vencio, y la impetuoſa rauda de ſus coſtumbres, ca eſta es vna de las mas raras y difficultoſas que hizieron los ſanctos, en denodarſe y contraponerſe

Virtud de Noe pudo mas q̃ los tiempos. Chryſoſto. hom. 22. ſuper Gen.

Que es achaq̃ a los malos.

Vencer la grita del mundo hazaña de ſanctos.

nerse a esta importuna grita del mundo que te dezimos, y no parar ni acouardarse della, hasta correr a posta el camino de Dios. Porque verdaderamente aun solos los ojos del mundo sin otra occasion) son tan dañinos, que nos aojan y nos cortan los pies en el seruicio de Dios. Y muchas vezes solos ellos nos tienē suspensos y detenidos sin dar passo en el. Pues si solo el desuio del ojo, con que nos mira el mundo, assi nos aoja y nos ataja en la virtud, que sera el gritarnos todos, y el llamarnos a sus costumbres tan importunamēte? Pues es cosa cierta que sola esta grita puede mouer y ablandar vn coraçon, por differente y encontrado que se halle a lo q̄ se le pide. Por donde no fue poco auisado aquel paje del Rey Achab, quando para lleuar a su parecer al Propheta Micheas se lo persuadia diziendo, q̄ todos los otros Prophetas auiā assentado en aquello, y aconsejadolo al Rey, tomādo este medio como mas poderoso para su caso. De aqui es tambien, que cō no yr poco tristes los de Israel captiuos a Babylonia, sino todos resueltos en lagrimas, y bien agenos de tocar instrumentos: con todo esso para assegurarse de la importuna grita que alli les dauan a que los tocassen, los arrojaron de si, colgandolos de los sauzes, no se atreuiendo hallandose con las harpas o instrumētos en las manos a poder resistirse y dexar de tocallos. O quan grande hazaña, y aun casi milagro haze segun esto aquel q̄ hallandose con la harpa del mundo en las manos importunado del, que le de hechas sus consonancias en la condicion de su estado, se puede resistir de hazello. Aqui por cierto es, donde no se basta el hombre a si solo. Aqui es menester mano de Dios que le ayude. Y no qualquiera, sino la fuerte q̄ haze milagros, y la q̄ saca al hombre mundano de la corriente del mundo. Qual hizo a Isaias en su noble estado como el lo refiere diziendo. Ensu mano fuerte me enseño el Señor a no yr la via deste pueblo. Y no es mucho refiera esto el S. Propheta a la mano de Dios y no a sus fuerças, pues hasta los grandes seruos de Dios mueue esta grita del mundo a su persuasion en tanta manera, que el q̄ mas puede resistirse della, quando no le de los mundanos hechos que ella le pide, por vētura no podra dexar de darle sus amagos: como hizo Dauid en la cueua de Engadi, q̄ aunque no dio a la grita de sus soldados el hecho de matar a Saul q̄ alli le pedian, al fin no se pudo contener de darles su amago, cortandole la orilla de su ropa, y cōdescendiendo en algo cō ellos. Demas de lo qual aun deues saber es grande la fuerça de la

Ojos del mundo aojan la virtud.

Grita del mundo lo mucho que puede. 3. Reg. 22. nu. 13.

Psal. 136. num. 2.

Resistir al vso, casi milagro.

Isaiæ. 8. num. 11.

1. Reg. 24. num. 5.

Quan poderoſa es la coſtumbre en eſpecial en lo malo, y q̃ todos ſe van tras ella.

1.Reg. 8. nu 19.

Hõbres vnos ſimias de otros.

Hilo del mũdo quié le quiebra admira.

2.Reg. 21. nu. 1.

2.Reg. 13. nu. 21.

Inſufficiente eſcuſa es la coſtũbre para defender peccados.

Eccli. 7. nu. 7.

Los juſtos para ſer ſãctos, quebrauã el hilo del mundo.

Tobiæ. 1. nu. 6.

dela coſtũbre, y tanto lo que puede el dezir, y ver por los ojos, que todos hazen vna coſa, que aunque ſea deſpeñarſe, o meterſe por eſpadas agudas: es coſa cierta, que antes querremos entrar á la eſpada rompiẽdo las vidas, que no romper la coſtumbre, y dexar de ſer como todos. Todas las naciones del mundo tienen ſu Rey, dixo el pueblo de Dios, pues tambien noſotros le auemos de tener, ſea ſe lo que fuere, aun que nos aya de coſtar ſer ſus eſclauos con todos los otros daños q̃ Samuel nos ha dicho. O quã cierta coſa es yrſe los hõbres al hilo de lo q̃ veẽ, y ſer los vnos ſimias de los otros, que ſe remedan y contrahazen al viuo, y endo ſe los vnos empos de los otros, como brutos que ſiguiendo ſu cañada, todos ſaltã tras vno ſin mas attender al ſalto, aunque ſea peligroſo. Y ſi a caſo ay alguno que ſe eſcape del, quebrando el hilo del mundo, no es poca admiracion la q̃ cauſa eſte tal en el pueblo. Por donde no ſale el Chriſtiano del vſo o del abuſo comun, que todos al punto no ſe marauillen. De aqui es q̃ de ver vn hombre q̃ perdona injurias, o que renuncia obiſpados, o haze otra qualquiera perfection euangelica, al punto nos marauillamos de ver quebrado en el el hilo del mundo: como ſe marauillo el ſacerdote Achimelech, quãdo vio a Dauid andar ſolo o menos acõpañado de ſus criados de lo q̃ otras vezes ſolia, faltando en eſto a la autoridad de ſu perſona, que el mundo tanto procura. Y como tambien ſe marauillo toda la caſa y corte del miſmo Dauid, quando le vierõ regozijar la muerte de ſu hijo chiquito, tomalla en tanta paciencia, y con animo ledo, por ſer eſto coſa tan deſuſada. Eſcuſa pues ordinaria ſuele ſer para colorar los peccados, dezir q̃ todos lo hazen aſsi, aũque inſufficiente. Porq̃ pues hermano mio, porq̃ todos pequen y ſigan el mundo has tu de peccar tambien y ſeguirle? Que tienes tu q̃ ver con todos? Dexa yr a los otros tras ſus peccados, y dolicndote dellos procura tu hazer tu ſaluacion. Que es lo q̃ te aconſeja el Sabio diziendo. No peques en la multitud de la ciudad, ni te entremetas en yrte tras el pueblo. Por cierto haſta oy ha auido ſancto ninguno que para auello de ſer, en ſi miſmo no quebraſſe el hilo del mundo. Todos han ſido ſingulares en eſto, y de vida apartada, y eſtremada de todos. Aſsi lo fue el ſancto Tobias en ſu tiempo, de quien ſe dixo. Que como todos fueſſen a adorar los idolos de oro que hizo el Rey Ieroboam, ſolo Tobias huya y ſe apartaua de la compañia de todos, y por yr a adorar al Señor en Ieruſalem no yua a ellos. Pues de aqui

aqui es lo q̃ nos aconseja Sant Pablo dizidiendo. No querays cõformaros con este siglo, sino antes os renouad en la nouedad de vuestros sentidos, para q̃ podays prouar qual sea la perfecta voluntad de Dios, que a el le agrada. Donde diziendo q̃ no nos conformemos con este siglo, da a entender aquel tan apurado cuyda do que todos tenemos de cõformarnos con el. Y declaro lo mas otra lecion que dixo aqui. No querays configuraros con este siglo. Significãdo en esto, que ay muchas personas, que se figuran y se pintan de pies a cabeça por la estampa del mundo, haziendo se debuxos suyos, y vnos muy finos mundos pintados. Miserables pues de aquellos, que assi se apuran en esto, que apenas veen color de honra mũdana, o otro matiz de los que el mundo adora, que no se matizen cõ el, hasta apurar en si mismos toda la concha del mundo. Pues haziendo ellos esto viuen cõdenados a ser deshecha su imagen, y ellos buelt os en nada, conforme a lo que esta dicho en el Psalmo. La imagen dellos, Señor, vos la anichila reys. Y dize mas el Apostol, que seamos renouados en nueuo sentido, para que podamos prouar qual sea la perfecta voluntad de Dios, y la que a el bien le aplaze en su diuina ley. Enseñando nos en esto, quan cierta cosa sea, que nadie que se conforme con el mundo, y sus leyes, puede juzgar de la de Dios acertadamente, ni sentir en ella lo que Dios siente, y quiere el que todos sintamos. O quan al reues siente vn hombre honrado del mundo de la ley de Dios, y de lo que ella siente! O quan escurescida y añublada trae su perfecta intelligencia con el mundo que tiene tan metido y entrañado en su alma! Duro caso es por cierto, que en la misma ley de Dios halle este permitidas sus repugnancias, y salnado el proprio mundo que ella condena, no pudiendo calar, ni entender qual sea el puntual animo de la ley, y quan preciso de glossas en lo que ella manda. Si el humor, que haze la vista en el ojo tuuiera determinado color, se dize por cosa cierta, que todo quanto viera se le hiziera de aquel color particular, que estuuiera en el. Pues como el hombre mũdano tiene metido el mundo en los ojos del alma, de aqui es, que todo quanto mira con ellos se le haze mũdo, aunque sea la misma ley de Dios. Por dou de hasta que el mundo le salga del alma, y se renueue de nueuo spiritu y sentimiento (como aqui le aconseja el Apostol) no puede juzgar acertadamente de la ley de Dios, ni entender aquel spiritu con que el la instituyo.

Roma. 12. nu. 2.

Hõbres ay q̃ son estãpa del mũdo, mũdos pintados.

Psalm. 72. nu. 20.

El que con el mundo se conforma, no puede sentir ẽ la ley de Dios, lo q̃ ella siente.

Compar.

Quarta

Quarta conſideracion.

Ezech. 1. nu. 3.

LO quarto conſidera como no dize S. Lucas, La mano del Señor fue hecha ſobre Iuã en el deſierto, cõmo dixo Ezechiel de ſi miſmo, quando ſalio a predicar. En la qual razõ, como declara vn Doctor, quiſo dezir. Diome Dios ſpiritu de prophecia, y hizo me ſu propheta, porque eſſe eſpiritu, dias auia q̃ le tenia el ſancto Baptiſta: pues a las entrañas de ſu madre ſe le lleuo el miſmo Dios, para q̃ ſaliendo dellas ya ſalieſſe propheta. Y aſsi ſin ſaber lo q̃ dezian, a eſſo yuan como atinando los q̃ en ſu nacimiento deziã. Quien penſays ſera eſte niño, pues la mano del Señor es cõ el? Pero dize. La palabra del Señor fue hecha ſobre Iuã, Que ſegun la phraſis Hebrea quiere dezir. El conſejo del Señor y ſu diuina cõmunicacion fue hecha ſobre Iuan. Y es como ſi dixeſſe. Salio Dios a verſe con Iuan en el deſierto, y tuuo alli cõ el ſus razones, cõmunicole ſus negocios, conſultaron ſe los dos amigos, y en ſu conſulta Dios le dixo, o le inſpiro ſu pecho. Aſsi ſe declara eſte lugar por otro en que dize la diuina eſcriptura, hablando del infante Adonias. La palabra de Adonias era con el capitan Ioab, hijo de Saruia, y con el ſacerdote Abiathar que hazia ſus partes. Que no quiere dezir otra coſa, ſino q̃ con eſte capitan y ſacerdote trataua el ſus conſejos y las traças de ſus negocios. Y aſsi lo ſiente otra letra que dize alli. Communicaua les ſus coſas.

S. Iuan antes prophetа que naſcido. Lucæ. 1. nu. 66.

Palabra del Señor hecha ſobre Iuan, q̃ ſignifica. 3. Regũ. 1. nu. 7.

¶ Pues vees aqui hermano mio, a que ſale Dios al deſierto en buſca de S. Iuan. Eſto es a dezille ſu pecho, a cõmunicarſe con el, y a conſultalle las traças y conſejos de lo q̃ pienſa hazer, embiãdole ſus penſamiẽtos, y la orden dellos cogidos y cerrados en ſu inſpiracion: y junto con eſſo pidiendole fauor y ayuda para la execucion dellos, como el hombre ſuele hazer a ſu amigo quando le eſcriue de ſecreto ſe aperciba, q̃ ya es tiempo de ſalir a la liga de atras concertada. Auian ſe pues hablado los dos amigos Dios y S. Iuan antes de naſcidos en las entrañas de ſus madres. Alli eſcõdidos en ſecreto tras aquellas ſombras y paredes, guardados de los ojos del mundo hizieron liga y conſpiracion cõtra el miſmo mundo. Donde ſin que nadie los vieſſe ſe dieron las manos, y Sãt Iuan hizo la jura de ſu lealtad y omenaje a Dios, obligando ſe al cumplimiento della cada y quando que le fueſſe pedido. Auia pues eſtado la coſa ſecreta haſta el dia de oy, que ya la liga eſtaua en pũto de rõper, y la celada de deſcubrirſe. Por eſſo pues fue hecha

Compar.

Dios y Sãt Iuan ſe hablaron antes q̃ naſcidos. Lucæ. 1. nu. 41.

cha la palabra de Dios sobre Iuan refiriendole los cõciertos antiguos, y traças consultadas, y los pensamiẽtos de Dios ya sabidos del: y finalmente requiriendole la palabra ya dada para su ayuda y execucion. O quãtas cosas deuieron passar alli en esta breue cõsulta! quantos mysterios! quantas razones, donde los dos pechos mejores, y mas amigos q̃ el mundo tenia se comunicaron: y se trataron los pensamiẽtos desseosos de entrambos, que de pura antiguedad estauan manidos, pues eran nascidos antes que las vidas.

§. II.

¶Mira tambien aqui como dize que la palabra de Dios fue hecha sobre Iuan. Porque entiendas que esta diuina inspiracion, no le cogio de lado, ni en parte: mas cogiole a todo el de alto a baxo tomando sobre el entero dominio y haziendo le todo suyo.

§. III.

¶Tambien deues considerar aqui, como en el desierto le vino esta commission, y despacho del Señor. Donde primero que se la diessen estuuo el negociandola muchos años. Suelen los cortesanos del mundo para negociar sus officios, y cargos honrosos seguir las cortes primero assistiendo en ellas, y rõdando dias y noches los reales palacios con toda perseuerancia. Pues veynte y dos años y mas anduuo el bendito Sant Iuan enel desierto, siguiendo la corte de Dios, rondando los cielos, para alcançar la cedula y prouision que oy le dan. O quantas lagrimas y sospiros deuio de costalle! O quantas y quan riguroſas hambres y ayunos! quan duras penitencias! quantos pensamientos offrecidos al cielo, y quantas resignaciones hechas de su voluntad en la de Dios.

Compar.

El glorioso S. Iuã veynte y dos años en el desierto, rõdaua los cielos.

¶Assi pues se negocian los cargos diuinos, no siguiendo las cortes del mundo, sino huyendolas, y siguiendo las de Dios de dia y de noche, conforme a lo que dize el mismo Dios. Bienauenturado aquel varon, que cada dia amanece velando a mis puertas, y que rõda y acecha los postes de mi casa: porque este tal sin ninguna duda negociara su salud.

Los cargos diuinos negociã se huyendo del mundo: Prouer. 8. nu. 34.

§. IIII.

¶Tambien deues considerar aqui quan a raya estuuo este sancto varon, y quan detenido estos años sin salir a su empresa, esperando la orden del cielo. De adonde entenderas, que con ser los sanctos tan codiciosos de hazer la voluntad del Señor, son tan puntuales a su obediencia, que hasta que llega su voz no se mueuen. De manera, que aunque por vna parte con todas veras

Sanctos en obedecer a

O offre-

dios, pũtuales a raya. Iſaiæ. 6. nu. 1.

offrecen los deſſeos a ſu ſeruicio, por otra ſuſpenden la execucion dellos, eſtandoſe detenidos haſta que llega ſu orden. Aſsi veras, que aunque los Seraphines de Iſaias con las vnas alas de ſeys que tenian aleauan amagando al buelo en la preſencia de Dios, al fin no le ſoltauan. Y aſsi tambien has de entender, que alean los ſanctos delante de Dios offreſciendo el buelo a ſu voluntad y ſeruicio: porque jamas le ſueltan ſin ſu orden, y ſu expreſſa, o inſpirada licencia. ¶ Y ſin duda ninguna ſe contenta Dios y ſe paga el mucho de las perſonas, que eſtan muy a raya en ſu mandamiẽto, y que ni aun a las coſas de virtud ſe deſmandan ſin ſu bendicion.

Compar.

Clara coſa es, que aunque todos los que aſsiſten en la caſa real, ſean criados del Rey, y traten de eſſo, no cada qual le ha de ſeruir de lo que el ſe quiſiere, y como y quando le diere guſto: ſino de ſu taſſado ſeruicio, y miniſterio, y a guſto de ſu ſeñor. Porque a no ſer aſsi no pequeña confuſion ſeria que cada vno quiſieſſe ſeruirle de lo que el ſe quiſieſſe, y acotaſſe para ſi ſu proprio miniſterio. Sabete pues, que es palacio ordenado, la caſa de Dios,

No die ha de eſcoger el officio é la caſa d dios

no ſe han de confundir en ella ſus officios. De mas de que aun en ella nadie por ſu autoridad puede ſer official, ni eſcogerſe los cargos, ſaluo aquel, que el miſmo metiere por ſu propria mano. Como parece claro en que no acepto a Dauid para edificalle ſu caſa deſechandole el offrecimiento que para ello le hizo. Verdad es que en eſte caſo recibio el Señor ſu deſſeo, y le ſatisfizo con la nueua de la encarnacion que le reuelo. Pero al fin eſto fue de vazio, y reſeruando el cumplimiento para Salomon.

No de todos recibe Dios el ſeruicio que le offrecẽ. 2. Regũ. 7. 1. Paral. 22 nu. 8.

¶ Donde es mucho de notar el ſummo artificio, que Dios tuuo en eſte hecho, y el que de ordinario el tiene en ſeñalar las plaças, y dar a ſus miniſtros ſus preciſos aſsiẽtos. Aqui pues dixo el al miſmo Dauid (como el lo refirio a Salomon.) No quiero que me edifiques, porque has derramado mucha ſangre y peleado muchas batallas: y quien tal ha hecho, ha ſe hecho inhabil para edificarme a mi caſa. Eſta fue la objeciõ, que el Señor le oppuſo, para deſpedille del officio que deſſeaua. Pero ſeñor, q̃ culpa tiene Dauid de derramar ſangre, ſi ſe le offreſcen tantos encuentros forçoſos para deuello hazer, y no poder eſcuſallo, y todos por vueſtra orden, y que vos le poneys en ellos? Llano es q̃ ninguna: pero eſſo es el artificio de Dios, con que el pone a Salomõ en ſu aſsiento, para que el le erio, que era para edificador de ſu templo.

3. Reg. 17. nu. 12.

Y aſsi para que eſſo aya effecto y Dauid no le tome ſu puesto, es

orden

orden de Dios, a Dauid le quepa la sangre que le inhabilite el desseo, &c. Como tambien fue orden y traça suya el permitir que todo Israel temiesse a Golias, porque la empresa del desafio passasse a Dauid, que era el dueño para quien estaua guardada. Y tambien lo fue mas atras (en el caso de Pharaon) el hazer caudillo a Moysen tartamudo para por esta orden dar entrada a la lengua de Aaron, que era alli necessaria. Donde es mucho de notar, que es prouidencia suya no criar hombre sin falta, para assi poder seruirse de todos: entrādo los vnos en los ministerios por las faltas o imperfection de los otros.

Exod. 4. nu. 14. Permite Dios faltas y defetos en los hōbres, para seruirse d todos.

§. V.

¶Considera tambien aqui, quan presto y puntual fue en la execucion del mandamiento diuino: pues dize el Euangelista, que al punto recebida la inspiracion, vino luego a hazer su legado. Assi por cierto se quieren executar las inspiraciones de Dios, y recebirse sus recaudos, el despacho en la oreja y el pie en el camino. Assi lo hizo el Apostol Sant Pablo, como el mismo lo refiere de si, diziendo. Quando plugo a Dios de me apartar del mundo, al punto luego me despedi de carne y sangre. Son pues las inspiraciones letras emanadas de la magestad del cielo, que piden vna muy puntual y presta obediencia. Son vnos, como angeles immediatos de Dios, que nos hablā (a lo callado) sus importantes razones: y assi deuen ser como tales respectadas y obedecidas. Los mensageros de honor no suelen echar caminos de balde, y basta verlos a nuestras puertas, para entender vienen ellos a tratar cosas graues: qual entenderiamos si viessemos algun Duque, o Conde, que de parte del Rey nos viniesse a hablar. Pues porque, veamos, somos tan descomedidos a estos mensageros del cielo, y tan poco prestos en obedecellos? Porque traemos las inspiraciones del Señor primero manidas y affrontadas, y muchas vezes aun no executadas? Porque veamos somos tā remissos en esto, que primero se nos acaba la vida, que salgamos a ellas? y al fin con solos los amagos las satisfazemos. Como el Roldan o el Cid de tapiz, que esta muy feroz esgrimiendo la espada, puesto en su Bauieca que le tiene enarmonado, las manos altas, y pies restribados, haziendo assomo a la carrera, que ni el caballo rompe jamas, ni el caualliero haze su golpe, sino q̄ en este ocio y figura se estan ambos amagando mil siglos, hasta que el paño se rompe, y todo se acaba

Galat. 1. nu. 15. Las inspiraciones, letras del cielo que piden presta obediēcia. Compar.

Quan floxos somos é cūplir las inspiraciones diuinas.

Compar.

ſe acaba junto, amagos y tapiz: aſsi hermano mio acaeſce a muchos el dia de oy con las inſpiraciones de Dios, y los buenos propoſitos que dellas conciben, que ſolo ſe contentan con amagar hazia ellas, paſſando ſus vidas en eſte ocioſo y pintado ademan, haſta que todo ſe rompe y acaba junto, vidas y amagos.

§. VI.

El predicador efficaz, es el q̃ no es viſto ni tratado del mundo. Enoch y Elias, poro aſcódidos.

¶Conſidera tambien aqui, como el Spiritu ſancto le detuuo tantos años en el deſierto, y le eſtuuo alli ſazonãdo primero que le dio el pulpito: y como de aquel occulto recogimiento, donde deſconocido al mundo ſe auia criado, le ſaco a la predicacion, y conuerſion de las almas. Sin duda pues no ay mas efficaz predicador que aquel que no es viſto ni tratado del mundo. Los que ſalen como de celada, a deshora y deſconocidos, eſſos ſon los que ſuelen hazer en las almas ſus preſas y auentajados effectos. Creeme hermano mio, que no debalde tiene Dios aſcondidos a los ſanctos Enoch, y Elias, y quiere que aya opiniõ ſabida, y celebrada de ſu recogimiento: ſino porque quando el mundo en ſu acabamiento los vea ſalir de ſubito, hagan grandes y muy ſeñalados aprouechamientos en los peccadores de entonces.

§. VII.

Deſde que edad eſtuuo S. Iuan enel deſierto.

¶Tambien es aqui de conſiderar la gran conſtancia de S. Iuã: pues dende los cinco años, o dende los ſiete, y aun ſegun otros, dende los tres de ſu tierna edad, eſtuuo en el deſierto eſperando eſta legaciõ del Señor, ſubjecto a los rigores e injurias que aõlla vida trae cõſigo. Eſta virtud fue la en que el fue mas eſtremado. Aſsi vimos arriba en el Domingo ſegundo, que deſta particularmẽte y con mucho encarecimiento le alabo el Señor. Pues laſtima es de ver el dia de oy, quan poquitos ay que en eſto ſeã como S. Iuan. Verdad es, que vemos ſuelen acometer a los hõbres vnos repẽtinos ſpiritus de ſanctidad: pero como ſon repentinos y ſubitos, aſsi ſubitamente ſe van: los quales ſon vnos relampagos arrojadiços del alma, que aſſomã, y ſe deshazẽ, no poco parecidos a la repentina prophecia de Saul, q̃ luego le dexo en començandola. No ay pues cõſtancia en la virtud el dia de oy, aunq̃ muchos blaſonan della: ni quiẽ al tiempo del meneſter perſeuere. Somos como los hijos de Ephrẽ, q̃ todos en ſana paz flechamos el arco, ſacudimos el braço, hazemos el ademan de valiẽtes: pero al tiẽpo que es meneſter, es laſtima grande, que apenas amaga el enemigo de la tentacion, quando ya affrentoſamente damos la buelta.

1. Reg. 10. nu. 13. La poca cõſtancia que ay en los hõbres en la virtud. Pſalm. 77. nu. 9.

Verda-

Verdaderamẽte andamos a todos ayres como las moscas,o lãgostas de Egypto,q̃ si vn ayre las soplaua adẽtro,otro ayre las sacaua a fuera: assi pues andamos tã incõstantes hechos moscas tã ligeras y lleuadizas del ayre,q̃ si vn ayre nos lleua hazia Dios,otro ligeramẽte nos saca de su sancta gracia. Al fin somos ya tales,que traemos nuestras vidas y cõsciencias hechas arcaduzes de noria. Porq̃ assi como estos a cada rato a vna buelta de la soga bueluẽ a coger la misma agua q̃ acaban de sacudir de si boca abaxo: assi nosotros los peccados mismos q̃ agora cõfessamos,y sacudimos de nuestras consciencias estando a los pies del confessor, de ay a vn credo los boluemos a coger a la buelta de qualquiera occasion. Exod. 10. nu. 13. 19. Compar.

§. VIII.

¶Mira tambien aqui como la primera cosa que predico S. Iuã fue penitencia,y remissiõ de peccados,y quan buena estrena haze el Euangelio de Dios dãdo al mũdo nueuas tan regozijadas,y prometiendo a los hõbres a la primera voz el perdon de sus peccados,q̃ ellos tanto auian menester. Dime pues que seta,o q̃ ley ha auido en el mundo q̃ tales nueuas ciertas de de su Dios? O de q̃ principe se dixo jamas,q̃ perdona peccados? Principes clemẽtes y piadosos auemos visto: pero lo q̃ mas pudieron hazer fue perdonar haziendas,y vidas temporales,soltar presos,desencarcelar encarcelados. Mas principe q̃ perdone peccados,que desencarcele almas,y q̃ suelte coraçones presos,y deudas deuidas a Dios no le ha auido jamas,sino es solo Iesu Christo,el qual es el verdadero Dios,q̃ predica S. Iuan,y adora el Christiano. Este solo es por cierto el q̃ con verdad pudo dezir. El espiritu del Señor fue hecho sobre mi,y me embio a medicinar los quebrantados de coraçon,a predicar indulgencia,a los captiuos,y soltura a los presos. Estreno del Euangelio, remission de peccados. Isai. 61. nu. 1.

Quinta consideracion.

LO quinto considera,como diziẽdo S. Iuan. Los collados baxaran,y subiran los valles,y todo camino se allanara, quiso significar por esta metaphora la facilidad de la vida Christiana,la llaneza,y suauidad cõ q̃ se anda este camino del cielo. Y es como si dixera. Esta ley q̃ os predico es llana y andadera: no tiene mõtes ni valles de difficultad q̃ passar: no es montaña riscosa, ni tiene baxios,o despeñaderos. Y aunque mirada de lexos parece a la vista fragosa el pie q̃ la anda la halla muy llana. Pues mira hermano mio,que no debalde te allano Dios este camino,baxan Grande es la llaneza de la vida Christiana.

do los montes y ſubiendo los valles, ni para q̃ no le anduuieſſes, ſino antes para que con gran diligencia le corrieſſes y tomaſſes a pechos, conforme a lo que dize el Propheta Baruch, ſiguiendo la miſma metaphora o alegoria. Cõſtituyo el Señor de humillar todo mõte alto, y peñas leuantadas: y de hinchir los valles, yguallando la tierra, a fin de q̃ Iſrael anduuieſſe con diligencia haziendo la honra de Dios. Eſta llaneza y facilidad de la vida Chriſtiana q̃ el ſancto Euangelio auia de traer al mundo, ſignifico delgadamente el Propheta Iſaias, quando cõbidando a los predicadores a q̃ dieſſen al mundo ſus nueuas dize aſsi. Conſolad, cõſolad a mi pueblo: y hablalde al coraçon. Eſto es, dezilde regalos y cordiales caricias, y que ya la milicia ſe acabo para ellos. Donde por eſte termino de milicia (ſiguiẽdo aqui la mas ſenzilla expoſiciõ) ſignifica el Propheta todo lo que es trabajo, moleſtia, deſguſto, y affan de la vida. Y eſſo es lo q̃ el dize ſe acabo con el Euangelio de Dios. Con el qual fin duda la vida del hombre ceſſo de todo trabajo, y quedo deſcargada de muchas anſias y affanes, con q̃ antes ſe viuia. ¶ Y para q̃ eſto ſe entienda mejor deues notar aqui, como no ay vida mas trabajoſa, ni que mas moleſte e importune a los hombres, que es la de la guerra. Por cuya razon dixo bien el Prouerbio. Si la guerra es dulce es lo al biſoño que no ſabe della. En el caſtigo que Dios dio al Rey Dauid, le dio que eſcogieſſe, o ſiete años de hambre, o ſolos tres meſes de guerra. Pues ſabida coſa es, quan moleſta es la hambre, y quantas fatigas y deſtierros trae conſigo. Llenas eſtan deſto no ſolo las humanas, mas aun tambien las diuinas hiſtorias. Y al fin baſta ſaber lo que paſſo en la hambre de Chanaan, y deſpues en la otra de Iſrael para entender que coſa ella ſea: pues la vna ſaco de Chanaan al Patriarcha Iacob, deſnaturalizandole della con ſus doze hijos: y la otra obligo a que algunas madres comieſſen los propriõs que auian parido. Y aunque ſea ello verdad, q̃ qualquiera hambre caſual y venturera, ſea de ſuyo penoſiſsima, clara coſa es, que eſta particular que Dios offrecio al Rey Dauid, auia de ſer mas penoſa q̃ otras: pues era hãbre merecida, y auia de ſer hecha apoſta del proprio Dios para ſu miſma ſatisfacion. ¶ Pues mira agora tu, quãto mayor y mas penoſo mal deue ſer la guerra que la hambre: pues en la balança del juyzio de Dios ſe eſtimaron por yguales tres ſolos meſes de guerra a ſiete años enteros de hambre, y todo ſalio de vn ygual en ſu cuenta, y ſatisfaction pretendida. Luego confor-

Baruch. 5. nu. 7.

Iſaiæ. 40. nu. 1.

Vida moleſta la de la guerra. 3. Reg. 24. nu. 13.

Genaſ. 46. nu. 5.

4. Regũ. 6. nu. 28.

Mas inſufrible es la guerra que la hambre.

me a esto dezir el Propheta, que el Euangelio de Dios acaba la guerra o milicia, sin duda es dezirnos, que con el se acabaron o se aliuiaron los trabajos desta vida, y que el traxo al mundo descanso y toda suauidad. A esto va tambien aquella abundancia de paz no menos mal entẽdida, que muy esperada del pueblo Iudaico, que el Messias auia de traer a los hombres. Todo lo qual era dezirnos, que auia de hazer con su venida ley descansada, suaue y apazible, y libre de montuosas difficultades.

Con la entrada del euãgelio se aliuiaron los trabajos de la vida humana

CONSIDERACIONES PARA LA VIGILIA del Sancto nascimiento del hijo de Dios.

En este dia nos propone la Iglesia los honestissimos desposorios contrahidos de la Reyna del cielo, y el Sancto Ioseph. Aquellas primeras señas que el vido en ella de su milagrosa preñez, ya que el niño Iesus se yua abultando y estendiendo en sus virginales entrañas. Los recelos y sospechas que de aqui le nascieron a este bienauenturado varon antes de ser informado del secreto mysterio. El desengaño que a este punto le hizo el Señor despachando le vn Angel del cielo que le apaziguasse, y aduertiesse de la innocencia de su benditissima esposa, y de todo lo demas por orden de Dios en el caso succedido.

Matth. 1. nu. 18.

Primera consideracion. §. I.

Considera aqui lo primero, como entre otras razones porque el Señor quiso la Sanctissima Virgen fuesse desposada, fue la vna y no menos principal para aprouar el sancto matrimonio, y dar honra y toda autoridad al estado de los buenos casados. Por cierto cosa justa era que assi como siendo la Reyna del cielo

Aprobacio del matrimonio por

el deſpoſorio de la Virgen.

Las religiones autorizadas cō el voto d: virginidad de la Virgen.

Virgē profeſſa en las manos del Spiritu ſancto (en cuya preſēcia ella hizo voto de ſu perpetua limpieza) autorizo el eſtado delas religiones: aſsi tambiē fueſſe caſada, para que ſiendolo dieſſe hōra, y autoridad al ſancto matrimonio. Piēſa pues hermano mio, q̄ es grande abono deſte comun eſtado, y orden de vida tan vſado, y neceſſario en el mundo, que Dios aya pueſto en el a ſu propria madre. Pues teniēdo el en ſi vna tal perſona lo vno queda limpio y purgado de qualquiera eſcrupulo, que la ſuperſticioſa heregia le aya querido imponer: y lo otro q̄da abonado y recebido por eſtado aprobado capaz de los cielos. ¶ Pues entienda de aqui el religioſo, que porque ſu eſtado y la condicion de ſu vida ſea de mas alta perfection que la del hombre caſado, no por eſſo ſe deue el alçar cō el cielo a ſus ſolas, y pēſar que no le aya para los otros. Y tambien entienda de aqui el hombre caſado, y qualquiera otra perſona que no ſea religioſo, que aunque no lo ſea, no por eſſo ſe ha de tener por excluydo del cielo ni penſar que no tenga dēde ſu eſtado tambiē en el ſu quiñon repartido. ¶ Por cierto eſta fue la gran prouidencia y miſericordia de Dios, que atendiendo a la flaqueza de los hombres y a que ſus tan differentes humores, y condiciones, no todas erā para grādes difficultades, ni ygualmēte valeroſas de contradezir ſus naturales inclinaciones, no quiſo poner el cielo ſubjecto a vn ſolo eſtado y ordē de vida, y eſſe difficultoſo, y que no fueſſe facil y muy poſsible a todos. Antes tuuo por bien ordenar differentes eſtados y maneras de viuir, y todas capazes del cielo, para por eſta ſuerte mejor acudir y ſatisfazer a las condiciones de todos. ¶ Bien pudiera pues el Señor poner el cielo y bienauēturança en el eſtado apoſtolico, o en el martyrio, o en la virginidad, o en la religiō, o en ſu ſancto diſcipulado donde todas las coſas apuradamente ſe renūciā. Y ſi ſu mageſtad aſsi lo hiziera fuera ello muy biē hecho. Y aun fuera muy juſto q̄ no vuiera quiē no ſaliera denodadamēte a qualquiera deſtas difficultades a trueque de ſalir con el cielo: pues pueſto el en precio de todas ellas y dādoſe por todas jūtas, aun ſe diera barato. Pero como ſabia el muy bien, que no todos erā para ſer Apoſtoles, ni todos para ſer martyres, ni todos para ſer virgines, ni todos para ſer religioſos, eſto es diſcipulos ſuyos, tuuo por bien de baxar el cielo a eſtados q̄ fueſſen mas faciles, y mas poſsibles a todos: qual es el eſtado del ſancto matrimonio el de la biudez, y continēcia. ¶ De aqui pues entenderas quan culpable es la inconſideracion del

No ay q̄ deſconfiar nadie d̄ la ſalvacion en qualquiera eſtado que viua, como ſea aprouado.

Baxo Dios el precio del cielo a todos eſtados: correſpōdiendo cō la flaqza de todos.

del hombre casado, del viudo, o continente, q̃ por el mismo caso q̃ no se vea religioso se descuẽta del cielo, o alomenos se excusa de poner desu parte los medios necessarios para cõseguille. Quales son la obseruãcia de los mãdamiẽtos de Dios, y su Iglesia: los ayunos de precepto: las penitẽcias y otros exercicios spirituales a su tiẽpo deuidos de todo Christiano, librando todos estos medios dl cielo en solos los religiosos, y haziẽdose a si mismos a fuera desta deuida pẽsion, como si su estado, y suerte de vida no fuera tãbien capaz del cielo, o como si ellos por no ser religiosos al punto q̃ daran desobligados della. De lo qual aũ se sigue otro inconueniente no pequeño, y es q̃ muchos destos se satisfazen de solo tener embidia a los religiosos, y a las personas perfectas, cõtẽtandose con desear passarse a los estados dellos, y q̃dandose tibios y remissos en este ocioso desseo, sin cumplir con la obligacion de los suyos. Esta es vna de las mas peligrosas dolẽcias de nuestros miserables tiempos, y de que mas perjuyzio recibe todo nuestro Christianismo. Porque auiendose el estado seglar priuilegiado el a si mismo por su sola autoridad destos pechos y pedidos generales que la ley de Dios vniuersalmente pide a todo Christiano, de ay viene que libremente no se guarden fiestas, ni se ayunẽ quaresmas, ni aun vigilias, ni se perdonen injurias, ni se hagan otras obras buenas por necessarias que sean, como cuestẽ sangre, o difficultad. De suerte q̃ de los que dã en este incõueniẽte se podria bien dezir, q̃ o ya no esperã el cielo, o si le esperã, no le esperan como cielo que aya de ser deuido a sus diligẽcias, sino como cielo gracioso, esperado de balde, y de sola merced. Piense pues el discreto hombre casado, y biẽ aduertido que su estado no ha de ser perpetuos oluidos de Dios, ni ha de ser todo mundo, y negocios ni ha de ser todo carne y sangre, como algunos deuẽ pẽsallo: pues como vemos el dia de oy de vn sacramento diuino instituydo de Dios para dar su gracia, se hazen ellos vn sacramẽto todo entero de carne y sangre, a vezes por su indisposiciõ facudido de la gracia de Dios. Antes cada vno en su estado deue pensar confiadamente que ay cielo para el, y que tambien el tiene su parte en los bienes de Dios. O si los hombres assentassen de veras, y maciçamente en esta verdad, y conforme a ella procurassen traçar sus estados, de tal suerte, que yendo viuiendo en el mũdo por su orden de viuir, se fuessen haziendo dellos subida y escalon para el cielo. Por cierto el que piensa que su trato, su officio, o su negocio

Culpable inconsideracion.

Peligrosa dolẽcia de nuestrostiẽpos.

No piẽse el casado q̃ su estado es oluido de Dios, y q̃to do ha d̃ ser mũdo, carne y sãgre.

gocio ſolamente ha de ſeruir de darle de comer, y procurar el hõroſo ſuſtento de ſu vida, y dar eſtado a ſus hijos, baxamente piẽſa eſte tal: y no es de aquellos a quien dize el Propheta Iſaias en ſu mucha loa. Eſperado aueys en el Señor, el qual os hara merceIſai. 26. nu. 4. El hombre cuerdo, la mann en ſu negocio, y el ojo en el cielo: y de ſu eſtado deue hazer camino para el. des en los ſiglos eternos. Pues el hombre cuerdo, y circũſpecto, hermano mio, aſsi deue guiar ſus negocios, que al pũto que tuuiere las manos en ellos, ha de tener pueſtos los ojos en la pretenſiõ de los cielos: y de los miſmos negocios q̃ trata deue hazer materiales de ſu ſaluacion, y vna eſcalera derecha para conſeguirla, cõforme a lo que dize el real Propheta. Bienauenturado aquel varon, q̃ ayudando le vos, aſsi diſpuſo y concerto conſigo en el proprio eſtado en que Dios le puſo en eſte valle de lagrimas, q̃ hizo del eſcalones, y ſubidas para el cielo. Bienauenturado pues aquel ſeñor, que de tal manera ordena ſu caſa y diſpenſa ſus rentas, y haPſalm. 83. num. 6. ziendas, que haziendo eſtado y autoridad para ſi, juntamẽte va haziendo a ſu alma camino, y ſubida para ſaluarſe. Bienauenturado aquel mercader, que de tal manera ordena y juſtifica ſus tratos, que acudiendo a ſus juſtas, y moderadas ganancias, juntamente ſe va cuydando del cielo, guiando ſu camino hazia el, y haziendo el conſejo del Sabio que dize. Hijo ſi tuuieres de que, haz bien para ti: y offrece a Dios offrendas dignas de ſu ſeruicio. Mas quien ay que ſe acuerde de hazer eſte bien a ſi miſmo? y que teniendo muchos ducados, o algunos de renta (como reparte ſus gaſtos en otras muchas coſas) reparta tambien para ſu alma alEccli. 14. nu. 11. gun quiñon dellos, haziendoſe aſi de ſu eſtado camino del cielo? Por cierto muy pocos y contados deuen ſer los que aſsi lo hazen. Y finalmente bienauenturado ſe deue llamar qualquiera perſona, agora ſea caſada, religioſa, continente o viuda q̃ del proprio eſtado en que Dios la puſo procura hazerſe eſcalera para ſu birſe por ella al cielo. Mas ay dolor que muchos ay que en lugar de hazer eſta dichoſa y auiſada ſubida, antes ſe van haziẽdo eſcalera contraria de condenacion: los quales aſsi traçan y deſordenã ſus eſtados que hazen dellos caydas y deſpeñaderos de infierno para ſus almas, como lo ſiente el miſmo Propheta diziendo. El camino dellos es eſcandaloſo y lleno de tropeçones para ellos.Pſalm. 48. nu. 14. Los caſados, entre los negocios de ſu eſtado han Pues dime agora hermano mio (ruegotelo) de quantas vezes ſiẽdo caſado trataſte con tu muger las coſas de tu caſa y familia, cõſultando con ella tus tratos y negocios, y la manera que terniades parte enriq̃çeros, para remediar vueſtros hijos, y dalles eſta-

do

do honroso conforme a vuestra qualidad, y otras cosas a este tono, a caso alguna de tantas tratastes como harias de tu vida y la su ya vna comun escalera para subiros ambos al cielo mano a mano? sin duda entiendo si me respondes verdad, me diras que ninguna. O caso duro! ò culpable, y del todo inexcusable inconsideracion! Pues entiende y tente por dicho, que el primero passo y escalon para yr al cielo ha de ser este trato, y alianca comun, que deuen hazer los buenos casados concertando se ambos a dos marido y muger, para yrse mano a mano asidos en sus tratos y negocios camino del cielo. Y esto ha de ser por vna tan cõstante y animosa deliberacion, que ningun interesse de hazienda, honra, hijos ni aun de la propria vida le puedan romper, ni desuiar vn punto del camino de Dios. Y esto es lo que el Propheta llama, disponer, en el testimonio ya dicho. No dixo pues, Bienauẽturado el que propone en su estado, &c. Sino, dize, Bienauenturado el que dispone, &c. Lo qual es hazes de hecho, como se dexa entender, por lo que aca solemos dezir en prouerbio. El hombre propone, y Dios dispone, &c. Dando a entender, que el hõbre falta, y puede faltar, en lo que propone, pero Dios no, que haze de hecho. Y aun deues pensar que te es importantissimo este proposito, para yr muy acertado en todos tus tratos, y negocios, saliendo á ellos siẽpre refirmado en ti mismo de antes morir que peccar. Assi lo hizo el sancto Daniel en su caso, de quien se dixo, q̃ al punto quã do le señalaron para que comiesse el mãjar prophano, ante todas cosas propuso en su coraçon de no contaminarse comiẽdo del, y no offender a Dios: y assi lo hizo como lo propuso. Es gran cosa pues entrar vna persona dẽde luego en sus negocios adargada de sta firmeza, y siempre refirmada en ella, para nũca offender al Señor. Y aun es necessario tãbien para cõ ella espantar al demonio, y cansalle de nuestro seguimiento. Porque en tanto que el hõbre anda indeterminado, y no del todo resuelto en esta deliberacion, jamas dexa el de traelle sobre ojo, y andar a su pie siguiendole para derriballe. Pero en denodandose del todo y en passandose alvando de la firmeza, alli le suele el dexar, y dar carta de horro, como a quien ya del todo se ha valido en termino ageno, y acogido se a otra jurisdicion de la suya: qual hizo Saul a Dauid que siempre le siguio hasta que mudo la tierra y jurisdicion y se passo al termino del Rey Achis. Por esso el Apostol Santiago nos aconseja diziendo. Resistid al demonio y huyra de vosotros,

de tratar cã bien los de su saluació

Disponer, es hazea de hecho.

En todo negocio se ha de proponer antes morir que peccar. Daniel. 1. nu. 8.

1. Reg. 27. nu. 1.

Eccli. 5. nu. 11. ſotros. Y por la miſma razon dize el Sabio. Eſtà firme en el camino del Señor, y en la verdad de tu ſentido. Y es como ſi dixeſſe. Aſsienta el pie en la ley de Dios, y ſey conſtante, e immouible en el propoſito q̃ a ti te cabe della en tu eſtado. Pero es gran laſtima q̃ ay muchas perſonas el dia de oy, las quales teniendo ſe por impedidas de ſus miſmos eſtados no ſe oſan auenturar a eſte tan ſano y neceſſario propoſito, ni ſe diſponen a hazer dellos camino del cielo: antes dexãdoſe eſtar a pie quedo en vn ocioſo deſſeo q̃ ſuelen tener de hazer eſto librado para adelãte, ſe van los miſerables de dia en dia paſſando la vida en eſta ocioſidad, y deſaprouecho, hallãdoſe cada dia cõ vn dia menos de vida, y nũca mas menguados de ſus embaraços, ſino por ventura mas crecidos en ellos.

No ay q̃ dilatar el cõcierto de la vida Chriſtiana, pues tã incierto es el hilo della.

Iſai. 58. nu. 2. Contra los quales dize el Señor hablãdo cõ ſu Propheta. Reprehende Iſaias a eſſe pueblo mio q̃ de dia en dia me anda buſcãdo, deſſean ſaber mis caminos (eſto es) y nunca los ſaben. O quã ſano conſejo pues les ſeria a eſtos tales no andarſe detenidos en eſtas culpables dilaciones: eſperãdoſe la oportunidad q̃ nũca les aura de venir, y a q̃ ellos miſmos ſe impoſsibilitan, enredandoſe cada dia mas en la fuerça del mundo q̃ van ſiempre ſiguiẽdo. Son pues eſtos muy ſemejantes a aquel que auiendo de hazer jornada por agua lo eſpãtan las olas del alto mar, q̃ ſe eſta cada dia eſperando a la orilla a q̃ ellas menguen: y como las halla ſiempre de vn creſcimiento, por eſſo nunca ſe auentura a la nauegacion deſſeada. Pues has de imaginar hermano mio, que eſte mar de tu vida no ſe te ha de mẽguar de ſus forçoſos embaraços, no es mar ſecadio, ni de los que ſe agotan. Arrojate pues por el dende luego al viaje del cielo. No eſperes a mañana, que quiça lleuara mas agua que oy, y le hallaras mas tomado de difficultades. Es mar que tiene la marola ſubida de ſu condiciõ, y aſsi creſcen ſiempre ſus mareas y nunca ſe menguan ſino es a quien del todo le dexa.

Compar.

§. II.

Mas porque mejor veas la manera como los buenos caſados ſe han de auer en ſu eſtado, acuerdate agora lo que de aquellas vacas que lleuauan el arca del Señor, notola ſancta Scriptura, diziendo que yuan vñidas, y concertadas ambas a vn andar, no ſe deſuiando la vna del compas de la otra: y aſsi guiauan ſu camino derecho, que no torcieron hazia los hijuelos, por mas que fueró llamadas de ſus bramidillos, y neceſsidad. Pues deues aqui notar, que en eſta lleua del arca del Señor, que hizieron las vacas, ſe nos da tra-

1. Reg. 6. nu. 12. Quã cõformes han de ſer los buenos caſados en la obſeruãcia de la ley d̃ Dios.

da traçada la orden de vida que deuen tener los buenos casados para saluarse en su estado.

Lo primero dize que yuan vñidas a vn mismo yugo. Assi pues hã de yr los buenos casados, vnidos y hermanados al yugo de su estado, guardando se el vno al otro el amor y lealtad que pide el sancto matrimonio: pues van vnidos a el, sus dominios y voluntades trocadas, y ya no siendo suyos, sino cada qual posseydo del otro. La lealtad q̃ deue la muger a su marido, significola la Escriptura, diziendo assi de la adultera. Dexo a su primero marido, y oluidose del pacto de su Dios. Dando a entender por este termino, que despues de Dios el proprio marido ha de ser a la muger el su Dios de la tierra, y q̃ en solo el se ha de acabar su adoracion. Mas la que deue el marido a la muger, significola delgadamente el sancto Moysen, quando dixo, que edifico el Señor de la costilla muger para Adam, llamãdo edificio a la misma muger: y significando por este termino, que en la muger que Dios daua al hombre le edificaua casa de amor en que morasse de assiento, porque no se anduuiesse derramando ni distraydo por casas agenas.

¶O quan mal guarda esta condicion el amancebado: que oluidada su propria casa y muger offende las otras. Pues este quanto es de su parte, ya se desuñe del yugo del sancto matrimonio, y le trae arrastrando por lugares vedados. Y verdaderamente qualquiera de los adulteros peccan grauissimamente, porque peccan contra el mismo Dios derechamente, pretendiendo desañudarle aquel ñudo ciego que el ato en el matrimonio, y mãdo expressamente, nadie se atreuiesse a desatarselo, diziẽdo por S. Mattheo. Lo que Dios ayũto, el hombre no lo aparte, ni parta en mitades lo que Dios hizo vno. Por esso pues en esta razon pecca el adultero derechamente contra Dios, q̃ le mando que no le tocasse en este su ñudo, y vnion de los casados. Y aun fue tanto lo que Dios zelo este ñudo, q̃ para assegurarlle mejor puso el remedio no solo en la obra, sino tambien en la vista, mandando por ley euãgelica que no solamente se deua tener por adultero el q̃ de hecho lo fuere, sino tambien el que sin serlo por obra, ya mirare con ojos lascinos para lo ser. Porque tomando por esta via tan de atras el passo al adulterio, lo dexasse atajado en su primera rayz, y assi mas imposibilitado de su hechura: haziendo lo que el prudente medico, que para curar del todo la enfermedad no se contenta cõ tocar a ella en si misma, sino que tambien acude (y primero) a la rayz

Cada vno de los casados es posseydo del otro.

Prouer. 2. num. 17.

El amor y lealtad que entre si hã de guardar los casados Genes. 2.

Marido el Dios de la tierra a la muger: la muger casa de amor para el.

Los adulteros grauissimamente peccan cõtra Dios. Matth. 19. num. 6.

Compar.

Adulterio eſtimale Dios por agranio ſuyo, y porq̃. 2. Reg. 12. nu. 10.

rayz de que naſce. Y aun eſta es vna de las razones porque Dios llama y eſtima por ſuyo proprio el peccado del adulterio que ſe comete contra el proximo: como parece por lo que dixo al Rey Dauid, haziendole cargo del ſuyo. Porque me tuuiſte en poco, y me menoſpreciaſte a mi, jamas faltara cuchillo que atormẽte tu caſa. Donde como vees llamo agrauio ſuyo el hecho a Vrias. Y no deue poco aduertir aqui el adultero, que por el miſmo caſo q̃ el lo ſea, trae ſu caſa y ſucceſſos ſubjectos al cuchillo de Dios, que ſiempre ha de eſtar hiriendo en ella, cauſando deſaſtres, y haziendo la toda ſangre.

Peccado d adulterio muy frequentado, y poco eſtimado.

Pero es el mal que con ſer tan grauiſsima offenſa eſta, y tan caſtigada de Dios, es ella vna de las que menos ſe eſtiman el dia de oy. Por donde vemos tanta ſoltura y rompimiẽto en eſte peccado, que aduras penas ay ley guardada de marido a muger, ni lecho ſeguro, todo lo entra, y todo lo eſcala eſte poderoſo vicio, el qual eſta ya tan deſaforado, tan enfuriado, y embrauecido que teme, ni aun ſe recata de entrar y acometer las caſas agenas, aunque ſea a eſcala viſta.

Quan hermanados hã de viuir los caſados.

¶ Lo ſegundo dize, q̃ yuan las vacas hermanadas y bienauenidas ayudando ſe ambas al yugo y ſin ſalir la vna del compas de la otra. Pues aſsi tambien han de guiar ſu camino los buenos caſados, viuiendo la vida concertados y bien auenidos ſin perder el vno ni el otro el compas de ſu amor, y de toda paz.

Epheſ. 5. nu. 25.

Eſta condicion es la que acõſeja el Apoſtol, quando dize. Los maridos amad a vueſtras mugeres, como Chriſto amo a ſu Igleſia.

Lavida del adultero.

O quan al reues deſto lo haze aquel miſerable hombre, el qual ceuado de la amiga, a ella trae adorada, y hecha ſeñora, y a la pobrezilla muger hollada ſiempre, y tan ſubjecta que a penas le oſa ella mirar a la cara, y que no le habla el palabra q̃ no ſea con bronco, y aun a vezes no ſolo. Y lo que es mas de ſentir, y aun de llorar, es, que todo quãto ſu caſa le ſirue, aſſea, y regala, todo le amarga, y ſe le haze de hiel: y ſolo le ſabe lo que por mano de ſu amiga recibe, aunque ſea el pan de ſaluados del hijo prodigo.

Eccli. 13. nu. 24.

O quan cierto ſe vee aqui por experiencia lo q̃ en eſte propoſito dixo el Sabio; Al hombre fornicario todo pan es dulce. Porque a eſte tal con aquel ceuo de ſu deſuentura, la cebolla le ſabe a perdiz, y el puerro a capon. Y el q̃ en ſu propria caſa eſta ſiempre mohino, y con ceño, alli ſe haze de riſa, y guſta muchas vezes de vna caſilla ahumada, e infame, dõde todo el repueſto ſe acaba en vn jarro desborzellado, y no çamorano, y alguna ſauanilla no limpia. Y el q̃ en ſu palacio muy entonado da el pun

tapie

tapie a la silla francesa, se contenta alli con el poyo, o tajuelo cubierto de hollin. Pues sin duda deue ser la muger tan regalada de su mirado, q̃ ha de ser la oueja regalada y querida suya, en quiẽ se acabe su amor. De suerte que se pueda dezir del lo que se dixo de Vrias el buen casado, respecto de Betsabe. Ninguna otra cosa tenia sino sola vna oueja. Porque esta ha de ser la q̃ el marido solo ha de tener tã por cosa suya, como si en cõparacion de la muger no posseyesse otra cosa. Tambien esta paz la rompen otros muchos el dia de oy, q̃ aunque en lo principal guardan lealtad a sus mugeres, pero viuen cõ ellas en perpetuas discordias, y siempre mal auenidos. Estos son los q̃ quando entran en su casa a la puerta de la calle se dexã el seso, y como sino fuessen hombres humanos, sino vnos fieros leones en su leonera assi braman entrados, y lo rebueluen todo a golpes, sin que les quepa en la boca vna buena respuesta o razõ de hombres della. A estos pues dize el Ecclesiastico. No quieras ser el leon de tu casa, reboluiendo los domesticos, y opprimiendo tus criados. Demas desto tambien rompẽ la paz aquellos casados que se auienen bien y tienen paz en su viuienda yendose concertados, y a vn andar: pero al reues delo que Dios manda, y descaminados del cielo! O quantos destos ay que yendose assi bien auenidos se estoruan a hazer esta dichosa jornada, ayudandose a los peccados, y muchas vezes acabando el vno el peccado del otro. Assi lo hizo Iezabel al Rey Achab su marido, quando le vio q̃ enfadado vasqueaua, de ver que no auia podi no conuencer al buen Naboth para que le diesse su viña, pues no solo alli no le reporto de su tyrannia, mas antes le incito mas a ella. Y en effecto por su medio se acabo aquel horrendo peccado que el marido auia començado. O quantas mugeres ay semejantes a esta el dia de oy! Las quales en lugar de ayudar a sus maridos para que se saluen, les dan vn empellon y otro de embite para que se condenen: ya pidiendo les sus injustas demandas de trages y galas sobradas, con otros importunos antojos de sus vengancillas: ya pidiendoles que agrauien y pelen a sus rẽteros, porque no falte para el chapin, el gargo, y las otras demasias, que todas salen a vezes de la sangre destos pobrezillos executados. Pues las que desta manera se auienen con sus maridos, oyan attentamente, y teman las amenazas que les dize Dios por su Propheta. Vacas gruessas y hermosas oyd esto las que os apacentays en el monte de Samaria, y calumniays a los menesterosos, y

2. Reg. 12. num. 3.

Quan renzillosos son los maridos en sus casas.

Eccli. 4. nu. 35.

Muchas mugeres ayudã a sus maridos en los peccados.

1. Reg. 21. num. 5.

Amos. 4. nu. 1.

quebran-

quebrantays a los pobres cargandolos de demaſiados tributos, y ſoſaquinas. Las que dezis a vueſtros maridos. Traedme, y enchid me la caſa que ſea a tuerto, que ſea a derecho. Aya bien q̃ comer, y no falte vino precioſo q̃ beuamos en nueſtra botilleria. Pues ſabed las que aſsi lo hazeys, que eſtays ſubjectas a la diuina vengança. Porque Dios ha jurado a ſu ſanctidad, q̃ muy preſto vendran dias, en que tomara baſtante y cumplida ſatisfacion de voſotras. Sin duda pues a eſta peligroſa hermandad y dañina paz q̃ ſuele hazer la entonada y vicioſa muger a ſu obediente marido, attendio aquel idolatra, que deſſeando que vno no fueſſe Chriſtiano aconſejo a ſu padre que le caſaſſe, diziendole. Caſa a tu hijo, porque aprendiendo a ſer marido, ſe oluidara de ſer Chriſtiano. De aqui es tambien lo que affirma el bienauenturado Doctor Sant Ambroſio, por coſa muy cierta, que ay muchos hombres que ſe condenan, por el demaſiado y deſordenado amor y obediencia q̃ tienen a ſus mugeres. Y aſsi temiendo ſe deſto el Patriarcha Abraham hizo tan apuradas diligencias para buſcar muger a ſu hijo Iſaac, procurando cõ todas ſus fuerças, no fueſſe de las Cananeas idolatras, que eran grandes mandonas. Donde es tambien lo que aconſeja el Eccleſiaſtico, diziendo. No des a tu muger el poderio de tu anima, porq̃ no ſe entre en tu virtud, y aſsi vengas a ſer confundido. Por cierto no es ello mucho q̃ el hombre que anda al andar de vna muger, y ſe gouierna por ella, muchas vezes yenga en publica confuſion. Pues por el miſmo caſo q̃ a ella ſe ſubjecta, nauega ſin gouernalle a la merced de los vientos. Pero lo que es mucho, es, q̃ el ſeſo y cordura de vn hombre cuerdo, diſcreto, y a vezes letrado, todo el aſsi junto y de golpe ſe ponga en manos della (y mas ſi es liuiana) dando le ſobre ſi entero dominio para que le mande y le deſmande, y le trayga al retortero de ſus antojos, y aũ le huelle y piſe toda ſu autoridad ſi ella deſto guſtare. Lo qual ſer aſsi declara otra letra q̃ dize en eſte lugar. No des tu anima a la muger, porque no te acocee toda tu poteſtad. Donde aun ſe deue notar la mucha altiuez y ſoberuia della: pues nada le ſatisfaze ni da contento de veras, haſta q̃ viene a ganar la cima de ſu marido, o de ſu amigo, y a hazerſe cabeça de ſu propria cabeça, como aquella muger llamada Apemẽ lo fue del Rey Dario cuya amiga era, pues dize della el Propheta Eſdras, que le quitaua la corona de la cabeça, y la ponia ſobre la ſuya, haziendo del eſte y otros geſtos aun mas aniñados, e indignos de ſu real perſona. Aſsi pues ay

muchos

Gran mal, que por ſer alguno marido, ſe oluide de ſer chriſtiano.

Ambroſ. Quãto pueden las mugeres con ſus maridos en lo malo.

Geneſ. 24. nu. 3.

Eccli. 9. nu. 1.

Subjectiõ a muger, peligroſa: y a vezes trae confuſion.

Muger pretẽde ſer cabeça de ſu cabeça.

3. Eſdræ. 4. nu. 29.

muchos el dia de oy, que dan a sus mugeres corona, y cetro sobre si mismos: no saliendo vn punto de sus perenquinas, y sobrados antojos. Y lo que es peor, es, q̃ aun les dan el cetro y corona sobre sus almas, poniendo las en su mano, y resoluiendo los casos, que les tocan en la conciencia, por su mugeril aluedrio. No haze poco a este proposito, lo que admirado refiere Sant Chrysostomo de aquel gran theologo, y philosopho llamado Paulo Samosatẽse: el qual por dar contento a vna muger se hizo herege cõtra lo que sentia, solo porque ella lo quiso. Chrysost. ho. 7. sup. Ioan.

¶Lo tercero que se dize de las vacas es, que no boluian atras, ni torcian de su camino, no haziendo rostro a las importunas vozes de sus hijezillos: sino que aunque los sentian, y se enternecia̅ dellos, tirauan su camino adelante. Pues assi tambien han de yr tan derechos en el camino de Dios los buenos casados que por ninguna occasion han de ladearse del, ni torcelle, o dexalle, ni aunque sea por acudir a valer a sus hijos. O quan al reues desto lo hazen aquellos que a trueque de hazer a sus hijos ricos, y ponelles casa de honor y crecida autoridad, del todo se oluidan de Dios, y la obligacion de sus sanctos mandamientos. Estos son los que deguellan los pueblos desplumando las vidas de los pobres: y esso para subir su nido hasta el cielo como lo dixo el Propheta Habacu, y dexar a sus hijos enthronizados en aq̃l throno edificado, no del oro y plata buscado en las minas, sino del muy mas precioso sacado de las venas y vidas humanas. Estos son los que por el mismo caso que dã en este intẽto los vemos hazer punto en Dios, y que dan n̄udo a la bolsa, para no saber mas hazer virtud, ni limosna. Como lo quexa el mismo Dios diziendo por su Propheta. No supieron hazer rectitud los que atheseraro̅ las iniquidades, y los robos en sus edificios. O quantas casas de grandes y mayorazgos ay el dia de oy fundadas, y leuantadas assi hasta el cielo, cuyo fundamento como no aya sido otro, sino sangres y vidas humanas, han costado infiernos a sus primeros fundadores. De suerte q̃ lo que el dia de oy los hijos, nietos, obisnietos, o succesores mas allegados destos agora triumphan, tornean, y deuanean, esso mismo estan ellos padeciendo y pagando, y pagaran para siempre en perpetuos infiernos. Pues grã disparate es por cierto hermano mio, y vna muy conocida locura que quieras tu cõprar cõ penas de fuego, y eterna cõdenaciõ de tu alma el estado de tu hijo q̃ tu no has de gozar. O quã caras galas y

Quã apassionados son los padres en mejorar a sus hijos, aun con detrimento de sus almas. Habacu. 2. nu. 9. Amos. 3. nu. 10.

Casas leuãtadas a costa d̃ vidas humanas.

Cara locura comprar estado a los hijos con

precio de infierno.

triumphos ſon los que aſsi ſe compran. Quan caros jaezes y caballos, quan caros coches, y aun quan caros mundos, ſi aun los mundos todos aſsi le quiſieſſes y pudieſſes dexar. O vanidad, y mas q̃ deſatinada locura la de aq̃l hombre q̃ aſsi haze roſtro a ſus hijos, que por ellos no duda negar a Dios, y poſponer ſu alma ſacrificadoſe todo a cierra ojos a ſus intereſſes, y a ſolo ponelles caſa de honor! Pues deſengañate deſta verdad, y ſabete de muy cierto que el dia que cerrares el ojo, y metieres el pie en la ſepultura,

Al padre, en ſu muerte ſe le acaba la caſa.

eſſe dia no tienes mas en la caſa de tu hijo, que ſi nunca vuiera ſido tuya, y ſolo te quedaran los affanas que por elle lleuaſte, bien oluidados, y mal agradecidos de tus ſucceſſores. Y lo que es mas de ſentir, y llorar, los caſtigos de Dios que veras venir ſobre ti. Como a la letra, y no con poca laſtima te los amenaza el ſancto Iob, diziendo. Verā los ojos de el ſu muerte eterna, y beuera del furor del omnipotente: por auer criado la caſa que ya no le toca mas que ſi nunca fuera ſuya. Y en otro lugar dixo aſsi. El rico quā do durmiere (eſto es el ſueño de la muerte) ninguna coſa lleuara conſigo. Alli abrira ſus ojos, y no hallara nada ſuyo.

Iob. 21. nu. 20. Iob. 27. nu. 19.

Segunda conſideracion.

La virgen quiſo Dios fueſſe deſpoſada por acudir a ſu honra.

LO ſegundo deues conſiderar como tambien quiſo el Señor que ſu madre ſanctiſsima fueſſe deſpoſada, para acudir aſsia ſu honor della, porque a caſo no ſe engēdraſſe algū rumor, o ſoſpecha en a grauio ſuyo: qual fuera poſsible ſi el vulgo, o ſu vezindad la ſintierā preñada y ſin eſpoſo. Pues vees aqui hermano mio, como hōra a ſu madre aquel Señor que te manda a ti hōrar a la tuya. Y tambiē conoſce aqui en general la condiciō de tu Dios, la qual es ſiempre mirar por la honra de ſus ſieruos. De manera que has de creer firmiſsimamēte, que nadie haſta oy que le ſirtieſſe, por auelle ſeruido aya perdido vn ſolo pūto de honor, porque es Dios muy apurado zelador de la honra de los ſuyos, y mira mucho por ellos. Que pienſas pues fue aquel tremor, y eſtremeço, y aun mortal enfermedad, ſegun Ioſepho, que el echo ſobre todo el Rey Abimelech en Gerara, cō que le tomo la fuerça y virtud natural que tenia, y le priuo de poder ſer hombre con la hermoſiſsima Sara? Por cierto no fue otra coſa, ſino vn gran zelo de amor que tuuo Dios a la honra del amigo y ſieruo ſuyo Abraham, con que no dio lugar a que alli en aquel deshoneſto palacio pudieſſe peligrar ni ſer offendida. Bien puede ello ſer

Gen. 20. nu. 3. Es dios grā zelador de la hōra de ſus ſieruos.

aſsi

assi que la honra del bueno, y su buena opinion bambanee por algun rato, y ande en balanças, y aunque se esconda de prestado a los ojos del mundo, permitiēdolo Dios assi para exercicio suyo, y muestra de su virtud: como vemos le acaecio a la sancta Susanna. Pero esto es cierto que al cabo ha de salir la verdad descubierta, sacādo en limpio su honra, y haziēdole mas glorioso. Y como esto sea negocio que Dios le tome a su cuenta, de aqui es que muchas vezes por sus vias occultas (sin saber nosotros el como) saca el hecha la restitucio desus siernos, y a ellos purgados del opprobrio de la affrenta que les han impuesto: conforme a lo que dize el Propheta Isaias. Quitara el Señor el opprobrio de su pueblo. Y es como si dixesse. Hara el Señor lo que es suyo de hazer, y lo que esta a su cuenta, que es la restitucion de sus siernos.

Dan. 13. num. 56.

Isai. 25. nu. 8.

§. II.

¶Demas de las razones dichas deues considerar aqui, como aunque el Señor pudiera hazer este hecho como el se quisiera, sin atender a respectos, mas de a sola su omnipotēte voluntad, no quiso sino que interuiniesse en el, el sancto Ioseph, siendo esposo de la Virgen sanctissima, y que fuesse ella assi desposada. Porque realmente guiado el negocio por este orden todo este hecho de Dios conseguia la propria traça y termino deuido a su execucio. Porque siendo assi, la Virgen sanctissima quedaua con honra, el niño Iesus cō seruicio, y tutela, el dmonio mas engañado, y Dios prouey do de fiel ministro, y fator suyo, a quien confiasse sus vezes: y al fin todo el negocio quedaua cogido dentro el compas y niuel de su misma hechura. Pues mira aqui atentamente, como siendo tu Dios, tā Dios, y señor absoluto, muchas vezes no quiere serlo en las cosas que el haze, ni en ellas se aprouecha de su potencia absoluta, rompiendo o atropellando las leyes naturalmente deuidas a su hechura. Antes tiene por bien subjectarse a la orden y traça dellas, y guardalles su pelo, como si su potencia fuera medida y subjecta a sus leyes. Assi veemos que offreciendo vna vez su fauor al Rey Dauid en la guerra que trauada traya con los Philisteos, le dixo primero. No subas contra ellos de cara, pero velos siguiendo en torno, y despues buelue por la parte contraria: y al punto que oyeres su estruendo, rompe y aprieta con ellos, que alli saldre yo delante de ti, y matare al Philisteo. Pues veamos porque entōces pūtualmēte, y no antes o despues salio Dios a defender al amigo? Por ventura no pudiera el ha-

Tambien quiso fuesse desposada por dar al negocio su propria hechura.

Dios subjecta se a la orden que pide el negocio. 2. Reg. 5. nu. 23.

zer eſſo en qualquiera ſazon o trance de la batalla? Cierto es que ſi. Mas no quiſo ſalir indifferente a todo tiempo, ſino conformarſe con lo que la batalla pedia, y offrecer ſu lança al punto que venia bien en ſu proprio lugar, cõforme a la orden della. La miſma condicion guardan los ſanctos y ſieruos de Dios en las coſas que ellos hazẽ, y aun en las milagro as que Dios haze por ellos. Bien veya el Propheta Elias era la mano del Señor la que le daua los empellones que le abalançauã los carros ligeriſsimos del Rey Achab quando los yua venciendo y paſſando en la carrera, huyendo del agua que venia tras ellos, mas no por eſſo dexo de ponerſe en habito de caminante alçando ſus faldas prendiendolas en la cinta, offreciendo aſsi a la mano de Dios que le mouia la propria y natural diſpoſicion que el camino requiere. Por la miſma razon auiendo tambien eſte Sancto Propheta de herir las aguas del rio Iordan con ſu capa, para hazerſe a ſi el paſſo enxuto, aunque ſabia el que de qualquiera ſuerte que diera el golpe con ella hiziera ſu effecto la virtud de Dios que alli obraua: con todo eſſo no quiſo dar el golpe con ella tendida, ſino cogida y plegada, qual parecia mas conuenir a la razon del miſmo negocio que hazia. Aprenda pues de aqui el guſano del hombre a reuenirſe en las coſas que haze, y a no ſer abſoluto en ellas a exemplo del miſmo Dios: y no tenga por grandeza y valẽtia ſacar las coſas de quicios haziendo deſafueros a ſus proprias hechuras.

Quan por razon los ſãctos guiã ſus negocios.

3. Reg. 18. nu. 46.

4. Regũ. 2. nu. 8.

Tercera conſideracion.

El ſer eſpoſo de la ſanctiſsima virgẽ prueua en Ioſeph ſus valores en todo.

LO tercero cõſidera aqui como aunque no tuuieramos otro argumento ni prouança de la virtud del ſancto Ioſeph: baſtara ſaber que aya ſido eſpoſo de la Reyna del cielo y madre de Dios, para entẽder, no ſolo la ventaja de ſu mucha virtud, mas ann tambien las prendas de ſu valor natural, en q̃ Dios y naturaleza le enriquecieron. Que tal pues pienſas auia de ſer aquel hombre aquiẽ Dios eſcogio de todo el reſto del mũdo para vna tan alta dignidad como era ſer eſpoſo de la propria madre q̃ le pario. No dudes hermano mio pues, q̃ aya ſido eſte varon conſumado y acabadiſsimo en todo eſtremo de virtud: y no ſolo eſſo ſino q̃ tambien aya ſido dotado y enriq̃cido de ricas y muy ſoberanas prẽdas de ſu naturaleza, y tales q̃en ſu era ningunas otras auia q̃ygualaſſen con ellas. Coſa cierta es que de todas las criaturas del mũdo ninguna pura vuo con quien Dios fueſſe tan franco y liberal

ral como lo fue con la sanctissima Virgē Maria: assi en todas las cosas que le dio, y repartio cō ella, fue rara y singular, y mas auentajada que todas. Hizo la muger, y hizo la la mejor muger del mundo. Hizo la madre, y hizo la la mejor madre que pudo ser. Dio le hijo, y diole el mejor hijo del cielo al proprio suyo: queriendo que su proprio hijo natural tambien fuesse hijo della natural nascido de sus entrañas. Pues luego cosa cierta es tambien que dandole esposo auia de vsar con ella la misma franqueza, y liberalidad, y tambien le auia de dar el mejor esposo del mūdo. De manera que assi como ninguna muger la ygualo en ser muger, ni en ser madre como ella lo fue, ni en tener hijo qual ella le tuuo: assi se deue crer q̄ tampoco ninguna la ygualo en tener tal esposo qual ella tuuo. O sancto Ioseph, cuya virtud y valor fue tan crecido, que merecio entrar en la copia de las rarezas priuilegiadas, cōcedidas a la Virgen, para muestra de la frāqueza de Dios, que vso cō ella. Demas desto: q̄ tal te parece auia de ser aquel hōbre, a quien Dios auia de autorizar, y gualandole cōsigo enel honroso titulo de esposo de aq̄lla propria muger, de quien el mismo Dios tanto se preciaua y honraua de serlo? Por vētura fuera ello bueno q̄ siendo esposo de Maria Dios del cielo, diera el esse titulo a quien el mismo primero entre todos los hombres no le vuiera hecho el Dios de la tierra? Ygual a Dios es Ioseph enel titulo de esposo, y pues ygualacō el en esso, en lo demas de valor y merecimiento con q̄ lo merecio, cierta cosa es, q̄ ninguno de los hōbres de entonces auia de ygualar con el. Finalmente si quieres saber quien fue el sancto Ioseph, cōsidera como este sancto matrimonio no se hizo por la mano del mundo, sino por la orden y traça de Dios. No fueron aqui las riquezas sobradas, no las haziendas, ni otros respectos, o intereses humanos los que casaron a Maria con Ioseph. Aqui solo fue el Spiritu sancto el casamētero, por cuya mano colado passo este sancto desposorio. De adonde entenderas la semejança de los nouios, y que sus merecimiētos y valores eran los dos que mas enel mundo se respondian. No quiero por esto dezir que ygualauan los de Ioseph a Maria: que esso quien lo dixera? Pues no ay quien no sepa que ella era la prima del cielo, sin segunda y sin ygual. Mas quiero dezir que despues della en todo lo que restaua del mūdo en aquella sazon lo era el sancto Ioseph, y assi mas q̄ todos parecido a ella. Verdad es tambien q̄ si Dios casara con la desproporcion que el mundo suele

Quan liberal se mostro Dios con la sanctissima Virgen.

Tho. 1. p. q. 25. ar. 6. ad. 4.

Enel titulo de esposo ygualo Dios al S. Ioseph cō sigo, y en esto fue el el Dios de la tierra.

Enel desposorio del sancto Ioseph, y Maria, Dios el autor, y no cosa del mundo.

En el mundo caſa el dinero, no la virtud ni otras prendas. Eccli. 7. nu. 27.

La muger ha ſe de caſar cõ hombre, y no cõ dineros. 1. Reg. 25. nu. 3.

caſar, no fuera eſta buena conſequencia, ni aun della ſe ſiguiera la ſemejança de Ioſeph con ſu ſanctiſsima eſpoſa. Ca en el mundo clara coſa es que no ſon las ventajas, y prendas de virtud las que caſan, ni aun a vezes las de naturaleza, ſino otros reſpectos de hazienda, o dineros, como cada dia lo vemos. Por cuya razon aconseja el Sabio diziendo al padre que tiene hijas. Caſa a tu hija y auras hecho vna grande hazaña. Pero mira que la caſes con hombre que ſea cuerdo y de buen ſeſo. Y es como ſi dixeſſe. Si quieres acertar a caſar tu hija, caſala con hombre, y no con dineros. Pues de no hazello aſsi los padres, de ay naſce que ay muchos y muy eſtremados valores que ſe mal logran, y ſe emplean mal, no ſiendo merecidos de quien los poſſee. Tales fueron las prendas de auiſo, prudencia, y hermoſura de aquella ſeñora Abigail, la qual en ſus primeros empleos la dio el mundo por muger a vn tan neſcio y groſſero paſtor como fue Nabal el del monte Carmelo. Donde llanamente ſe puede entender, que en tanta deſemejança de los dos, no fue Dios el caſamentero, antes deuieron ſer las muchas ouejas y ganados los que alli pudieron caſar el auiſo con la necedad, y la charidad con la auaricia: y hazer en aquel matrimonio vna mezcla de condiciones y merecimientos tan deſiguales. Y aun es mucho de notar aqui, que de que el dinero ſea el caſamentero y no la virtud, ſuele naſcer otro y mas peſado inconueniente: y es, que muchas vezes tomando el hombre muger rica y no virtuoſa, toma compañia que le acarrea el infierno, y es occaſiõ de ſu muy cierta cõdenaciõ. Del Rey Achab pondero la eſcriptura ſagrada que no le baſto ſeguir la huella del mal Rey Ieroboã, ſino que ſobre todo eſſo tomo por muger la rica y entonada Iezabel hija del Rey de los Sidonios, ſignificãdo en eſto: como el mayor mal que el hizo, y donde quedo mas damnificado en los bienes de ſu alma fue en tomar eſta muger: y con mucha razon, pues como ſe dixo en el miſmo libro, ella le deſperto y le incito a los males que hizo, fiẽdo le eſpuela que andaua en eſto a ſu pie. Aſsi pues caſa el mundo hermano mio con grande deſproporcion. Pero Dios no caſa deſta manera, ni haze mezclas deſiguales, ſino que a cada qual caſa con ſu cada qual. Porque en eſto eſta la ventura de los buenos caſados, en quadrar en ſus condiciones haziendoſe ambos a vna. Para que aſsi como en el matrimonio ſe hazen vna carne, aſsi tambien en ſu cohabitacion ſean vna ſola anima y voluntad. De adonde es lo

Los incõueniẽtes que naſcen de caſarſe el hombre cõ muger rica y no virtuoſa. 3. Reg. 16. nu. 31. 3. Reg. 21. nu. 25.

que

que aconseja el Sabio diziendo. Si topares con muger que quadre a tu anima, procura casarte cõ ella, y no la desseches: porque essa es la que te cumple. Assi veras todos los casamientos que salen guiados por su mano de Dios, quan yguales salen, y quan medidos a vn niuel de condiciones y merecimientos. Assi salio Abraham casado con Sara, Ioachin con sancta Anna, Zacharias con la anciana Elisabeth: de los quales se dixo, que ambos erã justos delante del Señor, y sin querella. Y aun es nuestro Dios tan cuydadoso y apurado en esto (como en cosa que tãto va) que primero que junte los nouios que el casa, y los saque a sus bodas, sue le examinar sus condiciones, para que viniendo ambos a vna hagan buenos casados. De aqui es que para casar a Adam (como lo noto el texto sagrado) primero puso los ojos en todos los animales de la tierra para buscarle entre ellos esposa q̃ darle, la qual se le pareciesse, e ygualasse cõ el en cõdicion y naturaleza. Y visto que no auia su semejante en todas ellas, suspẽdio el matrimonio, y detuuo el nouio por no dalle cõpañia su desigual, hasta crialle nueua esposa, y muger q̃ en todo le pareciesse y suesse su ygual. Pareciole al Señor pues q̃ para muger y esposa de Adam la ossa era brauа, la raposa falsa, la leona soberuia, la culebra astuta, la oueja necia, la viuora põçoñosa, la elephãta torpe, la onça ligera, la bestia bestia: y q̃ al fin entre todas aq̃llas animalias no auia alguna q̃ levniesse. Por dõde antes quiso boluer otra vez a poner mano en la creacion, y crialle otra nueua criatura su ygual con quiẽ pudiesse casarle, que dexalle mal casado con su desigual.

Ecclt. 7. nu. 28. Quãto importa la ygualdad entre los q̃ se casan. Genes. 11. nu. 29. Lucæ. 1. nu. 6.

Genes. 2. num. 20.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto en lo que dize Sant Mattheo, que como Ioseph suesse varon justo no quiso affrentar a su esposa, sino dexarla secretamente, deues considerar, quan templada y detenidamente se vuo el sancto Ioseph en la satisfacion de su agrauio imaginado, y como no passo la raya de la justicia contentandose con hazer a la parte el menos daño que podia. Rara cosa es por cierto, y q̃ pocas vezes la vemos satisfazerse alguna persona agrauiada, y sacar hecho su desagrauio al justo de lo que el pide. O quan pocos ay pues que sean detenidos en esto, y q̃ puedã cõsigo parar a la raya de la justicia, sin dexarse llenar de la muchã fuerça de su passion. Esta es propriamẽte la manera con q̃ los siervos de Dios se suelen satisfazer, es a saber (quãto les es possible)

Quan sin agrauio de parte procura satisfazerse el sancto Ioseph.

Quã mirado es Dios

en hazer justicia, y quá templado.

al ſaluo de tocar en ſus offenſores. Y aun eſta es tambien la propria manera con que Dios haze ſus ſatisfaciones. Eſto es, con ira templada y detenida, tirandoſe de rienda a la juſticia. De aqui es que aun quando el va muy determinado a hazer ſu caſtigo no ſale ſin primero medirſe a niuel para dalle taſſado. Propuſo el ſeñor de diſsipar el muro de Sion (dize Ieremias) mas al tiẽpo que ya ſalia tomo ſu niuel. Eſto es, para no auerſe en aquel caſo, ſobrado ni ſobreſalido. Bendito el ſea que no haze caſtigo en ſus criaturas que no ſalga delãte el padrino de ſu miſericordia, a echalle el niuel. Y aũ eſto es lo que quiſo ſignificar el S. Propheta Iſaias, quando deſpues de auer dicho que Dios no heria a ſu pueblo para herirle, ni como el que ſe vẽga, que haze el golpe de gana, añade diziendo. En la medida, contra la medida le juzgareys ſeñor, que (como biẽ declara vn expoſitor) quiere dezir, caſtigareyſle hinchendo la medida, y luego vaziandola. Eſto es, no tomãdo te ſon en añadir medida a medida, ni dãdoſelas dobladas en todo ſu lleno. O tambiẽ quiere dezir (y es mas ſenzilla expoſiciõ en medida contra medida, eſto es, en tan corta medida que no viene ni llega el caſtigo a la llena medida de ſu merecido, antes es contra ella. De aqui es tambien lo q̃ el dize por el Propheta Oleas. No hare yo todo el furor de mi ira ni acabare de deſtruyr a Ephraim: porque yo ſoy Dios y no hombre. Y es como ſi dixeſſe. El hombre es el que haze toda ſu ira, y executa en lleno toda la furia de ſu coraçon. Pero yo no, que ſoy Dios. A lo qual ſin duda atendia Dauid, quando dixo. Mas quiero caer en las manos de Dios que en las de los hombres: porque ſon muchas ſus miſericordias. Y eſte termino era, el que a exẽplo de Dios, el miſmo Rey Dauid guardaua ſiempre con los q̃ injuſtamente le agrauiauã: como parecio quando pudiendo tocar a Saul enemigo ſuyo en la vida, ſe contento con ſolo tocalle en la ropa, que fue el menos mal q̃ pudo hazelle. Y aun de aquello hizo tanto eſcrupulo, que la tigerada q̃ dio en ella, dio a el en ſu coraçõ. De la miſma manera ſe vuo cõ el quãdo otra vez le tomo la lãça y el frasco, no para matalle, aunq̃ pudiera, ſino para moſtrar que le pudo matar con ella: contentandoſe con ſolo hazelle eſte tan ligero amago de daño. De adonde era, que aſsi como otras perſonas ſalian cargadas de ſus ſatisfactiones hechas, aſsi eſte ſancto varõ ſalia de las ſuyas, tã limpio y deſcargado de culpa delãte de Dios, y aſsi enriquecido de merecimiento, que confiado de ſi y ſeguro ſe atreuia a dezirle.

Tbren. 2. nu. 8.

Iſaiæ. 27. nu. 7. 8.

Forerio ibi veriu. 8.

Oſeæ. 11. nu. 9.

2. Reg. 24. nu. 14.

1. Reg. 24. num. 5.

Como ſe vuo Dauid con ſu enemigo Saul

1. Reg. 26. nu. 11.

Señor

Señor si yo di mal por mal a los que me agrauiauã, suplico os permitays que cayga yo, y salga vazio de mis enemigos. O quã al reues desto va el mundo el dia de oy. Pues vemos ser los hombres tan demasiados en sus satisfaciones, que ya no admiten por tales las que no son sobradas, o por lo menos cabales a las malditas leyes de sus venganças, y las que lo son assi las recibẽ y adorã, que celebran con lauro y vna summa aclamacion a los que sobran en ellas. O pues quanto solaz fue a este sancto varon quando oy se vio desengañado del angel, de mas de otras muchas razones por la particular de verse estoruado de hazer daño a su tan querida esposa. Porque verdaderamente es cosa que mucho dessean los sancto, y sieruos de Dios, el verse atajados y cõ offrecidos estoruos de hazer algun daño, aun quando ya van colericos poniẽdo man, a la espada. De aqui por cierto nascieron, y hijas fueron de ste desseo aquellas tan amorosas bendiciones que el Rey Dauid echo a la prudente Abigail, porque saliendole al camino le estoruo la muerte de Nabal su marido, y assolamiento de toda su casa, que el denodado yua ya a hazer.

Psalm. 7. num. 5.

Mucho gustan los sanctos verse estoruados de poder hazer daño. 1. Reg. 25. num. 32.

§. II.

¶Considera tambien aqui como porque el sancto Ioseph era justo temia mucho offender a la ley de Dios, y porque era piadoso, y bien intencionado temia offender la honra de su esposa, peleando en el la justicia con la piedad, y el amor de Dios y su sancta ley con el amor de su esposa Maria. De mas desto por vna parte las señas vistas de la preñez de su esposa, le engendrauan sospechas contra ella. Por otra parte su vida della inculpable, y sanctissimas costumbres tan conoscidas del, del todo no consentian en ellas. Y assi tambien peleaua en el la vista de sus proprios ojos, con la fe y buena opinion que della tenia. Y aunque era la fe que en esta lucha vencia, y podia mas que la vista de sus ojos, cõ todo esso temia tanto offender a la ley de Dios (como aun el cielo no le auia desengañado) que a trueque de no offenderla, se quiso offender a si mismo atropellandose de golpe en este successo, cerrando los ojos a todo lo que el desseaua, y solo abriendo los a la obligacion de la ley. Pues echa tu aqui de ver lo primero: quanto es lo que puede la ley de Dios con vn justo, y quanto teme el que de veras lo es caer en sus manos. Son manos crudas las de la ley de Dios, y dan brauas manos a sus offensores, en tanta manera, que con ser las manos del hombre tan crueles y apuradas,

Quanto teme los justos traspassar la ley de Dios.

Crudas son las manos de la ley de Dios.

en ſus venganças que no ſaben perdonar vn ſolo peſo dellas, con todo eſſo la ſancta Suſanna pueſta ya en forçoſa occaſiõ de caer, o en las manos de los hombres, y ſer acabada dellas, o en las de la ley de Dios offendiendo a la miſma ley, eſcogio antes caer en ſus manos dellos, que atreuerſe a offender a la ley, teniendo las de la ley de Dios por manos mas enemigas, y riguroſas q̃ las crueliſſimas de los hombres. Por cierto ninguna muerte ay tan cruel para vn hombre temeroſo de Dios y tocado de ſu conſciencia, ni que tanto le duela, como es ſentir de ſi que ha faltado a ſu Dios en algun caſo deuido, y que tiene agrauiada y hecha enemiga alguna parte de ſu diuina ley. Y aſsi tambien a eſte miſmo hombre, no ay otra vida, ni aun otro cielo en la tierra, como es viuir con ella en paz, bien auenido, ſaluo y libre de ſus ço̧obras, y oppoſiciones. Creeme pues que no debalde te aconſeja el Señor dizien do por Sant Mattheo. Conſiente cõ tu aduerſario y enemigo. El qual ſegun alli dize vna expoſiciõ dela gloſſa es la ley de Dios. Y aſsi es como ſi dixeſſe. No quieras pleyto cõ eſte enemigo, ni le enojes para que ſe deſcomponga contigo, que te dara brauas manos: antes conſiente con el, y viuiras en la paz q̃ deſſeas. Por cierto dura coſa es, a vna buena alma y temeroſa de Dios andar a pleyto, y aſida a manos con vn eſcrupulo de conſciencia. Eſte es el que le haze no coma bocado que bien le ſepa, ni que le entre en prouecho. Como por el contrario quando en alguna manera ſoſpecha que eſta en paz con Dios, y ſegura de ſu conſciencia, todo quanto come le da guſto y le entra en prouecho: conforme a lo que dixo el Sabio conſolando al eſcrupuloſo. Vete y come en alegria tu pan, y beue con gozo tu vino, porque al Señor le agradan tus obras. Sin duda pues con todo puede el varon juſto: y ſolo con vn eſcrupulo no puede. Puede con la perdida de la hazienda, con la de la honra tan eſtimada, y aun con la de ſus muy queridos hijos. Pero ſolo no puede con vn penſamiento ſoſpechoſo de la amiſtad de Dios, que le mete a Dios a barato, y ſe le haze dudoſo. Ay pues ſon las anſias, y agonias del varõ juſto que le entran, y calan a lo viuo del coraçõ, y aquella mas que mortal triſteza de ſpiritu que le trae hecho viſiõ, los hueſſos ſecos, y la alma acabada como quiera q̃ todo lo demas que le ſucceda lo lleua eſte ſuauemente, no eſtimando acaeſcimiẽto, ni daño por mas graue y peſado que ſea como parece a la letra por lo que el ſancto Propheta Habacuc dezia de ſimiſmo. Si la higuera no me flore-

Dan. 13. nu. 23.

Porque la ley de Dios ſe llama aduerſario. Matth. 5. nu. 26.

Quãta melancolia engendra vn eſcrupulo.

Eccleſiaſtes. 9. nu. 7.

Quã inuincible es vn eſcrupulo de conſciẽcia.

Habac. 3. num. 17.

floreciere, si mis viñas no dieren fructo, y la labor que pongo en mis oliuares me saliere mentida, y desaprouechada: si mis sembrados barruechos no me dieren trigo, y si en los ganados de mis grãgerias, y en los demas que me siruen de labrança cayere dolencia que me los apure, hasta dexarme vazios los pesebres, y apriscos, por todo passare ligeramente: porque al fin aunque la carne sienta esso, el alma me queda vsana, y regozijada con sola la possession de mi Dios, y Iesus, en quien yo me gozare..

§. III.

Quãto deue valer la buena opiniõ del proximo.

¶Lo otro deues notar aqui quanto deua valer contigo la buena opinion y credito de tu proximo, y mas quando es ya conocebido de lexos por trato ordinario, y larga experiencia. Pues justa cosa es pueda tanto contigo que no baste a deshazello qualquiera relacion que contra el se te de, ni aun que sea de vista de ojos (siendo agenos) pues puede auer tal acaescimiento en que ni aun a los tuyos proprios encontrados con ella deuas creer. Lo tercero como no siempre la ley se deue executar segũ todo su rigor y entereza, sino que a tiempos se deue templar cõ su mezcla de piedad, segun el caso succedido pidiere. Mayormente quando las proprias costumbres, vida, y condicion del infamado no consienten con la oppoſicion de su crimen. Por cierto engañan se mucho los juezes, que en sus juyzios estan a toda la fuerça y rigor de la ley, y assi desnuda de todos otros respectos la practicã. De cuya injusticia nascio aquella tan celebrada sentencia, y determinacion de la misma ley que dize: *Summum ius summa iniustitia*, y la otra que dize el Sabio. No quieras ser demasiadamẽte justo.

No siẽpre la ley se ha de executar segũ su rigor.

Ecclesiastes. 7. nu. 7.

Lo quarto como es condicion de buenos guardar la ley de Dios assi recatados, que con occasion de la ley no dañen al proximo, en lo que la misma ley no le daña. Como aquel atentadõ medico que cura a algun enfermo apassionado de varias y contrarias enfermedades, que assi va recatado applicando sus medicinas a las vnas, que pudiendo curar aquellas, no passen a tocar en las otras donde podrian hazer daño: assi el remirado executor de la ley de Dios solo ha de llegar con ella al punto donde ella llega, y recatarse de no passar de ay a lo sano donde ella no passa.

Quan recatados tõ los justos en la guarda dela ley de Dios. Compar.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto considera, como a caso dio en este corte de hazer su diuorcio, porque temia morar y hazer su vida en com-

compañia de aquella muger, que ya ſoſpechaua ſer peccadora y eſtar en offenſa de Dios. Pues vna de las coſas que tu mas deues temer es hazer vida con algun peccador, de cuyo peccado te conſte, y ſeas ſabidor. Sin duda es la aſsiſtencia del peccador que eſta fuera de la gracia de Dios vna muy denſa nuue, qus repreſa y eclypſa los rayos de la diuina miſericordia, y los detiene ſuſpẽſos en Dios, ſin dexarlos baxar a herir en nueſtras neceſsidades. De aqui es que todas las vezes que Moyſen auia de orar a Dios por el Rey Pharaon ſe ſalia de ſu preſencia, y le dezia. Salido de ti orare al Señor. Porque claramente veya que ſu preſencia le ſuſpendia los rayos y claridad del diuino fauor. Por la miſma razon el ſancto Propheta Ieremias no ſe atreuia a eſtar en compañia de los malos con eſtar por la voluntad de Dios alli, y aun haziendo ſu officio, quando dezia. Quian me dara que paſſe yo la vida en la ſoledad, y q̃ dexe y deſampare a mi pueblo y viua apartado dellos, porque todos ſon adulteros? De aqui tambien naſcian aquellos cuydados del ſancto Iob que amaneſcian con el en ſu caſa purificandola, y limpiandola con la continua oblacion de ſacrificios, que por ſus hijos hazia acabada la rueda de ſus combites. Porque a caſo no vuieſſe en ella alguna nuue de offenſas de Dios, que le cubrieſſen el cielo, y detuuieſſen ſuſpenſas ſus influencias. Por la miſma razon el Rey Dauid amaneſcia cõ la eſpada de ſu juſticia en la mano, haziendo el deguello de los peccadores conoſcidos que ſentia en ſus republicas. Porque ſabia el muy bien que donde ay peccadores que no guardã la ley de Dios, ay cielo turbado Dios aſcondido que ſe alça y retira con ſus miſericordias. Y que digo donde ay peccadores muchos? pues vno ſolo que aya es baſtãte a impedir ſus propicios fauores: como vemos que vno ſolo que vuo enel campo del capitan Ioſue le impidio que Dios le dieſſe la victoria de la ciudad de Hai, y por otro que vuo en el campo del Rey Saul no baxaron a el las reſpueſtas, y oraculos del cielo. En el qual ſucceſſo aun no anduuo poco acertado Saul en las diligencias que hizo para aueriguar el delinquente, y caſtigalle con muerte, ſin exceptar a ſu hijo en la amenaza. O pues ſi aſsi lo hizieſſen el dia de oy los ſeñores! O ſi aſsi procuraſſen deſenojar a Dios haziendo juſticia de los peccadores, y mas ſiendo ellos publicos! Verdaderamente reſtituyrian a ſus republicas los fauores del miſmo Dios, y aquellos cielos propicios que el mundo conoſcio en ſu principio: cuyas influen-

Como auemos de huyr hazer vida con peccadores conoſcidos por tales. Compar. Exodi. 8. nu. 29.

Ierem. 9. nu. 2.

Iob. 1. nu. 5.

Pſal. 100. nu. 8.

Quãto impide la miſericordia diuina vn ſolo peccador. Ioſue. 7. nu. 4. 1. Reg. 14. nu. 37.

Aplacaſe Dios cõ el caſtigo de peccadores.

influencias el dia de oy estan impedidas con los muchos pecados no castigados: porque estos son los que echan la llaue al cielo para que no las influya: como parece claro por los falsos prophetas del Rey Achab, que con su mala vida cerrauan el cielo, y detenian las lluuias. Lo qual parecio ser assi a la letra, en que hecha justicia dellos por el sancto Propheta Elias luego Dios se aplaco, y los cielos llouieron. De la misma manera tambien deuia de impedir las influencias y fauores propicios del cielo aquellos siete successores del Rey Saul, dos hijos y cinco nietos suyos, por donde en crucificandolos en el monte a instancia de los Gabaonitas el Señor se aplaco, y cesso la hambre importuna que (por no estar esso hecho) auia durado tres años. Y aun es tanto lo que offende al Señor la vista del malo, que no tiene Dios respecto al que halla en su compañia (para dexar de castigalle) aũque le vea arrimado y acogido a si mismo. Ca juntos a Dios yuã aquellos que metieron consigo el arca en la batalla, y lleuandole a su lado para que en aquella necessidad mirando los de cerca, mejor los ayudasse: mas como yuan alli Ophni y Phinees grandes pecadores, no les valio: antes recibieron mayores daños en aquel reencuentro que en el primero encuentro auian recebido: ni aũ basta para esto el ser innocente el que acompaña con ellos, porque aqui es donde muchas vezes la propria innocencia no escusa el castigo, siendo offendida de la presencia del malo: como no les valiera a los Cyneos la suya (en el de Amalech) para dexalles de alcançar su ramalaço, sino se apartaran del, haziendo el cõsejo que les dio Saul inspirado de Dios. Assi como aca por mas innocente que vno sea por solo tratar con ladrones se haze sospechoso de serlo el, y por el mismo caso que se halle cõ ellos echa mano del la justicia: assi tambien el Señor parece que se ha en este proposito. Pues conforme a esto ya vees aqui hermano mio, quan desdichado se puede llamar aquel reyno, republica, ciudad, casa particular, o qualquiera trato y compañia q̃ tiene y cõsiẽte en si algun peccador, mayormẽte si es notable, publico y conocido. Porque sin duda deues pensar, q̃ do quiera que este, ahy no amanece Dios claro y sereno, sino todo cubierto d̃ nublos, y vn Dios enfadado, y de tormenta negando sus misericordias al mũdo. O quantas vezes acaesce, que los hõbres desseando hazerse a si mismos vẽtura, y buena suerte para enriquecerse, ponẽ toda su felicidad en buscar para esto medios humanos: como es buscar para sus negocios,

1. Reg. 18. nu. 41.

2. Reg. 21 nu. 6. 15.

1. Reg. 4. nu. 4. 10.

1. Reg. 15. num 6. Compar.

El daño q̃ retibe el reyno, o ciudad que sufre tener algun publico peccador.

Que medios busca

el mũdo para enriquecer.

negocios y grangerias fatores ſolicitos y ladinos, o procurando otras mil inuenciones e ingenios de la prudencia humana para conſeguir eſte effecto tan deſſeado. Pareciendo les que con eſtos medios facilmente lo podran alcançar. O quanto mas auiſados pues ſerian eſtos ſi para el fin que pretenden procuraſſen con todo eſtudio limpiar ſus proprias conſciencias y caſas de las offenſas de Dios en que ellas andan hirui endo, para aſsi ſerenar el cielo y deſembaraçalle de los ñublados que impidẽ ſus influencias. Demas de que es coſa cierta que para enriquecer toda vna caſa, e hinchilla de bienes, baſta tener vn ſolo criado bueno y virtuoſo, a quiẽ Dios reſpecte y haga amiſtad. Lo qual aun muchas vezes ſuccede aſsi, el proprio amo y ſeñor no lo mereciendo. Tal fue el buen Iacob en caſa de ſu ſuegro Laban ſiruiẽdole en ella de ſerle vna alquimia y minero de bienes, con que todas ſus haziendas, ganados y grangerias ſe augmentauan a viſtas ojos: ſegun parece por lo que el miſmo le referia cargandole de lo mucho que con ſu ſeruicio le auia aprouechado: y diziendole, tu proprio ſabes como yo te he ſeruido, y quanta aya ſido tu hazienda tratada en mis manos: poco tenias antes que yo vinieſſe a tu caſa: pero agora ya eres hecho rico, y el Señor te bendixo con mi aſsiſtẽcia en ella. Tal deuia ſer tambien aquel criado del Centurion, a quien ſano el Señor a inſtancia ſuya: cuya muerte ya tã cercana y vezina el tanto temia: pues, como dize Sant Lucas, le era muy precioſo, eſto es, de mucho prouecho en ſu caſa. Y no pienſes digo mucho en dezir que la compañia del bueno vale hazienda, y riqueza para quien la tiene: pues aun puede tambien y ſuele valer la vida. Porque como dize Sant Chryſoſtomo: coſtumbre es del miſericordioſo Dios aſsi honrar y dar tal honor a ſus ſieruos, que otros ſaluen las vidas por ellos, dãdoſe las el miſmo Dios de merced para los que acompañan cõ ellos. Aſsi dixo el Apoſtol a los compañeros de ſu nauio, que nauegauan con el viendo los temeroſos, y ya del todo deſconfiados en la peligroſa tormenta del mar, que ſe auia leuantado. Varones esforçad, tomad coraçon, y no deſmayeys en eſte peligro. Sabed que eſta noche me vino a hablar vn angel de Dios, y me dixo. Paulo no temas, porq̃ Dios te ha dado ati todos los que nauegan contigo. Y aun por ſer eſta cõdicion del Señor, y coſtumbre que el tiene de honrar aſsi a ſus amigos, como agrauiado ſe quexaua del el Prophera Elias diziẽdole. Pues como Señor, a la viuda que como ella puede me ſuſtenta

Geneſ. 30. nu. 29. Vn bueno es baſtante para enriquecer vna caſa.

Lucæ. 7. nu. 2.

Chryſoſt. Por vn bueno ſuccede dar Dios la vida a otros.

Actuũ. 27. nu. 22.

ſtenta a mi, la auiades vos de affligir matandole a ſu hijo? Como ſi le dixera. No cabia eſſo Señor en nueſtra amiſtad: y que no me dieſſedes vos dada ſu vida del hijo, para que yo ſe la dieſſe a la madre, pues vos y yo ſomos amigos? 3. Reg. 17. nu. 20.

§. II.

¶Conſidera tambien aqui, qué pelea trayria conſigo el ſancto Ioſeph, y quan ſangrienta batalla penſando en eſto, y quales ſerian ſus anſias deſpues que ya del todo vuieſſe aſſentado en dexar a ſu eſpoſa; agora fueſſe por libello de repudio (como algunos dizen lo pretendia hazer) agora auſentandoſe della, y yendo ſe por el mundo deſcõſolado, como dizen otros. No dudes pues, hermano mio, q̃ diria razones laſtimoſas y de mucho quebranto hablandoſe a ſus ſolas, qual a caſo ſeria eſta. O triſte ſuerte lo mũdo trocado! lo quan preſto ſe me ha eclypſado el ſol de mi ventura! Como, es poſsible, que tengo yo de dexar a mi ſpoſa Maria? O duro caſo, q̃ viua yo y viua ſin ella; Que vida hare yo ſin aquella que ha ſido todo el ſer de mi vida? Quien eſta hecho a vn tal auiſo y compañia, quien ha guſtado de aquellas ſus razones, y el ſeruicio y regalo de ſu mano, como la terna para poder firmar ſu repudio? O Maria y q̃ mano aura que eſſo pueda? Alomenos no ſera la deſte deſdichado de tu eſpoſo. Por eſſe mundo me yre, do las gentes no me vean, triſte y deſconſolado, antes q̃ yo firme cõtra tu honra y mi ventura. Coſas ſon eſtas (verdad es) que no ſe te pueden dar ſacadas al juſto como ellas paſſaron, y ſe dirian: pero alomenos podemos creer que dichas ellas, y penſadas, aſsi vienẽ bien a la razon de vn hombre cuerdo, ſancto, bien conſiderado, y hecho a vn tan alto cielo de conuerſaciõ, como el ſancto Ioſeph lo eſtaua, y que agora ſe veya ya pueſto en punto y forçoſa occaſion de perdelle. Pues quien duda, que la Reyna del cielo tambien no paſſaua ſus anſias, y cordiales dolores de ver las que en ſu querido eſpoſo ſentia, ſin poder remediallas impedida del cielo? Todo qual no es pequeño argumento para que entiendas que el eſtado del ſancto matrimonio aun contrahido de ſanctas perſonas ſe tiene ſus çoçobras, y azares, a los quales eſta annexo de ſu miſma condicion y naturaleza: porque al fin es eſtado pechero de deſguſtos, y tal que no puede dar ſu pan ſin dolor.

Las congoxas en q̃ ſe vio el ſancto Ioſeph ſobre dxar a la Virgẽ.

Matrimonio (aũque ſea entre ſanctos) da ſu pã cõ dolor.

§. III.

¶Tambien dezes notar aqui, no faltan Doctores graues, que ſientan auerſe mouido el ſanctiſsimo Ioſeph a la intencion de el di-

el diuorcio de pura humildad, creyendo que la preñez de la Virgen ſanctiſsima no podia ſer menos q̃ venida del cielo, y obrada de la poderoſa mano de Dios. Y pues ſon Chryſoſtomo y Theophylacto los que eſto affirman, a ſombra de ſu tanta autoridad, conſidera tu aqui la profunda humildad del bendito Ioſeph, y en el la natural condicion de qualquiera animo de veras humilde. El ſoberuio pues es el que pienſa de ſi no ay otro que ſea como el, ni en el mũdo coſa de precio, que por derecho no ſe le deua. Quan bien ſe prueua eſto en el ſoberuio Aman, pues quando el Rey Aſſuero le pregunto que ſeria bien ſe hizieſſe con aquel a quien el Rey deſſeaua honrar de ſu mano, al punto ſe le aſſento, y ſe le puſo en el penſamiento (como ſe dize en el libro de Eſther) que a ningun otro del reyno podia venir aquel eſtremo de honor que el Rey queria dar ſino a ſolo el. Pero el humilde no ſolo no ſe prefiere a los otros, mas aun de verſe delante de vn bueno a la hora ſe confunde, y ſe tiene por indigno no ſolo de ſu trato y amiſtad, mas aun de verſe delante del. No tiene virtud, nicoſa buena que no ſe la eſconda y aſſombre la preſencia del bueno, ni falta, o flaqueza que no ſe la repreſente. Aſsi dixo aquella muger de Sarepta al Propheta Elias (cuya virtud y ſanctidad ya ſabida aun mas deſpues le conſto del milagro que le vido hazer en la reſurrection de ſu hijo.) A eſto veniſte a mi caſa ſancto varon, para que a mi ſe me acordaſſen, y repreſentaſſen mis maldades? Pues ſi la viſta y preſencia del que es puro hombre quando es conoſcida ſu rara virtud del que es humilde aſsi le cauſa paſmo que le confunde y recoge el penſamiento hazia ſus faltas, quãto mas podria hazer eſto la preſencia del miſmo Dios ſiendo ya alli conoſcido por Dios.

Chryſoſt. Theophil. Nota aqui la humildad del ſancto Ioſeph.

Eſther. 6. nu. 6.

3. Reg. 17. nu. 18. La preſencia del bueno confunde al humilde.

§. IIII.

El valor del ſancto Ioſeph ſe deſcubrio en ſu aduerſidad.

¶Tambien en lo que dize del ſancto Ioſeph, que pẽſaua eſtas coſas deues conſiderar el gran ſer que el tenia, y admirarte aqui, no ya tanto de la ſanctidad deſte ſancto varon, quanto de ſu alto pecho y alentado coraçon. Pues ſiendo combatido de ſoſpechas y penſamientos peſados, no ſe mueue, ni ſe arrebata en ſubitas coleras, ni en otros deſcõciertos, qual lo ſuelen hazer aun las perſonas grauiſsimas y muy reuerendas, puestas en ſemejante occaſiõ. Antes ſe queda en medio deſta grã tempeſtad ſereno, todo el entero, hecho ſeñor de ſi miſmo, y poderoſo de ſus penſamientos para reduzillos a la mejor traça que el caſo pedia.

Sexta

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto cõsidera como le affligе Dios y le cõgoxa sin auer nada con q̃, mas de su solo pensamiento. Sin duda es nuestro Dios fuerte y valeroso guerreador, que para cõquistar vna alma, para apretalla, y traella affligida sin guerra de veras, y con vn campo de nadas lo puede y sabe el hazer. Piensa pues herma no mio, que para acossarte Dios, y traerte rendido a perpetuos affanes, no ha menester poner soldado en campaña apercebido de espada y corselete: sino que le basta sacar a campo sola la imaginaciõ de soldado. Como tãbien cõ sola esta, y cõ solo el estruẽdo de guerra vencio antiguamẽte el campo de Syria, y sin guerra de veras. O quantas guerras passãn el dia de oy en el mundo seme jãtes a esta, y quãtas cosas andã affligidas, de sassossegadas en perpetuas discordias, y turbaciones, sin auer de veras mas soldado q̃ les haga la guerra, de sola la imaginacion del mismo q̃ la padece! Sacude pues hermano mio, imaginaciones de ti. Despide miedos y recelos de tu coraçon, y viuiras sossegado, y gozaras la paz que tanto desseas, y q̃ tanto te importa para la quietud de tu anima.

Cõ campo de nadas guerra Dios o vna alma.

4. Regũ. 7. nu. 6.

§. II.

¶Considera tambien aqui como su mismo pensamiento era el que le affligia y congoxaua al sancto Ioseph. Para que entiendas como dentro del mismo hõbre, y muy a su mano halla Dios los aparejos de su afflictiõ, o castigo, quando el quiere castigarle, o affligirle, sin q̃ aya de yr lexos a buscar el açote. Sabida cosa es, q̃ de su misma tierra de Pharaõ le hazia Dios los cyniphes y mosquillos q̃ le molestauã: y de sus proprios rios le sacaua las bozingleras è importunas ranas, q̃ le atronauã à vozes. Pues assi es aca, que de vn pensamiẽto nascido dentro de ti mismo te puede Dios martyrizar, haziendote vn poluezillo que no pesa nada vn cyniphe importuno y mordedor, que este siempre punçandote, y atenazandote el alma. Por donde quãdo tu vieres que vn mosquito destos te trae acossado, y a mal traer, piensa que el mismo Dios es el autor de tu guerra: y que el dedo del mismo Dios es alli el que pegado al mosquito le bulle y da fuerça para que te affligа. Lo mismo deues pensar quãdo con conoscidas ventajas vie tes algunas victorias, o otras cosas succedidas al reues de lo que pide el orden de su naturaleza. Piensa pues que Dios es alli el autor q̃ las obra: no seas como aq̃llos imprudentes, los quales vien-

Quan a su mano halla Dios la afflictiõ para el hombre.

Exodi. 8. nu. 17.

Cuerdo pẽsamiento.

do que yuan venciendo cada vno dellos a mil, no echauã de ver, que aquella era obra de Dios, y no ſuya: como lo dixo el ſancto Moyſen. Pero que mucho es pueda Dios hazer eſto en el hombre con toda facilidad, pues en el miſmo halla la materia de ſu caſtigo, o trabajo: como en el proprio Iob hallo los guſanos que le royan: y en Antiocho los ſuyos que le matarõ? Y pues es tanta la miſeria de la criatura, que de ſu ſuelo, y proprio natio le naſce el guſanillo que la corrompe. Y eſto es en effecto lo q̃ della ſe dize: que ſi Dios no la tiene con ſu manutenẽcia ella de ſuyo ſe va deſcayendo, y tirando al no ſer. De adõde ſe ſigue, que quãdo Dios quiere que deſcaya del todo y dexe de ſer, con ſolo abrir la boca al guſanillo que mora en ella, haze ſu hecho, y aquel ſe la roye.

Deute. 32. nu. 29. Dẽtro del hombre halla dios materia de ſu caſtigo. Iob. 17. nu. 14. 2. Maca. 9. nu. 9.

§. III.

¶ Pero deues aqui conſiderar, como en medio deſta affliction eſtaua el ſancto Ioſeph valiendoſe de la oracion, ſupplicando al Señor con humildad profundiſsima, aplacaſſe las olas de ſu tempeſtad, y ſerenaſſe ya aquella tormenta que tanto le fatigaua. A lo qual acudio el piadoſo Señor embiandole vn Angel (eſtando el durmiendo) que le quebraſſe aquel ſueño alborotado que aſsi durmia y conſolaſſe con el repoſo q̃ deſſeaua. Pues mira tu aqui como nunca Dios falta a ſus amigos en ſu mayor aprieto, y quan pũtual es en ſocorrerlos, y como en eſto emplea ſus angeles. No ſe pues porqué no nos fiamos de vn tan buen Dios, q̃ tan liſtos y ligeros correos tiene para acudirnos en nueſtras neceſsidades. Por marauilla veras neceſsidad fiada de Dios, q̃ no halles en ella vn Angel a punto ſeruicial que la remedie. Si baxares al lago de Daniel, alli hallaras vn Angel con la meriẽda de Habacuc, ſiruiendole de page de plato. Y ſi te fueres a la ſombra del Iunipero donde duerme Elias a ſueño ſuelto en confiança de Dios, y perſeguido de Iezabel: alli hallaras otro Angel que a ſu tiempo le eſtarecordando, llamandole a meſa pueſta al pan y agua del cielo. Y ſi quiſieres paſſar de ay a Gethſemani a ver a tu Dios traſſudado, bañado en viua ſangre, de la imaginacion de tus peccados: alli hallaras otro Angel tambien que le toma el ſudor, y le enxuga la ſangre. Porque eſte es el priuilegio de los que fian de Dios, y le ſiruen, que quando el mundo les falta, les embia el cielo ſus Angeles por criados puntuales a ſu ſeruicio. ¶ Mira tambien aqui en el caſo de oy, como primero que Dios venga con el regalado filuo de ſu conſuelo, han de auer paſſado los terremotos, fuegos, y com-

Dios puntual en ſocorrer a los ſuyos. Danie. 14. nu. 55. Quã liſtos eſtã los Angeles al ſocorro d los ſieruos de Dios. 2. Reg. 19. nu. 5. Lucæ. 22. nu. 43.

y cõmociones del sancto Elias: para que no te congoxes si luego al principio y nascimiento de tu trabajo, el Señor no te acudiere. Sin duda es nuestro Dios graue y reposado, y aunque aya de venir y lo tenga gana, y lo prometa a su criatura, ha de venir a su tiempo y no se ha de menear luego a la primera mira del que atribulado le mira. Como quãdo algun Rey ha de venir (aunque parece que tarda) le dize del que ya viene, y no tarda, porque ha de venir como Rey. Assi el Señor quando viene a nosotros cõ su consuelo, no ha de venir a cada momento, ni a cada lagrima, sino como gran Rey que el es, a su tiempo deuido. Por donde aũque a vezes te parece que tarda: sabe te que no tarda, sino que se apareja para hazer su jornada. De adonde es lo que dize el Propheta Habacuc. Si Dios se te detuuiere espera le, que ya viniẽdo viene, y no tardara. Y nota mucho que dize. Viniendo viene. Significando en esto, que al punto que comiença la tribulaciõ, comiença el a venir, echando el passo tras ella: pero que no llega luego, y de maña se va deteniendo hasta su tiempo.

3. Reg. 19. nu. 11. No ay que desconfiar de la venida del Señor quando luego al principio de la tribulacion (no viene. Compar.

Habac. 2. nu. 3.

§. IIII.

¶Considera tambien aqui como le puso el Señor en viuas llamas de tribulacion, a fin de que diesse muestra de su valor, porque aqui es donde los hombres se conocen, y descubren el talento que tienen. De adonde es lo que dixo el Sabio. El hõbre que no ha sido tentado, que sabe? En las prisiones y carceles de Ioachin, conoscio el Rey de Babylonia el gran valor que el tenia, y de alli le saco para el principal assiento de su casa.

La tribulacion descubre el valor del justo. Eccli. 34. nu. 11. 4. Reg. 25. nu. 27.

Tambien deues notar aqui, que es ordinario pronostico de las grandes mercedes que Dios pretende hazer a vna alma el comẽçalla a ensayar en tribulaciones, y tratalla con aspereza. Practica es de Dios por este camino començar a dar alas a sus siervos, y a apercebilles las esperanças para grandes intentos. Sin duda pues mucho es lo que Dios quiere hazer de aquella alma a quien el atribula extraordinariamente, y en quien se señala con mano rigurosa: conforme a lo qual es lo que el dize a su mucua Iglesia por Oseas. Dare le yo el valle de Achor (esto es muy crecidas turbaciones) para con ellas dar entrada a su esperança.

Vi. Nicol. Pronostico de grandes mercedes començar Dios a atribular vn alma.

Oseæ. 2. num. 15.

Mira tambien aqui como le saca de la tribulacion, no solamente pagado en lo que el desseaua, que era la satisfacion de su honestissima esposa: sino que aun le saca honrado y autorizado, con dalle (en descuento de su affliction) la tuicla del hijo de Dios, y

En quanto Dios galardona y medra a los atribulados.

que fuesse su padre nutricio, y el que le pusiesse nombre, que fue vna de las mayores dignidades que vuo en la tierra. Assi tambiẽ de la misma manera al sancto Abraham despues que le affligio pidiendole el sacrificio de su hijo Isaac, y el se le offrescio, no se contento con restituyrselo sano y saluo qual le auia recebido: sino con q̃ se le retorno hecho vna imagen y retrato del Redemptor. De manera que el solo dio hijo a Dios: pero Dios le boluio a el hijo, y vn viuo retrato del suyo. Y esto es lo q̃ el Apostol quiso significar, quando dixo. Abraham con fe offrecio a su hijo, al qual luego alli se le dieron, y le recibio en parabola (esto es) en typo, y figura de Christo.

Hebr. 11. num. 17.

Septima consideracion. §. I.

El padre eterno impuso este nõbre Iesus a su hijo.

Chrys. ho. 9 & ho. 14 in Genes.

Señal d̃ dominio es el imponer nõbre a las criaturas.

Cõmunico Dios sus vezes al sancto Ioseph, en que pusiesse nombre a su hijo.

Nõbre de Iesus, es para nosotros pues significa Saluador

Chrys. ho. de habẽda cura salutis ꝓximi.

LO septimo, cõsidera aqui como, ni fue el Angel, ni el sancto Ioseph el q̃ originalmente impuso nõbre al nino Iesus, sino solo el eterno padre. El padre fue el que le dio por nõbre Iesus: y nadie sino el se lo pudo dar. La imposicion de los nombres importa vn cierto imperio y dominio en quiẽ los impone, respecto de los nõbrados a quien el los da. Por dõde dixo S. Chrysost. que dar Dios autoridad a Adam de imponer nõbres a las criaturas, fue señal del dominio q̃ le daua sobre ellas, y aduertille de su dignidad. Pues como ninguna criatura tuuiesse dominio sobre el hijo de Dios (en quanto hombre) si solo el eterno padre, de aqui es que anadie q̃ no fuesse Dios, le pudo conuenir la dignidad de imponelle su nombre. Mira pues quanta es la que oy da Dios al sancto Ioseph, pues quiere prestalle sus vezes en esta parte, y q̃ como su teniente y vicedios, el sea el que segundariamente se le imponga: y el hombre primero que se lo llame, y consagre su boca y lengua con este dulcissimo nombre de Iesus.

Pero deues notar como este nombre sanctissimo de Iesus que el padre le impuso, es todo nuestro y para nosotros. Es vna cifra en que el nos da como en ella cifrado el seguro de todo nuestro bien. Es vn engaste precioso, en que se encierran todas las misericordias de Dios para con nosotros, y vna viua medalla de la Redempcion debuxada en el por segurissimas prendas de la saluacion que auia de hazer, y de todo quãto por nosotros auia de padecer su hijo bendito. De Tarè su padre de Abraham dize Sant Chrysost. que en el nõbre q̃ le impuso le pronostico todo el loable discurso de sus historias (inspirado de Dios) porque este nombre,

bre, Abrám, syncopado que quiere dezir viador llanamente le significo la peregrinacion que auia de hazer por la obediencia de Dios, y aquel alto valor que el tuuo para yrse tras el mismo Dios auenturado a esperanças. Lo mismo noto la Scriptura sagrada de Lamech su padre de Noe aduirtiendonos, que le llamo assi prophetizando en su nombre el consuelo que auia de dar al mundo. Segun lo qual ya vees aqui como no es cosa nueua dar el Señor, o inspirar que se den nombres preñados de honrados successos, y que los significuen a aquellas personas, que por su prouidencia nascen enel mundo para algunos extraordinarios effectos. De lo qual se sigue, que como el hijo de Dios fuesse el hombre mas raro que jamas vuo, y el nascido para mayores estremos, por deuda se le deuia imposicion de tal nõbre, que fuesse pronostico de los mayores valores que jamas vuiesse auido: en cuya cifra cupiessen todas las hazañosas historias de sus mysterios, qual fue el sanctissimo nombre de Iesus. Demas de que tambien suele el Señor en los nombres que da a sus seruos darles escriptas las promessas que les haze, vsando del nombre de la merced para nuestro consuelo. Por donde dixo el mismo Sant Chrysostomo que quando Dios prometio a Abraham de hazelle padre de muchas gentes, y le dio nombre que lo significasse: que en aquel nombre (como en colũna de marmol) le escriuio la promessa. De lo qual se sigue a la letra, que en dar el eterno padre este nõbre de (Iesus) a su sanctissimo hijo, por el mismo caso el queda cargado de ser Redemptor, y nosotros certificados de auer de ser redimidos. Bendito el sea que tan a la entrada de su hijo, luego enel nombre, nos puso assomada la redempcion y misericordias, que con nosotros auia de hazer. Por cierto muy aduertidamente (y aun inspirado de Dios) luego a la entrada del oraculo del templo hizo Salomõ postes y puertas de oliua, que era insignia de misericordia: y los Cherubines q̃ estauan enel mismo oraculo a la entrada, tambien los hizo de oliua, en symbolo y significaciõ de la misericordia de Dios q̃ alla dentro se cõcedia. Assi tãbien a la puerta, o ala entrada deste diuino ꝓpiciatorio, esto es (en el nõbre de su hijo) puso Dios la insignia de la misericordia que alla dẽtro en lo interior de su alma se negociaua, y el auia de conceder a los hombres.

Los nõbres impuestos por orden d Dios son pnosticos de los successes venideros.

En el nõbre q̃ Dios pone a sus seruos les escriue las mercedes q̃ les haze. Chrysosto. ho. 39. sup Genes.

3. Regũ. 6. nu. 32. 33. Oliua insignia de misericordia.

§. II.

¶ Deues aqui notar tambien, como este nombre (Iesus) no fue dado de merced como otros se dan, sino merecido del hijo de

Nõbre de Iesus mere

cido y ganado por puños.

Dios, y que el le auia de ganar por ſus puños y lança, ſaluando ſu pueblo a coſta de ſu vida para merecelle: como aqui dixo el Angel, y como deſte y de los otros que el tuuo, lo noto Sant Chryſoſtomo diziendo del, que ſus hazañas le dieron los nombres. Eſtos pues ſon los que ſe deuen eſtimar: los titulos y blaſones que ſe ganan a manos y a lança en puño. Los demas ſos nombres vazios y huecos, que no tienen mas que ſolo el ſueño debalde y no merecido. Quantos capitanes pues ay, que aunque ſe llaman aſsi, nunca mataron Moro, ni a penas ciñeron eſpada? Quantos Doctores y Licenciados de anillo y ſin letras, que no los graduò el curſo de eſcuelas, ſino el Palatino? Aſsi ay tambien Chriſtianos de anillo, que gozã debalde deſte honroſo titulo, ſiendo vazios de lo que a ſu nombre ſe deue. O quan coſtoſo le ſalio al hijo de Dios eſte honroſiſsimo nombre de Ieſus! Sin duda eſte fue el que del cielo le traxo a ſer hombre: y el que ſiendo lo deſpues le canſo y fatigo por el mundo: y aun eſte fue el que le quito ſu vida mortal. Por donde no ſolamente ſe llama el nombre ſancto ſino aun nombre terrible, conforme a lo que eſta dicho en el Pſalmo. Sancto y terrible es ſu nombre. El qual a ninguno fue tan terrible como al miſmo Dios que le tuuo, pues ſiendo Dios le puſo en la Cruz. Es nombre ſancto y terrible que tiene en ſi la miſma fuerça y omnipotencia de Dios pegada conſigo: como lo ſignifico Dauid quando dixo. Su nombre ſea bendito en los ſiglos y permanezca delante del ſol. Donde es digna de atenta conſideracion otra letra, que dize aſsi. Su nombre en tanto que el ſol durare, ſiliara, eſto es, ſera hijo de padre. Queriendo dezir en eſto q̃ hara y remedara las hazañas de Ieſu Chriſto, y reſuſcitara ſus memorias, qual lo ſuele hazer el buen hijo que ſe parece a ſu padre. Es pues nombre terrible, lo que jamas de ningun nombre ſe dixo. Porque por terrible y feroz que vn hombre ſea, es coſa llana, que en ſu perſona ſe le acaba la fuerça ſin que paſſe a ſu nombre. De adonde es, que aunque mataua Roldan, y los otros valientes ſabidos, o mentidos del mundo: no matauan ſus nombres, ni eran terribles en hazer los effectos que ellos hazian. Pero eſte nombre ſanctiſsimo de Ieſus es nõbre terrible, que tiene en ſi miſmo la fuerça de Dios y haze los miſmos effectos de Dios como ſu hijo legitimo. Es pues terrible a la naturaleza pues la ſubjecta y arrebata el muerto de la ſepultura, dãdole vida. Es terrible a la Igleſia, pues le deguella los viuos, quitãdo a cada paſſo las vi-

Chryſoſto. ſup. 7. cap. Iſaiæ.

Chriſtianos de anillo, vazios de obras.

Pſal. 110. nu. 10.

El nombre de Ieſus, terrible a Dios, pues le puſo en la cruz.

Pſalm. 71. Nõbre de Ieſus, porque ſe llama hijo de padre.

El nombre en la perſona ſe acaba pero el de Ieſus tiene la fuerça d̃ la miſma pſona, por eſſo terrible.

las vidas a sus fieles, para dallas a la honra de Dios. Es terrible a los demonios, pues mal de su grado le reconoscen, y a su pesar le dan su rebelde rodilla. Es terrible a los Angeles, pues estremescidos se prostran ante el, y le obedecen en todo. Por donde se verifica a la letra lo que dixo el Apostol deste sanctissimo nombre. Dio le Dios nombre sobre todo nombre, esto es el altissimo de Iesus, a quien todo otro nombre reconosce. Y tambien lo que dixo luego, que es tanta su magestad que no ay rodilla en el cielo por illustre que sea que no se le prostre, y arrodille. Pero que marauilla es que el Angel le de su rodilla: pues el mismo Dios con todo su entono y magestad le haze respecto desde su cielo? Lo qual porque veas ser assi, y no dudes dello, te lo quiero prouar con el mismo hecho, que es lo que mas conuence. Pregunto te pues que fue la razon porque al sancto Iosue se le hizo aquel tan raro fauor, y tan nunca concedido a ninguno otro patriarcha de los a el precedidos: esto es, de que el sol y el criador del sol a vna voz suya le obedeciessen, y que parandose el sol clauado en el cielo, se dixesse en el caso, fue este dia el mayor que jamas vuo, obedeciendo Dios a la voz del hombre? Por ventura fue mas sancto que todos los otros Patriarchas? Tuuo mas fe que Abraham? Mas obediencia que Isaac? Mas paciencia que Iacob? O consta nos del Texto sagrado, que en su persona aya sido mas que estos fueron? No por cierto. Solo nos consta, que tuuo mas el nombre de Iesus que ellos no tuuieron: porque se llamo Iesus Naue. Y no fue nombre dado a caso y sin mysterio (como se dio a otros) sino dado en deposito, y siendo el figura del que le auia de tener. Por donde deues creer (en gloria y alabança deste sanctissimo nombre) que lo que a caso el sancto Iosue por si no merecio mas que los otros padres antiguos, lo merecio su nombre por el: y que quiso Dios antes honrar en el el nombre de su hijo dando desde el cielo su soberana obediencia al hombre que le tenia. O nombre sanctissimo; o nombre terrible; o nombre benditissimo el de Iesus, a quien no solamente el cielo, la tierra, y el infierno reconocen, mas aun el Señor de los cielos le quita su gorra y da su obediencia por honrar en el a su hijo. Mira pues hermano mio quanta razon es, estimes y adores, y reuerencies tal nombre, y le des tu la tuya.

Philip. 2. nu. 9.

Nóbre de Iesus aun Dios le reuerencia.

Iosue. 10. num. 13.

Dios respetò el nombre de Iesus en Iosue, y por el le obedecio.

CONSIDERACIONES PARA EL SANCTO DIA DE NAVIDAD.

Luc. 2. nu. 1.

EN este dia te deues occupar en la consideracion de su proprio y tan soberano mysterio. Como en saliendo el edicto del Cesar, la Reyna del cielo y el sancto Ioseph se partieron de la ciudad de Nazareth (donde entonces estauan) a la de Bethleem que caya en la prouincia de Iudea, para empadronarse y pagar su censo tan no deuido. Y en como llegados alli, y siendo alojados en vn tomun diuersorio, o establillo de pobres y bestiezuelas, se cumplieron los dias del parto de la Virgen: y ella pario al benditissimo niño Iesus, quedando virgen y entera despues de auelle parido, como tambien lo quedo despues que por obra de Spiritu sancto le concibio en Nazareth. En como los Angeles con sus musicas celestiales celebraron este milagroso nascimiento, cantando, Gloria a Dios, y paz a los hombres, y combidando a los pastores a que lo fuessen a ver.

Primera consideracion.

Diligencia de Augusto siruio a la traça de Dios en el nascimiento de Christo.

TO primero considera aqui, como antes que nazca tu Dios, se adelanta el Augusto Cesar con sus edictos, y sale a listar el mundo y a empadronalle pidiendo sus censos, haziendo por esta orden camino a la propria traça que Dios tenia dada en el temporal nascimiento de su hijo. Verdad es que este tyranno en este su hecho solo pretendia vanidad è interesse, bien ageno de cuydar otra cosa. Pero esto es cierto, que su vanidad y presumpcion (sin entenderlo el) siruieron aqui a la traça de Dios, y fueron la zimbria sobre que el leuanto sus intentos. Pretendia el Señor alborotar

rotar el mundo el dia de oy, y que con vn muy atropellado y confuso bullicio diesse barruntos de que su mismo criador era el que nascia, conforme a lo que el auia dicho por el Propheta Aggeas. De aqui a poco rato yo mouere el cielo y la tierra, el mar y su arena, y mouere todas las gentes, y estando ellas mouidas vendra el desseado de todas ellas, esto es, mi hijo que vendra al mundo temporalmente nascido. Pues de hazer este intento le sirue a Dios la diligencia del Cesar y su vano pensamiento. Donde es mucho de notar que es Dios tan valeroso en sus diuinos pensamientos, que de todos ellos ninguno jamas le sale perdido, ni desleal a su intento. Antes como su magestad lo piensa assi a la letra se le pinta todo. Por donde por blason suyo dixo el Propheta Ieremias. Hizo el Señor las cosas que el penso. Por cierto no somos assi los hombres poderosos de nuestros pensamiētos, que siempre podamos executallos. Antes las mas vezes se nos mancan, y nos salen burlados: segun aquello que dixo el real Propheta. Pensaron consejos, y en effecto no pudieron establecellos. Mas que marauilla es, que a Dios sus pensamientos siempre le surtan effecto y mantengan lealtad, pues muchas vezes los proprios pensamientos de los hombres, por vanos y desbaratados que sean, le son a el materiales dispuestos para hazer los suyos diuinos? Por cierto esto es lo que grandemēte encarescio aquella señora Anna su madre de Samuel de la diuina sabiduria de Dios quando dixo. Dios es el señor de las sciencias, y a el se le aparejan los pensamientos. Señor de las sciencias le llama para encarecer el summo artificio de Dios, y su infinita sabiduria. Como acasolemos dezir para encarecer la sufficiencia de algū gran sabio, que es señor de la tal facultad. Y a el, dize se le aparejan los pensamientos del hombre, porque es tanta su habilidad, y consejo, que no ay pensamiento de quantos enel mūdo ay, o fuera del, que a Dios se le pierda. Los buenos pues buenos se son, por donde a su pelo los aprouecha el, como los recibe dados desus criaturas, entremetiendose en ellos como el mismo lo dize en el libro de los Prouerbios. Yo me entremeto en los pensamiētos que lleuan cordura y erudiciō. Pero los malos, y que son de peccado estāta su habilidad, y tan profundo su cōsejo, q̄ no ay destos ninguno q̄ no le traya a su mano haziēdole bueno a su tiēpo, siendo el el mayor de los males. Por donde cō gran consideracion dixo el Sabio. Dios todas las cosas dizo buenas en su tiēpo. Y es como si

Aggeæ. 2. nu. 7.

Es Dios muy cierto en sus pensamientos.

Thren. 2. nu. 17.

Frustrados son los hōbres en sus pensamientos.

Psalm. 20.

Pensamientos vanos de los hombres siruen a Dios de materiales para los suyos.

1. Regū. 2. num. 3.

Prouer. 8. num. 21.

Ecclesiastes. 3. nu. 11.

dixera. Dios es el señor de las sciencias, y es tan omnipotẽte sus saber, que hasta las cosas q̃ de su naturaleza son malas les sabe dar tal tiempo, que para algo sean buenas. De aqui entenderas de camino, quan poco le cuestan a Dios las cosas, y quan baratas de hechura le salen, pues a vezes, hallandolas hechas en nosotros, con solo trocar el el subjecto, o el material, y passalle a otro lado, las saca a medida y pone en su pũto. Assi de la honra que dio a Mardocheo el pensamiento de Aman le traço la hechura, y el fue la cimbria sobre q̃ el mismo Dios (trocado el subjeto) leuãto el edificio de aquel alto honor. O quantas vezes pues es ello assi, que por esta orden de la vana gloria del vano, haze Dios sus pobres vestidos, y de la hypocresia del otro ambicioso de honor, que se trasnocha macerando su rostro para acreditarse de bueno, edifica Dios su Iglesia de exteriores exemplos. Y por esta misma orden tambien muchas vezes de la passion del vengatiuo apassionado suele el sacar hecho su castigo cabal y legitimo, qual le ha menester. Conforme a esto es lo que el Señor dixo a Dauid. Yo despertare sobre ti el mal de tu casa. Lo qual dixo el porque auia de ordenar bien y poner en su punto la rebeldia, y desobediencia de Absalon, castigando con ella al mismo Dauid. Y es cosa esta que la suele el hazer y endose mano a mano con el vengatiuo salteandole el golpe para hazer con el sus pretendidos intentos, no viẽdo el malo lo que le da para esso, cõforme a lo que de los exercitos de Tito y Vespasiano dixo el mismo Señor, quando con ellos hizo la destruycion de su pueblo. Guiare a los ciegos por el camino que ellos ignoran, hare q̃ pisen las sendas que no sabian. Ciegos los llama pues, porque no veyan lo que Dios yua haziẽdo con ellos, ni que eran instrumento de su justicia. O quan ciegos pues suelen ser algunos destos, quando triumphando de su vengança no entienden la obra de Dios en ella, ni aquella particular prouidencia, con q̃ el muchas vezes cuyda del affrentado como de hijo, y le va castigando con ellos. Como lo noto el santo Moysen de aquellos que en sus victorias quãdo el vno derribaua a los mil de su pueblo no entẽdian, q̃ no era por el valor de sus fuerças, sino por el prestado de Dios q̃ yua alli con ellos castigando a los suyos. De aqui es tambien lo q̃ el mismo Dios dize por Isaias. El soberuio Senacherib fue lavara de mi furor: y mi castigo è indignaciõ estuuo en su mano. Y es como si dixesse. Quando Assur yua vengandose cõtra Israel haziẽdo sus insolẽcias am-

2. Reg. 12. nu. 11.

Isaiæ. 42. nu. 16. No veé los vengatiuos, q̃ muchas vezes los toma Dios por instrumẽto de su justicia.

Deute. 32. nu. 30.

Isaiæ. 10. nu. 6.

bos

bos yuamos hermanados y asidos a vn golpe, de manera q̃ el que el hazia de colera yo le yua cogiendo, y haziendo con el el ordenado castigo de mi pueblo. De aqui es tambien q̃ de la saeta baldada y vēturera, q̃ el otro soldado tiraua a bulto en la guerra, &c. hizo Dios su golpe acertado en el malo de Achab. Como el codicioso platero, o lapidario, q̃ viendo algunos niños estarse trebejando cō algunas perlas no conoscidas dellos, o con algunos menuditos pedacillos de oro fino, o de plata orinientos y maltratados cubiertos de tierra, se mete con ellos dissimulado al juego, y assi les saca las perlas de entre las manos, y se aprouecha dellas, sin saber ellos lo que le dan. Pues bien assi le acaece al Señor con los peccadores, que muchas vezes se junta cō ellos su diuina prouidencia, y les coge los peccados siruiēdose dellos como de vnas finissimas perlas, y como de vn oro subido para hazer sus diuinos intentos, sin que ellos vean lo q̃ para esto le dan. Como tambien los hermanos del sancto Ioseph dandole embidia, y la venta de su hermano, no vieron que con ella le dauan hecho su intēto, que era hazelle adelantado y principe de Egypto. Por la misma orden Alexandro el Magno, quādo diuidio el caudaloso rio de Egypto en siete arroyuelos, para hazer vado a su exercito, tāpoco vio que haziendo el effecto de colera, yua Dios con el haziendo effecto de gracia preuiniendo el passo a su Euangelio: para q̃ despues a su tiempo sin ningun detenimiento (ni aun parandose a descalçar) le passasse el Apostol con la presteza que su desseo, y la necessidad del mūdo pedian. Como a la letra lo dixo el Propheta Isaias. Desolara el Señor la lēgua del mar de Egypto (quiere dezir las empinadas olas que se leuantan en el rio Nilo en forma de lenguas) y leuantara su mano sobre el rio en la fortaleza de su spiritu, y le herira partiendole en siete rios, parandole tal que los que fueren calçados aun sin descalçarse le puedan passar. Es pues nuestro buen Dios señor de las sciencias, tan diuino y diestro obrador, q̃ en los vanos pensamiētos de los hōbres se le aparejan los suyos: y de nuestros peccados haze el sus perlas, y sus finissimos oros. Como el diestrissimo musico, que va cantando su duo con el discipulo que sobre su llano sube el contrapunto haziendo sus leuātadas, y muy galanas consonancias. Assi por cierto el Señor haze con nosotros, que en nuestros llanos pensamiētos va el assentādo los suyos diuinos, y leuātandolos de punto a sus celestiales intentos: como el lo dize por Isaias. Assi como los cielos

El golpe q̃ el malo da de vengança, lo ordena Dios en castigo. 3. Reg. 22. Compar.

Genes. 37. nu. 28. &. 41.

Isaiæ. 11. nu. 15.

Compar.

Isaiæ. 55. nu. 9.

cielos ſe leuantan de la tierra, aſsi mis penſamientos van leuantados de los vueſtros. Eſto es en vn miſmo hecho. Quiē duda pues, que quando el Patriarcha Iacob abria el pozo de Sichen cuydaua ſolo de dar agua a toda ſu caſa y familia con ſus hijos, mugeres y ganados, ſin pēſar de otros intentos? Pues mira tu aqui quā leuantado y quan bolando yua el penſamiento de Dios ſobre el ſu yo: pues lo que el hazia para ſolo ſu caſero aprouechamiento, lo yua Dios guiando ya entōces a fin de que alli ſe hizieſſe lugar occaſionado para conuertir vna alma, y darſe le a conoſcer quando el vuieſſe de ſer hombre. De la miſma manera podemos dezir de la caſa de Raab edificada y pegada con los muros de la ciudad de Iericho. La qual no ay duda, que ſus edificadores la hizieron para meſon, y recogimiento de hueſpedes, o para caſa ordinaria como las otras cōn penſamiento acabado en aquello. Pero el Señor ya entonces yua echando ſu contrapūto, guiando la obra para mas altos fines. Eſto es que yua haziendo ſocorro a las eſpias de la tierra de promiſsion, que deſpues auian de venir alli: y caſa que fueſſe occaſion de ſaluarſe ſu predeſtinada Raab. De la miſma manera podremos philoſophar de aquellas hydrias que eſtauan en la ciudad de Cana: pues las que fueron hechas para intento de ſola aquella ceremonia, y purificaciō guiaua ya Dios para ſeruirſe dellas en las primeras eſtrenas de ſus milagros, quando vuieſſe de boluer el agua en vino en las bodas.

Ioan. 4. nu. 6.

Nota.

Ioſue. 2. nu. 15.

Ioſue. 6. nu. 22.

Nota.

Ioan. 2. nu. 6.

Segunda conſideracion. §. I.

LO ſegundo cōſidera quan entonado, y arrogante ſale el edicto deſte tyranno diziendo el pregō. Manda el Emperador Auguſto, q̄ todo ſu mundo ſe le ponga por aſsiento. Clara coſa es a quien ſabe de hiſtorias antiguas, q̄ no era todo el mundo del Ceſar, ni el lo auaſſallaua todo (como aun lo noto S. Ambroſio.) Pero eſta es la paſsion de los ambicioſos que ſiempre ſe ſueñan mas de lo que ſon. Vencenſe y ſobrepujanſe de ſu propria eſtimaciō: y nūca en ellos yguala el ſer al penſamiēto: cōforme a lo q̄ de vno deſtos tales dixo Iſaias. Su ſoberuia, ſu arrogācia, y ſu indignacion mas es q̄ ſu fortaleza. A eſte caſo haze ſingularmēte lo q̄ de Dauid notō el Texto ſagrado quādo vencio al Philiſteo Golias. Dō demin y aduertidamēte, no dize q̄ derribo a Golias (aū que le derribo) ſino q̄ derribo ſu loçano penſamiēto, diziēdo aſsi. En la piedra de ſu honda derribo Dauid la exultacion de Golias.

Ambroſ. Paſsion de ambicioſos ſoñarſe mas de lo que ſon. Iſaiæ. 16. nu. 6. Eccli. 47. nu. 5.

Signi-

Significādo en esto, q̄ aunque el era gigāte, y disforme, en aquel hecho yua mas gigāte y mas loçano en su pensamiento, q̄ lo era en su estatura. De aqui pues nasce la vanidad de los vanos principes del mundo. Esto es de que no van ellos en sus estados detenidos a raya en su proprio ser, y sobre si mismos, sino sobre la vanissima vanidad de su pensamiento desuanecidos en el. Por cuya razon dixo el real Propheta hablādo con Dios. Cayan Señor de sus pensamiētos abaxo: pues con sus muchas impiedades os han prouocado. Cayan (dize) no de si mismos sino de sus pensamientos (que de si mismos poco auia q̄ caer si ellos cayessen de veras, en q̄ son poluo, y su gloria vn poco de heno.) Cayan pues de sus pensamiētos leuātados, pues van bolando sobre ellos hasta subir se al cielo a cōquistar los blasones de Dios. Donde es de notar lo primero, q̄ en esta cayda que el Propheta les pide, les pide la priuaciō de sus estados, q̄ es el precioso remedio con q̄ el Señor sue le boluer el seso a estos desuanecidos. Porq̄ viēdose priuados de llos, y assi de alas quebradas: alli es donde abaten el buelo y bueluen a andar en pies humanos, los q̄ antes se desuanecian en pensamientos diuinos. Lo qual parece muy claro por lo que del sobervio Nabuchodonosor noto la sancta Scriptura diziēdo. Sus alas le fueron cortadas, y boluio a andar sobre sus pies como hōbre, y fue le restituydo su proprio coraçō de hombre que antes tenia. Donde es de notar cō particular aduertencia q̄ en la misma occasion q̄ los buenos principes hallan en si su coraçon, esto es, que se hallan con coraçon humano, grato, docil y rendible a Dios (qual Salomon le pedia, y le hallò su padre Dauid quādo dixo. Agora Señor que me asseguravs de mi reyno, en esta occasiō he yo hallado vuestro sieruo mi pprio coraçon para daros humilmente gracias en esta mi oracion) ay es donde los malos del todo enuanecidos pierden el humano coraçon, y tyrānizan a Dios el suyo diuino, como ello dio por baldon al tyrāno principe de Tyro diziēdole. Tu como dizes q̄ eres Dios assi te has dado a ti mismo vn coraçon de Dios, queriendole dezir en esto q̄ enuanecido cō su estado auia ya perdido el humano coraçō q̄ tenia de hōbre en sus pensamiētos y estimaciō, y vsurpado el otro essento y sin dueño qual es el de Dios. O pues quan gran misericordia haze el Señor a los grādes que desta manera castiga, y quanto mas es lo q̄ les da que lo que les quita, aunq̄ les quite los mundos; pues al fin en pago dellos les buelue a dar su coraçon restituydo, de q̄ ya estauan enage-

Dauid describe el loçano pensamiēto de Golias.

Golias mas gigante en su pensamiēto que en su estatura. Psam. 5. nu. 11.

Hombres vsurpā los blasones de Dios.

Daniel. 7. nu. 4.

Ezech. 28. nu. 2.

2. Reg. 7. nu. 27.

Misericordia del Señor humillar a los grādes del mundo.

enagenados. Verdad es, que ya el dia de oy haze poco effecto eſte caſtigo en los grandes y titulares de nueſtra Eſpaña, y aun en todos los demas mayorazgos, pues trayendolos Dios deſtituydos de ſus rentas, aũque no de ſus propriedades hechos vnos puros Duques y Condes de anillo cõ ſolo el titulo ya ageno del juro (pues eſte ſe le come el mercader y no ellos) aun aſsi caſtigados no cobran ſeſo para dexar de perſeuerar deſuanecidos en ſus pretenſiones. Lo ſegundo es de notar que porque donde ay eſto no puede dexar de auer tropel de impiedades, y atreuimientos contra la diuina mageſtad (porque aqui es donde la vil criatura vſurpa los honroſos titulos de Dios y le tyranniza ſus fueros haziendoſe adorar y ſeruir de rodillas) por eſſo dize Dauid. Señor eſtaldos de vos, como a gente que eſtan llenos de impiedades y os han irritado. Y tambien lo dize ſignificando en eſto quan grande offenſa es la que la criatura en eſte caſo haze a ſu Dios: y cõmo lo ſiente el tanto, q̃ ſe ſatisfaze della arrojandola de ſi a puntapies, y con enfado, zelando ſus derechos, como quien es tan honroſo, y amigo de ſaluar toda entera ſu juriſdicion. Como aca los principes mundanos ninguna coſa mas ſienten, ni defienden con mas veras que ſus juriſdictiones: y alli es donde ſalen denodados a la defenſa deſcompueſtos y ſin paciecia: aſsi nueſtro Dios lo que menos ſuffre, y mas caſtiga es eſta oſadia de ſu criatura. Por eſſo el que en eſto le offende le arroja de ſi, ſacudiẽdoſe del, que es el mas graue caſtigo de todos. Conforme a lo qual es lo que el amenaza diziendo por el Propheta Oſeas. Los principes de mi pueblo ſe han metido en mis terminos y juriſdictiones: pero yo los caſtigare vertiendo ſobre ellos ira, e indignaciõ como agua. Y es como ſi dixeſſe. Darles he yo caſtigos como agua eſto es muy muchos. Como aca ſolemos dezir encareciẽdo vna coſa por mucha. Es como agua. O quiere dezir el Señor. Caſtigarlos he grauiſsimamente apurando en ellos mi vengança, como el agua ſe agura del vaſo, de que cae ſin quedar gota en el.

Compar.

Compar.

Quanto Dios caſtiga la vſurpacion de ſu juriſdicion. Oſeæ. 5. nu. 10.

§. 11.

¶ Tambien es aqui de notar ſe intitulaua eſte tyranno vniuerſal Monarcha del mundo, porque ſiendo Emperador de Roma pretendia la conquiſta de todo el. Y los que eſtas pretenden, o qualquiera caſo de honor no ſaben yrſe de eſpacio detenidos, ni por ſus paſſos contados, ſino dando ſaltos de penſamiento. Por donde en amagandoles la imaginacion de vna coſa pretendida, al punto

Pretenſor de eſtados honroſos, no ſaber yrſe de eſpacio.

punto se hallan al cabo della, saluandoles sus pensamientos los intermedios difficultosos, que de pura fuerça se han de passar para la poder auer. Assi lo hazia aql enemigo del pueblo de Dios, que dezia. Perseguirlos he, tomarlos he, diuidire los despojos, desembaynare mi espada, y matarmelos he por mi mano. Lo qual dezia el aun quando tenia por aparejar los cartos de su exercito, dando ya entonces la victoria por hecha, y al cabo no hizo nada, Porque soplo Señor vuestro spiritu, y trastornolos, y cubriolos el mar: como dixo Moysen. Assi tambien el gigante Golias aun no auia entrado en campo con Dauid, quando ya le estaua desmenuzando, haziendole pedaços y dandole por ceuo a las aues. Y el otro Rey Benadad hazia lo mismo, quando antes de auer dado la batalla al Rey de Samaria, de solo tenelle apretado le requirio por sus mensajeros, le embiasse toda su plata y oro cõ todas su queridas mugeres y hijos cõtando ya por suya toda aql la gruessissima presa que aun tenia por hazer, y que nunca despues posseyo.

Exodi. 15. nu. 9.

1. Reg. 17. nu. 44.

3. Reg. 20. nu. 7.

§. III.

¶ Considera tambien aqui como de verse este tyrano cõ tanta pujança, y prosperidad de fortuna: de ay le vino la vana entonacion de querer auerigual sus vassallos, y el desuanecerse con ellos. O quãto peligro corre la virtud, y vn animo reportado do quiera q̃ ay estado de fortuna crecida! O quan suelto y desaforado suele alli andar el furioso impetu de la desordenada y moça naturaleza, y quan sobrado a toda razon! Por cierto raras vezes hallaras pujança de estado sin ser acompañada de vn muy cierto desuanecimiẽto. Lo qual no solo sucede assi en el hõbre gentil, y q̃ desconoce a Dios, mas aun tãbien en el catholico q̃ le conosce. Ca no poco conoscia Dauid al Señor, ni poco priuaua con el, y con todo esso basto alguna vez la pujança de su Reyno a ponelle loçano y a que al fin hiziesse su lissa. Pues gran mal es, que dãdo Dios los estados a fin de con ellos reportar los hombres, y hazellos mas suyos (como mas obligados por esta razon) con los mismos estados se engrian ellos y desbaraten a hazelle sus mayores offensas. De aqui nascia aquella antigua querella que el Señor daua a su pueblo quando dezia. Lleueos yo y entregueos en la tierra de Carmelo para que comiessedes sus frueros: y vosotros despues de entrados contaminasses la tierra mia, y pusistes mi heredad en abominacion. O quantos grãdes ay el dia de oy comprehendidos en esta querella que con sus exhorbitancias

Peligro corre la virtud con la fortuna crecida.

2. Reg. 24. nu. 1.

Ierem. 2. Comouesan mal los grãdes de los estados y rentas que Dios les ha dado.

cias y demaſias ponen en abominacion los proprios eſtados que Dios les ha dado, haziendo con ellos coſas abominables al miſmo Dios. No haze Dios grãde al grande, ni haze noble al noble, dandole ſus reditos y vaſſallos, para que ſe entone con ellos, y ſe ſueñe diuino: ni para que (poſpueſta ſu ley) los opprima, y toda la vida ſe le vaya en mũdanerias oluidadas de Dios: ſino antes para mas obligalle, y traelle mas a ſu mano ſubjecto a ſu ſancta ley y obediencia. De aqui es, que quando Samuel pide a Saul la de Dios en el caſo de Amalech, primero le aduierte de que le ha vngido en Rey de ſu pueblo Iſrael, para repreſentalle amaeſtradamente la particular y preciſa obligacion que (por el miſmo caſo) tenia para oylle, y puntualmente obedecelle: como bien noto el Abulenſe ſobre aquel lugar. Eſte es el fin a que Dios da ſus rentas y ſus vaſſallos: como a la letra y ſingularmente lo ſignifico el real Propheta diziendo en el Pſalmo, Dioles el Señor las regiones de las gentes, y poſſeyerõ los trabajos agenos, para que buſquen ſus juſtificaciones, y guarden ſu ſancta ley. Y es como ſi dixeſſe, no les da Dios las rentas y ſeñorios de balde, y ſin ſu porque, ſino porque en pago dellas le den ſu auentajada obediencia, pidiendole eſta por omenaje, a que le quedan obligados en razon de auellos el Señor hecho principes. De lo qual ſe ſigue que el principe tyranno, y q̃ es rebelde a los mandamientos de Dios, y a ſu diuina obediẽcia, por el miſmo caſo es aleue è infiel al omenaje deuido: como lo ſignifico el ſancto Propheta Iſaias quando dixo. Tus principes ſon infieles y deſleales. Donde no es poco de notar, que no los llama infieles, porque en aquel caſo les faltaſſe la fe, y creencia que deuian a Dios, ſino antes por la obediẽcia que le negauan a el y a ſus Prophetas: y eſto declararon bien los Setenta pues traſladaron alli (como ſi cõmentaran aquel lugar) tus principes no me obedecen: y lo miſmo ſe collige del texto Hebreo que dize: tus principes ſon me deſobedientes y contumaces. De lo qual ſe ſigue euidentemente, que el peccado que en el pueblo es ſimple deſobediencia, en el principe no queda en ſo la deſobediẽcia, mas aun paſſa a caſo de aleuoſia y alçamiẽto de omenaje. Por donde no poco cargadamẽte ſuele el Señor dar en roſtro a los principes que le haz en eſte deſaguiſado, con que los ha criado en principes repreſentandoles por menudo la caſa que les ha pueſto, con los honroſos titulos y cargos que les ha dado. Pues oyan los grandes eſta razon, y atemorizenſe della. Conozcan

1. Reg. 15. nu. 17.

Abulenſe. Las mercedes q̃ Dios a vno haze le obligã a mas ſeruille, y obedecelle.

Pſal. 104. nu. 44.

Iſaiæ. 1. nu. 23.

can de aqui quanta mas obligacion tienen ellos de ſeruir al Señor, y ſer muy apurados en guardar ſus mandamientos, que los otros hombres. Pues para eſto les haze Dios grandes, preferidos a ellos, y para eſto les da ſus villas, y ſus ciudades, aunque ellos las reciben para ſus vanidades, como cada dia nos lo mueſtra la experiencia, y lo dixo el miſmo Propheta en otro lugar, Recibiran Señor vueſtras ciudades, ſiruiendoſe dellas en ſu vanidad. Lo qual (es de notar) ſuſtentan ellos con tan incanſable teſon, que aun quando ya la vida ſe les deſpide del mundo, va ella ſiguiendola, dandole alcãce haſta la vltima orilla de la ſepultura: donde aun viua ſe queda pegada a ſus hueſſos ya muertos, y aſpirando hazia el alma ya yda. No es poca prueua deſta verdad los ſumptuoſos entierros que oy hazen ellos tan eſmaltados de eſcudos y paueſes dorados. Y tambien lo eran aquellos de quien haze mencion Nicolao ſobre Ieremias en que los principes y ſacerdotes de Ieruſalem ſe enterrauan llenos de anillos y joyeles todos engaſtados en oro, y los Reyes con ſus coronas en las cabeças de perlas y pedreria. Pero que digo yo que el teſon deſtos llega haſta la ſepultura en ſu vanidad? Porque veamos no digo que paſſando de ay, ſe va pegada en el alma del vano defuncto con el al infierno, como ſu mas proprio y inſeparable accidente? Por cierto pues ſi eſſo dixere tampoco errare, pues tiene ſu fundamento y exemplo en lo que la eſcriptura ſancta nos cuẽta de aquel tyranno Rey Balthaſar (eſto es) que quando el miſerable baxo a los infiernos, todos los principes de la tierra que alli eſtauan ſe leuantaron de ſus ſolios a recebirle, adelantadoſe a los otros malauenturados, que de los ordinarios eſtauan alli. Mira pues como aun alli ſuſtentan el punto de nobles que aqui tanto amaron, y ſalen abraſados en llamas por no caer en falta a recibir y a apoſentar el monarcha de Babylonia.

Pſal. 138. nu. 20. Vanidad haſta la ſepultura, y aun paſſa de ay.

Vi. Nicol. ſuper ca. 8. Ieremiæ. La vanidad de los ſumptuoſos entierros de los Hebreos.

Vanidad, inſeparable accidẽte.

Iſai. 14. nu. 9. Nota.

Tercera conſideracion.

LO tercero conſidera, que no ſin myſterio ſe cuenta el mundo quando naſce el niño Ieſus, ſino para que ſe entiẽda, que pues el entra en mundo contado, que todo el mundo ſe pone a ſu cuenta. O bendito Ieſus! O Dios de mi alma! y quan preſtoos cargan el mundo! Y como aun no ſoys naſcido ya os hazen los cargos peſadiſsimos de las almas? Por cierto dixo muy bien Iſaias, q̃ en vos puſo el eterno padre los cargos de los peccados

El mũdo ſe cuẽta porque ſe pone a cuẽta del niño Ieſus.

Iſai.53. nu.6. de todos los hombres del mundo. Apercebios mi niño y mi Dios q̃ no venis a paſſar los años en ocioſa niñez, ſino a luego emplearos en ſatisfazer a los cielos, que ha mucho tiempo que eſtan offendidos. Por eſſo pues de las entrañas de vueſtra ſanctiſsima madre ſaliſtes ya Redemptor, y cõ titulo de tal merecido, como vos lo dezis por el miſmo Propheta. De las entrañas de mi madre me llamo el Señor, y alli ſe acordo de mi nombre. Eſto es aun eſtando alli me llamo Redemptor. Y aun eſte miſmo quiſo ſignificar que era ſu proprio deſſeo Iſaias y de todos los ſanctos, quãdo en nõbre de todos ellos, y ſuyo dezia a Dios. Los cielos echê rocio, y las nuues llueuan al juſto, abraſe la tierra y brote nos al Saluador. Y es como ſi en effecto dixera. Quando Señor ſaliere aquel fructo del cielo brotado de las virginales entrañas de la ſanctiſsima Virgen, tened vos por bien que al punto que ſalga, ſalga ya hecho Saluador de los hombres, y pueſtas las manos en ſu officio. Por eſſo pues le cuentan el mundo al punto que naſce, porque ſe entienda, que el niño que oy naſce es vniuerſal Señor y Redemptor de los hombres: y que pues todos eſtan cargados a ſu cuenta, es juſto que contado el mundo, tome ſu poſſeſſion. De eſſo pues le ſirue la diligencia del Ceſar, y ſu intereſſal vanidad. El qual penſando que contaua el mundo para ſi, ſin duda en la certiſsima cuenta de Dios le contaua para el niño Ieſus, y no para ſi. Fue cuenta trocada la que eſte tyranno hazia por la orden de Dios: como la otra que hizo Aman, quando penſando que contaua para ſi las inſignias Reales, los fauores de Aſſuero, ſu real cauallo, veſtidura, y corona con el pregon del illuſtre buelto en lacayo, y la letra de honor que el fueſſe diziendo. Aſsi ſe honra el honrado del Rey: que todo aquello le ſalio a cuenta trocada, para el en vazio, y para Mardocheo en lleno, para cuyo ſeruicio ſe vuo contado a ſi miſmo, ſin entender el lo que hazia. Pues dela miſma manera paſſo en eſta cuenta de Auguſto Ceſar, el qual penſando que contaua el mundo para ſi, en la cuenta de Dios le contaua para el niño Ieſus vniuerſal Señor y Redemptor de los hombres, a cuya cuenta y vaſſallaje tambien quedaua el ſubjecto. Y era lo bueno, que ſin entenderlo el, el eterno padre y el hijo bendito (que aun eſtaua en las entrañas de la ſanctiſsima Virgen) ſe entendian en eſta cuenta. Por que eſtos ſon los tiros de Dios, que muchas vezes el haze ſus coſas ſin entenderlo el inſtrumento del hombre por quiẽ las haze.

Cuẽta trocada la de Auguſto. como la de Aman. Eſther.6. nu.9.

Nota.

Quarta

Quarta consideracion.

LO quarto considera, quan listos yuan todos a matricularse, y cumplir el mandamiento del Cesar, dandole su muy presta y puntual obediencia. O quan a la letra se siruen los principes de la tierra y se obedecen sus mandamientos. Lo qual no te lo dezimos, porque no sea ello muy justo que assi se haga, sino porque siẽdo estos adorados y obedecidos solos los diuinos son los desobedecidos, y tenidos en poco. Pues veamos hermano mio: que pecco Dios contigo, para que no sea el obedecido en sus sanctos mandamientos? A caso es tu Dios menos principe que los principes de la tierra? o menos Rey q̃ los Reyes del suelo? o sus mandamientos son para ti menos prouechosos e interessados de bienes o mas cargados de pechos, que los pesadissimos que el mundo te manda, para que assi te atreuas a desacatalle y desobedecelle sus leyes, y aun a rompelle sus aranzeles? Mira pues atentamẽte lo que dize el por el Propheta Isaias. Yo soy el Señor, Dios tuyo: el q̃ te enseño cosas de tu prouecho y vtiles para ti. O si ya attẽdiesses a mis mãdamientos. Sin duda seria hecha tu paz abũdãte, como el rio, y tu justicia como los golfos dl mar, y tu generaciõ mas copiosa, q̃ el arena. Mira pues como los Reyes dl mũdo regularmẽte hazẽ prematicas para si, endereçadas a su ꝓpposito, y aũ muchas vezes para imponer a sus subditos nueuos cẽsos (qual fue esta de oy) o alomenos pa assegurar los impuestos y al fin se obedẽscẽ. Pero nuestro Dios, bẽdito el sea, haze sus leyes de Redẽptor (como el se llama en este lugar) esto es, tales q̃ todas seã ordenadas para el biẽ de sus redemidos. Y cõ todo esso no le obedescemos. Por cierto sõ los señores del mũdo tã señores de sus vassallos, q̃ hasta las vidas les q̃rriã tomar para si. Y q̃ digo las vidas, pues hasta los coraçones les pretẽden auassallar, como q̃ fuessen su Dios. De adõde piẽsas le tomo aquel impetu al Rey Achab, quãdo no saliẽdo cõ la viña de Naboth bramaua de puro corage, y tanto se apassiono, q̃ vino a caer en cama y perder el comer? Sin duda fue de q̃ no rindio el coraçõ d̃ Naboth como si fuera su Dios. Y aũ tanto es lo q̃ pretendẽ subjectarlos, q̃ querriã predominar sus passiones, y tenellas rẽdidas a su mano, sin q̃ los pobres vassallos les repugnassen. De aqui es, que acabado el Rey Ieroboan de arrojar la mano al Propheta para matalle, y secandose la Dios en el camino, que no la pudo boluer a retirar, dize luego

A la letra se cumplen los mandamiẽtos de los principes del mũdo.

Nota.

Isai. 48. num. 17. Nota.

Quan tyrãnos son los señores del mundo cõ sus vassallos.

3. Reg. 21. nu. 4.

3. Reg. 13. nu. 6.

Nota. al miſmo Propheta, que ſe la ſane cõ ſu oracion: como ſi fuera ſeñor de ſus miſmas paſsiones, para luego alli ſe las poder apaziguar. Y dezirtelo todo junto en vna palabra te digo, que vidas, coraçones, y aun almas les quieren hazer tributarias, hazien doſe de todo el vaſſallo vn cumplido y entero deſpojo, y dexando le para ſi ſolo ſu nombre, deſnudo y colgado del ayre. Por dõ de no es poco de ponderar lo que del Rey Saul noto la eſcriptura. Que quando fue a la Pythoniſſa le mãdo, y aun con imperio, le ſacaſſe del cielo de entonces el alma de Samuel, para ſeruirſe della en lo que a el le tocaua. Mira pues como aun parece que haſta alli pretẽdia mandar el tyranno a eſte ſancto vaſſallo ſuyo, eſtando ya en aquel cielo, como ſi aun alli le durara la ſubjection de ſu imperio. O duro tyranno, pues donde yra tu vaſſallo, que ſe aſſegure de ti, pues aun eſtando en el cielo no le perdonas? De aqui es pues naſcen las injuſtas tyrannias, y cargadas leyes, que eſtos hazẽ contra ſus republicas, en las quales a la letra ſon ellos obedecidos. Pero nueſtro Dios, hermano mio, no ha hecho ſus leyes intereſſales para ſi miſmo, ni de que el ſaque prouechos, ſi no todas para nueſtro bien, y vtilidad, como el miſmo lo dize: y con todo eſſo no es obedecido en ellas. Porque veamos, que bié le viene a Dios de que tu le ames a el, y ames a tu proximo? de que no hurtes? de que no adulteres? de q̃ perdones injurias, y ruegues por tus enemigos; y finalmente de que le des cumplida toda ſu ley? Por ventura gana algo de ti por eſſo? o es el mas Dios que ſolia? Sin duda tu eres el que en la guarda y execucion deſtas leyes diuinas eres el intereſſado, no menos q̃ en los bienes del cielo: que Dios limpio y horro ſe q̃da de tus prouechos. Como lo ſignifico el Sancto Iob, quando dixo. Si fueres juſto, que aprouechas tu a Dios? Y ſi tu vida fuere ſin toda macula, que por eſſo le das a el? De aqui es lo que dize S. Chryſoſt. Si tu fueres virtuoſo, moderado, mãſo y honeſto, a Dios ninguna coſa ſe le recrece de tu virtud, ſino a ti, pues con ella te heziſte mejor de lo que antes eras. Pero es el vn Dios tã cumplido, que como ſi a el le hizierã al caſo eſtas coſas, aſsi las precia y ſe da por cargado dellas, que por ellas te promete coronas, y aun te da de contado el apazible y ſuauiſsimo gozo de tu conſciencia acompañado de las eſperanças del cielo. El Sabio dize. La palabra del Rey eſta llena d̃ poderio, o ſegũ otra lecion. Dõde ay palabra real alli ay imperio y dominacion. Que no es otra coſa, ſino querernos dezir que lo que mandan

1. Reg. 28. nu. 11.

Dios no es el intereſſado en ſus leyes: como lo ſon los Reyes del mundo en las ſuyas.

La ley de Dios redũda en nro prouecho. y galardona la el como ſi redũdara en el ſuyo. Iob. 22. num. 3. Chryſoſto. ho. in Pſal. 43.

Eccleſiaſtes. 8. n. 4.

mandan los Reyes es con fuerça de imperio, y assi a toda furia se haze. Lo qual en tanto es verdad, que oyda la voz del Rey o del Principe assi se atropellã y se atajan los hombres, q̃ a vezes por executalla a mas priessa, se impiden estoruados de su presurosa execuciõ. Pues porque, veamos, dõde ay palabra de Dios no ha de auer tambien imperio y dominaciõ para ser respectada y obedecida del hõbre? Piensa hermano mio q̃ es grande la fuerça y el brio q̃ tiene consigo la ley de Dios para obligarte a su respecto y puntual obediencia. Que otra cosa piensas que significauã aquellos truenos y rayos que salieron acompañando la ley en el monte Syna, y aquella magestad, y gloria de Dios visible y entonada q̃ alli parecio arrimada a las tablas authorizandolas, y apadrinãdolas, sino aquel imperioso brio con que esta ley salia, y la puntual diligencia que ella pide en sus professores? Sopena que no se la dando, a truenos y a rayos de infierno caydos, les porna su demanda el dia de de Dios: como lo significo el Propheta Esdras diziendo. Sobre el monte de Syna inclinastes Señor los cielos, estableciste la tierra, cõmouiste el orbe, y heziste estremecer los abismos conturbastes el siglo, y passo vuestra gloria las quatro puertas. Esto es el fuego, el terremoto, la region del ayre, y la elada. Todo lo qual fue para que dando vos vuestra ley a los hijos de Iacob tan llena de apparato y estruendo, juntamente les significassedes la diligencia con que ella se auia de cumplir. Que piensas tambien que fue aquella solennissima authoridad que Dios hizo a las segundas tablas de su ley en el templo de Salomõ, sino vna euidente demostracion del imperio y magestad que ella tenia, para ser sobre todo temida y obedescida del hombre? Sin duda pues es cosa digna de gran consideracion, q̃ despues de auer el Rey Salomon edificado su tan sumptuosissimo templo, y gastado en el tẽ innumerables thesoros, como consta de la sancta escriptura, y tardado en edificalle siete años todos tan llenos de copiosissimas tareas y obradores como alli se refiere: nos diga el mismo texto, q̃ todo aquel alto edificio con sus excessiuos gastos y ornamentos se hizo para assentar en el vna arca de dos codos de largo, y vno y medio de ancho. Donde señalando despues lo que se puso en el arca dize assi. Mas en el arca no auia otra cosa sino dos tablas de piedra, las de la ley de Dios, que Moysen auia puesto en ella en Oreb. Lo qual no lo dize assi porque tambien no estuuiessen en el arca la vara de Aaron florecida en vn punto, y el

Lo q̃ manda el Rey tiene fuerça de imperio.

Grã fuerça tiene la ley de Dios para obligarnos a su obediencia. Exod. 19. nu. 16.

4. Esd. 3. nu. 18.

Los truenos de la ley de Moysen pedian diligencia de su obseruancia.

Quanto respecto aya Dios hecho a las tablas de la ley.

3. Reg. 8. nu. 9.

Riqueza, y ornamẽto del templo fruto a la autoridad de la ley.

vaſo de mana cogido en ſu tiempo, ſino ſignificando en eſto, que toda aquella honra y mageſtad ſola, o principalmente ſeruia a la ley de Dios: y que ella era a quien ſe hazia todo aquel honroſo, y tan autorizado reſpecto. Pues ſiendo eſto aſsi dime miſerable como no le hazes tu a eſta tã imperioſa ley de Dios? como no la obedeces? y como no temes ſus amenazas, y aquel tan cierto y deſconſolado para ſiempre de infierno con que amenaza a ſus offenſores? Sabete pues, que viuas remaneceran el dia de la cuenta: y que alli quando te vieres en ellas caydo en ſus manos acabaras de temellas, y ſera ya quando no te aproueche. Alli por cierto parecerã aquellas leyes penales que Dios te puſo ſopena de infierno, y aquellos tan antiguos pergaminos de las prophecias, y ſus notarios leyendolas a alta voz para tu confuſion con la firma de Dios en baxo q̃ diga. Eſtas coſas dixo el Señor. Que en ſignificacion de que han de durar haſta alli para tu cõdenacion, al ſancto Moyſen ſe le dierõ en piedra eſculpidas; y al Propheta Iſaias le mando el Señor ſe las eſcriuieſſe con diligencia, y en papel que fueſſe de vn duriſsimo y perdurable box.

Nota.

Iſai. 30. nu. 8.

Quinta conſideracion. §. I.

LO quinto conſidera como eſtando la Reyna del cielo y el Sancto Ioſeph en la ciudad de Nazareth, topo con ellos la prematica Real del Auguſto. De adonde luego a la hora ſe partieron para la ciudad de Bethleem, que caya en la prouincia de Iudea, obligados por el mandamiento del Ceſar, y en dole ſolos y mano a mano a hazer eſta tan no deuida jornada. O ſoberana princeſa de los Seraphines, como vays aſsi ſola con vueſtro eſpoſo deſacompañada de gente? Donde eſtan las grandes cortes que os ſiguen, y os acompañan? Dõde las andas y literas, y los tachonados coches que en tales tiempos y neceſsidad ſuelen vſar las princeſas? Dõde los regalos y aliuios deuidos a las tales perſonas? Vaſe pues eſta princeſa del cielo, preñada del verbo Dios ſu camino a pie ſin compañia, ſin regalo y adereços, con ſolo el ſancto Ioſeph. Y deſta manera ſu poco a poco ſe fueron los dos marchando haſta que dierõ conſigo en la dichoſa ciudad de Bethleẽ. Donde llegados ya noche, y no hallando poſada por el mucho concurſo de hueſpedes, que alli auia venido al miſmo propoſito que ellos, ſe vuierõ de retirar las dos mas ricas perſonas q̃ el mundo tenia en el lugar mas pobre y deſechado q̃ vuo en toda Bethleem.

leem. Esto es so vn portalejo, o establillo (y aun esse cauado de peña tajada por deuer Dios menos al mundo) que era como vn diuersorio de pobres y de bestiezuelas. Alli pues se alojaron la sanctissima Virgen y el bendito Ioseph. Donde las injurias del cielo herian sin defensa, y no auia otras antepuertas, ni paños frā ceses para el entoldo, si solas las telas que las arañas de sus proprias entrañas auian labrado, y donde los brutos erā los cortesa nos, y el pesebre duro los curiosos estrados. Este pues era el aposento y quadra imperial assi entapiçada, que dēde ab eterno auia sido preuenida y acotada por Dios para el temporal nascimiēto de su hijo. Aqui pues la Reyna del cielo se retiro a vn rinconcillo junto aun pesebre, que no a caso, sino por diuina dispensacion auia quedado vazio, para que en el se celebrasse este tan alto mysterio. Aqui en lugar de cenar y tomar vn poco de aliuio tan de uido al cansancio de su camino, oluidada desso la Virgen, y toda resuelta en el mismo Dios, que en si misma traya, cō vn inflamadissimo spiritu y deuocion admirable se pone en oracion, hincadas las rodillas en tierra, y sus ojos puestos al cielo, transportada toda y arrebatada en la cōsideracio de la extremada merced, que en aquel punto el mundo auia de recibir por su medio, y de q̄ en aquella noche se auia de cumplir aquel tan antiguo, y amoroso desseo, que Dios tenia de verse ya hōbre entre los hōbres. Pues estando ella assi arrodillada fuera de si por altissima contēplacio estaua esperando aquel venturoso punto desta noche en que ella tan cierto sabia esto auia de ser. El qual llegado al punto sale de sus virginales entrañas el verbo Dios vestido de carne: y aq̄l esclarecido y refulgente sol de los cielos engēdrado de vna estrella. O soberano mysterio! O incomprehēsible sacramento; dōde se vio el mismo criador engendrado de su criatura: La eternidad tēporizada: La immēsidad medida. Y el omnipotente Dios hecho niño menudito, y que viendo se niño como tal comēço a llorar cōforme a lo q̄ del (en su persona) auia dicho el Sabio. La primera voz que yo di fue llorando, semejante a la que dā los otros niños. Mira pues como la sanctissima Virgē oyendo la voz y gritillo, boluio sobre si llamada del, y acordada de aq̄l profundissimo rapto en que este venturoso punto la tenia, y como sus manos puestas baxo sus ojos y coraçon a ver lo que nunca se vio, esto es a Dios con lagrymas: y adorar a su benditissimo hijo, que tan cierto sabia, que era Dios, y hijo natural del eterno padre. Deues

Quadra preuenida del padre para el nascimiento del hijo.

Del admirable parto de la sanctissima virgen.

Sapien. 7. nu. 3.

Al q̄ la virgen pario, cierto, sa-

bia ſer hijo natural del eterno padre.

pues conſiderar aqui attentiſsimamente lo que dize el miſmo Dios. La primera voz que di, fueron lagrymas ſemejantes a las de los niños. Bien pudiera el naſcer no las dando, enxuto y ſuſpendido de lagrimas, que Dios era y diuinidad tenia, y mas podia alli Dios que la flaca niñez. Pero no quiſo, por comẽçar deſde luego a fundar con ellas el credito de que verdadero hombre, que el tanto eſtimo.

Porque razõ ſale llorando.

Por la miſma razon pondera el diuino Chryſoſtomo, que no quiſo el tomar nueſtra naturaleza formada y crecida ya, y ſacada de madre (como lo pudiera hazer) y enxuta de aquellas menudas niñezes que las criaturas paſſan dentro en el molde de ſu cõcepcion. Antes quiſo lleuar todos aq̃llos rigores y enfados de la encerrada niñez, teniẽdoſe en ella ſus nueue meſes. Y deſpues por la miſma ordẽ naſciẽdo de alli guardo todos los terminos y tenores de ſu niña criãça, q̃riẽdo ſubjetarſe al pañal, a la buelta del orillo, que le ciñeſſe, y a la papilla hecha de miel y manteca como lo dixo Iſaias. Todo lo qual pretẽdio el ſeñor hazer apuradiſsimamẽte, lo vno para fundar eſte credito, de que era verdadero hõbre tan fundado, y para hazelle tan valeroſo q̃ las coſas diuinas, q̃ deſpues auia de obrar, no ſe le deſpintaſſen: para q̃ aſsi quedaſſe por eſta via la flaqueza de ſu ſancta humanidad hecha inuincible a todas las omnipotẽcias de Dios, que deſpues auian de eſmaltarſe ſobre ella: y lo otro tambiẽ para aſsi obligar los hõbres a la cõtinua memoria, y agradeſcimiẽto deſte ſu hecho. Ca no es peq̃ño argumẽto de lo mucho q̃ el eſto quiera, el preciarſe el tãto de traer eſta ſu ſancta humanidad ſiẽpre viſtoſa y trafluzida en medio de ſu Deidad, campeãdo como diuiſa de honor en todas ſus milagroſas obras. Por eſſo pues entra en el mundo, y ſale de ſu madre llorando viuas lagrymas como los niños. Y ſi eſtas que el comẽço a llorar rerã para fin de acreditarſe, de q̃ era hõbre verdadero (como lo fueron) dime ruegotelo, quã viuas, y quan humanas lagrimas ſerian ellas? Quan ſentidas y llorадas ſaldrian de aquellos mas que diuinos ojos del niño Ieſus?

Chryſoſto. ſup. cap. 7. Iſaiæ.

Iſaiæ. 7. nu. 15.

Nota.

§. II.

Pannis, ſignificã pobres pañales en que la virgẽ embuluio a ſu hijo.

¶ Tambien deues conſiderar aqui, como luego en adorandole la ſanctiſsima Virgen le embuluio en pañales pobriſsimos, que eſto ſignifica en rigor eſta palabra pannis, que aqui dize el Euangeliſta. Los quales es de creer ya ella traya preuenidos a punto para ſu caſo. Sino es que digamos que por ſu mucha pobreza ſe valio aqui de ſus tocas limpias y virginales, quitandolas de ſu

ſancta

sancta cabeça para empañar a su hijo bendito. O Reyna del cielo, o princesa de los Angeles! Y con que asseo tocaria ella en aquella carne diuina con quien tan cierto sabia estaua vñido y encorporado el mismo Dios. Con que respecto y adoracion llegaria a ella, y la tocaria para abrigalla del frio de la cruda noche? Y a poco ay duda, que quando la Virgen le emboluiesse le diria no las vanidades y lisonjas de amor que las otras mugeres dizen a sus hijuelos, sino regalos y dulçuras del cielo, razones grauissimas, y aquellas consideraciones que en su alma tenia. Pues quando llegasse a recogelle y atalle los benditissimos pies, mira tu aqui con quan admirable affecto y deuocion se los besaria, y adoraria. Y a caso les diria (no dudando) sino antes refirmandose en su heruorosissima fe? O pies de mi niño, y pies de mi Dios. Es possible que en pies tan menudos caben aquellos de Dios que pisan las nuues y huellan los cielos: y dende alla arriba llegan a acocear los abysmos? No son estos aquellos pies llamados por excelencia hermosos? Los que han de dar los passos de la redempcion? Los que han de andar los caminos de Dios, y cansarse buscando la oueja perdida para ponella en sus hombros, y reduzilla al rebaño escogido? Y quando llegasse a cogelle y a emboluelle las manos con que deuotion le diria. Es possible mi niño y mi Dios, que en estas manos menudas, que yo tengo en las mias, estan engastadas las poderosas manos de Dios, que criaron los cielos? Dezidme pues quales son aqui aquellos tres dedos omnipotentes, que sospesgan el mundo y lo tienen en peso sin que se caya. Son estas aquellas manos de que han de manar tantos milagros y marauillas? Las que han de leuãtar los muertos de las sepulturas, y hazer a cada passo nueuas vidas resuscitadas? O Dios de mi alma y quã cierta estoy desto que digo, pues aqui estoy tocando ya en ellas y sintiẽdo con mis propios dedos aquellos jacintos y perlas del cielo, de que ellas estã llenas (como dize la esposa) y que de oy en treynta años aurã de sembrar por el mundo? Pues quãdo llegasse a tocar en aq̃lla celestial reliquia de su sancta cabeça, alli me di tu que diria de altas y mysteriosas cõsideraciones. Cõ que respecto y reuerẽcia pornia alli su mano; y haziendose toda vna inflammadissima adoracion le diria. Adoro te sancta reliquia y soberana cabeça de mi niño Iesus, en la qual reconozco esta engastada la propria cabeça de Dios. Mas como es possible que en tan chico vaso como aqui

De notar es la deuocion de la virgen en tratar al niño Iesus.

Considera ciones de la virgen. Psal. 103. nu. 3. Isai. 52. nu. 7. Luc. 15. nu. 4.

Isaiæ. 40. num. 12.

Cant. 5. nu. 14.

Nota.

parece, cabe y ſe aſconde todo el ſeſo del cielo? Y que aquiſe rebueluen las traças de los ſupremos gouiernos, y ſe encierran los omnipotentes penſamientos de Dios? Creo pues firmiſsimamẽte, que en eſta cabeça menuda de niño, que tengo en mis manos, actualmente eſtoy tocando y emboluiendo la propria cabeça de Dios que eſta engaſtada en ella.

§. III.

¶O venturoſo punto de media noche donde tal coſa ſe vio! Deſpierte pues aqui el hõbre Chriſtiano llamado de tanto ruydo y occaſiõ como eſta, y mas de ver las lagrimas de Dios hecho niño. Abra ſus ojos y vera, quã a porfia ſe deſpeñan oy Cherubines y Seraphines regozijando, y haziendo canciones a las lagrymas del niño Dios, y dando glorias a Dios en las alturas, y paz a los hombres en la tierra. Pero que es eſto, que hazeys angelicos corteſanos? Que nueuo termino de corteſania es eſte? Eſtos regozijos ſon hechos de veras, o a caſo ſon contrahechos? Como, eſta vueſtro Emperador llorando vertiendo lagrymas, y voſotros llenos de riſas? Eſta vueſtro Rey en todo el eſtrecho del mũdo qual eſtuuo jamas, y voſotros alegres? Nunca viſtes ſu gloria tan cayda, ſu pujança tan de quiebra, ſu fortaleza tan flaca, y de velle flaco, niño y llorando, caydo en eſtablos, y arrojado en pebres os regozijays tanto q̃ cõbidays al mũdo a vueſtro excelsiuo gozo? Sin duda algun gran ſacramento ſe aſconde en eſſa quiebra de Dios. O quiebra glorioſa? O flaqueza fuerte? O lagrymas varoniles? O mezcla poderoſa de Dios y niñez? Regozijan pues los angeles, hermano mio las lagrymas del niño Dios, y celebran las quiebras de ſu temporal naſcimiento. Porque verdaderamente nunca le vierõ tan contento como el dia de oy, ni ſu gloria tan pujante, ni ſu fortaleza tan fuerte. Y aſsi veyan, que las lagrimas que lloraua no eran de deſcontento, ſino vnos muy abonados teſtigos del exceſsiuo gozo q̃ ſu alma ſentia de verſe ya poſſeydo en el deſſeo q̃ tenia de ſer hombre. Por dõde deues notar, q̃ todo aquello era vn diſfraz, en que ſe eſcondia la valeroſa fuerça de Dios, y la mucha pujança, con q̃ diſsimulado eſtaua el alli triumphando del mundo, y dandole vaque affrẽtoſo. Y de ver ſu triumpho diſsimulado y el mundo caydo a ſus pies ſe regozijan los Angeles alegrandoſe del bien y honra de ſu ſeñor. Pienſa pues q̃ de las entrañas de la Virgen, dõde Dios ſaco ſu flaqueza de ay ſaco entreuerada con ella ſu gran fortaleza, aquella con que hizo la victoria

Nota.

Las lagrymas del niño Ieſus, ſu contento y fortaleza deſcubriã.

Nota.

victoria del hombre. Salio pues de su madre fuerte y valeroso como rio que sale de madre. Como a la letra lo dixo el Prophe-ta Isaias. Vendra el Redemptor de Sion, como rio violento que sale forçado del spiritu del Señor. Pues assi como el rio quando va sossegado, haziendo su curso encerrado y detenido dentro de las veras de su madre, sin salir dellas no haze notables, ni extraordinarios effectos: pero en saliendo della, y rompiẽdo las veras, alli es donde toma furia, y se haze valiente y hazañoso en destroços: alli toma impetu para sacuar los fuertes, y derribar edificios, y para hazer entradas irresistibles en muchos lugares, venciendo las defensas oppuestas: assi pues en tanto que Dios no salio de madre, y se estaua en el sossiego de su deydad, no hazia destroços en los coraçones humanos, ni lleuaua las almas del mundo arrancadas tras si. Pero despues que el dia de oy hecho ya hombre, salio de su madre, salio como rio que sale de madre haziendo en ellas destroços de amor. Porque verdaderamente es tanta la fuerça de las lagrymas del niño Dios, y tanto lo que pueden estos amorosos beneficios que no ay coraçon por duro y azerado que sea, que pueda resistillos, ni valerse dellos. De a donde es lo que a este proposito dize el bienauenturado Doctor sant Ambrosio hablando con Dios. Muchas cosas Señor heziste desde el principio por amor de mi, y no me rendiste. Heziste el cielo y la tierra por amor de mi, y no os di mis rodillas. Heziste marauillas en Egypto, diuidiste el mar, secaste el Iordã, apareciste en el Sina, marauilloso y terrible en llamas y truenos, y a todo esso no me humille. Empero despues que os vi por mi humillado, hecho niño nascido temporalmente, llorando lagrymas, y que al fin veniste a morir por mi: aqui es donde no pude mas tenerme en mis pies, sin caer a los vuestros, vencido de tanto beneficio. Aqui es donde me di por vencido, y aqui dixe. Venciste me buen Dios, venciste me y mas pudiste que yo.

Isaiæ. 59. nu. 19. Compar.

Salio de su madre fuerte, como rio que sale de madre, y haze destroços.

Ambr. sup illud. Humiliauit se metipsum. Philip. 2.

Bñficio de la encarnacion nascimiento, y muerte de Chro, vẽce la dureza del hõbre.

§. IIII.

¶Mas si quieres saber de adonde le vino esta fuerça a la sancta humanidad del Señor, te digo, le vino de la junta y toque que la diuinidad hizo con ella. Porque esta fue la que leuanto de punto el beneficio haziendo que estas diuinas mercedes se calificassen con la persona de Dios que fue lo que mas pudo mouer a los hõbres a su amor. Por donde lo que no pudiera por si el hombre solo dado a los hombres, esso pudo el hombre, dado junto y entre-

La persona de dios vnida a la humanidad de Chro, califico la merced.

Compar. y entrouerado cõ Dios. Como el hierro, o el azero, q̃ el enſi ſolo es azero, o hierro: pero ſi ſe toma de fuego y ſe cala bien del, toma ſus propriedades, porque quema y reluze como el fuego, y ſe haze claro, eſpejado, y reſulgẽte como el lo es: aſsi pues como el fuego Dios de quien eſta dicho (El Señor es fuego abraſante) toco a la ſanctiſsima humanidad del niño Ieſus, en ſus lagrymas, y niñez, como hizo alli preſa encorporandoſe en ella, y calandola toda, cõforme a lo que dixo el Apoſtol: En el mora todo el cumplimiento de la diuinidad corporalmẽte. De aqui le vino la fuerça a la flaqueza de Chriſto, y ſe hizo tan valeroſa, q̃ (como dixo el miſmo Apoſtol) lo que fue mas flaco en Dios es mas fuerte, q̃ la fortaleza del mundo. Por cuya razon el real Propheta llama a la ſancta humanidad del Señor, fortaleza, quando dize prophetizando della en el Pſalmo. El Señor reynara ſin falta. Porque ſaldra veſtido de ſu arnes trãçado hecho de hermoſura y fortaleza. Y por la miſma razon atendiendo a eſto, la llamo tambien el Propheta Iſaias veſtidura de vengança qual es la cota, o el jaco fuerte, de q̃ el que la pretẽde, y ſale a ella, ſe viſte, diziẽdo aſsi. Veſtirase la veſtidura de vengança, y ſaldra (eſto es haziẽdoſe hõbre) veſtido della como quien ſale a vengarſe y a tomar ſatisfacion de ſus enemigos. Pues eſte jaco, o fuerte arnes, hermano mio, fue el que ſe forjo en las entrañas de la ſanctiſsima Virgen hecho de ſu propria flaqueza, toda endioſada con la perſona de Dios.

Deute. 4. nu. 24. Del toque de Dios le vino la fuerça a la humanidad. Coloſſ. 2. nu. 9. 1. Corin. 1. nu. 25. Pſalm. 92. nu. 1. Iſaiæ. 59. nu. 17.

§. V.

Al punto q̃ oy naſce el niño tẽblo el mundo del, y le embio ſus Reyes.

¶ Y aun eſte fue el que tanto el mundo temio, que en el punto que el dia de oy ſalio el niño veſtido de la hazer ſu vengança ſe le acuardo, y le deſpacho ſus Reyes de paz, pidiendole treguas, y embiandole ſu omenaje y adoracion offreſcida de ſu bella gracia. Que otra coſa pues pienſas tu fue aquella preſuroſa venida, que los Reyes hizierõ a Ieruſalem deſde ſu Oriente, y aquel apellidar por el Rey naſcido, y venir a adoralle? Caſo tan raro que jamas ſe hizo a principe de la tierra, ſino yn muy cierto pronoſticõ, de que ya era naſcido el del cielo, y que el mundo ya conoſcia q̃ eſte era el Rey q̃ le auia de rẽdir, y echar a ſus pies? De la garça ſe dize por coſa cierta, que quando ſe buela de aues torçuelos debaxo buelo, a quien ella ſiente q̃ tiene ventaja ſe va loçana florcãdo ſobre ellos, no temiendo ſu alcance, pero que ſi a deshora ſale de ſi eſco algun paxaro prima q̃ la ha de caçar, al punto que ſale reconoſce y teme el effecto, que ha de hazer en ella: y alla donde

Compar.

anda

anda remõtada en las nuues da sus gritos pronosticos d̃ su muerte. Pues imagina tu aqui, q̃ no es mas el mundo que vna garça bolada, y seguida de sus boladores. Que piensas fueron los Celares, los Alexandros, los Darios, y Cyros, y todos los otros tyrannos precedidos al niño de oy, sino vnos açores y aues de rapiña q̃ bolauan el mũdo, y le pretendian caçar de su buelo? Pero como erã torçuelos baladies, q̃ no bolauan a mas q̃ ser hombres, y ua se el mundo loçaneando sobre ellos, y deseslimando su alcance. Pero al punto que oy sale a bolar el prima del cielo, esto es, el sacrosancto sacre del verbo encarnado, fue cosa mysteriosa, q̃ aun estaua el prima sacre en el pesebrillo, q̃ apenas tomaua el buelo, quãdo ya el mundo le reconoscio, y alla donde andaua en las nuues tan altanero, y enuanescido, le dio el ayre del sacre niño que le auia de caçar. Por donde aquellas vozes que dauan los Reyes entrados en Ierusalem, y pidiendo por el, fue vn cierto pronostico de su acabamieto: y vnos barruntos de que ya el mundo sentia, que el niño nascido auia de hazer caça y sacrificio del para Dios.

El mundo garça bolada.

Sexta consideracion.

LO sexto, nota tu aqui como nasce tu Dios no dentro en la ciudad de Bethleem, sino fuera della en sus arrabales. Como tambien murio en los de la ciudad de Ierusalem y fuera della. Como lo considero el Apostol diziendo. Fuera de la ciudad padescio. Lo qual no entiendas es sin mysterio, sino, q̃ tambien se tiene su symbolo y significacion. Por cierto tenia este niño q̃ oy nasce otra naturaleza mas principal que la que oy paresscio, segun la qual era morador de los cielos, y aun natural Emperador dellos. Y assi venia a ser peregrino en el mundo, para hazer a nosotros naturales del cielo. A cuya causa auia de fundar en la tierra republica de peregrinos, y de hombres que estando en el suelo tuuiessen todas sus esperanças, pretensiones, y naturaleza en el cielo. Por cuya razon le estaua muy bien hazer en si mismo la salua de la peregrinacion que en nosotros auia de establecer, nasciendo peregrino en el mundo, viuiendo como peregrino, y muriendo tambien como peregrino. Entiende pues de aqui hermano mio, como no es otra cosa la Iglesia de Iesu Christo, sino vna sancta congregacion de hombres peregrinos y estrangeros del mundo, que van marchando la via del cielo, y anhelando por llegar a su tierra: como lo significo el Apostol diziẽdo. No tenemos

Mysterio es q̃ nazca Dios, y muera, fuera de la ciudad. Hebre. 13. nu. 12.

Nota.

La Iglesia congregacion de peregrinos. Hebr. 13. nu. 14.

mos aqui ciudad que permanezca, mas inquirimos la futura que eſta por venir. Imagen fue deſta peregrinació de los fieles la que antiguamente hazia el tabernaculo del Señor. El qual ſiempre andaua peregrinando, mudando lugares, y no teniendo alguno de aſsiento. Luego ſegun eſto juſto es entiẽda el Chriſtiano que la vida de ſu eſtado es, o deue ſer vida de peregrino, de hombre deſcontado, y deſnaturalizado del mundo: cõforme a lo que dixo el Señor a ſus ſagrados diſcipulos. Voſotros no ſoys del mundo. En ſignificacion deſto has de notar, que de todas las antiguas ſolennidades que guardaua la ley de Moyſen, ſolo mando el Señor, que quedaſſe en ſu Igleſia la de los tabernaculos. Como el lo dize por el Propheta Zacharias. Todos aquellos que vuieren quedado en mi Igleſia de todas las gentes que vinieren contra Ieruſalem ſubiran cada año a adorar al Señor Rey de los exercitos, y celebraran la fieſta de los tabernaculos. En la qual razon no es viſto mandar Dios a ſu Igleſia que a la letra celebre eſta antigua feſtiuidad de la ley de Moyſen: pues eſta con las demas que ella celebraua, quedaron acabadas en la nueua Igleſia de Dios. Pero lo que nos quiſo ſignificar ſolo fue, que el ſpiritu della queriael quedaſſe en la Igleſia, mediante el qual todos los fieles hizieſſen fieſta de peregrinos, eſto es, ſe conoſcieſſen por tales, y por hombres que ninguna coſa comun tenian con el mundo. O ſi eſte conoſcimiento tuuieſſe qualquiera Chriſtiano, y quanto le importaria para dar a ſu vida el punto de ſu profeſsion. O ſi acabaſſen ya de entender los hombres, que ſu natural profeſsion es ſer peregrinos, y que con el mundo ninguna coſa deuen pretender como naturales; Pues mira agora tu como el peregrino no ſuele viuir con contento, ni buſcalle de propoſito en el lugar de ſu peregrinacion. No ſiente mucho los agrauios que alli le ſon hechos: antes paſſa por ellos ligeramente, ſolo pretendiẽdo hazer ſu negocio. Y aũ ſi le importa hazerſe loco y tõto, y parecello a trueque de valerſe, tampoco eſtima hazello aſsi. Como a la letra lo hizo Dauid, quando en caſa del Rey Achis echaua eſpumarajos por la boca, y ſe andaua coçeando por las paredes, dando ſe le poco de parecer loco en la tierra q̃ no era ſuya. Demas deſto el que es peregrino, y ſabe que va ſu camino peregrinãdo: no va edificãdo de aſsiento, ni leuantando ſumptuoſos palacios: no va heredãdoſe de ricas haziẽdas, ni echãdo perpetuas rayzes en el camino, q̃ ſabe mañana ha de dexar, y que ya ſe vee por momẽtos yrle dexando.

La vida del Chriſtiano vida de peregrino ha de ſer. Ioan. 15. nu. 19.

Zacha. 14. num. 16.

Quãto importa al Chriſtiano tenerſe por peregrino.

Propriedades del que lo es.

1. Reg. 21. num. 13.

dexando. Este tal con poco se contenta, con lo que basta para su passo: y en lo demas todas sus mientes y cuydados lleua puestos en la tan desseada tierra para do camina. Alli es donde pretende enriquecerse, fundarse en rayzes, edificar sumptuosamente y señalarse, donde tiene su naturaleza y viue de assiento. Pues luego hermano mio, si conoscidamente entiendes, que no eres del mundo, y que eres peregrino, porque veamos no guardas los fueros de peregrino? Porque no practicas sus aranzeles? Porque procuras aqui tus contentos en esta vida miserable, y tan poco duradera? Porque sientes tan delicadamente las desgracias, y sinistros successos, que en ella se te recrecen? Sino eres del mundo, porque veamos todas tus pretensiones y cuydados paran en mūdo? Por que razon es este mundo el suelo do edificas? do procuras enriquecerte? poner bien tus hijos? y echar tus rayzes sin mēcion, ni recuerdo del otro? Y si es el cielo tu naturaleza, y dizes q̄ le amas como no cuydas en el ni te da pena su ausencia? Los q̄ en el mundo se aman de amor encendido, alomenos no tienen paciēcia para no verse pudiendo. Y quando no se veen, imposibilitados de ausencia, satisfazense con si quiera embiarse los coraçones trocados, y viuiendo vnos en otros. Porque sabida philosophia es, q̄ el alma mas viue donde ama, q̄ donde anima. Alli pues viuē estos donde no pueden viuir: y alli moran, donde no moran. Y no es otro su hipo, y todo su aceço, sino dessear trasladarse los cuerpos donde ya tienen passadas las almas. Pues veamos, si tu hermano mio tienes ya passada tu alma en el cielo, y le amas con amor encēdido, q̄ es del coraçon q̄ le has dado? Que es del desseo de trasladarte a el, y la penosa impaciēcia de su dilaciō? Por ventura viues ya donde no viues? y moras donde no moras? Cierta cosa es q̄ no: pues todo entero cō tus cuydados y pensamiētos te estas en este misero mundo, teniendo en el con el cuerpo el alma acabada. De adonde es, q̄ ni edificas, ni plantas tus viñas y oliuares para el cielo, sino que antes andas trocado en tus pretensiones. Pues siendo peregrino no pretendes hazēdarte enel cielo dōde eres natural, sino en este mundo dōde no lo eres. Mira pues attentamēte que las casas q̄ para alli se edifican son las perdurables, q̄ para siempre se morā. Las viñas y oliuares que para alli se plantan, son las que eternalmente se gozan. Conforme a lo que dellas dixo el Propheta Isaias. Edificaran casas y morar las han: plantaran viñas y gozaran sus fructos. No edificarà el vno y el otro morarà (dizemas)

Contra los amadores deste siglo.

Compar.

Isaiæ. 65. nu. 21.

mas)ni plantarà el vno y el otro gozarà. Significando en eſto los perſonales fueros del cielo, y que alli no ſe viue por leyes de herencia, ni el mayorazgo ſuccede, ni aun ſe heredan trabajos agenos: ſino que antes cada vn bienauenturado en lo eſſencial de ſu gloria, gozara lo q̄ aqui vuiere merecido, y viuira de aq̄lla parte de gloria, q̄ aqui vuiere ganado cō el ſudor de ſus manos. De donde entenderas quā grande ſea el engaño de aq̄llos q̄ pretenden, o q̄ confian yr al cielo por merecimiētos agenos, y q̄ viuiēdo ellos mal, libran ſu ſaluacion en ſola la deuocion de los ſanctos, aſſegurandoſe della como mas largamente veremos en otra parte.

La gloria eſſencial reſpōde a los merecimiētos perſonales.

Pro Dominica in Ramis.

Septima conſideracion. §. I.

Salida del angel.

LO ſeptimo, cōſidera como de todos los angeles q̄ vuo en el cielo, vno ſalio primero a dar eſta nueua a los paſtores: como ſi (hablando aca a nueſtra manera) eſte ſaliera callado, colando ſe de todos los otros, y ganando vez, para tambien ganar las albricias de la importantiſsima nueua. Y luego tras eſte rompio todo el cielo arrojādoſe del los angeles deſalados como que fueran ſin huelgo anhelando en buſca del niño Ieſus, que ſe les auia ſalido del cielo. Como quādo el principe mayorazgo ſe deſaparece de la corte, agora porq̄ ſe va a caça, agora porq̄ diſsimulado ſe ſale a deſpoſar, q̄ todos los priuados y corteſanos criados ſuyos echando le menos no ſe dan a manos a ſalir a buſcalle: no ſabiendo ſi a caſo ſe les aya perdido el principe deſaparecido. Pues bien aſsi parece, q̄ ſalieron los angeles a buſcar el mayorazgo de Dios, como q̄ en eſta ſu tā admirable e ineffable ſalida q̄ el hizo ſin ſalirſe del cielo (y quedādo ſe les en el tā preſente como antes) a caſo ſe les vuiera deſaparecido. Por cierto no ſalio el dia de oy a deſpoſarſe eſte ſoberano principe, q̄ ya eſſo auia hecho el dia de la encarnacion. Alli fue dōde ſe deſpoſo cō toda ſu Igleſia, juntandoſe a nueſtra naturaleza, y recibiendo ella la mano y abraço de ſu hypoſtatica vniō en nōbre de todos en el thalamo virginal de la ſanctiſsima Virgen. Pero oy fue el dia en q̄ diſfraçado ſalio de ſu corte a verſe cō eſta querida eſpoſa ſuya. Pues angeles bēditos donde vays como eſpauoridos y turbados en buſca de vueſtro principe? Dōde penſays hallarle, ſino en caſa de ſu querida eſpoſa? Yd os al portal de Betheleem, alli lo hallareys que acaba de llegar de ſecreto a dalle las viſtas y primeras arras al mūdo viſibles, eſto es, ſus lagrymas y niñez, prēdas del infinito amor q̄ la tiene.

Compar.

Dios viniēdo al ſuelo quedò enel cielo.

Aqui

Aqui pues llegaron los Angeles de su primera jornada a hazer la salua al niño Iesus: y a recebir por su nueua Reyna y señora aq̃lla su sancta humanidad. Aqui se rindierõ al niño trasladãdo su cielo al portal de Bethleẽ, haziendo le vn cielo portatil trocado de su antigua firmeza. Y luego al pũto salierõ de aqui hechos ligerissimas postas a dar a los pastores el plazeme de su buena nueua: y offrecelles la reconciliacion ya hecha de parte de Dios, diziendo. Gloria sea a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

Cielo trasladado al portal de Bethleem.

§. II.

¶Dõde entre otros muchos mysterios, q̃ aqui se atropellan de ues cõsiderar lo primero, como el lenguaje del cielo que solia ser de guerra, ya oy se ha mudado en lẽguaje de paz: cosa q̃ es de grã consolaciõ para el hõbre. Quando algũ Rey entra en vn Reyno y es belicoso, todo el Reyno habla de guerra: si es galã y curioso, todos hablan de galas y trajes: si amigo de paz y pacifico, todos hablan de paz. Por dõde esto es cierto que el Rey es el q̃ haze las lenguas de sus cortesanos. De aqui es, q̃ quando este diuino Rey que oy entra enel mundo era guerrero y mandaua la espada, vsaua se lenguaje de guerra. Desto hablauan los cortesanos que saliã con despachos de su corte: como eran los sanctos Prophetas, cuyo lẽguaje regularmẽte todo era tratar de las amenazas de Dios, y de poner a fuego y a sangre los peccadores. Pero el dia de oy que se hizo Dios hombre, y todo de paz para el hombre, mudose la lengua del cielo en lengua de paz. Esto es lo que el mismo Dios dize por Isaias. Yo crie la paz por fructo de los labios para que todos hablassen della los que estan cerca, y los que lexos.

En el nascimiento de Iesus, el lẽguaje de guerra se mudõ enlẽguaje de pez.

Compar. El Rey haze la lẽgua de sus cortesanos.

Isai. 57. nu. 19.

§. III.

¶Lo otro deues considerar attentamente como los Angeles son ya los que nos combidan a paz, y a paz dada de muy buena voluntad. Pues veamos, no eran ellos los que antes publicauan la guerra y echauan el bando? No eran los q̃ mandauan aquellas antiguas espadas de fuego contra los hombres, defendiendoles la entrada del paraysso? Pues como son ellos los que agora nos offrecen la paz, y los que (quebrando el punto) se adelantan con ella? Sin duda es que como sintiessen, que ya les tenemos aca su capitan preso y rendido en nuestra niñez, no se recelauan de se nos dar a partido, y querer nuestra paz, era ya lance forçoso el suyo, que no mira en puntos.

La paz pretẽdida por los Angeles. Genes. 3. nu. 24.

§. IIII.

¶Mira tambien como la paz, y reconciliacion que nos dan de parte de Dios no la dã encarecida ſino offrecida de gracia, y muy buena voluntad. O mudança del altiſsimo Dios ſi aſsi ſe ſuffre dezir. Que es eſto Señor que ya nos days paz de vueſtra bella gracia, y de muy buena voluntad? Por cierto ya no ſoys teniente como ſoliades de vueſtras miſericordias. Bien parece que os ſalen ya de volũtad, y que ha venido aquel tiempo dichoſo de que vos auiades dicho por el Propheta. De mi proprio motiuo y voluntad los amare, porque ya entonces ſe me auran ydo los enojos. Eſtos ſe le fueró a Dios el dia en q̃ hizo a ſu hijo hombre: alli fue donde el perdio los enojos antiguos, que contra noſotros tenia concebidos, y ſe recõciliio con el hombre, tan de ſu coraçon, que no quedo con el amigo recõciliado, ſino amigo de veras. Porque fue tanto lo que ſe agrado en ſu hijo hecho hombre, que todos quantos vio de aquel miſmo color y naturaleza ſe le hizieron gracioſos, y muy amables. Y eſto es ſin duda lo que ſignifico el Apoſtol diziendo. Gratificonos Dios en ſu muy amado hijo. Lo qual dize el, por que eſta merced fue tan llena y cumplida, que no ſe acabo en aquella particular humanidad, que el verbo tomo, y vnio conſigo. Antes dende alli alcanço a toda la maſſa de Adam, cundiendo por ella. La qual toda eſtaua en virtud en el hijo de Dios como en ſu principio. Fue pues aq̃lla ſancta humanidad vnida en el verbo, vna ſobreuiſta, y affeyte del cielo ſembrada ſobre toda la naturaleza humana, que ahermoſeandola, dende alli la hizo gracioſa a los ojos de Dios. Y aun tambien la hizo gracioſa y amable a los angeles, a los cielos y elementos con todas las demas criaturas. Por donde los angeles al punto luego ſe hizieron de nueſtro vando, quedando hechos de ſu voluntad miniſtros de nueſtra ſalud como dixo el Apoſtol. Y aſsi tambien los cielos, y elementos reconociẽdo los fauores hechos al hõbre dela mano del altiſsimo Dios, y q̃ ya le tenemos aca en nueſtra naturaleza a ſu criador hecho deudo y hermano nueſtro) en ſu manera y como ellos puedẽ) nos miran con nueuos ojos de los q̃ ſolian, y ſe eſtan amagando traſtornados hazia noſotros, deſſeando acudir a nueſtro ſeruicio. Conforme a eſto es lo que deſte dichoſo dia auia dicho el miſmo Dios por Oſeas. En aquel dia yo oyre a los cielos, y los cielos oyran a la tierra, y la tierra oyra al trigo, al vino, al azeyte: y los fructos de ella oyran a Iezrael, eſto es a la

Quã de vo luntad, nos dio el Señor la paz.

Oſeæ. 14. nu. 5.

Epheſ. 1. nu. 6.

Encarnaciõ merced q̃ alcãço a toda la maſſa de Adã.

Hecho Dios hombre, quedo hecho el hõbre gracioſo, yamable a Dios, y a las criaturas.

Hebr. 1. nu. 14.

Oſeæ. 2. nu. 21.

es, a la congregacion de los fieles. Ya pues vees aqui como todo el vniuerso con su Criador desde los fructos y elementos hasta los altos cielos se apiñan, se alian, y encadenan haziendo su liga en fauor del hombre: y como todos se oyen y se escuchã, y como se hazen de habla, para hazelle acudimiento, despues que el mismo Dios se hizo hombre.

§. V.

¶ Tambiẽ deues considerar aqui como no fueron los angeles a los Reyes, ni a los principes y cortes de la tierra, a lleuar esta primera nueua, sino a los pobres pastores q̃ estauañ en su majada velando, y guardando sus ouejuelas. Pues porq̃ veamos, fue hecho esto? Cierta cosa es, q̃ si algun Rey de la tierra tiene alguna nueua importãte para su reyno no la embia a dezir sino a los grãdes del. Pero nuestro Dios no tiene cuẽta cõ esso, porq̃ haze republicas nueuas. Y aunq̃ no desecha los ricos, y grãdes (siẽdo ellos los q̃ de uẽ) pero viene muy fauorable a los pobres, y en todo y siẽpre se auentaja cõ ellos. Por dõde dixo el Apostol Sãtiago en su canonica, q̃ los escogio para si en este mũdo. Y assi son estos los grandes de Dios, los preferidos en su republica, aquiẽ el hizo señalados fauores, y de quien dixo por excelẽcia el Proplieta Dauid. Oyo el Señor a los pobres, esto es, dioles audiẽcia respectãdo sus personas, y haziẽdo cabeça dellos. Pues como los Reyes aca d̃ la tierra dan audiencia a los principes y señores titulares de su Reyno, assi en la cuenta de Dios son los pobres del mũdo los condes y duques, y los principes titulares a quiẽ el oye, y haze respecto. Por cuya razon el mismo Prophera alegaua su probeza por titulo de valor para ser oydo, diziendo al Señor. Oydme señor, y dadme audiencia porque soy pobre mendigo. Y es como si dixesse. No os pido señor audiencia porque siendo Rey y soy de los grandes del mundo: sino porque siendo pobre de spiritu y voluntad, tambien lo soy de los vuestros, a quien vos hazeys respecto.

Como dios haze mas caso de los pobres que d̃ los ricos Iacobi. 2. nu. 5. Psal. 68. nu. 34. Compar.

Psal. 85. nu. 1.

§. VI.

¶ Pero Señor ya que los pastores por pobres sean preferidos en este fauor, hechad de ver que por ventura por pastores no le merecen. Pues buen Dios assi os manifestays a pastores çafios, groseros, y a caso incapaces para calar la alteza deste tan diuino mysterio? Embiad Señor embiad la nueua desta merced a los del gados y poderosos principes, para q̃ con su delgadeza califiquen el puto della. Mejor sabra estimar el Rey de la tierra la mudança,

que oy hazeys vos (que lo ſoys de los cielos) haziẽdo os hõbre, y las demas que deſpues heziſtes por todo el diſcurſo de vueſtra vida, haſta dar en la Cruz, q̃ el groſſero paſtor. Pues al fin el Rey por ſu miſmo entono podra echar de ver alguna ſombra ſi quiera de lo infinito que es caer Dios de ſu pũto. A lo qual attẽdio el Propheta Iſaias quando dixo, que los Reyes ſeñaladamẽte (mas que los otros) auian de moſtrar paſmo y admiracion en ſu continente oyendo dezir los myſterios de Dios. Sin duda pues es de creer que eſtos dichoſos paſtores aunque erã groſſeros de ſu natural, eran ſenzillos, y buenos en ſus conſciencias, y aſsi diſpueſtos para la recepcion deſte tan alto ſacramento. Demas y allende de que al ſoplo de Dios, y a la mocion de ſu ſpiritu no ay ſubjecto indiſpueſto, por lerdo que ſea. Como lo quiſo ſignificar el Señor quando dixo al Principe Nicodemus. El ſpiritu a do quiera que el quiere eſpira, ſin ninguna excepcion. De adonde es que en los myſterios de Dios la fuerça deſte ſpiritu es la que lo haze todo: y el empellon que el da en el alma es el que la lleua arrebatada al pũto que el quiere. No pẽde pues del natural de la criatura eſte juego de Dios, ſino del empellõ q̃ el Spiritu ſancto le da. Y aſsi no es aqui el mas bien dotado de naturaleza el q̃ mas vale, ſino el mas ſoplado de Dios. Aqui nadie va en ſus fuerças, ni en el buelo de ſus proprias alas, ſino en el graciofo ſoplo que le dan. Por donde eſte camino es como el de Sanctiago, donde anda tanto el coxo, como el ſano. Y eſto es en effecto lo que vio el ſancto Propheta Ezechiel en aquella contrapoſicion de animales, que el refiere en ſu libro, eſto es, hombre, y leon, aguila, y buey. Los quales todos vnidos ſe arrebatauan a vna del impetu del Spiritu ſancto, e yuan tan yguales, que no ſe adelantauan vnos a otros. De ſuerte que no andaua alli menos el buey cõ yr a ſu paſſo, que bolaua el aguila cõ bolar a ſu furia. Alli tambiẽ la flaqueza del hombre y ua hermanada cõ la fiereza del leõ: y todo aſsi junto lo arrebataua tras ſi el poderoſo impetu del ſpiritu. Pues q̃ otra coſa pienſas ſignifica eſto, ſino quan ſobre toda naturaleza ſea el conocimiento de los diuinos myſterios? y quã poca parte ſea todo lo que ella nos da, para medrar mucho en ellos ſin el ſoplo de Dios? Aqui por cierto ni lo fuerte del mũdo vale, ni lo flaco no vale. Aqui ni lo lerdo y peſado de nueſtra naturaleza impide, ni lo agudo y bolador buela mas. Aqui ni el aguila es aguila, ni el buey es buey, ſino q̃ todo ſe trueca y traſpaſſa lleuado al

Iſaiæ. 52. num. 15.

Ala mocio de Dios no ay ſubjeto indiſpueſto. Ioan. 3. nu. 8.

El juego de Dios no pẽde de nro natural, ſino del empellõ de ſu ſpiritu. Ezech. 1. nu. 10. &. 12.

Nota.

Para los myſterios de la fe: poco vale lo que es natural ſin el ſoplo de Dios.

do al soplo de Dios. Aqui finalmente es dõde el buey milagrosa mẽte se vee yr volãdo arrebatado de Dios, y dõde el aguila (bolãdo a su furia) no se menea en el buelo de Dios, si Dios no la sopla.

Octaua consideracion.

LO octauo considera como estos pastores estauan haziendo su officio velando sobre sus ganados quando llego el angel a dalles la buena nueua del nascimiento del hijo de Dios. Lo qual tampoco carece de mysterio. Estima pues mucho el Señor, que cada official se precie y hõre de su officio, y le haga cuydadosamente. Pero muy al reues desto lo hazen el dia de oy algunas personas, que se desdeñan de sus officios, y aun se sueñan Duques o Condes siendo officiales, y assi nunca assientan en ellos. Preciate pues, hermano mio, de qualquiera officio q̃ tengas: y si tu suerte ha sido ser labrador, no te desdeñes de serlo, q̃ la labrãça (pues Dios la crio como dixo el Sabio) honrado entretenimiẽto es. Y finalmente cada vno es justo se precie de su officio, procurando hazelle cõ toda curiosidad, y a seruicio de Dios, pues le da de comer. Y aun en hazello assi deue pensar cada vno agrada mucho al Señor, y q̃ por el contrario le offende, si por su soberuia o poca humildad alça la mano del. De aqui es lo q̃ dixo el Ecclesiastico. No quieras entonarte en hazer tu officio, ca mejor es el official que abunda en hazienda, que el vano holgazan q̃ muere de hambre. O quã bien le parece a Dios el carpintero con su açuela en la mano, y el escriuano con la pluma en la suya, y qualquiera otro official q̃ el vea entretenido en su officio, pũtual y subjecto al aranzel de su obligacion, y que en effecto le haze como q̃ fuesse vna encomienda encargada del mismo Dios en esta republica del mũdo! Y aun gusta Dios mucho, de que el hombre para esto le pida su fauor. Y es le tan grata esta peticion, q̃ la suele el otorgar a quien se la pide como deue, y aun acompañada con otras mayores gracias. Tanto es lo que le cae en la suya que el hombre haga acertadamente el officio que de su suerte le cabe: y mas si es de republica. Assi le agrado mucho q̃ Salomon le pidiesse su gracia y fauor para hazer bien su officio de Rey, y lo estimo en tanto, que lo celebro el mismo diziendo. Porque no me pediste años de vida, ni vengança de tus enemigos, sino, &c. Y por ella le dio a manos llenas riquezas, y coraçõ para ellas, y nombre celebradissimo con otras extraordinarias sabidurias. No ay du-

Huelga Dios q̃ cada vno se precie d̃ su officio.

Eccli. 7. nu. 16.

Eccli. 10. nu. 29. & 30.

Fauorece Dios a los que le pidẽ su gracia, para acertar en sus officios. 3. Reg. 3. nu. 10. & 11.

da pues, que en el mundo todos los officios ſe prouean por ordē de Dios, no ſolamente las plaças ſupremas, mas aun los baxos miniſterios que le ſiruen de adorno y policia, y que Dios ſea el que tiene cuenta de ordenar ſus republicas, y de dalles officiales conforme a ſus fines, o a lo que ellas le merecen, o deſmerecen. Ni tampoco le ay que de algunas cuyde el tanto, y ande tā menudo y caſero con ellas, que haſta para ſalir bien con las artes mechanicas les prouea de ſu diuino ſpiritu por mas adornallas (caſo que admira de ſu prouidēcia) como que ſin el no pudieran ellas obrar ſe. No es pues eſte hermano mio negocio de a caſo o de ventura, ſino cuydados de Dios y traça del cielo. Por donde la republica que trae concierto en ſus officiales, y anda bien gouernada, argumento es lo anda aſsi de la aſsiſtencia del miſmo Dios. Y por el contrario aquella de que Dios ſe auſenta es cierto, que queda cō ſu auſencia deſordenada, y deſtituyda no ſolo delos bienes de gracia, mas aun tambien deſte particular reſpecto, y decoro que la podia illuſtrar. Conforme a lo qual es lo que dixo el Prophera Iſaias. Quādo el Señor de los exercitos ſe auſentare de la ciudad de Ieruſalem y ſu Reyno por ſus peccados, por el miſmo caſo no dexarà en ella ſoldado valiente, ni official de juſticia que ſea para ſerlo: ni viejo que ſea para dar conſejo: ni capitan que pueda gouernar cincuenta hombres: no dexara en ella perſonas reuerēdas y venerables, que en ſus caſos reſpondan por ella: ni official primo de architectura: ni aun prophetas que los alumbren y conſuelen en ſus trabajos. No ay duda pues que ſea orden y traça del cielo la prouiſion de los officiales de aca de la tierra: ni tampoco la ay de que aquellos hōbres que el Señor vee hazer bien ſus officios ſe pague tanto de ellos, q̄ a aquello poco tome por prueua de ſu talento y fidelidad, para ſacados de alli promouellos a coſas mayores de ſu diuina gracia. Como parece en el ſancto Moyſen: al qual como le topo haciendo ſu officio fielmente, quādo le hablo deſde la çarça, de alli le ſaco para grādes y floridas empreſas. Lo miſmo hizo a Dauid, q̄ detras de ſu ganado le ſaco para Rey de Iſrael. Y de la miſma manera a los dos hermanos Pedro y Andres, ſt ando haziendo ſu officio de peſcadores los ſaco de alli, y los hizo los primeros principes, y Apoſtoles de ſu Igleſia, Y aun es tanto lo que Dios eſtima los officiales de ſus republicas ſe precien de ſer primos en ſus officios, que por eſto (aun ſiendo ellos malos) los ſuele el alumbrar, dando les medios de ſu ſaluaciō. De aqui

Republica bien ordanada, arguye aſsiſtencia d̄ Dios: y qual que da la que Dios dexa. Iſaię. 3. nu. 1. 2. &. 3.

Los q̄ fielmente hazen ſus officios, promueue los Dios a mayores. Exod. 3. nu. 1. & 10. 1. Reg. 16. nu. 11. Matth. 4. nu. 18.

aqui es la opposicion que el mismo haze a ciertos officiales suyos, de que por esso no les ayudo con su gracia, porque hazian mal sus officios diziendo por Ieremias. Si ellos vuieran assistido a mi consistorio, y hecho alli mi consejo, y vuieran manifestado mis palabras a mi pueblo, sin duda ninguna les vuiera yo apartado de su mal camino, y aduertido de sus iniquos pensamientos. De aqui es tambien lo que dize el Apostol. Cada vno perseuere en su vocacion: llamando vocacion de Dios los estados y primeros officios en que el constituye los hombres, para de alli hallandolos fieles en aquello poco, llamarlos despues a otras vocaciones y tenencias mas honrosas e immediatas a su saluacion.

Nota.

Ierem. 23.

Ioan. 22.

1.Cor. 7. num. 20.

CONSIDERACIONES PARA EL DIA de la conuersion del bienauenturado y gloriosissimo predicador de las gentes el Apostol S.Pablo.

LA conuersion deste bienauenturado Apostol escriuio el Euangelista Sant Lucas en el libro de los hechos de los Apostoles, contando con vn largo discurso muchas cosas que en ella passaron, de las quales para gloria de Dios y suya del mismo Apostol referire yo aqui algunas, y tambien para dar materia de spiritual entretenimiento el dia de oy al piadoso lector.

Actuũ. 11. nu. 1.

Primera consideracion.

LO primero pues que aqui deues cõsiderar para gloria y honra de Dios es la calidad y condicion deste gran peccador, la perdicion de su alma en que estaua el dia de oy al punto que Dios le llamo: para que mejor eches de ver las soberanas y mas crecidas misericordias que la diuina largueza hizo con el. Dize pues el

Descubrese la grandeza de la misericordia diuina en la gran-

deza del peccador q̄ conuierte.

glorioſo Sant Lucas. Saulo aun eſtando reſoplando y aceçando amenazas y muertes contra los diſcipulos del Señor, &c. Donde diziendo eſta palabra (aun) ſignifica aquella gran fuerça y reſiſtẽcia que hazia eſte gran peccador a las inſpiraciones de Dios: y que dando Dios continua bateria en ſu alma con llamamientos, y tocamiẽtos del cielo, ſiempre ſe quedaua el liſo y llano en ſu teſon, aun aceçando amenaças y muertes contra los diſcipulos del Señor. Era Saulo en effecto ya porfiado y cabeçudo peccador, naturalmente enemigo capital de Ieſu Chriſto, y ſu ſanctiſsimo nõbre, e incanſable perſeguidor de todos aquellos que le ſeguian. Aunque por otra parte noble de condicion, bien intencionado,

Que tal peccador era Saulo.

y gran zelador de la antigua ley de Moyſen, y ſus ceremonias que el deſde ſu primera niñez profeſſaua. Era peccador de hipo y de aceço, de aquellos que ya llegan a hazer campo con Dios, y le echan el gaje al deſafio, para librarſe del, y hazerſe eſentos de ſu inſpiracion: conforme a aquello que eſta dicho en el ſancto

Iob. 15. num. 25.

Iob. Tendio ſu mano contra Dios: fortalecioſe haziendo pies contra el omnipotente. Salio a el denodado, y de ceruiz erguida. Deues pues aqui notar como ay dos ſuertes de peccadores.

Dos ſuertes de peccadores.

Vnos ay que aunque lo ſon, ſon faciles de conuertirſe al Señor. Eſtos ſon vnas almas apazibles bien cõdicionadas, corteſes, y comedidas con Dios, que aunque le offendan es raras vezes, y eſtan vencidas de caſos vrgentes, y ſubitos offrecidos: peccan a corteſia detenidamente y ſe van mirando a las manos, quando las van metiendo en las offenſas de Dios, para ſacudillas dellas lo mas preſto que puedan. Eſtos pues aunque ſon peccadores no ſon de los que dan al peccado ſu alma de eſpacio, ni le recibẽ de aſsiẽto por morador en ella, ſino por hueſped viandante y como combidado de vn dia, que recibido de oy, mañana luego ſe ſiente cargoſo y ſe deſpide. Aſsi recibio Dauid el deleyte de Betſabee, como

Compar. 2. Reg. 12. nu. 4.

hueſped. Por cuya razon el Propheta Nathan haziendole cargo del le llamo cõbite de peregrino, como lo aduirtio S. Auguſtin,

El peccado ha d̄ ſer en el alma como peregrino que no eſte de aſsiento.

por auer ſido paſsion aq̄lla que auia corrido de paſſo: y como tal auia ſido cõ facilidad deſpedida. Pero cõ todo eſſo deues aduertir aqui lo q̄ deſte peccado reſuelue S. Chryſoſt. eſto es, q̄ duro en el Dauid onze meſes. De lo qual podras inferir cõponiẽdo eſtos tan ſanctos, y graues Doctores en ſus pareceres, quan conſtante y pegajoſo ſea eſte peccado ſenſual, y que preſo vna vez en el alma del miſerable amancebado ſuele durar por toda la vida, o a lo

Aug. lib. 3. d̄ doctrin.

menos

menos tantos meses segun cada dia vemos, que acabado en Dauid a los onze, le pudo parecer a Sant Augustin, como huesped de vn dia. Boluiendo pues al proposito que vamos tratando, estos sin duda son faciles de conuertirse al Señor. Son ouejuelas del diuino rebaño, que aunque en parte se desmandan y se desuian de sus mandamientos descarriandose hazia algun pasto vedado, no es ello tanto que se traspongan a la vista de su buen pastor, ni adonde no les alcance su voz siempre conocida dellos. Por donde para reduzir estos assi vn siluo le basta a Dios, como el mismo lo dize por el sancto Propheja Zacharias. Ouetas tengo yo dize el Señor, tan comedidas, que a siluos que yo las llame me las cõuertire, porque las redimi. Mas ay otros peccadores, hermano mio, muy differentes destos, los quales son rebeldes y duros a Dios, indomables y de dura ceruiz a sus llamamientos. Hombres, que como ya diximos, no dudan hazer campo con su mismo criador: y que como en campo abierto ponen mano a Dios para boltealle de si, y quedarse libres sin el, refirmados en sus bestiales propositos. Tal por cierto es aquel logrero mercader, que hecho a tratos injustos y ceuado de la viua sangre y sustento de pobres, lleno ya de injustas ganancias cõ ellas en el arca, y la mano en el cofre, vemos le toma la muerte antes que de buelta a la vida, y se conuierta al Señor. Tal es tãbien vn hõbre enemigo recozido en su enojo, que tiene metido el odio en el alma, calado al coraçon, que no ay diligẽcias humanas que de alli le saquen, ni aun a vezes diuinas. Tales tambien vn amancebado de años encãtado ya en su peccado, a quien jamas mellan los golpes de Dios, y para cuya obstinacion ya no bastã quaresmas, ni aun valen sermones. Estos pues son, de quien dize el sancto Iob en el testimonio ya dicho, que se refirman y fortalecen en sus peccados. Lo qual hazen ellos todas las vezes que estãdo los miserables infernando sus almas, y abraçados sus cuerpos, se dizen y se escuchan aquella tan lamentable razon. Antes se me acabe la vida, que yo me acabe de vos. O almas desdichadas las que assi se conciertan de su voluntad a despedirse de Dios, trocandole por vn tã vil interesse como es vn abraço? Estos son los que como dize el mismo Propheta, el cuello erguido, y la ceruiz yerta y encrespada salen al cosso de los peccados a correr a Dios de la presa, y alçarse ellos cõ ella. Esto es, que salẽ tan denodados a emprẽder sus intentos q̃ arremetẽ a ellos metiẽdose (como

Christiana.
Chrysosto.
Dauid estuuo en peccado onze meses.
El peccado sensual es muy cõstante en el alma.
Quales peccadores faciles de reduzir a Dios: y quales difficiles.
Zacha. 10. nu. 8.
Peccadores que hazen campo con Dios.
Nota.
Nota.

Nota. mo toros matreros) por las garruchas de la reſiſtencia, que Dios les oppone, dexando la vida en ellas, antes que ſuelten la preſa. Siendo los que aſsi lo hazen como el toro, que aunque al principio que ſale, como no eſta hecho a las varas, a cada vna que le da ſe alborota, y eſtremecido reſpõde: pero hecho ya a ellas, y deſcalabrado de muchas, aunque ande quajado ya no lo ſiente, ni reſponde al golpe: como de los tales lo dixo el Real Propheta. Diſsipados quedaron (eſto es, con las garruchas de Dios) pero no compungidos. ¶Mas porque veas mejor le fuerça que ponen en eſto, y cõ prueua de la ſancta eſcriptura, deues ſaber, que aquel principe Sichen hijo del Rey Emor, que violo la hija del ſancto Patriarcha Iacob, le llamo el texto ſagrado en aquel caſo, toro, como alli lee S. Chryſoſt. cuya lecion dize aſsi. Los hermanos de Dina Simeon y Leui dexarretaron al toro. Dõde nueſtra letra dize, Mataron al varon. Porque pienſas pues que fue eſto, y q̃ alli vſo el Spiritu ſancto deſta comparaciõ, ſino por ſignificarnos aq̃lla fuerça irreſiſtible que aquel moçuelo puſo en el caſo ya dicho preciſa, e inuencible a todo ſucceſſo, cõ la qual el ſe denodo a ſalir con la ſuya? ¶Pues eſtos peccadores ſon hermano mio, los q̃ con mucha difficultad ſe conuiertẽ al Señor, impedidos aſsi de la fuerça de ſu propoſito, como del habito de peccar q̃ ya tienen caſi hecho naturaleza, cõ que reſiſtẽ a Dios, y ſe opponen a la diuina vocacion, conforme a lo que de los tales dixo el Propheta Oſeas. No daran ſus penſamientos para boluerſe al Señor Dios ſuyo: porque el ſpiritu del peccado eſta en medio dellos. O quan cierta coſa es, que no dan ſus penſamiẽtos a Dios dados de veras eſtos enuejecidos, y endurecidos peccadores, en qualquier eſpecie q̃ lo ſean, ſino ſolo preſtados por aq̃l breue momento de la abſoluciõ, para cũplir con la Igleſia, y no mas: lo qual hecho al punto luego ſe bueluen a ellos, y los tomã a Dios. En effecto no los dã a Dios dados, ni aun te ſabre dezir ſi a caſo ya pueden eſſo, ſegũ ſe hã dado de veras, y del todo, y aun vẽdidoſe a los miſmos peccados que hazen, q̃dandoſe rematados en ellos: como del Rey Achab lo noto el Sancto Propheta Elias quando le dixo. Tu ya te has vendido para hazer el mal en la preſencia del Señor. Y fue como ſi le dixera: Tu ya del todo te has determinado y entregado a tu mal propoſito, y ya no eres tuyo, ſino de los peccados. Donde es mucho de notar, q̃ aſsi como ay dos maneras de obreros, vnos q̃ ſe alquilã a tarea

Compar.

Pſam. 34. nu. 16.

Chryſoſto.

Geneſ. 49. cu. 6.

Con difficultad ſe conuierte vn peccador obſtinado.

Oſeæ. 5. nu. 4.

Nota.

3. Reg. 21. nu. 20.

rea acabada, y despues quedan suyos, y otros que son esclauos vendidos, que aunque el dia se acabe, no se acaba el obrero: assi ay vnos peccadores que aunque se dā al peccado, es alquilados con recurso a acabar, y no para siempre. Pero otros ay no alquilados, sino esclauos vendidos y siempre subjectos al dueño del peccado, qual era este Rey Achab. Y dando la razon desto dize luego el Propheta Oseas. Porque el espiritu del peccado esta en medio dellos. Y es como si dixesse. No se darā a Dios, porque tienen dētro de si mismos ya nacida la vena q̄ mana peccados (esto es) no son peccadores secos, de los que se agotan, sino de los que siempre estan dando peccados. Quales son los peccadores de hipo, de aceço, y espiritu, y que le tienen metido en sus almas.

§. II.

¶ Y aun deues aqui notar, que destos miserables los que suelen ser mas tenaces en los peccados, mas oppuestos a Dios, y menos subjectos a sus llamamientos, son los que peccan de odio, y de vn ya confirmado aborrecimiento cōtra sus proximos. Porq̄ como estos tales desdiziendo, ya, y degenerādo de su natural razō dan en passiones tā brutas, y se confirmā en ellas: por el mismo caso, quedan traspuestos a los medios de razon q̄ les pudierā valer, para no poder aprouecharse dellos, sino es con grandissima difficultad. Y porque mejor veas esto de su fundamento deues agora notar lo q̄ de la creacion del hombre esta dicho en el Genesis. Esto es. Crio Dios al hombre a su imagen y semejança. Sobre las quales palabras dize S. Chrysost. en muchos lugares de sus homilias, q̄ esta imagen, de q̄ aqui habla el Señor, fue imagen de imperio, mediante la qual dio Dios al hombre el dominio, y tenencia del mūdo, haziendo le a su imagē emperador de todo este mundo visible, assi como el lo es vniuersal de mūdo vi sible, e inuisible: q̄riendo que en esto fuesse el hōbre imagen q̄ representasse su imperio. Pero que su semejança se la dio en la virtud de la mansedumbre, lenidad y misericordia: infundiendo en las entrañas y substancia de su hechura estas virtudes tan proprias de Dios, y entrañandolas en el como tan necessarias para la cōseruacion del mutuo amor y charidad q̄ Dios q̄ria los hombres se tuuiessen vnos a otros, en su trato y policia. Por dōde de bes entender, q̄ assi como el sello q̄ se imprime en la cera principalmēte dexa en ella señalada y esculpida aq̄lla figura q̄ el tiene en si mismo: bie assi el criador vniuersal d̄ todas las cosas estampo en el

Peccador d̄ odio mas porfiado, y menos rendible, y por que.

Genes. 1. nu. 27. Chrysost. Imagen de imperio fue dada al hombre.

Compar.

Manſedũbre y miſericordia, virtud eſtá pada en el hombre en ſu creació.

en el alma del hombre eſta virtud de la manſedũbre y miſericordia que es la que mas viua y mas perfecta eſta en ſus entrañas, dignandoſe de dar al hombre entrañas tan humanas y amoroſas, que fueſſen vn viuo retrato y ſemejança de las ſuyas diuinas: cercenandole por eſta via el intrinſeco nacedero del odio, y dãdole naturaleza totalmẽte oppueſta a todo linage de deſamor y aborrecimiento: como quien ya ſe temia delos grãdes daños que eſte podia hazer en el mundo ſi hallaſſe entrada para apoderarſe del hombre. Pues ſiendo el coraçon humano tan manſo de ſu naturaleza, tan benigno y blando, y todo hecho de amor, por donde veamos le puede entrar el deſamor? O porque paſſo puede entrar el odio enel, que no le halle tomado de ſu miſma naturaleza? Quien veamos es aqui el que haze la trayciõ al proprio natural del hombre? Quien alça la aldaua a las entrañas, y da la mano al deſamor para que alli entre colado y de callada? Sin duda pues ſe concluye de aqui, que es grande el artificio, y muy ſobrada la malicia que puede vencer tantas fuerças y preuenciones oppueſtas de naturaleza como Dios hizo al coraçon humano para eſentalle de todo odio y aborrecimiento. De lo qual aun ſe ſigue, que eſte peccado de incompaſsiõ es muy aborrecible al miſmo Dios, y como tal tiene en ſu caſtigo lugar primero que la fornicacion, hurto, y perjurio, aunque eſtos puedan ſer, o ſean peccados mas graues: porque eſtos no repugnan tanto a la naturaleza del hombre, como lo noto Sant Chryſoſtomo, y ſe prueua euidentemente por ſer eſtos los primeros cargos que el Señor nos hara en el juyzio, eſto es, de no auelle veſtido ſu deſnudez, ni matado ſu hãbre en ſus pobres, ni hecho otras obras de piedad, y deuida miſericordia: como el lo dixo por Sant Mattheo. Pues de lo dicho ſe ſaca en limpio, que de todas las virtudes la que al hombre es mas natural es la manſedũbre, el amor, la benignidad y miſericordia. Por donde aunque ſea verdad que ningun hombre naturalmẽte ſea del todo caſto, ni del todo magnanimo, ni q̃ ſe halle de ſuyo naſcido en eſtas virtudes, ni en otras, ni las halle enteras dadas de balde de ſu naturaleza, ſino que ſi ha de conſeguillas, y perfectionarſe en ellas ha de ſer ſobreponiendo cuydados y nueuas ayudas para ello. Pero que el ſer manſo, y miſericordioſo aſsi le viene al hõbre de ſu miſmo naſcimiento, q̃ no ha meneſter ayudarſe pa eſto de mas artificios, de ſolo dexarſe a ſus miſmos impulſos, y a los latidos de ſu propria razon. De aqui es lo que dixo el ſan-

Nota.

Peccado d incompaſsion, ſe caſtiga primero q̃ otros mas graues, y porque. Chryſoſto. hom. 5. de pœnit. Matth. 25. nu. 42.

La virtud mas natural al hombre, quales.

Nota.

cto Iob. La benignidad y misericordia desde mi niñez crescio cõ migo: y de las entrañas de mi madre juntamente salio conmigo. Significando en esto q̃ esta virtud le era natural, comunicada de la misma naturaleza, y coengendrada cõ el. Y lo mismo sintio el Ecclesiastico, quando dixo. No fue criada la iracundia para la nacion de las mugeres: y es como si dixera sino antes la mansedũbre. Lo qual aun se echa de ver euidẽtemẽte (como sobre este lugar aduierte vn expositor) en q̃ la tan prouida naturaleza que jamas dexa de proueer instrumẽtos para la pretension de sus fines, al hõbre no le prouee en su nascimiento de algunas armas naturales offensiuas, como haze a otros animales. En effecto es tan natural al hõbre el ser mãso, y misericordioso, q̃ no puede dexar de serlo sino es a poder de buscar ingenios, y mañosos artificios para sacarse, o torcerse del quicio de su creacion. Lo qual prueua singularmente aq̃lla razon q̃ dixo el glorioso Euangelista S. Iuã en su primera canonica. El que cerrare sus entrañas a su hermano necesitado, como dire yo q̃ la charidad de Dios esta enel? En lo qual siente como vees q̃ es tan natural al hombre la cõpassion, y mansedũbre para con sus proximos, q̃ naturalmente nasce las entrañas abiertas hazia su amor: y como es tan suya esta benigna cõdicion, q̃ nadie puede defenderse della menos q̃ echandose mãosamente la llaue al coraçon, para reprimirle y detener forçada la amorosa vena de su condicion. ¶ Pues por cierto duro caso es y muy lastimoso q̃ aya algunos hõbres tan inhumanos, q̃ con cuydado y artificio se echen llaue al coraçon, y se cierrẽ las entrañas defendiendoles el passo para q̃ no salgã a recebir las necessidades agenas, ni a entrañarlas en si: haziẽdo en esto lo q̃ el mañoso cazador q̃ al gauilan q̃ trae en la mano le ciega la vista cõ el capirote, porq̃ no se açore al buelo natural q̃ dessea. ¶ Y aun es el mal que no es esta la maña principal, ni el mayor artificio de q̃ estos miserables vsan cõsigo, para desquiciarse de su mãsa y amigable naturaleza. Antes este es quãdo dan en aborrecer a sus proximos y en cõcebir cõtra ellos mortales odios. Aqui pues es dõde bulle la maña, y anda viuo el artificio para echar del todo la llaue al coraçon, y cerrarse las entrañas a piedra y lodo, para q̃ no salga dellas si quiera vn blando y amoroso latido en fauor del agrauiado, sin que sea registrado y primero rebatido dela enemiga volũtad, que aduertida y alerta esta a la mira. Aqui es donde estos no solo cierran las entrañas, mas assi las tupen y endurecen, que de entrañas

Iob. 31. nu. 18.

Eccli. 10. num. 22.

Nicolaus. Nota.

El hombre con ingenios, se haze, noman so

1. Ioan. 3. nu. 17.

Nota.

Inhumanidad, afectada del hombre.

Compar.

Nota cõtra los aborrecedores de odio mortal.

ñas humanas y blandas las bueluen en entrañas de fieras y tigres del todo inhumanas. Pues como estos con sus artificios y mañosos ingenios por seguir sus pasiones se bestializan despojandose de aquella natural mansedumbre de q̃ fueron dotados en su creacion, y se visten de entrañas de fieras crueles, del todo passandose a ellas, y renunciando las suyas. De aqui es, q̃ por el mismo caso se hazen difficultosissimos de reduzirse a su antigua blandura y naturaleza: como el miembro ya deslocado de dias de su lugar, y tomado del callo lo es tãbien de boluer a ser encasado. Y assi como para este boluer a su juego ya no le bastã adereços de algebra por diestros q̃ sean: assi tampoco para boluer a encasar estos tales en el juego de su naturaleza, no bastan adereços de persuasiones humanas, y aun las diuinas en ellos pocas vezes hazen effecto. De aqui es, q̃ por marauilla veras alguno destos hombres apasionados, q̃ les ayan valido los adereços y socorros de Dios, para endereçar la torcida voluntad q̃ tienen cõtra sus proximos, despues q̃ su odio ha ya llegado a ser cõfirmado. Sino dime ruego te lo, que le valieron a Dios las diligencias q̃ hizo cõ el peruerso Cain, para reduzille al amor fraternal del sancto Abel, y para quitalle el odio q̃ contra el tenia cõcebido? Por vẽtura prestole de algo aq̃l salir por su persona al camino a hablalle y a corregille? O siruierõ de algo aq̃llas tan amorosas y comedidas razones q̃ el Señor alli passo cõ el, para que aquella su alma se desentomeciesse de su elada dureza, herida de tanto rayo de Dios como alli la tocaua? Claro es q̃ no le aprouecho. Pues al endurecido Saul quiẽ ay que no sepa quan poco le valierõ las tantas mañas y artificios de que Dios vso con el para ablandalle las duras entrañas, y aquel tã empedernido coraçon q̃ cõtra el Rey Dauid el tenia? Sin duda es caso de grande admiracion lo q̃ en este hecho passo, y todo sin surtir el effecto pretendido de Dios. Pues ni basto el proprio hijo Jonathas por orden del cielo buelto al vãdo de Dauid hecho su valedor, y amparador de su causa: ni basto aquella incausable paciẽcia del mismo Dauid cõfessada y reconocida del proprio Saul, ni las pazes tantas vezes hechas con el y palabra dada, despues de auerse visto amagado de su espada en la cueua, y que alli le auia perdonado la vida: ni basto la hija Michol q̃ ya estaua de por medio cõ sus discretas razones: ni basto el Propheta con sus lagrymas importunas que lloraua por el: ni (lo q̃ mas es) aun bastaron los toques e impulsos de Dios que tocauan su alma, para detenerle

Aborrecedor d̃ odio mortal, por q̃ sea difficultoso de reducirse a blandura. Compar.

Cõtra odio cõfirmado valen poco a vezes aun socorros d̃ dios. Genes. 4. nu. 6.

1. Regum.

nerle la rienda a la enemistad cõcibida, que a toda furia yua corriendo desarrendada contra Dauid: sino q̃ vuo de acabar la vida impenitente, e incorregible en el odio vna vez cõcebido. ¶ Y aũ ayuda mas a esto, que como este peccado del odio es tã aborrecible a Dios por ser destruydor de la misma naturaleza del hõbre, suele el castigalle cargadamente con su proprio desseo, permitiẽdo que en el coraçon del vengatiuo aborrecedor tan cerrado al amor del proximo con sus artificios, aun se le sobrepõga vn muy tupido velo, y vn escudo de valerosa obstinacion e impenitẽcia, q̃ se le cierre mas y haga mas defendido a todos los medios q̃ puedan dalle remedio, aunque sean los impulsos del mismo Dios. O estado infelice! O dolencia infernal aquella, en q̃ ya esta el apassionado vengatiuo aborrecedor de su proximo! pues hablando moralmente, viue subjecto a tantas quasi imposibilidades de su saluacion: sino es que Dios piadosamente le socorra cõ su sobreabundante especial auxilio no merecido del. Y porque no piẽses te dezimos en esto algunos sobrados encarecimiẽtos, y no antes verdades puras, oye agora attentamente al sancto Propheta Ieremias, que refiriendo al Señor los ordinarios agrauios que recibia de sus aborrecedores, y el castigo que en pago desto les succedio, dize assi. Vos soys testigo Señor de la furia con que me tratan, y aueys visto todas las traças y pensamientos de agrauio en que dã contra mi: y que en estas deuotas meditaciones empleã los dias: pues conmigo se leuãtan dando en mi honor, y conmigo se acuestan persiguiendo me: y al fin yo soy el ordinario psalmo de todo su rezo. Pero bien se Señor, q̃ les aueys de dar la vez de su merecido, y aquel escudo de coraçõ q̃ vos soleys dar a los tales. Pues que piensas q̃ es este escudo de que aqui habla el Propheta, con q̃ Dios escuda el coraçõ del vengatiuo apassionado? Sin duda no es otra cosa, sino vna cobertura q̃ le cubre los ojos del alma para que no vea a Dios que le llama, y endurecido le resista y rebata sus tocamientos. Assi le llaman algunos expositores, velamen, o cobertura de ignoracia. Y al mismo escudo llaman otros, execracion, abominaciõ, y reprobacion de Dios: porque este es el castigo q̃ Dios suele dar a los peccadores, que ya por impenitentes en sus peccados el reprueua y abomina: qual hizo al apassionado y endurecido Pharaon, Saul, y Antiocho, con otros muchos: como cõsta de la escriptura sagrada. De aqui es lo q̃ dizen algunos Doctores sanctos, q̃ este peccado del odio es el q̃ el Apostol Sãt Iuan

Odio por ser destruydor de la naturaleza del hõbre, es a Dios tan aborrescible.

Impenitencia, es castigo del obstinado en odio d prximo.

Thren. 3. nu. 61. viq; ad. 65.

Escudo de coraçõ que sea.

Nota.

1.Ioan.5. nu.16. Iuan llama peccado haſta la muerte: y por el qual dize el que ninguno ruegue. Lo qual no lo dize el aſsi, porque no ſea juſto y meritorio rogar por el tal ſino como quien nos deſahuzia del effecto de la oracio q̃ por el ſe hiziere: y por ſignificar q̃ eſte peccado en algunos peccadores deſpues que haze preſa en ellos ſuele ſer peccado eterno, y que nunca ſe acaba, ſino que antes acabada la vida, ſe va con el alma pegado al infierno para jamas ſe acabar. Pues de todo lo dicho reſulta hermano mio, que entiendas aqui el peligroſiſsimo eſtado de ſu conſciencia en que eſtaua eſte grã peccador Saulo el dia de oy al punto que Dios le llamo, e hizo con el vna tan milagroſa y ſobreabundante miſericordia. No era pues Saulo peccador amãcebado, ni logrero de vſuras, ſino peccador de odio contra Ieſu Chriſto nueſtro Señor, contra ſu benditiſsimo nombre, y todos quantos le ſeguian. Tenia en effecto ya beſtializada ſu alma en eſta paſsion, y ſu coraçon eſcudado de la mayor y mas rebelde impenitencia de todas. Al fin eſtaua ya en punto de eternizar ſu peccado.

Saulo peccador ya de odio, cõtra el Señor, y ſu ſanct o nõbre.

Sagunda conſideracion.

Nota. LO ſegundo deues no poco notar, q̃ con toda la paſsion que tenia Saulo no peruertio la orden del derecho, ni ſe deſpeño de ſu ſubita colera a hazer eſta perſecucion por ſu ſola y priuada autoridad, y ſin orden y poderes de los ſuperiores, como aqui lo aduierte S. Chryſoſt. De lo qual podras inferir, que aunque el por vna parte era blaſphemo y apaſsionado, por otra era temeroſo de Dios, y ſubjecto a toda buena razon: y que aunque la ignorancia le auia cegado, pero no era de manera, que aun no vuieſſe quedado en el la rectitud natural, y el recto dictamen della. De adonde es lo que dize el miſmo Chryſoſtomo, que vna de las congruidades en que Dios puſo los ojos para conuertille, fue eſta entera rectitud que vio en el, con que ſe pago del, aun antes que le dieſſe ſu gracia, y por ella le ſeñalo para ſu vaſo eſcogido. Con la miſma tambien le cayo muy en gracia el Sancto Iob. Y eſte fue vno de los mayores encarecimiẽtos que dixo del al demonio, Por ventura no has viſto quan recto y ſenzillo es miſieruo Iob? O quanto pues vale en los ojos de Dios vn coraçõ recto. y vn animo ſenzillo, y no doblado, que anda con Dios liſo y llano, y a la buena bolla como dizen! Por cierto ſiempre que de nueſtra parte ſe halla eſta rectitud tan amada de Dios, embia el de la ſuya

Chryſoſto. ibi. Saulo temeroſo ð dios y llegado a razon. Chryſoſto. lib.1. ð cõpunctione. Rectitud q̃ vio Dios en Saulo le combido a cõuertille. Iob.1. nu.8. La rectitud del coraçõ vale mucho con Dios.

suya diuinos fauores, y misericordias que se encuentren cõ ella. Y esto es lo que dize Dauid en el Psalmo. La misericordia y la verdad se han encontrado. Lo qual es como si dixesse segun declara vn Doctor graue. Do quiera q̃ ay verdad y rectitud de parte del hombre, sale la misericordia de Dios de la suya, a enriqcelle de bienes. De lo qual se sigue que por el contrario donde ay con Dios trato doble y animo fingido alça el sus misericordias. Psal. 84. nu. 11.

§. II.

¶Pero deues aqui notar, quan al reues de Saulo lo hazen el dia de oy los principes de nuestro siglo. Los quales (como vemos) viuen tan subjectos a sus passiones, tan resueltos y absolutos en sus auiessas condiciones, que en caso que les toq̃ de agrauio por marauilla guardan orden de justicia, ni ningun termino della. Opprimen al pobre tyrannamente. No le oyẽ en derecho ni le guardan su termino. Atropellan las leyes puestos en colera, como si fuessen meros señores de la justicia, y no subjectos a ella: confundenlas y aun rompenlas haziendolas en pedaços con sus insolencias, conforme a lo que dixo el Propheta Ieremias hablando de los nobles del mundo. Estos son los que mas q̃ todos rompieron el derecho. Y lo mismo llora el Propheta Habacuc diziendo. La ley se ha despedaçadó, y de ley sana se ha buelto ley lazerada. Pues despedaçan estos assi las leyes diuinas de Dios como las humanas de sus republicas y derechos, para establecer las suyas injustas. De lo qual los amenaza el Propheta Isaias diziendo. Ay de aquellos, que establecen y ordenan leyes injustas. Y es como si dixesse. Ay de aquellos principes, que no solo hazen injusticias, sino que tambien hazen leyes de hazer injusticias, poniendo los agrauios y desafueros q̃ hazen, en ley. Nadie piense pues, que ay autoridad en la tierra por crecida que sea que llegue a poder trocar los derechos, y a desassentar la justicia de su lugar. Que el imperio de la ley es sobre los principes, y no reconoce superioridad, antes la suya deue ser reconocida de todos. Assi le dio Saul lo que era suyo quando le subjeto su ceptro y corona poniendose a la suerte y gual con su hijo, a lo menos si lo hizo el assi para passar tambien el por la ley que el mismo auia decretado. Y porque de la diuina veas esto ala letra deues saber lo que noto el Texto sagrado, quando el niño Ioas fue alçado en Rey de Israel. Esto es, que el gran sacerdote Ioiada al punto, que le saco del oluido de su persecucion para hazelle

Señor agrauiado rompe el derecho. Ierem. 5. nu. 5. Habac. 1. nu. 4. Isaiæ. 10. nu. 1. El imperio de la ley es sobre los principes. 1. Reg. 14. 4. Reg. 11. nu. 40.

la entrega del Reyno le puſo dos coſas juntas y hermanadas a vna. La vna fue la corona real en la cabeça, y la otra el teſtimonio de la ley en la mano, o ſobre la miſma corona. Significandole en eſto, que le daua la corona ſubjecta a la ley de Dios e inferior a ella. Pero deues notar aqui, que aſsi como los principes no ſon ſeñores de la juſticia para hazer libres tyrannias, aſsi tampoco lo ſon para dexar de executalla en ſus caſos deuidos. Ni es menos graue caſo en ellos la remiſsion, y miſericordia tyranna q̃ la exceſsiua juſticia. Quiero dezir en eſto que es graue caſo en los ojos d̃ Dios, quãdo en el juez, o en el ſeñor la miſericordia tyranniza el proprio lugar de la juſticia merecida, y alça la vara de ſu golpe deuido. Eſte fue vno de los principales cargos, q̃ el ſancto Propheta Daniel puſo a los abominables viejos de la bendita Suſanna, diziendo a vno dellos. Viejo maluado enuejecido en peccados, y de dias mal viuidos, no eras tu el q̃ juzgauas juyzios injuſtos codenando a los innocentes, y haziendo miſericordia no deuida a los reos? Y aun por eſte es de creer permitio el Señor cayeſſen ellos en otros, y vinieſſen a lo que vinierõ. Finalmente eſte fue aq̃l grauiſsimo peccado q̃ hizo Saul quando perdono y no mato al Rey Agag, tan eſtimado de Dios, q̃ ſiempre le traxo atraueſſado y nunca ſe le perdono. Dõde reſoluiẽdo vn Doctor graue la rayz donde eſte peccado pudo naſcer auerigua el, q̃ no naſcio de auaricia, por querer dexalle viuo eſperando del alguna gran reſcate, pues ya le auia Saul ſaqueado quãto tenia y deſpojado ſu reyno. Ni tampoco de ambicion o deſſeo de honra quiẽdo guardalle viuo para triũphar deſpues del, pues en Iſrael no ſe vſaua el triumpho de Roma. Y finalmente deſpues de auer dicho q̃ tampoco naſcio de otras cauſas, cõcluye vltimadamente diziẽdo, q̃ naſcio eſte peccado de pura miſericordia y cõpaſsion q̃ tuuo Saul del Rey agag: del qual ſe cõpadecio viendoſe moço y hermoſo, y de Agradable diſpoſiciõ. Lo miſmo ſiente Ioſepho diziendo aſsi. Prendio Saul al Rey Agag viuo, y admirado de la grandeza y hermoſura de ſu cuerpo determino ſe de perdonalle, no haziendo eſto por orden de la diuina voluntad, ſino ſiguiendo ſu proprio juyzio, y dandole vida ſin cauſa miſericordioſamente. Haſta aqui es de Ioſepho. Y en effecto la miſma razon ſe induze del texto ſagrado pues dize aſsi. Saul perdono al Rey Agag, pues el perdonar es effecto de miſericordia. Ay pues del juez, del prinçipe, o del ſeñor, que quita el fuero a la juſticia,

Corona real inferior a la ley de Dios.

Miſericordia tyrãna igualmẽte illicita q̃ la exceſsiua juſticia. Daniel. 13 nu. 53.

1. Reg. 15. nu. 9. Abulenſis.

Peccado de Saul naſcio de miſericordia.

Ioſeph. lib. 6. Antiq.

2. Reg. 15. nu. 9.

Quãto yerran los jue

justicia, y absuelue donde no deue, haziendo misericordias tyrãnas sacadas de su licencia y prejudicando las leyes. Caso tã exorbitante, q̃ aun los Reyes barbaros no se atreuen a el, como no se atreuio el Rey Dario a vsar de misericordia con el buen Daniel, ni a escusalle su lago, con desseallo el mucho: quãdo sus satrapas le alegaron el decreto de su ley que le condenaua. Tengase pues por dicho el principe, o qualquiera justicia que sea, que todas quantas misericordias hiziere no deuidas en caso que pide justicia, las carga sobre si mismo haziendose reo dellas, y quedando subjecto al proprio castigo, que el no haze, como en este caso lo quedo Saul: y como tambien el Propheta de Dios lo intimo al Rey Achab, quando hizo misericordia con el Rey Benadad diziendole assi: Porque perdonaste a vn varon, que era digno de muerte, pagara tu anima por la suya, y tu pueblo por el suyo. Y aun tambien se tenga por dicho el proprio delinquente, que aũque el Rey o el principe, o ya por el juez ser remisso, o ya por hazelle fauor siruiendo al cohecho, o ya por otros respectos, no hiziere justicia del, no por esso se deue tener por seguro, ni fiarse en la priuança ya dicha: pues aun esta su causa indecisa, y se queda viendo en los estrados de Dios: donde a vezes sale proueydo algun Samuel, que con riguroſa espada condene y castigue al q̃ immeritamente vuiere perdonado el injusto y remisso Saul.

zes absoluiendo al que no deuen.

Dan. 6. n. 15. & 16. Juez q̃ no castiga, sujetase a la pena que el no da.

3. Reg. 2. nu. 42.

1. Reg. 15. nu. 33.

Tercera consideracion.

LO tercero cõsidera como los primeros Christianos se llamauan entõces los del camino de Iesus y los biẽ encaminados, como en parte parece sentirlo Sant Chrysostomo en este lugar. De adonde podemos cõjecturar, q̃ este fue el primer titulo y renombre de la vocacion de la Iglesia. Y por cierto cõ muy cõueniente razõ se pudierõ llamar assi, pues ellos erã los q̃ enseñados de Christo yuan derechos la via del cielo, siguiẽdo su huella, y poniendo fielmẽte sus pies encima de sus sanctas pisadas. Guardauã el sancto Euãgelio a la letra: perdonauan injurias: rogauã por sus enemigos: menospreciauã las hõras mũdanas: renunciauã sus haziẽdas, hechos todos vna alma y vn coraçõ, y no faltado vn pũto al seguimiento del Redẽptor. Por esso pues se llamauã los de su camino, y los bien encaminados de Iesus. Dichosos ellos, q̃ tal merecierõ, y q̃ tã sin torcer a vna parte ni a otra yuã derechos la via del cielo: cõforme a lo q̃ desde camino auia

Los primeros Christianos, llamados Biẽ encaminados. Chrysost.

Isai. 35. nu. 8. & 9.

Prophetizado el sancto Isaias. Esta sera la via derecha. Y tanto que los desuiados que el mundo juzga por tales, que anduuieren por ella, no erraran el camino del cielo. Y es tan segura que no ay aqui leon ni mala bestia que salga de encuentro a alborotar o a turbar al caminante. Nota pues, que llama camino derecho al sancto Euangelio: significādo en esto, que todos los que van por otros caminos van por rodeos, y algunos tan desuiados, y torcidos del cielo, que nunca llegan alla. O pues quā oluidada esta el dia de oy esta derecha senda de Dios, y quā ciega de no andarse? O quan lexos y descaminados vamos nosotros de aquellos primeros Christianos, que siguierō este camino. Ellos por cierto perdonauan injurias: y nosotros vengamos las nuestras. Ellos despreciauan las honras: nosotros anhelamos por ellas. Ellos renunciauan sus proprias haziendas dandolas a los pobres: nosotros procuramos las sobradas, y a vezes tambien las agenas. Finalmente vamos ya tan perdidos de aquella primera huella Christiana, que para que boluamos a ella es bien menester nos de de mano el Propheta Ieremias como el lo haze diziendo. Estad sobre los caminos, y ved y pregūtad de las sendas antiguas. Informaos qual es el camino bueno, y andad por el, y hallareys refrigerio para vuestras almas. Estad, dize, sobre los caminos, significando en esto, quan perdidos vamos el dia de oy del Euangelio de Dios, y quan torcida y sacada de quicios lleuamos su sancta senda. Y que en effecto auemos ya rōpido sus mojones, y passado sus lindes, y aun hecho ya otro nueuo camino tan desuiado del, o tan encontrado con el, q̄ sintio bien S. Chrysostomo no auer cosa mas encontrada con la vida de Iesu Christo, y el camino que el lleuo, que la que el dia de oy viuen algunos Christianos, y comūmente se vsa en el Christianismo. Lo qual por cierto en tanta manera es assi, que aun el mismo lo ponderara diziendo. Si a caso de subito remanesciesse algun nueuo hōbre desconocido, que nunca vuiesse oydo dezir alguna razon de Iesu Christo nuestro Dios, ni tuuiesse noticia del, y viesse la confusion que ay entre sus mandamientos y nuestra conuersacion: no se si juzgaria este tal (en muchas cosas) no auer otra nacion mas enemiga y contraria a los mandamientos de Christo q̄ los mismos Christianos: como gente que tan a pechos ya tesō de porfia ha tomado hazer todas las cosas al reues de lo que les es mādado. Y despues de auer dicho esto lo prueua el cō vn largo discur-

Euangelio camino derecho para el cielo.

Ierem. 6. nu. 16.

Todos los caminos, sendas, y leyes fuera del euangelio, son torcidos.

Chrysostom. li. 1. de cōpunctione cordis. tomo. 5.

discurso, que haze por toda la ley de Dios. Especificãdo por menudo que es todo lo que ella nos manda y aconseja, y que todo lo q̃ contra ella nosotros hazemos, como que fuessemos su vãdo cõtrario. Por esso pues nos acõseja el Propheta q̃ boluamos a estar sobre nuestros caminos, y q̃ preguntemos de las sendas antiguas: y que para que veamos esto mejor nos informemos de aq̃llos primeros Apostoles, q̃ son los que se hallaron con el Señor al poner de las lindes a la vida Christiana, y tomemos lengua dellos para q̃ veamos quan otro camino lleuarõ del que nosotros lleuamos: y quan torcidos y descaminados vamos, de como ellos fueron.

Apostoles hallados cõ Dios al poner de las lindes a la vida Christiana.

¶ Y dize tambien, es camino este, que los necios que caminan por el no le yerran. En lo qual se nos da a entender, que quien siguiere el auiso del mũdo, no puede acertar el camino del cielo: y que nadie puede ser saluo que no haga muchos yerros al mundo. Por cierto los que el mundo llama necios son los que no yerran: y los que a necias se fiã de Dios, poniẽdo los pies sin ningũ deslizo en las pisadas de Christo, son los que aciertan. Ca no puso Dios el cielo en lo que el mundo llama razon, y auiso, aũque parezca que lo es, sino en lo que el tiene por suma stulticia y sin razon: cõforme a lo que dixo el Apostol. Plugole a Dios poner el cielo en lo que el mundo llama sin razon y stulticia. Y tanto quiso honrar esta dichosa y auisada necedad, que la aprecio en su arãzel en que valiesse los cielos. Assi como el q̃ de nueuo funda e instituye mayorazgo, que a su voluntad le pone las condiciones que el quiere, y como le aplaze, y no ay quien en esto le pueda pedir la razon, o sin razon de su hecho: assi pues el Señor lo hizo en la fundacion deste mayorazgo del cielo. Como el es el fundador del, pusole, como dize Sant Pablo, las cõdiciones que le plazieron. Y la principal dellas es, que ningun hombre de los que viuiessen por el auiso y seso del mundo le vuiesse de auer. Por esto dize Isaias, que los necios que lleuan errado el punto del mũdo, son los que vã acertados en el camino del cielo. De aqui pues entenderas quan desacertado andas quando para justificar tus vengãças, o puntos de mundo alegas razones, calificãdo con ellas la occasion que tuuiste. Pues aunque la tengas en el juyzio del mũdo, no quiere Dios que sigas essa razon, si has de ser saluo: sino que viuas por la sin razon acertadissima de su sancta ley, en que el te puso el mayorazgo del cielo. ¶ Item dize que no ay aqui leon ni mala bestia, que salga a encontrar al viandante: significando

Quien siguiere el camino del mundo, no acertara el del cielo.

1. Cor. 1. nu. 21.

Stulticia del mundo, es la que vale los cielos.

Compar.

Nota.

Euangelio no cria pçoña, nima la beſtia, y q̃ ſea eſto.

cando en eſto la ſuauidad, y apazible deſcanſo, con que ſe viue la vida euangelica: donde por cierto no ay tygre ni leon, que deſpedace los hombres, como los ay en el camino del mundo. Porque no cria el Euangelio pundonores, honras vanas, ni congoxoſos aceços por ſobradas haziendas. Alla el mundo es el que cria eſſas fieras, y donde ellas hazẽ ſus viñas de coraçones humanos. Aqui tampoco ay biuoras de rãcores, ni de enconados odios, que roen entrañas y empoçoñan vidas, quales el mundo las cria. Por donde dixo el diuino Chryſoſtomo muy aduertidamente, que el coraçon de vn hombre honrado del ſiglo pueſto en caſo de mundo es vn puro çarçal de ponçoñas, y vn nido criador de baſiliſcos, que por mil partes de noche y de dia le eſtan royendo la vida, y a crudos bocados comiẽdole el alma. Pues eſtas ſon las fieras, que no ſe hallan en el Euangelio, hermano mio. Aqui no ay viñas de leon que deſgarren, ſino braços de Dios, que reciban al alma afligida, y pechos de amoroſa madre que la alienten, y lleuen regalada a los cielos, conforme a lo que el miſmo Señor dize por Iſaias. Al peçon de mi pecho colgados ſereys lleuados, y en mi regaço os lleuare haziendo caricias y conſolaciones: aſsi como la madre las dize regalando a ſu querido hijo que tiene en ſus braços.

Chryſoſto.

Coraçõ de mundano pũtoſo, çarçal de ponçoñas.

Euangelio es ſin viñas de Leon.

Iſaiæ. 66. n. 12. & 13

Quarta conſideracion.

Por ſuyos, toma Dios los agrauios de los ſuyos.

LO quarto conſidera aqui, como llama Chriſto nueſtro Señor ſuya propria la perſecuciõ de los ſuyos, diziendo a Saulo. Saulo, Saulo, porque me perſigues? O bondad diuina! o charidad de los cielos la del Redemptor! pues eſtando ya en ellos todo glorioſo è impaſsible, aũ alla ſiente, y le duele el golpe que aca los hiere. Y no piẽſes tu hermano mio ſiẽte Dios como quiera qualquiera agrauio q̃ ſe haga a ſu Igleſia, o a alguno de ſus catholicos. Que verdaderamente le duele y ſiente mas q̃ los que a el ſe le hazen en ſu propria perſona: y aun los caſtiga mas riguroſamente: como parece claro en los caſos de Adam, y Cain. De los quales Adam peccò cõtra Dios, y Cain cõtra Abel: y ſintio Dios mas el agrauio de Abel, y le caſtigo cõ mas rigor q̃ el q̃ aſsi miſmo ſe hizo. Aſsi vemos q̃ a Adã ſalio Dios a caſtigalle paſſeando ſe como quien yua cõ flegma. Y mas q̃ la maldicion q̃ le echo, no fue dando cõ ella en ſu perſona, ni maldiziẽdole a el, ſino a la tierra que labraſſe: pareciendoſe en eſto al padre, que quando le echa ſu hijo le arroja lo q̃ tiene en las manos q̃ el amor de padre le ya ti-

Geneſ. 3. nu. 8.

Compar.

va tirando del braço, y haze que no de el golpe en el hijo, sino cabe el, para que el ruydo le espante. Pero a Cain salio Dios cõ colera y denodado, y dixole a el mismo. Maldito seras tu, alcançandole de medio a medio con el golpe de su maldicion. O quan cre scido regalo es para mi alma, que sepa yo, siente mi Dios por suya mi propria persecucion, en tanto grado, que le duele mas que la suya. Lo qual aun parecio claro, quando el Señor estaua en el trance de su prision, pues alli poniendo los ojos en los suyos se dolio dellos mas que de si. Por cuya razon los reseruo de toda lision diziendo a los sayones, que le echauan la mano. Primero q̃ me prẽdays dexad yr a estos en paz. Y fue como si dixera. Dexad los yr que mas me duelen ellos, que yo me duelo a mi mismo. A esto va por cierto lo que el dize en el Psalmo hablando del justo, que esta atribulado. Con el estoy en la tribulacion. Mira pues quan gran consuelo es para vna alma affligida saber que tiene consigo al mismo Dios por compañero en su affliction. Y no piensses que es assi como quiera el estar el alli con el justo: antes deues entender, esta alli de todas las maneras que el justo le ha menester. Alli pues esta dandole animo y esfuerço, como hazia a Sant Esteuan mostrandose le desde el cielo para saborealle y aliuialle las piedras. Alli esta tambien para tomalle el sudor de aquel affan por su amor padescido con su propria mano. Como el padre que a deshora halla a su hijo chiquillo caydo en el suelo que le leuanta, y toma con su propria mano, y diziendole regalos y caricias le lleua asido consigo, sin fialle de otro: assi haze nuestro buen Dios a su atribulado: como el lo refiere por Ieremias, de quando saco a su pueblo de Egypto. Aquel fue dia en que yo los tome por la mano, y los saque por la propria mia de la tierra de Egypto. En las quales palabras, pondera y encarece Sant Chrysost. aquel grã pũto de su paternal amor. Pues no dize, que los saco a sus espaldas lleuados en su seguimiento, como se saca el criado, o el esclauo que se rescata: sino tomando los por la mano, y asidos de si, como el padre saca a su hijo, que mucho quiere, no le fiando de nadie. Y esto quiso dezir Dauid a la letra en el Psalmo. El Señor desata los atados: el Señor leuanta los quebrantados. Esto es, el por su propria mano. Y lo otro tambien esta alli siendo testigo de vista, y viendo todo lo que passa el justo por el, para premiar su trabajo, y coronar su paciencia, refiriendolo todo a su padre en el cielo, conforme a lo que esta dicho

Genes. 4. num. 11.

Ioan. 18. num. 8.

Psalm. 90. num. 15.

Gran consuelo para el justo affligido, saber q̃ tiene a Dios consigo.

Aqu. 7. num. 55.

De todas maneras esta Dios cõ el justo affligido.

Compar. Affecto paternal de Dios cõ el justo.

Ierem. 31.

Chrysost. hom. 8. de pœniten.

Psal. 145. num. 8.

Chr̃o, testigo q̃ depone, de lo q̃ el justo padece.

Psalm. 88. num. 38.

cho en el Psalmo. Iesu Christo sera testigo fiel, que dira su dicho en el cielo. Y finalmente lo que mas es de estimar es que alli esta con el justo leuando el golpe con el sintiendolo, y tocādose del sin ninguna comparacion, mas que el proprio atribulado, que lo padece. De aqui es, que siendo tres los moçuelos de Babylonia que el Rey mando echar en la hornaça se hallaron quatro en el fuego al effecto de padecelle, y el vno tenia el aspecto de hijo de Dios. Porque no auia Dios de faltar a su puesto, ni dexar de hallarse alli tomandolo las llamas q̄ le cabian, y escusandolas de los niños atribulados. Y porque veas que siente Dios mas la tribulacion, que el proprio justo, que la padece, nota agora atentamente aquella palabra que el mismo Dios dize en el Propheta Zacharias. El que tocare en vosotros, esto es, en qualquiera parte que sea, ami me tocara en la niña del ojo. O grande encarecimiento del Señor, y no encarecimiento a solas sino acompañado de la pura verdad. No dize pues que le toca en la mano quien toca en la mano del justo, ni que le toca, o hiere en el pie, quien toca, o hiere en el pie del justo. Mas dize, que en qualquiera parte que le toquen a su atribulado, le tocan y hieren a el en lo mas sentible y lo mas delicado del ojo, que es en la niña del. Y esto es sin duda lo que muy al viuo significo el mismo Señor en aquella çarça que vido Moysen que ardia y no se quemaua. La qual vision aunque muchos la declaran de muchas maneras, y hazen della differentes adeuinanças: pero lo que en rigor de letra quiso significar es que fue ella vna imagen y vn muy viuo retrato de aquella grauissima tribulacion y oppresion, que padescia el pueblo de Dios en Egypto, y de como ardiēdo el alli en viuas llamas de fuego, no auia de quedar gastado, ni resuelto en ceniza, sino que antes auia de salir verde, florido y victorioso del fuego que alli padescia. Pues deues aqui notar como en esta imagen y debuxo de aquella gran tribulacion dize el Texto sagrado, que apareció Dios a Moysen y le hablo estando en el medio, o (como dize otra letra) en el coraçon de la çarça. Mira pues aqui, como no se mostro Dios a Moysen arrimado a la çarça, y fuera della, ni dentro della, puesto a algun lado lexos en las vltimas veras, o extremos dōde el fuego andaua mas perezoso y remisso, y menos perseguidor: sino que aparecio alli puesto en la yema y coraçon del fuego, donde andaua lo mas fuerte y fino, y lo mas bullicioso del, y lo que mas abrasaua: en significacion de que el mismo Dios era

a quien

Daniel. 3. num. 92.

Mas siente Dios la tribulacion, q̄ el justo q̄ la padece, y prueuase. Zachar. 2. num. 8.

Que significaua la çarça q̄ ardia y no se quemaua. Exodi. 3. num. 2.

a quien le cabia lo mas fino y trabajoso de aquella tribulacion: de la qual si a su pueblo le cabian las veras y estremos, a el le cabia el medio y el coraçon. ¶ Pero deues aqui notar, que aunque Iesu Christo nuestro Redemptor siente en el punto que te dezimos, qualquiera tribulacion de los suyos, pero lo que el siente mucho mas sin comparacion es, la que en ellos le estorua el fructo de su sanctissima passion, y le ataja de que corra este bien en las almas. Esta es la que llama suya mas propriamente, como la que le detiene la corriente de su condicion. Por cierto a vn pecho lleno y retesado de leche ninguna cosa tanto le offende, como estorualle la vena, y que no aya a quien pueda dar su peçon. Qualquiera pues que en esto offende al Señor, agora sea impidiendo las almas de su sanctissima fe, agora retirandolas della, o estoruandolas de su saluacion, esse tal es el que le toca en su viua sangre, porque en ella propria le offende. Y aun alla donde esta en su cielo ya glorioso e impassible le haze golpe: como parece en el caso de oy: pues sentido de Saulo se arrojo del cielo diziendo. Saulo Saulo porque me persigues? Vna de las cosas que el Señor sintio mas antiguamente fue quando aquellos cinco Reyes se pusieron en armas contra los Gabaonitas para estorualles la confederacion que pretendian hazer con el pueblo de Dios, y el darse por suyos. Aqui fue donde el tanto se enojo, que hizo cosas extraordinarias, pidiendo el agrauio, y algunas dellas sacadas del curso de naturaleza para acabar aquellos cinco Reyes, que en esta parte le offendian. Aqui fue donde para suplir los tiros de Iosue que faltauan, de las nuues hizo trabucos, y del granizo pelotas grãdes, cõ que mato mas numero dellos, que cõ las espadas de sus soldados. Aqui fue donde faltandole dia, hizo tiempo a la vengança haziẽdo de dos dias vno, por no fialla para otro: y mandando al Sol se parasse en el cielo para que le diesse dia para acaballos. Pues si tãto sentia Dios esto en aquel tiempo, quando aun no auia dado su sangre y vida por los hombres, que veamos sentiria el dia de oy, si despues que la ha dado, viere que le estoruan, o inquietan de reduzir las almas a su seruicio? O quanto pues persigue a Dios el que le inquieta alguna destas, y se la solicita para sacarse la de las manos? No piense pues el desatinado que assi lo haze, que porque Dios dissimule con el algun rato, por esso dexa el desentillo en el alma como su mayor persecucion: y crea que en tanto que dissimula, se esta apercibiendo a su muy cierta ven-

Lo mas fino de la tribulacion del justo, a Dios le cabe.

Lo que mas siente Dios en la persecucion de sus seruos, es estoruar en ellos el fructo d su passion.

Compar. Quié toca y offende a Dios, en su viua sangre.

Iosue. 10. n. 11. & 12.

Nota.

Nota.

Quando Dios diſsimula cō el peccador, ſe apercibe a la vengança.

gança. La qual ſi la tierra no ſe la diere, no por eſſo queda el tal ſeguro al rayo del cielo, q̄ hara ſu tiro, ni al ſol que ſe pare a alumbralle para q̄ acierte. Eſte fue el grauiſsimo peccado de los hijos del Sacerdote Heli, tan ſentido y celebrado de Dios y llamado peccado grande delante el Señor: que eſpantauā la caça de Dios, retirandole aquellas almas, q̄ veniā a reconocelle, y rendirſe por ſuyas en los ſacrificios. Por cuya razon el Señor los caſtigo riguroſiſsimamente. Lo miſmo hizo a Amalech, porq̄ quādo lleuaua ſu pueblo a la tierra de promiſsion ſacado de Egypto con tantos affanes, le ſalio el al camino a eſtoruar el paſſo, y detenelle la preſa. El qual agrauio ſintio el Señor tanto, y tanto ſe le pego al coraçon, que quatrocientos años y mas le duro el enojo, haſta que al cabo dellos ſe ſatisfizo en ſus ſucceſſores, mandando a Saul, que con apurada y riguroſa eſpada ſe los acabaſſe. Pues ſi eſto ſiente Dios tanto, y tāto lo caſtiga quanto mas ſentira la reſiſtēcia que ſe hiziere a los ſuyos en el camino del cielo? Y quanto mas caſtigara a aquellos que le impidieren la preſa, q̄ ya lleua hecha a poder de tantos affanes como por ellos padeſcio en la cruz?

1. Reg. 15. au. 2. & 3.

Quinta conſideracion.

LO quinto conſidera, como diziendo Saulo al Redemptor, Señor que quereys que yo haga, del todo ſe reſigna, y dalibrado en las manos del Señor, reconoſciendo ſu culpa, y offreciēdoſe libre y ſin toda eſempciō al aluedrio del miſmo Dios, atrueq̄ de verſe perdonado del. O palabra dicha de vn humilde coraçon, y tan preſto de veras penitēte, y ſolo deſſeoſo de verſe perdonado, y reſtituydo en la gracia del Señor? Cōdiciō pues es hermano mio, de la verdadera penitencia, offrecernos ſubjectos y maniatados en las manos de Dios, para que corte por noſotros ſin duelo a ſu voluntad, atrueque de que nos perdone el peccado paſſado, y reciba por hijos. Y por cierto quiē de otra manera, que eſta ſe pone a los pies de ſu cōfeſſor, ſin duda no va como deue, y con duda ſaldra perdonado. ¶ Mira tambien aqui como quando los buenos, y aū los cuerdos caen en graues offenſas caē para grā biē ſuyo: y vna ſola caydales vale mucha medra en la virtud. Porque deſpues, quē con la gracia de Dios recuerdan de ſus primeros ſueños, quedan tan azedos con el peccado que no le pueden ver de ſus ojos: y por borralle de la memoria de Dios atrueque de eſſo, ſe reſignan en ſu voluntad, para que corte por ellos a ſu alue-

Condicion de la verdadera penitēcia, offrecernos ſubjectos a Dios.

El bueno cae para ſu bien.

aluedrio. De adonde es, que cõ vn peccado cometido haze Dios lo que se quiere de vn bueno, y le tiene siẽpre el pie sobre el pescueço, como dizẽ, sin que el tal le ose chistar: como la muger caya vna vez en flaqueza, q̃ por el mismo caso queda sin brio, subjecta al ceño perpetuo d̃ su marido, y a lleuar cada rato los amagos de su espada, sin que le ose hablar. ¶ Fue pues tal esta resignacion, que Saulo hizo de su voluntad en la de Dios, que fue bastante disposicion, en que pudieron caber tantas marauillas y grandezas, como la diuina misericordia obro en el. Aqui por cierto que do el hecho material dispuesto, para q̃ Dios mostrasse en el sus primores, y las bellas hechuras de su artificiosa gracia: como de hecho lo hizo pudiendo el recebillas en la blanda cera de su voluntad ya dexada del todo lleuar a la mano de Dios, que en el las obraua. O si assi te dexasses tu hermano mio, del todo a la mano de Dios! O si del todo te diesses entregado a su voluntad, dexada la tuya! Y quan ricas bellezas obraria el en ti adornandote de hechuras del cielo! Por esso pues te aconseja el Sabio diziendo. Humillate a Dios, esto es, resignandote en el, y luego espera sus manos, esto es, la labor y primor dellas. Donde aun deues notar, que no dize que esperes su mano: sino que esperes sus manos ambas. Lo vno para que entiendas, que a dos manos haze Dios sus misericordias en estos materiales dispuestos, quando se le offrecen, y que con ambas labra en ellos sus diuinos primores. Ca no es Dios manco de la vna mano, sino derecho y maniego de ambas: y esso no para mandar espadas como Ayot, sino para esmaltarnos de sus misericordias. Y lo otro tãbiẽ lo dize assi, significãdo aquella gana, que el tiene de hazer en nosotros estas sus bellas hechuras. Por donde en topando el material de nuestra voluntad dispuesto, al punto ase del a dos manos ganoso de hazer en el sus desseos: y echando las ambas, porque hasta auer hecho su hecho no se le vaya. Bendito el sea, que tan puntual es a nuestras misericordias. Pero que aprouecha que el de su parte procure hazer esto con tanto desseo, si nosotros de la nuestra le resistimos, no nos consintiendo labrar sin dar nosotros el voto en nuestras hechuras, y a vezes prefiriendo nuestra voluntad a la suya con lo qual impedimos la diestrissima mano de su sabiduria. El maestro que labra en materiales viuos, clara cosa es, no puede obrar en ellos a su voluntad, porque creciẽdo el mismo material borra la forma y primera hechura q̃ se le da. Por dõde el jardinero, que haze

Compar.

La total resignacion de Saulo en las manos d̃ dios, a que le dispuso.

Eccle. 15. nu. 6.

Quãto vale cõ Dios, la humilde resignaciõ.

Dios, no mãco, sino maniego, para hazer misericordias.

Nota.

Porq̃ el hõbre resiste a la mano d̃ Dios, no labra en el sus primores.

Compar.

haze la ſierpe, o la imagen cortada enel myrto, o enel brotano? por mas prima y cõpaſſada q̃ la ſaque, a pocos dias ſe le ha de bol uer a deſcompaſſar la hechura: pues ſiempre eſta ella viua creſciẽ do y pululando ſus ramas. Por eſſo pues el Señor no labra en no ſotros ſus diuinos primores, porque viue en noſotros la propria voluntad, que cada momento nos ſaca creſcidos, y deſmandados al podo, que el haze. Solo en el cielo es donde ay materiales del todo diſpueſtos, y a propoſito, q̃ ſe dexã labrar de ſu mano. Y aſſi haze Dios en ellos tan primas labores, q̃ alli ſe mueſtra el ſertã bien en eſto como en lo demas, fuente de ſabiduria: conforme a aquello que dixo el Sabio. La fuẽte de la ſabiduria es el verbo en las alturas. Pero aca en el mundo no mueſtra eſte ſoberano maeſtro todo lo que ſabe en noſotros, porque no ſomos materiales tan obedientes como los del cielo. Porque, q̃ aprouecha ſea dieſtriſsimo el maeſtro que labra el vaſo de barro, y que pretẽdamoſtrar en el ſus primores, ſi quando le eſta labrãdo para hazer eſſo el pprio vaſo eſtuuieſſe viuo tirãdo por ſi, y ſacãdo ſe le de la mano? Clara coſa es, q̃ el no podria entõces labralle a ſu voluntad, ni emplear enel todo ſu artificio por culpa del proprio vaſo. Que aprouecha pues, q̃ quiera Dios obrar ſus primores en noſotros, y que en eſte tan lodoſo metal quiera hazer hechuras del cielo, ſi el miſmo lodo le eſta reſiſtiendo, deſlizandoſe del, y porfiãdo a no yr por dõde eſte ſoberano maeſtro le lleua? Vos ſoys el maeſtro, y noſotros ſomos el lodo, dixo Iſaias. Pero q̃ aprouecha Señor, q̃ ſomos lodo viuo, que os reſiſtimos. No reſiſtas pues a Dios hermano mio. Subjecta te a ſu voluntad: dexa te lleuar a ſu mano aũ que ſea por camino de trabajos, y tribulaciones, como hizo Sant Pablo, y veras como haze en ti coſas ſuyas. Que eſto es eneffecto lo q̃ te aconſeja el Eccleſiaſtico diziẽdo. Todo lo que te fuere applicado lo recibe de la mano de Dios. Enel dolor ſuffre, y en la humildad ten paciencia. Porq̃ enel fuego ſe prueua el oro, y los hõbres para ſer recebidos de Dios, en el horno de la tribulacion.

Ecclī. 1. nu. 5.

Compar.

Iſaiæ. 64. nu. 8.

Eccli. 2. nu. 4.

Sexta conſideracion.

LO ſexto conſidera quan rendido cayo Saulo a la voz del Señor, y quan ſin manos quedo, pues vio meneſter las agenas q̃ le leuantaſſen del ſuelo. Por cierto grãde es la fortaleza de la Igleſia, y bien parece eſta ella cimẽtada en el cielo: pues nadie haſta oy la perſiguio que pudieſſe preualeſcer contra ella.

Grande es la fortaleza dla Igle-

Antes

Antes todos los que la impugnan no hazen mas effecto que si pe leassen contra los cielos: porque es mas su firmeza: cõforme a lo que esta dicho por la boca del mismo Dios. Los cielos y la tierra passaran, pero no mi palabra. Razon que aunque la dixo el Redemptor generalmente de todas las suyas, no falta quien la reduze a aquella particular que el dixo a S. Pedro. Sobre ti fundare mi Iglesia, y las puertas del infierno no preualeceran contra ella: diziendo que esta es la palabra, de que el dize particularmente que jamas faltara. Pero que mucho es, que ni los hombres, ni los demonios puedan preualescer cõtra este tan fuerte y seguro edificio, pues en effecto es Dios su Iglesia, y quien se toma con ella se toma con el? De donde es, que no solo toda ella junta es inuincible, mas aun vn solo miembro suyo lo es tambien a todas juntas las huestes infernales, como lo celebra Sant Chrysostomo, dando la baya al demonio, y diziendo le assi. Suzissimo diablo, y como, toda la Iglesia de Dios pensauas vẽcer? No sabes, que ni aun puedes a vn solo catholico? Has te oluidado de lo que te han hecho los Martyres? Y como te ha ydo con las tiernezitas donzellas? Quantas vezes, veamos, se ha tomado contigo la niña virgen, y salio de tus hierros mas fuerte que ellos, y con rompelle tu las entrañas con la inuencion de tus vñas crueles, no pudiste rompelle la fe que tenia engastada en ellas, y quedaste vencido? Bien sabes tu que faltando a muchas destas la vida en tus tormentos, nunca les pudiste sacar la fe de Dios de su pecho. ¶ Es pues tan fuerte la Iglesia, que siempre triumpha de sus perseguidores. A los quales quando con mas furia la siguen, les toma ella las manos, y dexa caydos, como hizo aqui a Saulo. De aqui es lo que dize el real Propheta. Durmieron su sueño los varones de las riquezas, y no hallaron nada en sus manos, o como dize otra lecion, hallaron se sin manos. La qual letra aunque de ordinario se suele traer en disfauor de los ricos, para condenar aquellas ansiosas congoxas con que se meten en los perecederos bienes desta miserable vida, las quales todas pareceran el dia de su muerte vazias de prouecho, y por ventura sus almas seran condenadas: pero dixose ella de principal intento en fauor de la Iglesia, y cõtra el tyranno Senacherib, quando estaua sobre Ierusalem cõ sus ciento y ochenta y cinco mil hombres blasphemando el nombre del Señor, baldonandole de Dios impotente, y pareando le con los flacos idolos del suelo. Y en estas palabras celebra Dauid la victoria

na, no ay preualecer cõtra ella. Lucæ. 21. nu. 33.

Matth. 16. num. 19. Chrysosto.

Dios es su Iglesia, y cõ Dios se toma el que con ella. Chrys. ho. cum de ex. pul. &c.

Fuerça del demonio fue vencida de las tiernas virgines.

Psal. 75. nu. 6.

El sentido literal destas palabras. Dormierũt somnum suum, &c.

victoria de la Igleſia de entonces, diziendo. Acoſtaron ſe ſanos vna noche, con penſamiento de hazer a la mañana la toma de la ciudad: pero quãdo les amaneſcio amaneſcierõ ſin manos, y no las hallaron para pelear: porque el angel del Señor los paſſo a fuego dexando los a todos (ſino fue a qual o qual) juntamente ſin manos y vidas. Mira pues como eſta victoria no fue ſolo tomalles las armas, las lanças, o las eſpadas, no fue entomecellos y dexallos con manos: pero fue tomalles las proprias manos, eſſo es, el fundamento y el eſtriuo de toda ſu fuerça, y la rayz de la offenſa. Por cierto ſi les tomara la eſpadas, y dexara con manos viuas, con piedras pudieran herir o buſcar inuenciones para acometer. Y aun ſi los entomeciera y dexara con manos, aun aſsi entomecidos pudieran hazer ſi quiera algun amago de offenſa cõtra Ieruſalem. Pero quedando ſin manos, nada deſto pudieron hazer. Para que entiendas de aqui hermano mio, que qualquiera perſona que perſiguiere la Igleſia, y alçare mano contra ſus catholicos, al fin y al cabo ha de quedar ſin manos, y del todo triumphado en el fundamento de ſu offenſa, quales quedaron eſtos aqui, y qual tãbien quedo Ieroboan, quando echo la mano contra el Propheta, que de parte de Dios le amenazaua, que al punto quedo ſin ella. Lo qual en tanto es verdad, que haſta la vltima victoria que la Igleſia ha de alcançar de ſu mayor perſeguidor, q̃ ſera el Antichriſto, noto della el Propheta Iſaias que ha de ſer tambien dexandole ſin manos, diziendo aſsi. Sera trillado Moab, como ſe trillan las pajas del trillo que piſa ſobre ellas, y la Igleſia triumphara del, humillando ſu paſſada gloria, dexandole las manos quebradas. Deſta manera tambien fue la victoria que el arca del Señor conſiguio del idolo Dagon, aun eſtando captiua, pues le quebro la cabeça, y deſcepo las manos.

¶ Lo qual por cierto ſuccede aſsi, porq̃ nunca el Señor es tã riguroſo en ſus caſtigos y victorias, como quando ſe ſatisfaze de los agrauios recibidos en ſu Igleſia, q̃es ſu legitima eſpoſa. Aqui es dõde el ſale denodado bramãdo como vn fiero leõ: como lo ſignifico el Propheta Amos diziẽdo. El Señor de Siõ bramara, y de Ieruſalẽ dara ſu voz. Dõde eſta preposiciõ, de, no dize lugar, ſino cauſa. Y es como ſi dixeſſe. A las cauſas de Sion, eſto es, de la Igleſia ſaldra el Señor bramando y pidiẽdo las abramidos. En el qual termino demas de ſignificar el mucho rigor de ſu caſtigo, tãbiẽ nos ſignifica el certiſsimo effecto del. Por ſer coſa cierta, q̃ muy

Quã ſinmanos dexa Dios a los q̃ perſiguẽ ſu Igleſia. 3. Reg. 13. nu. 4.

Iſai. 25. nu. 11.

4. Regũ. 5. nu. 4.

Quã riguroſo ſe muẽſtra Dios, cõ los que perſiguen ſu Igleſia. Amos. 1. nu. 2.

muy pocas vezes brama el leon de vazio, ni menos, q̃ teniẽdo la presa en las vñas, y ya haziendo la sangre: como lo significo el mismo Prophéta diziẽdo. Por vẽtura bramara el leon en la montaña, y sin tener hecha la presa? Y lloraran, dize mas, las hermosas praderias de los pastores: quiere dezir, los muy vistosos y luzidos palacios, y las casas reales de los mundanos principes. Lo qual dize assi, porq̃ estos son los mas ordinarios, de quiẽ la Iglesia de Dios padece sus tyrãnias, y sacrilegas violẽcias. Y porq̃ en satisfaciõ de esso suele este diuino leõ entrar bramãdo por sus ricas y doradas salas, haziẽdo las duelos irremediables, haziẽdo la presa en sus mayorazgos, y q̃ridas mugeres, y aũ en sus proprias personas. De lo qual todo se saca en limpio, q̃ nadie persigue la Iglesia d̃ Dios q̃ por el mismo caso no quede sin manos, esto es, sin el estribo, y fundamẽto d̃ toda su fuerça. Y demas de lo dicho no haze poco a este caso lo que acaescio a los magos de Pharaõ, quando salieron a offender a Moysen, en quien estaua la Iglesia antigua. Pues quando estos salieron con sus varillas al puesto del desafio, donde estauan Moysen y Aaron con la suya para ygualarle, y aun vẽcerle en las grãdiosas cosas q̃ el hazia cõ ella, dize alli el texto sagrado, q̃ la vara d̃ Moysen hecha sierpe ante todas cosas trago las suyas, y los dexo sin varas. Mira pues quales, y quan confusos quedarian estos encantadores, a caso mirandose el vno al otro: corridos de verse deshecho su encantamento, y las varas comidas en que estriuaua toda la fuerça de la guerra, que pretendian hazer a Moysen. Verdaderamẽte pues nadie fue ni puso mano contra la Iglesia, que no q̃dasse triumphado y preualescido della, no menos q̃ en el valor, y rayz de su fuerça.

Amos. 3. nu. 4.

Iglesia, de ordinario de los principes padece mas tyrannias,

Nota.

Exod. 7. nu. 12. Nota.

¶ Tambiẽ deues cõsiderar aqui, como al punto que el Señor assi tuuo derribado a Saulo su cuerpo en el suelo, le traya el alma en los cielos passeãdo los choros de los Angeles, y viẽdo aq̃llos secretos de su essencia no cõmunicables ni licitos de dezirse a algũ hõbre mortal, dandole del pan y del palo todo junto, como suele dezirse. Alli por cierto el buẽ Saulo se hizo de brio, y de alli saco honrados pensamientos, y aquellos sus tan graues ojos ceuados al mismo Dios con que despues desdeñaua los mũdos. Alli le acontescio lo que suele al grossero labrador, que siendo dotado de noble pecho, y vn muy alto coraçon en baxa suerte, y por algun caso acerto a ver a su Rey enthronizado en su vistoso adorno, que cesado el rustico de aquello que pasmado

Saulo en la vista d̃ dios se hizo de brio. Compar.

esta

eſta mirando, ſe le alienta el coraçon a deſſeallo: y ſale de ſu viſta con vn brio nueuo y valeroſo, ya deſdeñador de lo paſſado, y ſolo deſſeoſo de hazerſe inſeparable a lo que vee.

§. II.

¶ Mira tambien aqui quã gran miſericordia es la que haze oy Dios con Saulo, pues eſtando el actualmente offendiendo le infragante delicto, le ſale al camino a llamarle y a darle ſu gracia. Porcierto no es pequeña miſericordia la que vſa el Señor con aquel peccador, al qual el recibe, quãdo (preuenido de ſu gracia) dexado el peccado, ya cortes y comedido le viene a buſcar. Por cuya razon encareciendola el real Propheta dixo aſsi. Dios es el recibidor de mi alma. Como ſi dixera. Es tan buen Dios, q̃ ſiempre que voy a el arrepentido me recibe a ſu gracia. Y es lo que dixo en otro lugar. Recibe el Señor a los peccadores a la buelta de ſus peccados. Pero con todo eſſo eſta es ordinaria miſericordia del Señor, y no es eſta la ſuya mas ſeñalada. La qual es ſin duda, quando eſtando el peccador actualmente peccando en el mayor teſon de ſu offenſa, haziendo pies en todo ſu arrebenton, alli ſale Dios de paz a verſe con el a combidalle a ſu amor, y reduzille a ſu gracia, diziendole. Ea ya no aya mas ſeamos amigos, y lo paſſado ſea paſſado. Eſte por cierto es el punto de la gran miſericordia de Dios, y donde Dios ſe mueſtra tener entrañas de padre có el peccador, pues quando le auia de condenar a infierno tan merecido, alli le combida a ſu gracia y perdona el peccado. Deſta gran miſericordia vſo Dios con Dauid, quando eſtãdo el actualmẽte, y todo embeuido en ſu adulterio, lleno de oluidos de Dios alli le ſalió a buſcar por ſu Propheta, y a reduzille a ſu gracia. De la miſma vſa oy con Saulo, pues eſtando el en el coraçon de ſu peccado, le ſale a buſcar al camino, a perdonalle y dalle ſu gracia. Sino q̃ en Saulo aun fue eſta miſericordia en grado mayor. Pues aqui no ſe fio Dios de Propheta, ni hizo eſte hecho por mano agena, ſino por la ſuya propria, arrojando ſe deſde el cielo a valelle. Caſo tan raro, que haſta oy ſolamente en Saulo le ha viſto. Pues de lo dicho entenderas hermano mio, quanto mas ſe nos mueſtra la miſericordia de Dios en la parabola de la oueja perdida q̃ en la del hijo prodigo: como muy aduertidamente lo noto Chryſoſtomo. Pues ſi en eſta recibe Dios como padre piadoſo al hijo perdido, quando le viene a buſcar, en la otra como tierno padre y amoroſo paſtor, que no le ſuffre el coraçon verſe ſin ſu oue-

Pſalm. 55. nu. 6.

Miſericordia particular, la q̃ Dios haze llamãdo al actual offenſor: tal fue la de Saulo.

2. Reg. 11. nu. 7.

Nota

Chryſoſto. homil. 10. de pœnit.

juela

juela perdida, el en persona affligido sale a buscalla: y en sus hombros cargandose della la buelue al rebaño. ¶Y deues notar aqui, que quando Dios sale a buscar al peccador, q̃ actualmente le esta offendiendo, lo haze el vsando de maña, queriendo cogerle assi las manos en la massa de sus peccados, porque no se los niegue: y para obligalle al proprio conoscimiento de si mismo, que Dios tanto estima, y el peccador es tan teniẽte de se le dar: como parece enel caso de Ieroboan, al qual cõ el incensario en la mano, puesto ya de rodillas sobre el altar de Bethel, y adorando el Idolo, le cogio, y lo embio el Propheta, porque confuso de verse no se le fuesse a las ordinarias escusas. Lo mismo hizo con el proprio Dauid, aunque con mejor succesſo, al qual cogio a manos en la parabola que le propuso el Propheta Nathan. Por donde no pudo el dexar assi cogido de confessar su peccado y dezir. Peque al Señor. Palabra que dicha del peccador, le sabe tanto a Dios, q̃ la tiene por gloria, por la gloria q̃ por ella ha de dar al mismo peccador. De adonde es lo q̃ antiguamente se dezia a los peccadores, persuadiẽdoles q̃ conociessen sus culpas, q̃ diessen gloria a Dios. Porque es gran gloria de Dios, que el peccador haga esto.

3.Reg.13. nu.1.

2.Reg.12. nu.13.

Peque, dicho de coraçon quã to le sabe a Dios.

Iosue.7. nu.19.

Septima consideracion.

LO septimo considera la gran fuerça de nuestro Dios en este hecho de oy. Pues estando Saulo con el aceço del peccado en la boca actualmente blasphemando de su sanctissimo nõbre, a este punto le pudo parar y detener la irresistible fuerça de su passion. Por cierto no ha de ser poca la fuerça, que ha de bastar a detener vn muy furioso cauallo de tomar su carrera antes de entrar en ella. Pero mucho mas ha de ser la que ha de bastar a detenelle y paralle, quando el vaya corriendo en toda la furia della. Pues esso es lo que aqui nos significa el Euangelista Sant Lucas diziendo: que yendo Saulo respirando amenazas le detuuo el Señor en medio de su carrera. No le preuino antes que la tomasse, que no fuera tãto. Pero yendo en todo el aceço, y hipo de su peccado siguiẽdo la hila de toda su furia, alli le atajo el Señor, y le detuuo saliendole al passo a la puerta de la ciudad de Damasco triũphando alli del, y alcãçando victoria calificada. De Banayas vno de los señalados valientes de Israel dize el Texto sagrado q̃ mereccio este titulo, y fue celebrado por tal, porque mato vn Leon en los dias de nieue. No dize, pues que fue valeroso y señalado

Compar.

Solo Dios, es bastante a detener la furia de vn peccador como Saulo.

2.Reg.23. nu.20.

V este

El leõ enel tiẽpo d nieue eſta mas brauo, y vigoroſo, ga hazer preſa en la caça.

eſte capitan ſolo porque mato vn Leon, ſino por el tiempo en que le mato, que fue en tiempo de nieue, quando las fierras eſtauan tomadas, y el cielo neuando. Y no con poca razon: porque verdaderamẽte eſte fue el punto de ſu valentia. Para cuya intelligencia deues notar, que el tiempo de nieue quando los hombres eſtan mas atados, y detenidos entomecidos los miembros, y las manos encogidas, entonces es quando el Leon tiene todo el punto de ſu fuerça. Alli es, quando el pecho le hierue, la ſangre ſe le va al coraçon, y quando el ſale braueando a la preſa apercibiendo las vñas para ceuarſe della deſpedaçada. Y eſſo es lo que con mucha razon ſe pondera y encarece del buen Banayas, que a tal punto mataſſe el leon. O bendito Ieſus! o Dios de mi alma! y quan grande es Señor vueſtra fuerça. Por cierto vos ſoys vn celeſtial Banayas, que venceys los leones en dias de nieue. Vos ſoys el que el dia de oy alcançaſtes de Saulo victoria calificada. Pues al tiempo que el ſalia hecho vn leon braueando contra vueſtra Igleſia en todo el punto de ſu furia hiruiendole el pecho, apercibiendo las vñas para hazer la preſa en los Chriſtianos, que inuocauan vueſtro ſanctiſsimo nombre, y deſgarrar eſta ouejuela de vueſtra Igleſia: vos como valeroſo capitan de los cielos le ſaliſtes al encuentro, y aſido a braços con el triumphaſtes de ſu braueza, tendiendole a vueſtros pies. Y aun quitandole las blaſphemias de la boca (que yua diziendo) y haziendole todo vueſtro. Bendito ſeays vos Señor que tales hazañas hazeys. Son pues eſtas las hazañas de que Dios mas ſe precia, conforme a aquello del Sancto Propheta Zacharias. Quitare le yo la ſangre y el aceço q̃ llegua en la boca: arrebatarele las abominaciones de en medio de ſus dientes: y el tambien ſe quedara en nueſtra caſa para criado de Dios, y ſera como capitã en Iudà. Palabras que aunque el Señor las dixo en ſeñalada occaſion, ſe verificã en muchas, y particularmente en la de oy. Mira pues attentamente, como pareçe en eſta razon (ſi la eſtendemos a Saulo) que ya el Señor eſtaua allitraçando el caſo de oy: y prometiendoſe entonces la victoria que deſte ſu perſeguidor auia de conſeguir. Como quando algun hombre valiente eſpera hazer campo con otro y le conoce el humor, y brio con que ha de venir al deſafio, que ſe lo eſta refiriendo conſigo, y tambien enſayandoſe en ſeco a ſus ſolas ſe promete la victoria, diziendoſe a ſi que le ha de hazer eſto y aquello. Pues de la miſma manera parece ſe vuo el Señor en eſte dicho de Zacha-

Zachar. 9. nu. 7.

Compar.

rias.

rias. Vees aqui hecha verdad la promessa y cumplido el fiero de Dios. Pues de medio de la boca arrebato a Saulo las sangres que yua aceçando contra los de su Iglesia, y le saco de entre los dientes aquellas abominaciones y blasphemias contra su benditissimo nõbre. Y dize mas. El tambien quedara se en casa para Dios, y sera como capitan en Iudà. Y es como si dixesse. Y al punto q̃ me le gane por armas dende luego le señalare plaça, y dare conducta de capitan en mi Iglesia, como a la letra lo hizo el dia de oy. Pues que es esto buen Dios, apenas esta Saulo la blasphemia despedida del alma, y ya le hazeys capitan de la Iglesia. Que vistes en esse hombre blasphemo, para que assi lo querays todo para vos? Que vistes pues para acodiciaros a el, sino en la lengua blasphemias, en el pecho amenazas, en la mano espada, en la escarcela prouisiones, y despechos de sangre contra vuestros santos discipulos? Y finalmente que vistes en todo el, que no fuesse vn puro saco de offensas, y rebeldias contra vuestro santissimo nombre? Sin duda pues, hermano mio, no puso los ojos Dios en lo que actualmente veya, sino en lo que auia de ver adelante. Vio vn valor natural en el, y vn valeroso subjecto, que adereçado con su gracia diuina auia de hazer en su Iglesia muy auentajados effectos. Vio finalmente, que sino perdonaua este hombre rebelde, y no le llamaua cõ misericordia dexaua a su Iglesia huerfana, y desamparada del mayor amparo de todos: conforme a aquello, que diuinamente dixo Sant Chrysostomo. Si Dios matara, y no perdonara a Saulo, no recibiera, ni tuuiera la Iglesia a vn Paulo. Y en consequencia desto deues aqui considerar, quan interessal y grangera anda la prouidencia de Dios, y quan altos fines pretende en perdonar peccadores, agora sea dispẽsando del todo en su castigo, agora suspendiendose les hasta su tiempo. A vnos pues perdona del todo, por no perder en ellos el fructo de la penitencia, que tan cierto sabe han de hazer: y por dallos al mundo assi perdonados en rehenes y seguras prendas de su misericordia, como hizo aqui a Sant Pablo. A otros tambien suspende el castigo, y no se le da puntual, hasta que coge dellos algunos floridos despojos para su Iglesia, no cortando la mala rayz hasta que le da su buen fructo. Por esso no castigo a Tare idolatra, quãdo lo merecia su peccado por esperalle a q̃ engendrasse al buen Abraham para dalle a su Iglesia. Por la misma razon no dio la muerte puntual al prophano Esau, y le espero a que engendrasse

Que vio Dios en S. Pablo para fiarle su Iglesia.

Chrysost.

Altos fines pretende Dios en perdonar peccadores.

Por diuersos respectos perdona Dios peccadores, y les detiene el castigo.

Genes. 11. num. 26.

Iob, de la ſucceſsion de Eſau.

aquel hijo, del qual ſuccedio el ſancto Iob, y fue ſu viſnieto hijo de ſu nieto Zara como dixo S. Chryſoſtomo. O quãto biẽ pues perdiera la Igleſia, ſi Dios fuera accelerado en caſtigar peccadores: pues ni tuuieramos a Paulo perdonado, ni naſcidos a Abraham y a Iob tan ſingulares pieças para la Igleſia. Y porq̃ de Abraham diximos ya en otra parte, ſolo oye agora lo que del ſancto Iob dize S. Chryſoſtomo, y con quan raros y encarecidos blaſones le define, diziendo aſsi del. Bienauenturado aquel Iob, aquel luchador de la piedad, aquel vniuerſal vencedor de todo el mundo, y vniuerſal triumphador del, lleno de ſus coronas. El qual no vuo linaje de contienda, porque no paſſaſſe, y q̃ no venciesſe. El qual leuanto innumerables tropheos, venciẽdo al demonio. Eſte era rico y era pobre, glorioſo y menoſpreciado, padre d̃ muchos hijos, y huerfano de todos ellos. Eſte viuio en reales palacios, y el miſmo morò enel muladar. Eſte anduuo veſtido d̃ veſtidos reſplandeſciẽtes, y deſpues anduuo mordido y atenazado de las pollas. Eſte poſſeyo innumerables miniſterios mas el miſmo ſuffrio innumerables affrentas, aſsi de ſus familiares, que ſe leuantauan contra el, como de ſus criados, como de ſus amigos q̃ le eſcupian y conuiciauan, como finalmente de ſu propria muger, que le inſultaua. Haſta aqui es de Chryſoſtomo. O pieça rara de talvaron pacientiſsimo prouey do al mundo para vniuerſal conſuelo de todos los affligidos. Era pues razõ que tal pieça como eſta no naſciera en el mundo, por ſer Dios accelerado y puntual en el caſtigo del peruerſo Eſau. Pero boluiẽdo a nueſtro caſo aun deues notar quan ſobre abundante anduuo aqui el Señor en miſericordia, pues no ſolo no caſtigo a Saulo ſus blaſphemias, y le perdono, mas aun alli luego le crio en capitan de ſu Igleſia, le hizo teniente, y vn vicedios de las almas, ſubſtituyendole en ſu lugar, y dandole en encomienda eſta tan honroſa legacion. Conforme a lo qual es lo que el dixo deſpues. Por Ieſu Chriſto gozamos nueſtra legacion, y ſomos prebendados en ella con tan plena comiſſion, como ſi el miſmo Ieſu Chriſto exortaſſe por noſotros. Como el valentiſsimo capitan, que celebrando ſu campo, y deſafio con el valeroſo, y no tan valiente cauallero, que al miſmo punto que ſe combate con el, y le eſta rindiendo, juntamente eſta echando de ver ſu valor, y las prendas de ſu brio, a las quales ſe acodicia y no le mata, antes le pide el omenaje de ſu lealtad en trueque de la vida perdonada. El qual dado de ſu parte, luego alli haze con-

Mucho perdiera la Igleſia, ſi Dios ſe acolerara en caſtigar pecadores. Chryſoſto. homi. 4. de auaritia.

Loores del Sãcto Iob, dignos de ſu eſclarecida virtud.

Iob, d̃ dios dado al mũdo, para cõſuelo d̃ afligidos.

Luego en conuertiendo el ſeñor a Saulo, le crio en capitan de ſu Igleſia. 2. Cor. 5. nu 20. Compar.

confiança del vencido prisionero, dandole su mano de amistad y leuantandole con ella. Y dende alli se aprouecha del en todos sus encuentros trayendole a su lado fiandole lo gruesso de su hazienda, y lo q̃ mas es los casos de su honor, y aun haziendole tambien a su tiempo cumplidor de su testamẽto, y entregador de sus mandas: como del Cid cuentan las historias humanas, que lo hizo cõ aquel fiel criado y esclauo suyo llamado Gil Diez a quien primero rindio por armas. Pues bien a esta manera se vuo el Señor el dia de oy con Saulo esclauo suyo. Hizo campo con el, y rindiole a la puerta de Damasco: donde quedo tan agradado de sus prendas, y sintio tan bien de su valor q̃ alli le pidio el omenaje de lealtad, y el se le dio al punto, que le dixo. Señor que quereys que haga en vuestro seruicio? De la qual palabra fio Dios tanto, que en virtud della le confio la honra de su nombre, y el amparo de su persona: y en effecto le hizo testamentario suyo, y cumplidor de sus mandas, que aun estauan por entregar a los hijos legitimos, y herederos suyos que fue todo lo que le pudo fiar. Donde entenderas de camino, quanta confiança se deue a vna palabra dada en ley de nobleza, y quã segura prenda recibe a quien se la dan. Verdad es que ya esta noble hidalguia ha degenerado en nuestros tiempos, pues ya ni el grande ni el noble saben guardar mas palabra, de quanto haze a su caso (como ellos dizen) y en lo demas como señores en todo se sueltan de sus palabras, teniendo ya por grãdeza hazerse a si mismos este desaguisado, y faltarse en el punto de su mas alta nobleza. Pues quando la verdad y fuerça de la palabra andaua atada con la nobleza fiaua se tanto della, que no auia sacramẽto de mayor firmeza en la tierra. Assi el Rey Achis fio tanto de la que le dio Dauid, de sus treguas, y amistad, q̃ offreciendose le despues guerra con los naturales, y deudos del mismo Dauid, le dixo cõfiadissimamẽte. Agora te quiero para guarda de mi cabeça: teniendo por cierto, y cosa infalible, que antes auia de negar su natural, y a los suyos, que faltar a la verdad prometida. Pues desta palabra de Saulo q̃ aqui dio al Señor, fio Dios tanto, que en virtud della le puso en sus manos honra, y hazienda como te dezimos, y le quiso por amparador de su nombre entre los mismos naturales suyos, con quien era su guerra trauada. Y esto es en effecto lo q̃ el mismo Apostol quiso significar, quando dixo. Yo soy Paulo esclauo de Iesu Christo, el apartado del para su Euangelio. Y es como si dixera. Yo soy esclauo, ganado

Exemplo del Cid.

Grande es la confiança q̃ se deue a la palabra dada en ley de nobleza.

Ya es grandeza d̃ grãdes, no guardar palabra.

1. Reg. 38. nu. 2.

Fiose Dios tanto de la palabra de Saulo, que por ella, le fio su nombre.

Roman. 1. nu. 1.

para el no de agena mano: ca no me gano Pedro, ni Iuan, ni otro alguno de los doze, ſino el miſmo Ieſu Chriſto por ſu propria perſona: y aſsi ſoy todo ſuyo por derecho de buena guerra. Y el ſe pago tanto de mi que dende luego quiſo me quedaſſe todo entero para ſu caſa y para criado fiel de ſu Euangelio. Donde es mucho de põderar la fuerça deſta palabra q̃ dize, Soy el apartado para el Euangelio de Dios. En la qual ſignifica el, le ſeñalo el Señor para ſola eſta plaça, ſacãdole para ella y deſaſiendole del todo de todos los otros negocios, y entretenimiẽtos del mũdo, para que todo y ſolo ſe quedaſſe acabado en la tarea de ſu Euangelio. O dichoſo Apoſtol de quien Dios tanto ſe pago en ſu primera viſta, que todo entero le quiſo para ſi: y fue tan eſcaſſo del que nada de todo el dexo para el mundo. Al fin vuo le meneſter para cumplidor de ſu teſtamento, y para conſialle la entrega de ſu riquiſsima ſangre a los hijos ſuyos, y legitimos herederos de ſu redempciõ. Y eſto es en effecto de lo que el miſmo ſe precia diziendo a los Coloſſenſes. Y o ſoy el cumplidor de las coſas, que faltã a la paſsiõ de mi ſeñor Ieſu Chriſto. para ſu cuerpo myſtico, q̃ es la Igleſia. Pues, que, veamos, es lo que faltaua a la paſsion del Redemptor, o que auia meneſter, que Sant Pablo ſobrepuſieſſe en ella ſu ayuda para perfectionalla? Por ventura no fue ella tan ſufficiẽtiſsima, que ſobro infinitamente no ſolo para vn mũdo, mas aun para mil que fueran los redemidos? Cierto es que ſi. Pero quiſo ſignificar en eſta razon el Apoſtol, como el era el teſtamentario de Dios, el cũplidor de ſu alma y entregador de aquellas riquiſsimas mandas, que el hizo a ſus legitimos herederos en el arbol de la cruz: que era lo que ſolo faltaua para que la infinita ſufficiencia de la paſsion del Señor hizieſſe ſu efficacia en los predeſtinados hijos ſuyos. Lo qual por cierto hizo el como fideliſsimo cũplidor del teſtamento de Dios, y eſcogido del para eſſo.

Quiſo dios a S. Pablo todo entero, para ſu euangelio.

Coloſſ. 1. nu. 24.

Declaracion deſta palabra de S. Pablo. Adimpleo, ea quæ deſunt paſsionum Chriſti, &c.

Conſidera tambien aqui, como fue gran beſa eſta que oy haze Dios a la ſynagoga, pues le coge al amigo de la confiança, q̃ ella tenia en ſu fauor, para valerſe Dios de el contra ella. Es beſa eſta muy eſtimada del mundo, y que aunque ſe compre con mucho intereſſe ſe tiene por buena. De aqui es que el Rey Aſa, ſin ningun duelo, ni eſcaſſeza dio los theſoros del templo al Rey Benadad, porque hecho a ſu parte negaſſe el vando al amigo de antes, que era el Rey Baſa, y le hizieſſe la guerra cõ el miſmo Rey Aſa. Pues a eſte tan gran amigo de la Synagoga, y tan enemigo ſuyo,

Gran beſa para la ſynagoga ſacarle a Saulo, y hazerle la guerra con el.

3. Reg. 15. nu. 18. 19.

trueca

trueca oy Dios en ſu fauor, y le da ſin duelo ninguno los theſoros del cielo, ſubiendole a el, y moſtrãdoſe los a ojo pára hazelle a ſu vando contra la miſma Synagoga. Y el proprio Dios en perſona le ſale al camino de Damaſco a hazer los conciertos, y a mudalle el propoſito. Donde echaras de ver que las coſas que Dios ordena, aunque tengan contrarios principios, y comiencen con eſtoruos, al fin ſe han de hazer, y a vezes (para mas gloria ſuya) por medio de los miſmos q̃ las eſtoruã: como parece en Abner, que con ſer el que le eſtoruaua la toma del Reyno que pretendia dar a Dauid, eſſe vuo de ſer el que deſpues le anduuo muñendo a todo Iſrael aparejandole el Reyno, y poniendoſe le llano para que entraſſe en el como en coſa ſuya. Aſsi pues tãbiẽ Saulo, que le eſtoruaua la toma de ſu proprio Reyno, eſſe ha de ſer el q̃ le ha de muñir los vaſſallos, para que le reconozcan y aceten por Rey boluiendoſe al vando de Chriſto: porque eſte hecho ſea a mas gloria de Dios.

Nota. Dios, a vezes con los proprios eſtoruos, haze ſus coſas.

2. Regũ. 3. num. 21.

CONSIDERACIONES CERCA DE la Purificacion de la Reyna del cielo, conforme a lo que della eſcriuio el glorioſo Euangeliſta S. Lucas en ſu ſegundo capitulo.

Primera conſideracion.

LO primero deues aqui notar como vna de las mayores hazañas que Dios antiguamente hizo en Egypto, fue la muerte de los mayorazgos y primogenitos de aquel Reyno. Eſta fue la vltima plaga con que el acabo de hazer alli la redempcion de ſu pueblo que con las demas no auia hecho. Cõ eſta pues gano el titulo y derecho a los mayorazgos de Iſrael, para q̃ todos deuieſſen ſer ſuyos. Aſsi los acoto para ſi diziendo en el Exodo a Moyſen.

Muerte de los primogenitos de Egypto, extremada hazaña de Dios.

Exodi. 13. nu. 2. Sanctifica me a mi todos los mayorazgos que en mi pueblo hizieren principio de generacion, que todos ſon mios de derecho. Pues como el Señor echo de ver aquel amor grande que los padres tienē a ſus primeros hijos, y que como eſtos ſon el primero fructo que dan aquellas plantas primerizas, ſe lleuan conſigo ſu primero amor, y el golpe de ſus entrañas, no quiſo el piadoſo Dios tomalles de la boca eſte primer bocado, ni que los hijos mayores quedaſſen irredimibles. Por donde cediendo a ſu derecho, hizo otra ley de reſcate en aliuio deſte grauamen: como parece en los Numeros. Alli mando que por los hijos primeros, y q̄ hizieſſen principio de generacion, ſe dieſſen al ſacerdote cinco ſiclos de plata, cō los quales quedaſſen redimidos de ſu dominio, y fueſſen reſtituydos a ſus padres. Demas deſto en lo que toca a la madre mando por otra ley que ella ſe purificaſſe a los quarenta dias (ſi vuieſſe parido varon) y por ſu limpieza ſe le offrecieſſe (ſi fueſſe rica) vn cordero de vn año, y vn palomino: y ſi pobre, o dos tortolas, o dos palominos, como parece en el Leuitico: porque aſsi limpia y enxuta de las immundicias del parto, y auiēdo aplacado a Dios con ſu offrenda, con mas contento tomaſſe ella la poſſeſsiō de ſu hijo. Eſta pues es la ceremonia que oy nos dize el glorioſo Sant Lucas, que van a hazer al templo la ſanctiſsima Virgen, y el ſancto Ioſeph. Van pues a preſentar y como a reſcatar al mayorazgo Ieſus, y a purificarſe la Virgen. O alomenos van como a hazer eſſo: y a hazer el ademan de la ley, a dar por el niño los cinco ſiclos, y a offrecer por la madre las dos tortolas, o dos palominos, que es offrenda de pobres. Y quiere el Señor, eſta entrega ſe le haga delante de teſtigos de fe y abonados, perſonas reuerendas, y de grande autoridad, quales fueron el anciano Simeon, varon juſto, y temeroſo de Dios, y la bendita biuda Anna hija de Phanuel, muger q̄ toda ſu vida auia conſagradoſe al templo, y gaſtadola en ayunos, y perpetua oracion deſpues de ſu moça biudez. ¶ Conſidera pues aqui lo primero, quā piadoſo y ſuaue es nueſtro Dios, y quan bueno de auenirſe con ſus criaturas. Ninguno haſta oy hizo concierto cō el, que le hallaſſe tyranno, ni de precio ſubido. Vn mayorazgo de Dios por cinco ſiclos, q̄ es poco precio: por cierto no es el como el mercader mañoſo, q̄ quando ſiente al que contrata con el picado de la mercaduria, o afficionado a ella, le ſube la venta. Y porque veas aqui quan poco intereſſal es Dios con el hombre, y quan amigo de dalle barato lo que

Los primogenitos lleuan tras ſi el amor de los padres.

Numc. 18. num. 16.

Leuitī. 12. nu. 6. & 8.

Quā bien auenido es Dios cōſus criaturas.

lo que a el mas caro le cuesta, pon agora los ojos, en aq̃lla costosissima redempcion del mundo, que el hizo, en la qual gasto su preciosissima sangre, y los caudalosos thesoros de su excelentissima vida: por donde dixo el Apostol Sant Pablo hablando cõ los redemidos y obligandolos a la gratitud, que en esta razon le deuian. Vosotros salistes caros a Dios comprados por grande precio: por tanto glorificalde. Pues esta redempcion, que Dios vuo tan cara, y tan a peso de su sangre, no la vende cara a los hombres, hermano mio, ni se encarece con ella, pidiẽdo les sangre por sangre, como a el le costo: ni aun les pide plata por sangre: como el lo dize por Isaias. Sin plata sereys redemidos. Y es como si dixesse. Venid todos y aprouechaos de mi redempcion: q̃ aunque de mi parte me costassedes la vida, de la vuestra no quiero yo costaros dinero de plata, ni aũ de otro mas baxo metal. Verdad es que aunque el Señor no nos pide oro ni plata por su redempciõ, no por esso nos dexa de pedir, le demos la deuida disposicion de nuestra parte y obras Christianas, para que ella nos aproueche. Y assi es aqui de notar, que aunque es pura misericordia de Dios la que nos hizo la redempcion: por donde la llama Sant Chrysostomo, lymosna dada de la mano del Señor: pero que la justicia es quien haze la entrega della, y la reparte a sus dueños: como lo aduierte bien vn expositor graue sobre Isaias. De manera que si misericordia redime, y da sangre de Dios al mundo, justicia es, por cuya mano se dispensa esta gracia, y los preciosissimos frutos que della nos vienen. Para que entiendas de aqui, que no se da ella a la alma rebelde que con sus actuales peccados la esta desechando, dando a Dios sola fe desnuda de obras, como dize el perfido hereje: pues esto es contra toda razonable justicia, sino a la humilde, que con su penitencia en la subjection de la Iglesia Romana la desea recebir, y la adora, disponiendose para esso cõ sus buenas obras. Esto es lo que quiso significar el Propheta Isaias diziẽdo. Sion en juyzio sera redemida. Y reduzilla han en justicia (dize luego.) Y es como si dixesse. Por mano de la justicia se daran sus effectos. De lo qual se seguira, que los malos que se indisponen para ella quedaran quebrantados.

1. Cor. 6. num. 20.

Isaiæ. 52. nu. 3.

Pide Dios se cõ obras para que su sangre nos aproueche Chrysho. 7. de pœn. Redẽpciõ, limosna dada ã Dios, y como se entiende. Forer. sup Isai. 1. cap. vers. 28. Por mano de la justicia se distribuyen los effectos de la Redempcion. Isaiæ. 1. num. 27.

Segunda consideracion.

LO segundo, considera aqui, como aunque la Reyna del cielo no deue la ley de la Purificacion, cumple el dia de oy la ley

No andan los juſtos cō Dios al juſto de la ley, ſino al de ſu propria razō.

El juſto mas ſe pide a ſi, que le obliga la ley.

Pſal. 118. num. 96.

Quā eſtrecha ſe les haze a los peccadores, la ley de Dios.

Malach. 2. num. 11.

que no deue. Porque tal es la condicion de los juſtos, y de veras ſieruos de Dios, que no andan con Dios taſſados, ni auenidos al juſto. Y ſi andan al juſto, no es al de la ley de Dios, ſino al de la ley, que ſu propria razon les ha pueſto, obligādoles a que enco. ſa que puedan ſeruille jamas ſe perdonen. Eſta pues es vna ley no biliſsima en los juſtos: la qual aunq̄ es ſolo de corteſia aſsi la practican ellos, y ſe hazē obligados a ella como ſi fuera diuino aranzel, y mandada del miſmo Dios. Porque eſto es cierto, que a lo q̄ a los tales no les obliga la ley de Dios, a eſſo les obliga la ſuya eſtablecida de ſu voluntad. De adonde es, q̄ es tanto mas lo que los juſtos ſe piden a ſi de lo que les obliga el rigor, que ellos miſmos hallā, que la ley de Dios le viene ancha y muy holgada, qual lo reconocia el Rey Dauid, quando dezia enel Pſalmo. Vueſtro mandamiento ſeñor halle le yo muy ancho para mi. Al reues ſon los peccadores, pues aun quando Dios les da enſanche a la ley, ſe hallan ellos eſtrechos y rompen las vltimas veras a ſu obligaciō: como parece claro por aquellos, que ſiendo diſpēſados de Dios en tener muchas mugeres, ſe adelantaron ellos a tener muchas y agenas, eſto es, de agena religion, coſa tan prohibida del miſmo Dios: como el lo quexa diziendo por Malachias. Traſpaſſoludas mi mādamiēto, y en Iſrael fue hecho a mi abominaciō: por que tomaron por mugeres las hijas de dioſes agenos. ¶ Pues cerca de aquellas dichoſas almas que han hecho eſta ley de comedimiento con Dios ſe deuen notar muchas coſas. Lo primero, que eſtas ſon las que ſiruen al miſmo Dios con amor, y le dan cumplida ſu ley, no como tributo forçado, ſino como ſuaue y voluntario ſeruicio. De los quales dize el Señor por Oſeas. Yo me, los traere en las trenças de Adam, y en mis lazos de charidad. Sere a ellos aliuiador de ſu yugo, y el que ſe le quitare, para que anden en mi ſeruicio eſcogollados y ſacudidos del. Dichoſas pues tales almas, las que aſidas de la charidad del Señor y lleuadas de ſu amor andando ſo el yugo de ſu ley, no ſienten el yugo: y trayendo le ſobre ſus hōbros, aſsi viuen aliuiados, como ſi no le traxeſſen.

Oſeæ. 11. num. 4.

Quā cumplidos ſon los juſtos, en ſeruir a Dios.

Lo ſegundo, que los tales no ſuelen ſer con Dios pūtuoſos, ni menudos en darle guardada ſu ſancta ley. Andan con Dios ſobrados de lo que es obligacion (ſi aſsi ſe puede dezir) pues venciendo la raya de ſus mandamientos, aun le ſiruen con otras obras heroycas de ſupererogacion. Pretendiendo coſas mayores que las ordinarias. Quales ſon el martyrio, la virginidad, el eſtado de la reli-

religion, y los muy apurados consejos del sancto Euangelio, con otras empresas adelantadas, que nuestro Señor dixo en su Iglesia libres, y sueltas de ley para muestra de los animos açorados, y briosos de sus sieruos. Por donde dixo el Ecclesiastico de los tales. Que los que aman a Dios se hinchen de su ley. Esto es, que se la dan no medida al justo, y escassa, sino colmada y llena de añadiduras: como el q̃ mide al amigo q̃ mucho quiere, q̃ en la medida antes es cõtra si q̃ contra el. Ecclí. 2. nu. 19.

¶ Lo tercero, que con los extraordinarios extremos destos comprueua el Señor (como dize Chrysostomo) la mucha facilidad de su ley ordinaria: y ser por el mismo caso inexcusables, todos aquellos, que por difficultosa se la dexaren de guardar. Que mucho pues, que a ti hermano mio te pida Dios la matrimonial castidad deuida en su ley: pues ay tantos millares no solo de hombres, mas aun de mugeres y niñas tiernas, que no solamente le han dado la deuida castidad, mas aun tambien la virginidad no deuida? y muchas dellas, que por seruirle con ella se dexaron passar de la espada tyranna? Y que mucho que a ti te mande no le hurtes la hazienda agena, y le restituyas lo que injustamente vuieres ganado, o mal heredado de tus mayores: pues ha auido tantos, y tan señalados varones, y los ay oy dia no contados en numero cierto, sino a religiones, que renunciando las suyas proprias por su voluntad, muestran a ojo la facilidad con que esso se puede cumplir? Y finalmente que mucho es, Dios te pida a ti la vniuersal obseruancia de todos sus sanctos mandamientos, limpia y pura de sangre (sino es en algunos casos que obligan a ella,) pues ha auido mas que mundos innumerables de Martyres sanctos que con essa le han dado tambien la guarda de sus consejos, bañada en la de sus venas, y aun acompañada de sus vidas despedaçadas? Chrysostomo. Los professores euangelicos muestran ser facil la obseruancia de la ley ordinaria.

Lo quarto, que estos son los que buscan nueuas inuenciones para mas agradar al Señor, dandole con las vidas aun otros mayores desseos: conforme a lo que de los tales dixo el Sabio. Los que temen al Señor essos inquieren las cosas que le son agradables. Como el cauallero, que estando a la mira del Rey haziẽdo mal a su caualllo, para dalle contento, q̃ quanto mas haze mas desea hazer, y le esta pidiendo su desseo otras mayores empresas en q̃ señalarse por el: assi estos sieruos de Dios quãdo estã deshaziẽdose en su seruicio, y dando las vidas por el, aun no quedã satisfechos: sino Ecclí. 2. nu. 19. Compar. Siẽpre los

justos viuẽ con hypo, de mas ſeruir a Dios. Sant Franciſco.

ſino q̃ en ſus miembros atormentados y vidas acabadas les queda bullendo vn deſſeo liſto, y orgulloſo, pidiendo mayores empreſas por ſu amor. Eſte era el que bullia enel coraçõ de nueſtro Seraphico padre Sant Franciſco, quando ya vezino a la muerte deſpues de auerſe gaſtado todo en Dios (como del lo noto Sant Buenauentura) aun le quedaua vn hipo y aceço de nueuos y mayores deſſeos de ſu ſeruicio: y aſsi proponia grandioſas coſas en el, apercibiendoſe para tomarſe de nueuo a braços cõ el enemigo del genero humano, pretendiendo del mayores victorias que las notables ya conſeguidas.

Sant Buenauẽtura.

Quã temeroſos d cõ ſciẽcia ſeã los juſtos.

¶Lo quinto, que ſon ellos tan temeroſos y amilanados de ſus conſciencias, que no ſolamente de traſpaſſar lo que es ley reſuelta de Dios ſe eſpantã, mas aun de lo que es ſombra della ſe aſſombran. De adonde es que donde la ley de Dios no toma, ſon ellos tan detenidos que con el ſancto Ioſue, ni toman ni aun tocan. Porque hilan por tan delgado que en vn pelo que toquen luego les haze golpe al coraçon: y les hiere: como parece enel Rey David: el qual apenas vuo tocado a Saul en el pelo de ſu capa, quando luego ſe lo pidio ſu coraçon a latidos. Eſtos ſon tan reportados de conſciencia, que ſiempre andan conſigo a pleyto eſcatimandoſe los bocados, y apurandoſe en todo quanto hazen, haſta hender vn delgado penſamiento, no por illicito (pues ya no hazen coſa que illicita ſea) ſino por reſoluelle el punto de ſu perfection: y cargandoſe a ſi, ſi aun en eſte algo ſe faltan, o ſino llegan a ſu vltima raya. Por eſſo pues el ſancto Abraham no deſcubrio a ſu muger el ſacrificio que yua a hazer del bendito Iſaac, y procuro ſaluarſe le de ſus lagrymas, y piadoſas contiendas, con que acaſo pudiera entibiarſe, o enternecerſe mas de lo juſto: por ſalir en aquel hecho del todo caual a los ojos de Dios, y dandole colmado todo el lleno de ſu perfection, como lo noto Sant Chryſoſtomo Por eſſo tambien el ſancto Propheta Samuel dezia a los que le eſtauan affrentando, y actualmente quitando la honra, y judicatura de Iſrael. Guarde me Dios que yo hagatan gran peccado que dexe de rogar al Señor por voſotros. Lo qual dezia el bendito Samuel porque tenia por peccado grauiſsimo en eſta occaſiõ no llegar a todo el punto de lo que podia merecer, y agradar al Señor, que era hazer oracion por aquellos que le agrauiauan.

Ioſue. 6. nu. 18.

1. Reg. 24. nu. 6.

Quã caua les y apura dos ſon los juſtos, enel cumplimiẽto, de lo q̃ dios les mãda.

Geneſ. 22. nu. 3.

Chryſo. ſermo. qd diſpẽſatio rerũ tuarũ.

1. Reg. 12. nu. 23.

Acto d grã perfection rogar por los enemigos.

Quã eſcudriñadores

¶Lo ſexto, que eſtos ſon los juſtos, que nunca, o raras vezes cayendo, a ſu cuenta ſiete vezes caen al dia. Por cuya razon es ſu

tarea

tarea ordinaria andarse siempre limpiando, y purificãdo aun sin tener de que. Como los hombres polidos, y asseados, que sin caelles pelo en su ropa se andan siempre limpiãdo, y dandose con la escouilla, limpiando lo limpio, y haziendo en esto de su condicion: assi pues son estas consciencias polidas y asseadas q̃ no sufren vn solo pelo q̃ les caya en ellas. Y lo que mas es, que aun sin caelles pelo se limpian; y jamas se les cae de la mano la escouilla de vn muy riguroso examen. ¶ Lo septimo, que no se contentan estos con guardar la ley de Dios en lo que es substancia: sino que tambien procuran guardar sus asseos y ceremonias con mucho punto, para mas contentar al Señor: siendo en esto como el que sirue algun plato, o presente al principe que no se lo offrece desa dereçado de su atauio: sino con toda cortesia y asseo. Y tambien hazen esto porque juzgan con el Sabio que la buena religion, y su ceremonia ayuda su pedaço a justificar el coraçon. Siendo como la cerca del jardin, que aunque ella de suyo no cria la fruta, pero defiendela para que se crie y se sazone, y mas que la guarda de los viandantes que passan por el camino.

de sus consciencias sean los justos. Compar.

Quã extremados son en la obseruancia de la ley de Dios. Eccli. 1. nu. 18. Compar.

Tercera consideracion.

LO tercero, considera como aunque la Reyna del cielo no deuia la ley de la Purificacion, por su virginal limpieza, deuia la empero de euitar escandalo, y dar buen exemplo a todo su barrio y vezindad, y las demas personas sabidoras dl parto y no del mysterio. Dõde deues notar como dos obligaciones tiene cada Christiano. La vna es a Dios, y la otra al ꝓximo. A Dios le deue interior entereza, y verdad en la profesion de su ley. Y al proximo deue la exterior muestra y cumplimiento de essa misma verdad. Y es deuda esta tan deuida que seria posible que alguna persona guardasse la ley de Dios interiormẽte en su coraçon, y que por solo no dar a su tiempo la exterior muestra della, deuida a su proximo se condenasse. De aqui entenderas, que no basta el Christiano se aparte de lo que en realidad de verdad es malo y peccado, sino que tambien deue apartarse de todo aquello que lo parece, y tiene su color, aunque no lo sea, por euitar el escãdalo de su proximo. Por cuya razon el Apostol no dize que nos apartemos del mal precisamẽte, sino que tambien nos apartemos de todo aquello que tuuiere su vista. Assi lo hizo por cierto aquel tan illustre y valeroso Eleazaro, q̃ viejo de tantos años, no quiso comer

2. Maca. 6. n. 24. & 25

comer lo que a el era licito, porque ſolo tenia color del manjar vedado en la ley, y pudiera ſer eſcandalo a los que lo vieran. Por donde quiſo antes morir animoſamente, que manchar ſu honrada vejez cõ el mal exemplo que del ſe tomara. Bien pudo aquel combidado de las bodas que fue excluydo dellas, auer ſido noble y bien naſcido, y digno por ſu perſona de ſer combidado: pero por ſolo no dar mueſtra dello en ſu veſtidura, ni parecerſe le ſobre la capa, fue auido por indigno dellas, y deſechado con gran confuſion. Bien puede ſer, hermano mio, que tu ſeas Chriſtiano y guardador de la ley de Dios: pero tambien puede ſer, que por no ſe te parecer en la capa ſeas excluydo del reyno de Dios, y cõdenado. Creeme pues, que por eſſo ſe dixo con particular aduertencia del ſancto Loth, que era juſto, no ſolo en ſus obras, ſino tambien en ſu oydo y aſpecto. Pues luego ſegũ eſto, que eſcuſa puede tener aquel hombre eſcandaloſo a ſu proximo, que con otras comunes y deuidas beneficencias que no le da, le quita tambien la de la habla, diziendo que el ſe entiende con Dios, y que Dios ſabe que aunque no le habla le ama de coraçon? Sin duda pues no dizen eſtos verdad, ni es ni puede ſer amor verdadero el que con tanto cuydado huye y ſe reſguarda de ſus miſmos effectos, que haſta la cara tuerce a ſu proximo, y le quita la habla. Quien veamos jamas vio al amor mudo en caſo, que deuieſſe dar habla? Pintado ciego muchos le hã viſto, y cõ venda en los ojos, porque ſin ellos a ciegas da quanto tiene. Pero mudo, y ſin lengua ninguno le ha viſto. Porque impoſsible es, que quien venda ſus ojos para a ciegas ſer maniroto, ſe pueda contener de dar al amigo vna palabra en publico deuida que tampoco le cueſta. Es eſte pues vn amor no verdadero, ſino amor chimerico, ſuſpendido de effectos, hecho de manga de la ingenioſa paſsion, para mejor ſuſtentarſe eſcondida a ſu ſombra, y aun muchas vezes porto da la vida. Mas dado caſo (por impoſsible) que eſte fingido amor que eſtos dizen que tienen a ſus proximos lo fueſſe de veras, ſin duda ninguna con todo eſſo no eſta ſeguro en conſciencia el que a ſu hermano junto con el no le diere tambien ſu lengua comun y publica, que da a los demas: pues no ſe la dando ya no guarda la ley de euitar eſcãdalo que deue, y del publico exemplo. O quan poco ſe paga Dios de aquel hombre, q̃ ſolo es Chriſtiano de eſto mago, y que alla ſe tiene engullida la Chriſtiãdad en ſu pecho, y no patecida. Chriſtianos quiere Dios pues q̃ le affamen y le publiquen

Matth. 22. num. 12.

2. Petri. 2. num. 8. El eſcandaloſo a ſu proximo, es inexcuſable.

Chriſtiandad occulta, y ſin mueſtras, no agrada al Señor.

bliquen en si mismos, y que siendo luzidos de sus obras procurē hazerse buen nombre con ellas: conforme a lo que aconseja el Sabio que dize. Ten cuydado de affamar tu nombre. No gusta Dios de hombres desluzidos, que socolor de humildad dan en baxezas, y pusillanimidades de coraçon. Hombres pues ay que ellos mismos se deshazen y se desluzen so color de humildad, y no sacan a plaça las gracias y talentos que Dios les ha dado: con ser verdad, que no las da el para que estén ociosas, y estātias, sino para que el hombre a quien el las da luza con ellas, y aproueche a su Iglesia. Esta pues sin duda no es humildad, sino poquedad de animo, flaqueza y descaymiento, y aun linaje de tentacion no poco engañosa. Por donde reprehendiendo della el Sabio despues que dixo en que estaua la verdadera humildad (esto es en q̄ nos humillassemos a Dios) dize luego. Atiende bien, que so color de humildad no seas engañado de tu necedad. Conforme a lo qual ya puedes entender aqui, como para agradar a Dios no te basta Christiandad occulta, ni fe, o amor solo cōcebido en tu coraçon, y que no salga a fuera protestado con exteriores señales en sus casos, y lugares deuidos: assi como tāpoco basto a los hijos de Israel en Egypto para librarse del angel perquciente la occulta fe, y amor que dentro en sus coraçones tenian a Dios, ni menos, q̄ siendo protestada de fuera, y sobre escripta con la señal de la sangre en los exteriores vmbrales de sus casas. Por cierto pues aquella dichosa alma, es la que del todo agrada al Señor, y la que se vera libre de su castigo el dia del juyzio. Es a saber, la que estando llena interiormente de Dios, y de su santa ley, tuuiere tambien las vistas y exteriores vmbrales de su casa dados del tinte y baño del mismo Dios, que interiormente posee. Por cuya razō esto es lo que el pide a toda alma Christiana diziendo assi en los Cātares. Pon me por sello sellado sobre tu coraçon: y pon me tambiē por sello sellado sobre tu braço. En lo qual significa que no basta que el Christiano le traya metido secretamente en su alma, si tambien no le traxere parecido, y publicado en sus obras. Assi como la vana muger vemos, que ya no se contenta de solo ser amada, sino que aun pide publicidad, y pregon de su amor preciandose del. Y vemos que para contentalla se le da tal el deshonesto amador, tomando el las proprias colores, que ella tiene por suyas, trayendo la apregonada en la librea del page, en la seña del repuesto en los recaudos publicamente embiados a su casa, y gene-

Eccli. 41. nu. 15.

Eccli. 13. nu. 10.

Exodi 11. n. 13. & 23

Dichosa el alma, q̄ no menos con lo exterior que con lo interior agrada a Dios.

Cant. 8. nu. 6.

generalmente en todas ſus coſas: y aun lo que es mayor vanidad, eſcriuiendo ſu nombre en los poſtes y viſtas de ſu palacio, para que aun alli parezca el pregon de como es ſu ſeñora. De lo qual no poco enfadado ſe quexa Dios por el Propheta Iſaias diziendo a eſte tal. Puſiſte la memoria, y nombre, de quien bien querias fixado a tu puerta, y eſcripto al poſte de ſu entrada. Pues de ſta manera hermano mio, quiere tambien el Señor, que el amor que tu le tuuieres, y la lealtad que le mantuuieres no ſea amor couarde, guardado en tu pecho, y ſin publicidad, ſino amor que lleue pregon, y colores de Dios en todas tus coſas, haſta parecer ſu ſeñal en los poſtes, y vmbrales de tu caſa.

Iſaiæ. 57. nu. 8.

Nota.

§. II.

¶Y cierto ſi en algun tiempo importo eſta publicidad exemplar a la Igleſia de Dios es en los ſiglos preſentes, quando ya los malos exemplos ſon tã publicos, y atreuidos, que a roſtro deſcubierto ſe andan paſſeando las calles, ſin recelo de nadie. Oy es quando a la letra paſſa lo que dixo Iſaias. No ay quien inuoque, ni quien clame juſticia, ni quien juzgue rectamente. La verdad y ley de Dios ha caydo en la plaça. La equidad no puede entrar en publico. La verdad ſe ha oluidado, y enel que ſe aparto del malſalen todos a hazer preſa, como en fiera enemiga. Vio eſto el Señor, y parecio le mal en ſus ojos. Por cierto razones ſon eſtas, q̃ las dize el Propheta laſtimado de ver la ſoltura y mucha licencia, que el dia de oy ſe han tomado los vicios: y de que andãdo el mundo quajado en diſſoluciones no ay virtud y publica Chriſtiandad que les haga roſtro, ni ſalga al encuentro. O doloroſo caſo, que ya la ley de Dios ande tropeçada, y cayda en las calles, y plaças publicas piſada, y hollada de todos ſin dueño, que la valga. Solia antiguamẽte la ley de Dios ſer reſpectada de todos (alo menos en publico) y quãdo caya, que era pocas vezes, caya de ſecreto en lugares eſcondidos y arrinconados, mas nunca en las plaças. Alla por cierto en eſcondido y donde nadie los veya ſe haziã los relances, los renueuos y mohatras: y las diſſoluciones ſenſuales, de la miſma manera ſe andauan tambien amontadas buſcandoſe las traſcercas y guardadas rondas de la publicidad de los hõbres. Entonces mañoſamẽte ſe procuraua el embuſte, el diſfraz, y ſocolor y las amaeſtradas paliaciones, a fin de eſconder los pecados, y no offender en publico la ley de Dios, ni los ojos del mũdo. Pero el dia de oy en la plaça cayo la verdad y la ley de Dios.

Quan publicos ſon el dia ḍoy los malos exemplos. Iſaiæ. 59. n. 4. 14. 15

Antiguamẽte la ley de Dios era reſpectada, agora audahollada.

Porque

Porque ya en publica plaça, como vemos se haze en los embustes, los renueuos y deshonestidades con todo otro linaje de dissoluciones; sin empacho de nadie, y a vista de todos. Oy es quando la equidad y justicia no halla lugar, ni por donde entrar en la plaça. Porque halla todos los commercios, y tiendas cerradas al justo precio, y abiertas a las vsuras. Y tambiẽ por los monipodios que publicamente a cada passo se hazen en grauissima offensa de la republica, y del justo valor de las cosas. Finalmente esto es cierto, que ya el dia de oy no se halla vn vicio cotiarde, ni que no salga animoso a publica plaça. ¶ Por donde aunque el mundo siempre fue malo, y ha auido peccadores en el. Pero nunca lo fue como el dia de oy. En los siglos passados malo era, verdad es: pero era vergonçoso y mesurado en el mal que hazia. Pero el dia de oy ha ya llegado su mal a que ha renunciado los aranzeles de la verguẽça, y hechose todo el vn mundo atreuido y desuergonçado: qual lo quiso significar el Señor en aquella razõ del Propheta Ieremias, que tanto le quadra el dia de oy. Rostro de muger publica se te ha ya hecho, y assi no tienes verguença. Esto pues vá de la muger honesta y recogida (alguna vez desgraciada) a la que es publica mala y deshonesta. Que la recogida y vergonçosa, que por algun caso raro o no pensada occasion vino a caer, cae a miedo cõ tal empacho de si misma, que a penas se atreue a tomar su miseria, y la toma deshecha de su própria verguença. Pero la mala hembra, como tiene ya el rostro hecho a caydas, a rostro descubierto, y sin empacharse, la toma y aun la arrebata, y se precia de su baxeza, la defiende y aun se haze fuerte con ella. Pues mira q̃ cosa mas bien considerada ni mas al natural se puede dezir del mundo oy, y quan bien le quadra esta comparacion, que le da el mismo Dios. Oy por cierto esta el tã licencioso y atreuido, que animosamẽte arrebata las offensas de Dios de las calles publicas no empachandose de q̃ le veã, y aun a vezes atreuiẽdose a los ojos de la misma justicia. O mundo sin freno, y sin toda tassa en tu desenfreno. Y porq̃ veas ser esto assi a la letra referire aqui vn caso estraño muy mucho de llorar, y poco sentido, que en este año acaescio en vna ciudad destos Reynos aũ de las mas reformadas, que ay en ellos. Y fue que auiendo traydo vna pobre muger vna hija suya de tiernos años, y buen parecer: y teniendola en la plaça en su tiendezilla vendiendo naranjas (que esta era su suerte) fue tanto el concurso de personas, que la fueron a ver: y se apiñaron haziẽdola corro

El mũdo el dia de oy, es malo y desuergonçado.

Ierem. 3. nu. 3. Compar. De la differencia que ay, del que pecca con verguẽça, o sin ella.

Exemplo a caescido, de la desuerguença del mundo.

que occuparon vn gran pedaço de la plaça (con ſer ella grande) y tanta la deſuerguença de muchos dellos, que a viſta de todos, y preſente la madre, ſin podella valer le echauan la capa encima, y allí la beſauan, diziendole torpezas con tanto deſenfrenamiento, que aũ la juſticia, a malas penas pudo hazer calle y eſtoruar eſta tan publica diſſolucion. Y al fin no vuo otro remedio para librálla deſtos publicos atreuimientos, ſaluo ponella la juſticia depoſitada en vn monaſterio de religioſas: donde, y ſolo ſe pudo valer haſta que le dieron eſtado, y marido que la guardaſſe. O caſo eſtraño! O enfado del cielo! O tiempos de Loth, tan reſuſcitados en ſus deſuerguenças! Pues por eſta razon hermano mio ſi en algun tiempo importo que los buenos exemplos ſalieſſen a plaça a valer la ley de Dios, y a dalle fauor, es el dia de oy, que tã cayda anda en las calles publicas.

§. III.

Cada vno que puede, eſta obligado a ſocorrer a ſu proximo, caydo en peccado.

¶ Y por cierto quãdo no fueſſe eſto por valer a la ley de Dios, era juſto fueſſe aſsi, ſiquiera por valer al caydo, y dalle la mano para leuantalle. Porque en eſte caſo particular (ſi el ageno ſieruo cayere) de aquel ſera ſu caydа, que pudiendole leuantar con ſu auiſo, exemplo, conſejo, o deuida reprehenſion no lo hiziere, y le dexare caydo. O quan cortos pues, y quan remiſſos ſomos en valer a nueſtros hermanos en ſus ſpirituales caydas. Por ay los vemos tropeçar, dar de hocicos, y aun a vezes matarſe (porque que mayor y mas cruel muerte, que matar ſus almas cometiendo peccados mortales?) Y haziendo ellos eſto, ni aun cõ vna palabra ſomos noſotros para eſtoruarlos: como ſea verdad, que muchas vezes vna ſola, dicha en ſu tiempo, podria baſtar a detener vna alma para no caer en peccado, o para leuantalla deſpues de cayda. O quantas vezes ſe ha viſto eſtandoſe vn hombre deſlizando de vn deſpeñadero, por ſolo no hallar vna rama, o retama a que aſirſe, o quiẽ le dieſſe la mano, auer ſe le ydo los pies y deſpeñadoſe. Lo miſmo pues acaeſce en lo que vamos diziendo: que por no dezir vna palabra de auiſo, ò de conſejo, dexamos deſpeñar vna alma de la gracia de Dios abaxo. Que te cueſta pues vna palabra? Por ventura tan mala es de menear la lengua para reñir a tu hermano, o para aconſejalle? Para dezille ſeñor no jureys, no blaſphemeys q̃ offendeys a vueſtro criador? O ſi a caſo es amancebado, para corregille de ſu peccado publico y ſabido? Pues por eſſa razon te aconſeja el Sabio diziendo. No retengas tu palabra en el

Quãto va le vna palabra de auiſo, para atajar vn peccado. Compar.

en el tiempo de la salud. Ni respectes a tu proximo en su cayda. Esto es, aunque sea persona de respecto, para esso no se le tengas. Eccli. 41 num. 27. num. 28.

Quarta consideracion.

LO quarto considera aqui, como pues la Reyna del cielo se purifica no auiendo caydo en caso de ley, y siendo la limpieça, y pureza de los angeles: quanta mas razon sera, nos purifiquemos los hombres que cada rato caemos en peccados, y traemos las consciencias manchadas de las offensas de Dios. Ca cosa cierta es, que quiẽ no se purificare primero en esta vida, no entrara en la otra despues en el cielo. Pues como se dize en el Apocalypsi. Ninguna cosa que sea suzia, y no limpia alla se recibe. Por cierto es el cielo la ciudad de los limpios, y donde no entra alguno que no entre purificado, por niño y rezien nascido que sea. Pues no ay niño nascido de vn dia, ni aun de vn momẽto, que no salga manchado, y teñido de su culpa original. Pues para la purificacion desta, instituyo el Señor el sacramẽto del sancto Baptismo, quando dixo a Nicodemus. El que no renasciere de agua, y Spiritu sancto, no podra entrar en el reyno de los cielos. Alli instituyo este valeroso remedio de purificacion: al qual despues el dia de su sancta resurrection le puso en su forma deuida: quando encomẽdãdo el Euãgelio a sus sagrados Apostoles les dixo assi. Predicad, y enseñad a todas las gentes, baptizandolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Spiritu Sancto. La materia deste Sancto Sacramento no quiso Dios fuesse agua de precio, qual es la rosada de jazmines, o d̃ Angeles, o q̃ fuesse de balsamo, o de otros estimados y raros liquores, sino de agua comun y natural. Lo vno, porque assi como este sacramento y purificaciõ es necessario a todos los hombres, y sin la qual regularmẽte ninguno puede ser saluo: assi quiso fuesse a todos posible, y tã facil de auerse, q̃ pudiesse el Eunucho de Cãdacia dẽde su carro ver el agua en la fuente, y pedir a Philippo, q̃ alli en su camino le baptizasse. Y lo otro ordeno la materia deste sancto Sacramento fuesse natural agua, en señal de q̃ quiso el piadoso señor vuiesse en el mũdo purificaciõ, saluacion, y cielo, como agua, y que sean tantos los materiales desta misericordia, y ande el cielo tan a nuestra mano, que los rios lo corran, los pozos y fuẽtes lo manẽ, las nuues lo llueuã, y aya tanto finalmente, que a mares llenos se lo hallen los hõbres aparejado, y encõtradizo en sus materiales. O infinita misericor-

La obligaciõ que tenemos de purificarnos a menudo. Apoc. 21. nu. 27.

Ioan. 3. num. 5.

Matth. 28. num. 19.

Porque, el agua elemental, es la materia del Sancto baptismo: y no las p̃ciosas.

Actuum. 8. nu. 36.

dia de nueſtro Dios? O immenſa largueza de aquellas diuinas entrañas! y quan abundantemente de ſu parte ſe nos adminiſtro la
2. Petri. 1. nu. 11. entrada del cielo, como dize el bienauenturado Apoſtol Sãt Pedro, ſi noſotros por nueſtra demaſiada culpa, y deſcuydo no le perdemos. O precioſo ſacramento? O valeroſo remedio, donde Dios, y el agua andan abueltos, haziendo ſus tan parecidos effectos? El agua laua el cuerpo del baptizado. Y el toque y virtud de
Nota. Dios, que eſta dẽtro della laua ſu alma. De manera que al miſmo punto, que el cuerpo ſe laua en el agua, y que con las ſobredichas palabras ſe perfectiona el Sacramento: el alma ſe baña y purifica en la ſangre de Ieſu Chriſto, que eſta mezclada, y entreuerada cõ ella: de tal ſuerte que la limpieza que alli ſe repreſenta en el agua viſible, eſſa es la que ſe obra inuiſiblemente en el alma.

§. II.

El baptiſmo, entrada ẽla Igleſia, porel ſe laua el alma del pecado original, y ẽ los actuales q̃ tuuiere. Con. Trid. Seſsio. 14. can. 1.

¶ Pues eſta fue la primera purificaciõ, que Dios ordeno, y eſtableſcio en ſu Igleſia poniendola a la entrada della por primero eſcalon, para que los que entraſſen luego al primero paſſo que dieſſen, entraſſen ya purificados, para aſsi poder tambien entrar en la gloria. Y aunque eſta ordeno el Redemptor de ſu principal intento para limpieza de la mancha original cõtrayda de todos los hombres: fue tanta la fuerça y virtud de ſu ſangre, que puſo en ella, que no limpia, ni purifica ſola y preciſamente eſta mancha original: ſino que juntamente purifica el alma de eſta y todas las otras actuales, que a aquel punto halla con ella. Y eſto es lo que ha decretado el Sancto Concilio de Trento, quando tratando deſte Sanctiſsimo Sacramento, dize aſsi. Por el baptiſmo viſtiendonos a Ieſu Chriſto del todo nos hazemos enel vna nueua criatura, y conſeguimos llena y entera remiſsion de todos nueſtros peccados. De adonde es lo que dize Baſilio. Aſsi como vna centella pequeña de fuego, que cae enel profundo pielago del mar con la mucha copia de las aguas no de eſpacio, ſino luego al momento ſe mata, y luego queda deſaparecida: aſsi toda la humana malicia quando llega a la fuente celeſtial del Sancto baptiſmo, muere alli mas facilmente que la centella ya dicha. Y aũ es tanta la fuerça deſte ſancto Sacramento, que aunque ſea verdad, que quanto a la ſubſtancia, no ſe deſminuya, ni debilite enel la concupiſcencia del hombre baptizado, como dizẽ los Doctores Theologos: y lo fundan, en q̃ eſta es potencia natural, y la gracia no quita la naturaleza, ſino q̃ la perfeciona. Pero en eſte ſenti-

S. Baſil. ho. 4 ad bapti. compar.

do

do concluyen ellos, que la concupiscencia y el fomes, que es pena del peccado original, dize allí ser atado, debilitado, y disminuydo. Esto es, por la grande ayuda que allí da la gracia del sacramento a nuestro espiritu, mediante la qual el cobra fuerças y se haze valiente para defenderse mejor de los impulsos de la sensualidad, y para no quedar vencido en las importunas, y quotidianas peleas que trae con ella. Y esto es en effecto lo que dixo Sant Augustin. La gracia que por Christo nos es dada, no solo haze en nosotros la remission de los peccados, mas tambien que la ley sea cumplida, que la naturaleza sea librada, y que el peccado no nos predomine. ¶ Esta pues es la primera purificacion de la Iglesia, aunque por otro nombre mas proprio y conueniente se llama, la nacio de regeneracion. Lo qual es, porque no solo perdona el los peccados, y nos purifica, sino porque tambien de su principal intento nos regenera, y engendra de nueuo, dandonos nueuo ser spiritual de hijos de Dios adoptiuos.

En q̃ sentido, el fomes peccati, o cõcupiscentia, es por el baptismo disminuyda. S. Aug. lib. de liber. arbitr.

Los effectos de la gracia baptismal.

§. III.

¶ Mas porque despues desta primera purificacion (assi por la malicia, como por la flaqueza de los hombres) de ordinario succeden otras caydas y manchas, que de nueuo les impide la entrada del cielo, quiso el Señor para remedio desto ordenar otra segũda purificacion, q̃ sirviesse para limpieza de los que estamos dentro de la Iglesia. Esta fue el sancto Sacramento de la penitẽcia: el qual es la segunda vena, que dio su sanctissima cruz tan perenne y manantial de su gracia, que no ay peccados, por graues y enormes que sean que la basten a agotar, ni tiempos, ni siglos, ni aun eternidades, que la puedan gastar. Y porque mejor veas la fuerte de este gran sacramento, y no pienses es el cassa, o limitada su purificacion, oye agora alguna cosa de la infinita firmeza, y estabilidad de aquella perfectissima obra de la redempcion, q̃ es la fuente original donde ella nascio. Aquella pues fue la que salio tan perfecta, y caual en la estimacion de Dios, y de que el quedo tan satisfecho, que preciandose mucho della, y comparandola cõ los cielos dize della este encarecimiento. Los cielos como humo se desuanecerán, y la tierra como vestidura se enuejecerá: pero la mi salud que yo hize, essa es obra que será sempiterna, y mi justicia jamas faltará. Como el artifice primo, que acabada de hazer alguna obra de su mano, de la qual el queda muy pagado y satisfecho, que despues de hecha se la está mirando a solas, y saboreandose

Sacramento de la penitẽcia, segũda purificacion, y quan efficacissima sea.

Isaiæ. 51. nu. 6.

Compar.

dose con ella, la compara y coteja con las otras deshaziendolas con ella: bien assi el Redemptor del mundo, en este lugar del Propheta parece que acabada de hazer la primissima obra de nuestra redempcion, puestos los ojos en ella, se esta saboreando en la infinita perfection que le dio: y comparandola a los cielos se esta diziendo a si mismo muy satisfecho della. Esta es la obra mia, la que me vence los cielos y la tierra en su primor y firmeza. De tal manera que los cielos en su respecto son cielos de humo, y la tierra me parece, y se me haze vn retaço de vil paño. Mira pues como auentaja el mismo Redemptor la obra de su redempcion a los cielos: y como es esta la que da por mas maciça, y por mas hecha. Porque verdaderamente no hazia Dios en ella redempcion de prestado, ni que se pudiesse enuejecer, o acabar con el tiempo: si no redempcion, que siempre fuesse tan infinita y eterna, que en su comparacion la eterna perpetuydad de los cielos, fuesse eternidad desleyda, y desuanecida, como firmeza hecha de humo, q̃ es de facilissima resolucion. Aqui pues es donde puso Dios lo fuerte, donde echo la mano, y arrimo el hombro a la cruz, para sacar esta obra perfectissima desde su pie: q̃ la de los cielos alla se la hizo desde su cielo, muy a descanso sin poner mano en ellos, y con sola su voz. Mira pues quan grande encarecimiento es este de tu redempcion, y lo que el mismo Dios siente de su estabilidad y firmeza: pues los cielos cotejados a ella en su estimacion son cielos de humo, y la tierra es vn vil remiendo de paño, que a dos dias se rompe. Y mira tambien como no se contenta con llamar la salud eterna, sino q̃ ie la llama salud sempiterna. Significando en esto, quanta mas firmeza y duracion tenga esta obra, que tienen los cielos. Pues si los cielos son eternos solo tiene tassada vna eternidad. Pero la redempciõ que Dios hizo no solo es eterna, sino sempiterna, esto es, eterna sin tassa, y llena de infinitas eternidades. De lo qual consta euidentemente, que si como los tiempos se acaban y se suceden, assi se acabaran, y sucedieran las eternidades, la de los cielos se acabara en si misma sin sucederle otra, mas la de la redempcion, por mas eternidades que sucedieran y se atàran vnas a otras, siempre (quanto es de su parte) quedara eterna y entera, porque es sempiterna. La eternidad pues que Dios dio a los cielos, fue eternidad sobre si, agena y despegada del mismo Dios, dada para que alla en su cabo se auniessen con ella. Pero esta obra de la redempcion pego la Dios a su eterni-

La redempciõ obra encarescida, y estimada d Dios.

La obra de la redẽciõ en primor y firmeza, vẽce los cielos, prueuase. Genesis. 1. nu. 6.

Porque se llama la redempcion, salud, no solo eterna, sino sempiterna.

eternidad, para que fuesse eterna como Dios lo es: pues al fin le dio sus venas que la manassen, su sangre que la hiziesse, su propria persona que la padeciesse, y a si mismo por subjecto, en que ella prediesse y estriuasse, para que assi como el no puede faltar, ni dexar de ser (aunque falten y dexen de ser los cielos) sino que es infinitamente mas eterno que ellos, assi lo fue tambien la redempcion, y los remedios, y efficacissimos sacramentos, que para nuestro bien della auian de salir. O grandiosas misericordias; o infinitas riquezas de amor de nuestro buen Dios. Los Angeles te alaben Señor que tales riquezas y pujanças de misericordias dexaste a los hombres. Pues si tal fue hermano mio, la redempcion que Dios hizo al mundo, que pecados aura que puedan vencelle? ni que siglos y eternidades dellos, que puedan gastalla? Por cierto si toda la eternidad de los cielos se boluiesse pecados, sin duda ninguna puestos todos ellos a la redempcion se desatarian, y desmenecerian resueltos en humo, quedandose ella tan sana y eterna como de antes. Mira pues, quan cumplidos y quan sobrados remedios hizo el Señor para la limpieza, y purificacion de tu alma, y para reparar las quiebras y caydas de tu conscientia? Consuelate pues infinitamente, esta copiosa redempcion que Dios hizo, pues para consuelo tuyo, y de toda su Iglesia la hizo, conforme a lo que esta dicho en Isaias. Consolara el Señor a Sion, y consolara todas las caydas della. De los desiertos hara deleytosos jardines; y de las soledades paraysos del Señor. De lo qual resultara, que aura en ella gozo, alegria, y rendimiento de gracias a Dios, y voz de sus alabanças. Pues veamos, que consolacion era esta, que Dios auia de hazer a su Iglesia? Que regalo, o que merced piensas tu auia de ser? Por ventura piensas auia de ser dexarla enriquescida de muchos thesoros? O dexalle algunas temporales haziendas, y censos fundados con mucho abono y perpetuydad para socorro de sus necessidades? O piensas que auia de dexalle alhondigas bastecidas de pan con otros acudidos reparos para prouencion de los años caros, que podian succedelle? O que auia de dalle poderosos exercitos, para su defensa y amparo de sus enemigos? Pues sin duda no eran estas cosas la consolacion que dize aqui el Propheta, les auia de dar: porque todo esto era poco y mada, para consolacion de su Iglesia, y cosas mayores auian de ser las que a essa bastassen. Por donde lo que le dio para cumplido consuelo, fue

No ay pecados, ni siglos, ni eternidades dellos, que vençan la redempcion.

Isaiæ. 51. num. 3.

Cõsolació q̃ Dios dexo a su Iglesia, qual es.

que le dexo reparos bastantissimos para reparar todas sus quiebras spirituales, y para leuantarse de sus caydas. Dexole pues aquella infinita fuerça de su santissima sangre, metida en la penitencia, y en los demas sacramẽtos tan poderosa y efficaz, que no ay alma por derribada, y descoyuntada que este de dar las peligrosas caydas de sus peccados, q̃ en dandose vn baño en esta benditissima sangre, no salga della mas limpia, mas sana, y mas restituyda en entera salud, que Naaman salio de su lepra en los siete

4. Reg. 5. nu. 14. que le dio enel Iordan. Es este vn Iordan celestial nascido y manado de las venas de Dios: que corriendo del cielo y dando en la Iglesia, de los desiertos haze jardines, y de las soledades paraysos del Señor. Esto es, que de almas olui dadas, que ya Dios no las mira hechas desiertos, y viuares de spirituales põçoñas, haze almas deleytosas a Dios, plantadas de sus virtudes, y vnos muy regalados jardines, y paraysos, dõde el mismo Dios se passea, y coge sus olorosos ramiletes. O diuino sacramento, o precioso remedio, o consuelo cordial, que tales reparos puedes hazer en almas perdidas, prouey do de la infinita misericordia de Dios, para tanto biẽ del hombre? El qual por cierto, si Dios no le proueyera, por milagro uuiera hombre que se saluara. Porque veamos, quien ay que no caya, y q̃ no aya caydo despues de ser baptizado? Quien ay que no aya perdido aquella primera limpieça, q̃ le dio el santo baptismo, y despues della manchado su alma con innumerables peccados? Quien ay de los nascidos que pueda dezir. Limpio soy de todo peccado? Pues que veamos, fuera de los hombres miserables tantas vezes caydos, y de aquellos, que tã pocas permanecen en vn mismo estado de gracia, sino hiziera Dios (como dixo el Sabio) remedio para hazer sanables las naciones dela redondez de la tierra? y para que no uuiesse ponçoña de peccado, que las pueda hazer incurables? O merced soberana y preciosamente hecha a los hombres, auiendo sido negada a los angeles.

Sapien. 1. nu. 14.

La cayda del Angel irreparable. Apoca. 12. nu. 8.

Para los quales no se dio purificacion, ni sacramento de penitencia, para reparar su cayda: sino que al punto que cayeron, cayeron desesperados de remedio, y de tener mas recurso al lugar que perdieron. Conforme a lo qual dixo Sant Iuã en el Apocalypsi. Despues que cayeron no fue mas visto su lugar enel cielo. Significando en esto, que por auer sido su cayda irreparable, al punto que cayerõ les quitaron las sillas de sus lugares, como ya ociosas para su buelta. Pues tal como esta quiso el criador fuesse la cayda

cayda del angel. Lo vno, porque cayo de sola y pura malicia, por solo querer caer, sin ningun otro mouedor interior que le diesse empellon, o para ello le ayudasse. Y lo otro tambien, porque en su naturaleza no pudo caber penitencia. Porque son ellos de su cosecha de tan noble y ahidalgada condicion, que lo que vna vez dizen jamas lo desdizen, ni pueden faltar, ni boluer atras de su palabra vna vez dada. Pero al hombre como cayo de flaqueza y mouido de agenos y engañosos impulsos, y como tambiẽ le crio de naturaleza humilde, rendible y subjecta a mudança, puso le Dios despues de caydo escalera de sacramento, para poder repararse, y diole su mano para leuantalle a la gracia y silla perdida. De aqui es lo que el mismo Señor dize por Ieremias. Por ventura el que cayere no podra leuantarse? Y aquel que me torciere el rostro y boluiere las espaldas offendiendome, no podra dar la buelta y boluerse a mi? Y es como si dixesse. Por vẽtura no dexe yo sacramentos y remedios en mi Iglesia para leuantar caydos? Por ventura no estan ay las lluuias de mi sangre engastadas en ellos que reparã las almas? Pues luego, que hazes hermano mio, que estando caydo en tantos peccados no te leuantas, pues puedes? Como veamos, teniendo sacramento de penitencia, que repara la gracia perdida te consientes estar vn solo momẽto en desgracia de Dios, y en peccado mortal? Verdaderamente, si Dios diera este socorro a los Angeles, y en ellos pudiera caber acto de penitencia, esto es cierto, que aun no acabaran de hazerse demonios, cayendo, quando ya valiendose della boluierã a restituyrse en su primera alteza y graciosa dignidad, y a ser hechos angeles en todo su lleno, como antes lo eran. Pues como veamos, tu no te aprouechas desta tan graciosa misericordia de Dios? Porq̃ dexas estar ociosa, y estantia su sangre en los sacramẽtos? Y no echas la mano a las fuentes del Saluador a sacar de alli remedios para tu alma: pues tan liberalmente y con tanta franqueza te los offrece manados de sus proprias entrañas? Sin duda es caso este, q̃ pone pasmo a los angeles, y aun al mismo Dios da admiraciõ, como parece por lo q̃ el mismo dize por vn Propheta. Por ventura no ay resina en Galaad, y no ay medicos ay? Esto es, no ay sacramentos en la Iglesia, y sacerdotes q̃ los administren medicinãdo cõ ellos las almas? Pues porque razon (dize luego) las hijas de mi pueblo andan enfermas, guacharas, y señaladas de heridas que no se las cubre pelo? Y en otro lugar deste mismo Propheta dize assi, ha-

Ahidalgada cõdiciõ la del Angel, no se retrata de lo que vna vez apprehende.

El hombre pecco por flaqza, no assi el angel.

Ierem. 8. nu. 4.

Digno de reprehension, el peccador que no se aprouecha del Sacramẽto de penitencia.

Nota.

Isaiæ. 12. nu. 3.

Nota.

Ierem. 8. nu. 22.

blandole a el y encareciendole este tan gran desman de los hombres. Por vētura no has visto los desmanes, y menosprecios, que haze de mi la desdeñosa Israel? Fuese me a los montes, y alli busco sus frescuras y arboledas, para debaxo dellas adulterarme la fe que me ha dado, adorādo sus idolos. Y como hiziesse todas estas libertades y abominaciones, sali yo al camino a acometella de paz, y dixele. Bueluete a mi y seamos amigos: y ella no quiso bolueresse. Mira pues como es caso este tan graue, que el mismo Dios haze sobre el sus admiraciones. Y aun deues creer firmissimamēte, que este mismo caso es el pasmo y assombro de todo el infierno. Alli pues es, donde no ay alma malauenturada, que no quede assombrada de verse ardiendo en viuas llamas, y de ver que pudo escusarlas con tanta facilidad, si quisiera valerse de los sacramētos de Dios, que tan a mano y offrecidos tuuo en esta vida. Este pues es el mayor infierno de los infiernos, y el mayor fuego de los fuegos que alli se padecen. Porque verdaderamente mas es que arder al Christiano que alli esta, mas es que arder, digo otra vez, el auer podido no arder. Y mas es que ser condenado, el auer podido no serlo: y el ver q̄ otros infinitos hombres que tambien cayeron como el, y algunos a caso siendo sus complices en los pecados, porque el mismo es condenado (por auerse valido de los remedios, que el menosprecio) esten gozādo de Dios, y libres de sus tormentos. ¶Pues boluiendo a nuestro caso, esta es hermano mio, la purificacion de que te has de valer para purificar tu alma de sus mācha, y sanarla de sus caydas. Y pues cada momēto caes, y te manchas, aconsejo te con el diuino Chrysostomo, que cada momento procures tambien de purificarte. Mejor seria por cierto, que nunca cayesses, o que ya que caes no fuesse a menudo. Pero si assi cayeres el remedio es, que tambien a menudo te purifiques, confessando tus peccados, y haziēdo las deuidas satisfactiones que pide la penitencia, y nuestra sancta madre Iglesia tiene ordenadas, que son ayunos, oracion y lymosnas.

Nota.

La mayor pena a los condenados, qual sera.

Chrysostomo.

§. IIII.

¶Pero deues mucho aduertir, que esta purificacion para q̄ sea de prouecho, tiene dias señalados y su plazo tassado. Por dōde deues hazella con tiempo en esta vida, y no fialla para la otra, donde no ay lugar de purificacion, ni se perdona el peccado. No seas como aquellas virgines locas del sancto euangelio, que nūca acabaron de purificarse, ni apercibieron sus lamparas cō tiempo del azeyte

Penitencia con tiēpo deue hazerse, y no dilatarse.

azeyte de los sacramẽtos q̃ auian menester. Por cuya razõ fuerõ despedidas del esposo. Y mira con vna summa attenciõ, como les cerraron la puerta del cielo, y se quedaron a fuera ayradas, asidas de las aldauas, golpeando y batiendo sin jamas ser oydas. No seas pues tu como estas desauisadas donzellas, antes escarmentado de su desastrado caso, apercibe con tiempo la lampara de tu consciencia, para que quando venga el esposo te halle purificado, y con ella encendida. No se te passe la vida en mas plazos y dilaciones, y pues oy te hallas con ella, dende luego pon mano a esta labor sin librarla para mañana. Porque, que sabes si vendra oy Dios a tu alma antes que llegue el dia de mañana? Si oy oyeres la voz del Señor (dize el real Propheta, no endurezcas tu coraçon. Y es como si dixesse. Dende luego te ablanda, y te amollenta a la diuina vocacion, sin esperar a mañana. En algunas tiendas donde no fian, auras visto vna tablilla colgada, que dize. Oy no fian aqui, mañana si. Y cada mañana amanece la misma letra puesta alli, con que siempre promete la fiança que no han de cumplir. Assi pues ay cõsciencias tan remissas y oluidadas de su saluacion, que cada dia amanescen con esta letra. Oy no se saluan aqui, mañana si. Y lo que dizen oy dixeron ayer, diran mañana, y lo mismo haran por toda la vida. Y assi de dia en dia van prometiẽdo la saluaciõ, que nunca auran de hazer, sino es por ventura alla al fin de la vida, quando por tardia les salga dudosa. Pues para las cosas que importan alma y vida, no ha de auer mañana, sino oy: ni despues, sino luego. O quan auisada fue aquella mesonera Raab, quando auiendole dicho las espias de la tierra de promission, que si queria libertar su casa, y priuilegiarla del assalto y saco del campo de Dios, la señalasse con vn cordel colorado. Luego al punto colgo su señal sin mas detenerse, como alli se colige del Texto sagrado. Lo qual hizo ella porque acaso despues no le tomasse el assalto dando la cuenta al huesped, o trocando su tarja, y assi no pudiesse acudir a valerse. Pues ante todas cosas, hermano mio, procura assegurar tu alma, pues no sabes donde te hallara el assalto de Dios, ni en que estaras entendiendo quando venga la muerte. O quantos toma esta hora desapercebidos, embaraçados en los trueques del mundo: y aun a vezes actualmente metiendo las manos en offensas de Dios. O quan pocquitos son los que halla la muerte ya validos con la señal del socorro, esto es, la sangre de Iesu Christo colgada, y sobre escripta en sus almas. O quan duro caso

Matth. 25. nu. 13.

Nota.

Psal. 94. nu. 8. Compar.

Nota.

Iosue. 2. nu. 21.

Hora de la muerte, a muchos toma desapercebidos.

ro caſo es, que ande el Chriſtiano tan çaguero, y detenido en hazer ſu ſaluacion, que eſte primero Dios en ſu caſa que el ſe halle apercebido del azeyte euangelico con q̃ el ſe ha de recibir? Y que quãdo Dios eſpera coger ſu alma ya de ſazon y madura, aun eſte ella en flor, y floreando en las vanidades del mundo? Eſto pues es de lo que el ſe quexa, diziẽdo por Iſaias. Quando penſe coger mi vino ya maduro el dia de la cogeta, halle mis mieſſes todas en flor, y aſsi cogi mi fructo ſin ſazon y mal maduro. Donde deues notar, q̃eſta es la razon por q̃ la penitencia q̃ ſe haze al vltimo de la vida, no es de ſazon para Dios: por q̃ no la da el hõbre de ſu voluntad, ſino forçado del temor de la muerte. Aſsi como el fructo del arbol q̃ con el riego le hazen venir antes de ſu natural, da la fruta muſtia, lacia, y ſin ſabor hecho (como no es de ſu tiempo) aſsi es tal como eſte aquel fructo q̃ da la mala, y deſcuydada conſciencia en la hora de la muerte: por q̃ no es fructo q̃ le da el arbol de ſuyo (pues el aun eſta en flor) ſino q̃ la miſma muerte lo haze anteuenir, y lo ſaca por fuerça antes q̃ madure. Por dõde vemos, que alli la confeſsion y la penitẽcia todo es a prieſſa, mas que de voluntad. El teſtamento corrido, y apenas acabado: y al fin todo quãto alli ſe haze (como no es de ſus dias y lo da el arbol en flor) no tiene el ſabor hecho para Dios, y ſu ſatisfacion es dudoſa.

Iſaiæ. 18. nu. 5.

Porque la penitencia hecha en lo vltimo de la vida, no es a Dios tã acceptã. Compar.

Nota.

Quinta conſideracion.

LO quinto conſidera aqui, con q̃ humildad offreceria la Reyna del cielo aquellos palominos, o dos tortolillas a Dios, haziendo eſta ceremonia, o los daria al ſacerdote Simeon para que ſe los offrecieſſe. Por cierto eſto tiene el humilde, que todo lo que el da al Señor ſe lo offrece con muy profunda humildad, y aun pareciẽdole que no merece el por ſu pequeñez que Dios ſe digne de poner los ojos en ello. Pero el vano al reues, como piẽſa que Dios viue por los puntos de ſu vanidad, aſsi piẽſa en lo que haze, o en lo que le da deue el reſpectar ſu perſona, y hacceptallo como coſa tan deuida a ſu autoridad. A eſtos pues retrahe el Sabio diziendo. No quieras dezir, el Señor mirara y tema reſpecto a la grandeza y multitud de mis dones: y ſiendo yo el que offrezco al altiſsimo, no podra dexar de mirar a mis dadiuas, y receuillas de mi mano. Tal cuenta ſe deuia hazer aquel vano Phariſeo, de quien refiere Sant Lucas quãdo daua ſus ayunos a Dios, ſus diezmos y primicias, pareciẽdole que ſiendo ſuyos auia Dios de gu-

Como offrece el humilde a Dios, y como el vano.

Eccli. 7. nu. 11.

Luc. 18. nu. 11. 12.

de gustar dellos, y aun leuantandose de su silla, salirle al camino a recibirselos, y celebrarselos. Y no es poca lastima, que no acabē de entender estos miserables soberuios, que no es la grādeza del don la que Dios estima, sino la grandeza de corazon con que el don se le offrece, aunque el sea pequeño. Como parece claro, por lo que el mismo dixo de aquella dichosa y pobrezita vieja de Ierusalē. Esto es, que mas auia offrecido en sus dos cornadillos que echo en el cepo, que los grādes ricos en los muchos ducados. Lo qual fue assi a la letra: porque estos solamente echaron doblones, pero ella en sus dos cornadillos echo tambien el coraçon offrecido a Dios, pegado con ellos. Y assi fue verdad, que dio mas que ellos dieron. Pues al fin da mas quien da su coraçon a Dios, que quien le da sus doblones. De aqui es tambien lo que noto el Texto sagrado en el Genesis. Esto es, que miraua Dios a Abel, y a sus dones y los preciaua mucho: y no miraua ni preciaua las offrendas de Cain. La razō de lo qual era, porque Cain daua a Dios sus dones, esentos y despegados de si: pero el bendito Abel daua se a si cō los suyos a Dios: y en las entrañas de los corderitos que le sacrificaua, le daua embueltas y entreueradas las suyas, offrecidas con ellas. Pues assi hermano mio, si tu tuuieres poco que dar a Dios en su pobre, procura pegar a tu lymosnilla vn pedaço de tu coraçon, y daras le mucho en lo poco. Ca quien diesse vn engaste pequeño de cobre poco daria: pero si diesse engastada en el y escogida vna preciosa esmeralda en lo poco podria dar mucho. Pues en esse poquillo de cobre de tu cornadillo que das al pobre, dale engastado tu piadoso coraçō, y dalle has mas en los ojos de Dios, que si le diesses cuentos de renta.

En mas estima Dios la volūtad, q̄ el don. Marci. 12. nu. 43.

Gene. 4. nu. 4. & 5.

Nota.

Compar.

§. II.

¶ Y aun tambien deues aqui notar, que a esta offrenda, no fue sola la virgen, sino que tambien fue el niño Iesus quiē la offrecio al eterno padre aunque en differente manera (esto es) como en señal del rescate del mundo. Estauan pues ya el dia de oy los ojos de Dios esperando aquella buena vista y presentacion de su hijo. Tenia ya gana de aquellos dos palominos, y desseaua recebillos de la mano del niño: y como aquel padre de las misericordias tenia tanto desseo de que el mundo se saluasse por mano de su santissimo hijo, por momentos le estaua contando los dias, y cada credo echaua los ojos hazia el portal de Bethleen a ver si el niño crecia, o si medraua, o si era ya, como dizen, para armas tomar, y salir

Presentacion de su hijo, ya esperada de Dios.

ſalir a la empreſa de la cruz. Tenia ya Dios codicia de aquella riqueza, y gran caudal de ſu ſangre, que eſte niño tenia depoſitada en el cofrezito de ſus ſanctiſsimas venas. Por dõde es de creer, q̃ quando la ſanctiſsima Virgen le eſtaua offreciendo al eterno padre en ſus virginales braços, y en las manos del ſancto Simeon, deuian los dos, el padre y el hijo eſtar tratando eſte negocio, hablandoſe a ſolas, y diziendoſe ſus razones. El padre le diria. Hijo mio, ya es tiempo que echemos a parte el negocio del mundo que tanto deſſeo. El niño tambien le diria. Señor tambien lo deſſeo yo, como vos lo ſabeys, y el deſſeo de eſſo me hizo venir a ſer hombre: pero oy cumplo quarenta dias como veys. Aun es temprano para la cruz, y eſtos bracitos y pies, ſon menudos para alcançar a los clauos. Dexadme Señor primero crecer, y llegar a ſer hombre: entonces terne mas ſangre q̃ daros. Que mi deſſeo no es otro ſaluo pagaros bien, y no ſolo ſatisfazeros con la ſangre que cabe en quarenta dias, pero con la que cabra en treynta y tres años. No lo dexo Señor de couarde, aũque ſoy niño, ni me ſalgo a fuera de la fiança que hize del mundo. Solo os pido mas plazo para la paga. Y aun eſſe no le pido por mi, ſino porque es neceſſario para que primero ſe funde la Igleſia, ſe llamen Apoſtoles, y ſe predique el Euangelio. Y pues que (como luego me diran de vueſtra parte) yo ſoy luz de las gentes, y gloria de vueſtro pueblo, tened por bien primero haga lo que me mandays, y que mi doctrina y milagros me publiquẽ por Dios. Que eſſo hecho, yo os prometo la paga en buena ſãgre; y doy palabra de preſentarme con ella ante vueſtra mageſtad en el monte de la cruz, y poner alli el cofre de mis theſoros en manos de aquellos cobradores crueles, para que ellos le decerrajen a golpe de clauos, y a hierro de lança, y derramen aquellos dineros, que valen el cielo, haziendo barato dellos, como en bienes de execucion. Alli pues padre mio, os pagareys de mi baſtantemente, y a vueſtro deſſeo. Y agora tomad en ſeñal eſtos dos palominos, recebidos en prendas de las almas: y pues ya mi ſangre dende oy queda por vueſtra, tened por bien que queden ellas por mias.

Dialogo entre el padre eterno, y ſu hijo bẽdito.

Sexta conſideracion.

LO ſexto conſidera aqui, como aunque el hijo reſcatado (hecha ceremonia) ſe reſtituya a ſus padres, no por eſſo queda el del todo enagenado y deſpoſſeydo del dominio de Dios,

Dios, ni dado del todo para que hiziesse del a su volũtad: sino so lo como dado en depósito, y en vna paternal encomienda, para que le criasse y doctrinasse conforme a los aranzeles ordenados por el mismo Dios. Y aun este por cierto deue ser el desseo de los padres el dia de oy. Deuen q̃rer sus hijos para Dios, y criarse los para el y no para el mũdo, tomando exemplo en Anna su madre de Samuel: la qual pedia vn hijo a Dios para boluerse le a dar restituydo, como en effecto lo hizo. Y verdaderamente no han de pensar los padres, que son meros señores de sus hijos, para hazer dellos a su voluntad, y ponellos en todo el hilo y seguimiento de su mundo. Porq̃ no son sino depositarios de la hazienda de Dios, y que se la tienen en encomienda para el effecto ya dicho. Sentẽcia recebida es de Theologos, y Doctores sanctos, que al primer hombre que Dios crio le hizo principio cabal, y perfecto de la humana naturaleza. Esto es, que assi como le dio natural virtud de poder engendrar hijos, assi tambien le infundio doctrina, y enseñança para que los enseñasse: y para que siendo el padre perfecto en todo, sacasse tambien a sus hijos perfectos en todo: no solo criados en ser corporal, sino tambien engendrados espiritualmente en la doctrina de su saluacion. Pues por faltar muchos padres a esta obligaciõ, y no enseñar a sus hijos la ley de Dios, como deuen, es cosa cierta, que muchos dellos se cõdenan el dia de oy: de lo qual daran los padres no poco estrecha cuenta al Señor. Como quiera que si el padre en esta parte hiziere su obligacion: si el hijo despues se condenare, todo el riesgo de su merecida condenacion correra por el, dando Dios al padre por libre. Deuen pues los padres criar los hijos aun siendo niños, y tiernos en el conocimiento de la ley de Dios, enseñandoles ante todas cosas la doctrina Christiana, los sanctos mandamientos, y los articulos de nuestra sancta fe catholica, con todo lo que han de ser obligados a creer y obrar quando les llegare el vso de su razon. Y esto para que siendo assi preuenidos, ya (quando lleguen a ella) lleguen doctos, ensayados, y del todo facilitados en lo que deuen hazer. Luego a la entrada de la tierra de promission (passado el Iordan) mando el Señor a Iosue le circuncidasse los que por dispensacion en el desierto no lo auian sido. Lo qual hizo el a la letra, y luego alli los impuso en esta y otras ceremonias (de la celebracion de la pascua) a que sin dispensacion auian de ser obligados, despues que ya del todo y pacificos estuuiessen en ella, atten-

No se deuẽ alçar los padres con los hijos, q̃ Dios les da sino criar los para su seruicio. 1. Regũ. 1. nu. 11.

Adã, crio le Dios principio perfecto y cabal.

Estrecha cuenta daran los padres, de la perdicion d̃ sus hijos

Desde la niñez han de ser instruydos los hijos, en la ley d̃ dios.

Iosue. 5. nu. 2. Vid. hic Abulens. q. 24.

attendiendo a que yendoſe dende luego enſayãdo en lo que deſpues auian de guardar por obligacion, no ſe hallaſſen nueuos en ello. Pues de la miſma manera deuen hazer los padres con ſus hijos tiernos y chiquillos. Deuen por cierto preuenilles el punto de la obligaciõ con ſu enſeñança, y el exercicio de la ley de Dios, para que quando ella llegare, ya ſe hallen hechos al vſo de lo que han de guardar, y no ſe les haga eſto (como nueuo) difficultoſo. Deſta manera criauan ſus padres al ſancto Samuel ſiendo niño.

1. Reg. 2. nu. 26. Del qual dixo aſsi la eſcriptura. El niño Samuel aprouechaua, y crecia. Significando en eſto, que primero tenia los años llenos de aprouechamiento, que llegaſſe a ellos, y los cũpliesſe. De manera, que conforme a eſto ſiempre el buen Samuel hazia coſas de mas que ſus años, entrando en ellos enſayado y amaeſtrado primero de ſus obligaciones. ¶ Tambien han de procurar afficionar los a las coſas de nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto, informandolos en los mayores y mas principales myſterios de nueſtra ſancta fe catholica. Porque ſi mandaua Dios antiguamente a los padres

Exod. 13. nu. 16. de la ley de Moyſen, criaſſen ſus hijos en el conocimiento de las diuinas grandezas, que el por ellos auia obrado, y los doctrinaſſen enſeñandoles la libertad de Pharaõ, que el miſmo Dios hizo,

Ioſue. 4. n. 21. & 22. el milagroſo paſſo del Iordan con todas las otras ſoberanas hazañas que el auia hecho por ellos: quanto mas querra los padres de ſu nueua ley enſeñen a ſus hijos las myſterioſas largueзas que ha vſado con ellos, las grandezas hazañoſas de la redempcion, con los myſterios preambulos a ella de la encarnacion, temporal naſcimiento, la victoria de ſu reſurrection ſuccedida deſpues, la glorioſa y admirable aſcenſion, cõ la venida del Spiritu ſancto, y todo lo demas que a eſtos myſterios tocare? ¶ Sobre todo empero les han de enſeñar a que ſean couardes a los peccados: cargandoles la mano mucho en que teman a Dios nueſtro Señor, y hazet vn peccado mortal mas que los fuegos. O quanto pues ſe paga el Señor de los padres que deſta manera crian ſus hijos tiernezitos, y les van tiñendo en lana, y bañando aquellos primeros años en el tinte de Dios, y de ſus mandamientos, porque a eſtos tales por marauilla aura coſa ni occaſion deſpues que ſucceda por el diſcurſo de la vida, que los deſtiña y deſcolore de aquel tinte primero dado a rayz de ſu nueua niñez. Aſsi criaua el ſancto Tobias a ſu hijo, enſeñandole deſde niño a temer a Dios: y que no hizieſſe vn peccado mortal. De la miſma manera la Madre del Rey Sant

Los padres enſeñen a ſus hijos, a ſer couardes a los peccados.

Tobię. 1. nu. 10.

Luys

Luys criaua los suyos, desseando vellos muertos, antes que caydos en vn solo peccado. Y por cierto la niñez que luego se empapa en Dios, y le recibe por su primero licor nunca despues (aunq̃ el mundo entre en ella) pierde del todo aquel color de Dios primero recebido. Y aun por mas q̃ se distraya en occasiones es cosa cierta, que a vna voz de Dios se reporta, y buelue a respõder a su primera criança. De la perdiz dize Ieremias, que es tã codiciosa de hijos, que algunas vezes hurta los huevos agenos, y recogiendolos en baxo de sus alas, alli los alienta, y los saca en pollos con su ageno calor. Pero quando ella va mas vfana pompeãdose con ellos, si acierta a reclamar la verdadera madre q̃ los pario en hueuos, y pego su primero calor, a vn reclamo suyo dexan burlada la madre ladrona, y se van desalados a la natural. Assi pues acaece a estos hijos bien criados, y doctrinados en la ley de Dios: q̃ aun que a vezes el mũdo por algun rato los lleue tras si, y se pompee con ellos despues de crescidos: pero como le tomaron ya sobre grandes, y teniendo en si rayz el primero calor de Dios, a vn reclamo suyo del mismo Dios se reduzen a el, y dexan burlado al mundo ladron que los auia hurtado. O si a esto attendiessen los padres que oy viuen, y quã de otra manera criarian a sus hijos de la que los crian. Todo quanto el dia de oy les enseñan son cosas agenas de Dios: y aun a vezes contrarias a el. Enseñan les risas y mosas, y que hagan escarnio de las faltas agenas: de que no les succeden pocos desastres, como a los quarenta y dos moçuelos, que por mofar del Propheta Heliseo murieron despedaçados de brauos ossos. Enseñan les doctrinas ponçoñosas, y pestilenciales: como es que procuren haziendas illicitas, y honras mundanas. Emponen los enel camino de la vengança, y entonaciõ cõ otras mil cosas occasionadas a su eterna condenaciõ. Es pues ya tal la crianca de los padres, mayormente la de los illustres de nuestros tiempos, que no es pequeña lastima la que se deue tener a sus hijos, y mas a los mayorazgos. Pues al punto que estos nascen tan adorados del mundo, ya nascen los desdichados (que assi se pueden llamar) en suerte muy peligrosa para sus almas, y cõdenados a muy ciertos estoruos del cielo, y todo por culpa de sus padres. Los quales por cierto cõ este descuydo van malogrando aquellos primeros años de sus hijuelos, desayunandolos con el gusto y sabor destas cosas: haziendoles perder el miedo a las terribles difficultades de la vida mundana, y cobralle a la dulce y apazible suaui-

Nota.

Ierem. 17. nu. 11.

Compar.

Mala enseñança de padres.

4. Regũ. 2. nu. 24.

Suerte de mayorazgos, peligrosa.

Nota. dad de Dios, y al regalo y blandura de ſus mandamientos. De adonde es, que quando eſtos llegan a ſer hombres de razõ, aſsi ſe eſpantan de las coſas de Dios, como de coſas no viſtas ni oydas: o que fueſſen nueuos fueros a deshora venidos de reynos eſtraños.

Nota. Que coſa pues es ver vno deſtos pueſto en vn encuentro hõroſo de mundo? tocado el roſtro de mano agena, ò agrauiado cõ el mẽtis? ò pueſto en otra occaſion de eſtas? que brauezas haze? que ſupitos? que oluidos ay alli de Dios? y que deſconocimiento de ſu ley? y todo por auelle criado ſus padres tan pueſto en la ley del mundo, y tan deſuiado del Euangelio. A los tales padres pues ju-

Sapiẽ. 12. nu 6. Eccli. 7. nu. 25. ſtiſsimamente llama el Spiritu ſancto autores de almas deſayudadas, por el poco fauor y ayuda y mucho eſtoruo que dan a ſus hijuelos para ſaluarſe. Por cierto pues no enſeña el Sabio a criar aſſi los hijos, ſino muy de otra manera, diziẽdo. Si tuuieres hijos enſeñalos y encorualos humillando los dende ſu niñez. Lo qual acõſeja el con mucha razon. Porque muy mal ſe doman los potros deſpues de cauallos hechos: y muy mal ſe hazen al yugo los to-

Nota. ros ya madrigados, y embrauecidos. Por eſſo pues los hijos de los grandes por la mayor parte ſalen deſaforados, porque no ſe crian de niños ſujetos al yugo de la virtud. Porque el que de ſu niñez ſomete el cuelllo al yugo de Dios, y ſe le ſujeta antes de ſaber de otro, eſſo holgando ſe va, y derecho camino del cielo ſin tor-

1 Reg. 6. nu. 7. cer al peccado, a imitaciõ de las vacas q̃ lleuauã el arca del Señor, de las quales ſe dize que yuan derechas, y que no auian prouado otro yugo. O quanto importaria ſe criaſſen los hijos por eſte arãzel que aqui enſeña el Sabio, encoruandolos y humillandolos, y haziendoles entender lo poco que ſon, y que aunque ſean principes, ſon de tierra, y caedizos, obligados ſobre todo a ſer Chriſtianos, y ſujetos a Dios, para q̃ no ſe enuanecieſſen en ſus penſamiẽ-

3. Reg. 2. nu. 3. tos, deſpues de heredados. Aſsi lo hizo el Rey Dauid todo el tiẽpo que viuio con ſu hijo Salomon: y particularmẽte al tiẽpo que ſe eſtaua muriendo. Y antes de eſſo tuuo cuenta de dalle por ayo y maeſtro, no al de eſgrima que enſeña las armas, ſino al Prophe-

2. Reg. 12. nu. 1. ta Nathan, que le concertaſſe la vida. No lo hazen aſsi los grãdes de nueſtro ſiglo, antes crian ſus hijos poniendolos en grandes pẽſamientos de mundo, y en los miſerables enſayos de ſu entonada vanidad. Por donde apenas ellos eſtrenan el mundo, quando ya

Eccli. 7. nu. 26. ſalen deſuanecidos a el. ¶ Pues las hijas, no menos enſeña el Sabio, como ſe han de criar, diziendo aſsi. Si tuuieres hijas procura guar-

guardar las su cuerpo: y nunca les mueſtres tu roſtro alegre. Donde es de notar, que a las hijas no ſe contenta con que las enſeñen los padres: ſino que quiere que aun las guarden, y põga a mucho recaudo. Dando a entender en eſto, quan peligroſo es en la tierna donzella el poco recogimiento, y la mucha licencia en cõuerſar con los hombres: y que aqui no baſta doctrina ſola ſino que es meneſter doctrina y clauſura todo junto. Porque verdaderamẽte a la muger afficionada, y pueſta vna vez en paſsiõ de muger, poco le ſuele valer el ſermon de ſus padres, y aun el predicador en el pulpito, ſino ſe le cierra la puerta falſa, o ſe le conſiẽte la llaue maeſtra, que abre a deshoras. Y tambiẽ quiere aqui el Sabio, que ſu padre no le mueſtre el roſtro affable, ſino ſiempre graue y cargado: para que en aquel que ella ſolo ha de ver de ordinario encerrada, ſe acouarde a los otros de fuera, y pierda el deſſeo dellos. Mira pues, quan pocos padres ay que aſsi crien ſus hijas, con el punto que aqui les enſeña el Sabio. Qual padre, veamos ay, que ſe acuerde de hazer eſto? y que tome cuydado de encerrar, y enſeñar a ſus hijas? y de imponer a ſus hijos, en que teman a Dios, y le ſiruan? en que no hagã vn peccado mortal por todos los aueres del mundo? en que ſuffran pacificamente la injuria, y la perdonen a ſu enemigo, y no ſe venguen. Quien veamos ay, que aſsi va ya criando a ſus hijos, que les vaya haziendo el guſto a las coſas del cielo? y no antes a la vanidad y leyes del mundo? Por cierto pues antes vemos, que los deſuenturados padres los crian en tan perpetuos oluidos de Dios, y del cielo, como ſi ſolo naſcieran para eſte mundo, y ſus leyes, y no antes para gozar de Dios en el otro. Y es lo peor, que no ſolamente hazen eſte daño con ſu peſtilencial doctrina, ſino que lo miſmo hazen tambien con ſus malos exemplos, no ſe guardando dellos en los peccados que hazen. Por cuya razõ, aſsi como el hijo no tiene otro eſpejo, en q̃ poner los ojos, ſino es ſu padre: de aqui es, que dende luego, qualquiera coſa o coſtumbre que vea en el, ſe le aſsienta y pega en el alma inſeparablemente. A lo qual aũ no ayuda poco que los peccados viſtos luego ſe quieren contrahazer, y de ſuyo ſon antojadizos, mas que la virtud. Como ſe prueua en que Roboan, y los ſuyos dexado el templo, y adoracion del verdadero Dios, dio de hazer altarcicos contrahechos a los idolos, antojado por los que vio hazer a Ieroboan. Pues como los hijos ſean ſimias de los padres, que los remedan en todo: y los peccados de ſuyo ſean

Quãto ſim porta el recogimiẽto, a las tiernas donzellas.

Quan ſeueros ſe han de moſtrar los padres a las hijas.

El daño q̃ hazẽ los padres a los hijos, con ſus malos exemplos.

Nota.

3. Reg. 14. nu. 23.

Los hijos ſon ſimias

de los padres, q̃ los remedá en todo.

antojadizos, como te dezimos, de aqui es que los hijos dexan de hazer lo que deuen, por hazer lo que veen hazer a ſus padres. De adonde aun ſuccede, que mouidos de ſu mal exemplo, comiençan como plantas nueuas a dar temprana, y mal madura aquella primera fruta de ſus peccados, que deſpues auran de lleuar madura, y de perfecta ſazon. No hazen pues los niños peccados perfectos eſtoruados de ſu niñez: porque como aun no tienen vſo de razon, ſon los que hazen peccados ſin años, aũ no de ſus dias: pero alomenos hazẽ los moldes, y los enſayos dellos, para que a ſu tiempo haziendo lo miſmo lo ſean. Y demas deſto van ſe haziendo a ellos, para que deſpues de ſuyo ſe vayan a ellos como a coſa que deſde ſu niñez eſtan ya dohechos. Eſtos ſon pues los juramẽtillos que hazen jurãdo a la fe, y a eſta que es cruz, &c. Eſtas ſon las amenazillas de niños, y ſus venganzillas propueſtas y juradas cõ otros muchos amagos, y ſubitos de ſus impaciẽcillas. Lo qual todo aunque no ſon peccados formados pos la razõ ya dicha: pero no dexan de ſer, y ſon los materiales de q̃ ellos ſe hazen, y que aprenden de ſus miſmos padres. Pues bien aſsi como los hijos de los pintores los vemos andar mãchadillos de los proprios tintes y colores de que pintan los miſmos padres: y que toman ſus pinzeles y hazen imaginillas (aunque imperfectas) a ſu imitacion: y que yendoſe aſsi enſayando en aquella arte, ſalen perfectos maeſtros deſpues que llegã a grandes. Pues de la miſma manera eſtos niños mal criados, y peor enſeñados, los veras aſsi andar manchados del tinte de los poccados que hazen ſus padres: y començar deſde luego a pintar imperfectamente aquellas imagines q̃ ellos hazen perfectas, y con tanto primor. De aqui es, que el hijo del grande luego deſde ſu primera niñez le veras q̃ entiende en aperceburſe a la vanidad de ſu padre, ſe entona y haze ſu idea de magneſtad en ſu penſamiento retratada por ella. El hijo del mercader caudaloſo por la miſma orden le veras dende luego, que ſe pega a los libros de ſu padre: y reboluer obligaciones y conoſcimientos, començando los enſayos de las vſuras que deſpues de grãde ha de venir a hazer. Y por la miſma orden van los demas.

Peccados de niños imperfectos: peccados ſin años.

Compar.

Nota.

De malos principios no ay ſino eſperar malos medios y peores fines. Iſaiæ. 5. nu. 11.

Y lo que aun es peor es, que dende luego ſe aperciben a tomar teſon en ſus deſtinos, y lleuar enel todo el peſo de ſu vida, como en effecto lo hazẽ, paſſando la del todo embeuidos en eſto, y ſin acuerdo de Dios. A eſtos pues amenaza el Propheta Iſaias diziẽdo. Ay de voſotros los que os leuantays de mañana, cõ preſupueſto de

sto de seguir a posta la embriaguez hasta la tarde, y assi os hinchis del vino del mundo. La cithara, la lyra, y el tympano se halla en vuestros combites: y vosotros embriagados en ellos no atendeys a la obra del Señor, ni considerays las hazañas de sus manos. Y aunque esta letra comunmẽte se entiende de los hombres glotones dados immoderadamẽte a la gula, que como puras bestias se leuantan y se acuestan con solo este cuydado de satisfazella: pero vna glossa graue la entiende de la embriaguez del mũdo, y de aquellos que siguen su vanidad tan a la hila, que desde que encietan la vida en su primera niñez, no la dexan hasta que del todo la acaban. Pues ay de aquellos desdichados principes (dize el Propheta) que tanto madrugan a tomar el hilo del mundo, que a penas les ha bien amanescido la razon en casa de sus padres, quando ya los halla sacrificados a el con el vaso de su embriaguez tomado a pechos, apercibiendose a lleuar aquel mismo camino que ellos lleuaron, para que assi passen la vida desacordados de Dios y sus obras diuinas, hasta que llega la noche de su acabamiento.

Temprana embriaguez ẽ mdanos.

Septima consideracion.

LO septimo deues considerar como el Spiritu sancto anduuo el dia de oy listo, y diligente a buscar combidados q̃ gozassen el regalo de la presentaciõ del hijo de Dios en el templo, y se hallassen a el. El pues fue el que anduuo muñendo al santo Simeon y a la bendita Anna biuda de tantos años, y los guio al templo a que fuessen a gozar del niño Iesus, y desta tan rara y singular consolacion. Donde notaras de camino quan gran bullidor de negocios es el diuino spiritu, y como (por ser el tan preuenido de medios) ninguno le puede faltar de venir a su punto, como parece en el caso de oy, y tambien se prueua en la election de Saul para la qual tuuo con tiempo preuenido a Samuel y hablado a la oreja, para que quãdo despues le topasse le tuuiesse ya conoscido, y aduirtiesse que aquel era el elegido de Dios. Aqui por cierto se echo bien de ver lo que dixo el Sabio. Esto es, la bendicion del Señor anda de priessa combidando al justo para dalle su merced. Por cierto es tan particular la prouidencia q̃ tiene Dios con el justo, que no se le offrece regalo, ni bocado bueno que a el le venga, o lance de su consuelo que no le ande luego buscando, para dalle parte de aquella su bendicion. Por dõde has de imaginar al señor, como que le viesses andar de casa en casa diziendo, y

Quan diligẽte se muestra Dios en comunicar sus bienes a los justos.

1. Regũ. 9. nu. 15.

Eccli. 11. nu. 24.

peſquiſando. Ay por aqui algun bueno, que tengo lance y bendicion para el? Y eſſo dize que lo haze andando de prieſſa (bendito el ſea) que para eſſo quiere ſus prieſſas. Y eſto dize, como ſignificando, que no ſe da a manos a darnos aquel biẽ ſuyo antes que ſe le pierda. Como aquel q̃ tiene algun preſente de precio que no ſe atreue a emplealle preſto, y ſe da mucha prieſſa antes que ſe le malogre: aſsi pues parece lo haze Dios con ſu juſto. Dichoſo el q̃ lo es, pues anda ceuado a bocados del miſmo Dios: y offrecidos con tales effectos! Y deſdichado del peccador, al qual ni Dios le ſabe la caſa, ni tiene pies para viſitalle, ni aun manos para dalle deſtos ſus tan regalados bienes aũque le ſobren! O qua deſtituydas andan las caſas deſtos de la bendicion del Señor hambrientas de cõſolaciones, y todas bañadas en ruydos, y perpetuas diſcordias.

Compar.

§. II.

¶ Pero deues aqui mucho notar quan poquitos fuerõ los que el Spiritu ſancto hallo dignos de recibir eſte regalo, pues ſe acabaron en dos. O quan pocos ay que merezcan gozar los regalos de Dios, y a quien Dios halle cauales para ſu bendicion! De creer es, que ſi vuiera otros en Ieruſalem, no fueran ſolos Simeon y Anna los llamados. Pero fueron eſtos dos particulares por ſus muy calificadas virtudes. Y diremos primero del ſancto Simeon: y deſpues de la bendita biuda Anna. ¶ La primera calidad pues deſte ſancto varon ſeñala el Euangeliſta diziendo, que era juſto, eſto es, que era vniuerſalmente virtuoſo, y vniuerſal guardador de la ley de Dios. Era caſto, honeſto, humilde, tenia charidad cõ ſus proximos, y finalmente era tal, que daua al Señor cabal y cũplido todo el peſo de ſu ley: porque todo eſto encierra y abraça en ſi eſte nombre, juſto. Conforme a lo qual es lo que dize Sant Chryſoſtomo. Eſte nombre, juſto, acoſtumbramos dezille de aquel que tiene todo linaje de virtud, y la exercita. Y en otro lugar dize aſsi. Aquel peſo ſe llama juſto, y lo es, que en todo peſo es ygual. Porque el que peſa bien el oro, y mal el plomo, no es peſo juſto: ni puede ſello aquel que no da ſu y gual en toda ſu materia. Por eſſo pues era juſto el ſancto Iob, porque era ygual en todo ſucceſſo. Haſta aqui es de Chryſoſtomo. Aſsi pues deue ſer el varon juſto, no menos que vn peſo fiel, leal a todos ſucceſſos, y ſiempre ha de ſer ſemejante a ſi miſmo pueſto en ſu fiel. No ha de ſer pues menos en la pobreza el varon juſto, ni mas en la riqueza. No mas en la bonança, ni menos en la tormenta de la tentacion.

De la juſticia, y virtud del ſancto Simeõ.

Chryſ. ho. 23. ſup. Geneſ.

Chryſoſto. ſup. Pſalm. 4.

Compar. Nombre d juſto, abraça toda virtud.

tacion. Antes en toda cosa, en todo tiempo, y en todo mandamiẽto del Señor, deue sustentarse en el fiel de su obligacion, sin trastornarse ni ladearse de ningun respecto que sea. O quan poquitos ay, que assi sean fieles a Dios, que merezcan el nombre de justos, y le hinchan, siendo vniuersalmente virtuosos, y estando siẽpre como pesos fieles en el fiel de sus mandamientos, sin torcerse ni bambanearse a otros consentimientos. ¶ Conforme a esto ya vees aqui hermano mio, como para que tu seas justo no te basta vna sola virtud, sino todas. Assi como no basta tocar vna sola cuerda del instrumẽto para hazer consonancia perfecta: sino que es menester la mano del musico las ande, y alcance todas: assi no te basta para hazer la consonancia de la justicia, que toques en solo la vna virtud, sino que es menester las obras todas. Que aprouecha pues que seas honesto, si junto con esso eres soberuio? Y que aprouecha que seas limosnero por vna parte, si por otra eres desonesto y amãcebado? Que aprouecha que seas grãde ayunador, si con esso eres hypocrita, o auariento? No ayunaua poco, ni aũ pagaua mal sus diezmos aquel Pharisco del Sancto euãgelio: pero no llego con solo esso a ser justo, porq̃ era soberuio, y desdeñador de los otros. El varon justo, y perfecto cumplidamẽte ha de guardar la ley de Dios, sin q̃ le falte nada: y aũ esto no remissamẽte, sino cõ toda solicitud, conforme a lo que esta dicho en el Psalmo. Vos Señor mandastes vuestros mandamiẽtos se guardassen muy mucho. De aqui es lo q̃ dize Sãt Chrysost. del Sancto Noe. Noe se llamo justo y perfecto, porq̃ ninguna cosa dexo de guardar de lo que deuia, y le fue mãdado. En ninguna cosa coxeo. No satisfazia a vna obligaciõ, y peccaua en otras, sino q̃ antes en todo genero de virtud era pfecto. Y en el mismo lugar dize assi, põderando la gran virtud deste sancto varon, y como admirandose della. No executaua (dize el) vnas cosas el sancto Noe, y menospreciaua otras: sino q̃ todas quantas le fueron mandadas del Señor las hizo pũtual y muy a la letra. Hõbres pues ay el dia de oy, q̃ se cõtentan con hazer algo de lo q̃ Dios manda, y tener sola vna virtud a que ellos son inclinados (si virtud se puede llamar la sola) y con sola esta se tienen por justos: y satisfechos de la justicia q̃ tienen con Dios, se desmandan en vicios animosamente, y en quebrantamientos de su sancta ley. Pareciendoles, que con vna sola virtud q̃ tengan, tienẽ ya cohechado a Dios para la seguridad de sus vicios, y dado le tapaboca, para q̃ aunque le offendan, no les

Iusto, quiẽ deua dezirse. Compar.

Luc. 18. num. 12.

Psal. 118. num. 4.

Chrysosto. ho. 23. sup. Gen. ibidẽ homil. 24.

Engañosa satisfacion de justicia.

Nota.

pueda dezir ſi quiera, mal hazes. O inſolencia inaudita la de los tales. O execracion abominable la de los que con el miſmo Dios guardã tal termino? Eſtos ſin duda en vna manca, y ſolo apparen te virtud que parece que tienen, hazen eſtribo a los peccados, y como tienen depoſitada prenda para q̃ ſobre ella les vaya Dios haziendo eſtas deudas, cõſintiendoſe las, y diſsimulandoles el caſtigo que por ellas merecen. O quã cierta coſa es, que al vno, por que doto el hoſpital (quiça de vſuras, y rapinas agenas) y al otro porque doto la capilla, y la fundo para ſu vano enterramiento, o porque dio el terno de azeytuni abrocatelado, hollado primero del cauallo en la juſta, ya le parece que tiene obligado a Dios, y pueſto cenſo ſobre el para poder ſer amancebado, o ſu franca licencia para vẽgar ſus injurias: como ſi con eſtos dones que dan a Dios de callada le cohechaſſen, y le ſacaſſen de mãga licencia para peccar. Eſtos pues no menos que ſi los peccados fueſſen mercaduria, aſsi tratan en ellos, comprando los ante mano al precio de oro: como los Philiſteos pretendian pagar los ſuyos a Dios, aunque deſpues de auerlos cometido, quando dezian. Pagad a Dios de Iſrael lo que le deueys por vueſtro peccado. No es buena cuenta pues hazer peccados en confiança de las ly moſnas y ſacrificios ya hechos, o por hazer. Antes por cierto deſguſta el Señor mucho, eſtos ſele offrezcan aſsi, citandole con ellos para offendelle: como lo ſignifico el Sabio diziendo. No aprueua el altiſsimo los dones de los iniquos, ni attiende, ni ſe apazigua con la muchedumbre de ſus ſacrificios, para por ellos perdonar ſus peccados. Eſto es, porque ſon ſacrificios offrecidos en ſalua de ſus offenſas, y en eſtoruo del cumplimiento de ſu ſancta ley, que es el mas ſaludable ſacrificio de todos: conforme a lo que dize el Sabio. El ſaludable ſacrificio es attender a los mandamientos de Dios, y apartarſe el hõbre de toda iniquidad. Eſto es, en effecto lo q̃ quiſo ſignificar el ſancto Propheta Samuel al Rey Saul quãdo con ſus atreuidos ſacrificios ſe andaua burlando de Dios y no le obedeciendo que le dixo. Por ventura quiere el Señor mas holocauſtos, y victimas, y no antes que tu obedezcas a ſu voz?

1. Regũ. 6. num. 3. Gran engaño de los que peccã, en confiança del bien hecho, o q̃ eſperan hazer.

Eccli. 34. nu. 23.

Eccli. 35. num. 2.

1. Reg. 15. num. 22.

§. III.

El engaño de los q̃ ſe juſtifican, por parecerles, que

¶ Tambien deues notar aqui, que ſin eſtos ya dichos ay otros hombres, que para ſer juſtos, ſe perſuaden, les baſta no ſer peccadores como lo ſon los otros. Y en eſto ponen la juſticia: no en no ſer del todo peccadores, ſino en no ſerlo como los otros. Y con ſolo

solo esto se justifican los miserables engañados, no poco parecidos al Phariseo de antaño, de quien deziamos agora: al qual le parecia, que con no ser Publicano, quedaua el justificado, aunque fuesse soberuio. Por cierto pues grãde es la locura delos que esto piensan: aunque, como cada dia vemos, sea esta la ordinaria justificacion de todos, diziendo cada vno muy satisfecho de si. Bendito sea Dios, que aunque yo soy peccador, y me confiesso por tal, alomenos no soy como fulano, ni en toda mi vida hize lo que el. Pues que importa, veamos, para que no seas peccador y seas justo, que no seas tu peccador, como esse fulano, que dizes, si al fin lo eres, y por ventura tal que a esse otro le pareceras tambiẽ, que se halla dichoso, y justificado en no serlo como tu lo eres? Si diez hombres estuuiessen condenados a muerte, todos por sus differentes delictos: a caso seria buen consuelo, que dixesse el ladron, quando ya alli le sacan. Bendito sea Dios, que no voy al palo por adultero, como aquel que alli sale? Y que estotro dixesse la misma razon justificandose de su adulterio, cõ ver, que aunq̃ muere no muere por ladron como el otro? Sin duda esta fue la incõsideracio del Rey Iehu. El qual quãdo vio la señalada justicia q̃ Dios hizo de Ioran hijo del Rey Achab, dixo a su capitan. Acuerdome, que quando tu y yo sentados en el carro seguiamos a Achab su padre deste, le amenazo el Señor con este castigo: como si en effecto dixera: Dende entonces aca siempre le he traydo atrauessado, y delante los ojos. Y el miserable no cuydaua del suyo, que el merecia, porque su peccado no era como el de Ioran, aunque a caso fuesse mayor. O quantos pues ay el dia de oy, que estando condenados para los infiernos por peccados muy graues, les parece que con no ser sus peccados como los de los otros peccadores, quedã ellos hechos justos y descargados en los ojos de Dios. Pues dime agora desuenturado, si tu te vas al infierno, que mas se me da que te vayas por adultero, que por homicida, que por soberuio rebelado a tu Dios, que por otro qualquiera peccado? Pues aunque sea verdad, que a cada vno alli le corresponda, y castigue su pena particular, y proporcionada, al fin vn infierno es el que todos los castiga, y el que todos padecen?

no son semejantes a otros peccadores. Lucæ. 18. nu. 12.

Compar.

4. Regũ. 9. nu. 25.

Vano descargo de peccadores.

§. IIII.

¶Tambien ay otros destos assi artiçadamente justificados, que con no tener mas de vn solo peccado se justifican, pareciendoles, que como en lo demas no falten a la ley de Dios, por el

Vn solo peccado basta para cõ

denar al q̃ en todo lo al vuiere guardado la ley. Compar.

mismo caso son justos. Y aun estos son los que por la mayor parte dan en peccados sensuales y de flaqueza: queriendose parecer en esto a los que pagan sus deudas en buena moneda, que a bueltas della passan algunas vezes la que no es tal, y con los muy finos doblones abueluen el contador de laton, o el cornado dorado. No entiendo que la cuenta de Dios es muy menuda y remirada, y que no se le puede colar cosa en ella, sin que sea aduertida de sus muy agudos ojos: sino que antes vna sola quiebra que aya, haze que toda ella no se reciba. Y esto es lo que en vn sentido quiso dezir aquella razon del Apostol Sanctiago. El que en vno peccare es hecho reo en todas las cosas. Esto es, quedara deuiendo todas sus deudas hecho reo y cargado de todas ellas, para que en el cielo no se le passe la cuenta. Por cierto pues a los hombres que tienen flaca la vista facil cosa es engañarlos, y a bueltas de buen dinero passalles moneda falsa. Pero a Dios no es posible hermano mio: porque tiene el menudissimos ojos que todo lo apuran. De aqui es, que en aquel oro purissimo de la cuenta de Dauid de tantas buenas obras como en ella vuo, que fue vna de las cauales pagas que a el se han hecho, no pudo passar entre todas ellas el agrauio de Vrias, sin ser aduertido de Dios: conforme a lo que pondero la escriptura sagrada diziendo. Hizo Dauid lo que era recto en los ojos de Dios, y no declino de todas las cosas que le fueron mandadas en todos los dias de su vida, exceptado el caso de Vrias.

Iacob. 2. nu. 19.

Nota.

3. Reg. 15. num. 5.

§. V.

El temor de Dios se halla al descubierto en las casas de los justos.

¶La segunda calidad del sancto Simeon era, que fue varon temeroso de Dios, y tenido por tal. Esto es temeroso, conoscido sabido de muchos. Cosa es el temor de Dios, que pocas vezes se encubre, y de ordinario se halla en las casas de los justos. Estos son los repuestos, y asseos de que ellas se visten y se adornan, y todo su principal entoldo es temores de Dios, y recelos de q̃ Dios no se offenda. Esta es la principal hazienda de que alli se trata: y esta es la honra principal que alli se pretẽde, temer que Dios no se offenda, y temblar de solo su nombre: que es el temor de precio, y el q̃ vale en los ojos de Dios. Como del perfecto Phinees lo celebra el mismo Señor diziendo. Temiome Phinees, y de la haz de mi nombre temblaua. Y aũ este es el temor que da el mismo Dios, y es don suyo, que el otro ser vil dale el interesse. Assi tambien Rey era el Sancto Iob, y su casa tenia llena, y bastecida de in-

Iob. 1. nu. 1. & 5.

de innumerables gouiernos: pero el mayor cuydado que en ella auia era temer a Dios, y que su magestad no fuesse offendida. Pues si, hermano mio, quieres aprender a temer a Dios, y los recelos con que le has de seruir y hazer su deuido respecto, no vayas a los soberuios que te lo enseñen que no saben de esso: y tampoco vayas a los atreuidos, y animosos de conciencia que tienen por flor de su valentia atreuerse a Dios, y desestimar sus offensas: pero vete en casa de vn justo, o de vna santa muger, q̃ essa es la escuela donde se aprende esta importantissima facultad. Y assi te lo enseña el Sabio diziẽdo. El temor de Dios con las escogidas hembras anda y con los justos varones sera conoscido. Ecclesiasti. 1. nu. 16. El temor de Dios acarrea Sabiduria.

¶ Y aun deues aqui pensar, que en dizirnos que el Sancto Simeon era temeroso de Dios, se nos dize tambien que era sabio, discreto, y en todo bien considerado. Y assi como tal andaua el tan cuerdo en el mundo y todas sus esperanças, que de todas ellas no quiso nada, si sola la vista de su Dios prometida del mismo, y negociada con su tan continua y heruorosa oracion: la qual cumplida al punto luego desseo despedirse del. Verdaderamente pues, no ay hombre mas sabio que aquel que sabe temer a Dios, y le teme. Esto es, toda la sabiduria junta recogida en su cifra y conclusion. Por donde dixo muy bien el Sabio. Temer a Dios es cumplimiento de toda sabiduria. Todas las otras sciencias hermano mio son particulares, y no se alcançan formalmente vnas a otras, ni ay alguna sola que en si las abrace todas, aunque sea verdad que algunas se alteran. La medicina no es mas de medicina, y la philosophia no es mas de philosophia, y assi las demas. Pues si quieres ser sabio en todo vniuersalmente, teme y ama a Dios, y seras sabio en todo. Porque con solo esso conseguiras el fin de todas las sciencias que es tu saluacion. Y esto quiso tambien significar Salomon diziendo. Tu teme a Dios, y guarda sus mandamientos, porque assi seras todos los hombres juntos. Como si en effecto dixesse. Assi conseguiras el fin de todas sus facultades, y pretensiones, que es, o deue ser, alcançar la bienauenturança eterna. Y en otro lugar dize el Eccle siastico. Muy grande hombre es el que halla la sabiduria, y la sciẽcia, pero no es sobre el que teme a Dios. El temor de Dios es el que alcança preeminente lugar sobre todas las cosas. Por donde aquel hombre con justo titulo se puede llamar bienauenturado, que tuuiere el don del temor de Dios.

Ecclesiasti. 1. nu. 20.

Ecclesiastes. 12. nu. 13.

Eccli. 25. nu. 13.

Lo octa-

Octaua conſideracion.

LO octauo conſidera como a eſte varon juſto, y temeroſo de Dios, y grande eſperador enel, le lleuo al templo el Spiritu ſancto, juntamente con Anna la prophetiſſa: de quien luego diremos. Donde es mucho de notar, como fue el miſmo Spiritu ſancto el mouedor que los mouio a eſta jornada, y la guia que por mano de ſu inſpiracion a vn punto los ſaco de ſus caſas, y los lleuo al templo del Señor. O quantos pues ay el dia de oy, que van a los templos, no mouidos, ni inſpirados del ſpiritu de Dios, ſino de otros reſpectos bien agenos de ſu ſeruicio! Por cierto pues aquel que va al templo a oyr el ſermon por vana curioſidad, y mofalle y no aprouecharſe del, eſſe no va guiado de Dios, ſino de ſu vanidad: pues antes que llegue va ya preuenido y adargado de ſu indiſpoſicion, para que el golpe de la diuina palabra no pueda hazer effecto en el. Pero lo que es mucho de llorar es, que no falta quien vaya a los templos determinadamente a hazer offenſas de Dios, quebrando la immunidad de ſus ſagrados, y eſcogiendo aquellos ſanctos lugares como mas ſeguros, y menos ſoſpechoſos para prophanallos con ſus ſacrilegios, al ſaluo del mundo, y con ſocolor de ſeruicio de Dios. Son eſtos como Abſalon, el qual ſocolor de ſacrificar a Dios, y aſſegurando que yua a hazer eſſo: en realidad de verdad yua a deſtruyr a ſu padre. Eſta pues es la maña del mundo con que muchas vezes ſocolor de Dios, y a ſombra ſuya haze el ſus mangas, haziendo de los templos y ſanctos exercicios encubridores de ſus peccados. O hazaña infernal! o hecho doloroſo del que aſsi lo haze! Parece te pues que es eſſe lugar decente para aſsi prophanalle cõ tus deſacatos, y con tales irreuerencias? Los ſacerdotes del idolo Dagon no piſauan el vmbral de la puerta de la mezquitilla en que auian caydo las manos y cabeça deſte ſu Idolo y aun todos los demas que entrauan hazian lo miſmo a ſu imitacion: y atreues te tu miſerable a deſacatar, y hollar con tus deſacatos el templo dõde aſsiſte preſencialmente el verdadero Dios enel ſacramento, con toda la mageſtad delos cielos? y a deſeſtimar ſus imagines y las de ſus ſanctos, cõ la de ſu precioſiſsima cruz, q̃ alli eſta, donde toco ſu cabeça, ſus pies, y ſus manos y todo ſu ſacratiſsimo cuerpo? Alli pues es donde eſtos miſerables ſe hablã, y ſe cõciertã para las offenſas de Dios, aplazãdoſe para ellas quãdo los otros buenos Chriſtianos

Muchos ay que ſo color de religion, encubré ſus malos intentos.

2. Reg. 15. nu. 7. & 8.

1. Regũ. 5. nu. 5.

nos lo estan adorando. Y quando no pueden tanto como esto, estoruados de la publicidad de la gente: alomenos alli con solo verse se hablan, sin hablarse, y se responden a mudas, haziẽdo sus señales lasciuas hurtadas de los ojos del mundo, aunq̃ no poco registradas y aduertidas de los ojos de Dios para auer de ser castigadas. Vna de las mayores befas, y mas calificadas offensas q̃ anti guamente a Dios se hizieron fue la q̃ le hizo aquel tyranno, que enel templo suyo y a par del mismo Dios pareada con el, le puso la estatua, o medalla del Cesar: y puesta alli a sus ojos le hazia offrecer los diuinos honores y sacrificios deuidos a solo Dios. Esta fue la que el Redemptor llamo abominacion, quando dixo por Sant Mattheo. Quando vieredes la abominacion de que tanto Daniel en su prophecia puesta de assiento en el sancto lugar, el que esto leyere entienda, &c. donde segun S. Hieronymo a la letra habla el Señor deste tan gran desacato que alli se le hizo. Biẽ pudiera pues Pilato ya que quisiera lisongear a su Cesar, y dalle este honor a solo Dios deuido, darse le fuera del templo, y leuantalle su estatua sobre alguna puerta dela ciudad, o enla de su casa, o en su consistorio, o traella bordada en la librea de sus pages, o labrada en sus paños y tapizes. Y nó fuera esta pequeña offensa q̃ a Dios se hiziera: pero nó fue tan graue, ni tan calificada, como la que le hizo assentandola enel templo, colgada a los ojos y presencia de Dios. Sin duda pues no es pequeña offensa la q̃ tu hazes a Dios, quando fuera del templo alla en lugares prophanos acotados para tus dissoluciones leuantas medalla en agrauio suyo, y le offreces tu amor. Pero la gran befa es, q̃ en su presencia, en su templo, delante de la magestad de su altissimo sacramento le adores la imagen de su offensa, y alli estando el presente le offrezcas tu amor negandole al mismo Dios. Y mas si en algun caso, y a passasse el amor en su tan no deuida execucion. Verdaderamente es caso este, que enfada a los cielos, y mas si el que alli se comete es sacrilegio de todas maneras, no solo del lugar, sino tãbien de personas. Delos hijos del sacerdote Heli põdero el Texto sagrado, que su peccado fue grauissimo delante del Señor. Porq̃ eran desuergonçados, y atreuidos a Dios, q̃ le tocauã en sus sacrificios, y le picauan en ellos. O pues quan mas graue peccado es tocarle a Dios en vna alma sacrificada, picar en ella, y encetarse la antes q̃ llegue a su mesa. Aqui pues es donde Dios se muestra agrauiado, y donde sin respecto a su tanta autoridad pide el el zelo impaciẽ te: con-

El templo de Dios, profanado con la medalla d̃ Cesar: dicha abominacion. Matth. 24. num. 15. S. Hieronymo.

Grauissimo peccado el d̃ personas sagradas, cometido enel téplo. 1. Regũ. 2. num. 17.

Iſai. 57. nu. 8. te: conforme a aquella tan agrauiada razõ que el dize por Iſaias. Iũto a mi, preſente a mis ojos puſiſte el adultero, y en mi proprio lecho le diſte lugar. O almas deſalmadas, y mas que beſtiales las que deſta manera ſe atreuen a Dios, a violarle ſu amor, y tocalle en el lecho? O abominacion por ventura, o por nueſtra grã deſuentura entrada ya oy en el templo de Dios; O vicio atreuido, y tan deſmandado, que ni perdonas lugar, ni aun reconoces al proprio Dios para reſpectalle la cara, ni para dexalle de violar ſu amor, y tocalle en ſu lecho? Dime pues como ſentiria eſte agrauio inacaeſcible vn Rey de la tierra, ſi a ſus ojos y en ſu proprio lecho hallaſſe eſte tal al adultero violador de ſu amor, y que mas que mortal anſia le caeria en el coraçon? Que ſentimiẽto ternia? que propoſitos de vengança? que furias? que ſubitos acometimiẽtos? que pecho real auria aqui que no ſe agotaſſe vencido y predominado de la excelencia del deſacato? Pues que veamos pienſas tu que hara Dios en eſte caſo? Pienſas por ventura, que porque luego al punto no ſe ſume la tierra contigo, y te tragan viuo los infiernos, como a Datan y Abiron, eſtas ya libre y eſcapado de ſus manos? Sabete pues miſerable, que quanto mas el calla tanto mas diſsimula y apaña la piedra de tu eterno caſtigo: como

Iſai. 57. n. 11. & 12 ello ſignifica añadiendo luego en el miſmo Propheta. Penſaſte en tu coraçon, que porque yo callaua (eſto es haziendo me tu el deſacato (y que porque yo hazia que no lo veya, aunque paſſaua a mis ojos que ya no auia mas? y aſsi te oluidauas de mi. Pues ſabete que a ſu tiempo ſaldra mi juſticia contra ti, y ſera juſticia anunciada con pregon. Donde es de notar, que en los caſos ligeros ſuele ſer repentina la vengança, y darſe al contado a quien la merece: mas en los graues que ſon de ſubſtancia ſuele ſuſpẽderſe, y penſarſe de eſpacio para dalle ſu razon, y calificalla conforme al agrauio recibido. Piẽſe pues el deſuẽturado, q̃ aſsi ſe atreue a offender a Dios en caſo tan graue, que quanto mas Dios diſſimula el caſtigo que ſu enorme culpa merece, tanto mas le eſta ſazonando para darſele calificadiſsimo, ſi el antes con grandiſsima contricion y baſtantes deſcargos no aplacare las iras de Dios en el Sacramento de la penitencia.

Quãdo ſobre penſado, caſtiga Dios los peccados graues.

¶ La otra perſona, q̃ aqui ſe halla a eſte gran regalo de Dios mouida y lleuada del miſmo, fue la

De Anna prophetiſſa. bẽdita Anna muger ſancta prophetiſſa. La qual deſpues que embiudo, de ſiete años caſada, y enterro a ſu marido: todo lo reſtãte de la vida que auia viuido, que fue haſtã el cumplimiento de los

ochenta

ochenta y quatro años, lo auia gastado en el templo, occupādose en perpetua oracion, y en continuos ayunos del todo sacrificada al culto del verdadero Dios. O vida tan dichosamente gastada? O quan grandes riquezas del cielo auia ganado esta dichosa muger en la perseuerancia del templo, donde negociaua con Dios en su propria casa? Pues que ternia de merecimientos ganados la que en el templo de Dios tan luēgos años auia lleuado cōtinuos sin quebrar el hilo al merecimiento, y yendo siempre de cada dia sobreponiendo haziendas y nueuos thesoros a la vida viuida? O dichosa vejez tan llena de años, y tan llena de Dios. O quanto pues se gana en la feruorosa perseuerancia del templo: gran cosa es hermano mio el tēplo y casa de Dios, y mucho se gana en ella: pues aun aca vemos que aūque el Rey haga mercedes a todos los de su reyno, pero que las principales se suelen despachar a los de su camara, y mas familiar assistencia. En la casa de Dios gano Samuel la habla del mismo Dios que ya en Israel estaua perdida, y junto con ella el don de la prophecia. Pero lo que principalmente deues considerar en esta bēdita muger, es como antes del Euāgelio era ya muger euangelica, y apostolada, verdadera discipula del niño Iesus, a quien oy yua a buscar. Esta pues para darse de veras a Dios renuncio todas las cosas del mundo alçādose del gouierno de sus haziendas, y grangerias, para que sacudida de todo ello pudiesse mas desembaraçada sacrificarse a la vida del templo, y quedarse acabada en ella. Verdaderamente entendio bien esta muger, quā grāde ostorno es para vna alma q̄ desea quitarse en el Señor las honras y haziendas del mūdo, y quan grāde occasion de inquietud se lleua quien cōsigo se las lleua a los tēplos ò religion. Por lleuar consigo la hermosa Rachel los idolos de su padre Labā, le salio el al camino a inquietalla, y a pedirselos. No ay duda pues, q̄ quien en la religion entrare cōsigo los idolos del mūdo que huye, que alli le dara el sus alcances con q̄ le inquiete. ¶ Verdad es que estas cosas se pueden posseer y gouernar sin peccado. Pero esto es cō mucha difficultad: y fuera desto aū assi posseydas y gouernadas sin peccado, embaraçā mucho la libertad del animo, y captiuā el coraçō de su posseedor, y al fin distrahē y turban la cōsciencia a cada passo, y aun resfrian la charidad de Dios tyrannizando su buen pedaço de nuestro amor, como parece claro por la turbaciō q̄ la bendita Martha traya puesta en el gouierno de su casa, y estado: como por el contrario su hermana Maria,

Compar.

1. Reg. 3. n. 10. & 11

Haziēdas, y honras, grā inquietud para el alma.

Gene. 31. nu. 19.

Luc. 10. nu. 41.

por

Yerran los que condenan a los ricos, y los inhabilitã del cielo. Chryſoſto. homil. 15. ad pop.

por auer renunciado eſſos cuydados anduuieſſe quieta y ſoſſegada, y del todo reſuelta en la quietud de ſu alma. Pero aũque eſſo ſea aſsi, con todo eſſo yerran mucho los que a carga cerrada condenan aſsi a los ricos como a los principes y ſus eſtados indiſcretamente, juzgando los por entredichos del cielo. Por dõde dixo bien S. Chryſoſtomo. Noſotros no calumniamos la pobreza, ni la riqueza, porque ambas a dos coſas puedẽ ſer armas para la virtud, ſi quiſieremos bien vſar dellas. Y añade mas diziẽdo. Aſsi como el dieſtro y generoſo ſoldado, qualquiera eſpada, o inſtrumẽto, que tome en la mano mueſtra ſu deſtreza, y valor, y el couarde al cõtrario ſe impide, y embaraça, y aun a vezes cõ ſu propria eſpada ſe mata, aſsi es aca tambien. Porque ſi el rico, o el pobre ſe condenan, no ſiendo los que deuen cada qual en ſu ſuerte, no eſta la culpa en la riqueza, o pobreza ſaluo enel vſar ellos biẽ, o mal dellas. Pues luego ſi el rico gaſta ſu hazienda prophanamente en vicios, y peccados, en ſus ambicioſos adereços, y demaſiados trajes, en diſtracion de mugeres, y para el pobre de Ieſu Chriſto no ay vna lymoſna ſi quiera, clara coſa es, que el miſmo ſe deguella con ſu eſpada en vez de ampararſe y valerſe con ella. Si el principe, o grande con ſus eſtados ſe deſuanecen, no reconoſciendo ſuperioridad al verdadero Dios, o ſi ſe vengã de ſus vaſſallos, o oprimẽ al pobre, y pelan ſus republicas, para ſus exceſsiuos y entonados gaſtos, como cada dia ſe haze, quien duda, que eſtos tales con ſu propria eſpada ſe matan, y que la miſma arma, y mano que los auia de defender, eſſa les offende, por no vſar della como deuen? Quãdo las aguas de Egypto ſe boluieron en ſangre por caſtigo y plaga de Dios, todo quanto los Egypcios beuian era ſangre. Sangre beuiã los hombres, y ſangre las mugeres: y aſsi ellos como ellas andauan manchados del miſmo licor que beuian. No auia ropa, ni toca, ni adereço, q̃ no anduuieſſe denegrido de ſangre, teñido de la que eſcupian, haziendo aſco de lo que beuian. Veamos pues que era lo que beuian entonces los hijos de Iſrael? Pienſas tu que les dexo el ſancto Moyſen algun pedaço del rio Nilo coto y guardado, o algun caño de fuente conſeruado en ſu agua, para que ellos beuieſſen a ſolas? No por cierto: q̃ de las miſmas fuentes y rios que beuian los Egypcios beuian ellos, como dizen graues Doctores: y todos yuan a vnas fuentes, y a vnos pozos, y de alli ſe proueyan, y ſacauan y gualmente ſu ſangre. Pero era eſta la marauilla, que aſsi como el de Iſrael tomaua la vez de la ſangre

Compar. La riqueza y pobreza, ſon como vſaremos dellas.

Exodi 7. nu. 19. 20.

Nota de la ſangre de Egypto.

la sangre en la mano sacada del rio, en la misma mano se le deshazia la plaga, y la sangre que en la mano del Egypcio era pura sangre, y se quedaua en sangre, la misma tomada en la mano del Israelita al punto se le hazia agua como ella lo auia sido. Por manera, que en la mano yua el deshazer la plaga. Pues piẽsa tu hermano mio, que aunque los estados y riquezas del mundo sean plaga, y mancha con que los hombres se máchan, no tienen ellos la culpa de serlo sino la mano en q̃ caen. Ca quando caen en manos Christianas, de sangre se bueluen en agua limpia, clara y suaue de beuer. Sin duda pues la mano catholica y temerosa de Dios es la q̃ aqui deshaze la plaga y el peligro della. Que piensas tu q̃ son las riquezas del mundo? Las muy crescidas haziendas, y los muy luzidos estados, sino vna plaga de Dios, y muchas vezes dados de su mano y permision por vn muy riguroso castigo? O quien pudiesse abrir los ojos a los señores del mundo, y a los principes de la tierra, para que viessen a ojos abiertos en quan trabajosa plaga les ha librado su suerte. Esto es, en castigo de riquezas y de grueſas haziendas, que ni es el mas facil, ni aun el que menos castiga. Y si en algun principe no son castigo, alomenos no ay ninguno, en quien no sean plaga y tormento. Dime pues q̃ ay en los Reynos, o en los estados del mundo, y en sus riquezas que no sea plaga? Los que los miran de lexos a bulto, como no alcançan a ver mas que el dosel, o el tapiz, y silla dorada, piẽsan que es todo oro lo que reluze, y que alli el descanso y solaz anda engastado en la autoridad. Pero los que los miran de cerca desemboluiẽdo, y desentrañando lo que ay en ellos: essos veen claramẽte el affan que alli se escõde en baxo del oropel que parece: y que son imagines de bulto, que aunque abultan tanto en su representacion, pero so la vna camisilla delgada de deleyte es el barniz q̃ los cubre: y en baxo del esconden carcomas y mil immundicias. O quantas inquietudes, y desassosiegos, quantos cumplimientos forçosos y muy pesados andan anexos aqui! y lo que mas es, quantos escrupulos de conscientia! Lo qual todo anda solapado en aquel buen exterior que parece. Porcierto muy lindo y hermoso a marauilla era el cabello de Absalon, vnas hebras de oro parecia: pero su descuento se traya, pues le daua dolor de cabeça, y obligaua a que anduuiesse cabizbaxo. O quan graciosas serian las riquezas, las galas y los estados, sino traxessen consigo su dolor de cabeça, o por mejor dezir dolor de conscientia! Esto quiso significar el Re dem-

Nota d los estados.

Plaga son los estados de los grandes, y sus grueſas haziendas.

Compar.

2. Reg. 14. nu. 26.

demptor quando dixo a la bendita Martha. Martha Martha ſolicita andays, y muchas coſas os diſtrahen, y os turban. Y aun a caſo atendia a eſto Dauid, quando no ſe atreuia a ſer yerno del Rey.

1. Reg. 18. nu. 23. Saul: quando a los corteſanos que le perſuadian que lo fueſſe, dezia el aſsi. Por ventura penſays que es poco, ſer yerno del Rey? Como ſi dixera. Penſays que trae conſigo pocos aderentes ſubir a eſſe eſtado. Por cierto a mucho ſe obliga el que en eſſo le ponen, y mucha coſtilla es meneſter para eſſo, como quiera que la mia ſea flaca y pobre. La qual razon, no tanto, o no ſolo la dezia el eſtimando la alteza de aquel eſtado en que le ponian, quanto ſignificando les las difficultades y peſadas moleſtias, a que a buelras de eſſo le obligauan. Y por ventura ya entonces yua con el palacio echando menos el deſcanſado çurroncillo y cayado, que el auia dexado, y aquel ſueño ſuelto y ſin cuydado, que antes dormia encima de los oteros arrollado de ſu çampoña, quando andaua guiando ſus ouejuelas.

Quan falſo es el mũdo, en ſus promeſſas. 2. Reg. 13. nu. 28.

¶ De aqui entenderas hermano mio, como los eſtados del mundo ſon bocados no poco coſtoſos, ni aun poco parecidos al combite que Abſalon hizo a ſu hermano Amnon, que le combido para matalle. Combida pues el mundo a ſus fauores, no tanto por combidar a ellos, quanto por combidarſe el a la ſangre de ſus combidados. Y aun ſi honra a los hombres con eſtas coſas, no es tanto para dalles honor, quanto para ſatisfazerſe al dellos y tomar ſu vengança, dexandolos auenturados a los peligros y peſadumbres de los eſtados honroſos. Vſa pues la

1. Reg. 18. nu. 13. maña que el taymado Saul vſo con Dauid, quando le crio en capitan de mil hombres, no tanto por honralle con eſte cargo, quanto por echarle de ſi, y matarle en la guerra. Pues aſsi es tambien, que no da cargo el mundo, ni preeminencia de honor, que no ſea para dar la muerte con ella, y con animo de eſſo, aunque por otra parte nos dexa obligados.

¶ De lo qual todo ſe infiere, que quando los eſtados no ſean caſtigos de Dios, alomenos no dexan de ſer plaga cruel, que atormenta el alma, pues ſiempre traen el coraçon alterado dando latidos, y el penſamiento hecho vn coſſario enemigo del repoſo del alma, y que aun a vezes la ponen en muy occaſionado peligro de condenacion. Conforme a lo qual es lo que

Matth. 19 nu. 23. dixo el Señor de los ricos, que con mucha difficultad ſe ſaluaran, y entraran en el reyno de los cielos. De adonde entenderas

deras de camino conforme a esta doctrina del hijo de Dios, que los que procuran riquezas, en effecto se van difficultando el cielo y estoruandose la saluacion. Por donde a los discipulos, que pedian sillas honradas, y preeminencias de mundo, les dixo el mismo. No sabeys lo que pedis. Y fue como si les dixera. Ceuays os enel oropel q̃ parece en las sillas doradas, y no veys lo demas que en ellas se esconde. Y en resolucion no sabeys lo q̃ pedis: porque pedis estoruos para vuestra saluacion, y difficultades occasionadas a mucho peligro de vuestras consciencias. Matth. 20. nu. 22.

¶ Y si entonces eran estoruo del camino del cielo las sillas, que sera el dia de oy, que andan ellas mas degeneradas de su institucion, y el mũdo mas atreuido y loçano de lo que solia? Y mas que no son Apostoles los que pretenden. Sin duda pues no son otra cosa el dia de oy los estados enel punto q̃ el mundo los tiene puestos, sino vnos muy ciertos despeñaderos de infierno, que ya ha llegado con ellos a la raya de la condenacion: como parece muy claro por lo que dixo Dauid. El camino que ellos lleuan es lleno de escandalos y tropeçaderos, y vã tan seguros y engañados por el, que celebran y se agradan de sus mismos peligros. Sobre las quales palabras dize assi Sant Chrysosto. Que camino veamos es este, de q̃ aqui habla el Propheta? Sin duda es aquel estudio, y diligencia que los mundanos ponen en seguir su vanidad, aquella insana codicia de tener haziẽdas, la insaciable embriaguez de la honra del mũdo. Lo qual todo no es pequeño tropeçadero, ni pequeño impedimẽto, ni pequeño estoruo, para obrar la virtud. Y dixo muy bien Dauid, q̃ es este el camino dellos: significando en esto, que ellos mismos son, los que se enlazan y se impiden en estos grillos de su propria voluntad. Y lo que peor es, que despues se precian dello, y lo tienen por primor y valentia, gozandose y saboreandose de viuir assi. Hasta aqui es de Chrysostomo. Donde aduierte el muy consideradamente, como los principes mundanos ellos mismos se han hecho de los estados peligros de su eterna condenacion, y vnos muy occasionados despeñaderos de infierno. O quantos grandes, pues por viuir como grandes, y no quebrar el punto de su fuero, arden oy en los infiernos, que si fueran pobres, mendigos, o jornaleros por ventura se saluaran? O quantos Obispos y altas dignidades, por la misma razon se estan oy quemando en viuas llamas de infierno, que por ventura las escusaran, si fueran algunos pobres sacristanes, o clerigos pitanceros

Los estados del mũdo, despeñaderos de infierno. Psal. 48. num. 14. Chryso. super. ps. 48.

Los principes de sus estados toman occasiones, d su condenacion.

Nota.

ceros de aldea. Por eſſo pues aunque las haziendas y grãdes eſtados, como ya diximos, ſe puedan poſſeer ſin peccado, es coſa muy rara eſſa. Por donde te dezimos agora, que la ſuerte mas llana y ſegura para la conſciencia es la renunciacion dellos y de todas haziendas, qual eſta dichoſa muger la hizo, para deſembaraçada del todo mejor poder acogerſe al templo de Dios, y allí repoſar en el dulciſsimo ſueño de ſu ordinaria oracion. O quan dichoſa es vna alma, que deſta manera ſe deshaze: y apura de todas las coſas, para darſe toda y del todo a ſu criador. Eſta ſin duda es la que ya llega a poſſeer aquella riquiſsima pobreza de ſpiritu, que el Señor predico por primera bienauenturãça, y por ſeñora del reyno de los cielos, que en effecto es vn generoſo buelo del alma que ſe abalança y ſube de buelo ſobre ſi miſma, y ſe traſpone a todas las coſas criadas, y endo bolando ſobre ellas haſta abraçarſe con Dios: y deſpues que le tiene aſido a braços, echa la puerta tras ſi al mundo todo que le vaya ſiguiendo. Quando el ſancto Moyſen ſe eſtaua en el monte con Dios todo embeuido en ſus diuinos regalos, dize la ſancta Eſcriptura, que baxo vna nuue, y los cerro a los dos. Eſte pues es el eſtado de perfection, y deſta generoſa pobreza, que cierra el alma con Dios, y la tiene a ſolas cõ el a puerta cerrada. O quan poquitos ay, que lleguen con Dios a tanta priuança y a eſtado tan dichoſo? Perſonas ay pues, que procuran abraçarſe con Dios, pero no llegan a eſte punto de echarla puerta tras ſi. Eſtos eſtan cõ Dios a puerta abierta: porque ſi por vna parte miran a Dios, por otra miran al mundo, a ſus hijos, gouiernos y cumplimientos. Si por vna parte guſtan de eſtar abraçados con Dios, por otra ſe congoxan, y ſe ahogan de verſe con el a ſolas, y aſsi aun eſtando entretenidos con el hazen roſtro al mundo, y portillo a la nuue, por donde el entre a vallellos, y atenelles compañia. No ſon eſtas las almas priuilegiadas, del todo libres de turbaciones, qual era la bendita Maria Magdalena, que abraçada a los pies de Dios a ſolas con el paſſaua la vida, y qual era tambien eſta bendita Anna, que deſpegada de ſu hazienda y los alborotos que ella trae conſigo, paſſaua la vida con Dios cerrada en el templo, ſin dexar portillo abierto por do ya el mundo la entraſſe. Dichoſas las almas que tal buelo dan, y llegan a tan alto punto de perfection: donde ya ſe hallan reſcatadas de las turbaciones de Martha, y ya ni les tocan, ni ſe oyen en ellas los clamores y bozingleria deſte Egypto del mundo? Porque allí ya el milagro

Eſtado ſeguro la pobreza, y renunciació de todo.

Matth. 5. nu. 3. Diffinició dela pobreza de ſpiritu.

Exodi. 24. num. 15.

Nota.

Nota.

milagro de Dios hizo raya, para que se entienda con quanta marauilla diuide Dios los de su pueblo de los Egypcios del mundo. Quando el Señor quiso ya despedir a su pueblo de Egypto, hizo en el aquella vltima marauilla, que fue matarles todos los mayorazgos y primogenitos, que auia en aquel reyno. Alli pues hizo el aquel gran milagro, y gran priuilegio en los hijos de Israel. Y fue, que como los otros anduuiessen turbados bozinglereando con tã grandes clamores, que nunca otros tales vuo en Egypto, dio el tãta quietud y silencio a los hijos de Israel entreuerado en ellos, que aun no se oya el ladrido de vn perro entre ellos. Pues este es el gran milagro que haze el Señor en estas almas regaladas, que aca tiene en el mundo. Por cierto en medio del mundo y su bozingleria no les toca el ruydo del mundo. En medio de las turbaciones no les toca la turbacion. Son casas esentas y priuilegiadas por el milagro de Dios: que con estar pared en medio entreueradas entre Egypcios y su bozingleria, no entra la voz en ellas. O mundo miserable, tan castigado de Dios, que dire de ti, sino que todo quanto en ti ay, es vozes y ruydo, clamor y turbacion? No ay casa pues, en que cada dia no amanezca su muerto que la turbe y descomponga. En el vno amanece el pensamiento de vengança, que todo el dia le trae acossado, y su alma gritando. En el otro el desseo deshonesto, con que se acosto, y con que se leuanta, que dia y noche y toda la vida le da mala huelga. En el otro amanece la hambrienta codicia, que le trae martyrizado. Y finalmente en el hombre que viue aun sin essos affanes, alomenos amanecen dando vozes en su casa los cuydados del dia, del sustento y gouierno della. O pues si supiesses hermano mio, con quanto sossiego, y quan libres de essas turbaciones passan la vida estas dichosas almas, priuilegiadas de Dios, y quan poco les toca el ruydo del mundo, con estar tan pegadas y entreueradas cõ el. Sin duda darias todas las cosas que possees por verte assi libre, y ser vna dellas. Pero a caso me diras, te hallas ya impedido para poder hazer esso de la propria suerte de tu estado, y que en ella te parece no cabe Dios a solas, sin su pedaço de mundo. A lo qual te respondo yo, que no por esso te deues imaginar por imposibilitado del todo de podello hazer. Pues al fin tiene tu coraçon libertad para poder no captiuarse, si solo de lo que el quisiere: y para poder soltarse de qualesquiera grillos que le detengan. Por cierto coraçones ay tan generosos, que quando parece estan mas

Exodi. 11. nu. 6. & 7.

De quanta quietud y silencio, gozan las almas spirituales.

Almas ay en medio del mũdo, esentas de mundo.

En el mundo no ay casa sin ruydo, y turbacion.

enmarañados en las coſas del mundo, ſe eſtan de ſecreto ſaliendo ſe dellas deſapihuelados, è yendoſe bolados a Dios. Y muchos principes y ſeñores ay y otras perſonas de caudaloſas hazièdas, que lleuan ſubido el buelo ſobre ſus eſtados, y que va en ellos el penſamiento del cielo viuo ſobre las ſillas doradas triumphando dellas. Verdad es que no pueden hazer eſto con tanta facilidad las perſonas embaraçadas, aſsi con eſtados ſeglares, como las libres y religioſas. Pero al fin te digo que tambien podran en ſu tanto, y ſino en todo, alomenos en parte.

La ventaja que haze al matrimonio, el eſtado Apoſtolico, en ſu expedició. Compar.

¶Mas ſi quieres en eſto ver a ojo la differencia deſtos dos eſtados, y la notable ventaja que el vno haze al otro, entenderlo has bien por eſta comparacion. Imagina tu agora dos gauilanes de velociſsimo buelo, ambos primas, y que buelan en vna eſpeſſa montaña. De las quales la vna prima buela con pihuelas, y la otra libre y deſapihuelada. Cierta coſa es que la que buela ſin pihuelas, bolara ligeriſsimamente, y hara ſu caça ſin ningun impedimento que le detenga, quanto es de ſu parte. Pero la otra que buela con ellas, es pura fuerça que vna vez, o otra ſe le prenda la pihuela, y ſe le eſtorue el alcance, quedando ſe enmarañada con ella en el gajo del arbol, y con ſolo el deſſeo. Pues los hombres del mundo, que buelan la vida perfecta, ſiendo caſados, o embaraçados con ſus haziendas, ya vees que la buelan con pihuelas. Por donde quando alguno deſtos ſe leuanta ſobre ſi miſmo, y toma buelo para hazer la caça en Dios, como lleua colgando de ſi los cuydados y obligaciones de ſu eſtado, no es poſsible que no le corten el buelo, y le vayan eſtoruando el alcance. Pero el religioſo, que buela ſin ellas haze caça en el miſmo Dios, libremente ſin que el mundo le eſtorue. Y eſto es en effecto lo que quiſo ſignificar el Apoſtol Sant Pablo diziendo a los Corinthios. El hombre que eſta ſin muger (por eſta parte) puede ſer ſolicito de las coſas de Dios, y cuydar de como a ſolas le agrade.

1. Cor. 7. nu. 32.

Pero el que la tiene, de pura fuerça ha de ſer ſolicito de las coſas del mundo, y de como podra contentalla, que no es poco de hazer, y al fin ha de viuir repartido en Dios, y en ſu muger.

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE LA SEPTVAGESIMA.

EN este dia te deues occupar, hermano mio, en la consideracion de la viña del Señor, y de sus obreros, procurando tu ser vno dellos en qualquiera hora de vida, que a este punto te halles. Pues como consta de la Parabola del Redemptor en la viña de Dios a todas horas se dan açadas, y para ninguno ay deshora, en que le nieguen la suya, ni açadonada que en ella se de, por tarde que sea, que no se pague con vida eterna. Matth 20.

Primera consideracion. §. I.

LO primero que aqui deues notar es, como esta palabra, reyno de los cielos, en este lugar, quiere dezir toda la Iglesia alta y baxa, y este reyno que consta de dos prouincias. La vna es aquella felicissima del cielo, donde assiste la imperial silla de Dios, y Dios es obedescido en sus diuinas prematicas. Alli es donde todos sus cortesanos, los de su boca, y sus fauoridos se hallan siempre a su lado, offreciendose listos a su seruicio, y en miralle de rostro se dan por pagados del, beatificados, y ennoblescidos en su sola vista. Esta es la que comunmente llamamos Triumphante, y con mucha razon: porque los ciudadanos que en ella moran como ya vencedores passan triumphando la vida, y pacificamente (sin todo recelo) gozan las victorias que aqui consiguieron. Son fiestas seguras las que alli se celebrā y libres de azares. No es como en esta vida, donde a penas ay fiesta segura, y que no se malogre de algun mal succesſo: como que las desgracias viniessen alli embiadas del cielo, a no consentir que el mundo le vsurpe sus fueros. Por cierto vno de los mayores regozijos que se han hecho en la tierra, fue el que se hizo quando se dio assiento a la arca de

Reyno de los cielos, significa ambas Iglesias.

En solo el cielo ay fiestas seguras, y puras de azares.

2.Regũ. 6. num.7. Dios. Mas ni aun alli falto la deſgraciada muerte de Oza, que turbo la fieſta. Solo el cielo pues es donde todo es triumpho puro y ſin mezcla de azares: donde los bienauenturados que alla gozan de Dios, como ya vencedores le gozan ſeguros, y deſcuydados de todo peligro. Por cuya razon ſe llaman ellos triumphadores: lo que no pueden llamarſe los de aca de la tierra, pues aun andan en ſu batalla dudoſa, y tienen por hazer la victoria. Por cierto cõ gran conſideracion dezia al Rey Achab al Rey Benadad, quãdo le vio tan loçano, y valido de ſus treynta y tres Reyes, que le tenia cercado, y dando el aſſalto por hecho, contaua ya por ſegura la toma de ſu reyno. No te vfanes tanto, ni preſumas de la victoria, pues aun tienes la eſpada ceñida. Mira que en tanto que el ſoldado aun eſta con ſu eſpada al lado, no puede preſumir, ni aſſegurarſe del dudoſo ſucceſſo de la batalla: ni haſta que la victoria hecha, ya ſe deſciña. Pues los moradores del cielo ſon hermano mio los que han deſceñido las eſpadas, porque ya alli no batallan, y gozan en paz ſus tropheos, dichoſos ellos. Pero los que eſtamos aca en la tierra pues aun batallamos con las eſpadas en ella, aun no podemos preſumir de vencedores, haſta que el cielo no las deſciña.

3.Reg. 20. 10. 11.

§. II.

La Igleſia de aca, por que ſe dize militante.

¶La otra prouincia q̃ tiene eſte reyno es eſta Igleſia inferior de aca baxo: la qual ſe llama militãte por ſer ella prouincia guerrera que tiene por officio pelear, y ſiempre los ſuyos pueſtos en auenturas y campo aplazado. Eſta pues es la vſança de la Igleſia. Por cuya razon el Apoſtol S. Pablo nos apercibe a que nos armemos en ſeñal de eſſo: como quando al ſoldado le dizen que ſe viſta el corſelete, y ſe cale el morrion, que ya es cierta ſeñal de que le aplazan al campo. De la qual manera apercibia el Rey Achab al Rey Ioſaphat para ſu batalla diziendole, que ſe viſtieſſe ſus armas. Tambien prueua eſto claramente lo que del hijo de Dios dixo el Propheta Iſaias quando vino a ſer hombre. Eſto es, que le embio ſu eterno padre hecho ſaeta eſcogida, y eſpada afilada. Y pues que ſiendo el Redemptor ya triumphador dende el inſtãte de ſu concepcion, y morador de aquella alta prouincia, y el Principe della, por embialle ſu padre a eſta, le embia tambien pueſto en orden de ſoldadeſca, armado de eſpada y ſaetas, argumento es que reconoce la tierra y vſança della, que es ſiempre andar aſidos manos con el enemigo. Pues ſegun eſto, razõ es hermano mio, te aper-

Compar.

3.Reg. 22. num. 30. Iſaiæ. 49. num. 2.

te apercibas y andē las manos, pues estas en tierra de enemigos, que pide manos y coraçon, y donde no deue auer hombre couarde. De aqui salieron, y aqui se criaron aquellos valientes triumphadores que agora pisan los cielos. Primero ganaron aqui con sus valerosas hazañas el blason de pueblo fuerte, y gente robusta, que les da el Propheta Isaias. No pienses pues ganaron aquellos triumphos y glorioſos tropheos que agora posseen holgando la vida, ruando las calles, o passando la en vanas conuersaciones, y haziendo peccados: sino antes con la espada en la mano batallando, degollando demonios, y lo que mas es, venciendo a si mismos. Anima te pues a ser como ellos, que poco trabajaron, y mucho es lo que gozan. Veynte, treynta, o quarenta años fuerō, o por vētura menos los pocos de su pelea: pero los de gloria que agora gozan, no son años contados, sino eternidad como la de Dios. Esfuerça te pues, que a la raya estas, y todo es vn reyno, y se llama de vna manera reyno delos cielos. Alli por cierto dexaras la espada del todo ya desceñida, y te daran la corona a vn passo que des. ¶ Pues esta inferior prouincia de la Iglesia tambien se llama reyno de los cielos, por muchas razones. La vna es, porque es ella vn retrato y debuxo del cielo: assi como la ciudad saca da en papel la llamamos por el nombre de su original, porque es su debuxo. Lo otro, porque en ella entra la conquista de aquel riquisimo y pujantisimo reyno. De adonde entenderas, que fuera de la Iglesia no ay nacion, ni secta de gente que conquiste los cielos ni crie soldado desta glorioſisima empresa. Miserables pues de todos aquellos que no son de la Iglesia: pues con tantos martyrios como passan en sus profesiones, no ganan cielos, ni les cabe en su conquista otro premio, saluo penas eternas? Son todos estos martyres desaprouechados, que con sus martyrios ganan infiernos: y las coronas que les responden son hechas de fuegos. De quien dixo la Sabiduria. La esperança dellos es vazia, y sus trabajos son sin fruto, y sus obras inutiles. ¶ Lo tercero, porq̄ en ella se hazen los contratos del cielo: y es ella la feria dōde este riquisimo negocio se bulle. Llamaua el Propheta Isaias a la ciudad de Tyro negociacion de Sydonia: porque en ella se haziā las ferias, y cōtratacion de la misma Sydonia. De manera, que si era Sydonia la que hazia la entrega de las haziendas, y ricas mercancias a los contrayentes, Tyro era la que primero le hazia los contratos: la que le daua las vozes, y firmaua sus papeles: y donde

Isai. 25. num. 3.

Por muchas razones, se llama la Iglesia, reyno de los cielos. Compar.

La Iglesia conquista los cielos.

Sapien. 3. nu. 11.

La Iglesia, es la feria del cielo. Isaiæ. 23. num. 2.

paſſaua primero todo el ruydo y bullicio de los negocios. Pues aſsi hermano mio llama el Redemptor a la Igleſia Reyno de los cielos: porque ella es la que haze los negocios de aquel riquiſsimo reyno: y toda quanta hazienda alli ſe entrega al bienauenturado, paſſa primero por eſta feria. Lo qual en tãto es verdad, que coſa ninguna alla ſe da por hecha, ſin que primero aca ſe negocie en los plazos de la Igleſia.

Deſcripciõ de la riqueza dl cielo.

¶El cielo pues es aquella opulentiſsima ciudad, donde tiene nueſtro Dios tan pujantes mercancias, que ay en ellas baſtante caudal para ſatisfazer a todos quantos aqui en la Igleſia contratan con el. Alli tiene el ſu eſſencia diuina, en que eſtan recogidos como en ſu caxa todos los diuinos theſoros que ha meneſter vna alma para ſer bienauenturada. Eſta es la ciudad de los bienes, la que haze la entrega al Euangelico mercader de aquella precioſa Margarita, por la qual el primero en la Igleſia dio liberalmente todo el caudal que tenia. Pero la Igleſia es la que ſirue al cielo de ſer ſu negociacion, y la que le eſcuſa el bullicio. Ella es la que haze los ruydos, la que da las vozes, y firma papeles en los ſacramẽtos. Y finalmente ella es la que llama el obrero, aplaza el jornal, y haze la labor de la viña del Señor. Que el cielo no haze mas que poſſeer, y dezir a cada bienauẽturado. Amigo toma lo q̃ es tuyo y vete en paz, aſsi como en el tẽplo de Salomõ no ſe hazia ruydo, ni ſe oya martillo al aſſentar de las piedras, porq̃ todo el ruydo yua ya hecho primero de las canteras donde las piedras ſe labran: aſsi has de imaginar, que es la Igleſia, como vna cantera del cielo, que le labra ſus piedras, y lleua ſus ruydos en aparejallas, paraque en el ſe aſsienten ſin ruydo ninguno.

Matth. 13. nu. 46.

3. Reg. 6. nu. 7.

La Igleſia, es la cantera dl cielo.

El merito de la obra, mas pende dl la gracia de Dios, q̃ del trabajo della.

¶Preſupueſto pues lo vno, que en eſta parabola por el Reyno de los cielos ſe entiendan las dos Igleſias Triũphante, y Militante, como te dezimos: y lo otro preſupueſto tambien que en la cõſecucion de la gloria no valdrã tanto reſpecto de algunos bienauenturados los trabajos que aqui auran padecido, quanto reſpecto de otros valdra la electiõ de Dios, que por auer los elegido a mas alta ſuerte de gloria, y para q̃ en ellos mas ſe ſeñale y reſplandezca ſu diuina bõdad en el cielo, les aura dado aqui mas copioſa gracia, la qual hara ſer alli ſus obras mas meritorias, aunque aqui ayã ſido dl menos trabajo. Eſto pues preſupueſto, deues agora notar, lo q̃ aca ſuelẽ hazer los Reyes tẽporales cõ ſus fauoridos criados: para que por ay puedas conjecturar algo de lo mucho que

Dios

Dios haze en el cielo. Suelen aca los Reyes, leuantar en princi- Compar.
pes de su corte algunos hombres baxos, nascidos de humilde sue
lo: los quales anteponen a todos los otros grandes de su reyno,
solo por hazer aparato, grandeza y ostentacion de lo mucho
que pueden: y esto sin perjudicar las particulares obligaciones
que tienen a los demas, conforme a lo que han seruido en sus ca
sas. Pues esto que aca passa en el mundo, es hermano mio vn re-
trato de lo mismo que passara en el cielo, y que en esta compara
cion nos significa el Señor alli aura de acontecer a los bienauen-
turados. Alli por cierto acudira el Señor a todos sus cortesanos
puntualmente, y les pagara su diuina justicia todos los seruicios
hechos a su corona sin que falte ni vn pelo que sea. Como el mes Lucæ. 21.
mo lo dize. Vn solo cabello no perecera de vuestra cabeça, esto num. 18.
es, sin que se le de su premio deuido en la bienauenturança. Pero
junto con esso no dudes tu que aura algunas almas tan dichosas
alli que las aura el Señor escogido, y entresacado de todas las
otras, a fin de mas particularmente mostrar en ellas su grādeza,
y la largueza de su condicion nobilissimā.

§. III.

¶Pues conforme a esto considera tu aquí atentamente, como
el blanco principal a que mira Dios en hazer bienauenturados, A que blā-
es a si mismo, a su gloria y autoridad. Y como assi dispensa con co mira
ellos la bienauenturança, como mejor esta a su propria grande- Dios, en ha
za. Y deues pensar que no solo en esto, mas aun en todas sus diui- zer sus biē
nas obras haze lo mismo, porque en todas ellas hallaras que el es auenturā-
el blanco de si mismo, a que endereça su principal intento, co- dos.
mo lo declaro el Sabio diziendo. El Señor a obrado todas las Dios es el
cosas por amor de si mismo, dado caso que el prouecho dellas fin de sus
como de recudida resurte en nosotros. Assi como la pelota ar- obras, y el
rojada a la pared rebuelue al mismo que la tira de golpe, y des- blanco de
pues de alli le dan otro bote hazia otra parte: assi las obras de si mismo.
Dios de golpe bueluen a Dios haziendo su gloria: y despues de Prou. 16.
alli rebueluen hazia nosotros haziendo nuestro aprouechamien num. 4.
to. Conforme a lo qual es lo que el mismo Señor dize del perdō Compar.
de los peccados. Yo soy, yo soy el que perdono tus maldades por Isaiæ. 43.
amor de mi. Y es como si dixesse. Lo que principalmēte me mue num. 25.
ue a perdonar al peccador, mi propria gloria es: aunque el perdō
que yo hago, como de recudida ceda en su bien. A este proposito
haze, lo q̄ el dixo por el Euangelista S. Iuā. Yo hōro a mi padre. Ioan. 8.

Mostran-

Moſtrando en eſtas palabras, que la honra y gloria del padre era el blanco de todas ſus obras. De adonde es que quando vuo de poner mano en la de la redempcion llamo aquella hora, hora de ſu gloria, diziẽdo. Padre ya es hora clarificad vueſtro nombre.

Ioan. 12. nu. 28. Nota pues que no dixo. Ya es hora de que yo redima al mũdo, y de que de mi ſangre por el hombre, aũque todo eſſo hizo el en ella. Sino dixo: hora es ya que clarifiqueys vueſtro nombre, moſtrando en eſto, que ſu propria honra y gloria era el principal fin donde ſe endereçaua todo el peſo de aquella ſancta paſsion. Por

Compar. cierto no ſe puede negar que los rios con ſus corrientes al paſſo rieguen las riberas por do ellos paſſan, regalen las flores, viſtan los arboles de hoja, y fruto, y los prados verdes de toda hermoſura y amenidad. Pero todo eſſo es como de paſſo, y accidentariamente: pues lo q̃ de principal intento pretenden es hazer ſu curſo al mar y entrarſe en la miſma madre donde ellos naſcierõ. Pues bien aſsi deſta manera ſe vuo y ſe ha el Redemptor en ſus obras. Verdad es que cõ ellas riega y regala nueſtras almas y las hinche del verdor, y amenidad de ſu gracia, paſſando por ellas (por donde dixo el Propheta del hõbre ya redimido ya regado cõ ſu pre-

Pſalm. 1. nu. 3. cioſa ſangre, que es como el arbol florido plantado a la corriente del agua, cuya hoja no ſe cae, y cuyo fructo no ſe marchita) pero todo eſſo has de entender hermano mio lo haze el como de camino al paſſo paſſando por nueſtras almas, que lo que de principal intento pretende hazer es la gloria y honra de Dios. Eſte es el mar donde van a dar conſigo de rauda todos eſtos rios caudales de las obras diuinas. Aqui van a dar las de la creacion, conſeruacion y redempcion. Por eſſo dezia el Señor deſta vltima por

Iſaiæ. 63. nu. 5. el Propheta Iſaias. Mi braço hizo ſaluaciõ para mi. Como quien dize. Yo miſmo ſoy el fin y paradero de la redempcion que yo hize. Y finalmente ſer el miſmo Dios el fin de ſus obras es lo que el quiſo ſignificar quando comparandoſe al rio Dorix dixo aſsi

Eccli. 24. nu. 41. en el Eccleſiaſtico. Yo ſoy como el rio Dorix, que ſali de mi parayſo y dixe. Regare el jardin de mis plantas y bañare el fructo de mi prado: mas al fin mi rio llegara a dar en ſu mar (eſto es en Dios y en mi miſmo) a do lleuo mi corriente ſeguida.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo conſidera, como eſta conuencion del Sancto Euangelio ſignifica vna cierta manera de feudo, o paction cele-

celebrada entre Dios y el hombre, por cuya fuerça y virtud ambos quedã obligados a si mismos: y el hõbre promete dar a Dios los labores de su viña, q̃ son las obras Christianas, y Dios le promete en pago dellas el jornal de la vida eterna. Pues echa tu aqui de ver como no se contenta el Señor con hazer al hombre senzillas promessas de su gloria: sino que quiere que sea debaxo de pacto y concierto, y como hecha scriptura, y dada firma y palabra. Lo qual sin duda haze el Señor, porque dessea mucho engendrar en nosotros vna firmissima confiança de sus promessas: y que el hombre le cõciba en lo interior de su alma por Dios fidelissimo, y apuradissimo cumplidor de su palabra. Tal concepto por cierto tenia del el que dezia estando en la fuerça de sus trabajos. Yo se bien de quien me fio, y quan bien podra guardar mi deposito. Por esta razon a vezes que el Señor antiguamente hizo conciertos con los hombres gusto de authorizallas ton las mismas ceremonias que corrian en aquellos tiempos en los contractos que se hazian. Assi se allano a passar mano a mano con el Patriarcha Abraham en figura de fuego por medio de las aues no diuididas, y vaca despedaçada. El qual rito entonces amenazaua muerte y entrañas rompidas a qualquiera que de los contrayentes se saliesse a fuera de lo vna vez capitulado. Y assi hazer el Señor aq̃l passo y ceremonia passando la lãpara de fuego por medio de las aues sanas, y los otros animales despedaçados, fue certificalle de su parte de su infalible verdad, y de la firmeza de su diuina palabra, la qual jamas puede faltar, pues es palabra de Dios. Assi tambien en los conciertos que hizo con su pueblo sobre la data y recepciõ de su ley. Moysen que hazia las vezes de entrãbos, y gualmente rozio con sangre al pueblo, y al altar del Señor en su nombre, significãdo en esto, que ambos quedauã obligados a la guarda de sus palabras, y ratificando con esta ceremonia el feudo que alli se celebraua, como aun lo noto el Apostol Sant Pablo en la carta que escriuio a los Hebreos.

El hombre esta obligado a Dios, y Dios al hombre.

Quan firmes haze Dios sus promessas al hombre, y porque.

2. Timo. 1. nu. 12.

Gene. 15. num. 27.

Exodi. 24. nu. 6. & 7.

Hebr. 9. nu 19. 20.

§. II.

¶Considera tambien aqui la grande misericordia de nuestro buẽ Dios y señor, pues siendo el tan supremo señor y libre de toda ley y obligacion, por su sola bondad tiene por bien y quiere el estar a ley cõ el hombre. Por cierto es esta vna de las mas señaladas dignaciones, y misericordias que el ha hecho cõ sus criaturas. Sino dime (ruegote lo) no es grau misericordia auerse assi allanado

Gran misericordia, q̃

rerſe Dios obligar al hombre. Iob. 14. num. 3.

nado Dios, que qualquiera hõbrezillo por menudo y nada q̃ ſea (por q̃rerlo el aſsi) le pueda cõuenir y citar en juyzio ante la vara de ſu miſma juſticia? Por cierto admirado deſta tanta dignacion dezia el ſancto Iob hablando con Dios. Como Señor os dignays de abrir vueſtros ojos ſobre el hombre, y ſiendo vos quien ſoys, teneys por bien, eſtar a juyzio con el? Mas porque mejor califiques quan gran miſericordia ſea eſta, detente agora vn poco en conſiderar aqui la vil naturaleza, y peruerſa condicion del hombre: para que aſsi puedas examinar mejor, que coſa ſea ponerſe Dios a pleyto y litigio con el. Sin duda es el hombre de ſu naturaleza falſo, cauiloſo, mañoſo, e intereſſal, y tan amigo de ſalir con la ſuya, q̃ por fas, o por nefas, ſolo eſſo pretende. Veamos pues, q̃ otra coſa claman los conſejos, y audiencias publicas, las cortes de los Reyes ſino la fe rompida en los hombres? la verdad violada? y aun trocada y torcida toda la fuerça y derecho de ſu naturaleza? Por eſſo la ſcriptura ſagrada muchas vezes los llama oſſos, lobos, y leones, y otros apellidos ſemejantes a eſtos, no tando los de que ya oluidados del todo de ſu razon natural, que Dios puſo en ellos, ſe han transformado en paſsiones de beſtias. Por eſſo tambien ſe quexa Dios muchas vezes de que anda en pleyto con el hombre, y tiene cauſas que hazer con el.

Homere, q̃ ſu cõdicio intereſſal, y cauiloſo,

Hombres, porque llamados en la ſcriptura oſſos, lobos, y leones.

§. III.

¶ Conſidera tambien aqui, como el Señor haze ley de pagar a los cauadores de ſu viña, y ſe concierta con ellos, lo qual todo es buſcar el piadoſo Señor inuenciones, para poder ſer deudor del hombre en alguna manera. Verdad es que hablando en rigor cõ propriedad, no ſe puede ni aũ deue dezir, que Dios ſea deudor a ſu criatura. Porque quien veamos le dio a el primero (como dixo el Apoſtol:) para obligalle a ſu retribuciõ? Pero quiere el por ſu infinita miſericordia hazer ley de juſticia para deuer lo que promete, y hazerſe deudor a ſu miſma promeſſa y palabra. En efecto haze ley y precio al cielo en eſte cõcierto, para q̃ las obras del hombre, que de ſu naturaleza no tienẽ valor, ni momẽto, valgan por ley lo que por ſi ſolas, faltando ella, no pudieran valer. Quiere pues hermano mio, nueſtro buen Dios, que vn ſuſpiro, vn gemido, vn golpe de pechos: y vn jarro de agua fria dado por ſu amor, y qualquiera otra açadonada dada en ſu viña valga los cielos. Al fin quiere que quando el alma del juſto ſe hallare con el a las vltimas cuentas le pueda libremente pedir ſus alcances de

Haze Dios ley con el hõbre, por hazerſe deudor de ſu promeſſa, y palabra. Rom. 11. num. 35.

Nueſtras obras, por la ley valẽ, lo que por ſi no valleran.

uidos

uidos por deuda. Esto es lo que muy delicadamente significo el Propheta Isaias quando dixo de Dios. Su justicia es la cinta que le ciñe: y su fe y lealtad la pretina que le aprieta. Sintiēdo en este termino, que no son las obras del hōbre las que por si solas aprietan a Dios en juyzio a que por rigor le de el cielo: pero que quiē le obliga, le aprieta y le ciñe a essa deuda, es su propria justicia, y la fe y palabra que el dio de dalle por ellas, y la obligacion que el se tiene a si mismo de siempre mantenella, y nunca faltalla sopena de no ser Dios. Pues assi mismo se deue Dios, hermano mio, a su verdad y palabra el darte a ti la gloria por el ayuno que ayunas, por la limosna que hazes, o por otra qualquiera açadonada que le des en su viña. Su palabra es quiē le ciñe, y su lealtad quien le aprieta. Y este es el derecho de tu justicia que tu tienes contra tu Dios, y el que el te da contra si, concertandose cōtigo en la labor de su viña. O buen Dios y quan seguros recaudos tengo yo contra vos siendo obrero de vuestra viña, pues os tengo atado y ceñido a la obligacion de mi paga. Sin duda mas derecho me days contra vos para el cielo, en darme vuestra palabra, del q̄ yo me tuuiera en el valor de mis obras, quādo ellas de suyo en rigor le valieran. ¶ Assi presupuesta esta ley, y conuencion hecha por el Señor, ya llama Sant Pablo confiadamente a su corona, corona de justicia, como quiē por justicia la pide. Y en otra parte dize assi. El Señor es el depositario que fielmēte guardara mi deposito. Significando por este termino quan suya era la gloria que auia ganado con Dios: pues ya como propria hazienda, q̄ auia passado de la mano de Dios a la suya, y el fido entregado ya en ella, se la auia buelto a fiar, y a dar en deposito. O gran misericordia por cierto la que Dios hizo haziendo ley de justicia con los hombres, pues sin ella hermano mio poco valieran nuestras obras todas, para ganar el cielo. Y no digo yo las nuestras que hazemos, menudas y caydas, pero ni aun todas aq̄llas estremadas y valerosas que hizieron los sanctos valieran para esso. Creeme pues, q̄ ni las sangres vertidas, ni los pechos abiertos atenazados a fuego, ni las cabeças degolladas, ni aun todo esso junto pudiera valer en justa balāça vna onça d̄ gloria: pues al fin quiē todo esso diera a Dios, nada le diera. Segun aq̄llo q̄ dixo el S. Iob. Si justamente viuieres que daras a Dios? o q̄ recibira de tu mano? En este conocimiento pretēdio el Señor poner a sus sanctos discipulos, quando les dixo por Sant Lucas. Q̄nādo vuieredes hecho todas las co-

Isaiæ. 11. num. 5.

Nota, Assi mismo, se deue dios el dar al hōbre la gloria por sus buenas obras.

Gran derecho para el hombre, la palabra de Dios: mas que el valor de sus obras.

2. Tim. 4. nu. 8.

2. Tim. 1. num. 22.

Iob. 35. nu. 7.

Lucæ. 17. num. 10.

las coſas que os han ſido mandadas, conoced q̃ eſtando en lo que ellas ſon por ſi ſolas, aũ no ſoys de prouecho para merecer el cielo: y aſsi dezid. Sieruos ſomos inutiles. Es lo miſmo que dixo el Apoſtol en aq̃lla ſu tan trillada, y ſabida ſentencia. No ſon condignas las paſsiones deſte tiempo, para valer en rigor la gloria futura, que ſera reuelada en noſotros. Eſto pues es lo que Dios hizo eſtableciendo ley de concierto en ſu viña, que dio valor a nueſtras obras, ſubio las de punto ſobre ſi miſmas, haziendo que valieſſen por ley, lo que por ſi no valian. Por cierto grandes coſas cuenta la ſcriptura ſagrada de las hazañas que hazia el Rey Dauid. De el dize q̃ matauа al oſſo, deſquixarauа al leon, y que hazia eſtas valeroſas obras, que no podian ſer menos que con mucho rieſgo y ventura de ſu perſona. Las quales todas con ſerle tan coſtoſas de peligros le valieron poco. Y deſpues nos dize, que por vn hombre ſolo que mato de vna pedrada y de lexos, ſin venir a las manos con el haſta ya caydo, gano el titulo y derecho de la infanta, y de ſer yerno del Rey. Pues que veamos, dio valor a eſta obra mas que a las otras, para que tanto valieſſe. Sin duda no otra coſa ſi ſola la ley, que hizo Saul, obligandoſe de dar a ſu hija por muger al vencedor de Golias. Y aſsi la obra que hecha ſin ley no valiera tanto hecha con ella y ſobre concierto valio lo que digo. Pues mira hermano mio, que ya las obras Chriſtianas tienen valor, ya eſtan pueſtas en ley: y pues el cielo ſe deue por ellas, juſto es te des mucha maña a obrallas en la viña de Dios.

Rom. 8. nu. 18.

1. Reg. 17. nu. 36.

Dauid, matãdo a Golias, meracio por la ley q̃ hizo Saul, caſar cõ ſu hija.

§. IIII.

El hombre intereſſal con Dios, q̃ no le da, ſino vende le.

¶Conſidera tambien aqui, quan intereſſal es el hombre con Dios, y quan vil condicion es la ſuya: pues no ſabe dar a Dios ſus obras y labores dados, ſino vendidos. O quan cierta coſa es, que a peſo de cielo le ſalen a Dios ſus mandamientos guardados, y todа la labor de ſu viña que le hazemos los hombres. Por cierto no es tanto amor el q̃ el hombre le tiene, quanto atencion a vn muy puro y fino intereſſe. De adonde es, que ſomos con el vnos viles jornaleros y mercenarios, q̃ ſino es con el real en la mano, no nos puede lleuar a ſu viña. Al fin ſon dias de mercenarios los q̃ le damos, vendidos y recateados como los llama el ſancto Iob: y no le ſeruimos como nobles por ſolo agradalle, ſino ceuados de paga, baxando el alto punto de nueſtra creacion: como parece claro por lo que dize S. Chryſoſtomo. Para que agrades a tu criador y le ſiruas, ſuyſte criado, y tu cuydas de otros jornales? A caſo pien

Iob. 7. nu. 1.

Chryſoſto. libro. 1. de compun.

ſas te

sas te seria poca paga, que Dios se agradasse de ti, y de tus obras, dignandose dellas, para que tu satisfecho poco desta merced pretendas otras? Sin duda ignoras quanto bien sea aplazer à Dios: lo qual si supiesses, nunca otro exterior sueldo dessearias. Aun tienes por saber, que te augmenta mayor merced obrando tu sin esperalla, y solo con estudio de agradar al Señor. No vees lo que passa en los señores del mundo, que aquellos criados les caẽ mas en gracia, y son mas gratos, que no pretenden interessarse dellos, sino solo agradallos y obedecellos?

Quã sin interesse, deue dios ser seruido de sus criaturas.

Tercera consideracion. § I.

LO tercero considera aqui, como siendo nuestro Dios piadosissimo padre con sus hijos, y amandolos tiernamente, con todo esso no les offresce este denario de balde y gracioso, como lo pudiera hazer, sino obligandolos a la açada, y a que primero suden, y se fatiguen en las labores penosas de su viña. Por cierto si tendieres los ojos por toda la viña de su Iglesia veras innumerables obreros del Señor sembrados por ella, todos cõ sus açadas en las manos, haziendo esta penosa labor. Los vnos veras afligidos de graues enfermedades: los otros fatigados de estrecha pobreza: vnos perseguidos de los tyrannos, otros desterrados, y echados del mundo, de los quales haze recuẽto el Apostol Sant Pablo, en la carta que escriuio à los Hebreos. Es tanto lo que se padece en esta viña, y lo que cuesta su denario al obrero, que muchos dellos fatigados con el peso de la açada ordinaria, rompen en amorosas y comedidas querellas cõtra el mismo Dios. A esto van aquellas tan sentidas razones dichas a el en differentes lugares del sancto Iob, ordinario peõ de su viña. Qual es aq̃lla. Abrio su aljaua, y affligiome con sus saetas. Y en otro lugar dize. Ya Dios me trae molido mi coraçon. Y en otra parte quexandose mas de su rigor y aspereza dize assi. Ni mi fortaleza es de piedras, ni mi carne es de brõze. Como si dixesse hablãdo cõ Dios, para q̃ assi sin duelo golpeeys en mi. Pues porque veamos padre sanctissimo assi gustays de traer affligidos a vuestros hijos hechos obreros de vuestra viña? Porque quereys que los vnos ganen el cielo heridos a saetas, los otros presos y detenidos en grillos, otros comidos a gusanos, y todos finalmẽte sudando la vida y lleuãdo todo el peso della en perpetuas difficultades? Por cierto buen Dios sino estuuieramos tan satisfechos y seguros de

No se gana el cielo de balde, sino cõ muchos trabajos, y porquo.

Heb: 11.

nu. 36. 37.

Iob. 30. nu. 11.

Iob. 23. nu. 16.

Iob. 6. nu. 12.

De amor proceden los trabajos que Dios da a ſus ſieruos.

aquel tierniſsimo amor con que vos nos amays, no fuerà mucho, o que deſmayaramos tratados de tanto rigor, o que a caſo puſieramos duda en el amor que nos teneys. Pero pues vos lo hazeys aſsi que tanto amays a los hombres, bien ſe dexa entender que en eſſa mueſtra de rigor ſe deue eſconder, y diſsimular alguna grande miſericordia vueſtra para con noſotros. ¶ Pues dos coſas te digo hermano mio, cerca deſta razon. La vna es que no es mucho, que el cielo cueſte difficultades, pues al fin es cielo, y no ay coſa que algo valga en la tierra q̃ no las cueſte. Que veamos, ay aqui, que ſe aya o ſe alcance ſin difficultad? Pues el cielo quieres tu dado de gracia? Por ventura la hazienda ò la honra dala el mundo debalde, o es coſa que cueſta poco? Hablando el ſancto Iob de los precioſos metales de la tierra dize dellos, que ſon gigantes, q̃ gimen en baxo de las aguas. Dize pues que gimen el oro y la plata en ſus mineros, ſignificãdo por eſte llanto las fuerças, y crudas tyrannias que alli padecen de la codicia de los hombres. Y tãbien dize, que ſon gigantes por lo mucho que ſe defienden, y por la gran difficultad en que ponen a ſus pretenſores, para auer de alcançallos. Pues alli do eſtan ſoterrados andan aſidos a braços con los miſerables hombres, trayendolos hechos topos, luchando cõ ellos como gigantes, derribando vnos por las minas de tierra, y haziendo que otros colen los rios. Pues ſi los bienes caduecos del ſuelo cueſtan tanto, que quien los ha de auer ha de luchar con gigantes, como quieres tu auer los del cielo (ſiendo ellos tales) debalde y ſin lucha? Quando las eſpias de la tierra de promiſsion moſtraron ſus hermoſos fruẽtos a los hijos de Iſrael, viendolos acodiciados a ellos, al punto luego les apercibieron a la lucha de los gigãtes, diziendoles, que ſi querian gozallos auian de luchar con ellos, para ſacarſelos de las vñas. Pues que otra coſa pienſas tu que ſon las difficultades de la ley de Dios, y particularmente las perfectiones del ſancto Euangelio, qual es la pobreza de eſpiritu, y las demas bienauenturanças, ſino vnos valeroſos gigantes que poſſeen los bienes del cielo, por orden y traça de Dios? Con eſtos pues has de luchar para ſacarſelos de las vñas. Y pues que el oro y la plata material, que vale tan poco, cueſta gigantes, no es mucho los cueſte el oro, y theſoros del cielo, que valen tanto. Mas para que encarezco yo la difficultad, con que el oro y plata ſe alcançan, q̃ ſon los mas ricos metales q̃ la tierra poſſee, pues no ay coſa en ella, por de poco intereſſe que ſea q̃ no las cueſte? De aqui

No es mucho el cielo cueſte difficultades, pues todo las cueſta. Iob. 26. nu. 5.

Nota, porq̃ el oro y plata ſe llamã gigantes, y ſe dize que gimen en ſus mineros.

Nume. 13. nu. 28. 29.

Las perfectiones Euangelicas ſon gigãtes valeroſos, que poſſeẽ los cielos.

De aquí es, que el diuino Chrysostomo nos esta corriendo con los juglares, y bolteadores, y cosas difficultosissimas a que estos se ponen. El vn muchacho se dexa quebrar por el medio cuerpo para boltear por la espada, y el otro se pone a correr por encima de vn delgado cordel. Y todo esso, con ser tanto, hazen ellos por ganar vn vil interesse. Y en otro lugar dize assi. El soldado duerme, no en cama, sino en el duro suelo: el pescador no pesca durmiẽdo, sino velãdo, y passando la noche en pie: el labrador vela guardando la heredad de su amo: el pastor duerme en la elada: y al fin todo cuesta trabajo: no es mucho pues q̃ lo cueste el cielo. Y en otra parte dize assi reprehendiendo asperamente a los que reparan en el trabajo del cielo. Que dizes hombre? Que hazes? apareiajas o tratas de subir al cielo y acometer su reyno, y repararas en las difficultades q̃ en este camino te pueden occurrir? Pregũtas y informas te de proposito que cosa aspera o trabajosa se te pueda offrescer, y no te auerguenças, ni opprimido de empacho te escõdes enbaxo de tierra? Pues si todas las cosas malas y aduersas te saliessen de encuentro: si todos los peligros cayessen sobre ti y te amagassen: si las affrentas, si las injurias, si las deshonras, si las calũnias, si la espada, si el fuego, si los hierros, si las bestias, si los despeñaderos, si la hambre, si la enfermedad, y finalmente si todos los males q̃ pueden ser dichos e inuẽtados se atropellassen en ti, por ventura el padecer todo esso era padecer alguna cosa digna del cielo? Por vẽtura, no era razõ (estando de por medio tales y tales causas) todas essas cosas se te boluiessẽ en risa y en menosprecio.

Chrys. ho. 19. ad popul.

Homil. 22. ad pop.

Chrysosto. libro. 1. de compunct.

§. II.

¶Pero demas desto tambien quiero que sepas, que assi lo haze el Señor para mas bien del hombre. Porque verdaderamẽte si Dios diera su cielo gracioso, no le supiera tãto al bienauenturado, quãto le sabra siẽdo le cielo sudado, y ganado a la açada. Cierta cosa es, que la hazienda ganada a puro sudor sabe mucho, y tiene vn (no se que) de otro gusto, mas que la que se hereda o se alcãça a descanso. Assi veras, que vn cauallero moço, que en casa de su padre le visten, asseau, y regalan, dandole cumplidamente lo q̃ ha menester, que a vezes no lo estima ni lo tiene en nada: pero si yendose a Italia, y respõdiẽdo a quien es, gana por sus puños vna vãdera, o cruz de Sanctiago, despues estima su cruz, y lo que por ella le viene por auer le costado difficultades. Del Rey Saul noto la sancta escriptura, que dãdole gracioso el reyno de Israel, no lo

Hazienda ganada a puro sudor sabe mas. Compar.

1. Reg. 10. num. 22.

eſtimo, antes huya del, y ſe eſcondia por no ſer Rey: y q̃ boluien
do ſe le deſpues a dar ganado, y merecido, por la victoria q̃ vuo
de los Amonitas, lo eſtimo en tanto, que ſe alegro muy mucho
1. Reg. 11. num. 15. con el, por auelle ganado a lança en puño. Pues por eſſo el Señor
puſo el cielo en difficultades, y quiſo ſe ganaſſe ſudando a la aça-
da, porque el bienauenturado que le alcãçaſſe gozaſſe deſte par
ticular ſabor, y le ſupieſſe el cielo a cielo ganado con ſudor. O co
mo ſabran aquellas coronas del cielo a los bienauenturados que
las vuieren merecido en eſta vida cõ ſus trabajos? Por cierto eſte
gozo y contento particular ternan ellos en el cielo, que les califi
cara ſu gloria. Eſto es, que verã que por ſus proprias manos y af-
fanes le auran ganado, y que al fin ſe le entregan, no como dado
de merced, ſino como hazienda propria ſuya, ganada con ſu ſu-
Quanto ayuda el Señor a ſus ſieruos, en los trabajos. dor y trabajo. ¶ Demas de lo qual aun deues ſaber, que no es el
obrero a ſolas ſino Dios cõ el el principal mouedor de ſu açada,
y el que con el haze lo mas difficultoſo de ſu labor: conforme a
lo que el miſmo dize en el Pſalmo, hablando del juſto que caua
Pſalm. 90. num. 15. en ſu viña. Con el eſtoy en la tribulacion. Y no has de penſar que
eſta Dios alli de huelga para ſolo miralle como amo a criado, que
viſita ſu viña: ſino que antes eſta alli con el echãdo mano a ſu açа-
da, para hazer con el lo principal de ſu hiera. Por cuya razon pa-
ra eſte fin le llamaua aquel que dezia. Embiad Señor de vueſtros
Sapien. 9. num. 10. Nota. ſanctos cielos, y de la ſilla de vueſtra grandeza vueſtra ſabiduria,
para que eſte cõmigo, y trabaje cõmigo. Pero quiere el piadoſo
Señor cõ ſer el el principal obrador deſta obra no ſer ſolo a ella,
Compar. ſino que el hombre le ayude con ſu poquillo para contalle deſ-
pues en la gloria toda la hiera entera por ſuya. Por cierto muy
cortes y comedido ſeria aquel capitan, que auiendo hecho ſus di
ligencias ſobre poner cerco a alguna ciudad, ya que eſtuuieſſe a
punto de entralla, y dar el aſſalto ſe detuuieſſe y offrecieſſe la en
trada a ſu general, o a otro capitan amigo ſuyo, dandole ya entõ-
ces la victoria por ſuya enxuta de los trabajos preambulos que
vuieſſe lleuado, y quedandoſe el ſin titulo de vẽcedor. Aſsi lo hi-
zo el capitan Ioab con el Rey Dauid, quando auiendo apretado,
Abulenſ. y aun ya cercado (como alli declara Abulenſe) la ciudad de las
aguas con mucho affan y rieſgo de ſu perſona (como es de creer)
2. Reg. 12. nu. 27. 28. no quiſo deſpues entralla, ſin embiar por el Rey Dauid, perſua-
diendo le que de nueuo la boluieſſe a cercar, y aſsi la tomaſſe:
porque la victoria no ſe le atribuyeſſe a el, ſino al miſmo Rey.

Pues

Pues este es el comedimiento que Dios haze con el obrero de su viña, y con el soldado de su milicia, que llevando el las mayores difficultades en compañia destos en las empresas de sus mandamientos, se ayuda del hombre, para qua se cuente por suya la victoria y el mismo hombre sea el que se intitule el vencedor. Symbolo desto auia sido en alguna manera la toma de la ciudad de Iericho, y lo que alli passo en su cerco. Donde mando Dios, que todo su pueblo se pusiesse en armas a punto de guerra, y que assi le passeassen y boceassen los muros, que el por su sola y propria virtud derribo. Lo qual mãdo el, no porq̃ con este ademan viniessen de hazer effecto en los muros, sino porque pareciẽdo que ellos en algo ayudauan a Dios, les cupiesse parte de la victoria. Pues Dios es, hermano mio, el que derriba los muros de las difficultades, que el nos manda acometer: que el hombre poco mas haze, que passearse cabe ellas. Dios es el que pone su mano a la açada, que nos cabe en su viña, y solo quiere la meneemos nosotros para darnos la victoria por nuestra y poder dezir al Christiano. Toma la gloria pues q̃ es tuya, y vete en paz con ella. ¶ De lo qual se seguira, que estos dichosos obreros viendose alli posseydos de tanto bien hecho ya suyo por la misma sentencia de Dios, daran el parabien a sus manos diziendose cada vno y mirãdose a ellas, y sacudiendo su braço. O cielo mio, que mio eres y mi sudor me costaste! O manos mias, o braços mios entregaos ya en essa hazienda de Dios, y gozad ya, que ya es tiempo los sudores, que alla en su viña sudastes! De suerte, que no solamente gozaran estos santos obreros del cielo que Dios les dara, como de cielo seco, pero gozaran tambien de sus proprios sudores sabiendoles el cielo a cielo ganado con affan y trabajo. Assi has de entẽder, que aquellas llagas del pobre Lazaro, y la podredumbre del Sancto Iob, con que aqui merecieron la gloria, cauando en la viña, se la estan agora calificando con vn nueuo gusto y saborcillo de llagas y podre, a que les sabe, el qual no tuuieran, si aqui no las vuieran padescido por Dios. Pues estas son hermano mio las nueuas que regozijan la viña de Dios, y alboroçan sus obreros, para que al son dellas bullan la açada, haziendo crescidas labores: conforme a lo que dixo el Propheta Isaias. Dezid al justo, que todo el bien es para el, y sera su bien calificado, porque comera del fruto de sus inuenciones. Donde no sin mysterio llama el Propheta inuenciones a las labores de la viña del Señor, sino antes porque

A aunque es dios el principal q̃ pelea, a nosotros attribuye el la victoria. Iosue. 6.

Lucæ 16. nu. 20. Iob 2. nu. 8.

Isaiæ 3. nu. 10.

La obligacion de la ley, tiene ya el mundo, por nueua inuencion.

eſta ya tal el mũdo, que aun las ordinarias obligaciones de la ley de Dios ſe nos hazen inuenciones. Y a parece nueua inuencion perdonar injurias, viuir honeſtamente, o en algo no dar al mundo ſu hilo. Y qualquiera que haze algo deſto ſale con inuencion deſuſada, y no poco notado del proprio mundo. O gran deſman, o duro caſo! Pues dichoſo aquel tan ſieruo de Dios, que no ſe contenta con hazer eſtas inuenciones, ſino que aun ſe eſtrema y ſe ſeñala auentajãdoſe a la ordinaria ley de Dios! Porque eſſe tal comera del fructo de ſus inuenciones, y dalle han vẽtajas de gloria: conforme a lo que aconſeja el Sabio diziendo. Haz tu la inuẽciõ de tus manos, porque el Señor es Dios que las paga. Y no es mucho que el las ſatisfaga cumplidamente, pues los que las hazen, de mas de lo que con ſus perſonas le ſiruen, dexan tambien ſus manos dadas al mundo, para que otros por ellas le ſiruan y alabẽ. De adõde es lo que ſe dixo de los Sacerdotes y Leuitas que en la reedificacion del templo cantauan Pſalmos: que por las manos de Dauid (que fue el autor de aquella inuenciõ) alabauan a Dios.

Eccleſiaſti. 35. nu. 13.

1. Eſdr. 3. nu. 10.

¶Conſidera tambien aqui como llamando el Señor, denario de vn dia al jornal de la gloria nos deſcubre a la clara, quanto valen las labores de ſu viña: ſignificandonos en eſto, que en vnſolo dia de ſu trabajo ſe puede ganar el cielo. Y que digo dia entero, pues es coſa cierta, que vna ſola hora que en ella ſe emplee y aun menos tiempo, que ſea lo puede ganar? Y ſi vna ſola hora gaſtada en la viña de Dios vale tanta riqueza, dime tu que valdra toda vna vida entera empleada en ella? Dichoſa aquella alma que por toda la ſuya no ſuelta la açada de la mano, y ſiempre ſe halla haziendo labor en eſta tan rica heredad! De los que aſsi lo hazen dize la ſancta eſcriptura que ſus dias ſe hallaran dias llenos. Y no con poca razon: pues todos los de ſu vida ternan llenos de premio aplazado para ſu juſtiſsima paga.

Quãto valen las buenas obras hechas por Dios.

Pſalm. 72. nu. 10.

§. III.

¶Mira tambien aqui, como no todos eſtos obreros ſe hallaron juntos a vna en la plaça: porque ſi aſsi fuera la vez primera los alquilara el Señor de la viña. Antes los vnos ſe hallaron a vna hora y los otros a otras, y todos en differẽtes tiempos. Vees pues aqui como no eſta en mano de nadie poder yr, ni hallarſe al lugar aparejado para ſu ſaluacion, menos que ſiendo guiado de Dios. Para eſto nadie es ſeñor de ſus pies, ni los tiene en ſu mano. ſino q̃ el cielo ſe los ha de guiar. Por cuya razõ dixo el Real Propheta.

Dios q̃ nos ſalua, nos diſpenſa el

En el

En el Señor se endereçan los passos del hombre. Y tambien dixo el sancto Propheta Ieremias. Yo se Señor, que el camino del hõbre no es suyo, ni el varon es señor de endereçar sus passos. Y es como si dixesse. Vos soys el que le aueys de guiar al puesto de su saluacio. Assi pues guio al Eunucho de la Reyna de Cãdacia, quãdo saliẽdo del templo le lleuo por el camino a do auia de embiar al Apostol S. Philippe, para que le catechizasse en la fe del Redẽptor, y diesse el sancto baptismo. Assi guio tambien a la muger Samaritana al pozo de Sichen, donde el mismo Señor le estuuo esperando con el cielo en las manos para se le dar por vn jarro de agua pedido y no dado. Assi guio a la bendita Magdalena en casa de Simon leproso, donde con el perdon de sus peccados justificacion de su alma, y con su canonizacion la estuuo esperando. Conforme a esto es lo que dize el mismo Señor por Oseas, hablando del alma a quien el desea saluar. Guiar la he yo a la soledad, y alli la hablare al coraçon. Como quien dize. Sino es siendo guiada por mi mano no podra yr al lugar donde me oya.

para ello conuiene. Psalm. 36. nu. 23. Ierem. 10. num. 23. Actuum. 8. nu. 26. 27. Ioan. 4. nu. 7. Lucæ. 7. nu. 37. Oseæ. 2. num. 15.

¶Mira tambien aqui, como salio el padre familias a la hora vndecima, hora ya desconfiada para embiar nueuos obreros a su viña, y como aun entonces los embio. Piensa pues que quando menos se piensa y menos se fia de tiempo y occasion, suele el Señor hazer salidas no pensadas, y aprouechadissimas en su Iglesia, y nuestras almas. Por esso no ay que desconfiar de Dios en ninguna ruyna de su Iglesia, ni de ninguna alma particular. Bulla el vicio: hierua la heregia (lo que no permita el Señor) viua el mundo en sus descuydos, y tyrannizadas licencias, que a la viña de Dios no le han de faltar sus obreros, aunque sean remanecidos a deshora, que salgan de refresco a renouar sus labores. Es campo sin tassa el desta diuina soldadesca: no le pueden listar los hombres: conforme a lo que dixo el sancto Iob. Por vẽtura ay numero cierto y sabido en la tierra de los soldados de Dios? Sobre quiẽ veamos no resplandece su luz? Esto es para poder acudir a su llamamiento, aunque sea a las deshoras.

No ay que desconfiar de la misericordia diuina, en ninguna quiebra del alma. El de Dios es cãpo sin tassa. Iob. 25. nu. 3.

¶Considera tambien aqui, como a ninguno llamo de los que estauan en la plaça occupados en officios, o siruiendo a otros amos, sino a solos aquellos q̃ vio estar en ella ociosos y desoccupados. Para que se entienda de aqui como por la mayor parte aquellos son inhabiles è impedidos al effecto de la diuina vocacion, los que el mundo tiene occupados, y entretenidos en su ser

Porque, no llamo a los occupados para su viña.

uicio. Eſto es aquellas almas que ya tienen dueño, y viuen como enagenadas de ſu libertad, atadas a la occaſion. Eſtas pues ſon las rebeldes, que quando ſu verdadero y legitimo eſpoſo las llama y combida a la labor de ſu viña, le dexan por el adultero, y le menoſprecian y tienen en poco. A eſtas nunca les faltan achaques de bueyes que prouar, o alquerias que ver, o otros ſo colores cõ que deſpiden a Dios que les combida a los regalos de ſu viña, y cena. Eſtos miſerables ſon los que deſamparan la fuente de agua viua por andarſe ceuando de ſus ciſternas cenagoſas y deshondonadas que no pueden tener agua viua de verdadero conſuelo.

Lucæ 14. nu. 18.

Ierem. 2. num. 13.

Quarta conſideracion.

Ocioſidad, agena de Dios. Ioan. 5. nu. 17. Damaſce. lib. 1. de orthodoxa fide.

LO quarto conſidera, como de todos eſtos obreros particularmente reprehende a aquellos que el dia todo ſe auian eſtado ocioſos y mano ſobre mano. De lo qual llanamente entenderas, quan dignos ſon de reprehenſion aquellos que han gaſtado, o por mejor dezir perdido la vida en ocioſidad. Y no es mucho el Señor reprehenda a los tales pues no ay coſa mas agena de ſu condicion y naturaleza que la ocioſidad. Dios es hermano mio, el que ſiempre obra, como de ſi y del padre lo dixo el Redemptor. Por donde en el lenguaje Griego algunos le deduzen de vna palabra, que quiere dezir fuego. Para ſignificar, que la naturaleza de Dios es vn fuego ardiente que ſiempre eſta dando calor, y nunca ceſſando en ſu operacion. Otros en el miſmo lenguaje, le deduzen de otra palabra, que quiere dezir, el que ſiempre corre. Significando en eſto aquella incanſable occupacion, que Dios trae en viſitar ſus criaturas, eſtando ſiempre actuandoſe en ellas, y empreñandolas de ſu fecundidad. De lo qual ſe ſigue, que pues el proprio effecto de ſu occupacio, y el no poder ſer ocioſo le dio el nombre que tiene de Dios, que no le es menos natural al miſmo Dios el no eſtar ocioſo, que el ſer Dios. Por cuya razõ para deshazer la deidad del Dios Baal, mofando del, dezia el ſancto Propheta Elias a ſus adoradores, que alçaſſen ſu voz, y le deſpertaſſen, pues ſu Dios a caſo eſtaua durmiendo. Pues eſta condicio ſuya pego el Señor a ſus criaturas el dia de ſu creacion criãdolas todas, no ſolamente orgullosas y apercebidas para obrar, ſino actualmente obrando, y todas haziendo tareas. De adonde es, que aſsi como Dios ſi eſtuuieſſe ocioſo no ſeria Dios: aſsi tambien aquellas criaturas ſuyas q̃ lo eſtuuieren por el miſmo caſo han

3. Reg. 17. nu. 27.

de caer

de caer affrentosamente desta alta dignidad, de ser semejantes a el. Y las que fueren de razon (como es el hombre) de mas desso en su mucha desgracia. Y aun deues notar, q̃ es tan suya de Dios esta condicion de no estar ocioso (que ya diximos) y el tan amigo de pegalla a sus criaturas, que no solamente la communico a las que crio en el principio sanas y nueuas, mas aun tambien a las que despues refectiono por su mano andando en el mundo. De aqui es, que todos aquellos miembros lisiados è impedidos, que el saco poderosamente de sus impotencias, no solamente los saco sanos y habiles para obrar sus naturales operaciones, dadas sobrenaturalmente del mismo Dios, mas aun los saco cõ las manos en la massa, como dizen, esto es, actuales obrando: como consta por lo que de los ciegos, sordos, mudos, y tullidos, curados del dixo Isaias: esto es, que quedauan a ojos, a bocas y a orejas abiertas, y los tullidos bullendo y saltando. Qual tambien quedo el de la puerta especiosa, que sano Sant Pedro: dãdo assi todos estos que hazer al milagro, y manifestando el impulso pegado de la mano de Dios, que los mouia a no estar ociosos. Pues luego conforme a esto no es mucho reprehenda el Señor, y aun aborrezca al ocioso, pues tãto dessdize y se desuia de la semejança del mismo Dios: y tan como couarde se queda estantio en si mismo a puerta cerrada sin salir a hazer sus deuidas tareas.

El ocioso, es desemejãte a Dios.

Nota.

Isaiæ. 35. nu. 5.

Actuum. 3. nu. 8.

§. II.

¶Mas deues aqui saber, que assi como a estos reprehende y aborrece nuestro Dios: assi estima en tanto a aquellos diligentes seruos suyos, que siendo enemigos de ociosidad se dan mucha priessa a emplear bien sus años, que a los que dessos estan ya en el cielo los tiene señalados por juezes en la culpable causa de los ociosos, para que dende alla condenen sus largos años y ociosamente viuidos. Conforme a lo qual es lo que dize el Sabio. Condena el justo muerto a los viuos impios, y la juuentud bien viuida y acabada en su flor, la vida larga del injusto. Luego cõforme a esto no es pequeña condenaciõ para tus sesenta, o setenta años mal y ociosamẽte viuidos los veynte y tres años niños y sanctos del bendito S. Luys Obispo hijo del Rey de Sicilia, y los treze de sancta Ynes virgen y martyr, y los otros catorze de S. Pancracio tabien martyr. Los quales en muy breue rato de la vña ganaron grãdes coronas. Mas pues tu te hallas ya tan alcançado de años a lo vltimo de tus dias sin poder recobrallos, teniẽdote desto vna

Los bien occupados en esta vida, han de ser juezes de los ociosos.

Sapien. 4. num. 17.

Nota.

grãdiſsima laſtima, y vn entrañable dolor, procura alomenos sem plear eſſa hora poſtrera, que ſola te reſta de vida, en la viña, de Dios. Poniendo animoſa mano a la açada que en ella te cabe: y aunque la traes ya canſada del mundo, da ſe la con deſcanſados deſſeos de ſu ſeruicio. Y pues ya no puedes dar coz a tu vida, ni rechaçarte hazia atras, ſi quiera d̃ maña deſſea tus primeros años, no ya para viuillos ſino para deſuiuillos (ſi te fuera poſsible) y boluellos a emplear en la viña de Dios, que toda via (aũque eſto ſea de vazio) te ſera algun deſcargo. O quan grã mal es pues que aya el dia de oy tantos hombres, que acabo de viejos y cargados de años, aun no ayan tomado la açada en la mano, ni eſtrenado las labores de Dios, y el bien de ſus almas: y que en eſte ocioſo deſcuydo, y deſacuerdo ſe eſten eſperãdo la muerte, todos occupados y entretenidos en ſus vanidades. No lo hazia aſsi por cierto aquel tan diſcreto y prudente Berzelay: quando viendo ſe ya viejo, dio de mano a los offrecimietos q̃ el Rey Dauid le hazia, renunciando las muſicas y ſeraos, y no aceptando la aſsiſtencia de ſu corte, pueſtos los ojos en ſu ſola muerte y ſepultura. O quã al reues deſto lo hazen los que el dia de oy auiendo gaſtado ſus vidas en ſeruicio de los Reyes, y ſeñores del mundo, ſe atreuen a eſperar la muerte a pie quedo en las cortes, y aun conſintiendo ſe cada dia cargar de nueuos officios, procurandolos con ſed increyble! O almas deſdichadas las que deſta manera eſtays eſperando la muerte ya tan vezina, que a muchos ya no eſta cerca, ſino dentro de voſotros, pues os tiene los cuerpos minados, y las vidas ya encetadas con paſsiones y achaques naſcidos de la miſma vejez.

Nota.

2. Reg. 19. nu. 33. 34.

§. III.

¶Pero dime agora, ruegote lo yo, ſi el viejo ſolo por eſtar ocioſo (aun fuera de la viña de Dios) merece reprehenſion, que piẽſas merecera aquel deſuenturado viejo, que eſtando en ella fuere viejo y vicioſo? Y aquel Chriſtiano, que deſaprouechãdoſe de ſu llamamiento le vemos lleuar ſuſtentãdo el teſon de ſus vicios haſta la edad canſada y fria, y affrentar aquella honrada vejez logrãndola mal con los verdoers de la mocedad? Por cierto eſta es vna grande monſtruoſidad en la razon, como tambien lo ſeria en la naturaleza, que el frio inuierno ſe paſſaſſe al verano, ſoltandoſe de ſu quicio con ſus nieues y tempeſtades. Pues que el moço ſea moço, y que lleue ſu vida deſpeñandola por ſus mocedades,

Quan dignos de reprehenſiõ, los que en la Igleſia d Dios, há viuido ocioſamente.

Viejo moço, monſtruo.

cedades, no es esso mucho: pues viue en el la razõ adormida atropellada del verdor de sus años. Y mas hermano mio, que ay muy pocos, y son muy contados los que en moços años tengan ya la razon hecha, y el alma cana y venerable: como por cosa rara del sancto Moysen lo encarece Chrysostomo. Y mas que la mocedad es vna furiosa tormenta mouida de contrarios vientos, que trae al nauio del hombre moço sin gouernalle trabolcandole todo, y dando con el ya en vnos baxios, ya en otros. Por esso no es mucho milagro, que el moço sea moço: pero que el viejo lo sea, esto es mucho de doler: y aun es mal que no tiene cura. Pues auiendo ya el llegado al seguro puerto de la vejez donde la tempestad se sosiega, y la vida se madura, aun ay no madura el, y aun la furia de la tempestad le combate. Estos pues sin duda son aquellos niños de cient años que no solo merecen reprehension de Dios mas aun tambien su maldicion: conforme a lo que esta dicho en el Propheta Isaias. El peccador de cient años sera maldito. Y no con poca razon maldize el Señor a estos niños viejos. Porque si va a dezir verdad, cierto es, que no ay cosa mas moça ni mas trocada que el viejo moço, o la muger vieja moça. Vencen estos en mocedad a los niños. Porque el niño moço, y la niña moça, son moços con descuydo, y vãse al amor de su mocedad, no haziendo pies en ella. Pero el viejo y la vieja moços, son lo con cuydado, y hechos de artificio. Y assi como se van haziendo moços contra los años, para desmentir testigos tan abonados, van haziendo pies y refirmandose en su mocedad, metiendose en ella hasta los codos. Pues a estos hermano mio echa Dios su maldicion, que ami parecer es cõdenarlos por incorregibles, y desahuziados de emienda. Attẽto que maldiciõ en la scriptura sancta a vezes suele significar infecundidad, o esterilidad. Assi pues suelen estos miserables ser esteriles a Dios, de quien ya el no espera fruto, ni emienda. Por milagro veras hombre destos que acabe en bien. Los vnos muerẽ amigados hasta el vltimo punto de la vida: otros en tanta auaricia, que con el alma ya a la boca estan echãdo las manos al cofre para no desposseerse de lo que ya no puedẽ posseer, y les es fuerça dexar. Al fin como son años todos ya corrõpidos y acabados en mal los suyos, raras vezes dan buelta. Son como el vino, que si solo tiene vna pũtezilla aun tiene remedio, mas quando todo esta auinagrado, y corrõpido no ay que esperalle. Son pues años ya todos auinagrados, y azeda-

Chrys. sermo. 10. cũ presbyter. esset designatus.

Viejo ocioso, maldito del Señor.

Maldiciõ, esterilidad significa algunas vezes.

Nota.

Compar.

azedados los del mal viejo: y eſta el tan deprauado que ſus culpas (por ſu culpa) a penas tienen remedio. Bien valen por teſtigos deſto q̃ te dezimos los viejos de la bendita Suſanna. Los quales ſiendo tan deprauados acabaron en mal. Y aun el proprio coraçon del Rey Salomon ateſtiguo lo miſmo, quando deſpues de viejo dio en ſer viejo moço. Pues ſe dize del, que como fueſſe viejo fue deprauado ſu coraçon. En conſequencia de lo qual deues notar, q̃ aſsi como los que comiençan tarde la virtud a vezes ſuelen ſalir grandes obreros della, aſsi tambien los que comiençan tarde el mundo ſuelen ſalir muy finos mundanos, y ſer como los que comiençan tarde el brindar, que ſalen buenos maeſtros. Tarde perdio Saul la innocencia pues quãdo començo a reynar era ſenzillo como niño de vn año, y deſpues la perdio tan perdida que en poco rato fue el peor de Iſrael. Pues como los tales ſalen tarde a la parada del mundo, de aqui es que muelen a repreſa deſpues, entregandoſe en lo perdido. Por donde no ſuele ſer eſta deprauacion como quiera, ſino tan conſtante, que haſta la ſepultura ſigue a los tales, y ſe entra con ellos pegada a ſus hueſſos tenaciſsimamente: como lo prognoſtico el Sancto Iob diziendo aſsi, del viejo malo y moço. Es tanto lo que ſe entrega a los vicios de la mocedad, que pegados a los hueſſos y alma, los lleuara conſigo a la ſepultura. Miſerables pues de los viejos moços que aſsi acaban la vida, cuyos hueſſos ya hechos poluos, y reſueltos, en tierra, aun en aquel poluo deshecho tienen los peccados de ſu mocedad pegados a el eſperando ſu vez para leuantarſe reſuſcitados el dia de Dios a pedir vengança del que los hizo. Y dende alli eſtan dando a los cielos aquel perfume de ſu mal olor cõ que los enfadan: conforme a lo que dixo el Propheta Iſaias. Subira el hedor de los cuerpos muertos. Lo qual no ſolo ſe deue entender del mal olor que dauan los cuerpos al ayre, ſino tambien del que de los peccados que en ellos eſtauan ſubian haz ia el cielo. O almas deſdichadas, y dignas de ſer lamentadas, y plañidas las que aſsi apuradamente han paſſado todo el golpe de ſu vida en vicios, y en perpetua ocioſidad, que no han dado a ſu Criador algũ pedaço della, ni occupado ſe en ſu viña vna breue hora ſi quiera. O cuerpos deſuenturados los que anſi han viuido en offenſas de Dios, que aun eſtando en la ſepultura hechos poluos, alli eſtã humeando oliendo a peccados, y citando a los demonios a que hagan la preſa en ellos, quando les llegue la licencia de Dios.

Daniel. 13 nu. 61. 62.

3. Reg. 11. nu. 4.

Compar.

1. Reg. 13. nu. 1.

Iob. 20. nu. 11.

Iſaiæ. 34. nu. 3.

O pues

O pues quan otros humos echan de si aquellas dichosas cenizas de los virtuosos q̄ estan ya sepultados. Pues alli do estan deshechas y desmenuzadas estan oliendo a la fragrācia de las virtudes, que viuiendo ellos, tuuierō sus almas. A estos benditos cuerpos como a preciosas reliquias y vn rico deposito suyo, les dize el Señor el dia de su muerte aquella razon de consuelo q̄ dize el Propheta Isaias. Vete pueblo mio a tus moradas, esto es a tus sepulturas: y echa la puerta tras ti. Asconde te por vn breue momēto hasta que llegue mi voz a llamarte. Y a estos mismos dira el dia de su Resurrection lo que antes auia dicho en el mismo lugar. Leuantaos mis muertos, y alabadme, los que morays en el poluo, porque el rocio de la luz es vuestro rocio. ¶ Considera tambien aqui como todas aquellas obras, que se hazen fuera de la viña del Señor, o las que haziendose en ella no son para ella, son ociosas de todo fruto: y aun muchas vezes si alguno hazen es fruto de infierno, qual la hizieron aquellos que ya sin prouecho dezian. Que nos aprouecho nuestra soberuia, o nuestra jactancia de que nos siruio? No toma pues Dios en cuenta, hermano mio, el solo estar en la Iglesia siēdo Christiano sin obras. Sino el estar en ella haziendo effecto de Iglesia, y lo q̄ ella obliga. Mucho es de notar q̄ aquel angel que estaua con Iosue junto al cerco de Iericho, no le dixo q̄ auia venido alli hasta el punto q̄ le mostro la espada desnuda (como offreciendosela) para su amparo. Alli fue quādo le dixo: yo soy el principe del exercito de Dios q̄ agora he venido (esto es) a valerte. Lo qual no lo dixo el, porque no estuuiesse ya alli: pero porque estaua hasta entonces como de huelga (quiero dezir) aun no haziendo aquel particular effecto. O quantos pues ay en la Iglesia de Dios, que aunq̄ ha muchos años que estā en ella se podria dezir dellos, que aun no han venido alli para Dios: pues ni le hā offrecido su espada, para valelle en sus encuētros, ni meneado la açada en su viña para hazer sus labores.

Nota.

Isaiæ. 26. nu. 20.

num. 19.

Ociosos en la Iglesia, los que no siruen a Dios.

Sapien. 5. nu. 8.

Iosue. 5. num. 14. Vide hic Abulense.

Quinta consideracion.

LO quinto considera como aunq̄ reprehendio a los tan ociosos no los menosprecio con todo esso, ni desecho de su viña juzgandolos por indignos della, antes los hablo blādamente, y cōbido a que fuessen a ella. Y de los que ya no tenian si sola vna hora de trabajo se pagó y contento con sola ella. Por cierto grādes muestras nos da aqui el Señor de su infinita misericordia,

y de

y de aquella ineffable ſuauidad de ſu ſpiritu, con que ama a los hombres: del qual como de ſu fuente manan eſtas miſericordias.

Sapien. 12. nu. 1. Aſsi admirado dellas dixo el Sabio. O quan bueno, y quã ſuaue es Señor vueſtro ſpiritu para cõ todos. Vos corregis a aquellos que yerran, y de las coſas que yerran les hablays amoneſtandoles para que dexada ſu malicia, os crean a vos. Pues ya vees aqui hermano mio como no ay peccador por perdido que ſea, aunque aya deſperdiciado la mayor parte de ſu vida en vicios prodigamente, a quien Dios niegue ſu auxilio, y no le combide a ſu viña. Por cierto es tanta la ſuauidad de ſu ſpiritu, y ſon tã ſanas ſus entrañas, que no ay peccados por mas que ſean, que ſe las azeden y corrompan aunque ſean de mil años, como nos lo da a entẽder

Pſalm. 89. nu. 3. &. 4. el real Propheta diziẽdo en el Pſalmo. Dixiſtes ſeñor. Hijos de los hombres cõuertios a mi. Porque mil años ante vueſtros ojos ſon como el dia de ayer que acabo de paſſar. La qual razon auñq algunos la declaran de aquella preſta velocidad con que los cuerpos muertos ya de mil años reſuſcitaran a la voz de Dios el dia del juyzio, como ſi fueran muertos de vn dia, otros tambien la refieren a la infinita miſericordia de Dios, cõ que combidaua, y recibia a penitẽcia a aq̃llos viuaciſsimos hombres de antes del dilu uio, deſpues de auer ſido peccadores mil años. O buen Dios, y quãtas eſperãças days a mi alma, para q̃ en ninguna quiebra ſuya ſe tenga por deſahuziada de vueſtra infinita bondad. Coſa cierta es q̃ la vida ocioſamẽte viuida caſi acabada ya en vicios ſuele cauſar en el hombre vn muy dañoſo deſmayo y deſcoraçon, del qual enflaq̃cido ſe le caen los braços para echar mano a la penitencia. Pues dime, hermano mio, quiẽ aura ya por mas años y vidas que aya viuido perdidas y echadas a mal, que oyendo tales nueuas de vn tan buẽ Dios, ſe deſmaye de procurar ſu remedio? Quien aura veamos, q̃ hallãdoſe ſiquiera cõ vn momento de vida no ſe de aq̃llas entrañas d̃ Dios, a quiẽ mil años de offenſas reyteradas, como te arrepientas, no le hazẽ mas aſco ni azedia que ſi fueſſen ſenzillas hechas de vn dia ſolo. En cuyo propoſito dize Chryſoſt. Ninguno deſeſpere ſi por ocio y floxedad hallare gaſtado y perdido lo mas de ſu vida, pues a cada vno es poſsible en muy poco tiempo recompenſar obrando, todo quãto en ſu vida ha perdido y pudiera auer ganado. Eſto pues quiero q̃ entiendas para cõſuelo tuyo, y lo recibas por verdad catholica diffinida d̃ fe: q̃ en tãto que el hõbre tiene vn ſolo momento de vida q̃ dar a Dios en ſu viña, ſiem-

Chryſ. ſermone, ne deſperem⁹ ſi inbene operando, &c.

Miẽtras el hõbre viue

ña, siempre tiene remedio y tiempo posible para reparar los daños y quiebras de su vida passada. Esta verdad tan fauorable a los peccadores quiso significar el Propheta Isaias quando dixo de Dios. No acabara el Señor de apagar la mecha en tanto que aun estuuiere humeando. Lo qual es tanto como si dixera. Por mas acabado que este el peccador en su vida, aunque no tenga della ya sino solo el humo, en tanto q̃ este le durare, no le desdeñara Dios por incurable: antes le hara fauor dandole vn soplo y otro para boluerle a encender en la vida de su gracia. Y sin duda ayuda singularmente a esto lugar de Isaias lo que de Pharaõ, y sus Gitanos noto la diuina scriptura. Es a saber lo que dixeron al momẽto, q̃ se yuan sumiendo en las aguas del mar. Huyamos a Israel, q̃ el Señor pelea por ellos. Mira pues attentamẽte como en esta razõ se conuencẽ, y dan por cargados de la misericordia de Dios que en aq̃l punto acudio alli a valellos. Pues dan a entender q̃ en aq̃l breuissimo momento de vida, q̃ les q̃daua, quãdo yuan cayẽdo, y ya medio caydos, alli se quito el Señor el reboço para que conociẽdole, que era el el q̃ peleaua por su pueblo se arrepintiessen, y le pidiessen perdon de sus culpas. O caso raro de misericordia puntual, y tã necessaria la q̃ aqui hizo Dios? Ya las ruedas de los carros yuan desenxadas de la furiosa tormẽta del mar. Y a los Gitanos yuan actualmente cayendo, y no como quiera cayendo, sino ligeros qual el plomo suele caer, como alli se dixo. De manera, q̃ ya no les quedaua de vida, si solà aquella momentanea duracion de la prestissima cayda, que ya yuan dando. Y fue Dios tan buen Dios, y cuydadoso de su salud, que aun alli quando yuan cayẽdo les abrio los ojos, y toco al coraçon, para que viessen, que el era el que les hazia la guerra, y assi se arrepintiessen de su rebeldia, boluiendose al mismo Dios. Pues vees aqui como el Señor no solo no matuala mecha que aun humeaua, mas antes le daua los soplos de su misericordia para auiualla y encendella en su gracia.

recurso tiene a la misericordia diuina. Isaiæ 42. num. 3.

Exod. 15. nu. 15.

Nota.

§. II.

¶ Considera tambien aqui como no dilata ni differe la paga el Señor de la viña a sus obreros para otro dia, sino que en el proprio de su labor les manda pagar. Sin duda no lo hazen assi los hombres tyrannos de nuestro tiempo, ni tienen essa cuenta de satisfazer al dia las labores, y tareas de sus obreros. Antes muchas vezes despues de auer chupado la sangre, y gastado las fuerças de los pobrezillos jornaleros en sus menesteres, apenas se acuer-

Quan mal pagan, los ſeñores los jornales de ſus jornaleros.

ſe acuerdan de pagalles ſu jornal. O ya que ſe le pagan es mal y por mal cabo. Y nũca, o pocas vezes que llegue a ſu deuda, ni en tiempo deuido q̃ les aproueche. Y aun eſſo ſuele ſer por juſticia primero citados y cõuenidos: donde inuentan mil mañas para baxar ſus pagas, y deshazer los jornales. Y aun lo q̃ es vn gran ſacrilegio (ſi aſsi ſe puede dezir) es que ſe deſprecian de eſtar a juyzio con ellos: maldad nefanda, y grandemẽte aborreſcida de ſanctos.

Iob. 31. nu. 13.

Por donde dezia el Sancto Iob. No me haga Dios bien, ni me de ſu gracia, ſi alguna vez me deſprecie de eſtar a juyzio cõ mis criados, y donzellas, aunque fueſſen eſclauos. Pues auian de mirar eſtos deſuenturados q̃ aſsi lo hazen, de quan peſada deuda ſe cargan para el dia de Dios. Pues no ſeran alli deudores de oro, y plata qualquiera, ſino de oro y plata que vale ſangres, y vidas humanas. Lo qual ſignifico bien el Sabio diziẽdo. El q̃ derrama ſangre, y el que defrauda al mercenario, hermanos ſon en ſus delictos.

Eccli. 34. nu. 27.

§. III.

¶ Conſidera tambien aqui como aunque eſte ſeñor de la viña tenia ſu procurador, en quien auia librado los cuydados della, cõ todo eſſo el miſmo manda pagar los obreros, y tuuo cuenta particular de hallarſe perſonalmente a ſu paga. Aprendan pues de aqui los ſeñores y grandes de nueſtros tiempos, como le deuan auer en ſus gouiernos. Y entiendan que aũque crien vicarios que ſubſtituyan por ellos ſobre cuyos hõbros carguen todo el peſo de ſus negocios, como lo ſuelen hazer: no por eſſo quedan ellos libres, y deſobligados de mas entender en ellos. Antes deuen hazer puntuales acudimientos, y aſsiſtencias a todas ſus obligaciones, y velar ſobre ſus hazedores, viendo por ſus ojos lo que ellos hazen, porque el pueblo, y pequeñuelos no padezcan agrauios.

Prouechoſa doctrina pa los grãdes.

Exodi. 18. nu. 22.

Aſsi lo hazia el Sancto Moyſen, pues ſabemos del no hauia del todo, ni a ſolas las cauſas graues que tocauan al pueblo de los varones que auia eſcogido para ſus acompañados, ſino q̃ junto con ellos ſe hallaua a ſus deſpachos. Por cierto los que al reues deſto lo hazen ſatisfazen mal a ſu obligacion, y ni aun ſaben ſer principes, ni en q̃ conſiſte la naturaleza de ſu principado. Pues eſte es carga, que requiere los proprios hombros de quien le poſſee, y no los agenos. Conforme a lo que de Chriſto nueſtro Redẽptor ſe dixo por Iſaias. Su principado fue hecho ſobre ſu hombro. O ſi aſsi lo hizieſſen el dia de oy los ſeñores del mundo! quantas tyrãnias, y oppreſsiones de pobrezillos ſe eſcuſariã. Por eſſo pues

Iſaiæ. 9. nu. 6.

pade-

padecen las republicas, y los pobres y viudas son opprimidos, porq̃ los señores libran toda su obligacion en remisiones a estos priuados suyos, y ellos se descuydan, y hazen a fuera de sus estados, como si no les tocasse vn pelo dellos. Por cierto gran mal es que anden las republicas tratadas de manos agenas desconoscidas de las proprias, y naturales de sus señores: pues no viendo el señor al vassallo, y las menguas que passa, mal podra cõpadecer se del, y remedialle. Pero viendole toda via por duro q̃ sea se enternecera, y se mouera procurar por el, como hizo Saul, q̃ quando le dieron la nueua lastimosa de su pueblo, se cõmouio del spiritu del Señor a pelear por el, y la satisfizo. Y aun haze se mayor este mal, en lo que vemos suele acaecer en la prouision de sus plaças. Pues permitiendolo Dios por nuestros peccados, no siempre se proueen en hombres piadosos, sino muchas vezes en impios, crueles, intractables, y tan enemigos de la humana naturaleza, que mas parecen en su trato, y condicion crueles bestias, que hombres nascidos della. O por lo menos en hombres que son ladrones domesticos cossarios de rua, que en medio del pueblo a vista de todos pacificamẽte roban las capas, y las quitan a los pobres de sobre los hombros, tanto peores que los que saltean caminos (como dize Chrysostomo) quanto mas a su saluo, y con autoridad de las leyes hazen sus saltos. Y lo que es mayor mal de todos es, que a vezes son buscados assi aposta de los mismos señores para satisfazerse de sus vassallos, y pobres renteros, y forçallos a que desistan del pleyto justo que les han puesto. No tomãdo en esto el exemplo de nuestro buen Dios, el qual quando su pueblo le puso a pleyto el juez que le auia dado, no le queriendo y pidiendole Rey, no se satisfizo dellos en darse le, qual le merecian, antes se lo anduuo a escoger el mejor hombre, que auia en Israel para darse lo por Rey, sin mirar a enojos passados. Y aun deues aqui mas notar, que cõ las mas vezes ser estos baxos de su suelo, y humilmente nascidos, son tan estimados de sus señores, que quieren sean adorados de todo su pueblo, y les offrecẽ la adoracion, que a si mismos se niegan, dando assi en el dissiate del Rey Nabuchodonosor, pues del poluo hazen estatuas, y les offrecen diuinos honores. A los quales aun ellos mismos adoran viuiendo tan subjectos a ellos, como si fuessen criados assalariados de sus proprios criados. De aqui es, que por ellos se rigen y gouiernan. Ellos les ponen casa dando el assiento a quien quieren, y despidien-

1. Reg. 11. nu. 6.

Quan mal proueé los señores, sus plaças.

Chryso. de malis à nobis cuertẽdis.

1. Reg. 10. nu 24.

Daniel. 3. nu. 2. & 6.

Gran mal, rẽdirse los señores de masiadamẽte, a sus priuados.

diendo a quien quieren, y muchas vezes con tan absoluto dominio, que aunque les echen de casa angeles conoscidos lo aceptã los principes, y lo tienen por bueno, por no enojar a sus amos: co
1.Reg.39. nu.9. mo parece por lo que el Rey Achis dixo a Dauid, despidiendole de su milicia. Ya veo que eres como vn angel de Dios, y tal me pareces, pero que aprouecha, que mis Satrapas no gustan de que estes en mi real, y vayas conmigo en esta empresa. Y assi le despi-
Nota. dio. O quantas vezes por mano destos se despide el angel en los palacios, y se recibe el demonio! Se despide el criado virtuoso, fierũo de Dios, y de buena cõsciẽcia cõ alguna nota que no es de substancia, y se recibe el page auisado hijo deste siglo, que ha de seruir para infernar a su amo. Pues dos daños son los q̃ el demonio pretende hazer en este particular, ambos importantes a la destruycion de los principes, y assolamiento de sus republicas. El vno es que procura cõ todas sus fuerças reduzillos a este vassallaje, y adoracion, dandoles sus hechizos, con que los haze casi impotentes para en esta parte no ser ya suyos. Y lo otro es que ya que los tiene assi subjectos, procura con las mismas fuerças engañar a los criados que les ha dado por amos, y hazellos, ya lisongeros, ya mal intencionados, para que por esta via sea cierto e incuitable el engaño. Esta fue la traça, que dio aquel grande demonio estudiada del, y permitida de Dios, para enga-
3.Reg.22. nu.21. ñar con effecto al Rey Achab. Quando diziendole Dios: Como le engañaras, que fue como si le dixera. Atreues te a que sera cierto el engaño e incuitable? Respondio el como asseguradole dello. Señor mi traça es, que yo sere spiritu de mentira en la boca de los Prophetas sus consejeros: y assi por cierto le tengo. O
Compar. quan bien pues dio este auisado demonio en la vena del certissimo engaño del principe: pues es cosa clara que si el agua de la fuente sale turbia, turbia la ha de beuer el que la beue a ciegas como se la dan sin dexalla mas reposar, ni esperar a que se aclare. O quanto pues les importaria segun esto: a los tales seruirse de buenos criados, y virtuosos, para que ya que los tienen por amos, y se gouiernan por ellos se gouernassen por hombres honrados, y de buena razon, y no admitiessen en sus casas criados malsines, y mal intencionados, que les obligan a hazer desafueros a sus republicas, y solo pretenden dellos hazerse a si ricos, y bien medra-
Psal. 100. nu.5. dos. Estos eran los que Dauid no podia suffrir, y los que el por essa razon despedia de su mesa y plato, como lo refiere en el Psal
mo di-

mo diziendo. Con el que yo sentia de ojos soberuios, y coraçon insaciable, con este no comia, ni le admitia a mi plato.

Sexta consideracion.

LO sexto considera, como no les paga por su mano, sino que remite la paga al procurador, o cachicã de su viña, para que este por su mano la hiziesse. Suelen pues los tales ser grandemente afficionados a los obreros, que traen consigo: estiman sus sudores, y duelense dellos por la experiencia que han hecho en si mismos de quan penosos les son. Por esta razõ al tiempo de la paga se compadescen dellos, y diziendoles palabras blandas, y de regalo les meten el jornal en la mano, refiriendoles, que es poco aq̃llo que les dan para lo que ellos merecen, y que si en su mano fuera no les contentaran cõ solo el jornal conuenido. Pues siẽdo esto assi no dudes tu hermano mio tenga mysterio de particular fauor para los obreros de la viña de Dios esta remission de la paga, que el mismo haze en su procurador, esto es, el padre eterno en su hijo bendito. Pues si fielmẽte trabajares en la viña de Dios sabete, que aquel te ha de pagar por su mano, que jũtamẽte sudo en ella cõtigo, aq̃l piadoso Redemptor ha de satisfazer tus trabajos, y tentaciones, que hizo esperiẽcia dellas en su propria carne siẽdo, como dize el Apostol, tẽtado por todas las cosas. Esto era, lo que consolaua al sancto Iob, quando puesto en su muradal, y cauando alli en la viña de Dios dezia. Creo que mi Redemptor viue, y no es acabado. Y es como si dixera. Con esto passo mis affanes, y puedo bien lleuar mis gusanos, de que se cierto que viue mi Redemptor para me los pagar. Aca solemos dezir, quãdo nos ha faltado alguna persona, en quiẽ teniamos puesta toda nuestra confiança, si a caso la echamos menos en algun successo. Si fulano me fuera viuo, no passara yo esto, &c. Pues este era el summo consuelo del sancto Iob, la fe que tenia de que siempre le auia de viuir aquel su grande amigo, y Redemptor Iesu Christo, de quiẽ el se fiaua, y que el era el que a su tiempo le auia de hazer la entrega del jornal de su viña. Y aun esta era la consolacion que desseaua toda la Iglesia de Dios, por vn summo regalo suyo, conforme a lo que dizen en el Psalmo. Suplicamos os buen Dios, que deys vuestro juyzio al Rey, esto es, la distribucion de los premios a vuestro hijo. Y es lo que dizen en otro lugar. Dad Señor vuestro imperio a vuestro siervo. Lo qual desseauan, y pedian ellos con

Particular fauor, es, nos premie Dios, por mano de Christo.

Heb. 4. nu. 15. Iob. 19. num. 25.

Compar.

Psalm. 71. nu. 2.

Psalm. 85. nu. 16.

grande ahinco, barruntando ya aquel ſabor que ternã, en recebir el jornal de la viña, de ſu amoroſa mano. Y por eſſa razon tambiẽ el padre guſtò de dar todo el juyzio della (como dize Sant Iuan) a ſu ſanctiſsimo hijo. O pues con quan amoroſas ſuaues, y agradeſcidas palabras regalara a ſus obreros eſte celeſtial procurador el dia de la paga? Con que ternura les metera en ſus manos y ſenos el jornal de ſu gloria. Eſto es, lo que ponderoe l Sabio diziendo. Recebira el bienauẽturado el reyno de hermoſura, y la diadema del reyno de la mano del Señor. Y es como ſi dixeſſe. No la recebira embiada con paje, ni dada por tercera perſona, ſino de ſu propria mano a la ſuya: q̃ es vn muy regalado affecto de amor. Mucha merced ſeria, que el Rey hizieſſe obiſpo a vna perſona, y que para eſſo le embiaſſe la cedula con ſu paje. Pero muy mas regalada merced ſeria, que el miſmo Rey le ſiruieſſe de paje, lleuandoſe la a ſu caſa, y guſtãdo de dalle la mitra de ſu mano a la ſuya. Eſta pues es la merced regalada q̃ ſe haze al bienauenturado hermano mio. No es la mayor dalle la gloria, ſino darſe la Dios, como ſe la da hecho paje ſuyo, y dandole ſu corona embiada con Angel, ſino de ſu propria mano a la ſuya. Y eſto es a la letra lo que vio el Propheta Eſdras, como el lo refiere en vno de ſus libros. Yo Eſdras, dize el, vi en el monte Sion vna gran turba multa de gente honrada: y era tanta que no pude contalla. Todos alli eſtauan alabando al Señor, cantando canciones y dandole muſicas. Y en medio (dize) vi vn mancebo elegante y bien diſpueſto de creſcida eſtatura, y mas alto que todos. A eſte le vi que por ſu propria mano eſtaua poniendo coronas en las cabeças de todos, dãdo a cada vno la ſuya. Y vi le que el ſe ponia muy vſano deſto que hazia. Y eſtaua yo atonito de ver el milagro. Vi pues, dize, vna gran turba multa de gente. Donde no es poco conſuelo, que eſte Propheta, que en otro lugar le dixeron, eran tan pocos los que ſe auian de ſaluar, que ſe podian comparar al poco oro, que ay en el mundo: ya vea el por ſus ojos, que no ſon tan pocos, que ſe puedan contar con facilidad. De la qual manera tambien Sant Iuan no los pudo contar, quando le fue reuelada eſta miſma viſion, como el lo dize en ſu Apocalypſi. Luego pues, ſiendo tan muchos los que han de ſer ſaluos, razon es te diſpongas tu a ſer vno de muchos, y muy culpable y cargado quedaras, ſi dexares de ſerlo. Y a todos eſtos q̃ auian de ſer bienauẽturados dize, que los vio entretenidos en muſicas, y ſeraos. Para que entiendas de aqui,

Ioannis. 5. nu. 27.

Sapien. 5. nu. 17.

Compar.

Nota.

4. Eſdr. 2. nu. 42. 43.

Apocal. 7. num. 9.

Siendo muchos los q̃ han de ſer ſaluos, grã

aqui, que el cielo es la ciudad de las musicas: y que alli es donde siempre se toca la harpa, y la vihuela haze concentos: y finalmente todos los que alli moran estan empleados en esto. Por donde entenderas, que las que en este miserable mundo se dan son musicas estrangeras sacadas de su natural: y los que se dan a ellas sin duda truecan los fueros a lo que pide esta vida. En medio de todos estos estaua vn mancebo gentil hombre, sacado de cuello, mas alto que todos. Este pues era Christo nuestro Redemptor. El qual assi como viuiendo en el mundo siempre escogio el lugar de en medio entre sus discipulos, para darse a todos ygual sin accepcion, assi tambien en el cielo esta en medio de sus escogidos, y predestinados, dexandose gozar ygualmente de todos, quanto es de su parte. Este era mancebo, y jouen: porque a los treynta y dos años poco mas murio malogrado de años, pero muy bien logrado de bienes para su Iglesia. Parecio alli mayor que todos, porque Iesu Christo fue grande estatura, assi por la eminencia, y perfection de su vida, segun la qual infinitamente sobrepujo a todos los hombres, como tambien por la de su gloria, en la qual le cupieron y se le entregaron los mayores bienes de la diestra de su padre. Y lo que sobre todo le hizo mas crescido fue la eminencia, y alteza de su diuina persona: segun la qual era Dios, y en la qual toda entera, sobraua a todos los hombres y los sojuzgaua. Pues viniendo ya al caso de nuestro intento, aduierte tu agora lo que dize el Sabio. Es a saber, que este tan elegante y apuesto mancebo el por su mano daua coronas, y las ponia a cada vno por si en su propria cabeça. Bendito sea Dios que tal ordeno, que aquellas manos manirotas de Iesu Christo, que se rompieron en la Cruz, sean las que dan el denario a los cauadores de la viña de Dios. Iesu Christo pues es el que reparte las glorias y el que da las coronas: y mas que no da vna sola a todos, sino a cada vno la deuida a su estado y merecimientos, aunque la substancia, y denario del cielo sea a todos vno. Y lo que es mas que todo es, que no las da embiadas a vnos por otros, sino que el se las lleua seruidas a cada vno por su propria mano. Esto es en effecto lo que el auia dicho por Sant Lucas. A los que el Señor hallare velando, aparejados y a punto para su gloria, darles ha assiento de mesa: y el mismo se ceñira y pondra muy apuesto para seruiles andando sin parar muy diligente a vna parte y a otra.

culpa es, no ser vno d muchos.

La ventaja que Chro haze, a todos los bié auenturados.

Lucæ 12. nu 37. 38.

§. II.

¶O eſtado glorioſo, o ſuerte mas que infinitamente dichoſa la del bienauenturado enel cielo: pues ſu eſtimacion llega a tal punto, que el miſmo Dios ſe trueca por el haziendole ſalua de mayoria, como que fueſſe ſuperior a ſi miſmo. Sentaros he, dize Dios a los ſuyos. Y es como ſi dixeſſe. Dareos mis vezes, y tomare yo las vueſtras. Que eſto es por cierto eſtar el hõbre ſentado en la gloria, y Ieſu Chriſto miniſtrãdole en pie. Pues que es eſto que oyes hermano mio? Es poſsible, q̃ oyes a Dios dezir eſto, y que no te açoras a tomar la açada en ſu viña, y a romperte mil vidas a trueque de gozar ventajas tan honoroſas, que aun no ſe ſufriera dezillas, ſi el miſmo Dios no las dixera primero por ſu propria boca? Que es eſto buen Dios? Por ventura faltã os Angeles, o Seraphines que os ſiruan al hombre en el cielo, y a quien ſieys ſu ſeruicio, ſin que ayays vos de ſer el page, que por vueſtra propria mano le ſiruays? Los Angeles pues dize el Señor, no los quiero yo para pages que me ſiruã al hombre enel cielo, ſino para miniſtros ſuyos aca de la tierra, que ſiruan a mis predeſtinados. Pero en el cielo no tengo yo de fiar el ſeruicio de vna alma de mano de angel, ni de otro que yo. A eſto pues quiſo aludir aquella razon que dixò el Apoſtol del miſmo Dios. Quando Chriſto entregare el reyno a ſu padre, entonces vacara todo principado, virtud, y dominaciõ. Y es como ſi dixeſſe. Alla enel cielo quitara el Señor los officiales diputados agora al ſeruicio del hombre: no le fiando ya mas de manos de Angeles, ſino de ſolas las ſuyas. O fuerça de amor incomparable la que tales extremos haze alli hazer a Dios! Eſto por cierto tiene el verdadero amor quãdo es mucho y regalado, que endo que el puede hazer aũque baſte mano agena, no ſe ſatisfaze, ni fia della, ſi el no pone la ſuya. De aqui es, que ſi embiamos vn recaudo a vna perſona de reſpecto que mucho amamos, aunque baſte para aparalle el paje, o la donzella, no le fiamos de ſu mano, ſin que primero paſſe y ſe refrende por la nueſtra, y demos vna buelta y otra. Pues eſta es la fuerça, que a Dios le haze ſu infinito amor, que el tiene al alma del bienauenturado. Por eſſo el miſmo ſe ciñe y ſe apercibe, y le ſirue por ſu mano, no cõſintiendo alli mano agena ni paje, que no ſea Dios. Lo qual en tanto es verdad, que haſta del ſol y la luna ſe cela de q̃ alli le alumbren al cielo, y les toma eſſe miniſterio haziendoſe el miſmo alli ſol y luna, y todas las coſas que los bienauenturados han

Incomparable affecto d̃ amor de Dios, cõ los ſuyos en el cielo.

Hebr. 1. nu. 14.

Enel cielo, d̃ nadie fia Dios ſel ſeruicio dl hõbae.

1. Cor. 15. nu. 24.

Nota.

Compar.

han menester, conforme a la promessa que el haze por Isaias. Ya allí no ternas este sol que te sirua con su luz, y el resplandor de la luna no te alumbrara, porque el mismo Señor sera tu luz, tu sol, y tu luna, para siempre jamas. Esto pues es lo que nos dize el ceñirse Dios en el cielo, y el andar tan listo a ministrãdo el por su mano la gloria a los bienauenturados. Y de mas desto nos dize tambien aquel summo, y tan excessiuo contento, que el mismo Dios trae en el cielo, quando anda dando su gloria a los buenos por su propria mano. Porque aquel bullir, ceñirse, y andarlo todo, es dezirnos, que sera tanto su contento, que no cabra en si de plazer, hablando aca a nuestra manera. Y esto es lo que dixo Esdras de aquel mancebo que daua las coronas, que el mismo se ensalçaua de darlas. Por cierto quando el capitan es bien quisto cõ sus soldados gran contento es para el quando hecha la batalla, se vee andar por su mano repartiendo los despojos, dando a este la cadena de oro, y a aquel la presea, al vno el joel, y al otro el anillo con su perla fina. Por donde con esta promessa calificó Dios la merced a Iosue, quando le crio en capitan de su pueblo diziendo le assi. Esfuerça y ten animo, que tu por tu mano diuidiras la tierra a este pueblo, y a tus soldados. Este pues es el cõtento, que Christo tiene en el cielo. El es el capitan de la viña de Dios y el que reparte a sus soldados y cauadores los despojos del cielo. Y de ver que esta haziendo pedaços su gloria, y repartiendola a todo su campo el mismo se ensancha, y se engrandece de ver a ellos que la reciben, y a si, que se la esta dando.

Isaiæ 60. nu. 19.

Compar.

Iosue. 1. nu. 6.

§. III.

¶Mas ya que el hijo de Dios es alli el pagador que paga a los obreros, no piẽses tu les pagara como paga el Señor a su jornalero, o al obrero estraño que caua en su viña. Mas antes cõ vna ternura estraña, y vna paternal compassion y blãdura de padre q̃ regala a sus hijos, les metera el jornal de la gloria en los puños, como el mismo lo dixo por el Euangelista S. Lucas, para q̃ alli este mas guardada, y la possean como mas suya. Lo qual aũ es otro affecto de amor encarecidissimo. De aqui es lo que el mismo dixo por S. Mattheo, hablando de la manera con que Dios paga en el cielo. Y tu padre q̃ vee en ascõdido, te lo pagara. No dize pues, tu señor te lo pagara, sino tu padre. Queriẽdo dezir en esto, q̃ no pagara Dios nuestras obras como Señor tyrãno, ni como amo seruido, q̃ paga a criados cõ despego y estrañeza, gruñẽdo les el jornal que

Lucæ. 6. nu. 38.

Matth. 6. nu. 4.

nal que les da, y aun mirandoles a las manos, porque no ſe les pegue algo demas: ſino como padre que regala a ſu hijo querido, y el miſmo ſe regala en pagalle. O gran miſericordia de nr̃o buen Dios! pues no como tyranno paga ſus deudas puesto el ceño, ſino como padre haze ſus miſericordias, guſtando el de hazellas, y

Pſal. 102. num. 13. ſaboreandoſe en eſſo. Por donde dixo Dauid enel Pſalmo. Aſsi como el padre haze miſericordia a ſus hijos: aſsi el Señor paga a los que le temen. O como pues encarecera Ieſu Chriſto las labores de ſus cauadores el dia de ſu paga, como ponderara ſus trabajos, eſtimando los affanes que aqui paſſar̃o como de hijos ſuyos,

1. Reg. 17. num. 57. y refiriendolos a ſu padre. Del capitan Abner dize la ſancta eſcriptura, que hecha la victoria de Golias, preſento al paſtorcico Dauid al Rey Sauk, metiendole en ſu preſencia con la cabeça del colgada de ſu mano, y yendole el miſmo apadrinando. Aſsi pues alli metera Ieſu Chriſto a ſus vencedores en la preſencia de Dios cõ ſus victorias en las manos lleuandolos el de la ſuya. Para q̃ ſiendo aſsi fauorecidos, y aclamados del, preſenten a Dios ſus victorias hechas. Alli pues ſaldran los angeles a recebir a eſtos victorioſos varones obreros de la viña de Dios, y los lleuaran abraçados cantando ſus glorias, y ſus hieras hechas en ella, como las damas de Iſrael ſalieron a recebir a Dauid con ſus muſicas y alabanças encarecidas. Alli finalmente les llamara el a la recepcion del denario, con aquellas regaladiſsimas palabras, que el dize por

1. Reg. 18. num. 6.

Matth. 25. num. 34. Sant Mattheo. Venid ya bẽditos de mi padre, y tomad el reyno, que es a voſotros aparejado dende el principio del mundo.

Septima conſideracion.

Fin de la vocacion de Dios, qual ſea. LO ſeptimo cõſidera, como diziẽdo el Señor a ſu ꝓcurador. Llama a los obreros, nos deſcubre el fin de ſu vocacion, eſto es, q̃ para eſſo nos llama a los trabajos, para llamarnos deſpues al premio dellos, y no premio qualquiera, ſino premio del cielo. Aſsi nos lo da a entender el Apoſtol diziendo a los Romanos. A los q̃ el Señor llamo, y juſtifico, a eſſos glorifico. Pero aũque eſto ſea aſsi no has de entender, q̃ tambiẽ aqui no haga Dios principio de paga en eſta vida a los obreros de ſu viña, dandoles muchos regalos y cõſolaciones ſpirituales, como para ayuda de coſta. De adonde es lo que dixo el Eccleſiaſtico. En las tareas de Dios poco trabajaras, y luego comeras de ſus fructos, y generaciones. No es nueſtro Dios como los principes del mundo, q̃ primero

Rom. 8. num. 30. Aun aqui, haze Dios principio de paga. Eccli. 6. nu. 20.

mero muelen y cansan las vidas de sus criados, que les comiẽcen a dar de comer. Nuestro Dios a dos dias de seruicio luego comiẽça a pagar. Y no espera mas de que los suyos hagan la salua en el, quando ya les da acostamientos crecidos. Pero todo esto herma no mio es de prestado, y pa entretenellos en sus labores, hasta q̃ llegue aq̃l vltimo dia, en que ya del todo se dexa el açada, y se paga el obrero. De adonde es, q̃ si el se detiene de pagar en esta vida no es por defraudalle la paga, sino antes por darsela toda junta, y mas bien pagada alli, donde sera el mismo Dios testigo fiel, que depondra cõtra si, en fauor del obrero, para mas enriquecello de gloria: conforme a lo q̃ esta dicho. Sera el testigo leal en el cielo. Como el amo honroso, q̃ dissimula la soldada a su fiel criado, que no lo haze por no se la dar, sino antes por pagalle el seruicio todo junto y amontonado, y para que assi salga a su tiempo con todo el de su casa medrado y luzido: assi haze nuestro buẽ Dios cõ los obreros de su viña, que si dissimula cõ ellos aqui, no es por alçarseles con la soldada, sino por darsela toda junta el dia de su despidiente. Por cuya razon dixo el Ecclesiastico. Al que tome al Señor, bien le yra en sus postrimerias, esto es, el dia de su muerte. No paga pues el mundo assi a sus peones, hermano mio, ni tiene tal cuenta con aquellos que trae occupados labrando y affanãdo sus hieras. Quando veamos dixo este tyranno a sus labradores. Peones dexad las açadas de mi seruicio, que ya es hora, y venid por la paga? Seruireys a dioses agenos que no os daran descanso, dize el Señor. Y assi es ello por cierto, que todos los que no siruẽ al verdadero Dios en su viña, y cauan para el mundo, siruen a dioses tyrannos, que no les dan vn punto de huelga. Y es el proprio mundo tan tyranno, que no se contenta con que su peon se le de por esclauo, sino que aun pretende sacalle los ojos, como Naas a los de Iabes, por traelle sin ellos mas subjeto, cõdenado a su viña, y cauando sin ojos. Y aun muchas vezes cõ hazerse ellos la costa, los mata de hãbre, como se lo zahiere el sancto Propheta Isaias, diziendo. Porque a vuestra costa padeceys, y comprays hambre aguda por vuestros dineros? En lo qual significa el aquella summa mendiguez de que andan hambrientos y mal satisfechos los que siruen al mũdo. O quan hollados, y aperreados trae sus obreros la viña del mundo! O si supiesses quan pesadas açadas son las que aqui se reparten, y mas las que se dan a los cortesanos. Es tanto lo que pesa vna destas, que todo vn principe entero cõ su esta

Paga Dios por junto, a sus seruos, para mayor bien dellos. Psalm. 88. num. 38. Apocal. 1. num. 5. Compar.

Eccli. 1. num. 13. Quan mal paga el mũdo a sus jornaleros.

Ierem. 16. num. 13.

1. Reg. 11. num. 2.

Isaiæ. 55. num. 2.

do no puede mãdalla. Y cõ todo eſſo ha de hazer el pobre ſeñor̃a fuerça de braços, lo q̃ no puede cõ ellos, y el mundo le manda por q̃ es peon açacan, y affanador de ſu viña. De aqui es, q̃ quãdo los obreros de Dios cõſideran a los del mundo, y los veen, q̃ ſe desha zen y ſe martyrizan por el cõ tanta agonia, y el poco galardon q̃ les vale, aunq̃ por vna parte les duele ſu laſtima, por otra les dan la riſa y mofa que ellos merecẽ: conforme a lo que eſta dicho en el Pſalmo. Veran los juſtos al vano que eſpera en el mũdo, y reyranſe del. Reyaſe el ſancto Elias de los prophetas de Baal, quando los veya martyrizarſe en ſu ſeruicio, y romperſe ſus carnes cõ crueles lancetillas, y todo debalde, ſin que les valieſſe, ni vna ſola voz de cõtento. Pues aſsi ſe rien los ſieruos de Dios dever, como ſe rompen, y martyrizan los mundanos tan deſintereſſadamẽte por el mundo que ſiruen. Y verdaderamente la mofa que les dan es bien merecida dellos, pues a ſabiendas ſiruen amo tan deſagradeſcido. No ay ſoldado por ſandio, y biſoño que ſea, que ſi ſiente no ſe eſtima ſu ſangre quando la vierte no ſe amotine de ſu capitan, y aun le dexe. Por cuya razon quãdo Ioab vio a Dauid, que parecia era poco grato a los ſuyos en la muerte de Abſalõ, temio mucho la rebelion, cargando eſto, y affeandolo al miſmo Dauid. Pues ſolos eſtos peones y ſoldados del mũdo ſon los que a ſabiẽdas guſtan ſeruir a Rey deſagradeſcido, y los que con ver ſu ſangre vertida, y tan mal pagada no ſaben amotinarſe enel caſo, ni apellidar rebelion aunque dexen las vidas pegadas a las açadas.

Pſalm. 51. nu. 8.

Dignos de riſa y mofa, los que trabajã en ſeruicio del mundo.

Compar. 3. Reg. 19. num. 5.

§. II.

La cõſideracio de la paga, ha de ſpertado al trabajo, a todos los juſtos.

¶ Conſidera tãbiẽ aqui quã regozijada, y de quã gran cõſuelo es eſta voz (llama los obreros y vẽgã a la paga.) Eſta por cierto es la q̃ creyda y eſperada, ha hecho Apoſtoles en la Igleſia de Dios, criado martyres ſin numero, cõfeſſores y Virgines, y finalmẽte ela q̃ ha poblado los cielos de bienauẽturados. Eſta es la q̃ ha hecho menear el açada, y bullir al obrero, y la q̃ ha hecho toda la labor de la viña de Dios, haziẽdo ſuaues y lleuaderas todas las difficultades del ſancto Euãgelio. Porq̃ como eſtas lleuã en los juſtos colgadas de ſi las eſperãças deſte dichoſo dia, y como vã amagãdo ſobre ellas las coronas del cielo, ſon como las piedras de S. Eſteuã, q̃ ſe recibẽ a cielos abiertos, con q̃ ſe hazẽ ſuaues, y añ apetitoſas. O ſi a eſto miraſſes, y a eſto attẽdieſſes cõ muy attẽta cõſideracio eſto es, a q̃ ay dia de paga, y q̃ ay denario en la viña de Dios. Por vẽtura no rehuſarias la açada de ſu labor, ni pararias en la difficultad della.

Actuum. 7. nu. 56.

Lo quemas deues mouer

della. No son trabajos, ni hieras perdidas las q̃ aqui se trabajã hermano mio, sino sazones aprouechadas, y que se pagan cõ cielo. Y mas que aqui todo quãto el obrero caua y affana es para si, que es lo q̃ mas te auia de mouer, y aguciar a esta labor. Por cierto el soldado q̃ pelea para otro, no es mucho que viẽdo el peligro a ojo se descoraçone y buelua las espaldas, porq̃ es alquilado y haze la empresa agena: como lo hizierõ aq̃llos de Syria, q̃ alquilados del Rey Amõ peleauã contra Dauid, que al primero encuentro dieron a huyr. Mas el soldado q̃ sabe pelea para si en su propria empresa, esse suele vender bien su vida, y hazer lo posible. Pues caua hermano mio en la viña de Dios, que para ti cauas, y no das en ella açadonada de trabajo, q̃ no saques para ti corona de gloria. Cõforme a lo qual es lo que dixo S. Chrysostomo. Los trabajos presentes son ministros de premio, y los peligros y difficultades lleuadas por Dios paren coronas. Pues q̃ hazes hermano mio, q̃ no te açoras al premio de la viña de Dios? Respõde a tu vocaciõ, y aventurate a la açada, si quieres ganar tu denario. No te cõtentes cõ solo estar a la mira oteãdo los cauadores, como hazen muchos el dia de oy, pues (como dize el mismo Chrysostomo) los q̃ buscan perlas, y piedras preciosas en el mar, no se asientã a la orilla a estarse alli contando las olas, o mirando a los otros q̃ las estã sacando: antes se arrojan al agua animosos, y colan por ella hasta baxar a sus hondos senos, para hallar lo que pretenden. Y con ser nonada lo que buscan, y cosas que a caso dañan mas que aprouechan, y aũ cõ muchas vezes sacar de las aguas sus lãces en seco.

al hombre a seruir a Dios, es, el trabajar para si.

Compar.

1. Reg. 30. num. 13.

Chrysosto. ho. 24. ad pop.

Chrysost. ho. 8. sup. Genes.

Compar.

§. III.

¶ Considera tambien aqui, que no llama a la paga los nobles, y los illustres, y principes grãdes, ni las personas señaladas de la ciudad, sino a solos los trabajadores de su viña. Ciertamente solo se estimara el dia de Dios auer trabajado en la viña del Señor, todo lo demas no sera de cuenta. Mas valdra auer dado vna sola açadonada en esta viña, que todos los aueres y estimaciones del mũdo. Mas valdra vna injuria perdonada por amor de Dios, q̃ la nobleza del Godo. Y vn animo humilde y despreciado, sin duda sera preferido a los loçanos blasones de los Cesares. Alli por cierto los trabajos se boluerã en descãsos, y los desgustos en delectaciones de infinito cõsuelo, conforme a lo q̃ dize el Sabio, consolando al obrero de la viña de Dios. Al cabo d'tus dias hallaras descãso, y el trabajo y difficultad passada se te boluera en mucho deleyte. Alli se acaba-

Solo, valdra el dia de Dios, auelle seruido.

Eccle. 6. num. 29.

Iſaiæ.26. nu.17. ſe acabara đ hazer aq̃l trueque y traſpaſſo de los dos mõtes, Libano y Carmel, trocãdoſe el vno enel otro, q̃ aqui en la Igleſia auia començado. Porq̃ lo q̃ agora parece a los hõbres fertil, y luzido, alli quedara ſeco y deſluzido: y al contrario lo que agora parece eſteril è inutil entonces parecera de prouecho Alli ſe cumpli-
1.Regũ.2. nu.5. ra la cancion que. Anna muger de Elchanà cantò al ſon de los agrauios, que le hazia ſu compañera Phenenna, eſto es. La eſteril parira muchos, y la que tenia muchos quedara enferma. Porque muchas perſonas que aqui parecen eſteriles y ſin prouecho, alli ſeran fecundas y parideras, eſto es reſtituydas en ſummos honores. Y por el contrario muchas que aqui viuen con honra, y eſtimacion del mundo alli ſeran deſpoſſeydas della, y heredadas de eterna deshonra y maldicion. Alli finalmente todas las coſas ſe trocaran, donde ſola la virtud euangelica ſera de precio.

Octaua conſideracion.

La murmuracio de la viña, no fue viciosa como la đl mundo. LO octauo cõſidera, como eſta murmuraciõ, de q̃ habla la parabola, no es la viciosa q̃ vſa el mũdo, q̃ eſſa no cabe en el cielo, pues es lugar ſano, que no cria peſtilẽcias de embidias y murmuraciones. Aca es por cierto dõde ſe bate de ordinario eſte cobre, y ſe bulle el pernicioſo caudal de la murmuraciõ, y donde no ay obra ſegura, por ſana q̃ ſea: q̃ el cielo no ſabe deſſo. Y por el miſmo caſo, q̃ lo ſupiera, no fuera cielo. Alli los ciudadanos viuẽ en toda paz y amor, y ſe cõbidã al miſmo Dios q̃ poſſeen: y ſiempre entre ellos ſe oye aquella voz de ſumma charidad q̃ dixo el Propheta Iſaias. Abranſe las puertas, y entre toda la gente juſta, q̃ guardã la verdad del Señor. O dichoſa ciudad! O gente ſana, dõde las almas poſſeẽ a Dios tan ſin embidia, q̃ ſe cõbidan cõ el, y le dan a ſus vezinos a puerta abierta! O quã otros fueros deſtos ſon los q̃ vſa eſte miſerable mũdo, donde ſomos los hõbres tan intereſſales, y apretados, q̃ no ſabemos hazer virtud de coſa nueſtra, ni comunicalla a los otros. Somos de la cõdicion de aq̃llos ciuiles, que quando el ſaco de Sicilech, no conſentian que del miſmo ſaco lleuaſſen ſu parte los compañeros que auian quedado guardando el bagaje. Es pues tanta la charidad y hermãdad q̃ alli ay, y tan ninguna la embidia, que no ſe recelan, ni ſe reſguardan los vnos de los otros, ſino que ſe andan los juſtos moſtrando las glorias, no ſe cerrando ni ſe alçando cada qual con la ſuya. No ſe han alli como el auariento guardador, que ſe cierra cõ ſu haziendilla,

Iſaiæ.26. nu.2. Como ſe comunicã los bienauenturados vnos a otros. Quan incomunicables ſon los mũdanos. 1.Reg.30. nu.22. Charidad del cielo quan ſin Inuidia. Compar-

y a ſo-

ya solas se la goza rumiandola tras su llaue, no la osando fiar de ojos agenos, mas que si fuessen ojos cõ vñas que se la vuiessen de arrebatar. Andaranse pues como te dezimos estas dichosas almas enel cielo mostrando sus glorias, y combidãdose a la vista dellas. Particularmente aquellos que aqui vuieren sido peccadores conoscidos, y baldonados por tales: y que auiendo passado lo mas de la vida en sabidas offensas de Dios, al cabo della aduertidos de su vocacion acudieron a su llamamiẽto a la hora de onze, y se dieron priessa aquel breue rato a ganar su jornal. Alli se mostrarã muy vfanos a los mismos q̃ aqui les conoscieron ser peccadores, para que vean las crecidas misericordias que Dios ha hecho con ellos en la mudança de sus estados. O quan natural cosa es el que en sus menguas tuuo testigos, si por alguna ventura sale dellas, desear que los mismos que le vieron en ellas le vean tambien restituydos. Assi Anna su madre de Samuel toda gozosa rogauamucho al sacerdote Heli pusiesse los ojos en ella, para que auiẽdola visto antes en la mengua de su sterilidad la viesse despues con la buena ventura de su preñez, y fecundidad succedida. Assi tambiẽ el pobre mendigo, que viene despues a ser rico, poco se satisfaze con que solo le vea el estraño, que no le conoce, sino con q̃ el que antes le vio en su summa pobreza, despues tambien le vea rico. Pues desta manera los sanctos para gloria de Dios andaran buscando enel cielo los testigos de sus menguas passadas, gozãdose de que los vean alli medrados en gloria, los que aqui los vieron menguados en culpas: haziendo en esto de principal intento la gloria de Dios, y del accessorio la suya. Alli pues Sant Pablo mostrara sus blasphemias, mudadas en glorias a Sant Esteuan, que se las vio, quando sus piedras. Alli Dauid mostrara su adulterio al page de ayuda de quien se fio, si este tambiẽ estuuiere en el cielo. Alli Sant Mattheo sacara sus libros de trampas, y las barjuletas cargadas de obligaciones, y conoscimientos reconocidos delante de los pobrezillos labradores, que el mismo engaño, gozando se de que le vean mudado en Apostol. Pues de aqui es, que lo que en esta parabola es murmuracion, enel cielo no lo sera, sino vna extasi, y rapto de grande admiracion q̃ de ver esto padecerã alli los biẽauẽturados. Y mas particularmẽte de ver, quã magnificas glorias dara la gracia del Señor a algũos dellos en razõ de su premio. Vencerã sin duda estas ventajas toda estimaciõ y pensamiẽto. Porq̃ alli sacarà este padre familias de sus thesoros lo nueuo y lo viejo,

Compar.

1. Regũ. 1. num. 26.

Compar.

De la vfania de los sanctos, q̃ aca fueron peccadores Actuum. 7. nu. 60. 2. Reg. 11. num. 4. Matth. 9. nu. 9.

La murmuracion de los jornaleros, fuevna admiracio.

Matth. 13. nu. 52.

lo viejo, eſto es, riquiſſimas joyas de gloria, y cõ ellas beatificara eſtas dichoſas, y eſcogidas almas, que el para gloria ſuya q̃rra ahẽ tajar a las otras. Concluſion es eſta, que demas de que por ſer piadoſa y amiga de la honra de Dios, ſe nos deue perſuadir, tambien tiene ſu fundamento en la ſancta eſcriptura, y ay muchos lugares q̃ la fauorecen. Y particularmente haze por ella aquél de Sãt Lucas, en que dize el Señor a los limoſneros y charitatiuos. Daros han en vueſtro ſeno medida buena, y rehecha, colmada, y aun ſobreuertiente. Adonde por la medida buena ſe deue entender la gloria que reſpõde al merecimiento del juſto, y por la ſobrada y traſuertiẽte la q̃ vence a eſta, cõ otras pujanças y demaſias de gloria q̃ Dios haze en el cielo a ſus fauoridos. Y ſin ninguna duda de ques creer ſeran los ſanctos Apoſtoles los primeros que participaran deſta condeſcenſiõ de la diuina gracia. Eſtos pues, que tãdeſhechos fuerõ en el mundo, y tan poco valieron en ſu priuança, ſeran los mas priuados de Dios en el cielo, y los que alli ſeran los primeros. Lo qual les quiſo el Señor ſignificar, quando les dixo por Sant Mattheo. Gozaos diſcipulos mios, y regozijaos, q̃ vueſtra merced copioſa es en los cielos. Lo miſmo les ſignifico quando les dixo, no ſe gozaſſen porque rẽdian los demonios, ſino antes porque ſus nombres eſtauan eſcriptos en el cielo: como notãdo en eſto, que ellos auian de ſer alli los de cuenta y nõbre entre los otros bienauenturados. A eſto va tambiẽ la promeſſa que les hizo de authoridades, y ſillas ſeñaladas en el juyzio en pago de las redezillas y barquillos, que por ſu amor auian dexado. Donde deues notar con cuydado, qué aunque a los demas renũciadores de haziendas, les promete el Señor alli ſus deuidas ſatisfaciones, pero no les promete ſillas, ni eſtos honores reſeruados a los ſanctos Apoſtoles. A los quales tambien, ſignificando lo meſmo dixo en otro lugar, les diſponia y aparejaua con ſu muerte y paſſiõ lugares para ſu meſa, y ſillas y thronos en el juyzio para q̃ ſentados cõ autoridad juzgaſſẽ los doze tribus de Iſrael. Pues eſtos dichoſos hõbres ſon los que el Señor eſcogio para auẽtajarſe en ellos, y moſtrar la realeza de ſu larga y generoſa cõdicion, dandoles crecidas y auentajadiſſimas glorias. Y lo miſmo hara entrelos otros a aq̃llos particulares, q̃ el para eſte fin quiſiere eſtrenar. Y ſin duda de ver en eſtos bienauẽturados tãta llena de gloria y no pẽſadas ſatisfaciones, toda aq̃lla corte dl cielo ſe arrebatara en vn paſmo y admiraciõ no ya embidioſa, ſino antes gozoſa mucho d verſe

Lucæ. 6. nu. 38.

Los Apoſtoles, mas priuados de Dios en el cielo.

Matth. 5. nu. 12. Lucæ. 10. nu. 20.

Matth. 19. nu. 28.

Lucæ. 22. nu. 29. 30.

verse vencidos, y sobrepujados en premio de aq̃llos mismos con quiẽ aqui y gualarõ en el trabajo, cauãdo a vna en la viña đla Iglesia. O vna y mil vezes dichosos y bienauẽturados aq̃llos a quien cupiere tal suerte? Estos sin duda ninguna en aquel reyno dõde todos sos principes y grandes, seran los mayores y mas señalados.

Nona consideracion.

LO nono considera con que emphasi, y autoridad dizen los obreros al Señor de la viña. Auemos lleuado el peso del dia, y el calor: como quiẽ confiaua de su labor hecha. Por cierto el soldado que ha hecho su deuer en la guerra, y se ha auido en ella animosamente, este tal con pecho alentado, y semblãte entero osa parecer delante su capitan, y sin pepita ninguna le pide su sueldo merecido, y aũ le presenta los trabajos passados, haziẽdo blasones. Assi el buen Caleph quãdo pedia su sueldo, y porciõ al capitan Iosue, le presentaua confiadamente los quarenta años de su soldadesca gastados en el campo de Dios, cõ las hazañas, y ardides hechos por el en la guerra. Pues desta manera los bienauẽturados en el cielo presẽtarã al Señor los trabajos, q̃ aqui lleuarõ por el en su viña. Y esso con semblãte animoso y rostro cõfiado, como los q̃ hã sido buenos soldados, y hecho su deuer en la Christiana milicia. Alli pornã a los ojos đ Dios los enemigos vẽcidos y triũphados por su mano. Alli cada vno blasonara la fuerça de su braço, y el valor de su espada (esto es) las tẽtaciones valerosamẽte resistidas, y las victorias alcançadas de mundo, carne, y demonio. Alli presentarã sus trabajos padecidos, sus cuerpos fatigados, sus pechos rõpidos. Alli S. Lorenço sacara su cuerpo assado en parrillas: Sãcta Agueda su tierno pecho arrãcado: Sãcta Lucia sus ojos sacados, poniẽdolos a los de Dios q̃ los veã. Alli los sanctos Apostoles presentaran los muchos trabajos y muertes q̃ padecieron por la hõra de Dios, y publicaciõ de su Euãgelio. Alli finalmẽte no solo se hara blason de las cosas de cuẽta por Dios padecidas, si no tambien de las pequeñas, y menudas. Donde claramente se vera, q̃ vn solo cabello auenturado por Dios (como ya lo diximos en otra parte) no perecera đ su premio deuido. Pues dime hermano mio, que sera ver alli este honroso espectaculo de vẽcedores, donde cada vno saldra con su hazaña en la mano arrojãdola a los ojos de Dios? Y todos dandole grita y priessa le meteran su cielo abarato. Y como asiendole de la capa todos a vna le dirã aquella razon

Compar.

Iosue. 14. n. 10. & 11.

Los bienauẽturados, presentarã a Dios sus trabajos.

Nota.

Lucæ. 21. nu. 17.

Nota.

Iſaiæ 26. nu. 3. & 8.

razon del Prophcta Iſaias. Señor a vos ſuffrimos a vos eſperamos (trabajando en vueſtra viña) por eſſo dadnos la paga.

§. II.

¶Cõſidera tambiẽ aqui, como llaman carga peſada a los labores de la viña del Señor. Por ventura pues ay coſa mas dulce, y mas ſuaue, q̃ ſeruir a Dios haziẽdo labor en ſu viña? Guſtad, y vereys quã ſuaue es el Señor, dize Dauid. Y en otro lugar dixo aſsi. Suaue es el Señor a todos los hõbres. Y aũ el miſmo Dios nos cõbida a ſu viña diziẽdo. Venid a mi todos, que mi yugo es ſuaue, y mi carga ligera. Por cierto de nadie ſe puede negar la ſuauidad del Euãgelio de Dios, ſino de quiẽ no le ha guſtado. Los q̃ aun no han eſtrenado ſu viña, ſon los q̃ no la conocen. Pero los q̃ cauan en ella ſaben muy bien, quã a deſcanſo ſe hazen ſus labores, y quã poco peſa la açada de Dios. Demas de q̃ es açada mañoſa, q̃ ella miſma es fuerça el braço q̃ la menea. Pues luego, como dizen los bienauenturados q̃ la hallaron cargada, y peſada? No entiendas pues lo dizen aſsi, porq̃ aſsi la ayan ſentido, ſino porq̃ veran, que la miſma eſtimacion de Dios la juzgara alli por tal. De manera, que la q̃ de ſuyo es ſuaue, y ligera en hazer ſus tareas, para ſin de pagalla, la terna el miſmo Dios por peſada. De adonde entenderas q̃ hará el Señor alli cõ los obreros de ſu viña lo q̃ aca ſuele hazer el padre cõ ſu hijo pequeño y menudito, quãdo lo vee venir fatigado affanãdo cõ vn ligero peſo, ó caña, todo abraçadito, y q̃ ſe le pone en las manos para q̃ ſe le tome y deſcargue, vea lo que trae y ſe lo encarezca: y el padre como aſsi le vee venir cõ ſu carguilla affanãdo, cõ vna ternura eſtraña, y blanda voz ſale a el, y le habla, recibe y dize regalos echando ſus manos a las de ſu niño y alçandoſelas con el peſecillo, q̃ trae en ellas, y haziẽdoſe lo mucho mas de lo q̃ ello es. Pues deſta manera ſe aura el Señor en la eſtimaciõ de nueſtros trabajos menudos, y en la paga dellos. Por cierto en llegãdo el obrero de ſu viña cargado de ſu labor por ligera que ſea, y de poco peſo, la crecera, y hara Dios mucha en ſu eſtimaciõ. Por dõde dixo biẽ el Apoſtol, q̃ lo momẽtaneo y leue de nueſtra tribulaciõ rehundira para noſotros en grã peſo de gloria. Sobre las quales palabras dize Chryſoſtomo, q̃ aquel immenſo peſo de la gloria futura es el q̃ haze ligera la tribulacion deſte tiẽpo preſente aunq̃ ella parezca peſada a nros ſentidos. Pues dichoſos aq̃llos hijos, q̃ en aquel dia de la paga tuuierẽ muchas deſtas carguillas euangelicas hechas y con ellas llegaren canſados a ponellas

Pſalm. 33. nũ. 9.
Pſal. 144. nu. 9.
Matth. 11. nu. 28.

Suauidad de Dios, quien la conoce.

Dios al tiẽpo de la paga, haze peſados los trabajos de ſus ſieruos. Compar.

2. Cor. 4. nu. 17.

Chryſoſto. lib. 1. de cõpunct.

ponellas en las manos de Dios su piadoso padre: porque alli veran como se las estima y celebra por grandes y muy pesadas, para hinchillas de gloria. Dime pues que sera ver alli aquellas manazas omnipotentes de Dios, tomar a peso los dos cornadillos de la pobre viuda y doblegarse con ellos, como que se reconocen vencidas de lo mucho que pesan? Lucæ. 21. nu. 3.

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE LA SEXAGESIMA.

ENeste dia nos propone la Iglesia para nuestra consideracion aquella Parabola del sembrador, que saliendo a sembrar sembro en differentes barbechos, y con differentes succesos. Cuyo grano, o semilla auiendo caydo en quatro partes, en las tres assi se perdio que no se cogio fruto della, y en sola la vna salio aprouechada dando a su dueño fruto prospero y sazonado. Y tambien dize la intelligencia y declaracion, que el Redemptor hizo della a sus sanctos discipulos. Declarandoles que la simiente de que el hablaua en la comparacion es la palabra de Dios. Los barbechos los coraçones humanos, con otros discursos que tambien a este proposito les dixo el Señor. Lucæ. 8. nu. 4.

Primera consideracion.

LO primero que deues considerar en esta comparacion, es como esta palabra (turba) de que aqui vsa el Euangelista, quiere dezir lo q̃ aca llamamos turbamulta, pueblo, confusion y mezcla de gente comun. Donde confusamente entran labradores, officiales, hombres ordinarios, de los q̃ viuen por sus manos, y tambien de grangerias. Pues considera tu aqui como al hijo de Dios Palabra (turba) que significa.

no le ſiguẽ lo bueno del pueblo, lo noble y luzido, ſino la turba, eſto es, la canalla y gente comun. Eſtos eran los ordinarios oyentes del Redemptor, los que gozauan el regalo y cõſuelo de ſu diuina lengua, que de los nobles y caualleros apenas auia quien le ſiguieſſe. El ſeñor de la caſa de Bethania, el principe Nicodemus, Ioſeph Abarimathia, ſon los tres calificados oyẽtes que le dã los Euangeliſtas, y ſi a eſtos añadimos el Regulo de Capharnao, y el capitan de cient hombres, hallaremos que a lo largo llegaron a cinco nobles y caualleros los ſabidos que ſe aprouecharon de ſu ſancta doctrina. Pues que veamos hizo Dios a la nobleza del mũdo, o en que la offendio para que aſsi huyeſſe de Dios y ſe amontaſſe de ſu Euangelio? Porque veamos entonces auia tan pocos nobles que le ſeguian? Y porque ay tantos el dia de oy que no le ſiguen? Sin duda la cuerda y verdadera nobleza no es otra, ſino ſeguir a Dios y obedecelle. El reſpecto y obediencia de Dios es el primero y mas antiguo ſolar donde ella naſcio. De aqui naſcio la del Patriarcha Abraham tan celebrada de todas las naciones del mundo. Cuyo origen no fue cierto matar al Moro en la Vega, ni otra hazañeria de las que vanamente blaſonan los hombres, ſino aquel animoſo deguello que el hizo de ſu proprio coraçon reſignandole del todo, y ſiempre en las manos de Dios, y ſiguiendole. De lo qual ſe ſigue, que donde no ay temor, y obediencia de Dios no puede auer nobleza, ni honor, como el miſmo Señor lo quiſo ſignificar diziendo. Los que me tienen en poco eſſos ſeran ſin nobleza. Y aun de aqui fue, que en peccando Saul rogaua a Samuel, que con ſu autoridad le honraſſe y autoriçaſſe apadrinandole delante de los ancianos del pueblo. Porque le dio el barrunto, que por auer deſobedecido a Dios, por el miſmo caſo auia perdido la nobleza y hidalguia que en la election de ſu reyno auia ganado. Deues pues entender, que nobleza y obediencia de Dios ſon dos coſas que ygualmente y en vn miſmo grado ſe conſiguen, y ſe induzen la vna a la otra. Aſsi no es vno mas noble de quanto es obediente a Dios, y quanto vna perſona fuere mas noble, tanto le deue ſer mas obediente. De adonde es, que el coraçon del Rey como naturalmente es o deue ſer nobliſsimo, aſsi dixo del el Sabio que de ſuyo anda a la mano de Dios. Significando en eſto, que ſe dexa mandar de la mano del Señor a ſu voluntad y ſin reſiſtencia. Pero es gran mal, que han ſacado el dia de oy los hõbres la nobleza del Euangelio de Dios, y pue-

Los ordinarios oyẽtes de Chriſto, era la gente comun.

La cuerda, y verdadera nobleza, qual es.

Nota.

1 Reg. 15. nu. 30.

Prouer. 21. nu. 1.

y puesto la en sus passiones. Han hecho vna nobleza apassionada, y contrahecha, hecha al reues de lo que ella es, y tal que tomãdola como oy el mundo la toma, verdaderamẽte no es otra cosa sino vna mera profession de paganismo. Assi ya es nobleza vengar injurias, satisfazer agrauios y esso cargadamente, baldonar al otro, no perdonar a este, vestirse, y hollarse prophanamente cõ otras mil illicitas abusiones enemigas de Dios, y ius sanctos, que oy professa la nobleza del mundo. Nobleza del mundo, paganismo.

¶Pues como entonces aquel predicador de los cielos en sus diuinos sermones pretendia reformar esta nobleza tã degenerada, y boluiendola al quicio de su nacimiento hazella nobleza Christiana, y como tambien esso mismo sea lo que el dia de oy pretende hazer su sancto Euangelio, por esso agora huyen de su euangelio, y entonces huyan de su diuina palabra. Assi como los delinquentes huyen y andan a mõte por no ser presos de la justicia, ni caer en sus grillos: assi por cierto huyẽ los vanos el dia de oy, y andan a mõte del Euangelio de Dios, por no ser presos enel de sus sueltos, y desordenados desseos. O pues quãtos principes y señores andan el dia de oy amõtados de Dios, y su ley, huydos della, y medrosos de caer en sus grillos! y quãtos destos deuia de auer en tiẽpo del Redẽptor! Pues reporte se el vano Principe, subjete se a Dios, y dexe se echar el grillo al pie de su libertad, y la esposa a la mano, cõsintiendose prẽder de su Euangelio, q̃ a esso salen sus ministros, y essa es su empresa: hazer nobleças presas subjectas y rẽdidas a la voluntad de Dios. Cõforme a lo q̃ dellos dixo el Rey Dauid enel Psalm. Cõ espadas de dos filos en las manos saldran animosos a prẽder los Reyes en grillos, y los nobles en esposas fuertes. Y esta sera la gloria q̃ ternã sus sanctos. Tales erã sin duda los sanctos Apostoles primeros capitanes desta liga de Dios, por dõde no eran otras sus glorias, sino rẽdir y auassallar los grãdes del mũdo al sancto Euãgelio. Assi quãdo hazian alguna presa destas señalada, ganãdo al Señor algũ Principe grande, al punto luego con vna estraña vsania le lleuauan a presentar a la Iglesia con toda la magestad y authoridad de su casa. y yendo delante el Apostol triumphador roto y descalço, haziendo la guia al principe conquistado q̃ venia tras el: como se dexa entender ello era, por lo q̃ dixo el Propheta Isaias. Traeran a vuestros hermanos de todas las gẽtes en dõ y offrẽda al Señor: y vernã en caballos, coches, literas, mulas, y aun en carroças al monte sancto mio de Ierusalẽ. Compar. Nobles del mundo, huyen del euangelio, por no ser reformados. Psal. 149. nu. 6. Isai. 66. nu. 20.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo conſidera, como aunque ya eſtauan cõ el Señor ſus ſanctos diſcipulos, y algunas nobles y principales mugeres, que le ſeguian, con todo eſſo ſe detuuo, y ſuſpendio el ſermon eſperando a q̃ llegaſſe todo aquel golpe, y tropel de gente comun: para que oyendole todos ygualmente, todos tambien ſe pudieſſen aprouechar de ſus diuinas razones. Por cierto haziẽda es la palabra de Dios y qualquiera otro medio para nueſtra ſaluacion, que tiene muchos dueños, y que no ſe deue a pocos, o a contados acreedores, ſino a todo el mũdo, y a toda criatura. Como lo ſignifico el Señor, quando dixo el dia de ſu Aſcenſiõ a ſus ſanctos Apoſtoles. Yd por el mũdo vniuerſo, y predicad el Euãgelio a toda criatura. Y aun eſta era aquella deuda comun, que el Apoſtol Sant Pablo reconocia, y de que el ſe cargaua diziẽdo de ſi. A todos ſomos deudores de la palabra de Dios: a ſabios, y no ſabios, a Griegos, y a barbaros. Donde es mucho de notar, como ſiempre nueſtro piadoſo Dios, quiſo q̃ el camino del cielo fueſſe ſabido de todos, é ygualmente manifeſtado a todos, para que le vieſſen, y ninguno pretendieſſe ignorancia en coſa que tanto le yua. En ſignificacion deſto mando el miſmo Señor a Ioſue (quando el paſſo del Iordan) que el Arca de Dios, que yua delante haziẽdo la guia a ſu pueblo en la entrada de la tierra de Promiſsiõ, fueſſe tãtos codos adelante, porq̃ los que yuan mas atras, vieſſen la guia ygualmente, como los que yuan mas cerca, y aſsi, a ninguno ſe eſcondieſſe aquel camino. De aqui es tambien lo que muy aduertidamente noto Sant Chryſoſtomo, que por eſſo no quiſo Dios dar la primera ley natural eſcripta en libros, ni en algũ particular idioma, ſino eſcripta en la propria razon, y comun naturaleza del hombre. Porque la guia del cielo que era ella, fueſſe a todos vna miſma, y cada qual la hallaſſe, y leyeſſe en el libro de ſu propria conſciencia, y en el dictamen de ſu razon. Porque de otra manera fuera poſsible (dize eſte tã ſancto, y graue Doctor) que el ſabio, o el faraute la ſupiera leer, y q̃ el ignorante no la entendiera: y q̃ el rico tuuiera ſu libro, y el pobre quiça no pudiera.

Quã comũ ha de ſer el Euangelio a todos.

Marci. 16. nu. 15.

Rom. 1. nu. 14.

Ioſue. 3. nu. 4.

Chryſ. ho. 9. ad pop. Ley natural, porque eſcripta en coraçones, y no en libros.

Pues conſidera tu aqui atentamente, como las otras haziẽdas y aueres del ſuelo, aſsi las reparte y diſpenſa el Señor, que en alguna manera ſe mueſtra en ellas aceptador de perſonas: lo que no haze en dar eſtos medios, para que todo el mundo ſe ſalue

Quan differẽtes permite Dios que ſeã las ſuertes de

De aqui

De aqui es que de aquellas dos ſuertes de bienes, y males, que el real Propheta Dauid puſo en las manos del Señor reparte el a los hombres las ſuyas muy differẽtes. De alli pues el vno ſale cõ la ſuerte de Rey, y el otro con la de hombre baxo y comun. Al vno da la de pobre y mendigo y al otro de ꝓſpero y rico. Al vno le ſale la ventura impedida y taſſada, de manera que affanando perpetuamente dias y noches no ſe halla con otra ganancia, ſalvo con los meſes del ſancto Iob vazios y deſintereſſados de todo prouecho: y al otro le ſale la ventura tan fauorable, que durmiendo y holgando, ſe halla rico y aprouechado. A los vnos haze tan deſdichados en las coſas del mũdo, que ſiempre traen corrida y eſpantada la dicha. A los otros tan venturoſos, q̃ aun deſe chãdola de ſi cõ enfado no pueden defenderſe della, y ſe les buelue a la mano. Qual ſe dize auer ſido la de aquel tyrãno de los Samios, llamado Polycrates, y lo prouo bien ſu anillo famoſo arrojado del en el mar, cõ deſden, y luego reſtituydo de vn pece, que peſcado a caſo ſe le traxo en el buche. Al fin haze algunos deſtos tan venturoſos, q̃ nunca ſon deſdichados: porque aun quando lo ſon, lo ſon para ſer mas dichoſos, y en las deſdichas les eſtan eſperando las dichas, como a Dauid le auino con el Rey Achis, quando por deſpedille el de ſu compañia, ſe le ſiguio de alli q̃ cobro la preſa de Sicelech, por aquella deſdicha. A vnos haze de ventura tan facil, que ſin buſcalla ſe la pone en las manos: y a otros ſe la da tan difficil, que ſiempre ſe hallan huyendo de la miſma q̃ buſcan, y la dexan a ſus eſpaldas, qual hazia Saul a Dauid en la cueua, quando le buſcaua. A vnos finalmente haze ſiempre victoriosos en cõpetencias encontradas, y a otros ſiempre vencidos. Como conſta de los hermanos Iacob y Eſau. De los quales Iacob ſiempre ſalio con la ſuya, y tuuo fortuna predominante a Eſau, y Eſau ſiempre perdio vez encontrado con el. Caſo q̃ aun ſu monſtruoſo naſcimiẽto lo auia pronoſticado: pues naſcio dexandole el piecillo en la mano del miſmo Iacob: que no fue otra coſa, ſino vn pronoſtico, de que dende alli antes de naſcido le cogio el pie de la ventura cõ que auia de entrar en el mayorazgo de ſu padre, y tanto ſe lo eſtriço, que ſe lo dexo entomido perezoſo, y poco andador para no podella alcançar: para aſsi ſiempre el lleuarle vez. Y aun eſto que vamos diziendo, es lo q̃ la antiguedad en pãr te quiſo ſignificar, quando imaginaua, como refiere Plutarcho, las dos tinajas de ſuertes differentes pueſtas a los vmbrales del

los hõbres en los ſucceſſos temporales. Pſalm. 30. nu. 16.

Iob 7. nu. 3.

Polycrates.

1. Reg. 30. nu. 18.

1. Reg. 24. nu. 9.

Geneſ. 25. nu. 26.

Plutarcho.

cielo: de adonde ſalian repartidas las ſuertes, y ſucceſſos de los hombres tan varios y differentes como aca en eſta vida ſuccedē. Pues eſta es, hermano mio, la miſericordia de Dios que los bienes del mundo, que ſon de menor quantia los diſpenſa por tal orden, que en ellos accepta perſonas: pero en los del cielo, que ſon los de veras no las accepta, ni los reparte por eſſa orden, ſino que quiere que todos ſe ſaluen (bendito el ſea) y que los medios deſtas riquezas ſean poſsibles y comunicados a todos. Aſsi deues penſar, q̄ no tiene el Rey por ſer Rey mas parte en los bienes de Dios, q̄ tiene el pobre por ſer pobre. Ni el pujāte y florido mercader tiene mas parte en eſta celeſtial Margarita, q̄ el pobrezillo mendigo. Por que no andā en ſuertes los eſtados del cielo, ni atados a los de la tierra. Antes aſsi como por todos murio Ieſu Chriſto ygualmente, aſsi en los bienes y hazienda de ſu cruz es vno a todos. Por donde dixo el Apoſtol, que eſtando el en ella crucifi cado no fue Chriſto diuidido ni hecho en pedaços. La qual razon aunque de principal intento la dixo el para deshazer los primeros vandos, y contenciones naſcidas en la Igleſia, tambien vale para declararnos quan entero y maciço eſtuuo el hijo de Dios en la cruz, y que eſtando el en ella rompiendoſe en llagas no hizo alli redempcion rompida, ni hecha pedaços, dando ſu ſancta cabeça a los vnos, las manos a los otros, los pies a los otros: ſino que todo entero y ſin diuiſion ſe dio alli a cada vno deſus redemidos. Por cuya razon el miſmo Apoſtol contandoſe por vno dellos dixo aſsi en otro lugar. Chriſto, el qual ſe dio a ſi miſmo por mi. De aqui entenderas, quanta razon es que cada Chriſtiano ſe deſpierte y açore a emprender brioſamente eſtos tan ſoberanos bienes del cielo: y que ninguno ſe entibie, ni affloxe en ſu demanda, attendiendo a que ſon bienes communes, y los medios con que ſe conſiguen, como ya diximos, poſsibles a todos. Sin duda lo que ſuele mouer a competencia a los hombres es el hallarſe cō yguales medios, para la conſecucion de los fines ſobre que contienden. Y por el contrario el no hallarſe con ellos es lo que les ſuele yr a la mano en eſto. Claro es que no compite el labrador con el Rey ſobre la toma de Napoles: ni ſe mueue a eſſo, porque no tiene medios yguales con el. Pero moueraſe a la contienda de la tierra, o viña que le toman con otro ſu ygual. Y aſsi vn Rey cō pite con otro Rey, y vn mercader cō otros mercaderes, &c. Pues luego, hermano mio, ſi eres ygual a todos en la conquiſta del cielo, y

En la diſpēſacion de los bienes temporales, accepta Dios perſonas, pero no, en los del cielo.

1. Cor. 1. nu. 13.

Chriſto, todo entero ſe dio, a cada vno de los redemidos.

Galat. 2. nu. 20.

Compar.

En la conquiſta del

lo, y Dios te ha dado para conseguilla los mismos medios que a todos, porque veamos sobre el caso no te açoras, y mueues a la competencia de todos?

cielo, todos somos yguales.

§. II.

¶Considera tambien aqui, quan gran contento seria para el Redemptor, quando el se viesse seguido y acossado de tanta gente, y que aun no le dauan lugar a que reposasse ganoso de oyr su santa doctrina. Por cierto no ay ygual contento para el mercader, quando abre su tienda rezien llegado, como es verse seguido y acossado de mucha gente, y que el mundo se apiña a la priessa, haziendole corro y picandose todos de su mercancia. Alli es donde el gusta de que no le den espacio, ni le dexen que coma ni repose a su hora. Alli es donde el anda muy listo abriendo sus caxas, desliando sus lios, sacudiendo sus fundas, y haziendo a todos manifestacion de la bondad de su hazienda. Desta manera pues el Redemptor del mundo deues pensar se vsanaua todo de verse seguido desta gente: y que gustaua el bendito Señor perder su reposo a trueque de manifestalles las mercãcias del cielo que el les proponia, y de que los sentia picados. Pero aunque gustaua del concurso de gente que le seguian, sin duda gustaua mucho mas de ver el fruc̃to que con su palabra hazia en ellos. Este pues ha de ser el intẽto del Christiano predicador, y lo que le ha de ceuar para no desistir de su empresa. No ha de pagarse tãto de que mucha gente le siga, quanto de que se aprouechen de sus sermones. Assi lo hazia el diuino Chrysostomo como el lo refiere de si diziẽdo. Sola vna cosa quiero por premio de mis trabajos: y es que oyendo me con reposo, atencion y entẽdimiẽto hagays las cosas que os digo. Esto es solo lo que quiero por mi aplauso y alabança. Porque no lo haziẽdo assi, si por vna parte encareceys mi doctrina, y por otra no poneys por obra lo mismo que alabays, mayor pena y acusaciõ grãgeays para vosotros, y para nosotros mayor affrenta y escarnio. Ca no es el pulpito theatro de representaciones para que se satisfaga con solo alabanças, sino antes vna escuela spiritual de reformacion de costumbres.

Compara.

Lo que al predicador ha de dar mas gusto, ha de ser el fruto de las almas. Chrys. ho. 18. ad pop.

§. III.

¶Considera tambien aqui como estas gentes salen de sus ciudades desaladas, y aceçando por oyr al Señor, y conseguir la saluacion de sus almas. Como los vnos en trueque desto dexan sus grãgerias, los otros sus tratos y cõmercios, y todos acudẽ,

heridos de Dios a oyr ſu palabra. Aſsi por cierto ſe quiere oyr la palabra de Dios, y aſsi ſe quiere buſcar con agucia y aceço. Y aun quien aſsi la oye es euidente ſeñal de que tiene ſu alma ſana y cõ buena diſpoſicion. Porq̃ como dize S. Chryſoſtomo, Aſsi como tener hãbre es ſeñal de tener vno ſalud corporal: aſsi tãbien oyr cõ mucho eſtudio, y deſſeo la palabra de Dios es certiſsimo indicio, de que el anima q̃ aſsi la oye tiene ſalud, y buena diſpoſiciõ.

Chryſ. ho. 4. ſup. Geneſ.

Por cuya razon dixo el Señor ſer bienauẽturados aquellos q̃ padecen hambre y ſed de juſticia. Lo qual tambien dixo el, porque es coſtũbre ſuya quando el vee alguna alma q̃ con mucho deſſeo y promptitud eſta inhiando por las coſas ſpirituales, liberalmẽte la enriquecer y llenar de ſu gracia y riquiſsimos dones. No hallã pues a Dios los deſſeos q̃ ſalen del alma canſados, y caydos: y el deſcuydo y boceço ſin duda es perezoſo, por eſſo no llega a topar con Dios. Agucia pues es meneſter y aceço de alma para podelle alcançar, pues eſta dicho. Altiſsimo puſiſtes Señor vueſtro refugio. Por donde ſi el alma no ſe aligera, y toma el buelo ſubido, no le podra alcançar. De aqui es, que ſe compara Dios a aquellas coſas, que ſe ſuelen buſcar con toda ſolicitud y cuydado. Por que entendamos noſotros, que ſino es con mucho cuydado y diligẽcia de nueſtra parte, no podremos hallarle. Aſsi ſe llama theſoro, perla, y otras coſas, cuya inquiſicion no ſe haze menos, que con mucho calor y cuydado. Y aun ſoſpecho que a eſte miſmo penſamiento va el ſancto Iob, quando tratando de la ſabiduria de Dios nos la remonta, y pone a traſmano alla en lugares lexiſsimos, y a malas penas ſabidos. Para que entendamos, que aſsi como para conſeguir, y alcançar las coſas que eſtan en ſemejantes lugares, nos ſolemos açorar, y encender tomando coraçon, y poniendo todo calor en ello: aſsi tambien lo deuemos hazer, ſi queremos topar con la ſabiduria del cielo, que es el miſmo Dios. Pues vees aqui hermano mio la razon, porque aunque buſcas a Dios muchas vezes no le hallas: y porque aunque oyes ſu diuina palabra no te aprouecha, eſto es, porque lo buſcas y la oyes con frialdad de tu anima y con mucha tibieza. O ſi de quantos oy buſcan a Dios, y vienen a ſus ſermones, vuieſſe algunos que viniеſſen aceçando por el, y traxeſſen anſia y deſſeos de topar con el, y quan bien ſe los pagarian! Pues en pago de eſſo les daria el Señor vn nueuo ſentido, y vna eſtimacion de Dios con vn contento de ſu alma riquiſsimo, y preferido a todas las riquezas,

Matth. 5. nu. 6.

Pſalm. 90. num. 19.

Grã ſolicitud es meneſter, para hallar a Dios.

Matth. 13. nu. 44.

Iob. 28. num. 12.

y man-

y mandos del mundo: qual la recibio el què dixo. Deſſeè, y fue me dado ſentido, y vino en mi el ſpiritu de la ſabiduria: y tuue la yo en mas que los reynos, y ſillas: y aun dixe que las riquezas en ſu comparacion no tenian ſer. Sapien. 7. nu. 7.

Tercera conſideracion.

LO tercero deues conſiderar, como de ordinario hablaua el Señor en parabolas, y comparaciones. Lo qual pretendierõ ſignificar los Euangeliſtas diziendo q̃ no hablaua ſin ellas. Aſsi era coſa marauilloſa, que apenas auia trato, negocio, ni gran gerìa vſada y conocida en toda la policia de los hombres, de q̃ el Señor no hizieſſe parabolas, y comparaciones para dezirnos en ellas ſus diuinos myſterios. Haziendo deſta manera de todas las coſas del mundo vnos como reclamos, y debuxos del cielo. De aqui es q̃ ya compara ſu reyno de los cielos al hormiento, o leua dura, ya al grano de la moſtaza: ya le haze theſoro, ya perla, ya ca ſamiẽtos reales, ya nos le ſaca en disfraz hecho vn buẽ paſtor cõ ſu ganado: ya le haze viña cõ ſu alquil, y paga de obreros, qual le hizo el Domingo paſſado. Ya tierra ſembrada de differentes cogetas, como le haze el dia de oy. Pues ya vees aqui, hermano mio, como tu Dios y ſeñor con aquel pinzel de ſu diuina lengua te da el cielo pintado en todas las coſas, tratos y grangerias de que tu tienes vſo y conoſcimiento, y que ſiempre y a todas horas te eſtan paſſando por las manos y viſta de ojos, Sin duda fue eſta vna inuencion de los cielos proueyda de Dios para neceſsitar al hombre a que de pura fuerça ſiempre ſe acuerde del miſmo cielo. Y para que ſu memoria y recuerdo de continuo le ande ſiguiendo y tomando los paſſos de ſu penſamiento. Por cierto ſi bien miras en ello, no es otra coſa el hablarte el Señor en tan varias comparaciones, ſino hazerte de todo el mundo vn cumplidiſsimo Mapaceli: el qual te eſte ſiempre repreſentando ſu verdadero original, y poniendote le a los ojos: para que aunque tu quieras no puedas oluidarte del, no pudiendo jamas perdelle de viſta en ſus debuxos y repreſentaciones. Quiere pues el Señor, que el paſtor de tu ganado, la ſementera de tu tierra, la labor de tu viña, tu cena, o meſa ordinaria, los caſamientos que tu hazes, el theſoro que codicias, la perla de tu anillo, la red de tu peſca, la cuenta que tu tomas a tu criado, o fator, y al fin quiere que todos, o los mas negocios que tratas vniuerſalmente te

Matth. 13. nu. 3. Marci. 4. nu. 2.

De todas las coſas nos hizo el ſeñor reclamos, y debuxos del cielo.

Matth. 13. nu. 32. 33. 45. & 46. Lucæ. 13. nu. 19. 20. & 21. Matth. 22. num. 2. Ioan. 10. num. 11. Matth. 20. num. 2.

eſten poniendo el cielo a los ojos: de tal ſuerte, que la miſma orden y eſtado de la vida que viues te ſiruã de Mapaceli, en q̃ ſiempre veas a ojo entreuerados ſus diuinos myſterios. Eſto es a la letra, lo que auia mandado el eterno padre a ſu hijo encomendãdole que plantaſſe el cielo aca en la tierra, como el miſmo Señor lo auia dicho por Iſaias. Hijo mio, yo puſe mis palabras en tu boca, para que me plantes con ellas los cielos en la tierra. Dõde lo primero deues notar, de quanto momento ſean eſtas parabolas, y cõparaciones del Euangelio que el hijo de Dios nos predico, pues por orden del padre fueron pueſtas en ſu boca, para con ellas plãtar el cielo en noſotros. Lo ſegundo deues notar, que eſte plantar el aſſentando ſus ſemejanças y comparaciones caſi en todos los fueros, coſtumbres y vſanças de la tierra, para que por eſta ordẽ plãtado en ellas, de alli naſcieſſe en noſotos ſu memoria y conocimiento. Eſto tambien ſin duda era aquella dulçura que eſtaua dicho por los Prophetas que en tiempo de Chriſto auia de deſtilarſe, y correr de los montes, y la leche y miel que auiã de dar los collados. Significando en eſto, q̃ todas las coſas nos auian de manar el dulce conoſcimiẽto del cielo: đ cuyo ſabor y memoria auia de andar el mundo quajado. Y porque mejor veas eſto acuerdate aqui, de quando algun Chriſtiano paſtor anda guiãdo ſus ouejuelas o corderillos por la cima del monte, que baxãdo de alli hazia el otero ſe arrima a ſu cayado, y recoſtado ſobre el inſpirado del cielo, viendo la oueja o corderillo, ſe acuerda de Ieſu Chriſto, yle cõtempla en aquellos ſus debuxos, acordãdoſe, que el fue aquel cordero que quito los peccados del mundo, y aquella tan muda oueja, que no hablo palabra delante de ſu traſquilador, ſiendo acuſado de tantos. Eſta pues es la dulçura del cielo que dixo el Propheta, auian de manar y deſtilar los montes en tiẽpo de Chriſto. Eſta es la dulciſsima miel, y manteca, que dellos auia de correr, para regalo y conſuelo de la Igleſia catholica.

Iſaiæ. 51. nu. 16.

Cielo, en la tierra plantado, por varias y diuerſas comparaciões. Ioel. 3. nu. 18. Amos. 9. num. 13.

¶ Mas piẽſa tu aqui, hermano mio, que todo eſto es vna como tacita reprehenſion que el Señor te da de aquellos tã perpetuos oluidos, y deſacuerdos del cielo en q̃ tu viues. Pues para curarlos es meneſter darte el cielo metido y entreuerado en la miſma conuerſaciõ q̃ tu tratas. Eſte fue el ardid de aq̃l Rey auiſado y prudẽte, de quien nos cuentan las hiſtorias humanas, q̃ no pudiendo enſeñar a ſu hijo, ni aũ las primeras letras đl. a. b. c. por ſer el tã flaco de memoria, dio en eſte mañoſo medio de darle el miſmo. a. b. c. no eſcri-

Tacita reprehenſion del Señor.

Compar.

no escripto en cartilla, sino en la misma cõuersacion que trataua buscandole para esso tantos niños como ay letras en ella: y llamã al vno. a. al otro. b. al otro. c. y assi a cada vno de los demas por el nombre de su letra. Porque desta manera quando el niño jugã do y conuersando con ellos, los llamasse por los nombres de las letras, en su misma conuersacion las viniesse a aprender.

§. II.

¶Tambien deues considerar aqui como estas comparaciones eran vnos como disfraces del cielo en que el Señor le ponia disfraçado a los hombres. Y como los gustos dellos son de tan differentes maneras, de aqui es que quiso disfraçalle sus bienes en differentissimas cosas. Para que cada vno entendiesse que alli gozara particularmente de todo aquello a que le lleua su desseo. Sera pues aquel dichosissimo estado a todos, todas las cosas que fueren de su gusto, y a cada vno aquello particular a que el fuere mas goloso y afficionado. De adonde es, que el Propheta Isaias a vnos que eran ganaderos afficionados a aquello, en praderias y en los pastos del valle Achor fertilissimos, les disfraço los bienes del cielo, diziẽdo. Alli ternan praderias y apriscos para sus ganados, y el valle de Achor les seruira de majada. A cada vno pues se le pintan aquellos soberanos bienes a la condicion de su gusto. Y por cierto con mucha razon y congruidad: porque son ellos tan capaces, que hazen a los gustos de todos los que entran en ellos. De manera, q̃ para vnos son pesca, para otros son caça, para otros viñas, para otros thesoros, para otros labrança, para otros combite de reales casamientos. Y finalmente alli es adonde, como dixo el Apostol. Dios cumple y llena en todos todas las cosas.

El cielo, a todos gustos satisface.

Isai. 65. nu. 10.

Ephes. 1. nu. 23.

§. III.

¶Considera tambien aqui como el Señor no nos dize sus diuinos mysterios en difficultosas comparaciones, trayendonos por exemplos dellos reuoluciones del cielo, mouimientos del sol, o eclypsis de la luna, ni otras cosas difficultosas, ni tales q̃ no se dexen entẽder de los hombres cõ toda facilidad. Antes nos dize llanas y trilladas cõparaciones, faciles de entẽderse de todas suertes de gẽtes, y aun muchas dellas o casi todas, sacadas de la misma grosseria de nuestros baxos y caseros entretenimiẽtos. Tal fue el exẽplo de la viña que nos propuso el Domingo passado cõ su dueño madrugador, obreros, y cachican. Y tal es tãbien el q̃ nos propone oy del sembrador q̃ sale a sembrar, y hazer su cũplida semẽtera

en diffe-

Gran miſericordia de Dios, a comodarſe el a nueſtro lé guaje.

en differẽtes barbechos. Pienſa pues q̃ eſta es vna de las grãdes y hõroſas miſericordias q̃ Dios ha hecho cõ los hombres de todas quãtas cõ ellos ha vſado, q̃rer ſu mageſtad a pear ſu diuino y cortesano lenguaje, y hazerſe al nr̃o groſſero, no ſe deſdeñando de hablarnos en el, para q̃ todos le pudieſſemos entẽder. Eſte fue el

Baruch 3. nu. 38.

ſummo encarecimiẽto del ꝓpheta Baruch, quãdo dixo del. Fue viſto en la tierra, y aun cõuerſo con los hõbres. Eſto es, hablo les en ſu miſmo lenguaje, y en ſu proprio termino. Pues hermano mio, ſi a caſo has tenido nueuas algunas, o algunos barruntos de aq̃l tan ſoberano, tan nobiliſsimo, y hõroſo termino, con q̃ Dios ſe habla a ſi miſmo en ſu diuina eſſencia, y trata ſus coſas, y las cõmunica a ſus angeles: admirate, paſmate y aſſombrate viendo eſta gran dignacion q̃ oy haze cõtigo, pues te habla en lenguaje de tierra y viña, y en los otros terminos de tus proprias baxezas, y groſſerias. Que es eſto buẽ Dios, q̃ oyo oy de vueſtro lẽguaje? De quãdo aca, veamos, ſabeys de labrança, o labor de viñas, para que en eſte termino baxo y humilde hableys conmigo. Quando eſſas manos benditas, que criaron los cielos ſe hizierõ a la açada, arado, o podadera? Sin duda entiendo, que deſpues que os heziſtes hõbre hazeys cõuerſacion con el hõbre tan ygual a el, como que fueſſedes otro el naſcido, y criado, en ſu propria caſa. Agora

Cantic. 3. nu. 9.

veo Señor con quãta razon deſſeaua la eſpoſa lleuaros en caſa de ſu propria madre, para q̃ alli en aq̃l ſu lenguaje caſero, y entendi do della le hablaſſedes vueſtros myſterios, y aſsi os trataſſeys los dos amigablemente como dos hermanos yguales en todo. Por

Compar.

cierto gran merced ſeria, que algun Rey de la tierra quiſieſſe dezir ſu pecho a vn çafio y groſſero Sayagues, y deſentrañarſe con el. Pero ſin duda, ſin ninguna comparacion ſeria mas rara, y calificada merced, ſi para que eſte le pudieſſe entẽder el miſmo Rey de propoſito oluidado ſu corteſano lenguaje, le hablaſſe en el ſuyo groſſero, no ſe deſdeñando de tomar en ſu boca aquel termino tan villano, y labrador de que el vſa. Pues raro fauor es por cierto que la mageſtad de los cielos quiera dezir, y deſentrañar ſu pecho a los hombres. Pero ſin duda es mas regalado fauor, les tome para eſſo de la boca ſus proprias palabras çafias, y groſſeras, y las hable el con la ſuya diuina. Eſte fue vno de los mayores

Deuter. 8. nu. 5.

cargos, que el ſancto Moyſen hizo al pueblo de Dios; y porque el le pide mayor gratitud y rendimiẽto de gracias. Quando deſpues de referille las muchas mercedes recebidas en el deſierto, el

Mana

Mana proueydo a su tiempo puntual, los çapatos no rotos, y los sayos sanos, y no enuejecidos por espacio de quarẽta años, le aña de diziendo, como dize vna lecion. Y sobre todo esto repiensa. O como dize otra. Y esto sobre todo deues estimar, y examinar contigo: que assi como el padre enseña a su hijo, assi el Señor te enseño a ti, para que entendiendole, guardes los mandamientos del Señor Dios tuyo y le temas. O grande misericordia de Dios? o raro exceſſo de su tierno, y paternal amor, que el tiene a los hombres: Como y que assi enseñe Dios al hombre sus diuinos mysterios, como el amoroso padre enseña sus cosas a su hijo? Por cierto no con poca razon haze tanto caudal desta merced el sancto Moysen, y pide al pueblo de Dios, que piense, y repiense en ella, y la examine y expenda consigo. Porque sin duda es vna de las mayores y mas regaladas misericordias que Dios ha hecho jamas con el hombre. De lo qual no tenia poca experiencia el mismo Moysen, pues se dixo del. Hablaua Dios con Moysen, como vn amigo con otro. Que quiere dezir (como declara Chrysostomo) sin enigmas, con palabras no affeytadas, sino caseras, llanas, familiares y descuydadas, como se suelen hablar los amigos. De adonde es lo que el dixo despues. No ay otra nacion tan grande, y que tenga sus dioses tan cercanos, esto es, tan familiares a si, como nuestro Dios es tractable, y familiar a nosotros. Mas porque mejor veas la ponderaciõ deste lugar que agora vamos diziendo, mira aqui attentamente hermano mio, como suelen los padres por graues y reuerendos que sean para enseñar a sus hijos, hazerse niños con ellos en su lenguaje. Y como los que assistiendo en sus reales ministerios en publico hablan grauissimas, y muy pensadas razones dignas de sus personas, y con termino raro, y muy aduertido, essos mismos al rincon de sus casas enseñando a sus hijuelos niños, y menudos, truecan su lengua y raro termino, en termino y lengua de niños haziendose niños, o niñones cõ ellos, y hablandoles en lengua de tayta, papa, y mama, y otras palabras agenas de su graue razon. Pues esto sin duda es lo que el sancto Moysen pondera de nuestro buen Dios, y grandemente estima de: que siendo los hombres tan niños, o tan niñones, como somos para fin de enseñarnos, se aya hecho tan niño con nosotros, que nos aya hablado en nuestro proprio termino y lengua de niños (esto es) de viña y tierra, y otras caseras compa raciones, tomadas de las mismas cosas que nosotros vsamos.

Exodi. 33. nu. 11.

Chryso. ne desperem in bene operando.

Compar.

¶ Con-

§. IIII.

Como han de huyr los predicadores de predicar cosas curiosas, y difficultosas.

¶ Considera tambien aqui, como a exemplo del Señor los predicadores del Euangelio, no deuen predicar curiosidades difficultosas, y cosas tan altas, que no puedan entenderse de los oyentes, como hazen algunos el dia de oy, que solo predican para hazerse a si credito y estimacion, y lo que pretenden en sus sermones mas es mostrarse a sus auditorios agudos y admirables, que aprouecharlos. O quan al reues desto lo hazia nuestro Seraphico padre Sant Francisco, pues dando el thema a los predicadores de su orden que el instituya, y a los que les auian de succeder dixo assi en su regla. Sus palabras sean examinadas y castas endereçadas a la vtilidad y edificacion del pueblo, anunciandoles vicios, y virtudes, pena y gloria con breuedad de palabras. En la qual razon no ay duda que aya prophetizado el padre sanctissimo mucho antes lo que despues el Sancto Concilio de Trento nos ha decretado, por las mismas formales palabras, sin quitar ni poner en ellas. De aqui es tambien, que apercibiēdo el Señor al sancto Propheta Isaias, a que le escriuiesse los altos mysterios de la encarnacion de su hijo le dize assi. Tomaras vn libro grande, y escriuiras en el, pero cō estilo y pluma de hombre. Nota pues, que en pedir el Señor al Propheta libro grande significa la alteza deste mysterio, y de todas las demas obras de Christo. De las quales por la misma razon dixo el Euangelista Sant Iuan. No podian caber en vn libro, aunque fuesse del mismo tamaño del mundo. Y tambiē en pedir libro grande, quando ha de tratar de su Encarnaciō, nos da a entender el gusto que tomaua de tratar della, como de cosa que el tāto desseaua: Pues es cosa cierta, que el mucho y sobrado desseo de alguna cosa, no se satisfaze de pocas razones. Pero viniendo al estilo y pluma, con que el Propheta auia de escriuir estos tan subidos mysterios, es mucho de notar lo q̄ dize. Escriue me los con estilo de hombre. Lo qual es como si dixera. Los mysterios q̄te mando escriuir Isaias, subidos son, y del cielo: pero la pluma y el estilo cō que los has de escriuir, no quiero yo vayas al cielo por ella, sino que pues hablas con hombres los hables y escriuas en estilo, y lenguaje de hombres, y con pluma suya. Tambien en mysterio desto (como noto Sant Gregorio) mando el Señor a su sieruo Moysen, que le aparejasse para sus sacrificios algunos vasos de oro pequeños, y comedidos. Porq̄ assi quiere el, que sus predicadores no solo propongan al pueblo grandes y occul-

S. Francisco.

Concilio Tridétino.

Isaiæ 8. nu. 2.

Ioan. 21. nu. 25.

S. Gregor. Exodi. 27. nu. 33.

y occultos mysterios, y secretos curiosos, que solo siruan de deleytarles, y darles cõtento, sino que tambien les digan cosas menores, que toquen a sus costumbres, y les sean de prouecho. Si a vn hombre que esta hambriento, y muy necesitado de comer, le siruiesses con mucho asseo, y policia toda la baxilla del Rey, sus fuentes de plata y oro y pieças riquissimas, pero toda ella vazia del manjar que el ha menester, bien podria ser que viendo este delante tanta riqueza, tanto primor y gallardia en las pieças; quedasse admirado, y contento de vellas: pero esto es cierto que no quedaria satisfecho, no siendo acudida su necesidad. Como parece claro por lo que refiere Plutarcho de aquel tan dorado Pytheo, que en tiempo del Rey Xerxes pretendia hazerse todo de oro, y para esso sacaua a todos sus vassallos de la labor de sus tierras y viñas trayendo los siempre occupados en la de sus minas, y fundiciones. Al qual como su muger para hartalle de oro cierta vez que vino de fuera le tuuiesse aparejada la mesa llena de todos los manjares, y frutas que el solia comer, y estas no verdaderas, sino labradas, y retratadas de oro fino: bien que al principio le dio contento ver tanta variedad de seruicios todos hechos de oro, pero visto que no podia comer dellos, no se satisfaziendo de lo hecho, pidio manjar que le matasse la hambre. Pues gran mal es por cierto, que estando los hombres el dia de oy tan hambrientos y necesitados de comer manjar, q̃ les aprouecha a sus almas, aya tantos predicadores, que no attendiendo a esso, ni a su obligacion los combiden a plato vazio, aunque dorado de sus curiosas y doradas razones. Estos sin duda son los que vemos el dia de oy, que dexan sus auditorios no menos admirados, que ayunos de la doctrina spiritual que ellos hã menester. Pero a caso me diras. La culpa desto la tienen los mismos oyentes: los quales, como no se satisfazen de cosas que no sean delgadas y dichas por delgado y agudo termino: por el mismo caso obligan a los predicadores a que para lleuarlos a sus sermones procuren dezirse las tales. Verdad es que dizes hermano mio: mas el predicador de Christo no ha de attender a esso, sino solo poner los ojos enel prouecho, è interesse de las almas aquien predica sin curar de otros respectos, y cõdescendencias, y dandose muy poco por enfadallos, a trueque de aprouecharlos: como lo hazia aquel gran predicador, y Euangelista Sant Iuan de quien refiere S. Hieronymo, que como siendo ya viejo predicasse como viejo predicador a sus oyentes aquel

Compar.

Plutarcho.

Compar.

El predicador, no ha de attẽder al gusto dl oyẽte, sino a su aprouechamiẽto. S. Hieronymo.

thema

thema de charidad. Hijezitos mios amaos a vezes, y ſe lo repitieſſe cada dia: y enfadados de eſſo le pidieſſen mudaſſe ſu thema, reſpondio el aquella memorable ſentencia, y digna de vn tan grã Apoſtol. Hijos mios hazed voſotros eſto, que eſto os baſta.

Nota. Ni por lo dicho tan poco quiero dezir, ſe han de cõdenar los predicadores, que mouidos de Dios, y con zelo de ſus oyentes procuran engoloſinallos, y antojalles el appetito con algunas curioſidades que para eſto le ſirnan. Porque aſsi como para el que tiene haſtio ſe ſuele hazer ſu ſalſa y ſaynete, que le mueua y deſpierte el appetito: aſsi tambiẽ tiene licencia el zeloſo, y diſcreto predicador de Dios de ſer curioſo en parte, para ſolo fin de antojar al oyente ſu doctrina. Pero eſto ha de ſer eſcaſſa y templadamente, y no de ſuerte que todo ſu ſermon ſe le vaya en ſalſa y ſaynetes. Y por cierto quando el predicador es curioſo, y compone ſus razones, no a fin de hazerſe a ſi honor, ſino ſolo de hazer el negocio de Dios, y bien de las almas, no ay duda, q̃ ſu adereço, y affeyte ſea bien recebido del Señor: como tãbien lo fue aquel, con que ſe engalano la ſancta Iudith el dia de Holofernes. Porque como dixo della el ſpiritu ſancto: todo aquel aſſeo y compoſtura que ella lleuaua, no ſe fundaua en vanidad, ſino en ſola virtud.

Compar.

Iudith 10. au. 4.

Quarta conſideracion.

LO quarto conſidera, como la palabra de Dios es ſimiente diuina, y de natio de Dios, de la qual ſembrada en el coraçon del hombre naſce enel como proprio fructo ſuyo, el miſmo Dios. De manera que has de entender, que aſsi como el grano de trigo contiene en ſi ſu fructo, que es la eſpiga, que brota deſpues de ſembrado: aſsi la palabra de Dios, contiene dentro en ſi miſma al miſmo Dios por ſu fructo, y della ſembrada en el alma naſce Dios, y Dios es ſu eſpiga. Por donde los Chriſtianos que ſomos hijos de Dios, ſomos hijos naſcidos de ſu palabra, conforme a lo que dixo el Apoſtol Sanctiago. El nos engendro (eſto es dando nos ſer de dioſes) con la palabra de ſu verdad. O grano diuino: o ſimiente del cielo: q̃ ſembrada en la Igleſia por el gran ſembrador Ieſu Chriſto has dado ſanctos naſcidos, y hecho eſpigas, que ſon Dios.

Compar.

Iacobi. 1. au. 18.

§. II.

La palabra de Dios, ſe compara al

¶ Conſidera aqui como la palabra diuina tambien ſe llama, ſimiente. Lo vno porque quiere Dios, q̃ ella como ſimiente prenda en nueſtra alma, y alli ſe acepe cõ tan altas rayzes q̃ ſe ahonde en ella

en ella aun mas a dentro, que la propria vida. Y tanto que aũque la vida salga hecha migajas, pegada al cuchillo tyranno, aun ella se quede dentro entera sana, y no herida. O quan bien prueuan esta propriedad desta simiente aquellos primeros catholicos, en quien Dios la sembro: pues tanto se arraygo en lo intimo de sus coraçones, y hizo tal presa en ellos que saliẽdo la vida hecha pedaços, y las entrañas pegadas a la espada cruel, alla mas a dentro se quedaua la fe recogida, y arrinconada enel alma triumphando de la vida, y la vida salia dichosa y sin ella. Y algunos auia que cõ sentian cortarse las manos por darlas a la fe, y asirla cõ ellas quedando assi el martyr ganada la fe, y perdida la mano, como aun se refiere del sancto Audifax y del sancto Abacuc. O gloriosa victoria de la fe, o alto y valeroso punto de la soldadesca Christiana. No poco celebran hermano mio las historias humanas a Cinegiro capitan Athenienſe, de que queriendo tener vna nao de los Persas le cortaron las manos, y a Lucio Glauco capitan Romano, de que queriendo detener la nao del Rey Hasdrubal en cierta guerra perdio ambas manos, como lo cuenta Aristides Milesio y lo refiere Plutarcho en sus paralelos. O pues quanta mas razon es se celebren y summamẽte encarezcan aquellos glorioſos martyres, que al tyranno dieron sus manos cortadas, por dexallas pegadas a la fe que tenian metida en su alma. Quitarles he el coraçon de piedra, y darles he vn coraçon de carne, auia dicho el Señor por el Propheta Ezechiel. Y por Ieremias dixo. Hare vn nueuo pacto y concierto con la casa de Israel: el qual sera que les dare mi ley metida en sus entrañas, y escripta en sus coraçones. Y sere yo su Dios y ellos seran mi pueblo leal y catholico. Dize pues el Señor que ha de hazer nueuo feudo con su Iglesia en la data de su Euangelio, no porque los mandamientos morales que enel nos dio sean nueuos, ni otros de los que antiguamente auia dado a Moysen, que los mismos son sacados en limpio, y sacudidos de sus juyzios y ceremonias. Pero llamale feudo nueuo, por que los funda de nueuo en su Euangelio, sacandolos de aquellas tablas de piedra en que estuuierõ primero fundados, y escriuiendolos en coraçones humanos, donde mejor y mas seguramente se acudiessen cõ ellos. Desta manera pues hizo de su palabra vna divina simiente, que se arraygasse enel coraçon del hombre, para que no le pudiesse faltar por ninguna occasiõ el tributo de Dios. Sino que aunque el coraçon se arranque del pecho, assi arrãcado

grano sembrado, y porque.

Aristides libr. de las cosas de Sicilia.

Plutarcho Paralelo 1. & 2.

Ezech. 11. nu. 19.

Ierem. 31. nu. 33.

Ley euãgelica, porq̃ se llama feudo nueuo.

Compar. se lleue cõsigo engastado el pecho deuido: y este le quede a Dios siempre seguro en su fiel Christiano, aunque su coraçon se deshaga. El mismo censo fundado sobre flaca rayz, se suele fundar de nueuo cõ mas abonada hypotheca, para que este mas seguro. Por donde vemos que el censo viejo, quedandose el mismo se funda de nueuo. Pues esse es el nueuo feudo, que el Redẽptor haze en su euangelio, esto es, que el censo de su sancta ley, que antiguamente estaua fundado en tablas de piedra, le funda agora de nueuo en mas segura rayz hypothecandole el coraçon del hombre, y assentandole enel con la fuerça de su sanctissima sangre, para que le sea mas seguro y nunca le falte.

Leyẽ Dios escripta en los coraçones.

§. III.

Con quãta atenciõ, se hade oyr la palabra de Dios. 1. Regũ. 3. nu. 10. Isaiæ. 1. nu. 2.

¶Mira tambien aqui con quanta attencion y respecto (pues el Señor a vozes pide orejas attentas, que le oyan) se deue oyr su diuina palabra. Aquel que dixo. Hablad vos Señor, que ya oye vuestro seruo, sin duda primero se preuino de attencion, y respecto, que pidiesse la habla de Dios. De aqui es que el Propheta Isaias, quando vio que Dios hablaua se fue a los cielos, y tierra a reẽrilles se apercibiessen para oyr Señor, y Criador de tanta magestad, pareciendole que lo que Dios dize, es de tanto tomo, que hasta las criaturas insensibles, que no tienen oydo, es razon para esto le busquen prestado. Assi dize. Cielos y tierra, oyd que habla Dios. O si no le podeys oyr, alomenos parad en tanto que habla, no hagays bullicio, ni estorueys a que le oyã los hõbres. Por este rato no hagays vuestro officio: oluidaos de vuestra naturalezã, y sed como sino fuessedes. Pues mira aqui, hermano mio, como siente este sancto Propheta, que a la palabra de Dios todo este mundo, que parece, se le deue rendir y hazelle, o dalle lugar, para que sola ella entre sonando enel coraçon del hõbre. De tal suerte, que a esta cuenta, ya vees como hablando Dios no ha de auer para ti mas mundo de su palabra, ni otro que hable.

Quinta consideracion.

LO quinto considera, como diziendo el Señor. El que tiene orejas para oyr, oya, nos da a entẽder, que no todos los que las tienen, las tienen en la cuenta de Dios: sino solos aquellos que las emplean en oyr su palabra, y las demas cosas que cumplen al bien de sus animas, o van endereçadas a esto. Luego conforme a esto el q̃ da sus orejas a oyr donayres, vanidades, o a caso murmu-

murmuraciones de sus proximos, y otras cosas d'saprouechadas, sin duda las tiene como sobradas, y assi son en el como sino fuessen: pues son ociosas del fin, para que fueron criadas. Y lo mismo se deue entender de todos los otros sentidos, quando se emplean fuera de seruicio y conoscimiento de Dios. Claro es que la perfection de cada cosa esta en el vso della, y que las que no se vsan son como sino fuessen. Por cuya razon dixo el Sabio, que la hazienda en el atariento apretado, es como sino fuesse, porque no vsa della: como tambien el que tuuiesse vn cauallo de que jamas se siruiesse, seria como no tenelle. Pues hombres ay de tā mal oydo, que no les cabe en el la doctrina de saluacion, sino solo chistes, y vanidades, y aun a caso murmuraciones: como quiera que el Ecclesiastico solo aquel oydo de por bueno, que con gusto, y con mucho desseo se da a oyr la sabiduria del alma, diziendo assi. El buen oydo oyrá con mucho desseo la sabiduria: Pues auiendo Dios dado a los hombres este precioso sentido de oyr, por vno de los principales y mas necessarios medios de su saluacion (conforme à lo que dixo el Apostol, que por el oydo nos entra la fe, esto es, cō todos los mysterios y verdades, que ella professa) gran dolos es, que aya el dia de oy hombres, en quien este sentido assi este sobrado, y de huelga, como si del todo no fuesse, ni Dios le vuiera criado en ellos. Estos son aquellos monstruos, a quien el mismo Dios despide por el Propheta Isaias, y los manda echar fuera de su casa, porque son ciegos con ojos, y sordos con oydos. Y sin duda ninguna este era el sentimiēto que el Señor tenia el dia de oy, por cuya razon clamaua y daua sus vozes. Pues a la manera que el hombre graue forçado de algun sobrado accidente, o estraño dolor, suele romper en vozes, agenas de su authoridad, no parādo en el agrauio que a si mismo se haze: assi el hijo de Dios mouido de la ansia que su alma sentia, viendo este sentido baldio en los hombres, rompia en vozes dessde su nao, pidiendo y mendigando orejas que oyessen a Dios.

El que emplea sus sentidos en vanidades, tāto es como sino los tuuiesse. Eccli. 14. nu. 3. Compar.

Eccli. 3. num. 31.

Rom. 10. num. 17.

Isaiæ. 43. num. 8.

Compar.

¶ Y deues notar, que si solo de ver el Señor en los hombres vn particular sentido perdido, ocioso de su fin, tāto siente que dayo zes, quāto mas sentira, quādo los viere todos ociosos, y que ninguno dellos haze el officio para q̄ fue criado. Por cierto con mucha verdad se dize en el libro de la Sabiduria. Vanos son los hombres, en los quales no ay conoscimiento ni sciēcia de Dios. Pues veamos, q̄ sentira el Señor, quādo vea toda vna alma cō sus senti-

Sentimiento de Dios, por la perdicīō delos hombres. Sapien. 13. num. 1.

Pſalm. 23. nu. 3. dos vana y ociosa de Dios? Preguntando el real Propheta, quiẽ ſubira al monte del Señor, esto es, a la bienauenturança, reſponde el miſmo diziendo. El que fuere innocente de ſus manos, limpio de coraçon, y que no vuiere recebido ſu alma en vano. Pues mira que ſentira Dios de ver tantas almas recebidas en vano, y mira tambien no ſea la tuya alguna dellas.

§. I I.

En Dios, ſe perficionã todas las coſas, empleandoſe en ſu ſeruicio.

¶ Tambien deues notar aqui, como todas las coſas no tienen ſer de perfection en ſi miſmas, ſino quãdo ſe aplicã a Dios. Aqui es donde ſe perfecionan, y llenan todo el vazio de ſu ſer. De ſuerte que a eſta cuenta, y en eſta razõ, tu oydo no es perfecto oydo quando no oye a Dios: tu mano no es perfecta mano, quando no ſirue a Dios: y aun tu coraçõ no es coraçon perfecto, quando no ama a Dios, y ſe emplea todo en el: y al fin todo el hombre no es hombre perfecto, quãdo todo el no ſirue a Dios. Porque aũque ſea verdad, y no ſe pueda negar, que las coſas todas tienen ſu ſer natural en ſi miſmas, pero es eſte vn ſer mãco de ſola naturaleza con que no llegan, ni alcançan al ſer de ſu mas alta perfectiõ, ſino ſe reduzen, aplican, y dedican al miſmo criador que las crio, que es la forma que las perfeciona. Por cierto ſumptuoſiſsimo fue el templo de Salomon, hecho y quajado de oro y plata, y toda preciosidad. Pero no eſtuuo ſu perfection en la plata, ni en el oro, ni en el cedro de q̃ fue edificado, ni en las perlas, o pedreria q̃ en el ſe gaſtaron: ſino en que todo eſto ſe dedicaſſe al culto del verdadero Dios. De adõde es, que para perfectionalle y dalle el pũto de ſu valor, dixo Dios a Salomon deſpues de acabado. Yo ſanctifique para mi eſta caſa que me has edificado. Aquí pues fue dõde el oro y plata ſe auentajaron a ſi miſmos, vencieron ſus antiguos quilates, quilatandoſe de otra muy nueua perfectiõ. Aqui las piedras y perleria ſubierõ ſus precios a mayores precios. Aqui el cedro empinado y oloroſo, ſe hizo mas alto y oloroſo q̃ auia naſcido en ſu Libano. Aqui finalmẽte todas las demas coſas q̃ ſe gaſtaron, quedaron mas ſubidas y medradas de lo q̃ antes eran en eſta dedicaciõ: y ſin la qual todo aql exceſsiuo gaſto ſe quedara baxo y caydo en ſu ſolo precio, hecho vna obra prophana, como las demas q̃ hizo la Gentilidad. Pues atsi has de penſar, q̃ no es nueſtra naturaleza, ni ſon los dotes, o ſentidos naturales mas perfectos, de quãto ſe dedica a Dios, y cõſagran a ſu ſeruicio: ſin la qual dedicaciõ, todo quanto naturaleza nos da queda prophano, por

3. Reg. 9. nu. 3.

mas

mas luzido y precioso que ello sea. De aqui entenderas, q̃ la nobleza del noble que no se dedica al seruicio de Dios, llanamente se queda hecha nobleza prophana. Y lo mismo entiende de todo el hombre. Esto es, de su ingenio, talento, sentidos, donayres, gracias, y gẽtileza. Pues todo esto no siendo aplicado à Dios es prophano, y tanto como sino fuesse. Por cuya razon el mismo Dios vniuersal criador de todos los hõbres, no sin mysterio se llama el particular de aquellos q̃ le reconocen, y siruen inuocando su nõbre, diziendo por Isaias. Todo aquel hombre, q̃ inuoca mi nõbre en gloria y honra mia, yo le crie, le forme, y le hize. Como quien dize. A estos reconozco yo por criados, y hechos de mi mano, q̃ los demas, aunque tengan ser a cuenta de su naturaleza, a la mia (pues no me siruen, ni conocen) son como sino fuessen. A esto va tambien aquella rigurosa sentencia, en q̃ el condena a no ser hombres, y aun a no ser del todo, a todas las naciones del mundo, que le desconocen despoſſeyendolas aun del proprio ser, q̃ naturaleza les dio, como lo refiere el Propheta Esdras, diziẽdo. Dixistes, o declarastes, Señor y es ello assi: las demas gentes nascidas de Adam, q̃ no os conocen, no tengan ser y sean nada: o si alguno tuuieren, sean assemejadas a la saliua. Mira pues como en la estimacion de Dios no tiene ser el hõbre, q̃ no le sirue y le desconoce, o si le tiene es el ser de la saliua, que es ser de mucho menosprecio. Por ventura pues ay cosa mas desestimada, y q̃ tenga menos ser q̃ la saliua: Por ventura no es ella, cõ la que solemos hazer el ademan de mayor desestima, quãdo escupiẽdola, y pisandola en baxo del pie, y haziẽdo asco dezimos de alguna cosa. No la estimo en lo q̃ piso? Pues tal es porcierto la estimacion q̃ Dios haze de todos aquellos q̃ le offenden, y no le conoscẽ. Son almas pisadas de Dios, q̃ le siruen de hazer cõ ellas el ademan, y desden de mayor desestima. Y aũ no solo son estos saliua escupida, pero aũ son los escupidos dl mismo Dios, en quiẽ el arroja cõ enfado sus desdenes, y menosprecios. De aqui es que de vna muger peccadora por quiẽ el sancto Moysen le rogaua dixo assi vna vez. Si su padre vuiera escupido a essa en el rostro, por ventura no vuiera ella de tener verguença? Dando a entender en esta razon, como ya el auia escupido aql la alma en su rostro, por auer peccado cõtra el. ¶Pero deues aqui notar q̃ assi tambien los sanctos, y seruos de Dios, que como de ordinario tratan con el, ya sabẽ dar el precio a las cosas, no hazen mas caso de vidas de malos, que si fuessen

Isaiæ. 43. n u. 7.

Vid. hic Forerio.

4. Esdrę. 6. nu. 56.

En quã poco estima Dios a los q̃ no le siruen.

Compar.

Num. 12. nu. 14.

3.Reg.18. nu.40. 4. Reg. 1. nu. 10.

nonadas, y aſsi ſe las echan a mal, como ſi fueſſen coſa ſin precio. Aſsi veras al Propheta Elias en vna parte degollar Prophetas falſos a montones: y en otra quemar caualleros, y capitanes peccadores de cinquenta en cinquenta. Por cuya razon le dixo aquel que aun quedaua viuo, viẽdo el deſprecio que auia hecho de los otros. Hombre de Dios, ſuplicoos no querays deſpreciar mi vida, como aueys hecho las de mis compañeros.

§. III.

¶ Mira tambien aqui que ſeria ver a tu Dios, dar vozes, y clamores, eſtando en la nao a viſta de tanta gente. Allegate pues a el laſtimado de velle, y veras le que como no traxo otras armas al mundo, ni otro linage de municion mas de ſu ſola lengua, para conquiſtar al hombre, eſta haziendo ſu guerra de vozes, como la otra de Iericho. De aqui pues es lo que el miſmo dezia confiado del valor de ſu lengua por Iſaias. Diome Dios vna lengua aguda, y cortadora como la eſpada, y hizome ſu ſaeta eſcogida. Eſpada pues aguda fue la lengua de Ieſu Chriſto y afilada, que tomaua el filo en la perfection de ſu vida. De adonde es, que cortaua vn penſamiento por fuerte y azerado que fueſſe, ſin que vuieſſe amparo o defenſa de mundo que no la trãçaſſe, haziendo lugar a Dios. No es aſsi por cierto nueſtra lengua, antes es eſpada bota y orinienta, por eſſo no corta los vicios del alma, como la ſuya que entraua haſta lo viuo, y cortaua vn penſamiento, como te dezimos. Al fin era ſaeta eſcogida templada con el toque de Dios hecha a poſta para paſſar coraçones, y aſsi poderoſa, que cortaua vna alma por maciça que fueſſe haziendola en pedaços. Pues clamad Señor, y rõped en vozes, vſad de eſſas armas, q̃ eſta Iericho q̃ oy combatis es tan fuerte, y torreada de altos muros, que ſino ſe baten a vozes de Dios, no reconocen ni pueden caer a otras.

El ſeñor, cõ ſu lẽgua hazia guerra al mundo. Iſaiæ. 49. nu. 2.

Sexta conſideracion.

LO ſexto conſidera aqui, como los ſanctos diſcipulos deſſeoſos de entender al Señor, y aprouecharſe de ſu ſancta doctrina le conuinieron deſpues en caſa y a parte, y preguntaron qual era el verdadero y legitimo ſentido de la parabola que les auia predicado. Pues tales coſas como eſtas ſon las que tu hermano mio, deues preguntar a tus confeſſores, y ſobre que deues cõſultar perſonas doctas, y de cõſciẽcia, y no queſtiones inutiles, curioſas, y deſaprouechadas, como lo hazẽ muchos el dia de oy. Por-

Coſas de cõſciencia, ſe deuen conſultar con los confeſ.

Porque veamos, que te va a ti en saber, quantas braças de alto tiene el mar Oceano? O quantas son las estrellas del cielo? O si son pares, o nones, y otras cosas a este tono? Pues aunque las pudiesses aueriguar, y sacar resueltas en limpio, ni hazen ni deshazen al caso de tu saluacion? Lo que tu deues preguntar no es esso, sino el verdadero y legitimo sentido de la ley de Dios, y lo q̃ ella te enseña y obliga en la suerte y tratos que tu professas, para desta manera apurallos, y sacudillos de todo escrupulo y peligro de tu alma, conforme a lo que el Señor te manda diziendo. Pregũta a los sacerdotes la ley de Dios. Esto mismo es lo que te acõseja el Sabio diziendo. Esta en tu testamento, en el habla, y en las obras de los mandamientos que alli se te mandan te enuejece. Donde deues notar, que no ay cosa que mas obediẽcia pida, que el testamento de nuestros mayores, y que no es buen hijo el que no cumple el de su padre. Testamento pues de Dios se llama su diuina ley, y su sancto euangelio. En este mando Dios sus bienes de gloria a sus legitimos hijos. Aqui ordeno aquellos legados, y mandas ricas, que se han de posseer en los cielos: y juntamẽte cõ esso declaro las cõdiciones que auian de tener los posseedores, y herederos suyos. Y al fin para dalle valor, y vida, quiso el morir, como dixo el Apostol. Pues en este te manda el Sabio que estes, hermano mio, como buen hijo de Iesu Christo. Este has de rebol uer cada hora, y miralle attentissimamẽte, y estar muy resuelto y amaestrado en las clausulas q̃ a ti te caben del, segun la condiciõ de tu estado: perseuerando, y enuejeciendo te en ellas, y pregũtãdo a tus confessores, y sacerdotes para resoluerte en el punto de tu obligacion. Porq̃ verdaderamente es negocio este en que nadie se deue fiar de si mismo, ni de su solo parecer, ni tomarle el voto a solas, sino resoluerse por el de personas de confiança, y de quien le pueda fiar. Porq̃ de no hazello assi succede no pocas veces, q̃ tiene el demonio algunas cõsciencias mal sanas, pero muy quietas y sossegadas en peligrosos estados, asseguradas falsamẽte de su solo aluedrio, y q̃ pensando que se saluan, es muy cierto q̃ se condenan. Por cuya razõ descubriendo esta tan peligrosa celada nos auisa el Sabio diziẽdo. Camino ay q̃ parece justo al hombre que camina por el, y al cabo le lleua a la muerte. Por esso dezia el real Propheta. Ved Señor si ay en mi camino d̃ iniquidad (esto es no entendido de mi) y sacandome del guiadme por otro a la vida eterna. Pero deues mucho notar, que quando cõsultares las tales

sores, y no inutiles.

Aggæi. 2. nu. 12. Eccli. 11. num. 11.

Testamẽto de Dios, su diuina ley.

Hebr. 9. nu. 16. 17.

Proue. 14. num. 12. Psal. 138. num. 24.

perſonas has de yr con toda ſenzillez, y llaneza de animo, ſuelto de ti miſmo, para poder del todo reſignarte en las manos y reſolucion de ſu ſolo parecer. O quā al reues deſto lo hazen muchos el dia de oy. los quales cōſultā grādes letrados cōfeſſores y Theologos, no cō animo ſenzillo, y verdadero de dexar el aſsiento de ſu vida viciosa: o de ſalir de ſus haziēdas eſcrupulosas, ſino antes cō animo mañoſo y doblado, para deſta manera a ſombra del cōſejo y parecer de letrados viuir mas ſueltos y derramados en ſus vicios. Tal ſin duda fue el Rey Achab, quādo conſultaua al Propheta Micheas, no para dexar la guerra illicita, q̄ ya tenia aplazada contra la voluntad de Dios, ſino para ver ſi podia atraherlle a el a ſu parecer, y ya determinado propoſito. Tales fueron tambien aquellas naciones de Samaria, las quales aunque pedian ſacerdote para conſultalle en la ley del verdadero Dios, no fue cō animo de dexar los falſos q̄ ellas adorauan, ni los ritos de ſus idolatrias, a que eſtauan dohechas. O quantos ay el dia de oy, q̄ aſsi deſta manera cauteloſamēte ſe preſentan a los pies del cōfeſſor, y le cōſultan, y piden cōſejo, y endo ya reſueltos de no dexar ſus idolos, y peligroſas adoraciones, ſino antes de eſcuſallas y defen dellas porfiadamente haſta ſalir con ellas! Miſerables de almas, las que aſsi andan recatando peligros, que los ſacan a poder de porfias del deſguſtado confeſſor, ya molido y enflaquecido con ellas! Contra eſtos pues dize el Propheta Iſaias. Ay de voſotros los que traeys arraſtrādo la iniquidad atada con trenças, y atadu ras de vanidad, y traeys el peccado, como carro aſido de ſu lazo arraſtrando. O quan gran mal es que aya perſonas tan porfiadas y conſtātes en ſus peccados, que toda la vida ſe anden a vn paſſo lleuando ſe los arraſtrados de la vna confeſsion a la otra, y atados con ſus eſcuſas! De adonde es, que ſi dezis a vno deſtos, que deſpida la ruyn compañia que tiene en ſu caſa, o cerca della, ſo pena que no puede ſer abſuelto, al punto os dira: que no puede, ni aun deue hazello, porque tambien eſta obligado a ſu honra, y a euitar el eſcandalo, que deſſo podria reſultar en el barrio. Y con eſſe achaque ſe trae el deſuenturado impenitente el peccado de la amiga arraſtrando atado con trença de vna confeſsion a otra, haſta que por ventura viene a morir en peccado mortal, y aun eſtando con ella. Aſsi tambien el otro enemiſtado, que tiene metido el rancor en el alma, ſi le apretays a que perdone y hable a ſu enemigo, dira que no ha de hazello el primero, pues es mejor que

3. Reg. 22. nu. 15. Pocos conſultā la verdad, para cumplirla.

4. Reg. 17. nu. 28. 29.

Iſaiæ. 5. nu. 18.

que el: y que tambien seria dalle occasion a que otra vez se le atreua. Y con esse achaque se le queda sano el rancor en el alma, y el se va absuelto sacrilegamente. Y aun son estos tan mañosos y artizados en dar sus escusas, que vencen la prudencia de los sieruos de Dios que les aconsejan y van a la mano. En cuya razon se podria tambien entender lo que dixo el Señor que son mas prudentes estos hijos del siglo que los de la luz. Y el real Propheta los compara con particular aduertencia no a qualesquiera serpientes, sino a los aspides que con su astucia vencen sus sabios encantadores. Porque realmente las razones que estos opponen a sus confessores (aunque sean sophisticas y no concluyan) pero son mas agudas para no oyllos, que las que ellos tienen y les dizen para conuencellos. Y a caso atendio a esto el Señor quando dixo al Rey de Tyro (aunque ironicamente): Echado he de ver que eres tu mas sabio que Daniel. De aqui pues es, que estos tales del mismo sacramento y pies del confessor en lugar de salir confessados y arrepentidos, salen mas animosos y denodados a las offensas de Dios, alerados del mismo cõfessor, que los aprueua y condesciende con ellos. Gran mal es por cierto, que siendo los pies del confessos el crysol donde el alma ha de salir refinada gastado el orin de sus peccados, y del todo hecha vna nueua y mudada criatura: ahy sea el crysol de los mismos peccados, donde ellos mas se acrysolen y se refinen. Y que entrando aqui la vsura, el renueuo, la hazienda agena mal detenida, o el estado del grande vsurpado por tyrannia, o mal heredado: la amistad vicia, y la enemistad enemiga, la fina vengança, y al fin toda Italia con sus adorados è inuiolables aranzeles, para quedar alli todo esto deshecho, y derretido en lagrymas: antes todo ello de alli salga mas viuo, y mas cendrado, siendo colado y dado por justo del inaduertido confessor, que a caso no entiende el embuste del mañoso y falso penitente que tiene a sus pies. Pues estos son aquellos ministros de quien Dios se quexa, y a quien el amenaza, diziendo assi por el Propheta Ieremias. Confortaron las manos de los pessimos, para que no se conuiertan de su malicia. Y assi por su intercession salieron ellos hechos vna Sodoma, y Gomorrha. Por tanto dize el Señor a sus Prophetas. Yo les dare a beuer absynthio, y les hartare de hiel. Estos son, hermano mio, los que suelen dar sus firmas inconsideradas en fauor de illicitas opiniones, y ser occasion de que assentadamente se hagan peccados,

Lucæ. 16. num. 8. Psalm. 57. num. 5.

Ezech. 28. num. 3. Quan mal recibé muchos el auiso y consejo del confessor.

Ierem. 23. num. 14. Contra los cõfessores, que condescienden cõ las falsas oraciones, de los penitentes.

dos, ſe ſuſtẽtẽ amãcebamiẽtos, ſe detẽgã eſtados agenos ſin reſti
Ierem. 8. num. 8. tuyrſe. A los quales dize el Señor por el miſmo Propheta, cargã do les deſte ſu abuſo. Como dezis voſotros. Noſotros ſomos los ſabios, y la intelligẽcia dla ley dl ſeñor eſta cõ noſotros? Verdade ramẽte la peñola d mis letrados, y theologos ha firmado mẽtiras. Firmas fallas ſon las ſuyas, dize el Señor, y ſu pluma es mẽtirosa.

Septima conſideracion.

LO ſeptimo conſiderá, como diziendo el Señor a los Apoſto les. A voſotros os es dado conocer el myſterio del reyno,
Noes todo vno, conocer el reyno d Dios, y conocer ſus myſterios. nos da a entender, como no es todo vno, ni lo miſmo conocer el reyno de Dios, y conocer ſus myſterios. El primer conocimiento deſtos es comun a todo Chriſtiano, porque anda anexo a la fe de Dios, y aun en parte a la razon natural del hombre. Y aun tambien le tenian todos aquellos que oyan al Señor, y le veyan hazer ſus obras milagroſas. Pero el ſegundo ſolo es de aquellos, a quien Dios abre los ojos del alma, para que calen y penetren la corteza de la fe, y vean mas adentro lo que ella con-
1. Cor. 2. nu. 5. & 6. tiene. Por cuya razon el Apoſtol Sant Pablo llama a eſtos diuinos myſterios aſsi reuelados, ſabiduria eſcondida, diziendo a los Corinthios. Hablamos vn cierto linage d ſabiduria entre los perfectos, la qual es eſcondida en myſterios. Es pues tan eſcondido eſte diuino myſterio (comoya por la traça del cielo) que quiẽ no tuuiere reuelacion del, o a quien el miſmo cielo no ſe lo comunicare, no le puede entender: pues nadie puede ſubir a el, como di-
Baruch. 3. num. 29. xo el Propheta Baruch. Quien ſubio al cielo, dize el, y arrebato la ſabiduria de Dios, y la ſaco de las nuues? O quiẽ paſſo el mar, y la traxo por agua, como ſe trae el oro eſcogido? No ay quiẽ pueda ſaber ſus caminos, ni topar con ſus ſendas. Pero ſolo el que ſabe todas las coſas, es el que la conoce. Muchos eran como te deziamos agora los que oyan al hijo de Dios, y ſe hallauã a ſus milagros, los que le veyã ſanar enfermos, reſucitar muertos, y hazer otras obras diuinas, y deſcubridoras de ſu Deidad: mas muy pocos eran los que calauan, y llegauã a la virtud y fuerça de las miſmas obras que veyan. Por donde no con poca conſideraciõ dixo
Pſal. 110. num. 6. Compar. el Real Propheta Dauid hablando deſtos. Annunciara Dios a ſu pueblo (no ſus obras a ſolas) ſino la virtud de ſus obras. Biẽ ſabe el vulgo q̃ ay Rey en Eſpaña, y q̃ tiene caſa Real, y ſu corte, y otras coſas aſsi generales, que tocan a eſto. Pero no ſaben todos, que co-

ſa es

sa es ser Rey, ni que es su casa, o corte. Y particularmẽte son muy pocos los que saben su trato, y condicion, como si es affable, benigno, magnanimo, y generoso. Este sin duda es vn conocimiẽto raro, y particular de pocos, y solos aquellos que son de su camara, y tratan con el. Pues de la misma manera has de entender, hermano mio, ay cosas, que son generales en Dios, cuyo conocimiẽto es comũ a todos. Todos saben que ay Dios, que tiene el cielo por su palacio, los angeles por cortesanos, y otras cosas semejantes a estas: por dõde dixo S. Pablo deste conocimiẽto. Lo que es notorio en Dios es manifiesto a ellos. Mas ay otro conocimiẽto particular, como es conocer sus fueros, y condiciõ, su cortesania, y nobilissimo termino, sus amorosas entrañas para cõ el hõbre, y otras cosas muchas y particulares q̃ ay en Dios: y este no le tienẽ todos, sino solos aq̃llos aquiẽ Dios haze fauor, y que son de su camara y secreta reuelaciõ, como erã los sanctos Apostoles, a quiẽ el dize oy. A vosotros os es dado conocer el mysterio del Rey no. Rom. 1. nu. 19.

§. II.

¶Deues notar, que este conocimiento se le dio, porque los quiso tomar por testigos, que diessen al mundo el testimonio de sus mysterios: y que no quiso el Señor escoger otros testigos calificados, ni que fuessen principes, ò grandes del mundo, para dar este testimonio de las cosas del cielo, sino a estos hõbres sencillos y llanos: demas de otras muchas razones, tambien por esta particular. Esto es, porque assi conuenia para el effecto del Euangelio. Fue negocio este, hermano mio, que le hizo Dios con grã juyzio, y acuerdo, y mirando mucho en el termino con que le hazia, para salir bien con el: como consta por lo que dixo Isaias. Siõ en juyzio sera redimida. Esto es, no sera su redempcion menos que hecha con gran consejo y juyzio, para que surta su effecto. Echo pues Dios muybien de ver en este caso los vandos, y cõtenciones que los grandes traen consigo, y que por el mismo caso que vno siga su intento, por acertado que sea: el otro le contradize, opponiendole el suyo preferido. De lo qual se siguiera, que en porfiadas contiendas se les passara la vida, y la obra de Dios se quedara en calma ayslada sin surtir effecto, y que por esta orden jamas quajara su testimonio. Por esso pues para testigos de sus grandezas, quiso hombres deshechos, escondidos, y disimulados en su baxo ser, para que como de socapa, y mañosamente antes de ser vistos ni sentidos, tuuiessen hecho el hecho de Dios

No escogio Dios los grãdes del mũdo, por testigos suyos, por ser encõtrados é sus vãdos. Isaiæ. 22. nu. 27.

Nota.

de Dios. Por eſta razon llama el miſmo Dios al eſtado Apoſtolico guſano, diziendo por Iſaias. No quieras temer guſano de Iacob, que yo ſoy el que te voy apadrinando, y lleuãdote de la mano. Dame tu mano derecha, y vamonos ambos a eſſa demanda.

Iſaiæ. 41. nu. 14.

Quanto Dios fauorece a los q̃ eſcoge para ſus empreſas.

Donde deues notar lo primero, quan cierto ſea el fauor que Dios haze a los que ſaca a ſus empreſas. Pues luego les da la mano en lealiſsimas prendas de ſu tan cierto ſocorro, como el hõbre ſuele hazer a quien ſe da por amigo. Y tambiẽ les dize. Adprehendere tu mano, eſto es, con la ſuya diuina. Queriendo aſsi, que ſiendo el golpe principalmente ſuyo, el merecimiento ſea del miniſtro de quiẽ el ſe vale. Y tambien ſe offrece a poner ſu mano ſobre la del Apoſtol, por endereçalle ſus tiros en la ſaluacion de las almas, co

4. Reg. 13. nu. 16.

mo el Propheta Eliſeo ponia la ſuya ſobre la de aq̃l Rey que tira ua ſaetas, para que acertaſſe con ellas. ¶Lo ſegundo deues notar,

El eſtado Apoſtolico, llamado guſano, y porque. Hieronym.

como los llama guſano de Iacob, y los muertos de Iſrael. Muertos los llama, porque eran muertos al mundo, y de que el no hazia mas caſo, q̃ ſi realmente lo fueran. Y guſano los llama (como noto S. Hieronymo, y es lo q̃ haze anueſtro caſo) porq̃ ſolapadamente y ſu poco apoco, como haze el guſano, ſe fueron metiendo en las entrañas del mũdo. Rompiendo y atalando ſu dureza, y mañoſamente penetrando los coraçones de los hõbres caſi

Compar.

ſin echarſe de ver. Por cierto coſa es q̃ ſe ha viſto y alguna vez, algun hermoſo clauel, o pie de albahaca, q̃ eſtando en toda la flor de ſu verdor y freſcura, a deshora ſe comiença a marchitar, y apo nerſe lacio y muſtio, ſin verſe occaſion que lo pueda hazer: y que cõ diligenciallo, dãdole ſu cuydadoſo riego, y lo demas que ſe requiere, todo no baſta a boluelle a ſu ſer, ſino q̃ le vemos ſecar ſin poder dalle remedio. Y es lo bueno, q̃ al cabo hallamos, q̃ todo el daño lo hizo el guſanillo ſecreto q̃ ſe entraño en la rayz del clauel diſsimulado, y alli prẽdio, y royo tanto, que hizo eſcõdido y no viſto el daño cõ que le ſeco. O ſagrados Apoſtoles! y cõ quan

Nota.

ta razon os llama el Señor guſanillo! Guſano pues fueron eſtos ſanctos varones, que diſsimuladamente ſe entraron en la rayz, y coraçon del mundo, y aſsi le atalaron, y royeron, que ſecaron ſus flores, y todo lo florido, y verdoſo del, ſin echarſe de ver.

§. III.

¶Conſidera tambien aqui, como a eſtos pobrezillos hõbres les fue reuelado el conoſcimiento de los diuinos myſterios del Reyno de Dios, por ſer ellos humildes. Los quales por el contrario

trario fueron ascondidos en parabolas alos sabios del mũdo, por ser soberuios: como el Señor lo significo en otro lugar del sãcto Euangelio. De manera, que lo que los vnos perdieron por su soberuia, ganaron los otros por su profunda humildad. O quanto vale en los ojos de Dios esta alta virtud de humildad, y pequeñez de coraçon. O quanto valen con Dios vnas almas deshechas en su propria estimacõ, caydas y echadas a mal de su mismo pensamiento, y que viuen con tan apurado y caual conocimiẽto de si, que a si mismos no se veen, ni se hallan aun quando se buscan! Por cierto esta virtud es la que puede tanto cõ Dios, que le abre los cofres de sus thesoros, y le ganzua el pecho, y coraçõ para dalle al humilde lleno, y enriquecido de sus secretos mysterios. O pieça rica; o joya preciosa, y no conocida del mundo la que tanto vale con Dios! Dime pues, que puede tener el mundo aũque se tenga a si todo, que valga lo que vale la possession del humilde? Ceue se pues el vano de sus vanidades: haga el papo dellas, y anassalle los mundos, que en effecto de ayre se ceua. Pero el humilde regozije se y alabe al Señor, que tal suerte le dio, pues tiene por ceuo el proprio coraçon de Dios, y alli haze su papo, y al fin come del pecho đ Dios. Cano es otra cosa cõmunicarle Dios sus secretos al humilde, y dezille sus reuelaciones, sino cõbidalle a su proprio pecho, y ceualle a su coraçõ. Sey pues hermano mio humilde, y seras gloton del coraçon de Dios, que se lo comeras a bocados. De aqui por cierto nasce el cõtento del humilde, y aql no poder consigo, ni caber en si mismo: esto es, de que se halla el pecho de Dios engastado enel suyo. Tal se hallo el discipulo incredulo, quando con su mano toco enel costado del Señor, que de puro lleno de Dios arrebẽto por la boca diziẽdo. Señor mio, y Dios mio. De aqui tambien nascia aquella palabra de tanta satisfacion, que jamas se le caya de la boca a nuestro Seraphico padre S. Francisco: Dios mio, y todas las cosas. Es a saber, de que andaua ceuado deste diuino pecho, y como atonito de verse entrado en las potencias de Dios. El que combida a su amigo a la trucha, o al capon, regalo es que le haze: pero al fin no le da mucho, pues le paga con el barbo, o con ella. Mas el que le dize sus secretos mas le da, pues le haze plato de si mismo, y le cõbida a su pecho, que es el mas dulce bocado que le puede dar. Esse por cierto es el combite dulce, regalado y de precio, donde no se come pechuga de aue, sino pecho de amigo, y se haze plato de vn coraçõ,

Matth. 11. nu. 25.

Quanto vale en los ojos de Dios, la humildad.

Ioan. 20. nu. 28.

Sant Francisco.

Compar.

Grã fauor y regalo de scubrir el pecho al amigo.

Por

Por donde ſi el amigo que combida fuere Dios, ya podras entender, que tal y quan dulce ſera ſu combite. Eſtos eran los dulces bocados de q̃ el miſmo Dios hazia cargo al amigo traydor quando le dezia en el Pſalmo. Tu comias conmigo mis dulces manjares. Veamos pues, que manjar era eſte tan dulce que Dios daua a Iudas? O que bocados tan regalados le embiaua de ſu plato, eſtre mando le de los otros? A caſo erã los granos de trigo limpios, desnudos, y deſariſtados de ſus eſpigas, entre las manos que comian Señor los de vueſtra caſa? O tantos pauos ſobrauan en vueſtra deſpenſa? Tantas aues tiernas y perdizes manidas ſe ſeruian a vueſtra meſa, donde de ordinario ſe comia pan de cenada? O por ventura Señor auia en vueſtro ſeruicio algun Maeſtre Iuan, o Maeſtre Pedro doctor graduado en la ſancta cozina que os guiſaua los bocadillos ſaynetes, y gollurias para Iudas? Por cierto pues los dulces mãjares deſte combite no eran pechugas de aues, ſino aquel ſabroſo pecho y coraçon de Dios tan tierno y manido a q̃ el traya ceuado a eſte mal diſcipulo. Traya le pues mantenido a ſu proprio coraçon y ſecretos del en la communicacion de ſus reuelaciones. A las quales ſin duda llama manjares dulces en eſte lugar del Propheta, como lo declara bien otra leciõ que dize aſſi. Communicauamos cõ el nueſtros ſecretos. Pues eſtos ſon los dulces manjares que ſe dan al humilde hermano mio, el es el que ſe ceua en el coraçon de Dios, y ſe le come a bocados trinchado y aparado del miſmo Dios a ſu guſto.

Pſalm. 54. nu. 15.

Nota.

Al pecho y coraçon de Dios, ſe ceua el humilde.

Octaua conſideracion.

LO octauo cõſidera, como les declara el Señor los myſterios de ſu reyno de los cielos: porque ellos eran los graneros en q̃ ſe recogia la ſimiente Euangelica, y el cielo ſe depoſitaua. Aſsi ſus lenguas eran las eſportillas de Dios donde el miſmo ſacaua el grano de ſu palabra diuina y le ſembraua por el mũdo. Pues eſtos fueron hermano mio los que el dia de Pentecoſtes ſalierõ tã impetuoſos a la ſemẽtera de Dios a ſembrar los myſterios de ſu reyno, que en poco rato hincherõ el mũdo deſta diuina ſimiẽte, como a la letra lo dixo el Propheta Iſaias. Saldran con impetu a la caſa de Iacob, y florecera y brotara, y ellos hinchirã la haz de la redõdez de la tierra de ſu grano, eſto es, del conoſcimiẽto de los diuinos myſterios. Lo miſmo ſe dexa entender por lo q̃ eſte ſancto Propheta dize en otro lugar tratãdo deſte hõroſo hecho de

Las lẽguas de los Apoſtoles, eſportillas de Dios.

Iſaiæ. 27. nu. 6.

Dios.

Dios, y de la rara manera que el tuuo en sembrar sus mysterios, y manifestar su nombre en el mundo. Esto es, que tomo por su ayuda, y compañera para este hecho vna mugercilla pobre triste desfauorecida, y aun desechada, diziendo assi. El que te hizo sera tu señor y marido, el qual tiene por nombre el Señor de los exercitos, y tu Redemptor el sancto de Israel, sera llamado Señor de toda la tierra recebido y adorado por tal. Porque siendo tu muger desamparada, triste, tenida en poco, y desechada desde tu mocedad, el te tomo por muger suya (esto es) para que le ayudasses. En la qual razon a la letra habla el sancto Propheta de la vocacion de las gentes y election de la Iglesia, la qual tuuo principio en los sanctos Apostoles. A esta pues llama pobre y desechada, no solamente por auella Dios desechado en los primeros principios de su Idolatria, y auer ella venido entonces en vna summa pobreza y angustia causada de la ausencia del verdadero Dios: mas aun tambien porque quando despues el mismo Dios la tomo por muger en los sanctos Apostoles, fueron ellos en hecho de verdad pobres y menesterosos, desechados d todos, y particularmente de los principes de la synagoga, y en vn tal estado como este recibidos al alto y mysterioso despossorio del mismo Dios. Pues nota tu aqui, que las mugeres de mucha autoridad, y señoras de salua no se pueden menear sin mucho ruydo y apparato. Son de poco andar, y quando salē primero se adereçan y componen haziendose de todo el arreo que dize con su autoridad. Assi salio la Reyna de Saba a verse con el Rey Salomon, puesta de tanta grandeza, qual lo pondera el texto sagrado. Finalmente son tan vagarosas, y miran tanto por si, que aunque la jornada no sea larga, sino de pared en medio, o a tercera casa a la visita deuida, aun para essa no salen descuydadas de sus adereços, ni sin el gargo, y chapin, y aquel mesurado y pomposo andar que a las damas de Ierusalē daua Isaias. Pero las mugeres pobres, caseras, y ordinarias, son diligētes, mañosas, y manuales, propias para ayudar a sus maridos. Suelen ser estas fieles compañetas suyas que se andan con ellos a su lado siguiendoles en sus caminos. Assi vemos que vna destas se va con su marido, y tiendecilla por todo el mundo acompañandole de villa en villa, y de aldea en aldea, hasta llegar a Roma si es menester. Y ella es la que le va assistiendo a la tienda, la que le desembuelue los emboltorios, y aun la que con su buē donayre le cōbida, y antoja los com-

Dios, caso con muger pobre, y no princesa, para mejor hazer su hecho. Isaiæ. 54. nu. 5.

La Iglesia, muger pobre y desechada, y porque.

3. Reg. 10. nu. 2.

Isaiæ. 3. num. 16.

Compar.

prado-

pradores. O gran deſtreza de nueſtro Dios! o ardid ſoberanō, y aun en parte neceſſario para hazer en breue eſte ſu hecho! No caſo pues cō muger rica, grande, o princeſa (eſto es no eligio la grādeza y potencia del mundo) ſino con vna pobrezita muger deſechada y repudiada de todos, qual fue el eſtado Apoſtolico, a quien los Phariſeos repudiaron (como ya diximos) echandolos de ſus ſynagogas. Eſta pues fue la muger con quien Dios ſe caſo para hazer ſu hecho. Tenia mucho que andar eſte celeſtial caſero. Auia de lleuar ſu tienda por todas las naciones y partidas del mundo, haſta llegar con ella deſde Ieruſalem a Roma. Importaua le mucho no hazerſe de muger grande, o princeſa que con ſus enfadoſos vagares le detuuieſſe la tienda, ſino de vna muger pobre bohonerita que ſe fueſſe con el ayudandole a ella qual fue la baxeza Apoſtolica. Eſta pues fue la muger bohonera que caſada con Dios ſe fue con el a pie talon y mano a mano ayudandole a ſu diuina tienda. Eſta fue la que le deſataua y deſemboluia los lios del cielo, y la que ſacaua las perlas y margaritas de las caxas de ſus ſacramentos, y las ponia a los ojos de todo el mundo, para que afficionados a ellas los hōbres las compraſſen a Dios. Eſta finalmēte fue la que aſsi ſiruio y ayudo a ſu marido el riquiſsimo Dios que con ſu diligēcia, aquella pujante y caudaloſa tienda de la ſangre de ſu coſtado, y de ſu diuina palabra, que partio de Ieruſalem dia de Pentecoſtes: conforme a lo que dixo el Propheta. De Sion ſalio la ley, y la palabra del Señor de Ieruſalem. En muy poco tiempo, eſto es, en eſpacio de quarenta años anduuo, y cundio por toda la tierra, haſta llegar a la famoſa ciudad de Roma, donde ya el dia de oy vemos que eſta y de aſsiento.

Iſaiæ. 2. nu. 3.

Nona conſideracion.

LO nono cōſidera aqui, que no predicaua el Señor a eſtos hōbres endurecidos ſus myſterios en parabolas, y comparaciones a fin de que no le entendieſſen, como la letra a primera haz parece ſignificallo. Antes les predicaua en ellas de induſtria, y ſe las proponia llanas y de coſas ſabidas, como ya diximos, a fin de que mejor le entendieſſen. Pero era el mal, q̄ lo miſmo que el Señor hazia por mejor, y para mas bien ſuyo, por ſu mucha malicia lo conuertian ellos en ſu mayor ceguedad. Y eſto es ſin duda lo q̄ eſta letra nos dize, ſegun la expoſicion de los ſanctos. Pues haz agora cuenta, q̄ hallandote con eſtos rebeldes hōbres vees y oyes

Predicaua el ſeñor en parabolas, porque mejor le entendieſſen.

oyes hablar a Dios aq̃llas sus graues y soberanas razones dichas con pecho, y sentimiento del cielo, y como al tiempo que el esto haze, estandose deshaziendo, se alça el murmullo, y se leuanta la mofa en su auditorio destos endurecidos Phariseos. Y como de aquellas verdades del cielo predicadas de Dios, donde los otros humildes cogen luz para sus almas, ternura de coraçon, compunction de sus peccados, y desengaño del mundo: ellos cogen habillas, donayres, y remoquetes, para hazerse despues su conuersacion en los lugares señalados para esso. Pues estos eran los, que ellos mismos se cerrauan a la luz de Dios q̃ los alumbraua, y assi no veyan lo mismo que veyan, ni oyan lo mismo que oyan: antes offreciendoles el Señor de su parte abierto el libro de sus mysterios, y poniẽdose le en sus manos para q̃ los calassen y leyessen: ellos mismos se le cerrauan echandole su sello, y manezillas, y trayendole de mano en mano en su conuersacion, cerrado, y no entendido, como dellos lo prophetizo Isaias, diziendo. Seran a vosotros los diuinos mysterios, como palabras de libro sellado y cerrado. A estos tales pues sin duda no era otra cosa predicalles, sino cegalles: y darles ojos, sino quebrarselos: y lo mismo era ablãdalles el coraçon q̃ endurecellos. En el qual sentido se deue entender aquella razon, que dixo Dios al mismo Propheta embiando le a predicar a su pueblo. Isaias veme a cegar, y a enducer el coraçõ deste pueblo, y agraua y cierra sus ojos. En lo qual se nos da a entender que ay hombres tan rebeldes a Dios, que lo mismo es predicalles, que cegarlos, y ablandalles que endurecelles.

La malicia delos oyentes, impide el entendimiento de la palabra de Dios.

Isaiæ 19. nu. 11.

Isaiæ. 6. nu. 10.

§. II.

¶Mira tambien aqui, como aũque este diuino, y celestial sembrador sabia, que sembraua junto al camino, y en piedras, y en espinas, donde su grano se auia de perder, con todo esso no dexo de sembrar en estos desaprouechados barbechos: para que entiẽdas de aqui la sobrada charidad de tu Dios. El qual, aunque sabe que pierde sus diligencias con algunos peccadores, no por esso dexa de hazerlas en ellos, no se pudiendo yr a la mano a su propria condicion. O buen Dios y con quanta razon os oyo dezir por vuestro Propheta. Que deui yo hayer a mi viña, que no lo hiziesse por ella, pues no solo hazeys por vn alma las cosas deuidas a su saluacion, mas aun las sobradas y no deuidas y las que sabeys le son escusadas. El medico, que conoce a su enfermo por desauziado, al punto luego alça la mano de receptalle remedios,

Dios, importuno en acudir al remedio de las almas.

Isaiæ 5. nu. 4. Compar.

viendo que todo es perdido, quanto ya ſe haze y gaſta cõ el. Pero ſi acaſo el medico es tambien padre del enfermo, cierto es que no ſe contenta con eſſo, ni acaba conſigo de no tentar remedios eſcuſados, aun porfiando en lo que vee ſer impoſsible, y haziendo de nueuo gaſtos, y experiencias a ſabiendas perdidas. Porque tal es el amor de padre, que no ſe ſubjecta ni ſatisfaze en eſte caſo de arte ni de razon. O buen Dios, que agora veo, que no curays vna alma enferma como ſolo medico, ſino como medico, y padre della. Pues aun deſpues que la graue dolencia de ſu malicioſa impenitencia os ha deſahuzia, no alçays la mano de ſu cura y remedios. Antes ſi como diuino medico que ſoys ſabeys q̃ no le aptouechan, a lomenos como padre que aſſiſtis a ſu cabecera, y que tanto os ducle ſu mal, no podeys dexar de gaſtarlos. Por

Compar. cierto ſi vn Rey de la tierra a ſabiendas conquiſtaſſe vna fuerça impoſsibilitada del todo de poderſe tomar, y viendo a ojos viſtas, que perdia en la demanda todo ſu campo y municion porfiaſſe a perdelle, ſabiendo de cierta ſciencia que no auia de tomalla, argumento ſeria de lo mucho que amaua a la tal fuerça. Pues mira aqui hermano mio, quanto ama Dios las almas, pues haſta las q̃ ſabe ſu mageſtad que no ha de ganar, aun a eſſas no dexa de conquiſtar, y perder en ellas mucha parte de ſu municion. Y ſi tu no tienes ojos para ver eſto y eſtimarlo, ten ſi quiera oydos para

Iſaiæ. 49. cap. 4. oyr al miſmo Dios que te lo dize por ſu Propheta. Yo dixe (dize el Señor) de vazio y en vano trabaje, y ſin cauſa, y embalde gaſte mis fuerças con el hombre. Y pues en el no hize effecto, con mi Señor Dios me quiero auenir, y cõ el quiero eſtar a juyzio. Oraçon temeroſa y digna de ſer mucho conſiderada del hõbre, en la qual ſignifica el Señor quan juſtificadas querellas ſon las que tiene de todos aquellos, en quiẽ ſu diuina palabra no haze effecto. En la qual tambien a bueltas de eſſo deues mucho notar lo quedize, que ſobre eſte caſo quiere auenirſe con ſu padre, y eſtar a juyzio con el. Significando en eſto, que aunq̃ ſus coſtoſas diligẽcias ſe pierdan con muchos peccadores, no por eſſo dexan de ſer acceptadas de Dios como ſi del todo ſurtieran effecto. Porq̃ ſin duda

Nota. es tanto lo q̃ Dios eſtima y precia eſte alto myſterio, que no ſolamente paga y agradece a ſus miniſtros las diligencias q̃ hazẽ effecto, mas aun las que les ſalen vazias y deſaprouechadas. Los ſe

Compar. ñores del mũdo no eſtiman los ſudores de ſus criados, ni eſtos les caen en gracia para pagarſelos, mas de quanto les ſon de prouecho.

cho. Assi vemos que no lo siendo no ay suelo ni plaça, ni aun reputacion para ellos. Pero nuestro Dios, no se auiene assi con los suyos que le hazen el negocio de las almas, ni solo estima el fructo que hazen en ellas, sino tambien el que desean y procuran hazer. Assi quando affanando por ganar alguna, no la puede auer a sus manos, no por esso dexan de ganar con Dios sus affanes, en cuyo juyzio no se estiman por menos valerosos de premio, que si alli parecieran con la presa en las manos. Sin duda la balança del mundo es grossera, no pesa sino successos, pero la de Dios es tan delgada y fiel, que pesa desseos y trabajos (aun vazios) lleuados por Dios. Con esto se consolaua el Propheta Isaias, quando sospechoso del poco fructo que auian de hazer sus sermones en aquellos à quien predicaua, dezia desta manera. El Señor me mando que le reduxesse el pueblo de Iacob a su seruicio: si el no viniere en ello, no por esso dexare yo de ser glorificado en los ojos del.

Que negocio es Dios, a sus predicadores.

Nota.

Isaiæ. 49. nu 5.

§. III.

¶Considera tambien aqui, como toda esta sementera que hizo nuestro Dios cayo dentro de la Iglesia: y como aqui es donde el siembra, y estos son sus abonados barbechos fauorecidos de sus diligencias. De lo qual entenderas que todo essotro pedaço de mũdo aun esta en monte para Dios: y donde no rompe su arado. Pues deues aqui notar, como diziendo el Señor, que junto al camino cayo vn pedaço del grano sembrado, nos da a entender, que ay Christianos dentro de su Iglesia, que lindan y confinan con los infieles, y parten su raya con ellos. Estos son vnas almas miserables tan alexadas de Dios, que alla hazen su habitacion en los estremos arrabales de la Iglesia, puestas a la raya de la infidelidad. O almas desdichadas, las que desta manera viuen en la Iglesia tan a trasmano de Dios! Estas son las que siẽdo Christianas apenas le conocen, y si le conocen es como de nueuas: y aun essas vẽ tureras, venidas de lexos, q̃ a penas se pegã aquiẽ las oye. Y en lo demas de su vida y costũbres assi se tratã cõ los infieles sin Dios, q̃ se alcãçã, y cõmunicã en sus abominables fueros, como lo suelẽ hazer entre si, los vezinos q̃ cõfinan en algũ estremo de reynos.

Christianos ay, que habitan en el arrabal de la Iglesia, tan lexos ã dios.

§. IIII.

¶Considera tambien aqui, qual sea la condicion del mundo, pues consigo se trae de manga anexa toda solicitud y congoxa con que embaraça los hombres, y los trae impedidos del seruicio de

Que enredados trae el mũdo los

hombres, para no poder reſpirar a Dios Compar.

cio de Dios. Aſsi como el que anda entre çarças, que aũque quiere ſalir dellas muchas vezes no puede eſtoruado de ſus vñas, y que ſi ſe deſaſſe de vna, ſe prende de muchas: aſsi los que andan en el mundo ençarçados, viuen embaraçados en ſus occaſiones: por donde muchas vezes queriendo hazer bien, la çarca tira por ellos, y los detiene de que le puedan hazer. Es el mundo tyranno, que al hombre que ſe le rinde y entra por ſus puertas, y al coraçon que vna vez ſe le entrega de paz le apriſiona, y captiua cõ varios, y perpetuos cuydados de ſi, y oluidos de Dios. Creeme hermano mio, que donde entra el mundo, todo ha de ſer mundo: y que ay bien puede Dios alçar ſus velas, que no ha de auer entrada para el, ni para ſu ley. Mucho es de ponderar, que ſiendo la ley de Dios tan agena de vn coraçon alterado, y tan amiga de recebirſe de pechos ſoſſegados y pacificos, no la aya el Señor dado a ſu pueblo alla dentro en la tierra de promiſsion, quãdo ya eſtaua del todo quieto y ſoſſegado, ſino que antes ſe preuino a darſe la en el camino, quando aun eſtauan a lança en puño poniendo mano a las eſpadas, y cuydando del enemigo. Sin duda pues fue eſto, porque ſabia Dios muy bien, no ay coſa que mas eſtorue la recepcion y obediencia de ſus ſanctos mandamientos, que ſon las haziendas ya con demaſiado amor poſſeydas: y que el hombre que vna vez haze pazes con ellas, y les da el coraçon, caſi queda inhabilitado para oyr las coſas del cielo. De aqui es lo que dixo el miſmo Señor por el ſancto Propheta Ieremias. Hable te a ti eſtando tu en la abundancia de tu hazienda (eſto es embaraçado con ella y tu dixiſte, no oyre. De adonde es, que aua mejor, o menos mal las puede oyr el ſoldado belicoſo, que el codicioſo auariento. Pues con aquel y ſu eſpada aun cabe Dios y ſu ley: y con eſte y ſu hambrienta codicia, ni el ni ella pueden caber. Demas de que el ſoldado en ſu guerra juſta ſiruiendo a ſu Rey puede ſeruir a Dios, y oyr ſu palabra: mas el mercader auariento que eſta ſiempre ſu coraçon alterado, todo el traſportado en ſus codicias, rumiando en las mayores valias de ſu trigo, y vino para enriquecerſe, es impoſsible, que cuydando de ello no ſe deſcuyde de Dios, y le dexe ahogado en medio de tantas eſpinas, como lo dize el por el Propheta Oſeas. Sobre el trigo y vino rumiauan: y aſsi ſe apartaron de mi.

Exodi. 20. nu. 2.

Ierem. 22. num. 21.

Oſee. 7. nu. 14.

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE LA QVINQVAGESIMA.

EN este dia nos propone la Iglesia aquella jornada que el Redemptor hizo a la ciudad de Ierusalem a compañado de sus doze discipulos. Y la cuenta que les dio, de que en ella, ya desta vez, se auian de cumplir todas las Prophecias, que del estauan escriptas, con todo el discurso de su sancta passion. Y tambien refiere los ojos que en este camino hizo al ciego que le salio a pedir lymosna junto a la puerta de Iericho. Lucæ. 18. nu. 31.

Primera consideracion.

CONsidera aqui lo primero, como en este camino que el Señor hazia a Ierusalem, ya que yua subiendo la cuesta, ganando la cima della, al punto que sus torres y chapiteles se le descubrieron, luego se le vino al pensamiento su dolorosa muerte, que en ella auia de padecer: y assi la propuso luego a sus sanctos discipulos (que con el yuan) con vn largo discurso. Pues piensa tu hermano mio que no fue esta vez sola, la que el se lastimo de ver aquella cruel ciudad, sino que todas las otras que la veya, era lo mismo: y que quando passaua por las casas y palacios de los Pontifices, y los otros lugares aplazados para su sancta passion, de la misma manera se affligia, y congoxaua, refrescandose le la memoria de la muerte tan sabida, que discurriendo por ellos, auia de padecer. De lo qual entenderas, que aunque vna sola vez murio Iesu Christo (como dixo el Apostol) y esta sola peleo con la muerte en el palenque de la Cruz: pero que con la imaginacion y pensamiento della todo el tiempo de su vida peleo, y la anduuo muriendo. Este pensamiento fue sin duda vn enemigo sin treguas del hijo de Dios, que le mantuuo campo y gual de la vida, y Quãto affligia al Señor, la vista de Ierusalem. Roma. 6. nu. 10.

siempre le siguio y traxo acossado, matandole en vida. Donde echaras de ver como tu Dios y Redemptor, del todo asido y abraçado en los braços de la muerte, passo su vida muerta en vida por tu amor. De adonde sacaras en limpio resuelta esta verdad, que la muerte y vida fueron yguales en el hijo de Dios nascidas a vn punto, y que aun peso las fue lleuando, y suffriendo hermanadas, desde la encarnacion a la cruz. Porque aunque la muerte no fue hasta ella, pero su importuno pensamiento ygual de la vida le començo, y jamas cesso, ni se canso de matalle, hasta que la muerte acabo en la cruz vida, y muerte, y todo a vna. Esto es lo que a la letra sintio el Propheta Isaias, quando dixo del hijo de Dios. Vn niño paruulito nos ha nascido, el qual de las entrañas de su madre salio cargado el hombro con su Principado. Pues este Principado, de que habla aqui el sancto Propheta, sin duda es la cruz del Señor, de la qual estaua dicho. El Señor reynara dende el madero, porque esta fue el principio de su reyno de que salieron sus triumphos y vencimientos. De aqui salio su imperial corona: de aqui salio el honor de su titulo, y renombre sobre todo nombre, y aquel vniuersal vassallage, que cielo, tierra e infierno le hazen, rindiendole sus rodillas, como lo significo el Apostol san Pablo. Finalmente de aqui salio todo este nueuo reyno, y generacion del Christianismo, tan copiosa, y poblada de hijos, que admirado della dixo Isaias. Quien podra contar su generacion? Y dando la razon de su innumerable grandeza añade diziendo. Porque el fue cortado, esto es, en el arbol de la cruz. Y es como si dixera. No es mucho, que tanta generacion aya salido de Christo, y tanto mundo engendrado: porque todo fue fructo de aquel arbol diuino que fue cortado en la cruz. Significando por esta comparacion que assi como el arbol estando sano en su pie es solo vno, pero si se troça y corta por la rayz, por vna vida que le quitã, suele dar muchas, y luego las yemas, y pimpollos salen en cõtorno del hermoseandole: assi fue deste arbol de vida Iesus. El qual siendo cortado en la cruz, luego brotaron del yemas y pimpollos innumerables de martyres, virgines, y cõfessores, y todas suertes de sanctos. De manera q todas estas sanctissimas vidas, que oy pueblan los cielos, no ay duda, que sean yemas y pimpollos nascidos deste corte de Dios en la cruz. La qual fue el principado, que al Redemptor le hizo principe de cielos, y mundo. Y desta dize el Propheta, que desde niño tierne-

Muerte y vida, yguales en Christo.

Isaiæ. 9. nu. 6.

Philip. 2. nu. 9.

Isai. 53. nu. 8.

Compar.

tiernezito, siempre le traxo sobre sus hombros, cargada de su mismo pensamiento: y que de las entrañas de su madre la saco pegada a la vida. De suerte que a esta cuenta en el hijo de Dios (como ya diximos) todo nascio junto, vida, y cruz, y muerte y vida: y tanto murio quanto viuio. Por donde su muerte no fue puntual, como la de los otros hombres, sino muerte dilatada por el discurso de todos sus años. Y aun este pensamiento se colige del Apostol sant Pablo, quando celebrando la victoria de la resurrectiõ del Señor, dize assi. Christo ya no muere, ni la muerte tyranna terna ya mas que mandar en el. En la qual razon significa a la letra, que antes moria quando viuia.

Vida de Chr̃o muerte dilatada.

Rom. 6. nũ. 9.

§. II.

¶ Considera tambiẽ aqui, como Iesu Christo nuestro Redemptor yua a Ierusalem a buscar los officiales de ayuda que auia menester para hazer la labor de la Redempciõ: y como esta obra es obra q̃ passa por muchas manos. Pues el maestro principal della has de entẽder fue el mismo Dios, y toda la Sãctissima Trinidad. Este fue el grã de official y traçador, el q̃ echo el niuel a la obra: q̃ los otros, que tratarõ della solo fuerõ officiales de ayuda. Assi como el maestro principal d̃ alguna obra la suele el traçar primero, y despues la entrega y pone en manos d̃ sus officiales aprouechãdose dellos para hazer sus intentos: assi fue en este hecho de la Redempcion, en el qual el mismo Dios fue el traçador, que empleo su ingenio en ella, y dio la traça al remedio del hombre: pero la execucion della puso la en las manos de los Iudios, y Gentiles cumpliendo con ellas lo mismo, que auia traçado. Esto es lo q̃ a la letra dixo el Apostol sant Pedro hablãdo del hijo de Dios con los Principes de los Phariseos. Este es aq̃l que os fue entregado por diffiniciõ del cõsejo de Dios, y de su eterna presciẽcia, al qual vosotros como lo recibiesse des, matastes por las manos de los iniquos. Y es como si dixera. En la muerte de Christo no fuystes parte solos vosotros, pues fue colada por el consejo y sabiduria de Dios, y al fin Dios, y vosotros fuystes los maestros en ella. Dios puso el consejo y la traça, y vosotros las manos iniquas que la hizieron. Assi has de pensar hermano mio, que no se hizo labor en el hijo de Dios, que saliesse vn punto de la orden y traça de su eterno Padre, como el mismo lo dixo hablando en figura de aquella piedra, que el descubrio al Propheta Zacharias: Yo soy el que tengo de labrar las labores y molduras

Toda la sanctissima Trinidad, fue el principal maestro de la Redẽpciõ. Compar.

Officiales de ayuda. Actuum. 2. nu. 23.

Zacha. 3. num. 9.

de la piedra, eſto es, de ſu ſanctiſsimo hijo en la paſsion. Porque aunque la mano que alli obraua, era agena, pero la traça era ſuya. Aſsi el fue el que traço los clauos de pies y manos, y les dio el tamaño y compas que auian de tener para que rompieſſen al juſto de la Redempcion, ſin faltar ni ſobrar. El traçò la lança cruel: el las eſpinas, y los açotes, los eſcupos, los baldones y denueſtos. El es el que todo lo vio, lo midio, lo peſo, y tanteò en ſu hijo, y dixo. Mucho es lo que eſta traçado: pero aqui vaya todo abundante, y ſobrado, que es obra copioſa y ſumptuoſa mucho en mi traça eſta que hago. Y aſsi quiero que ſalga tambien copioſa y ſobrada en ſu effecto. Vame la honra en ello, y quiero ſe eche de ver, quan ſobrado Dios ando en lo que oy hago por el hombre. O mi buen Ieſu, o Redemptor de mi alma, y que nueuas ſon eſtas para vos. Sabed pues que la honra del padre eſta librada en vueſtras affrentas y acerbos dolores, y aſsi para que crezca y ſobre ſu honor han de crecer y ſobrar ellos en vos. Pero ya ſe que ſoys tan zelador de ſu honra, que aunque ſea padeciendolo vos, le direys a vozes y con teſtigos. Padre honrad, y clarificad vueſtro nombre. Pero Señor, ya que dezis eſſo al padre, y es lo que vos deſſeays, dezid a noſotros algo de lo mucho que vos ſentis. Sin duda eſſo es lo que nos dize el Señor por el ſancto Iob. Cõcluyo me Dios en mano del iniquo, y entrego me en las manos de los impios. No dize pues. Puſo me mi padre en manos del iniquo, ſino dize. Cõcluyo me, y entrego me. Que es termino que ſignifica total entrega, qual es la que ſe ſuele hazer del eſclauo traydor y fugitiuo en las manos de ſu dueño, para que ſe ſatisfaga del a ſu voluntad. Y eſſo es de lo que el Redemptor ſe ſiente, de que todo el trato que ſu eterno padre le hizo en ſu ſancta Paſsiõ vniuerſalmente fue trato de eſclauo, y no qualquiera ſino qual ſe ſue le hazer al fugitiuo rebelde y traydor a ſu dueño. Aſsi le entrego y concluyo en las manos del iniquo de Iudas, como quien le arrojaua de ſi con enfado, y le encomendaua al mas crudo hazedor que tenia, para que ſe le quitaſſe delante de ſus ojos, y echaſſe de caſa, aunque fueſſe vendido debalde. Que es eſto buen Dios, que enfados ſon eſtos que teneys de vueſtro hijo? Que trato es eſſe que hazeys a mi Redemptor? Mirad que es hijo vueſtro, y que es mayorazgo, y que ſi quiera por eſta parte ſe le deue tal reſpecto, que aun en caſos deuidos y que lo mereciera, por ſolo no entriſtecelle, ſe ſuffria diſsimular ſu caſtigo. Ca no fue pequeña, ni poco ca-

Eccli. 1. num. 8.

Ioan. 12. num. 28.

Iob. 16. num. 12.

Dios entrego a ſu hijo, como eſclauo, a Iudas.

co calificada la offensa de Thamar, que hizo el Principe Amon a su padre Dauid, y por solo no entristecelle, nos dize el Texto sagrado, le dissimulo su castigo. Pero vos Señor, muy de otra manera os aueys con el vuestro, despues que por mi amor de hijo, y mayorazgo q̃ el es, le heziste esclauo. O sieruo precioso lo esclauo diuino, hecho assi esclauo para redempcion de mi alma! o Iudas, pues tal comission te da el cielo, detente con esse esclauo, no te cõgoxes con el, q̃ no es hazienda perdida? Estimale y preciale antes que le vendas. Publica sus seruicios: descubre sus gracias, y habilidades, pues no tienẽ precio, primero que le remates. Ande el pregon, y diga, si ay quien quiera comprar vn esclauo omnipotente, q̃ sabe quietar almas, sossegar cõsciencias, que haze perdones de peccados a cada credo. Haze saludes y vidas resuscitadas. Y aun si el dueño que lo tuuiere lo vuiere menester, en vn punto, y con sola vna voz, sabra hazerle, y deshazerle los cielos.

2. Reg. 13. nume. 21.

Nota.

§. III.

Quã apro uechado sa lio el dia de la cruz.

¶Cõsidera tambien aqui, quan bien aprouechado salio aquel dia de la cruz, y quan lleno de labor, pues en sus breues y contadas horas, se embeuieron tantas cosas como del hijo de Dios estauan escriptas y traçadas. O quan listos deuieron de andar los officiales desta obra, tirando por las breues horas para hinchirlas de su tarea? O quan poca huelga darian a tu Dios, los q̃ en tan poco tiempo, y en el tan breue espacio de vn hombre assentaron en el tantos labores? Dime pues, que seria de aquella sanctissima humanidad de Iesu Christo, pues ella era la tabla, y el blanco lienço donde tanta imagineria vuo de caber, y donde se assentarõ los viuos colores de toda la redempcion? Alli entro todo el templo de Salomon con sus molduras y riquezas. Alli se assento todo aquel antiguo tabernaculo, con su pauellon, cortinas, y toda la xarcia de sus vasos, y ministerios. Alli la ropa Pontifical del gran sacerdote con todo su asseo, perlas y pedreria. Alli el sueño de Adam, muerte de Abel, arca de Noe, sacrificio de Abraham, obediencia de Isaac, luchas y mañas de Iacob, venta de Ioseph, victoria de Golias, con toda la pella y monton de los sacrificios de Moysen. Pues si todas estas sombras y figuras vuieron de entrar alli assentandose el viuo dellas en viuas ansias, y dolorosos affanes, como veamos pudieron caber en lienço tan chico las veras de tantas sombras? Para mi tengo Señor, que por mas apretadas que viniessen las figuras en esse retablo de vuestra sancta humanidad,

y por mas que los colores, y matizes ſe hizieſſen lugar vnos a otros no pudieran caber todos tendidos en el, ſino es ſiendo ſobre pueſtos y eſmaltados los vnos ſobre los otros. O mi buen Dios, y quantos llenos veo en vos de mi Redempcion? O quãtas redempciones en vna os deue mi alma, pues aſsi ſumido, y anegado anduuiſtes en ellas, cargada toda vueſtra ſancta humanidad de viuas anſias, y bañada infinitas vezes en ellas. Aſsi ſe quexa el Señor, y ſe ſiente deſto hablãdo con ſu eterno padre en el Pſalmo. Todas las olas de vueſtra juſticia rebatiſtes ſobre mi, y abaños Señor me diſtes las anſias y los tormentos. Vn baño ſobre otro caya ſobre mi, y alcançandoſe todas, vnas yuan y otras venian. Eſta fue tambien la lepra, y fealdad que hallo el ſancto Propheta Iſaias, le eſcondia toda la hermoſura de ſu roſtro, y la gentileza de ſu cuerpo quando dixo. Vimos le a el, y no tenia viſta ni pareſcer. Vimos le hecho leproſo, y ſu roſtro todo eſcondido en la fealdad de ſu lepra. Pues eſtos fueron, hermano mio, los viuos dela Redempcion, y con eſtos matizes tan coſtoſos a Dios ſe vuo de pintar eſta tabla.

Pſalm. 87. nu. 8.

Iſai. 53. nu. 2.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo deues conſiderar aqui, como el Redemptor haze tan cumplida preſentacion de teſtigos en abono de ſu perſona, y doctrina. Diziendo, que todas las coſas, que por los Prophetas del eſtauan eſcriptas, ſe auian de cumplir. En el dicho de dos, o tres ponen Sant Pablo, y ambos derechos la fuerça, y credito de la verdad humana. Pues mira tu aqui como la diuina ſiendo ella tal, que por ſi ſola ſe baſta ſin mas teſtimonio no te la dizen menos, que fiada del abono de muchos Prophetas, y tantos que los que por la breuedad de ſus Prophecias ſe llaman menores, ſon doze, ſin los otros mayores.

2. Cor. 13. nu. 1.

Abona Dios ſus verdades, con los prophetas.

¶ Pero deues notar aqui, que no debalde quiſo el Señor fauorecerſe de tanta variedad de teſtigos. Porque realmente eſte es vno d̃ los milagros mas inſignes y ſeñalados de nueſtra fe Catholica, q̃ mas la illuſtran, y perſuadẽ ſu infallible verdad. Eſto es ver que tantos y tan varios hombres ayan depueſto della, ſiẽdo muchos dellos contemporaneos, y eſcriuiendo a vna ſus Prophecias, no ſabiendo los vnos de los otros: ni conſultandoſe ſobre el caſo. Y pues eſtãdo vnos en Iudea, otros en Babylonia, los vnos en vnos lugares, los otros en otros diſtãtes de ſi miſmos, y diziẽdo todos a vna,

Illuſtre milagro, q̃ cõuẽce la verdad de la Fe.

a vna, dezian vna misma verdad. Poderoso y euidente argumẽto, que todos hablauan por vna boca, y escriuian por vna mano: y que aunque las cuerdas y teclas de este comun instrumẽto erã muchas, sin duda ninguna la mano del musico que las tocaua era sola vna y singular. Por esso auisadissimamente vno destos testigos no solo depone en su dicho la substancia de la verdad de Christo nuestro Redemptor: sino que tambien para abono de su persona y los otros Prophetas nos pide, que con diligencia y mucha attencion attẽdamos a esto. Requerid (dize Isaias) esto es buscad apurada y cuydadosamente vna y muchas vezes con diligencia, en el libro de las probãças de Dios. Leed en el, y hallareys que ninguno de tantos Prophetas como el ha tenido ha faltado en cosa que del aya dicho. Y particularmente echad de ver su verdad, en que todos vniformes han conuenido en la vnidad de sus dichos, sin buscarse, ni consultarse vnos a otros. Por donde claramente podeys entender, que no somos nosotros los que dezimos a nuestro aluedrio, sino que dezimos lo que el nos manda: y que su spiritu es el que tocando en los coraçones y lenguas de todos sus Prophetas, assi juntos los haze venir a vn punto y consonancia de vna misma verdad.

Nota.

Compar.

Isaiæ. 34. nu. 16. Dios habla una por sus prophetas: lo que de Christo propheticauã.

¶Pues dos cosas deues hermano mio, considerar aqui attentamente, y ambas para mucho consuelo de tu alma. La vna es como fue ardid diestrissimo del Señor, querer anticipar los testigos de nuestro Señor Iesu Christo, y hazer los registros de sus historias con todo el discurso de su vida y muerte muchos años antes, que el viesse de venir, y poner los testimonios de todas sus obras y milagros, que el auia de hazer en poder de notarios publicos, y conocidos. Porque viendo el hombre despues tanta copia de testigos, tantas firmas y sellos todos a vna ateſtiguar en su fauor, y que los dichos de todos ellos caben en el, la inquieta y orgullosa razõ del hombre de pura fuerça se sosiegue, y allane en esta verdad cogida a manos de la fuerça della. Por esso pues el mismo Señor a cada passo se amparaua con las escripturas de sus Prophetas, como haziendo presentacion de testigos, y como quien ponia delante los registros originales de sus historias.

¶Lo otro deues considerar aqui con toda la fuerça de tu alma el valor, la excelencia y la grandeza de la fe y verdad que tu professas. Ley professas hermano mio, que habla con testigos. Ley que tiene registros en los archiuos de Dios por do conocerse, y testi-

Excelencia dela ley de Dios, sobre todas

las ſectas, ſer abonada cō teſtigos.

y teſtimonios de ante mano ſacados en limpio de notarios publicos leales, y conoſcidos, para que no puedas alucinar vencido y rodeado de tanta luz. Pues eſta es, o alomenos eſta deuia ſer vna cordial conſolacion del Chriſtiano. Eſto es, que ſabe por donde va, y que no va a ciegas en el camino de la Igleſia, ſino que puede dezir con el Apoſtol confiadamente. Se que voy bien fiado en la fe que profeſſo. Pues alaba mucho a Dios, que te puſo en tal eſtado de Igleſia donde no vas a ciegas, ni attentando, fiado de ſuerte incierta: o ventura, ſino aſido de la mano del miſmo Dios, y de los teſtigos, que el te preſenta, los quales te embio delante, dando te los teſtimonios de todo quanto Ieſu Chriſto nueſtro Dios hizo, enſeño, padeſcio y murio. Porque a viſtas ojos puedas ver, y veas que el es y no otro en quien ſe han conſumado a la letra todas las coſas que eſtan dichas por los Prophetas. No es pues nueſtra ley como las ſectas de aquellos miſerables Gentiles, y Paganos, que en los diſparates que enſeñan a ſus profeſſores hablan ſin teſtigos, ſin regiſtros, y ſin luz q̄ los guie. Deſuenturados dellos, que aſsi ſe dexan yr ſueltos de ſu miſma razon al aluedrio de ſus beſtiales antojos, hechos corchos ſobre agua, y nauios ſin gouernalle. Aſsi el miſmo Dios mofa dellos por el Propheta Iſaias, como de gente tonta, que ſe dexa yr a ciegas, deſuiandoſe en eſto de la propria razon, en que fueron criados. Iunten ſe todas las gentes, que reciben mi ley (dize el Señor) y conuengan en vno todos aquellos, que viuen en otras ſectas agenas de mi euangelio, y digan me eſto. Den me teſtigos, eſto es, teſtimonios de ſus errores, y yo los dare por juſtificados. Y es como ſi dixeſſe (haziendoles cargo deſta ſu gran ceguedad.) Preſenten me aqui ſus eſcriptos, digan me quien prophetizo dellos, quien veamos, dixo del falſo Mahoma, y de los engaños de ſu maldito alcoran, y de las otras ſectas y beſtialidades? Den me teſtigos de abono, y entonces dire que tienen razon.

2. Timo. 1. nu. 12.

Iſaiæ. 43. nu. 9.

Tercera conſideracion.

Encarece ſe mucho la muerte de Chriſto, por auerſe

LO tercero, en lo que dize el Señor, que auia de ſer entregado a los Gentiles, &c. deues conſiderar que ſentiria tu Redemptor, quando ſe vieſſe caer en aq̄llas manos de los Gentiles, manos tā enemigas, y apaſsionadas cōtra el miſmo Dios, y de quiē el auia recebido tan graues idolatrias, y calificadas oſtenſas. Como pues, y con que ſentimiento diria quexandoſe dellas. O ma-

O manos enemigas, que tantas vezes me aueys tocado en la hon ra! ya no resta sino q̃ tambien agora toqueys en la vida, y me la quiteys. Sabida cosa es, que no duele tanto la muerte (por mucho que duela) quãto duele la mano enemiga que la da, como parece en Dauid, quando traya la suya tan a peligro de Saul, que lo que mas sentia en ella era pensar que el mismo Saul le auia de matar. Por cuya razon dezia el a su amigo Ionathas. Si yo lo merezco mata me tu. Como quien dize, no me mate tu padre. Pero lo que en esto al Señor mas le crescia el sentimiento, era saber, que auia de caer en manos destos sus enemigos, por medio de los mismos que eran sus amigos y naturales, y aun tenidos por hijos suyos. Y mas sabiẽdo (como ello sabia) que esto auia de succeder por termino de conjuracion hecha contra el mismo Dios, que es lo que a el mas le suele enfadar, aun quãdo ella no toca immediatamente en su propria persona. De aqui es lo que el dize por el sancto Propheta Isaias. No me digays cõjuraciõ en ninguna manera. Y es como si dixesse. Qualquiera otra offensa q̃ me hagays la lleuare menos pesadamente, como no sea conjuraciõ. En caso de liga pues no me toqueys; q̃ esta es la que no puedo suffrir. Por cierto mal lleua Dios peccadores de qualquiera suerte q̃ seã: mas peccadores cõjurados, acogidos a vãdera, listados a caxa tocada, cõtra su euangelio, summamẽte le enfadan. Porque estos como no son singulares en sus peccados, y siempre se andã a quadrillas no se toma con vno, que no se tome con todos. Por donde ellos mismos se ayudan a difficultarse su cõuersion. De aqui es lo que cada dia vemos: que si se trata con vn hõbre honrado del mundo agrauiado, que perdone su agrauio por amor de Dios, no lo auemos de auer cõ solo el, sino con toda la hidalga quadrilla: la qual luego al punto sale al caso muñendose, y apañandose a pedir por suyo el agrauio y a dar coz al sancto Euangelio de Dios, y esfuerça a aquel soldado del diablo, para que no se enflaqueza, oponiendole la infamia que se le sigue, si perdona, con otras mil objectiones, con que le obligan a la vengança. Por cierto dolorosa cosa es ver como estos se apiñan, se aprietan, y comprimen a defender el punto de su vanidad, para que no se les caya, y a offender por el mismo caso al euangelio de Dios, subjectãdose a la influencia de su cabeça, que es el demonio. Por cuya razon el sancto Iob llamandolos cuerpo suyo, dize dellos: que son cuerpo todo hecho de escamas en su fundicion, que se aprietan y se comprimen vnos

la dado los Gentiles idolatras.

1. Reg. 20. nu. 8.

Isaiæ. 8. num. 12. Abomina Dios peccadores conjurados cõtra si.

Nota, de la liga del mũdo, cõtra el euangelio de Dios.

Iob. 41. nu. 6.

vnos a otros teniendoſe a vna, y ſuſtentando la liga y teſon deſu paganiſmo. O pues quan poco vale alli el euangelio de Dios her mano mio, en algun caſo deſtos: y en quan poco ſe tienen las reuerendas canas arrodilladas del que alli ruega! O quan hollado ſale de alli aquel, *Ego autem dico vobis*, de Chriſto: que eſtremece los cielos. Eſta pues aquel cuerpo de la liga tan comprimido, y apretado de ſus eſcamas de bronze, teniendoſe y ſuſtentandoſe vnas a otras, que no da lugar, ni aun reſpiradero a las poderoſas entradas de Dios. Y parecenſe eſtos deſuenturados, quando anda la folla, y meneo de ſu bullicio al que trayan los de Sodoma, quando andauan reparando ſus Idolos, al tiempo que el Patriarcha Abraham ſe los derribaua, haziendo juſticia dellos. Alli pues era tanta la prieſſa y agonia que trayan, que andauan ſin huelgo deſalentados, como dize Iſaias, haziendo el reparo. Alli doblauan la prieſſa, esforçauan el golpe, añadian el clauo, y requiria al Idolo, para que no ſe mouieſſe, y muñendoſe para eſto los officiales vnos a otros. Pues no es menos que eſto lo que paſſa en eſte Idolo de la honra del mundo tan adorado del, el qual ſi alguna vez ſe les va a caer (conquiſtado de Dios) al punto ſale alborotada toda la liga, y quadrilla de ſus adoradores, muñendoſe, y apañandoſe. Alli ſe peſquiſa por el ſoldado viejo de Italia, y por el otro que Napoles celebro, para que como officiales mas primos vengan a tener, y ſuſtẽtar el Idolo en ſu pie, y le echẽ el clauo de ſu eſtimacion, taſſando la ſatisfaction que ſe deue al agrauio, y poniendola en fiel, para q̃ quedando honroſamente ſatisfecho, ſobre todo el Idolo de la hõra quede en ſu pie, y clauado de nueuo, aunque el verdadero Dios quede deſacatado. ¶ Pues boluiendo agora a nueſtro propoſito, por eſta razõ ſentia mas el Señor la entrega que los Iudios auian de hazer del a los Gẽtiles enemigos ſuyos, porque auia de ſer haziendo liga y conjuracion para ello. Y mas que era eſta conjuracion de hijos ligados cõtra ſu padre, que es la que mas ſe ſiente, y la que al padre mas le laſtima. Allamos cuentan las hiſtorias humanas del primer Emperador de Roma, que como vieſſe en la conjuracion de ſu muerte a ſu hijo Decio Bruto, dexados los otros, y ſentido del ſolo, le dixo. Y tu tambiẽ hijo mio eres dellos? Y las letras diuinas notaron tambiẽ del Rey Saul, que de todos los trances que paſſo con Dauid, en ſus tan largas contiendas, ninguno ſintió tanto, como ver a ſu hijo el Infante Ionathas affeudado cõ el en ſu amiſtad. Como parece por aq̃llas

Nota.

Iſai. 41. nu. 6.

La honra, Idolo del mundo.

Cõjuracion de hijos cõtra el padre, mucho laſtima.

1. Reg. 22. nu. 8.

las palabras de tanto sentimiento que dixo. Lo que mas siento en mis trabajos es que mi proprio hijo es el que me sigue, hecho vna con el hijo de Isai. Y aun el mismo Rey Dauid de tantas guerras como tuuo, y con tantas personas, ninguna sintio tanto como la de su hijo Absalon. De adõde es lo que el dixo a Abysai, y a los demas soldados que yuan con el. Si mi proprio hijo nascido de mis entrañas me agrauia y procura la muerte, que mucho que el estraño me agrauie? Y aun esto fue el intento que tuuo el Señor quando dixo al mismo Dauid. De tu casa despertare yo el mal que te aflija, esto es, a perseguille con sus proprios hijos, haziẽdo los verdugos suyos, para mas calificar su castigo. Pero mi buen Dios que este trato se haga a Dauid y se vse con el de tal termino, no es ello mucho, pues al fin auia sido adultero y homicida y lo auia merecido. Pero vuestro innocentissimo Hijo que razon ay para tratalle con esse rigor? sino es que digamos (como ya diximos) q̃ porque el era vniuersal pagador de nuestros peccados? Pues que sentiria el Redemptor del mundo de verse agrauiado de aquel pueblo, que el auia tenido por hijo suyo, cõ quien en tan crescidos regalos se auia estremado? Y mas viendo, que este era el capitan de la liga, y el que con tanta viueza, y solicitud le trataua la muerte entregãdole a los Gẽtiles para que se la diessen? O con quanto sentimiẽto pues dize el a estos por el Propheta Isaias aquella tan sentida razon. Hijos crie yo (dize el Señor) amamantandolos, y sacandolos de pañales, lleue los enfados de su niñez y primera criança, seruiles de ama nutricia, y aun no alce la mano dellos hasta llegarlos a grandes, y ponellos, en estado de honor, dandoles alteza señalada entre todas las otras gentes del mundo. Y ellos en pago de tanto bien han me satisfecho con la mayor offensa de todas, negandome de su padre, y desdeñandose de ser hijos mios, y tratandome la muerte.

2. Reg. 12. nu. 11.

4. Reg. 22. nu. 11.

Gran sentimiento para el señor, ser entregado de su pueblo a los Gentiles.

Isaiæ. 1. nu. 2.

Quarta consideracion.

LO quarto considera aqui con mucha atencion, como aunque el hijo de Dios fue entregado a los Gentiles por orden de los Iudios, mas por la de Dios no lo fue del todo para q̃ hiziessen del a su aluedrio, y como de persona sin dueño. Antes les fue entregado a labores y tareas cõtadas por la tassa de Dios. Fueron estos pues los mas baxos obreros y peones de la Redempciõ: y assi como a tales les cupo labrar las labores q̃ de manos y

Christo, entregado d̃l Padre, no del todo, sino a labores contadas.

lengua

lengua se auiã de hazer en ella. Pero el maestro principal, a cuya cuenta estaua cargado el peso de toda la obra, era el mismo Dios, y toda la sanctissima Trinidad, como ya diximos. De adonde es, que no hazian cosa, ni la pudieron hazer estos baxos peones, en que se desmandassen vn punto, ni que no fuesse niuelada por el proprio seso, y juyzio de Dios. Assi fue cosa marauillosa, y digna de gran consideracion, que con ser tantos los officiales desta labor, y de pechos, y cõdiciones tan peruersas y abominables, y cõ hallarse ya a la tan desseada presa de su desseo en las manos, y en ellas los instrumentos de su malicia, no fueron parte para poner aqui vn solo golpe, escupo, açote, o pabra de injuria, sobrada de la tassa y niueles del cielo, por donde la obra se guiaua. Esta fue la admiracion de los sanctos Apostoles, y vna de las particulares cosas, que deste hecho notaron, diziendo assi, hablando con el mismo Dios. Verdaderamente señor conuinierõ, y se ayuntaron contra vuestro sancto hijo Iesus, al qual vos vngistes, Herodes, y Pilato con los Gentiles y pueblo de Israel, a hazer en el las cosas, que vuestra mano, y consejo determinaron fuessen hechas. Y por cierto no era marauilla, q̃ al molde y regla de Dios saliessen tassadas estas labores, y que aqui no vuiesse mano de hombre suelta, ni desmandada, pues era el Redemptor del mundo aquella piedra viua, en quiẽ tenia Dios puestos sus ojos, y no dos solos sino siete, como dize el Propheta Zacharias. Significando en esto aq̃l apuradissimo cuydado, con que el le acudia, y guardaua el golpe ageno de su permissiõ. A este proposito haze lo que de Moysen nos aduierte el Spiritu sancto, quando el Señor le mãdo herir la piedra de Oreb, para q̃ con los golpes de su vara diesse las aguas. Esto es que no consintio le diesse el golpe, menos que primero el mismo Dios se pusiesse sobre ella, como quien se ponia alli tan cerca a ver por sus ojos, y a tassar el golpe que en aquella piedra se daua: y no le fiaua a solas del aluedrio del ministro que la heria. Assi pues deues pensar, que al palo de la Cruz, y a los otros lugares, donde esta piedra del hijo de Dios (figurada en aquella) fue herida y lastimada de los crueles ministros, assistia el mismo Dios a los golpes, y los tassaua contados al caual de la obra. O quantas vezes estos malignos sayones llenados de su malicia alçauan las manos, meneauan las lenguas, o hazian otros ademanes y acometimientos cõtra Dios, y se quedauan empinados, hechos vnos personages de amago, el golpe impedido de la mano del mismo

No fue aqui parte, la sobrada malicia, a exceder la tassa de Dios.

Actuum 4. nu. 27.

Zachar. 3. nu. 9.

Exodi. 17. nu. 6.

Nota.

mismo Dios! De manera, que aunque aqui la malicia destos era tanta, que del todo corria sin rienda, y desbocada, pero la execucion della yua parando en la carrera, a la mano y rienda de Dios que la guiaua. ¶ Donde deues considerar, como la misericordia de Dios, no da rienda a los malos, ni los dexa yr fiados de si mismos, para executar en ellos la rauda, y mucha corriente de su malicia. Antes su diuina permission los tiene a raya con su mano detenedora, y escassa de males, haziendolos parar a su punto, para que por este orden, den estas sus labores medidas, y no sobradas a Dios para los fines que su magestad se sabe. Esto es lo q̃ el sancto Iob encarece de la grande habilidad, y poder de Dios diziendo assi. Es tan poderoso el Señor, que dissipa los pensamientos de los hombres malignos, para que sus manos no puedan cumplir, ni acabar sus tareas començadas. Haze pues el Señor en esto lo que los muy primos maestros suelen hazer: los quales se precian en sus obras no perder materiales, y assi sacarlos al justo medidos, y cortados, que ni sobren ni falten. Esto es sin duda lo que vio el sancto Propheta Zacharias, como el lo dize. Es a saber, vna muger, que se llamaua la impiedad, metida dẽtro en vna medida, y vn angel que con vna pesada massa de plomo, tapando la boca de la misma medida, la agrauaua, è impedia el passo, porq̃ no pudiesse salir, ni soltarse de alli. Para que se entiẽda de aqui la gran misericordia de Dios, q̃ quando esta mala hembra de la impiedad sale apercebida, a arrojarse fuera en el coraçõ del hombre impio, a toda su furia, el piadoso Señor le echa encima el pesado plomo de su prouidencia que la reprime, y detiene apesgada dentro de su cierta medida, para que no pueda salirse, ni soltarse del quicio de su sancta voluntad. O quãto bien es hermano mio, que sepas de aqui esta verdad resuelta, que no ay malicia, ni maldad en el mundo todo, ni aun en los infiernos, que pueda andar por su pie libre, y suelta, sin estar subjecta al plomo de Dios.

Aqui la malicia sin riẽda, la execucion ariendada.

No suelta Dios la riẽda a los malos, para en lleno executar su malicia. Iob. 5. nu. 11. Compar.

Zachar. 5. nu. 7.

Toda maldad, sujeta al plomo de Dios.

Quinta consideracion.

LO quinto deues considerar las cosas, que fueron preambulas immediatamente a la Passion del Señor. Esto es, que fue burlado, y escarnecido, escupido en su reuerendissimo rostro, y açotado. Las quales todas fueron grauissimas injurias. Lo primero pues deues notar, que estas mofas, y escarnios que del hijo de Dios hizieron, en persona tan reuerenda, y diuina, y que

Caso grauue, los escarnios q̃ al Señor hizieron.

dellas tanto ſe defendia, por ſu incomparable reſpecto, fue vno de los mas graues y calificados caſos de toda la Paſsiõ del Señor. De quien veamos, ſe ſuele mofar y reyr? De quiẽ ſe hazen los geſtos y deſprecios, y las licencias de los palacios? Sin duda ſuelẽ hazerſe de ſubjectos diſpueſtos para ello, en quiẽ naturaleza hizo ſus deſcuydos y deſaſſeos. Pero en aquel ſubjecto mas q̃ diuino del Redemptor, y en aquel ſemblante reuerendiſsimo, ante cuya viſta el Seraphin ſe arrodilla, que falta pudo auer, o que deſden o deſaſſeo de naturaleza en que pudieſſe caber deſprecio, mofa y riſa? Sino es que alli la ſobrada malicia fingieſſe a ſabiẽdas lo que naturaleza auia negado, buſcãdo nueuas maneras para ſatisfazer ſu deſſeo? Eſte pues es el graue cargo q̃ haze el Propheta Iſaias a eſtos peruerſos mofadores diziendo. Sobre quien burlaſtes? Sobre quien enſanchaſtes vueſtra boca, y os deſlenguaſtes? Bien parece ſoys hijos maliſsimos, &c.

Iſaiæ. 57. nu. 4.

Eſcupo en roſtro, injuria grauiſſima.

¶ Pues los eſcupos en el roſtro, quien duda ſea vna de las mas calificadas injurias, y de los mas affrentoſos denueſtos, q̃ humanamente ſe pudieron hazer? Por cierto en ningũ caſo de juſticia leemos, que aya peccado ni delicto que con ſemejante caſtigo ſe ſatisfaga. Pero es bien, que lo que nunca fue ni ſupo arbitrar la juſticia del mundo, permita la juſticia de Dios en ſu hijo bendito, para que en todo ſalga raro y eſtremado el caſo de oy, venciẽdo por orden del cielo todo acaeſcimiẽto. ¶ Y aun es de conſiderar, que aunque el Redemptor no haze aqui mencion de mas, que los eſcupos que auian de caer en ſu reuerendiſsimo roſtro, no fue ſolo eſtos el agrauio que alli recibio. Tambien recibio boſetada cruel, dada de infamiſsima mano en preſencia del juez iniquo, y no ſolo eſſo, mas aun deſpues otros golpes en ſus delicadas mexillas, con tanta deſcorteſia que aſſombraron los cielos. Donde es de creer, que el miſmo palo o caña no ſe atreuiera a llegar a hazer tal deſacato, ſi el miſmo roſtro de Dios bañado en amor del hombre no fuera por el a buſcalle, combidando ſe al golpe que el ſayon le hazia. Como á la letra lo quiſo ſignificar el miſmo Dios diziendo por Iſaias. Yo di mi cuerpo a los que me heriã, y di mis mexillas a los que me las pellizcauan. En lo qual ſignifica, que ſi el no las diera, ſi el miſmo no eſforçara las manos de los ſayones, ellas ſe les cayeran de ſuyo, y no lleuaran el golpe, ſi el miſmo Dios no fuera por el. No pienſes pues que fue como quiera eſte deſacato, ni q̃ fue como quiera cargado en la eſtimaciõ de Dios:

Nota.

Nota, q̃ el deſacato no ſe atreuiera a llegar, ſi el amor de Dios no fuera por el.

Iſaiæ. 50. nu. 6.

que

que grauissimos Doctores dizen, que a este tan calificado desco
medimiento respondio en particular aquella calamitosa destruy
cion de la desdichada ciudad de Ierusalem, quando Tito y Vespa Lucæ. 19.
siano hizieron en ella tantos y tan lamentables acabamientos. num. 43.
Sentencia es esta de S. Hieronymo, de Ruperto Abad, y de otros S Hieron.
Doctores sobre aquel lugar del Propheta Micheas que dize. Hi Rupert.
ja del ladron, agora (esto es de aqui a poco rato) seras deuastada. Micheæ. 5.
Alli pornan cerco sobre nosotros (dize el eterno padre) y juntamente herirā la mexilla del juez de Israel, êsto es, del reuerendissimo hijo de Dios. nu. 1.

¶Demas desto añade el Señor diziendo, que sera açotado, como en effecto lo fue crudelissimamente. O pasmo del mundo! o assombro de los angeles? Açotes en Dios? Quien nunca tal imagino? Y no piensses fueron como quiera estos açotes, o en numero piadoso y comedido. Que no fueron sino açotes a posta hechos de la rigurosa justicia del padre, y de la insaciable malicia del mundo, en numero extraordinario y copiosissimo. Puso Dios en el (dixo Isaias) las iniquidades de todos nosotros. Y es como si dixera. Despues que el eterno Padre accepto por pagador a su Hijo bendito de nuestros peccados, y estuuo por la fiança que el hizo dellos, todos los del mundo puso recogidos en el, para pedille la rigurosa paga que merecian. Pues si el eterno padre anduuo de peccador en peccador cogiēdo y apañando todos los peccados del mundo, para assi juntos deshazellos desmenuçados en las espaldas de su innocētissimo hijo, siendo ellos tātos en numero que vencen les arenas del mar, y tan crecidos y biē criados de su calidad, que golpes serian menester para desatar la dureza de tantos y tan duros diamātes? Alli por cierto fue donde el bēdito Redēptor los hallo, peccados duros, y fuertes (como ello dize por su Propheta. Conoci q̄ vuestras maldades erā muchas, y vuestros peccados fuertes) quando el açote que los yua a buscar para los deshazer, le penetraua la carne sanctissima, y le calaua dēde la espalda al coraçon. Pues si tantos, y tā calificados peccados salie de las espaldas de Christo desleydos en su viua sangre, q̄ tal, y quan golpeado te parece a ti, q̄daria aq̄l delicado almirez do esta labor se hazia? Por cierto quando los padres ponen los peccados agenos sobre sus hijos, y los hijos salen a ellos tomādolos por su Los peccados agenos en quié los
yos y cargandose dellos, o quādo algunas personas honradas hazen lo mismo: no suele ello ser para ser mas castigados, sino antes

Dios açotado, pasmo y admiracion. Isai. 53. nu. 7. Amos. 5. num. 12.

toma por proprios, ſe aliuian.

para ſer, o perdonados del todo, o alomenos muy aliuiados en la pena deuida. De aqui es lo que dixo la prudentiſsima Abigail a Dauid, quando le vio tan ayrado contra ſu marido por el poco reſpecto que le tuuo. Señor en mi ſea eſta maldad: yo la tomo a mi cuenta: ſea yo la culpada delante de vos: y no mireys a eſte groſſero de mi marido. Lo qual hazia ella para que eſtimando Dauid el reſpecto de ſu perſona no le pidieſſe la culpa del, ya tomada en ſi miſma. Eſte pues es el termino que guarda el mundo en los tales caſos. Pero nueſtro Dios en el de ſu hijo va por otro camino. Es tanto lo que eſtima, y aborrece el peccado, que aun ſacado del hombre y pueſto en ſu hijo (para hecho de no caſtigalle) no tiene reſpecto a lo que ſu reuerenda y diuina perſona merece, ſino lo q̃ el peccado merece: y en vez de no caſtigalle, o remitille la pena, no ay reſpecto de hijo q̃ ſe le ponga delante. Antes alli ſe encrudece mas, y mas ſe le auiua el açote, pareciendole ay buenas prẽdas y hazienda ſegura en q̃ poder entregarſe. Mira pues aqui la eſtimaciõ q̃ Dios haze del peccado, y como do quiera q̃ le vea, aunque ſea en el proprio hijo le ſabe y amargaa pecca do. O mal incõparable! o enfado del cielo! o quanto deurias tu hermano mio aborrecer coſa que Dios tanto aborrece, y caſtiga.

1. Reg. 25. nu. 24.

El caſtigo q̃ Dios hizo en ſu hijo bendito, deſcubre el aborrecimiẽto q̃ el tiene al peccado.

Peccado do quiera q̃ eſte, le ſabe a Dios, y le amarga a pecca do.

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui como dize. Deſpues que le vuierẽ açotado, matalle han. Y como no ſe contenta el padre eterno cõ los açotes, eſcupos, mofas y eſcarnios hechos a ſu ſanctiſsimo hijo, ſino que aun quiere paſſe el caſtigo adelante, y que muera por el hombre. Pues como buen Dios, tan executiuo aueys de ſer cõ vueſtro hijo, y mi Redemptor? No os baſtaua lo de haſta ay, para quedar infinitos mundos redemidos, ſino que deſpues de açotes aun pedis que aya muerte? Si baſtaua, dize el eterno Padre, pero aqui no quiero yo lo que ſolo baſta, ſino tambien lo que ſobra, y ſobre tãto, que de las ſobras ſe haga vn profundiſsimo mar de Redempcion, donde los peccados del mundo caydos, ſe ſuman, y ſe ahoguen, y queden deshechos. Y eſto es lo que auia dicho el Propheta Micheas. Arrojara el Señor todos nueſtros peccados en el profundo abyſmo del mar. ¶ Donde aun deues notar, que el miſmo hijo de Dios quiſo morir de ſu voluntad, por dar al Padre ſobrada nueſtra ſatisfaction y pagada nueſtra deuda no ſolo al juſto, mas aun vencida de la infinita preciоſidad de ſu paga. Aqui es por cierto, donde el Redemptor no quiſo que-

Quã copioſa hizo el Señor la redempcion.

Mich. 7. nu. 19.

dar

dar con su eterno Padre a merecedes, sino a todo punto crudo de justicia, como quien pretendia poder apretalle en rigor con el valor de su sangre, para que el perdon que por virtud della le diesse para sus redemidos, no fuesse perdon dado de gracia, sino en rigor merecido, y esto es lo que sintio el Propheta Isaias, diziendo. Sion en juyzio sera redemida, y sera reduzida a Dios en justicia. Pues la paga cõ que esta compra y redempcion se hizo, fue la preciosissima sangre y vida del hijo de Dios, dada del mismo al Padre en rescate del linage humano. Esta fue de tan infinito valor en si misma por ser calificada con la circunstancia de la Persona diuina, que fue quien alli merecio: que verdaderamente valio mas en los ojos, y estimacion del Padre, y le fue mas accepta y agradable la obediencia con que el Hijo se la offrescio, que le fue desagradable aborrecible, è ingrata toda junta la desobediencia de todos los hõbres, y toda la massa de sus peccados. Por donde el Apostol con gran consideracion a la calidad de la persona del Verbo refiere el ser el oydo del Padre, quando dize. Fue oydo de Dios, y otorgado en su peticion, por su reuerencia: esto es, por la de su infinita Persona. Y en otra parte dixo assi, aludiendo a lo mismo. Donde abundo el delicto alli sobreabundo la gracia. Significando que fue tan sobrado y abundante este mar de merescimiẽto de la muerte de Christo nuestro Redemptor, q̃ sumio los delictos del mundo y los hizo desaparescidos en los ojos de Dios en todos aquellos q̃ por fe viua y obradera se hizieren miembros suyos encorporados en el, por los virtuosissimos, y efficacissimos sacramẽtos emanados del proprio infinito valor de su sangre, instituydos, y dados del mismo Redẽptor a su Iglesia catholica, para remedio valerosissimo de nuestras almas.

Der'gor. merecio el Señor el perdon de los peecados del mũdo. Isaiæ 1. nu. 27.

Mas agradable fue a Dios la obediẽcia de su hijo, q̃ desagradable la de sobediẽcia del hõbre. Roma. 5. nu. 20.

Sexta consideracion.

PEro es aqui de notar, quan summariamente refiere el Señor su sanctissima muerte solo diziendo. Despues que le açotaren matarlo han. No les dize pues la calidad della, ni las innumerables injusticias que en ella passaron. Donde sin duda ninguna otras muchas cosas muy particulares se deuen ponderar de mas de ser muerte. Muertes pues ay, que aunque se dan a delinquentes, se dan honradamente por termino noble, y guardando en ellas el orden que pide el derecho. Pero en esta muerte todo esto falto.

De las calidades de la muerte del Señor.

¶Lo primero fue muerte affrentosissima estudiada de todo el concillo de los Phariseos, y no solo para quitar la vida al hijo de Dios, sino tambien para con ella sepultalle en vn punto la honra. Fue tanto lo que este pueblo y sus malditos principes le aborrecieron, que no podian suffrir ni lleuar en paciencia velle con honra y autoridad. Offendianse de sus sermones, aborrecian sus milagros, y no auia cosa en el por diuina que fuesse, que no les hiziesse asco y horror. Y sobre todo morian y agonizauan por borralle su memoria del mundo, y hazelle del todo oluidado en el pueblo. Para esto pues imaginaron de le dar la muerte mas infame y affrentosa que fuesse posible, para que en la ignominiosa maldicion della quedasse del todo sumida y desaparecida su honra. Este acuerdo es el que sacaron resuelto de su consejo, quando

Sapien. 2. nu. 20.

concertados a vna deziã lo que refiere el Sabio. Condemnemos le a vna muerte turpissima, esto es, infamissima. Y dando la causa dixerõ luego. Porque no quede respecto en sus sermones, ni acosa suya. O hambre insaciable de malicia! O crueza mas que inhumana, la que a tal punto llego, que jamas hizo punto! Que veyas synagoga en esse espejo del cielo, para q̃ assi le aborrecieses, que aun despues del muerto abominasses su honor? Siquiera porque era hijo tuyo, nascido en tu casa, criado entre los tuyos te deuias afficionar a sus cosas mereciendolo ellas, y no echalle de ti, como a estraño enemigo, cõ tanto despego de tu voluntad y desseando sumille todo en deshonra, para que alli quedasse oluidado como si nunca nasciera. Esto es de lo que el se quexa por el Propheta

Psalm. 68. nu. 9.

diziendo en el Psalmo. Yo fuy hecho estraño a mis hermanos, y peregrino a los hijos de mi madre, porque el zelo de tu casa y hõra señor me comio: esto es, porque me entregue del todo al zelo de tu alto honor. Pero otra mas graue q̃rella da el cõtra esta madre suya diziendo por Ieremias. Los dragones desnudarõ sus pechos para amamantar sus hijos, y les dieron pecho y leche: mas la

Threno. 4. nu. 3. Compar.

hija de mi pueblo fue para mi cruel, como el auestruz en el desierto. Donde para que mejor califiques el punto desta querella deues notar, que de todos los animales, el que tiene el pecho, y coraçon mas cruel (alomenos en el effecto que haze) es el auestruz.

Auestruz, de coraçon cruel para con sus hijos.

Porque los otros, ya que sean crueles con animales estraños, pero son piadosos configo y con sus hijos, que al fin los crian, acarician, y aun honran, como ellos pueden. Mas el auestruz es cruel con su propio hijo, esto es, con el huebo que pone: en tanta mane-

ta manera, que en poniendole en su desierto al punto se offende de su vista, y olor, y su mismo hueuo le haze asco. De adonde es, que no le pudiendo sufrir ni ver de sus ojos, assi aborrecido de sotierra, y dexa alli oluidado perpetuamente (como aun lo significo el Sancto Iob diziendo. La aueſtruz desampara sus hueuos en la tierra.) Donde se quedaria el por nascer, si la prouida naturaleza no le diera en satisfacion de la mala madre prestados los fortissimos rayos del sol, que (supliendo por ella) le alientan y sacan a vida. Pues no fue menos que esta la crueldad de la Synagoga para con el hijo de Dios. Fue cõ el vna cruda aueſtruz: pues siendo ella la que puso el hueuo de que el nascio hombre, esto es, la que le cubrio de cascara, y le dio aquella cubierta de la sancta humanidad, q̃ cubrio la yema de la persona diuina, q̃ vino del cielo: fue tãto lo que le aborrescio, y se offendio de su vista, q̃ no pudiendo suffrille le arrojo de si, hasta soterralle en su muerte. Esta fue aquella aueſtruz aue corpulenta cargada de carne, hecha a comer codornices, de tan grande estomago, que hazia seyscientos preceptos, y tan cortas alas, que solo pudo amagar al buelo del cielo, pero no pudo llegar a el, como lo dixo el Apostol. La ley no nos lleuo a lo perfecto. Esta fue la tan cruel con su proprio hueuo, que pretendio assi sumille, y soterralle, que no quedasse rastro, ni señal de el, procurandole dar para esso la muerte mas muerta, y mas maldita de todas, esto es, la muerte de cruz, que en effecto fue en aquel tiempo condenacion de malditos. De adonde es, que el delinquente que en aquellos siglos moria apedreado, quemado, o de otra qualquiera manera, en sola su pena se le acabaua el castigo: pero el desdichado que moria pendiente del palo no se le acabaua en la penosa muerte que le mataua (dize Chrysostomo) porque demas de morir quedaua infamado con este infame dexo de maldicion. Y mas que esta cruel madre le dio esta maldita muerte con gran pensamiento entre ladrones facinorosos: porque este medio (dãdole el principado de infamia) le calificasse la maldicio, y mas le escureciesse su alto valor, y del todo dexasse acabado su nombre diuino con todas sus obras milagrosas, con que el se auia señalado en el mundo. Pero soplio esta crueldad, y malicia suya el rayo de la diuina persona, que alli assistia vnida con la sancta humanidad. Y esta pudo tanto, que de sacó de la tierra resucitado, y glorioso en todo su honor deshaziendo el intento desta crudelissima madre.

Synagoga cruel para con su hijo Christo.

Hebr. 7. nu. 19.

Muerte de cruz, cõdenacion de malditos.

Chryſ. ho. quod Chriſt. ſit deus.

Cruz, mudada en bendicion, por la muerte de Christo.

Y aun no solo salio el glorioso de esta maldicio de la cruz: mas aun ella lo quedo, siendo al punto mudada en bendicio de los cielos, y quedando en mas precio, que todas las perlas, y preciosas piedras del mundo, con todas las coronas de los Reyes: ordenando el Señor se satisfiziesse de su primera deshonra: con que despues de tocar Dios en ella, no vuiesse cosa en el mundo, que fuesse mas, ni mas adorada, y reconoscida, que ella lo es.

§. II.

La muerte de Christo, llena de injusticias.

Primera injusticia condenar al innocente.

La segunda cosa, que aqui deues cōsiderar, como esta fue muerte agena y desuiada de todo derecho: toda ella colmada, y llena de injusticias. La primera fue, q̄ cōtra derecho diuino, y humano cōdenan al innocente, sin auer propria confession, ni probança q̄ le condene. Cosa tan aborrecida del cielo, temida del hōbre, y castigada de Dios, como cōsta por muchos testimonios diuinos, y successos acaecidos. Por cierto grauissimo caso es, y que mucho se deue temer, matar al innocente aun demas de los castigos de Dios. Por ser este caso tal que el de suyo pone horror a la propria naturaleza, y vn terribilissimo assombro a qualquiera cōsciencia por desalmada q̄ sea: con que el mismo se desuia de su propria hechura. Y porque mejor veas esto, deues notar aqui, cōmo qualquiera sangre humana q̄ se derrame, aunque sea en razon de vengança merecida, y no sangre innocēte, aun assi derramada,

Sangre injustamente derramada siempre esta viua, pidiendo a Dios justicia.

se queda viua dando latidos al coraçon de quiē la derrama, citandole a golpes para el juyzio de Dios, y haziendo en su recuerdo horror y espanto, assi a la conscientia del tal, como a la naturaleza. Lo qual deue ser, porque como cada gota della esta mezclada cō el alma racional (viua imagen de Dios) parece que aqui ambas juntas (cōsciencia y naturaleza) reconocen su culpa, y se conduelen de auer desacatado la imagen del mismo Dios, tocādo en la sangre, o vida humana vnida cō ella. Esto fue lo que en effecto quiso significar a Dauid la prudentissima Abigail, quando para detener la furiosa espada del deguello que yua a hazer en su marido, y en toda su casa, le persuadia no derramasse sangre, so pena que se obligaua a vn perpetuo scrupulo, que nūca acabaria de tragallé, y siempre le estaria engullendo a solloços. Pues si la sangre humana que no es innocente, y se derrama con causa, aun causa este horror, y siempre se esta engullendo a solloços: dime agora tu, que horror causara la que siendo innocente se derramare sin ella? O quāto pues esto se auia de euitar. Por cierto estaes la que

1. Reg. 25. nu. 31.

vna

vna vez derramada, siempre trae el alma captiua en perpetuas angustias, con la memoria pesadissima de su proprio delicto. De aquel gran tyranno y Rey de los Godos Theodorico cuēta Procopio, que auiendo muerto a Opilion y Gaudencio varones illustres, y tambien a su suegro llamado Simacho, que nouenta y ocho dias despues que le hizo matar, se le represento la cabeça del muerto assi goteando sangre, qual el la auia visto en su dia en la cabeça de vn grande pece que le pusieron en la mesa para cenar, y en viēdola le parecio la propria de Simacho rezien muerto, y que le mostraua los dientes, y le miraua con ojos espantables y amenazadores, de que cobro tan gran tēblor y miedo, y tal accidente le sobreuino, que murio poco despues. De aqui es lo que el diuino Chrysostomo pondero del peruerso Cain, que como no pudiendo suffrir a su buen hermano el innocente Abel, ni verle de sus ojos, para esso le quitasse la vida: por el mismo caso le traxo despues de muerto siempre en su pēsamiento, sin poderse valer ni defender del. De manera, que al que no podia ver viuo de sus ojos (por lo qual lo mato) matandole, se obligo a traelle presente, y le traxo siempre assi muerto cargado sobre si mismo, padeciendo summas fatigas con la presencia del muerto, q̄ nunca pudo desuiar de su pensamiēto. Y aun es de creer, que este era vno de los impulsos que le trayan siempre huyendo, sin dalle reposo, porque huya del muerto que traya a sus cuestas: y como siempre le traxo, siempre huya. Y aun dize Chrysostomo que el sancto Abel muerto le fatigaua, y que trayēdole abraçado entre sus manos, le pedia y acusaua su muerte. Y aun a caso tambiē este fue aquel sangriento cuchillo, de que dixo Dios a Dauid. Iamas faltara el cuchillo de tu casa (esto es) que te este pidiēdo la muerte del innocente Vrias que heziste matar. Porque aūque en esta razon le condeno el Señor a vn manantial de deguellos, que (en casos aun no pensados ni temidos) auia de hallar en su casa a deshora hechos por momentos de la justicia de Dios: y a que su casa siempre auia de andar bañada en sangre, pidiendole la innocente de Vrias que el derramo, tambien quiso significar por este cuchillo aquel ordinario è inacabable remordimiento de conscience que auia de traer de lo hecho: y la presencia de Vrias de que siempre auia de andar cargado: y que auia de fatigalle en medio de sus solazes, dandole la punçada, o puñalada que se los hiziesse soltar de las manos, y boluer a valerse del muerto que le mataua. O quā

Libro 1. de bello Gothorum.

Chrysosto. sermone q̄ Deum laudemus. tomo. 5.

Genes. 4. nu. 8.

2. Reg. 12. nu. 10.

tas vezes estando durmiendo este buen Rey le recordo el muerto de Vrias, y le hizo dexar la cama resuelto en lagrimas por lo que auia hecho. O quantas vezes estando haziendo estado y magestad, o entreteniendose en sus reales solazes, llegaua a deshora el muerto de Vrias a dalle pellico, y asido a braços con el le daua tal golpe en el coraçon, que le passaua el alma y malograua el cõtento que estaua tomando. Este pues fue el cuchillo amenazado por Dios, que jamas salio de la casa de su conscientia, aunque el de la sangre a caso por algun tiempo le perdonasse.

Nota.

El homicida, queda subjecto a la daga del muerto.

¶Donde deues notar de camino, a quan duro cuchillo subjecta su alma qualquiera que mata a otro: pues por el mismo caso el mismo se condena a la daga del muerto, que hiere mas que la viua. No piense pues el cruel homicida, que acaba la guerra con el viuo que mata: que antes alli es donde (el viuo acabado) sale el muerto a tomarse con el, y a hazelle la guerra mas cruda, y tratada: guerra sin treguas por toda la vida, y que aũ a vezes la acaba, vengandose el muerto del viuo (permitiendolo Dios,) y matando assi el muerto a quien el viuo no pudo. Boluiendo pues a nuestro caso, si la muerte del puro hombre innocente haze estas guerras, y sentimientos en sus agressores: y por essa razon es justo tanto se recele, que haria la del innocentissimo Dios en sus deicidas? Que escrupulos causaria en aquellos hombres malissimos? Que remordimientos de conscientia? Que latidos les daria su coraçon? O como le tuuieron para lleuallos? Que cuchillos passarian sus entrañas? Que rauias traerian consigo mismos, quando se acordassen de aquella innocencia de Dios conocida, y manifestada con tales obras, y vista por sus ojos? Como no echauan a huyr de si mismos, y se podian valer de aquel pesadissimo Dios que trayan a sus cuestas? Sin duda ninguna pues no hizierõ aqui todos estos deicidas el desgarro de Iudas, no se puede, ni se deue dezir otra cosa: sino que aqui vuo algun occulto milagro, de los muchos no conocidos, ni echados de ver, que para sus altos fines suele hazer la misericordia del Señor.

Nota.

§. III.

Segũda injusticia cõdenarle sin oylle.

¶La segunda injusticia, fue que le condenan sin oylle. Porque aunque despues en el discurso de la passion los principes hazian que le preguntauan, todo aquello ya era sobre negocio hecho, y sobre sentencia ya dada, andando ya en el processo de su execucion, y solo para hazer apparato a la justicia, y assi mismos al-

mos alguna disculpa, de la abominacion que hazian. Por cierto graue caso fue este: pues aun el mismo Dios con ser supremo juez, y constalle de la verdad del delicto no condena sin primero citar la parte haziendo su cargo al reo, y pidiendo le su descargo, como paresce en los casos de Adam, y Cain, a los quales primero que los condemnasse los conuino, y conuencio en sus delictos, practicando en esto la orden que pide el recto juyzio, y dando exemplo immortal a los juezes para que no precipiten las causas, ni condenen al reo menos, que siendo citado y oydo en juyzio, como en este lugar lo aduierte Chrysostomo. Lo qual es tan conforme a razon natural que hasta los barbaros que en muchas cosas viuen sin ella, en esto no saben faltar a lo que ella les dicta, aunque en algun caso por guardar este orden auenturen sus vidas, como paresce claro en el del Propheta Ionas quando los barbaros de su nauio le echaron al mar. Alli pues fue cosa marauillosa lo que passo. Esto es, que con ser barbaros aquellos hombres agenos de verdadera religion, y con no tener otra luz que los alumbrasse, mas que sola naturaleza, y aun essa eclypsada de mil tinieblas, con todo esso despues que le hallaron culpado, y que el era la causa de su tormenta, antes de lançalle en el mar con ver que se estauan hundiẽdo, el nauio anegãdose, el mar braueando pidiendo al delinquẽte a bramidos como alguazil de Dios, el nauio tremolãdo a los viẽtos cõtrarios, y finalmẽte ellos actualmente hundiendose, con todo esso pues no se atreuen a echar de si al delinquente (indecisa su causa) y sin citalle primero para que comparecido respondiesse a las preguntas que aquel caso pedia. O caso raro y memorable, digno de celebrarse con perpetuos encarecimientos, y de referirse continuamente en las audiencias de nuestros juyzios, para exemplo nuestro.

Genes. 3. nu. 9. Genes. 4. num. 10. No es licito cõdenar a nadie sin primero citarle. Chrys. ho. 19. sup. Ge. Vi. Chrys. hom. 1. de. pœnito. 5. Ionæ. 1. nu. 8.

§. IIII.

¶La tercera injusticia fue los socolores de que se valieron para colorar su malicia, y justificar la injustissima muerte del Saluador dissimulando su rancor abominable, en socolor de biẽ publico, y sacandole a los ojos del pueblo vestido deste disfraz. Aqui por cierto se cumplio lo que dixo el Propheta en el Psalmo. Vuestras manos guisan sus injusticias, esto es, dãlas adereça das con su salsilla, y adobo con que las hazen paresçer que saben a sabor de justicia. Razon que aunque a la letra se dixo de los lisongeros principes y cortesanos de Saul, que en gracia suya cõ denauan

Tercera injusticia, los colores q̃ buscaró para abonar su malicia. Psalm. 57. nu. 3.

denauan los innocentes, con ſo color de juſticia, tambien tiene ſu verdad en el caſo de oy. Pues eſta ſalſilla y adereço ordinariamente ſuele ſer aquella tan zeloſa ponderacion, con que los juezes, o principes del mundo hazen los ademanes de ſu juſtificacion en la condenacion de los pobres innocentes. Como ſe dexa entender por otra letra que dize en eſte lugar. Voſotros ponderays la fuerça de vueſtras manos. Y es como ſi dixeſſe (como biẽ declara vna gloſſa.) Los agrauios que hazeys por fuerça y violencia, buſcays manera para que parezcan hechos en peſo y en equidad. Pues que otra coſa pienſas q̃ fue aquel mandar la Reyna Iezabel, que todo el pueblo ayunaſſe è hizieſſe gran ſentimiẽto por el peccado de Naboth, quando le auian de ſacar a las piedras, ſino vna mueſtra apparente de ſu zelo fingido con que ella ſe juſtificaua, dando a entender en eſto, que ſentia mucho ſemejantes inſultos acaecieſſen en ſu reyno, que a eſſo le obligaſſen. O quan cierta coſa es, que nunca les falta a los ſeñores vn color y muchos que dar a las ſin razones y agrauios que hazen a los pobrezillos. Tienen ventura en eſto (ſi aſsi ſe puede llamar, y no antes deſuentura) que luego hallan por donde ſe deuen, o parezca que ſe deuan hazer juridicamente. Aſsi quãdo Saul guſto de matar los innocentes Gabaonitas, luego hallo por dõde. Es aſaber, por el zelo de los naturales, y aquel fue el color que dio a ſu paſſion. Sin duda pues es eſta vna de las mayores aſtucias humanas de q̃ vſan los juezes y ſeñores para abonar ſus injuſtos juyzios. Y el que mas agudo y mañoſo anda en eſto, eſſe pienſa que ſabe mas que los otros. Como hizo Cayphas, quando dixo a los deſu maldita junta. Voſotros no ſabeys nada. Como ſi les dixera. Yo ſolo ſoy el que ſe, pues he hallado inuencion y traça para juſtificar nueſtro juyzio. O miſerables de aquellos juezes y principes que aſsi lo hazen pues tan grauemente offenden a la mageſtad de los cielos, ſiendo infieles en la adminiſtracion de la juſticia. Eſtos ſon aquien la ſancta Eſcriptura llama hombres de profundo coraçon. Y como a tales los amenaza diziendo. Ay de voſotros los que ſoys de profundo coraçon. Eſtos ſon los que tanto preſumen, que todo lo fian de ſi ſolos, pareciendoles que ſola ſu razon es la que vale, y que ſu voto haze diffinicion de Concilio. Alçan ſe con el auiſo, como los entonados amigos de Iob: de manera que ſe les pueda dezir lo que a ellos ſe dixo. Voſotros ſolos ſoys los hombres, y la ſabiduria con ſolos voſotros morira: que

3. Reg. 21. nu. 9. Iuezes del mundo juſtifican ſus injuſticias.

3. Reg. 21. nu. 2.

Ioan. 11. nu. 50.

Iſaiæ 29. nu. 15.

Iob. 12. nu. 2.

como

como glossa otra letra, fue dezilles. Vosotros soys la vniuersidad de los hombres, y la esmerada muestra del mũdo. Pues estos son los que muchas vezes para justificar sus injustos juyzios tuercẽ las leyes, y las ponen a question de tormento para hazellas confessar lo mismo que niegan, y las traen descoyuntadas haziendo las llegar donde no llegã, para prouar sus intentos. Lo que mas comunmente suelen hazer en las causas de los pobres desfauorecidos. Por los quales no ay duda boluera Dios a su tiẽpo, como supremo juez de desagrauios. De adõde es lo que dize el Sabio. Si vières las calumnias hechas a los menesterosos, y los juyzios violentados que les hazen los juezes, peruirtiendoles su justicia, no te marauilles sobre este caso. Sabete que ay otro mas alto y supremo al juez q̃ alli juzga, el qual a su tiẽpo hara el desagrauio.

Nota.

Ecclesiastes. 5. nu. 7.

Tambien es aqui de notar, que la causa que a estos mouio a la muerte del Redemptor fue su ambicion, y el temor de perder su autoridad, y la tenencia de su silla. Es pues la ambicion vicio abominable, del todo sin freno, que no guarda respecto a cõsciencia, ni a deudo, q̃ todo no lo atropelle, aunque passe degollãdo cabeças, hasta poner su nido en lo alto de su desseo. O vicio infernal, padre y engẽdrador de peccados, del qual muchas vezes nasce el homicidio, y aun el fratricidio! como parece en Abimelech, q̃ puso a vna piedra setenta hermanos haziẽdolos quartos sin duelo, y sin horror de la sangre q̃ veya a sus ojos por solo mãdar el. Y el ambicioso Ieroboã por assegurarse en el reyno hizo mudança de Dios trocãdose en idolos, y apostatãdo dela verdadera religiõ de Israel (porq̃ eches de ver en q̃ extremos da el ambicioso, y quan en balança trae a su Dios si a caso le estorua.) De aqui pues nascio la muerte del hijo d' Dios, hija fue deste padre como te dezimos.

Ambicion, vicio sin freno, engẽdra peccados.

Iudicũ. 9. nu. 5. 3. Reg. 12. nu. 28.

§. V.

¶Pero deues aqui cõsiderar attentamente, como por donde a estos les parecia que echauan a los Romanos de su dignidad, por alli se echarõ a si, y a ellos metierõ en ella. Porque por la muerte del Redẽptor, y en satisfacion della Tito y Vespasiano destruyeron la ciudad de Ierusalem, y assi fue leuada a Roma la autoridad de la Iglesia. Cumpliendose aqui a la letra lo q̃ dixo el Sabio. El q̃ cauare la hoya: esto es, para su proximo, el vẽdra a caer en ella. Cosa que muy ordinario suele acaecer, permitiendolo Dios, assi para atajar a los hõbres desta tan dañina cautela, y obligallos a q̃ anden llanos y lisos con sus hermanos. De adonde succede como

Por donde los hebreos pensauan atajar su captiuerio, por alli les vino.

Prou. 26. num. 27.

dize

Prou. 13. num. 13. dize el miſmo Sabio, que las animas engañadoras yerran en ſus peccados, (eſto es) que no aciertan a hazer ſus doblezes. Porq̃ permite Dios que los yerren: y queden damnificados, y comprehendidos en las miſmas obras de ſus manos, como dixo Dauid. Lo qual no es marauilla que ſea pues el Eccleſiaſtico dize. El error y las tinieblas vienen naſcidas y como naturales a los peccadores. Y aſsi en eſtos caſos les acaeſce a la letra lo que a ſu padre el demonio en la cayda del hombre. El qual armando ſus mañoſos lazos para derribarle del cielo, y eſtorualle q̃ no fueſſe Dios, erro ſu doblez, pues antes por aquel camino vino el hombre a ſer ſu Dios, y a predominalle: como lo enſeña la comun eſcuela de los ſanctos. Y aun deues notar, que vna de las coſas que hizo golpe a nueſtro buen Dios, y le mouio a eſte remedio, fue la ſagaciſsima malicia del demonio, y aquella vſania con que le vio quedar triumphãdo en ſu engaño de la ſimplicidad del hombre: como lo ſiẽte Chryſoſtomo. Aqui pues es hermano mio enlos tales caſos la vez de Dios, y dõde el ſe precia hazer vnos graciosos donayres haziendo bobo del ſabio aſtuto, y q̃ ſus traſnochados cõſejos para armar la loſilla al deſcuydado innocẽte, le ſalgã eſtudiados cõtra ſi miſmo, cayendo el enella. Eſto es lo q̃ a la letra dixo el ſancto Iob celebrãdo el alto pũto de ſu ſabiduria. El es el q̃ trae los cõſejeros a fines necios, y a los juezes aſſõbrados en paſmo. De lo qual ſe haze muy llano q̃ el que engaña al innocente, a ſi miſmo ſe engaña, y a Dios pone en cuydado de trocalle la loſa.

Chryſoſto. ſer. de lapſu primi hominis.

Dios buelue por los innocentes trocãdo la loſa.

Iob. 12. num. 17.

§. VI.

¶Pues por donde eſtos miſerables e inconſiderados hombres entendian que ſe perpetuauã en la ſilla de Ieruſalem, y en el Reyno, por alli ſe deſterraron del de vn deſtierro preciſo, para nunca mas boluer a cobralle. Y aun es de notar, que no ſolamẽte q̃daró deſpojados del Reyno, mas aun quedaron ſin ſer para reynar incapaces de honor, caydos en perpetuas e irremediables affrẽtas, quedãdo ſiempre ſubjectos al ſiluo de todas las naciones del mũdo, en tanto que no ſe arrepintieren de ſu peccado, y ſe reduxeré al ſancto Euangelio. Eſto es en effecto lo que en otra parte les dixo el Señor llorando ſobre Ieruſalem. Vẽdran dias ſobre ti en q̃ te cercaran y dexaran proſtrados a ti y a tus hijos q̃ ſon en ti. Significando en eſto que auian de quedar tan derribados de aquel anpliſsimo honor que tenian, que ya jamas auian de poder arribar mas a el, ni a quedar habiles para otros ningunos: ſi primero no ſe

Lucæ. 19. num. 43. La perſecucion de los Iudios, por

ro no se reportassen de lo hecho, y conuirtiessen al gremio Catholico. Y por cierto esto mismo es lo que ellos sienten viēdo se tales quales se veen: aunque por otros respectos maliciosamente porfian a estar en su ceguedad. Por cuya razon llaman ellos a esta su confusion, confusion adormida: conforme a lo que dizen por Ieremias. Dormiremos en confusion, y la ignominia y affrē tanos cubrira. Porque nosotros, y nuestros padres peccamos al Señor Dios nuestro, &c. Pues en todos los castigos de Dios ay su termino, y estanco, que los ataja, y el que mas dura segū la practica ordinaria de su consejo, no passa de la quarta generacion. Dexo a parte el de Amalech con otros particulares que hā sido, y son mas durables, por conuenir assi a la orden de la diuina justicia. Pero al fin todos se acaban, y son temporarios. Solo pues el castigo que se dio a los que pusieron las manos enel hijo de Dios es el que no tiene termino, sino que ha de durar hasta que el mundo se acabe. Por cuya razon le llaman confusion adormida. Y es tal este sueño que ella duerme, que no ay quien le pueda quebrar sino sola el agua del sancto baptismo. Y hasta que esto sea, doquiera que vaya el infiel de Israel la halla adormida. No ay parte ni nacion, donde estos no se hallen confusos, y castigados de Dios de la mayor affrenta de todas. De aqui es que el Moro les chifla, el Turco los aborresce, el Christiano los huella, y todo el mundo los arroja de si con enfado, haziendo asco dellos, y no queriēdo cō ellos arte ni parte. Como lo auia significado el Propheta Oseas por vna muy singular comparacion diziendo. Agora es hecho Israel en todas las naciones como vaso suzio. Pues assi como el vaso suzio y asqueroso, nadie le toma en la mano, que en viendole y oliendole, al punto no le arroje de si, y todo quanto sale del haze asco y horror: assi estan el dia de oy estos miserables en todas las naciones donde ellos moran. Son vaso suzio, y asqueroso, que todo el mundo los abomina, y no sale cosa dellos, que no salga asquerosa, oliendo a aquella mancha que hizo en ellos la sangre de Iesu Christo. La qual assi como limpio a los Christianos, y a todos los creyētes, assi mācho y ensuzio a estos desuenturados infieles, que do quiera que van, van oliendo a sangre de Dios derramada dellos, y cayda sobre ellos.

la muerte que dieron a Christo.

Ierem. 3. nu. 25.

Los castigos d̄ Dios suelē tener su termino, hasta la quarta generacion.

Exod. 20. num. 5. 2. Reg. 15. num. 3.

El de los q̄ pusierō las manos en Dios, quan constante sera.

Oseæ. 8. num. 8.

Compar.

§. VII.

¶Pues esta es la confusion adormida, que duerme el infiel que no se conuierte al Señor, y la misma es hermano mio, la que honra,

honra, y autoriza la Igleſia, y la enriquece de vnas certiſsimas prendas de la verdad de nueſtra ſancta fe. Verdaderamente pues ſino tuuiera el Chriſtiano otra aueriguaciõ deſta verdad, ni vuiera milagros precedidos acompañados de diuinos teſtimonios, ni tan innumerables ſoles, como en eſta parte le alũbran, ſolo baſtara ver la perpetuidad, y enormidad deſte caſtigo ſuccedido en los q̃ quitaron la vida al hijo de Dios, para entender por el, que ſu delicto no fue otro, ni lo pudo ſer ſaluo eſte. De adonde es q̃ vna de las mayores riquezas q̃ tiene la Igleſia en abono de la verdad que cõfieſſa, es la deſuentura grande en q̃ eſtos miſerables andan el dia de oy, y andaran haſta que el mũdo ſe acabe. Y porque mejor veas eſto, te quiero referir aqui algunas razones de las muchas que a eſte propoſito hablando con ellos dize S. Chryſoſtomo. Dezidme, que es le cauſa (dize el) porque en los tiempos antiguos aunque ſiempre peccauades, ſiempre ſentiades la clemencia de Dios en vueſtro fauor, y agora no la ſentis? Y lo q̃ mas admira es, que agora dezis, q̃ no peccays en tan graues offenſas como entonces. Porque en aquellos primeros ſiglos (antes q̃ Chriſto vinieſſe) adorauades a Belfegor, al bezerro del Sina, quemauades los hijos y hijas para offrecerſelos, y mas que teniades preſentes a ojo las ſeñales de Dios que os auian de eſpantar de hazer ſemejantes exceſſos, las quales agora no las teneys. Porq̃ ni veys que el mar ſe os abre, ni la piedra os da agua. Ya no veys Prophetas que os apadrinen con Dios como ſolian. Pues que veamos es la cauſa, que quãdo menos peccays (como voſotros dezis) es mayor la pena que os ſigue? Quien pues no entendera, q̃ es eſto por que el peccado q̃ agora hazeys es mayor, y mas graue q̃ quantos vueſtros padres hizierõ? Haſta aqui peccauades contra los ſieruos, por eſſo alcançauades perdõ. Pero deſpues q̃ puſiſtes las manos en vueſtro Dios, a el mataſtes, y a voſotros heziſtes llaga incurable. Por eſſo os han quitado el ſacerdocio, rõpido el Reyno, cõfundido y mezclado vueſtras tribus en tierras eſtrañas, y todas aq̃llas hõroſas y magnificas coſas que os autorizauã, ſe os hã deſuaneſcido, ſin que os aya quedado raſtro dellas: lo que antes nunca os aconteſcio en todas las paſſadas calamidades. Porq̃ las vezes que os deſtruyerõ el templo, quedaron los Prophetas, milagros y fauores de Dios. Mas agora todo eſto ha ceſſado: para que claramente entendays, que Dios como inmediato offendido os ha deſechado del todo: y que ya el captiuerio, la plenaria deſtruy-

Nota.

Chryſ. ho. in Pſal. 8.

El extraordinario caſtigo, conuence aqui la grauedad de la culpa.

destruycion, y lo que mas, es, el desamparo de Dios os ha acometido. Verdaderamente se ha auido Dios cõ vosotros como se ha el Señor con su esclauo rebelde, ingrato è incorrigible. Al qual despues de muchas vezes auelle açotado le desnuda de sus vestiduras, y de todo quãto le ha dado, y le embia despedido de si, con sintiendole andar vagabundo, mendigo y sin bien ninguno.

Septima consideracion.

COnsidera tambien aqui, quan gran lastima seria ver vn hõbre morir a otro innocentemẽte, por lo que el sabe de cierta sciencia, que pecco. Es vna lastima esta tan pegada a la vida, que no ay coraçon humano que pueda con ella. Assi no podia el Rey Dauid lleuar de puro dolor la matança q̃ el angel hazia en su reyno por el peccado que el sabia auia cometido. Por cuya razon salio todo desalentado a pedir a Dios el golpe por suyo diziendo. Yo soy señor el que peque. Yo soy el q̃ hize iniquamente: que estos que son mis ouejas q̃ peccarõ? De aqui tambien nascieron los estremos q̃ hizo el mismo Dauid de ayunos, y tantas oraciones a Dios por rescatar la vida del niño innocente, que quiso el Señor muriesse en pago de su peccado. Es pues tan gran lastima ver morir al innocente, o velle pagar lo q̃ no pecco, que porque del todo se escusasse este desorden de justicia en su reyno, la segunda cosa que Salomon pidio a Dios en las peticiones del templo, fue suplicalle, que en ciertas causas declarasse la justicia del justo, y tambien la iniusticia del reo perjuro, y aun la castigasse con algun acaecimiẽto publico. Porque a caso, por no entẽderse la verdad en esto, no se trocasse el juyzio, y pagasse el innocente la culpa que no mereciesse: por donde quedasse indignada la suprema justicia de Dios. Pues sola la muerte del innocentissimo hijo de Dios es la que no se llora, y no se siente, como si fuesse muerte sin dueño. Y assi del dixo Isaias. El justo perece y no ay quien lo llore, ni lo piense en su coraçon, y con ser todos los culpados, y el solo el que muere sin culpa, no ay quien en este caso salga a la pena, ni quien pida por suya la cruz tan suya, y tan agena de Dios. Perece el justo, dize. Y es como si dixesse: no qualquiera justo, ni de los ordinarios, sino aquel que tiene tanta justicia que viste las almas della, y las enriquece de la que a el le sobra, y no ay quien lo piense, ni quien lo llore. Llorauan las damas de Israel a Saul muerto, amonestadas de Dauid: porque el era el que

Lastima incõparable, ver el nocẽte morir por si al innocente.

2. Reg. 24. nu. 17.

2. Reg. 12. nu. 16.

3. Regũ. 8. nu. 32.

Isaiæ. 57. nu. 1.

2. Regũ. 1. nu. 24.

las veſtia y adornaua de ſus joyas y adereços. Pues quanta mas razon ſera lloremos noſotros la muerte del hijo de Dios que es el que enriquece nueſtras almas, y las viſte y hermoſea de los adereços de ſu gracia? Y tambien dize el Propheta, que no ay quien lo pienſe, porque el caſo de oy no ſolo es para penſarſe, ſino para repenſarſe, y para reparar en el con vna muy attenta y detenida conſideracion. Quando Aſael aquel ligeriſsimo corredor, y el de las buenas gracias murio en la carrera, dize el texto ſagrado, que todos los que yuan tras el ſiguiendo aquel alcance parauan, como paſmados, y detenidos de ver aquel hombre tan lleno de buenas gracias, aſsi caydo y muerto en la carrera, como q̄ fuera vno de los ordinarios. Pues quien vera a Ieſu Chriſto el de las buenas gracias, aquel ligeriſsimo corredor en la virtud, mas que todos los hijos de Adam, que no ſe pare, y dexe el alcance del mundo, o ſus pretenſiones, que va ſiguiendo, aſſombrado de velle arrojado en los braços de la cruda muerte? Y ſin duda baſtàra ver que moria vn hombre tan juſto, tan innocente, y enriquecido de gracias como el hijo de Dios, para que quien eſſo conſideràra tomàra barruntos, de que aquella muerte de vn tan diuino hombre, no era a caſo, ni de las ordinarias, ſino muerte myſterioſa, y que lleuaua en ſi ordē y traça del cielo, para cō ella hazer Dios algunos grandes y muy extraordinarios effectos. Y eſſo es lo que quiſo ſignificar Iſaias quando dixo del. Perece el juſto, y no ay quien lo pienſe en ſu coraçon. ¶ Pero no ſolo deuemos penſar, y llorar la muerte del Redemptor: ſino tambien agradecerſela, y reconocer la ſoberana merced que nos hizo en morir por noſotros. Dō de los auiſados ſieruos de Dios aun ſon tan gratos y reconoſcidos, que no le agradecen aquel preciſo quiñon de ſu ſangre que a ellos les cabe ſolo y puro. Antes ſe dan por cargados de todo el peſo deſta comū miſericordia, como ſi cada vno dellos toda entera para ſi ſolo la vuiera recibido eſſento de los demas. Aſsi por cierto lo hazia el Apoſtol ſant Pablo quando dezia. El qual aſsi me amo que ſe entrego a ſi miſmo por mi. Donde ya vees, hermano mio, como ſe carga el Apoſtol a ſus ſolas de todo aquel entero recibo que el mundo hizo de Ieſu Chriſto, hallando que todo era ſuyo. Y verdaramente juzgaua el bien en eſto de la infinita charidad del Señor. El qual en hecho de verdad ſe dio a cada vn redemido en ſu ſancta paſsion tā lleno y entero, como ſi del nō quedara nada ſobrado para otro alguno, ſino que en ſolo aquel ſe acaba-

2. Regū. 2. nu. 23.

Conſideracio de que muere dios aſſombra, y ataja el alcance del mundo.

Muerte dl Señor no ſolo ſe deue llorar, ſino agradecer.

Galat. 2. nu. 20.

Murio el Señor por cada vno,

acabara, bendito el sea. Lo que aun significo el mismo Redemptor, quando dixo que auia venido a buscar, no muchas, sino vna oueja perdida. Significando en esto que a cada vna alma busco y redimio, y dio su sanctissima vida, como si a sola aquella buscara, y por sola aquella muriera. como por todos. Lucæ. 15. nu. 4.

§. II.

¶Considera tambien aqui, como despues que el Redemptor les ha referido el discurso de su sancta Passion les refiere tambiẽ hermanada con ella su gloriosa, y triumphante resurrection, como premio legitimo que le respondia, diziendo que al tercero dia auia de resuscitar. Pues assi has tu tambiẽ de referirte a ti mismo, no los trabajos y difficultades a solas, como hazen algunos incõsiderados, sino acõpañadas del premio que las ha de seguir, para que puedas con ellas, y no te desmayen. Mal pudieran los hijos de Israel asirse a braços con los gigantes de la tierra de promission, si quando andauan asidos con ellos no pusieran los ojos en los gruessos fructos que de su victoria esperauan. Pues pon tu los ojos en el fructo de la virtud que es el cielo, y podras vencer los gigantes que en ella hallares oppuestos. Si el soldado solo mirasse a las bocas de fuego por donde se arroja, cierto es, que se acouardaria, mas como pone los ojos en las coronas que vee estar entreueradas en ellas, por esso se auentura a esperallas. Pues gran mal es por cierto, que para emprender todas las otras difficultades, vsemos de maña saltando (con la consideracio) los medios difficultosos que ay en ellas, y que solo el cielo sea, el que no sepamos pensalle saltado. En los trabajos por Dios, ha se de considerar el premio dellos. Numer. 13 num. 28. Compar.

Octaua consideracion.

CErca del ciego que trata el sancto Euangelio, deues considerar, como naturalmente los ciegos son importunos en preguntar por los que passan cabe ellos: porque como no tienen vista, temen se les passe algun lance que sea de prouecho. Por esso este ciego era importuno en preguntar, siguiendo su condicion. Pero quando supo, que el que passaua entonces era aquel Iesus, de quien el tantas cosas auia oydo, concibio (inspirado del mismo) grandes y muy piadosas esperanças de su remedio. De las quales alentado se salio al camino a salte alle los ojos. O ciego dichoso, dichoso, y atreuido! A los caminos sales a Dios? Quien veamos, te hizo de ciego salteador de caminos? Nota.

Dios, ſin pies y ſin ojos ſe ſaltea.

Y tan honrado ſalteador, que de quantas aqui yuan no te acodiaſte a ſaltear a otra bolſa, ſaluo la del miſmo Dios? Officio es eſſe, que no ſe ſuele hazer ſin ojos, ni con teſtigos: pero nueſtro buen Dios (bendito el ſea) ſin ojos ſe ſaltea, ſin pies ſe alcança, y aun ſin manos ſe roba, aunque ſea en publica plaça.

§. II.

No da dios licencia, para deſacatar al pobre por ſer lo.

¶Conſidera tambien aqui, como eſte pobre ciego le increpauan y todos ſe le atreuian, lo vno porque era ciego, y lo otro por que era pobre. Por cierto pues cõ el pobre ſu pobreza nos haze atreuidos, coſa que Dios mucho aborrece. Porque no le da Dios ſu pobreza para que nadie ſe le atreua, ni della tome licencia para deſcomedirſe con el. Pienſa pues hermano mio, que Dios que le hizo pobre el ſe entiende con el, y ſabe para que le hizo aſsi. Pero en ti no por eſſo permite aya nouedad en ſu trato, ni q̃ por ſer pobre ſe lo exaſperes. De aqui es lo que te aconſeja el Sabio

Eccli. 4. nu. 2.

diziẽdo. No exaſperes al pobre en ſu pobreza. Quien duda pues ſi eſte pobre ciego fuera rico, o alguna perſona ſenalada de Iericho, que no le increparan los que aqui yuan: ſino que antes ſe detuuieran a hazelle reſpecto, eſperandole a que negociara con el ſeñor. Porque es coſa cierta, q̃ los ricos, y poderoſos ſon los que

El mundo reſpecta los ricos, y deſprecia los pobres.

el mundo reuerencia, en tanta manera, que haſta las paſsiones naturales parece ſe comiden cõ ellos, y les hazen reſpecto. Sino dime, que viua colera ay por mas encendida que arda, que ſi acierta

Nota.

a paſſar el principe, o el grande, o alguna otra perſona honrada, al punto no ſe meſure, y ſe apazigue en el ſemblante de quien la tenia? Pues que veamos pudo hazer eſto aſsi de ſubito, y q̃ aquella tan viua llama ceſſaſſe? Clara coſa es, que el autoridad del que paſſo fue el agua con que ella ceſſo? o alomenos con que paro ſu llama por aquel rato. Pero de los pobres verdaderamente no ſe haze mas caſo, que ſino fueſſen, o como q̃ fueſſen eſtatuas inſenſibles. De adonde es, que mil que veamos cabe noſotros corre libre nueſtra colera, y ſin detenedor que la tẽga. Segun lo qual aũ

Nota.

podriamos dezir, que el oro, plata, los mudos metales, y la ropa de precio, es lo que el mundo reſpecta, y no la criatura de razon, ni el alma, que en ella preſide, con ſer eſta imagen de Dios, y precio de ſu ſanctiſsima ſangre. ¶Pues por ciego tambien ſe le atreuian a eſte pobre hombre, y le tapauan la boca. Donde deues no

Todos ſe atreuen al ciego, como a no hõbre.

Genes. 27. num. 19.

tar, como el ciego por ſer ciego, no es hombre, pues quien quiera ſe le atreue. A Iſaac ſe le atreue ſu hijo Iacob: al Propheta Ahias la mu-

la muger de Ieroboan: a Sanson con toda su fuerça los Philisteos haziendole moler como bestia en tahona. Sin ojos no tiene pies Tobias, ni Sanson tiene manos, y al fin todos los sentidos del hõbre (sin ojos) estan parados en calma, como en deposito sin poder venir en execucion. Pues conoce, y sirue hermano mio, la gran misericordia que Dios hizo contigo en dartelos, pues en ellos te da pies y manos y entera facultad, para que todos tus sentidos y potencias se perfectionen pudiendo se reduzir a sus actos.

3. Reg. 14. nu. 4. Iudic. 16. nu. 21.

§. III.

¶Considera tambien, como aunque le reprehendia no le motejaron, ni çahirieron de ciego, dandole en rostro con su falta natural, o ya mofandole, o escarneciendole della. Deues pues aqui notar, como esta es vna de las mayores faltas, y mas vsadas q̃ ay en el mundo. Por cierto es muy villana la condicion del hombre, no le quiebra, ni le haze lastima, la lastima de su hermano, antes si alguna tiene se la pone a los ojos, para quebralle el coraçon cõ ella. Es la pura condicion de Fenenna. La qual quãdo vio a su cõpañera Anna cõgoxada de verse affrentada y sin hijos, ella era la que mas la affligia dandole a cada passo con su falta en los ojos. Piensa pues hermano mio, q̃ todo lo que Dios haze, es ello muy bien hecho. Por donde si haze faltas, o menguas naturales en sus criaturas, assi son ellas muy bien hechas, y esto auia de bastar para q̃ nadie burlasse de los tales, ni los çahiriesse, haziendo el cõsejo del Sabio q̃ dize. No escarnezcas, ni rias del hõbre en la amargura de su anima: porque Dios es el q̃ humilla y ensalça, y el estimador de esse agrauio. Gran dislate es pensar, q̃ el ciego, el manco, el contrecho, el enano, o desgraciado, le falgã assi a Dios por yerro, o por descuydo, y no que antes attentissimamete, de industria: y mirãdo lo que haze, se los saque el assi del molde de su naturaleza, para los fines que el se sabe. Como aun se dexa entẽder a la letra por aquella razon que dixo Dauid en el Psalmo. Vuestros ojos Señor vieron (mi cuerpo) aun estãdo imperfecto. Esto es, aun estando en pasta el material de mi generacion, rudo è informe, antes que naturaleza le pulisse, ni alisasse, ni sacasse del alguna moldura. Alli me vistes pues, y os hallastes con la misma naturaleza, viendo y consintiendo lo que ella hazia. De donde entenderas hermano mio, como en la formacion de cada subjeto se halla nuestro buen Dios presente, viendo y registrando todo lo que naturaleza alli haze, consintiendo y otorgando cõ sus

Quã villana es la cõdicion del hombre, para c onsproximo.

1. Regũ. 1. nu. 6. No se hade burlar de faltas agenas. Eccli. 7. nu. 12. No sin acuerdo de Dios, dasus defectos na turaleza.

Psal. 138. nu. 16. Vid. Ginebrardo.

deſcuydos (quando ella los haze) para ſus mas altos fines, como te dezimos. Por eſta orden pues permite ſu alto conſejo, los vnos ſalgan liſiados, o deſtituydos de gracias, y gentilezas, para aſſegurallos de los peligros y deſaſtres del mundo. Pues es coſa cierta, que eſtas caſi ſiempre ſon malogradas parando en deſgracias, y dando mal cabo de ſus poſſeedores, como el tan gracioſo cabello de Abſalon le dio de ſu dueño, y los ligeriſsimos pies le dieron del corredor Aſael (de quien diximos arriba) ſiendo le ocaſion de ſu muerte. A otros haze aſsi liſiados, coxos, ciegos, o mancos, para lleuallos al cielo por eſta via, y ordenando ſapientiſsimamente, que eſtos naturales defectos ſean occaſionadamente los medios de ſu ſaluacion. Porque verdaderamente las faltas naturales ſuelen ſer cauſa de humildad, y abaten mncho a los hombres, para que no ſe alcen a mayores. Como parece en Miphiboſeth, el qual aunque era hijo del Principe Ionatas, y nieto del Rey Saul, quando ſe miraua a los pies, y ſe hallaua ſin ellos coxo de entrambos, no ſe eſtimaua mas que ſi fuera vn perro muerto, como el ſe llamaua. Y por la miſma razõ le parecia tambien le venia muy ancha la meſa del Rey Dauid: la qual por ventura, ſi fuera ſano tuuiera en poco. Pues de aqui ſe ſigue, que deſtos por ventura al vno le quita Dios el pie con q̃ le auia de huyr, al otro la mano con que le auia de reſiſtir, al otro la viſta, porque no le mire hazia el mundo, ſino que ciego ſe vaya tras el. Para que aſsi por eſtos defectos de naturaleza conſigan ſu ſaluacion. Conforme a lo qual ya vees aqui quan injuſta coſa es, que de lo miſmo que Dios haze con tanto peſo y medida, y para fines tan acordados, le hagas tu farſa, y riſa, y ſe lo mofes haziendo le palacio dello en todo tu barrio y vezindad.

2. Reg. 18. nu. 9.
Ibidem. 2. nu. 23.
2. Regũ. 9. nu. 8.

Nona conſideracion.

LO nono conſidera como ſe llego el Redemptor al ciego menoſpreciado de todos, y puſo ſus ojos diuinos en los que el no tenia: y al punto que le vio ſe enternecio, y ſe le ablandaron las entrañas de ver aquella laſtima en ſu criatura. Donde deues notar lo primero, como es grande la laſtima que Dios tiene de los defectos naturales, y q̃ como es el el author dellos, ſiempre procura ſuplillos. Aſsi ſuplio la ceguedad del Prophe-
ta Ahias, con los ojos de ſu auiſo, para que no le engañaſſe la mu-
ger de Ieroboan. Y aqui ſuple los deſte ciego antes que el ſe los de, lle-

Laſtima tiene Dios de nueſtros naturales defectos.
3. Reg. 14. nu. 5.

de, llegandose a el, y parandose para que se los pida. Pordõde no son mal suplidos, ni mal acudidos los defectos de naturaleza, pues el mismo Dios es el adereçador, que les echa el remiendo.

Lo segundo deues notar, que tiene nuestro Dios tan piadosas entrañas, que no puede ver lastimas en sus criaturas sin commouerse y condolerse dellas. De aqui es que la primera cosa que hizo despues del diluuio, en sacando al sancto Noe de su arca, fue darle seguridad, y palabra de nunca mas destruyr al mundo por otro diluuio: y aun esta no se la dio senzilla, sino prẽdada con juramento, diziendole assi. Noe por mi mismo te juro a fe de quiẽ soy, que soy Dios, de nunca mas destruyr al mundo con las aguas de otro diluuio. Este fue el primero abraço, que alli dio al amigo sacado del arca. Pues veamos, porque el Señor hizo esto, y se preuino de juramento para no poder hazer otra cosa? Sin duda esto nascio de aquellas ternissimas entrañas que el tiene, con que no puede ver lastimas en sus criaturas. Piensa pues que a este punto acabaua Dios de poner sus ojos en aquella grande calamidad de todo aquel mundo acabado que tenia delante de si, del qual solo auia quedado sano vn granito guardado enel arca, para que del nasciesse otro mundo. Enternecio se pues el Señor de ver esto, y por no ver otro tal desastre enel mũdo que succedia, el qual sabia el muy bien, cõ sus abominables peccados, le auia de obligar a lo mismo. Por esso lo primero que hizo, fue imposibilitarse cõ juramento, porque despues venido al effecto, se hallasse estoruado de su misma palabra assegurada con el: y no viessen mas sus ojos lo que entõces veyan, y tãto le lastimauan. ¶ Y aun deues notar, que si el Señor de su condicio no puede ver lastimas en nosotros sin lastimarse dellas, quanto mas se lastimara de las que se le offrecen, y piden remedio? Estas son las que le mueuẽ el coraçõ, y assi le enternecen el alma, que en viendolas procura de remediallas. Por cierto no anduuierõ poco auisados aq̃llos Sacerdotes de los Philisteos, quãdo el arca del Seõr les hicho de llagas mortales dandoles por cõsejo, que atento q̃ el Dios de Israel no era cruel, como el suyo, sino vn Dios tan blãdo, y piadoso q̃ no podia ver lastimas, sin al punto remediallas, le offreciessen las suyas, presentandoselas a sus ojos; no en si mismas por ser asqueroſas, sino retratadas en oro: assegurandoles, de que al punto que las viesse assi offrescidas, los sanaria dellas: como en effecto fue hecho. Pues fitales nueuas te da el Gentil de tu Dios, y el mismo le embia sus

No puede Dios ver lastimas en sus criaturas sin commouerse dellos.

Genes. 9. nu. 11. Isaiæ. 54. nu. 9.

1. Regũ. 6. nu. 5.

Peccado, pierde su asco en la penitencia y se haze de oro.

llagas presentadas, que hazes tu hermano mio fiedo Christiano, que no le lleuas las tuyas a que te las sane? Presenta le pues las llagas de tu alma, que son tus peccados, no asqueroſos, como ellos son, sino sacados en oro en la penitencia, que esta es el alquimia donde el peccado se dora a los ojos de Dios: y cree me q̃ no vera Dios essa lastima tuya confessada y arrepentida, q̃ no te la sane.

§. II.

Las aduersidades nos lleuan a Dios.

¶Demas desto deues cõsiderar aqui, como este gran bien nos hazen los trabajos de la vida, y nuestras enfermedades y tribulaciones que nos lleuan a Dios. Sõ pues estos vnos piadoſos ministros proueydos de la diuina miseridordia, para que nos lleuen maniatados al mismo Dior. Verdad es, que vsa el Señor de estos medios a vezes no por su voluntad, sino obligado de nuestra malicia. Porque ay personas, q̃ por mal se quierẽ ganar, para las quales, ni bastan sus ruegos, ni sus beneficios. Assi como nunca por

2. Reg. 14. num. 30.

ruegos pudo Absalon atraher a su presencia al capitan Ioab, ni hasta que le quemo sus sembradas con q̃ le hizo venir. Assi pues haze nuestro Dios muchas vezes, que a los que no se dexã ganar de sus ruegos, y misericordias determina de hazelles daños, o ya en la salud, enfermandolos, o ya en la hazienda, quemandoles las heredades con eladas del cielo, o dandoles otros trabajos cõ que los haze venir a si, y muchas vezes dando de manos. ¶Y por cierto no es mucho succeda ello assi, por muchas razones. Lo primero, porque la propria tribulacion, es dõde el hombre vee a Dios, y le conoce de vista, y Dios haze en el effectos como assi conocido, esto es, en los proprios trabajos suyos. Porque en los agenos solo le conoce de oydas, y como el que alterado oye de lexos algo que no le toca, que por esso no para en ello. De adonde es lo que el Sancto Iob dezia en su trabajo. Señor antes de agora de oydas os auia oydo dezir, pero agora ya de vista os he conoscido. Assi tambien hasta que la mano de Dios señalo hazia el Rey Balthasar, y le amenazo en su persona, nunca el le auia conoscido de vista, ni leemos del que en algun succesſo passado se vuiesse demudado, ni perdido el color como alli. Pues los ciudadanos de Iericho conoscido auian a Dios de oydas en el castigo de Pharaon: pero aun no de vista, ni les falto el coraçon hasta que les toco en su Iordan, y le vieron venir por el a pie enxuto dando sobre ellos. O quan cierta cosa es, que nunca el hombre acaba de conocer a Dios, en los duelos agenos, ni vee con ojos claros que

Singulares effectos de la propria tribulacio. En ella conocemos a Dios de vista, en las agenas como de oydas.

Iob. 42. num. 5. Danie. 5. num. 5.

Iosue. 5. nu. 1

habla

Dauid a Dios: Mucho he peccado Señor: pero supplico os me traspasseys mi peccado. El qual traspasso pedia el, se le hiziesse en dalle por el castigos tēporales. Y esto parece claro, pues otorgando el Señor cō el, estuuo por el concierto, y le embio al Propheta, para que en nombre suyo y de su parte le diesse trabajos. 1. Reg. 24. nu. 10.

§. IIII.

¶Los quales tābien suele el Señor dar por la experiencia que tiene de la seguridad deste remedio, y de que no ay otro que tan tole valga, ni succeda con tan felices effectos en la reduction de los peccadores, como es la tribulacion. Este es el medio de la confiança de Dios, y en que Dios mas estriua el que tiene cogido entre puertas a su enemigo, y asido a manos, luego lo cuenta por suyo. Qual Saul contaua a Dauid, quando en Ceylan le tuuo encerrado, conforme a lo que el dezia. El Señor me le ha entregado en mis manos. Pues de la misma manera quando Dios coge al peccador en la tribulacion, o en la enfermedad, como quien le tiene cogido entre puertas, le cuenta por suyo, pareciendole que puesto ya en aquel estrecho, no tiene portillo, ni contramina, por donde se le pueda escapar. De aqui es, que en teniendo el vna alma acossada, y ya preuenida de tribulaciones, al punto embia por ella a sus Angeles apressurados, como quien ya embia por su hazienda segura. Esto es lo que el les dize por Isaias. Angeles mios ydme muy veloces por essa gente, que la tengo yo ya destruyda y atribulada, y por esse pueblo terrible el mas affligido de todos. Deues pues aqui imaginar, que esta razon del Señor, es como vna respuesta que el da a los Angeles, que offreciendose listos a su seruicio le piden les señale sus tareas diziendole. Señor oy donde yremos, que hagamos algo de vuestro seruicio y aprouechemos el dia? A esto pues les responde el Señor diziendo. Yd Angeles mios a esse mi pueblo, que ya le tengo atribulado: yd por essas almas, que ya las tengo affligidas. No resta sino que me vays por ellas, que a tal o las topareys, que ya vienen dando de manos a me buscar. Mira pues hermano mio, la mucha confiança que tiene Dios en la tribulacion, y como quando tu estas en ella esta el esperando el lance de tu conuersion, apercibiendo su casa para rebirte, y embiando sus Angeles ligerissimos, para que por la posta te craygan. Pues que hazes veamos, que assi burlas las esperanças de Dios, y le dexas en frio, no boluiendote a el, ni dexan-

Tribulacio poderoso remedio a Dios. Compar. 1. Reg. 23. nu. 7. Al atribulado, cuēta le Dios por suyo.

Isaiæ. 18. nu. 2.

dexando el peccado por que te atribula? Dexa pues eſta occaſion en que eſtas de la offenſa de Dios, vence te de ſu ſoldado, pues vees que de parte ſuya te eſta tirando la lãça, no ya para matarte, ſino para ſolo rẽdirte: y regozijaras al miſmo Dios, y a los Angeles, y a toda la corte del cielo. Pues al fin (haziendo tu eſſo) cogera Dios el fructo de ſu caſtigo, que es tu perdon, como a la letra lo dixo Iſaias. Eſte es todo el fructo, conuiene a ſaber del açote de Dios, que el peccado ſea perdonado.

Fructo del caſtigo, perdon de peccados. Iſaiæ. 27. num. 9.

¶Pero deues notar aqui, que aſsi como la tribulacion es el tiro mas cierto, con que Dios ſuele hazer la conuerſion del peccador: aſsi quando con ella no la haze es grande anſia para el. Como el capitan, que conquiſtando la fuerça ha ya diſparado, y perdido ſu tiro mas grueſſo, ſin hazer en ella el effecto que pretende, que por el miſmo caſo deſmaya, y no ſabe mas que hazerſe. De aqui es lo que el ſe quexa diziendo por Ieremias. Mate yo, y deſtruya a mi pueblo, y con todo eſſo no veo que han dado la buelta de ſus peccados. La qual razon puedes entender la dize el Señor, laſtimado dever tãtos daños hechos el dia de oy en nueſtras republicas por orden de ſu permiſsion, y dever que cõ ellas aya hecho en noſotros tan poca reformacion. Sino dime, que ha Dios hecho, o que ha ſacado de tantas hambres, y peſtilẽcias, como han corrido en nueſtra Eſpaña, y cundidola toda, ſin auer dexado vn rincon, ſi quiera no tocado de alguna deſtas dos crueliſsimas plagas? Que ha ſacado de tanta guerra, y deſtruycion de vidas como han hecho las guerras de Granada de antaño, y las de ogaño de Portugal, donde tanta ſangre de Chriſtianos ha perecido, y ſin echarſe de ver? Que emienda, o correction ha ſacado Dios de otros muchos affanes (que no digo) con que trahe el mundo acoſſado? Por ventura eſta con eſtos trabajos el Reyno mas emendado, o mas recogido que ſolia? Ay menos vicios? o menos diſſoluciones? o han quedado los hombres tratados de tanto caſtigo menos atreuidos, y mas couardes a las offenſas de Dios? No por cierto, ſino que antes han crecido en ellas como vemos, y con las medicinas ſe han hecho mayores las dolencias. Pues eſto es lo que Dios ſiente, y de que el ſe quexa diziendo: que ha muerto hombres, y deſtruydo mundos, y ſu pueblo aun ſe eſta por emendar a pie quedo en ſus peccados. Pues duro caſo es por cierto, que no aya beſtia, ni aue, que no reconozca el tiempo que le pide mudança, y que no ſe la de puntual, y que ſolo el hom-

Compar.

Ierem. 15. num. 7. Quan poco fructo ha ſacado Dios delas tribulationes, que el dia de oy haembiado a nueſtra Eſpaña.

hombre sea tan bestia, que no conozca el que a el se la pide. El milano en el ayre conocio su tiempo, dize el Señor. La tortola, la golondrina, y la cigueña hizieron lo mismo, y se dispusieron a la mudança del tiempo, y mi pueblo fue tan bruto insensato, que no conoscio el juyzio, del Señor, ni le dio la mudança de su vida, que con el le pedia. Ierem. 8. nu. 7.

Decima consideracion.

LO decimo considera aqui, qual es la condicion del mundo, y quan poca su charidad, pues no sabe hazer carrera a vn ciego. A caso deuia toda esta gente de yr ya de buelta de sermõ acompañando aquel diuino predicador, o boluiendo le a lleuar a la ciudad de Iericho. Y si tenemos licencia de juzgar dellos conforme a lo que oy dia passa en nuestros auditorios, puedes pẽsar, que qual de ellos lleuaua en el pensamiẽto sus tratos y negocios: qual yua desseoso de comer y satisfazer su necesidad, qual daua la buelta presuroso a los casos que antes del sermon dexaua enhilados. Y assi los vnos boluian pensando en vnas cosas, y los otros en otras, pero todos tã suyos y puestos en si, que aun a detenerse a hazer los ojos a vn ciego no se atreuian vn breue momẽto. Vea mos pues, que se hizo aquel sermon que el Señor acabaua de predicar? y aquella charidad y amor del proximo tan encomendada? O buen Dios, y quan lexos esta el hombre del hõbre! No es mas para el, ni le presta de mas, que sino nasciera en el mundo con el, segun todo se acaba en su solo y proprio interesse. Y si es dolencia esta, que ha corrido y andado por otros siglos, sin duda nunca hallegado al pũto destos nuestros miserables, los quales en caso de ser interessales, sin comparacion vẽcen a los passados. Porque en los otros, ya que los hombres no se reconocian vniuersalmente, alomenos reconociase entre ellos el deudo, y donde este auia cessaua el interesse. Pero el dia de oy ha ya el tanto preualescido. que ha podido rõper lo sano de naturaleza, y metiẽdose en ella, ha remanescido alli por vn nueuo deudo de ayer aca, el mas cerca no de todos, y en grado primero. De aqui es lo que vemos el dia de oy, que no ay padre ni hijo, que tanto lo sean como lo es vn so lo marauedi. Perdio el siglo su juuẽtud, y los tiempos se dã priessa a enuejecerse, dixo vn Propheta. De lo qual se sigue, q̃ como el mundo esta ya tã viejo por fuerça ha de tener passiones de viejo: y la que mas cierta es ha de ser interesse, y auaricia, como mas natural

Nunca el mundo interessal como oy, pruena se biẽ.

4. Esd. 14. nu. 10.

natural a ſu edad. Cree me hermano mio, que ya el mundo ha paſſado ſus ſiglos dorados, y que ya oy ha llegado a andar en ſus proprios pies. Eſto es en los que le dio la eſtatua del Sancto Daniel, hechos de hierro y lodo, ſignificacion de que, aſsi como aquellos no ſe podian ſoldar por ſu differencia, y contrariedad. Aſsi los hombres el dia de oy auian de ſer tan ſueltos, y deſaſidos vnos de otros, que en caſo de intereſſe no auia de auer pega, ni ſuelda de ſangre (por cercano deudo que fueſſe) que los pudieſſe ſoldar. ¶ Mas porque mejor veas, y califiques aquel ſupremo punto de tyrannia a que llega ya el intereſſe, y quan pegados eſtan los hombres a ſi, y quan deſpegados de toda humana proximidad, conſidera agora attentamente, como eſtos que aqui tenian, o lleuauan conſigo a Dios, ſon tan eſcaſſos del, que todo entero le quieren para ſi ſolos, ſin querer dar del vn ſolo pie, o paſſo preſtado, o ya detenido, ni aun para hazer los ojos a vn pobre ciego. Mira pues como haſta de Dios aſe, y de Dios prende el villano intereſſe, y como a vn Dios tan ygual y comun de todos, le querria eſtrechar para ſi, y metelle todo en ſu bolſa. De adonde es, que ſi eſtos intereſſales alguna vez le dan a los otros, no es quando Dios haze ojos y miſericordias: ſino quando le veen anda de furia, y que haze caſtigos. Alli pues es donde hazen barato de Dios, y le dan debalde a ſus vezinos, como hazian los Philiſteos a la arca del Señor, quando Dios yua en ella haziendoles llagas, que debalde la dauan vnos a otros, y aun rogada y lleuada a ſus caſas.

Daniel. 2. nu. 33. Nota.

El hóbre, haſta de Dios es eſcaſſo, y todo entero le querria para ſi.

1. Regũ. 5. nu. 10.

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui como por ventura le yuan a la mano al pobre ciego de bien comedidos, pareciendoles que el Señor a caſo ſe enfadaria de ſus importunaciones con ſer verdad que el mayor regalo que Dios ſentia era aquel. Porque vozes importunas ſon regalo para Dios. El que dize: Pedid, y recebireys, ſin duda no tiene poca gana de ſer importunado del hombre. Creeme hermano mio, y no te acouardes de dar vozes a Dios, que ſus oydos jamas ſe canſan de recebillas, como dixo Iſaias. Bien aſsi como los officiales primos, guſtan que les den que hazer en ſus officios: aſsi guſta el Señor le demos que hazer en el ſuyo. Es primo official de miſericordias: y quando eſte officio ſe le corre, viendo ante ſi preſentadas nueſtras miſerias guſta mucho dello.

Dios, no ſe enfada con las vozes ď los pobres. Ioan. 16. Iſaiæ. 59. nu. 14.

Compar.

¶ Mira

§. III.

Mira tambien aqui como este ciego pide al Señor cumplida limosna. No pide pues limosna manca, ni que se le puede acabar a dos dias, sino que le asegure la vida, quitandole el impedimento, y la causa de su pobreza, q̃ era la ceguedad. Deues pues aqui notar, que a los hombres por mas poderosos que sean, no se les puede pedir tãto como esso. Es limitada su bolsa, y assi socorren en parte, pero no quitan necessidades: sobresanã, pero no curan los axes de la vida. Por mas que prometen pueden poco, y tienen lengua y no manos. Pero nuestro Dios es el que todo lo puede, y el que tiene lengua para prometer misericordias, y manos para hazellas. Conforme a lo que del dixo Salomon. Vos soys señor el que prometeys con la boca, y perfectionays con manos vuestras promessas. Al fin sola la bolsa de Dios es la rica, que esso puede hazer. Por donde respondió bien el Rey Ioran a la muger que estando ya casi agonizando de hambre le dixo. Rey vale me, dame salud y vida, y con que la passe. No te vale Dios, y yo como puedo valerte, y de adonde? Como quien dize. Esse es officio de Dios, y no de Reyes. Y aunque yo lo sea, de adõde tengo caudal para esso? Son mias las nuues por ventura para llouerte? O las influencias del cielo estan en mi mano? O yo aun que soy Rey, se hazer tiempos, o soles, o frios, o eladas, o en la falta presente puedo mas que tu puedes?

El hombre lẽgua, dios manos y lẽ gua, para dezir y hazer.

3. Regũ. 8. num. 24. 4. Reg. 6. nu. 16.

Vndecima consideracion.

COnsidera aqui quan bien empleo este dichoso ciego los ojos que Dios le acabo de dar, pues dize Sant Lucas que al punto luego le yua siguiendo, occupada la vista (como es de creer) en solo miralle. Verdad es, que no ay vida ni salud, que no se deue dar a Dios empleando la toda en su seruicio. Mas con todo esso aquella deue ser mas particularmente toda suya, y como se le deue de deuda deuida la que su magestad nos da como graciosa, y por milagro despues de algun graue caso, o enfermedad muy temida. Porque esta ya parece, que es toda suya a solas del mismo Dios, donde no deuemos nada a naturaleza. Assi Naaman, el caualiero de Syria, en viendose sano de su lepra, al punto consagro su salud al verdadero Dios, de cuya mano la auia recebido: y hizo luego ante el Propheta Eliseo renunciacio dessus dioses diziendole. Ya de oy mas protesta este siruo tuyo no ha-

Qual vida y salud mas se deua emplear en seruicio de Dios.

no hazer ſacrificios a los dioſes agenos, ſino al Señor Dios de Iſrael. Otro fuera que por ventura viendoſe ſano de ſu lepra, al pũto boluiera los ojos a las damerias, y vanidades paſſadas, inuentara juegos, fixara carteles, aplaçara juſtas, y ſaliera con nueuos y antojados alientos a las offenſas de Dios. Como lo hazen muchos el dia de oy. Los quales en lugar de ſalir corregidos y emendados de ſus enfermedades peligroſas ſalen peores dellas, y mas endurecidos que entraron. Qual de ſus plagas ſalia Pharaon. De quien dixo Moyſen. Ceſſo el granizo, y augmento Pharaon el peccado. Son pues eſtos tan inconſiderados, que ſolo attienden al golpe de Dios, que paſſa, y no al tiro cargado, que ſiempre le queda a punto, ni a ſu aljaua llena, que aun le queda manando ſaetas. Como al contrario le veen los juſtos, y de velle ſe ſolicitã para mas ſeruille. Como hazia el ſancto Iob, quando dezia. Quando el Señor vuiere cumplido en mi toda ſu voluntad, aun le quedan a punto otros muchos medios (eſto es) con que me pueda offender. Por eſſo en miralle al roſtro me turbo, y en conſideralle me ſolicito. Pues ay vna paz hermano mio, que ſe llama paz de vencidos, eſto es, a mas no poder. Tal fue la que dieron a Dauid aquellos tantos Reyes fauorecedores del Rey Adarenzer, quando a ſi, y a el ſe vieron vencidos del miſmo Dauid. Y tal es tambien la que muchos peccadores hazen con Dios, no es de coraçõ ſino paz de vẽcidos, y a mas no poder. Porque como eſta paz la ſaca el açote, y no la da el coraçõ, aunque ſe llama paz, nũca lo es. Conforme a lo que dize el Propheta. Paz, paz, y no es paz. Antes en ceſſando la occaſion del açote, o de la enfermedad, luego buelue a ſer guerra. Pues bien aſsi como el Rey Saul en viẽdoſe libre de los Philiſteos al pũto ſe boluia a perſeguir a Dauid, por que aquel era el thema que traya pegado a ſu alma: aſsi ay peccadores, que aunque ſe retiran de ſus peccados por alguna ocaſion de las dichas, en concluyendo con ellas, reſtituydos de buen ſucceſſo, o de ſalud, luego dan buelta a ſu thema. Miſerable del que aſsi haze, pues tan mal reconoſce, y agradeſce el intento de Dios el qual es en los trabajos y enfermedades agudas, y porfiadas reduzirnos a ſi, y obligarnos a que aquel pedaço de vida que deſpues nos da como nueua, y de gracia la empleemos toda en ſu ſeruicio, executando con veras las muchas traças que alli proponemos. O quan bien viuidos deuieron ſer aquellos quinze años del Rey Ezechias, que Dios le dio por milagro.

Muchos de las enfermedades ſalen mas endurecidos ẽpeccados: no aſsi los juſtos. Exodi. 9. num. 34.

Iob. 13. num. 14.

2. Reg. 10. nu. 19.

La paz de los peccadores con Dios, es a mas no poder. Ierem. 8. nu. 11. 1. Reg. 24. num. 2. 1. Reg. 26. num. 2.

4. Reg. 20. num. 6. Iſaiæ. 38. num. 6.

Y aun

¶Y aun deues aqui notar, que vna de las cosas de que el Señor nos hara cargo el dia de la cuenta, sera destos pedaços de vida que aqui nos ha dado, esperandonos ya como de merced, y plazo sobrado para que nos emendemos. Y aun tambien nos hara cargo de las mismas peligrosas enfermedades que para este intento nos dio, sacandolas alli patentes con el poco fructo que en nosotros hizieron. Por donde dezia el sancto Iob de las suyas. Señor, ya veo que andays acumulando testigos que depongan contra mi: pues multiplicays en mi vuestra ira. Si sacaua Dauid la tixerada cortada de la capa de Saul por señas, que le pudo matar, y le perdono: quanto mas pensas sacara Dios alli en su juyzio las tixeradas que dio en las capas de nuestros cuerpos de passiones y enfermedades, para señas de que nos pudo matar con ellas, y que no lo hizo por esperarnos a la penitencia y emienda que nunca le dimos? No con poca razõ celebra Sant Chrysostomo aquella mano de Ieroboan seca, y tendida sin podella doblar en presencia de toda su corte (hasta que el varon de Dios se la sano (como vn trophco de Dios, y vna victoriosa vandera de su infinito poder, que alli enarbolada, y tremolando estaua triumphando de la guarda Real, y como burlando de sus capitanes, piqueros, y arcberos. Y tambien dize, que era vn diuino pregon, que a vozes querellaua el ministro de Dios agrauiado. Pero lo que haze a nuestro caso, es, lo tercero que dize, esto es, que era aquella mano vnas señas piadosas de la diuina clemencia que alli porfiaua haziendo instancia al castigo ya dado, y no le acabando hasta salir con la suya, que era el arrepentimiento del Rey: y como haziẽdole cargo de la merced que le hazia en assi castigarle.

Cuẽta que pedira dios al hombre, de los plazos ẽ vida que le ha dado como sobrados. Iob. 10. nu. 17.

1. Reg. 14. nu. 12.

Chrysost. hom. 3. de pœnit. 3. Reg. 13. nu. 4.

Fin de la primera Parte.

SEGVNDA PARTE
DE LA SYLVA SPIRITVAL
de varias Consideraciones, para entretenimiento del alma Christiana.

LLEGA ESTA SEGVNDA PARTE hasta el dia de Pascua de Resurrection exclusiuè.

CONTIENE CONSIDERACIONES para los seys Domingos de la Quaresma: Para el dia de la Annunciacion de la Madre de Dios, Conuersion de la benditissima Magdalena, y dia del Mandato, &c.

CON PRIVILEGIO.

EN SALAMANCA.

En casa de Iuan y Andres Renaut Impressores.

M. D. XCIIII.

SEGVNDA PARTE
DE LA SYLVA SPIRITVAL
de varias Considerationes, para en-
tretenimiento del alma
Christiana.

LIBRO ESTA SEGVNDA PARTE
hasta el dia de Pascua de Resurrection exclusive.

CONTIENE CONSIDERACIONES
para los seys Domingos de la Quaresma: Para el dia de la
Annunciacion de la Madre de Dios, Conuersion
de la benditissima Magdalena, y dia
del Mandato, &c.

CON PRIVILEGIO.

EN SALAMANCA.

En casa de Iuan y Andres Renaut. Impressores.

M. D. XCIII.

CONSIDERACIONES PARA EL PRIMERO DOMINGO DE QVARESMA.

EN este dia nos propone la Iglesia para entretener, y ocupar a sus fieles. El desierto, ayuno, y tentacion del hijo de Dios, con sus tres victorias, que oy consiguio de nuestro aduersario el demonio ya tan sabidas, y siempre dignas de celebrarse con nueuas memorias. Matth. 4.

Primera consideracion. §. I.

TO primero que aqui deues considerar, es como antes que el Señor se fuesse al desierto quiso ser baptizado de Sant Iuan. El qual conuencido de sus importunos ruegos y expresso mandato, hizo sobre el esta sancta ceremonia tan indigna de emplearse en su diuina cabeça. Fue pues tan profunda esta humildad del Señor, tan respectada y reconoscida en los cielos, que dende las aguas del Iordan hizo golpe en ellos: y assi se abrieron de par en par como hechos pedaços, rendidos a la humildad de su criador. Y tambien hizo golpe alla mas adentro en el secreto pecho de Dios: y de alli le saco aquella fecundissima paloma del Spiritu sancto que en el se anidaua. La qual baxo de aquel alto nido batiendo sus alas, y hizo posa sobre su sagrada cabeça del Redemptor: y con ella baxo a la par la voz del mismo Padre, diziendo. Este es el Hijo mio regalado y muy querido, en el qual yo me he complazido. Pues ves aqui hermano mio, de adonde sale el hijo de Dios a la tentacion del desierto, y a acabar toda la obra de la Redempcion. Aqui es donde le dan la conduta, y señalan por Capitan de las almas, poniendo en su mano la vandera dellas. Por cierto los negocios graues que tocan a todo vn reyno, quando ya llegan a su punto, y hio de hazerse, no suelen determinarse sin que primero aya cor-

Christo baptizado de S. Iuan, antes de entrar en el desierto.

Del Iordã salio Christo al desierto.

Compar.

tes ſobre ellos, de las quales ſuelen ſalir reſueltos con ſu miſma traça, y todo el orden deuido a ſu execucion. Ya pues eſtaua el hijo de Dios en treynta años, y la Redempciõ al hilo de hazerſe: mas como el negocio era graue, peſado, y que tocaua no a vn reyno particular, ſino a todo vn mũdo, juſto era ſe hizieſſen cortes a poſta para reſoluelle. Eſtas hizo el Redemptor a la ribera del Iordan, conuocando alli las diuinas perſonas: y como aunque eſcõdido y diſsimulado en las aguas del Baptiſmo, y en ſu ſancta humanidad, el era vna dellas, y gual en todo a las dos: ambas comparecieron alli citadas de la authoridad, y mageſtad de la ſuya. El Padre cõpareſcio en la voz, el Spiritu ſancto en la paloma, y el Hijo veſtido de ſu ſancta humanidad. Y al fin dando alli concluſion a eſte tan graue negocio, el eterno Padre declaro con ſu propria voz, que ſolo ſu Hijo que alli pareſcia humillado, era el que baſtaua a ſatisfazer por el peccado. Y aſsi ſalio el decreto por la boca de Dios diziendo. *Hic eſt filius meus dilectus, &c.* Como ſi claramente dixera. Eſte es el que ſolo puede ſer Redemptor, y no otro: pues no ay otro de todos los hombres (ſino ſolo el) que tenga caudal para ſerlo. Eſte fue el decreto, que reſuelto ſalio en aquellas cortes del Iordan pronunciado por el preſidente dellas. Donde tambien ſe decreto, que la primera jornada deſte hecho fueſſe el deſtierro del deſierto, acompañado de ayuno y tentacion: y que ſaliendo el de alli victorioſo, rendido el enemigo, deſpues de auerſe empleado dos años y mas, en obras y doctrinas milagroſas, fueſſe la vltima la de la Cruz. Y para eſſo ſin duda has de entender, hizo poſa y aſsiſtencia aquella ſancta paloma del Spiritu ſancto ſobre la ſagrada cabeça del Señor, y ſe abraço con ella a alas tendidas, ſeñalando y acceptando por ſuyos los penſamientos alli concebidos, y alentãdolos, y pegãdoles animo y eſfuerço valeroſo para emprendellos. Pues aſsi alentado deſte diuino Spiritu y apadrinado del, ſe parte tu Redẽptor, hermano mio de las aguas del Baptiſmo, el dia de oy, animoſo y denodado al deſierto a tomarſe con el demonio, capital enemigo del genero humano, y a eſtrenar las primeras primicias de ſus victorias.

Chriſtofue al deſierto de treynta años.

Solo Chriſto pudo ſer Redemptor.

§. II.

¶ Donde deues conſiderar que no debalde el Euangeliſta nos aduierte que luego deſpues del Baptiſmo del Señor y de ſer declarado enel por hijo de Dios, le guio el Spiritu ſancto por ſu mano en eſte viaje al deſierto. Sin duda es eſto para que entẽdamos

de aqui,

le aqui, que el sancto Baptismo y los demas sacramentos no solamente nos hazen hijos de Dios dando nos su gracia, pero q̃ tambien allende desso nos hazẽ subditos suyos, subjectos a su diccion y gouierno, de tal manera que sustentandonos en ella, no damos passo que no sea guiado y adiestrado del mismo Spiritu sancto. O si Dios te diesse hermano mio vnos ojos tan subtiles y agudos que alcançasses con ellos a ver tu propria alma al punto que acabandote de cõfessar ella queda en la gracia de Dios recibida por hija suya. Alli verias con quan particular cuydado, cuyda Dios della, y como ya el mismo Señor te la guia, y va lleuando de mano sirviendote de bracero. Alli sin duda esperimentarias en ti lo que dixo el Sabio. El coraçon del hõbre dispone su camino, mas del Señor es endereçar su passos. Pues dime agora, ruegote lo, que le podra faltar a aquel aquien el mismo Dios guia, rige y gouierna. Sin duda este tal podra dezir con el sancto Dauid. El señorme rige a mi, y assi nada me faltara. Y dime tambien, que peligro, q̃ desastre, o que infortunio podra temer aquella alma tan dichosa q̃ ya tiene por suyos los cuydados de Dios, y a Dios por su guiador? Assi la asegura el mismo Señor regalandose con ella, y diziẽdole por Isaias. No temas alma mia pues ya te llame por tu nombre, conuiene a saber, quando en el sancto Baptismo te di mi gracia. Y pues ya eres mia, quando passares las peligrosas aguas, alli sere yo contigo, y los rios no te anegaran, ni aun le fuego te quemara, ni su llama ardera sobre ti. Por donde con gran cõfiança dezia S. Chrysostomo en su destierro. No confio yo en mi propria virtud, escriptura tengo de mi señor firmada de su nombre, y su mano dada, esta es mi caucion y abonada fiança, que me haze seguro y sin temor, aunq̃ el mũdo se me trastorne. De aqui entenderas la seguridad con que viue el bueno, y amigo de Dios, pues es gouernado por el: y quan bien fiada trahe su vida siendo el mismo Dios el que se encarga de amparalle en todos sus trances. Conforme a lo que el dixo al sancto Patriarcha Abraham. Yo sere tu protector. Lo mismo fue de Dauid como el lo confiesse, diziendo en el Psalmo. El señor es mi ayudador y mi protector. Y en otra parte dixo. El señor es el protector de mi vida, de quien temere? De adonde es que si hizieres discurso de la vida de este sancto Rey, hallaras como el Señor fue vn cuydadoso protector suyo, que siempre le traxo sobre ojo y muy a cuydado, salnandole de los innumerables peligros, y persecuciones del per-

Los sacramentos no solo dã gracia, mas aũ nos dan el gouierno de Dios.

Prouer. 16. nu. 9.

Psalm. 22. nu. 1.

Gran seguro tiene, quiẽ tiene por suyos los cuydados ddios. Isaiæ 43. nu. 1.

Chrys. ho. 11. cum de expulsio. tom. 5.

El amigo d Dios bien fiada trae su vida.

Genes. 15. nu. 1.

Psalm. 39. nu. 18.

Psalm. 26. nu. 1.

uerſo Saul. Por cuya razon ſiempre que eſte le tuuo apretado ſe le eſcapo, como fue en Ceylan, y en otros muchos aprietos. Y aũ fue tan particular el cuydado que el Señor tuuo del, que otra vez quando Saul le yua ſiguiendo para matalle, hizo vna coſa notable. Y fue que a trueque de valer al amigo, del proprio enemigo ſuyo (que era Saul) hizo vn Propheta preſtado, contrahecho y embaraçado con ſu Prophecia, porque detenido con ella, no le alcançaſſe. Mas que mayor cuydado que el que tuuo quando las lanças tiradas, o encontradas del miſmo, pues cõ vna mano ſe las yua terciando al reues, y con la otra deſuiando al miſmo Dauid, porque hizieſſen el golpe mentido, y no le tocaſſen? Finalmente al amigo de Dios es prouidencia ſuya, que (auiendo lo el menester) la puerta ſe le abra, el mar ſe le ſeque, y aun el Angel ſe halle a ſu lado, que le quite el grillo y ſirua la calça.

1. Reg. 23. nu. 26.
1. Reg. 19. nu. 23.
1. Reg. 18. nu. 11.
1. Reg. 19. nu. 10.
Actuũ. 12. nu. 8.

§. III.

¶ Tambien deues conſiderar como luego dende el Baptiſmo, y declaracion de que era hijo de Dios le lleuo el Spiritu ſancto a la tentacion del deſierto: para que entendamos de aqui, que aunque ſiempre el Chriſtiano deua emplearſe en valeroſos acometimientos de virtud, y reſiſtẽcia del enemigo: pero mas particularmente deue hazer eſto, al punto que de nueuo ſale de los Sacramẽtos rezien declarado por hijo de Dios, armado y fortaleſcido de ſu diuina gracia. Donde es de notar que eſtas ſon las armas con que el Chriſtiano ſe arma, y ſe haze valeroſo cõquiſtador del demonio, y ſin las quales puede poco aueriguarſe con el: aſsi como ſin las materiales puede poco el ſoldado, pueſto en campaña por valeroſo que ſea. Por donde no fue poco dieſtra la maña de aquellos que antiguamente dieron traça, de q̃ no vuieſſe armero en todo Iſrael que hizieſſe armas, porque el dia dela batalla no ſe hallando ſoldado con ellas, quedaſſe el campo vencido: como de aquel dia lo noto la eſcriptura diziẽdo. No ſe hallo eſpada ni lança en la mano de todo el pueblo. Pues no deſſea coſa mas el demonio, q̃ deſarmar el campo de Dios, y agotalle las armas de la Igleſia, q̃ ſon los ſanctos Sacramentos, y priuarla deſtos nieruos, que ſon los q̃ la ſuſtentan y tienen en pie. Aqui es dõde el pone toda ſu fuerça y coraje. Mas como eſto no puede, ni jamas ha de poder (pueſeſta dicho. Las puertas del infierno no preualeceran cõtra ella) procura el mañoſo enemigo, que vſando las armas nos offendamos, y matemos cõ ellas: o alomenos ſalgamos de los Sacramẽtos tan

Reſiſtir al demonio, quãdo mas ſe deue.

Maña fue en Iſrael no hazerſe armas.

1. Reg. 13. nu. 22.

Armas de la Igleſia los Sacramentos: y con el vſo dellos pretende el de

tos tan tibios y para poco, como entramos en ellos. Pues veamos hermano mio, q̃ soldado ay q̃ (si de veras lo es) no se precie el dia que estrena alguna batalla, o saca alguna arma nueua al cãpo señalarse con ella? Como se cuenta de aquel buẽ soldado Lesbibenob q̃ viendose en la batalla cõ su espada nueua, no se contentaua menos q̃ con matar al Rey Dauid y lo pretendia. De la qual manera tãbien el Rey Saul la vez primera q̃ salio rezien vngido en Rey a pelear cõtra los Amonitas, por los de Iabes, procuro señalarse para dar muestra de si, como en effecto lo hizo. Por cierto pues dessea mucho el Señor ver a su soldado como se ha diestramẽte en aq̃l primer encuentro de su cãpo, y q̃ no le haze la espada couarde rindiendose al enemigo: sino q̃ antes de buena salida procura señalarse cõ el. Y al cõtrario se desgusta mucho quãdo vee, que luego a la primera salida q̃ hazemos rezien validos de su gracia cõ toda facilidad nos dexamos vẽcer, mal pleando y mal logrãdo la misma diuina gracia, q̃ de su mano acabamos de recebir. Esto fue lo que mas sintio Dios en la cayda de Adam: q̃ acabãdo de armarlo de pies a cabeça con tan valerosos dotes de naturaleza, y sobreuestirle en ellos el arnes de su gracia, apenas le vuo sacado al campo del parayso, quando luego al primer encuentro del enemigo, le rindio las armas, y se dexo vencer de su tentacion. Y esto es realmente lo que el Señor el dia de oy mas siente en nosotros: la facilidad cõ que muchas vezes nos dexamos caer en sus graues offensas, acabados de recebir los Sacramentos, y de salir armados con ellos: pareciendonos en esto al mal hijo Absalon, el qual de los regalos y amoroso beso de su padre salio a tratalle la muerte, y hazelle la guerra. O quantas vezes pues, de los regalos paternales del sanctissimo Sacramẽto, y de aquel beso de amor que alli nos da Dios, salimos a hazelle la guerra y desacatos, como hijos traydores que somos a su lealtad. A esto va sin duda aquella quexa q̃ el nos da por Isaias diziẽdo. El mismo dia que te plante me diste labruscas. Q̃e quiere dezir. El mismo dia que te di mi gracia, en esse me diste desabrimientos. La misma qnerella nos da por este Propheta diziendo en otro lugar. Yo se que preuaricando has de preuaricar, y assi te puedo llamar. El apenas nascido, y ya transgressor. ¶ Y verdaderamente qnando no fuesse por lo mucho que desgustamos a Dios, aun si quiera por lo que nosotros perdemos, y lo mucho que auenturamos cayendo de su diuina gracia y amistad y perdiendola, auiamos de procurar sustentarnos en

monio offendetnos. Matth. 16. nu. 18. Compar.

2. Reg. 12. nu. 16. 1. Reg. 11. nu. 11.

Desgusta Dios mucho, de ver su gracia mal lograda en el hõbre.

2. Reg. 14. nu. 33. Gran desacato, salidos del sacramẽto offender a Dios.

Isaiæ. 17. num. 11. Isaiæ. 48. num. 8.

ello, aunque nos coſtaſſe mucha ſangre y difficultades. El que en vno peccare (dize el Eccleſiaſtes) perdera muchos bienes. O quãtos bienes pierdes hermano mio el primero dia que peccas, deſpues que te has confeſſado y llegado a Dios. Por cierto no hazes vn ſolo daño para tu alma, ſino daños innumerables. Por vn ſolo peccado deſtruyes toda la hazienda ſpiritual que tenias ganada, como ſon ayunos, lymoſnas y otros merecimientos, y aquel precioſo fruto de la Paſſion del Señor, que ſe auia hecho en tu alma. Al fin es polilla el peccado, que come todo lo bueno y ſano de tus theſoros ſpirituales, y vna cruel tormenta que todo lo echa a hondo. Por donde el hombre bien conſiderado que miraſſe a ſi miſmo, y puſieſſe los ojos en lo tanto que el pierde, por ſolo eſto no peccaria. De aqui es lo que aconſeja S. Iuan en ſu Canonica. Miraos a voſotros miſmos, para que no perdays las obras que aueys abrado, y para que conſigays llena y cumplida toda vueſtra merced. De aqui es tambien aquella razon que dixo Dauid enel Pſalmo. El hombre como eſtuuieſſe en hõra, o como fueſſe precioſo, que aſsi dize otra letra (eſto es por la gracia de Dios) no entendio, conuiene a ſaber, la perdida ſuya que hizo cayẽdo, y como auenturo en vn punto todo ſu precio. Y aun a eſto parece auer aludido Chryſoſtomo, quando dixo del que vence la tentacion y no cae: que vendimia della gran fruto: teniendo conſideracion a que venciendola y no peccãdo, ſuſtenta y recoge como de nueuo el que auia de perder ſi cayera. Por cierto en rebelãdo ſe el vaſſallo a ſu Rey, luego es viſto perder lo que tiene, cõ todo quanto en ſu caſa y ſeruicio ha ganado. Por donde en diziendole a Dauid que Miphiboſeth ſe le auia rebelado, al punto dixo de ſus bienes y hazienda a Siba. Los bienes que fueron de Miphiboſeth ſean tuyos. No dixo pues, los bienes que ſon, ſino los q̃ fueron de Miphiboſeth, como ſignificando en eſto, q̃ por el miſmo caſo q̃ ſe auia rebelado ya no eran ſuyos. Pues como el peccador en peccando ſe rebela a ſu Dios, de aqui es, q̃ al punto pierde todos los bienes y gracias q̃ auia ganado en ſu caſa y ſeruicio, y luego ſe dize de todas ſus obras, no ya que ſon, ſino q̃ fueron ſuyas. Y porq̃ veas como eſto es aſsi, y como todo el merecimiento del hõbre ſe pierde por vn peccado, y como ſe le deſmedra y deſcuẽta todo quanto en ſeruicio de Dios auia ganado, oye agora y cõſidera con atencion aquella palabra que dize el miſmo Dauid en el Pſalmo. Los que obran iniquidad, no anduuieron en ſus caminos

Eccleſiaſtes. 9. nu. 18. Lo mucho que ſe pierde por vn peccado.

Peccado, polilla del alma.

1. Ioan. 1. nu. 8.

Pſal. 48. num. 13.

Chryſoſto. homil. 11. poſt reditũ prioris exilij. Compar.

2. Reg. 16. nu. 4.

Peccador, vaſſallo rebelado a Dios, pierde ſus bienes ganados, y prueua ſe.

Pſalm. 118. nu. 2.

nos y mandamientos. No dize pues destos que no andan actualmente, sino que no anduuieron: no obstante que antes mucho le ayan seruido. Pues que veamos se hizieron los passos que estos dieron en seruicio de Dios? Que se hizieron los ayunos tan ayunados, y algunos a caso de pan y agua? Que las lymosnas dadas en gruesso? Que la oracion y obras pias, con todo el colmo de la vida passada? Sin duda todo se les descuenta por el nueuo pecado en que caen: y al punto no ay passo de quantos han dado en el seruicio de Dios, que para dalle por el su premio de gloria se acepte por dado. Descuenta se lo seruido, embarga se lo ganado, y todo el passado caudal se queda en secresto y sin paga. De dõde sucede lo que dixo el Apostol Sanctiago. El que peccare en vn so lo peccado es hecho reo de todos (esto es) los mandamiẽtos que auia cũplido, para no ser premiado en la paga de alguno dellos. Iacob. 2. nu. 10.

Assi como el criado de algun Principe, o gran señor, que le ha hecho muchos seruicios, andado por el difficultosas jornadas, y aũ auenturãdo la vida, que estando en su gracia lo tiene el Señor en memoria para se lo gratificar a su tiempo. Pero si acierta despues a caelle en desgracia (cosa que se haze facilissimamente) por vna sola que le hizo buelue el Señor la hoja en su disfauor: y al punto oluida todo lo hecho por el, y no da vn solo passo por dado de todos quantos el pobre criado ha dado por el, para hecho de se los gratificar. Pues no es menos que esto lo que aca passa en la cuenta de Dios. Al punto que el peccador le offende, por mas priuado suyo que sea, assi le cae en desgracia, que le descuenta los passos de su seruicio, como si nunca los diera. Y en esta razon dize Dauid, que los que actualmente hazen peccado, ya no anduuieron en sus mandamientos. Porque en la cuenta de Dios (por el peccado hecho) ya es como si nunca vuieran andado vn solo passo en ella. Y aun deues notar, que assi quedan los tales estraños y desconoscidos al mismo Dios por vn solo peccado (en la razon ya dicha) como si jamas le vuieran visto, ni conoscido, ni tratado con el. Porque veas el daño que haze en tu alma vn solo peccado mortal, y quan desuiada te la pone de Dios. Y esto es en effecto lo que quiso sentir Sant Iuan en su Canonica diziendo. Todo aquel que pecca, no vio a Dios, ni le conoscio. Esto es, haga cuẽta que nunca le vio ni le conoscio: sino boluiere de nueuo a restituyrse en su gracia por virtud de la penitencia. Compar. 1. Ioan. 3. nu. 6.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo, conſidera que no ſin cauſa comiença el Redemptor ſu pulpito y milagroſas obras por el deſierto, lugar diſpueſto, y aparejado para quieta oracion, y meditaciõ: y como ſe va alli primero que comience, como quien ſe yua a ſazonar con el ayuno y oracion: y a hazer los enſayos de toda la Redempcion antes de ſalir a ella. Verdad es que no tenia el bendito Señor neceſsidad devalerſe de adereços o algunos preuenidos enſayos para dar ſazon a ſus obras: y tambien lo es que a tanto extremo de virtud como la ſuya no le podia offender la conuerſacion o murmullo del mũdo: pues aun de los varones ſpirituales, dize Chryſoſtomo, que en medio del mundo eſtan fuera del, tan alexados de ſus proprios ſentidos, que muchas vezes no oyen los que los hablan, ni veen los que los encuentran, no porque no tengan oydos, y ojos, ſino porque tienen ſus almas tan guardadas alla dentro en lo interior de ſi miſmos, y tã ſubidas al cielo, que los ſentidos no las alcançan, ni ellas con la preſumpcion de ſu grauedad ſalen ya a recebir ſus recaudos. Mas quiſo lo hazer aſsi el Señor debalde, y gracioſamente por exemplo nueſtro, para que entendieſſemos noſotros que ſola la quieta oraciõ preuenida, es la que puede dar ſazon a las obras que vuieremos de hazer. Dichoſa pues aquella alma que no ſabe obrar ſin primero acogerſe a eſte deſierto, y que de aqui ſale enſayada a todas ſus obras y negocios: porque eſta tal ſiempre ſera de ſazon en todo quanto hiziere. A eſte propoſito haze lo que dize el Sabio. Quandoel hombre ſe quietare, y ſoſſegare, entonces obrara. Como quien dize. Todo lo que obrare antes de enſayarſe en eſte ſoſsiego de la oracion, no le ſera de tãto prouecho. Y Sant Chryſoſtomo dize. La oracion es la rayz y el baſis de la vida aprouechada, y vn riego del alma que la medra, la engrueſſa y haze dar a Dios fructo de precio. De adonde es tambien lo que dize el Propheta del hombre que ora y tiene ſus enſayos de meditaciõ: que a eſte tal todo quanto hiziere le ſaldra proſpero, y aprouechado. Pues por eſta razon nos aconſeja el Sancto Propheta Iſaias, diziendo aſsi. Aprended a hazer el bien que hizieredes. Y es como ſi dixeſſe. Antes que hagays vueſtras obras Chriſtianas, aprended con eſtudio y meditacion la hechura que les aueys de dar, para que os ſalgan aprouechadas, y entrad primero en ſus

Chryſ. lib. 2. de compunct. Varones ſpirituales, en medio del mũdo, eſtan fuera del.

Oraciõ preuenida ſazona las obras.

Eccli. 18. nu. 6.

Chryſoſto. lib. de orando Deum. Pſalm. 1. nu. 3.

Iſaiæ. 1. nu. 17.

sus ensayos, que entreys en ellas. Esto es cierto, que no ay arte ni officio ninguno, el dia de oy por humilde que sea, que primero no se aprenda con estudio que se exercite. Todas las obras que los hombres hazen se precian de las saber hazer, se ensayan muchas vezes en ellas, y las aprenden con todo cuydado. El çapatero no haze el çapato sin aprendelle primero a hazer, ni el sastre haze el sayo sin estudialle primero. Y no solamente passa esto assi a la letra en los officios q̃ son de interesse, y algun prouecho para la vida humana, pero aun los exercicios desinteressados, y que solo siruen de gala y ornamento al contento del hombre, tan poco se hazen fiados de ventura, ni menos que muy aprendidos. Assi se haze el tirar de la lança, el esgrimir de la espada, el jugar de las cañas, el justar, &c. Y aun si solo se contiende sobre arrojar vn canto, o barra, para que salga bien hecha, ni aun esso se haze sin que primero preceda su manera de ensayo. Finalmente solas aquellas cosas se hazen sin estudiarse y aprenderse, que se tienen en menos que todas, y que va poco, o nada en que salgan erradas. Pues gran mal es por cierto, que no aya obra ninguna de quantas hazen los hombres, ni arte, ni officio, ni exercicio por baxo y aun desaprouechado que sea, que no le aprendan primero, haziendo sus ensayos para sabelle hazer, y que sola la vida Christiana, y obras virtuosas sean las que siempre se hazen desaprendidas, y desestudiadas. Que quiere dezir hermano mio, que ni aun si quiera te atreuas a echar cantos sin ensayarte primero en esse vano exercicio, y que para tirar la barra de tu saluacion jamas te ensayes primero, ni te hagas diestro? Que veamos, peccaron estas obras Christianas, para que assi las hagas sin estudiarlas, ni aprenderlas? Por ventura son estas las mas escusadas, y que menos te han de aprouechar? A lomenos sabre yo dezirte son ellas las que tu tienes en menos que todas, y de que menos te precias saberlas hazer. Y sino dime (ruegote lo) quando tomaste en tu consideracion la vida de Iesu Christo, aquel viuo dechado de tan primos labores, para aprender a assentarlas en tus costumbres? Quando te pusiste a pensar como aprenderias a suffrir vna injuria, o vn golpe en el rostro a su imitacion: para saber hazer esta obra estudiada, y tan prima que pudiesses salir con ella a vista de officiales euangelicos? Quando estudiaste en aprender a deshazerte y desestimarte, y en aprender a ser a tus ojos la criatura mas

Nota.

Gran mal que todo se aprenda a hazer, si no es la vida Christiana.

ra mas vil, y abatida que vuieſſe en la tierra? Pues eſſo es lo que Iſaias te aconſeja diziendo. Aprended a hazer el bien que hizieredes. Y eſſo miſmo es lo que el dia de oy con ſu exemplo te enſeña el hijo de Dios no ſaliendo a ſus obras diuinas, ſin recogerſe primero a los enſayos del deſierto. ¶ Pues por falta de no hazer eſto nosotros, no hazemos obra Chriſtiana que no ſea manca y faltoſa, como ſuelen ſer las obras de los aprendizes. Quien vio jamas en nueſtros ſiglos vn perdon de enemigo ſalir primamente hecho y derecho, al molde que Dios le pide? Ya pocos, o ninguno nos vemos ſe hazen el dia de oy. Y ſi a caſo a pura fuerça de importunos ruegos alguno ſe haze, o otra qualquiera obra de virtud euangelica: alomenos eſto es cierto, que pocas, o ninguna de llas ſale ſabroſa, ni ſazonada al guſto de Dios, ni con aquel punto de perfection que el la deſſea. Porque ninguna hazemos premeditada ni aprendida primero en la oracio. Y eſto es en effecto lo que el Señor ſe quexa diziẽdo por Iſaias. Dulces vuas ſperaua yo de mi viña: mas ella hizo me pago con darme labruſcas. Significando por eſta comparacio, quan deſabridas y deſazonadas a ſu guſto le damos nueſtras obras, ſi algunas le damos. Labruſcas no ſon verdaderas vuas de las que dan vino, ſino vuas aparentes deſabridas, y deſazonadas ſin guſto, ni ſabor de las verdaderas. Pues tales ſon las obras que damos a Dios, obras ſyluestres, monteſinas, y no cultiuadas con el riego de la oracion: que aunque tienen aparencia de obras euangelicas, no tienen el guſto dellas, y que al fin prouadas de Dios, ni ſon, ni le ſaben a lo que parecen.

Por falta de oracion nras obras nos ſalen mãcas y de ſabridas a Dios, prueua ſe.

Iſaiæ 5. nu. 2.

Compar.

El defecto de la oracion nos haze couardes a la virtud.

Y aun otro mas daño ſe nos recrece de aqui, y es que de no enſayarnos en la oracion ſe nos pega vna cierta couardia, o ſe nos esfuerça la de nueſtra propria naturaleza cõ que naſcemos, para temer mas, y atreuernos menos a las difficultades del ſancto Euãgelio. Porque como nueſtra alma no ſe haga alli primero al enſayo: ni ſe prueue con ellas en ſeco para perdelles el miedo, de aqui es q̃ venida deſpues al effecto ſe halla tan nueua y eſpantadiza, q̃ no ſolo no ſe atreue con eſtas coſas difficultoſas, mas ni aun oſa mirallas al roſtro. Como por el contrario ſea coſa cierta q̃ los que aſsi las veen primero, y en ſeco de imaginacio, les pierden el miedo haziendoſe a ellas, y cobran valeroſos esfuerços para en ſus caſos deuidos acometellas: como parece claro por lo q̃ dize el Sabio. Bienauenturado es aq̃l varon que es verſado en los bienes de Dios (eſto es exercitãdoſe en la oracion) y que haze ſu co-

Eccli. 50. nu. 30.

raçon

raçon a ellos y los pone en el. Porque eſſe tal para tōdas las co-
ſas (por difficultoſas que ſean) terna valor. Pero que marauilla es
que eſto ſea aſsi como te dezimos, pues es la oracion (como dixo
Sant Chryſoſtomo) los nieruos del alma, que le da vida, la ſuſten
ta y trae en pie, y la aliēta para todo bien, no menos que los nier-
uos ſuſtentan el cuerpo, y lo tienen junto, y con ellos corre, eſta
en pie, viue, y eſta cōpueſto y armado: y ſin ellos ſe diſſuelue to-
da la armonia del miſmo cuerpo? De aqui es tambien lo que dixo
Iſaias. En el ſilencio (conuiene ſaber de la oracion) y en la eſperan
ça (eſto es que alli ſe gana) ſera vueſtra fortaleza. Significando
que aquel es el lugar y el ordinario pueſto donde Dios haze ſus
almas valientes, y occaſionadas para emprender muy difficulto-
ſas empreſas, y ſalir loablemēte con ellas. ¶ Demas de lo quál aū
tābien aprouecha eſte enſayo y oracion para ſuſtentar la virtud
que vuieremos ganado. Porq̄ aſsi como no baſta ganar la tierra
para que eſte ſegura, ſino ſe le pone guarda y preſidio q̄ ſuſtente
la ya ganada (como auiſadamēte hizo Dauid en Syria, q̄ deſpues
q̄ la conquiſto le puſo preſidio) aſsi no baſta ganar la virtud, ſino
ſe le pone deſpues el preſidio de la oracion q̄ es la que la ſuſtēta.
De manera q̄ ſegun eſto para ambos bienes ſirue la oracio: porq̄
lo vno cō ella ſe ſazona la virtud: y lo otro tābien ſe ſuſtenta con
ella. ¶ Demas deſto tābien oraua el Señor para ſalir a ſu campo,
y vencer al demonio: enſeñandonos en eſto, que la oracion es la
que haze almas victorioſas, y que eſtas ſon las armas con que ſe
vencen demonios y tentaciones: y aun tambien con eſtas ſe ven
cen los campos humanos. Con la oracion ſe valia Dauid de ſus
enemigos (dize Sant Chryſoſtomo) y muchas vezes no teniēdo
guarnecido ſu campo demas que oracion daua a ſus ſoldados he-
chas victorias ſin ſangre, quietas, no reñidas, y ſin venir a las ma-
nos. Por donde como otros Reyes ſe valen y fortalecen de preſi
dios humanos, eſte ſancto y auiſado Rey ſe valia deſte diuino,
guarneciendo ſu campo con el. Y en el miſmo libro dize, que el
alma ſin oracion es como la ciudad deſcercada que facilmente la
conquiſta y ſe apodera della el enemigo. Y del Rey Ezechias di-
ze aſsi. El fue el que cerco los muros con el baluarte de ſu oracio,
y por ella ſin otras armas juntamente fue deſatada la guerra, ſin
que ſe tocaſſe caxa ni clarin, ni el exercito ſe ſitiaſſe, o mouieſſen
las armas, ni la tierra bermejeaſſe con la ſangre vertida. Y por cō
cluyr digo, q̄ la oracio ſola baſto a poner pauor a los enemigos.

Oracion, nieruos del alma. Chryſoſto. li. de orādo Deum. Compar. Iſaiæ. 30. num. 15.

Oracion, pueſto dōde Dios haze almas valientes. Oracio. cō ſerua la virtud. Compar. 2. Regū. 8. num. 6.

Oracio, armas del alma. Chryſ. lib. de orando Deum. Chryſoſto. lib. 1. d precatione.

Tercera

Tercera conſideracion. §. I.

El origé de todos los milagros y obras de Chriſto, fue el Spiritu ſancto. Iſaiæ. 11. nu. 2.

LO tercero deues cõſiderar aqui, como el Spiritu ſancto era el autor de que manauan todas las obras del Redẽptor. De aqui como de ſu fuente ſalieron ſus milagros y marauillas: de aqui ſu doctrina y enſeñança: de aqui ſus ayunos, continua oracion, y todo el golpe de ſus obras diuinas. Para eſſo el Spiritu ſancto hizo poſa ſobre ſu ſancta cabeça, y deſcanſo ſobre ella (como dixo Iſaias) a alas tendidas: ſignificando en eſto, que no vuo penſamiento ni obra que della ſalieſſe, que no fueſſe guiada por eſta influencia y aliento del cielo. Pues ſiendo eſto aſsi, es mucho aqui de conſiderar como de todas las obras del Redemptor ſeñaladamente nos aduierte oy el Euangeliſta que eſta particular de la tentacion fue hecha por mano del Spiritu ſancto, lo que regularmente no dize de las otras, aunque ſea verdad que todas ellas ayan naſcido originalmente deſte miſmo principio. No dudes pues, deue ſer eſto, porque no ay coſa mas difficultoſa de perſuadir a los hombres, que es que los trabajos y tentaciones deſta vida preſente, que ſuelen affligirlos, ſean influencias del cielo lloui das originalmente de Dios: y que por orden del Spiritu ſancto ſea el hombre guiado y repartido en todas ſus tentaciones. Pues porque entiendas, hermano mio, que de aqui naſce originalmente la calentura, el dolor de coſtado, la muerte de la muger, del hijo, o del marido, la perdida de la hazienda, el enfadoſo pleyto que te moleſta, el teſtimonio leuantado, la affrenta ſuccedida: y que finalmẽte todo aquello que te tienta y deſaſſoſsiega vniuerſalmente viene librado del cielo, por orden del miſmo Dios prouey do de ſus eſtrados, y ſupremo conſejo: por eſſo te dizen que el Spiritu ſancto, y el miſmo Dios fue el autor de la tentacion de ſu Hijo. Y eſto es ſin duda lo que quiſo ſentir el Propheta Amos diziendo. No ay mal (eſto es de pena o caſtigo) en toda la ciudad, que no le aya hecho el Señor. Y el Eccleſiaſtico dixo. Los bienes y los males, la vida y la muerte, la pobreza y la riqueza, de Dios ſon. Y ayuda ſe bien eſta doctrina de aquella viſion que vio el Propheta Ezechiel. Vi (dize el) vna nuue grande llena de vn toruellino toda ella inflamada reuerberando fuego: y en medio della vi que eſtaua la ſemejança de vn hombre. Nota pues que no era eſta nuue que vio el ſancto Propheta, nuue de agua como las ordinarias, era nuue deſuſada, de fuego, y toda ella cargada de

Todas las aduerſidades y trabajos ſon influencias del cielo.

Amos. 3. nu. 6. Eccli. 11. nu. 14.

Ezech. 1. nu. 4. & 5.

lanças,

lanças, espadas, grillos, cadenas, hambres, ansias, dolorès y mor-
tandades. Estas eran las gotas y rocios que de aquella nuue auian
de llouerse sobre la desastrada ciudad de Ierusalem, bien mere-
cidas della por la muerte del innocentisimo Dios, que ella le
dio. Mas porque no entēdiessemos, o a ventura sospechassemos,
que esta dolorosa nuue que dentro de si embeuia y engastaua tan
to trabajo y tentacion de aquel desdichado pueblo, estaua suje-
ta a los vientos para llouerse, mouida dellos, o a la tyranna violē
cia del maligno encantador: y no que antes solo tenia por auctor
a Dios, dize que en medio della estaua (como presidente) vna se-
mejança de hombre, que en effecto representaua al mismo Dios
que ya para entonces lo auia de ser. Pues este Dios y señor era el
que assistia en aquella nuue presidiendo sobre ella, y a cuya cuen
ta estaua hazer su descargo con su piadosa mano. Este era el que
descargaua la nuue, y llouia sus gotas repartiendo las segun que
por la orden, y permission de su diuino consejo a cada vno mas
conuenia. Este Dios era el que no con sola mano de Dios rigu-
rosa sino tambien con la de hombre blanda y humana tiraua la
lança al vno, la espada al otro, los grillos al otro. Este era el que a
este mataua y a aquel affligia. De suerte, que en toda aquella tan
llena y colmada tribulacion no vuo siquiera vna sola gota de san
gre, que se soltasse llouida del cielo sin ser aduertida, referenda-
da y puesta en su proprio lugar por esta mano del Señor. Pues
ya ves aqui hermano mio el original nascimiento de tus trabajos
y de las tentaciones que te affligen y congoxan. Desengañate
pues y no piensses son casuales, o ventureras, o nascidas aca en el
suelo, que de la nuue del cielo baxan, y no llouidas a su aluedrio,
ni sacadas de ayres humanos, sino repartidas del presidēte Iesus,
y arrojadas sobre ti mismo de su piadosa mano. ¶ Y deues aqui no
tar que te vale esta consideracio para muchos fines, y todos muy
prouechosos. Lo primero para que entiēdas, que aquellos traba
jos q̄ se te repartē en la suerte de tu vida y estado, son los que mas
te cōuienen, y mejor puedes lleuar: pues vienen librados para ti,
hechos a posta de la propria mano de Dios. Lo segundo vale tam
bien esta consideracio para que cesses ya de hazer cō tu volūtad
ociosas renūciaciones de los vnos y electiones de los otros, como
muchas personas vemos que lo hazen, queriēdo trocar los suyos
por los agenos: y pareciendoles q̄ no se ha Dios cō nadie tā aspe
ro y riguroso, como con ellos: qual parecia al sancto Ieremias,

Tentaciones no son casuales ni nascidas aca, sino llouidas de la nuue del cielo.

Cōsiderar que los trabajos nos vienen de mano de Dios, vale pa muchos fines.

quan-

Thren. 3. nu. 3. quando dezia en sus Threnos. Para nadie tiene Dios manos todo el dia en peso, sino es para mi. Assi pues les parece a algunos en sus trabajos, que solo cõ ellos lo ha el Señor, y no cõ los otros. A los quales por cierto si el mismo Dios en esto les diesse election, es cosa cierta no sabriã quales tomar, ni quales dexar, sino que apretados de la vista de todos juntos a caso sentirian lo que

2. Reg. 24. nu. 12. 13. & 14. congoxado sentia Dauid quando le dieron esta election, no sabiendo qual se tomasse, si hambre, si guerra, si pestilencia: hasta q̃ ya se puso en las manos de Dios. Y aũ es de creer, q̃ despues de hecha la tal electiõ a nuestro aluedrio (si nos diessen nueua licẽcia) boluerianos a destrocar los elegidos de nuestra volũtad, por los ántes dados dela de Dios. Porq̃ nadie tiene en esto la mano tã medida y acertada a lo que conuiene como el mismo Dios, q̃ nos dio

Socrates. los primeros. Por dõde dixo bien vn Philosopho de aq̃llos hombres que se affligen y congoxan juzgando, q̃ sus trabajos son los mayores, que si de todos los males e infortunios del mundo q̃ en el se padecẽ se hiziesse vna sola pella, y d̃ alli los repartiesse Dios trinchados por yguales partes, y dando a cada persona la suya. Es cierto (dize el) q̃ cada qual bolueria a pedir los suyos teniendolos por mas faciles y lleuaderos q̃ los assi repartidos. Lo tercero vale

Toda trabajo, considerando nos viene de mano de Dios, es tuyue. tambiẽ mucho esta consideracion, de q̃ tu entiendas q̃ es Dios el autor de tus trabajos, para podellos lleuar suauemẽte, y sin todo desuio de tu volũtad. Es mano sabrosa la de Dios hermano mio, q̃ castigando regala, y affligiendo consuela a sus criaturas. No ay boca tan desbocada, q̃ se abra contra Dios conocido en su açote. Al fin es tan grã consuelo este, y de nuestro tanto interesse, q̃ ya no ay hõbre auisado q̃ para su sossiego no deua pensallo assi: por-

Thren. 3. nu. 17. 18. que no se diga del lo q̃ dixo el Propheta. Quien es este q̃ dixo: fueron hechos mis trabajos, sin mandarlo el Señor? De la boca del altissimo no saldran bienes, ni males? Con esta consideracion

Iob. 19. nu. 21. pudo lleuar suauemente el Sancto Iob todo el recibo de los suyos atropellados, hallãdose mudo en ellos, y sin soltarse a vna sola palabra desmãdada, o que supiesse a impaciencia. Porque al to que dellos, tras la del demonio, sentia el la piadosa mano de Dios que alli le tocaua, como el lo dixo. La mano del Señor es la q̃ me

2. Reg. 16. nu. 9. ha tocado. Con la misma pudo lleuar el Rey Dauid suauemente la insultacion de Semei con sus blasphemias y piedras, y detener la mano del valiẽte Abisay que le yua a matar. Y esto es lo que el confiessa en el Psalmo quando dize, Enmudeci, y no abri mi boca Señor

ta Señor porque vos lo hezistes. Y es como si dixera. Quando aql traydor de Semei me maldixo y apedreo, no solo Señor no le respondi, ni permiti su deguello: mas aun del todo enmudecido abriendo mi boca: echando de ver que aquellas piedras y affrentas venian original mente libradas de vuestra mano, referendadas por ella, y puestas en las de Semei. De aqui es tambien, que quãdo el Señor traya las manos bañadas en sangre del mismo David matando su pueblo por saber el que erã manos suyas le sabiã a manos de Dios, y de su suauissima misericordia: tanto que huya las de los hombres por acogerse a ellas. De aqui nascio tambien aquel tan nueuo y no vsado ademan que este Rey hizo, quando para huyr y valerse de su hijo Absalon salio de su casa huyẽdo no a cauallo ligero, sino a pie y descalço, en caso que los otros se calçan y aũ de espuelas, y buscan pies agenos para valerse. Pues por que veamos el se descalça y se pone a pie para esso? Sin duda fue lo vno porque sintio que aqui no era Absalon el principal que le seguia, sino Dios en Absalon: y que al alcance de Dios no ay pies ni cauallo que valgan, sino es contricion y penitencia. Por cuya razon aun yendole aqui cercando su guarda real el no hazia caso della, y se salia al puesto mas peligroso. Iuzgando bien: que quando el cielo esta ayrado, no ay en la tierra guarda que guarde. Y lo otro tambien fue aquello vn humilde rendimiento que el hizo a Dios, subjectãdose al golpe, y aceptandole, el qual conocia venille de su piadosa mano: y assi se apeo y se descalço, y aũ se puso de habito humilde y reconocido, qual fue llorando cubrirse su cabeça ante el Señor, para recibille cortesmente, y con su deuido acatamiento. O quanto pues ablanda al Señor y quanto le aplaca este recibo que el hombre haze cortes y comedido sin reçungo de volũtad. Quãdo a pies descalços y a manos puestas sin buscar huyda le dize vna alma affligida. Venga esso y mas señor de vuestra mano, que yo lo merezco todo, y me subjeto a ello, y renuncio los pies o los medios que me pueden valer. O quanto pues le agrada al Señor vna alma toda reuelta en esta cõformidad: y que al punto que Dios la esta dando, se esta ella ayudãdo al açote poniendose a el, y haziendose blãco, para que le hiera el Señor mas a su gusto. Aqui sin duda es donde el Señor haze sus misericordias, y offrece el perdon liberal a su criatura. Assi pues lo hizo aquel buen Heli, y por esso fue perdonado de Dios (como dizen graues expositores) quando a tanto tropel de castigos como el le

Psalm. 38. nu. 10.

2. Reg. 24. nu. 17.

3. Reg 15. nu. 30.

Ibidem. nu. 17. Vi. Nicol.

Mucho aplaze a Dios la humildad de los afligidos por su mano. 1. Regũ. 3. nu. 18. Vi. Nicol. & Abulen. hic.

amenazo, abaxo ſu cabeça diziendo humilmente. Ya veo que es el Señor el que me amenaza, el haga en mi lo que tuuiere por biẽ en ſus ojos. Y no ſolamente perdona el Señor el peccado por virtud deſte rendimiento, mas aun a vezes alça el caſtigo, y boluiendo la hoja ſatisfaze al hombre con logro todo el rieſgo paſſado. Como parece en el Sancto Iob, a quien con doblada honra y hazienda le ſatisfizo la paſſada perdida. Lo miſmo hizo a Dauid en la ſubjecion que le tuuo, quando le lleuo a ſu hijo el primero de Betſabe, que lo recibio el con regozijo de ſu coraçon, ſignificado en la mudança de ſus veſtiduras, y en la dexacion de ſu ayuno: por lo qual le pago Dios, dando le en pago luego en breue otro hijo ſapientiſsimo que fue Salomon, de quien ſe dixo, q̃ era amable a Dios, y amado del. Pues lo miſmo ſera ſin duda en qualquiera perdida que ſe haga o ſucceda por orden ſuya, como tu la recibas a exemplo deſtos ſanctos, con voluntad humilde y reconocida, y no por el contrario con razones impacientes y reçungadas.

Y aun por ella le ſatisfaze con logro. Iob. 42. nu. 10.

2. Reg. 12. nu. 25.

§. II.

Nota tambien q̃ ſpiritu ſue eſte.

¶ Tambien conſidera aqui, como por eſte ſpiritu no deue entenderſe preciſamente el Spiritu ſancto de que agora deziamos que es diſtincta perſona del Hijo, y ſu ordinario mouedor de todo quanto el obraua, ſino tambien vn cierto orgullo y feruoroſo ardimiento que ſiempre bullia y ſe encerraua en lo interior de ſu pecho del Redemptor, y dende alli le mouia, e incitaua a todas ſus obras que por noſotros hazia. Y ſin duda alguna eſte ſpiritu y diuino ardimiento, aſsi bullidor en el pecho y coraçon de Dios, es vna de las mayores deudas que le deuemos vniuerſalmẽte en todas ſus obras. Porque demas de que eſte ſpiritu era el que las calificaua, haziendo las heruoroſas y muy agradables al padre, a bueltas de eſſo tambien nos deſcubria la celadã de ſu infinito amor, y daua nueuas de aquella vena amoroſa que dentro de ſu coraçon ardia, tan perenne y manantial de todo nueſtro bien, que jamas ſe pudo agotar por mercedes y miſericordias que della ſalieron, antes quando eſtaua manando las vnas, hiruiendo a borbollones ſe quedaua manando nueuos deſſeos y amagos de otras mayores, ſi mayores q̃ las dadas o fuerã poſsibles o neceſſarias al hõbre. De aqui es que el ſancto Propheta Zacharias no endereça tanto ſus diuinas alabanças a las obras del Señor quãto a aquellas ſus amoroſas entrañas donde ellas ſalian, diziendo aſsi. Viſitonos el Señor por las entrañas de ſu miſericordia. Como quier

El ſeñor no ſolo deuemos ſus obras, ſino el ſpiritu con que el las hazia.

Lucæ. 1. nu. 78.

ſen reconocia, que esta era la mayor deuda de todas. Este ſpiri- Iaiæ.6.
tu y ardimiento es el que desseaua el Propheta Isaias ver en el, nu.1.
quando dezia. Por razon de Sion no callare, y por Ierusalem da
re mis vozes: hasta que vea yo a mi Saluador arder encendido co
mo lampara. Y deste dixo el mismo. Quando el Señor lauare las Isaiæ. 4.
manchas de las hijas de Sion (que son nuestras almas) y limpiare nu.4.
la sangre de Ierusalem (esto es vertiendo la suya en la Redem-
pcion, y dando cõ ella virtud y efficacia al sancto Baptismo y los
demas Sacramentos para hazer este effecto) no lo hara tibiamen
te, sino en spiritu de ardor y juyzio. O quanto pues valen en los
ojos de Dios las obras hechas con este heruor y ardimiẽto de spi
ritu: y assi manadas de vn pecho todo el bullicioso del diuino
amor. Por esso el Apostol nos aconseja, seamos en lo que hiziere
mos heruorosos de spiritu, diziendo a los Romanos. Sed heruiẽ Rom. 12.
tes en el spiritu. Como si dixesse. Si quereys cõtentar a Dios en num. 11.
vuestras obras, no seays remissos en ellas, ni se las days lacias y mu Obras her-
stias, sino que salgan viuas del alma, alentadas de spiritu, y nasci- uorosas cõ
das de vena de amor. Tal era hermano mio aquel heruoroso ardi tentan a
miento que le daua Dauid, quando lleuaua a su casa la sancta arca Dios.
del testamento: pues le hazia menear pies y manos bullendole egũ.6.
todo el puro heruor de su alma. Assi como quando el fuego da num.14.
en la alquitara la haze distilar hazia fuera: assi por cierto la fuer- Compar.
ça del diuino amor que alli daua en el coraçon de Dauid, le hazia
que distilasse exteriores impulsos de su ardiẽtẽ amor. O vena di-
uinado aliento del cielo! el qual es tan poderoso, que haze que to
do el varon justo entero sea fruto de Dios, y que no aya parte en
su voluntad, que (teniendo el a Dios) no este brotãdo merecimiẽ
tos. Conforme a lo qual es lo que a este mismo sancto Rey dixo
el Propheta Nathan. Haz todo lo que tienes propuesto en tu vo 2. Regũ. 7.
luntad, pues el Señor es cõtigo: como si dixesse, y assi no aura co num. 3.
sa en ella que no de fruto. Por cierto hermosa cosa seria ver vn ar Compar.
bol que dende su rayz hasta la copa mas alta de todo el, no vuies-
se rama ni hoja q̃ no diesse fruto. Pues tales arboles como estos
son los que haze en la Iglesia este heruoroso spiritu y ardimien-
to. El qual sin duda no suele ser de todos, sino de aquellos particu
lares, a quien Dios se digna de comunicarle. Es este vn don extra Don de fer
ordinario, es vn regalo del cielo, merced de las soberanas que alla uor, extra-
se hazẽ a los ministros muy priuados, y q̃ son de la boca de Dios, ordinario y
esto es a los Angeles. Como lo significo el Apostol quando di- del cielo.

Hebr. 1. nu. 8. xo. El qual haze a ſus miniſtros vnas viuas llamas de fuego. Significando en eſto aquel viuo aliento y ſpiritu bullidor que el Señor pego en la propria eſſencia de ſus angeles, q̃ los trae ſiempre viuos y alentados en ſu ſeruicio: de la miſma manera q̃ la llama no para vn punto, ni jamas dexa de andar coſſaria y bullicioſa en ſu mouimiento. Como parece claro en los Seraphines que vio Iſaias: pues ſiempre aleauan batiendo las alas delante del Señor: ſin ceſſar vn punto deſta ſu reuerẽcial y amoroſa inquietud.

Compar.

Iſai. 6. nu. 1.

Don de ſeruor, como ſe alcança. Eccli. 6. num. 37. Pero es aqui de notar, que eſte ſpiritu y heruoroſo coraçõ no ſe da de balde, ni ſe alcança holgando, ſaluo curſando en la corte de Dios, y ſiendo muy curial en ſus mandamientos. Conforme a ſo que dize el Eccleſiaſtico. Pon tu penſamiento en los preceptos de Dios, y ſey muy continuo en ſus mandamientos, y el te dara vn coraçon y vn muy inflamado deſſeo te ſera cõcedido. No ſuelen los Reyes poner ygualmẽte a todos los ſuyos en caſos de honor: ni darles aliento, ni ſu proprio pecho para grãdes empreſas, ſino a qual, o qual de ſu corte, y a quien con muy ordinarios ſeruicios ſe lo ha merecido. Pues ſirue tu mucho a Dios hermano mio, procura ſer muy puntual en ſus mandamiẽtos, y muy curial en ſu caſa, procurando ſeñalarte en ſu ſeruicio, y aſsi porna el en ti eſtos heruoroſos deſſeos, y el orgullo y coraçon que deſſeas.

Compar.

Primitiua Igleſia dotada de ſeruor. Deſte dichoſo ſpiritu y ardimiẽto fue dotada la Igleſia primitiua: y aſsi hazian aq̃llos primeros catholicos obras viuas, y muy alẽtadas en el ſeruicio de Dios. Porq̃ como toda aq̃lla nueua Igleſia eſtaua entõces a vena herida y tocada de Dios, jamas ceſſaua de manar crecidiſsimos effectos de ſu ſancto amor. De tal manera q̃ al miſmo pũto que eſtauã haziẽdo coſas caſi increyblesè inimitables a nra flaqueza, aun aſpirauan a nueuos y mayores deſſeos: de los quales aſsi ſe vencia ſus primeras obras, como las olas menores ſe vẽcẽ y ſumen de las otras mayores q̃ vienẽ tras ellas.

Iſaiæ. 44. nu. 3.

Primeros Chriſtianos, ſemilla, y porq̃. O Era dichoſa! o ſiglo dorado! en el qual eſte ſpiritu y bendicion del Señor aſsi eſtaua freſca y reziente en los animos de los fieles, q̃ brotaua de ſi floridos y celeſtiales effectos. Como el miſmo Señor lo auia prometido diziẽdo por ſu propheta. Derramare yo ſobre tu ſemilla mi ſpiritu, y mi bendicion ſobre tu rayz: y aſsi todos brotaran. Donde ſe deue notar que no ſolamẽte llama el Propheta ſemilla, o ſimiẽte aquellos primeros y pocos Chriſtianos de la primitiua Igleſia, porque fuerõ el grano de que ella naſcio, y los que en ſi miſmos entonces la contenian toda en virtud, aſsi como

como el grano contiene toda entera la espiga en su virtud y la brota de si: sino tambiē los llama simiente por aquella viuacidad deste diuino spiritu, y fuente manantial de heruor que teniā dentro en su almas: assi como el grano y simiente tiene en baxo de su corteza viua y escondida la fuentezilla de que nasce la vida de la espiga que brota. O lastima grande que ya este spiritu y don del cielo, assi se ha ya acabado en la Iglesia el dia de oy, que apenas ha quedado si quiera rastro del en los animos de los fieles. Compar.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto considera como el Redemptor corrio tan a la hila la carrera de su ayuno sin parar en ella, ni tomar en quarenta dias vn solo bocado de consuelo: no como el hombre que si ayuna, no se le passa el dia, sin que se desayune, y aun a dos vezes. Mira pues quā auentajado es el Señor en sus obras, y quanto mas haze por ti, que pide tu hagas por el. A ti te pide Quaresma (verdad es) pero no sin dispensacion y licencia de que cada vn dia te desayunes, y cada ocho no ayunes el vno. Mas el, quarenta seguidos ayuna con sus noches sin en todos ellos se desayunar. De manera que la Quaresma que el Señor nos da a nosotros es Quaresma piadosa, descansada y llena de aliuios y refrescos para sobrelleuar el cansancio de los ayunos: mas la que el toma para si, del todo es seca de manjar, y apurada de todo consuelo. De adonde es lo que dize Chrysostomo, q̄ nuestra Quaresma aunq̄ es vn largo camino, pero es lo cō sus descansos y paraderos, donde el viandante ayunador va haziēdo sus posas, y se alienta y aliuia cada ocho dias para passar adelante. Y al fin concluye diziendo, que aūque es vna larga y trabajosa nauegaciō, pero q̄ es muy llena y poblada de puertos y apazibles riberas para refrescos. Quan mucho hizo Dios por nosotros, y quan poco nos pide. Chrys. ho. 11. super Genes.

§. II.

¶Mas es aqui de notar como el fin deste riguroso ayuno del Señor no fue la maceracion de su sanctissima carne: ni tampoco el enfrenamiento de su medido y mesurado appetito sensitiuo, pues jamas este se meneo vn solo punto ni sobresalio a la raya de la razon. Pero el fin de su ayuno fuymos nosotros por cuya causa ayuno. Ayuna pues oy el Señor, porque el es en quien el Padre eterno puso todas nuestras iniquidades, para que con sus ayunos y obras penales vuiessen de ser satisfechas. Ayuna porque el era no solo el Sacerdote ordenado de Dios para ministro de nue- Isaiæ, 53. nu 6. Ayuno el Señor por satisfazer por nosotros

tros: y por otras razones.

Christo fue sacerdote y hostia.

stra Redempcion: mas tambien era la propria hostia y sacrificio q̃ para este effecto auia de ser offrecida y sanctificada de si mismo. Ayuna porque el es el Pontifice summo que auia de obrar la salud de su pueblo, no ya en sangre agena como el de Moysen, sino en la suya propria.

¶ Y demas desto si quieres hermano mio saber otra muy particular razon de su ayuno, sabete que ayuna para tu exemplo y para dar fuerça y valor al proprio ayuno, tomandole el en su misma persona. Porque no solamente nos dio el Padre eterno a su preciosissimo hijo por Redemptor de nuestros peccados, para que satisfaziendo por ellos nos redimiesse: mas aun tambien nos le dio por maestro exemplar y doctor de la vida Christiana: para q̃ cõ su exemplo (obrãdola el primero) nos la enseñasse, y persuadiesse. Esto es lo que quiso dezir el mismo Dios hablãdo cõ el

Isai. 42. nu. 7. el sancto Propheta Isaias. Dite yo hijo mio en feudo y reconciliacion de mi pueblo: y tambien para que diesses luz a las gentes. Sobre las quales palabras dize assi vn expositor. Porque no nos bastàra ser reconciliados con Dios, si aun quedaramos en tinieblas, y sin entender el camino del cielo, y el como auiamos de instituyr nuestra vida, por esso el mismo Señor Christo que fue Redemptor, nos fue tambien, dado en luz, y maestro que con su doctrina y exemplo nos enseñasse. Assi deues creer firmissimamente que nunca el ayuno ni las demas virtudes Euangelicas cobràran assiento para introduzirse y assentarse en los animos de los fieles, si primero el mismo Dios no las tomara en si. Porque esto es cierto que no siendo primero executadas estas heroicas virtudes de alguna persona diuina, y que fuera Dios, jamas alcaçaran cabeça, ni se calificaran para hazerse a los hombres amables y apetitosas, siendo ellas tan desabridas de suyo y tan desusadas del mundo. Por esta razon pues dezia el Señor al sancto Baptista que le estoruaua la execucion de su profunda humildad.

Christo dado por Redemptor y maestro.

Virtud euangelica si Dios no la practicara, no naciera en el hombre.

Matth. 3. nu. 15. Dexame Iuan no me estorues, ni me impidas de baptizarme de ti, juzgando que tanta humildad sea indigna de la persona de Dios. Sabete que no como quiera, sino de officio, me incumbe executar y cumplir toda justicia. Que para que la humildad alce cabeça y se haga codiciable a los hõbres, menesteres es primero el mismo Dios la ponga sobre la suya, y le haga vna muy profunda

Ioan. 13. nu. 7. reuerencia. A esto mismo yuan las amenazas que hizo a Sant Pedro quãdo le estoruaua el lauatorio, que le dixo. Pedro no sabes tu lo

ta lo que agora yo hago. Como si le dixera. Tu solo vees que te lauo a ti tus pies, y no echas de ver como en este hecho estoy poniendo la humildad en mis manos, para que de alli se pegue a las tuyas y de tus compañeros. Assi es cosa aueriguada, que ni esta virtud de humildad, ni la del ayuno, ni otra alguna parte de la Philosophia Christiana pudiera quajar ni aun de veras prēder en nosotros, si del mismo Dios no nasciera primero. De adonde es lo que dize Chrysostomo, que sembrada en Christo cobro tal fuerça la virtud que vencio los temores humanos, y esforço la flaqueza del hombre: para que el que antes temblaua della, ya la apeteciesse. Por donde las cosas que fueron temidas de los padres antiguos (como fueron Martyrio y Virginidad) ya oy las tiēn en poco las tiernas donzellas. Por esso pues de todos los hombres conuino que a su hijo cometiesse el alto Dios la empresa de fundar este cielo de virtudes en la tierra: attento que ninguno otro por sancto que fuera pudiera salir con ella. Assi lo dize el por Isaias. Hijo mio yo puse mis palabras en tu boca, para que me plantasses los cielos en la tierra. Estos pues plāto el Señor en su propria persona tomando en si todas las virtudes y el cūplimiento de toda justicia, haziendose desta manera vn parayso sembrado destas celestiales flores, para que pegandolas a su diuina persona tomassen ellas tal fuerça que pudiessen nascer y conseruarse en nosotros. Como el jardin regalado no da sus flores, o clauellinas nascidas, sin que primero las reciba sembradas: assi el hijo de Dios para brotar estas flores y yemas del cielo, y para que del nasciessen vnos cielos floridos en nuestras almas: fue menester que primero practicandolas el, las sembrasse en su diuina persona. Y esto es lo que del auia dicho a la letra el Propheta Isaias. Assi como la tierra produze su fructo (conuiene a saber recibiendole ella primero) y assi como el jardin brota su semilla: assi el Señor broto su justicia.

Chrys. ho. 9. de pœn.

Isaiæ. 51. num. 16. Christo parayso sembrado de virtudes.

Compar.

Isaiæ. 61. nu. 11.

§. III.

¶Considera aqui quan preciosa cosa es el ayuno, y como basta para su abono y hazelle apetitoso a nosotros, ver que por el aya començado Dios el dia de oy la redempcion. Al fin es el ayuno de alto natio pues nascio en el parayso, donde se dixo el primero, Ne comedas. Donde deues aduertir de camino con Sant Chrysostomo, que si en el parayso no le falto sazō al ayuno quā to mayor la terna fuera del. Y aun el mismo Chrysostomo le

Quan precioso es el ayuno.

Chrys. d. ie iunio to. 5.

Chryſoſto. ibidem. hallo de mas alta nobleza, porq̃ dize que en el cielo naſcio. Por donde como el miſmo dize, los ayunadores repreſentan los Angeles que no comen, y aun el miſmo Dios, pues en razon de auer Dios ayunado, qualquiera que ayuna porque Dios ayuno, por el miſmo caſo ſe haze vn Dios, o vn como Dios. Y en otra parte dize aſsi. V nos ayunan por alcançar lo que piden como Moyſes ayuno por alcançar la ley, otros por conſeruar lo alcançado. La Igleſia empero ayuna por vna mas alta manera (eſto es por gratitud) reconociendo el ayuno de ſu ſeñor, compadeciẽdoſe del, y deſſeando crucificarſe con el crucificado. Y aſsi el Chriſtiano que ayuna por eſta razon, por el miſmo caſo ſe haze participante delas paſsiones del Redemptor, y mas que hombre. Demas de ſto tiene el ayuno vna cierta deidad, q̃ haze omnipotencias, por donde deue ſer muy amado, y ſeguido del hombre. Eſte es el que haze que el fuego no queme, el agua no ahogue, vence a Dios, aplaca ſus iras, y es el priuado ſuyo, que todo lo puede cõ el. Por donde hermano mio, ſi quieres ganar a Dios y tenelle propicio para negociar con el en la penitencia el perdon de tus peccados, del ayuno te deues valer para ello como hazen los ſanctos. Porque el es el que tanto puede con Dios, que aun puede con ellas coſas aca impoſsibles. Pregunta el diuino Chryſoſtomo, que fue la cauſa porque los tres niños no ſe quemaron en aquella hornaça de Babylonia tan encendida, donde los arrojaron por tizones, y mas que para que el fuego hizieſſe en ellos mas rigor, de maña la encendieron y atiçaron ſiete vezes mas que ſolian. Pues veamos como aquellos cuerpezitos delicados y tiernos ſe pudieron defender de vn tan furioſo enemigo? Si fueron niños, o mancebos delicados, y arrojados en fuego y tal fuego, como no quemados? Peleaua el fuego con ellos (dize el) y paſſo alli vna muy cruda batalla digna de admiracion, y vna nueua y jamas oyda victoria: porque al fin vencieron los cuerpos al fuego, y el campo quedo por ſuyo. Porque aunque eran tiernos y delicados, pero entraron alli ayunando, y el ayuno que eſtaua engaſtado en ellos (como ſi les pegara alli alguna deidad) aſsi los hizo inuencibles, y del todo incapaces de tocarſe del fuego. O ayuno precioſo! q̃ mas ſe puede dezir de ti, ſino que eres dotado de las vezes de Dios, y vn diuino encantamento, q̃ guardas los cuerpos illeſos y no tocados en medio de tales peligros? Y aun tãbien es el ayuno tal que encanta las almas a las iras y enojos de Dios guardando las de-

Los ayunadores a Dios y alos angeles repreſentan.

Chryſ. ho. de ieiunio. tom. 5.

Ayuno tiene cierta deidad, haze deificados effectos.

Chryſ. ho. 1. de pœn. Daniel. 3.

Ayuno dotado de las vezes de Dios.

las dellos No vees hermano mio lo de Niniue, que ſiendo ya fulminada la ſentencia de Dios contra ella y anunciada por ſu Propheta diziendo. No paſſaran quarenta dias q̃ Niniue la grande no ſea ſubuertida y aſſolada por ſus peccados. Y mas que el Propheta que la pronuncio, ſalia vomitado de vna Vallena, con color del otro mundo, como quien traya de alla aquella ſentencia por la vltima, diffinitiua è ya irreuocable. Mas cõ todo eſſo aquellos miſerables barbaros cõ ſer criados a fuera de la diſciplina de la Igleſia conoſciendo la virtud del ayuno, y confiados enel dixeron. La ſentẽcia diffinitiua è irreuocable nos parece, pues la trae hombre del otro mundo: mas con todo eſſo a ventura de ſi en caſo tan deſeſperado ſe otorga apelacion, apelemos para el ayuno, que el es el que la podra reuocar, y aſsi lo hizieron ayunando riguroſamẽte, è imponiendo el ayuno, no ſolo a los hombres, mas aun a los niños y brutos, y la ſentencia fue reuocada. Ionæ. 3. nu. 4.

§. IIII.

¶Pero deues notar q̃ para que el ayuno ſea tal que haga milagros, reuoque ſentencias, fuerce a Dios y le vença, no baſta q̃ ſea qualquiera, es neceſſario q̃ ſea, lo vno ayuno no regalado, qual es el q̃ oy vſamos tan lleno de picantes gollorias, y precioſos peſcados, ſino riguroſo, qual fue el de Dauid, de quien ſe dixo. Ayunò Dauid con ayuno. Eſto es dando al ayuno ſu entero rigor. Donde es de notar, que no todos los que ayunan, ayunan con ayuno, pues ay tantos q̃ ayunan ſin el, y cõ ſobrado regalo. Lo otro q̃ el q̃ ayunaremos ſea ayuno Chriſtiano, eſto es, ayuno entero y cũplido, acompañado con la emienda de la vida, de ſuerte que en el ha de ayunar todo el hombre, el cuerpo de manjares, y el alma de peccados. Tal ayuno como eſte, es el calificado, el omnipotẽte, y q̃ negocia cõ Dios, y aun el que ſirue de eſcudo al alma, y la ampara de ſu golpe. Como de ſi lo dixo Dauid en el Pſalmo. En el ayuno cubri mi alma. Tal fue el ayuno de Niniue de que agora deziamos: el qual (como dize S. Chryſoſtomo) no fue ayuno vulgar de los ordinarios, ſino abſtinencia de manjares acompañada con abſtinencia de peccados. Ca de otra manera, poſsible coſa ſeria (como dize el miſmo) lleuar el trabajo del ayuno y vazio de ſu fruto. Lo qual nos ſuccede quãdo nos abſtenemos del manjar y no del peccado, quando no comemos carne y comemos las haziendas de los pobres, quando no nos embriagamos de vino, pero ſi de los vicios y deleytes del mundo. Y al fin ayunar por

Qual es el ayuno omnipotente, que haze milagros, y negocia cõ Dios. 2. Reg. 12. nu. 16.

Pſalm. 68. nu. 11. Chryſ. ho. 3. ad pop. Chryſ. ho. 7. de pœn.

Ayunar y peccar, como es. Compar. Eccli. 34. nu. 30. 31. Compar.

vna parte, y boluer a peccar por otra, es como ſi el hombre ſalido del cieno, y lauado, al punto luego ſe boluieſſe a enſuziar. Conforme a aquello que dize el Sabio. El que ſe laua del muerto y al punto le buelue a tocar, que le aprouecha ſu lauatorio? Aſsi es el hombre que ayuna en ſus peccados, y los buelue luego a hazer, que no aprouecha nada en ſu humiliacion. Tal finalmẽte deue ſer el ayuno, que con el ſe mude la vida paſſada y viciosa, y que caya el en vida nueua y mudada, para que ſea de prouecho. Eſto es lo que quiſo ſignificar el Señor en aquella comparacion

Matth. 9. nu. 17.

no poco difficultoſa que reſpondio a los diſcipulos de Sant Iuã que murmurauan de los ſuyos, porque no ayunauan, y del miſmo Señor porque no ſe lo mandaua. A lo qual ſatisfizo el diziendo aſsi. Ninguno echa el vino nueuo en cueros viejos. Y es como ſi dixera. Quien os mete a voſotros en eſſe cuydado? Aun es temprano para que ayunen mis diſcipulos, pues aun ſe eſtã en ſu toſco y por deſuaſtar. Primero que eſſo aya de ſer ſe han de polir y acepillar haziendoſe nueuos hombres otros de los que ſon, para que eſſe nueuo y precioſo licor del ayuno ſe reciba bien en ellos. O quan bien dize el ayuno en vna alma nueua y toda mudada de la vida paſſada y viciosa! En eſte tal hazeſe el vn ſuauiſſimo y precioſo licor, que combida a los angeles y aun ſatisfaze al miſmo Dios, y le cohecha para que la reciba por ſuya, y perdone ſus peccados. Al fin quiere el Señor tal ayuno en nolotros, que quando el enflaqueciere los pies, y las rodillas banbanearen con hambre, tambien bambanee la vida y el alma, y todo caya jũto, pies y peccados: y tal que quando el roſtro mudare ſu color, y ſe puſiere lacio y marchito con el ayuno, ſe mude tãbien y ſe marchite la carne y ſenſualidad: de tal manera que el que dixere cõ el ſancto Dauid. Mis rodillas ſe han enflaqcido con el ayuno, pueda tambien dezir con el. Y mi carne ſe ha mudado por el azeyte.

Quan biẽ dize el ayuno en vida emendada.

En el ayuno han de caer pies y peccados. Pſal. 108. num. 24.

§. V.

¶ Conſidera como tambien ayuna tu Redemptor, ſiendo el mas delicado de todos los hombres, para confundir a los regalados Sardanapalos de nueſtros tiempos: los quales con ſu delicadeza ſe eſcuſan de ayunar, tan couardes y afeminados en eſto, que aun antes de prouarſe ſe reprueuan para el ayuno, y de ſolo ver el roſtro a eſte enemigo le huyen ſin tẽtalle primero las fuerças. De adonde es que ſi alguna vez alguno deſtos ſe aplaça para algun dia de ayuno primero ſe preuiene y ſe hinche el eſtomago de

Contra los couardes del ayuno.

go de muchos manjares para poderlo ayunar. Por donde dixo bien el diuino Chrysostomo que assi como los hombres, que salē a hazer campo con fieras guarnecen primero todos sus miēbros, porque por ninguna parte los muerdan: assi estos regalados salē al ayuno, preuenido y armado el estomago de mucho manjar para que el dia siguiente, o el medio que resta despues de las onze, por parte ninguna les pueda la hambre morder ni dar sus bocados. Prueua te pues hermano mio antes que por couarde te salgas desta dichosa empresa: y a caso veras con quanta facilidad puedes lo mismo que tanto temes. Y deues prouarte no por ceremonia, como hazen algunos, y por esso desmayā: sino con veras y aun hasta caer de tus pies, como lo hazia el sancto Dauid con ser Rey: como parece por aquello que el dize. Mis rodillas se enflaquecieron y me temblauan del ayuno. De la misma manera se prouaron todos los sanctos y sieruos de Dios en los ayunos, antes de dexallos: y por esso salieron con ellos (aun tomando los en su tierna y delicada niñez) como lo hizo Sant Iuan Baptista, el qual fue niño sancto y ayunador. Assi tambien se prouaron el moço Daniel y sus compañeros, quando ayunando con sus legumbres dixeron al Preposito que tenia cuenta con ellos y les impedia el ayuno. Prueua nos primero si quiera por diez dias. Y assi pudieron con aquella empresa y aun salieron mas frescos y luzios que auian entrado en ella. Porque es tanta la virtud del ayuno que sanando las almas muchas vezes mejora y crece los cuerpos. Por donde el que se atreue a el suele salir mas rezio y sano, y mas medrado en salud que entro. Y quando tanto como esto no sea, alomenos sale el mismo que entro: siendole restituydo (junto con el merecimiento ganado) tambien el caudal de sus fuerças al cabo desta jornada: acaeciēdole en ella a la letra, lo que en la suya acaescio a los hijos del Patriarcha Iacob: quando despues de hecho su viaje a Egypto, a la buelta del viniēdo enriqcidos de su pan, se hallaron en los sacos llenos restituydo el mismo caudal que de sus casas auian sacado. Al fin bueno esta de entender que quien guardo quarenta años enteros los sayos y çapatos de los que yuan en su seguimiēto a la tierra de promissiō sin que se rompiessen, ni aun se roçassen (trayēdose cada dia) muy mejor podra guardar sano y entero tu cuerpo y vida solos quarēta dias, que oy manda le sigas en su ayuno. Y si a caso el ayuno te enflaqueciere y debilitare las fuerças (que es la razon de su institucio) tan po-

Chryſ. ho. 1. de pœn. Compar.

Pſal. 108. nu. 2.

Quanto se dieron los sanctos al ayuno.

Daniel. 1. nu. 12.

El ayuno mejora los cuerpos.

Geneſ. 42. nu. 35.

Deute. 29. nu. 5.

tampoco deues poner los ojos en eſſo para deſmayarte, ſino enel gran prouecho que del ſe te ſigue: y aſsi no affloxaras enel. Porque como dize Sant Chryſoſtomo, no naſce de otra coſa nueſtro deſmayo, y deſcoraçon en los ayunos: ſino de que no mirando, ni pretendiendo el prouecho que hazen en nueſtras almas, juzgamos y definimos, que ayuno no es mas de ſolo no comer, ſin otro intereſſe. Mas ay dolor, que ſiendo el ayuno intereſſado del cielo, apenas ay quien le quiera, ni eche mano dei. Como ſea ver dad q̃ ſi el fuera intereſſado de algun otro bien temporal, de los q̃ los hõbres deſſean, y eſte ſe nos diera librado en el (qual es her moſura a las mugeres, o gentileza a los hombres, o otras temporales haziendas) es cierto no faltaran ayunadores, y q̃ todo el año fuera vna volũtaria Quareſma, donde no vuiera preñez deſmayada, ni criança de hijo poco animoſa, ni otro algũ achaque que lo eſtoruaran: y aun las colaciones tampoco fueramos a Roma por ellas. Grã mal es pues q̃ no hagamos por el intereſſe del cielo, lo q̃ hizieramos por coſas de menor quãtia, y q̃ nos fuerã de tan poco momẽto. O quan perfectamẽte ayunauan aq̃llos de quien dixo Iſaias: q̃ ſiẽdo picapleytos, ayunauã para tener la voz mas clara y libre de reumas, para mejor poder porfiar ſus cauſas y cõtenciones: pues zelãdoſe Dios del rigor de ſu ayuno y como pidiendoles la requeſta les dixo. Voſotros ayunays pa pleytos. Como ſi en effecto les dixera. No ayunays aſsi para mi como para ellos.

Chryſ. ho. 18. ad populum.

Pocos ayunan por ganar el cielo.

Iſaiæ. 58. nu. 4.

§. VI.

¶ Conſidera tambien aqui quan largo y riguroſo ayuno pide el eterno Padre a ſu regalado hijo, en ſatisfaciõ de nueſtros peccados. O quãto pues ſe engaña aquel hõbre q̃ auiendo ſido muy largo en las offenſas de Dios ſe cõtenta deſpues con ſer muy corto y remiſſo en ſatisfazellas! Realmente no ay quiẽ conozca de veras lo q̃ es y lo q̃ peſa vn peccado mortal: y ſi ay quien eſto conozca ſolo es para ſaberlo dezir y calificallo de lengua, mas no para procurar ſatisfazerlo. Pues por lo mucho q̃ peſa el peccado en ſu ſatisfaciõ lo figuro el Propheta Zacharias en ſemejança de plomo. Y por ventura fue ſymbolo deſto el peſo de la nao de Ionas, que aunque la vaziaron de ſus cargos echados al agua nunca ſe aligerò porque en ella quedaua la peſadiſsima deſobediencia del Propheta que la hundia. Eſte conoſcimiento tuuieron los Prophetas antiguos communicado del cielo, por donde hazian ellos tantos eſtremos de ver a Dios offendido, que el vno dezia.

Pocos conocen el peccado para ſatisfazer por el.

Zachar. 5. nu. 7.

Ionæ. 1. nu. 5.

Quantope ſavn peccado mortal.

Deſmaye

Desmaye de ver los peccadores offender a Dios desamparādo su ley. Y el otro pidiendoles desto satisfacion dezia. Bolueos a Dios en ayuno, en planto y en llanto, rompiendo vuestros corações y no vuestras vestiduras. Y otros dellos dixerō otras razones no menos (que estas) significadoras del sentimiento q̄ en esta parte tenian. Y finalmente todos ellos vemos que predicauan sobre este thema, todo lo mas de sus Prophecias, como cosa de que tanto se lastimauan y se dolian. Pues luego hermano mio, engañas te por cierto y mucho te engañas, si para las graues offensas q̄ has hecho contra la magestad del Señor te parece bastan tan ligeras y medidas satisfaciones como tu hazes. O quātos peccadores ay el dia de oy que despues de auer offendido a Dios grauissimamente, y muchas vezes cometido peccados extraordinarios agenos de toda razon, solo cō entrarse en la Iglesia, y presentarse delante del sancto Sacramento, o alguna imagen de Christo (y esso de media rodilla) y dar en el pecho vn golpe mas de gala o ceremonia que de quebranto, y vn descuydado suspiro que apenas sabe el alma del, les parece ya lo tienē todo hecho con Dios: y q̄ al punto salen libres y descargados de todo el peso de sus pecados. Pues a estos confiados peccadores les aduierte el mismo Señor de su frenesi desengañandoles y diziendo assi por el Propheta Ieremias. Echad de ver que vosotros debalde os hazeys confiados en vuestras palabras vanas y mētiras que no os aprouecharan cō migo. Por vna parte hurtays la hazienda agena, soys homicidas, adulteros y perjuros, y aū idolatras, que me dexays a mi que soy vuestro Dios por yros tras los agenos y no conocidos, y venis luego y presentays os delāte de mi en mi tēplo donde se inuoca mi nombre, tan satisfechos de solo hazer esto, que al pūto dezis. Ya con esto vamos libres y descargados de nuestros peccados.

Psal. 118. nu. 53. Ioel. 2. num. 12.

Ierem. 7. nu. 8.

§. VII.

¶Tambien deues notar aqui como no solamente ayunaua el Señor estos dias, mas aun oraua tambien heruorosissimamente, y adornaua y acompañaua su altissimo ayuno cō el estremado y vniuersal exercicio de todas sus heroycas virtudes, para que siendo el calificado de todas ellas, aun fuesse mas exemplar a los hōbres. Y tambien para que entiēda el mismo hombre que si su ayuno ha de ser de prouecho, no ha de ser ayuno solo y desayudado de otros sanctos exercicios: sino valdio y acompañado dellos, para que assi se le califiquē en los ojos de Dios. Por cuya razō acertadissi-

El ayuno del Señor, acompañado de oracion, y muchas virtudes.

Chrysosto. tadissimamente nos pide S. Chrysosto. que en este tiẽpo sancto de Quaresma en que ayunamos, nos estrememos mas en toda virtud: y seamos vnos como mercaderes codiciosos d̃ medrar en los bienes de nuestra conscientia: de tal manera que cada dia assistamos a sus cuentas y a la aueriguacion de las ganancias que en ella vuieremos hecho: procurando en cada cuenta particular de cada vn dia salir con nueuas medras y mas crecidos alcances desta riqueza del cielo: para que ya que el ayuno es forçoso, tambiẽ nos sea de prouecho, siendo acompañado de sanctos exercicios.

Quinta consideracion.

Demonio puntual en acudir a la presa.

LO quinto considera quan a punto estuuo el demonio a la hambre del Redemptor, y como no es nada lerdo en acudir a la presa. Sin duda es pũtual enemigo del hombre, que en amagando la occasion de empecelle, luego al punto es puesto con ella. Assi quando el Señor buscaua quien le engañasse al

3. Reg. 22. nu. 21. Rey Achab, luego le salio este a la parada diziendo. Yo le engañare. Como si dixera. Heme aqui a mi Señor que me offrezco de

Demonio, viuo muñidor de pecados. engañarle y hazer que muera mala muerte en la batalla. O quan diligente pues es el demonio en sus lazos, quan viuo muñidor de

2. Reg. 11. nu. 2. peccados y armador de occasiones! De adonde es que apenas sale Dauid al corredor quando ya alli le tiene puesta a Betsabe desnuda en el baño para hazelle caer. Y mas que como dixo Chry-

Chrys. ho. 31. ad pop. sostomo es el vn enemigo sin treguas de a todas horas, que jamas

Demonio enemigo del hõbre sin treguas. se aparta del hombre esperando la occasion de offendelle. Mira pues hermano mio quan a la letra te cumple andar con tal enemigo, pues contigo come, contigo cena y se passea, y jamas pierde tu lado, de manera que aun quando te lauas las manos allise te pone delante (como dize este mismo doctor) colgado al pico del jarro para saltarte a los ojos, si halla en que offenderte. Mas deues aqui notar, que esta accession que hizo el Demonio llegãdose al Redẽptor, dize en el vna summa attencion, y vn mirar de siete ojos que puso en el mismo señor mirandole todo de pies a cabeça antes de acometelle: por ver si a caso podria hallar entrada para su tiro. Este pues es el ardid del demonio quando pone cerco sobre vn alma para batilla. Primero q̃ dispare sus tiros, la anda toda, y le da mil bueltas buscãdo por do hazelle la entrada: como a la letra lo significo el Apostol sant Pedro diziendo. Vuestro aduersario el demonio brama como el leon y cerca primero al

El ardid del demonio para derribar vna alma.

ro al que quiere tragar. Como el capitan ardidoso y buen soldado que tiene puesto su cerco sobre alguna ciudad, primero la mira y passea attentamente muchas vezes, buscando por do la batira que haga effecto, antes que dispare su artilleria: assi el demonio quando cerca vn alma no dispara sus tiros (por no perder las balas de su malicia) sin passealla y andar la primero muchas vezes. Y aunque este sea su ardid ordinario, esta vez piensa tu hermano mio que con mas curiosa attencion se puso a mirar el Señor, y le passeo mil vezes aquella su exterior aparencia, echãdo le siete ojos antes de acometelle. Por cierto veya quan alto y torreado muro era este que oy pretẽdia batir, y que sus almenas llegauan al cielo. Al fin sentia que tenia delante de si el alma mas sancta que jamas auia acometido. Por donde todo el encendido de la esperança de vn tal triumpho se açorò esta vez a la presa llegandose a ella, passeandola y mirandola de mil ojos. Y en effecto esto es lo que siente el Euangelista diziendo. Llegose el tẽtador a el. Pues echa tu aqui de ver como quanta mas virtud tiene vn hombre, tanto mas es seguido y passeado del demonio. Las almas sanctas y estremadas, estremos haze el por ellas. Aqui es dõde el emplea la fuerça de su braço maligno, todas sus coleras y ardimientos, y donde da por bien empleada toda la aljaua de su infernal municion, aunque se agoten sus tiros. De adonde es lo que dize Chrysostomo. Entonces el demonio mas se embrauece y mas se enfuria contra nosotros, quando nos vee mas diligentes y cuydadosos en componer nuestras vidas en el seruicio de Dios, y mas cargados de merecimientos: y alli es dõde el con mayor estudio nos arma el mas peligroso naufragio, donde nos vee mas llenos y fletados de riquezas Christianas. El soldado pues que sale a la batalla estremado de mucha bizarria, o a caso señalado cõ la diuisa real, clara cosa es, que su misma diuisa es la q̃ le haze la guerra, y la que le esta llamando los tiros, y aun mouiendo contra el todo el golpe de la batalla. Qual se dize del Rey Iosaphat quando entro como por soldado del Rey de Israel, que como entro en el campo adornado de las insignias reales sospecharon los enemigos que el fuesse el mismo Rey de Israel, y assi pretendieron todos impetuosamente dar en el. Pues assi has de pensar haze el demonio a las almas que el vee señaladas con la diuisa de Dios, vestidas de su librea, y adereçadas de la insignias de Iesu Christo Rey de los cielos. Aqui es donde acude el con toda su fuerça, y donde

1. Petri. 5. n u. 8. Compar.

Quãto mas vno se llega a Dios, mas tentado es del demonio. Chryf. ho. 1. ad pop.

Compar.

3. Reg. 22. nu. 92.

donde endereça ſus tiros pretendiẽdo alcançar ſu victoria. Está ſoberuio eſte enemigo del genero humano que no ſe cõtenta de rendir y auaſſallar almas ordinarias, ſino que ſe precia de tyrannizar a Dios la flor de ſu caſa y caualleria. Honraſe mucho de ſeruirſe de buenos, y deſdeñaſe de poner ſus ojos en lo que no es alto y leuantado, como lo ſiente el ſancto Iob, quando dize. Todo lo ſublime vee, el es el Rey ſobre todos los hijos de ſoberuia. Al fin es ſemejante a Pharaon, el qual no ſe contentaua conſeruirſe de ſus Gitanos en los lodos y adobes de ſus palacios, ſino que ſe preciaua de traer enlodada en ellos la nobleza de Iſrael. O quanto procura el demonio enlodar vna alma de las que en la cuenta de Dios ſon nobles y bien naſcidas. De aqui es lo que noto Chryſoſtomo muy aduertidamente del pregon de la eſtatua del Rey Nabuchodonoſor y ſu ſymphonia de tantas differencias de muſicas acordadas, y confuſas que alli ſe tocauan: que todo aquello eran aſtucias mañoſas eſtudiadas de la ſagacidad del demonio, para derribar en ſu adoracion al ſancto Daniel con ſus compañeros, de quien el tanto preciara ſeruirſe. Porque para los otros (dize el) ſegura eſtaua la adoracion, ſubditos ſuyos eran y ya ſolarie gos, aſsi no dudaua de ſu vaſſallaje. De aqui es tambien lo que el refiere de Eſtargirio monje, que antes de ſerlo quando era caualliero regalado ſeglar, comia delicadamẽte, y dormia en cama blãda, hollandoſe en todo muy corteſanamẽte como illuſtre que el era: no le moleſtaua el demonio, ni ſentia entonces los impulſos y acometimientos de ſus tentaciones, como deſpues que reformandoſe y dexando el mundo, hazia vida eſtrecha de monje. De lo qual como dieſſe cuenta al miſmo Chryſoſtomo, y aun ſe le querellaſſe, le reſpondio el muy diſcretamente diziendo. No te marauilles deſſo amigo Eſtargirio: porque la mudãça de tu vida te ha mudado al enemigo, haſta aqui aun no te ſentia entrado en el coſſo de ſus contiendas, por eſſo te oluidaua y no te acometia: mas agora como ya te ha viſto en el coſſo, ſeñalado con diuiſa al deſafio ha ſe aſido contigo abraços, y anſi anda la lucha.

Precia ſe el demonio tyrannizar a Dios la flor de ſu caſa. Iob. 41. nu. 25. Exodi. 1. nu. 11. & 5. nu. 4. Chryſ. ho. 4. ad pop. Daniel. 3. nu. 5. Simphonia de laeſtatua inuẽtó el demonio, para derribar a Daniel, &c.

Chryſ. lib. 2 de prouidẽ. ad Stag.

Sexta conſideracion. §. I.

Lucifer fue el q̃ rento al Señor.

LO ſexto deues conſiderar como eſte tẽtador q̃ aqui dize el Euangeliſta, era aquel grande official de las tentaciones y preſidente dellas, el Principe de los demonios Lucifer. Porque aunque ſea opinion de ſanctos, que ni eſte ni los que eſtã cõ el a ſu

el a su lado salgan aca a tentar a los hõbres: pero el de oy fue caso exceptado (a lo que se puede creer.) Porque a conquistar tanta virtud y fortaleza como la del Redemptor, no conuenia saliesse diablo que fuesse menor. Para tentarte a ti hermano mio q̃ eres flaco, no se pusiera el infierno en esse cuydado: bastara le embiar algun demonio chicuelo, y enano de los q̃ alla andã en risa entre los otros tentadores: y aũ esse te vẽciera. Mas a tomarse cõ Dios no auia de salir sino el mayor y mas primo official de las tẽtaciones. Y aun podemos imaginar (hablando aca a nuestra manera) q̃ antes que este saliesse, los otros demonios (que como espias corrian el campo del mundo en aquella era) recelãdose de la venida de Dios, le leuaron la nueua alla do el estaua retirado en su throno, de aquel nueuo hombre q̃ tan raro y estremado en toda virtud se auia descubierto, y que tanta guerra hazia a sus infiernos: y que assi por estas nueuas que tuuo del Redemptor acoto para si la empresa de su tentacion, no osando fialla de otra mano q̃ fuera menos artera y malicioſa que la suya, por no auenturalla. Lo qual parece quiso significar Sant Matthẽo diziendo. Llegose el tentador. Como quien dize. No salio a este cãpo otro demonio, sino el grande y excelente tentador. Mira pues aqui como ambas cortes la del cielo y la infernal sacan el dia de oy a desafio, cada qual dellas, su mayor Principe y capitan en quien tenian puesta toda su confiança. En el qual desafio el Principe de los infiernos queda vencido, y el de los cielos sale victorioso, quedando el campo por suyo. Esta victoria del dia de oy celebra el Propheta Isaias diziendo assi. En aquel dia visitara el Señor con su espada dura grande y fuerte sobre Leuiatan serpiente enroscada: y matara la ballena, que anda en el mar. Donde es de notar q̃ los ſieruos de Dios son las espadas afiladas con que el haze sus gentilezas en el mũdo y se señala en el. Pero de todas estas, la que se llama dura y azerada y de filos agudos fue su proprio hijo. La qual no salio, ni fluo a cosas grandes y a los casos de honor, en q̃ Dios quiso mas señalarse: qual fue el de Pharaon, y otros assi que el Señor hizo por medio deste su braço, o espada de su valeroso Hijo, como en sus lugares lo noto la sancta escriptura. Pues con esta escogida espada en la mano, dize Isaias que salio el dia de oy al desierto el omnipotente Dios a visitar este fiero enemigo, y a vencelle. Y perſuade se bien que hable a la letra desta salida de oy por otra lecion que dize aqui. En aquel dia guiara el Señor su espada sancta

Proporciona se el tentador, con las fuerças del tentado.

Isaiæ 27. nu. 1.

Christo fue espada afilada y de filos agudos Exodi.

y fuerte ſobre el dragon, vſando del proprio termino del Euangeliſta que dize. Fue guiado Ieſus del Spiritu ſancto al deſierto.

El demonio, llamado Leuiatã, ſerpiente, vecte tortuoſo, y porque.

Lo ſegundo es tambien aqui de notar, que llama al demonio, Leuiatan, ſerpiente, y vecte tortuoſo: los quales ſon epithetos declaradores de ſu malicioſa condicion. Porque Leuiatan, quiere dezir ſierpe que abraça conſigo. Es pues ſierpe, por las aſtucias y ſerpentinas mañas que tiene en ſus tentaciones. Es abraçadora, por aquel eſtrecho y apretado abraço que da a los engañados, abraçandolos conſigo y encorporandoſe los en ſi. Por cuya razon tambien ſe llama (vecte) que quiere dezir cerradura, o cerrojo: porque los que coge vna vez a ſu mano procura encerrallos tras ſu llaue, poniẽdolos muy a recaudo: para inſiuy lles ſu ponçoña mas a ſu ſaluo. Lo qual ſignifico el Señor quando por Sant Lucas le comparo al armado fuerte, que guarda ſu caſtillo procurando poſſeelle pacificamente. Donde aun es de notar que en lugar deſta palabra (cerrojo) otros leen aqui otra que quiere dezir (culebra fugitiua) que no le quadra al demonio menos que la ya dicha. Porque eſte miſerable dragon fue entre todas las criaturas el primer apoſtata rebelado que hizo huyda de Dios: por donde el es el principe de los fugitiuos y amontados de la vandera del cielo. Y aun tambien no le quadra poco el nombre de fugitiuo. por eſta affrentoſa huyda que oy hizo ſaliendo del Redemptor, vencido y affrentado de ſu reſiſtencia. De la qual ſe puede entender lo que dixo el Propheta Habacuc. Salio el demonio delante de ſus pies: detuuo ſe (eſto es paſmado de puro confuſo) y midio la tierra. De mas deſto tambien ſe llama ſerpiente tortuoſa y colubreada, porque en ſus tentaciones no ſuele guiar derecho, ſino torcidamente haziendo varios y deſconcertados amagos: vnas vezes amagando donde no tira, otras tirando dõde no amaga, para que por eſta via antes aya hecho ſu tiro que el tentado ſe pueda auer apercebido. Pues a eſta fiera ſierpe dize Iſaias, que el dia de oy la mato Dios con ſu valeroſa eſpada en el deſierto. Y no dize eſto, porque alli le mataſſe, pues es el incapaz de morir: ſino porq̃ no ay otra muerte para el demonio, como es hallarſe vencido en ſu tentacion. Aqui es donde el agoniza y vaſquea, haziendo anſioſos viſages. Y tambien dize que le mato porque le echo del palenque vencido con ſumma affrenta y corrimiẽto de lãte de los viſtores del deſafio, que erã los Angeles, y demonios, dexandole alli tan cargado, que ya ni es ni vale para poder pedir campo,

Lucæ. 11. nu. 21.

El demonio, es dicho culebra fugitiua, y porq̃.

Habac. 3. nu. 5.

Muerte para el demonio, ſer vencido en ſu tentacion.

campo, ni hazelle con las almas honradas. Assi como el rendido vna vez en palenque, que ya tuuo su cabeça subjecta al enemigo, a merced de su espada: y despues por algun acaecimiento queda con la vida, que aunque queda con ella alli en el palēque se reputa por muerto: pues queda alli acabada su honra, y el sepultado a los casos de honor: assi tambien podemos dezir que oy murio el demonio en el desierto pues alli dexo a los pies del Redemptor muerta la honra en su couardia. Y aun fue tal este caso, que alcança el ser el vencido a todo el infierno, pues vencido su capitan y el fortissimo dellos por el Redemptor todos los demonios quedaron medrosos: como lo quedaron los Philisteos, quando vieron a Golias el fortissimo suyo vencido del buen Dauid.

Compar. Como se dize, morir el demonio.

Vencido el demonio por Chro, quedo el infierno vēcido.

1. Reg. 17. nu. 51.

Quāto mayor el tentador, tāto mas calificada la victoria

2. Reg. 17. nu. 4.

§. II.

¶Tambien deues aqui considerar, como a tanto extremo de virtud como la de Christo, no se deuia tentador que no fuera el mayor de todos: so pena que dando se le menor el eterno Padre, le defraudara grā parte de su victoria: pues todo lo que el enemigo fuera menor, fuera ella menos calificada. Clara cosa es q̄ quanto mas crescido es el valor del vencido, tāto mas hōroso es el triūpho en el vencedor. Por dōde para calificar la victoria de Dauid, que alcanço de Golias, noto la Escriptura sancta, la calidad del Philisteo, la disforme quantidad de su cuerpo, su esfuerço y valeroso brio, sus armas y lança monstruosa, con que salio al desafio: porque todo esso fue lo que hizo mas illustre al mismo Dauid en su vencimiento. Pues ves aqui, hermano mio, la razon porque el Señor suele crescer los campos y desafios a los muy queridos y priuados suyos. No lo haze el assi por hazerles agrauio: sino antes porque viniendoles el campo ajustado a sus fuerças, y no quedando ninguna parte dellas holgada, ni ociosa de su empleo, al cabo de la tentacion, todo venga a ser de vn ygual, y todo muy crescido, fuerças y victoria. Como el padre bien considerado que tiene muchos hijos desiguales en fuerças, que a cada vno reparte la empresa conforme a su talento: y al que siente que le tiene mayor le pone en mayores difficultades, para que gane mas honra: assi el Padre celestial codicioso de la honra y todo bien de sus hijos, que somos nosotros, nos reparte los campos de las tētaciones de la manera que mas nos pueden ser honrosas. Por donde si el vee en sus criaturas algunas fuerças de precio, no las cōsiē te estar holgazanas, ni sin dalles su empleo, tan cuydadoso desto,

Porq̄ Dios nos crescelos cāpos.

Compar.

Dios a cada vno da la tentaciō, cōforme a sus fuerças.

que quando para ello le faltaſſen demonios, buſcara ſus Angeles que ſe las exerciten, como hizo en el caſo del Patriarcha Iacob

Geneſ. 32. nu. 24.

De donde entenderas, que quando el nos açoma, o nos embiza alguna cruel tentacion, no lo haze por ſer el cruel, ſino antes por el grande amor que nos tiene: y aſsi da el ſu deſcargo cerca deſto diziendo por el Sancto Iob. Si yo deſpertare al demonio (contra alguno) no lo hare por ſer yo cruel. Como ſi dixeſſe, ſino porque ſoy padre honroſo y amigo de dar a mis hijos empreſas de lauros auentajados Y eſto es en effecto lo q̃ del dixo el Sabio. Dio fuerte contienda a ſu ſieruo Iacob para que la vencieſſe. Pues porque el hijo adoptiuo no ſe quexaſſe quando ſe vieſſe en las tentaciones, ni penſaſſe otra coſa de Dios que lo dicho: determina oy el miſmo Dios ſacar a campo con el demonio al proprio hijo ſuyo natural, naſcido de ſus entrañas, para que fueſſe tentado del. No ſale pues a ſer vencido ſino a ſer tentado. Sale a honrar las tentaciones: a darles authoridad y abono, tomandolas en ſu propria perſona, ſeñalandoſe a ſi miſmo por capitan de los tentados y no vencidos, y a los que aſsi lo fueren por de la quadrilla de hijos de Dios. De donde entenderas euidentemente, que aquien Dios da tentaciones, ſe le eſta dando por padre, moſtrando en eſto que cuyda del como ya de ſu hijo. Como aun lo ſignifico el Apoſtol diziendo aſsi a los Hebreos. Penſad que como a hijos ſe os offrece el Señor quando os da trabajos. Porque veamos, que hijo ay a quien ſu padre no le caſtigue? Y ſi a caſo os hallays ſin ellos eſentos de tentacion (que es el comũ trato de hijos) ſeñal es que ſoys adulterinos, y no hijos ſuyos. ¶ Pues eſte es el dia en que el Padre celeſtial, con eſta tentacion de ſu Hijo como con añagaça cõbida a los hombres a lo que antes aborreſcian, haziendo en el las tentaciones guſtoſas y deſſeables, y que por el miſmo caſo tuvieſſen pretenſores que con ruegos importunos las pidieſſen a Dios, como lo ſignifico el Propheta diziendo. Enarbolara el Señor la vandera, eſto es, de ſu hijo, y las gentes le ſupplicaran. De aqui pues naſcio que luego vuo en la Igleſia perſonas animoſas, que acogidas a eſta vandera y açoradas del exemplo del Redemptor, pidieron a Dios deſafios de ſangre con tanto denuedo, que los que antes por ventura temblarán de vna ſingular tentacion, deſpues las pedian muchas y atropelladas, y alentando ſe a ellas las llamauan diziendo aquella razon de Iſaias. Congregaos (tentaciones) amontonaos, venid a tropeles, que ſereys vencidas.

Iob. 41. nu. 1.

Sapiẽ. 10. nu. 12.

El hijo de Dios natural es tentado, porq̃ el adoptiuo ſiẽdolo, no ſe quexe.

Salio el Señor a ſer tẽtado por honrar las tentaciones.

Endar dios tentaciones ſe deſcubre por padre.

Hebr. 12. nu. 7. & 8.

Tentaciones en la de Chriſto, ſe hizieró guſtoſas y deſſeables.

Iſaiæ. 1. n. 10. & 12

Iſaiæ. 8. num. 9.

Con-

Confortaos pues y apercebios, que vencidas sereys: porque ya Dios esta con nosotros. Pero es mucho de notar aqui, que assi como a los mas fuertes pone el Señor en mayores aprietos para q̃ den muestra de sus valerosas fuerças: assi a los que menos pueden les suele baxar el campo, dandose le medido al niuel delas suyas, para que no sea mas el enemigo, de lo que ellas fueren. Lo qual haze assi el piadoso Señor, porque es tan leal repartidor de sus campos (como dixo el Apostol) que no consiente desigualdad, ni desproporcion entre los spirituales combatientes. Lo qual en tanto es verdad, que si a caso siente a los suyos enflaquecidos en fuerças por algun accidente, por el mismo caso pone desmayo enel enemigo, o a ellos les suspende el encuentro hasta que siendo conualescidos se hallen para pelear. Como (en symbolo desto) lo hizo con su pueblo, quando por entrar en la tierra de promission rezien herido de la fresca circuncision (que passado ya el Iordan les mando hazer) no se hallo para poder pelear: que primero le desmayo el campo de los enemigos, y les desato los coraçones, con el assombro del milagroso passo, haziendolos inhabiles para lo mismo, hasta que su pueblo recobrasse sus fuerças. Pues de la misma manera deues entender, que quando el varon spiritual se halla enflaquecido de fuerças, tiene el Señor sus mañas para dilatalle el campo, agora sea suspendiendo el vando a la tentacion, agora desaplazandole el enemigo, hasta que su soldado recobre sus fuerças perdidas, o debilitadas, para poder auenirse con el. Demas y allende que en este caso de tentacion no ay flaqueza que lo sea, saluo la que affectadamente quisiere serlo. Porque proueydo esta de la infinita misericordia de Dios, que no aya ninguno por mas q̃ la tentacion le apriete, que por lo menos no pueda escaparse della huyendo: y a quien Dios para esto no le de muy presta su ayuda, como se prueua claro en aq̃lla muger del Apocalypsi, pues a malas penas la vuo acometido el dragon quando luego alli le fueron dadas alas puntuales para valerse y librarse del, como en effecto lo hizo. De lo qual se cõcluye a la letra, q̃ no ay alma tentada por flaca y mugeril q̃ sea, que al pũto luego no se halle con alas dadas de Dios, para escaparse y valerse, si ella quisiere. Pues siendo esto assi, gran mal es por cierto, hermano mio, que no aya tentacion, ni demonio que se tome cõtigo, que ya no te vença y te huelle, pues ninguna es mayor que tus fuerças. Ca no te vencen porque sean ellas mayores, sino por

Dios sube, o baxa el campo conforme a las fuerças.

1. Cor. 10. nu. 13.

Iosue. 5. nu. 1.

No ay quié por falta d fuerças desmaye en la tentacion.

Apoca. 12. nu. 14.

Tentaciones, porq̃ nos vencẽ.

que tu floxedad y couardia te ha hecho menor que las menores

1.Reg.26. nu.7.

dellas, y a ellas ha ya hecho atreuidas contra ti. Assi como el descuydado sueño de Saul hazia atreuido a Dauid, y le subjectaua a sus mofas quando la lança y el frasco: assi tu sueño y floxedad es tanta, que te haze atreuido al demonio, y a ti subjecto a las suyas.

Basilio.

De adonde es, que qualquiera peccado y tentacion ya es grande para ti, pues qualquiera te vence y sobrepuja Porque como dize el gran Basilio, no se deuen medir los peccados y tẽtaciones por lo mucho o poco que ellos son, sino por lo mucho o poco que vencen, o son vencidas de los tentados, como tambien al luchador no le juzgamos en la palestra por las fuerças que el tiene, sino por la victoria que pierde o gana en su lucha. Sabida cosa es quan desproporcionadas fuerças tiene el Leon a las del hombre,

Compar.

1.Reg.17. nu.35.

y quanto mayores que el, pero para Dauid no eran muchas: pues con las suyas menores y mas mañosas, le vencia y desquixaraua el. Y por la misma razon el Gigante fue poco para el, pues

Iglesia, en su principio robusta.

tambien le vencio con su honda. Conforme a lo qual podras aqui echar de ver, quan fuerte y robusta fue la Iglesia en sus principios, y quan exercitada en sus fuerças, pues para ella entonces ninguna tentacion ni demonio era grande. Assi eran tan diestros en la milicia Christiana aquellos primeros soldados de Dios, que no temian asirse a braços con tentaciones y demonios, que en su tanto y por el grande exceso de su fuerça podian reputarse por gigãtes y leones, y despedaçallos. Estos valerosos capitanes fueron, hermano mio, los que antiguamente dieron illustre nombre a la Iglesia, y la hizieron glorioſa con sus victorias.

Isaiæ.49. nu.18.

Assi la combida Isaias a que põga los ojos en si, y se vea y se goze de verse adornada de tanta nobleza y caualleria. Alça tus ojos (le dize) y mira en contorno de ti, y veras te poblada de varones illustres: los quales todos han venido a darte honra y autoridad. Viuo yo, (dize el Señor) que de todos estos has de ser vestida y adornada, como de vn precioso ornamento. O siglo dorado, o era dichosa, en la qual el resplãdor de tanta nobleza y hazañosas victorias assi adornauan la Iglesia, que en testimonio de sus valiẽtes, a cada passo y por todas partes se mostrauã los braços cortados de los vnos, los pies decepados de los otros, de vnos los pechos y coraçones abiertos baheando esfuerços Christianos, de otros las cabeças degolladas a solas y sin lision de la fe, que alla mas adentro se quedaua en el alma, sana y no herida de la espada. Estos pues

Toldo de la Iglesia primitiua, qual era.

eran

eran los adereços y atauios que adornauan la Iglesia en su nascimiento. Estos eran los tapices, y preciosos doseles, que colgauan della, quando a cada passo remanecian en ella vnos innumerables Sansones, y Banaias, matando leones con sus proprias manos, y otros tantos Dauides degollando estos infernales gigantes. O quan quebrada y quan cayda esta oy la fuerça de la Iglesia, y en quanta flaqueza auemos ya dado sus combatientes. Ya no ay virtud en ella que pida campos glorioſos, ni para quien sean demonios auentajados, pues a penas ay el dia de oy Christiano que no se vença de los menores. Porque dime agora hermano mio que demonio, o que tẽtacion te acometio hasta oy, que no te aya vẽcido? Ya no es menester el infierno se desuele en embiar sus gigantes, pues bastan para nosotros los menores demonios, que por ser para menos, andan alla en nota en sus camaradas. Pero a caso me diras, que aunque los demonios respecto de si mismos, vnos a otros se vençan en fuerças: mas que respecto del hõbre todos ellos lo son de mayores, conforme a aquello que dixo el sancto Iob. No ay poderio en la tierra que se pueda comparar con el, &c. Verdad es lo que dizes: mas tambien lo es, que el piadoso Dios que es el que aplaza los campos, no los permite salir a ellos, menos que a fuerça tassada, y a espada medida aplicandose la el por su mano, como dize el mismo Iob. Segũ lo qual, ya vees quan poco vale tu escusa, pues sales al palenque medido con el, tu braço al suyo, y su espada a la tuya: y mas que el sale sin padrino de esfuerço, y tu lleuas cõtigo al mismo Spiritu de Dios, que te saca y va apadrinando en la tentacion.

1. Reg. 17. num 14. Iudic. 14. num. 6. 2. Reg. 23. num. 20.

Fuerça de la Iglesia, enflaqueci... el dia de oy.

Iob. 41. nu. 24.

Iob. 40. num. 14.

§. III.

¶Considera tambien aqui como despues de auer mirado y remirado este enemigo al Redemptor, y passeadole con atentissimos ojos (como ya diximos) para mejor acometelle: al fin salio con vn disparate, combidandole a piedras. A piedras le combida, y con plato de guijarros puesto delante le pretende mouer el apetito para hazelle caer. Donde deues creer firmissimamẽte, que el se turbo y se corto, viendose delante de tanta magestad como la de Christo, y que assi esta vez no acerto a hazer su officio de tentar. Assi lo celebra con grande encarecimiẽto y lo põdera por cosa muy de notar Sant Pedro Chrysologo en vn sermõ que hizo del ayuno y tentacion del Señor, diziendo. Diablo miserable quieres ser malo y no puedes, desseas tentar, y no sabes.

Turbose el demonio de verse ante el señor.

Petr. Chrysologus.

Al hambriento no deuias offrecelle duras piedras, ſino manjares blandos y regalados. La hambre no ſe ſatisfaze con aſperezas, ſi no con blanduras. Con piedras combidas al hijo de Dios? Plato es eſſe con q̃ no ſolo no podias tu engañarle a el: mas ni aun tampoco engañaras a qualquiera que fuera hijo de hombre. Conoce pues, o tẽtador, que en la preſencia de Chriſto han perecido tus artes. Haſta aqui ſon palabras de Sãt Pedro Chryſologo. Como el ruſtico entonado, que en ſu caſa y entre los ſuyos ſabe dezir ſus preſumidas razones, que ſiendo deſpues embiado de ſu concejo a la corte ſobre negocios, le vemos que atajado delante del Rey no acierta a hablar, ni dize razon acabada, ni que no ſea primero engullida mil vezes de ſu turbacion: pues aſsi el demonio aunque era el bachiller de ſu aldea a quien en la ſerpiente (como noto la Eſcriptura) ſe le dio la ſuprema borla de la malicia, y el que entre los ſuyos (eſto es los puros hombres) ſabia dezir ſus razones, y hazer muy entero el officio de tẽtador. Mas como el dia de oy ſaliẽdo de ſus rincones ſe hallo en la preſencia de Dios fue tanto lo que alli ſe atajo, que no ſupo dezir ſino diſparates. Finalmente como el cauallero en alguna manera dieſtro, que en ſeco y con ſus yguales corre bien ſu lança ſin hazer deſuio: pero ſi a caſo juſta con el mantenedor de la fama, a quien reconoce mucha ventaja, pueſto en la carrera al punto ſe acouarda, y aſsi le tiembla la mano, y aun la barba de verſe con quien lo ha, que en vez de guiar ſu lança derecha, la corre mẽtida y al reues: bien aſsi el demonio como el dia de oy ſe vio en juſta con el mantenedor de los cielos, aſsi ſe perdio en la carrera q̃ guio ſu lança mẽtida, y en vez de dar en mãjares, y en alguna regalada comida pa mouer a comer al Redemptor, dio eõ ella al traues en piedras y cantos.

Compar.

Geneſ. 3. nu. 1.

Compar.

Septima conſideracion.

LO ſeptimo conſidera aqui, como aunque le dize que de las piedras haga panes, no le añade diziendo que coma, ni que ſatisfaga ſu hambre con el pan que hiziere: ſino que ſolo procura ponelle la occaſion a los ojos, fiado de que ella por ſi haria effecto. Sabe pues muy bien el demonio quanta fuerça tiene la occaſion (qualquiera que ella ſea) y que pueſta vna vez a los ojos, dende alli haze golpe al alma, la bambanea, y aun muchas vezes la derriba del todo. Por cuya razon temiendoſe della oraua el real Propheta diziẽdo al Señor. Apartad mis ojos no vean ellos

Occaſion, quan poderoſa es, aun por ſi ſola.

Pſalm. 118. nu. 37.

ellos la vanidad, como quien mucho se temia y recelaua de la occasion. Con esta loa echo Dios el sello a los tantos abonos del Sancto Iob, quando dixo del al demonio. Por ventura has considerado a mi siruo Iob, que no ay otro como el en la tierra, hõbre sencillo, recto, y q̃ teme a Dios, y se aparta del mal? esto es, que euita occasiones. Y de aqui es lo que dize el, que hizo assiento cõ sus ojos, de que no le mirassen a la donzella en el rostro, medroso de caer a manos de tan fuerte enemigo. Donde se deue mucho notar lo que diuinamẽte pondera Chrysostomo, esto es, quãmas fuerte demonio sea para el hombre la muger que el demonio. Pues el Sancto Iob, con atreuerse a tomar con el, y a llenar sus golpes firme y entero: no se atreuia a tomar con la vista de la muger. Al fin es tan brauo enemigo este, que por esso el Señor puso pena no menos que de culpa mortal a aquel hombre q̃ mal mirasse la muger agena. Lo qual hizo el sapientissimamẽte para aliuiarnos desta fortissima tentacion: ordenando por esta via, se eche primero el enemigo de casa (quando aun es facil) antes que tomando fuerça en la vista, se nos haga inuencible. Y si esto te parece flaqueza, y que es huyr el rostro al enemigo, a esso te respõdo que es gran cordura escusar el encuentro, donde huyendo se alcança victoria, y se te da la corona. A lo mismo va tambien lo que este sancto dezia de si, que se recataua de mirar a la rueda del Sol en su esphera: y a la Luna quando estaua hermoseada de su lleno. Lo qual hazia el bendito Iob, porque sabia que la belleza y hermosura destos astros auia sido occasion a muchos de sus vezinos de ser idolatras, y que los auian adorado por dioses. Donde no deues tu poco notar (en odio de la occasion) q̃ con tener este Sancto varon tan claro y reuelado conocimiẽto de Dios) y saber que el Sol y la Luna eran criaturas: con todo esso aun se temia de su vista, por auer sido a otros occasion de caer. ¶ Pues si estos dos tan perfectos y acabados varones y tan amigos de Dios tanto temian la occasion y se recelauan della, q̃ aun no osauan dalle sus ojos, q̃ podre yo dezir de aq̃llos hombres tan atreuidos è inconsiderados, q̃ siẽdo de suyo tan caybles y deleznables ellos mismos por su volũtad se offrecen a ellas, y aun las buscã a vezes quando estã mas en todo el lleno de su hermosura? Engañas te por cierto hermano mio, y mucho te engañas (digo otra vez) si andando tu naufragãdo entre occasiones, ya dãdo en vnas y a en otras, te prometes algũ seguro para tu cõsciencia. O quãtas vezes auemos visto vn

Iob. 1. num. 8.

Iob. 31. nu. 1.

Chrys. sermo. in Ioseph, de cõtinentia.

Mas fuerte es la muger para el hõbre que el demonio.

Matth. 5.

Iob. 31. nu. 26.

Entre occasiones poco seguro.

ſto vn firme propoſito de no peccar, poſſeydo ya de muchos años, reiterado y fortalecido con nueuos actos de cada dia, auerſe arruynado y enflaquecido a ſola vna viſta de la occaſion! O quantas vezes ſola vna viſta de vna muger, y aun eſſa no buſcada ſino offrecida de lance, ha derribado la entereza de vn hombre, que ha propueſto mil vezes conſigo miſmo, y concertado con Dios antes morir que peccar! O quantas vezes ſolo vn golpe de occaſion ha ſumido y echado a hondo todas quantas riquezas de ayunos, oraciones, y moſnas, y otros ſanctos exercicios vna alma tuuo recogidas y apañadas por el diſcurſo de toda vna vida! Quien duda pues que el Rey Dauid el dia de ſu corredor ſalio a el ſu alma enriqcida de bienes, fauorecida de Dios, y llena de propoſitos ſanctos: y que por ventura la noche antes ſe auia fortalezido en ellos, y viſto algunas diuinas reuelaciones? Pues ya vees hermano mio lo que le ſuccedio a ſola vna viſta de vna muger: y lo que (eſtando el en eſte punto que digo) pudo con el aquel cebo pueſto delante: pues luego aſsi le atropello la razon, que cerrando los ojos a todo lo dicho, y al miſmo Dios que auenturaua, ſolamente los abrio a Betſabe. Por donde deſpues que Chryſoſtomo ha encarecido mucho la ſanctidad y perfection deſte Rey, dize aſsi. Pues eſte tan gran varon no hizo mas que abrir ſus ojos en vano, y al punto recibio en ellos la ſaeta de Satanas. Oyan eſto (dize mas) aquellos que entienden en mirar curioſamente mugeres, y ſe entretienen en ſus ſeraos diziendo falſamente, que no los offende ſu viſta. Y mas, que Dauid no vio muger deshoneſta, ni oyo palabras obſcenas y regaladas, como eſtos las oyen, y aũ ſiendo tan flacos que de ſolo el meneo de la muger ſe ablãdã. Haſta aqui es de Chryſoſtomo. Con el qual concuerda el Sabio diziendo. Muchos ha auido que viẽdo la hermoſura dela muger agena, y admirãdoſe della, hã venido a caer, y a ſer reprobados de Dios. Por cuya razõ no permite alli el miſmo Sabio el aſsiẽto cabe ella, ni el recoſtarſe ſobre ſu codo o regaço en ninguna manera. Ni q̃ te brinde, o la brindes en los cõbites: tomando aſsi del todo el paſſo a eſta tan peligroſa occaſion y atajãdo los arcaduzes, por donde podria correr ſu veneno. Y al miſmo propoſito haze lo que mas dize. En ninguna manera alterques con la muger ſobre el vino, porque con eſſos juegos y melindres no ſe te venga poco a poco a ablandar el coraçon, y a inclinarſete hazia ella.

Quan peligroſa es, la viſta d vna muger.

2. Reg. 11. nu. 2.

Chryſoſto. ho. 1. ſup. Pſalm. 50.

Eccli. 9. nu. 9.

Conuerſacion de muger agena, peligroſa.

¶ Y aun deues aqui notar que aunque todas eſtas occaſiones ſean

sean peligrosas, pero mucho mas lo es la de aquella muger que anda ya en opinion, de que haze rostro a muchos. Porque esta ya es tauerna con pendon, que esta llamando combidados, y al descuydado muchas vezes le pone cuydado de lo que no se acordaua: como el que no se acuerda de beuer, que solo de ver el pendon se le antoja la vez. Por donde dixo el Sabio. A la muger que tiene muchos amores: no la mires, que caeras en sus lazos. Y aun tambien la hermosa donzella suele ser mas peligrosa ocasion que la que no lo es, y assi su vista se deue mas euitar, como lo aconseja el mismo Sabio diziendo. No mires a la virgen porque no seas escandalizado en su hermosura. De lo qual entenderas claramente, que en tanto que tu andas entre estas occasiones peligrosas, o otras qualesquiera que sean, no puedes ni aun deues fiarte de tus propositos sanctos, sino tenerte por dicho q̃ no ay seguridad de conciencia, doquiera que ay occasion mortal. Y aunq̃ todas ellas nos sean peligrosas (como ya has visto) sin comparacion lo son mas, y como tales deuen ser mas huydas de nosotros las que ya vna vez nos han tenido rendidos, y subjectos a su dominio. Porque estas no solamente nos hazen fuerça de occasion, sino tambien de vna cierta tyrannia de su antigua possession, con que nos hallã mas blandos, y rendibles a su vassallaje, y menos poderosos a resistillas. Por cuya razon mandaua nuestro Dios por Isaias a los que auian sido idolatras de su pueblo. Contaminaras las laminas, y reliquias de plata de los dioses que adorasse vna vez, y la guarnicion y vestidura de oro. Y assi lo esparziras haziendo ascos dello como que fuessen menstruos de suzia muger. Y en el Deuteronomio mandaua que el oro y reliquias que antes auian adorado por Dios en forma de Idolo, le tuuiessen por vasura y suziedad: y como a tal lo echassen al muradal. Dõde es mucho de considerar que no se contenta el Señor (en el proposito dicho) con mandar se deshaga el diosezillo vna vez adorado, ni con que se le mude la hechura primera en otra nueua y licita forma: ni permite que el oro, o plata de sus reliquias se aproueche de alguna manera, haziendose del alguna pieça de seruicio: o que siquiera se quede en casa hecho pasta, para el empeño: sino que cõ abor recimiento y enemistad se queme y se arroje todo a los muradales. Lo qual por cierto con muy conuenible razon mando el Señor se hiziesse assi: como quien se temia de la fuerça, que siempre tiene la occasion de retentar al vna vez posseydo: aunque sea

Compar. Eccli. 9. nu. 3.

Eccli. 9. nu. 5.

Que occasiones, han de ser mas huydas.

Isaiæ. 30. nu. 22.

Deuter. 7. nu. 26.

occasion

Occaſion, aunque ſea mudada y hecha reliquias, retienta.

occaſion ya deshecha mudada en bien, y aun hecha reliquias. Sabia muy bien el Señor, que ſi ſu Mageſtad permitiera que aquel oro, o plata (quedandoſe en caſa de ſu adorador) ſe hiziera taça, o ſalero, o joya de oro, o paſta que ociosa eſtuuiera en el arca? que vna vez que otra, o beuiendo por ella, o trayendola al cuello, o tratandola en las manos, o quiça abriendo el arca y viendola en ella deſapercebido, ſe acordara ſu dueño de lo q̄ antes auia ſido, y de ſu primera hechura y ſe le repreſentaran a caſo los cōtentos que tuuo en ſu adoracion ya oluidada: y aſsi le retentara de nueuo el antojo de boluerle a adorar. Por eſſo pues māda que las reliquias ſe quemen, y ſe echen de caſa, condenadas a muradales y deſtierro preciſo. ¶ De lo qual ſe cōcluye vn poderoſo argumento para prouar (hermano mio) q̄ no te baſta en eſte caſo mudar la intencion, ni refirmar el propoſito de no offender mas a Dios: para aſſegurar tu cōſciencia, ſino que de todo en todo has de lançar de ti la occaſion peligroſa: mayormente quando ha ſido occaſion anexa y de muchos dias. Porque como eſta tenga ya el coraçon blando, y la ſenſualidad amollentada al deleyte, es coſa cierta, que no ay propoſito por conſtante y varonil que ſea, que pueſto a ſus ojos no peligre, o en todo, o en parte. Aſsi como ſi vn hōbre que fueſſe hecho de cera, eſtando pueſto a la lumbre, procuraſſe no derretirſe, y para eſto hizieſſe pies y tomaſſe teſon es coſa cierta que a viſtas ojos porfiaria lo impoſsible, y q̄ todo ſeria vno, eſtar porfiando a no derretirſe, y eſtarſe derritiendo: aſsi lo es tambien (hablando moralmente) que vna voluntad ya ablandada y hecha de cera, y vna ſenſualidad amollentada al deleyte por muchos años le baſte ningun propoſito para que pueſta al fuego de ſu occaſion, no ſe derrita y ſe regale. ¶ Por donde ſuele acaecer a los que andan trebejando en eſtas peligroſas porfias, que al miſmo punto que eſtan forcejando conſigo, tomando el teſon para no ablandarſe, ſe eſtan actualmēte ablandando, y apoco rato ſe vienen a dar de paz y a manos atadas, a la miſma occaſion primero reſiſtida. Ninguno pues deue fiarſe de ſus propoſitos en eſte caſo, por mas q̄ ſu coraçon le aſſegure y de palabra de no hazer vileza. Pues ſabe eſte tal que la miſma le ha dado otras vezes muchas, y pocas, o ninguna ſe la ha mantenido. O quanto yerra aquel que en eſte caſo cree a ſi miſmo, y toma palabra de ſu deſleal coraçō, pues es el el traydor que le mete en eſtos ruydos, el que ſe los arma y ſe los inuenta, y el proprio intereſſado en ſu con-

Compar.

No ay que fiarſe nadie d̄ ſu coraçon, para perſeuerar en la occaſion del peccado.

contento. Pues no creas tu hermano mio a tu coraçon por mas que en esta parte te assegure, so pena que al cabo te hallaras nescio y engañado del a tu confusion: como lo sintio el Sabio quãdo dixo. El que confia en su coraçon (esto es puesto en occasion) nescio es: mas el que anda con auiso y sabiamente, sera saluo. Donde llamando nescio al confiado de occasion, y que cree a su coraçon en ella, en effecto es desauzialle de la vida eterna, y darle por condenado, como a hombre que ama su mismo peligro, atento que este titulo de nescio le suele dar la Escriptura a los que se condenan como le dio a aquel rico del Euangelio, que acostandose sano y bueno, por sus peccados amanecio en el infierno. Mas ay dolor, que porque son personas sin numero las que viuen a este peligro, y acaban las vidas desdichadamente pegadas a sus occasiones, por esso dize en otro lugar la misma Escriptura. Infinito es el numero de los nescios.

Prouer. 28 num. 26.

Lucæ. 12. num. 20. Nescio, titulo deuido al q̃ se condena. Eccleſiaſtes. 1.

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo considera, como lo que principalmente pretendia el demonio en esta su tentacion, era aueriguar, si Iesu Christo nuestro Redemptor era natural hijo de Dios. Porque como las cosas que cerca del auian acaecido, eran tan varias y dudosas de vn solo fin: las vnas manifestandole por Dios, y las otras por hõbre: assi tambien andaua el vario y dudoso en su credito, inquieto y herido de varias sospechas. Assi le tento pidiẽdole este milagro, pareciendole que del termino con que le hiziesse, resultaria la claridad de lo que el pretẽdia resoluerse. Porque si le hiziesse mandando con autoridad y brio de Dios, entenderia que era Dios verdadero, y si con sumissa y humilde oraciõ como los otros sanctos, entenderia que era puro hombre como vno dellos. Mas en este succesſo pretendio tambien de camino hazerle desmandar en la gula, para que alomenos se leuantasse de retorno hecho si quiera vn peccado de gula, de vna persona tan sancta y templada como era el hijo de Dios. Donde deues notar de camino como es proprio officio del demonio estoruar los ayunos y todas las otras obras de virtud, y por el contrario dar rienda a la gula, y ayudar a todo vicio y offensa de Dios. El es hermano mio el que te quita el ayuno de las manos, y te offrece el plato. El es el que te quita la disciplina y te offrece el regalo. Pero es tan astuto este mañoso enemigo, que no via de solo este medio en sus

El fin de tẽtar el demonio a Chriſto fue saber, si era Dios.

Fin segundario.

Proprio officio del demonio, atajar virtudes, y offrecer relaxaciones.

El demonio, tienta con exceſſiuas penitencias, para mancar en el ſeruicio d Dios. 1. Reg. 14. nu. 31.

en ſus tentaciones: antes a ratos ſe trueca, y mudãdo biſiesto, nos tienta por otra contraria manera, qual es quietar el plato precisamente neceſſario a la naturaleza, dando nos ñudo a la garganta con algun vano eſcrupulo, para que paſſando los bocados, contados, nos venga deſpues a mancar y hazer inhabiles para el ſeruicio de Dios: o para que viniendo de vn eſtremo a otro demos en alguna illicita relaxaciõ, qual acaecio a los ſoldados de Saul cierta vez, que apretando los el con demaſiada abſtinencia, vinieron deſpues a comer carne con ſangre, coſa tan prohibida entõces de Dios. A todas manos pues haze el demonio, a los vnos poniẽdo les el plato doblado para hazerles dar en gula: y a los otros quitãdoles el neceſſario, o ya tambien el juſto ſueño cõ otros moderados aliuios pedidos d la pura neceſsidad, y eſſo para hazerles dar en el inconueniente dicho. Pero con todo eſſo ſu mas ordinaria manera de tentar es ayudãdo a lá gula, y a otros regalos illicitos, con que nos haze offender al Señor. En el qual miniſterio deues notar no le faltan pages y miniſtros de quien el dia de oy ſe aprouecche.

Miniſtros del demonio, los que ſolicitan a los peccados.

Eſtos ſon aquellos malos Chriſtianos que no ſe contẽtan con offender ellos a Dios, ſino cõ mouer y ſolicitar a otros a que hagan lo miſmo. O almas deſalmadas las q̃ aſsi viuen de ayudar al demonio, inquietando conſciencias agenas. Cuyo infernal trato no es otro, ſino deſpertar a los vnos para q̃ pequen, y a los otros (que eſtan ya deſpiertos) dar les el empellon de ſu mal conſejo, o ayuda offrecida para que acaben lo començado, dolencia tan general que todo el mundo trae cundido. Ya no ay ciudad ni pueblo grande, ni aun aldea pequeña de muy contados vezinos, que no eſte llena deſtos infernales miniſtros. Sõ pues eſtos muy parecidos a la artificioſa eſpada del capitan Ioab, q̃ ella de ſuyo ſe le facilitaua, occaſionandole al golpe. Aſsi eſtos ſon tan faciles para el mal, q̃ (aun no buſcados) ſe nos ponen a mano. Son tãbien ſemejãtes a aquel tan celebrado cuchillo de Delfos que hazia a todas manos. De adonde es, q̃ no ay hõbre vicioſo ni de la vida ayrada q̃ no les halle a la ſuya, para hazer con ellos ſus vicioſos intẽtos. Son vnos andauias de infierno, ordinarias poſtas del diablo, q̃ (alquiladas debalde) no ay camino ſuyo q̃ no anden, ni viẽto de peccado que no les lleue tras ſi, menoſpreciando el cõſejo del Sabio que dize. No te dexes lleuar de todo viẽto, ni ſalgas a todos caminos. Sõ eſtos (te digo en reſoluciõ) las malillas de infierno cõ que el demonio haze todo ſu juego. Y es lo peor, q̃ eſto es lo q̃ el mũdo llama

2. Reg. 20. num. 8.

Eccli. 5. nu. 11. Compar.

lo llama amistad y ser vno a otro amigo de veras. Como en effe-
cto antes esto sea corrõper la amistad, y sacarla de su propria na-
turaleza, como parece por la diffinicio q̃ da el Sabio del fiel ami
go diziẽdo: El amigo leal es aquel q̃ es a su amigo medicamẽto de Eccli. 6.
vida, y de immortalidad. De lo qual se cõcluye cõ euidencia, q̃ el nu. 16.
amigo q̃ acõseja mal a su amigo, o le ayuda en la offensa de Dios, Amigo leal qual es.
o se la persuade, le es vn aleuoso traydor, pues le rõpe el feudo y Amigo infiel, el que
omenaje q̃ en razõ de amigo le deue, q̃ es serle fiel medicina para aconseja el mal.
su alma, y ayuda para encaminalle al cielo. O quan pocos ay legũ
esto, que sean leales amigos a sus amigos siẽdo les medicina para
su salnacio, y no antes ponçoña para su cõdenacio. Sino dime, rue
gotelo, que amigo ay oy q̃ con su cõsejo ayude a su amigo a yr al
cielo? y que viendole en occasion, o resolucio de peccar doliendo
se de su alma, le retraya de aq̃lla muerte en q̃ va ya a dar, y procu-
re encamille a la immortalidad de los cielos? Claro es que nin-
guno, o q̃ muy pocos, y que antes son muchos los q̃ muy presto
se determinã a nos ayudar cõ su mal cõsejo, qual hizo el mal ami
go Ionadab al infante Amnõ para la violacio de Thamar, dãdole 2. Reg. 13.
traça para aq̃l hecho, sin mas attender a los incõueniẽtes q̃ del po nu. 5.
dia resultar. Amigos pues q̃ nos inciten y nos llamen a los pecca
dos cada dia los ay, mas q̃ nos pongan en el camino del cielo, nun
ca o raras vezes los vemos. Demas desto la amistad es virtud limi
tada q̃ tiene su raya y punto tassado, hasta donde llega y de adon La amistad, es virtud limitada.
de no passa, que es, *vsque ad aras*: como dixo el Prouerbio. Esto es
hasta la ley de Dios y no mas. Por donde la que passa de aqui rõ-
piendo la misma ley ya no es amistad, sino ciega y desarrendada
passion que no mira a lo justo. A lo qual tuuo consideracion el 3. Reg. 22.
buen Rey Iosaphat quãdo a su amigo el Rey Achab que le pidio nu. 5.
le ayudasse en cierta batalla que el tenia por escrupulosa le respõ
dio. Yo y todo mi reyno estamos Señor a vuestro seruicio, pe-
ro sepamos primero de Dios si quiere el, y os esta bien a vos que
tomeys essa empresa. ¶ Mas es aqui de notar. Lo vno que los que
mas abundan en esta occasion son los Principes y grãdes del mũ
do, a los quales (como vemos) nũca les faltan pajes de peccados, 2. Reg. 11.
correos offrecidos a punto, que les vayan por ellos: como los tu nu. 4.
uo Dauid para su Betsabe, Iezabel para sus testimonios, y Saul pa 3. Reg. 21.
ra yrse con el a los cõjuros de la Pythonisa. Y lo otro q̃ apenas ay nu. 13.
criado el dia de oy animoso y q̃ tẽga brio Christiano, para resistir 1. Reg. 28.
los en esto, como le tuuieron los ministros emissarios, o embiadi nu. 8.

zos de

ços de Saul (que algunos dizen fueron Abner y Amassa) para no obedecer a su mal principe, en la injusta muerte del sacerdote Achimelech que ellos pedia: y que antes ay muchos por el contrario, que con el mal criado Doeg, les ayuden a matar innocentes, ya otros conocidos insultos. Como sea verdad que en no obedecellos en estos casos los criados no les offendan, ni los señores se lo puedan, ni aun deuan pedir por agrauio. Como lo significo el sancto Daniel al Rey Dario, quando le dixo. Sed vos señor el juez (que assi dize otra letra en aquel lugar) si he yo cometido algun delicto contra vos, esto es, en quebrar vuestro decreto, por obedecer al de Dios. Como si dixera. Clara cosa es que ninguno. Pues aunque sea Rey el que mãda, se deue examinar lo que manda, y si es offensa de Dios, persecucion de innocente, mal trato de sus vassallos, o finalmente algun peccado mortal, no se ha de hazer, aunque al criado le cueste la vida. Y si en tal caso el la diere, la dara por el cielo, sabiendo su dichosa muerte a martyrio. Pero es el mal, que si ay algunos tan buenos criados, que al principio resistan a los Principes, esto es cierto, que muy presto se ablandan y bueluen a condescender con ellos por ganar su fauor. De adonde succede, que en viendo los atrauessados en la espada del mal proposito, se arrojan estos a la espada tras ellos (qual hizo el nescio paje de Saul) ayudandolos a matar, y muriendo assi dos almas lastimosamente en vna occasion. Al fin son estos vnos pajes y ministros de muerte spiritual, que la siruen a sus amos quando se la piden (como el Amalechita fingio auer dado al mismo Saul la suya pedida) tan comedidos en esto, que a vezes se la lleuan a casa, aun sin que ellos la pidan. Como hizieron los soldados del capitan Holofernes que en viendo a la hermosa Iudith, le combidaron con ella. Y tambien como lo hizieron los cortesanos del Rey Pharaon en Egypto, quando al punto que vieron la hermosissima Sara se la encarecieron mucho, y de improuiso se la lleuaron a su palacio, para que se aprouechasse della. Donde para libralla de aquella affrenta hizo Dios sus hazañas.

1.Reg.22. nu.17.18.

En lo q̃ es peccado, no deue obedecer el criado a su amo.

Daniel. 6. nu.22.

1.Reg.31. nu.5.

Criados ay que ayudã a condenar a sus amos, y les cõbidan a ello.

2.Regũ 1. nu.9.

Iudith.10. nu.16.

Genes.12. nu.15.

§. II.

Considera como no offrece el demonio al Redemptor mesa llena, y bastecida de muchos manjares para que coma, sino solo pan seco. Lo qual a caso deuio ser por la muy cierta experiencia que el ya tenia, de que solo pan era el ordinario del hijo de Dios: y assi como de maña le quiso ceuar a su plato. No obstante que se pueda

Porque el demonio, offrecia a Christo solo pan.

pueda presumir de vn tan artero y cauiloso enemigo, le aya el hecho assi pensando alcançar mayor triumpho del Redemptor, si a caso le venciera con menor occasion: Porque es tan taymado el demonio que no se satisfaze de solo vencer: sino aun de reyrse y mofar del vencido. Por donde no es de dudar estaria el burlando de los hijos de Israel quando los vuo vencido con tan vil occasion como era el desseo de los cogombros, y pepinillos de Egypto. Por esta razon pues no se contentaua antiguamente, quando la idolatria occupaua el mundo con solo ser adorado por Dios: sino que procuraua recebir y aparar la adoracion de aquellos bestializados hombres de entonces en las mas monstruosas y espantables figuras de animales que auia en la tierra: para con esta entonada grandeza mas calificar su triumpho: y para mas mofar de los engañados adoradores. Como lo significo el libro de la Sabiduria, diziendo. Estimaron por dioses aquellos animales que entre los otros eran mas viles, y vazios de todo honor, hechos en este su engaño, como vnos niños insensatos. Donde aun dize otra letra. Tenian por sus dioses, ciertos animales infames acerca de sus enemigos. Pero es aqui de notar, que de quien el demonio mas se precia conseguir estas victorias, assi calificadas con la pequeña occasion, es de aquellas personas, de quien el ha sido vencido en otras mayores. Aqui pues es donde el pone coraje, y encrespa su hispido cerro, por ser este caso de satisfacion, para traer a mas corrimiento al antiguo triumphador. O quantos pues ha derribado este sagaz enemigo desta manera con pequeñas niñezes, de quien antes en mayores encuentros auia sido vencido. A los quales acaece a la letra lo que aquel Propheta que embio Dios a Ieroboan. El qual auiendo primero tenido en poco sus reales promessas, y menospreciado el regalado combite que le hazia: se vino despues a enlodar baxamente, acodiciando se al pan y agua del otro falso Propheta, que le salio a combidar al camino, y hazia las vezes del mismo Rey. Quantos ay pues el dia de oy (y por ventura en las religiones) que despues de auer renunciado los mundos enteros: y lo que mas es, su propria voluntad por amor de Dios, y tenido animo para esso, se han venido a acodiciar a vna niñez, y dado se a manos atadas a la occasioncilla, que ni tiene tomo, ni es de substancia, haziendose assi materia de risa al propio demonio que los ha vencido.

Quãto menor es la occasion del peccado, tãto es mayor el triũpho del demonio. Num. 11. nu. 5.

Animales infames, daua el demonio por dioses a los gẽtiles por calificar su triumpho. Sapiẽ. 12. nu. 24.

3. Reg. 13. nu. 7. 19.

§. III.

Demonio entra dissimulado en su tétació. Iob.41.

¶Deues aqui tambien considerar, como so color de piedad, y de dar de comer al hambriento, debaxo dessa cubierta y so esse cebo echa dissimulado el anzuelo de su codiciosa pesca enel caso de oy. Mira pues con quanta razon dize del el sancto Iob. Quien podra reuelar o desemboluer la haz de su vestidura? Significando en esto quan dissimuladas tretas tiene para engañar los hombres este enemigo. A lo qual ya tambien aquel auiso que nos da el bienauenturado Sant Iuan, quando dize. No queramos creer a todo spiritu. O quantas vezes se ha visto, so vna vestidura de Dios venir vn fino diablo emboçado, solapado en el aparente zelo de su seruicio, y saluacion de alguna alma! El qual despues que a poco rato, tiene hecho su hecho, se quita el disfraz, y se sale riendo con la presa doblada en los puños. Mas es de saber aqui que no son estas mañas las que el vsa (ni aun ha menester) para todos: son las particulares estudiadas, de que el se vale para offender las personas spirituales, y recatadas de conciencia, con quié no se osa tomar conocido. A estos suele dar esta muerte, que es como a traycion y la que se da a los valientes. Como por tal ponderaua Dauid la del capitan Abner diziendo del, que como valiente le auian muerto a traycion. Assi pues suelen morir los valerosos capitanes de Dios, con quien el demonio no se atreue bueno a bueno. Para estos estudia sus trayciones, y so color de paz les arma la guerra. Por dõde muchas vezes do yuan a vencer los dexa vencidos, acaeciendoles lo que a los muy presumidos soldados de Syria, quando por valer a otros, quedaron ellos vencidos y con tributo.

1. Ioan. 4. nu. 1. Nota.

Aquié acometea traycion el demonio 2. Reg. 3. nu. 34.

2. Regũ. 8. nu. 6.

Nona consideracion.

El demonio, se descubre aqui gran Philosopho.

LO nono considera aqui como diziendo el demonio al Redemptor. Mandad Señor que estas piedras se hagan pan que siendo vos hijo de Dios, al punto se ablandaran ellas, y negaran su naturaleza tomando la otra que vos les dieredes, se muestra el ser gran Philosopho: y como tal nos enseña como la naturaleza de las cosas no esta tan pegada a si misma, ni es tan propria suya, quanto esta pegada y es propria de la voz de Dios, que esta dentro dellas. Pues esta diuina voz es la que assi penetra el ser de las criaturas, que assiste en la parte mas interior dellas, tan hecha su coraçon, que respecto della, cada criatura esta

La voz de Dios, penetra las criaturas, y las pue e nudar.

muy

muy lexos de si misma. Porque aunque es verdad que a cada cosa dio el Señor dada para si su propria naturaleza el dia que las crio, pero esto fue dexando en ellas vn cierto pecho, de que que dassen con su ser prestado y rēdido siempre a la fuerça de su voz: para que cada y quando que ella quisiesse arrebatallas de alli, y ponellas o trocallas en otras, lo pudiesse hazer con toda facilidad. De lo qual se sigue claramente, que respecto desta poderosa voz ninguna criatura puede prescriuir ni hasta oy ha prescripto en su proprio ser. Por donde si el fuego quema, tambien vemos que no quema quando Dios le māda no le queme a Daniel. Y si el sol se mueue velocissimamente, tambien no se mueue, y se para clauado en el cielo, quādo Dios le manda que le de dia para Iosue. Esta fuerça de la diuina voz declaro singularmente la sancta Iudith diziendo assi en su cāciō. A ti Señor te sirua toda criatura: porque tu dixiste las cosas, y ellas fueron criadas, y no ay ninguna que resista a tu voz. De adonde es que los pesados y entomecidos montes (a tu voz) oluidaran su naturaleza, y desentomecidos y aligerados echaran a correr: y las fluydas aguas por el contrario pararā a tu voz oluidado su curso natural: y por la misma orden las duras piedras vencidas de tu voz se derretirā como blanda cera. Pues siendo esto assi hermano mio que no ay criatura ninguna que resista a la voz de Dios, gran mal es que solo el hombre sea el tan duro y rebelde que la resista: y que siendo tanta la fuerça desta voz, que ablande las piedras, desate los pesados montes, y detenga las aguas, ni ablande vn duro coraçon del peccador, ni le desentomezca de la pesadumbre de su peccado en que esta, ni detenga la corriente de su passion. Porque veamos pensas que aquel Propheta que (agora deziamos) embio Dios a Ieroboan, dexando de dezir a el sus razones las dixo a la piedra hablando con ella? Porq̄ verdaderamente vio que el Rey estaua alli hecho mas duro y mas piedra en su peccado, que la piedra lo estaua en su naturaleza. Lo qual parecio bien claro pues que el altar se rompio, la piedra oyo la voz de Dios, y assi arrojo de si el sacrificio, y el duro hombre no la oyo, ni despidio el peccado de su coraçon: antes endurecido echo la mano al Propheta. Pues por esta razō con las mismas criaturas insensibles nos da el Señor en rostro diziēdo por Isaias. Oyeme Israel y Iacob a quiē yo llamo, que tābiē mi mano fundo la tierra, y mi diestra midio los cielos: los quales si yo los llamare, juntos acudiran a mi voz. Son pues

Daniel. 3. nu. 24. Iosue. 10. nu. 13.

Iudith 16. num. 17.

En obedecer la voz de Dios, vēcē las criaturas insensibles al hōbre.

Nota. Vi. Chrys. hom. 3. de pœnit. 3. Reg. 13. num. 2.

Isaiæ. 48. nu. 12.

eſtas diuinas palabras como vna muy regalada quexa que nos da el Señor ſentido de nueſtra dureza, y temoſa deſobediencia.

Compar. Como el padre ſuele dar en roſtro al deſobediente hijo con la puntual y preſta obediencia de ſu eſclauo: para que aſsi por vna parte le confunda, y por otra le mueua a ſu imitacion: deſta manera el piadoſo Señor, nos pone aqui a los ojos la preſta obediencia de los cielos, y de las otras inſenſibles criaturas, y aquel ſummo reſpecto que tienen a ſu voz, por el qual ſe oluidan de ſi, mandandolo el, traſtrocandoſe a porfia vnas en otras. Y aſsi es tanto como ſi dixera. Oye me hombre y reconoce mi voz, pues tu eres el hijo a quien yo llamo y vozeo, no me ſeas rebelde. Alça los ojos y mira eſſos altiſsimos cielos, que con tanta ligereza hazen ſus curſos: y ſabete que con mi mano derecha los podre yo medir, y hazer y deshazer dellos a mi ſabor. Y con poder yo eſto no quieres tu darme tu coraçon, para que le mida echandole el palmo de mi diuina ley? Los cielos que eſtan tan preſos en los quicios de ſu firmeza a vna voz mia ſe ſoltaran dexandoſe caer deſpeñados de ſi miſmos abaxo: y tu que eres el hijo, ni aun llamado mil vezes acudes a ella? A eſte miſmo termino de confuſion nos pretende traer el Propheta

Baruch. 3. nu. 34. Baruch diziendo: Las eſtrellas fueron llamadas de la voz del Señor, y dixeron, aqui eſtamos: y muy plazenteras dieron luz a ſu criador. No ay pues coſa hermano mio, que mas condene la deſobediencia del hombre y la dureza de ſu coraçon que es eſte reſpecto tan comedido que las inſenſibles criaturas tienen y hazen a ſu criador. De aqui es lo que dize el Señor por Ieremias.

Ierem. 5. nu. 22. Yo ſoy el que en vna carcel de arena encarcele las furias del mar dandoles preceptos ſempiternos que jamas paſſaran, aquellas ſoberuias olas ſobre ſu palabra las meti yo en grillos de arena: y alli me tienen tanto reſpecto, que quando ſe enſoberuecen y toman impetu a ſumir el mundo, no hazen mas de amagar y dexarſe caer comedidas a mi mandamiento, y ſola la criatura de razon es la que ſale de mi obediencia, ſiguiendo los impetus de ſus paſsiones. Confunde te hermano mio pues de que vna beſtia tan impetuoſa, tan loca y furioſa como es el mar en el mayor bramido y rebenton de ſus furias, ſe dexe caer de ſus pies y ſe de a priſion a vn tan flaco alguazil como es vna arenilla menuda por el mandamiento de Dios, y que tu no te rindas al miſmo Dios, ni le temas, ni ames, ni obedezcas ſu ley.

Decima

Decima Consideracion. §. I.

LO decimo considera, como segun dize aqui el Euangelista: no presentò el demonio los reynos del mũdo a nuestro Redemptor en su vltima tentacion secos y desnudos de gloria, sino vestidos y adornados de todo el ornamento de su gala y hermosura, y q̃ assi le puso a los ojos esta imagen del mũdo tan visto sa y luzida, que qualquiera otro hõbre que no fuera Dios, ni sabidor del engaño pudiera juzgar la falsa imagen por su original. Mira pues aqui como para derribar al Señor en su adoracion, primero le pone delante los ojos el mundo vistoso y luzido qual te dezimos, pretẽdiendo assi acodiciarle cõ la gloria de su vista. Sabe el muy bien y por larga experiẽcia el golpe q̃ haze a vn alma (por perfecta q̃ sea) el mũdo mirado en tientas, y quanto la bambanea para echalle la mano saber que es tan graciosa la vista del, y que parecen tan bien sus honras, sus haziendas y dignidades, q̃ suelen vencer los ojos de quien las mira, aunque sea para aborrecellas, y ponellas a cuchillo: y que son en effecto los bienes del mundo vnos tan graciosos despojos de Amalech, q̃ no ay espada por denodada y animosa que salga a degollarlos que (si es espada con ojos) no les suelte el deguello, y se alce con ellos. Ya pues arriba dexamos considerado lo mucho q̃ puede con nosotros la occasiõ por si sola: mas aqui es agora de notar la cuydadosa manera cõ q̃ el demonio nos la offrece a los ojos, para mas ayudalla y hazella mas poderosa. Despues q̃ este mañoso enemigo se halla cõ alguna mortal occasiõ en las manos, no se fia della por si sola para hazer su hecho: antes procura hazer en ella todas las ayudas y reparos q̃ puedan darle mas fuerça. Abiua la, adereça la, y viste la de todo aq̃l asseo q̃ el puede para mas engañar nuestros ojos. Quiẽ duda pues quãdo saco a Betsabe al baño por occasiõ a Dauid q̃ le abiuo su hermosura aũ mucho mas de lo q̃ ella era, haziendole parecer la belleza de aq̃lla muger qual otra jamas auia visto, y como si todo lo bello, lo fresco y hermoso del mundo se acabara en ella? Assi tãbien a nuestra primera madre Eua le hizo el arbol vedado tan hermoso y apazible q̃ su graciosa vista assi le tyrãnizaua los ojos, q̃ apenas podia negarselos, ni dexar de mirallo. Como se colige de otra lecion q̃ dize alli. El arbol era tã agraciado que detenia los ojos de quien le miraua. Y no solo esso mas aũ el mismo fruto se lo representò tan dulce y sabroso como que

Grã golpe es a vna alma, la graciosa vista del mũdo.

1. Reg. 15. nu. 3.

2. Reg. 11. nu. 3.

Quãto abiua el demonio las occasiones q̃ nos offrece pa peccar.

Nota. Genes. 3. nu. 6.

pretẽdiera hazerſele guſtar por los ojos, y que prouara por ellos aquella deſdichada mançana, aun antes de proualla por el guſto. Y eſto es lo que el texto ſagrado en parte ſiente diziendo. Vio la muger el arbol y ſu fruto que era ſuaue para comer, queriẽdo dezir en eſto que (como) por la viſta le metia el ſabor. Pues deſta miſma manera nos aguza y auiua tambien a noſotros las ocaſiones alentandolas, y dandoles fuerça para nos hazer caer con mas facilidad. De aqui es q̃ muchas vezes nos las retrata no fielmente ſacadas, quales ellas ſon, ſino mentidas delo que no ay en ellas, haziendo nos parecer glorias del mundo, lo que de veras no es mas que aſcos y vaſura. Por donde no con poca conſideracion dixo el Apoſtol. Nueſtra lucha no es (ni noſotros lo auemos) cõ la carne y ſangre (ni otra qualquiera ocaſion) ſino cõ las Poteſtades deſtas tinieblas q̃ ſon los demonios. Lo qual no lo dize el porque la carne y ſangre, y qualquiera otra ocaſion no nos guerreẽ y fatiguen: ſino porque eſtos Principes ſon los que esforçãdolas y atiçandolas con ſus affeytes y adereços, nos hazen lo principal dela guerra. Y eſto es en effecto lo que dixo el Sancto Iob del demonio. Su ſoplo haze arder, y auiua las aſcuas. Y tambiẽ lo que dixo el miſmo Señor por el Propheta Iſaias. Yo ſoy el que criẽ al maeſtro ſoplador que ſopla, y a ſoplos enciẽde los carbones en el fuego, haſta ſacar el vaſo hecho a poſta para ſu obra. Por cierto eſpãtable, y aun lamentable caſo fue el que paſſo en la falda del mõte de Sina. Donde (como refiere el texto ſagrado) tãtos millares de hombres ſe arrojaron proſtrados a la adoracion de vn bezerrillo hecho de oro, ſiẽdo ſin vida y vn pedaço de metal. Y mas que los que le adoraron no le auian pedido para tanto como eſſo, ſino ſolo para lleualle por guia de ſu camino. Pues que veamos, fue lo que les pudo mouer a hazer vn tan brutal deſatino? y a q̃ aſsi ciegos e inconſiderados ſe proſtraſſen a vna tan vil ocaſion, y la reciebieſſen y adoraſſen por ſu Dios? Sin duda pues, deues penſar que (como alli dize vn doctor graue) en la ocaſiõ de aquel bezerrillo ſe entro vn demonio diſsimulado, y començo a mencalle y a dalle vida aparente, y a hazer cõ el tales meneos y gracioſos donayres) y aun haziendole parecer que comia, como ſe colige del Pſalmo que dize. Trocaron la gloria de Dios por la ſemejança del bezerrillo que comia heno.) Y q̃ aſsi ſiendo la ocaſiõ auiuada y ayudada de ſu ſoplo pudo, lo q̃ a caſo por ſi no pudiera. O aſtuto demonio, y quan viuos ſoplos tienes en daño del hombre. Por cierto lo

Demonio, miente las occaſiones para hazer mas effecto.

Epheſ. 6. nu. 12.

Nota.

Iob. 41. nu. 12.

Iſai. 54. nu. 16.

Exod. 32. nu. 3.

Nota.

Pſal. 105. nu. 20.

to lo mismo haze con nosotros este mañoso y astuto soplador: pues no ay ocasiõ por muerta y desocasionada q̃ sea, dõde no alcãce su soplo q̃ la bulle y menea, dãdo le vida aparente y graciosa, a fin de hazer con ella en nuestras almas no poco desgraciados efectos. O quãtas destas ay el dia de oy, que auiẽdo se recebido seguras para solo seruicio de casa (y aun a vezes nascidas en Mãdinga o Guinea, tan feas como esto) soplando despues el demonio, y metiẽdo se en ellas, han venido a ser adoradas (fiẽdo ellas ascos) ya parecer que alli ay vida, donde verdaderamente no ay sino muerte que amaga, y a vezes tantos años que ya la trasluzen. Nota.

§. II.

¶Considera tambien aqui, como el Spiritu sancto que lleuo a la tentacion del hijo de Dios, no le saco del cosso hasta que reportasse todo el colmo de sus victorias. A los flacos pues y mugeriles no les suele detener tanto en la pelea, por el poco valor q̃ tienen para ella, y aũ a vezes no haze mas de amagalles cõ ella y alçarse la luego. A otros tambiẽ cõ sola vna contienda vencida les haze pago, porque no tienen brio ni fuerças para dobladas resistencias. Son de tan poco vazio, que no haze su pecho dos tentaciones juntas: ni aun puedẽ lleuar dos golpes encadenados, o succedidos vno tras otro. No son como el S. Iob, q̃ pudo lleuar tantos juntos y cõ tanta paciencia. Mas es de notar, q̃ a los que son assi perfectos como este bienauenturado lo era, se los da el Señor tan continuos y porfiados, que muchas vezes les mide el palenque a la vida (como tambien hizo a Sant Pablo en su tentacion) trayendolos por toda ella no menos molidos, que bien laureados en sus ordinarias victorias, siempre condenados al cosso, pero siempre victoriosos. A esto va aquello que dize el mismo Iob ordinario vẽcedor del demonio. Dios me trae molido mi coraçõ. Y lo que dixo el S. Ieremias de si. Metiome Dios en el cosso, y despues edificome vn alto muro, para que no pudiesse saltalle: echome el grillo al pie, y como clamasse yo y le rogasse suplicando le por el rescate, desecho mi oracion, estos pues son aquellos grandes sier uos de Dios, que su proprio valor los trae condenados a esto, y aũque en otras muchas cosas son oydos del, no lo son en la exclusion de su cosso. Pagase Dios tanto del valeroso esfuerço q̃ muestran en sus cotidianas luchas, que por no offender sus victorias no quiere quebralles el hilo dellas: sino que peleando varonilmente, y siempre venciendo, acaben dichosamente las vidas. Dios, quan medido en tentar sus sieruos. Iob. 2. nu. 16. 2. Cor. 12. nu. 8. Iob. 23. nu. 16. Thren. 3. nu. 7.

CONSIDERACIONES PARA EL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

EN este dia nos propone la Iglesia para nuestra consideracion, la glorioſa Transfiguracion del hijo de Dios en el monte Thabor. Quando antes que el muriesse, quiso glorificar se delante de sus tres regalados discipulos Sant Pedro, Sant Iuan, y Sanctiago: Apareciendo con ellos alli juntamente los dos antiguos y sanctos Patriarchas, Moysen y Elias.

Matth. 17.

Primera consideracion.

PVES lo primero que aqui deues considerar, es la razon porque con los tres señalados discipulos no quiso el Señor lleuar tambien los otros nueue a q̃ gozassen el mismo regalo de su glorioſa Trãsfiguracion. La qual fue (segun parece sentir lo vn Doctor graue sobre este lugar) porque a caso no tenian ygual vazio, ni capacidad los nueue como los tres, para recebir este tamaño fauor. Y si ello assi fue, no dudes tu aya sido merced particular y señalada tambien la que el Señor hizo a los nueue, no les dando lo q̃ no cabia en ellos: como la que hizo a los tres, transfigurando se delante dellos. Ca no es menor linaje de merced, el no hazer mercedes dõde no caben, q̃ el hazellas donde ay vazio para recebillas. De adonde es que el bien y mercedes no se quieren hazer atropelladamente, y con inconsideracion, sino con mano discreta, templada y detenida, que sepa yr se midiendo a la capacidad de quien las ha de recebir. Cierta cosa es, que si vn padre muy rico y hazendado inconsideradamente repartiesse grã parte de su hazienda, o diesse todo su caudal a algun hijo suyo de poca edad y discrecion, que en vez de aprouechalle, le dañaria dando le la administracion de la mucha hazienda que no cabe en tan

Vid. Abul. hic, quæst. octaua.

Linage de merced, es no hazer mercedes donde no caben.

en tan pocos años. De aqui es, que aun aca en las cosas naturales encarece grandemente Sant Chrysostomo, la discretissima mano de nuestro buen Dios, en dar a las plantas y semillas en su nascimiento (quando aun estan niñas y tiernas) templādo el Sol en el inuierno, cō mano escassa y medida: porque a no se le dar assi, sino con mano desmandada como se lo da en verano (quando ya tienen mas virtud natural para lo lleuar) cierto es que se abrasarian no pudiendo con el. Por la misma razon tambien (como el lo noto) desmenuça el Señor las nuues haziendo las hilos y gotas menudas, primero que las llueua, porque cayendo assi deshechas en pedacillos, puedan ser recebidas de los fructos y plantas de la tierra, sin lisiar los, ni offender los. Pues esta misma discrecion y templança guarda el Señor en los fauores è influencias del cielo que haze a las almas, y assi va templando la mano conforme al vazio de su criatura. Porque aunque su desseo es dar dadiuas suyas, que respondan a quien el es: pero detiene se a vezes y no la descarga por no hazer daño a nuestra flaqueza. O quan bien considerados eran (segun esto) aquellos Hebreos antiguos de quien dize Iosepho, que la primera cosa que pedian en su oracion, no eran mercedes a Dios, bien seguros de lo que conoscian y esperauan de su liberalissima condicion: sino que dando les senos y vazios en que ellas cupiessen, los dispusiesse para biē vsar dellas. De aqui es, que en aquella Transfiguracion de la gloria donde Dios se muestra rostro a rostro, y el bienauenturado le goza al descubierto: que para que tanta llena de gloria pueda caber en su flaca naturaleza, lo primero que el haze, es hazelle senos y vazios en ella, esto es, que se la esfuerça y leuanta sobre si misma, calificando se la con aquella calidad que le pega, que se llama lumbre de gloria, para que fortificada vna vez cō ella pueda despues mirar a Dios de hito en hito, y recebir en sus ojos el golpe y torrente de su vista diuina sin toda lision. Es pues este vn milagro necessario y vniuersal que alli haze Dios nascido de su largueza, y proporcionado a la misma merced, adereçādo las almas para que puedan con tanta llena de gloria como alli se les da. Porque ya que la gloria es tanta, y no se puede amenorgar de lo que ella es (so pena que no seria gloria) ni hazer se en hilos menudos al tamaño del alma, fue Dios seruido hazer esta milagrosa inuencion, para que por ella subiesse el alma segura a la posibilidad de gozalla, y esta es la lumbre de que dixo Dauid en el

Chrys. ho. 9. ad pop.

Dios templa la mano en sus mercedes, conforme a nuestro vazio.

Ioseph. libro. 2. contra Apionem.

Nota.

Menester es lumbre de gloria, para ver a Dios.

Pſal. 35. nu. 10. Chriſto, en el cielo ſegunda vez Saluador.

Pſalmo. Señor en vueſtra lumbre veremos la lumbre. Por donde alli es dõde el Redemptor gana otra vez en el cielo titulo de Saluador. Porque aſsi como aca le gano y merecio redimiẽdo las almas de la fuerça del peccado: aſsi no menos alli le gana y merece, defendiẽdo las de la fuerça y exceſsiua pujança de ſu propria gloria. Y eſto es en effecto lo que quiſo ſentir Iſaias quãdo dixo del.

Iſaiæ. 26. nu. 1.

Sera pueſto por Saluador en ella, eſto es, en la gloria: y ſera muro y barbacana que alli defendera, eſto es, al bienauenturado. O eſtado dichoſo, o rica transfiguracion, donde es tanta la gloria que ſe goza, que no le baſta al alma ſer immortal para poder recebilla, ſino que aun es meneſter la califique el milagro. Eſtaran pues alli las almas tan llenas de gloria, que como eſtan las granadas eſcarchadas, y abiertas de arrebentadas de grauos, aſsi eſtaran ellas moſtrando ſus granos de gloria de que no cabran, y ſera tanto ſu lleno, que (como dize el Eccleſiaſtico.) Toda la caſa del bienauenturado hinchira Dios, eſto es, de ſu gloria: y todos ſus retretes y receptaculos de ſus precioſos theſoros. Alli pues andara el miſmo Dios como padre muy rico y ſobrado de haziendas, que pone caſa a ſu vnico hijo, que como tan tiernamente le ama, haſta los rincones della le deſſea axuarar: y deſpues que la tiene llena, aun ſe deſuela buſcando ſi ay donde le quepa mas, para dalle lo que le ſobra. Aſsi pues andara el Señor alli axuarãdo de gloria ſus bienauenturados, dando les lo que les cabe, y tambien lo que no les cabe, y buſcando vazios deſpues de llenos donde les quepa mas. Mira pues hermano mio con mucha atenciõ agora, que gozos y que jubilos ſentiras, ſi por tus buenas obras y auer viuido Chriſtianamente obedeciendo a tu Dios en ſus ſanctos mandamiẽtos alli te cupiere eſta ſuerte dichoſa: quando deſpues de auer Dios llenado de gloria toda tu alma, te pedira tus ojos para ateſtarlos de mas gloria, y tus manos para lo miſmo: y quãdo deſpues de todo eſſo lleno y relleno, boluera a requerir eſſos miſmos ſentidos, para aun ſobreueſtirlos de la gloria que ya eſtaran reboſſando, y q̃ no cabra en ellos. No pierdas pues tan infinitos theſoros, por los caducos y momentaneos intereſſes deſte miſerable mundo.

Compar. La llena de gloria, quãta ſera.

Nota. Eccli. 24. nu. 21.

Compar.

Segunda conſideracion.

Cõſolaciones diuinas cõmunicadas Dios en la ſoledad.

LO ſegundo conſidera como los lleua el Señor a la ſoledad, y deſembaraço del monte para regalallos con la viſta de ſu glorioſa transfiguracion. Eſta pues es la pratica ſuya, que las cõſolaciones

ciones diuinas y que saben a cielo no las suele el dar si no a los es- 3.Reg.17.
condidos. Son como el agua de Elias: que primero le esconden nu.3.
que se la den. Y haze nuestro Dios en esto como el amigo auisa- Compar.
do que por escusar nota, en publico disimula y despide a su ami
go con los demas, de la gracia que desea hazelle, y despues que
estan solos, se la concede. Demas desto, tambien has de saber que
las almas que nuestro Dios ha de regalar, desea el, y aun procu-
ra tenellas muy solas y guardallas de todo bullicio. De aqui es Nota.
que a vezes en sueños habla con ellos, y les dize sus cosas (como 3.Regũ.3.
hizo al Rey Salomon, y tambien al sancto Ioseph) cogiendolos nu.5.
alli a solas transportados y agenos del ruydo del mundo. De Matth.1.
aqui es tambien lo que el mismo dize de aquella alma venturosa nu.20.
a quien el piensa regalar. Lleuarmele he a la soledad, y alli le ha-
blare al coraçon. Esto es, alli de mi a ella le dire yo mis cordiales Oseæ.2.
razones, que la consuelen y satisfagan. Dichosa pues aquella al- nu.14.
ma que renunciando el mundo, y desterrandose del de vn preci-
so destierrro: se consiente lleuar de Dios a esta soledad, y desem
baraço de cosas. Esta es la que en el mundo esta ya fuera del mun-
do, y la que en su rinconcillo retirada, passa gustosamente la vi-
da en los braços de Dios colgada del, y al ceuo de sus razones:
siendo el que assi viue no ya hombre comun y ordinario, sino
vn angel engastado en hombre, o por lo menos vn temprano
morador de los cielos, que ya haze su vida en ellos. De adonde Vida y mũ
es, que a este ya como a tal todo lo deste mundo le enfada, le eno do enfado
ja, y engendra hastio. Por donde toda su requesta con Dios sos, al que
no es ya otra, sino porque no le saca del, para gozalle sin enojo ya gusta de
de carne como el desea, diziendole cada hora aquella razon de Dios.
la esposa. Huyd amado mio, huyd ligero como la cabra, y el Cant.8.
ceruatillo. En la qual razon no pide ella al Señor que se le vaya, 14.
y alexe, sino antes toda ceuada de las razones de su dulce espo-
se persuade que huyendo, y a priessa la saque del mundo, y la
lleue consigo. Es pues alli el alma con Dios, como la donzella Compar.
que se caso a hurtas con el cauallero estrangero, que quando por Nota.
entre la puerta, ò puerta falsa de la casa de su padre habla con
el, y ella esta enlabiando diziendole cosas de su tierra, de su mu-
cha hazienda y nobleza, que ella se ceua tanto de sus razones,
que ya la casa de su padre, cõ todo lo que en ella ay, se le haze as-
co, tan ojada del nueuo marido: y assi le dize. Señor que hazeys,
que ya no huys de aqui. Como no os vays, y me lleuays con vos?

Tercera

Tercera Conſideracion.

LO tercero conſidera como eſtando el Redemptor enel mon te ſe transfiguro delante de los tres amados diſcipulos: que no fue otra coſa, ſino q̃ deſato el ñudo al milagro detenedor de la gloria del alma: alço el entredicho, y quebro la preſa para q̃ ella rõpiendo de golpe, ſalieſſe a fuera ſembrada y eſparzida por todo ſu ſanctiſsimo cuerpo, ahermoſeando, y ſobreuiſtiendo de ſu gloria deuida aquella exterior parte de ſu ſancta humanidad, que haſta entonces auia eſtado deſnuda della. Donde es mucho de aduertir que la gloria que alli baño el ſagrado cuerpo del Redemptor (aunque le hizo reſplandecer como el ſol) pero no le hizo immortal, ni impaſsible por entonces. De adonde es que ſi en el Thabor transfigurado le hallara la Cruz, tambien le crucificara como en el Caluario. Pero diole alli aquel dote de claridad, y refulgencia de cuerpo glorioſo, con que ſu roſtro parecio hecho de ſol, y ſus veſtiduras blancas como la nieue, que fue vn nueuo milagro que alli obro el Señor, haziendo que en cuerpo paſsible cupieſſe el dote de gloria. De lo qual ſe ſigue que eſte hecho de oy conſtò de vn milagro deshecho, y otro milagro hecho. El deshecho fue deſñudar el milagroſo ñudo que impedia la gloria del alma, para que redundaſſe en el cuerpo: y el hecho fue, que el reſplandor celeſtial que ella cauſo (con ſer dote de gloria) cupieſſe en el cuerpo paſsible de hijo de Dios. Quiſo pues eſta vez el Señor glorificarſe ya en alma y cuerpo, aunque en el cuerpo de preſtado por vn breue rato: y q̃ ya el tomaſſe la poſſeſsion de la gloria tan ſuya: la qual ſiendole deuida dende el inſtante de ſu cõcepcion, ſe le eſtaua como en depoſito ſecreſtada en el interior retrete del alma. Para que alli vieſſen aquellos tan abonados teſtigos de ambos teſtamentos quanto deſſeaua morir por el hombre, pues a trueque de eſſo, era aquella la gloria del cuerpo que el ſuſpendia, agrauiãdoſe para ello, de ſu proprio milagro. Y tambien quiſo retratar en ſi miſmo vn cuerpo glorioſo y bienauenturado, y ſacar alli pueſta a ſus ojos vna de las ropas que viſten los celeſtiales. Pues eſtos hermano mio todos ſerã en el cielo como vnos ſoles hermoſos, eſpejados y luzidos, quales oy aqui ſe retratan en el hijo de Dios. Donde es de notar, que aũ que el roſtro del Redemptor ſe compara aqui al Sol, ſin ninguna cõparacion era el, y parecio alli mas claro y refulgente q̃ eſte ſol que

La gloria de la trãſfiguracion, no hizo immortal el cuerpo de Chriſto.

Nota.

que nos alumbra, como tambien lo seran, y lo pareceran los bien auenturados en el cielo. Seran pues estos dichosos alli todos como vnos soles, no qual es el de la quarta esphera, sino como vnos soles alla del supremo cielo, quales se puede imaginar, alli los vuiera, si Dios criara soles empireos, q̃ vuieran de venir a la grandeza y dignidad de aquel alto y pomposo emisperio. Esto es lo que quiso significar el Redemptor diziendo por Sant Mattheo. Los justos resplandeceran assi como el Sol en el reyno del Padre (esto es) como si fuessen soles hechos a posta para aquel reyno. De adonde es lo que aduierte el diuino Chrysostomo, que esto que dize el hijo de Dios, no es porque no ayan de tener mayor claridad que este Sol, sino porque en las cosas visibles, no se halló otra mayor a que poder comparalla. ¶ O dichosa ciudad de Dios, y quã gloriosas cosas nos son dichas de ti, y de tus ciudadanos: sin duda eres ciudad toda poblada de soles, y no qualesquiera, sino de soles empireos. Donde es mucho de considerar la immensa grãdeza de aquel alto reyno, en el qual todas las cosas son muy crescidas y auentajadas. Alli por cierto se poseen, y gozan cosas de grande y crescida estatura, en cuya comparacion las de aca de la tierra (por grandes que sean) son caydas y enanas. Alli es donde los soles empireos (que son los rostros de los bienauẽturados) resplandeceran tanto, que haran parecer al nuestro en su cõparacion, Sol enano. Alli es donde los dias son de a mil años cõforme a lo que dize Dauid. Señor mil años ante vuestros ojos son como el dia de ayer que passo. Alli es donde cient años de vida (si alli vuiera muerte) se tuuieran por años amouidos, o alomenos por no logrados: y del que muriera dellos se dixera (como dize Isaias.) Este niño malogrado va, y como apenas nascido pues va de cient años. Pues reyno dõde ay tales soles, y donde los dias son de a mil años, y la vida es tan larga que cient años della se reputan por apenas auer nascido, de que tamaño y grandeza te parece seran los bienes que alli se gozã? O Israel pues si tu supiesses quan grande es la casa de Dios, quan ingente el lugar de tu possession: sin duda es assi grande, alto, è immenso que no tiene fin, como lo dixo el sancto Propheta Baruch. ¶ Quien podra pues conforme a esto dezir la grandeza del cielo, aquella mas que infinita substancia de los bienes que alli se gozan, gozando y poseyendo al mismo Dios? Quien sabe que cosa es Dios? Que rostro es el suyo? que parecer tiene? que semblãte? que disposicion? y que

Los bienauẽturados en el cielo, en hermosura y resplandecia, excederan al Sol. Matth. 13. nu. 43. Chrysosto. ho. 14. sup. Genesim. Psalm. 86. nu. 3.

Las cosas del cielo todas crescidas y auentajadas.

Psalm. 89. nu. 4.

Isaiæ 65. nu. 20.

Baruch. 3. nu. 24. Nota.

y que tamaño? Quien ſabe a que ſabe Dios al bienauenturado que alli le goza dichoſamente? Coſas ſon eſtas hermano mio que no ſe te pueden dar retratadas, ni aun penſadas al viuo, ſino ſolo confuſamente creydas. No tiene el mundo en todo ſu lleno vazio para ſer imagen de lo que Dios es, y de lo infinito que ſe goza gozandole. De adonde es lo que dixo el Propheta Eſdras. No cabe en eſte ſiglo caduco, ni puede el lleuar con ſu caduquez la repreſentacion de aquellas coſas que a los juſtos les ſon prometidas en los ſiglos aduenideros. Por eſto el Apoſtol Sant Iuan dixo aſsi en ſu Canonica. Quando el ſe nos deſcubriere en el cielo, allí le veremos como el es. Dando por inſufficientes en eſta razon todos los debuxos que aca nos repreſentan los immenſos bienes de Dios. y dando nos librado el conocimiento de ſu caſa y grandeza en ſu viſta preciſa. O grandeza de Dios, o pielago immenſo de infinitas riquezas, o monte de Dios fertil y pingue, cuya groſſura de fructos no ſe puede prouar en la tierra. Porque pues no te acodicias a eſte mõte tan rico, tan pingue, y tã quajado de bienes, dõde el miſmo Dios es el que ſe goza y ſe poſſee? Porque (veamos) ſoſpechas groſſura del cielo en los ſecos y pelados montes deſte mezquino mundo, donde no ay otro çumo ſino azares y deſcontentos? Y porque ſepas que ſolo en el cielo es dõde Dios puede conoſcerſe como el es, y no fuera del, aduierte agora aquella razon que el dize por ſu Propheta aplazandonos para alla. Algun dia ſabreys que yo ſoy el Señor Dios vueſtro que moro en Sion en mi ſancto monte: y alli entõces ſera Ieruſalem toda ſancta, y los agenos no paſſaran por ella ya mas. Lo qual es como ſi dixeſſe. Aqui en eſta vida no podeys conocerme, porque eſtoy fuera de mi natural, y de donde tengo caſa y aſsienro. Algun dia pues nos veremos alla en la mi ciudad de Sion, donde yo moro, tengo mi eſtado, y la rica pujança de mi fuerte. Alli pues conocereys quiẽ yo ſoy, y que coſa es mi gloria. Alli vereys como toda la Ieruſalem que alli mora es ſancta: porque ninguna alma que no lo ſea alli ſe recibe: y aſsi los malos ſe ternan por agenos, y deſpedidos de aquel Reyno mio. O quan cierta coſa pues es, que no ſe puede Dios conocer aqui acabadamente, ni que ſea ſu bienauenturança, haſta que alli en Sion le veamos. De adonde es que por mas que nos enſeñe la fe, y los ſanctos, y Eſcriptura ſagrada nos encarezcan los bienes de Dios, que en ſu cielo ſe gozan: ſiempre queda Dios agrauiado, ſus bienes

En todo el lleno del mundo, no cabe el retrato delos bienes de Dios.

4. Eſdrç. 4. num. 27.

1. Ioan. 3. num. 2.

Pſ. 1m. 67. num. 16.

Ioel. 3. nu. 17.

bienes no encarecidos, y aun el se queda y se llama Dios escondido (esto es) en su infinidad: pues como dixo el Apostol: ni el ojo pudo ver, ni el oydo oyr, ni el coraçon pensar la immensidad de las cosas que Dios tiene apunto, y aparejadas para los suyos. Por cierto muy de otra suerte de lo que ello era, imaginaua la Reyna de Saba estando en su reyno el templo de Salomon, la magestad de su casa, el primor de su seruicio, con todo el alto punto de su cortesania. Sin duda no llegaua la idea de su pensamiento con mucha parte, al punto de lo que vio quando entro en ella. De aqui es, que pasmada embaçò, y quedo sin huelgo desalentada, de ver su imaginacion vencida de lo que alli vio. Pues quan assombrada piensas tu quedara vna alma al punto que entrare en el cielo? quan embaçada, y quan pasmada de verse vencida de la infinita pujança de Dios? Que tal quedara quando alli viere aquellas cosas tan infinitamente sobradas à su imaginacion? lo que nunca penso, ni le pudo caber en el coraçon? Quando alli viere aquella alta cortesania de Dios nuestro Señor? El primor de su seruicio? la orden de sus criados? los arreos de su palacio? aquellos doseles y brocados con que el cielo se entolda? y sobre todo esto aquellos ritos y ceremonias del cielo? como alli le siruen a Dios sus cortesanos? que salua le hazen? como le ponen el palio, con todo lo demas que alli passa: cosas tan agenas, y guardadas del pensamiento del hombre? No ay duda pues que al punto que el alma llegue a ver esto embaçara pasmada de ver lo que no pensaua, y ja nas supo imaginar: y de verse desengañada de su apocado coraçon entrara diziendo la letra que dixo Isaias. Ya el yerro e ignorancia antigua es acabada, por donde se haze muy llano lo que ya diximos) que aqui en esta miserable vida no puede Dios saberse del todo, ni entenderse, ni aũ gustarse: sino solo creer se, olerse, y sospecharse. Cosas ay pues aca que en alguna manera remedan los gustos y sabores de Dios, y que en effecto saben algo a Dios: pero cosa que en esta vida perfectamente le sepa, ni le remede y que nos de su gusto hecho como el es, no la ay en todo el lleno de las criaturas. Verdad es que los pobres de spiritu, los mansos, y los pacificos, &c. se llaman bienauenturados, por que ya dende aca hazen la salua del cielo, y su coraçon dello se va cebando de los ensayos y esperanças del. Assi como el Principe que sabe q̃ ha de heredar el reyno, aun antes que tome su possession ya goza en seco del proprio reyno y se ensaya en su coraçon

Isaiæ. 45. nu. 15.

1. Corin. 2.

3. Reg. 10. nu. 6.

El alma pasmara quando entrare en el cielo, de ver vencida su imaginacion.

Isaiæ. 26. nu. 3.

Que cosas ay aca, que remeden algo los sabores d Dios. Matth. 5. nu. 3.

Compar.

para

para el, y aquel enſayo le ſabe al reyno que no poſſee. Pero con todo eſſo, aſsi como el deſte tal ſolo es enſayo del reyno, aſsi ſolo es enſayo del cielo el que aqui ſe puede guſtar, y no ſabor de cielo poſſeydo. Tambiē ſabe a cielo el guſto de vna alma q̄ alumbrada de Dios, y hechas ſus diligēcias Chriſtianas, ſe halla abſuelta de ſus peccados, y vee en ſus lagrymas ſentimientos (ya que no certezas ni probanças morales) alomenos algunas probables conjecturas de ſer perdonada. Guſto es eſte que no es de la tierra, y que no ſabe a ſabor criado, ni a coſa del ſuelo, ſino a vn ſabor cillo eſtrangero, verdaderamente caydo del cielo, y embiado de aquel Padre de las miſericordias. Pero cō todo eſſo aun no es guſto eſte que del todo remeda el guſto y ſabor de Dios, hecho como el es. Quando el ſancto Patriarcha Ioſeph eſtaua en el reyno de Egypto, rico proſpero y lleno de bienes, hecho diſpenſador general de los graneros y alhondigas llenas de pan que alli auia recogido, por el rio Nilo abaxo (ſe dize) echaua ſus pajas q̄ fueſſen a dar nueuas de la abundancia y mucha riqueza del grano y pan que alla le quedaua. Y aunque eſto no ſiruieſſe para tierra de Chanaan (como algunos inconſideradamēte dixeron) por eſtar ella mas alta que la de Egypto: pero puede creerſe de ſu prouidēcia vſaria el deſta maña, para dar eſtas nueuas a las tierras mas baxas, que cayan a la corriente del Nilo, y por do el paſſaua. Pues que piēſas tu que ſon eſtos guſtos ſpirituales y eſtos ſaborcillos de conſolaciones, que aqui ſe reciben de los ſieruos de Dios? Por cierto no ſon mas que vnos menuditos pedaçillos y pagillas de cielo q̄ caen de alla arriba, embiadas de aquel diuino Ioſeph que alli preſide en aquel reyno de gloria, para q̄ ſe vea y ſe conozca la abundancia de las riquezas que alla le quedan, y ſe procuré ganar de los hombres. Pero con todo eſſo no es el grano limpio y puro ſino las pagillas menudas lo que cae del cielo, que el grano entero y granado que da el ſuſtēto lleno al alma, alla ſe le queda, y haſta que ſubas a velle no le puedes gozar, ni aun ſaber a que ſabe. Por eſſo pues dixo el Apoſtol con gran conſideracion. Dios el qual es rico en miſericordia nos reſuſcito, y dio aſsiento en los cielos, en Ieſu Chriſto ſu hijo, para moſtrarnos en los ſiglos que han de ſobreuenir las abundantes riquezas de ſu gracia. Significando en eſto, que haſta que vengan aquellos ſiglos del cielo, no ſe puedē moſtrar en los de la tierra que aqui viuimos, las grandes è infinitas riquezas que la gracia de Dios ganò, y alli comunica a los

Guſto dela buena conſciencia, ſabor eſtrangero.

Geneſ. 41. nu. 40.

Epheſ. 2. nu. 6.

los hõbres. Verdad es que estos siglos presentes nos dan nueuas del cielo y sus abundantissimos bienes. Pero no son ellos los que los gozan, ni aun los que muestran. Aqui verdad es que ay fe que los cree, y los registra, esperança que los va atendiendo, siguiendo tras ellos, charidad que los ama, y que los procura: pero no ay vista de ojos que los alcance, ni tenciõ que los possea, hasta que el mismo cielo los manifieste, y entregue a la Eternidad de su siglo. O siglo dichoso el que tal ha de ver y gozar! Pues assi como quã do el caxero, o mercader Milanes antiguamente passauan a nuestras ferias, o quãdo la cõpañia de Genoua hazia lo mismo, que lleuauan sus caxas llenas de muchas riquezas, enfundadas en sus emboltorios, aunque por donde yuan passando, no se yuan descubriendo, se dezia que era cosa riquissima lo que passaua a la feria, sin que ello se viesse, hasta que despues en ella se desenfundauan las caxas, se abria la tienda, y se sacauan las perlas y joyas, y salia toda aquella riqueza que alli se escõdia patente a los ojos de todos. Alli era donde la preciosa joya se veya con su primo engaste, y se quilataua su oro. Alli el rubi, alli la esmeralda, alli el camafeo con las otras perlas y piedras preciosas descubrian sus precios. Assi pues es en lo que vamos diziendo, que aunque la fe registra los immensos bienes del cielo, pero no vemos su vista, porque va toda esta riqueza escondida y enfundada en los sacramentos, y assi solamente sabemos dezir, y creer, que es grande la hazienda que passa a los cielos. Pero alli sera donde veremos las joyas de gloria desenfundadas de sus emboltorios, que parecerã en aquella riquissima feria, como ellas son. De lo qual se sigue lo que dixo el Propheta Amos, esto es, q̃ en el cielo edifico Dios su ascension: que quiere dezir, q̃ para alli guardo cosas grãdes de mucho tomo y substãcia: y a la tierra no hizo mas de ocupalla de sus hacezillos, esto es, de las cosas menudas y de poco momento.

Compar.

Amos. 9. nu. 6.

Quarta consideracion.

LO quarto considera como aparecieron alli Moysen y Elias hablando con el Señor, el vno capitan del pueblo de Dios, y el otro zelador de su ley, y ambos como officiales apareja dores de la Redempcion, que le venian a dar cuenta de sus ministerios. Destos tuuo el Señor muchos dende el principio del mũ do señalados para esta labor. Y aunque ellos eran officiales singulares, y repartidos cada vno en su traça particular, mas solo el

Officiales aparejadores de la redempcion, muchos. Redẽptor, solo Chro.

Redẽptor, ſolo Chriſto.

hijo de Dios fue el maeſtro vniuerſal q̃ cumplio y perfeciono todas las que ellos hizieron. Aſsi veras q̃ Abel no ſabe mas q̃ morir para eſta traça de Dios, Noe hazer el arca, Abraham ſacrificar, Iſaac abrir pozos, Iacob luchar, y hurtar bendiciones, Moyſen abrir el mar con ſu vara, Ioſue capitanear el cãpo de Dios, Dauid pelear ſus batallas, Salomõ edificar el tẽplo. Y al fin cada vno de los ſanctos antiguos ſiruio de ſu lança particular en la traça deſta labor. Solo Ieſu Chriſto nr̃o Señor fue el artifice vniuerſal, q̃ ſupo hazer los officios de todos juntos, y quajar y dar el lleno a todas ſus traças. Aſsi como la medalla de barro de fundiciõ (la qual llamã de vaziado) en ſu traça tiene tãtos vazios quãtas ſon ſus faciones, y deſpues, vn ſolo lleno q̃ ſe vazia en ellas, vemos que las perfectiona: pues aſsi podemos dezir, q̃ el hijo de Dios fue el lleno q̃ hincho la medalla de la Redẽpcion, llenãdo cumplidamẽte, y perfectionãdo todos ſus vazios. En eſta razõ auia dicho el Señor por el Propheta Micheas hablãdo del. Deſpertaremos ſobre el los ſiete paſtores antiguos, y los ocho primados, entendiendo por los ſiete paſtores a Abel, Noe, Abraham, Iſaac, Iacob, Moyſen, y Dauid, y por los ocho primados los jueces que vuo en aq̃l pueblo, los quales dize el Señor, q̃ los ha de deſpertar, o leuantar en Ieſu Chriſto: por q̃ todos ellos agora en ſus perſonas, agora en ſus miniſterios, fueron ſu typo y figura. De manera, q̃ el fue los ſiete paſtores, y el fue los ocho primados, y el fue todos los demas traçadores deſta obra de la Redẽpcion, y el q̃ en ſi miſmo abraço vniuerſalmẽte todas las traças ſingulares q̃ en ella todos ellos hizierõ. Al fin el fue aquel artifice tan raro y vniuerſal que con tanto cuydado buſcaua Salomon para maeſtro de las labores de ſu templo: el qual ſupieſſe labrar en todas las coſas, eſto es, en oro, en plata, en metal, en açofar, en hierro, en purpura, en grana, en jacinto, &c. y que fueſſe eſtrangero, porque nunca lo pudo hallar en la tierra, ni en todo ſu Reyno, haſta q̃ le vino de fuera. Y mas que le pedia otro gran primor y era, que ſupieſſe eſculpir ſus labores y molduras peregrinas con los officiales de la tierra. Eſte pues es aquel grande y eſtremado official de la obra de la Redempcion, el eſtrangero que no ſe hallo en la tierra, haſta que el cielo le embio Ieſu Chriſto nueſtro Dios, el qual ſupo labrar en oro, y en plata, eſto es, en las dos naturalezas, diuina y humana, labores raras y muy ſingulares. En Dios labro açotes, cardenales, vituperios, infamias, y muerte de cruz, labores y obra de aca d̃ la tierra, y que

Compar.

Chriſto, el lleno de la medalla de la Redempcion.

Mich. 5. nu. 5.

2. Paral. 2. nu. 7.

Nota.

y que la hizo el con los officiales della. Este es el que en la plata de su sancta humanidad labro labores peregrinas de alla de su Reyno, y de las q̃ alla se vsan. Esto es. Honro aq̃lla naturaleza de hõbre, labrando en ella labores de Dios. Alli puso honra y autoridad de mas que hombre, credito de Dios, y esmaltes del cielo. Y mas que hizo alli vna mezcla de hermosissimas labores, y vistosas mucho, assentando en el oro que el traxo del cielo los esmaltes de aca de la tierra, y en la plata q̃ tomo de la tierra los subidos esmaltes del cielo. De suerte que hizo en si mismo vn enxerido, y enlazado vistosissimo, matizado de varios y contrarios esmaltes, con que las dos naturalezas assi se hazian mas vistosas, saliendo y campeando mas hazia el fauor de los hombres. O hermano mio y quan bien dixeron açotes y menosprecios en Dios! ò quã bien dixo cruz al ombro en Dios, y sobre todo quan bien dixo el esmalte de muerte de cruz en Dios! Sin duda se echo mas de ver aquel oro de la persona Diuina dada a la Redempciõ assi grauado y rompido destos rasguños. Por dõde dixo el Apostol. En esto se echa de ver la gran charidad de Dios con nosotros, en que siendo Dios Dios, muriesse por nosotros siendo peccadores.

Nota.

Açotes y cruz en Dios, mas descubrieron su diuinidad dada a la Redempcion. Rom. 5. nu. 8.

Quinta consideracion.

LO quinto, considera como estos sanctos Patriarchas, marauillados hablauan de aquel excessiuo amor que Dios tuuo, y mostro a los hombres en Ierusalem el dia de su muerte, y como entõces el amor hizo excessos en Dios. Dos suertes dizen ay de amor. El vno es amor cõcertado y medido, que ama y quiere bien al amado, pero medidamente. El que es assi, sin duda es amor con ojos, que aun no le han echado la vẽda: y assi en lo que haze, y en lo que da se va mirãdo a las manos, y deteniendose sin se arrojar a cosas sobradas. Porque aunque este tal es amor verdadero, de tal manera lo es, que es Señor de si mismo, y no ciego, ni del todo rendido a quien ama. Pero ay otro amor q̃ llamã ciego, ò de excesso, amor sobrado y no detenido. Este es el q̃ haze a los hombres casi impotentes y agenos de si. Por donde los que llegã a posseerse deste tyranno, son los que hazen y padecẽ excessos. A este pũto de amor llego aquel moçuelo noble de Athenas descendiente, y successor de vnas de las mas ricas, è illustres casas de toda ella, el qual se enamoro de vna imagen de marmol, labrada de vn excelente maestro, en tanta manera que assi le dezia pala-

Dos suertes damor.

bras regaladas, blandas y amoroſas, como ſi fuera verdadera mu-
Nota. ger. En cuyo neſcio amor tanto vino a encenderſe, que no podia eſtar vn punto ſin verla. Al fin la quiſo tanto que le vino a dar vi ſtas y joyas, y ſu corona de oro, con los quales adereços y dones, aun ſe le hizo mayor y mas crecido el mucho amor de la imagen: de cuya viſta como fueſſe priuado por la juſticia de la ciudad (no lo pudiendo el ſuffrir) vino a morir de puro ſentimiento. Al fin por eſto ſe llama eſte amor exceſsiuo, ò amor de exceſſo, porque excediendo la taſſa del ordinario haze a quien le tiene hazer ex
Amor que Ionathas tuuo a Dauid. traordinarios exceſſos. Tal fue en la Eſcriptura ſagrada aq̃l abra- ſado fuego de amor que encendio el coraçõ y entrañas del infan- te Ionathas para con el Rey Dauid, quãdo (antes de ſerlo) le oyo referir a ſu padre Saul la victoria que de Golias auia conſeguido. Fue pues coſa notable que de ſolo oyrle dezir ſus diſcretas razo nes, y aquel brioſo termino cõ que propuſo el gracioſo diſcurſo de ſu victoria: fue tanto lo que ſe encendio en el amor del miſmo Dauid, que como ſi en la lengua con que hablaua le lleuara el al- ma arrebatada, aſsi ſe le pego a la ſuya, de manera que ſe hallo tro cado en Dauid y hecho otro el. Como lo quiſo ſignificar la ſan-
1. Reg. 18. nu. 18. cta Eſcriptura diziẽdo. El anima de Ionathas ſe pego y engrudo a la de Dauid. Fue pues tan eſtrecha la amiſtad que trauo con el, que le quiſiera hazer a ſi miſmo ſi pudiera, y traſladar todo ſu ſer en el buen Dauid. Y ya que tanto no pudo, diole todo lo que pu- do que fue ſu proprio parecer. Deſnudoſe ſu tunica, con la qual eſtaua veſtido y viſtiole con ella, y junto con eſſo le dio ſus veſti duras, haſta dalle ſu coraçon, eſpada y talabarte. Como ſi en effe- cto dixera. Ya q̃ no puedes ſer yo, ſe como yo: pareciẽdo te a mi
El exceſsiuo amor, q̃ Dios tuuo al hõbre. en veſtido y en armas. Aſsi pues fue tan eſtrecha la amiſtad que Dios trauò con el hombre, que le dio todo lo que pudo: eſto es, ſu miſmo parecer y veſtidura. Diole aq̃lla humanidad ſanctiſsi-
Como es el hombre, he chovn dios disfraça- do. ma con que Dios ſe hallo veſtido, haziendole con ella vn Dios disfraçado, y vn hijo ſuyo adoptiuo, para que ya con el traje y ve ſtidura del hijo del Rey cortesana, ſe eſcõdieſſe y diſsimulaſſe la paſtoril y groſſera del hombre. Finalmente fue amor exceſsiuo el que nos tuuo que le hizo hazer tan grandes exceſſos, que no fue ſolo morir por noſotros lo q̃ Dios hizo, ſino tambien darnos
Sacramen- tos, lo que nos valen. ſu propria veſtidura, y ampararnos con ella en los Sacramentos: para que los ojos del Padre no vieſſen nueſtros peccados, ni las fealdades de nueſtras almas. Por cuya razon dixo muy bien el

real

real Propheta, que ya son bienauenturados aquellos, cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos peccados son cubiertos y escódidos. Donde es de notar, que la cobertura y antifaz que a los ojos del Padre cubrio nuestros peccados, no fue otra sino la vida y merecimiento de Iesu Christo reuestido por los sacramẽtos sobre nosotros. Y assi con gran razon se figuraua el Redemptor en aquella parte del antiguo tabernaculo, que se llamaua Propiciatorio y cobertura. Porq̃ assi como ella escondia en si la ley, assi el mismo Iesu Christo cubre y esconde el rigor de la misma ley a nuestros peccados, para que no pueda acusallos, ò condenallos en el juyzio de Dios. Dichosa pues aquella alma q̃ de Iesu Christo se viste en los sacramentos, pues esto es cierto, que sola esta vestidura es la que la puede valer escondiendo sus peccados a los ojos de Dios. De Adam y Eua noto la sancta Escriptura despues de su desobediencia, que como se les abrieron los ojos, y se sintieron peccadores, al punto luego quisieron cubrir su peccado a los ojos de Dios: y echaron mano a vnas hojas de higuera, y cubrieronse con ellas. Con estas los hallo el Señor cubiertos quando los salio a buscar en el paraysо, y a tratar con ellos de su remedio. Pero como vio que no les cubrian bien, que su desnudez toda via salia y pestañeaua por vna parte y por otra, vistioles el mismo Dios vna piel de animal que les cubriesse del todo sus ojos. Lo qual por cierto demas de auerlo hecho el Señor para confundillos, representadoles en aquella vestidura el infelice y mortal estado, a que su peccado los auia traydo, y tambien atendiendo a amparallos del frio y del calor, y de las injurias de los tiempos: tambien aduierte vn Doctor graue lo aya el hecho para mostrarnos como el hombre por si solo no pudo cubrir su peccado, aunque lo procuro, y que solo Dios fue el que del todo le pudo amparar y echar su cubierta, para que no pereciesse, ni pestañeasse a los ojos del mismo Dios. Por dõde este cuydado suyo no entiendas tu auer sido a caso, sino vna mysteriosa significaciõ del effecto q̃ auia de hazer en nosotros la muerte, y merecimiento de su Hijo bendito: y de que sola aquella piel de su sancta Humanidad es la que cubre, y esconde a todo el peccador de pies a cabeça: y todo lo demas que nos cubre (sin ella) son hojas, ò por mejor dezir hojarascas, y aquellas telas de que dixo Isaias. Telas de arañas texieron, y no les aprouecharon para vestirse. Pues esta piel suya nos dio el Redemptor en prẽdas de que su alma se

Psalm. 31. nu. 1.

Exod. 25. nu. 17. 20.

Genes. 5. nu. 7. 21.

Adã y Eua se vistieron de hojas, y Dios les vistio de piel de animal.

El hombre por si solo, no pudo cubrir su peccado.

Que mysterio fue vestir a Adã, y a Eua la piel.

Isaiæ. 59. nu. 5.

auia pegado a la nueſtra, y aſsi vnidoſe con ella que eſtando en la cruz la fuerça de ſu exceſsiuo amor le auia traſladado en cada vno de ſus redemidos. Mereciendonos el alli que aquella muerte ſuya de tal manera ſe nos applicaſſe, y communicaſſe en los ſacra
Nota. mentos, y alli la tengamos tan hecha nueſtra (para nueſtra juſtificacion y deſcargos) como ſi cada vno de noſotros ya fuera (en los ojos de Dios) el miſmo Hijo ſuyo natural Ieſu Chriſto que la padecia. O grande exceſſo de amor el que tal pudo hazer! O q̃ tienes hermano mio en los ſanctos Sacramentos! O quanta razõ ſeria que los frequẽtaſſes a menudo, y te valieſſes deſtas precioſas miſericordias diſponiendote, y aparejandote con las obras Chriſtianas que la Igleſia Catholica te enſeña para recebillos. Pues alli es donde el hijo de Dios te da el caudal de ſu ſangre. Alli es donde el te viſte con ſu proprio merecimiento. Y finalmẽte alli es donde traſladandoſe el en ti con el exceſſo de ſu amor te da la veſtidura de ſu ſemejança: para que aſsi como el es hijo de Dios natural: aſsi quedes tu hecho en el ſacramento hijo de Dios adoptiuo por virtud de la gracia gratum faciente que en el ſe communica. Eſta es la grande y exceſsiua charidad de nueſtro Dios,
1. Ioan. 3. nu. 2. que pondero el Apoſtol Sant Iuan diziendo. Echad de ver qual charidad dio Dios a los hombres, pues no ſolamente quiſo ſeamos llamados hijos de Dios, ſino que tambien lo ſeamos. Ved pues eſte amor y charidad (dize Sant Iuan) y tantealdo de eſpacio, y parad mucho en el. Como quien dize, que aqui eſta la fuerça y el exceſſo del amor y charidad diuina, eſto es, en hazer Dios que todos nos llamemos y ſeamos hijos de Dios, y vnos retratos y debuxos de Ieſu Chriſto ſu benditiſsimo Hijo. Y eſto es ſin duda lo que quiſo ſignificar el Propheta Ieremias quando dixo. El
Thren. 4. nu. 20. aliento ò reſollo de nueſtra boca es el Señor Chriſto. Captiuarõ le nueſtros peccados. Al qual diximos noſotros: a tu ſombra viuiremos. La qual razon aũque algunos expoſitores la declarã del
S. Ierõny. gloſſa. Rey Ioſias, pero Sant Ieronymo, y la gloſſa ordinaria la entiẽdẽ a la letra de Chriſto nueſtro Redemptor: que es a quien verdaderamente captiuarõ nueſtros peccados: y a ſombra de cuya muerte y paſsion noſotros ſpiritualmente viuimos. Del pues dize el
El merecimiento de Chriſto, ſe nos haze proprio en Propheta q̃ es el aliẽto ò reſollo de nueſtra boca, para ſignificar quan proprio nueſtro haze el ſu merecimiento en los ſacramentos, y que al fin ſu vida y la nueſtra (por virtud de la gracia y adopciõ de hijos de Dios que alli recibimos) en los ojos del Padre ya
Preciosos effectos, de los Sacramentos.

ſe cuen-

se cuenta, y estima por vna misma. Dichosa pues hermano mio la alma justificada, pues la que tal es, ya no se deue considerar como alma pura desnuda de diuinos respectos, sino como vn trasladó de Iesu Christo que le representa al viuo. Por donde a esta tal no piensses la mira y a Dios como antes, sino con cierta salua de honor como a vna su deificada criatura y a vn nueuo Dios por participacion, hecho por vna singular inuenciõ, hallada de aquel abismo de amor excessiuo que Dios nos tuuo en la cruz. Pues estos eran los excessos de Ierusalem (y que passaron alli) de que hablauan con Christo transfigurado aquellos sanctos Patriarchas, attonitos ya de la reuelacion que dellos tuuieron. los sacramentos.

Sexta consideracion.

LO sexto considera como estando el Redemptos en la gloria del Thabor aun alli no oluida la muerte: antes con su recuerdo acompaña la misma gloria de su sancta Humanidad que esta gozando. Mira pues quan al reues desto lo hazen los mundanos Principes, los quales en subiendo a mas crecidos estados de los que han posseydo, luego se enuanecen y se sueñan immortales, tanto que no ay cosa en el mundo que baste a desengañarlos desta su antojada opinion, hasta que agonizando se hallan cogidos a manos de la misma muerte. Por esta razon dezia el Rey Dauid a su mayorazgo Salomon quando le imponia para heredero de su Reyno. Echa de ver hijo mio q̃ yo me muero, y q̃ con ser Rey, no me escuso de andar esta comun joruada, q̃ es forçosa a todos los hombres. Y fue como si le dixera. No piẽses hijo mio por q̃ oy entras en el Reyno y en la herencia de mis riq̃zas entras para ser immortal, pues vees que yo siẽdo Rey, al fin no lo soy y pago esta deuda. Este auiso le daua el buen padre a su hijo el Principe y mayorazgo, porque sabia el muy bien q̃ es condiciõ de los estados y gruessas haziendas hazer a los hõbres que las posseen oluidados de la muerte, y causar en ellos vnos sueños y resabios de immortalidad, o alomenos vnas engañosas esperanças de mucha largueza de vida: como parece claro por las q̃ daua a su alma (saboreãdo se cõ ella) aquel desdichado rico de quiẽ refiere S. Lucas que hablando consigo se dezia. Anima mia reposa y descansa pues tienes muchos bienes y tan gruessas haziendas depositadas para gozar muchos dias. De manera q̃ sus mismas riquezas le daũ a este las esperaças de mucha vida. Dime pues rico engañado, Sueño, de Principes enuanecidos. 3. Regũ. 2. nu. 2. La mucha hazienda, causa oluido d̃ muerte, y promete vida. Lucæ. 12 nu. 19.

quien te dixo eſſo? o quien te dio tal ſeguro? Como ſueñas vida larga eſtando ya tan vezino a la muerte, que en eſſa miſma noche que dizes eſſo ſe te ha de acabar? Cree me hermano mio, que la miſma hazienda que poſſeya era la que (haziendo de ſu condicion) le daua eſtas engañoſas eſperanças.

Septima Conſideracion. §. I.

Lucæ. 9. nu. 31.

LO ſeptimo conſidera como aun en eſte rato q̃ el Señor eſtaua en la gloria de ſu Transfiguraciõ ſe le fue la lengua a tratar de ſu ſanctiſsima Paſsion: pues como dize Sant Lucas, alli ſe trataua del exceſſo q̃ el auia de cumplir en Ieruſalem. Sin duda la lengua es vandolera del coraçon: va ſe tras el aunque mas diſsimule: y es la vena por do el ſe deſpide, y ſe manifieſta. Cõforme a lo qual es lo que dize el Señor en el Euangelio. La boca habla de la abundãcia del coraçon. Es pues la lẽgua como vna muy concertada mano de relox, que apunta y ſeñala las horas ciertas que haze, y en q̃ eſta el coraçon del hõbre. Y aſsi dixo bien Chryſoſtomo en conſequencia deſto, que el coraçon es el dueño que ordena el recaudo (porq̃ ninguna obra ſe haze perfectamente no la meditando el primero) pero que la lengua es el paje que lleua y da ſus recaudos. De donde entenderas, que eſtando el Redemptor en eſta ſu gloria tenia el coraçon en la cruz, y q̃ eſta era alli ſu mayor gloria. Pues es coſa cierta, que eſtando el en gloria, no auia de hablar ſino en coſas q̃ ſe la dieſſen, y fueſſen ſu gloria. Mira pues como es gloria de Dios morir por ti hermano mio, y lo q̃ el eſtima por tal, bendito el ſea. De aqui es lo que dixo el Sancto Propheta Iſaias hablando de ſu temporal naſcimiẽto a la ciudad de Ieruſalem. Ieruſalem aduierte q̃ la gloria del Señor naſcio ſobre ti: llamando gloria de Dios a aq̃lla nueua y mortal naturaleza que Dios auia tomado para morir por el hombre. Del Sancto Moyſen dize el texto ſagrado, q̃ viẽdo ſe vna vez fauorecido de Dios, y a Dios como ſabroſo para le hazer mercedes, le ſuplico ſe la hizieſſe tan grande (por la amiſtad q̃ entre los dos auia) q̃ le moſtraſſe ſu gloria. Pagãdoſe pues Dios de ſu petiçiõ cõdeſcendio cõ el ruego del amigo (en lo que pudo caber en el) y dixo le aſsi. Moyſen mucho pedis en pedir ſe os mueſtre mi gloria. La de mi eſſencia no puede caber en vr̃os ojos, pues aun ſon mortales. Pero yo quiero moſtraros vna joya rara y eſcogida, q̃ es la q̃ yo tẽgo por mi gloria y por mi bien. Vereys la de eſpaldas, y quãdo paſſare,

Lucæ. 6. nu. 46. Compar.

Chryſ. ſer. de vanit. & breui. vitç. La lengua es interprete del coraçon.

La encarnaciõ de Chriſto ſe llama gloria de Dios, y por que.

Iſaiæ. 60. nu. 1.

Exodi. 33. nu. 18.

passare, ella yra diziendo quien es. Lo qual fue assi a la letra, que passo aq̃lla rica pieça, y la vio Moysen. Pues q̃ veamos piensas tu fue todo aquel bien de Dios, q̃ Dios alli le mostro? Que joya salio del cielo? Que perla preciosa? O que cofre traxeron los Angeles de la diuina recamara para que alli la viesse? Pues dexãdo agora otras muchas y bien differentes exposiciones deste lugar, solo referire lo que acerca desto dize vna glossa. Y es, que lo que alli Dios llamo todo su bien fue su Hijo bendito, cuya presencia mostro el a su fiel amigo en vn simulachro q̃ le puso delante (como si dixessemos debuxada en vna estampa, o medalla) el qual simulacro parecio alli quando yua passando lleno y colmado de los soberanos mysterios q̃ despues por tiempo el mismo hijo de Dios encarnado auia de obrar en la tierra. Esto pues dize vn graue escoliador, o expositor. De lo qual se resuelue que podemos piadosamente creer que a bueltas de aquellos mysterios que alli parecieron en aquella tan vistosa medalla, saco Dios tambiẽ algun gracioso debuxo de la Redempciõ. O a caso alguna preciosa imagen de su altissimo Hijo puesto en la cruz: y que este aya sido todo aquel bien de Dios que alli parecio campeando en el cielo. O Dios de mi alma, que trueques son estos q̃ hazeys con el hombre? Como y esso es lo que llamays todo vuestro bien? No me tyrannizeys mi haziẽda Señor, ni os alceys con mi thesoro, que esso es el todo mi bien, y la toda mi gloria: aunque confiesso que en esto se me haze mas gloria, en que vos la tengays por toda la vuestra. Y deues notar aqui, que porque Moysen no desconociesse esta preciosissima joya deslumbrado de ver vna cosa tã agena de su pensamiento: al tiempo que passaua la imagen, yua ella misma diziendo. Dios me llaman a mi. Como si dixera. Aqui va Dios Moysen, esta es la gala de Dios, esta es su gloria y todo su bien. Y aun haze mas al mysterio q̃ todo este bien de Dios quando passaua dexaua las espaldas a Moysen: como el que huyendo del y su synagoga, se yua acogiendo a la Iglesia. Luego cõforme a esto no es mucho, pues el dia de oy esta el Redemptor en su gloria hable de aquel todo su bien que tiene por su mayor gloria. Pero q̃ marauilla es en la gloria del Thabor se tratasse desto: pues en la del cielo es cosa tan ordinaria tratar se dela Passiõ y muerte del hijo de Dios? Assi como aca en el mundo quãdo algun Rey se ha señalado en alguna hazaña notable, todo quanto se trata en el reyno es de la tal hazaña: de aq̃llo tratan los cortesanos, de aq̃llo

El todo biẽ de Dios, es su hijo.

Nota.

El todo su bien q̃ mostro Dios a Moysen.

Nota.

Nota.

En el cielo, se trata de ordinario, de la muerte d Chro. Compar.

ſe haze el ſerao, aquello repreſenta la maſcara, y finalmẽte aquello ſuena y retumba la vniuerſal lengua de toda la corte. Pues no es menos que eſto lo que paſſa en el cielo, reſpecto de la hazaña que Dios hizo, en morir por el hombre. Como es eſta la en que el tanto ſe ſeñalo en la obediencia del padre, y en la charidad de los hombres: eſta es de lo que alli principalmente ſe trata: eſta es la que ſe repreſenta: de que ſe le haze el ſerao, y ſe le da la acorda da muſica de los Seraphines: y finalmente eſta es la que ſuena y retumba la lengua vniuerſal de todo aquel ſoberano Reyno: como ſe dexa entender por lo q̃ dixo Sant Iuan en el Apocalypſi. Eſto es, que vio cantar a los Angeles, de millares en millares, repartidos a choros diziendo. Digno es el cordero que fue muerto de recibir por triumpho, la virtud, la diuinidad, la ſabiduria, la fortaleza, la honra, la gloria y la bendicion. Y aun es tãto lo que el guſta ſe trate deſto en el cielo, que (demas de otras razones) por eſſo tambien quiſo dexarnos aca en el mundo la viua memoria de ſu ſanctiſsima Paſsion eſtampada en la ſancta hoſtia, para que teniendo ſiempre memoria della, y hablando deſte diuino myſterio: dende aca nos hizieſſemos al enſayo en la tierra, de aquella lengua que alla nos ha de ſer eterna en el cielo.

Apocal. 5. nu. 12.

§. II.

¶Conſidera aqui como Sant Pedro de ver bañado de gloria a ſu ſancto maeſtro quedo como aſſombrado y el penſamiento ſumido y traſportado todo en ſolo aquello que veya: y aſsi le pidio affectuoſamente tuuieſſe por bien de hazer alli los tres taberna culos. De adonde ſe nos haze llano y vna muy cierta conjectura. Y es de que los bienauenturados, que eſtan en el cielo gozando de Dios, eſtan el penſamiento tan ſumido y encantado en ſu gozo, que no cuydan ya de coſa paſſada para hecho de dalles peno ſo cuydado o çoçobra, del todo vencidos de la grandeza de gloria que tienen preſente. Pues ſi eſto es aſsi hermano mio, y tu eſperas gozar deſte glorioſo deſcuydo de coſas, porque veamos procuras oy con tanto affan las miſmas de que mañana no has de cuydar del todo arrebatado de la fuerça de Dios?

Bienauẽturados, no reciben çocobra de coſas paſſadas.

§. III.

¶Conſidera tambien aqui, ſi Sant Pedro de ſolo ver vna tenue imagen de gloria, vn amago y relampago della: o por mejor dezir, de ſolo ver el enues y cortinas, tras que ella ſe aſcõde, en el hijo de Dios, tanto ſe abouece (ſi aſsi ſe ſuffre dezir) que no ſabe mas

mas que pedir, ni mas que deſſear: que hara el que la viere deſnu
dada del todo en ſu haz interior, y la ſintiere en ſi miſmo? Sin duda
ninguna es coſa eſta que no ſe puede ſignificar, ni ſe puede entē-
der ſi ſolo de aquella alma tan dichoſa que mereciere gozalla.
Mira tambien aqui como Sant Pedro quedo tā ceuado de aquel
guſtezillo que tuuo preſente, que (conforme a eſta ſu razon) de
muy buena gana parece trocara el la corona de ſu martyrio y la
gloria deuida a ſu Apoſtolado por ella. Pues echa tu aqui de ver
la tan apocada y mezquina cōdicion de los hombres, los quales
eſtiman en tanto vn guſtezillo que les den al contado, que a ve-
zes por el ſoltarian las caudaloſas deudas de Dios, y le clauarian
los libros de ſus eternos alcances. Sin duda ſomos apocados, que
no nos atreuemos a fiar del miſmo Dios, ſino es viendo la ſuerte
a lo jo, y teniendola con la mano. Somos ſemejantes a aquellos de
Ruben, de Manaſſes, y de Gad, los quales acodiciados a los bie-
nes que vieron delante ſus ojos, antes de paſſar el Iordan, alli pi
dieron ſer entregados, no ſe auenturando a eſperar la toma y re-
partimiento de los que mas adentro eſtauan en la tierra de pro-
miſsion.

Quā grāde ſera el gu-ſto de los bienauēturados.

Poco fia-mos ā dios, y con poco nos conten mos.

Num. 32.

§. IIII.

¶ Conſidera quan differente andaua Sant Pedro del hijo de
Dios en eſte ſu parecer. O quanto pues va de eſtar en la talan-
quera de los negocios a hallarſe dentro del coſſo para juzgar de
llos acertadamēte! S. Pedro miraua aqui a ſu intereſſe y no mas:
pero Chriſto a la Redempciō del mundo que andaua haziendo.
Los amigos muchas vezes hablan y juzgan dende la talanquera,
y aſsi yerrā en lo q̄ aconſejan: como hazia oy S. Pedro a Chriſto.
Porque endereçan ſus cōſejos al proprio intereſſe, y no a lo que
pide el negocio de que aconſejan. Por donde en eſta razon tiene
algun lugar lo que comunmente ſe dize. Eſto es, que ſabe mas ca
da vno en ſu caſa, q̄ el cuerdo en la agena. Lo qual ſuele ſer aſsi,
porque el vno mira deſde ſi miſmo al negocio que le toca y eſta a
ſu cuenta: y el otro mirale de lexos cō ojos agenos del, y de ſolo
intereſſe. De aqui pues naſcen muchos conſejos errados de los
amigos, porque en los que dan miran de ſi miſmos, y pueſtos en
ſi, y no en lo que conuiene. Aſsi lo hazian los amigos de Dauid,
quando le aconſejauan mataſſe a Saul en la cueua, y que ſe apro-
ueчhaſſe de aq̄lla ocaſion: pues el Señor ſe le auia pueſto en las
manos. Pero Dauid veya mas que ellos como a quiē le tocaua el

Sant Pedro aqui, intereſſal.

Los amigos intereſſales, yerrā en los conſejos q̄ dā.

1. Reg. 24. nu. 5.

nego-

negocio, y cargaua ſobre ſi la grauiſsima offenſa de matar al vngi do de Dios, y aſsi no lo hizo. Pero deues notar aqui como S. Pedro no pide para ſi tabernaculo, pareciendole que cabria al lado de Chriſto en el ſuyo. Lo qual a caſo fue myſterio y ſignificaciõ de que Pedro (y ſus ſucceſſores) en la yglesia no tienẽ otro tabernaculo del de Chriſto. Ambos a dos ſon vezinos de vna miſma caſa y morada, y como tales ſe tratan y comunican ſus ſecretos. Sino es que digamos, que como ya le auiã ſeñalado para Capitan de la Igleſia, y q̃ aquel era el honroſo lugar que le conuenia: porque ſiempre los Capitanes tuuieron lugares hõroſos eſtimados de los Principes, y preferidos a los demas. Como parece por lo q̃ noto la ſancta Eſcriptura q̃ de la meſa del Rey Saul ſe leuanto el infante Ionathas de ſu aſsiento, para dalle al capitan Abner.

S. Pedro y ſus ſucceſſores el miſmo tabernaculo de Chriſto tienẽ en la Igleſia.

1. Reg. 20. nu. 15.

Octaua conſideracion.

LO octauo conſidera, como a eſte punto cayo la nuue, no ſolo haziendo eſtado y pauellon al hijo de Dios, ſino tambiẽ como en eſtoruo a poſta embiado del cielo para atajar al amigo Pedro que ya yua diſparando en ſus razones, y tomalle la boca. Es nueſtro Dios muy celoſo de ſus amigos, y mira mucho por ellos. De adonde es que preuiene ſus faltas, trayendo los detenidos a riẽda cogida, porq̃ no ſe deſpeñen en reſualaderos de la humana flaqueza, ni ſobreſalgan a algun caſo indeuido. Por cierto gran ventura ſeria la de aquel hombre que tuuieſſe algun amigo ſuyo, y que tanto cuydaſſe del que le anduuieſſe velãdo y eſpiãdo todos ſus paſſos y acaeſcimientos. De manera que quando ſe fueſſe a deſpeñar, le atajaſſe los pies porque no ſe meneaſſe: quãdo fueſſe a echar la mano deſmandada, le ataſſe la mano con ſu fiador: quando a hablar algun deſatino deſacertado, le tomaſſe la lengua. O quan buen amigo es Dios para ſus amigos y quan dichoſa ſuerte es la de los que lo ſon! Es Dios amigo adiuino, y cuydadoſo que los anda velando y eſpiando ſus paſſos: y que quando conoſce dellos que con pies, con manos, ò lengua, ò con otro ſentido van a deſmandarſe, y a hazer lo que no deuen, al punto luego los ataja. De aqui es que a Elias, quando apretado de la perſecucion de Iezabel començaua a pedir la muerte a Dios, al punto le carga de ſueño, como ſi en effecto dixera. Eſte ya me va diziendo razones eſcuſadas, quiero tomalle la lengua (pues es amigo) antes que paſſe adelante. Y aun deues notar aqui

Es dios buẽ amigo y como tal preuiene las faltas á ſus amigos. Compar.

3. Reg. 19. nu. 5.

aqui que es Dios tan bueno que a vezes haze esta merced aun a los que no lo son, para obligalles a que lo sean. Assi al Rey Ozias le retiro la mano del encienso con la lepra que le dio, para detenelle del desatino que yua a hazer, quando teniendo el encensario en ella, amenazaua a los sacerdotes. Y por la misma razon al Rey Ieroboan le seco la suya, quãdo la echo desatinado a asir del varon de Dios, que le estaua reprehẽdiendo. Y al Rey Saul quando le vio tomado del spiritu malo, que yua contra Dauid le puso la Prophecia en la boca para estorualle, como el q̃ vee a su amigo turbado, ciego de colera, que va a hazer desatino, que, ò ase del para detenelle, ò le diuierte el intento. Pero Saul como ciego y sin respecto ninguno, aun porfio en su desatino. Como lo hazen los malos muchas vezes, q̃ quando Dios les sale al camino a detenellos, se le descomiden sacudiendose del, y disparãdo a seguir sus intentos. Y por ventura a esto mismo va Dios, quando manca a los hombres, ò ya tollesciendolos de sus miembros, o ya haziendolos por otra via impedidos, ò estoruados de poder hazer algun mal. Es buen amigo q̃ nos conoce el humor, y se adelãta, saliẽdonos al camino a quitarnos el pie, o la mano, o otro qualquiera sentido, porq̃ no vamos con el a hazer desatinos, ni a despeñarnts enel infierno. Pero es grande mal, q̃ muchas vezes donde falta el instrumento (estoruado por Dios) alli sobre la malicia del hõbre. Por donde succede que tomados de nuestros miembros, è impossibilitados de nuestros sentidos aun hazemos peccados, cosa q̃ Dios mucho siente y aborrece, conforme a la querella que el da por Oseas, diziendo assi. Porque dixo. Yreme empos de mis amadores que me dan mis panes, mis aguas, mi lana, y mi lino, mi azeyte, mi beuida, esto es, mi sustento, y mis axuares. Por esso yo cercare (dize Dios) su camino cõ espinas. Pero es ella tal que aun assi cercada, y sin pies, seguira sus amadores. Pues en esta razon pinta el Propheta a vna alma miserable, que puestos los ojos en el deleyte de los peccados, esta ya a punto de soltarse tras ellos en figura de muger deshonesta, q̃ teniendo hastio de su proprio marido, del bien q̃ le haze, y sudores que passa por ella, le saborea y se regala cõ los dixezillos, y preseas del amigo querido, y los estima, y encarece ciega toda, y ceuada de aquel amorcillo vano, a que se halla rendida. Y tambien nos pinta los zelos que Dios tiene della, y los estoruos q̃ le offrece, para atajalla de su desatino: y el poco fructo que haze con ellos. Yreme, dize.

2. Paralipo menõ. 26. nu. 19.

3. Reg. 13. nu. 4.

1. Reg. 19. nu. 23.

Compar.

Porq̃ manca Dios a los hõbres.

Pecear, el impossibilitado, graue caso.

Osee. 2. nu. 5.

Cerca dios con trabajos, los caminos ẽ los pecadores.

Compar.

Esta es

Eſta es la vltima determinacion de la volũtad, quando ya del todo ſe reſuelue en querer la offenſa de Dios, haziendo deſuio al diuino llamamiento, y dando de mano a ſus poderoſos impulſos.

Nota. Yreme, dize. Porque ſiempre es ella la que ſe va de ſu voluntad, que Dios no la imbia, y la que haze el diuorcio, rõpiendo las treguas, y alterãdo la paz hecha en ſu juſtificacion. Yreme, dize, em-

Ceguedad del pecador, que en el peccado eſpera con ſuelo. pos de mis amadores. Donde echaras de ver los ſueños del peccador, y como las miſericordias de Dios recibe con haſtio, con mucho deſdẽ y deſagradecidas, los guſtos que le da ſu peccado muy eſtimados y queridos, y muy tenidos por ſuyos. Aqui es donde el miſerable halla que le calçan, y que le viſten, y le hinchen de axuares: le dan ſu lana, y ſu lino, y todo ſu ſuſtento. O ceguedad terrible! Que rimas veamos tiene el peccado para hinchirte de axuares? Que botillerias para regalarte? Que ay en el que no ſea

Luc. 15. nu. 16. mẽdiguez, pobreza, y pan de caniegos, qual le guſto el hijo Prodigo? Que amor te haze eſſe mal amigo, q̃ antes no ſea beſa, y deſpojo de todos tus bienes? Por vẽtura no es el vn infiel ſalteador

El peccado antes quita que da. que acomete a tu alma, la hiere y deſpoja, ſalteandole los preciosos arreos y preſeas de la gracia de Dios, que es ſu verdadero, y le-

Lucæ. 10. nu. 30. gitimo eſpoſo: y dexandola medio viua? Verdaderamente pues no es lo que ay en el peccado, lo que afficiona, y combida la volũtad, ſino lo que la ciega voluntad concibe que ay en el. Ca cierta coſa es no ay mas bien en el peccado de vn biẽ imaginario, hecho a ciegas de vn engañado penſamiento, que ya ciego y ſin ojos, ſe

No es el vicio el q̃ vẽte, ſino lo q̃ en el ſe imagina. Sapien. 2. nu. 6. cree de ſu antojo, y el miſmo ſe haze el engaño. Por donde no es el vicio el que en eſta parte nos haze la guerra y vence, ſino el pẽſamiento de los que ay en el, no lo auiẽdo, y aquella entrada que alli haze nueſtra imaginacion, enſayandoſe en ſu falſo deuaneo: como parece por aquellos que dezian combidãdoſe al vicio. Venid, gozemos de los bienes que ſon, &c. apercibiendoſe ya a gozar de lo que prouado no trahe ſino lloro, y mal conocido. Eſte enſayo fue el que engaño a la primera muger, quãdo el demonio la prometio la ſemejança de la deydad de Dios. Por donde dize

Chryſ. ho. 16. ſuper Geneſim. Chryſoſtomo que hinchada ella, y entonada con la eſperança de la vana deydad concebia de ſi grandes coſas. Eſto es que ſe deuia de enſayar para ſer diosa, y para ſer criadora, a caſo diziendoſe a

Nota. ſi miſma. Yo me ſere diosa, ſere como Dios, y criare me mis cielos y mi tierra, y otro mundo hecho para mi de mi mano, &c. Y eſtos enſayos de vazio, fueron los que le hizieron el daño, y le

mouie-

mouieron la voluntad. Pues estos vazios que ay en el peccado, són los que tomados en lleno de nuestra imaginacion, nos hazē parecer amor, lo que en effecto en el es desamor y cruel tyrānia. Tambien deues aduertir que no dize. Yre me empos de mi amador, sino empos de mis amadores. Porque es ello assi, que el alma que vna vez se suelta de Dios con denodada determinacion, nunca para, ni echa los ojos a vn solo acto de su peccado: antes haze el pecho grande, y se apercibe con gran vazio, para hinchir se de muchos. Como parece bien por aquellos que soltando se del verdadero Dios por amar los agenos no se contentaron con vno solo, antes pidierō muchos al sacerdote Aaron para entregarse biē en el peccado de su idolatria, y satisfazer su desseo. De aqui tambien nascieron aquellos tan preuenidos cuydados que tuuo Holofernes de preguntar a la sancta Iudith, que haremos despues que se te acabe la comida que has traydo: quando penso de gozalla, como aquel que dende luego echaua ya el ojo a la cōtinuaciō del peccado propuesto aun antes de començalle. Y aun es condicion del mismo peccado, y vno de los mayores males que el trae consigo, que nunca pone hastio, ni se determina a vezes cōtadas, antes va engolosinādo al peccador: de tal manera que de vna vez le despierta el apetito dexando se le antojado para otras, y cō ganancia doblada. Ca muy pocos son los que del peccado salen con el hastio y azedia de Amnon dando le despedidos con la puerta en los ojos: y muy muchos antes, los que antojados de nueuo salē diziendo lo que refiere el Propheta Isaias. Venid y tomemos el vino de nuestros deleytes. Hinchamonos de nuestra embriaguez, y sera como es oy assi mañana y mucho mas. De aqui pues es, q̄ muchos peccadores ay q̄ de vnos peccados arreziētā para otros, y apenas tienē acabados los vnos, quando ya estan aplazādo los otros. Qual suele hazello aquel desdichado amancebado, que aū estando en los braços de la amiga, y no desasido de la offensa de Dios, le esta ya ella pidiēdo la buelta y el prometiēdose la liberalmēte, ydiziēdole. Assi como es oy sera mañana, y aū mucho mas. O buen Dios y q̄ suffris. Que es esto? y que se esten los hōbres citando para vuestras offensas tan sin recelo de vos, que en vnas se vean, y por otras suspiren, prometiendose para ellas el dia incierto q̄ aun no sabē si viuiran? Como se suffre Señor q̄ aun el dia este por llegar y ya el peccado le tēga tomado para si, y señalada tarea, y a vos mi Dios despedido de la alma? Y es lo bueno, q̄ dōde ay tanta,

El alma q̄ se suelta de Dios, nopara en solo vn peccado.

Exodi. 32. nu. 1.

Iudith. 12. nu. 3.

2. Reg. 13. nu. 17. Isaiæ. 56. nu. 12.

Pecadores ay, q̄ en sus pecados de vna vez se aplazan para otras.

Donde ſobra la malicia del peccador, ay abúdala miſericordia de Dios, poniendo le eſtoruos.

tanta ſobra de malicia, ay es donde Dios ſuele andar mas ſobrado en ſus miſericordias, haziẽdo eſtoruo al peccado propueſto, poniendo le ſu cerco de eſpinas, q̃ no es otra coſa ſino hazerle impotencias, ya cõ enfermedades, ya con tomalles los ſentidos, para q̃ no puedan ſeguir ſus intentos: q̃ eſtas ſon los çarçales y cercas de eſpinas con q̃ Dios ſuele guardar el peccado, y eſtoruar ſu hechura. Pero con todo eſſo (dize) es tanta la goloſina y antojo que el peccador tiene de hazer ſus intentos, que aunque ſe halle tomado el camino, y el peccado cercado, aun inſiſtira de hazelle, aunq̃ ſea ſolo conſintiendo en el, y amagando le en ſeco. Como el mochacho goloſo, que por el valladar lleno de eſpinas echa la mano a la breua, y todo ſe eſpina, o que por la çarça ſe abalãça y no puede aſirla, que ya q̃ no puede, la eſta comiendo en ſeco, y ſaborean doſe en vella: aſsi hazen eſtos, que como eſtoruados de Dios no pueden alcançar el peccado por obra, dende alli ſe abalãçan a lo q̃ no pueden, y en ſeco ſe eſtan ceuando, y comiendo de coraçon las torpezas q̃ no pueden aſir cõ la mano: y los peccados que no pueden llegar à la boca, los come ſu penſamiento, y ſu coraçõ los engulle. O quan deſdichado es aquel peccador, que eſtando cercado de impotẽcias hechas a poſta de la miſericordia de Dios para detenelle, aun aſsi (no detenido) coge el peccado de ſalto, arrojando el coraçon donde no alcança ſu mano. Eſte es aquel de quien dixo Dauid en el Pſalmo. Dixo el injuſto (ya q̃ no puedo mas) en mi miſmo hare mi delicto, ſaboreãdome en mi coraçon. Siẽdo el tal muchas vezes (quãdo eſta en eſta occaſiõ) como vaſo de alcorça, que en ſi miſmo deshaze la vez, ſin lleualla a la boca.

No ay impotencia q̃ ataje al peccador: lo q̃ no puede por obra, comete por penſamiento.

Pſalm. 15. nu. 2. Vid. Caſſiadoro. Compar.

Compar.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono conſidera como el Padre eterno diziendo. Eſte es mi Hijo muy amado, en el qual yo me he complazido, reſuelue la junta de los ſanctos Patriarchas y Apoſtoles, decretando que ſu Hijo el regalado y natural, que alli eſtaua con ellos, era el Redemptor, que ſin eſcuſa ninguna auia de morir para que el hombre ſe ſaluaſſe. Aqui pues en eſta conſulta fue donde vio Dios (como dixo Iſaias) que no vuo varon, eſto es, de los cinco llamados aqui, ni de todo el reſto del mundo, que fueſſe para ſer Redemptor: ni cuya vida baſtaſſe en ſatisfaction por el hõbre. De lo qual dize el (hablando de Dios a nueſtra manera) que como embaçado Dios y ſe hallo detenido de verſe en punto de dar a ſu

Iſaiæ. 59. nu. 16. Solo el hijo de Dios pudo ſer Redẽptor.

a su hijo por la impotencia del mundo: y assi se dixo a si mismo. Pues que no ay otro medio que en este hecho me satisfaga, de mi proprio braço que es mi hijo natural me aprouechare, para que me salue a los hombres. Por dõde no fue otra cosa dezilles aqui, este es mi hijo el regalado, en quien yo me he cõplazido, sino como si les dixera. No andeys debatiendo, ni altercando ya en busca de Redemptor, ni haziendo en este caso saluas de escusa a mi regalado hijo, que esta presente: que en effecto no puede ser otro el Redemptor sino el. Tomad le alla, q̃ dado os le doy. Y echad de ver que no os doy algun hijo ageno de los que me son adoptiuos, y poco costosos: sino que os doy el natural querido, y nascido de mis entrañas, aquel que yo tengo para mi proprio regalo y contentamiento. O quan alto y soberano decreto fue este, y quan importante para nosotros. En el qual nos descubre el eterno Padre que su hijo bendito es el que ha de morir, para que el hombre se salue: y que no ay otra sangre y vida como la suya, en quien el assi este agradado y complazido, para acceptalla en sacrificio. De lo qual entenderas el mysterio porque antiguamente no cõsintio Dios se derramasse la sangre de Isaac en sacrificio, y con auelle el mismo pedido a su Padre con tanta instancia, y hecho al sancto viejo subir al monte con el fuego y al fange en las manos, poniendose a fuego, y a sangre su proprio coraçon. Sino que venido despues al effecto de echar el cuchillo al deguello de Isaac, no lo consiente, y le toma el golpe con la presta mano del Angel. Pues porque veamos pudo ser esto? O que vio Dios en aquella sangre de Isaac, que assi quiso escusar que se derramasse? Sin duda pues lo que vio fue que aquella sangre era desnuda de Dios, pura de hombre, y desualorada del precio denido a la Redempcion. Por donde no se pagando della (para este intento) y viendo que en su caso no podia valerse del hijo ageno (librando la Redempcion en la diuina sangre del suyo) le boluio a dar a su padre en parabola (como dixo el Apostol) esto es, hecho figura y retrato del Redemptor, y escusando su muerte con la del carnero que alli le deparo. Lo qual fue como si en effecto le dixera: Abraham pues no es la sangre de tu hijo la que haze a mi caso, y yo puedo ahorrar del, ves ay esse carnero a tu lado, con que le escuses la vida, que la del mio es la que no se ha de escusar de morir, ni ay otra en el mundo, que sacrificada pueda suplir por ella. Y aun esto es lo que dixo Sant Chrysostomo en cierta Homilia.

Genes. 22. nu. 2. 12.

No quiso Dios se derramasse la sangre de Isaac, porq̃ no valia para la redẽpciõ humana. Hebr. 11. nu. 19.

Chryſ. ho. in Iob, & Abraham.

Demandò antiguamente Dios a Iſaac al Patriarcha Abraham, el qual el ſe le dio alegremente: pero el Señor no le recibio por no ſer hoſtia ſufficiente para nueſtra ſalud.

Cordial cõ ſuelo para el peccador.

¶O quan gran conſuelo pues es para mi alma ſaber, que el regalado del Padre y tan querido ſuyo es mi Redemptor, y en quiẽ yo tengo librado todo el negocio de mi ſaluacion. Decreto es eſte que regozija los cielos, conſuela la Igleſia, y ſube las eſperanças de vna alma cayda de la graueza de ſus peccados a punto de firmiſsima confiança. Pues alma mia no te deſconſueles, no te deſmayes, ni te apeſgue el mucho cargo de tus peccados, que el regalado hijo del Padre eterno, es el que oy ſe decreta y ſe ſeñala para tu Redemptor, y para hazer el negocio de tu ſaluacion. De aqui es lo que dize Sant Chryſoſtomo. Si por ti ſolo vuvieras de hazer tu ſaluacion, algun lugar pudiera tener la deſconfiança: pero ſiendo Dios el que contigo la ha de hazer, de que deſconfias? y aſsi deſconfiado de ti deues confiar en el. Eſto es en lo que confiaua el Sancto Propheta Iſaias quando dezia. Dios es mi Saluador, por eſſo confiadamente hare (eſto es mis deſcargos en la penitencia) y los pone en ſu mano para que los negocie. Y que hable aqui a la letra del hijo de Dios parece claro, por lo que dize luego en el miſmo verſo, eſto es. Porque el Señor Dios es mi alabança, y el es hecho en mi ſalud. Donde en lugar deſta palabra (el Señor Dios) en otra verſion ſe ponen eſtos dos nombres del miſmo Dios, Iah, Iehoua, los quales raras vezes ſe hallan juntos en la ſancta Eſcriptura: y el primero dellos, eſto es, Iah, los doctos y piadoſos interpretes le atribuyen al hijo de Dios con la humanidad vnida en ſi hypoſtaticamente: y aſsi es como ſi dixeſſe el Propheta. Dare mis alabanças al Dios de Dios, eſto es, al hijo de Dios que nos redimio, y nos fue dado para nueſtra ſalud. Pues que veamos pedira tal hijo a tal padre que ſe lo niegue, o que no ſe lo otorgue con mano liberal, y roſtro apazible? Y como ſera poſsible que aya caſo por atroz y graue que ſea, en que ſe deſeche la vida y ſangre de ſu Hijo regalado, y en que no ſe admita en deſcargo ſiendo offrecida por el? O que peccados pareceran en el tribunal de Dios lleuados del hijo (por enormes que ſean) que no ſe deſaten y ſe le deſcarguen? Por cierto no aura alli para el hijo algun caſo exceptado, como ya los vuo para Moyſen y Samuel, con ſer tan priuados de Dios: ni aqui ſe dira lo que de-

Chryſoſto. No ay que deſconfiar ſiẽdo Dios el Redemptor.

Iſaiæ. 12. nu. 2.

llos

llos se dixo: Si oy resuscitassen Moysen y Samuel, y se me presentassen a rogar por este pueblo, no les daria yo mi alma propicia. Alegra te hermano mio y mucho te alegra, pues no te dan Angel por Redemptor en las cortes de Dios, ni sale librado el despacho de tu causa sino para solo su hijo: el qual es el mayorazgo del Padre, el que le cae en summa gracia, y que todo lo puede con el. El que en su pleyto, o en su negocio va arrimado al hijo mayorazgo del Rey, por cierto muy confiado puede hazer las diligencias que deue a su caso. Esto es lo que quiso sentir Sant Iuan, quando dixo en su Canonica. Hijos mios en ninguna manera pequeys, mas si alguno peccare no desmaye por esso, ni se descaya en desconfiança: pues tiene por su abogado a Iesu Christo cerca del Padre, q̃ es el que todo lo acaba, y tiene justicia con el.

Ierem. 15. nu. 1.

Compar.

1. Ioan. 2. nu. 1.

§. II.

¶Considera tambien aqui, como a la abaxada del monte los mando el Redemptor a los tres discipulos se cerrassen con este fauor recebido, le tuuiessen callado y sin dezille a ninguno hasta su tiempo: haziendoles en esto pecho y vazio para sustentar los fauores de Dios. Hombres ay pues liuianos y de tã poco ser, que qualquiera fauor que les hagan no les cabe en el pecho. Son estos como pucherillos de hazer papillas a niños, que con poco fuego se salen. En lo qual aun no tuuo poco pecho Saul, quando a si mismo tio se cerro, y le callo el fauor del Reyno que de parte de Dios el Sancto Samuel le comunico. Por cierto los que han de recebir los fauores de Dios, han de tener pecho tã vasto y callado, que aun a si mismos se han de cerrar, no se fiando de sus proprias manos, ni osando se referir las occultas misericordias que Dios haze con ellos: qual haze el que tiene guardado su thesoro de estima, que aun de sus ojos no le fia: y sin acabar de contalle, a sus solas le echa la llaue cerrando a dos manos lo que sabe que tiene alli, y dexando la cuenta. Esto era lo que el Propheta Isaias sentia de si mismo, quando auiendo recebido de Dios los grandes secretos de la altissima y secretissima Encarnacion de su hijo, y de la reprobacion de los Iudios, y saluacio de gentes dezia. Mi secreto a mi, mi secreto a mi. Lo qual era como si en effecto apuñara cõ ambos puños aquel secreto thesoro, y de golpe y a bulto cogiẽdole en cifra, y echada su llaue le dexara callar en su pecho, no le osando fiar de sus ojos.

Compar.

Los fauores d̃ Dios, auemos los d̃ encubrir y dissimular.

1. Reg. 10. nu. 16.

Compar.

Isaiæ. 24. num. 16.

CONSIDERACIONES PARA EL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

EN eſte dia nos propone la Igleſia para nueſtro conſuelo, vn milagro famoſo que hizo el Señor lançando el demonio del cuerpo de vn hombre endemoniado, ſordo, ciego, y mudo. La admiracion que cauſo eſta obra diuina en la gente comun y deſapaſsionada. Quan mal y ſinieſtramente fue recebida de los embidioſos Phariſeos. Los quales partidos en vandos, los vnos la atribuyeron a la virtud del demonio, los otros la deshazian y deſacreditauan pidiendo otras mayores ſeñales, y que fueſſen del cielo. Las razones poderoſas con que el hijo de Dios boluiendo por ſu innocencia los conuencio de blaſphemos. El grito de vna ſimple muger que mouida dellas, y alumbrada de Dios ſalio a ſu cauſa diziendo a vozes. *Beatus venter qui te portauit, &c.*

Lucæ. 11. num. 14.

Primera conſideracion. §. I.

NO primero deues conſiderar aqui, como lo que dize el Euangeliſta Sant Lucas refiriendo eſta obra del Redemptor. Eſtaua Ieſus lançando vn demonio, no es palabra ſenzilla, ni que deſnudamente ſignifica aquella obra particular que entonces hizo, ſino palabra myſterioſa, y tal, que diziendo aquello nos da a entender la coſtumbre ordinaria que el Señor tenia de hazer con los hombres aquellas miſericordias, y otras ſemejantes a ellas. Y aſsi es como ſi dixera. Eſtaua Ieſus las manos en la maſſa de ſu officio, ocupado y entretenido en vna de ſus obras de aquellas que eran ſuyas de hazer, y que el hazia de ordinario, ſin jamas quebrar el hilo de ſu condicion. Pues regozija te hermano mio, y mucho te alegra,

Ordinario officio del Redéptor, hazer miſericordias.

alegra, de saber que tienes vn Dios tan tuyo que todo su officio, occupacion y entretenimiento no es otro, sino siempre y a todas horas entẽder en tu bien y misericordias. Y que quando estas haze se dize del que haze su proprio officio. Como tambien quando haze las contrarias destas, castigando nuestros peccados, y satisfaziendo a la diuina justicia se dize del que haze obras agenas y peregrinas de su condicion: como lo noto el sancto Propheta Isaias quando dixo, que para hazer Dios su obra, esto es la de su castigo (ha de hazer obra agena, y peregrina del mismo Dios. Isaiæ. 28. nu. 21.

De aqui es que assi como los que hazen officio ageno, no se amañan a hazerle, y andan como atados y detenidos en el, y siempre van como amagando a lo que ellos saben hazer y en que estan mas diestros: assi quando el Señor haze castigos en nosotros por nuestros peccados parece q̃ las manos se le atan, como si en ello hurtasse officio ageno, y que por hazer vno haze otro, trocando se luego al officio que el siempre haze de suyo, que son los muy conocidos effectos de su misericordia. Conforme a lo qual es lo que del dixo el sancto Propheta Habacuc. Quando señor estuuieredes ayrado no dexareys de acordaros de vuestra misericordia. Y lo que dixo el real Propheta. Por ventura podra el Señor contenerse de hazer misericordias, quando estuuiere executando sus iras? Como quien dize. En ninguna manera. A lo mismo va lo que el dixo a los que adoraron el Bezerro, quando estuuo en punto de castigarlos. Al punto te desnuda tu ornamento, esto es dispone te de tu parte: para que sepa yo lo que tengo de hazer contigo, es a saber, el perdõ y misericordia, que es lo que yo suelo hazer, y en que me hallo diestro y exercitado. Compar. Habacuc. 3 nu. 2. Psalm. 76. nu. 10. Exodi. 33. nu. 5.

§ II.

¶Considera tambien aqui, lo vno quan auisados fueron los que offrecieron al Redemptor este miserable hombre poniendole en sus manos piadosas, y omnipotentes para que le remediasse: pues es cosa cierta que la mano que sabe criar hombres, sola essa es la que podria saber de adereçallos, y reduzillos a su primera hechura despues de quebrados. De adonde es que como la medalla que quebrada vna vez ha de boluer a su molde para rehazerse: assi las criaturas que padecen quiebras y necesidades han de boluer al molde de su hechura que es el hijo de Dios, y enmoldarse en el para salir de su mano con nueuo ser renouadas. Compar.

§. III.

Quan dañino es el demonio.

¶Lo otro conſidera quan dañino es el demonio de ſu condicion, y quan apurado en hazer mal a los hombres, pues jamas ſe detiene, ni perdona vn punto, ni vna tilde a toda la permiſsion y licencia de Dios, que toda no la execute. Bien claro ſe mueſtra eſto en el ſancto Iob pues auiendole dado licencia el Señor para que le tocaſſe en hazienda y ſalud, y dexado le ſolamente la vida cota y guardada, fue tan apurado en dannificalle, que ni de toda ſu hazienda le dexo caſa alguna que no ſe la ſumieſſe, ni de ſu ſalud coſa que toda no la agotaſſe. De la hazienda ſabida coſa es la riça que en ella le hizo, pues de tanta como ella era no le dexo mas de vn muradal de ceniza con vna teja en la mano para raer ſus guſanos. Pues de la ſalud tambiē fue tanto lo que ſe la apuro, que le dexo la vida como enel ayre, monda y eſenta ſobre ſi, y deſcortezada de toda virtud, y tal que apepas podia tenerſe, ni ſuſtentarſe en ſubjecto tan adelgazado. Y no lo pondero poco la ſancta Eſcriptura diziendo aſsi en ſu libro. Hirio el demonio a Iob de vna llaga maliſsima, que le tomaua deſde la planta del pie haſta la cima de la cabeça. La qual llaga no has de entender era como quiera, o tal que ſola eſtenſiuamente le comprehendia todo ſu cuerpo cūdiendole todo de pies a cabeça, ſino que era llaga de grauiſsimos, e intenſiſsimos dolores: y aun ſegun ſientē algunos era el mal Frances, o mal de buuas, y no qualeſquiera, ni venidas de Indias, ſino buuas de infierno, pegadas del miſmo demonio a fin de ſalir con la ſuya haziendole, a viuos dolores, perder la paciencia. Por dōde ſintio bien Origenes que no era vn mal ſolo ni vn ſolo dolor, o tormēto eſte que el ſancto Iob padeſcia, ſino q̄ fue vn monton de males, y vn tropel de tormētos y dolores agudiſsimos tendidos por todos ſus miembros, de que el demonio le lleno quajādole todas las partes de ſu cuerpo de todos los males y dolores, que en cada vna dellas podian caber. De ſuerte que en la mano le dio todas las dolencias y martyrios que en ella cabian, y enel pie ni mas ni menos, y enel ojo hizo lo miſmo. Y aſsi por eſta ordē le hizo vna pura caxa y receptaculo de viuos y agudos dolores, no dexando enel coſa, ni miembro que no quedaſſe lleno y colmado dellos. Pues ſi el demonio aſsi es apurado y dañino en el cuerpo del hombre que no dexa coſa en el por andar: conſidera tu aqui hermano mio quanto mas dañino ſera en aq̄lla alma deſdichada y miſerable dōde el hiziere ſu aſsiēto, y la poſſeyere.

Iob. 1. nu. 12.

Nota q̄ al ſancto Iob, el demonio le hirio de mal fráces. Origenes.

Pues

Pues es cosa cierta que no es el cuerpo ni estas cosas exteriores, sino ella, la por quien el lo ha, y la con quien tiene su ojeriza, y trauadas enemistades. Sin duda pues aqui es donde el tiende las velas de su malicia, y donde procura echar el resto de su dañina condicion, y donde auida vna vez occasion ensancha el pecho, y apercibe el estomago para entregarse a sabor en la presa, haziẽdo en ella lamentablissimos desastres y acabamientos. Sino que como son inuisibles a nuestros corporales ojos no los echamos de ver. Porque aunque es enemigo de todo el hombre, esto es cierto que del alma es natural enemigo y su vando encontrado, conforme a lo que esta dicho en el Genesi. Enemistades pondre entre ti y el. Por donde si a las cosas de mas las sigue de solo malicia, a la alma del hombre persigue la de malicia y condicion todo junto. Como el lobo hambriento no haze su presa y gualmente, ni con y gual sabor y destroço en los otros animales que se le offrecẽ de lãce, como en la oueja, o corderillo buscados del de proposito, si a caso topa cõ ellos (porque a los de mas siguelos mouido de pura hambre, mas a estos mouido de hambre y naturaleza todo junto y con vn impulso de condicion, que le pide este bocado como proprio ceuo suyo, nascido, para sin gusto) assi el demonio aunque a todo el hombre persigue en sus cosas de su dañina condicion, pero al alma persigue la como a proprio ceuo y bocado suyo de que el tanto gusta. Es aquella tierra, que le señalaron para su pasto quando en la serpiente le dixeron. Tierra comeras todos los dias de tu vida: y assi la persigue impelido, y combidado de naturaleza. Por donde assi se arroja tras ella quando la topa a mal recaudo, que le echa las vñas enuistiendo y apechugando con ella, hasta despedaçalla, y entrañarla en si mismo hecha pedaços.

Lo principal q̃ el demonio en el hombre persigue es el anima.

Genes. 3. nu. 15.

Compar. Mas natural ceuo al lobo la oueja, o cordero, q̃ otros animales.

Genes. 3. nu. 14.

Segunda consideracion. §. I.

LO segundo considera como este hombre aunque es mudo, y no tiene lengua, sin ella por señas nos esta diziendo quien es el demonio, y las mañas que tiene. Mira pues como a do quiera que el entra, entra haziendo desconciertos, descomponiẽdo las cosas y sacãdolas del quicio de su naturaleza. De Saturno se dize es astro enemigo del Sol en tanta manera, que con su maliciosa influencia pretende deshazer, y descriar todo quanto el Sol cõ su celestial virtud y presencia cria. Pues assi este enemi

Compar.

El demonio do entra, todo lo deſcompone, y desbarata.

go de Dios pretende do quiera que el entra, o aſsiſte desbaratar y deshazer con ſu malicia todo quãto Dios cria en noſotros, aſsi por el medio de ſu gracia, como por el deſta naturaleza ſierua y criada ſuya. Es eſte en effecto vn puro Saturno de Dios, y vn perpetuo enemigo ſuyo, que todo quanto el haze ſe lo mete a barato, trocandole (ſi el puede) las naturalezas de las coſas y bolui endolas al reues del intento del miſmo Dios. Quando Dios hizo Rey a Saul de hõbre comun que el antes era, le mudo en otro varon. Subio le la ſuerte, haziendole varon graue y de real autoridad. Pues ſabete hermano mio, que en entrando el demonio y ſpiritu malo en eſte Rey, al punto le hazia hazer viſajes y deſmeſuras agenas del eſtado real, è indignas de ſu autoridad. Aſsi tambien la lengua hizo la Dios para hablar coſas licitas y honeſtas, los ojos para mirallas, y los oydos para oyllas. Pues entra el demonio en eſte hõbre (de quien dize Sant Lucas) y a la hora le toma la lengua, los ojos y los oydos, y le deſcõpone y deſconcierta del todo, viciandole ſus ſentidos para q̃ no pueda vſar del fin para que fueron criados. No dudes pues es el demonio dañino de condicion y que do quiera que llega haze dañinas traueſſuras. Es en effecto como el mochacho trauieſſo de mala digeſtion y mal enſeñado de ſus padres, que ſe precia no le venga coſa a las manos por de precio que ſea, que no la deſtruya. Pues aſsi como eſte quando a caſo topa con algun inſtrumento de precio muy templado, lo ſuele andar todo deſcomponiendolo y deſtemplandolo, y a vn le quiebra las cuerdas y teclas, parandole tal que no ſea de prouecho, ni enel ſe pueda tocar: aſsi el demonio topando con eſte hombre de oy y entrandoſe enel, le desbarato del todo, no le dexando cuerda, ni tecla ſana de todos ſus ſentidos, que no ſe la quebraſſe è hizieſſe pedaços. O peruerſo enemigo de Dios, o dañino demonio, y que cuenta das de todo quãto te viene a las manos! Sin duda no es otra coſa el hombre ſino vn diuino inſtrumento donde Dios haze ſus muſicas, y acordadas conſonancias, tocando las teclas de ſus potencias y ſentidos con el fauor de ſu gracia. Lo qual aun aduirtio Sant Chryſoſtomo diziendo de ſu creacion: que aſsi como el inſtrumento deſpues de hecho tiene neceſsidad de maeſtro que con ſu arte y ſciencia pueda tocalle: aſsi inſpiro Dios el alma enel cuerpo humano, para que por ſus miembros y ſentidos hizieſſe al Señor cõuiniente melodia. Y es como ſi dixeſſe. Primero hizo Dios el inſtrumento del cuerpo, y deſ-

Compar.

1. Reg. 10. nu. 9.

1. Reg. 16. nu. 14.

El hõbre, inſtrumento diuino.

Chryſoſto. hom. 13. ſuper Geneſ.

y despues para darse a si musica, crio el alma que la tocasse. Pues vnos ojos tocados de Dios, vnos oydos y lẽgua y toda vna alma tocada de Dios: donde Dios pone su mano, cree me hermano mio, no ay harpa de Dauid que tal musica haga a los oydos de Dios, ni que tenga tal suauidad qual la tiene vn hombre todo el lleno de Dios, y tocado de la mano del cielo. Assi como quiẽ le hazia para instrumento suyo saco Dios al primero hombre con lindo temple en todo su punto, aquellas teclas de sus sentidos y potencias tan concertadas, que todo ello venia a consonancia de Dios: de tal manera que si aquel temple durara en Adam, sus ojos no vieran cosa que no fuera Dios, o regulada por Dios, y de la misma manera: los oydos no oyeran cosa, la lengua no la hablara, el entendimiento no la entendiera, ni la voluntad la amara que todo no fuera por el mismo niuel. O sancto Dios y quan grandes daños, y desbarates hizo el demonio de vna sola vez que llego a este rico instrumento, quando la muger se le puso en las manos! De aquella pues le destemplo, y anduuo todo sin dexar nada en el, ni tecla de sentido, ni potencia exterior, ni interior que no la quebrasse. Dexo le la lengua muda para hablar de Dios, los oydos sordos para oylle: los ojos ciegos para velle: la razon torpe para creelle, la voluntad pesada para amalle, y obedecelle. Finalmente hizo en el, todo vn hombre comun descompuesto y desconcertado, haziendo los mismos daños en Adam, que oy hizo en este hombre particular, y aun essos mucho peores, pues si a este le toco en lo de fuera y sobrehaz, a Adam sabemos le hirio en lo interior de su alma, passandole al coraçon y lo de adentro. Al fin le puso tal que no tuuo remedio que le pudiesse valer, hasta que Dios vuo de dalle segunda mano boluiendole al molde, y enmoldandole en su diuina persona. Aqui fue donde sanaron los daños de Adam, y este instrumento del hombre salio templado y adereçado de nueuo con temple diuino y deificado. Aqui sanaron sus teclas, y las cuerdas de sus sentidos quedaron subidas y leuãtadas al mismo toque de Dios. Assi hazia musicas diuinas y milagrosas, y no tocaua tecla del, q̃ no hiziesse milagros. Miraua los ojos, y penetrauan las almas. Tocaua las manos, y resuscitaua los muertos. Andaua los pies, y maciçaua las aguas, haziendo dellas suelo firme y terraple no para passallas. Hablaua la lẽgua, y ablãdaua los empedernidos coraçones. Al fin aunque el instrumento era en su especie el mismo de

El daño q̃ hizo el demonio en Adam.

En la vniõ de Dios cõ el hombre, fue reformado el hõbre. Lucæ. 7. nu. 14. Matth. 14. nu. 26.

mo de antes, pero como en la vnion de ſu diuina Perſona ſubio las vozes a mas alto punto, diole tal temple con el toque de Dios, que pudo bien hazer muſicas, y conſonancias que ſonaſſen y retiñieſſen al miſmo Dios que las hazia. Pues eſte miſmo Dios, que con el toque de ſu diuina Perſona ſano aquel viejo inſtrumento de Adam, eſſe es el que ſana oy al deſte miſerable hombre ſordo, ciego, y mudo, para que lançado el demonio del y reſtituydo al temple de ſu gracia diuina, hable ſu lengua y diſcante las diuinas alabanças.

§. II.

Pretenſion del demonio, en eſte hecho.

¶Conſidera aqui como no era otra coſa hazer el demonio a eſte hõbre ſordo, ciego, y mudo, ſino ponelle cerco al alma y tomarle los paſſos por donde podia valerſe y eſcaparſe de ſu opreſſion y tyrannia. Ardid es de auiſados capitanes, deſpues q̃ tienen pueſto cerco ſobre alguna ciudad, o fuerte para batille, ante todas coſas tomalle el paſſo y cerralle las puertas, para q̃ no pudiẽdo ſalirſe el enemigo cercado, ni tampoco entrarle ſocorro de a fuera, de pura fuerça ſe le venga a dar, y a rendir. Aſsi lo pretẽdio hazer el Rey Baaſa, quãdo para eſſo edifico la fuerça de Rama al paſſo de Iudea, para que ninguno pudieſſe entrar ni ſalir della ſin ſer eſtoruado del, como alli lo noto el texto ſagrado. Lo miſmo hizo aquel tyrãno Nabuchodonoſor, el qual deſpues q̃ tuuo cercada la ciudad de Ieruſalẽ, tanta vela ponia en guardarle las puertas, como ſi alli ſe morara de aſsiento el con todo ſu campo. Por dõde notando lo mucho el ſancto Propheta Iſaias dixo. Pornan ſus ſillas y aſsientos en las puertas. Pues pienſa tu hermano mio, que aſsi el demonio procuraua poner cerco al alma deſte miſerable hombre, tomandole y viciandole ſus ſentidos, para que ni el cielo pudieſſe entrar a valelle, ni el ſalir a pedille ſocorro. O quãtas vezes haze el miſmo effecto en tu alma, deſpues que la tiene carcada, o atrayllada en la ocaſion de algũ peccado mortal. Y aun que eſto no ſea viciandote los ſentidos, a lo menos es enuiciandote los, y aſsiſtiendote a ellos no de paſſo, ſino de aſsiento y de ſilla, morando alli y eſpiando tu alma no ſe le ſalga.

3. Reg. 15. nu. 17.

Iſaiæ. 22. num. 7.

Nota.

§. III.

¶Conſidera tambien aqui, como eſte hombre a caſo deuia ſer de buena lengua, cuerdo y reportado en ſus razones, pues el demonio ſe la tomo para que no las hablaſſe. Ca cierta coſa es que al hombre de mala lengua, neſcio e imprudente, no ſe la ſuele el tomar.

tomar, antes le dexa con ella occasionandole a su perdicion: conforme a aquello que dixo el Sabio. La lengua del nescio es su destruycion. Es pues la lengua por vna parte vn muy honrado sentido del hombre, que (como dize Chrysostomo) le hõra y autho riza mucho, y le estrema de los animales brutos, lo que no hazẽ los otros sentidos, pues le comunican en ellos, y solo en la lẽgua se les desiguala. Pero por otra parte es la lengua la cosa mas dañina del mundo, sino ay seso que la apadrine y auiso que la corrija: en tanta manera que a su proprio dueño mata y despeña, como lo significo otra lecion que dixo en este lugar. La lengua despeña al hombre. A lo qual aun se allega que es grande el poder del demonio en caso de lenguas, permitiendo lo Dios assi por nuestros peccados. De adõde es que vn solo demonio meneo las de todos los Prophetas de Achab (con ser ellos tantos) y las hizo todas mentirosas a vn caso. No dudes pues sea la lengua instrumento muy aparejado al demonio para hazer con ella lamentables effectos, sino anda muy arrendada y corregida del hombre.

Eccli. 5. nu. 15. La lengua, sentido que honra, y autoriza mucho.

Chryst. ho. 9. de pœn. tom. 5. Lengua sin rienda de seso, cosa dañina.

Demonio poderoso en lẽguas. 3. Reg. 22. nu. 22.

§. IIII.

¶Considera tambien aqui como no sabe el demonio estar ocioso vn pũto, ni sin entender en algo que sea de su officio. Por donde en lançandole el Redemptor deste mũdo, al punto luego se entro de rondon en las lenguas, y coraçones de los otros Phariseos que alli estauan, y hallo para esso dispuestos. De aqui es que los vnos penſaron blasphemias contra el Redemptor, y los otros atreuidamente se las dixeron, todos llenos, y aun rellenos del demonio lançado. Y es el tan enemigo de ociosidad y tã amigo de hazer su labor, que quando se halla impedido de hazer daño enel hombre (que es su tarea pretendida) procura hazelle en que quiera que sea, aunque sea en brutos: como lo hizo en los de la region Gerasena lançandolos enel mar pedida y alcançada licencia del Redemptor para ello.

Demonio, nunca ocioso.

Y siempre dañino, aũque sea en q̃ quiera. Lucæ. 8. nu. 33. Matth. 8 nu. 32.

Tercera consideracion. §. I.

LO tercero considera aqui el differente y vario murmullo que se leuanta desta obra de Christo, siendo ella vna. Y como los pareceres que ay sobre ella se parten en bandos, los vnos maranillandose della, y celebrãdola a vozes altas y leuantadas, los otros atribuyendola de callada y pensamiento a la virtud del demonio, y otros tambiẽ achacãdola por milagro baxo y pequeño,

queño, pidiendole otros mayores, y que fueſſen del cielo: y como ſola vna pobrezilla y ſimple muger, es la que reconoce en ella la virtud diuina de Dios que la obraua. O quantos y quan differentes juyzios y pareceres cõcibe el mundo naſcidos de vna miſma occaſion! Sin duda no dixo mal el que dixo. A cada cabeça ſu ſeſo. Ni tãpoco el otro que dixo. A cada renaquajo ſu quajo. Pues vemos q̃ offrecido qualquiera ſucceſſo, o negocio que ſea, a penas ay dos perſonas que acerca del ſientan de vna miſma manera: y que no ay coſa en la tierra mirada de muchos ojos, que a todos ſea de vn miſmo color. Los philoſophos dizen que para que el ojo material pudieſſe ver y juzgar bien los colores, fue tã dieſtra y aduertida naturaleza que el humor cryſtalino que puſo en el (que es el que haze la viſta) le hizo ſin ningun color: porque a ſer de alguno particular, eſto es cierto, que todo quanto el ojo viera ſe le hiziera de aquel miſmo color. De manera que ſi aquel humor cryſtalino acaeciera a ſer verde, todo quanto el ojo viera, ſe le hiziera verde de ſu miſmo color, aunque ello fuera de otro muy differente: y lo miſmo fuera ſi fuera amarillo, pardo, o colorado. Pues porque veamos, pienſas tu ſon tan varios y differentes los juyzios de los hombres en lo q̃ veen? Sin duda es porque cada vno lo mira con ojos manchados de ſu differente humor: y aſsi cada vno cõforme a como tiene el humor en los ojos del alma, aſsi ſe le hazen y repreſentan las coſas que vee de aquel miſmo color. Y aun tiene ſu fundamento eſta verdadera philoſophia en lo que eſta dicho en el Sabio. Del immundo que podra ſalir que ſea limpio? y del mentiroſo que verdad ſera dicha? Pero la pratica della prueua ſe bien en Abſalon, el qual como era ſenſual y atreuido (que como tal ſe atreuio a las concubinas de ſu padre) ſolo de ver a Thamar deſtocada que ſalia del apoſento de Amnon juzgo lo que aquello podria ſer, ſacãdo al otro por ſi. De aqui es que no ay donde mejor ſe conozca el humor de que pecca el hombre, que es en los juyzios que tiene. Eſtas ſin duda ſon las eſpias ciertas del alma que nos dan nueuas deſengañadas del humor que reyna, y predomina en ella.

Differẽtes juyzios cõcibe el mũdo, de vna miſma occaſion.

Compar.

Cada vno juzga a ſu proximo ſegun la paſſion, q̃ en el predomina.

Eccli. 34. nu. 4.

2. Reg. 16. nu. 22. 2. Reg. 13. nu. 19.

§. II.

¶ Mira tambien aqui como los que mejor juzgaron deſta obra y regularmente de todas las milagroſas que Dios hazia, fue la gente mas ruda, de peor entendimiento, y mejor voluntad. Y los que peor ſintieron della, y las demas que te dezimos fueron los mas

los mas auisados del pueblo, los de mejor entendimiento, y peor voluntad. Pues echa tu aqui de ver como en las obras de Dios el que mas mete la mano, y mas presume entender, esse es el que menos entiende. Facultad es esta donde hermano mio aprouecha mas la buena y senzilla voluntad temerosa de Dios, que el agudo y delgado entendimiento. Sciencia es esta que no se entiende entendiendo, sino antes no entendiendo, creyendo y obedeciendo. Por cierto ninguno hasta oy presumio, de entender a Dios y escudriñarle en sus obras, que no quedasse oprimido de su tata magestad. Sin duda es muy poco el hombre, y qualquiera otra criatura para dar alcance a las traças y niueles de Dios. Y assi quien mas procura entendelle, mas se desuanece y menos le entiende. No se ha Dios de ver a ojos abiertos, sino a ojos cerrados, y detenidos. Del Rey se dize es magestad suya deuida al crédito de su verdad, que quando juega con algun criado, o vassallo suyo, juega a juego secreto, y a cartas no vistas ni mostradas por la haz, si no de espaldas, y assi no muestra, ni descubre el juego al que juega con el, sino dize, tantas tengo, o mas tengo que vos, o menos, ganays me, o yo gano. Pues este es hermano mio el juego d Dios, juega cõ el hombre a juego de Rey, esto es de credito, y no de vista, a cartas no vistas de haz ni de rostro, sino mostradas de espaldas, como el se mostro a su siruo Moysen quando dixo. Veras me de espaldas, pero no de rostro. Esta pues es magestad de Dios y autoridad suya, no mostrarse de rostro, sino de espaldas, en lo que trata con sus criaturas. Y aun es criança dellas, que aunq̃ el quiera (perdiendo de su derecho) allanarse y mostralles su juego, le escondan ellos los ojos, y no lo cõsientan dando se por biẽ pagados, sin q̃ ellos lo vean, de solo que Dios se lo diga. De aqui es que el Propheta Elias quãdo Dios le saca de la cueua, y le pone a la luz, para q̃ le vea passar, y se lo manda: es el tan comedido q̃ se pone la capa a los ojos para cegarse, haziendo en esto su reuerencial acatamiento. De aqui es tãbien q̃ el Seraphim de Isaias tiene sus alas sobre los suyos, haziẽdose ciego al juego, y mysterios diuinos. Assi pues deues tu hermano mio hazer y guardar los fueros, y criança deuida a la soberana autoridad de tu Dios, reportãdote y deteniendote a ojos cerrados, en el credito de sus diuinas obras, y mysterios: y no presumiendo de vellos a ojos abiertos. Cierra pues tu los ojos de tu entendimiẽto, pues el Seraphim cierra los suyos, y abre los de tu fe, lleuãdo con ella el bueló a ciegas.

Dios en sus obras no se entiẽde, entendiendole, sino antes, no entendiendole, y obedeciendole.

Compar.

Dios en sus mysterios, juega cõ el hombre a juego de Rey, a cartas no vistas.

Exodi. 33. nu. 23.

3. Reg. 19. nu. 13.

Isaiæ. 6. num. 2.

Mysterios diuinos, como se han de ver, no a ojos abiertos.

Y pues

Y pues la fe te lleua bolando, buela, y a ciegas: no quieras ver a Dios en ella, ſopena q̃ caeras en blaſphemias como eſtos de oy.

Nota. O quan atreuidos y deſaforados ſuelen ſer los penſamiẽtos de algunos hombres: los quales haſta en los profundiſsimos abyſmos de los juyzios de Dios ſe quieren meter, y dar alcance a ſu incomprehenſible ſabiduria. Quieren hallarſe a las cuẽtas, y a las aueriguaciones de ſus ſecretos juyzios, y de porque eſto, y porque no aquello, y dar ſu voto como yguales a Dios en todo. Al fin ſuelen ſer eſtos tan ſueltos y deſmandados en eſto, que para recogellos y reuenillos a ſu raya, ſuele Dios y los ſanctos alcançallos de cuenta tomandolos a manos en coſas pocas, y baxas de aca del ſuelo, para que alcançado ſu penſamiento de lo que es menos, ſe detengan confuſos, no ſe atreuiẽdo a lo que es mas. A eſto va ſin duda aquel cuento, que comunmente ſe dize del glorioſo Sant

S. Auguſt. Auguſtin. Que eſtando el penſando cierta vez en que coſa ſeria Dios, y trabajandoſe mucho por entendello, vio cabe ſi vn niño a deshora a la ribera del mar echãdo agua del miſmo mar en vn pequeño oyuelo, que a la vera del tenia hecho. Y como el ſancto le preguntaſſe que hazia, le reſpondio el niño. Eſtoy traſtornando todo eſte mar en eſte oyuelo. A lo qual como el le ſignificaſſe la

Immenſidad d dios, y ſus juyzios incomprehẽſible. 4. Eſdr. 4. nu. 5. impoſsibilidad de ſu pretenſion, le reſpondio. Pues ſi eſto es imposſible, quanto mas lo ſera caber todo Dios en tan chiquito vaſo como es tu cabeça? Aſsi tambien hizo el angel a Eſdras quãdo le vio tan metido en querer entender las obras de Dios, que para reportalle, y detenelle de ſu intento, de induſtria le pidio aquellas tres coſas ya tan ſabidas, que tan difficultoſas ſe le hizieron. Eſto es, q̃ le peſaſſe el fuego, le midieſſe el ayre, y que del dia de ayer ya paſſado, ſe le boluieſſe a deſãdar, y a hazelle el dia de oy. A las quales coſas como el reſpondieſſe, que qual de los naſcidos lo podia hazer, confeſſando ſu ignorãcia, le replico el angel. No tienes razon Eſdras de eſcuſarte de lo que te pido. Y pues eres ſabio y tanto preſumes dame razon de mi demãda. Si yo te pidiera por el numero de los peces que ay en el mar, o por nueuas del parayſo, o de las coſas del cielo, pudieras me dezir, Señor nunca ſubi al cielo, ni me vi en el parayſo, ni more en el mar. Eſſa cuẽta no os la puedo yo dar. Pero pido te yo por el ayre, por el fuego, y por el tiẽpo, todas coſas tuyas, que te has criado tu en ellas deſde que naſciſte y que ſiempre las tratas, y te eſtan paſſando por las manos. Luego ſino me das razon dellas no te puedes eſcuſar de

ſer igno-

ser ignorante. Y si lo eres para entender las cosas tan tuyas desde tu nascimiento, como presumes entender los altos secretos de tu Dios? Reportate pues y detente de passar a las cosas mayores, cõ fuso ya de verte vencido de la ignorancia de las tuyas menores. Este fue el freno que puso el angel a Esdras para detenelle en los atreuimientos de su imaginacion: y el mismo ha de ser el que a ti te ha de reportar y detener en los tuyos. Veamos si tu aun no tienes vaso, ni capacidad para entender las cosas del suelo: y a ti mismo en muchas de las tuyas (es assi) que aun no te entiendes: como quieres entender a Dios en la suya? Dime agora hermano mio no es ello assi, q̃ te viste niño alguna vez, menudo, y chico de pequeña estatura, en tiempo de tu primera niñez, y que agora te ves hombre grande y crecido? Pregunto te pues, si sabes como creciste, y como te pusiste qual agora te hallas? Y si te viste algun dia yr creciendo y amanecer mas medrado, que anocheciste? Cierto es me diras que no. Pues luego si a ti mismo no te entiendes, que estas tan cerca de ti y metido en ti mismo, como quieres entender a Dios, que de mas de ser Dios en sus obras, se esta alla tan atras mano en el cielo, haziendo sus cosas apuerta cerrada? A esto va tambien el Sabio, quando a qualquiera pensamiento curioso y atreuido que presume tomarse con Dios le pide que le cuente primero las arenas del mar, y le sume en su numero cierto y pũtual todas las gotas de agua llouidas, los dias que ha auido dende el principio del mundo: para que viẽdose le imposibilitado del todo de poder hazer esto que es menos, se detẽga de passar a la cuenta de Dios, y de querer mas entender en las insondables sumas de sus diuinos mysterios. Y por la misma razon nos aconseja en otro lugar diziendo assi. No busques las cosas que son mas altas que tu, ni escudriñes las que son mas fuertes que tu: sino antes siẽpre piensa en aquellas, q̃ Dios te ha mãdado hazer. Lo qual dize el Sabio: dando lo a entender q̃ ay entendimiẽtos de hombres tã curiosos, y desmandados, que anda prouando sus fuerças con los mysterios de Dios, y tomandose a braços cõ ellos. Y estos son sin duda los que por vna parte siempre traen oluidados los mandamientos del mismo Dios, y por otra dan en ser blasphemos, castigandoles Dios en esto su tan demasiada y atreuida altiuez.

Como entendera a Dios, el q̃ a si no se entiende.

Eccli. 1. nu. 2.

Eccli. 3. nu. 22.

§. III.

¶ Mira tambien aqui quan ciega es la passion, y como no tiene ojos que vean fielmente el ageno valor, ni las prendas de su

La ciega passion, lo

herma-

fiel estimadora, del valor ageno.

hermano por auentajadas que sean. Por donde quando tu te sintieres tomado de algũ ramo della cõtra tu proximo, por el mismo caso no deues creerte, ni aũ tomarte el dicho cerca de lo que a el le tocare, so pena que te haras entender mil falsedadas todas agenas de verdad, y en agrauio suyo. Antes piẽsa de ti que por el mismo caso que reyne en ti passiõ, estas inhabilitado para poder votar en su causa: y que si en ella vbtares, no seras voto de justicia, sino de iniquidad que siempre se dize mentiras, y no guarda la deuida rectitud: como lo dixo el Propheta enel Psalmo. La iniquidad miente se asi misma. Esto es (como expone vn Doctor graue) la passiona ojos vistas se dize mentiras y falsos antojos, por muy ciertas verdades. Mira tambien aqui, como de la misma manera que en el paño mas fino entra la peor polilla, assi en las obras mas acabadas vistas de ojos apassionados entrã y caben los peores juyzios. Assi acaescio a los que reedificaron el templo para gloria y alabança de Dios, que les leuantaron eran traydores al Rey, y que como tales fortificauã la ciudad, para alçalle los pechos, y sus tributos deuidos. Y aun deues notar que lo mismo es en las palabras. Lo qual significaua bien aquel Philosopho llamado Theodoro quãdo dezia (como refiere Plutarcho) que muchas vezes daua el las palabras con la mano derecha, y se las recibian con la mano siniestra. Por cierto las obras de valor casi siempre son desdichadas, subjectas a embidiosa persecucion. De adonde es que en la illustre victoria de Golias hallo Dauid la perniciosa y apassionada embidia de Saul: y alli fue tanto lo que del se azedó, q̃ nunca mas le pudo mirar con buenos ojos, ni parecelle bien cosa suya. Do quiera por cierto se hallaua buena relacion de Dauid, sino era en la lengua y coraçon de Saul. Las damas de Israel cantauan sus alabanças. Ionathas le encarecia, el sacerdote Achimelech dezia del: quien como Dauid fiel y leal a su Rey. Y finalmente en los ojos de todo el pueblo era loado, y lo q̃ mas es entre los proprios criados de Saul, y solo el era el que le reprohauia mouido de su passion juzgãdole por digno de muerte, por la que el dio a Golias, y las demas hazañas que hizo. O hermano mio, y que es lo que haze la passion! Del innocente haze delinquente, del benefico malhechor. Y vn coraçon emponçoñado como vee por antojos de su mala vista, todo se le haze enemigo. De adonde nasce q̃ a penas ay enel mundo valor estremado, que no tenga su tachador. Por donde quando el agena no te tachare, tu pro-

Plutarcho.

Obras de valor desdichadas, subjectas a embidia, y persecucion.

Psalm. 26. fin. 12.

Compar.

1. Esdræ 4. nu. 12.

1. Reg. 18. nu. 7.

1. Reg. 22. nu. 14.

1. Reg. 20. nu. 31.

Effectos de la passion.

tu propria casa te offendera, que no le ha de faltar a Dauid Michol, ni su ventana q̃ le mofe, y sonria la excelente obra de Dios. Con la misma rosa nasce la espina nascida y pegada con ella. Assi no ay rosa de virtud que nazca sin su espina que la espine, y offenda. Todo lo andan los ojos apassionados menudamẽte, y son tan mañosos que quando en la misma substancia de la obra q̃ miran no hallan que poder tachar, se van derechos a buscar la intenciõ, o el como se hizo, para por alli la offender: como a la letra lo hizieron estos Phariseos de oy. Los quales no teniendo que dezir ni que tachar del milagro de Dios (dexada la obra) se fueron a su hechura, diziendo al Señor. Tu en Beelzebub Principe de los demonios has lançado este demonio. O ojos apassionados menudos, y miradores q̃ todo lo andays, sin perdonar vna tilde? Donde veamos yra la virtud y el valor de las obras, q̃ se pueda librar de vosotros? Que sagrado hallara a do se acoger q̃ le valga: pues aun puesta en el mismo Dios no esta segura? Cierra pues los ojos hermano mio a los juyzios del mundo, y haz tu lo que deues. Y si el maldiziẽte apassionado pusiere tacha en tu ayuno, o en que perdonas, y no te vẽgas, o en otro qualquiera bien que tu hagas: y aun si anduuiere tanteando tus obras menudamente, haziendo te cala dellas, hasta venir a tocarte en tu secreta intencion, y herirte la por alli, dexa le no te cures, delque no es mucho a ti te hiera y lastime, quien al mismo Dios no perdona.

2. Reg. 6. nu. 16.

Compar.

Quarta consideracion.

LO quarto considera aqui quan graue y affrentosa injuria es la que oy hazen a Dios: pues le dizen que con fuerças prestadas del demonio lança los demonios, y no con las suyas. Porcierto grauissima affrenta fue la que antiguamente se le hizo, quando en tiempo de Elias le obligaron a que saliesse a prouarse con el Diosezillo Baal, vn Dios de piedra, o palo, o algun baxo metal: y le pidieron que prouasse sus fuerças cõ el. Porque veamos, que mayor affrenta pudiera ser aun para vn poderoso Rey aca de la tierra, que ponelle en competencia, y hazelle poner en armas con vn infame vassallo suyo, y rebelado: aunq̃ estuuiera cierto que le auia de vencer? Pero esta de oy es muy mas calificada: pues no solamente no le ygualan con el infame vassallo, mas aun le imponen que para hazer sus hazañas, o le tyranniza su fuerça, o se la pide prestada.

Quien a Dios compara con otro Dios, summamẽte le affrenta.

3. Reg. 18. nu. 24.

La de oy quan calificada affrenta.

¶Donde deues mas notar (eſto a parte) como para hazer al Señor grauiſsima injuria baſtaua atribuyr ſu diuina obra a la virtud de qualquiera demonio: mas no ſe contentan con eſſo, ni con menos que con darſela al Principe dellos, calificando y ſubiendo ſu injuria a todo ſu punto poſsible. Donde veras a la letra, como nunca el animo malicioſo, y apaſsionado ſe contenta con lo que baſta a ſu malicia, ſin añadir aun tambien lo que ſobra. Propria paſsion es de la paſsion, ſer ſiempre ſobrada, y ſobreſalida en ſu vengança, y nunca medir el tiro ni ajuſtalle al blanco que tira, ſino procurar de paſſalle. Como lo hazia Saul con Dauid quando le aſſeſtaua la lança para tirarſela. El qual proponia no ſolo de alcançalle dexandola en el, mas aun de paſſalle con ella, y dexalle clauado, y palpitando en ſu medio, y la lança paſſada y preſa acuſſa en la pared. Aſsi dize otra verſion en aquel lugar. Hazia cuenta Saul diziēdo conſigo. Paſſare a Dauid con mi tiro, y clauare la lança en la pared. Bien baſtaua al peruerſo Aman ſatisfazerſe de ſolo Mardocheo ſu particular agrauiador: pero no tuuo eſſo por ſatisfacion, ſino ſobraua de ay, y aſsi jamas pudo ſoſſegarſe, ni detener ſu paſsion, haſta que propuſo conſigo, y aun lo intento de aſſolarle a el y a toda ſu gēte. A eſte propoſito haze lo que de los enemigos y apaſsionados contra el pueblo de Dios noto Iſaias, diziendo dellos. Con toda ſu boca (eſto es) a dos carrillos comerā a Iſrael. Pues veamos, que hombre ay por mas tragō y voraz que ſea que coma a dos carillos, y que no le baſte comer a vno ſolo? Sin duda hermano mio aquel es el que no ſe ſatisfaze de comer a vn ſolo carrillo, el que come honras y vidas agenas. Eſte es el que pone toda ſu boca, y ambos carrillos en el bocado q̄ da en Iſrael. Al miſmo caſo haze tambien lo que de los mētiroſos maldizientes noto el Sancto Propheta Ieremias diziendo. Eſtendieron ſu lengua como arco de mētira y no de verdad. Significādo en eſto, que con lengua eſtirada para mas tirar habla el mentiroſo infamador de ſu proximo, y que no perdona blanco de honor a quien no aſſeſte ſu tiro. Pues de aqui como de ſu fuente han naſcido tātas inuenciones de palabras ſangrientas atroces y de agrauio, como el mundo ha hecho, y tiene eſtudiadas, ſabidas de coro, y aun preuenidas a mano, para con ellas ſatisfazerſe ſobradamente de qualquiera que aya ſido ſu agrauiador. Por donde quexandoſe de los ſuyos dixo Dauid. Han conſtituydo contra mi palabras iniquas. Gran mal es por cierto que ſea ya tanta la malicia

La paſsion del malicioſo, ſiempre ſobreſale de madre.

2. Reg. 18. nu. 11.

Eſther. 3. nu. 6.

Iſaiæ. 9. nu. 12.

Ierem. 9. nu. 3.

Pſalm. 40. nu. 9.

cia del hombre apassionado, que assi como tiene otras alhajas en su deposito, para aprouecharse dellas a su tiempo, assi tambiē tēga hecho deposito de palabras injuriosas de mucho y excessiuo agrauio, para dar mas sazō a su vengança, al punto que se le offrece. Estas sin duda nascen de muy sobrada malicia, conforme a lo que dixo el mismo Propheta. Tu boca abundo en malicia, y tu lēgua guisaua engaños. Donde no es poco de notar que ay lēguas algunas que con ser perniciosas, y sumamente nociuas a la hōra del proximo, son tan mañosas y diestras que saben dar sus engaños guisados con su punto de adobo, que los hazen parecer y saber a zelo de Dios, o a gracia y donayre. Estas mismas razones y palabras son las que en otro Psalmo llama el palabras despeñadoras, o de despeñadero: porque son ellas tales, q̄ realmēte vna sola dellas basta, para despeñar vn hōbre, por hōrado que sea, de todo el alto de su honor, y dar conel todo junto en summa deshonra.

Vide. Genebra. Nota.

Psalm. 49. nu. 19. Lēguas ay, que guisan engaños.

Psalm. 51. nu. 6.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto considera aqui, como otros tambien destos auisados de Israel tachan el milagro por poco y como le disfrançan, y desmenuzan, pidiēdo otro mayor y que sea del cielo. O ciegos hombres que pedis? Si lo aueys por milagro calificado, paraque vays al cielo por el, pues le teneys tan en la mano delante y metido en los ojos? Abrid los de vuestra razon, y vereys lo que ay passa. Llegaos a esse hombre que esta juntico de vos: ved lo que Christo acabo de hazer enel: llegaos a essa obra diuina, miralda de cerca, meteos en ella. Ved essos ojos que tan hechos salē de la mano del hijo de Dios. Ved essa lengua sacada del molde nueua, y flamante, hecha en vn punto de muda que estaua, lēgua de vn diuino relator, que ya esta relatando diuinas alabanças de Dios. Hablad a esse sordo que ya oye, y os esta respondiendo. Atended a que os mira esse ciego espantado de ver que no veays por sus ojos, lo mismo que el vee por ellos, y de que no os siruan de antojos de tan larga vista, que alcanceys con ellos a ver a Dios en su hijo. Pues no veen nada desto los miserables ciegos, ciegos de su passion, como ellos mismos lo confiessan diziendo por Isaias. Como ciegos sin vista anduuimos a ciegas, atentādo y palpando en la pared, esto es, en la sancta humanidad del Señor, y en aquel exterior semblante que en el parecia. Esto dizen y confiessan porque realmente alli se embaraçaron, y offuscaron en aque-

Auentajase las obras milagrosas a las naturales.

Isaiæ. 59. nu. 10.

lla ſu exterior y corporal aparencia. Alli ſin duda fue dõde ellos topando quebrarõ ſus ojos, y no pudierõ ver al verdadero Dios, que alli detras della ſe eſcondia. No obſtante q̃ la eſpoſa les auia dado el auiſo diziendoles. Ciegos mirad bien la pared: q̃ tras ella eſta, y le vereys traſluzido reuerberãdo rayos de Dios en ſus obras diuinas. O gran myſterio! o alto ſacramento! Como y que aſsi ſe pueda eſconder eſte Sol de los cielos, eſtando eſparziendo ſus rayos en toda la fuerça de ſu reſplãdor a los mas agudos, y miradores ojos que el mundo tenia? De ſuerte q̃ ellos miſmos vengan a dezir. Como ſino tuuieramos ojos aſsi le tratamos, eſto es, aſsi no le conocimos, y en medio del dia tropeçamos como en tinieblas. Pues pienſa tu hermano mio que eſta fue la gran marauilla, y la ſumma de todo el milagro de oy. No pienſes pues lo mas que hizo Dios oy, aya ſido ſanar al ciego, ſordo, y mudo: que no fue, ſino haziendo Dios eſſo, auerſe eſcondido a los Principes y Phariſeos. Oy no fue lo mas hazer Dios ojos, ſino haziẽdo Dios ojos deshazer ojos: no fue lo mas ſanar al ciego, ſino hazer ciegos. Aſsi nos vẽde el miſmo Dios eſte milagro por grande y encarecido diziendo por Iſaias. Yo hare vna grande admiraciõ a eſte pueblo, vn milagro grande famoſo y eſtupendo, eſto es, q̃ aſſombre a los hõbres. Señor y como vna no mas os proferis de hazer? Heziſtes vos tantas, que quajaſtes la tierra dellas: y aſsi toda ella ſe hincho de vueſtra noticia y conocimiẽto, como dixo el miſmo Propheta. Pues veamos, qual es eſſa vna a que days la ventaja, y aſsi la preciays en vueſtra eſtimacion? Por ventura ſon eſtos ojos que heziſtes el dia de oy cõ ſu lengua y oydos, tan poco eſtimados, y tan mal recebidos de los Phariſeos? O a caſo los otros que vos heziſtes al cieguezito de Siloe, quando tomando el lodo, y maſſandole con vueſtra ſaliua, y haziẽdo de vueſtras manos molde, y cryſol de hazer ojos, ſacaſtes dos hechos del lodo con tãto primor y artificio, que el mundo ſe aſſombro de vellos: O a caſo fue eſta gran marauilla aquella famoſa, y mas que diuina reſurrection q̃ heziſtes de vueſtro amigo Lazaro en Bethania, quando reſuſcitaſtes aquel hõbre ya muerto de quatro dias, ſacãdole con ſola vna voz de las entrañas y coraçon de la muerte: dõde ya ella ſua comido, y aun ſe yua ya digiriendo, q̃ fue el mayor y mas celebre milagro de todos los corporales ſabidos, q̃ vos en el mundo heziſtes? Marauillas ſos eſſas, dize el Señor, y obras diuinas hechas de mi omnipotente mano, mas ninguna dellas es el particular, el

Cantic. 2. nu. 9.

Iſaiæ. 59. num. 10.

Gran milagro, haziendo Dios ojos deshazer ojos, y manifeſtandoſe en ſus milagros, quedar eſcondido.

Iſaiæ 92. nu. 14.

Iſaiæ. 11. nu. 9.

Ioan. 9. nu. 7.

Ioan. 11. nu. 43.

lar, el estupendo, y pasmoso milagro, ni el q̃ yo llamo admiracio̅, y milagro grande. Porq̃ este sin duda no es hazer ojos, sino cegar ojos. Y en effecto es q̃ haziendo yo los vnos dellos acõpañados de su lengua y oydos, para ser conocido por Dios: donde yo me descubro, y me muestro ser tal, ay el agudo Pharisco me halle demonio. Y q̃ haziendo los otros ojos nueuos y flamantes, sacados de mi omnipotẽcia, sin ayuda de nadie, para con ellos dar ojos al mundo con q̃ me viesse, y que llenandolos a los Sabios y Scribas del pueblo, para q̃ los examinassen y diessen por tales, viendolos a vistas ojos no los viessen, ni me viessen en ellos, antes se los quisiessen sacar a mal pleyto, y a maldiciones. Y de la misma manera no fue lo mas q̃ Dios hizo resuscitar a Lazaro: sino que siendo essa vna tan gran marauilla suya, pudiesse esconderse el en ella, y que ay pereciesse la sabiduria de los sabios (como luego dize el Propheta) y el entendimiento de los prudentes fuesse escõdido. Assi q̃ en lugar de conocer al Redemptor por ella por señor de vida y muerte, de essa luz se cegasse el mũdo, y mouiesse a ciegas a tratar la muerte del mismo Dios, que se estaua declarando por autor de la vida. De manera q̃ a esta cuenta hermano mio el mayor milagro que el Redemptor hizo, no fue hazer milagros, sino esconderse, y dissimularse en los que el hazia: y que andãdo el todo rodeado y vestido de tanta luz de sus obras diuinas, como dixo Dauid, alli donde a todos se descubria, se quedasse Dios escondido a los Pharisceos, qual le llamo el Propheta Isaias, diziẽdo en otro lugar. Verdaderamente vos Señor soys Dios escondido.

Cosa marauillosa, no ver a Dios en sus marauillas.

Isaiæ. 29. nu. 14.

Psal. 103. nu. 2. Isaiæ. 45. nu. 15.

Y porque mejor veas esto, será bien agora tomes de atras el salto desta consideracion, y consideres aqui como no vuo cosa mas anunciada y apercebida q̃ la venidá del hijo de Dios al mundo. Sin duda se preuino el Señor a citar los hõbres para el recibo desta merced mucho antes q̃ ella vuiesse de ser, apercibiendoles al conocimiento de Christo, de infinitas maneras. Y esso porq̃ quãdo el viniesse, no los hallesse descatados, y desapercebidos. A aquesto yua todo aquel golpe y tropel de figuras, y Prophecias antiguas del testamẽto viejo, que Dios anuncio por sus Prophetas: todo lo qual no era otra cosa sino vnos retratos, y debuxos del hijo de Dios, offrescidos del mismo Dios a los hombres ante mano, para que el mundo le conociesse por ellos quando el viniesse. Conforme a lo que el dixo a la letra por el Propheta Oseas. Multiplique las visiones, y en mano de los Prophetas fui

No vuo cosa mas preuenida a los hõbres, que la venida del hijo de Dios.

Oseæ. 12. nu. 10.

aſſemejado. O como dize otro texto. Embie mis retratos por manos de los Prophetas. Y por cierto quando Dios no fuera tan cuydadoſo y preuenido de embiarſe retratado a los hombres, ſino que viniera al mundo de ſalto y de improuiſo, baſtara ver ſus obras y marauillas ſin otros teſtigos, para conocerſe el por ellas. Porque veamos, quien viera aquel hombre diuino ſanar coxos de naturaleza, dar viſta a ciegos, ſubjectar demonios, leuantar muertos de ſepulturas, enternecer duros e implacables coraçones, mouer peccadores a penitencia, perdonar peccados, que llamãte no le conociera, y confeſſara por ſu verdadero Dios, y le recibiera y adorara por tal? Sin duda vozes eran eſtas deſcubridoras de ſu Diuinidad: y que por ſi ſolas hazian muy plena, y ſubſtanciada probança de que quien tal hazia, no podia dexar de ſer Dios. Eſtas eran las ſeñas que la Eſpoſa daua de ſu eſpoſo, quãdo pintandole las faciones que el tenia dezia aſsi. Las manos de mi Eſpoſo ſon manos de oro, hechas a torno, eſto es mañoſas, y que hazen todo lo que quieren: y mas que andan llenas de jacintos, eſto es, ſembrandolos por el mundo. El jacinto es vna piedra preciosa de color de cielo. Y ſegun eſto quiere aqui dezir la Eſpoſa. Mi eſpoſo en ſus manos de oro trae los cielos, y los anda ſembrando: tiene manos de oro, y hechas a torno, eſto es, manos ricas que poſſeen los cielos, y mañoſas para darlos a quien el quiſiere. Tal es que buſcara mañas para darlos a vna muger amancebada, y a otra publica peccadora: porque por las calles que paſſare andara ſembrando jacintos, de los quales tiene ſus manos llenas. Lo qual tambien dize la Eſpoſa en ſignificacion de q̃ todas las obras que el Señor hazia, eran de color de cielo, y de que andaua ſembrãdo perlas del miſmo cielo en el mundo. Porque que otra coſa eran los ojos que el hizo al ciego de Iericho, y los q̃ agora deziamos q̃ hizo al de Siloe, los pies ligeros dados a los tollidos, las vidas muertas, de nueuo reſuſcitadas, ſino vnos jacintos del cielo, y perlas diuinas, que cayendo de las manos del Redemptor, le deſcubrian por Señor de los cielos, y ateſtiguauan que ya el cielo anda ua en el mundo comun y manual, dado y repartido de la propria mano de Dios a los hombres? Y aun no ſolamãte eſtas obras que Ieſu Chriſto hazia de Dios eran poderoſas de deſcubrille, y publicalle por tal, mas aun tambien las que el hazia de hombre eran ellas tales, y de tal hechura, que por ellas ſe traſluzia que era Dios verdadero. Aſsi como el Rey por mas que ſe diſfrace, y ſe viſta

Cant. 5. nu. 14.

Nota, las manos del eſpoſo.

Iacintes del eſpoſo.

Chriſto, aũ por ſus obras humanas

se vista de caça siempre le quedan señas y olores de Rey, no pudiendo tanto el disfraz, que le disfrace del todo: assi has de entender que en las miserias y flaquezas de hombre en que Dios se disfraço, olia el a Dios, y nũca pudo tanto este disfraz que del todo le quitasse o impidiesse su olor. De aqui es que ninguna obra hazia el Señor como hombre, que no la hiziesse oliendo a Dios. Porque andauã en el tan vezinas, y bien auenidas las dos naturalezas, diuina y humana, que se respondian la vna a la otra, y se andauan y lleuauan asidas de mano vna tras otra. Eran aquellos dos lieços y cortinas de que se hazia el Tabernaculo del Señor, cada vna hecha de cinco, que por orden y traça de Dios, en ambos lieços se respondian las laçadas vna con otra, de manera que de ambos lienços se hazia vno solo asido con ella: y assi no se meneaua ninguna parte dellos, que el otro pedaço atado no hiziesse su arrimo, y reconocimiento hazia el meneado. Pues desta manera has de entender estauan atadas estas dos cortinas, y estos dos lienços deste diuino Tabernaculo, esto es, el hombre con Dios, y Dios con el hombre. De tal suerte que a do quiera que el hombre yua, o se meneaua en Christo, yua Dios preso por la laçada de la vnion, meneandose con el. Y por esta orden assi se respondian y reconocian los lienços diuino, y humano, que cada qual lleuaua al otro tras si. Por donde era cosa marauillosa que miraua el Redemptor cõ ojos de hombre, y en aquellos ojos humanos yuan enxeridos, y entreuerados vnos ojos de Dios, que con sus rayos derretian coraçones. Tocaua cõ mano de hombre, y en aquella mano se sentia entreuerada otra de Dios, que hazia golpe y toque diuino. Consentiase tocar y atropellar de la turba, y tocarse en las fimbrias de su ropa, solo por hazelles biẽ, y por las fimbrias, y hilos de su ropa saliã vnos hilos, fimbrias y hebras de Dios, mezcladas y entretexidas, distilando su virtud por ellas a fuera, y haziendo diuinos effectos. Lo qual en tanta manera era verdad, que aun en las infamias de la Cruz, en aquellas tan crecidas y calificadas affrentas, donde al parecer auian caydo las vanderas, y triumphos de Dios, y todas sus pujanças, y valores quedado desaparecidos sumidos, y ahogados en abismos de deshonor: aun alli no se pudo esconder de que era Dios. Que al fin como con este lienço sangriento, machado, y affeado de tãto cardeno, y escupo, de tãto açote, y crueza andaua preso y asido el otro diuino y glorioso, no pudo dexar de hazer su reconocimiento, y

mas se trasluzia q̃ era Dios. Compar.

Siẽpre en Christo, las dos naturalezas diuina y humana, se respõdian. Exodi. 26. nu. 3.

Nota.

Lucæ 8. nu. 2. 45.

Aun en las infamias de la cruz, descubrio el Señor su diuinidad.

meneo al menco de este otro, ni dexar de conocerse por Dios.
Isaiæ. 53. num. 3. Esto es lo que quiso significar el Propheta Isaias quãdo despues de auelle pintado su semblante, y rostro tan affeado, y desfigurado qual estuuo en la Cruz dixo del. Y su bulto y semblante estaua alli quasi escondido. O termino mysterioso, o palabra dicha con gran consideracion! No dixo pues. Y estaua su semblante escondido, sino como escondido. Significando en esto, que aun todos aquellos abysmos de affrentas, è injurias tan agenas de Dios, no pudieron acabar de escondelle, sino que por ellas a fuera esparzia sus rayos diuinos. Y al fin se echaua de ver, que entre aquellos açotes, y cardenales, y entre aquellas ansiosas affrentas estaua Dios alli mezclado, y entreuerado, diuisandose con tanta luz, y claridad, que vn hombre que alli estaua cabe el en otro palo, y a mortal agonizando, y ya turbado el sentido (y a caso desconociendo los demas con las ansias de su muerte) aun esse pudo conocelle por Dios, como en effecto lo hizo. Pues veamos, q̃ quiere dezir, que no vean los Phariseos con sus sanos y agudos ojos en Christo, lo q̃ echauan de ver los ojos quebrados ya con el destemple d̃ la misma muerte? Y como es possible q̃ se escõda Dios en medio de tãta luz y marauillas a los Principes y Scribas de la ley, al pũto q̃ se les esta presentãdo por el verdadero original de los retratos q̃ ellos auiã recebido, y teniã en sus manos? Sin duda pues fue este la grãde admiracio, y el estupendo milagro, q̃ hizo la justicia de Dios, bien merecida dellos por sus peccados.

Lucæ. 23. num. 42.

§. II.

¶ Mira tambiẽ aqui como al punto q̃ toda la turba, y comũ auditorio q̃ aqui se hallo (visto el milagro) se pasmã, assombrã, alçan su voz, y cõfuso murmullo en alabãça d̃l Redẽptor, aclamãdo su obra por obra diuina, y barruntãdole por ella por el verdadero Messias successor de Dauid, a esse punto estos Principes de la Synagoga (a quien el principalmẽte pretendia satisfazer en esta y las demas q̃ hazia) se la estan deshaziendo desestimando, y tachandose la por milagro baxo y de poco momẽto, y buscandole otras dolencias q̃ poner en ella. O de veras rebeldes animos los q̃ esto hazian? O endurecidos, y mas q̃ enemigos coraçones del hijo de Dios los q̃ en tal estremo de desamor pudierõ ya dar cõtra el, no poco merecedores de aquel mote affrentoso, q̃ en este trance de oy les dio el Redemptor, cõparãdolos por S. Mattheo a la muger adultera q̃ ya enfadada de su legitimo esposo le pide nue-

Matth. 12. num. 39.

uas

uas señales, mal satisfecha de las que antes por su amor ha ya el hecho. Suele pues la muger adultera hermano mio quando ya se desgana y desamora de su fiel, y querencioso marido, concebir cõtra el tan entrañable odio, y aborrecimiento, que no le puede ver de sus ojos, ni cosa que el haga, por graciosa q̃ sea, le puede caer en su gracia. De aqui es, que quanto el mas haze sus gentilezas, y gallardias a fin de agradalla, tanto mas ella se enfada del, y menos se satisfaze de cosa que haga por ella. Por donde aun suele acaecer que quando este no menos gracioso cauallero, que ya desgraciado a sus ojos della, haze alguna de sus hazañas por su amor, agora sea vencer al leon en la lucha del cosso, agora descocotar al toro con su diestro y medido puñal, y dexalle caydo a los pies de su cauallo, que quando todo el cosso mouido de velle alçan sus vozes encareciẽdo su apostura, y el valor de su hazaña, y affamandole por el raro y singular entre todos, sola ella sea la que recibiendola con vn melindroso desden, se la este sonriẽdo, mofando y buscandole faltas que le poner. Esta pues fue la passion de la Synagoga, que siendo adultera a Dios su legitimo esposo, assi le aborrecio, que quando todo el mundo le encarecia sus milagrosas obras, sola ella era la que con ceño se las desdeñaua, y retraya, no le pudiendo ver de sus ojos. Por donde no poco sentido della y sus locos desuios, se quexa el por el Propheta Ieremias diziendo. Assi como la muger que da en aborrecer a su amador y esposo, le aborrece y menospreçia (esto es sin ningũ termino) assi la casa de Israel me ha desdeñado y aborrecido a mi.

La Synagoga, comparada por el Señor, a la muger adultera. Compar.

Ierem. 3. nu. 20.

§. III.

¶ Tambien deues aqui notar, q̃ no pidieron nueuas señales y que fuessen del cielo, porq̃ las que el Redemptor hazia no fuessen poderosas para conuencellos, de que el era su Dios, y verdadero Messias, sino porque era tanta su soberuia q̃ se desdeñauan, y temian por caso de menos valer, de que siendo ellos los principales del pueblo, lo mas granado y luzido, les quisiesse el Señor lleuar a su credito por las mismas señales q̃ al vulgo y a la turba lleuaua, sin mas estremarse cõ ellos. Pues a causa desto acordarõ pedir vna nueua inuencio de milagros raros y particulares, q̃ cũplhessen para su honra, hechos a posta para si solos. Para q̃ assi si ellos a caso acordassen creer en el Redeptor, y a creyessen honrosamẽte, sin affrenta suya, y como gente estremada de la otra comũ. O insolencia inaudita de vanissimos hombres! O estraña sinrazon

Porque, pidé señales del cielo.

Estraña insolẽcia, y

ſingularidad, de los Phariſeos.

ridad la que aun ni el cielo quiere, ſino dado por termino nueuo, raro, y ſingular de los otros. Pienſa pues hermano mio, q̃ aſsi ay el dia de oy hombres que dan en eſta manera de inſolẽcia, y que ſon apuradiſsimos en ſer ſingulares en todo. Eſtos ſon los que en coſa ninguna ſe conſienten ygualar a los otros, no menos que ſi ellos no fueſſen hombres de la comũ eſpecie de todos: o como ſi aſsi lo fueſſen, que cada vno ſe hizieſſe eſpecie por ſi nueua y ſingular como ſe hazen los angeles. Eſtos ſon los q̃ en todas ſus coſas o han de ſer, o ſe han de hazer ellos eſtremados, y tales que nũca otros tales ayan ſido en el mundo. Por donde ſi ſe habla de padres, al punto ſalẽ ellos entonados colgado el ſobrecejo diziẽdo del ſuyo el blaſon de Sant Iuan. Eſto es, que en los naſcidos nũca tal fue: y que ſu madre ni mas ni menos, pues fue ſu muger. Pues de ſu hijo no ſolo a los otros la hazen ſingular ſobre todas, mas aun a ella miſma le dizẽ aquella letra del Sabio. Muchas hijas hã ſido grangeras y apañado riquezas: pero tu ſobre todas. Pues ſu nobleza no es como quiera: ha de vẽcer la del Godo. Su ſolar no ay Auſtria, ni Valoes que le lleguen. El es el que ſolo dio aſsiẽto a la arca de Noe en el monte de Armenia, y de alli baxo ſu quinto abuelo agora tantos años calçada el abarca y la azagaya en la mano, deſgãchada del pino o primer auellano que alli ſe deſcubrio, o por lo menos labrada de vna eſcanda ſacada del arca. Eſtos pues ſon tales que aun en los medios de ſu ſaluacion quieren ſer eſtremados y ſingulares, y no conuenir en ellos cõ los otros demas. Para eſtos ha d̃auer otros milagros hechizos a poſta, y otros ſermones de mas calidad que los ordinarios, otra ley de Dios en la tierra, y aun ſi les fueſſe poſsible querriã para ſi, y a ſu parte, otro cielo en el cielo que no fueſſe comun ni abuelto con el de los otros. O ſoberuia phariſayca y mas q̃ Luciferina, la que aſsi no ſe ſatisfaze de ygualarſe, y hermanarſe con los otros? Pienſas hermano mio que ha Dios de ſer para ti otro Dios que para los otros? O que ha de darte otro cielo, o otros medios para el de los q̃ ya tiene dados communes a toda ſu Igleſia? O que por acudir a tu ſingularidad ha de romper ſus Euangelios, y ſus fueros eternizados en ellos. Por ventura pienſas, como dize el ſancto Iob, q̃ ha Dios de deſordenar ſu mundo para ti, y quitarte las peñas y altas rocas de ſus lugares, q̃ tiene pueſtas en el camino del cielo para hazerte a ti otro nueuo camino y ſingular que tu andes? O quan loco y deſatinado ſeria aquel hombre, que auiendo de hazer jornada a San-

Grãde es la ſoberuia de los q̃ en los medios de ſu ſaluació ſe quieren extremar d̃ los otros.

Prouer. 31 nu. 29.

Iob. 18. num. 4.

Compar.

Santiago de Galicia que importasse la vida, pidiesse camino nueuo, y que le quitassen los puertos, y valles del antiguo Frances por do todos van, y le allanassen el Rabanal, Zebrero, y Mala faha, o los otros passos inhiestos y engreydos que forçosamente se han de passar, y por donde han caminado todos quantos hasta el han hecho aquella jornada: y que por no le hazer nueuo camino a el, le escusasse el de la suya? No te escules pues hermano mio de andar el camino del cielo pidiendo otros nueuos hechizos y singulares para ti, ni enfades a Dios con tales demandas.

Sexta consideracion.

LO sexto, en lo que dize que el Señor vio sus pensamientos. Deues notar como este era vno de los mayores enfados que sus enemigos recebian del Señor, conuiene a saber, el verse alcançados del en sus pensamientos, y que ni aun en vno siquiera se podian guardar o esconder de sus ojos. Por donde corridos de ver que (como con el dedo) se los señalaua a cada passo: le llamauan (como se dize en el libro de la Sabiduria segun otra letra) este es el Index de nuestros pensamientos. Considera pues aqui como esta fue manifiesta prueua de que el era Dios. Porque es tan secreta cosa vn pensamiento entrañado en el alma del hombre, que no ay ojos que lo vean, sino los de Dios precisamente. De adonde es, que aun los Angeles tienen la vista grossera para poder ver el pensamiento, y lo que mas alcançan, es a velle de espaldas, o como quien vee pliego cerrado y sin sobrescripto, que viendole no le vee ni le cala. Assi pues veen los Angeles solo el enues de nuestro pensamiento y no mas. Esto es, que veen vn accidente, o calidad que esta en nuestra alma: pero no le calan ni le veen como los ojos de Dios. Pues ojos que veen vn pensamiento, y alla le alcançan a ver entrañado en el centro del alma, que aura q̃ no vean? Es Dios hermano mio çahori de los coraçones, y tiene vnos ojos mas que de lince; que alcançan a ver y desentrañar las profundas entrañas de sus criaturas. Ojos tan agudos y miradores, que passan sus rayos libres todos los enboltorios, y antifaces de vna alma, hasta calalla toda y andar sus secretos rincones. Por esso sin duda se llama en la Escriptura diuina buscador o escudriñador de coraçones: por significarnos que a sus ojos diuinos no ay coraçõ coto, guardado ni defendido, y que en toda la capacidad de vn alma, no ay en ella rincon, ni traspared, donde

Sapien. 2. nũ. 14. Christo el Index de los pensamientos.

Solo Dios, vee el pẽsamiento dl hombre. Tho. 1. pq. 57. artic. 3.

Los pensamientos dl hombre, aũ a los angeles son occultos.

Ierem. 17. nu. 10. Dios es dicho, escudriñador d coraçones.

donde se le pueda acoger vn solo pensamiento, que el no lo vea.
Iob. 34. nu. 21. Por esta razon dixo muy bien el sancto Iob. Los ojos de Dios andan sobre los caminos de los hombres, y el considera todos sus passos, y no ay sombra donde se le pueda esconder algun malhechor. O hermano mio, y si de veras assentasses en esta verdad, y entendiesses, que siempre, y a todas horas tiene Dios puestos sus ojos en tu coraçon por testigos de vista de todo quãto alli pássa! por ventura no serias tan atreuido, y desmandado en tus pensamiẽtos. Piensa pues como siempre traes sobre ti los ojos de Dios siguiendote por espias: y que no ay pensamiento en ti de peccado, o deshonestidad que no ande espiado de los ojos de Dios, los quales siempre tienes presentes, y colgados a la ventana de tu coraçon, registrando todo quanto entra y sale en el, contandolo todo, y haziendo dello summa y abanço para el dia de la cuenta cargarte lo todo junto. Y aun a este proposito haze lo que el Señor
Exodi. 25. nu. 37. mandaua antiguamente, esto es, que el candelero con algunas de
Leuiti. 24. nu. 3. sus siete luzes siempre estuuiesse en su presencia encẽdido de dia
Genes. 4. nu. 7. y de noche. En significacion de q̃ en la presencia de Dios todo es luz, y claro conoscimiento. Assi dezia el Señor al peruerso Cain quãdo le vio andaua enhilando en su pensamiẽto la muerte de su buen hermano Abel. Cain, si mal hizieres (esto es si consintieres en hazer essa offensa que andas traçando en tu pensamiento) sabe te que tu peccado al pũto le vere yo, como si me le pusiesses a
Nota, que a Dios, el secreto coraçon es calle publica. la puerta de la calle. Mira pues aqui hermano mio, como a Dios el secreto coraçon es calle publica, y como los peccados escondidos, y guardados en lo interior de tu alma le son a el manifiestos. Pues teme te tu de offendelle recelandote de sus ojos: y no pienses es a caso, ni ocioso este cuydado q̃ tuuo el Spiritu sancto, de hazernos presentes y miradores los ojos de Dios en muchos lugares de la sancta Escriptura, diziendonos vnas vezes que Dios vee los pensamiẽtos, y otras q̃ escudriña los coraçones, sino q̃ todo esto es a fin de ganar en nuestra alma vn sancto temor y reco-
Del cõsiderar a Dios presente, nasce vn temor sancto en el alma. nocimiento de que siempre y a todas horas, y en todas nuestras obras y pensamiẽtos, nos hallemos mirados alcançados y reconocidos de los ojos del Señor: para que no nos atreuamos a ellos aũ no siendo vistos de los hombres. Por cierto grande atreuimiẽto, y mas que locura es la de aquel hombre que solo teme los ojos
Lo quemas el pecador del hõbre, y no teme offender los ojos de Dios. Sin duda esto era lo que el real Propheta Dauid mas sentia, y lo que a el mas le dolia de

lia de auerlo hecho assi, quando en su descargo dezia hablando con Dios. A ti solo peque: y ante ti hize mi mal. Como si mas claro dixera Esto es Señor lo q̄ mas siento, y lo que mas lloro, que a ti solo desestime en mi peccado. Estime los ojos de mis criados, escondiendome dellos: estime los ojos del mismo Vrias offendido de mi, guardandome de su vista por todas las vias que pude: estime los de todo mi Reyno, recelādome dellos: y assi hallo por mi cuenta que solos los tuyos diuinos fueron los que no estime, y que no recele: pues viendo que me veyan me atreui a ellos. Finalmente Señor (en esta razon) yo no hallo que aya peccado cōtra otros ojos, sino solo cōtra los tuyos, pues a todos los del mundo tuue respecto, saluo a ellos. O quātos hombres ay el dia de oy que a solos los ojos de Dios son atreuidos, siendo medrosos y cuardes a los de vn azemilero, y a los de otro qualquiera hombre por menos que sea. O quanto mas deue la hōra del mundo al peccado escusado que nuestro buen Dios, pues muchos que se dexan por ella no se dexarian por el, como vemos no se dexan aquellos que se compadecen con honor, y no induzen infamia! O quantos se atreuen a Dios, q̄ no se atreuen a su honra? Esta fue la que la infanta Thamar puso delante a su hermano el deshonesto Amnon para que no la violasse: y no los ojos de Dios que alli los veyan, no le diziēdo. Mira que ay Dios que se offende y nos vee: sino que ay honra que perder en Israel. Muy de otra manera respecto los ojos de Dios la honestissima y sanctissima Susanna, quando diziendole los viejos abominables. Consiente con nosotros porque aqui nadie nos vee, respōdio ella. Basta me a mi que me vea Dios, y antes quiero caer en vuestras manos, que atreuerme a sus ojos. Mas es aqui de aduertir, que a los que desta manera ponen todo su cuydado en guardarse de los ojos del mundo, dandose poco por los de Dios (como estos malos viejos hazian) suele el castigarlos haziendo publicidad de su caso, sacandole a luz, qual hizo el del mismo Dauid que ya referimos, conforme a lo que el auia dicho. Porne tu peccado colgado al Sol, para que todo el mundo lo vea, esto es, en su castigo. Lo qual tambiē suele el Señor hazer con el peccador atreuido, y que no pecca de flaqueza sino de malicia, permitiendo que anden sus infamias (en el castigo) corriendo las calles publicas y a vista de todos. como se dexa entēder por lo que dixo el sancto Iob. Hirio delante de los que veyan a los que (como de industria) se apartarō del, y no quisieron

ha de sentir, es auer peccado delāte Dios. Psalm. 50. nu. 6.

Muchos pecados, se dexā mas por la honra, q̄ por Dios.

2. Reg. 13. nu. 12.

Dani. 13. nu. 20. 23.

2. Reg. 12. num. 12.

Iob. 34. nu. 26.

ſieron entender ſus caminos. Lo miſmo ſuele vſar con el diſſimulado y mañoſo hypocrita que ſocolor de ſancto haze ſus mangas, y ſe ſuſtenta ſeguro en las offenſas de Dios. Por donde dixo el miſmo Iob deſte tal, que el ſol le trae ſobre ojo para le deſcubrir ſu iniquidad, y la tierra ſe leuantara cõtra el. Como a la letra auino al mañoſo Saul, el qual como hizo matar los Gabaonitas por vſurpar ſus haziendas, colorando eſta ſu hambrienta codicia ſocolor del buen zelo del Reyno, el miſmo cielo tomo a ſu cargo deſcubrir ſu peccado negando ſu lluuia: y la tierra ſe leuanto contra el no dando ſus frutos por tres años cõtinuos, haziendo inſtãcia a declarar ſu peccado: haſta q̃ los ſiete de ſus ſucceſſores ſiẽdo crucificados y colgados al ſol por mano de la parte agrauiada (para q̃ mas le gritaſſen) hizierõ publicidad a ſu caſo. Peccados pues ay que los dexa Dios eſcondidos (en ſu caſtigo) y a la ſombra dando el beuedizo ſecreto y dexãdo aſsi al peccador caſtigado y hõrado. Mas en los peccados mas encubiertos y recelados no ſuele ello ſer aſsi, antes ſuelen ſer eſtos por muy juſto juyzio de Dios los mas ſacados al ſol: para atemorizar los peccadores honrados que ſe atreuen mas a Dios q̃ a ſu honor, y detenellos cõ el temor de la affrenta publica. O quantas vezes el peccado, o el adulterio que ſe hizo guardado tras la cortina o pauellon de la cama, que no vuo mas que Dios que le vieſſe, o aculla ſoterrado en la cueua, dõde ſolo Dios y el cielo dlla era el teſtigo le ſaco el miſmo Dios de alli con ſu mañoſo artificio (y muchas vezes por medios no temidos ni imaginados) y lo puſo deſpues colgado, o degollado al ſol con publica infamia, patente y alumbrado aſsi a todo el mundo. Aqui pues es dõde (como dize el S. Iob.) Reuela Dios las profundidades ſoterradas ſacando las tinieblas a luz, caſtigãdo aſsi a poſta los que deſeſtiman ſus ojos, y ponẽ ſu eſtudio en ſolo eſcõderſe a los hombres. De la qual manera amenazaua el Señor antiguamente a la ciudad de Edõ diziendole. Tambien a ti vẽdra tu caliz, la pocima de tu caſtigo. Seras deſnuda, veranſe tus cõfuſiones, viſitara el Señor tu maldad, y deſcubrira tus peccados. Pues ruego te mucho, hermano mio, nũca jamas peques ni offendas a Dios: pero q̃ ſi alguna vez (lleuado de tu paſsiõ) le offẽdieres, ſea mirãdo q̃ Dios te vee, y reconocido de ſus diuinos ojos, para q̃ la viſta dellos te detẽga atajado en los peccados. Porq̃ ſin duda quiẽ aſsi pecca viẽdoſe mirado de Dios, a miedo pecca y detenido q̃ a malas penas aſe del peccado, quãdo ya le ſuelta de las manos eſpãtado

Iob. 20. nu. 27.

2. Reg. 21. nu. 1.

Peccados mas recelados, ſon los que Dios mas deſcubre.

Nota.

Iob. 12. nu. 22.

Thren. 4. nu. 21.

tado de la grauedad de sus ojos. Assi dezia la Esposa como quien se recelaua dellos, y los imaginaua presentes a todas sus cosas. Yo veo a mi esposo que me esta mirando de tras la pared. Sētia pues ella los acechos de su esposo, y assi no se atreuia a desmādar se. Sē tia que esta Dios acechando las trayciones y aleuosias que le esta haziendo el alma, y que se halla cerca della testigo de trāspared. Sentia finalmente que en cada coraçon tiene Dios hecha su vēta na y secreta celosia: y sus ojos clauados en ella acechando quanto entra, y quanto sale: y que no ay atreuimiēto: ni deslealtad, ni co sa que alli passe, q̄ se cole ni se salue escapada de sus ojos. O si esto echassemos de ver los hombres, y acabassemos ya de entēder quā do mas seguros nos parece que estamos vrdiendo, o tramādo nue stros contētos en lo interior de nuestro coraçon, q̄ alli esta Dios testigo a la pared puesto y assomado a la ventana, acechando lo que entra, y lo que sale: no es posible sino que arrojassemos el peccado de las manos, aunque fuesse ya encetado aū antes de aca balle! Clara cosa es y que cada dia lo vemos, q̄ el muchacho que no vee al viñadero, atreuida y animosamente haze sus mangas, y se entra en lo vedado. Mas el que le esta mirando y le vee estar tras la sebe, tras el vallado, o pared de la viña temblando toma el razimo, y viendose ser visto al punto luego dexando la viña, de xa tambien caer el hurtezillo, sacudiendo las mangas que ya te nia hechas. Pues assi tambien los que no veen a Dios, ni le sientē por testigo de sus consciencias, atreuidamente hazen las man gas de sus peccados. Pero los que le veen, no se atreuē a entrar en lo vedado de sus offensas, o si alguna vez entrā es a miedo, y rece landose de sus ojos. Y al fin estos son los que a vn solo siluo de Dios sueltan la presa del peccado, y sacuden las mangas, arrojan dolos a los pies del confessor, y boluiendose a Dios.

Cant. 2. nu. 9.

Vētana de Dios pega da al cora- çon.

Compar.

Quien pec ca atreui- do, quien a recelo.

Septima consideracion.

LO septimo, cerca de las razones que aqui dixo el Señor, de- ues considerar lo primero, como no les reprehēde, sino que les procura conuencer con la fuerça de la pura verdad. Es esta pues vna de las mas agudas y efficaces reprehensiones, que se pueden dar a qualquiera animo para conuencelle, por obstina do que sea. Porque la verdad vista y conocida puede tanto, que vence qualquiera animo rebelde, y aūque el nō quiera le trae a su vando, cogiendole a manos en la propria vena de su persuasion.

La verdad es de gran fuerça, y a

Por lo

todo animo rebelde vence.

Por lo qual eſtatan natural manera de reprehẽder ſiempre tiene ſazon y ſu punto para hazer effecto. Pero la otra mas ordinaria, y que es de palabras aſperas (de que el Redemptor aqui no vſo) no ſiempre le tiene. Eſta quiere tomar al hombre ſoſſegado de

Qual reprehenſion pide ſazó.

temple, y a tiempo que eſte para ella. De adonde es que ſi reprehendes a vn hombre, quando eſta actualmente metiendoſe en ſu peccado todo encendido en el, haras poco fruto, y antes por ventura dañaras a tu intento, y aun a caſo le incitaras contra ti, a que pretenda ponerte las manos: como Ieroboan ſe incito contra el

3. Reg. 13. nu. 4.

varon de Dios, que le reprehendio eſtando el en la fuerça de ſu paſſion actualmente adorando ſu idolo, y le echo la mano. Porque piẽſas pues no embio el Señor a corregir a Dauid ni a reprehendelle luego en peccando, y eſperò los nueue meſes de Betſabe, y el parto y naſcimiento del niño, primero que le embiaſſe al

Chryſ. ho. 5. de pœn.

Propheta? A eſto te reſponde Sant Chryſoſtomo diziendo lo hizo aſsi, porque vio aquellas dos almas que eſtauan ciegas en toda la fuerça de ſu peccado, ambos tan ſumidos y acabados en el deleyte, que a caſo no tuuieran oydos para oyr a Dios. Por eſſo pues dilatò la correction dando lugar á que paſſaſſe la furibunda paſsion, para que (dada entonces en tiempo) hizieſſe ſu effecto, como le hizo. Y por ſer eſta coſtumbre que tiene el Señor y hazer el con ella notables effectos, ſe dize del en el Pſalmo. El

Pſalm. 67. nu. 7.

qual ſaca los encarcelados en ſu fortaleza, entendiẽdo por la fortaleza (ſegun vna expoſicion) la fuerça de la cõgruydad, y tiempo oportuno que buſca el para ſacar de ſus occaſiones eſte linage de peccadores atados, y traellos a ſi.

Vandos, aſſuelá los Reynos.

Pues en la primera razon del Redemptor conſidera aqui quãto es lo que puede el vando y la diuiſion, pues dõde la ay ſe aſſuelan los Reynos. Coſa tan ſabida que no ay para que proualla: y tan cierta, que no ſolo la prueua la theorica, que oy nos enſeña el hijo de Dios, ſino tambiẽ ſu miſma practica: pues eſte es vno de los medios mas ordinarios de que Dios ſe aprouecha, para deſtruyr los Reynos que ſe lo merecen. Conforme a lo que el miſ-

Iſaiæ. 19. nu. 2.

mo dixo quando quiſo deſtruyr el de Egypto. Yo hare que los Egypcios ſe encuentren vnos con otros: permitire diuiſion entre los hermanos, y entre los amigos: para que aſsi ſe aſſuele ſu Reyno ineuitablemente. Donde aun a bueltas de eſſo ſuccede otro mayor mal, y es que do quiera que ay diuiſiones ſiempre es a coſta del miſmo Dios. Porque quanto mas lidian los deſauenidos,

nidos: tanto mas mal suele ser para su santa ley. Lo vno porque como los hombres se rompen, y diuiden en bandos, tiene menos fuerça la virtud en ellos. Y lo otro tambien, porque puede tanto la diuision, que todo lo rompe y lo diuide, y muchas vezes hasta la fe haze pedaços, diuidiendo en muchas la que verdadera es, y no puede ser mas que vna sola. Assi acaecio antiguamente quando diuidiendose el Reyno de Israel se diuidio la Fe, y la Iglesia de entonces se hizo pedaços, haziendose de vna sola y verdadera dos fees, y dos Iglesias: verdadera y fingida. Y mas que en tanto que el Reyno estuuo sano en su vnion aunque vuo males enel, no fueron tantos como despues de la diuision. Pero en haziendose dos Reynos, y dos Reyes, fueron tan grandes las abominaciones de entrambos, que nunca otras tales, o alomenos mayores, se vierõ. A cuya semejança vemos el dia de oy, que todos los que se han diuidido de la Iglesia Romana, y del Pontifice della (que es el verdadero Vicedios, y su immediato teniente) han dado en mil differencias de sectas y diuisiones abominables, variãdose ya de vnas heregias en otras, como velas que andan al ayre y sin fiador. Como de los tales lo dixo a la letra el Propheta Oseas. El viento los atò a sus alas, y ellos seran confundidos de sus sacrificios. Y assi andan en este caso à todo viento como atados a el. En consequencia de lo qual es mucho de notar que aquellos que pidieron nueuo Dios dexando la fe del verdadero, en dandose le Aaron viendo vn solo Idolo le llamaron muchos. En lo qual por cierto pronosticaron la pluralidad de los dioses, y sectas a que se auenturauan, como si ya vieran aquel horrible monstruo preñado de los muchos que les auia de parir. Porque esto es cierto que quien se suelta del verdadero Dios, y da en el fingido, jamas para en vno, ni en vn solo error.

Siẽpre los vãdos y diuisiones, son a costa de Dios.

3. Reg. 12. nu. 28.

3. Reg. 14. num. 22.

Nota.

Oseæ. 4. nu. 19.

Exodi. 32. nu. 4.

Octaua consideracion.

LO octauo en lo que dize el demonio. Boluer me quiero a mi casa donde sali, considera como llama casa suya aquella alma que vna vez ha posseydo, aun despues de ser despojado de su possessiõ, y lançado della por la gracia de Dios. Y como confiadamente se dize a si mismo. Boluer me quiero a mi casa, como quien se va a posada cierta, seguro de que le ayan de recebir, y no dalle con la puerta en los ojos. Cree me pues hermano mio, fia mucho el demonio de aquellas primeras pazes hechas con el,

y ſiente bien del amigo viejo, aun deſpues de ſer ambos deſauenidos: y aun tambiē fia mucho de vna cierta ſemilla que el dexa en la alma ſembrada, deſpues que le ha hecho vna vez guſtar el peccado, por cuya virtud queda ella entecada mal ſana, y aſsi tocada de ſu veneno, que aunque le aya ſanado la culpa, toda via queda como liſiada y doliente por aquel lado, para poder con mas facilidad tornar a caer: qual ſuele quedar el que alguna vez tuuo mal contagioſo aūque ſane deſpues. Sin duda es el peccado vna muy fina buba del alma, que aun deſpues de ſana, y curada della con la medicina de los Sacramētos, toda via la dexa entecada dolioſa y ſentida del mal primero, de ſuerte que con pequeña ocaſiō le ſue le boluer a retētar. Al fin como queda ya hecha de aquel guſtezillo que ha prouado, queda tan ceuada y engoloſinada del, y el apetito tan antojado, que facilmente (o a lomenos con no tanta difficultad) ſe conſiente lleuar de ſu antojo. Por cuya razon el alma que ha caydo vna vez en algun peccado (y mas ſi ha ſido de aſsiento) naturalmente ſe halla enflaquecida de aquella ſu primera y vigoroſa entereza, que ella ſentia en ſi miſma antes de auelle prouado. Eſto nos quiſo ſignificar el Apoſtol Sant Pedro quando dixo. Abſtenecos de los deſſeos ſenſuales, los quales militan contra el alma. Queriendo dezir, que eſta es la guerra que el peccado haze en el alma, y vna de las victorias que alcança della. Y eſta es la que Dauid ſentia en ſi miſmo deſpues que pecco, quando dezia al Señor. Criad Señor en mi otro nueuo coraçon, eſto es, coraçon que no aya guſtado el peccado qual yo le tenia antes de Bethſabe, que eſte que agora tengo quedo me tal que no me enteindo con el. Quedo me tan ceuado y antojado de aquella vez, que ya de ſuyo ſe me va de rienda a vueſtras offenſas, ſi con cuydado a ambas manos no le detengo. Donde deues notar (ſegun ſiente Chryſoſtomo) que condecendiendo Dios con ſu tan juſta peticion le hizo (como ello pudo ſer) ſpiritu y coraçon de nueuo. El qual dize aſsi. De nueuo le fue hecha la caſa que el peccado auia enuejecido. Aſsi tambien has de entender las demas vezes que eſte ſancto varō deſpues ya de perdonado dezia otras ſemejantes razones que eſta. Como la que dixo en vn lugar de ſu Pſalmo al Señor. Sanad mi alma, porque peque a vos. Y la que dixo en otro, Señor aued miſericordia de mi, porque eſtoy enfermo. No era ya tanto, o ya ſolo pedir perdon del peccado perdonado, quanto pedir que el Señor le ſanaſſe la flaqueza y debilitacion

Quan liſiado queda el hombre, deſpues del peccado. Compar.

1. Petri. 2. nu. 11.

Pſalm. 50. nu. 12.

Chryſ. ibi. Dio Dios a Dauid deſpues del pecado, ſpiritu nueuo y coraçon nueuo que el le pedia.

Pſalm. 40. nu. 5.

Pſalm. 6. nu. 3.

cion causada del mismo peccado, que en su alma sentia. La misma tambien causo el peccado en Adam despues que provo la mançana: y assi conocio el Señor del que de aquella vez, y bocado que dio, le quedo el gusto hecho a mançanas vedadas, y el apetito tan antojado, que le fue necessario porque no segundasse en su peccado, tomalle el passo del paraysso con tantos reguardos quantos cõsta del texto sagrado, poniendole por guarda Cherubines vigilantissimos, y essos aun con espadas en las manos que fuessen versatiles, y haziendo leuadas a todas partes. Y porque fuessen mas ligeras y las mandassen mejor, no le las dio de azero pesado sino labradas de llama de fuego tan bullicioſas y andariegas, que alcançassen con ellas a tomar juntas de vn golpe todas las puertas, y entradas del paraysso. O sancto Dios! O quan malo es de guardar el peccado vna vez encetado del alma ceuada del, pues fuegos y Cherubines son menester, y aun plega a Dios que por todo no rõpa ella a dar su bocado, atrauessando por fuegos, y angeles vistos que se le pongan delante. Por donde se deue entender, y no poco notar que aunque el peccador caydo se pueda de salto leuantar por virtud de la penitencia y contricion a estado mas eminente y graduado de gracia, y mas amistad de Dios, que tenia antes que cayesse: pero no se puede negar, que por lo menos esta quiebra haze cayendo, que menea y despierta las passiones, y las dexa propensas y antojadas a los peccados. Y esto quiso sentir san Iuan Chrysostomo quando dixo. No solo este detrimento cogemos del peccado (esto es que peccamos) sino otro tambien, y es que nuestra anima gana vn habito malo que la enflaquece, de la misma manera que el enfermo tomado de calentura, no solo padece la molestia de su enfermedad, mas aun despues de sano queda mas flaco. Y estas son sin duda aquellas peligrosas llamas de fuego que el Apostol S. Pablo hallo en la viudez de las mugeres, quando dixo de las tales. Y sino se contienen casense, que mejor es casarse que quemarse. Donde no quiso dezir que las tales viudas esten subjectas a forçosas incõtinencias y caydas: sino que por estar ellas hechas a ser incontinentes en los exercicios passados (aun cõ auer sido licitos y aun meritorios) y que por auer sacado de aql habito las passiones gruesas, y antojadas tienen mas peligro a caer, que antes de casadas tenia. Es pues esta, hermano mio vna cierta tyrania, y linage de fuerça q̃ el peccado suele hazer en quiẽ le gusta (ya que no en la volũtad) alome-

Gusto de Adam que do hecho a mançanas vedadas.

Genes. 3. num. 24.

Quan malo es d guardar el peccado, despues d vna vez gustado.

Nota.

Chrys. ho. 30. ad po.

1. Cor. 7. nu. 9.

nos en la parte natural, o ſenſual de ſu alma. Por donde el miſmo Redemptor dixo aſsi por Sant Iuan. Todo aquel q̃ haze el peccado, ſieruo es del peccado, condenãdo al peccador en eſta razõ a lo que dixo el Apoſtol Sãt Pedro. Cada vno queda por ſieruo rendido de aquel, de quien ha ſido ſobrepujado. De aqui es, que muchas vezes en almas ya reſcatadas de las offenſas de Dios por el ſacramento, aun queda por reſcatar eſta dura tyrannia del demonio: las quales aunque ſon almas juſtas, pero aun ſon mal inclinadas, o mal habituadas, y aſsi propenſas a los peccados, que naturalmente miran hazia ellos, o alomenos no ſe eſpantan, ni turban de ſu viſta, ni aun dexan de reconocer ſu voz quando las llaman: no menos que el eſclauo cortes y comedido, ya poſſeydo de años, que ſiendo reſcatado, y puesto ya en libertad, aun ſuele reconocer al dueño antiguo, y boluer el roſtro mãſo y apazible a ſu voz, no ya por lo que entõnces es, ſino por lo que antes haſi do. Pues por eſſo ſin duda nos aconſeja el Apoſtol ſant Pablo diziẽdo. No reyne el peccado en vueſtro cuerpo mortal, de manera que obedezcays a ſus concupiſcencias: y es como ſi dixeſſe. Abſteneos de peccar, ſo pena de que hareys al peccado Rey de vueſtro cuerpo y paſsiones, que os ponga tyrannias, è injuſtas demandas. Por cuya razon el real Propheta ſupplicaua al Señor diziendole. No permitays que me predomine toda injuſticia, eſto es, algun tyranno de los injuſtos peccados. Significando en eſta ſu peticion, como el peccado es vn tyranno ſeñor de vaſſallos, que a ſus renteros y ſolariegos los trae hollados, pidiẽdoles ſus derechos, aunque ſean tuertos a la razon natural y a la ley de Dios. Y deues aqui notar que no ſolo cauſa eſta dolencia, y haze eſte daño en noſotros el frequentar los peccados, mas aun haze otros mayores ſin ninguna comparacion, eſpecialmente quando ſe ſiguen con perſeuerancia y teſon ſin emienda. De adonde es lo que dize Sant Chryſoſtomo que las muchas caydas perdonadas de Dios y no emendadas, ni agradecidas del peccador, antes pagadas con ingratitud y otras nueuas recaydas, diſponen y aparejan huyda para la malicia, y le van leuando el coraçon a la ſuprema raya de todos los males, que ſin duda no es otra, ſino la obſtinacion o heregia. De aqui proujene que tanto es lo que puede vna alma llagarſe con peccados, y laſtimarſe con ellos, que (permitiendolo Dios por caſtigo ſuyo) ya no le quede fuerça para ſuſtentarſe en la Fe, y aſsi la venga miſerablemente a perder. El hombre

Ioan. 8. nu. 34. 2. Petr. 2. num. 19.

Compar.

Rom. 6. nu. 12.

Pecado vſado, Rey tyranno. Pſal. 118. nu. 133.

Chryſ. ho. 4. de pœn. tom. 5.

La ingratitud del pecado, diſpone a otros mayores peccados.

hõbre valiẽte bien defiẽde su capa (verdad es) pero tãtas heridas puede esperar, q̃ no le quedẽ manos pa defenderla. Esto es, lo q̃ a la letra significo la Esposa quãdo dixo. Hirierõ me, y llagarõ me las guardas q̃ cercauã la ciudad, y assi me saltearõ la capa. Donde llama capa a la Fe de Chr̃o y con grã ꝓpriedad, porq̃ ella es la capa, y el amparo del Chr̃iano, y sin la qual el q̃da desnudo expuesto a los ayres, q̃ qualquiera q̃ sople por ligero q̃ sea le lleua tras si, como ya vimos. Esta pues es la q̃ el Chr̃iano deue tener por su ꝓpria capa, q̃ la otra q̃ el trae cubierta, no es la q̃ es suya: por esso se la mandan partir con el pobre, pero la que le mandan cubrir, y que no la dexe (aunque dexe la vida) es la Fe de Iesu Christo.

Compar.

Cantic. 5. nu. 7.

§ II.

¶Tambien en lo q̃ dize el Señor, q̃ el demonio primero q̃ entre en la casa de la cõsciencia se la han de desembaraçar y barrer, con sidera tu quã caro y costoso sale el al hõbre q̃ le recibe. Pues para recibille primero se obliga a desembaraçar su alma de Dios, y barrella y sacudilla de todos sus diuinos arreos, y de las preseas de su gracia, q̃ el ha puesto en ella. O hermano mio y si supiesses, o (ya q̃ lo sabes) si de veras atendiesses a lo que auenturas, quando cõsintiendo en vn desuẽturado deleyte, o en otra offensa de Dios das entrada al demonio en tu alma, Sabe te pues q̃ por el mismo caso la sacudes de Dios, de la passion y sangre de su hijo, de todos los merecimientos q̃ tu has grãgeado todo el tiempo de tu vida, del titulo y derecho q̃ auias ganado para la gloria, y finalmente no dexas cosa por arrojar de ti cõ mano franca y liberal, haziendo a la letra lo que el te aconseja, diziendo aquella razon del real Propheta en el Psalmo. Vaziad, vaziad hasta el fundamento en ella. O locura grande la de aquel hombre inconsiderado y miserable, que tanta riqueza, tanto thesoro, tanto bien y tanto Dios arroja si a sabiendas, por darse al demonio no menos vano y vazio de seso, que de su alma y coraçon? Y aun es lo peor hermano mio que esto tanto que le dás, no se lo das estimado sino barrido a escoua, como quien echa de su casa vassura que le offende y que le enfada. Dime pues desuenturado que hallas en esse huesped que tanto te pagas del? que promessas ciertas te haze? que dadiuas te da? que sientes en el que tanto le estimas, que por recebille mas a sabor arrojes a Dios de ti con enfado, no tomado en la mano y puesto aculla como alhaja de precio, sino echado de ti y barrido a pura escoua como vassura?

Quan despojada que de el alma de Dios y todo merecimiento, dando entrada al demonio.

Psal. 136. nu. 7.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono deues aqui notar, como eſtando el Señor razonando cõ Dios metido en ſu lengua, diziẽdo razones de Dios, y abonando ſu innocencia, de mucha gente que le oya ſola vna pobre y ſimplicita muger tomada toda del ſabor, y dulce della, y como ciega y herida de Dios (ſi aſsi ſe ſuffre dezir) grito a deshora diziendo. *Beatus venter qui te portauit, &c.* Pues conſidera tu aqui que ſeria oyr razonar al miſmo Dios, y oyr aquellas tã graues, y ſuauiſsimas palabras, dichas no menos que de aquella lengua que la meneaua el miſmo Dios que las dezia. Sabida coſa es, es poderoſa mucho la lengua del hombre, y que a vezes aũ ſin ſentirſe ſuele hazer ſus ſaltos y preſas diſsimuladas, en los coraçones humanos. Por donde aquellas trenças y cadenillas que la antiguedad imaginaua colgadas de la lengua de Gorgias eſto ſin duda quiſieron ſignificar. Bien mueſtra ſer eſto aſsi tambien la lẽgua de Dauid, pues de ſolo vn razonamiento que le oyo el Infante Ionathas quando referia a ſu padre Saul la victoria de Golias, tanto ſe ceuo della que quãdo no ſe cato ſe hallo ſin alma y el coraçon robado. Como lo ſignifico la Eſcriptura diziendo. Acabãdo Dauid ſus razones luego el alma de Ionathas ſe le pego a la ſuya. Pues la Reyna de Saba tambien ſe hallo el coraçõ ſelteado de la lengua del Rey Salomon, quãdo de vna vez que le oyo juzgo que ſi en la tierra auia bienauẽturança, no era otra ſi ſolo velle, y oylle, y andar ſiempre colgado del al ceuo de ſus razones. Pues ſi las lenguas de los puros hombres tanto pueden como eſto, y tienen en ſi vn ſecreto (no ſe que) con que aſsi pueden afficionar los hombres y arrebatallos tras ſi, haziendolos todos ſuyos, que te parece a ti hermano mio podria aquella lengua de Ieſu Chriſto, lẽgua de Dios viuo, y verdadero y que ſonaua y retenia al miſmo Dios que lleuaua en ſi miſma? Sin duda era otra lengua eſta que la de los otros hõbres, y que hablaua en otro termino ſin ninguna comparacion mas ſabroſo y corteſano, conforme a lo que della dixo Iſaias. En otra lengua hablara a eſte pueblo, eſto es, en lẽgua de vn çaço diuino, gracioſo, y del cielo, lengua de Dios poderoſa hechiza para las almas. Lengua que con ſu ſabor ſalteara coraçones haziendo en ellos vnas dulces tyrannias. Deſta lẽgua ſuya ſe preciaua el miſmo diziendo por Iſaias. Diome a mi el Señor vna lengua tan enſeñada, que puedo con ella leuantarlos coraço-

Quan poderoſa ſea la lengua del hõbre.

1. Reg. 18. nu. 1.

3. Reg. 10. nu. 6.

Qual era la lengua de Chriſto. Iſaiæ. 28. nu. 11.

Iſaiæ. 50. nu. 4.

coraçones caydos. Y no se precia el con poca razon de su lengua, pues ella fue el immediato instrumento con que pudo hazer la empresa Euangelica y ganar las almas arrebatandolas del mundo poderosamente, y lleuandolas dulcemente a la subjection, y suaue yugo de su Euangelio. Esta fue la que con su dulce y sabor prē dio el coraçon de Sant Pedro, segun lo que el mismo dixo. Señor donde nos yremos de vos que teneys palabras de vida eterna y que la dan a quien os las oye. Esta era con la que Dios traya rēdi do, y echado a sus pies el mas loçano coraçon que vuo en la tierra, esto es, el de Maria Magdalena, de la qual se dixo, que sentada alos pies del Señor oya su palabra. Porque realmente alli pegada colgada de aquella lengua del se estaua toda oluidada del su mundo passado, donde preciaua mas vna palabra suya que todo el resto del. O lēgua de Dios, lēgua afficionadora de coraçones y captiuadora de almas! Dichosa la era que tal regalo gozo, y dichosos aquellos que tal lengua oyeron. Pues no te espantes hermano mio, tal lengua como esta oy aya podido menear el coraçon de Marcella y le aya arrebatado la suya haziendole dezir a gritos. *Beatus venter qui te portauit, &c.*

Ioan. 6. nu. 68.

Luc. 10. num 39.

§. II.

¶Pero deues aqui notar que las razones que el Señor dezia yuan a conuencer de blasphemos a los Principes de Ierusalem, y adalles luz y alumbrallos de su ceguedad: y como tirando el Redemptor a estos no haze su golpe en ellos, y le haze en el coraçō de Marcella, adonde parece que el no tiraua. De adonde es que fue este vn tiro galano y de lance, que hizo Dios en esta dichosa muger. A vezes suele acaecer aca, que tirando el caçador a su blāco, esto es, a alguna manada de cueruos no acierta a los que tira, y que passando su tiro dellos perdido y baldado, de lance haze su golpe en alguna auezilla, o paloma a quien acierta: la qual al golpe se siente, rebuela herida y alça su grito. Pues assi parece se vuo el Señor el dia de oy cō esta bendita muger. Tiraua su Magestad a derribar con sus razones a aquellas aues nocturnas, y cueruos marinos de su dureza: tiraua a alumbrar a aquellos ciegos rebeldes y apassionados, y passa el tiro dellos no haziēdo effecto, y dexandolos saluos en su ceguedad, acierta a dar en esta auezita de Sancta Marcella. Y assi al golpe de Dios sintiendo se herida alça la voz de su grito diziēdo a voces: *Beatus venter, &c.* Sō tiros galanos, tiros de lāce y lances de Dios hermano mio los que desta ma

En Marcella hizo Dios tiro de lance. Compar.

Lances de Dios.

nera ſuceden: con los quales muchas vezes haze Dios ſu golpe, donde menos parece que el tira. Por dõde has de imaginar, que à nueſtro buen Dios ningun tiro le ſale baldado, ni perdido, porq̃ los que el haze perdidos en vna parte le ſalen de lãce aprouecha dos en otras, cõforme a lo que dixo Dauid de ſus ſaetas. Ciertamente Señor vr̃as ſaetas paſſan de ſu blanco. O ſegun dize otra verſion. Diſcurren de blanco en blanco. Eſto es, que no ſe acaban en vno ſolo, ſino que ſi yerrã vno, buſcan otros, no parando haſta hazer effecto. O quantas vezes acaece, que ſaliendo el Señor apercebido de ſu aljaua y paſſadores a montear vna alma rebelde, endureſcida de algũ peccador anexo, y eſtantio, en ſu mal eſtado, gaſta en ella ſus tiros y aljaua perdida y deſaprouechada. Pero ſin duda los tiros q̃ en ella ſe pierden no haziendo effecto, ni emienda en ſu vida, muchas vezes a caſo y de lance ſe aprouechã en otros. Porque es condicion de los tiros de Dios, aun quãdo ſe pierden no perderſe, ſino antes hazer no penſadas ganãcias. Aſsi dize el por Iſaias, vfanandoſe y ſaboreandoſe con el tiro de ſu diuina palabra. Alomenos mi palabra quãdo yo la tirare en el mundo, yo ſe no me boluera las manos vazias, ni menos que hecha ſu preſa y empleo con proſperidad. Cierta coſa es, que para el pueblo de Iſrael vino el hijo de Dios, para el naſcio, para el obro marauillas, y para el murio, y para el finalmente dio la luz de ſu diuina doctrina de ſu principal intento, como el lo ſignifico quando dixo, no ſoy yo embiado ſino a las ouejas de Iſrael. Y como lo ſignifico Iſaias diziendo a la ciudad de Ieruſalem. Ieruſalem ya vino tu luz, y la gloria del Señor naſcio ſobre ti. Y al fin eſto es cierto que el ſe quedo ciego por la mayor parte, y no tocado del golpe de Dios, y la Gentilidad fue alumbrada de lance a ſu luz. Conforme a lo que luego dixo el miſmo Propheta. Y andarã las gentes alumbradas a tu luz. Aſsi pues fue tambien aqui, que eſta luz que ſe daua a los Phariſeos, ſaluandoſe de ſus ojos, y no haziẽdo effecto en ellos, lo hizo en los de la bendita Marcella.

Tiros de Dios, ninguno baldado.

Pſalm. 76. num. 19.

Iſaiæ. 55. nu. 11.

Fue el Señor embiado para el pueblo Hebreo.

Matth. 15. num. 24.

Iſaiæ. 60. nu. 1.

§. III.

¶ Conſidera tãbien q̃ no debalde tuuo cuenta el Euangeliſta con el grito deſta muger, y no ſolo le tomo el dicho de lo q̃ ſiente de Chriſto, ſino que eſpecifico tambien la manera con que lo dixo, declarãdo que lo hizo a vozes: dando a entender en eſto la gran fuerça y mucho golpe que Dios le hizo metido en ſu alma, y que lo mucho que vio, y oyo en aquella lengua del Redemptor, aſsi la lleno

El grã effecto q̃ haze

lalleno y tomo todo su coraçon, que no pudiendo cõtenerse, tuuo necesidad de resollar por la lengua, so pena que la fuerça de Dios la arrebentara segũ era mucha. Porque assi como el mosto fuerte rezien encerrado en su vasija, sino le dexan por do pueda respirar y desahogarse, la rompe y desbarata como dixo el Sancto Iob: assi es la fuerça de Dios, y el desengañado conocimiẽto de sus mysterios metido en vna alma. De aqui es lo q̃ cuenta vn graue Doctor de vna dichosa muger: la qual estãdo vna vez oyẽdo vn sermõ, y siẽdo toda ella enuestida de la fuerça de la diuina palabra, hizo tanta presa en ella q̃ casi aloqueciẽdola la forço a q̃ hiziesse visajes y demasias publicas, y descõpuestas en la presencia de todo el auditorio. A las quales como le fuessen a la mano y tapassen la boca, dize este Doctor q̃ fue tãta la fuerça que Dios le hizo q̃ le arrebento las venas de todo su cuerpo, y q̃ assi la mato en el sermon echando sangre de si, y haziẽdo visajes. O dichosa muger la q̃ assi murio de puro llena đ Dios, y a manos del mismo Dios! Vees pues aqui como es tãta la fuerça q̃ haze Dios en el hõbre, q̃ al fin le puede matar. Y aunq̃ esta no sea siẽpre tanta q̃ mate, alomenos siẽpre es tanta q̃ descõpone, desassea, y aun desasisienta toda vna alma del mundo haziendola vn toruellino de Dios, segũ lo que esta dicho en el Propheta. El Señor vendra en tempestad, y sus caminos en toruellino. Porque el alma llena de Dios, esto es cierto q̃ no puede cõsigo, y q̃ al punto oluidada del mũdo rõpe en desasseos agenos de su autoridad. Por donde noto la Escriptura diuina del Rey Saul q̃ en entrãdo enel elspiritu del Señor, se desnudo de sus reales vestiduras no se guardando el respecto, y decoro que se deuia a su propria magestad, y no pudiẽdo resistir al toruellino de Dios que en si mismo sentia. De aqui entenderas hermano mio, como no caben con Dios los assseos, ni autoridades, ni el seso del mundo. Y por el mismo caso entenderas tambien quan poco Dios deue auer el dia de oy en los hombres, pues assi los vemos estã assentados en el, y tan hechos al seso del mundo, que por marauilla ay alguno que salga vn punto de su niuel, y que pierda el compas de su sossegado andar.

en vna alma, la palabra đ dios. Compar. Iob. 32. nu. 19.

Ioan Gerson. sermo. de Spiritu sancto.

Exemplo đ la fuerça q̃ hizo a vn alma, la palabra de Dios.

Naum. 1. nu. 3.

1. Reg. 19. num. 24.

Dios y el seso del mũdo, no caben a vna.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo considera como esfuerça la voz esta muger, para dar sus esfuerços a Dios, no se contentando con solo valerle, sino pretendiẽdo valerle cõ voz esforçada, y calificãdo assi el ser

uicio que le offrecio. Pues eſtos ſon los ſeruicios q̃ a Dios le caen en gracia, cõuiene a ſaber, los que ſon calificados con el eſfuerço de ſu criatura. Hermano mio, los eſfuerços de tu vida da los a Dios y emplea los enel, q̃ ſuyos ſon de derecho. Por eſſo no los mal plees en las coſas del mundo. De aqui es que quãdo Dios era tan menudo que el era el trinchante, el que ſe hazia el plato a ſi y a los hombres y les repartia los bocados, entonces ſeñalo para ſu plato por bocado regalado la enxũdia y la groſſura de todos los ſacrificios, y la ſãgre de los animales. Diziẽdo en el Leuitico. To dala groſſura y enxundia ſera del Señor, iuro ſuyo perpetuo. Na die de aqui adelante me coma la enxundia, ni la ſangre del ſacrifi cio, que eſſe ha de ſer bocado para mi ſolo. Pues entiende tu de aqui que la fuerça y la vida del hõbre Dios la ha de comer, plato acotado y ſeñalado es para el. Los eſfuerços, la viua ſangre, la enxundia y groſſura del humano coraçon, ſin duda penſion es deui da a Dios, y ſituados ſeñalados para ſu plato. O quantas vidas, y ſangres humanas comen el dia de oy los ſeñores del mundo tyrã nizando el plato de Dios: pues no ſolamente para las coſas q̃ im portan, mas aun para vn antojo, o vn picante eſcuſado ſuyo q̃ les de guſto, vemos ſe gaſtan años, ſe aborrecen vidas, y ſe auenturã eſfuerços y valores de hõbres. Quãdo los dos capitanes Abner y Ioab ſe vierõ juntos ſalierõ a agaſajarlos doze caualleros de cada exercito, y a jugar las armas, o por mejor dezir a jugar las vidas, pues todos veynte y quatro ſe mataron en juego ſolo por dar ſo laz a ſus principes. Y aunque deſto aya en las letras diuinas otros muchos exẽplos, y en nueſtros ſiglos tan ordinaria experiẽcia, ſolo dire agora (con el ya referido) aquel de quando los tres famo ſos caualleros ſe arrojarõ vna vez a la ciſterna de Bethleẽ auentu rando ſus vidas a las picas de todo vn exercito, ſolo para traer de allivn jarro de agua, y ſatisfazer a vn antojo del Rey Dauid. Mira pues quan baratas valen las vidas en los palacios pues ſe dã tres y tales por vn jarro de agua: y mas ſi a caſo corre la vida del grande peligro. Alli pues es dõde ſin duelo ſe haze barato de las agenas, y ſe auẽturan ellas francamẽte. Alli hazẽ los ſeñores a la letra lo q̃ el capitan Abner, quando ſe vio ſeguido de la lança de Aſael, que combidãdole cõ la vida y deſpojos de ſu vezino, eſcudaua el la ſu ya. Aqui es donde ſe reciben los golpes en las vidas agenas delos criados, y donde los amos ſe eſcudan con ellas. Pues noten aqui los ſeñores que aſsi lo hazen, que no ſe atreuio Dauid a beuer el agua

Los eſfuerços dela vida drechos de Dios.

Leuit. 3. nu. 17.

Losſeñores tyrãnizã el plato de Dios comiẽdo vidas humanas.

Vn antojo del grande ſe ſatisfaze cõvidas, valen barato en los palacios.

2. Reg. 2. nũ. 15.

2. Reg. 23. nu. 16.

2. Regũ. 2. num. 21. Grãdes recibẽ ſus golpes en las vidas agenas

agua costosa de la cisterna ya dicha, por parecelle que en ella beuia la sangre de tres vidas humanas: para que no beuan ellos la de sus criados tan sin duelo como la beuen, gastando sus vidas en su seruicio tyrannamẽte. Y lo q̃ es mayor mal y lastima incomparable, es, q̃ en tãto que estos tienen vida y salud, los gastan y apurã en sus intereſſes, y en el punto q̃ enferman son tan crueles e inhumanos, q̃ a la primera calentura los desconocen y despiden de sus casas: como lo significo bien aquella razõ q̃ dixo a Dauid el criado del Amalechita (a quien el mismo Dauid tomo por espia) conuiene a saber. Despidio me mi amo porq̃ comẽce a estar enfermo en su casa. Lo mismo hazen a los criados ya que los veen viejos y sin fuerças para aprouecharse dellos, no estimando el seruicio y aprouechamiento passado, por mas q̃ aya sido: como parece en el caso de Samuel quando los ancianos de Israel se jũtarõ haziẽdo suparticular acuerdo para despedille por viejo como lo hizierõ. Pues la haziẽda y cuydados della quien no vee q̃ se ceba y combida a este plato de Dios, pues en ella se gastã, y se empleã los principales affanes del hombre? Y aun plega al Señor no sea el demonio el combidado, y el q̃ meta la mano en este plato de Dios, lleuando tambien los esfuerços del hombre en su seruicio. Lo qual si assi no fuera tampoco dixera Isaias. Ay de aquellos que soys poderosos para beuer el vino, y varones fuertes para seguir la embriaguez. Llamanse vino en la escriptura sagrada las vanidades del mundo, honra, hazienda, deleytes, todo aquesto que aloquece y embriaga la cordura del hombre, y le suele tomar el seso de su razon. Pues ay de aquellos (dize el Propheta) que quando apechugan con el vino del mũdo tomando a pechos el vaso de su vanidad se hazen fuertes, o gigantes (como dize otra letra) y apercibẽ el pecho, y estomago de tales, para meterse y entregarse enel animosos con toda su fuerça. Y porque veas que cosa es hazer pecho de gigante, mira agora tu como vn hombre enfermo sediẽto que le abrasa la calentura, que tiene vn causon inflammadissimo que le quema la vida, si le dã vn jarro de agua se leuanta el medio cuerpo en la cama y forceja para tenerse, y en aquellos braços muertos con la pura agonia de beuer mete vna nueua vida, y haze dellos muletas estriuando para ayudarse a la vez. El qual ya q̃ le dan el jarro de agua en las manos, apechugando cõ el, no haze vazio, ni estomago para solo vn quartillo que le puede caber, sino ensancha y apercibe vn pecho, y vn vazio de gigante para beuer toda

de sus criados.

Quã inhumanos son los señores para cõ sus criados.

1. Reg. 30. nu. 6.

1. Regũ. 8. nu. 4.

Haziendas y demonio tambien se combidan al plato de Dios.

Isaiæ. 5. nu. 22.

Las vanidades del mũdo, son llamadas enla Escriptura vino.

Nota, pecho de gigante en el peccador. Compar.

uer toda vna fuente, o todo vn rio Tormes, o vn Duero ſi el pudieſſe. Eſto ſin duda es hazer pecho de gigãte, y beuer como tal. Pues ay de aq̃llos hõbres q̃ eſtã tan calẽturoſos y encẽdidos de la ſed del mũdo y ſus deleytes, q̃ quãdo tomã a pechos el vaſo de ſu ſenſualidad y ſus vanidades hazẽ pecho y vazio de gigãtes, para entrar enel animo ſamẽte entregados abondo. Deſuẽturados dellos, q̃ tan mal empleã ſus esfuerços deuidos a Dios. De aq̃l Holofernes dizẽ las letras diuinas, q̃ quãdo le parecio tenia ya la preſa en las manos y el ceuo de ſu deſſeo, eſto es, aq̃lla honeſtiſsima y hermoſiſsima ſeñora Iudith eſtãdo ya acoſtado, o para acoſtarſe, beuio tanto vino, quãto nũca en toda ſu vida auia beuido. Pues veamos q̃ era aq̃llo? Por vẽtura beuia eſte para matar la ſed q̃ tenia? Mas antes para mas encẽder la deſuẽturada q̃ ardia en ſu alma de aq̃lla ſancta muger. No mataua la ſed pues beuiẽdo, ſino atiçaua la fragua de ſu d̃ſordenado deſſeo, y en effecto hazia vazio y eſtomago de gigãte apercibiẽdo ſus esfuerços pa emplearſe del todo en aq̃lla offenſa de Dios. Pues ay de aq̃lla alma deſuenturada q̃ de ſta manera goloſa y ſediẽta entra animoſa en las offenſas d̃ Dios! Dime miſerable hõbre quantas vezes te acaecio eſtãdo al pie de vn peccado mortal, ya pa echalle la mano y beuello, entrar enel aſsi como gigãte haziẽdo ſenos y mãgas anchas a tu volũtad para hartarte deſſa deſuenturada miſeria? Como y aſsi pones pecho y fuerças de gigãte a las offenſas de Dios? Que te ha el hecho, o me recido pa q̃ des enel a toda tu fuerça como en mortal enemigo, y pa q̃ a teſon de valiẽte le offendas, y le hinques la lãça de tu peccado haſta el recaton ſin perdonalle nada? Mira pues lo q̃ te acõſeja el Sabio diziẽdo. No ſigas en toda tu fuerça la cõcupiſcẽcia de tu coraçõ. Y es como ſi dixeſſe. No peques en ningũa manera, pero ſi fueres malo y peccares, pecca cõ meſura a miedo y detenidamẽte, de tal manera q̃ el temor de Dios te vaya cogiẽdo la riẽda al deſaforado apetito d̃ tu coraçõ. De aq̃l Rey Nabuchodonoſor, dize el S. Propheta Daniel mãdo hazer vn gigãte de ſeſenta codos en alto, al qual mãdo q̃ todo ſu Reyno le adoraſſen, ſõpena de ſer q̃mados en la hornaça de fuego los q̃ no lo hizieſſen. Pues q̃ piẽſas fue aq̃llo hermano mio? Que veamos guſtaua aq̃l hõbre d̃ recebir la adoraciõ en la eſtatua, o gigante y no en ſu ꝓpria perſona? Sin duda ſe puede pẽſar de aq̃ſte deſuanecido eſtaua el tan ganoſo de adorarſe, y de hinchirſe de aq̃lla honra y vanidad, q̃ le parecio cabria poca en el tamaño de vn hõbre ordinario y de poca eſtatura, qual

Iudith 12. nu. 20.

Quan inſaciable ſed tienen los malos, de los vicios ſenſuales.

Eccli. 5. nu. 2.

Daniel. 3. nu. 1.

ra, qual el deuia serlo: Y assi para aparar mucha mas adoracion hizo se retratar en gigante, sacandose el retrato no al tamaño de su cuerpo, sino a la medida de su desseo, y assi haziẽdo retrato gigãte al desseo q̃ era gigante. Pues esto era hazer pecho de gigãte a la vanidad, y querer beuer como poderoso el vino del mundo. O quãtos destos ay el dia de oy hõbres desuanecidos q̃ para recebir mas honor del que cabe en sus pequeñas personas, se hazẽ de sus estados y casas, estatuas hechizas para recebir y aparar en ellas la autoridad q̃ por si no merecen. Como quiera q̃ autorizarse el hõbre con su casa y criados, o otro qualquiera exterior apparato, y no cõ el proprio valor y virtud, antes sea desautorizarse, y propriamẽte caer en caso de menos valer, sin entẽdello el q̃ assi lo haze. Porque, que otra cosa veamos son estos apparatos sino vnos como cõtrapesos y añadiduras cõ q̃ el hõbre haze el peso al proprio valor q̃ le falta? De adonde es que quãdo Dauid se autorizo con su tan crecido vassallaje (cõtando el pueblo) aduertido despues de su coraçon y boluiẽdo sobre si dixo al punto. Agora veo q̃ he andado demasiado de nescio. Y es como si dixera. No solo porque offendi a Dios, sino porque tãbien he caydo en caso de menos valer. Conforme a esto es lo que aduierte Chrysostomo del mismo Dauid q̃ no dize en el Psalmo. No temas al hõbre quãdo su gloria fuere multiplicada, sino quãdo la gloria de su casa lo fuere, mostrãdo en esto, que vna es la propria gloria suya, y otra la de su casa. La gloria de su casa es las portadas della muy autorizadas, los antepasseaderos, el suelo enlosado, el ornamẽto de las perlas, los prados y amenos jardines, los muchos criados cõ todo su muy sumptuoso repuesto. Pero de todo esto ningũa cosa le toca al mismo hõbre. Mas la propria gloria suya es la fe derecha en Dios, el zelo, la charidad, la humildad, la mãsedũbre, la continua oraciõ, y sus ordinarias lymosnas. Pues hermano mio, si hasta aqui has mal pleado los esfuerços y coraçon de tu vida, buelue te ya a Dios y de aqui adelãte da le sus derechos, acude le cõ su pension, y sirue le cõ su plato pues esta dicho, q̃ la enxundia del sacrificio es juro suyo. Y di al Señor cõ Dauid en el Psalmo. Dios mio de aqui adelante para vos solo guardare yo mi fortaleza.

Lavanidad de los q̃ se autorizan, con sus casas y haziẽdas y no cõ la virtud.

2. Reg. 24. nu. 10.

Chrys. ho. de pœnitẽ. Vna es la gloria del hõbre, otra la de su casa.

Psalm. 58. nu. 10.

§. III.

¶ Tambien deues aqui notar como no vuo quiẽ boluiesse por Dios entre toda esta gente, si sola esta bendita muger. Siempre pues son pocos y muy contados los del vando de Dios y que hazen

Pocos ſon los del vando d Dios. 3.Reg.22. nu.8.

zẽ por el. De aqui es que entre quatrociẽtos Prophetas de Baal (hecha diligẽte peſquiſa) ſe hallo vn ſolo Micheas Propheta del verdadero Dios. Vos ſeays bendito buen Dios que ſon tan pocos los vueſtros y tantos los enemigos que os ſiguen, que para vno de Dios tiene el mundo quatrocientos que ſean contra el. Pero es gran conſuelo hermano mio, que vno de Dios vale por todos, y es para derriballos. Y mas en caſo de tanta ſin razõ y mẽtira como la de oy. Porque es la mẽtira tan flaca de ſuyo, que aũ que toda la camarada de los malos la ſalgan a apadrinar y defender, vno ſolo que la haga contradicion no la pueden leuantar en pie. Es como cuerpo muerto que aunque mucho porfien a leuãtalle (como no tiene vida que le tẽga) el ſe cae de ſuyo. Como parece claro en aquellos ochocientos y cincuẽta Prophetas falſos que porfiauan a ſuſtentar la mentira de ſu Dios, y nunca pudieron defenderla de ſolo vn Propheta Elias.

La mentira quan flaca.

Compar.

3.Reg.18. nu.16.

§. III.

Grande es el animo d los buenos.

¶Cõſidera tãbiẽ el animo y esfuerço que tuuo Marcella, pues ſe opuſo animoſa a toda la autoridad de Iſrael, y a todo jũto el Phariſayſmo para valer a ſu Dios. Sin duda el ſieruo d Dios no teme a los malos por mas poderoſos que ſeã. Porque no pone los ojos en lo mucho que pueden, ni en quan muchos ſon, ſino en quan malos ſon. El Rey Saul y los ſuyos temian al Philiſteo, porque le veyan con ojos ſomeros, acabados en ſu disforme eſtatura, en ſus fortiſsimas armas, y en aquella lança monſtruoſa que ſalia blandiendo enel campo. Pero Dauid que era ſieruo de Dios ſolo ponia los ojos en el incircunciſo que venia armado cõ ellas, y en vn enemigo de Dios baldonador de ſu Igleſia, y aſsi no le temia.

1.Reg.17. nu.11.

Vndecima conſideracion.

LO onzeno cõſidera como en toda ſu vida mejor hablo eſta muger, ni tan bien empleo el esfuerço de ſu voz como eſta que acudio con el a valer a ſu Dios. Sin duda no ſe emplea tãbiẽ en coſa el esfuerço dela criatura como es en valer a ſu Dios, y en acudille en ſus prieſſas y neceſsidades: ni Dios recibe tan a cuenta ſeruicio como el que a tal punto ſe le haze. Porque la tentaciõ es el toque donde ſe prueua el amigo y el que lo es de veras da ſu ſeñal, y nueſtra ſu finezza. Y aſsi el que alli alto que no deſdixere y prouare bien, es razon ſe eſtime por tal. Por eſſo aconſeja el Sabio diziẽdo. Si vuieres de tomar amigo y poſſeelle, prueua le pri-

El verdadero amigo, en la tentacion ſe deſcubre. Eccli.6. num.7.

le primero en tu tentacion. O quan acepto, quan estimado, y quan bien recebido fue del Señor aquel seruicio que le hizo el Rey Ezechias quãdo recebidas las cartas de Senacherib, blasphemas a Dios, cõ ellas abiertas se fue al templo, a hazer nueuo reconocimiento de lealtad al mismo Dios, orando y como diziendole. Agora mi Dios que estas cartas me dizen tan gran blasphemia y que vos no soys Dios y que me engañays, agora os cõfiesso yo, y agora os quiero, os adoro, y recibo de nueuo por mi verdadero Dios y Señor. Pues estos son hermano mio los seruicios q̃ Dios estima en mucho, y de que el mucho se obliga, conforme a lo que el mismo dize en el sancto Euangelio. Al que me confessare, esto es boluiendo por mi honor delante de los hombres, a esse tal confessare le yo delãte de mi Padre, boluiendo por el en el cielo. Los seruicios y pũtuales acudimientos hechos a los Reyes y grandes Principes puestos en necessidad preciãse y estimãse en mucho, y aun satisfazense con ventajas, y extraordinarias mercedes. Por donde mucho agradescio y aun satisfizo el Rey Dauid aquel pequeño refresco de panes y passas que le offrecio Siba para su exercito quando yua subiendo por el arrebenton del monte cansado. Y de la misma manera agradecio tambien y aun nunca oluido el socorro y sustento que le hizo el buẽ Berzelay Galaadites al pũto que yua seguido y andaua apretado su hijo Absalon: antes le estimo en tanto, que con el en la memoria acabo la vida: y al vltimo della le satisfizo mandando al Principe Salomon recibiesse en su palacio a sus hijos, y les diesse sillas y plato en su mesa real: ventaja y legado, que no lo mando en su testamẽto a ninguno de sus proprios hijos. Pues assi tambien paga Dios como Principe grande que el es, no meños que cõ silla y plato en su mesa a los vasallos que en sus aprietos y tentaciones responden por el. Como ello dixo a los Sãctos Apostoles. Vosotros soys los q̃ aueys permanecido conmigo en mis tentaciones, por esso ando yo agora disponiendo, os mi Reyno, para que seays conmigo de mesa enel cielo, y de sillas enel juyzio. O si fuesse Dios seruido que el dia de oy estas sillas y mesa del cielo nos pusiessen tanta codicia que de veras procurassemos merecellas. Por cierto gran bien seria pues esta Dios a punto de auer menester mas que nunca socorros que le obliguen a darlas. Porque si va a dezir verdad nũca Dios estuuo en tanta priessa, ni el mundo le tuuo tan apretado y necesitado del socorro del hombre, como el dia de oy.

4. Reg. 19. num. 14.

Estimadios mucho, el boluer por su hõra, delante delos hombres. Matth. 10. nu. 32.

2. Reg. 16. nu. 1. & 4.

2. Reg. 19. nu. 32. Quãto galardona Dios, a los que en sus trabajos le valen. Luc. 22. nu. 28.

Quãn apretado esta Dios oy.

Oy

Oy anda Dios tã acoſſado de todos, q̃ apenas ay nacion q̃ no ſea cõtra el. La mayor parte del mũdo Idolatras ſon, naciones barbaras q̃ no le conocẽ ſino es para blaſphemalle, y para trocalle por las piedras mudas y ſordas. Pues eſſotro pedaço dõde ſolian reconocelle, ya ſe le ha rebelado y alçado el omenaje. Alemaña le ha deſpedido de ſi cõ ſu Lutheraniſmo: Inglaterra le ha deſechado: Francia le niega los ſacramẽtos: y aũ Flãdes ſegũ nos dizẽ tãbien anda ya bãbaneãdo de ſu lealtad y ſeruicio. Al fin eſto es cierto, que de todo vn mũdo entero ſe halla oy ſeguido y blaſphemado nr̃o verdadero Dios, ſino es deſte rincõcillo de Eſpaña, dõde acorralado del mũdo el ſe ha querido acoger por ſu grande miſericordia. Pues agora en eſta prieſſa y neceſsidad, es juſto los Eſpañoles ayudemos a nr̃o Dios. Y pues agora es quando nos ha meneſter, agora es juſto boluamos por ſu valia, trocando los esfuerços de Eſpaña en esfuerços y valores Chriſtianos, haziendo cada vno por ſu parte, y ſegun la condiciõ de ſu eſtado lo q̃ deue a eſta neceſsidad de ſu Dios. Agora pues es tiẽpo en Eſpaña, bulla y ande heruoroſa la Chriſtiandad. Agora es tiẽpo de perdonar injurias, hazer crecidas lymoſnas, ayunar y hazer penitẽcias, reuerenciar los ſacerdotes, y eſtimar los religioſos, frequentar los ſanctos Sacramẽtos, y de hazer abõdo todo el cũplimiẽto de la ley đ Dios cõforme a lo q̃ dixo Dauid enel Pſalmo. Tiempo es de obrar Señor, porq̃ han diſsipado vueſtra ley. Agora pues q̃ ſe diſsipa, y ſe rõpe la ley de Dios (con la heregia) es tiempo el Catholico haga ſus reparos crecidos en ella, ſaliendo puntual y animoſo a valer a ſu Dios. Por cierto pues que el amigo dudoſo falte a ſu amigo en el aprieto (aunque ſe ſienta) no es tanto, pero q̃ le falte el de la cõfiança gran deſman es y mucho ſe ſiente, como ſintio el Rey Dauid le faltaſſen los de Iſrael en quien el la tenia, y fueſſen los poſtreros q̃ ſalieſſen a dalle fauor en la reſtituciõ de ſu Reyno. Aſsi les dixo con querella y enfado. Como y voſotros me auiades de ſer los poſtreros en tal occaſion? O quanto pues ſiente nr̃o Dios q̃ en eſtos aprietos de oy no ſalga a valelle el Chriſtiano de Eſpaña pues es el amigo de quiẽ el cõfia. Y no es mucho el Catholico haga eſto por ſu verdadero Dios y buelua por el, pues es coſa cierta no ay nacion en el mũdo q̃ no buelua por el ſuyo quãdo le vee caydo, y q̃ no alce el grito en ſu defenſa: como parece por el que dierõ aq̃llos officiales de Demetrio diziẽdo a vna. O grande Diana de los Epheſios! quando vieron q̃ yua eſta dioſa ſuya y ſu templo

Pſal. 118. nu. 126.

2. Reg. 19. nu. 11.

Actũ. 19. nu. 35.

templo de cayda a la predicaciõ del Apoſtol ſant Pablo. Lo qual tãbien parece claro por lo q̃ dixo Iſaias de los de Sodoma, q̃ quã do vieron las juſticias q̃ Dios yua haziẽdo por mano de ſu ſieruo Abrahã de los Idolos de las otras gentes vezinas y comarcanas a ellos, y q̃ los ſuyos eſtauan a eſſe miſmo peligro, no deſmayaron por eſſo, antes cobrãdo animo ſe muñian y cõuocauan vnos a otros, y ſe requeriã y ayudauã todos á vna a la lealtad d̃ ſus dioſes, no ſe dãdo a manos a reparar ſus imagines: los vnos luziẽdolas de nueuo, y chapãdolas de oro y plata: los otros acudiẽdo a ſu idolo y requiriẽdolo, tẽtãdolo y echãdole el clauo, porq̃ no ſe caye eſſe ni bãbaneaſſe de ſu peaña. Pues ſi eſtos hazian tantas diligencias por valer a ſus Idolos y defender ſu vana religiõ (ſiẽdo ellos piedras y palos) q̃ te parece a ti hermano mio, deuria hazer el Catholico por valer á ſu verdadero Dios, y defender los ſanctiſſimos fueros de ſu Chriſtiana religiõ? Sin duda pues auiamos de andar agora todos ocupados en reparar nra ſancta ley, muñiendonos y eſforçandonos vnos a otros a boluer por la valia de Dios. Agora es muy juſto ande la Fe Catholica luzida dorada y eſmaltada cõ obras chriſtianas. Y agora q̃ la heregia da golpe a Dios y le trae mouido y bãbaneado en el mundo, deues tu hermano mio tẽtarle, y reqrirle a menudo pa ver ſi eſta firme en tu alma, y echarle vn clauo y otro de ratificaciõ cõ Fe viua y obradora, pa q̃ no ſe te caya de Eſpaña. Mas ay dolor, que agora es quando menos cuydamos deſſo, y mas perſeguimos a Dios cõ graues offenſas. Verdaderamẽte parece nos auemos hecho al vando rebelado, ſegũ todos a vna ſomos a el. Porq̃ veamos: quãdo tã tibia y tã cayda eſtuuo la Fe de Dios en Eſpaña? Quãdo tãto peccado, y atreuimiẽto cõtra nro Dios? quãdo tãto ſacrilegio, y tan poco reſpecto a las religiones? Quãdo tãta tyrãnia, y publico latrocinio? Quãdo tãta ſoltura en todo linaje de ſenſualidad? Pues q̃ razõ ay veamos pa q̃ entõces mas le falten a Dios los ſuyos, quando los agenos mas le perſiguen? Aſsi le acaecio antiguamẽte en las grandes perdidas de Bethel, quando de doze tribus que el tenia le le rebelarõ las diez, y negandole ſu vaſſallaje y adoracion alçaron por ſu Dios los dos bezerrillos cantãdoles ſummos honores, y muy encarecidas alabanças. Pues entõces ſe dixo de los ſuyos q̃ a Dios le quedauã en quiẽ el tenia pueſta ſu cõfiança. Hizo del tribu de Iuda mal delante el Señor, y prouocole á ira con mayores y mas graues peccados que nunca ſus padres, y mas peſſados auian hecho.

Iſaiæ. 40. nu. 6.

Quã arruynada eſtala Chriſtiandad, el dia de oy.

3. Reg. 12. nu. 28.

3. Reg. 14. nu. 22.

CONSIDERACIONES PARA EL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

ESTE dia celebra la Iglesia para consuelo de sus Catholicos la memoria de aquel milagroso combite que el Señor hizo en el desierto, quando saliendose de Ierusalem: oyda la muerte de Sant Iuan Baptista: passo el mar de Galilea, y se fue al desierto. Donde con cinco panes de cevada y dos peces, mantuuo a los casi cinco mil hombres tan sabidos, sin otro tanto, o mayor numero de niños y mugeres que tambien se hallaron a el. La gloria y honra que de aqui al Redemptor se le recrecio, pues fue conocido y celebrado por gran Propheta, y aun le quisieron alçar por Rey: como lo refiere el Euangelista Sant Iuan en su capitulo sexto.

Ioan. 6. au. 1.

Primera consideracion. §. I.

CONsidera aqui lo primero, como siente el Señor la muerte de su buen amigo pues siendole ella referida por sus sanctos discipulos, al punto se sale de la ciudad de Ierusalem, passa el mar de Galilea, y se va al desierto de puro sentido della. Eran Christo y Sant Iuan amigos viejos (aunque no en los dias) trauados en su amistad desde antes de nascidos, y tales que de las entrañas de sus madres auian sacado su amistad pegada a las vidas: la qual siempre despues auian conseruado con nueuos y muy crecidos augmentos. Pues siendo esto assi no era mucho sintiesse el Señor la muerte de vn tal amigo que hiziesse su rato de ausencia por el, yendose de la ciudad a la soledad del desierto. Mas deues mucho notar que aunque el hijo de Dios se sale desta ciudad triste, lloroso y lleno de sentimiento de lo acaecido, no dexo en ella su condicio y co-

Christo y Sant Iuan, amigos antes que nascidos.

y costumbre ordinaria que siempre tenia de hazer misericordias a los hombres: antes la saco cõsigo, y se la lleuo toda entera al de sierto, dõde tambiẽ hizo cosas suyas como luego veremos. Pues ya vees aqui hermano mio como no es nuestro Dios como los grandes del mundo. Los quales puestos en semejantes occasiones mudan la condicion, o del todo dexando de librar sus mercedes y buenas obras, o por lo menos suspendiendose dellas para otros tiempos. Como paresce claro por quando todo el exercito del Rey Dauid vino triumphando (a caso a pedille mercedes) por la victoria de Absalon, que como oyeron dezir que el Rey estaua tan tierno y sentido de la muerte del hijo al punto dieron la buelta, pareciendoles no era aquella sazon para que el se las hiziesse. Bendito sea nuestro Dios q̃ a todas horas es vno, y esta de sazõ para hazer sus misericordias. No ay tristeza que le embarace, ni muerte de amigo, ni aun la suya propria que le saque de su condicion. De lo qual no tenia poca experiencia el que dixo. Señor en qualquiera dia y hora que os vue inuocado, os halle que erades mi Dios, y os conoci por tal. Y lo mismo confesso en otro Psalmo diziendo. Señor vuestra misericordia, y verdad siẽpre a qualquiera hora me recibieron. Liecẽcia pues tienes hermano mio, de sentir (a exemplo de Christo) las muertes de aquellos que por deudo, amistad, o otros algunos respectos te tocan. Pero ha de ser de tal manera que las sientas templadamente y sin estremos: no saliendo del termino de razon, y vn pecho Christiano del todo rendido a las esperanças del cielo. Deue pues hazer en esto el verdadero Christiano lo que suelen hazer los pintores en sus tablas, quando sobre los matizes negros, y obscuros, sobreponen otros alegres y claros. Assi pues sobre aquellos lutos tristes de la sepultura de quien le toca deue el Christiano cuerdo pintar con su imaginacion vnos esmaltes de cielo, y esperanças de gloria, para consuelo de su tristeza: y pensar q̃ no se acaba el defunto en la sepultura, sino que va passando por ella a la vida de veras. Pues del que assi lo haze dixo Dauid en el Psalmo. No vera la muerte quando viere morir los Sabios. Y es como si dixera. No la vera sola, sino entreuerada de vida, y con muy ciertas esperanças de gloriosa resurrectiõ. Sobre las quales palabras dize assi Chrysost. Esto es cierto q̃ el varon Catholico q̃ se leuãta en speraças del cielo, aũ la muerte no terna por muerte: y que quando viere al muerto delante de si caydo en el suelo, terna el puesto

1. Reg. 19. nu. 3. Dios siempre y a todas horas esta de sazon para hazer misericordias.

Psalm. 55. nu. 10.

Psalm. 39. nu. 11. Como auemos de sentir las muertes de los amigos, y deudos, cõ moderaciõ Christiana. Compar.

Psalm. 48. num. 11.

Chrysosto. ibi.

Compar.

ſtos los ojos en el cielo, penſando conſigo los premios e ineffables bienes, q̃ Dios tiene aparejados para ſus ſiernos. Aſsi como el labrador quãdo vée deſatarſe ſu trigo, y morirſe el grano en la tierra no deſconfia, ni pierde el animo ni ſe entriſtece: ſino q̃ antes mas ſe alegra y ſe regozija, ſabiendo que aquella muerte es principio de otro mejor naſcimiento del miſmo trigo, y fundamento de ſu mayor fertilidad. Aſsi el varõ juſto y catholico que eſpera el reyno y vida de veras, quando vee la muerte delante ſus ojos no ſe congoxa: porque ſabe que es ella a los buenos vn tranſito que los lleua a mejor partido, y vna carrera que van paſſando para poſſeer ſus coronas. Pues acompañado deſta eſperança, y templado con ella ha de ſer tu ſentimiento hermano mio en los caſos que te tocaren. Y tambien ha de ſer de manera que no te ſaque el de tus loables exercicios, ni ceſſes por el de la execucion de la ley de Dios. Al reues deſto lo hazẽ muchos el dia de oy, los quales pueſtos en ſemejantes occaſiones aſsi vemos ſe aborrecẽ, y acaban en ellas, que ni les queda coraçon para penſar otra coſa, ni aun manos para executalla. Pues gran mal es por cierto que eſte vn hombre tan poco pegado a Dios, y a todo trato Chriſtiano, que no aya occaſion offrecida deſtas, o de otras qualeſquiera que ſean, que a la hora no le deſpeguen de Dios, y detengan ſuſpenſo de ſus exercicios. Deſta inconſtancia ſe quexa el Señor por ſu Propheta diziendo. Vueſtra miſericordia es como la nue de la mañana. Lo qual dize el con mucha razon. Porque aſsi como eſta ſuele ſer momentanea ſubjecta a mudança, y parar en amagos, aſsi lo ſuele ſer la piedad y qualquiera otra virtud de los hombres. Quãtas vezes viſte hermano mio amanecer el cielo cubierto de alguna nuue dando de ſi eſperanças de lluuia, y aũ amagando ya a dar gotas della, que deſpues a vn ayrezillo que ſe leuãta y ſopla, ſe limpio la nuue, y ſe raſo el cielo? Pues eſto miſmo es lo que cada dia nos acaece a noſotros, q̃ muchas vezes amaneciendo con buenos propoſitos, y llenos de deſſeos del cielo, a poco rato del dia (ſobreuiniendo qualquiera occaſion) a la hora luego faltamos en ellos, como ſi nunca los vuieramos propueſto. O quantas vezes hermano mio ſe halla tu alma (agora ſea por ſalir de los pies del ſacerdote rezien cõfeſſada, agora por alguna graciosa, y celeſtial cõdeſcenſion recibida de la mano de Dios) hecha vna nuue cargada de buenos propoſitos, prometiendo lluuias de contriciõ, y mudanças de vida, y aun amagãdolas a llouer por los ojos, y ſalido

La eſperança de la vida eterna, deshaze la cõgoxa de la muerte.

Por ninguna occaſiõ, ſe han de dexar los exercicios ſpirituales. Oſeæ. 6. nu. 4.

Compar.

salido de alli, a vn ayrezillo que sopla de algun successo, al punto se bola y esparze la nuue, dexandote el alma del todo rasa y limpia de Dios. No somos por cierto assi faciles en dexar los peccados que vna vez proponemos, antes despues que el proposito se refirma en la offensa de Dios, assi haze presa en ella, que alli se queda como encantado, sin que aya successo por sentido y doloroso que sea, que de alli lo saque. De aqui es q̃ el Señor dixo al Rey Achab haziendole cargo de su porfia en el peccado de la viña de Naboth: Mataste a Naboth, y aun sobre esso posseyste su viña? Como si admirado del caso le dixera. Como y q̃ no te detuuo de acabar esse intento el ver que auias muerto vn hombre innocente, y mas infamado le de blasphemo con testigos falsos? Es possible que la alteracion que alla sentiste dentro en tu alma de hazer vn tal hecho, no te detuuo? Que aura pues que detenga a vn peccador determinado vna vez a la offensa? Por ventura aura desastre, o monstruo q̃ le salga al camino que le ataje? Quien veamos del todo mudara de su intento al mal Propheta Balan determinado vna vez a maldezir al pueblo de Dios? Por vẽtura el impulso del mismo Dios pudo aqui esso? O el asna q̃ le hablò hizo effecto? Cierto es que no: pues al fin todo esso no le mudo el coraçõ, y despues de ver esse monstruo, y auelle espãtado el angel, y Dios trocado la lẽgua, aun porfiò en su conato, como lo aduertio Nicolao. Pero dexemos a este que era hechizero, y hõbre sin Dios. Vamos a Dauid tan sieruo y amigo suyo, quãdo se determino al peccado de Betsabe, y hallaremos q̃ ningun respecto ni diuino, ni humano le siruio de estoruo, para atajalle el peccado vna vez propuesto. Verdaderamẽte es vn fuego sin resistẽcia el peccador vna vez determinado al peccado, q̃ triũpha de estoruo, hasta salir cõ la suya, aunq̃ sean desastres embiados por Dios. O quã bien prueua esta verdad aquel caso estraño q̃ de Hiel el de Bethel noto la sancta Escriptura. Esto es q̃ fue tan porfiado en la reedificacion de la ciudad de Iericho anathematizada por Dios, q̃ con auer el Señor echado su maldicion, y condenado a muerte de hijos a qualquiera que se atreuiesse a reedificarla, se subiecto a la pena a trueque de no desistir de su intento. Y lo que es mas de ponderar es, que con yrse le muriendo los hijos vno a vno (como yua andando la obra) y auerse le ya muerto todos los que tenia (excepto vno llamado Segub) al punto que ya auia acabado todo su descomulgado edificio, y que no le faltaua mas que solo hazelle

No ay atajar al peccador vna vez determinado a peccar.

3. Reg. 21. num. 19.

Num. 22. nu. 30.

2. Reg. 11.

Peccador determinado, triũpha de estoruos.

3. Reg. 16. nu. 34.

Caſo raro y notable.

las puertas: fue tan conſtante en ſu peccado que ſe las hizo, auen turando en el caſo el ſolo que aun le quedaua: queriendo antes del todo quedarſe ſin hijos, y ſin la tan deſſeada ſucceſsiõ, que dexar hecho el peccado imperfecto ſin puertas, y no como el le auia propueſto antes de hazer. Y al fin fue ello aſsi, que la ciudad quedo hecha con puertas, y el ſin ningun hijo de los que tenia.

§. II.

¶Conſidera tambien como el Señor oyda la ſaña de Herodes, y ſu endurecido coraçon, y viendo le ya que eſtaua cenado en la ſangre de Sant Iuan Baptiſta, y que en aquella ſancta cabeça auia enſayado, y prouado la eſpada para deſmandarſe, y atreuerſe tambien a la ſuya diuina, al punto que el a caſo trataua de eſſo, y que a ventura eſtaua penſando en otro bayle de Herodias para hazer ſu negocio mas diſsimuladamente: a eſſe punto le dexa el Señor burlado ſus traças en ſeco auſentandoſe del, y dando lugar a ſu ira. Documento es eſte en que el Señor nos enſeña a que huyamos de nueſtros enemigos y agrauiadores, y demos lugar a ſu ira, y a que quando los vieremos enarmonados metidos en colera, y que ya ſe van ſoltãdo en palabras, huyamos de ſu preſencia, haziendo alto a ſus razones, dexando las dar en vazio, porque a caſo con la reſiſtencia no ſe haga mayor el enojo. Porque aſsi como la llama del fuego ſi la quereys oprimir, y detener que no ſalga, la miſma fuerça que le hazeys la ſaca a mas furia, mas viua y atiçada, aſsi tambien es la colera reſiſtida, que quanto mas lo es, mas ſe atiça y enciende, y ſe haze furioſa. Es eſta vn puro fuego que ſale del alma echando centellas por ojos y lengua, y aſsi con qualquiera fuerça o reſiſtencia que halla, ſe augmẽta y ſopla mas, y ſe haze mas viua. Sin dubda pues la colera no es buena mas de para reprimirſe. No es para reſponder, ni para eſperar reſpueſta, pues no la ſabe dar buena. Es deſaforada, y agena de razõ. Por lo qual dixo el Sabio aduertiendo al colerico. Si tienes entendimiento (eſto es ſi la colera aun no te le ha cegado) reſponde a tu proximo. Pero ſino le tienes, pon tu mano ſobre tu boca, y no le digas palabra. Por eſſo tambien nos aconſeja Sant Pablo diziendo. Dad lugar a la ira. Como quien dize. Dexad la yr libre ſu camino, no os pongays delante a reſiſtirla, q̃ la hareys mas crecida. O quantas vezes por no hazer eſto los hombres de pequeñas y muy ligeras ocaſiones ſe leuãtan entre ellos ruydos peſados (por que como dize el Sabio a vezes de vna ſola centella ſe prende y augmen-

Que auemos dhuyr los enemigos ayrados.

Compar.

El hombre deue reprimir ſu colera, para reſponder. Eccli. 5. nu. 14. Rom. 12. nu. 19.

Compar.

augmenta el fuego (tan malos de acabarse, que para acabarlos, primero se acaban ellos con haziendas, honras, y aun vidas. Lo qual todo facilmente se pudiera escusar cõ dar lugar a la ira en sus primeros y subitos mouimientos. Pues como los ruydos crezcan a palmos, y sean tan buenos de concertarse, por esso la occasion se deue atajar en los principios. Porque en ella (por pequeña que sea) esta todo el mal en virtud, como la espiga en el grano: y ella es la madre de los incõuenientes. La hormiga para q̃ no le nazca el grano roele el nacederillo, y con esto le assegura, pues el nacedero de todos nuestros daños suele ser la primera occasion, y assi esta es la que se deue atajar en los principios. Rompierõ los hueuos de Aspides (dize Isaias) y el hueuo se estriço y salio el basilisco. Significãdo en esto que tras vna muy delgada telezilla de occasion estan muchas vezes amagando detenidos los ruydos y põçoñas, que emponçoñan y enconan toda vna Republica. De suerte que has de entender que los ruydos aunque son basiliscos, son basiliscos en hueuo, que siendo tan facil de quebrar, cõ todo esso sino se quiebra no salẽ. Veamos q̃ es de q̃brar, vn hueuo? Cierto es q̃ es nada de hazer, pues al fin vn papirote le quiebra. Pues assi veras q̃ de nonadas salẽ ruydos y basiliscos q̃ abrasan y emponçoñan toda vna Republica, conforme a lo que esta dicho en el Psalmo. Su furor no es como quiera, sino es semejãte a la Aspide põçoñosa. Pero tambien has de notar que assi como con ser tan nonada la cascarilla de hueuo, con todo esso sino se quiebra, ni ay quien tope en ella, cõ toda su delgadez detiene en si guardado el basilisco que no salga, y puede el hueuo passar de mano en mano seguramente, sin que nadie se toque ni offenda de su põçoña. Assi tambien si aquella palabrilla ligera que te dizen que es la cascarilla que lleua cubierto en si el basilisco no la quiebras (huyẽdo la) porque no tope en ti, cierto es que no saldra la põçoña, y los ruydos y turbaciones se quedaran detenidos en ella.

Compar.

Isaiæ. 59. nu. 5.

Compar.

Psalm. 57. nu. 5.

Compar.

Segunda consideracion.

LO segundo en lo que dize que gran multitud de gente seguian al Redemptor, porque veyan las señales que hazia sobre aquellos que estauan enfermos: Deues considerar, que con ser esto lo menos que el hazia, era la principal razon porque la multitud le seguia. Sin duda es ello assi que los mas que siguen a Dios los lleua algun temporal interesse, y que los muy poquitos son

Qua te

somos, en seruir a Dios.

tos son los q̃ por cosas mayores (esto es por si mismo) le van siguiendo. Por cierto si pudiessemos calar los coraçones de todos los que el dia de oy siguen a Dios, muchos hallariamos que con Dauid dizen. Incline Señor mi coraçon a hazer vuestras justificaciones por pura retribucion, y aun essa no eterna sino tẽporal. Esto es, porque les da, o porque les de salud, o sustento de vida y honra. Y muy poquitos hallariamos que con el mismo Propheta pudiessen dezir. Que tengo yo en el cielo sin Dios, y que otra cosa quiero sobre la tierra sino a el? Dios es solo mi porcion para siẽpre. Pues deues aqui notar, que otras mayores empressas q̃ curar corporales dolencias eran las en q̃ el hijo de Dios se empleaua de ordinario. Cõmo el lo auia dicho por el Propheta Isaias. Predicaua penitencia, perdonaua peccados, curaua las almas de sus spirituales dolencias, consolaua los coraçones flacos, criando en lo interior dellos muy ciertas esperanças del cielo, anũciaua la bienauenturança, descubriendo a los hombres sus inestimables riquezas, y (lo q̃ mas era) manifestado se les assi mismo por su verdadero Dios. Estas cosas y otras semejantes a estas, eran en las que el Señor entendia de ordinario haziendo su legacion, y cumpliẽdo con la tarea que por el eterno Padre le auia sido impuesta. Pues mira tu aqui como (oluidados todos estos tan sóberanos respectos) nos dize el Euangelista le seguia esta gente por solo el de curarles sus corporales dolencias, y porque los sanaua dellas milagrosamẽte. Por cierto muy baxa y humilde manera era esta de seguir a Dios nascida de pechos flacos, y destituydos de aquella grãdeza de animo, que merecia vna tan alta empresa qual era su seguimiento. Assi pues tambien son muchos el dia de oy los que guiados por la luz de la Fe siguẽ a Dios. Pero muy pocos son los que le siguen por las cosas mayores que ella promete. O quan alta es hermano mio, y quan ennobletcida la Fe de Christo que tu professas, y a quã altas y crecidas esperãças leuanta sus fieles! Ella es la que (acompañada con obras, y obediencia del sancto Euangelio) nos abre los cielos, y la que nos promete riquezas diuinas combidandonos, no ya a pan de cenada como la antigua, y grossera Synagoga, sino a la escanda candial de los bienes eternos: por cuya razon la Iglesia Catholica Iglesia grande, y graue pueblo se intitula, como la que goza de tales grandezas conforme a aquello que dize el real Propheta hablando con Dios. Alti Señor confessare en la grande Iglesia, y en el pueblo graue te alabare. Donde no

Psalm. 72. nu. 25.

Isaiæ. 61. nu. 1.

Pocos son, los que oy siguen a Dios, por el cielo.

Psalm. 34.

de no deues entender se llama grande la Iglesia por la mucha dũbre de fieles que en si contiene: pues es cosa cierta y aun lastimosa, que sin comparacion es mayor el numero de los infieles y perdidos hombres q̃ se condenan, q̃ el de los fieles y catholicos, que se saluan. Como el angel del Señor lo mostro al Propheta Esdras en aquella cõparacion que le puso del poco oro, y la mucha tierra que auia en el mũdo: entendiendo por la tierra los muchos infieles que auian de ser condenados, y por el poco oro los pocos catholicos contenidos en la Iglesia, que auian de ser saluos. Pero llama se grande Iglesia, y pueblo graue, por razon de que los pocos, o muchos que ay en ella, todos son, o deuen ser grandes, ennoblecidos, y de hõrados pensamietos, y gente que deuen tratar, y esperar cosas dignas de su alta profession. Y para que esto mejor se entienda imagina tu agora, que viuiesse aca en la tierra vna republica nobilissima, y toda ella constituyda de grandes Principes, Duques, Marqueses, y Condes: donde no se viuiesse por los aranzeles de las otras republicas ordinarias y cõmunes, sino por vn nobilissimo y extraordinario termino deuido a tanta grandeza. Pues cierta cosa es q̃ aunque estos Principes y ciudadanos no fuessen muchos en numero, con todo esso se llamaria su republica la grande republica, o la grande ciudad, esto es, la republica, o la ciudad de los grãdes, y el concejo de todos los Principes y mayorazgos. Pues desta manera has de considerar la Iglesia Catholica, y que por esso se llama grande, y lo es, porque todos los que ay en ella son grandes. Es vn honrado concejo dõde no se recibe nadie que no sea Principe y mayorazgo. Por donde con mucha consideracion la llamo Sant Pablo la Iglesia de los primitiuos y mayorazgos. Y con la misma el Apostol S. Pedro la llama linaje y gente escogida, y pueblo adquirido de Dios, esto es, escogido y entresacado de todo el otro pedaço del mundo, para q̃ viuiendo por leyes y fueros honrados (quales son los del sancto Euangelio) hiziessen vna esclarecida republica. Por esso tambien la Sabiduria que es el mismo hijo de Dios y el Presidente desta tanta Republica quando descubre sus cargos y prouincias, nos apercibe para ellos diziendo assi. Oydme y dadme atenciõ, porque os tengo de hablar de grandes cosas. O quan grandes cosas habla este diuino Presidente, el dia que abriendo su boca, propuso a su pueblo aquellas altas empresas de las virtudes Euangelicas, acorrando sus animos, con las promessas del cielo a su seguimiento.

La Iglesia, llamada grande, y porque. Esdræ. 8. nu. 2. & 3.

Compar.

Iglesia. Republica de Principes.

Compar.

Hebræ. 12. nu. 23. 1. Petr. 2. nu. 9.

Prouer. 8. nu. 6.

Matth. 5. nu. 2.

Compar. Pues deues tu aqui notar, que aſsi como aquel Principe, o grãde que ſiendo de la republica de los grandes que agora deziamos (oluidada ſu nobleza y los fueros della) tratаſſe de coſas menores, y de baxezas indignas de ſu alta guiſa y profeſsion, ſin alguna duda ſeria reputado por hombre de baxos penſamientos, y affrẽtador de ſu miſma republica: aſsi tambien has de entẽder, qualquiera Chriſtiano que profeſſando la dignidad y nobleza de la Fe catholica, y los fueros de ſus altas eſperanças y pretẽſiones, oluidado deſſo ſe emplea en buſcar las ſoezes baxezas del ſuelo, ſin duda deue ſer juzgado por indigno de ſu republica, y affrentador della como hombre que no reſponde a los altos fueros de ſu nobleza. O quãtos ay el dia de oy que ſiendo Chriſtianos y profeſſando la ley de Dios, ſon affrẽtadores de la miſma Fe que profeſſan, apocando ſe a las baxezas del ſuelo, y quedando ſe en ellas a pie quedo, ſin leuãtar ſus animos a otros mayores bienes. Y es el mal que ay muchos Chriſtianos el dia de oy tan oluidados de ſu profeſsion en eſto, y tan dados a las coſas del mundo, que vencen en ſer baxos al Turco, y al Moro, y al otro Alarue, que no eſpera cielo de veras, ſino vn cielo imaginario hecho todo de mentiras, y ſenſualidades. O ſi Dios hermano mio te abrieſſe los ojos del alma para que vieſſes la alteza de tu eſtado, y a quan grandes y ſoberanas eſperanças te llama y combida eſſe nombre de Chriſtiano que tu poſſees: no ſeria poſsible ſino que alumbrado con eſta luz del cielo andarias liſto y agucioſo deshaziendo te de las coſas del mundo, y que ſoltandote dellas a toda furia, ſubirias tus penſamiẽtos a las coſas altas del cielo y bienauẽturãça. Si vnieſſe vn ruſtico aldeano que eſtando el muy pagado de ſu arado y bueyezillos, calçadas ſus abarcas en ſu triſte choçuela, todo el embaraçado en aquello ſin otro pẽſamiento, y eſte a deshora vieſſe por encantamento la recamara de la Real Mageſtad con toda ſu precioſidad de perlas, riquezas y pedreria, y oyeſſe vna voz que a eſſe pũto le dixeſſe. Ruſtico groſſero deſembaraça tus manos, ſuelta eſſe arado dellas, abre los ſenos de tu corrçon, entregate en eſſa hazienda que vees, que aunque eſtas de pies en eſſe muradal, todo eſſo que vees es tuyo. Dime pues hermano mio ſi eſto aſsi acaecieſſe, que prieſſa ſe daria eſte dichoſo ruſtico aſsi certificado de ſu buena ſuerte a deſembaraçar ſe, y a ſoltar de ſus manos aquellas poquedades y baxezas? Con que preſteza arrojaria de la mano el arado y bueyezillos? y deſapocaria ſu penſamiento ſacando-

Quãtos oy dia en ſus penſamientos, affrentan la fe q̃ profeſſan.

Compar.

candole de aquella choçuela y muradal, y bolandole al valor de las perlas, procurando hazer sus senos y mangas de toda aquella riqueza? Pues tal como esta hermano mio es la voz de la Fe. Ella es la que nos llama y despierta: la que nos da las vozes a los que estamos en esta choçuela del mundo. Ella es la que nos descubre, y pone a los ojos la recamara del cielo: la que nos da del codo, y nos leuanta la vista a las perlas y pedreria de la bienauenturança, y nos combida a que hinchamos los senos. Pero es el mal, que no vemos esta luz ni oymos esta voz, por esso nos pagamos toda via de muradal y choçuela, esto es, de las cosas deste miserable mundo. Por cuya razon el Apostol Sant Pablo hazia particular oracion y señalada por los de Epheso, porque Dios les abriesse los ojos para ver esto, como cosa que tanto les importaua diziendo assi. No cesso de hazer gracias a Dios por vosotros. Esto es, porque os hizo Catholicos, porque os dio Fe christiana: y ya que os hizo tales, suplicole yo os de a vosotros espiritu de sabiduria y reuelacion para su conocimiento, y que os de luz y os alumbre los ojos de vnestro coraçõ, para que sepays que tal es la esperança de vuestra vocacion, y quales son las riquezas de la gloria de su herencia en los sanctos, y qual sea la sobre eminente magnitud y grandeza de su virtud en nosotros, que auemos creydo.

Voz de la Fe.

Ephes. 1. 7. nu. 17.

Tercera consideracion.

LO tercero, en lo q̃ dize que como el Señor alçasse los ojos vio aquella gran multitud de gente que le seguia. Considera lo primero, que contẽto recibiria el Señor de verse seguido y alcançado de tanta gente, y puesto en occasion de hazelles biẽ y misericordia. Porque aunque de su condiciõ es siempre hazer la, pero dale mucho gusto hazerla (en alguna manera) obligado de sus criaturas. De aqui es q̃ ya estaua el Señor determinado, y aun desseoso de dar a su pueblo la merced de la agua que por tres años les auia suspẽdido: pero cõ todo esso embio primero su Propheta al Rey Achab, para q̃ de su parte le hablasse, y procurasse cõuertirlo a penitẽcia, para (si assi fuesse) darse la en parte merecida. Porque es el muy amigo de dar obligado lo q̃ nos da, y q̃ la merced q̃ nos haze (ya q̃ no en todo ni absolutamẽte) alomenos en parte, y si quiera con alguna cõgruydad se la merezcamos. De aqui es tãbien, que con auer de hazer al Patriarcha Iacob la merced temporal del mayorazgo y bendicion de su padre, quiso

Para hazer Dios merced es al hõbre, quiere q̃ en alguna manera le obligue cõseruicio. 3. Reg. 18. nu. 1.

que

Chrysosto. sermon. de Iacob, & Esau. to. 1.

que el en parte la mereciesse primero, peleando y venciendo a su hermano antes que nasciesse. Como lo noto Sant Chrysostomo diziendo: No pudo el indigno hermano vsurpar mucho rato la merced que Iacob auia merecido antes que nasciesse. En lo qual da el a entender como lo que alli passo fue batalla trauada en que el buen Iacob salio vencedor, y Esau quedo vencido, como el mismo lo noto diziendo. El padre Isaac procuraua consolar al hijo vencido en el vientre, y la madre Rebeca amo al hijo vencedor, al qual no vio pelear.

Chrysost. hom. 25. in epistol. ad Hebr.

Pero que mucho que en este caso que fue de merced temporal y en otros assi semejantes que son tambien de menor quatia, busque Dios maneras para darnos sus mercedes como obligado, pues en cosas mayores a vezes haze lo mismo? De adonde es que si pidio al Patriarcha Abraham le sacrificasse a su hijo (como en effecto se lo pidio) dize Sant Chrysostomo que esto fue, porque como el tenia determinado de dar el suyo diuino en la encarnacion, quiso primero recebir el ageno: porque pareciesse nos daua el suyo como en parte obligado de alguna congruydad, por el que de Abraham auia recebido. Dignandose el piadoso Señor de echar por esta via su apparencia, o sombra de obligacion en aquella merced q̃ fue la mas pura gracia de todas, y donde menos pudo obligar, y es cosa tan cierta y determinada de fe, que en rigor nada le obligo todo el merecimiento criado. Lo segũdo como los mira el Señor de proposito, a fin de mouelles sus coraçones a contricion penetrandolos con su vista, para que assi se dispusiessen a la recepcion del milagro, que auia de hazer. Por que esta sin duda es vna de las propriedades de los ojos diuinos, que donde ellos miran engendran lagrymas y contriciõ. Segun lo que dixo el Sancto Iob. Mirara Dios a los hõbres, y dira qualquiera (esto es de los mirados.) Peque y verdaderamente delinqui, y no recebi el pago que yo merecia. Lo tercero como alçando sus ojos no los puso someramente en aquellos hombres parandolos en lo exterior que se veya, sino que passo adelante con ellos, hasta calar la necessidad de su hãbre que padecian. De suerte que no solamente los vio con sus ojos, mas aun viendolos, vio tambien la hãbre que padecian. Donde deues mucho notar, que no es todo vno, ver y echar de ver lo que se vee. Porque muchos ay que veen, pero aunque veen no echan de ver lo mismo que veen. Clara cosa es que si dos personas viessen a vn hõbre graue, y alta-

Nadie llego a merecar de justicia, la encarnacion del hijo de Dios.

Propriedad dela vista d Dios. Iob. 33. num. 27.

No es todo vno, ver y echar de ver, ni to-

y altamente nascido en habito trocado, è indecente de su autoridad, de las quales la vna le conociesse, y la otra no, q̃ la que no le conociesse, solo veria aquel hombre senzillamẽte, sin echar mas de ver, ni parar en lo que veya en el. Pero la otra su conocida cierto es que le veria, y demas de verle tambien echaria de ver la nouedad que veria en el. Pues este es el natural mirar de Dios, quando pone los ojos en sus criaturas, necesitadas de su fauor y socorro. No pienses hermano mio los pone descuydados altaneros, ni como ojos inaduertidos que mira de passo, y someramente: sino como ojos de persona que conoce, y que mira de proposito, y atentamente echando de ver lo q̃ vee, y viendo del todo nuestras necesidades para socorrellas. Conforme a esto es lo que dixo a Moysen quando la vision de la çarça. Del todo vi (como alli dize otra letra) la affliction de mi pueblo, y descendi a librarle. Y lo que dixo el Propheta Ieremias hablãdo con el en nombre de su ciudad. Ved Señor y cõsiderad q̃ soy hecha vil. Como si dixera. Ved Señor mi vileza echandola de ver, y considerandola del todo, como vos lo soleys hazer. O si el hombre con ojos de Dios assi mirasse detenidamente las miserias y necesidades de sus proximos, que viẽdolas juntamente las echasse de ver, y del todo se les pegasse metiendose, y entrañandose en ellas: sin duda no seria posible, que dexasse de enternecerse, y acudir efficazmente a su remedio, segun todo su posible. Porque veamos quien no se mueue de veras a misericordia viendo por essas calles tantas vidas de pobres carcomidas, trastornadas sobre sus palos, amagando a caerse, sostenidas en los flacos apoyos de sus bordones, sobre que andan arrimadas, si el que las vee viendolas passe en lo mismo que vee, y lo acabasse de ver? Mas ay dolor! que es el mal, que no vemos lo mismo que vemos, ni hazemos pausa en la vista del pobre, sino que assi van passando los ojos por ella ligeros è inaduertidos, como si a posta cogida vuiessen de correr los males agenos. De adonde es lo que nos aconseja el Sabio diziẽdo. No trasspasses tus ojos del pobre: como reprehendiendonos en esto, de quan de camino miramos la necesidad de los tales, y quan poco paramos en ellos, como que no nos tocassen al pelo. Assi se quexaua el Sancto Iob de las apressuradas visitas que en su muradal recebia de sus hermanos, y amigos diziendo dellos. Mis hermanos passaron por junto à mi muradal, como passa arrebatado el arroyo de verano hecho de turbiones, y auenidas por junto a los valles.

dos echan de ver lo q̃ veen. Compar.

Exodi. 3. nu. 7. Thren. 1. nu. 11.

La vista de los pobres, ha de mouer a piedad.

Eccli. 4. nu. 5.

Iob. 6. nu. 15. Quã inhumanos somos cõ los pobres.

Compar. valles. Lo qual dezia y quexaua el con mucha razon. Porque aſsi como eſte paſſando arrebatadamente ſuele dexar ſus balſas y concauidades llenas de coxixos, ſauandijas, y otras mil immundicias, pero vazias de agua ſabroſa dulce, y manantial: aſsi era tal la viſita que al ſancto Iob le haziã ſus amigos. Los quales ſiete dias enteros eſtuuieron ſentados en ſu muradal, pero tã lexos de ver lo que veyan en el, y de ſentirlo (aunque alli hizieron ſu exterior aparato) que ninguno dellos echo mano a ſu bolſa para ſocorrelle, ni le hizieron otro conſuelo, ſi ſolo dexarle lleno de coxixos de ſus razones no poco entonadas, que le enconauan y laſtimauan el alma. Eſtas fueron las conſeruas, y conditos que le dexaron a ſu cabecera, y las blandas olandas offrecidas para eſcuſalle la aſpera teja con que a ſus ojos le veyan raer ſus llagas, y gu

No es de marauillar los pobres maldigan a los ricos q̃ no ſe cõpadescen dellos.

ſanos. O quantas vezes hazes tu lo miſmo con el pobre que te pide lymoſna: el qual no ſacando de ti otra piedad ni blandura, ni agua clara o dulce de algun aliuio o lymoſna, ſolamente halla razones aſperas y deſcomedidas, que le duelen mas que el miſmo mal que padece, y que le obligan a que te quede maldiziendo a las eſpaldas, mouido de tu ſequedad, y ſu amargura. Pues eſcuſa hermano mio merecer eſſa tan juſta maldicion, que es la q̃ Dios

Eccli. 4. num. 6.

ſuele oyr, como te lo auiſa el Eccleſiaſtico diziendo. No dexes a los que te piden occaſion de que a tus eſpaldas te queden maldiziendo: porque el que aſsi maldize en amargura de ſu anima, ſera oydo de Dios. O quan cierta coſa es quãdo el pobre ſe vee priuado de ojos, de pies, o ſin manos, o ſu roſtro comido de cancer, y que ſus laſtimas que el te mueſtra tan lloradas y encarecidas, no te mellan ni enternecen, ſino que paſſando por ellas raudo te dexes yr tu camino ſiu parar en el, ſe queda el a tus eſpaldas rezãdo te maldiciones, y diziendoſe a ſi miſmo entredientes, refirmada la mano en ſu palo, los ojos en el ſuelo y dando de cabeça. Malditas ſean tales entrañas de Chriſtiano, no te gozes tu ni coſa tuya, que a tales laſtimas no te commueues. Y dize el Sabio que como el Señor vee la razõ que tiene, y que pide juſticia, al fin otorgara ſu demanda. Y por cierto no es mucho el aſsi lo haga enfadado de ver ſu criatura en tales eſtremos deſayudada del hombre, y

Compar. cayda de hambre. Pues nadie auria que ſi vieſſe ſu caſa yrſele cayendo, y a ti que cõ ſola vna piedra ſe la podrias remediar, o detener que no ſe cayeſſe, y no lo hizieſſes, q̃ no ſe enfadaſſe de ti, y te lo pidieſſe con muy agria querella. Pues luego ſi eſta Dios mirando

rando aquellos sus edificios, que se le estan cayendo de hambre, y ati que (pudiendo) no se los vales ni apoyas siquiera con vna limosna, como quieres no se lastime, y te pida el agrauio? Y mas que no es pequeño el que a ti mismo te hazes en este caso, pues pierdes aquella alta dignidad que te da la limosna, de leuantar vna vida cayda, o que se va ya cayēdo, que es mas hazaña que si detuuiesses los cielos de que no cayessen, como dize Sāt Chrysostomo. Teme pues mucho que no haziendo limosna al pobre que muere de hambre, no te cuēte Dios por su homicida, no por que tu se lo mates con la daga, o puñal: sino porque (con la falta de tu charidad) le atajas la vida, que auia de viuir. Pues es cosa averiguada, no solo haze el daño el agressor que le haze de hecho, y positiuamente: sino tambien el que pudiendo le estoruar, no le estorua. Assi cargaua la vida de Sarepta al Propheta Elias la vida de su hijo. No porque le mato: sino porque no le estoruo que muriesse con su oraciō, como ella entēdio que lo pudiera hazer. Pues si tu puedes estoruar al pobre, que no muera con tu limosna y no lo hazes, como quieres que no te lo cargue el Señor? Pero ya que esso no hazes, ni al pobre le das sus derechos tan debidos, contentate con tu sequedad a solas, sin darle con ella ruynes razones porque te los pide. Que el cuerdo y discreto deudor con mesura ruega a su acreedor le espere la paga, y no se la niega cō fieros descomedidos. Mas a caso pēsaras, no es el pobre el proprio dueño de la limosna que te pide? O q̄ quando se la das le das tu hazienda y no la suya? Desengañate pues dessa crassa ignorancia, y oye agora lo q̄ el Sabio te dize. No defraudes la limosna del pobre. Como quien dize. Dale su hazienda so pena que le hazes fraude. Y mas dize en el mismo lugar. Buelue tu oreja al pobre con tristeza, y dale su deuda, respōdele pacificamente en mansedū bre. Pues luego si el pobre no te pide tu haziēda sino la suya: por que no ha de ser oydo de ti cō blandura? Y porque veamos ha de ser tratado mal de palabra? Que rentero ay, o que solariego vassallo por descortes que sea, que assi trate a su proprio dueño, aun quando le niega su deuda? Y porque veas aqui como el pobre necesitado es proprio Señor de la limosna que te pide deues notar como a todas las criaturas libro Dios su sustento en algunas seguridades, no faltando en esto ni aun a las auezillas del campo. Al negociador pues se la libro en su industria, al labrador en su tierra sembrada, al vinatero en su viña, al mercader en su tienda, al

La limosna leuanta al pobre caydo. Nota.

Chryſ. ſer. de miſericordia. t. 5. El que no ſocorre al pobre que muere de hambre, ſe cuenta ante Dios por homicida. 3. Reg. 17. nu. 18.

Eccli. 4. nu 8. Quādo el pobre pide limosna, pide de ſu hazienda.

Los pobres ſon ſeñores en ſus neceſsidades, de las haziendas de los ricos.

da, al letrado en ſus libros, y a cada official en ſu officio. De manera que ſolo el pobre es aquien no le dio el Señor ſeñalada libraça como a los demas. Para que entiendas de aqui que en la bolſa de todos los que pueden hazelle lymoſna le libro ſu paſſadia, y quiſo (pues el no le daua nada, y dexaua deſnudo) que en deſcuento deſſo, todos los eſtados fueſſen ſus foreros y deudores: y que cargados deſta penſion paſſaſſen ellos en ſus poſſeedores. Pues luego ſegun eſto ſus fueros pide el pobre y ſus proprias rentas, y juros, quando te pide lymoſna. Da le pues oydo pacifico, y blanda reſpueſta de deudor comedido, y no tal que le laſtimes con ella, como lo hazes. Y aun a vezes no te contentas con eſſo, ſino que para dalle vn çatico de pan no poco gruñido primero le procuras hazer cala, y examen de ſu vida, obligandole a que te le cõpre con la innocencia della. Donde es mucho de notar lo que aduierte Chryſoſtomo, que quãto el pobre menos lo merece (y mas ſi ha ſido nueſtro offenſor) tanto la lymoſna ſera de mas precio, y mas parecida a las que Chriſto hazia. La lymoſna pues llana y liſa deſte reſpecto ſe deue hazer. Ca no es el pobre por quiẽ ella ſe da, ſino Ieſu Chriſto que tambien la merece. Aſsi has de creer firmiſsimamente quãdo le das el regojuelo de pan, que no cae el a ſolas en la mano ſarnoſa que lo eſta aparando (aunque va colado por ella) ſino tambien en la de Chriſto, que inuiſible alli ſe entreuera, y es donde el va a dar por aquel arcaduz. Y ſin duda por eſte reſpecto ſe deue hazer la lymoſna para que tenga valor Chriſtiano: ca la que ſe haze ſin el, y por ſola natural cõpaſsion aunque de ſuyo ſea buena obra moral, pero no paſſa de ay, a ſer meritoria. Y eſto nos quiſo ſignificar el real Propheta diziendo en el Pſalmo. Bienauenturado aquel varon que entiende (eſto es quando haze lymoſna) y ſe auiene con el gran pobre meneſtero ſo: porque a eſſe tal, en el dia malo libralle ha el Señor, y aun aca en la tierra le conſeruara y dara vida, y le hara bienauenturado. Sobre las quales palabras dize Sant Chryſoſtomo, que aqui llama pobre el Propheta real no a qualquiera pobre, ſino a vn particular ſeñalado cõ articulo, y celebrado con nota, que es aquel ſoberano pobre Ieſu Chriſto. Y que al que aqui llama meneſteroſo, es el vniuerſal Señor de todas las coſas. De ſuerte q̃ ſegũ eſto nos da aqui a entẽder que para que el lymoſnero alcance ſus premios, quando diere lymoſna, ha de entenderſe y auenirſe a ſus ſolas con Ieſu Chriſto, y entender que el es el pobre, aquiẽ el la da y que

Nota.

Chryſoſto. ſerm. quod ne ſcrutemur pauperes. tom. 5.

Pſalm. 40. nu. 2.

Chryſoſto.

y que la recibe de su mano. Y aunque sea verdad que cõ esta consideracion a todos los pobres se deua hazer lymosna sin alguna acepcion, con todo esso (siendo en ygual grado la necesidad) es mas acepta, y merece mas premio, la que se haze a los pobres exẽplares conocidos por buenos, y amigos de Dios: cõforme a aquello que dize el Sabio. Haz bien al justo y hallaras gran retribucion. O como dize otra letra. Haz bien al varon pio, y reportaras muy gran premio. Pues a quien alguno destos recibiere en su casa, auentajada paga le dara el Señor, porque los tales, demas de ser pobres, son tambien criados de Dios priuados suyos, y assi recibe el a doblada cuẽta qualquiera bien que se les haga. Y aun ellos tambien suelen hazer su principio de paga, ya con oracion encomendando al Señor sus bienhechores, ya pagando el escote de la comida diziendo razones de edificacion a quien se la da. Por esso dize el Ecclesiastico. Los varones justos sean tus combidados. Pues muy poco vale la memoria del pobre, y el acordarte tu del, sino le ayudas con tu lymosna. Antiguamente en acordandose del le fauorecian. Y assi se dezia por lenguaje vsado y comũ. Acordose del pobre. Como si dixeran. Diole lymosna, o hizole bien. En este lenguaje hablan los sanctos y Escriptura Sagrada. del mismo Dios, como parece por lo que dixo Daniel, quando Dios le embio a Habacuc cõ la merienda de los segadores. Aueys os Señor acordado de mi, y no aueys desamparado a los que os aman. Tambien no te basta la compassion del coraçon, si cõ ella no echas mano a la bolsa haziendo como Dauid que dezia. Yo fuy como oliua fructifera en la casa del Señor, y assi espere en la misericordia de Dios. No basta pues ser oliua con hojas, sino con fruto. El que solo da cõpassion pudiendo dar mas, esse da hojas y no es oliua de fruto en la casa de Dios. Y aun deues notar q̃ para que estas oliuas pudiessen dar su fruto, ordeno la prouidencia de Dios, que vuiesse pobres en el mundo, y que estos nunca faltassen. De adonde es lo que dize Sant Chrysostomo. Si Dios hiziera rico a ti y rico al pobre que te pide lymosna, hiziera dos riquezas infructuosas. Pero haziendo al vno rico y al otro pobre, ambas pieças le salen aprouechadas. El rico teniendo pobres a quien dar de su hazienda gana la justicia y derecho del cielo, como dixo Dauid. Repartio a los pobres, y su justicia permanecera para siempre. Y el pobre con su pobreza teniendo paciencia gana la misma, conforme a lo que esta dicho. La paciencia del po-

Eccli. 12. nu. 2.

Eccli. 9. nu. 22.

Acordarse del pobre, es hazerle lymosna.

Dani. 14. nu. 37.

No basta so la compassion, en el que puede dar lymosna.

Psalm. 51. nu. 10.

Prouidẽcia de Dios, q̃ siẽpre aya pobres.

Chrys. ho. 5. de pœn.

Psal. 111. nu. 9.

Psal. 9. nu. 19. bre no perecera para siempre, hasta aqui es de Chrysostomo. Pues poco aprouecha hermano mio, que pongas tus ojos en las necessidades agenas, si a la hora tu alma tambien no llega junto robada dellos, a ver lo que passa, y a remediallo. Assi ponia los suyos aquel que dezia. Mi ojo salteo a mi alma en las necessidades que padecen todas las hijas de mi ciudad. Donde dize otro texto. Mi ojo vendimio mi alma. Sin duda ay pocos ojos el dia de oy que assi vendimien las almas, y que estando mirando los males agenos, dende ellos assi hagan su salto al coraçon del que los mira, que le lleuen preso robado, y rendido a su remedio. Pero el Señor, bendito el sea, siempre que veya nuestras miserias, los ojos con que las veya le salteauan el alma, de suerte que suspiadosas entrañas le quedauan vendimiadas, y cogidas a manos de nuestras necessidades.

Thren. 3. nu. 51.

§. III.

Effecto, de la mira de Dios.

¶ Tambien deues considerar aqui como al punto, que estos hombres viessen los ojos de Dios que los miraua tan blanda y amorosamente, dende luego alli començaron a desayunarle de aquel suauissimo ceuo de su regalada vida. O como pues alli se darian por bien pagados de su desierto y andado camino! Por cierto es tanto vna mira sola de Dios, que serena vna alma, y la haze toda oluidada del trabajo passado. De aqui es lo que dize el Ecclesiastico de los atribulados. Ternan paciencia, y sufriran hasta la vista de Dios. Y es como si dixesse. Hasta que Dios les mire sera su affan, pero en mirando el, luego se acabara, y assi no auran menester la paciencia mas de hasta alli. Como el niño pequeño que le estaua castigando la madre, que quãdo mas enojada la vee, con las lagrimas en los ojos la esta mirando a ver si le mira, y en mirandole ella con ojos de madre al punto se acalla, se apazigua, y se oluida de las lagrymas passadas. Bien assi pues los siernos de Dios quando el mas los afflige, con todas sus ansias y lagrymas en los ojos, los alçan al mismo Dios attendiendo si los mira: y en viendose vistos del con ojos de madre, se acallã de su passada tribulacion. Por donde siempre en sus angustias estan pidiẽdo y esperando su piadosa mira, porque sabẽ de cierto que hasta alli es el trabajo, y que en boluiendo les Dios su rostro al punto se acaba: conforme a aquello que dixo Dauid en el Psalmo. O quantas tribulaciones Señor me mostrastes, muchas y malas, y despues boluistes me el rostro, y distes me vida, y consolastes me! Por

Eccli. 2. num. 11.

Enxuga Dios cõ su mira, las lagrymas de los atribulados.

Compar.

Psalm. 70. nu. 20.

me! Por esso pues dize que hasta que Dios mire es menester la paciencia. Porque tiene Dios mira de madre que enxuga lagrymas, y escusa paciencias.

Quarta consideracion.

LO quarto cerca de la pregunta que el Señor hizo a Sant Philippe, conuiene a saber, donde y de que caudal se auia de cõprar el pan para dar de comer a tanta gente, deues cõsiderar aquel tan apurado cuydado y diligẽcia cõ que el Señor procura el sustento de sus criaturas, para que aprendas tu de aqui a librar todas tus confianças en Dios, y a que de su prouidẽcia deues esperar tu sustento, con todo lo demas que a tu gouierno tocare. Segun aquello que esta dicho en el Psalmo. Arroja, o como dize otro texto. Sacude, o rebuelue todo tu pensamiẽto de ti en el Señor, y el te sustentara. Doctrina es esta que no solamente te la enseña la cathedra de los sanctos y sieruos de Dios, donde se reconoce diuina Prouidencia: mas aun tambien la enseña y pratica la escuela irracional de los brutos, donde Dios no se conosce, ni ay otra luz que guia si solo vn amago y instincto de naturaleza. Pues todos estos como dize otro Psalmo de cada dia esperan su tacion, ordinario y dia y vito, de la mano del Señor. Y assi el les prouee a su tiempo y a punto todo quanto ha menester, bendito el sea. Porque es puntual y oportuna su prouidencia, y lo que el da por su orden a sus criaturas es en su tiempo: lo q̃ no es la del miserable hõbre mezquino, ni aun consigo mismo. Pues este nunca, o raras vezes se acude a tiempo, ni se paga de cõtado en su propria necessidad: antes se va fiando lo que ha menester siẽpre para adelante, librandose la buena vida y mas descansada passadia para la vejez. Y es lo bueno, que en achaque de esso, de presente se va leuando mil faltas en plato y vestido, no echando de ver el inconsiderado q̃ por assegurar la vida incierta q̃ no sabe si viuira, se va faltando a la misma vida, q̃ actualmente va viuiẽdo. Por cierto no seria poca inconsideraciõ la de aquel hombre, q̃ haziendo jornada por aguas y crudas nieues se dexasse yr neuando, y tratãdo se mal, no se aprouechasse de la capa de agua q̃ tuuiesse guardada en su arca, en achaq̃ de hazer con ella otra jornada a caso dudosa, y de que no estuuiesse cierto la auia de hazer. Pues tal como esta es la inconsideraciõ destos miserables. Van passando mal en su vida con achaque de que no les falte adelante, para la incierta, que

El cuydado q̃ Dios tiene, del sustento de sus criaturas, para q̃ todos confien en el.

Psalm. 54. nu. 23.

Psalm. 103 num. 27.

Compar.

por ventura no viuiran. De los quales dixo aſsi el Eccleſiaſtico.
Eccli. 11. nu. 18. Algun hombre ay que ſe enriquece paſſando mal, eſcaſſeandoſe los bocados, y eſta es la parte de ſu galardon a que ſe atiene. Eſto es que dize. Yo me comere a ſu tiempo ſolo de mis bienes, y terne con ellos mi vida ſegura: y no echa de ver (añade el Sabio) que el tiempo ſe le paſſa, y la muerte ſe le acerca, y que aura de dexar todo quanto tiene por ventura a los agenos. Y pues la prouidencia de Dios es tan puntual y diſcreta, que nunca falta a ſu tiempo, razon es hermano mio muy de golpe te fies en ella, y te deſcargues de eſſa tan peſada carga de cuydados que traes acueſtas. Carga la pues en ſus hombros, y pienſa que no ſon tus diligẽcias las que te pueden valer a ſolas ſin los cuydados de Dios: y aſsi ahorraras de vn penſamiento tyranno, que te acoſſa la vida. No digo con todo eſſo, que del todo no cuydes della dexandola al ayre, o al milagro del cielo. Que eſſo ſeria reſuſcitar la neciſsima orden de los dexados ya tan cõdenada de la Igleſia y deſterrada del mundo: pero digo que juntando tus cuydados a los del miſmo Dios los hagas cuydados cuerdos y moderados, q̃ lean atiẽpos y no ſiempre, enterandote en eſta verdad, de que las diligencias de Dios ſon las principales q̃ han de hazer el effecto acompañando a las tuyas. Han de ſer pues tus cuydados en eſto como los eſcudos de Roboan, de los quales noto la Eſcriptura ſancta ſe ſeruian por horas contadas, ſolo a ſu tiempo, y deſpues los dexauan boluiendo los a la armeria. Hombres ay pues, que paſſan la vida affligidos, ſiempre el eſcudo embraçado en eſta parte, q̃ no ſaben deſembraçar vn punto el cuydado, como ſi ellos (ſin Dios) vnieſſen de hazer los tiempos, gouernar las nuues, y finalmente reduzir los negocios a ſu propoſito. Pienſa pues con vn animo grato y muy reconocido, como ſi por los ojos lo vieſſes, que no amanece dia en tu vida que no amanezca el miſmo Dios cargado de tus cuydados y (hablando a nueſtra manera) inquiriendo y peſquiſando de ſus criaturas y elemẽtos, y conſultando cõ ellos, de adonde ſacara tu ordinario y dia y vito, para cumplirte la racion de aquel dia. O ſi eſto penſaſſen los hombres, y quan mas aliuiados paſſarian la vida de lo que la paſſan. Y tambien deues aduertir como lo apunto Chryſoſtomo, que por eſſa razon primero el Señor quiſo criar la tierra con todo el ornato y perfection de ſus frutos llenos y ſazonados que criaſſe al Sol ni al hõbre: porque entendieſſe el miſmo hombre quanto mas deuia de fiar ſu

Deue el hõbre hazer lo que es de ſu parte para que Dios le prouea.

Cuydados, cuerdos, y moderados.
3. Reg. 14. nu. 28.

Chryſ. ho. 12. ſuper Geneſim.

Sueño del hõbre, mas

fiar su sustento y todo el fructo de la tierra de los cuydados de Dios, que de los suyos y de las influencias y riegos del cielo. Y si todo esto no bastare para desengañarte desta verdad, baste para esso alomenos la impotencia del mundo: pues no ay en todo el valor poderoso de criar vna sola planta necessaria para la vida humana. Y no solo te digo los particulares poderes no pueden esso: pero que si juntares en vno todas las fuerças, mañas, pujanças y habilidades que ay en el, haziendolas todas tuyas, tampoco podras con estas como con las tuyas a solas. Pues es cosa cierta, que ni aun assi hecho tu todos los hombres podrias criar vn solo grano de trigo, de mijo, o mostaza que aun es mas menudo: pues no ay fuerças que esso puedan no siendo las infinitas y omnipotentes de Dios. ¶ Mas para mejor calificar lo poco que tu puedes en esto, quiero agora imaginar ociosamente que puedes lo que no puedes, y lo imposible. Demos pues que puedas criar y que cries todo lo que para tu sustento fuere necessario: y que ya tienes criados tus frutos y grãgerias, y que de ver tu vino en cierne, y el pan en verça y cogollo, ya el alma se te ensancha hinchendote de ricas esperãças. Dime pues que tienes en tener esso, pues aun te falta la habilidad para saber llouer en ellos, para que puedan llegar a sazon que los puedas gozar? Piensas tu que no ay mas de saber llouer: y que es pequeña sciencia y habilidad saber deshilar vna gruessa nuue, y desmenuzalla en hilos y gotas menudas, para que cayendo sobre los fructos no de golpe y entera, sino llouida en pedacillos, assi los riegue y regale, que no los ahogue, ni apantane? Pues sabe te que esta tambien es habilidad de Dios que le viene de su omnipotencia, donde no puede llegar la del hombre. Por cuya razon dixo el real Propheta en el Psalmo. Cantad al Señor en confesion de alabança, dadle musica de vihuela, ò de cithara, porque el es el que cubriendo el cielo de nues, prepara y apareja la lluuia para la tierra. No dize pues, que el es el que trastorna de golpe la nuue sobre la tierra, sino el que la sabe disponer y aparejar (esto es) partiendola en menudissimas gotas para llouerla assi desmenuzada. Porque de otra manera y gual daño seria, ò negarnos el Señor la lluuia a sus tiempos, ò darnos las nuues llouidas enteras, y que cayendo del cielo en todo su lleno anegassen nuestros fructos. De adonde es lo que dixo el sancto Iob. Si detuuiere las aguas, todo el mundo se secara: y si las arrojare trastornadas de golpe, anegaran la tierra. Por la

pende de la prouidẽcia de Dios, q̃ de la influẽcia del cielo.

Impotente es todo junto el poder humano para criar vna plãta necessaria a la vida.

Psal. 146. nu. 7.

Iob. 12. nu. 15.

qual razon encareciendo en eſta parte ſu prouidencia, dixo el ſan
Iob.6. nu.8. cto Iob. El qual ata las aguas en la clauſura de ſus nuues, porque no caygan juntamente ſobre la tierra.

Quinta conſideracion. §. I.

Dios veedor y proueedor general, de todos los bienes.

LO quinto cõſidera en eſta miſma pregũta, como mueſtra el Señor ſer el el veedor, y proueedor general de todos los bienes, y el q̃ todos lo prouee baſtãtiſsimamẽte. Es vn cãbio riquiſsimo y general, dõde hermano mio has de ſacar todas tus cõ ſiãças. Porq̃ no ſolamẽte eſta à ſu cuẽta darte los bienes del cielo ylos ſpirituales, quales ſon ſus eſpeciales auxilios, inſpiraciones, Sacramẽtos, gracia, fauores extraordinarios, redẽpciõ hecha, ſangre vertida: ſino q̃ tãbien eſta a ſu cuenta proueerte de los bienes del mũdo. El es el q̃ te da la hazieda, la honra, el veſtido, el calçado, el pã, el vino cõ el ſuſtẽto de toda tu vida. Bẽdito el ſea, q̃ el es el q̃ todo lo hinche, y todo lo prouee, haziẽdo a todas manos miſericordias cõtigo, y empleãdolas ambas en tu ſeruicio, y miniſterio. De manera q̃ ſi cõ la vna mano te offrece el cielo, fiado en eſperãças, cõ la otra te va dãdo el mũdo de cõtado cõ todo ſu neceſſario ſuſtẽto. Por cuya razõ dixo biẽ el Sabio, q̃ tiene Dios en ſu mano derecha largueza de dias (eſto es) bienes eternos, y en ſu ſinieſtra riq̃zas y hõra (eſto es) bienes tẽporales. De adõde es q̃ ſiẽpre q̃ el Señor da eſtos bienes y tẽporales haziẽdas le parece da poco, aũq̃ de reynos. Porq̃ en effeto ſon eſtas como dadiuas de ſu ſinieſtra. Cõforme a lo qual es lo q̃ el dixo a Dauid, quãdo le hazia por ſu Propheta recuẽto de los dos reynos de Iſrael, y de Iuda q̃ le auia dado. Y ſi eſtas coſas q̃ te refiero ſon pequeñas, otras coſas mucho mayores te añadire yo, &c. Pero cõ todo eſſo deues mucho notar, es tã cũplida y abundãte eſta mano ſinieſtra dela diuina prouidẽcia de Dios, q̃ no ſolo ay enella regalo y prouiſiõ, para los amigos y queridos hijos ſuyos, ſino q̃ tãbiẽ ay en ella para los agenos y enemigos. Eſta ſin duda es la q̃ prouee al Turco, al Moro, al Alarbe, y a otro qualquiera infiel deſconocido de Dios de todo ſu neceſſario ſuſtẽto: y la q̃ embia el Sol cõ ſus rayos è influẽcias ſembradas y eſparzidas en toda eſſa Berberia, y la demas infidelidad: para q̃ crien los fructos y ſuſtẽtos no merecidos de aq̃llos tan enemigos, y offenſores ſuyos. Eſta es finalmẽte tã rica y abundãte, q̃ ay en ella prouiſiõ y ſuſtẽto tambiẽ para los brutos, q̃ carecẽ de toda razõ. De aqui pues ſe ceuan todos ellos, no ſolamente

Prouerb.3. nu.16.

Temporalidades ſon dadiuas de la ſinieſtra de Dios. 2.Reg.11. nu.8.

A todos ſe eſtiende la mano ſinieſtra d Dios a amigos, y enemigos.

mẽte los mayores y q̃ son animales perfectos en su naturaleza, mas aun tãbien los q̃ salẽ della imperfectos, lisiados, y disminuydos, q̃ por essa razõ se llamã insectos. O rica mano de Dios! dõde no solo el leõ halla su ceuo, el osso, el elefante, y el aguila caudal, mas tãbien le halla el auezita menuda, el vil gusano, la hormiguilla q̃ tu pisas debaxo los pies: y donde cada vno destos gusanillos andã tan puntualmẽte acudido de los cuydados de Dios en todo aquello que el ha menester para su vida y gouierno, como si todo Dios cõ todo su pensamiento y cuydado se acabasse en el, sin que le quedasse mas mundo, ni otro cielo de que cuydar. Assi deues imaginar la diuina prouidẽcia y los ojos de Dios cerca de sus criaturas, no como repartidos en ellas, de manera q̃ a cada vna le aya de caber su pedaço de la vista de Dios, y de sus cuydados: sino como q̃ fuesse su diuina prouidencia vna imagen de aquellas perfectissimas que llaman Iconias. Las quales estan debuxadas en tal perfectiõ, que mirãdo a todas partes indifferentemẽte, assi endereçan su vista, y ponen sus ojos en cada vno delos que estan delante, como si a solo aquel particular, y no a otro alguno mirassen. Assi vemos por experiencia que estãdo delãte de alguna destas imagines, muchas y varias personas, assi las mira a cada vna de hito, que cada vna dellas le parece que ella es sola la mirada. Y aun tambien suele acaecer, que mudandose de sus puestos, o trocãdo los lugares los circũstantes, assi como se van ellos trocando a partes contrarias, assi veen yrse trocando los ojos de la imagen cada vno empos de si mismo, y como si a el solo fuessen buscãdo. Pues esta pintura es la q̃ en alguna manera nos da pintada la prouidencia de Dios. La qual sin duda es de tal condicion, que con mirar y tender sus ojos sobre todas sus criaturas, assi los pone sobre cada vna particulares, en todo su menester y necessidad: como si a sola aquella mirasse, descuydado de todas las otras. Mas es mucho de notar, que con ser tan puntual, y cuydadosa esta diuina prouidencia con cada vna de sus criaturas, y con mirar las tan en particular como aqui dezimos, cõ todo esso es muy mas apurada y cuydadosa, en mirar por aquellos que le van siguiẽdo a su alcance. De manera q̃ aunque a todos prouee el Señor (como auemos ya dicho) pero a los Christianos que le siguen yendo tras el, a essos mas regaladamente los prouee, y con prouidencia mas particular cuyda dellos. Sin duda estos son los mirados de Dios, sobre que Dios embia el buelo de sus ojos diuinos, y el alma con ellos.

Nota.

Compar.

La diuina prouidẽcia porque, semejãte a la imagẽ, Iconia.

Nota.

Quan mas en particular mira Dios, por las necessidades de sus siernos.

A eſtos pues con mano regalada, cõ entrañas de padre, ſabroſa y dulcemente los prouee el Señor, guſtando y ſaboreandoſe el dello, conforme a lo que dixo Dauid en el Pſalmo. Aparejaſtes Señor en dulçura lo que diſtes al pobre. Lo qual tambien dize el Propheta, porque, que quiera que Dios de al pobre aunque ſean mendruguillos de pan de ceuada, ſe lo da guiſado y aparejado en la dulçura de ſu piadoſa mano. O quan ſabroſo pues fue eſte combite (ſegun eſto) aunque el plato principal era pan de ceuada, pues las coſas que Dios da de ſu mano por deſſabridas que ſean, ſu mano les pega el ſabor, y las endulcece. Porque aſsi como de ſu bella gracia pego el ſabor al açucar quando puſo mano a crialle: aſsi tambien puede ſaborear lo que diere por ſu mano por deſſabrido que ſea. Por cuya razon los ſanctos guſtan aun de los trabajos que Dios les embia, y hallãdo ſabor en ellos los comen por golofina y regalo. Y es el Señor tã cuydadoſo deſtos ſus ſieruos, que aun les preuiene las neceſsidades que en el mundo hã de ſuceder, como hizo al Sancto Propheta Elias. Al qual quando la gran ſeca de Iſrael lo lleuo de la mano a eſconder junto al arroyo de Charith. Como ſi le dixera. Aunque yo quiero ſecar el mundo, para ti que me ſigues y eres amigo yo te guardare vna fuẽte, o vn riachuelo de agua que te prouea della. Mira pues aqui quãta es la ventura del bueno, y quanto cuyda Dios del: pues quando ay para todo el mundo tanta falta de agua, tiene Dios para el vn arroyo della. Dõde aun es mas de notar el cuydado que tuuo el Señor de proueelle alli los cueruos que le lleuaſſen ſu ordinario de pan y carne dos vezes al dia, porque a caſo por yr a buſcar la vida, no le tomaſſe la ſed al amigo donde no pudieſſe matalla. A eſtos pues no ſolo mira Dios por ellos y los regala cõ eſta dulçura, mas aun tambien mira por ſu hazendilla: la qual les anda guardando y velando con cuydado ſobre ella. O que tiene vn alma en ſer Chriſtiana, y quan alta ſuerte es la ſuya. Dichoſa ſin duda ſe deue llamar la pobrezita muger Chriſtiana que deſpojada y deſpoſſeyda de otras haziendas, ſe halla con ſola eſta tanta riqueza, como es ſer alma mirada de Dios, y del numero de los que le ſiguen. Trae Dios hermano mio tanta cuenta con eſtas, que no ſe deſdeña andar mirando por la vaquilla de la vna, y las dos cabrillas de la otra, trayẽdo ſus angeles occupados en eſto, hechos guardas y meſſegueros deſtas precioſas reliquias, por donde los llamo Sant Pablo ſpiritus ſeruiciales y criados de aquellos que han

Pſal. 67. nu. 11.

Lo q̃ paſſa por las manos d Dios por deſſabridó q̃ ſea ſe endulcece.

3. Reg. 17. nu. 3. Preuenció de Dios cõ Elias.

La cuenta que tiene Dios de la haziẽda de ſus ſieruos.

Nota.

Hebr. 1. nu. 14.

han de ser saluos. Pues dime agora tu ruego te lo, si vuiesse ojos que supiessen ver angeles, que seria ver estos a Sant Miguel, y a Sant Gabriel, y a los otros sus compañeros hechos messegueros, y viñaderos de la viñezita de la pobre viuda Christiana, y hechos pastores tambien, y rabadanes del tagajuelo de su vaquilla y dos cabrillas? Por cuya diligẽcia y cuydado has de creer sin duda ninguna, succede en sus hazendillas aquella medra y ventaja que dixo Isaias, es a saber. Criara el hombre vna vaca y dos ouejas, y se ra tanta la leche y manteca q̃ le daran, q̃ andara lleno y empalagado de miel y mãteca: y su viña andara labrada de tan buenas sazones en su poda y caua, q̃ si tuuiere mil cepas mil reales de plata le dara de prouecho. Pues como veamos sera posible q̃ baste vna vaca y dos ouejas a enriquecer toda vna casa Christiana: sino es q̃ digamos q̃ los Angeles son los q̃ las repastan guiando las a terminos escogidos de yerua viciosa y de mucha substãcia? Y como sera posible, q̃ mil cepas de viña den a su dueño mil reales en limpio de ganãcia, hecha la costa, y mas en siglos baratos, sino es que digamos q̃ Dios, o sus Angeles se hallan a la caua y poda de la tal viña, y a los otros labores della, y q̃ el mismo Dios sea el q̃ vaya guiando el açada y podadera al lugar, y corte q̃ es menester para q̃ mas aproueche? Pues q̃ es esto buen Dios, como assi empleays essa nobleza del cielo? y como traeys assi occupados vuestros cortesanos y Principes en seruicios tan baxos y humildes del hõbre? Por ventura es cosa justa q̃ anden los Angeles del cielo passeando los muradales y vassuras del suelo, oteando los ganadillos, y oxeando las auezillas de la pobre muger viuda? Pues no dudes hermano mio q̃ passa esto assi a la letra. Porque assi como aca quãdo el Rey mira a vn hõbre baxo y de humilde suelo, y pone los ojos en el para hazelle fauor auentajado, y le haze regalo de su plato embiãdose le a su posada, al punto q̃ esto se entiende en la corte, veras los Principes y mayorazgos salir luego a seruir al pobre hõbre y nueuo priuado, y q̃ ni queda el mayorazgo del Duque, ni del Conde, ni el q̃ es de la boca, o de llane dorada, q̃ todos no se empleen en esse cuydado, dignando se todos de rondar aq̃lla su casa pagiza y emplearse en ministerios menores de su autoridad. Pues assi es de creer, q̃ salen los Angeles listos y muy seruiciales, mirãdo por la persona y hazieda de aq̃l venturoso hõbre en quiẽ Dios pone sus ojos. Y digo poco en dezir esto, pues al q̃ sigue a Dios, el mismo Dios por su persona le sirue, cuydando me-

Nota.

Isaiæ. 7. nu. 21.

Compar.

do menudamẽte de ſu medra y gouierno: como parece claro por aq̃lla cuẽta q̃ tenia el de mirar por los cordericos de ſu amigo Iacob quãdo andaua Labã con el trocãdo ſus ſuertes y alterãdo cõ ciertos, eſcogiendo vnas vezes los que naſciã manchados por ſu yos, y otras los q̃ fueſſen todos de vn ſolo color. Aſsi era coſa marauillоſa ver con quan particular y amoroſa prouidencia acudia Dios al amigo fauoreciẽdo ſu ſuerte, y como trocãdoſe Dios hazia la vanda de Iacob, quando Laban ſe trocaua a la ſuya.

Geneſ. 30. nu. 32. Geneſ. 31. nu. 41. Nota.

§. II.

¶Deues pues entender hermano mio, que quando Dios toma a ſu cuenta al alma del juſto no ſe encarga de ſola ella, ni la toma eſſenta ſobre ſi, ni deſnuda de ſus coſas aunque ſean temporales. Antes la recibe con todas ellas, eſtimando ya por ſuyas proprias las baxezas de ſu pequeña y humilde criatura. Sin duda paſſa alli vn cambio diuino donde Dios y el hombre ſe truecã y ſe traſpaſſan el vno en el otro, y donde ambos quedan hechos poſſeedores de ſi miſmos y ambos poſſeydos. Aqui el hombre queda hecho poſſeedor de Dios (ſi aſsi ſe puede dezir) como lo fue Abraham, Iſaac, y Iacob, y Dios ſe llamo Dios ſuyo dellos, Dios de Abrahã, Dios de Iſaac, y Dios de Iacob: y Dios queda hecho poſſeedor del hõbre y toda ſu haziẽda: yaſsi deſde luego la regiſtra por ſuya ſellandola con el ſello de ſu propriedad, y no ſe deſdeñando de tratalla, y beneficialla como hazienda ſuya propria. Eſto fue lo que el demonio ſintio de la hazienda del Sancto Iob, quando dixo del hablando con Dios. Por ventura no le has tu cercado a el y a ſu caſa cõ toda ſu hazienda en cõtorno, para q̃ yo no pueda offendelle? Y fue como ſi le dixera. Que mucho Señor q̃ eſſe hõbre te ſirua y ſea fiel a tu ſeruicio, pues la mucha medra de ſu hazienda, y el ſeguro con que el la poſſee, del todo le certifica q̃ tu ſe la tratas, y ſolicitas por tu mano como propria hazienda tuya, haſta ponelle cerco y vallado que le guarde de mis manos, no ſolo ſu perſona, mas aun tambien ſu caſa y todas ſus grangerias? Dó de es mucho de ponderar, q̃ no dixo el demonio ſolamente al Señor. Puſiſte cerco en ſolo el, ſino dixo tambien. Puſiſte cerco en ſu perſona, en ſu caſa, y en todos ſus bienes, zelando mucho y apeſarando ſe de que no ſolamẽte ſea Dios poſſeedor del alma del juſto, pero tambien lo ſea de toda ſu caſa y hazienda. O rica miſericordia! O regalada prouidencia la q̃ Dios tiene con el juſto que le ſirue, pues de tal manera aſsiſte en ſu perſona con ſu diuina gracia, que

Cambio q̃ paſſa entre Dios, y ſu juſto.

Exodi. 3. nu. 6. No ſolo Dios poſſee el alma del juſto, pero a todo lo que el poſſee. Iob. 1. nu. 9.

cia, que dende alli haze tambien particular asistencia en su casa, y en todas sus cosas, y le mira por ellas amigablemente solicitandoselas con su prouidencia, y siruiendole de cerco y llaue fuerte, donde no entra ganzua, ni aunque sea aquella del demonio que todo lo entra. Dichosa el alma del justo, pues el mismo Dios es su possession! Y dichosa tambien su casa y hazienda, pues anda cercada y guardada tras la llaue de Dios. Cercada deste cerco y tras esta llaue passo en poder de los Amalechitas la casa, y hazienda del Rey Dauid con sus mugeres, y entre ellas la prudente y estremada Abigail quando el saco y quema de Sicelech: pues dize la diuina Escriptura, que quando el Rey Dauid reboluio sobre ellos satisfaziendose de su agrauio, que de personas y hazien das, y de toda la presa ninguna cosa le falto. Lo qual por cierto no se yo como aya podido ser (estando ya la presa tan desseada en las manos de los Amalechitas tan enemigos suyos) sino es que digamos, que entre las manos y ella se hallasse el Señor, echãdola llaue y el cerco de su seguro, y que assi dessa manera aya hecho de los mismos enemigos leales depositarios de las mugeres y hazienda de su buen amigo. Y no solo goza deste priuilegio la hazienda del justo, sino de otro no menos principal que este comunicado tambien de la mano de Dios. Y es, que es haziẽda llena y substancioſa, lo que no es la de los malos y peccadores. Por cuya razon dixo el Real Propheta. Mejor y mas hazienda es la poca del justo, que las muchas riquezas de los peccadores. Piensa pues que mas haziẽda y riquezas tiene vn bueno en solo su dia y vito, y mediana passad a que tienen los ricos peccadores en todas sus demasias. Porque como el poco pan y vino del bueno esta tan cerca de Dios, que al fin es hazienda suya recogida en baxo de su llaue, reconoce de cerca la voz de su criador y conseruador, y sustenta en si mismo aquel substancioso lleno de su virtud natural, fresco y verde qual le saco de las manos de su criador. Pero al contrario las haziendas de los peccadores son vanas y sosas, porque la ausencia de Dios en sus almas las dessubstancia lo principal de su virtud, y las haze quedar vazias y sin meollo. Y esto es lo q̃ el Angel significo al Propheta Esdras quando le dixo. Esdras sabete que a los vazios, esto es, de Dios todas las cosas les salen vazias, y a los llenos, todas le salen llenas. De aqui entenderas hermano mio la razon porque los Señores y grandes de otros tiempos, tanto se auentajaron a los de

1. Reg. 30. nu. 18.

Psalm. 36. nu. 16. Porque el dia y vito del justo, es mas hazienda, que la mucha del malo.

4. Esdr. 7. nu. 25.

los

los nueſtros. Y porque poſſeyendo aquellos menos rentas y no tantos ſeñorios luzian con ellos, trayan luzidas caſas, edificauan templos ſumptuoſos, dotauan hoſpitales, haziã grueſſas lymoſnas: y haziendo todo eſto aun dexauan ſus recamaras ennobleci-
Señores de nr̃os tiempos, porq̃ ricos y poco luzidos.
das con raros y auentajados theſoros. Lo q̃ no vemos hazen agora ſus hijos y ſucceſſores, ſiendo mucho mas que ellos ſin comparacion crecidos en rentas. Antes los vemos q̃ traẽ ſus caſas deſluzidas y deſmedradas, y que todos ellos andan alançados, rendidos a mercaderes, y a penas bien mãtenidos. Pues la razon deſto es, porque antiguamente los grandes eran grãdes en todo, teniã a Dios en ſus almas, y eſte lleno era tanto que les llenaua tãbien ſus haziendas, haziendoſe las tan llenas y ſubſtancioſas, q̃ auia en ellas para todo aquello. Pero los de agora, como tan de golpe ſe han ſacudido de Dios y de ſu Euangelio, el vazio que Dios haze en ſus almas es tãto, que ha ya llegado haſta lo grueſſo de ſus haziendas, y les ha ſacado dellas el lleno y meollo de ſu virtud, para que ni rebundan, ni aproueçan, ni ſe halle en ellas otra coſa de bien, ſi ſolo el ſemblante y armadura del. En eſta razõ ſe deue entender lo que el Sancto Iob dixo del manjar de los tales. Su manjar no da ſuſtento a ſus eſtomagos, ſino carga y peſadũbre. Y aſsi lo declara lo que dize luego ſegũ otra verſion. El manjar del malo no tiene virtud para ſuſtentarle. De manera que ſegun eſte ſentimiẽto del ſancto Iob, aun podriamos dezir en alguna manera, que como por milagro viuen los malos, pues no los ſuſtenta el Señor con manjares llenos, ſino cõ la ſombra y aparencia dellos. Y lo q̃ dize de los manjares, eſſo miſmo ſiente de todos los otros ſus bienes diziendo luego. Ninguna coſa quedara de los bienes del. Y por la miſma razõ dixo el Sabio. La pobreza es hecha del Señor en la caſa del impio: mas las moradas de los juſtos ſeran benditas, eſto es muy llenas de bienes. Y es como ſi dixeſſe. No ay para que echar a otros achaques la pobreza de los ricos Principes impios, q̃ Dios es el autor q̃ la haze a poſta milagroſamente con ſu propria mano en medio de ſus riquezas. O pues ſi los grandes del mundo ſe vieſſen el dia de oy, y ſi con vna mediana atenciõ ſe miraſſen a ſi miſmos, para que echaſſen de ver eſte milagro de perdicion que paſſa en ſus caſas: no es poſsible ſino que boluieſſen ſobre ſi, de manera que ſi quiera por reparar ſus haziendas reparaſſen tambien ſus almas. Pues para ſanar la bolſa y perpetuar el juro, no ay otra mejor medicina que eſta, como

Iob. 20. nu. 21.

Como por milagro, viuen los malos.

Prouer. 3. nu. 33.

parece

parece por lo que el Sabio dize. Aquella es buena substãcia, que no tiene peccado en la consciencia. Es esta como fruta sana que no tiene dentro de si el gusanillo del peccado que la podrezca, ni tampoco el gusanillo del escrupulo: que es el que congoxa y affligea su possedor. Por donde esta dicho en los Prouerbios. La bendicion del Señor haze ricos y saluos de affliction. Por esso pues el Propheta Aggeas les aduierte desto diziendoles assi. Poned vuestros coraçones sobre vuestros caminos, echad de ver lo que passa en vosotros mismos. Sembrays mucho y cogeys poco, El pan que comeys no os quita hãbre. El vino que beueys no os mata sed. Las ropas que vestis no os dan calor: y aun los bienes y riquezas que atheserays no os luzen mas, ni os son mas de prouecho, que si las echassedes en vn saco roto. Pero es aqui de notar, que por esso antiguamente daua Dios muchas haziẽdas a los Señores, esto es, porque las gastauan cuerda y christianamente. Y agora no se las da, no es porque sea el mas escasso que entonces, sino porque no ay en ellos talento y cordura para gastarlas. Pues como vemos gastan sus patrimonios, y aun lo que no tienẽ en prophanidades. Al Rey Salomõ primero q̃ el Señor le diesse riqzas, le preuino de sabiduria para gastarlas. Pues como estos no merecen lo primero, tampoco les da lo segundo. No seria cosa acertada dar al çapatero el muy fino brocado para hazer de vestir: y antes esto seria perder la tela de precio. Assi no da Dios ya riquezas a estos mundanos Principes (sino es en casos particulares de su prouidencia) porque sabe el muy bien se las han de emplear mal, como hizieron aquellos de quien dixo el Propheta Isaias, q̃ siendo la tierra llena de oro, plata y de muchos theseros, ellos se hinchieron de cauallos enjaezados, de coches soberuios y muy prophanamẽte adereçados: notandolos de q̃ estos fueron los hospitales y obras pias, q̃ hizieron cõ tanta llena de haziẽda.

Eccli. 13. nu. 30. El peccado gusano que podrece la haziẽda de los ricos. Prouer. 10. nu. 22. Aggæi. 1. nu. 5.

Por falta de talento, dexa Dios de enriquecer a muchos. 3. Regũ. 3. nu. 12. Compar.

Isaiæ. 2. nu. 7.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto considera aqui, que aunque parece ociosa esta pregunta que el Señor hizo a Sant Philippe, no lo es, sino muy necessaria. Lo primero porque siendo conocidos assi por ella los pocos panes que auia, despues constasse mejor del milagro que entendia de hazer. Pues mira tu aqui hermano mio, como es Dios honroso en sus obras y como mira mucho por si, y lo quiere que se vean, luzan, y parezcan vistosas y patentes a todos:

Quã hõro so es Dios en sus o

y que

bras, y quã to mira por ſu abono.

y que quando el las haze aya teſtigos de abono que le eſten mirã do a las manos. Porque ſin duda no ſon los milagros diuinos algu nos falſos juegos de paſſa paſſa, ni algunas fingidas aparẽcias para ſolo ceuar los ojos del mũdo, ſino vnas muy ciertas y verdade ras pujanças y alcances de naturaleza, en que el miſmo Dios ſe mueſtra Señor y vencedor della. Por eſta razon quando antigua

Exodi. 17. nu. 5.

mente vuo de ſacar agua de la ſeca piedra de Oreb, mando primero a Moyſen eſtuuieſſen delãte algunos de los ancianos de ſu pueblo: porque viſta y examinada primero la ſequedad de la piedra de tantos teſtigos, mejor conſtaſſe deſpues de la verdad del milagro, y quan alcançada y vencida quedaua alli la naturaleza de la

No han de ſer los ſeñores, abſolutos en ſus pareceres.

pujança de Dios. Lo otro tambien quiſo preguntar eſto a Philippo, para enſeñarnos en ello q̃ el Señor no deue ſer temoſo abſoluto, ni del todo aſsi reſuelto en ſu ſolo parecer, que le tenga por oraculo diuino: ſino que tambien deue conſultar a los de ſu palacio y caſa, y aun referendarſe por ellos quando en ſus pareceres

2. Reg. 18. nu. 4.

fueren acertados. Como lo hizo el Rey Dauid, quando a la ſalida de la batalla contra ſu hijo Abſalon ſe detuuo ſin ſalir a ella, ſiguiendo el parecer de ſu pueblo, y mudandoſe del ſuyo que era hazer lo contrario. Eſta pues es vna de las mayores dolẽcias que con otras muchas andã anexas el dia de oy a los grandes eſtados. Conuiene aſaber, que ya ſe tiene por flaqueza en el grãde, o en el Principe quebrar de ſu parecer, y ſubjectarſe al ageno por acerta do que ſea. De adõde es, que ſi los tales dan en ſiniеſtros, en ellos ſe quedan ſin que aya doctrina, ni conſejo que de alli los ſaque. Y ſi alguno les reſiſte, por el miſmo caſo el tal ha de ſer el que haze los males, y a quiẽ ſe han de cargar todos los daños en la republi-

2. Reg. 18. nu. 17.

ca ſuccedidos. De aqui es lo q̃ dixo el Rey Achab al ſancto Propheta Elias quando le reſiſtia. Tu eres el que cõturbas mi reyno de Iſrael. Palabra muy natural de ſeñor tyranno, enfadado de quien le reſiſte. Son temoſos y cabeçudos en ſus opiniones en tã ta manera, que muchas vezes por no hazer diuorcio dellas, a viſtas ojos le hazen de la miſma razon y ley de Dios. Y aun ay algunos tan capitoſos en ſus pareceres, que tienen por ſummo corrimiento (aun quando dan en alguno extraordinario) dexarſe vencer d̃ ninguna razõ: y ſolo por ſer ſuyos (aũq̃ no les vaya en ello) los ha de porfiar, y ſacar a victoria cõ tanto teſon, como ſi tuuieſſen tomadas a renta las porfias del año. O como ſi fueſſen legitimos ſucceſſores del porfiado Narbaez del todo heredados en ſu condi-

condicion. A estos pues dize el Ecclesiastico. En lo que a tinote ra, y es cosa que no te moleste: no contiendas. Esta por cierto no solo es necia condicion, mas aun vna pura dolencia de infierno, y condicion de dañados, entre los quales no se reconoce ventaja ni orden, sino que cada vno sigue el teson de su parecer. Por donde dixo el sancto Iob, que en el infierno no se guarda orden, esto es ningun rendimiento a agena voluntad. Por esso temiendose el Rey Salomõ reziẽ heredado de dar en esta infernal dolẽcia de Principes, entre otras cosas que pidio al Señor importantes para su buen gouierno, le pidio tambien le diesse vn coraçon docil y blando, y aun segun otra letra, le pidio coraçon con oydos, y que diesse audiencia, esto es que fuesse reportado subjecto y rẽdible a todo buen consejo, y tal que se consintiesse lleuar facilmente de qualquiera parecer acertado,

Eccli 11. nu. 9.

Iob. 10. nu. 22.

3. Regũ. 3. nu. 9.

§. II.

¶Pero en lo que dize que el Señor estaua assentado con los discipulos y a par dellos, considera la llaneza de Dios con el hombre despues que se hizo hombre, y como se digna de ygualarse con el. Aquel Dios que antiguamente solia ser tan graue y entonado, que para verse con el Propheta Isaias en su propria casa, no salio menos que rodeado de Seraphines, y su rostro cubierto con el antifaz de las alas dellos, a esse le veras oy tan llano, tan humilde y gual con el hombre, que mano a mano se sienta con el sobre el heno.

Isaiæ. 6. nu. 1.

Llaneza de dios, hecho hombre.

§. III.

¶Considera tambien como segun dizen algunos, los cinco panes de cebada eran la despensa y botilleria del Señor para su regalo, y sustento de los suyos. Y mira tu aqui quan partido es Dios con los que le siguen, y como no tiene cosa tan suya, que no la parta con ellos, pues aun hasta el pan de su boca se le quita a si mismo para se le dar en sus necessidades. Assi tambien al Rey David quando yua huyendo de su enemigo Saul, le combido a su mesa, y panes de la proposicion que le dio el sacerdote.

Quan partido es el Señor, con los suyos.

1. Reg. 21. nu. 6.

§. IIII.

¶Considera tambien aqui quan poco regalado, y curioso era el Señor en su plato, y como el y los suyos passauan la vida por la tassa de pobres, pues se contentauan de ordinario con pan de cebada, y a vezes aun no subia tanto la racion, pues la pura hãbre que padecian era tanta, que los traya por los barbechos respigando

Quãpobre era el plato del Señor.

Marci. 2. nu. 23.

gando y comiendo los granezitos limpios, y deſariſtados de ſus eſpigas entre las manos y paſſando la vida con ellos, coſa que de nadie haſta oy ſe ha dicho, ni eſcripto (ſi de ſolos los diſcipulos del Señor) por pobre que fueſſe. Pues coteja agora tu cõ eſta tan apurada pobreza del plato de Dios aquella tan ſobrada y prophana ſumptuoſidad que oy vſan los grandes en ſus meſas y comidas, para que mejor veas el eſtremo de ſus demaſias. No quiero empero tratar aqui deſto de propoſito por no comẽçar lo que no tiene fin, ni encarecimiento que lo pueda acabar. Solo te digo

Gula d grãdes, el dia de oy, exceſsiua.

que como ya los Señores han hecho grãdeza de eſtado de ſu glotoneria, de aqui es que ya ni quedan rios, ni mares ni montes, ni aun ayres, que para ellos todo no ſe perſiga. Al fin eſto es cierto, que todo vn mundo entero con ſus quatro elementos ſiruen a la ambicioſa gula del hombre el dia de oy: pues los tres ya dichos ſon los que le hazen el plato, y el quarto que es el fuego es el que ſe la guiſa. Y es el mal que aun todo eſſo no baſta, porque traen ſu guſto y apetito tan fuera de quicios que no baſtan para cumplir con el tantas differẽcias de coſas como Dios ha criado. Sino que ha ſido meneſter ſobre lo que naturaleza les da, aun hazer eſcuela de cozina, y maeſtros graduados en ella, que con ſus inuenciones de guiſadillos y gullorias les ſatisfagan. Al fin con ſer

El ſuſtento de la vida del hõbre, pã y agua. Eccli. 29. nu. 28.

agua y pan el principio de la vida del hombre, como dixo el Sabio, eſta ya ella tan derramada en differencias de guſtos, que cada vno particular ha meneſter vn mundo de coſas, hechizo a poſta para ſatisfazer ſu ſolo appetito y golofina. Por cierto no ſin cauſa quando el Señor lleuaua los hijos de Iſrael por el deſierto a

Exodi. 16. El mana reſpondia al guſto de todos.

la tierra de promiſsiõ les proueyo del mana celeſtial, que era vn manjar que ſiendo vno ſolo ſabia a todas las coſas, y del qual metido en la boca cada vno ſacaua el ſabor a ſu aluedrio. Por donde

Sapien. 16. nu. 20.

dixo el libro de la Sabiduria, que ſe mudaua y conuertia a lo que cada vno queria. Pues parece me a mi que ſi preguntaramos al Señor porque dio ſu diuina prouidencia en eſta nueua inuenció de manjar, que ſin otras razones y motiuos que para ello tuuo, nos pudiera tambien dezir eſta. Porque yo lleuo conmigo ſeys cientos mil hombres ſin al doblo otras tantas mugeres y niños, y en ſeys cientos mil hombres lleuo ſeys ciẽtas mil maneras de guſtos. Pues ſi les tengo de dar a cada vno manjar a ſu guſto auria meneſter criar para cada vno vn nueuo mundo de coſas, y aun todo no me baſtaria. Por eſſo pues para ſatisfazer a tantos, quiero

darles

darles todos los gustos y sabores metidos en vn solo manjar, y q̃ aquel sea todos los mãjares, el qual teniendole cada vno en su boca, saque de alli el sabor y manjar que quisiere. Pues de la variedad de sus salsillas, saynetes, y perexiles, tampoco quiero agora dezir mas de que con ser estos escusados a la vida del hõbre, son los Señores tan cuydadosos en ellos, que sino ay otra cosa de que hazerse, se han de sacar de la propria vida y substancia del pobre para su mesa. Como parece por lo que dixo el Rey Achab al pobre Naboth. Dame tu viña (aunque tu viuas della) que la he yo menester para mis perexiles, y hortalizas.

Variedad de salsillas, y perexiles el dia d̃ oy.

3. Reg. 21. nu. 2.

Nota.

§. V.

¶Considera tambien que pan se gastaua en la mesa de Dios, y que no era pan delicado, hermano mio, massado de la flor de harina candial, sino pan de ceuada de que se hazen caniegos, sustento de brutos. Y no solo se deue notar esto en el plato de Dios, sino vniuersalmente en todas las cosas que el tomo de los hõbres: pues en todas ellas anduuo a buscar las sobras y los desechos, y aun essos tomaua escassamente con mano templada y detenida: como el que la mete medrosa en bienes agenos con ser el vniuersal y supremo Señor del mundo. De aqui es lo que del dixo Chrysostomo. Si Christo auia de tomar manjar su plato era pan de ceuada: si auia de caminar no vsaua de poderosos cauallos, ni aun tenia vn pobre jumento en que hazer sus jornadas antes andaua a pie y assi se cansaua. Si auia de descansar, la proa de la nao eran sus coxines, y si se recostaua, el heno del campo le hazia el arrimo. Pues indicio era esto sin duda y argumento probable, de que no eran nuestras cosas, ni haziendas las que Dios buscaua en el mundo, sino nuestras personas, y almas, y a nosotros mismos. El hombre pues es la hazienda de Dios, el hombre es el su sabroso manjar y delicada beuida, y quien no le da el alma, aunque le ofrezca liberalmente los mundos, no le da nada, ni cosa que bien le sepa. Y assi a esse tal dize el en el Psalmo. No recebire de tu casa bezerros, ni de tus ganados recebire cabritos, &c.

Nota, quan medido y templado fue el hijo de Dios en mesa, y en toda su hue lla.

Chrysost. serm. quod nulla resideat malo memoria.

Nota.

Psalm. 49. nu. 9.

Septima consideracion.

LO septimo cerca de lo que dize el Euangelista, que el Señor mando a los Apostoles hiziessen sentar los hombres, deues considerar, como este mandamiento del Señor, no fue mandamiento scazillo, ni desnudo de su diuina virtud sino manda-

miento señzillo ni desnudo de su diuina virtud sino mandamien to pratico, esto es, efficaz y acompañado della: y tal que les pego fuerça y virtud bastante, y necessario para su execuciõ. Y assi has de creer que esta voz del Señor se metio dentro de sus animos y coraçones, y los hizo mas listos y desembueltos que ellos erã de su mismo natural: para que assi en tan poco rato pudiessen hazer el assiento de tanta multitud de gẽte como eran los combidados. Semejante a esta fue la virtud que Dios dio a Moysen, y a Aaron quando mandandoles que sacassen a todo su pueblo de Egypto, les dio solo vn dia de plazo para auello de hazer. Y assi como de vn caso raro, y hecho por milagro lo pondero la Escriptura diziendo. En vn mismo dia salio todo el exercito del Señor dela tierra de Egypto. Assi pues tambiẽ acaecen el dia de oy muchas cosas, que aunque parecen salen guiadas por el curso de natura leza, en effecto tienen mas alto principio, y son vnos milagros occultos, q̃ vienen nascidos dela vena del cielo, aunq̃ no se conoz can por tales. Esto es lo que quiso significar el infante Ionathas a su paje de lança quando mouiendo le, e incitando le a que ambos a dos solos acometiessen a todo el real de los Philisteos, le dixo aquella memorable sentencia. Rompamos con estos aunque seamos dos solos, que a Dios no es difficultosa cosa vencer, o en muchos o en pocos. Y esto mismo fue lo que el Señor quiso dezir a Moysen que se escusaua de yr a verse con Pharaon por ser çaço y tartamudo, y de lengua impedida. Quien hizo la boca y la lengua del hombre? O quien fabrico al mudo y al sordo? Al que tiene vista y al ciego? Por ventura no soy yo el que lo hize? Pues luego camina que yo sere en tu boca, &c.

La voz del Señor, haze a los hõbres prestos, a cumplir sus mãdamiẽtos. Exod. 22. nu. 4.

Nota q̃ ay milagros occultos.

1. Reg. 14. nu. 6.

Nota, de la potẽcia de Dios.

Exod. 4. nu. 11.

§. II.

¶ Considera como el Señor tomo aq̃llos panes en sus diuinas manos como sembrandolos en ellas, haziendo dellas baruecho y dellos semilla, no ya tal que vuiesse de dar ceuada nascida en espiga, sino pan de ceuada nascido en las proprias manos de Dios. Y assi fue tanto el fruto que de la sementera prouino, que vuo en cinco panes pan para cinco mil hombres sin los niños y mugeres que alli se hallaron cõbidados de Dios. O nueua, o diuina, o prodigiosa sementera, sembrada y nascida toda en vn punto! donde no vuo que esperar vagarosas influencias del cielo que ayudan a espacio, sino propria virtud y contacto de Dios Señor de los cielos, que cria en vn punto. O que tiene hermano mio quien tiene

tiene por suyas las manos de Dios! Sin duda es Señor de manos ricas y omnipotentes, y que todo lo saben y pueden hazer en vn punto. O quan cierta experiencia tenia la esposa de la riqueza de las manos de Iesu Christo su esposo, pues en todas sus necesidades y menesteres las hallaua manos de oro y llenas de perlas, como ella lo dize. Las manos de mi esposo son de oro fino, y todas ellas quajadas de perlas. Cant. 5. nu. 14.

§. III.

¶Cerca de lo que dize que tomo el pan en sus manos para dar pan a los combidados considera, como para dar y hazer misericordias dos manos tiene el Señor y no vna sola: y como las trae siempre ambas empleadas haziendo a dos manos misericordias al hombre, assi la esposa se sentia regalada con ambas las dos manos de su esposo, quando dezia. Con su mano siniestra me regala el cuello, y con su diestra me dara su abraço. Assi tambien dize el Señor hablando cõ la misma esposa que es el hombre por el Propheta Isaias. Echa de ver el fauor que te hago pues en mis manos ambas te traygo escripto y debuxado. De manera que para hazer Dios misericordias al hombre no es el çurdo ni manco de la vna mano, sino maniego de ambas, y que ambas las vsa: mas para castigarle o hazer justicia del, no tiene mas de vna sola. Assi quando embio a su Angel por executor de la percussion de su pueblo, no le dio para aquel effecto mas de vna mano suya. Por donde quando cesso la muerte y destroço que yua haziendo, le dixo. Alça o deten la mano. Y no dixo. Alça las, o retira las manos, como a quien a sola vna mano yua haziendo aquel merecido castigo. Y aun essa con ser vna sola atada la tiene el Señor de ordinario, y no la suelta sino es quando el hõbre cõ sus offensas y desacatos se la desata. Cõforme a lo qual es lo que dize el Sancto Iob. Desate su mano y haga justicia de mi. Y porque del todo entiendas quan atada y detenida es esta mano del castigo de Dios, sabete que aun demas desso quãdo ya la viene Dios a soltar (obligado de nuestras porfiadas offensas) aun entonces es mano vagarosa, pesada y como entomida que la va el Señor sospesgando y deteniendo en peso, porque no caya de golpe, sobre el peccador, como el padre que mucho ama a su hijo, que quando le castiga se va a su espacio detenido, espetando a que salga de traues algun tercero, o padrino, que le detenga y tome el açote de la mano. Por cuya razon de algunos

A dos manos, haze Dios bien, a vna castiga. Isaiæ. 49. nu. 16. 2. Reg. 24. nu. 16. Iob. 6. num. 9. Compar.

caſtigos que el Señor haze, dize la ſancta Eſcriptura que alça ſu peſo, o ſu cargo ſobre el caſtigado. Como quien dize que ſe va Dios en el detenido, y ſoſpeſgando la mano.

§. IIII.

¶Mira tambien aqui que ſentiria toda aquella gente ſiendo ella tanta, y padeciendo algunos de los que alli ſe hallaron hambre, ya traſnochada, y todos mas que canina, quando vieſſen al Señor que para matarſe la ſolo pedia los cinco panes, y dos pecezillos para repartillos entre ellos. Sin duda no les deuio de ſer eſta pequeña occaſion de ſer tentados de deſconfiança, como tambien a Elias quãdo ſiendo combidado de Dios le ſalio al camino la viuda cogiẽdo ſus ſerogillas. Donde deues notar como es coſa muy ordinaria tentar nueſtro Dios la confiança del hombre offreciendole (al parecer) coſas contrarias a ſus promeſſas. Lo qual no lo haze el piadoſo Señor para enflaquecella, ſino antes para que criandoſe con ſu miſma contrariedad y venciẽdola, ſe venga a hazer animoſa. De aqui es lo que dize Sãt Chryſoſtomo. Las coſas q̃ nos ſon prometidas ſon reyno de los cielos, vida eterna, incorrupcion, y aquellos infinitos è immortales bienes. Pero las que en el entretanto nos van acaeciendo, ſon muy agenas y cõtrarias de lo miſmo q̃ ſe nos promete. Porque muerte es y corrupciõ lo que aqui ſe nos ſigue, pena y tormento, y muy varias tẽtaciones. Pues porque razon veamos haze Dios eſto? Porque nos va contraponiẽdo viſibles y palpables coſas oppueſtas a las promeſſas que nos ha prometido? Sin duda lo haze aſsi, no para que nueſtra eſperança deſmaye con las impoſsibilidades que nos parecen vemos a ojo, ſino antes para q̃ ſe aliente, y refirme en la certiſsima palabra de Dios. Y tambien para q̃ de aqui tomemos vn euidente argumẽto de ſu potẽcia: la qual es tanta, q̃ puede perfectionar y traer a effecto las miſmas coſas que noſotros juzgamos por deſeſperadiſsimas. Y lo otro tambien para enſeñarnos a que confiemos del, aunq̃ veamos a ojo que nos eſtan ſaliendo las coſas al reues de lo q̃ el nos ha dicho. Porque tal es la virtud de la eſperança, que al q̃ ſinceramẽte ſe fia della nunca le permite q̃ quede confuſo. Haſta aqui es de Chryſoſtomo. Pues confia en Dios hermano mio y fia del en ſus promeſſas, mas que de tus proprios ojos.

Como tienta Dios la confiança del hõbre, offreciẽdole coſas cõtrarias a ella. Chryſoſto. lib. 1. de ꝓuid. ad Eſtargirium.

§. V.

¶Conſidera como dando gracias al Padre nos enſeña el Señor a ſer gratos y reconocidos a Dios en ſus miſericordias: y a q̃ entendamos,

damos, que todo quanto comemos, beuemos, y vestimos, nos viene offrecido de su larga mano y bendicion. Mucho pues yerran los hombres que recibiendo su sustento, y todos sus bienes de la mano de Dios, los agradecen a otros respectos. Son estos desconocidos como aquellos Philisteos que en razon de agradecimiẽto offrecian y presentauan a su Idolo en su templo la cabeça de Saul, la qual deuian al verdadero Dios de Israel: pues el era y no otro el que con la victoria de Gelboe se la auia dado. Pues las dadiuas que deues a Dios, y que las has recebido de su piadosa mano, gran descortesia es, que se las lleues a agradecer a dioses agenos. Pero deues notar que este rendimiento de gracias que el Señor hazia a su eterno Padre, no era alguna ceremonia, o salua de cumplimiento, qual suele hazerse a las personas graues, quando siendo yguales se reconocen. Era pues vn acto heroyco de profunda humildad, con que el hijo de Dios assi agradescia a su Padre las milagrosas obras que con el hazia, con vn tan humilde y oluidado pensamiento de si mismo (en quanto el era hombre) como si en la hechura dellas no tuuiera el parte, ni pusiera el nada de su casa: sino que solo siruiera de ser el medio, y arcaduz por donde ellas venian. Pues esto te dize hermano mio aquel alçar de ojos al cielo al punto que da sus gracias. Assi no deues pensar que aquel alto buelo que con ellos hazia, era baldio y ocioso de significacion, porque sin duda era muestra de que en los milagros que el mismo hazia, assi los alçaua de si, y assi no se miraua a si mismo (en lo que era ser grato a su padre) como si el fuera del todo ageno è impotente de poder hazer lo mismo q̃ actualmente con su Padre estaua haziendo y con la misma omnipotencia que el. Esta es propria humildad de los cielos, y vn muy alto punto de criança y cortesania q̃ alla se pratica. Son primos y delgados muchos aquellos celestiales Spiritus, y assi entre ellos no ay ojos que se miren a si en lo que hazen, ni que no miren a Dios, diziendo a vna aq̃lla razon de Isaias. Señor vos soys el q̃ aueys obrado en nosotros todas nuestras obras. Por donde no has de entẽder q̃ aquellos Cherubines del sanctuario, que ambos estan do encontrados el vno hazia el otro mirauan de hito al Propiciatorio, ayan sido alguna ociosa pintura, nascida de la licencia del arte, sino q̃ fueron retratos al viuo sacados de su verdadero original, por orden del mismo Dios. De manera q̃ como alli estauan aq̃llas pinturas mirando de hito al Propiciatorio: assi estan ellos

Ingratos se muestran los hóbres a dios, agradeciendo sus mercedes a otros. 1. Reg. 31. nũ. 9. 1. Paral. 10 nu. 9. Vide Nicolaum ibi.

Acto heroyco, de la humildad del Señor.

La cortesana humildad de los cielos.

Isaiæ. 26. nu. 12.

Exodi. 25 nu. 10. Vide hic Abulen.

en el cielo mirando en tientas a Dios, y reconociendo que del les viene el proprio buelo de ſu voluntad, que le eſtan offreciendo.

§. VI.

¶Mas en lo que dize, que todos fueron hartos y ſatisfechos, deues conſiderar las maneras eſcondidas q̃ tiene Dios para tu ſocorro: y como ſale a deshora con nó penſados remedios, ni aun imaginados de la humana razõ. Aſsi fue aculla en la ciudad de Samaria quãdo ya era tanta la hãbre, que las madres comiã a ſus hijos, entrañãdolos (hechos manjar) en las miſmas entrañas dõde ellos auian ſalido, q̃ de vn dia a otro les ſocorrio con tanto deſpojo y prouiſion de los proprios enemigos q̃ anocheciẽdo pobres amaneciẽrõ eſſotro dia tan llenos y enriquecidos, que los precios ſubidos del pan, vino, y las demas prouiſiones baxarõ a menos precios. Pues eſtos ſon caſos raros que los haze el Señor a vezes en abono de ſu prouidencia, y para q̃ entiẽda el hombre que do quiera y como quiera que ſe vea, deue fiarſe de Dios: pues eſto es cierto que Dios dõde quiera es Dios, y no es menos Dios en pobreza que en abundancia, ni es mas Dios de los mõtes que de los valles, como mal pẽſauã los Syros: ni es mas Dios en el poblado que en el deſierto, ſino q̃ ſi alli le llegan los combidados, tambien alli puede aparejar ſu meſa cũplida ſin menearſe, ni ſalir a buſcar nada preſtado por caſas agenas. (Como lo ſiẽte Dauid en el Pſalmo, quãdo cõdena por blaſphemos a los que otra coſa dixerõ.) Pues dichoſa aq̃lla alma q̃ tiene a Dios aũque ſea en vn deſierto, pues alli tendra manos que le ſabran hazer pan de conſuelo.

4. Reg. 7. nu. 18. Sabe Dios, a deshora enriquecer alos ſuyos.

3. Reg. 10. nu. 23.

Pſalm. 77. nu. 19.

§. VII.

¶Mira tambien como vna de las coſas que mas nos certifican que aya prouidencia diuina, que rige y gouierna eſte mundo viſible, es eſte tan ſubito y puntual acudimiento, que vemos ſuceder en caſos del todo deſeſperados de remedio. Y mas quando es aſsi venido por vias occultas, eſtrañas y no conocidas de nueſtra razon. Pues quantas vezes acaeſce que eſtando alguna perſona en eſtrema neceſsidad de hambre, o de otro conflicto ſin ſaber el por donde ni el como, le viene a deshora vn ſocorro no imaginado ni jamas entendido, con que ſatisfaze toda ſu neceſsidad enteramente. Pues que podemos aqui dezir ni penſar, ſino que fue aquella vna limoſna embiada del cielo, y que allí acudierõ los cuydados de Dios a valer aquella criatura ſuya (ya tan deſamparada del mundo) por vna extraordinaria manera.

¶Mira

§. VIII.

¶Mira tambien como la passadia, y dia y vito del bueno, no es mucho, pero es muy cierto y seguro conforme a lo que del dixo Isaias. Dado le hã su pã, y sus aguas son fieles y leales. Nota pues que no le puede faltar su racion y acostamiento a este tal, pues come del mismo plato de Dios. Son fieles y leales sustentos los del pobre, aunque sean pan y agua: lo que no son muchas vezes los de los ricos. Por dõde dixo Dauid. Los ricos (con todas sus riquezas) padecieron hambre y murieron de sed: pero los pobres buenos y que buscan a Dios (con toda su pobreza) no fueron disminuydos de toda hartura. No tienen pues estos mucho con çoçobra (que esso antes fuera no tener nada) pero tienen lo que les basta: y mas que es bocado sin huesso lo que el Señor les da. Porque bastandoles para passar la vida, les ahorra los cuydados enfadosos y preuenidos, a que los ricos vienẽ subjectos en esto y en toda su huella, como quiera que en lo demas passen yguales, y aun a vezes les lleue el pobre ventaja. Mas corria Elias lleuado de sola la mano de Dios, que el Rey Achab lleuado del coche, o carroça de sus cauallos tan cuydadosamente adereçada: y le lleuo ventaja huyendo del agua y tormenta, que amagaua sobre ambos. Pero en lo demas viuia el Propheta descuydado del apparato del coche. Por la misma manera tienen estos (sin mucho cuydado suyo) vn plato seguro hecho como por encantamento del mismo Dios que nunca les puede faltar. Como parece por este mismo propheta: el qual aunque no tenia hazienda y viuia sin cuydado della, tenia empero (como ya vimos) vnos cueruos como encãtados por el mãdamiẽto de Dios, que a sus dos tiempos, le aparecian con la raciõ en los picos. Assi tambien la pobre viuda de Sarepta ahorrada de la pesadũbre de todo cuydado, passaua la vida con su puño de harina y poquillo de azeyte, lo qual siempre hallaua en sus vasos manado, y aparejado del Señor todo el tiempo que la seca duro. Al fin tiene el seruo de Dios librada su raciõ y dia y vito en el cambio seguro de su palabra diuina, que no puede quebrar. Y mas que tienen sus librãças preeminencias de saluos conductos, y palabra dada de todos los peligros del mundo, para que libremente puedan passar por ellos sin ser impedidas en busca de sus acreedores. De aqui es que aunque sea por bocas de leones passa seguro el correo de Dios Habacuc que lleua librada la racion al sancto Daniel.

Seguro es el dia y vito del justo. Isaiæ. 33. nu. 16.

Psalm. 33. nu. 11.

Hazẽdilla del pobre, buen bocado sin hueso.

3. Reg. 18. nu. 46.

3. Reg. 17. nu. 4.

Dan. 14. num. 35.

Octaua conſideracion. §. I.

LO octauo conſidera aqui como manda el Señor a los diſcipulos que alcen las ſobras de la meſa, para q̃ viẽdoſe hartos y el pan ſobrado, mejor echaſſen de ver los cõbidados la euidencia del milagro. Porq̃ como las obras milagroſas q̃ Chriſto hazia eran los cimientos y eſtriuos ſobre q̃ ſe leuanta eſte credito, y fiança q̃ damos a Dios, quiſo q̃ ſe vieſſen al deſcubierto, y q̃ ſe entendieſſe q̃ no cabe ſoſpecha en ellas, y q̃ es firmeza que no ſe podia arruynar. Demas de lo qual tambien lo hazia aſsi, porq̃ como las coſas de la Fe ſe abalançan ſobre los ojos de nueſtra razon, y eſta no ſe aſſegura ſino de lo q̃ cabe en ella (por donde muchas vezes imagina inuenciones y mañas para deshazer, y dar ſalida a las coſas de la miſma Fe) por eſſo el Señor procura con cuydado cogerla a manos, de ſuerte q̃ no pueda ſalirſe le a ſus antojos: ſino q̃ aunq̃ no quiera forçada de la euidencia del milagro cõfieſſe la verdad de Dios, viendole cõ los ojos, y tocandole con las manos. Por cuya razon ſin duda ninguna a los ocho dias de la Reſurrectiõ ſe cõſintio ver y tocar del diſcipulo incredulo. Por eſſo tãbien deſpues q̃ las aguas del mar dieron paſſo libre a ſu pueblo rõpiẽdoſe en doze pedaços, quiſo q̃ anegaſſen a Pharaõ cõ todo ſu exercito, no ſolo pa caſtigo de ſu obſtinado coraçõ, ſino tãbiẽ (como dize Chryſoſto.) para q̃ en eſte effecto tan natural a ellas ſe entẽdieſſe q̃ aquellas lo eran de veras, y no fantaſticas ni aparentes. Aſsi tambien comprouo el ſer verdadero fuego, el que no quemo a Daniel y ſus compañeros, con la quema verdadera que el miſmo hizo de los que los metieron en la hornaça.

Milagros, conuencen la razõ del hõbre, y cogẽ la a manos.

Ioan. 20. num. 27.

Exodi. 14. nu. 27.

Chryſoſto.

Daniel. 3. num. 22.

§. II.

¶Conſidera aqui como no es el Señor prodigo, ni deſperdiciado en las mercedes que haze: ſino que las taſſa, y mide al juſto de la neceſsidad que prouee. No ſuele pues el gaſtar coſa de mas y que no ſea por peſo y medida, aunque ſea de aquellas que por ſu mucha abundancia, y por ſer muy cõmunes no tienen precio, como ſon el agua y el ayre. Por donde dixo el ſancto Iob. El qual hizo peſo para peſar los vientos, y medida para las aguas. Aſsi es coſa digna de conſiderarſe con mucha attencion, que con ſer tantas las aguas que caen del cielo por todo el diſcurſo del año, no viene vna ſola gota llouida de mas, ni perdida de algun fin pretendido de Dios. De aqui es que porque ni vna gota ſe le llueua de ſuyo

Aunque el Señor no es eſcaſſo, quiere que en lo q̃ da, aya toda cuenta y razon.

Iob. 28. num. 25.

Nota.

de suyo y sin su expressa licẽcia tiene el Señor el agua metida en sus nuues, y como cerrada cõ llaue, como lo sintio Salomon quã do dixo en su oracion. Si el cielo estuuiere cerrado y no llouiere por nuestros peccados, &c. perdonadnos Señor, abrilde y dad nos lluuia. Assi tambien vn poco de azeyte y harina que dio vna vez señalado por su librança a vna pobre muger, quando la grande seca de Israel, para su racion ordinaria, fue con limitacion, esto es, durate la seca, y hasta el dia q̃ su Magestad pueyesse de agua. Porque no es de su cõdicion dar cosa superflua como los hõbres, q̃ jamas nos medimos a la necessidad, ni sabemos estar a raya de lo justo, y honesto en los gastos q̃ hazemos. Pero podrias tu dezir aqui, q̃ si el Señor es tan justo y medido en sus dadiuas, como sobro tanto en esta q̃ aqui hizo, pues despues de hartos y satisfechos tantos mil hõbres, sobraron los doze cofinos, o canastillos de pan q̃ despues manda coger? A esto se deue respõder, q̃ si attẽtamente se mira esta obra del Señor, sin duda hallaremos que no ay en ella cosa sobrada ni gastada de mas. Porque si el pan sobro en tanta abundancia a los cõbidados de mesa, esto es cierto, q̃ no sobro al fin è intento pretendido de Dios. Lo vno porque era ne cessaria su sobra para que con ella quedasse el milagro mas bien recebido y aclamado, que era lo que el Señor pretẽdia. Y lo otro tambien porque los doze canastillos sobrados de la mesa siruieron de ser el cõbite que Dios hizo a los sanctos Apostoles. A los quales les cupo a cada vno vn canastillo entero del milagro de Dios. Porque deues aqui notar, q̃ aunque el Señor pretendia en esta su obra diuina acreditar su omnipotencia con todos los que alli se hallaron a la vista y recepcion deste milagro, pero mas particularmente la endereçaua a ganar con ella el credito y opinion de los suyos. Por cuya razon tambien antes de poner mano en ella, quiso se hiziesse primero entre ellos pesquisa del poco pan que auia, y aueriguacio del mucho que era menester para satisfacer a tantos combidados. Porque aueriguado esto primero, y despues passandoles por las manos a ellos, tãto pan como sobraua al alçar de las mesas: dõde los otros demas quedauã cõbidados a pan de ceuada, ellos como mas sabidores del milagro, quedassen combidados al mismo pan y al credito de su diuino Maestro.

3. Regũ. 8. nu. 35.

3. Reg. 17. num. 14.

Los doze canastillos que sobraron, fue el cõbite de los Apostoles.

§. III.

¶Mira tambiẽ como aunque andauan las mesas bañadas en pan milagroso, no les permite hinchir los senos y fratiqueras del pã

sobrado, ni lleuar a sus casas aquellos diuinos mendrugos que sobraron, sino que con ser tan alto Principe miro con ellos en esta menudencia. Lo vno, porque entiendas de aqui que las cosas aca de la tierra son en las que Dios es menudo y recateado con los hombres: como quien todo se guarda para franquearse con ellos en las cosas del cielo. Y lo otro tambien porque entiendas hasta adonde llega la licencia de aprouecharte de los bienes de Dios, que es hasta cūplir toda tu necesidad y no mas. De manera que lo que sobra de ay, aunque se quede en la calle no deues metello en tu casa. Assi fue quando el mana que con auer del mas que llouido, y ser tāto lo que sobraua por essos campos, puso Dios tassa y medida en la toma del diziendo Moysen. Coja cada vno la medida quāto le baste para comer y no mas. Por donde el que dexaron sobrado para otro dia les fue condenado a boluerse gusanos.

Dios en las cosas de la tierra es menudo y recateado, no assi en las del cielo.

Cada vno, quiere dios tome su necesidad, y no lo sobrado.

Exodi. 16. nu. 20.

Nona consideracion.

LO nono cōsidera en esta gran sobra el valor de la limosna, pues no solamēte vale los cielos (q̄ es lo q̄ ella vale de su proprio valor) mas aun tambien vale como de ayuda de costa el augmento de hazienda. Verdad es que no se deue hazer ella por este respecto, porque esso ya seria desdorar la preciosa limosna, baxandola de su alto punto a vn infimo grado de negociacion, y temporal interesse. Pero es ella tal pieça que merece biē ambos precios, y assi no solamente la paga Dios en el cielo, mas aun tambien la suele satisfazer en la tierra. Es la limosna la reyna de las virtudes como dize Sant Chrysostomo, y la que tiene alas doradas con que buela a los cielos (como parece en las de Cornelio) y regozija a los Angeles quando la veen llegar, y al punto que llega le dan silla pegada al throno de Dios, dōde se halla presente al juyzio del limosnero haziendo instancia en su caso, apadrinādole y cubriendole con sus alas. Es la que ennoblece al hombre con el honrosissimo blason de que Dios mas se precia: que es de intitularse el Dios limosnero, como dize el mismo Chrysostomo. Por donde reduze ella la obra de la Redempcion a titulo de limosna diziendo. Limosna de Dios fue la que saluo el genero humano, y la que siendo nosotros enemigos nos reconcilio a Dios. Ella es la que nos haze el aposento en el cielo para que alli seamos recebidos, conforme a lo que dize el Ecclesiastico. La misericordia hara el lugar a cada vno segun el merecimiento de sus obras,

La limosna bienes del cielo y dela tierra la paga.

La limosna reyna d las virtudes. Chrys. ho. 7. de pœni. Act. 10. nu. 4.

La limosna enobleceal hōbre cō titulo honroso, y diuino, y le cōmunica o-erosbienes.

obras. Es la q̃ nos da multiplicados los intercessores en el acatamiento de Dios. Por donde dize Sant Chrysostomo, que aquel hombre que es vniuersalmente limosnero y que haze bien a muchos pobres: es como el musico, que tocando muchas cuerdas de su instrumẽto, haze muy linda y acordada consonancia. Tal por cierto la haze el que te dezimos, pues tantas lẽguas y coraçones, y en tan differentes partes se mueuen a pedir al Señor para el. Y finalmente la limosna es la que con estos, y otros innumerables bienes que haze a los hombres, tambien en esta vida multiplica la hazienda a sus dueños, haziendoles aqui principio de paga. Por donde ninguno por pobre que sea se deue escusar de hazerla, pues trae consigo tantas y tales satisfaciones. Mayormente que (como dize el mismo) el tanto de la limosna no esta en ley sino en gracia. Y a la limosna no le han tassado sus precios para que no pueda quienquiera hazerla. Ni aun era justo que el pobre (por serlo) se hallasse estoruado de vn tan gran bien como era poder ser limosnero. Quien puso pues el jarro de agua en limosna, y los dos passos de carcel, y quien en su ley declaro y celebro que lo eran los dos cornadillos de la viuda, clara cosa es que ordeno limosnas a posta hechizas para los pobres, proporcionadas a su poco caudal, y para que tambien ellos tuuiessen de que hazerlas. O hermano mio y quien te hiziesse entender que no se gasta ni se desminuye lo que se da de limosna, sino que antes se augmenta porque lo que por vna parte parece que se gasta, por otras muchas despues se halla sobrado, y remanecido en la casa del limosnero. Sin duda es vn milagroso juego de passa passa lo q̃ passa en la limosna. Pues metida vna vez en las manos y boca del pobre, aculla remanece despues en el arca del q̃ la hizo, o en la viña, o en la tierra, o en el felice y aprouechado lance de sus negocios: y mas que acasale mejorada y enriquecida como lo que damos a logro, que nos bueluen doze por siete. Segun aquello que esta dicho. El que haze misericordia al pobre a Dios relãça y el Señor le boluera su retorno. Dõde deues mucho notar q̃ no dize simplemente que a Dios la da, sino que a Dios la relança. Termino que le vsa el Sabio teniendo attencion a nuestra auaricia, y a que siempre en lo que damos pretendemos el retorno, y no se en al ygual de lo dado, sino crecido de añadiduras. Y tambien lo dize assi attendiendo a quã interessal es el hombre, el qual ninguna cosa sabe dar de gracia ni menos q̃ sobre seguro y recebidas sus

Chrysosto. ibidem.
Eccli. 16. nu. 15.
Chrys. super Psal. 4.
Compar.
Chrys. ser. de misericordia. tomo. 5.
El tanto de la limosna no es d̃ ley, sino de gracia. de la qual no se escusa el pobre.
Luc. 21. nu. 2.
La limosna augmenta los bienes tẽporales.
Prou. 19. nu. 17.
El hombre en lo q̃ da, pretende retorno.

pren-

prendas. Las quales como le falten al pobre para pagar, o abonar ſu lymoſna, ſale Dios por ſu fiador en eſta razon. Y aſsi es como ſi enel Sabio dixeſſe. Pues tu no fias al pobre la lymoſna por ſu mucha pobreza, da ſe la q̃ yo ſalgo por el (que ſoy Dios) y le fio. Aſsi deues penſar q̃ quando Dios quiere enriquecer a alguno de ſus amigos de haziẽda ſana y ſegura, no toma por medio para hazer eſſo amañarles empleos de groſſo caudal, para q̃ yendole do blando, a pocos lances de buena fortuna, lo ſean. Eſſos ſon los medios q̃ el mundo toma pa hazer ſus ricos. Pero los lances de Dios q̃ el offrece cõ q̃ haze los ſuyos, no ſon ſino muchos empleos de lymoſnas en groſſo, deparandoles cõ cuydado a cada paſſo pobres a quien las puedan hazer: porq̃ eſtos logros ſon ſin duda los que ſuelen parir haziendas groſſas, y muy ſeguras. Eſtos fueron los medios con q̃ enriqueció al Patriarcha Abrahã, y cõ los miſmos hizo al ſancto Iob el mas rico y ſeñalado Rey de todo Oriente. De manera que a eſta cuenta el lymoſnero que reparte ſus bienes al pobre, no los gaſta ni deſperdicia, antes los ſiembra en ſus manos, para cogerlos deſpues a ſu tiempo náſcidos dellas granados y con mucha mejora. Eſto quiſo ſignificar el real Propheta quando dixo del lymoſnero. Sembró y dio a los pobres, ſu juſticia permanecera para ſiẽpre. Es pues eſta vna ſemẽtera muy cierta, que jamas falta ni miente. Eſta es la que aprouecе, y la que haze la barba a ſu dueño: la q̃ ſiembra en eſtos humanos barbechos, eſto es, en las manos, eſtomagos, y neceſsidades de los pobres y meneſterоſos. Y aun eſta es la que eſcuſa otros daños muchos, y de todas maneras. Por dõde no ſe le haze poco a ſi miſmo el que no da lymoſna ni haze charidad, y acogimiento a los pobres. Permiſsion de Dios fue que aquel pobrezillo enfermo deſpedido del rico Amalechita cruelmente, y ſin piedad echado de ſu caſa, eſſe fueſſe el que le encaminó los enemigos: eſto es a Dauid y ſus ſoldados, que (como es de creer) tambien le acabaron a el como a los otros Amalechitas que con el eſtauan en el campo feſtejando ſus preſas: de los quales ſolamente ſe eſcáparon quatro cientos mancebos que en ſus camellos ſe auian huydo. O quantos daños pues te dexan en tu caſa metidos los pobres que deſpides ſin lymoſna y ſin hazer piedad con ellos. Por ventura ſon eſſos los que deſpues quãdo menos pienſas, y eſtas mas ſeguro, te meten los ſoldados delaforados en caſa cõ otros innumerables males q̃ te molestan. Como por el contrario a los que reci-

Dios, fiador del pobre, en la limoſna que recibe.

Para enriqcer Dios algũo, haze lo lymoſnero.

Pſal. 111. nu. 9.

Gran daño ſe haze a ſi, el que no es lymoſnero.

1. Reg. 30. nu. 15.

ben

ben los pobres y peregrinos, y los hospedan con charidad, los suele el Señor librar de soldados, y aun hazelles sus casas esentas de tan pesado tributo, como parece en la charitatiua Raab, quan do recibio, y hospedo las espias de tierra de promision, que este fue el premio que Dios le dio, por orden de Iosue por su charidad y hospedage. De lo qual entenderas claramente, que si el pobre que tu desechas de tu casa y lymosna, te trae el soldado a ella, el que recibes y hospedas con ella, te le despide. Siembra pues tu aqui hermano mio y veras como hazes tu sementera segura y aprouechada. Porque sin duda la otra que se haze en los campos a solas, es sementera subjecta a las injurias, è inclemencias del cielo, mas esta es cota y segura dellas. Esta pues es la que siempre y a su deuido tiempo recibe las influencias y rocios del cielo, propicias y fauorables. Esta es donde sembrado vna vez el trigo se acepa y haze cocera tal, que dende alli alança y arroja de si animosamente la espiga gruessa y granada. Y finalmente aqui es donde jamas se conoce la furia del rayo, ni la impetuosa auenida haze violencias. Aqui nunca es tan poca el agua que la falta della seque los fructos, ni tan en demasia, que de sobrada los apantane. Al fin son estos humanos barbechos donde el lymosnero siembra esentos y priuilegiados de las injurias del cielo, que no las reciben, menos que a puerta cerrada, y tras la llaue del amparo de Dios. Pues por esso hermano mio no te nasce el pan que tu siembras, ni los otros fructos de tus viñas y oliuares: o por esso, si nascen, no se te logran, ni aprouecen nascidos, y nunca falta algun ax que del todo te gaste y consuma la fertilidad del año, o que alomenos lo adelgaze: porque a solas siembras en essos barbechos del campo, que son heredades desamparadas de cerca y vallado que las guarde de las iras, y sañas del cielo: y no siembras en los pobres que son heredades seguras. Assi vemos que ha mil siglos que nascen los años en su primauera fertiles y preñados de ricas esperanças alegrando al mundo con sus promessas, y al cabo vemos que antes que el año salga, todo para en hambre y escasseza, y que aunque amagan los años, no saben dar lo que amagan. Todo lo qual sin duda succede assi, porque ya no ay quien siembre en los pobres de Iesu Christo: ha se del todo resfriado la charidad, crecido el interesse, no se hazen lymosnas, y solo se fia el año y sementera de los campos libres deste abono y seguro.

Iosue. 2. nu. 1.

Iosue. 6. nu. 22.

Quan prouechosa se mentera, es la de la lymosna.

La falta de charidad con los pobres, causa los años steriles.

Decima

Decima conſideracion.

LO decimo conſidera aqui, como le reconoce toda eſta gẽte por aquel Propheta grande y ſeñalado, y le cantã panegyricos de alabanças y ſummos encarecimiẽtos; y aun le quierẽ alçar por ſu Rey (como dixo Sant Iuan que el Señor lo entendio dellos) pero que todo eſſo ſuccede deſpues que les hizo el papo banqueteãdoles de ſu pan milagroſo. Aſsi pues ay muchos el dia de oy que reconocen a Dios y le rinden gracias: pero ſolo es en tanto que les eſta combidando, y banqueteando de los bienes del mundo, y eſtremandoſe con ellos en crecidas y extraordinarias miſericordias: pareciendoſe en eſto a aquellos de Iſrael los quales al punto de la victoria que Dios les dio de Pharaõ, començaron a cantarle y reconocerle por ſu Dios y Señor diziendo cõ Moyſen, y al ſon del pandero de ſu hermana Maria. Cantemos al Señor, porque glorioſamente ha ſido magnifico con noſotros. Eſte es mi Dios, y yo le glorificare. Aſsi tambien lo hizierõ aquellos de quien dixo el Señor por ſu Propheta. Entonces ſabrã que yo ſoy el Señor y me conoceran por tal, quando yo les quebrãtare las cadenas de ſu yugo, y los libertare de la mano de los q̃ los opprimen. Y es como ſi dixeſſe. Alli diran entonces. O que buen Dios y que buen Señor que tambien lo haze con noſotros. Por cierto los que deſta manera alaban a Dios y le reconocẽ a tiẽpos y no ſiempre, ſon los que ſuelen traer la lengua y coraçon vãdoleros: y los que con qualquiera daño preſente ſe oluidan del bien paſſado y recebido dela mano de Dios. No les ſuccede occaſiõ de deſguſto que no les adelgaze todas las de los contentos precedidos, por grandes q̃ ayan ſido. Eſtos ſon los que dizen con los Philiſteos. No fue tanto el contento de la victoria de ayer, como el duelo de oy, oluidados del bien paſſado con el daño preſente temido. Eſtos ſon los que al punto que Dios buelue la hoja, la buelue ellos trocando las alabanças de Dios en duras y peſadas blaſphemias contra el cielo. Y aun a vezes ſon tan impacientes, que a las blaſphemias de lengua ſobreañaden tambien deſacatos de obra, como tomando en eſto ſatisfacion y vẽgãça de Dios. O de veras ciegos hombres los que no tienen ojos para ver que haziẽdo ellos eſto, no tocan ni agrauian a Dios, ſino a ſi miſmos: y que pues eſcupen al cielo, ſe obligã a recebir ſobre ſus ojos lo miſmo que ellos eſcupen! Como lo quiſo ſignificar el ſancto Iob quãdo dixo,

Muchos ay q̃ conocen a Dios y le dan gracias quãdo los hinche de bienes.

Exod. 15. nu. 1.

1. Regũ. 4. nu. 8.

Iob. 35. pũ. 5.

dixo. Alça tus ojos al cielo, y mirale y contemplale attentamente y veras que esta mas alto que tu. Pues luego si adrede y de industria peccares para offendelle, que daño le podras hazer? y si tus iniquidades fueren multiplicadas que haras en esso cõtra el? Como si mas claro dixesse. Si hizieres offensas y desacatos a Dios, no dudes que sin tocar en el sobre ti mismo boluerã a caer. Pues luego cosa cierta es, que a si mismo se daña y se empece peccando el hombre que pecca, y no a Dios: y que dexando el cielo libre de offensa, para si solo atesora ira en el dia de la ira, como dize el Apostol. De aquellos insensatos alarbes que desta manera se pretenden vengar del Señor burla el mismo Dios y los mofa y aun los amenaza diziendo. Vosotros vengays os de mi haziendo me offensas? pues muy ayna y velozmente os boluere vuestra vez sobre vuestra cabeça. Al contrario destos lo hazen los siervos de Dios y varones sanctos, que fielmente le siruẽ: pues estos no andan (al dia) con Dios, y siempre son vnos. Tal era Sant Iuan Chrysostomo, como parece por aquella razõ que el dezia salien do de su destierro. Que dire? que hablare? bendito sea Dios, dixe quando sali a mi destierro, bendito sea Dios digo quãdo y a buelto del, y puesto alli nunca esta palabra se me cayo de la boca. Diuersas son las causas de dezilla, pero vna es la glorificaciõ del Señor: assi como tambien es differente el inuierno del verano, pero todo se endereça a vn solo fin que es la fertilidad del año. Al fin son ellos tan leales a Dios que antes quanto mas los afflige el Señor, tanto mas constantemente se emplean en su seruicio, y execuciõ de sus sanctos mandamientos. Como del sancto Patriarcha Ioseph lo noto la sancta Escriptura diziendo. En el tiempo de su angustia guardo el mandamiento y fue hecho señor de Egypto.

Lo mismo noto del sancto Tobias: al qual viniendo de enterrar al muerto le cego la golondrina, y no por esso se entristecio cõtra el Señor, antes permanecio immouible en su temor perpetuamẽte dandole gracias. Esta pues es la nobleza del bueno, que ama a Dios desinteressado de si por solo ser Dios. Y assi como quiera que sea gusta de recebille, aunq̃ le vea venir braueãdo cõ la espada de su castigo en la mano. Pero el peccador vãdolero como no le ama, o le ama por su puro interesse, anda con el a tiẽpos, y assi quando le vee de paz gusta del y le quiere: y si por el cõtrario de guerra, no se da a manos a echalle de si como los Azozios y Acharonitas hazian á la arca sancta.

Roman. 2. nu. 5. Ioel. 3. nu. 4.

Chrys. ho. 12. post reditum exilij.

El justo, en tribulaciõ y prosperidad, siẽpre es vno con Dios, y quãto mas affligido mas suyo. 1. Mach. 2. nu. 53. Tobiæ. 2. nu. 13.

Quã desinteressados son los justos en seruir a Dios. 1. Regũ. 5. nu. 7. & 10

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL DIA DE la Encarnacion del hijo de Dios, conforme a lo que della eſcriue Sant Lucas en ſu primero capitulo.

EN eſte dia celebra la Igleſia la ſolenniſsima Paſcua de la Encarnacion del hijo de Dios. Dia dichoſo, en que ya ſe cumplieron los deſſeos del eterno Padre, y dia no menos deſſeado del mundo, que pedido è importunado de las anſias è inuocaciones de los padres antiguos. Oy pues es aquel venturoſo dia en que los dos reñidos Dios y el hombre ſe carearon, y ſe vieron en las entrañas de la ſanctiſsima Virgen. Donde ya conuenidos amigablemente, y hechos amigos intimos, ſe dieron las manos, y el primero abraço de ſu reconciliacion, deſpues de las riñas antiguas del parayſo. Y el abraço fue tan eſtrecho y apretado, que Dios quedo en el hecho hombre, y el hombre fue hecho Dios, no mezclandoſe, ni confundiendoſe (en eſta junta) las tan diſtantes naturalezas, ſino ſuppoſitando el Verbo y recibiendo la humana tambien por ſuya, en el proprio ſubjecto y perſona diuina.

Primera conſideracion. §. I.

LO primero que aqui deues conſiderar es, como no ſe contento el Euãgeliſta Sant Lucas con dezirnos de golpe y deſnudamente la ſubſtancia deſte alto y diuino myſterio, ſino que con eſtudio y penſado acuerdo nos dize por menudo todas las circunſtancias, y particulares coſas que en el occurrieron. Por cierto los negocios de poco tomo y en que va poco, ſuelen los Chroniſtas dezillos de paſſo ſenzillamente, deſnudos y deſfauorecidos de las circunſtancias que les pueden calificar. Pero los graues y de to-

mo

mo suelen vestirlos, y autorizarlos de todas las cosas particulares que ay en ellos: para q̃ este ornamento y atauio descubra mas el valor del negocio que proponen, y llame y combide la attencion de los hombres a lo que dessean. De aqui es que el Coronista Moysen quando escriuio el mysterio de la Creacion (como el negocio era graue, ascondido a toda Philosophia, y de que el mundo estaua desacordado) no se contento con dezirlo senzillamẽte passando por el a la ligera, como lo hizo despues el Sabio, ya que los hombres estauan aduertidos desta verdad diziendo. Dios que viue para siempre, crio juntamente todas las cosas. Pero entonces que fue la primera vez que desayunò al mundo del, dexo lo vestido y adereçado de todas sus circunstancias, especificando la creacion y tareas de Dios en cada vno de los seys primeros dias, en que todas las cosas fueron criadas. Pues assi has de entender que el Euangelista Sant Lucas por no defraudar en esta razon a la alteza deste diuino mysterio, y por combidar a su tanta grauedad la attencion de los hombres, no se contenta con dezirnos de golpe y desnudamente lo que despues assi hizo Sant Iuan diziendo en su Euangelio. La palabra se hizo hombre: antes oy que estrena su pluma y saca al mundo este mysterio nueuo, este pasmo y assombro ascondido a toda Philosophia, hallado solo enel secreto pecho y coraçon de Dios, nos le propone vestido y adornado de todas las circunstancias que en el occurrierõ diziendo assi. Lo que en este negocio que oy propongo al mũdo passo, fue que vuo enel vn Angel embiado de Dios a que lo tratasse. Y este no fue qualquiera, sino aquel soberano Principe y Archangel llamado Gabriel por ser representador de la misma fortaleza de Dios. Pues a este Principe celestial se dierõ las vezes de Dios en este hecho, y assi fue embiado del mismo Dios a fin de tratalle a la ciudad de la prouincia de Galilea llamada por su nõbre Nazareth, a vna donzella desposada con vn varon llamado Ioseph, el qual era successor legitimo de la antigua casa y solar de Dauid, y el nombre de la Virgen se llamaua Maria.

Eccli. 18. nu. 1.

Ioan. 1. nu 14.

§. II.

¶Deues pues aqui notar como Dios es por quien comiença este mysterio, y como el es el original nascimiento deste tan grande bien hecho a los hombres. De suerte que del proprio hombre nascio la culpa, suya fue la quiebra, y la cayda: del nascieron sus daños, pero la suelda y remedio dellos de solo Dios pudo nascer,

Del hõbre es la quiebra, y de Dios, la suelda.

Oſee.15. nu.9. Iſaiæ.23. nu.22. Vide Forerio.ibi.

conforme a lo que el miſmo Dios dize por el Propheta Oſeas. Iſrael tu perdicion de ti naſcio, pero tu ſocorro ſolamente eſtuuo en mi. Y aun a eſto tuuo attencion nueſtro altiſsimo Dios quando dixo en el Propheta Iſaias (ſegun declara vn expoſitor.) No me inuocaſte Iacob, ni trabajaſte en mi tu Iſrael. Y es como ſi dixera deſualorando los ſacrificios antiguos, y dandolos por inſufficientes de poder auer merecido ſu liberaliſsima Encarnacion. No fueron (o Iſrael) de tanto momento tus ſacrificios, ni todo aquel tropel de tus cotidianas offrendas con que cada dia me hazias el culto en mi templo, para que por ello puedas penſar ayas trabajado en mi, eſto es, me ayas podido obligar a que por eſſa razon yo me deuieſſe hazer hombre por ti, y no antes ſolo por mi bella gracia. Pues conſidera tu aqui attentamente la realeza de tu Dios en eſte hecho, y la franqueza de ſu real y diuina condicion, el qual no ſe contenta ni ſatisfaze con ſolo querer hazernos eſta tan ſoberana y no merecida mereed, mas aun quiſo librarnos el cumplimiento della en la immutabilidad de ſu voluntad, para que trayendo ſu corriente y naſcimiento deſte tan fiel ſeguro no nos pudieſſe faltar, no quedando ſubjecta a mudança o alguna ventura, la que tanto valia y nos importaua. Eſto es lo que ſintio el Apoſtol Sant Pablo quãdo dixo. No nos hizo Dios ſaluos por las obras de nueſtra juſticia (eſto es fiandoſe dellas) ſino reſoluiendoſe en ſu ſola miſericordia. Eſto es tambiẽ lo que el miſmo Señor nos aſſegura por el Propheta Iſaias diziẽdo aſsi. Mi conſejo ſera eſtable, y mi voluntad ſera hecha. Yo llamare la aue de Oriẽte, y al varon de mi voluntad de la tierra lexos. Porque aunque eſta letra en lo que es Hiſtoria competa al Rey Cyro, pero en lo que es myſterio tambien ſe deue entender del Rey Chriſto, a quiẽ el ſeruia alli de ſer ſu typo y figura, como dizen graues expoſitores. Y no ayuda poco a eſto la verſion que aqui dize, Yo llamare al juſto, que es palabra tan referible al hijo de Dios. Deues pues aqui mucho notar, como llamando conſejo a eſta obra ſuya nos da a entender ſu mucha gratiedad: porque las coſas graues y de tomo no ſuelen hazerſe menos que ſiendo preuenidas de mucho conſejo. Y llamandole conſejo ſuyo, nos ſignifica en eſto, que ſu traça y orden de ninguno otro pudo ſalir ſi ſolo de la cabeça y ſeſo de Dios. Por donde has de entẽder que (hechas a vna parte las reuelaciones de Dios en eſte caſo) ſi toda la corte de los Seraphines, con todo el auiſo y letras del mũdo ſe hizieran

Ad Tit.3. num.5.

Iſaiæ.46. nu.10.

La encarnacion del hijo de Dios, no cayo de baxo de merecimiẽto.

Obra de la Encarnacion llamada conſejo, y porque.

Traça de Dios fue el hazerſe Dios hombre.

dieran a otra, haziendo sobre este negocio sala y acuerdo, no de horas contadas, sino de toda vna Eternidad: sin duda no acertarã a dar en este consejo de Dios, y assi por grandeza, y auer sido raro, le llama Dios consejo suyo. De aqui es que fue este cõsejo tan ageno y desuiado de todo humano, y aun angelico pensamiento, que quando Dios lo reuelaua a algunos de sus amigos, era tanto el pasmo y assombro que causaua en ellos, que los vnos cayan de sus estado, de puro espantados, y los otros quedauã como aloque cidos, y assi espauoridos, como quien a desora, y sobresaltado despierta de algun sueño profundo. Assi quedo Ieremias siendole reuelado este mysterio de Dios, como el lo dize de si. Como de sueño desperte, y vi, y mi sueño fue dulce para mi. Pues este es el cõsejo que Dios llama suyo, y de que el dize. Mi cõsejo sera estable. Esto es, terna estabilidad y firmeza inuariable: porque no pẽde del merecimiento de los hombres de suyo tan inconstantes y mudables, que lo que agora merecen, de aqui a vn poco lo desmerecen, sino de sola mi voluntad y misericordia. Y esto es tambien lo que el Señor dixo hablãdo con su altissimo Hijo por el mismo Propheta. Yo te llame en justicia, que (como declara vna glossa) quiso dezir: yo te desperte por mi sola bondad natural, a que nascieses hõbre. Donde es de notar, que esta palabra (llamar) de q̃ vsa el Propheta en estos dos lugares se toma en la sancta escriptura por (traer) como parece en lo que dize el sancto Propheta Aggeas. Llamara la sequedad sobre la tierra. Y en lo q̃ dize el S. Propheta Ezechiel. Llamare yo al trigo, y lo multiplicare, y en este mismo Propheta. El que llama las generaciones dende el principio. En la qual figura se denota la gran potẽcia de nuestro Dios, la qual es tanta que llamando trae las cosas. Y assi es aqui como si dixesse el eterno Padre. Yo soy y no otro el que tengo de llamar la aue de Oriente, y al varon de mi voluntad, de la tierra lexos. Y es como si dixesse. Yo mouido de mi solo amor llamare aquella aguila caudal de mi hijo, aquella q̃ haze su habitacion en el Oriẽte, y nascimiẽto d̃ Dios, y alla se anida en mi alto pecho. Yo pues le llamare (dize Dios) y le hare el reclamo, para que mi reclamo pliegue y abata sus diuinas alas dexandose caer de mi paternal seno en las entrañas de vna Virgen, y alli se ceue de aquella purissima sangre, y della se vista haziẽdose hombre para remedio del hombre. Pues mira tu aqui como le llama Aue, por la agilidad y presteza de su obediencia, lo vno: y lo otro, como tambien le

Nota.

Ierem. 31. num. 26.

Isaiæ. 42. nu. 6.

Aggeas. 1. num. 11. Ezech. 36. num. 29 Isaiæ. 41. num. 4.

Christo, llamado, Aue

por ſu preſta obediencia.

llama varon de ſu volũtad, y varon que el dia de oy viene de tierra muy lexos. Varon pues le llama, porque el fue aquel hombre varonil, que recibiendo en ſu diuina Perſona nueſtra humana naturaleza, la leuanto del eſtado y baxeza de hombres en que ella andaua, y el la hallò a eſtado honroſo y de varones, qual Dios en ſu principio la auia criado, como parece en lo que Adam dixo quando impuſo el nombre a ſu muger. Eſta llamara ſe varona, pues que ha ſido ſacada de la coſtilla del varon. A fin de que la caſta y deſcendencia que dellos viniеſſen todos fueſſen varones, eſto es, hombres brioſos deſdeñadores de mundo, de honrados y leuantados penſamientos. Pero en peccado Adam y Eua, luego en ellos miſmos ſe quebro y hizo pedaços eſta ſu entereza y varonia, y en lugar de naſcer varones perfectos, naſcierõ hombres flacos puſilanimes, y quebradizos. En eſta mengua y offrentoſa quiebra paſſo eſta humana naturaleza todo aquel ſiglo primero. Y ſiempre fue aſsi (como dixo el Apoſtol) que ſiendo el primero padre de tierra y terreno, aſsi tambien los hijos ſalierõ terrenos. Y aſsi como gente de tierra que ya no eran varones, todo quanto Dios les prometia y trataua con ellos eran baxezas y coſas de la tierra. Haſta q̃ el dia de oy el hijo de Dios ſubio de punto nueſtra humana naturaleza, y la leuanto a eſtado varonil arrimandola a ſu diuina perſona. Aqui por cierto torno el hombre a ſer varon y nueua cepa y padre de aquel ſiglo honrado, que (como dixo Iſaias) aun eſtaua por venir, y como aqui tambien le llama el Padre eterno diziendo. Llamare al varon del cielo, eſto es, para que enel comience la nueua generacion de varones. Y llamale tambien varon de ſu voluntad, porque ſe entienda que de todos los hombres del mundo ſolo el hijo de Dios fue el que de todo en todo ſin faltalle nada, quadro a la voluntad del eterno Padre. Eſte fue aquel hombre que le hizo Dios para ſi miſmo, para ſu contento y regalo, y aſsi le ſaco juſto al caual, y medido al talle de ſu voluntad. Por donde a boca llena le puede llamar el dia de oy varon de ſu voluntad: como tambien el dia de ſu transfiguracion le llamo hijo ſuyo regalado, en el qual bien y del todo ſe auia complazido. Y es como ſi dixera. Eſte es el hijo mio regalado, el que me ha ſatisfecho y entrado me al alma, y el que viene medido a mi coraçon. De aqui entenderas aquel lugar del Apoſtol que dize hablando de Chriſto. El qual fue hecho hombre para el Padre ſegũ la carne y ſemilla de Dauid, de la qual deſcendio. Y es co-

Sino vuiera peccado, naſcieramos varones, mas por auelle, naſcimos hombres.

1. Cor. 15. num. 47.

Dios encarnando, ſubio de punto la naturaleza humana.

Iſaiæ. 9. num. 6.

Matth. 17. num. 5.

Ad Rom. 1 num. 3.

y es como si dixesse. El fin que el Padre tuuo en la Encarnacion de su hijo fue hazer hijo para si, y hazerse vn hombre para su regalo y contento, que fuesse hechizo a posta para su sabor y su gusto. De suerte que aunque Dios hizo a su hijo hombre para los hombres como cada dia lo confessamos diziendo en el Credo. El qual por nosotros hombres, y por nuestra salud descendio de los cielos, y fue hecho hombre por obra del Spiritu sancto en las entrañas de la sanctissima Virgen Maria: pero esto es cierto que esso fue de recudida, y como de intento menos principal (aunque necessario para los hombres) pero que el fin principal que Dios tuuo en este hecho, fue hazer hombre para si a su hijo, para su descanso y contentamiento, y tal que viniesse ajustado al molde y medida de su voluntad, qual oy le llama en el Propheta Isaias. Pero a que fin veamos, dize, le llamara de lexos tierras, o de tierra longinqua? Que lexos pues es este de adonde Iesu Christo vie ne llamado el dia de oy a ser hombre? Sin duda es este vn lexos mas lexos que el mundo todo, y aun mas lexos que todos los cielos. Al fin es este vn lexos tan lexos, que despues de mucho dezirse y encarecerse estara muy lexos de auer começado a dezirse. En summa es este lexos aquella lexissima è infinita distancia y desproporcion que ay de la diuina naturaleza, de la qual parte oy el Verbo a ser hombre, a la humana, donde su diuina Persona fue recibida en las entrañas de la sanctissima Virgen. Y aunque es ello assi que esta humana naturaleza considerada sin culpa, y en todo el punto de su entereza y perfection, esta tan apartada de Dios, que ay de Dios a ella vn tan infinito lexos como te dezimos. Pero por la culpa en que cayo despues de criada es cosa cierta, que aun su lexos se hizo mas lexos que de antes, y ella mas huyda de Dios que lo estauan las demas criaturas y naturalezas del mundo. Pues es cierto que por la culpa cayo de si misma abaxo despeñandose del alto de su creacion, hasta dar consigo en baxo de las mas baxas criaturas de la tierra. Por donde no con poca razon te dezimos que respecto de su culpa cometida, aun esta mas lexos y mas caydo de Dios el hombre que el bruto animal, y que la piedra, o el elemento. Porque esto es assi sin duda ninguna, que toda otra qualquiera naturaleza como no aya peccado, esta y permanece en su pie, y sustenta el punto de su creacion, y no huyo de si misma mas abaxo. Pero la humana (peccando el hombre) ella misma cayo de su alto, y quedo hecha la mas

Dios, hizo a Christo hombre, para su regalo y gusto.

Por el peccado, quedo el hombre mas lexos d dios, que la piedra, y el bruto.

Chryſoſto. ſerm. d Aſcenſione.

baxa de todas. Por donde dixo bien el diuino Chryſoſtomo que ella es la vencida de toda otra qualquiera naturaleza. Porque la piedra ſer piedra (dize el) o el bruto ſer bruto, no es mas baxeza de la que es naturaleza. Pero el hombre por ſu culpa venir a ſer piedra, o bruto, eſto es ſer mas baxo que el bruto y la piedra, y eſtar mas lexos y caydo de Dios, que otra criatura. De aqui es q̃

Ad Eph. 4. nu. 9.

hablando el Apoſtol. S. Pablo deſta cayda y deſcendimiento que oy haze el hijo de Dios dize aſsi. Deſcendio en las inferiores y mas baxas partes de la tierra. Eſto es, llego ſu cayda haſta dar cõ ſigo en la naturaleza que eſtaua mas baxa, mas honda y mas ſumida de todas, quiere dezir, haſta la humana, como declara el miſmo Chryſoſtomo ſobre eſte lugar. Porque aunque la particular

Chryſoſto. ſerm. d Aſcenſione.

que el tomo, no dio en ſi miſma eſta tan honda y baxa cayda de culpa (ſiẽdo ella en ſi innocentiſsima) pero auia caydo en ſu eſpecie, y alexadoſe de Dios en ella tanto como lo dicho. O verbo diuino! O gran Dios de mi alma que amores ſon eſtos que teneys con mi alma. Pues aſsi por ella venis de tierra longinqua, eſto es, aquel lexos de vueſtra diuinidad, de aquel ſolar diuino del *In principio erat verbum*, donde partis el dia de oy, y llega vueſtra jornada haſta lo mas lexos y mas diſtante de vos, eſto es, dende el Verbo haſta el *Verbum caro factum eſt*, en las entrañas de la ſanctiſsima Virgen. Pues eſte lexos, y deſproporcion infinita, de la diuina Perſona con nueſtra humana naturaleza, ſignifico delgadamente el miſmo Apoſtol quando deſcriuiendo eſte myſterioſo hecho de Dios dixo aſsi. No arrebato, o no aſio la naturaleza

Hebre. 2. nu. 16.

de los Angeles para hazerſe Angel, ſino apprehendio la de Abraham para hazerſe hombre. Dõde es mucho de notar que no dize el Apoſtol *aſſumpſit, o accepit ſemen Abrahã*, ſino dize, *apprehendit*, eſto es, aſiola, o arrebatola echandole la mano. Que eſſo dize eſte termino, *apprehendit*, aſir o arrebatar, a manera del q̃ tira de quien le huye, y haze fuerça o reſiſtẽcia, o del que ſe le va por pies, y le dize aſiẽdo del. Por demas os es forcejar que no os ha de valer, y

Nota de la infinita diſtancia, de las dos naturalezas.

aunque os peſe os tengo yo de aſir, y arrebatar. Eſte ademan es el que da Sant Pablo a Dios en eſte hecho. A Dios pinta como arrebatando, y a la naturaleza humana como huyẽdo. A ella como que ſe le va por pies y que forceja, y ſe le defiẽde: y a Dios como que le echa la mano, y haziendo le fuerça, y alcançandola la arrebata y vñe conſigo. O diuino Apoſtol y en quan delgado penſamiento nos amagays a dezir las myſterioſas grandezas de la

Encar-

Encarnacion del Verbo Dios! Sin duda disfraçada en ademanes dos propone el Apostol en esta razon la infinita distancia de las dos naturalezas diuina y humana, y aquel lexos tan lexos, donde parte oy Dios a hazer se hombre, y aquella baxeza tan baxa y tan sumida, donde oy da consigo su ineffable e incomparable grandeza. Pues que veamos es huyr el hombre, esto es, la natura leza humana, y como desasirse y como despegarse de Dios? y q̃ otra cosa dize esse tan reuerencial ademan, sino aquella nada tan nada, y aquel, no ser tan sin ser, del natural ser humano, que reconocido de si mismo no se atreuia (de pura reuerencia) asirse de Dios. Y aquel como forcejar, y como desasirse y defenderse de su toma, es vn como confessar y dezir del mismo hombre, que tengo yo que ver cõ Dios? Ay cosa mas lexos de Dios que yo? ni cosa mas lexos de mi, que Dios? Y aquel ademan de pintar a Dios echando la mano asiendo, y haziendo fuerça a aquella purissima sangre para vestirse della en las entrañas virginales el dia de oy, que otra cosa es sino vn dezir el Apostol la valerosa firmeza deste mysterio? el qual no le quiso Dios fiar del merecimiento del hombre, que esse huya de Dios, sino quiso ponelle librado en la firmeza de su poderosa mano, e inuariable consejo, porque no pudiesse faltar, ni dexasse de ser lo que tanto bien y merced era para el hombre.

Quã lexos Dios del hõbre, y el hõbre d̃ dios.

§. III.

¶Pues reduziẽdo agora la hechura y termino deste negocio, a la manera d̃ nuestra grossera policia, puedes cõsiderar aqui hermano mio, como el dia de oy al punto que llega la hora de ya el executarse, todas las tres diuinas Personas se juntan en vno, para auer de resoluerse en su traça. Lo qual ya hecho, auido su acuerdo, mira como tienden sus ojos por todos aquellos coros y angelicos cortesanos, parando los en solo Gabriel, y escogiendole a el de todos ellos, para ministro y Paranimpho deste soberano mysterio. Llamado pues y venido el Archãgel a la presencia de la sanctissima Trinidad, y echada tras si la cortina a todo el resto del cielo, cõsidera tu aqui como a este pũto el eterno Padre corriendo el velo a la suya le descubre los mysterios secretos de su essencia q̃ alli se escõdian, diziẽdole assi: Gabriel veys lo q̃ ay passa? Poned las miẽtes a lo q̃ veys, y tomad alla esse pecho mio, q̃ despues de las tres diuinas prefẽtes, vos soys la vna y sola persona criada, de quien el se fia. Estimad y preciad en mucho, que a solo vos se os diga

Descripcõ deste alto, y grandioso hecho.

Nota.

os diga la cifra de mi coraçon, y de que a vos ſe haga la merced de que ſeays el embaxador por cuya mano ſe trate el deſſeo de Dios, y remedio del hombre. Recebida pues la licencia de mirar las entrañas de Dios, mira tu como con vna profunda humildad y reuerencia temblando alça ſus ojos, y ſe atreue a ponellos en ellas. De ſuerte que el que antes ſe cubria la viſta en la preſencia de Dios guardando los fueros de Seraphin, agora los auiua y aguza para ver de hito en hito todo lo que alli paſſa. Alli pues vio aquellas entrañas de Dios abraſarſe en puro fuego de amor del hombre, y aquel pecho de Dios todo encendido hiruiẽdo, y brotando borbollones de amor. Alli vio al amor del hõbre todo apoderado de Dios, preſidir en la propria ſala de ſus juyzios, y reſolueſſe por vltima y diffinitiua ſentencia la encarnaciõ de ſu hijo. Alli finalmente vio los muy crecidos, y extraordinarios fauores que ſe hazian a vna humilde dõzella, llamada por nõbre Maria, y a Dios todo abraſado de ſu amor ſeñalado por galan y aficionado de ſu miſma criatura. Paſmado pues y aſſombrado el Archãgel de ver los ſecretos de Dios, y ſus ſoberanos cõſejos, recogio en ſu pecho el proprio pecho de Dios tomando en ſi miſmo la cifra de ſus diuinos penſamiẽtos, y lleno y fauorecido de vna tan diuina merced, hecho ſu deuido acatamiento, ſe parte de la preſencia de la ſanctiſsima Trinidad a la execucion de ſu mandamiẽto embiado de Dios, como dize Sant Lucas, a la ciudad de Galilea, eſto es a la ciudad mas aldeana y menos luzida que auia en toda aquella prouincia, y tal finalmente que della por mofa y mote, y aun en prouerbio ſe pudo dezir. Que coſa que ſea buena, o de precio podra ſalir de Nazareth? Y aun es de cõſiderar, que en eſſa tan pequeña ciudad no permitio eſtuuieſſe la virgen en la caſa, o palacio mas rico y honrado que auia en ella, ſino en la de vn pobre official de carpinteria, y que aquel fueſſe el lugar donde el Angel entraſſe con los deſpachos mas graues que ſe encerrauan en el pecho y coraçon de Dios. O diuino myſterio! O gran ſacramento! Que permita el cielo y ſea orden ſuya, q̃ entre la açuela y cepillo, la regla y la junta, y los demas inſtrumẽtos de aquel ſancto official, anduuieſſe el Angel effectuãdo los altos ſacramẽtos de Dios! y que alli fueſſe el lugar diputado y aplazado para la Encarnacion y primera criança de la ſancta niñez de ſu hijo! O hermano mio quan agenas van y quan otras del mũdo las traças de Dios, y con quanta razon pudo el dezir por ſu Propheta. No

Iſaiæ. 6. nu. 2.

Ioan. 1. nu. 46.

Quan agenas ſon las traças de

van

van mis caminos cõforme a los vuestros. Por cierto no son estos materiales palacios y soberuios edificios de la tierra tan preciados del hombre, los que contentan a Dios y le lleuan tras si, sino la virtud de la anima humilde. Pues creeme hermano mio, que adõde ay vna anima sancta, ay es el palacio de Dios y su casa real, su granja de toda recreacion, y que ya no ay pobreza ni desaseo que a Dios le estorue la entrada, ni officio por mecanico y humil de que sea que le deshaga el aposento. Dios, delas traças del mundo. Isai. 55. nu. 8.

Segunda consideracion.

LO segundo considera como diziendo S. Lucas que el Angel entro a do estaua la sanctissima Virgen, llanamente nos da a entender, en esta hora estaua esta bendita Señora recogida y retirada en su oratorio, haziendo la tarea ordinaria de su oracion qual siempre solia. Y aunque es de creer en este dulce y sabroso entretenimiẽto passaua ella toda la vida, haziendo assi en el mundo vn retrato del cielo, esta vez no dudes tu estaua mas aheruorada en su spiritu que jamas lo estuuo, mas encendida en Dios, y mas inflamada q̃ nunca. Porque es de creer que el Spiritu sancto daua en sus entrañas vnos diuinos pulsos y latidos que la despertauan y mouian, y aun en parte la aduertian y aplazauan, para las grandes y mysteriosas misericordias que en aquella dichosa hora el alto y poderoso Dios auia de obrar en ella, aunque su humildad era tanta que no la cõsentia pensar de si vuiesse ella de ser la diputada y elegida de Dios para madre suya. Pero (al sal uo desso) no ay duda sentia en si vnos diuinos alboroços, y vn jubilo espiritual en lo interior de su alma qual jamas auia sentido, que la lleuauan y mouian a grandes y muy nueuos desseos y esperanças de Dios. Pues a este punto entra el Angel cõ su despacho del cielo, y hecho primero su acatamiento deuido, y todo el passmado de ver tan altas y ricas prendas de Dios en esta deificada criatura le dixo assi. Dios te salue Maria llena de gracia. Esto es, la toda graciosa, y la llena de toda gracia y donayre a los ojos de Dios. Sin duda el alto y poderoso Señor de los cielos es contigo, y tu sola eres la bendita del entre todas las mugeres. Nota.

¶ Considera pues aqui lo primero, quan breue y succinta, y quan discreta y cortesana fue esta salutacion del Angel. Lo segũdo, que no habla el Angel aqui de sola la gracia q̃ llaman los Doctores Theologos *gratum faciente*, que es vna cierta calidad criada

de Dios en el alma del juſto, por la qual ello es, y reſidiendo en ella le haze hijo de Dios adoptiuo heredero del cielo, de tal manera que muriendo en ella, le vale por ſu librança aceptada, para hazelle entrego en aquella parte de gloria, que reſpondiendo a ſus grados a el le cabe por ſuya. Pues no habla deſta gracia aqui el Angel a ſolas. Porque aunque en la recepcion deſta fue llena la Virgen, y ſu alma la mejor librada y mas bien repartida de todas deſpues de la de ſu Hijo: pero eſta es gracia comun y ordinaria a todos los juſtos comunicada de Dios a cada vno dellos en ſus differentes grados. Mas habla tambien de otra manera de gracia, que es vna de las que ſe reduzen a las que ſon *gratis datas*, eſto es, vna particular graciosidad y donayre, vn affeyte y hermoſura del cielo que el Angel vio en la Virgen ſanctiſsima, mediante la qual eſta dichoſa Señora aſsi cayo en gracia a Dios y a ſus ojos, que le robo las entrañas y coraçon. Al fin vio el en ella vn cierto (no ſe que) de hermoſura qual Dios ſe digno poner en ella, deſſeoſo de vencerſe de ſu afficion, y de dexalle ya el coraçon en las manos. Eſta pues es la gracia de que el Angel hallo llena y colmada a la ſanctiſsima Virgen, junto tambien con la gracia *gratum faciente*. Eſto es de vna cierta graciosidad y donayre triumphador del alma de Dios, y que aſsi hizo preſa en el, que le mouio a que aquel coraçon ſuyo y pecho azerado, que en eſta razon jamas ſe cõſintio tocar de criatura ſuya, ſolo deſta bendita Señora ſe dieſſe por afficionado, y ſu nueuo galan (hablando a nueſtra manera) no ſeſſegandole el alma el dia de oy haſta verſe ygual con ella, y veſtido de ſus miſmos colores. Suele el Señor hermano mio quã do el quiere hazer priuança a algunos de ſus amigos cõ los Principes aca de la tierra, poner en ellos algun (no ſe que) de gracia o donayre muy poderoſa y efficaz, con que les gana la voluntad y fuerças de ſu coraçon para que priuen con ellos. Aſsi dizen las letras diuinas de Daniel. Dio el Señor a Daniel tal gracia cõ el Principe que tenia a ſu cargo los Eunuchos que por acudir a ſu volũtad y peticion, falto eſte a la obligacion de ſu officio, y al mandamiento de ſu Rey. El miſmo donayre dio a Eſdras en ſu captiuerio como el lo refiere diziẽdo. Bendito ſea el Señor Dios de mis padres, el qual inclino ſu miſericordia conmigo para conel Rey. y ſus conſejeros y todos ſus Principes. Y es como ſi dixeſſe ſegũ declara vna gloſſa. Bendito ſea el Señor que me hizo gracioſo y de buen parecer al Rey, para poder negociar conel. Y aunque en eſtos

Comunica Dios a ſus amigos alguna gracia, cõ que priuen con los Principes del mũdo.

Daniel. 2. nu. 9.

2. Eſdrç. 7. nu. 27.

estos dos casos se pueda creer esta gracia que Dios puso en el Santo Daniel, y en el Propheta Esdras aya sido su sola volūtad que assi lo aya querido, y no algun otro particular accidente: pero prueua bien esto lo que se refiere del niño Moysen, esto es, que desde su nascimiento le fue infuso vn particular donayre de hermosura no dada de naturaleza, sino del don de Dios: con que pudo caer en gracia al Rey Pharaon y a la infanta su hija. El qual donayre dize Nicolao, fue tan excessiuo y extraordinario, que aun por el tomaron barrunto sus padres de que la virtud de Dios estaua en el niño, y que el era el que los auia de libertar de su captiuerio. Pero esto a parte, lo que aun nos haze mas llano esto que te dezimos es aquel caso raro y particular, que de la sancta Iudith nos cuenta su libro. Dōde despues, q̄ refiere los adereços y muy preciosos asseos de vestidos joyas y affeytes, con que ella se engalanò, a fin de hazer aquel hecho memorable ya tan sabido de tōdos de la muerte del Capitan Holofernes, dize luego assi. A la qual tambien el Señor le dio vn resplandor, y le amplio su hermosura haziendola que pareciesse incōparablemente hermosa a los ojos de todos. Y es como si dixesse. Sobre aq̄l adereço, y affeyte q̄ lleuaua assēto Dios vn otro affeyte y resplādor suyo del mismo Dios puesto en ella por su mano, y vna nueua gracia y hermosura y vn donayre del cielo, q̄ sin cōparaciō la hazia hermosa y a graciada a los ojos de todos, mediante el qual ella fue poderosa de captiuar los de Holofernes y vencelle rendido a sus pies. O soberana Virgen, O Reyna del cielo! y no ya del cielo a solas, si no Reyna del cielo y Reyna escogida para ser madre del Rey del cielo. Vos soys la q̄ en este fauor lleuastes la vez a la antigua Iudith y a todas las hembras del mundo. Pues si en la otras puso Dios donayres y resplandores para ceuar ojos de hombres, y vencer coraçones humanos, en vos Señora puso donayre y resplandor y affeyte para si mismo, poderoso de ceuar los ojos, y afficionar el coraçon de Dios. Assi quedo esta bendita Señora tan del todo agraciada a los diuinos ojos, que agradado Dios della le pudo bien dezir aquella letra de los Cantares. O amiga mia, que vos soys la toda y del todo hermosa a mis ojos! No ay en vos manzilla, ni vn, sino, para mi. Este su fauor y suprema priuança del altissimo declara la Virgen en aquella razon que ella se dize a si en el mismo libro. Yo soy para el mi amado, y el ha dado su buelta hazia mi. Sin duda

Gloss. interlinealis sup. cap. 11. ad Heb. Hermosura del niño Moysen fue dō dedios.

Iudith. 10. nu. 4.

Cant. 4. nu. 7. Quanto a grado la Virgen al Señor.

Cant. 7. nu. 10.

dudá es razõ eſta que en cifra nos dize aquel rariſsimo y ſummo fauor que la ſanctiſsima Virgen ſentia ſerle hecho de Dios. O dichoſa Señora y la mas bien fortunada de todas las naſcidas, que tal aueys viſto y ſentido en Dios, a Dios buelto hazia vos, eſto es, que dada la buelta, eſta conuertido y entornado hazia vos. Quiere pues dezir en eſte lenguaje la Virgen. Yo ſoy la que baſto para contento y regalo de Dios, porque yo le he viſto dada la buelta hazia mi, eſto es, colgado de mi, y deſſeoſo de vn, ſi, mio. Y eſſo es de lo que yo me precio y hago blaſon. Para cuya intelligẽcia deues notar que eſte termino (*Conuerſio*) que en nueſtro vulgar quiere dezir buelta, o conuerſion, es termino que ſignifica en el conuertido que da la tal buelta, vn anſioſo deſſeo de apetecer aquella perſona hazia quien ſe dize eſtar conuertido, y vna cierta manera de no poder contenerſe de mendigar ſu preſencia. A eſta anſia y aquexo, a eſta buelta y conuerſion dada hazia el hombre, fue condenada la primera muger por ſu peccado, quando el Señor le dixo en el Geneſi. Condenote a que de aqui adelante eſtes ſubjecta ſo el poder del varon. Donde no fue la muger cõdenada a alguna eſclaua ſubjecion de ſu eſpoſo, ſino a quedar con vn natural antojo y deſſeo del, de tal manera, que ſin el nada le ſatisfizieſſe, como ſe dexa entender por la lecion de Chryſoſtomo, que dize en eſte lugar. En caſtigo de tu peccado quedaras de oy mas buelta hazia tu varon. Y aun otra lecion declara mas eſto, la qual dize aſsi. Ya de oy mas tu deſſeo ſera hazia tu varon. Eſta pues fue la ſuerte de las mugeres, y la ſentencia diffinitiua que ſe dio y executo contra ellas. Pero la ſanctiſsima Virgen fue la que con el miſmo Dios triũpho de la diuina y riguroſa ſentencia, pues pudo dezir. En Dios y en mi ſe han trocado los fueros de deſpoſorio, pues de mi le traygo colgado dada la buelta hazia mi, echando me los ojos, y deſſeando vn, ſi, mio para ſu contento. O valeroſa muger capitana de las mugeres, y quan bien aueys ſatisfecho a vueſtra valia, pues en grado de reuiſta condenays al miſmo diuino juez en ſu propria ſentẽcia. Eſte triũpho celebra la Virgen diziendo aſsi en los Cãtares. Entro me el Rey mi eſpoſo en el aposento de los vinos, y alli ordeno en mi la manera de ſu amor. O como dize otra letra. Alli en aquel aposento puſo ſobre mi la vandera de ſu amor, eſto es, alli dio la orden para aficionarſe a mi. El vino pues de que aqui habla la Reyna del cielo a la letra es la Paſsion y ſangre de ſu ſanctiſsimo hijo. Eſte fue

Geneſ. 3. nu. 16. La conuerſion de la muger al hombre da da enpena, no fue ſubjecíõ de eſclaua, ſino vn natural antojo del hombre. Chryſ. hic. En la virgẽ ſe trocaró los fueros del primer deſpoſorio.

Cant. 2. nu. 4.

fue aquel licor cordial que se crio en las proprias venas de Dios, y aquella sangre diuina que salio esprimida de aquel razimo trayado del cielo. Este se llama vino fuerte y de grande ley, por la mucha fuerça que haze en las almas, pues ninguna ay que beua vna vez deste licor con attenta consideracion que no se embriague, y trastorne de su proprio ser en otro diuino. Conforme a lo que esta dicho en el Psalmo. El caliz del Señor es muy clarificado, y embriaga y trastorna las almas. El aposento deste precioso licor fue la cruz del Redemptor. Esta sin duda fue la celda y aposento donde todos los redemidos entraron, y se hallaron presentes para auer de serlo el dia del Viernes, en el pensamiento de Christo. Pues aqui dize la virgen que fue tanta su priuança, que el mismo Rey la siruio de bracero, y le metio en la cruz por su propria mano, y alli como a esposa suya la repartio la nata, la flor y las primicias del. Alli finalmente dize ella, dio la traça y orden al muy regalado, y intensissimo amor que le auia de tener.

Psalm. 22. nu. 5.

Tercera consideracion. §. I.

LO tercero considera que demas desta graciosissima gracia, que tan graciosa la hizo a los ojos de Dios, tuuo la sanctissima Virgen otras muchas gracias y diuinos donayres cõmunicados del mismo Dios, con q̃ el la adorno para ser madre suya. Pues dexadas aquellas innumerables, de que ella toda de pies a cabeça estuuo quajada, diremos agora de solas las dos que ella tuuo tan en su punto. Esto es, su limpissima virginidad y profundissima humildad. Fue pues donzella entera en cuerpo y alma, capitana de las virgines apuradissima en toda limpieza, y la que sacrificandose a Dios por voto de virginidad en sus niños y tiernos años, hizo principio y entrada a esta virtud angelica, tan desusada y no conocida de los siglos de entonces. Sin duda es la virginidad vna heroyca virtud, que angeliça al alma que la posee, y aun la deifica pudiendo tanto que haze angeles de carne. Y aun esta es la tan amiga de Dios que es el ceuo a que Dios acude con presta mano y coraçon liberal, haziendo en quien la tiene grandes ventajas, y muy extraordinarias prerogatiuas. Assi veras que nadie de los sanctos fue virgen, que no aya sido con ventaja enriquecido de su poderosa y larga mano. A nuestro Seraphico padre Sant Francisco por auer sido Virgen le fauorecio y estremo con sus mismas llagas, dandose las impressas en pies, manos y costado,

La virginidad, angeliça los hombres.

Dios, liberal con los virgines.

Sant Francisco fue virgen, y

por eſſo, de muchas gracias dotado.

ſtado, y haziendo en el vn Redemptor traſladado y fielmẽte ſacado de ſu proprio original. Al glorioſiſsimo Apoſtol y Euangeliſta S. Iuan por auer ſido virgen le auẽtajo en el gran priuilegio de ſu ſingular amor, y dandole a ſu propria madre por madre. Y a la ſanctiſsima Virgẽ que fue la mas apurada Virgen de todas las Virgines: en quiẽ eſta angelica virtud llego a todo ſu pũto, la hizo Dios Madre ſuya el dia de oy, dexandola junto con eſto dõzella y entera, y ygualandola conſigo miſmo, en que ſiendo el el Padre que engendra el Verbo, ſea ella la madre que le cõcibe. Finalmente de aqui es lo que concluyẽ los Doctores Theologos que en la bienauenturança del cielo todos los hombres que aqui vuieren ſido virgines, y que con la limpieza de ſus almas vuierẽ guardado la entereza tambien de ſus cuerpos viuiẽdo en perpetua virginidad, gozarã alli de lauros y coronas ſingulares pueſtas en ſus cabeças por la mano de Dios. Eſta virtud hermano mio no es de todos, es la de pocos. Es vn don del cielo, y vna dadiua precioſa de la mano de Dios: y a quien el la da dale mucho: pues como acabamos de dezir con ella le da ſus cuydados, y raros fauores. Pues quiẽ fuere tan dichoſo que ſe hallare con ella deue mucho mirar por ſi y por ella, pues tãta riqueza poſſee ſu alma. O perla precioſa, o joya diuina trayda del cielo, ſacada del angel, y traſpueſta en el hõbre. O cõ quanto cuydado y eſtudio ſe deue guardar bien q̃ tanto vale y en tan pocos ſe logra, y que cõ tanto peligro ſe poſſee! Sin duda no es mas eſta virtud en el hombre, que vna cẽtella de fuego pueſta en medio del furioſo mar y combatida de la tempeſtad de ſus viẽtos. Que ſino es por algũ caſo raro o ſecreto prouidencia del cielo, apenas tiene ſeguro. Y mas q̃ el daño q̃ aqui ſe haze (paſſando ya en obra) es llaga incurable, y quiebra ſin ſuelda, dõde aun la omnipotente mano de Dios (como en caſo ya he cho) ſe halla impedida de hazerle reparo, y ſolo puede llegar a echar el remiendo exterior. Mas que aprouecha eſſe aqui? Pues al fin lo que ya fue, no ay remiẽdo (aunq̃ lo ſane) que lo eſcuſe de auer ſido. Y eſſo es lo q̃ es mas d̃ llorar en el deſpoſſeydo deſte tãgrãde bien, y lo que mas obliga al poſſeedor del, a que con vn vigilantiſsimo cuydado mire por ſi, y no auenture tanta haziẽda a vn mezquino de leyte. Pues deſpues de vna vez deſta manera corporalmente perdida la virginidad, ſiempre queda perdida. Pero ſi a caſo hermano mio, ya te hallares, deſpojado y deſpoſſeydo deſta riquiſsima joya y ſus eſperanças, no por eſſo deſmayes y te deſcon-

Virginidad. dõ del cielo, virtud de angeles.

Compar.

desconsueles. Sabete que ay otra donzellez mas comun, y posible a todos estados que es la del alma, en la qual podras tu tãbien ser repartido en el tuyo. Esta es vna lealtad y pureza de amor que a Dios deue todo Christiano, guardãdo su alma limpia pura y sacudida de toda offensa suya por su amor: assi como la muger casada deue lealtad a su esposo, o marido. Por cuya razon dize el Apostol. Despossеos a vosotros para que seays donzella casta a vn varon Christo. O quanto dessea el Señor ver en tu alma este amor senzillo, puro y leal, amor donzel que no se consienta hollar ni manosear de las afficiones del suelo! Por cierto aquellas almas son muy apazibles y agradables a Dios, que siendo por su amor al mundo esquiuas y çahareñas, son tan leales a el, que cosa ninguna les basta a apartar de su amor. Tal era el Apostol Sant Pablo pues pudo dezir confiadamente. Quien me apartara del amor de Christo? La tribulacion? o la angustia? o la hambre? o la desnudez? o el peligro? o la persecucion? o la espada? Cierto soy que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las virtudes, ni lo presente, ni lo futuro, ni la fortaleza, ni el alteza, el profundo, ni otra alguna criatura me podra apartar de la charidad de Dios, que es en Christo Iesu Señor nuestro. O alma constante de veras en la charidad de su Dios la que tales razones pudo dezir! la que assi todo lo atropellaua por Dios! y la q̃ assi se sentia asida, pegada y entrañada en el, que descurriendo por cielos tierra e infiernos no hallaua criatura alguna, ni linaje de tormẽto cuyo amor o temor le pudiesse apartar vn solo punto del! Y porq̃ en esta razõ mejor eches de ver el denuedo y fortaleza deste inuencible amador de Dios, considera attentamente aquella palabra que dize, ni aun los angeles me podran apartar del amor de Dios. Que es esto pues bendito Apostol? veamos quando los angeles pretendieron apartaros de vuestro Dios? o quando os solicitaron a que dexassedes el amor de Iesus? Por ventura no son ellos los terceros del diuino amor, y los que en nosotros le solicitan con veras posibles? Pues como dezis vos dellos que por mas que hagan no os apartaran de vuestro amor, como significando en esto que esso sea lo que ellos tenga por officio? No dudes pues hermano mio aya sido este vn encarecimiento de vna alma toda enamorada de Dios y hecha vn puro fuego suyo, el qual sentia en si mismo bullir vna tan sobrada y exuberante llama de amor de Christo, que le parecia que todo lo que el concebia

Virginidad del alma, es pureza de amor de Dios. Compar. 2. Cor. 11. nu. 2.

Roman. 8. nu. 35.

Inuencible amor de Dios de S. Pablo.

bia por imposible seria mas posible, que no que el dexasse de amallo: y que antes el Angel podria caer de aquella su lealtad y amoroso pensamiento, en que se quedo encantado desde el dia de su confirmacio (y antes el inflamado Seraphin conuertirse en yelo de desamor del mismo Dios, y antes todo el cielo trocarse al vando de los demonios solicitando sus vezes, que no que el se cõ sintiesse apartar vn solo punto, o momento de tiempo de aquel Dios y Señor a quien tanto el amaua. Pues como hermano mio auiendo vna tal pureza y heruorosa constancia de amor en este diuino amador, no te confundes de ver tu tibieza, y la desleal incõstancia del tuyo? A sant Pablo todos los Angeles y demonios (por imposible) hechos a vn bãdo no son poderosos a menealle del amor diuino, y a ti no ay criatura por poco que sea que no te menee y bambanee de Dios, y por quien no hagas diuorcio con el? Sino dime quando por vn punto de honra no dexaste a Dios? o quando por vn breue deleyte, o otro interesse de mundo no le trocaste? Creeme pues que no debalde, ni de vicio el te pide los zelos en aquella tã lastimosa y sentida razon del Propheta Ieremias diziendo te. Adulterado has con muchos amadores: alça tus ojos y mira bien veamos, si veras lugar donde no aya sido hollada tu alma de mis offensas. Palabras son estas que descubren aquel pecho de Dios lastimado, y vna ansia grande metida en su coraçon de ver tan mal pagado su amor con nuestros desamores, y su tanta lealtad con nuestras tantas dasslealtades y aleuosias. Y porque mejor veas esto, imagina tu agora, que algun principe, o cauallero del mundo tiene vna esposa regalada y querida mas que a su propria vida, cuyo amor y casamiento no solo le vuiesse costado hazienda y mayorazgo, sino muchos riesgos y aventuras de su propria persona. De suerte que por ella vuiesse hecho gentilezas, emprendido desafios, entrado palenques, auenturado la vida, y al fin ganado lauros no puros de sangre, sino sangrientos, y esmaltados del esmalte de sus proprias venas. Y q̃ despues de todo esso hecho fuesse ella tan ingrata, tan demasiada y desconocida, que teniendole en poco se le fuesse a sus ojos a la publicidad deshonesta a ser hollada y manoseada de quantos van y vienen, donde ni le quedasse el viandante, ni el baxo peon, o jornalero a quien no combidasse a su amistad. Que sentimiento pues te parece ternia este no menos desdichado que affrentado cauallero? y con que ansia de su alma quexandose le diria, o se podria dezir

Nota.

Ierem. 3. nu. 1.

Querellaq̃ da Dios, de nuestras deslealtades.

Compar.

dezir a si mismo? O esposa mia q̃ es esto, y como la haziẽda gasta da, el mayorazgo perdido, mi cuerpo acriuado a puras estocadas, la sangre vertida, los peligros andados, las auenturas hechas, los cãpos vẽcidos, y tu a cabo de todo esso dexãdome a mi tu legitimo esposo, andas embuelta con tantos amigos? Dime agora pues, q̃ sintiera el sancto Patriarcha Iacob si la su hermosa y tan querida Rachel, por quiẽ catorze años de su pastorio no se le hizierõ catorze soplos, por quiẽ lleuo tantas injurias y rigores del cielo, tãtos soles de verano, tãtas aguas nieues y eladas de inuierno, si despues la viera en poder ageno hazer lo q̃ no deuia? Y que sintio el Rey Dauid si piensas quãdo vio en poder de aq̃l caualle ro Phalti hijo de Lais a la su tã querida Michol, por quiẽ el hizo tantas gẽtilezas y gallardias, por alcançalla por muger? Sin duda fue tãto lo q̃ sintio quãdo el Rey Saul se la quito, y la entrego al cauallero q̃ digo, q̃ despues ðl muerto, y q̃ el se vio enterado enel Reyno, no quiso aceptar la amistad q̃ Abner le offrecia, ni cõsentir q̃ le viesse, hasta q̃ primero se la traxesse: y al punto luego trato de despachar correos a Isboseth, para q̃ sela boluiesse restituyda del poder ageno diziendole assi. Mãda boluer a mi poder a la mi Michol, la qual me costo en dote cient cabeças de Philisteos degollados en buena guerra, q̃ di por ella a su padre. Pues dime agora tu, si esta tan costosa princesa, y por quiẽ hizo tãto Dauid, ella misma se le fuera de su bella gracia, y no a casa de vn caualleroparticular, sino al lugar de las publicas a ser vna dellas, q̃ sentimiẽto tuuiera Dauid, y con q̃ ansia le pudiera dezir. Michol esse es el pago q̃ me days en satisfaciõ de lo mucho q̃ por vos he hecho? Assi se me pagã los cãpos vencidos? los Philisteos degollados? los Golias muertos? Cõ dexarme y aueros ydo a essa publicidad, y cõ no negaros a nadie? Pues hermano mio, esta sin duda es la ansia q̃ Dios tiene el dia de oy de ver tãtas almas adulteras a su amor, despues de auer el hecho tãto por ellas, y por esso rõpe su pecho en quexas de sentimiẽto, diziẽdo a cada vno en particular q̃ le ha adulterado cõ muchos amadores, y mostrãdoles las hazañas de la cruz q̃ ha hecho y padecido por ellas. Pues mira no sea la tuya algunas destas ingratas, y q̃ no pagã a Dios cõ la pureza y lealtad de su amor que le deuen. Dale pues tu amor puro y leal, amor casto y donzel, limpio y apurado de otros amores illicitos y sobrados. Y aun procura dalle todo entero el amor de tu alma y coraçõ, abraçandole con el a dos alas, como hizo la sanctissima

Genes. 29. nu. 10. 28.

1. Reg. 18. nu. 27.

2. Regũ. 3. nu. 13.

Virgen, cuyo amor reſpecto del miſmo Dios del todo fue acabado en el, y apurado de toda mezcla de mundo. Pero ſi a caſo hermano mio ya te hallares en eſtado impedido para tãto como eſſo, y para no poder cõ la ſanctiſsima Virgen abraçar a Dios a las dos alas de tu coraçon, alomenos dale ſiquiera la fuerça dellas, y el buelo mas preciado del: eſto es aquel amor preferido, y adelantado a todas las coſas, que llaman los ſanctos amor de precio, y es el que por lo menos deues, y a que el miſmo te obliga en rigor en aquel ſu gran mandamiento q̃ dize. Amaras a tu Señor Dios de todo tu coraçoo, de toda tu anima, y de todas tus fuerças. Dõde no pide el en rigor todo el amor del hombre (aunque por innumerables titulos eſte le ſea deuido) mas pide la principal fuerte del, eſto es, el coraçon y el anima del, y ſu vida. Lo qual como ſe le de fielmente, lo demas que nos reſta digna-ſe el piadoſo Señor de dexarnos le libre y a nueſtro aluedrio, para que como ſobras del coraçon podamos repartillo en otras licitas afficiones. Eſto es lo que tambien quiſo ſignificar el Eccleſiaſtico diziendo. En toda tu anima teme al Señor, y en toda tu virtud ama a aquel que te hizo: honra a Dios de toda tu anima. Donde no es intencion del Sabio obligarnos a que todo nueſtro amor ſacado en peſo del coraçon le pongamos en Dios tan preciſamente que no podamos correlle, ò ladealle vn poco hazia las criaturas. Saluo que deuemos a Dios la vida, eſto es, lo viuo del amor y lo apurado: y lo demas pues es deſecho y ſobras, y amor deſuanecido y ſin coraçon, ſe nos pueda quedar a nueſtra voluntad, para con el poder ſatisfazer a otros licitos propoſitos. Y que eſto quiera ſentir el Sabio conſta euidentemente en eſte capitulo. Donde deſpues que concierta todo vn hombre y le pone en orden con la hazienda que poſſee con ſus hijos y muger, y con ſus padres, cierra diziendo las palabras ſobredichas. En toda tu anima teme al Señor, y en toda tu virtud ama al que te hizo, y de toda tu alma le honra. Dando a entender en eſto con quan deſuanecido amor ſe han de amar todas eſtas coſas, pues deſpues de todas ellas amadas, aun nos ha de quedar por encetar la fuerça del coraçon, y la vida del alma guardada toda para dar en amor a Dios.

Amor de precio el deuido a Dios. Matth. 22. nu. 37. Lucæ. 10. nu. 27.

Nota.

Eccli. 7. nu. 31.

Nota.

¶ Pues de aqui entenderas quan graue offenſa haze al miſmo Dios, el que dando a la criatura la fuerça y vida de ſu amor, a el le paga con ſolo el deſecho del: pues trocando aſsi ſus amores quita a Dios ſu bocado, que es la nata del coraçon, y con el qual

qual, qualquiera cosa q̃ se le de la acepta y recibe en seruicio, aun q̃ sea pelos de cabras como el los pidio antiguamẽte. Como quiera q̃ sin este nada le cae en gracia, sino q̃ aunq̃ le diesses mas cabrones y bezerros q̃ le dio Moysen en su ley, te los boluera a los ojos diziẽdo por Isaias. Para q̃ quiero yo tãta multitud de victimas, esto es, pues vienẽ sin coraçõ, y todas son platovazio para mi, y si traẽ algũ lleno, solo es de hastios q̃ me rebueluã la volũtad. Pues este amor de excelẽcia y preferido a toda criatura q̃ el Señor nos pide, se significaua en aq̃lla tã limitada manera de confectiõ, q̃ el mismo Dios ordeno q̃ se hiziesse acotãdola para si solo y para su culto, y no permitiẽdo q̃ a otro nadie en aq̃l pũto y mezcla se sirviesse cõ ella, diziẽdo enel Exodo. Qualquiera hõbre q̃ tal cõpusiere y diere dello al ageno, mãdo yo sea desterrado dl pueblo de Dios. Pues aq̃l pũto q̃ Dios reseruo para si solo, y q̃ no quiso el a otro nadie se comunicasse es vn symbolo de aq̃l amor preferido q̃ el pide a nuestro coraçon, y que quiere q̃ sea luyo a solas, sin q̃ a otro nadie se estiẽda, o se comunique. Que en effecto es aq̃l pũto de amor q̃ se deue a Dios en razõ de ser Dios: de q̃ tiene el tan tos zelos, q̃ no puede suffrir la criatura se le vsurpe y tyrannize. Por cuya razõ se llama el Dios fuerte y zeloso, y q̃ tiene su nombre todo hecho de zelos. Sobre lo qual dize assi vna glossa. No puede suffrir el Señor q̃ otra cosa alguna jũtamente cõ el sea amada y hõrada en razõ de Dios. De adonde aun es, q̃ muchas vezes las muertes q̃ Dios haze en las personas q̃ bien queremos, nascẽ de zelos q̃ el tiene de q̃ nos lleuã su amor, y por esso las mata. De lo qual aun podras entẽder la razõ porq̃ el arca del Señor (quando los Philisteos la pusierõ cabe su Dios a su lado para mas honrarla) le dio ella su buelta de colera, q̃brãdole las manos y la cabeça, y echãdole a sus pies. Donde no es poco de aduertir, como de la summa paciẽcia de Dios salio vn tal ademã del zelo impaciente, q̃ no se cõtẽta cõ vn solo golpe sin dar el segũdo. Hallose pues Dios puesto cabe aq̃l idolillo q̃ le robaua su hõra y tyrannizaua los tributos de su amor: y assi no pudo ver aquella besa delante, sin dar con ella en el suelo primero, y despues hazerla pedaços.

La nota del coraçon se deue a dios a todo lo de mas, el desecho.

Sin coraçõ nada le sabe a Dios. Exod. 25. nu. 4. Isaiæ. 1. nu. 11.

Exod. 30. nu. 33.

Exod. 20. nu. 5. Exod. 34. nu. 14.

Nota de los zelos de Dios. 1. Reg. 5. nu. 2.

§. II.

¶ La otra virtud en que fue singular y rarissima la Reyna del cielo fue la humildad de coraçon. Fue pues tan humilde esta soberana Señora, que en la mas alta suerte de vida y merecimiẽto que vuo en pura criatura, tuuo de si misma el pensamiento

La santissima Virgen en humildad, fue la

prima, deſpues de ſu hijo.

mas deshecho, humilde y caydo, q̃ ninguna otra tuuo jamas. No ſe puede pẽſar, ni ſe puede encarecer lo poco en q̃ eſta alma diuina y celeſtial ſe tenia y deſeſtimaua al pũto q̃ ſe preſentaua a los ojos de Dios, y a los ſuyos. Donde deues notar, q̃ eſta es la humildad preciada dl Senor, y q̃ le cae en ſu gracia. Eſto es, la q̃ en vida eſtremada ſe deſeſtima, y tiene por nada en los ojos de Dios. Por dõde nos acõſeja el Sabio diziẽdo. Quãto mas grãde fueres, tanto mas te humilla en tus obras, y caeras en gracia a Dios. Por cierto pues rara virtud es eſta, aunq̃ no poco oluidada de los ſiglos de oy: en los quales, como ya los hõbres han dado en q̃ eſta milagroſa y hõroſa virtud es affrenta, aſsi la han echado del mũdo, haziẽdole guerra cõtinua, como a capital enemiga de ſu honor. Lo qual es aſsi en tãto grado, q̃ cõ ſer la humildad tan biẽ quiſta y recebida de todos, y cõ ſer la ſoberuia aborrecible a Dios y a los hõbres (como dixo el Sabio) y aun al infierno, pues de ver entrar al ſoberuio Rey de Babylonia ſe turbo todo el como dixo Iſaias: cõ todo eſſo amamos y ſeguimos lo miſmo q̃ aborrecemos, por tener por affrẽta eſta hõroſa virtud. Pues no ſe puede negar q̃ algunas otras virtudes ayan florecido en los ſiglos antiguos, y ayã ſido ſeguidas de los hõbres de entõces: las quales aunq̃ en los nueſtros ſe han oluidado, no ha ſido tan del todo, q̃ no ayan dexado algun raſtro de ſi, o algunas ſeñas de q̃ ya fueron. Mas eſta herma no mio ſi en algun ſiglo la vuo, del todo ſe acabo, perdio ſe y gaſto la el tiẽpo, de ſuerte, q̃ ni aun para ſeñas de auer ſido ha queda do oy raſtro della, ni vn ſolo hilo, o hebra por dõde aſirla de nue uo, ni poder ſoſpechar que en algun tiẽpo la vuo. O grã mal por cierto, y mal del todo incurable, q̃ aſsi aya el mundo deſterrado de ſi el engaſte de los mas diuinos fauores, y la virtud mas honrada a los ojos de Dios, y la q̃ mas priua con el, y a quien el haze reſpecto. Como el lo dize por Iſaias. A quiẽ mirare (eſto es) de reſpecto y corteſia para ſe la hazer, ſino al pobrezito humilde q̃ teme mis palabras. O quan poquitos ay el dia de oy mirados aſsi por humildes de los ojos de Dios! Sin duda pues de todas las virtudes, eſta es hermano mio a la q̃ Dios mira de reſpecto, y ſe le haze. Pues conſidera tu aqui, q̃ fue tanta la alteza deſta virtud en la Virgen, y ſubio tãto en ella, q̃ de buena cõgruydad ſe la quiſo el Señor ſatisfazer, haziẽdo le el mas alto y hõrado reſpecto de todos los poſsibles. Y aſsi has de entẽder, que (preſupueſta por vna parte la Encarnacion del hijo de Dios, y que Dios auia de tomar

Qual humildad, preciada de Dios. Eccli. 3. nu. 20.

Virtud de humildad, oy deſterrada del mundo. Iſaiæ. 14. nu. 9.

Iſaiæ. 66. nu. 2.

Humildad de la ſanctiſsima virgẽ, premia-

madre:

madre: y por otra presupuestas las leyes hechas del mismo Dios en fauor de los humildes (fue cosa conuenientissima) no tomasse Dios otra madre, sino aquella que fue mas humilde q̃ toda otra pura criatura: para q̃ desta manera (en la liberalissima Encarnacion que Dios hizo de su bella gracia, y sin obligarle merecimiẽto condigno) quedasse de camino hõrada en su punto la profundissima humildad de la sanctissima virgen. Ley es diffinida y esta blecida en los aranzeles de Dios, y promulgada por su misma boca, que el que se humillare sera ensalçado. Y no es ley esta que se deue entender a carga cerrada, sino en su deuida proporcion: attento que la humildad, y celsitud (que es premio suyo) ambas son balanças de vn mismo peso que se responden a vna, y que quanto mas baxa la vna, de fuerça tanto mas ha de subir la otra. Por donde pues ninguna alma vuo en el mundo de pura criatura, ni aura jamas que en su estimacion tanto baxasse del fiel de si misma y de su proprio merecimiento (siendo el tanto) estando en la pratica y rigor de la ley, ninguna deuia subir mas que ella sobre este mismo fiel, y ella sola era la q̃ auia de llegar a la alteza mas alta, y al mas honrado respecto que se vuo de comunicar del justissimo Dios a todas sus puras criaturas.

da en ser madre de Dios, y por que.

Luc. 18. nu. 14.

Quarta consideracion.

LO quarto cõsidera como diziendole el Angel a la sanctissima virgen. Vos señora cõcibireys en vuestras entrañas vn hijo, nos da a entender en summa la alteza deste mysterio y alto sacramẽto: lo qual estuuo en que vna muger alla dentro en lo interior de sus entrañas pudiesse concebir al natural hijo de Dios, y parille de alli, quedãdose ella sana, entera, y sin. lision en ambos successos. O caso raro y mysterioso, y sola esta vez acaecido por orden del alto Dios para vnico precisso remedio del hombre: Y porque veas como la Reyna del cielo fue verdadera y natural madre de Dios, y aũ como podriamos en parte dezir lo fue mas suya, q̃ las otras madres lo son de sus hijos, deues notar aqui lo q̃ passa en las demas generaciones ordinarias y comunes, esto es, que el varon es el que de su propria substancia offreçe los materiales a la naturaleza, poniẽdolos en su mano para que ella como maestra ingeniosa obre dellos el cuerpezito del niño. Pero la madre solo sirue de offrecer el crysol, y engaste para su fundicion. Pero en esta diuina y extraordinaria generacion no fue

Quan verdadera y natural madre de dios, fue la sanctissima virgen.

aſsi: ſino que la virgen ſoberana fue la que hizo ambos officios. Porque lo vno offrecio el thalamo de ſus virginales entrañas para ſu engaſte y vazio. Y lo otro tambien de ſu propria ſubſtancia offrecio al Spiritu ſancto los materiales de ſu puriſsima ſangre, para que della obraſſe con omnipotente mano el cuerpezito del niño Ieſus, organizandole al talle que ſu alma pedia, para luego al punto introduzirſe ella en el, e informalle. A lo qual por ventura attendia el hijo de Dios quando ſe llamaua a ſi miſmo, hijo del hombre, dãdo eſte honroſo titulo a la ſanctiſsima Virgẽ, como a la que por razon de aquel nueuo y varonil officio que en ſu generacion auia hecho, tambien le auia merecido. Lo ſegundo deues notar como luego en ſiendo aquel cuerpezito ſagrado y benditiſsima anima juntos y vnidos en vno, al punto que auian de recebirſe y apoyarſe en perſona de hombre, luego alli al inſtante ſe adelanto el hijo de Dios ganando vez a la perſona humana, ſupponiendo alli la ſuya diuina, y occupando aſsi el proprio lugar de aquel humano vazio, haziendoſe el Verbo aſsi humanado deſta manera el proprio termino, y ſubjecto deſta humana generacion en que ellà paro. Por cuya razon conſta euidentemẽte que el hijo de Dios quedo en ella hecho natural y verdadero hijo de la Virgen, y por el conſiguiente la Virgen ſu verdadera madre: como lo confieſſa a boca llena la verdad Catolica, y en ſu lugar lo enſeñan los Doctores Theologos. Porcierto eſte fue el gran Sacramento que llama S. Pablo ſecreto eſcondido dende los ſiglos en Dios. Porque quien veamos podia adiuinar que el miſmo Dios auia de apearſe a recebir en ſi eſta ſancta Humanidad, y ſubjectar la realeza de ſu diuina Perſona a ponerſe alli en baxo como perſona humana, hinchendo aq̃l vazio, y ſubjectãdo ſe (por el miſmo caſo) a ſer verdadero hombre, y verdadero hijo de la virgen Maria? Alla tuuo cuenta el Spiritu ſancto con que ſe eſcriuieſſen los deſpoſorios de aquella pobrezita ſeñora Ruth cõ el richo Booz, la que era tã pobre que mendigaua las eſpiguillas ſobradas en ſus raſtrojos. Y quiſo ſupieſſemos que para caſarſe con el, fue meneſter que el marido legitimo que por ley le venià ſu deudo cercano, ſe hizieſſe a fuera, y cedieſſe a ſu derecho, para que aſsi pudieſſe el rico Booz tomar ſu lugar, y entraſſe en ſu vez. Aſsi pues ſuccedio que por eſta orden ſe caſo con ella, y ella de pobre y mendiga que antes era, fue hecha ſeñora y rica muger legitima del rico Booz, y vniuerſal ſeñora de todos ſus bienes.

Porq̃, chño ſe llamaua hijo del hõbre, dãdo a ſu madre ſanctiſsima eſte titulo honroſo.

Epheſ. 3. nu. 9.

Deſpoſorio de Rut con Booz, ſymbolo del q̃ oy haze Dios cõ nueſtra naturaleza, Rut. 4. nu. 6.

Ella

Ella quedo con las llaues de sus troxes y paneras, y con el gouierno y dominio de toda su casa. Y della despues succedierõ los Duques y Reyes de Israel, y aun el mismo Christo tambiẽ succedio della. Pues no pienses tu estos cuydados del Spiritu sancto ayan sido sin causa, ni ociosos de su fin, sino que el quiso se escriuiessen para que entendiessemos que en aquellos desposorios yuan embueltos y disfraçados estotros, que el dia de oy se celebran entre el riquissimo Dios y nuestra pobre naturaleza. Esta fue la pobre y mendiga, que antes de casarse con el rico y poderoso Dios, en sus rastrojos mendigaua las espiguillas de sus fauores, para ayuda de passar su vida. La qual como de suyo era pobre y sin caudal de hazienda, contentaua se con cosas menudas en la casa de Dios. Pues para que esta se pudiesse con el rico, y caudaloso Señor, fue menester que el deudo suyo cercano, esto es, la persona de hombre que por ley le venia por su legitimo esposo, se hiziesse a fuera cediendo a su derecho, como en effecto se hizo: y assi pudo entrar en su lugar el mismo Dios tomando su vez. O quan rica y quan honrada quedo esta naturaleza, assi por esta orden casada con Dios! Sin duda al punto le entregaron las llaues de la Omnipotencia, y luego fuerõ suyas las troxes y los graneros del riquissimo Dios: y finalmente quedo hecha vniuersal señora de todos los bienes, thesoros, y haziendas del mismo Dios.

Quinta consideracion.

LO quinto deues aqui considerar como diziendo el Angel a la Virgen hablandole de su hijo sanctissimo. Este sera grande, nos da a entender q̃ aunque todo el vniuerso cõ sus criaturas quedo honrado, y ennoblecido con la Encarnacion del Señor: pero el hombre fue el q̃ en effecto en ella gano notable grandeza, y crecio a mas alta estatura que antes tenia. Y porq̃ puedas ver esto mejor sera justo hermano mio des vna buelta a todas las obras de la creacion, espaciando tu alma por ellas con vna muy attenta consideracion. Considera pues como todas las obras que Dios crio salierõ perfectissimas, y muy acabadas del crisol de sus manos diuinas, y tales que el mismo Dios author dellas tomo la empresa de alaballas, como lo noto el sancto Moysen en el Genesi, donde dize, que assi como el Señor yua criando cada vna dellas, assi la yua mirando despues de criada, y en grado de reuista aprouandola y dandola por buena. Aqui pues se aprouo la

En la encarnacion, el hõbre entre todas las criaturas. gano notable grandeza.

Genes. 1.

luz, que fue la primera de todas en q̃ Dios eſtreno ſu mano. Aqui ſe aprouo la tierra, y el agua, y los demas elemẽtos cõ todo el ornato de ſus criaturas. Aqui tãbiẽ ſe aprouarõ los cielos cõ el Sol y Luna, y los otros aſtros todos: y finalmẽteno quedo criatura alguna que aqui no ſalieſſe marcada por buena de la juſtiſsima balança de los ojos y aprobaciõ del Señor. Pero q̃ marauilla era ſe dieſſen por buenas, y por aprouadas aquellas primeras criaturas del mundo, pues ellas immediatamẽte ſalian rezientes y floridas de ſu cauſa primera, ſin paſſar por otros arcaduzes de manos ſegundas? Antes lo que eſpãta y admira es, que ſolo el hõbre cõ ſer la belleza del mundo fueſſe el que de todas ellas quedaſſe deſpojado, y deſpoſſeydo deſte tan ſingular y diuino fauor: pues a el ni dize el texto ſagrado q̃ Dios le miraſſe deſpues de criado, ni que le aprouaſſe. Sin duda es el hõbre vna belliſsima criatura hecha de dos milagroſos eſtremos, los quales mezclados en vno hazen en ſu junta otro mayor, y mas nueuo milagro. El cuerpo humano es la vna parte deſte admirable cõpueſto, cuyo primor es tanto que ha dado admiracion y penſamiento a toda la Philoſophia del mũdo. La otra es el alma, a quien la miſma Philoſophia llama diuina, y de naturaleza de Dios. Dexemos agora eſta pues eſto le baſta para calificar ſu abono: y quedandonos enel cuerpo, y aun dexãdo del a parte vna infinita variedad de coſas tan differentes y neceſſarias, como entran en ſu cõpoſicion: ſolo quiero de ſalto paſſes a conſiderar ſu cabeça. Y aun eſſo ſaluando los intermedios que ay enel por no quedarte perdido en vn tan vario labyrinto de coſas. Sin duda pues hallaras q̃ es ella vn raro milagro de naturaleza y vna cumplidiſsima mueſtra del ſummo ingenio de Dios y finalmente vn humano relicario donde Dios puſo vnas muy precioſas reliquias del cielo. Alli pues puſo vniuerſal capacidad para todas las ſciẽcias. Alli puſo razõ q̃ preſide en toda aq̃lla tenẽcia. Alli puſo diſcurſo y ſubtileza de ingenio. Y alli finalmẽte puſo imaginaciõ y memoria: y aun tãbien (para que todas eſtas nobiliſsimas potẽcias no anduuieſſen vagueãdo por caſas agenas, impedidas y eſtoruadas de poder hazer bien ſus officios) les hizo alli celdas y apoſentos ſingulares, y repartidos a cada vna por ſi, para q̃ morãdo cada vna dellas ſola y en ſu cabo pudieſſen hazer (ſin eſtoruo) ſus operaciones. Y aũ demas deſto en la parte exterior y ſobre haz cõ q̃ eſte interior debuxo ſe cierra, puſo tãbiẽ cinco officiales differẽtes, aſſentados en ſus encaxes, eſto es,

Aprobãdo Dios a todas las criaturas, porq̃ no al hombre.

De la excelente compoſtura del hombre.

El alma, es llamada diuina.

La cabeça del hõbre, vn raro milagro de naturaleza.

esto es, los cinco sentidos todos tan interessales y escassos de sus officios, q̃ cõ estar tan a mano y pared en medio vnos de otros, ni se los puedẽ prestar ni trocar, ni cada qual saltear el del otro. Por esta razõ attẽdiẽdo a la belleza del hõbre algunos Philosophos le llamaron el milagro de naturaleza. Y otros le han llamado el mundo menor, o abreuiado: pareciendoles q̃ el hõbre es la cifra y perfection de todo el vniuerso. Y porq̃ esto mejor se pueda entender, deues notar q̃ despues del hõbre criado (con no le aprouar el Señor ni darle por bueno como ya diximos) quedaron cõ su creacion todas las demas criaturas mejoradas de como antes estauã. Por donde dixo el sancto Moysen, que las que antes estauan buenas, entõces fueron hechas y quedarõ bonissimas: como sien la cuenta de Dios fuera el hõbre el (zero) de sus criaturas, q̃ puesto al fin dellas, el por si no aya sido de cuẽta, pero aya hecho subir la cuẽta passada. Pues q̃ veamos fue la causa de parecer mejores las criaturas todas despues del hõbre criado? O que ventajas se le pegaron del para assi quedar mejoradas? Sin duda no fue otra cosa sino que las que antes se auian visto en si mismas, en esta segunda vista (ya el hombre criado) se vieron todas ellas sumadas y recogidas en el, y alli cobraron nueuo ser y perfection, qual el hombre la tenia. Alli pues se vio el sol mejorado: alli la luna, alli los cielos y quatro elementos, con todos los brutos se vieron medrados. Alli finalmente se vio todo aquel mundo de criaturas tã varias è innumerables que antes auia criado, todo el mas honrado y ennoblecido de su solia, siẽdo todo el cifrado y recogido en aquella bella criatura del hombre. De la misma manera que si vn artifice auiendo debuxado vn retablo de muy varia imagineria, despues le sacasse en cifra sumado todo en su poma de oro, para traella en la mano, o colgado al cuello, y regalarse cõ ella: ternia el retablo otro nueuo y mas auentajado ser en la poma, del q̃ antes tenia en si mismo: assi por estar todo el abreuiado y recogido en tan breue espacio, como tambien por la ventaja y excelencia del oro. Assi pues has de imaginar que aquel supremo artifice y obrador de naturaleza, despues que debuxo la imagineria de todo este vniuerso quiso para su regalo y cõtento hazer vna poma olorosa y de mucha fragrãcia (esto es) al hõbre, en el qual sumo y cifro todas las imagines y debuxos de sus criaturas, dãdoles en el mas alto y ennoblecido ser, q̃ antes en si mismas tenian. Por dõde dixo el texto sagrado que las que antes estauan buenas, despues

El hõbre, milagro de naturaleza y vn mũdo abreuiado.

Cõ la creacion del hõbre, todas las criaturas fueron mejoradas. Compar. El hombre el zero del mundo.

Compar.

El hombre poma olorosa de Dios, y cifra del mũdo.

ſpues del hombre criado eſtuuieron mejores. Pues luego como ſiẽdo el hõbre la cifra y perfectiõ del Vniuerſo, la nata y el eſmero de toda la creaciõ, y el que en ſu perſona tãto la ennoblecio, ſolo el fue el q̃ quedo deſpojado y deſpoſſeydo de la aprobaciõ del Señor? No dudes hermano mio, que la cauſa deſto aya ſido la grã differencia q̃ ay del hombre a todas las demas criaturas. Porque las demas ſon de tal condicion que ſu proprio ſer natural las hinche y las llena: y es tampoco ſu proprio vazio que en ſi no hazen mas de a ſi miſmas. Y aſsi criadas del Señor cadavna ſalio y quedo tan crecida en ſu lleno que llego a toda la grandeza que auia de tener. Por donde de todas ellas dixo Dauid. Grãdes ſon las obras del Señor. Pero el hombre has de entender, que con ſer ſu ſer tãauentajado no quedo lleno con el. Antes es tã perfecta criatura, que no la acabo de henchir ſu propria naturaleza. Cabia en el mas que ſer hombre: y aſsi ſolo con la Perſona de Dios ſe podia y auia de llenar. Por donde haſta el dia de oy que eſto ſe hizo en la Encarnaciõ no pudo eſtar bueno, pues aun no auia llegado aeſte punto, y lleno de ſu poſsible grãdeza: aſsi como tan poco puede eſtar bueno el anillo por de oro fino q̃ ſea, deſpues de labrado ſu engaſte, haſta q̃ la perla o piedra precioſa le hincha engaſtãdoſe en ella. Pues oy es el dia del engaſte de Dios en el hõbre, en que la perla del cielo lleno ſus vazios. Oy es el dia de la grandeza del hombre en que el hombre (en Chriſto) crecio al miſmo alto de Dios emparejando con el. Y finalmẽte oy es el dia en que los dos deſiguales, Dios y el hõbre ſalierõ yguales, medidos a vn miſmo tamaño en las entrañas dela ſanctiſsima Virgen. Por dõde cõ mucha verdad pudo dezir el Angel hablãdo del hõbre Chriſto. Eſte ſera grande, y tan grande que ſera llamado hijo del altiſsimo.

Pſal. 110. nu. 2. Al hombre no le lleno ſu creacion (como a lo demas) ſino el engaſte d̃ Dios. Aqui eſtuuo bueno. Compar.

Sexta conſideracion. §. I.

LO ſexto conſidera aqui por otra parte, quã gran nouedad es eſta q̃ dize el Angel a la Virgẽ, diziẽdo le de ſu hijo q̃ ſiẽdo hõbre ſera grãde. Como es poſsible Angel ſanctiſsimo q̃ aq̃l que ha de ſer hõbre ſea grãde? Hõbre y grãde, cõcebido y naſcido de muger y grãde, coſas ſon q̃ ellas miſmas ſe repugnan y cõtradizen: pues es coſa cierta q̃ no ay coſa menos que el hõbre naſcido y concebido de muger. Por dõde con ſolo eſſo le da en roſtro el S. Iob, para deshazelle la rueda de ſu preſumpcion diziendo. El hõbre es naſcido de muger, viue poco tiempo, y aun eſſe lleno y colmado

Hombre y ſer grãde, repugna. Iob. 14. nu. 1.

No ay coſa mas flaca y

colmado de miserias. Luego como dezis deste de oy q̄ ha de ser grãde a su madre, pues ha de ser hombre y de naturaleza mortal? Aun si vuiera de ser de los de vuestra guisa Angel como vos, bien pudiera ser q̄ lo fuera: mas hombre y grãde no se como pueda ser. Pues este sera grande dize el Angel, y aun como dixo S. Pablo, este sera mucho mayor y mejor que los Angeles quãto los excedera en el nombre de hijo de Dios q̄ heredo natural. Porque esta naturaleza de hombre que oy se engendra y se concibe, ha de supositarse y vestirse no de hombre, sino de la propria Persona de Dios: y assi ha de salir cortada a su talle, y tomar su donayre y los proprios ademanes de Dios. Assi como el guante se haze a la mano q̄ le calça, y toma su meneo, y assi como el sayo o ropa vestida se haze al meneo y al ayre de quien la viste, de tal manera q̄ trocãdose la persona q̄ la viste, necessariamẽte se ha de trocar en ella el donayre o ademan de la ropa o sayo vestido. Por donde aquella ropilla del Infante Ionathas dada a Dauid en feudo de su amor, no ay duda alguna aya tenido otro donayre vestida en el mismo Dauid, del q̄ antes en el Infante auia tenido, y de q̄ en ella se ayan trocado los ayres, esto es, el de Ionathas en el de Dauid. Pues assi has de imaginar hermano mio que la naturaleza humana vestida de Adam, o de otro qualquiera puro hombre y q̄ no fuesse Dios, siempre quedo hecha al talle del hombre y con solos meneos y ademanes de hõbre, esto es, cõ tales faltas y miserias, q̄ no podia el hõbre (siendo puro hõbre) llegar a ser grande. Pero el dia de oy como se vistio de la propria persona diuina (como dixo san Pablo) sin duda alguna quedo este habito y vestidura hecha al mismo talle de Dios, y fue llena de diuinos donayres, trocãdo se (esta vez) los ayres, el de hombre en el de Dios. Assi no hazia aq̄lla santa humanidad (vestida del Verbo) meneo ni ademan, q̄ no descubriesse y figurasse al mismo Dios que la vestia. Por cuya razon el Apostol S. Pablo le llamo resplãdor de la gloria de Dios, y figura de su substãcia. O trueq̄ diuino y mas que soberano el que oy se haze en el sayo de Adã! pues desnudo de pſona humana, le viste oy en si misma la Persona diuina, y assi q̄da tã leuantada y engrãdecida esta humana naturaleza vestida en Dios, q̄ aũ se vẽcio a si misma, de lo q̄ antes auia sido reciẽ vestida en Adã. Por cierto fresco y florido mucho salio aquel hombre primero de las manos de su criador, no solamente descubriendo en su hechura el summo ingenio de Dios, mas aun sacãdo en si mismo retratada la imagen y

baxa, q̄ el hombre nascido d̄ muger.

Hebr. 1. nu. 4.

Compar.

1. Reg. 18. nu. 4.

La naturaleza humana vestida de Dios, toma el ayre y ademan de Dios. Philip. 2. nu. 7. Hebr. 1. nu. 3.

gen y perfection de ſu miſmo hazedor. Del dixeron las diuinas
Geneſ. 1. perſonas. Hagamos al hõbre a nueſtra imagen y ſemejãça. Como
ſi mas claro dixerã. Hagamos vna bella criatura en la qual cerre-
mos nueſtra creacion, poniẽdo ya punto en ella: q̃ pues eſtamos
ya a ſu pie, juſto ſera le echemos el ſello de nueſtra imagen, con
Compar. q̃ toda ella ſe cierre. Aſsi como los artifices ſe ſuelen debuxar a ſi
miſmos al pie de ſus imagines y debuxos, como ſellandolos con
ſu ſello, para q̃ cõſte de quien los hizo. Aſsi las diuinas Perſonas
deſpues de auer hecho la imagen de la creaciõ, acordarõ de debu
xarſe a ſi miſmas al pie della retratãdo en el hõbre vna Trinidad
pintada. Y aſsi fue q̃ no les mintio la obra: pues (como lo noto el
Texto ſagrado) a la propria imagen de Dios ſalio hecho el hom
bre. Pues veamos como es poſsible q̃ ſaliendo el primer hombre
vna tan bella criatura, tan freſca y florida de la mano de ſu Cria-
dor, hecha a imagen ſuya, y vn Dios retratado y eſculpido en
En la encar- Adã, pueda oy vẽcerſe y auẽtajarſe a ſi miſmo? Pues ſin duda nin
nació vencio el hom guna oy es el dia en q̃ el hõbre vencio al hõbre, venciẽdo el pro-
bre al hom prio dia de ſu creaciõ. Porq̃ ſi entonces ſalio y quedo hecho retra
bre: hecho to è imagẽ de Dios de ſu primera hechura, oy deſta ſegũda ſalio
Dios hom- y quedo hecho en las entrañas de la Virgẽ ſu proprio original: y
bre. la pintura quedo hecha ſu miſmo pintor. ¶ Y pa q̃ en parte pue-
Compar. das yr raſtreãdo eſte diuino myſterio, imagina tu agora que vna
imagẽ de talla ſale perfectiſsima, y al viuo de la mano de ſu artifi
ce repreſentãdole a el, como ſe dize de las q̃ hazia aq̃l grãde eſta-
Phidias. tuario Phidias, el qual en ſus imagines ſe pintaua a ſi miſmo. La
qual imagẽ acaecio q̃ ſaliẽdo la primera vez a viſtas, a caſo cayo
y ſe dio vn tal tropeçon, q̃ toda ella ſe deſcõpuſo de pies a cabe-
ça, y ſe hizo pedaços, ſin quedar coſa ſana en ella. Deſroſtroſe la
haz, hirio ſe las narizes, quebrarõ ſe le pies y manos, y al fin toda
ella ſe paro tal q̃ no le quedo coſa ſana, ni eſcuſada de boluer otra
vez a la mano de ſu artifice, para adereçarſe de nueuo. Pues cier-
to es, q̃ ſiendo eſte vn daño tan general en toda la imagẽ y partes
della, q̃ no podria el maeſtro adereçalla menos q̃ tocandola toda
cõ ſu mano, boluiẽdole a reccorrer cabeça, pies, y manos, cõ todo
lo demas q̃ ay en ella. Ora pues imagina tu aqui, q̃ tiene eſte pin-
tor, o eſtatuario tanta deſtreza o habilidad, que aſsi como va to-
cando a la imagen en ſu adereço, aſsi le ſabe yr pegando ſu miſma
vida y perſona. De tal manera, que tocando a la mano de la ima-
gen dexa alli en ſu adereço pegada la ſuya con toda el arte de ſu
miſmo

mismo pinzel, o de su gubia y escoplo. Y tocando al pie le dexa alli puesto y pegado el suyo cõ su presta ligereza. Y tocãdo a los ojos le dexa en ellos entreuerados los suyos. Y assi tocando enel adereço de su cabeça, dexa alli puesta, y engastada en ella la suya propria cõ toda su traça, sciencia, y habilidad. De tal manera, que procediẽdo assi por este ordẽ en lo demas de su adereço, al pũto q̃ acaba de adereçalla se queda y halla el mismo pegado, y entreuerado del todo en la imagen. Pues dime agora ruego te lo, quando esta imagen estaria mas perfecta y auentajada? Por ventura quãdo salieſſe nueua y flamante de su primera hechura, antes de auerse quebrado, o quãdo despues de quebrada salieſſe de su adereço? Sin duda me diras q̃ en esta segunda hechura y mano del artifice. Pues en la primera solo salio hecha imagen de su original, y retrato de su author (aunq̃ perfecto y facado al viuo) pero en la segunda ya lo fue todo junto, imagen y original, y pintura y su mismo pintor, Pues assi has de entender q̃ si el hõbre el dia de su creaciõ salio hecho imagen y retrato de Dios, y vn viuo debuxo de sus perfectiones: pero el dia de oy, q̃ fue el de su adereço, no solamente sale esta imagen restituyda en su antiguo primor, mas aun sale hecha su mismo pintor, toda mezclada, y entreuerada de la propria Persona del mismo Dios, q̃ la adereço vnido con ella. Esta vez hermano mio pegose Dios a su imagen, y el proprio original se engasto en su retrato: y assi quedo Dios entreuerado en el hombre, y el hombre todo tan quajado de Dios, que ambos (en Christo) eran vna sola persona diuina. Y assi Dios y el hombre veyan en el por vnos ojos: Dios y el hombre tocauan por vnas manos: Dios y el hõbre andauan por vnos pies, y oyan por vnos oydos. Y finalmente no auia aqui sentido ni parte en el hombre, que toda no estuuieſſe calada y alcançada de Dios. Por donde dixo el Apostol. En el mora y habita corporalmente todo el cumplimiento de la diuinidad. Coloss. 2. nu. 9.

En la creacion, fue el hombre hecho imagẽ de su original, oy lo es todo jũto, original y retrato.

§. II.

¶ Y sobre todo aun mas deues aqui ponderar, que toda esta tanta grãdeza suya le començo entera y perfecta dẽde las entrañas de su sanctisima Madre, y alli pudo caber toda en el, siẽdo el el mas menudito niño q̃ se pudo imaginar, q̃ no fue el menor milagro de los innumerables q̃ en este hecho de oy se atropellan. Y para q̃esto mejor se entienda, deues aqui notar lo q̃ de los niños reziẽ concebidos enseña la Philosophia, cerca de su tamaño y pequeñez.

Del tamaño delos niños rezien cõcebidos.

Ariſt. lib. 7. de hiſt. animaliũ. c. 3. Cœlius li. 15. ca. 23. Macro. li. 1. in ſom. Scipionis. c. 6. Abulen. q. 53. ca. 1. in Matth. Rupertus. Abbas. Magiſt. in 3. diſtin. 3. Magiſt. hiſtoriæ. c. 1. ſup. Euág. Ioan. Gerſon. lect. 2. in Marcũ. Chriſto rezien concebido, mas chico que los demas niños. Compar.

ñez. Dize pues Ariſtoteles, quando el cuerpezito del niño eſta ya de ſazon eſperando al alma, y citando la por ley neceſſaria de naturaleza a la forçoſa aſsiſtencia e informacion, es tan menudo que no vence al tamaño de vna hormiga grandezilla. Lo miſmo dize Celio. Aunque Macrobio dize que es del tamaño de vna abre ue y pequeña abeja, llegandoſe en eſſo al ſentimiento de Hippocrates. Y dado caſo que eſto ſea lo que en los niños naturalmente concebidos tengã por cierto eſtos philoſophos, en el niño Ieſus que lo fue por via extraordinaria, y obra de Spiritu ſancto ſin duda ſe entiende aun auer ſido mas chico el dia de oy, al inſtãte que fue concebido, y el alma ſe le infundio. Porque como dizen Doctores Theologos fue tan menudito aquel ſacroſancto cuerpo del niño Ieſus eneſta hora, que apenas la viſta pudiera diſtinguir, ni diuiſar qual era el pie, y qual la mano, o alguno de los otros miẽbrecitos. De manera que aun fue alli mas menudo que las muy menudas abejas, y menor q̃ la menor dellas. O grandeza de Dios! O abiſmo de ſacramentos, pues para obrar tãtos primores en obra tan menuda, y hazer labores tã finas en tã chiquitica pequeñez mano de Dios era meneſter, y dedo ſuyo, eſto es, Spiritu ſancto que obraſſe. Por eſſo dixo el Ángel a la ſanctiſsima Virge. El Spiritu ſancto ſobreuẽdra en vos, eſto es, por maeſtro y artifice deſtas tan primas bellezas y marauillas. Cõ los dedos ſe labra lo primo, ſe aſsienta el oro, y haze la rãda, ſe eſcriue y ſe debuxa. Pues dedo de Dios q̃ es el Spiritu ſancto era meneſter, para que en el tamaño de tan chica abejita ſe aſſentaſſe tanta grãdeza. Alli pues en aquella coſita por ordẽ deſte maeſtro cupo almara cional: y aſsi vuo alli hõbre entero, y con perfectiſsima razon de hõbre. Alli cupo Perſona diuina: y aſsi vuo Dios omnipotente. Alli dende luego tãbien vuo Redẽptor perfectiſsimo. Porque de la Perſona de Dios que alli eſtaua abreuiada y metida en aquella abejita, y metida en las entrañas dela Virgẽ, ſe puſo en platica la Redempciõ del mundo: y dende alli el hijo de Dios offrecio a ſu Padre penſamientos de ſangre, y proteſtacion de ſu Cruz por el hombre. Y el Padre guſto tanto deſta precioſa offrenda, que alli dio en ſu penſamiento por hecha la Redempcion, ſolo fiando la execucion della para ſu dia. Por donde dixo el por el Propheta Iſaias. El Señor dende las entrañas de mi madre me llamo: y dende que yo eſtaua en el vientre virginal ſe acordo de mi nombre, eſto es, llamandome alli Redemptor. O myſterio grande! o abiſmo de

Chriſto, deſde el viẽtre de ſu madre, acepto la Redempciõ del linaje humano. Iſai. 49. nu. 1.

mo de sacramentos que en tan pequeña pequeñez como vna menudissima abejita quepa y se encierra tanta grandeza, y que del que alli esta metido, se diga con gran ponderacion. Este es el grãde y llamado hijo natural del altissimo Dios, y por el mismo caso sea el el que dende alli tercie por el hombre, y haga sus pazes con Dios saboreandole y aplacandole con los pensamiẽtos que le offrece. De la menuda abejecilla nos aduierte el Sabio, que cõ ser tã chica entre las aues que bolan, en su tanta pequeñez encierra secretos y grãdezas, pues al fin en ella se encierra el principio del dulçor, y cabe el artificio è inuencion de lo dulce. Porque el dulce de la miel no esta en la flor, saluia, ò romero, sino en la boca y artificioso pecho de la abeja. O quanto mayores y mas secretas grãdezas encerro en si el dia de oy esta Diuina abejita del niño Iesus, entrañada en la virginal colmena de la sanctissima Virgen! Alli por cierto hizo la inuencion de lo dulce. Alli labro el dulce panal para Dios, que hasta que oy le labro todo quanto el auia gustado de la tierra le auia sabido a desabrido y amargo. O quan sabrosos fueron a Dios los gustos de oy que gusto de su hijo: sin duda hallo sabores de Dios, y gustos del cielo en aquellas offrendas que de lo interior de su alma, dende alli le offrecia. No pienses pues solamente agradaron al Padre las que sangrientas le dio el dia de su Cruz, que por cierto tanto y no menos le aplazieron las de oy, aunque subian puras de saugre. Pues al fin si entonces dio el cuerpo a su padre en sacrificio sangriento, oy dende las entrañas de su sanctissima Madre le embia su alma seruida en offrenda (que es la que del todo califico el sacricio) en prenda de la sangre que despues le ha de dar. De aqui es que en la traça del Propiciatorio, mas cerca del estaua el altar de oro que quemaua y offrecia perfumes y peuetes olorosos a Dios, q̃ el otro que le quemaua y offrecia sacrificios sangrientos. El dorado estaua dentro del sancta (aunque no del sancta sanctorum) pero muy junto a el y pegado a su velo. Pero el otro estaua de fuera enel atrio y mas alexado. Significãdonos en esto el Spiritu sancto, que si el altar dela Cruz embiaua meritorias sangres al Padre, el coraçon de su hijo (que era el altar que estaua mas cerca) le embiaua los perfumes y olores de Dios, que mas le aplacauan. Y mas que el altar de la Cruz no ardio hasta su dia, mas el coraçõ de su hijo desde oy se encẽdio, y embio sacrificios nascidos ẏna con su propria vida, y nũca acabados, hasta que ella acabo.

Ecclesi. 11. nu. 3.

Lo q̃ en la abeja se encierra por pequeña q̃ sea.

No menos agrado a Dios la offrenda que su hijo le hizo desde el viẽtre de su Madre sanctissima que la que le hizo en la Cruz.

Exod. 30. nu. 6.

Septima conſideracion.

LO ſeptimo cõſidera, como eſte niño q̃ oy ſe concibe es Rey eterno, a quiẽ de derecho le viene la ſilla de ſu padre Dauid, en cuyo reſpecto el miſmo Dauid, y los demas Reyes y ſeñores en Iſrael precedidos y ſuccedidos antes del, ſolo eran Vicereyes, tenientes por Chriſto natural Rey y Señor de ſu reyno. Y verdaderamente el es el q̃ antiguamẽte daua eſte reyno. Y aun el es el q̃ el dia de oy da los demas, como quiẽ da ſus tenencias, y todos ſalen del, y por ſu mano y orden ſe diſpenſan. De manera q̃ a eſta cuẽta no ſolo reparte eſte grã Rey Chriſto los reynos y prelacias ſpirituales, ſino tãbien los reynos tẽporales. Myſterio deſto auia ſido q̃ de vn miſmo vaſo y cuernezito ſalia la vnciõ que hazia Prophetas, Sacerdotes, y Reyes. Dõde dize ſant Chryſoſtomo q̃ llanamẽte eſte vaſito figuraua a Chriſto nueſtro Señor, de quiẽ ſale la virtud para eſtos differẽtes eſtados y miniſterios, y la prouiſion y diſpenſaciõ dellos. Por cuya razon no auia tres olieras ſino vna ſola, y eſſa no de plata, ò de oro, ſino de cuerno: porq̃ ſiẽdo tal, era imagen de Ieſu Chriſto, llamado aſsi en la ſancta Eſcriptura, conforme a aq̃llo que dixo el Señor enel Pſalmo. Leuantare el valor y fuerça de Dauid, eſto es, a Ieſu Chriſto, llamãdole por eſte termino ya dicho. Puẽs dende Moyſen comẽçe Dios a poner tenientes ſuyos y Vicereyes en el entretãto q̃ eſte mayorazgo venia. De aqui es q̃ hablãdo Salomõ con Dios dezia aſsi. Yo eſtuue en lugar de Dauid mi padre, y aſſente me ſobre el throno de Iſrael. No dize pues. Yo eſtuue por mi, ni en mi lugar, ſino por mi padre y enel ſuyo. Y aſsi tambien Dauid eſtuuo enel Reyno por ſu anteceſſor Saul, y Saul por Samuel, y todos ſuſtituydos vnos empos de otros por el Señor natural q̃ es el niño, y Rey q̃ oy ſe cõcibe. A lo qual ſin duda atendiẽdo dixo Samuel al Rey Saul reziẽ elegido. Oy te ha vngido Dios ſobre ſu propria heredad. Y es como ſi le dixera. Aũq̃ oy te hazẽ Rey, no es de tu proprio Reyno, ſino para q̃ de preſtado entretẽgas en ti el Reyno y herẽcia del hijo de Dios. De aqui es tãbien lo q̃ del dixo el Propheta Iſayas. Sẽtaraſe ſobre el ſolio de Dauid y ſobre ſu Reyno, para cõfirmalle y corroboralle en juyzio y juſticia para ſiempre jamas. Conſidera tambien aqui, como es blaſon deſte Reyno de Chriſto, y precioſo ſuyo q̃ el no ſe acaba, ni tiene fin. Por donde entenderas quã dichoſos y bien fortunados ſeran los q̃ priuaren

A Chriſto en quanto hõbre, pertenece la prouiſiõ de los reynos, ſpirituales, y temporales.

Chryſ. ho. ſuper illud ad Heb 15. Cum autẽ omnia ſubiecta fuerint ei. to. 1. Chro ſignificado por el vaſo de cuerno, cõ q̃ ſe vngiã los Sacerdotes, y Reyes.

3. Regũ. 8. nu. 10. 1. Reg. 10. nu. 1.

Iſaiæ. 9. nu. 7.

Dichoſos los q̃ priua

ren cõ el en su reyno, pues siempre seran validos y seguros de su eterna priuança, no andãdo ya subjectos a esperãças mouedizas. Destos se dize q̃ resplandeceran como las centellas en el cañaueral, juzgarã naciones, mandarã pueblos &c, porq̃ su Señor reyna para hẽpre. Los q̃ priuan con los Principes de la tierra y esperan en ellos essos son los poco seguros, y q̃ traen sus esperãças al ayre colgadas de vidas flacas, y quebradizas. Assi los vemos andar por momentos bambaneados al tropeçon de la vida, o de la inconstancia del grãde, a quien ellos se arrimã. Murio vn Rey en Egypto (aquel q̃ hazia los fauores al pueblo de Dios) y leuanto se otro nueuo dizen las letras diuinas, esto es, de nueua casa y familia (como dize Iosepho) y al punto cessaron los fauores, viniẽdo los priuados de antes en quiebras estrañas, y a summos disfauores: no obstãte lo q̃ el sancto Patriarcha Ioseph su predecessor dellos auia merecido. Lo qual a la letra vemos q̃ passa el dia de oy: pues no ay ya señor q̃ se acuerde del beneficio recebido del padre para gratificarle en los hijos. Ya se acabo la nobleza del buẽ Dauid: el qual despues de muerto Ionathas su amigo y bienhechor, andaua a buscar cõ cuydado, y pesquisando por algũ hijo suyo, o successor de su padre Saul, para satisfazer en el la obligacion q̃ le deuia. Por cierto pues hermano mio, ningũa seguridad puede tener la priuança del mũdo, fiada de vidas humanas, pues al caer de la flaca vida del Principe, forçosamente han de caer los q̃ della colgaren. Como lo significo el Propheta Isaias, diziẽdo. Sera quitado el palito, o la estaquilla, y caera y petecera todo lo q̃ colgaua della. Que piensas pues es el grãde Principe, el poderoso Rey de la tierra, o el Señor estimado y reconocido del mundo, sino vn flaco, o delgado palillo hincado y clauado en la pared de su estado. Y aun son tan palitos estos Principes y Monarchas, ante quiẽ los mundos se arrodillan estremecidos, q̃ a vezes aun sin fuerça, ni tocalles mano offensiua, se puedẽ y suelen quebrar. Assi vemos q̃ vn soplo inficionado los mata, y la mira de vn ojo maligno los quiebra. Pues q̃ mayor delgadeza puede ser que la q̃ a soplos se quiebra, y a vn solo ojo q̃ la mire se corta y se cae de sus pies en la sepultura? Verdad es q̃ vno dixo, y aun en grado de apuesta. No ay cosa mas fuerte q̃ el Rey. Pero como era page sillo y de palacio, piensa tu q̃ como tal hablo incõsideradamẽte, o a caso de gracia, y por caer en ella al Rey Dario por quien el lo dezia, para q̃ se lo gratificasse. O quantos palitos destos ha auido

ren con el Señor, q̃ seguras tendrá sus esperanças. Sapien. 3. nu. 7.

Exodi. 1. nu. 8.

Quan presto oluida el mundo seruicios, y beneficios passados, y de antepassados. 2. Regũ. 9. nu. 1.

Isaiæ. 22. nu. 25.

Quã flaca es la vida delos reyes y grandes del mũdo.

3. Esdræ 3. nu. 12.

el dia de oy, que al punto que mas ſlorecian y eſtauan a nueſtro parecer, mas preſos y aſidos a la ſeguridad de ſus vidas y eſtados, haziendo ſeguras eſperanças a todo vn mundo mouido, trayendole ya colgado de ſi, y leuandole a ſus cargos, los vimos ſubitamente a deshora quebrar de ſus vidas con muy faciles y no penſados, ni aun temidos achaques, y juntamente tras ellos dar tambien ſu baque, y tumbar en el ſuelo todo aquel mundo mouido que leuauan tras ſi. No ſon habladillas eſtas hermano mio no, ſino verdades acontecidas en nueſtros ſiglos, y probadas con ſucceſſos viſtos de Viſoreyes, Preſidentes, y aun Arçobiſpos. Y porcierto ſi eſto no baſta para deſengaño del Principe y de quiẽ le ſigue, no es pequeño el que ſu propria caſa le haze, y lo que Salomon da a entender que alli paſſa diziendo. Vi todos los viuientes que andan en baxo del Sol, acompañar al mancebo ſegundo que ha de ſuceeder a ſu padre. Y es como ſi dixeſſe. Vi andar el mũdo aſsi, y ſe q̃ eſto ſiempre fue y ſiempre ſera. Vi (dize) la caſa del grande yrſe de hecho deſpegando del padre traſtornãdoſe hazia ſu hijo, dexar al Rey, y ſeguir al Principe. Lo qual por cierto no es otra coſa ſino vn atreuido deſengaño q̃ al Principe le haze ſu propria caſa, de que ſe vea no es immortal, diziendole en ſumma (pues ya va de camino) ſe deſpida de ſu proprio eſtado, y le dexe a ſu hijo. Porque, q̃ otra coſa pienſas ſon aquellas liſonjas que ſe dizẽ al hijo mayor azguito, y aquel arrimarſe le los criados del padre, y andalle haziẽdo precios y çulemas grangeãdole aſsi la voluntad, ſino vn yr deſpidiendo al Señor de ſu eſtado, y a ſi miſmos de ſu priuança, juntamẽte amenazandoſe a ſi y a el, con el niño naſcido, y diziendole ſe comida y vayaſe ya en hora buena de ſu caſa, pues ya ha llegado el otro que le ha de ſucceder, echandole della? Y eſto era en effecto lo que queria ſignificar Põpeyo el Magno en aquella ſu tan celebrada razõ que refiere Plutarcho. Muchos mas adoran al Sol quando ſale, que quando ſe pone. Mira pues como no ay Reyno en el mundo eterno, ni que no ſea ſubjecto a forçoſa ſucceſsion y mudança. Solo Ieſu Chriſto pues es aquel Dios verdadero agena de ſucceſsiõ, y de quien le pueda echar de ſu Reyno: y ſu Reyno es Reyno de todos los ſiglos, y el aquel Sol que ſiempre naſce (como lo llama el Propheta Zacharias) y nunca ſe pone. Y aſsi ſiempre deue ſer adorado y ſeguido de la eſperança del hombre, y por el miſmo caſo ſu priuança ſiempre de ti pretendida.

Ecleſiaſtes. 4. nu. 15.

Como deſpide el mũdo a ſus Principes.

Plutarcho.

Zachar. 3. nu. 8: & cap. 6. nu. 12.

Octaua

Octaua consideracion.

LO octauo considera como el Spiritu sancto, y la virtud del altissimo fue la que con su sombra metio al Verbo diuino en las entrañas de la sanctissima Virgen sin offensa, ni lision suya della, haziendole para esso sombra y pauellon, que no fue otra cosa, sino que le reprimio las fuerças y calores de naturaleza, para que no hiriessen en su donzellez, ni le tocassen en ella. Por donde el Verbo entro sin ninguna lision haziendo camino de Dios, esto es, inuisible e intocable, y dexandola entera. Y lo que fue mayor milagro es que tambien assi salio el mismo Verbo sacando consigo vestida la sancta Humanidad, y la saco pegada y vnida consigo, quedando ella entera como antes. Assi como quando algun grande, o Principe entra, o sale por algun lugar vedado y solo a el permitido, entra, o sale con el y a su sombra (colado por el mismo lugar) el priuado, y fauorido suyo que siempre trae asido de mano consigo a su lado. Assi aquella sancta Humanidad que era el priuado del altissimo Dios, y la que el dia de oy, como tal quedo tan pegada a su lado, q̃ jamas la despegò, ni despegarà de si, la saco el dia de su sancto Nascimiento pegada a si mismo, asida de la mano por el mismo y cerrado camino, que el proprio salio. Deste fauor y particular priuilegio se precia el mismo Redemptor en quanto hombre, diziendose a si mismo en quãto Dios. Vos Señor soys el que por vuestra mano, y asido della me sacastes del vientre de mi madre, esto es, dexandola a ella Virgẽ: y desde alli os aueys acordado de mi, y sido mi Dios. Y es como si dixesse. Señor a los otros hõbres la naturaleza es la que los saca de las entrañas de sus madres, y ella sola es poderosa para ello, porque halla camino andado por donde. Pero a mi que sali por via extraordinaria y camino cerrado, no me saco naturaleza, sino vuestra omnipotente mano. Vos soys el que me sacastes asido y pegado de vos, por aquel ciego camino por do vos salistes.

El effecto del Spiritu sancto en la Virgen.

Compar.

Psalm. 21. nu. 10.

Nona Consideracion.

LO nono considera como el dia de oy sobreuino el Spiritu sancto en la sanctissima Virgen, dandole todos aquellos dones y diuinos arreos, que del cielo auia menester para ser madre del mismo hijo de Dios. De aqui es, que no vno cosa en esta bendita Señora necessaria para este proposito, que fuesse

El Spiritu sancto dota a la Virgẽ de todo lo necessaria

ſorio paſer madre de Dios. Eſther. 2. num. 9.

aca de la tierra, y q̃ toda no fueſſe venida del cielo, a poſta hecha y embiada para ella. De la Reyna Eſther noto la ſancta Eſcriptura, q̃ todo el adereço q̃ vuo meneſter para verſe cõ el Rey Aſſuero, le fue dado y proueydo por orden ſuya de ſu miſma recamara. De alli le dio el prepoſito, a cuyo cargo era aq̃llo las ropas: de alli las joyas, de alli las precioſas y oloroſas vnciones, y todos los demas atauios y adereços para aq̃l fin oportunos y neceſſarios.

Ventajas, y perfectiones, de la ſanctiſsima virgen.

Pues aſsi has de penſar hermano mio, q̃ del alto cielo vinierõ los atauios de la Virgen, y q̃ oy es el dia en q̃ ſe le franqueã las recamaras de Dios, llouiendo en ella perfectiones del cielo. Oy ſe abren los cofres de precio aq̃llos que nunca viſtierõ a otra pura criatura, para veſtilla de ſus joyas y arreos, y el Spiritu ſancto es el official q̃ les echa la tigera cortandolas al talle de ſer madre de Dios. De alli pues ſalio la mas heruoroſa fe, y animoſa eſperança q̃ jamas vuo para veſtir a Maria. De alli la mas perfecta, è inflammada charidad de los cielos, deſpues de la de ſu hijo. De alli aquella profundiſsima humildad q̃ deſpues del tambien ella tuuo en ſummo grado y heroico. De alli finalmente ſalieron todas aq̃llas innumerables virtudes, è interiores debuxos de ſu alma ſanctiſsima, en q̃ el cielo anduuo tan largo y cielo con ella, q̃ hizo en ella viſlumbres y ſombras de deidad. Pues q̃ dire deſta ſobreabundancia del cielo. Deſtas creſciẽtes y auenidas de Spiritu ſancto, que ſobreuinierõ en ella, ſino q̃ no ſolamente la llenaron y la quajarõ interiormẽte deſtos ſobrenaturales y ſoberanos debuxos, ſino q̃ tambien alcenço la mano del Spiritu ſancto a los perfectiſsimos dotes q̃ ella de mano de naturaleza auia recebido perfectionãdolos, y refinandolos mas, y dãdoles vn nueuo luſtre y adereço del cielo? No auia pues andado poco larga naturaleza con eſta bendita Señora, ni poco con ella auia deſmãdado ſu eſcaſſa mano, pues le auia dado no dotes comunes vulgares ni mugeriles, ſino raros y eſcogidos ſacados de la mas rica y precioſa vena de ſus mineros, haziẽdola en eſtremo hermoſa, diſcreta, apazible, bien entẽdida, y en ſumma dandole el mas lindo auiſo y auentajado natural de muger q̃ jamas otro dio ni ha de dar. Como ſi la miſma naturaleza en eſta ſu primera y natural hechura, fuera ya barruntãdo y reconociendo, la hazia para madre de ſu hazedor, y Señora ſuya. Por donde ſi todo eſte auentajado natural de la Virgen fue el dia de oy ſobreueſtido y adornado del Spiritu ſancto, ya pueden imaginar tu aqui, q̃ tal quedaria cõ vn tal aſſeyte y ſobre color lo

lor lo que tal era ello de suyo. Sin duda aqui cayo el dorado del cielo sobre el oro del suelo, y assi el dia de oy toda Maria quedo hecha de vnos muy finos oros. Por dõde no fin mucha razõ se cõ para ella a la arca del Testamẽto: la qual era de madera de sethin toda chapada y guarnecida de oro finissimo de dẽtro y de fuera, y mas q̃ tenia su cerco, o corona tambien de oro en cõtorno, q̃ toda la rodeaua. La madera de sethin q̃ es incorruptible y no subjecta a gusano, dize en esta Señora aq̃lla entereza de su virginidad junto con la limpieza de su Concepcion, por cuya virtud no pudo ser ella corrompida de culpa, ni subjecta al gusano de la interior titilacion, o concupiscencia a que somos nosotros. El oro interior chapado, o guarnecido en el arca, dize en ella la ventaja y mucha preciosidad de los interiores dotes de su alma, assi de los naturales q̃ ella tenia, como de los sobre naturales comunicados de Dios. El oro exterior q̃ se parecia, era la exterior aparẽcia de su corporal hermosura, aun hecha mas vistosa y adereçada el dia de oy del affeyte del Spiritu sancto. Y finalmẽte la corona q̃ el arca tenia, dize en la virgẽ la insignia de su victoria, y q̃ ella fue la q̃ en todo y por todo triumpho assi del demonio, como tambiẽ de las limitadas leyes de la propria naturaleza en su excelencias.

Exodi 37. nu. 1. La virgen, comparada al arca del Testamento, y porq̃.

Decima consideracion.

LO decimo considera, como la sanctissima Virgen otorgãdo la embaxada del Angel se reconoce por sierua y esclaua del Señor, y como assi tan de golpe se le fue la lengua a esta humilde palabra. *Ecce ancilla Domini*, como a termino ya sabido, y a que estaua doecha todas las vezes q̃ ella se presentaua delante de Dios. Por cierto estan los humildes tan diestros y amaestrados en deshazerse, q̃ luego la lengua se les va de suyo a hazer aquello como a cosa doecha, sabida de coro, y ya de costumbre. De Salomon dize la Escriptura diuina quando era humilde, que hablãdo con Dios en sueños se reconocia por poco, y por insufficiẽte para el gouierno del reyno: y assi le pidio su gracia y fauor para saber gouernalle. Donde no es poco de notar, q̃ durmiẽdo y en sueños quãdo los otros se suelen engrandecer, y soñarse mayores de lo q̃ son, hizieſſe el esso. Lo qual sin duda era argumento de que quãdo velaua tenia el ya habito y costumbre de hazer lo mismo siempre q̃ se presentaua delãte de Dios: y q̃ assi pudo tanto el habito, q̃ pudo lleuar el sueño tras si por su costumbre ordinaria.

Quan diestros estan los humildes en deshazerse.

3. Regũ. 3. nu. 7. Salomõ tuuo actos de humildad en sueños, como no

menos, los tenia deſpierto.

Sabida coſa es que los ſoberuios del mundo tienen ſus terminos preciados, y de mucha eſtimacion eſtudiados, y ya preuenidos para autorizarſe y engrandecerſe de repente con ellos. Pues aſsi de la miſma manera tambien los humildes tienen los ſuyos a pũto de deſprecio y deſeſtima, con que ſe preſentã a Dios y a ſi miſmos. De aqui es que el ſancto Abraham ſe llamaua poluo y ceniza al punto que hablaua con Dios. Y Dauid dezia de ſi. Hecho ſoy Señor como jumento cerca de vos y en vueſtra preſencia. O almas dichoſas las que todo ſu eſtudio ponẽ en deshazerſe y anichilarſe en la preſencia de Dios! Y aquellas q̃ por humildes, aſsi no ſe hallan con el honor, que ſiempre andan buſcando caminos por dõde deſuiarſe del, y facudirle de ſi. Tal era el Rey Saul quãdo era humilde antes que fueſſe Rey, y que la hõra le eſtragaſſe, pues dezia. Por vẽtura no ſoy yo hijo de vn no ſe quien de la mas minima tribu, y mas baxa parentela de toda Iſrael? Y tal era el humilde Dauid quando delante del arca del Señor, haziendoſe vil, y ſiendo por eſſo burlado de ſu muger dezia. Viue el Señor que en ſu preſencia aun me querria hazer mas vil y affrentado de lo q̃ aqui me hago. A eſtos tales ſiempre ſe les pone delante, no lo bueno que ay en ellos para engreyrſe, ſino las faltas que tienen para deshazerſe por ellas. Como el infante Miphiboſeth el coxo, el qual no miraua q̃ era hijo del Infante Ionathas, y nieto del Rey Saul, ſino a que no tenia pies, quando haziendole el Rey Dauid la merced de reſtituylle las tierras y heredades de ſu padre, y de ſeñalarle plato en ſu meſa, le dixo aſsi, adorandole y hallandoſe indigno de la merced offrecida. Quien ſoy yo ſieruo tuyo para q̃ te dignes poner los ojos en mi, q̃ no ſoy mas q̃ vn perro o guzquillo muerto? Y el miſmo Dauid quãdo el Señor le hizo la merced de reuelalle la Encarnacion de ſu Hijo, y de q̃ le auia eſcogido para padre ſuyo y predeceſſor de ſu liſta, al punto ſe le puſo delãte la baxeza de ſu caſa y ſuelo diziendole aſsi. Quien ſoy yo Señor, y quien es mi caſa para q̃ me ayays traydo a termino tã glorioſo? ¶ El ſoberuio pues es el que por el contrario ſiempre cierra los ojos a las mẽguas y occaſiones que le puedẽ humillar: y los abre de vn palmo a los caſos de honor offrecidos q̃ le puedẽ engreyr. Y aun es tanto en lo que ſe eſtima, que como ſi toda la honra del mundo tuuieſſe arrendada por ſuya, aſsi ſe agrauia de qualquiera parte della que a otro ſe haga, ſintiendolo por caſo de hurto. No ſuffre pues el ſoberuio, alguno le vaya adelãte. Es licor de azeyte que

Geneſ. 18. nu. 27. Pſal. 72. nu. 23.

Humilde era Saul, antes que fueſſe Rey.

1. Reg. 6. nu. 14. 21.

Defectos naturales humillan los hombres.

2. Reg. 9. nu. 8.

3. Reg. 7. nu. 18.

El ſoberuio cierra los ojos a ſus defectos, y abre los a los caſos de honra.

Compar.

q̃ no puede verse vẽcido de otro licor, ni reposa hasta (ganãdo la cima) ahogar sus estoruos: como parece biẽ en Saul, quãdo no pudiẽdo ver a Dauid hõrado y celebrado tã merecidamẽte, le parecia q̃ en cãtalle las damas, le robauã a el sus derechos, y su hazienda deuida. Por cierto grã loca seria aq̃lla imagẽ q̃ siendo viua y toda hecha de vilissimo lodo, se oluidasse de su proprio lodo q̃ es lo q̃es suyo: y poniẽdo los ojos en la prima hechura recibida de mano agena, por solo ella presumiesse tãto q̃ se desuaneciesse. Pues los humildes hermano mio son los q̃ solos y de veras reconocen los lodos de su propria hechura, estando en lo demas tan lexos y agenos de si mismos, q̃ no solamẽte no veẽ por suyas las cosas de gracia q̃ Dios ha sobrepuesto en ellos, mas ni aũ las naturales auidas de mano de naturaleza en q̃ desde su nascimiento estã possey dos. Sino q̃ como si las vuieran auido por milagro, y de falto de la mano de Dios, assi las reconocen por nueua y gracioſa dadiua suya. De aqui es q̃ el humilde Rey Dauid daua al Señor la esgrima de su espada, y el golpe diestro q̃ cõ ella hazia diziendo en el Psalmo. Dios es el maestro q̃ enseña mis manos a la batalla, y mis dedos para la guerra. Pareciẽdole q̃ hasta el tajo, reues, o punta, que el jugaua con los otros tiẽpos de su espada, todo lo deuia no a las dotes de naturaleza, ni a sus militares exercicios, sino a la gracia del Señor que de nueuo se los daua. Por Dios possey este varon dixo nuestra madre Eua quando pario el primero hijo, dando a Dios precisamente la obra de naturaleza en q̃ ella tenia su parte. Assi tambien el sancto Iob reduzia al mismo Dios el respecto y cortesia q̃ a el le haziã con auer sido naturalmẽte deuido a la gra-uedad de su reuerenda persona y grande estado, pues le tenia de Rey, diziendo assi. Quando Dios estaua en mi posada, y el omnipotente era conmigo, salia yo a la puerta de la ciudad, y en la plaça me ponian aparejada la silla para me dar audiencia. Veyan me los moços y haziã me respecto: y los viejos se leuãtauã en mi presencia. Pues mira agora tu q̃ mucho era q̃ a vn hõbre tã rico y principal como Iob, de tanta casa y autoridad, persona grauissima, y Rey en aquellos tiẽpos, en quiẽ la riqza se adornaua con vn tan gran ser natural, como lo da a entender su inuencible paciencia, que mucho pues que quando passasse por la calle se le leuantasse el moçalluillo de su lugar y le quitasse la gorra? Y que mucho que quãdo hablaua en cõcejo (como dizen) le escuchassen sus sabias y exemplares razones? Pues es cosa cierta, que el hombre rico so-

1. Reg. 28. nũ. 8. Compar.

Psal. 143. nu. 1.

Genes. 4. nu. 1.

Iob. 29. nu. 4.

lo por ſerlo, es oydo en ſu pueblo, y ſus razones auidas y celebradas por oraculos aũque ſean diſparates. Como lo ſignifico el Sabio diziendo. Hablo el rico y todos callaron. Pues aun eſſo dize el ſancto y humilde Iob, no era por ſu autoridad perſona y haziẽda, ſino que ſi le honrauan y acatauan, era haziẽdole gracia dello la compañia de Dios que moraua con el.

Eccli. 13. ae. 28.

CONSIDERACIONES PARA EL QVINTO DOMINGO DE QVARESMA.

EN eſte dia nos propone la Igleſia vna muy prolixa contienda que paſſo en el templo de Salomon entre Chriſto nueſtro Redemptor de la vna parte, y los Scribas y Phariſeos de la otra. En la qual deſpues de auer ellos llegado con el a terminos peſados y deſcomedidos: el hijo de Dios les quiſo dar reſidencia de ſu vida, ſeñalandolos por juezes de ſu inculpable y tan conocida innocencia.

Ioan. 8. nu. 46.

Primera conſideracion.

PVES no paſſes hermano mio ligeramente por eſte caſo de tu Dios, para en el, y rumiale de eſpacio. Acuerde ſe te, los animales q̃ rumian ſer los aceptos a Dios. Hurta el dia de oy tu penſamiento al mundo y negocios por vn rato, embia le a Ieruſalem a que vea lo q̃ alli paſſa. Veras a tũ Dios enel tẽplo rodeado de Scribas y Phariſeos, en medio de muchos todos enemigos ſuyos: y como todos a vna ſon a el dandole prieſſa, haſta q̃ a tu por tu paſſa la coſa, como q̃ todos fueſſen yguales, el hijo de Dios y los hijos de Satanas. Mira pues q̃ ſentiria aq̃l Señor de los Seraphines tan reſpectado dellos quãdo ſe vieſſe metido en ruydo con eſta gente no ſancta, herido de ſus lenguas, y aun acometido de ſus manos. Y mira

Y mira tambien como estando ellos en todo el coraçon de su furia los pide animoso por juezes de su vida innocente, poniêdose la en las manos para que ellos mismos juzgen quien el es y diziendoles. Qual de vosotros me arguyra de peccado? O valerosa palabra y de veras atreuida, la que a tal tiempo se dize y a tales personas. Como assi Señor os atreueys a entrar en juyzio cõ esta gente sin Dios? No veys que lo aueys con vuestros proprios enemigos ya declarados por tales? y mas que es agora la sazon de su colera, en que hechos biuoras con rauia se van a vos? Como pues os osays poner en sus manos, y les franqueays vuestra vida, para que andandola toda menudamente, hagan cala della? Reconoce pues tu aqui (hermano mio) en tu Redemptor la grande osadia y animosidad del varon justo, y vn verdadero retrato de su inuencible conscíencia. La qual es tan animosa y atreuida de verse acompañada de Dios, que no duda hazer campo, vna sola, con todo vn exercito de enemigos. Esta es la que denodada rompe por picas, y la que segura se arroja a las bocas de fuego. Es la inuencible y encantada en medio de los peligros, por donde no repara en que sean muchos o pocos, los que salen a tomarse con ella: diziendo se siempre a si misma aquella memorable sentencia que el infante Ionathas dixo a su paje. A Dios no le es mas difficultoso vencer, o en muchos, o en pocos. De aqui es que el buen Elias el solo en su cabo se atreue a los ocho cientos y cincuenta Prophetas, todos priuados, y fauorecidos de la magestad de la tierra, aquellos que comian del plato y mesa de la Reyna Iezabel. Pero que marauilla es sea tanta la fuerça de la buena conscíencia, pues el justo tiene en su alma al mismo Dios, de adonde le viene el esfuerço della, y el respecto que todo el mundo, y cielo le hazen? Quando los hijos de Israel metieron consigo el arca sancta en la batalla, solo de verse juntos a ella, cobraron esfuerço contra los enemigos, y los Philisteos por el contrario de solo verlos arrimados a ella, temblaron, y se desmayaron diziendo medrosos. Ay de nosotros que el arca, o su Dios viene con ellos. Pues si el arrimo del arca que solo era vna sombra de Dios assi ponia esfuerço al de Israel, y couardia a sus enemigos: que animo y coraçõ pienssas tu porna el verdadero Dios a aquel Christiano, q̃ le tuuiere no solo arrimado assi exteriormente, sino tambien pegado y entrañado en lo interior de su alma? Y que couardias y desmayos pienssas causara en aquellos que se tomaren con el? Por esso Saul

La buena conscíécia animosa, no teme encuentros.

1. Reg. 14. nu. 6.

3. Reg. 18. nu. 19.

1. Regũ. 4. nu. 7.

temblaua de Dauid y le temia, porque ſentia que eſtaua Dios cõ el apadrinandole, y porque à ſi miſmo ſe hallaua ſin Dios. Y aun por eſſo tambien Dauid deſpues que pecco, por auerſe hallado ſin Dios, alguna vez ſe fintio enflaquecido. De donde era que el que antes de la offenſa, tenia animo para acometer los gigantes, y los vencia, deſpues della no le tenia para eſperar a ſu hijo, y aſsi le huya. Por cierto aun aca vemos, que vn compañero valiente pueſto al lado esfuerça al couarde, y lo haze animoſo deſdeñador de ſus enemigos. Pues que hara Dios pueſto al lado del juſto, y aun entrañado enſu coraçõ como te dezimos? Que temores aura que no vença en el? Que exercitos le podran deſmayar, aunque ſalgan a tomarſe con ellas mas dieſtras eſpadas y valientes manos del mundo? De aqui es lo que dezia el ſancto Iob hablando con Dios. Ponedme Señor junto a vos a vueſtro lado, y la mano de quienquiera que ſea pelee contra mi. Y lo que dezia el miſmo Dauid. El Señor es mi amparador a quien temere? Demas deſto que coſa ay que mas acouarde al enemigo por animoſo que ſea q̃ el apellido de esfuerço? Cierto es que vn apellidar el Eſpañol en la guerra, Sanctiago, Sanctiago, atemoriza a todo vn campo del Turco. Pues aſsi has de penſar que la buena conſciencia es la que lleua conſigo el apellido de esfuerço, y la que ſiempre va diziendo. Dios y a ellos, con que haze temblar a todos los que ſe tomã con ella. Ô hermano mio, y que tendrias ſi tuuieſſes buena conſciencia? y con quanto ſeguro paſſarias la vida acompañado de Dios, libre de couardes temores, y ſiẽdo tu temido y reſpectado no ſolo de los hombres, mas aun delas fieras y brutos, y todos los otros peligros? Sin duda el peccado es el q̃ nos haze temer, y el que con otras miſerias conocidas, introduxo tambien la de la couardia en la vida del hombre. Eſte es el que enflaquecio los azeros de nueſtra naturaleza, y la hizo caer de vna tã honroſa autoridad, qual era ſer temida de todos los animales, y no temer ella a ninguno. Quien pues podra repreſentar aquella entereza y mageſtad cõ que nueſtro primero padre Adam ſalio el dia de ſu innocencia, a celebrar las primeras cortes del mundo, por ordẽ del miſmo Dios, y a reconocer las criaturas todas por vaſſallos ſuyos, e imponer a cada vna ſu nombre cõforme a ſu propriedad? y aq̃l tiẽblo y eſtremeço cõ q̃ las fieras caydas y preſentadas ante el le recibierõ por ſu ſeñor? Alli por cierto vieras al leõ, al tigre, al oſſo, al elefãte, a la onça, y al leopardo, a la biuora, y a la ſerpiẽte, con

1. Reg. 18. nu. 12. 2. Reg. 15. nu. 14. Compar.

Iob. 17. nu. 3. Pſalm. 26. nu. 1. Apellido de esfuerço, acouarda al enemigo, tal es Dios en el alma.

El peccado es el q̃ acouarda al hõbre.

Geneſ. 1. nu. 19. 20. Nota de la entereza de Adã, antes que peccaſſe.

cõ todos los otros coxixos y fieras de la tierra, recebir sus nõbres cõblando del imperioso brio de Adã, y a el q̃ con vna summa magestad los imperaua, recibiendo sus ademanes, y apazibles meneos, en salua de su omenage. Pero despues q̃ pecco al punto se le atreuieron las mismas rebelandose, y quedando con el a fueros trocados. Porq̃ ellas quedaron las animosas y desmandadas, y el hombre q̃do el temeroso. Como el perro q̃ teme y reconoce a su dueño, que viendole disfraçado ò dado el rostro de hollin, le desconoce, y se va a el como a estraño: assi en tanto que Adam guardo su rostro limpio de peccado, las fieras le obedecian y respecta uan: pero en affeandose con la desobediencia, al punto le desconocieron, y se le atreuieron. La buena consciencia pues es la q̃ tã to priua con Dios, q̃ por el mismo caso haze al hombre ser respectado y reconocido de todo peligro por amigo de Dios, y priuado suyo. En tanta manera, que hasta el mismo cielo (en los que el embia) se le comide haziendole salua de honor: como parece claro por lo q̃ dixo S. Iuan en el Apocalypsi. Esto es, que vn Angel daua de mano, y gritos a los Angeles q̃ lleuauan la comission de los peligros al mundo, y endoles a la mano y diziendoles. Detenos, no querays empecer a la tierra, ni al mar, ni a los arboles, hasta q̃ señalemos cõ la señal del seguro a los sieruos de nro Dios. Assi como en los graues acompañamiẽtos de los Reyes los alguaziles de corte suelen yr cõ sus varas haziẽdo calle, golpeãdo sin respecto a vna parte y a otra: pero quando veen q̃ assoma el Principe, o el priuado de la Magestad, al punto alçan su vara, y reconociendole se retiran cortesmente, dandole el passo libre. Assi pues has de pensar sehã de ordinario qualesquiera peligros (y se vuieron a qui los Angeles) cortesmente con los amigos de Dios y priuados suyos, suspendiendose de tocar en ellos, hasta q̃ passassen libres a tomar el seguro de su señal. De aqui es lo que en abono de la innocencia dize Sant Chrysostomo hablando del Sancto Ioseph y su carcel. Goza te innocencia y falta de plazer, Goza te digo, porque do quiera estas no tocada, y do quiera segura. Si eres tentada, aprouechas: si humillada, leuantas te: si peleas, vences: si mueres, coronan te. Tu en la seruidumbre eres libre, en el peligro segura, en la carcel alegre. A ti se subjecta toda la malicia. A ti honran los poderosos. A ti finalmente reciben los Principes y buscan los grãdes. Mas por el contrario has de entẽder q̃ el hombre que tiene mala consciencia, como esta ageno de Dios,

Compar. Chryso. super psal. 3.

Apocal. 7. nu. 1.

Compar.

Chrysosto. serm. de Ioseph vendito.

Dios, y en deſgracia ſuya, por el miſmo caſo todos los peligros ſe le atreuen, como a perſona ſin dueño. Y aun como a tal le ſalen a buſcar los deſaſtres a los caminos, como ſe prueua claro en el leõ que ſalio al camino al Propheta deſobediẽte, y le mato. Por cierto es el peccado natural ceuo de fieras, y de otros peligros, que ſe van luego a el. Por donde do quiera que va el peccador, va encarnado, ſubjecto a ſus vñas, y a la requiſitoria de Dios, que lleuã para acometelle. Y aun es tan miſerable ſu ſuerte, que ſiempre oye malas nueuas, y eſtas a tropeles, amontonadas le ſalen a recebir, quando mas neceſsitado eſta de conſuelo. Aſsi quando yua a preguntar por ſu hijo enfermo la muger de Ieroboan al Propheta Ahias le annuncio el la muerte del hijo, la deſtruyciõ de ſu Reyno, y aquellos lamentables deſaſtres que en ella, en ſu marido, y toda ſu poſteridad auia de hazer el Señor. Donde aun es mas de notar, que con yr disfraçada, no le valio ſu disfraz para eſcuſarla de oyr eſtas nueuas. Porque es tal la ſuerte del miſerable peccador (como es Dios quien originalmente le ſigue) que no ay disfraz que le eſconda. Por donde que veamos le ha de aprouechar al malo de Achab, que el mañoſamente ſe disfrace en la batalla para deſconocerſe al ſoldado enemigo, y deſmẽtille ſu tiro: pues al fin no ſe disfraça, ni queda deſconocido al tiro de Dios que alli le conoce, y le ha de acertar? Donde no es poco de aduertir, que le matò a eſte mal Rey la ſaeta perdida, que yua ſin dueño, y no le tiraua: porque tal es la ventura del peccador, que aun le alcança, y le mata el tiro que no le tira, y en el ſe gana la ſaeta perdida. De aqui es tambien que los enemigos del Rey Dauid) quando ſu hijo Abſalon le ſeguia) de ſolo imaginarle ſin Dios cobraron eſfuerço contra el, diziendoſe a vezes como el lo refiere en el Pſalmo. Agora es tiempo de acometer a Dauid: agora valdra la fuerça y los tiros le herirã, pues no tiene muro de Dios que le valga. Alli fue dõde el pobre Rey ſe hallo tan apretado del mañoſo enemigo, que la pura congoxa le forço a dar en querellas diziendo a Dios. Señor como cõſentis aſsi ſe ayã multiplicado los q̃ me atribulã? Mirad q̃ muchos ſe han leuãtado cõtra mi diziendo que ya vos no me hazeys fauor, ni days ſalud a mi anima. El miſmo vãdo le echo tambien en el cõſejo de guerra del Rey Saul de mañana contra el miſmo Dauid, para q̃ reputandole ſu exercito por hombre peccador, y como tal deſamparado de Dios, ſe le atreuieſſen con ſiadamente como a hõbre deſtituydo del diuino fauor, y por el miſmo

Todos los peligros, ſe atreuen al hombre de mala conſciencia.

3. Reg. 13. nu. 24.

3. Reg. 14. nu. 7.

No ay disfraz, que al peccador le valga de Dios.

3. Reg. 22. nu. 34.

Nota.

Pſalm. 3. nu. 2.

mismo caso ya subjecto a muy cierto peligro. Esto es lo que el dize enel Psalmo. Hizieron su acuerdo y consejo en vno los q̃ acechauã mi vida diziẽdo. Dios ha desamparado a Dauid, perseguildo pues y cogelde a manos: agora es tiẽpo pues no ay quiẽ le valga. Pero q̃ mucho es Saul lo hiziesse assi, pues se dize de aquel gran Machabeo, q̃ cõ los peccados de los soldados agenos esforçaua el a los suyos, representandoles los engaños q̃ hazian, y sus juramentos preuaricados? ¶ De adonde entenderas de camino, quan bien considerada fue aquella razon que dixo la sancta y discreta Iudith a Holofernes, como se refiere ensu libro, segũ trasladoo otra version. Nuestro linaje no es subjecto a castigos, ni vale contra el la espada del enemigo: en tanto que cõ sus peccados no vuiere offendido al Señor. Y de aqui entenderas tambien, que no es tanto la lança, y la espada la que haze la guerra y vence, quanto Dios metido en el alma del soldado Christiano que guarda, y obedece su diuina ley. El señor pues es el que dende alli le endereça el tiro, y le juega diestramente la espada, y en effecto haze todo su hecho, cõforme a lo que esta dicho enel Psalmo. Si mi pueblo oyesse mi palabra, y me obedeciesse a mi, y anduuiesse mis caminos, como quien no haze nada humillaria yo sus enemigos, y pornia mi mano en los que los atribulan. ¶ Pues de ser la mala conscieçia agena de Dios, y sentirse lo ella, de ay le nasce el ser temerosa, y desmayada, en tanta manera que no solamente se teme de peligros estraños, mas aun de si se recela, y a si misma se huye, sin que aya quien la persiga. Por cuya razon dixo bien el Sabio. Huye el impio sin que aya quien le siga: pero el justo es vn confiado leon sin todo pauor. Y no haze poco a este proposito lo q̃ de Adam noto la Escriptura sagrada, esto es, que luego en peccãdo sintio los passos de Dios que dauan sobre el. Porque la mala cõsciencia ella misma se sueña y se barrũta temores, y al punto q̃ haze el peccado luego se halla alcançada de Dios, aunque no aya otro mas que la siga. Sobre lo qual dize sant Iuan Chrysostomo. De adonde penso Adam que Dios se passeaua? Tal por cierto es la condicion y costumbre de los que peccan, que todas las cosas tienen por sospechosas, hasta las sombras temen, no oyen ruydo ni estruendo de que no tiemblen y piensen que viene dando sobre ellos. Y aun si a caso oyen hablar, tambien piensan que habla dellos. Porque tal es el peccado que el mismo sin q̃ aya otro que arguya, arguye a su agressor: y sin que aya otro que le acuse, el solo le

Psalm. 70. nu. 10.

2. Mach. 15 nu. 10.

Iudith. 11. nu. 8.

Dios, es el q̃ haze la guerra, yvence, mas que la espada del soldado Christiano que guarda su ley. Psalm. 80. nu. 14.

Prou. 28. nu. 1. El justo es vn cõfiado leon.

Genes. 3. nu. 8. La mala cõsciencia, sie pre sueña temores. Chrysosto. hom. 8. ad popul.

lo le acusa y le da su querella haziendole pàuido y temeroso. Hasta aqui son palabras de Sant Chrysostomo. Y en otro lugar dize assi al mismo proposito. Que quiere dezir que oyeron Adam y Eua la voz del Señor que se passeaua por el paraysо, y que se pretendieron esconder de su presencia, sino que assi como el peccado entro en ellos, entro tambien la alteracion de sus animos y la empachosa verguença? Por donde luego al punto aquel juez incorrupto de la propria consciencia clamoreando se leuanto contra ellos, presentandoles los passos de Dios offendido, que ya venia en su alcance. Y no ayuda poco a esto aquel caso raro que cuẽta Plutarcho de vn hombre desgraciado, el qual auiendo muerto a su padre, y ausentãdose por esso de su tierra, succedio que llegando a vn meson, y oyendo cantar vnas golondrinas en su nido, se le phantaseò que ellas le descubrian y cantauan a vozes su proprio peccado. Por donde enojandose dellas, y no pudiendo sufrillas las acometio con tan impaciente ademan, que (en summa) por el vino a ser entendido su patricidio, y el a ser castigado. Tal por cierto es la naturaleza del peccado, que su imaginacion toma toda la fuerça del alma y sus sentidos. De adonde es que todo quanto el peccador oye, le suena a su proprio peccado: el qual hasta los paxaros en sus musicas y gorjeos se lo estan reclamando. Por donde dixo muy biẽ el sancto Iob. Sonido de terror anda siempre en sus oydos, y como todo sea paz, el peccador siempre sospecha assechanças. Lo qual no es marauilla, pues por justissima sentencia de Dios anda el peccador subjecto, y condenado aun hasta temer el meneo que haze la hoja del arbol. Conforme a lo que esta dicho en la sancta Escriptura. Espantallos ha el sonido de la hoja que cae volando, &c. Y Sant Chrysostomo dize. La consciencia de los peccados engendra sueños temerosos llenos de espanto. Es pues la mala conciencia el blanco de los temores donde ellos van a herir, donde las sospechas, y recelos hazen su punteria: y assi no succede cosa de que no se sienta y se due la luego. De donde es que quando el moçuelo Samuel hablaua con Dios, luego al sacerdote Heli le parecio deuian hablar de su culpa, y castigo della, y assi le conjuro se lo dixesse. Por cierto la mano sana y sin lision descuydadamente se manda, sin recelo de que cosa la lastime, pero la que tiene algun dedo malo o herido, a miedo la saca su dueño, y todo le parece le va a dar en ella. La buena conscіencia es mano sana, y assi de nada se teme. Pero la mala,

Chrysosto. ho. 17. sup. Genes.

Plutar. Iob. 15. num. 21.

Leuit. 26. nu. 36. Chrysosto. serm. de neq uitia depulsa.

1. Reg. 3. num. 17. Compar.

y herida

y herida de vn peccado mortal, de todo se guarda, y no ay cosa de mil leguas acaescida que no le de en su herida. Assi como del propio Cain nascian los temores y desmayos que le echauan del mũdo, y trayan siempre couarde (sin otra occasion) assi tambiẽ de la propria conscientia nascen los miedos y desmayos que siguen al peccador, y le traen desterrado de todo seguro. Pues dẽtro de ti hermano mio esta la fuente manantial de tus males, y en tanto q̃ esta no se cegare con los remedios de la penitencia, de fuerça aurã de ser incurables tus miedos, como tambien lo eran los de Cain. Porcierto si Cain fuera armado y valido de las mejores armas del mundo, aunque fueran las de Golias tan encarecidas en la santa Escriptura le valieran poco para quitalle sus miedos, y darle algun esfuerço, pues armado dellas aun le quedara metido alla dentro en lo interior de su vida el temblor y miedo que le acossaua. Assi pues has de pensar son tales los miedos y temblores de la mala conscientia, que no se pueden valer de todas las armas del mundo. Por donde aunque al peccador se le sobreuistan riquezas, y grandes estados, o fauores de Principes, todo le vale poco, pues alla mas a rayz de su alma se le quedan engastados los temores de su mala conscientia, que basta a hazello huyr sin auer otro mas que le siga. Pero del varon justo dize bien el Sabio, es sin todo temor como vn leon confiado. Donde deues mucho notar q̃ con muy singular conueniencia compara el la fortaleza del justo a la del leon y no a la de otro algun fuerte animal: qual es el osso, toro, tigre, o elefante, &c. Porque en effecto el leon es el Rey de todos ellos: y assi tiene pecho y coraçon inuencible. Por donde bien puede ser aya otro alguno que tenga mas fuerça corporal q̃ tiene el leon (aunque el tiene mucha) pero no le ay entre todos ellos que tẽga mas animo, y brio q̃ el tiene. De aqui es que todos los otros le reconocen y tiemblan delãte del, y el no reconoce ni tiembla de encontrarse con ninguno de ellos. Por donde dixo el Sabio. El leon es el fortissimo de las bestias, y de ninguna teme el encuentro. Al fin es de pecho real y coraçon inuẽcible. Y assi aũque por algun accidẽte le acõtezca escapar herido, o a caso muerto de alguna refriega cõ otro brauo animal, esto es cierto, q̃ aunq̃ el quede muerto, jamas queda vencido, ni triumphado de su valeroso pecho. Pues q̃ cosa mas al proprio, ni mas natural se puede dezir del seruo de Dios y qualquiera justo, que tiene buena conscientia? Sin duda es el justo vn valeroso leon de pecho inuẽcible.

Gene. 4. nu. 14.

De la propria cõsciẽcia, nascen los temores y desmayos.

1. Reg. 17. nu. 5.

No ay fauores ni riquezas que destierren el temer de la mala cõsciencia.

Porque la fortaleza del justo es comparada a la del leon, y no de otro animal.

Prou. 30. nu. 30.

cible. Este es el que viue libre de todo temor y nunca triumpha do, aunque quede sin vida. Por donde despues que Sant Chrysostomo ha dicho esta misma propriedad del justo, y prouadola cõ la animosa fortaleza de Elias: la prueua tambien con la del Apostol Sant Pablo diziendo assi. Leon era el bienauenturado sant Pablo, el qual preso en la carcel estaua tan animoso, que con sola su voz estremecia los fundamentos della, y roya las cadenas de sus prisiones, no con dientes y presas, sino con sus animosas razones. Y añade mas diziẽdo assi. Los justos son mas fuertes que leones, porque el leon muchas vezes preso el enel lazo, se enflaquece su fuerça: pero el justo quando es preso, en la prision se haze mas fuerte, como aquel que del todo es inuencible è imminable. Por cuya razon (dize el) le compara el real Propheta al monte diziendo. Los que confian enel Señor son como el mõte de Siõ. Porque assi como el monte de la viua peña no se puede romper ni minar, y quien tentasse de hazer esso, no haria mas effecto de sacar sus braços è instrumentos quebrados: assi los que pretendẽ minar los justos (dexando a ellos sanos en su animosidad) a si solos se offenden, como tambien el martillo se offende a si mismo de la dureza del diamante, que pretende labrar.

Chrysosto, homi. 8. ad popul.

Los justos, aun mas fuertes que leones.

Psal. 124. nu. 1. Compar.

Segunda consideracion. §. I.

Blason de solo Dios, ser impeccable. 1. Petr. 2. nu. 22.

LO segundo considera en este lugar como el no poder ser arguydo de peccados es vn singular blason del hijo de Dios: de q̃ ninguno otro hombre si solo el se pudo preciar, pues de solo el dixo el Apostol Sant Pedro. El es el que no hizo peccado y en cuya boca no fue hallado engaño. En la qual razon no solo dize senzillamente, que el Redemptor no hizo peccado como otros justos que tambien no le hizieron: mas quiso dezir q̃ no le hizo eminentemente, como Dios no le haze (esto es) no le pudiendo hazer, y siendo del todo impeccable. Pues en esto fue raro y singular el hijo de Dios entre todos los hombres, conuiene a saber, en no poder peccar: segun dizen algunos Doctores impedido de la vnion hypostatica, por la qual su sanctissima anima assi estaua presa y enlazada en la Persona diuina, que ella era el instrumẽto cõjuncto è immediato, por donde el mismo Dios obraua. Aunque otros dizen este impedimento le vino de q̃ luego al instante de su concepcion fue bienauenturado y cõprehensor, siendo en las entrañas de la Virgen nuestra Señora vezino y natural

natural morador de los cielos. Donde los que vna vez moran al punto gozan los nobilissimos fueros de la impeccabilidad: y son reseatados de vna tan villana pension como es poder offender a Dios. ¶O limpieza del cielo! o innocẽcia de los Angeles! o Dios y Redemptor de mi alma! y que nueuas son estas para mi: saber que tengo vn Dios q̃ no puede peccar, ni hazer cosa mala, o injusta! Sin duda no soys vos mi buen Dios como aquellos dioses falsos hechos de imaginacion, que antiguamente adoraua la engañada gentilidad, de los quales los vnos eran adulteros, los otros homicidas, otros perpetradores de injurias, otros vẽgadores dellas, y todos tales que pudieron ser arguydos y aun verdaderamente conuencidos de peccados. Por cierto esta fue vna ventaja y rara excelencia que alcanço nuestra naturaleza vnida con Dios, que siendo ella flaca de suyo, quebradiza y subjecta a caer, puesta en qualquiera subjecto, puesta en el suyo se hizo en esta parte diuina, y de la misma condicion de Dios. Por donde noto bien Sant Chrysostomo en honra desta excelẽcia de Christo, que muchos sanctos y seruos de Dios despues de auer llegado a vn estremado termino de virtud, y al supremo punto de su priuança, fueron permitidos caer en grauissimos peccados: porque se entendiesse que el no caer es puro y solo valor de Dios precisamente reseruado para su Hijo quando viniesse de venir a ser hombre: y porque se entendiesse que es tan flaca esta naturaleza humana fiada del hombre puro, que de suyo no tiene firmeza, ni la puede tener, si solo siendo abonada con las riquissimas prendas de la propria Persona de Dios. Lo qual prueua este Sancto Doctor con aquella razon que dixo el real Propheta, hablando con el mismo Dios de su propria cayda. Señor para vos solo peque, y delante de vos hize mi mal: para que vos seays justificado en vuestras palabras, y para que vençays quando fueredes juzgado, Y es como si dixesse (estando en esta declaracion.) Entre otras razones que conozco Señor de vuestra permission en mis caydas es la vna, porque auiendo yo sido tan priuado vuestro, y tan fauorecido de vuestra diuina gracia, y despues caydo en tan graues y conocidas offensas, llanamente se entienda esta verdad que de todos los hombres vos solo soys el que (auiendo de serlo) no aueys de caer, y que solo vos soys el que aueys de ser impeccable, y por el mismo caso natural vencedor de los arguydores que os han de juzgar.

Gran consuelo para el hombre, saber que tiene Dios que no puede peccar.

Chrys. hom. de pœnité.

Nota.

Psalm. 50. nu. 6.

§. II.

¶Mas que aprouecha Señor ſeays vencedor oy con los hombres, ſi aun ha de paſſar vueſtra cauſa a la reuiſta de Dios, en cuyo juyzio os auran de dar por vniuerſal fiador cargado de todas nueſtras culpas, y aſsi quedareys vẽcido en el pleyto? Alli ſe auriguara llanamente, que aũque no ſoys peccador y ſeays impeccable, pero ſoys fiador de los que lo ſomos, y q̃ por auer vos hecho de las culpas agenas proprias deudas vueſtras, aureys de pagar por ellas como peccador. Eſto es hermano mio lo que ſignifico el eterno Padre dando ſentencia en el caſo de ſu Hijo bendito y diziendo. Si mi Hijo hiziere alguna coſa mal hecha yo ſe lo arguyre (como ſi dixeſſe) aunque el mundo no pueda arguylle, y le caſtigare en açotes de hombres. Biẽ ſeguro pues eſtaua el eterno Padre de que no auia de peccar ni aun podia hazello ſu Hijo ſanctiſsimo: pero dize que ſi peccare le caſtigara, porque de lo que el no peco en ſu perſona ſe cargo en ſu fiança. De adonde es que el que en el juyzio y reſidencia del mundo vence y no puede ſer arguydo, en la de Dios lo puede ſer, pues alli es reputado por vn vniuerſal peccador, hecho de todos, no en realidad de verdad, ſino en la eſtimacion de ſu Padre, y en el proprio conſentimiento del Hijo.

Chriſto, vniuerſal fiador de los peccados del mũdo.

2. Reg. 7. nu. 14.

§. III.

¶Conſidera tambien aqui, como en ſola eſta razon prueua el Redemptor q̃ es verdadero Dios: pues ſolo Dios es el q̃ en todas ſus obras ni puede, ni deue ſer arguydo. No deue ſer arguydo, pues allanado en juſticia con el hombre le puede dezir y darlo prouado. Que pude hazer por ti haſta oy q̃ no lo aya hecho? No puede ſer arguydo, pues no ay vna razon de deſcargo en el hombre, para q̃ no tẽga Dios mil que le carguen como dixo el S. Iob.

Iſaiæ. 5. nu. 4. Iob. 9. nu. 3.

§. IIII.

¶Tambien deues conſiderar aqui como le va mucho al Señor en auerigual oy ſu innocencia, porque ſe entienda deſpues que muere ſin culpa, y q̃ es fuerça y violencia y no merecida juſticia la en q̃ la Cruz le hizo la muerte. Myſterio fue deſta verdad lo que a ciegas dixo Pilato abonãdo la innocencia del Redemptor. Yo no hallo la cauſa en el de ſu muerte. Lo qual fue aſsi ſin duda alguna, porque aunque el y los demas con diligencia hizieron inquiſicion de la vida del hijo de Dios para eſſo, y para quedar ellos juſtificados de auerſe la dado: no pudieron hallar la cauſa que

Ioan. 18. nu. 38.

que no estaua en el sino en ellos. Por donde en hablar assi dixo mysterio. Y esto es lo que significo el Sancto Iob diziẽdo en persona del Redemptor, Violenta fue mi saeta: y sin peccado. Y es como si dixera. Violencia me hizo la muerte, pues me hallo sin peccado. Piensa pues hermano mio que la saeta passa las otras vidas no se puede llamar violenta, pues auiendo en ellas blanco de peccado a que tirar, por la misma sentencia de Dios son vidas franqueadas al tiro. Pero la vida del Redemptor era vida guardada, esenta por la misma ley, assi no le pudo la saeta de la muerte herir, menos que haziẽdo en ella golpe tyranno, y vna muy atre uida violencia. De adonde es, q̃ este fue el proprio peccado que el Apostol hallò que el peccado auia hecho, y de que el cõ su hazedor el demonio fue condenado por el justissimo juyzio de Dios diziendo assi a los Romanos. Condeno Dios al peccado de que hizo peccado, tocando en la carne de Christo. Donde es de notar lo primero, que nadie pecca haziendo su officio, antes el hazello es cosa loable. Lo segũdo que el natural officio del peccado es penar los hombres, y hazelles desastres y muertes como Dios le mando en el peccado de Adam. De manera que como los çapatos son el fructo del çapatero, y los sayos del sastre, assi es este el fructo que da el peccado vsando su proprio officio. De adonde echaras de ver, quan inconsiderado es aquel hombre que estando en peccado mortal, atribuye a otras causas la enfermedad que le viene a deshora, o el desastre acontescido, no echando de ver que el official del peccado que tiene dentro en su alma, esta haziendo su officio, y dando su fructo, como lo conoscian aquellos, q̃ acossados en sus trances dixeron en Isaias. Nuestros peccados nos han respondido, porque nuestras maldades estan dentro en nosotros. Significando en esto, que dende su assiento donde esta escõdido el peccado en el alma, despacha respuestas, que son estas labores que haze. Lo tercero es de notar, que entãto q̃ el peccado penaua peccadores y los matana, no hazia peccado pues hazia su officio librado del Señor, mas en penando al inocentissimo hijo de Dios y matandole, hizo peccado, porque alli excedio de su commission, poniendo mano en la vida sin culpa y esenta de pena. Alli pues fue donde el peccado fue peccador, condenado por tal como dize el Apostol. Como tambien lo seria aquella guarda o viñadero, que excediendo de su commission prendasse a su proprio dueño y señor de la viña.

Iob. 14. nu. 6.

Tyranna violẽcia, hizo la muerte a Chro, pues era innocente.

Roman. 8. nu. 3.

Officio del peccado, penar los hombres. Compa.

Isai. 59. nu. 12.

Compar.

Tercera consideracion. §. I.

El examen de conscié cia, que cada dia ha d hazer el Christiano.

LO tercero considera aqui como diziendo el Señor. Qual de vosotros me arguyra de peccado, son palabras estas de mucha substancia para el hombre. Por donde tomadas de su boca (hermano mio) jamas se te auian de caer de la tuya: para con ellas tomarte estrecha cuenta de las offensas que cada momento hazes contra Dios, y satisfazer los alcances que tu propria conscientia te haze. Mira pues attentamente, y con vna muy deteni da consideracion, si ay algo en ella que te arguya, o te remuerda, para que assi satisfagas cumplidamente a todos sus acreedores. Pues si a caso te arguyere la hazienda mal ganada por contratos injustos, o mal heredada de tus padres, restituye la en vida como

Lucæ. 19. nu. 8. hizo aquel principe de los publicanos Zacheo, y mereció ser perdonado. Si te arguyere la honra, que maliciosa, o indiscretamente defraudaste a tu proximo, satisfaze la (aunque sea deldiziendote de lo dicho) pues no lo haziēdo assi, no tiene tu alma remedio. Si te arguyere el ageno testamento, que estando a tu cuenta ya de dias, aun le tienes por cumplir, cumple le con la breuedad que pide essa obligacion. Y finalmente si te arguyere tu propria conscientia de algun otro peccado secreto sabido de Dios y ella, aunque sea senzillo y puro de restitucion: procura satisfazelle con verdadera penitencia. Y pues es cosa cierta que no juzga Dios vna culpa dos vezes, juzgate tu a ti mismo primero, para que quando llegue su juyzio, ya te halle juzgado del tuyo: con-

Eccli. 18. num. 19. forme al auiso que te da el Sabio diziendo. Antes del juyzio apareja tu justicia, y antes del juyzio pregunta te a ti mismo, y en la presencia de Dios hallaras perdon.

§. II.

¶Pero deues aqui aduertir, que no solamente has de examinarte de los peccados que tienes por confessar y satisfazer, mas aun de los ya confessados, y ver con muy cuerda y attēta consideracio, si a caso te arguyen las remissas satisfaciones que por ellos hezi-

No del todo nos he- ste. Porque aunque (confiado en la misericordia del Señor) deuas tener el peccado vna vez bien confessado, por ya perdonado en sus ojos, y no inquietarte de otras sospechas, con todo esso, gu sta Dios mucho, que tu no oluides los peccados que el ya tiene oluidados, como hazia el Apostol Sant Pablo que jamas oluida ua los suyos, aun con tener reuelacion de que ya le eran perdona

dos:

dos. La qual como tu no tengas de los tuyos, cõ mas justa razon les deues memoria y recelo, y siempre estar cuydadoso dellos. Porque, que sabes si aun viuen tus peccados? O si a caso nũca murierõ, por ser tus diligencias remissas, y no tan cauales como el Sacramẽto requiere? Por cierto perdonado era de los suyos el santo Rey Dauid, y cõ todo esso nũca acabaua de dezir a Dios. Señor no me arguyays en vuestro furor, ni me castigueys en vuestra ira. Lo qual aun dezia el, quãdo ya por reuelaciõ sabia (como dize Chrysostomo) que no tenia que temer, sino antes que esperar su corona: quando era tanta su Fe, que con ella derribaua los muros, descercaua las cercas, librauasu exercito de muy temidos peligros: y lo que mas es, quãdo ya tenia aquel seguro dictamen de su consciencia, de que en ningun caso de tantos, y con tantas personas succedidos, auia dado mal por mala sus enemigos, sino antes satisfecho los con beneficios: y finalmente quando ya eran hecho del todo al talle, y coraçon de Dios. Y lo que mas es de notar deste su humilde reconocimiento es, que no se atreue a pedir al Señor entera releuaciõ del castigo, y que del todo no le arguya, sino que ya que le arguya y castigue, no sea en su ira y furor, esto es, que no sea negandole el perdon de sus peccados. En este recelo le auia pretendido poner el Propheta Nathan a este sancto Rey quando de su peccado ya perdonado, no le dixo. Borrò Dios, o deshizo tu peccado, sino antes le dixo. El Señor traspasso tu peccado y ladeo le de ti. Y en el mismo nos pretendio poner a nosotros el proprio Dauid, quando dixo de los peccadores perdonados en el Psalmo. Bienauẽturados son aquellos cuyos peccados son cubiertos. Significando ambos por estos terminos aquel cuerdo (y no inquieto) recelo que siempre nos ha de quedar de nuestros peccados ya cõfessados: y que aun los auemos de sospechar como a enemigos no acabados, que aun de su traspuesta, o saliendo de su celada pueden bolver a offendernos. Por esso el mismo Dauid jamas acabaua de requerir su conscientia, y pensar nueuas satisfaciones que hazer por ella (como el lo dezia) por el peccado ya perdonado en el caso de Vrias. Pensare por mi peccado, esto es, nueuas satisfaciones que hazer por el. Y assi haziendolas de ordinario, con este cuydado passo la vida, no se le offreciendo ocasion de desgusto, que no la aceptasse por el. De aqui es lo que pondera Chrysostomo (que quando los tres capitanes le traxeron el agua de la cisterna de Bethlehem cõpra

mos de oluidar de los peccados passados y cõfessados, sino darles vna cuerda memoria. Psalm. 6. nu. 2. Chrysost.

1. Reg. 13. nu. 14.

2. Reg. 12. nu. 13.

Psal. 31. nu. 1.

Recelo se deue al peccado passado, aun ya cõfessado. Psalm. 37. nu. 19.

Chrys. ho. sup psalm. 50.

2.Reg.23. nu.17. Quan cauto y aduertido Dauid despues de su peccado.

da a sus vidas, que despues q̃ la vio se fue a la mano a su sed, y no la beuio offreciendola a Dios (quan cauto y aduertido salio este grã penitente de su primero peccado. Pues el que antes auia amado desordenadamente y caydo sin se yr a la mano a su concupiscencia, aqui tuuo cuenta de refrenar la sed que le acossaua, y vencerse a si mismo. De lo qual se consigue probablemente, que en este su hecho (demas de los otros respectos que alli se refieren) tambien se le represento el de la incontinencia passada, y de las vezes q̃ auia beuido los sensuales deleytes de Bethsabe sin se yr a la mano: y que assi quiso de nueuo darse aquel desgusto por los gustos passados, y tantas vezes llorados. Pues quien duda no fue sola esta vez la q̃ este gran penitente esto hizo? sino q̃ (como es de creer) nunca se le offrecio lance occasionado a poderse pedir su peccado, que en ello se perdonasse, y no lo hiziesse? Y aun de aqui es tambien lo que del mismo noto este graue Doctor. Que en su imaginacion hizo dos medallas de pensamiento, la vna del adulterio de Bethsabe, y la otra del homicidio de Vrias. Las quales traxo siempre por reliquias guardadas en el seno de su coraçon, haziendo cada credo memoria dellas, para llorarlos. Conforme a lo qual es lo que el dixo en el Psalmo. Mi peccado siempre esta contra mi. Pues si Dauid hazia esto aun en los peccados que sabia le eran ya perdonados, quanta mas razon sera lo hagas tu en los tuyos, que sabes de cierto que los heziste, y no sabes de cierto que en la confession te ayan sido perdonados? Procura pues hazer medallas de acuerdo en tu pensamiento, alomenos de las mas graues offensas que has hecho contra el Señor, y traelas siempre delante tus ojos para nunca acabar de llorallas. Y digo mas graues, porque estas es mas razon se satisfagan con ordinario cuydado, como deudas mas cargadas. Aunque seria muy justo, de todos nuestros peccados hiziessemos lo mismo, teniendo los escriptos, y contados en el coraçon, como en vn fidelissimo libro de caxa, cargandonos de todos ellos, y procurando hazer sus continuos descargos. ¶ De lo qual por cierto aun se seguirian muchos bienes. Porque lo vno con esto quebrantariamos la arrogancia de nuestra alma, refrescando le la memoria de quien ella ha sido, y amonestandola de sus peccados passados, que no le seria poco bien. Lo otro porque yriamos malogrando los contentos que el mundo nos diesse, y assi haziendo descargos de lo mismo que antes soliamos cargarnos. Lo tercero, porque este recuerdo

Chrys. ho. 2. sup. Psal. 50. Hizo Dauid dos medallas de acuerdo para llorar sus dos peccados. Psal. 50. nu. 5.

Nota. Grandes bienes se siguen, de la cõtinua memoria de los peccados passados.

cuerdo nos tendria a manos atadas para no salir a nueuas offensas: pues la memoria continua de los peccados hechos, suele seruir de freno para estoruarlos por hazer y causar vn horror couar de (alomenos en el sieruo de Dios) para no osar mas atreuerse a ellos. Procura pues hermano mio hazerlo assi, no seas como aquellos inconsiderados que en arrojando aculla el peccado al cõfessor dicho entre dientes y mal arrepentido, al punto alçan mano del como sino vuiera sido. De adõde es, que a vezes salẽ estos de sus confessiones, como el deudor que sale descargado de su cuenta hecha, a cargarse de nueuo de otros mayores alcances. O quan sano consejo pues es, siempre el peccador se ande pidiẽdo el peccado que ha hecho contra su Dios, trayendo delante los ojos las medallas de sus offensas esmaltadas de lagrymas. Compar.

§. III.

¶ Demas desto ya vees quã natural cosa es, al que en algun va sole dieron hechizos, quãdo le vee (aun despues de escapado de llos) remouersele la sangre y estremecerse, acordandose del daño que por el le vino. Assi tambien el que topa la biuora muerta, o el brauo leon vemos que le teme, y mas si la biuora le mordio, o si el leon le hirio siendo viuos. De la misma manera el otro que entro en la refriega con el muy valiente, y salio della señalado y por milagro escapado cõ vida, vemos que no solamente le teme a el quando le vee viuo y sano, sino que de velle pintado en la estatua, y aun sobre la sepultura tẽdido, hecho de piedra, se estremece y sobresalta acordandose de quando se vio en sus manos. Pues aunque del peccado ya perdonado sea verdad que no queda mas que la estatua (que el ya murio en la penitencia) con todo esso, como es estatua del que viuiendo fue tan valiente: y como los sieruos de Dios asidos a braços con el le prouarõ las fuerças, y salieron del señalados medio viuos, qual salio de sus ladrones el desçendiente a Iericho. De aqui es que se espantan y alborotã de solo verle aun puesto en la sepultura, y alli le temen y dan su lançada, como quien la da en Moro muerto. De adonde entenderas tu desatinada locura, pues el sieruo de Dios assi teme al peccado muerto, y tu no le temes aun viuo. El teme y se espeluza de solo ver el leon y la biuora muerta, y tu eres tan sin juyzio que no temes al leon viuo, ni a la biuora viua, y sin estimar su ponçoña y la braueza de sus vñas, te andas trebejando cõ ellos. Como pues viues seguro entregado assi a leones viuos Compar. Compar. Compar. Aũ despues de muerto el peccado en la penitencia, espanta al temeroso de Dios. Luc. 2. 10. nu. 30. Quan poco caso hazen los malos de sus peccados, aun viuos.

y a biuoras viuas? Como con ellos comes? con ellos duermes seguro? y con ellos te andas mano a mano passeando la vida? O quan miserable pues eres el que assi lo hazes, pues ya no mereces la lastima a todos los miserables deuida conforme a lo que di
Eccli. 12. num. 13. ze el Sabio. Quien terna lastima del encantador que se anda trebejando con la sierpe quando le viere emponçonado della? O quien la tendra de aquel hombre bestial que no sabe salir de las vñas y cuernos de las bestias, quando le viere maltratato dellas? Assi pues temen los sanctos al peccado que aũ despues de muerto, y aun sepultado en la penitencia, bueluen de nueuo y cõ nue-
Compar. uo coraje a quitalle la vida que ya no tiene. Haziendo en esto lo que el muy honroso vengatiuo, el qual no se contenta con solo matar al enemigo que le cargo, sino que aun despues que le ha muerto, le quita mil vidas en su pensamiento, no le perdonando la tumba, ni el blason de su escudo, que con vn nueuo enfado no se lo borre.

§. IIII.

¶Mas quan dichosa seria aquella alma, a quien auiendo se examinado con todo rigor, no le arguyesse su conscience de peccado? Desta dixo el Ecclesiastico: Bienauenturado es aquel varon
Eccli. 14. nu. 1. que no cayo en palabra de su boca, ni es estimulado en la tristeza
No ay dolor ygual, al dolor de la conscié cia. del delicto. Lo qual dize el con mucha razon, porque no ay dolor que se yguale al dolor de la conscience que llamá aqui, triste za de delicto. Los otros dolores son estrangeros al alma, que no nasçẽ della, pero este es intrinseco nascido della, y assi es mas pe-
Compar. noso. El frio y el calor que le hazen los tiempos, pena nos da verdad es, pero no es la mayor: y como nasce de causas exteriores faciles son sus remedios. Pero el frio y calor que nos proniene de interior destemplança, claro es nos da mayor molestia, y tiene el remedio mas difficultoso. Finalmente este dolor de delicto es llaga de coraçon, que es el mayor de los dolores. Y assi de los lla-
3. Regũ. 8. nu. 38. gados della dixo Salomon hablando con Dios. Si alguno Señor auiendo peccado conociere la llaga de su coraçon, &c.

§. V.

¶Por cierto pues caso graue es, que pendiendo todo el bien del alma deste examen y cotidiano juyzio, de entrar el hombre en cuenta consigo cada vn dia, para poder aueriguarse, y entenderse a si mismo, y procurar su remedio: viua el con tanto descuydo en cosa que tanto le va, que de veynte y quatro horas que tiene el dia, no

dia, no tome si quiera vna, para entender el estado de su conscie-
cia, y si ay quien le arguya de peccado. Dime pues hõbre de cuy
dado si todo tu biẽ y remedio esta en esto, porque no cuydas de
ti? Porque veamos en veynte y quatro horas de vn dia natural
tienes tiempo y te sobra, para traçar negocios, aueriguar cuẽtas,
andar grangerias, para reposar, dormir, comer, cenar, passearte,
dar buelta a toda tu casa, y solo no le tienes para dar vna breue vi
sita a tu alma? Es por ventura esta la mas ruyn pieça de tu casa, el
desecho della, o la que menos te importa, para que sola ella sea la
echada al rincon de tu oluido? O alma tan oluidada y desfauore-
cida del hombre, y quan poco le deues! Quexa te del pues como
hija aborrida en toda la buelta del año, no le deues si quiera vn
sossegado pensamiẽto. O pues si atendiesses hermano mio a que
sola tu alma es la eterna, y todo lo demas lo que passa, para que
dexadas las otras cosas, ya solo, o principalmẽte cuydasses della.
Y porque mejor veas esto, oye agora lo q̃ a este proposito dize
S. Chrysostomo. De cada dia y en cada edad vemos ay instabili-
dad en todas las cosas. No el inuierno, no el verano, no el estio,
no el otoño estan siẽpre en vn ser. Todas las cosas van corriẽdo
a la hila, bolan y se deslizã. Que dire de las flores? Que de los Ma
gistrados? Que de los Principes, cuya vida de oy a penas llega a
mañana? Que de los ricos è illustres edificios. Que de la noche? q̃
del dia? que del sol? que de la luna, que por momentos se dismi-
nuye, se ẽcrece y se acaba toda? Finalmẽte te digo, q̃ ninguna co
sa visible ay q̃ permanezca en vn ser. Sola el alma pues es (aũque
menos preciada) la q̃ es eterna. Y nosotros tomamos a pechos,
y ponemos cuydado en las cosas mudables, q̃ se nos vã de las ma-
nos, y no le tenemos de la q̃ ha de permanecer para siẽpre. Hasta
aqui es de Chrysostomo. Y si a caso por la eternidad de tu alma
no te mueues a hazerle esta deuida cortesia, mueue te si quiera
por quien ella es, por su mucha nobleza y alta guisa. Mira que es
hermana de los Angeles en su spiritual naturaleza. es hija de bue
nos padres, de Dios q̃ la crio, y de su Hijo bẽdito q̃ la redimio. Y
mas q̃ te la han dado por esposa querida, para q̃ como a tal se la
traygas siempre honrada, y preferida a todo cuydado. Mira bien
pues q̃ cuydados le das a la que tales, y que visitas le hazes. No la
oluides ni trates mal, sopena q̃ offendes los Angeles y desgracias
a Dios, y aun aueturas toda tu hõra como parece por el cõse-
jo del Sabio que dize. Hijo mio en mansedumbre guarda tu al-

Todo cabe en veynte y quatro horas, sino es la vista del alma.

En todo ay instabilidad, y el alma es eterna.

Chrys. ser. de vanit. & breui. vita.

Quãnoble es el alma racional y quanto se deue estimar.

Eccli. 10.

ma, y dale el honor que ella merece, porque quien aura que hon re al que deshonra ſu alma. Mas ay dolor, que porque no lo ha-zemos aſsi, el miſmo Dios ſale a la parte tomando la querella de la hija por ſuya, y dando nos la por Ieremias dize aſsi, Por ventu ra aura alguna virgen tan poco aſſeada, que pueda oluidarſe de los diges de ſu atauio, con que ſe adereça: o aura alguna eſpoſa que a ſu tiempo ſe oluide de la faxa con que aprieta, y entabla ſu pecho? Pero mi pueblo ha ſe oluidado de mi dias ſin numero.

Quexa ſe Dios, del deſcuydo q̃ tenemos de nueſtra alma.

Ierem. 2. nu. 32.

Quexaſe Dios en eſta razõ hermano mio, laſtimado de ver que no aya coſa por de poco momento que ſea, para que no aya cuy dado, ni que por deſcuydo ſe dexe, y de q̃ ſolo para Dios y nue-ſtra alma ſean los oluidos. Y particularmente ſe ſiente, de que aya hombres tan remiſſos en eſto, que no ſe acuerdan de ſi, ni pa ra ſi quiera darſe vna mira, ſino es de año a año, y de quareſma a quareſma: y aun eſſa es tan de paſſo y de camino, que ni ſe entien den en ella, ni acaban de ver ſus conſciencias. Como el hombre que viniendo del ſol entra raudo en la pieça eſcura y luego ſe ſa-le, que no vee nada de lo que eſta en ella, deſlumbrado del miſ-mo ſol que lleua en los ojos, y ſia caſo ay peligros alli que le pue dan empecer, tampoco los vee, como le auino al Rey Saul en la cueua, quando entrando deſlumbrado en ella, y ſaliendo luego, no vio los peligros, ni los enemigos eſcondidos en cuyas manos caya. Aſsi tambien eſtos por eſſo no veen los enemigos que eſtã eſcondidos y en celada en la cueua de ſu conſciencia, porque no hazen mas de entrar y ſalir en ella con ſu imaginacion, yendo deſlumbrados de los tratos y occupaciones del mundo. Pues en-tra te de eſpacio en eſſa tenebroſa eſcuridad de tu alma, detente en ella de rato, y luego veras los eſcondidos que ay te eſtan eſpe rando para arguyrte, y los deſacatos y notables deſcomedimien tos que has hecho contra el Señor.

Compar.

1. Reg. 24. nu. 4.

Quan de corrida, ſe tratan los negocios del alma, por eſſo no vemos ſus faltas.

§. VI.

¶ Y aun para mejor hazer eſto auias de mirarte como trocado en otro hombre y no en ti ſolo. Porque es coſa cierta nadie ſe co noce mirãdoſe en ſi, ni tiene ojos para ver ſus proprias faltas, co mo quiera que para ver las agenas nunca nos faltan. Lo qual es tanta verdad, que aun pueſtas ellas en vn hombre pintado y que no ſea de veras las echamos de ver y las condenamos, como hizo Dauid en aquel hombre que hecho de parabola le propuſo el Propheta Nathan, que al punto le condeno por reo de muerte.

Para conocerſe el hõbre, ha de penſarſe trocado.

2. Reg. 12. nu. 5.

Pues

Pues por esta razon si quieres conocer tu vida para examinalla cabalmente, no la deues mirar como tuya, sino ponella en tu vezino, o hazerte vn poco a fuera de ti y mirarte como que fuesses otro ageno. Y assi te veras y te conoceras como hizo el mismo Dauid en el caso ya dicho, que al punto se conoscio por adultero y homicida, luego que se miro como en otro, y dixo al Propheta que le hazia los cargos. Peque al Señor, &c. Mas ay dolor, que a caso es ya tal la perdicion de tu alma, que aun mirandote assi con pausa de espacio, y en otro, no hallas cosa que te pueda arguyr. Sin duda pues si assi te acaesce, no es otra cosa, sino que es ya tan cossaria la costumbre que tienes de hazer offensas a Dios, y estas tan doecho a los peccados, que les has perdido el miedo, y ya no te parecen peccados, ni te espantan como solian. No es poco de ponderar, que no le espantasse al mal Propheta Balan que le hablasse el asna, quando yua a maldezir el pueblo de Dios, y que no se pasmasse admirado de ver vna tan grande y extraordinaria monstruosidad. De lo qual dando la razon Nicolao dize (presupuesto segun Sant Augustin) que el el era vn famosissimo magico y hechizero, que como tenia vso ordinario de ver semejantes cosas, y como cada rato le passauan por las manos, y andaua entre tales monstruos assi manual, de aqui era que ya no le espantauan ellos, ni le dauan en rostro. Pues essa es la razon hermano mio porque peccados grauissimos, feos, y monstruos, ya no te espantan, ni te dan en rostro (aunque los veas en tu conciencia) porque andas entre ellos comun y manual, y ya cõ el vso de cada dia, les has perdido el miedo. De adonde es, que muchas vezes, aunque el asna te hable, y te arguya el monstruo, passas por ello seguro, y raudo, sin boluer la cabeça a su voz, ni la rienda a la vida: lo que aun no hazen los hombres muy desalmados del mundo. Porque, que veamos piensas fue aquel importunissimo y tan enfadado aborrecimiãto que le dio al Infante Amnon despues que violò a su hermana Thamar, y aquel dalle con la puerta en los ojos? Sin duda no fue otra cosa sino la voz de aquel monstruo de su abominable peccado que alli le arguya.

Ibidem. nu. 13.

Nume. 22. nu. 28.

Nicolaus. August.

Porq̃ a Balã no le espanto, q̃ el asna hablasse.

El vsar los peccados graues, nos quita su espanto.

2. Reg. 13. ne. 28.

Quarta consideracion.

LO quarto cerca de lo que dize el Señor, Si os digo la verdad porque no me creeys, considera tu aqui como vna de las cosas q̃ mas agriamente se lleuã de personas honradas, es el no ser

Credito de verdadero, en quanto ſe eſtima.

no ſer creydos en las verdades que tratan. Es eſta pues vna graue offenſa cometida contra el honor, y vn humano ſacrilegio, donde (en el mundo) no cabe paciencia, y la mageſtad del honbre que da leſa, y offendida en aquella parte mas noble y ſagrada, que el tiene cõmunicada de Dios, eſto es, en la verdad. Pues faltar el hõbre a la verdad, no es menos falta, que faltar al ſer hombre, y cometer peccado de menos valer, contra ſu propria naturaleza: coſa tan eſtimada en los ſiglos antiguos, que ſe tenia por la mayor nota de todas. Y aſsi entiendo yo (ſaluo mejor juyzio) fue eſte el peccado de q̃ ſe cargo Iudas quãdo dixo a ſu padre Iacob. Yo tomo a mi cuenta el bolueros a Benjamin, a pena q̃ ſino os le boluiere, me tengays por peccador, q̃ fue como ſi le dixera, me tengays por el miſmo caſo por hõbre ſin honra: como quien ha falta do a la verdad prometida. La qual ſalua tuuo el por tan ſeguro omenaje, que fiado della le vino a dar el tan querido hijo q̃ antes auia negado a Ruben, cõ auelle eſte offrecido en fiança dos delos ſuyos, y aun para q̃ los mataſſe, ſino ſe le boluieſſe reſtituydo, ſano y ſalno qual el ſe le daua: teniendo por prenda mas abonada la palabra del vno, y el auer de eſcuſar tal affrenta, q̃ los hijos del otro. De aqui es q̃ vna de las mas hõroſas mercedes que Dios hizo a Samuel fue dalle credito de verdadero, conforme a aq̃l blaſon celebrado q̃ del ſe dixo. No cayo palabra ninguna en la tierra de quantas dixo Samuel (eſto es) ninguna dexo de cumplirſe. Donde dize otra letra. No arrojo Dios enel ſuelo alguna de ſus palabras. Significãdo en eſto que aun las que el dezia como caydas, ſe las yua Dios cogiendo, y alçando en ſus effectos. Por donde tambien ſe pondero del, q̃ todo lo que hablaua Samuel ſuccedia a la letra ſin auer duda en ello. Pues q̃ puede valer vn hombre ſin verdad, o ſin el credito della? Por cierto es tanto lo q̃ ſe eſtima eſte honroſo credito de verdadero, q̃ ha auido muchos hõbres, q̃ por ſuſtẽtalle, frãcamẽte hã auenturado ſus haziendas y vidas, pareciẽdoles todo es poco, a trueque de quedar illeſos, y ſatisfechos en eſto. Sin duda no fue lo que mas ſintieron los antiguos Prophetas de Dios, el morir por las verdades que predicauan (pues ſabian que glorioſamente dauan ſus vidas al miſmo Dios) ſino el no ſer creydos en ellas. Por eſſo dezian hablando con el Señor. Hazed Señor que vueſtros Prophetas ſean hallados verdaderos, y que al mundo le conſte la verdad que predicã. Pues dime agora ruego te lo, ſi los puros hombres tanto ſentiã el no ſer creydos,

De q̃ peccado ſe cargo Iudas, a ſu padre Iacob. Geneſ. 43. nu. 9.

Nota de la verdad de Samuel.

1. Regũ. 3. nu. 19.

1. Regũ. 9. nu. 6.

Prophetas mas ſintieron el no ſer creydos q̃ la muerte.

Eccli. 36. nu. 18.

creydos, en las verdades q̃ de parte de Dios annunciauan al mundo, que sentiria el mismo Dios, no lo siendo en las q̃ el por su propria boca enseñaua a los hõbres? No dudes pues era este vn graue affan para tu Dios, y vna muy cõgoxosa agonia en que en penosas ansias de muerte agonizando, el passaua la vida. Como se dexa entender por aquella tan sentida razon, que dixo el Prophe-
ta Isaias al incredulo Rey Achaz, y a sus cõsortes, que tambiẽ lo eran. Como no os basta q̃ seays molestos a los hombres, sino que tambien lo aueys de ser a mi Dios? En las quales palabras, lee, y dize assi Sant Chrysostomo. Por ventura no os basta q̃ traygays a los hõbres puestos en agonia, sino que tambien aueys de poner a mi Dios en ella? Y declarandose dize luego. Poner en agonia (en este lugar) no es otra cosa, sino, no creer, y tener por sospechosos a los Prophetas, y al mismo Dios en sus verdades. Y assi es como si dixera. No es pequeño crimen, ni poco graue molestia, no dar credito a los hõbres. Y si esto lo es assi, quanto mayor crimen y mas graue molestia sera no dar credito a Dios? Hasta aqui es de Chrysostomo. O quan grande agonia era para el Redemptor el verse no creydo, y cõtradicho de los hombres en las razones de vida q̃ el predicaua. Y mas que las q̃ el dezia erã verdades que las sabia como Dios, y proprio autor dellas. No annũciaua a los hõbres verdades vistas en retratos, ni sacadas en borrador de su original, como lo hazian los otros Prophetas, sino verdades sacadas de su propria fuẽte, vistas desnudas en su original, y nascidas del proprio seso y cabeça de Dios, q̃ era el mismo que las dezia. Lo qual a la letra quiso significar el glorioso Baptista quando dixo por Sant Iuan. La ley fue dada por Moysen, mas la gracia y la verdad fue hecha por Iesu Christo, y ninguno otro (sino el) vio a Dios. El vnigenito hijo que esta siempre residente en el seno del Padre lo certifico assi. Y es como si dixera. Ninguno pudo dezir la verdad como Iesu Christo, porq̃ ninguno la ha visto en su fuente (que es el seno del Padre) sino solo el que reside en el. Los Prophetas hablaron lo que no vierõ en su proprio ser sino figurado en sombras, pero Christo hablo la verdad pura que desnuda estaua viendo en el seno del Padre, donde el mora. Lo mismo quiso significar tambien quando encogiendose de la ygualdad del Señor, y reconociendole su infinita ventaja dixo assi. El que es de la tierra, de la tierra es, y de la tierra habla, mas el que vino del cielo sobre todos es, y lo que vio y oyo, esso es lo

Isaiæ. 7. num. 13.

Chrysosto.

Ioan. 1. nu. 17.

Chro, vio la verdad q̃ dezia en su origina, los Prophetas en sombras.

Ioannis. 3. nu. 31. 32.

que

que ateſtigua: y con todo eſſo ninguno recibe ſu teſtimonio. Dõde es de notar, que aquella reyteracion que dize (el que es de la tierra, de la tierra es) no es aqui ociosa de ſignificacion, ſino vna vehemente confirmacion y mueſtra de la baxeza que el ſancto Baptiſta reconocia en ſi en comparacion de la infinita alteza del hijo de Dios, en cuyo reſpecto el miſmo confieſſa, hablaua coſas de la tierra, eſto es, baxas y humildes. Y enlo que mas dize del: lo que el vio y oyo eſſo hablo: a la letra ſignifica que el hijo de Dios traxo del cielo y ſeno del Padre aquellos ſecretos que el alli eſtaua viendo como teſtigo de viſta, y proprio autor dellos, para dezillos y manifeſtallos al mundo. De adonde entenderas hermano mio que el ſancto Euangelio que Ieſu Chriſto enſeño, no ſon leyes humanas, habladas al aluedrio o juyzio del hombre, como las de Solon: o Licurgo, ſino mandamientos diuinos, immediatamente emanados de la propria traça y cabeça de Dios. Pues traça de Dios es que tu ames a Dios, y traça de Dios es, que ames al proximo como a ti miſmo. Y ni mas ni menos traça ſuya es, q̃ no hurtes, y no adulteres, que no mientas, ni leuantes falſo teſtimonio: y traça ſuya es, auer dado a ſu Igleſia el ſancto Sacramẽto de la confeſsion, y los demas Sacramẽtos, para remedio de nueſtros peccados, y el buen gouierno deſta ſu nueua republica. Y finalmente eſto es cierto q̃ toda la ley de Dios, no ſon inuenciones, o conjecturas humanas, ſino penſamientos diuinos immediatamẽte ſalidos de la propria cabeça d̃ Dios. Como lo ſignifico la Eſpoſa, quando pintando las faciones de ſu Eſpoſo, dixo aſsi. Mi eſpoſo tiene la cabeça de oro finiſsimo, y los cabellos que le ſalen della, ſon negros de vn color atezado, como lo es el de los cueruos. Donde es de notar que por la cabeça de oro del Eſpoſo, entiende la Eſpoſa la diuinidad del hijo de Dios, y aquella parte que el tiene de ſer Dios de que dixo Sant Pablo. Dios es la cabeça de Chriſto. Eſta dize que era de oro fino, por la infinita ventaja que el en quanto Dios (y aun en quanto hombre) hazia a todos los hombres, aſsi como el oro en ſu tãto, la haze a todos los metales. Por el cabello deſta cabeça entiende los penſamiẽtos de Dios, comunicados del miſmo Dios a la Eſpoſa, y declarados al mundo. De lo qual ſe ſigue, que los mandamientos que Dios predico, no eran otra coſa ſaluo vnos cabellos que ſalian naſcidos de la propria cabeça de Dios. O mi buen Ieſus! o Dios de mi alma! agora veo lo que vos ſentiriades, viendo que deziays al mundo no menos

El ſancto Euangelio, traça de Dios es, y no dlos hõbres.

Cant. 5. nu. 11.

1. Cor. 11. nu. 3.

Los mandamientos d̃ dios, ſon cabellos ſa

nos que los pensamientos de Dios, pensados de vuestra sancta cabeça, y no erades en ellos creydo, sino antes blasphemado, y tratado mal de palabra. O hermano mio que tienes en tener la ley que professas! O quanto deues a tu Dios y Redemptor, pues te dio su misma traça y pensamientos en ella. Por cierto no lo hizo assi como dixo David) a toda otra nacion, ni les manifesto sus juyzios como hizo al Christiano. Y dize mas, que estos cabellos eran negros y atezados, esto es hermosos y de precio (porque los deste color eran los que se estimauan por tales en aquella tierra de Palestina.) En lo qual nos quiso dar a entender la Esposa la hermosura y asseo de la ley de Dios, y que sus mandamientos no solo son de prouecho a los hombres, mas aun tambien les siruen de gala y ornamento, siendo mandamientos galanos que atezan y hermosean esta Christiana republica, y la hazen luzida, y extremada de todas las otras del mundo, conforme a lo qual es lo que dize el sancto Moysen a su pueblo. Guardad estos mandamientos del Señor Dios vuestro que yo os mando: y poned los por obra: porque ellos os seruiran para credito de sabiduria, y de entendimiento delante de los pueblos, y los que los oyeren, por el mismo caso diran, es gran gente la que assi se gouierna, y que no ay otra nacion tan grande como ella, ni que tenga sus dioses cercanos a si, como yo lo estoy a vosotros. Pues alaba a tu Dios hermano mio, que tedio tales leyes, no rusticas, ni grosseras, sino que con ser prouechosas para tu alma, son tambien leyes honradas para tu estimacion, y tales que ellas mismas declaran no ser otro, sino Dios, el legislador que las ha establecido. Verdaderamente si el dia de oy se hallasse vn hombre Gentil de los que del todo ignoran a Dios y su sancto Euangelio, en quien vuiesse que dado alguna centella de la razon natural, a cuya mano viniesse el Euangelio de Dios, sin titulo que se lo declarasse, sin duda hallaria cosas en el tan conformes a su razon, que naturalmente assentiria en que era ley y gouierno muy puesto en toda razon y equidad. Pues esto es ser el cabello del Esposo cabello bello, hermoso, atezado y de precio. Y porque mejor veas esto, sera bien examinemos agora aquella ley del Euangelio, que a los hõbres inconsiderados suele ser mas insuaue, y menos apazible de todas. Esto es la ley de la dilection de los enemigos. Porque viendo a ojo la suauidad, equidad y dulçura que ay en esta, se conozca la que vniuersalmente contienen todas las otras que Dios ha-

lidos de la cabeça de Dios.

Pſal. 147.

La ley de Dios no solo es de prouecho, mas aun es de ornamẽto y atauio a la republica Christiana.

Deuter. 4. nu. 6.

Quan dulce y suaue es el man-

manda-

damiento del amor de los enemigos.

mandado. Dime pues ruego te lo yo q̃ coſa puede auer mas bien diffinida, ni mas pueſta en razon, que es la ley q̃ determina que el proprio agrauiado no ſea el que ſe ſatisfaga? y q̃ pues el es la propria parte, le ſea quitada de la mano la eſpada de la vẽgãça? Pues es coſa tan cierta y aueriguada q̃ ninguno en eſte caſo fuera medido, ſi la ſatisfacion ſe le diera, y q̃ en eſta parte nadie ſe cõtentara con menos de lo poſsible. Y aunque aqui valiera poco la plata y el oro, ſi ella ſe pudiera tomar en la vida, como parece en los Gabaonitas, los quales agrauiados de Saul, ante todas coſas excepta-

2. Reg. 21. nu. 4.

ron la ſatisfacion de oro y plata que ſe les pudiera dar, aſpirando a la de la ſangre. Demas deſto que coſa puede ſer mas razonable, q̃ mãdãdote Dios a ti que perdones a tu enemigo, y rueges por el (para que quedes aprouechado y con ganãcia de tu injuria padecida) en premio de que aſsi lo hagas, el miſmo Dios ſea el que quede cargado de tu agrauio para ſatisfazelle, pues el ſolo es el q̃ puede dalle ſu vengança medida, como el miſmo lo dize. Dexa-

Roma. 12. nu. 19.

me a mi tu vengança, q̃ yo la ſatisfare, eſto es, a ſu caual. Y aunque ſea hazer digreſsion, quiero notes aqui de camino, quan bien fiada tiene la vẽgança de ſu agrauio qualquiera perſona que le recibe y le perdona, y no ſe ſatisfaze por ſus manos (no obſtante que no ha de ſer eſte el intento de ſu remiſsion) pues por el miſmo caſo gana derecho a ſatisfazerſe por las de Dios, que hazen vengança calificada. Por donde dixo Sant Chryſoſtomo. Si lo has por vengarte aſſaz dexa lo a Dios que el te hinchira de vengança, de mas de que della te ſeruira tu miſma tolerancia, pues no ay coſa que mas muerda y refrene a los que mal dizen o hazẽ, q̃ es darſe poco el offendido por ellos. Pues de aqui es lo que dezia Dauid aquel gran perdonador de injurias. El Señor pagara por mi a mis enemigos. Y es como ſi dixeſſe. Penſion reconocida tengo ſobre las manos de Dios, para hazer mis venganças, pues yo le doy hechos los perdones de mis injurias que el me pide. De aqui es tambien, que quando el Señor le daua hechas algunas de ſus enemigos, dezia el miſmo. Vos mi Dios ſoys el q̃ me days las venganças, como ſi fueran deudas pagadas, y de juſticia deuidas que de derecho eran ſuyas. Y al contrario el que pretende vengarſe, vengara ſe Dios del, y reterna ſus peccados para caſtigalle a ſu tiempo. Conforme a aquello que dize el Sabio. El que quiere la vengança, hallara la vengança del Señor, y el guardãdo, guardara ſus peccados. ¶ Pues boluiendo al propoſito, eſta equidad y hermoſura

Bien ſatisfecho queda de la injuria, quiẽ dexa a Dios la vẽgãça. Chryſ. ſer. de nequitia depuſ.

Pſal. 137. nu. 8.

Nota. El q̃ ſe venga por ſus manos, Dios ſe vẽgara del.

Pſalm. 17. nu. 48.

Eccli. 28. nu. 1.

sura de la ley de Dios, es la que la Esposa vio disfraçada en la tez, y hermosura del cabello de su esposo. Y desta auia dicho el mismo Señor por el Propheta Isaias hablando del tiẽpo de su Euangelio. Yo porne el juyzio de mi ley en peso, y la justicia (de mis mandamientos) en medida. Y aun esso era lo que el Redemptor mas sentia, que enseñando el verdades pesadas por el peso de su juyzio, y que tan medidas venian a la razon del hombre, no fuesse creydo en ellas. O mundo incredulo! Dime pues, porque no creyas a Dios que te enseñaua cosas tan conformes a tu propria razon, y mas que te las daua autorizadas con obras tan milagrosas? Este por cierto fue vno de los mas graues peccados, que el mundo cometio contra Dios: y assi por excelencia (le llama el por Sant Iuan) el peccado, esto es, por el mucho exceso y ventaja, que haze a otros muchos peccados. Y si es tan graue offensa y peccado no creer a Dios por la razon ya dicha, no dudes tu hermano mio, no lo es menor el que tu hazes, en creer a Iesu Christo, y tenelle por Dios por vna parte, y por otra en no obedecelle como a Dios. Como lo hazen muchos hombres el dia de oy, los quales preciãdose de catholicos, y blasonando la fe de Dios, niegan con sus malas obras y desobediencia (como dize el Apostol) al mismo Dios que confiessan: los quales aunque sean catholicos por la fe que tienen de Iesu Christo, pero en sus obras no lo parecen, antes segun es la dissolucion de su vida, y el andar ellos sueltos y derramados en vicios, sus obras no huelen a obras nasci das de fe, sino de pura infidelidad, conforme a lo que de los tales dixo el Sabio. Ay de aquellos que traen suelto y derramado su coraçon, que no creen a Dios. Mira pues aqui como es propriedad de la Fe de Iesu Christo engendrar coraçones reportados y detenidos, hechos a la rienda y mano de Dios. Por donde consta euidentemente que el coraçon que es libre y andariego por los peccados, y que sin rienda se espacia por ellos desobedecinedo a Dios (aunque sea coraçon de Catholico) no es coraçon nascido de fe viua catholica. Y assi es grauissima offensa la que haze a Iesu Christo el que creyendo que es Dios, no le obedece como a Dios. Porque en effecto es este comovn cierto linaje de escarnio y de desprecio, que la vil criatura en esta parte haze a su Dios, offreciendole con la voz de Iacob blanda y apazible, las manos asperas de Esau, contrarias y enemigas de la propria voz que le da. Y aun demas desto a si mismo se agrauia el que desta manera

Isaiæ. 27.

Peccado, se llama por excelencia, el no auer dado credito a Christo. Ioan. 16. nu. 9.

Graue peccado, conocer a Christo por Dios, y no le obedecercomo a Dios. Ad Tit. 1. num. 16. Eccli. 2. nu. 15.

Escarnece de Christo quien le cree, y no le obedece.

Genes. 27. num. 22.

Es este pecado opuesto a la propria razõ.

offende a Dios, y a su propria razon. Porque veamos, que buena razon ay que permita, que aquel que se recibe y se accepta por Dios, sea menospreciado, y no obedescido en sus mandamientos como Dios? Esto es lo que antiguamente no podia lleuar el sancto Propheta Elias de su pueblo, quando le veya que por vna parte creyan al verdadero Dios de Israel, y por otra obedecian y

3. Reg. 18. nu. 21.

sacrificauan al Dios Baal. Y assi como atonito y pasmado de ver vna tan gran sin razon, les dio vna reprehension grauissima diziendoles. Hasta quando aueys de andar coxqueando vandoleros hechos, vnas vezes diziẽdo, ya soy de Dios, y otras ya soy de Baal? Resolueos pues en que, o Dios es Dios, o Baal es Dios. Y si Dios es Dios (como verdaderamente lo es) como teniendole vosotros por tal, seruis y obedeceys a Baal? Pues veamos hermano mio hasta quando has tu de andar coxqueando con Dios y con el mundo a quien sirues y obedeces? O Iesu Christo es Dios, y le crees y tienes por tal, o esse mal mundo y falso a quien tu adoras. Pues si Iesu Christo es verdadero Dios, y le tienes y confiessas por tal, porque veamos no le sirues y obedeces como a tal? Y por que creyendole a el, obedeces y adoras al mundo, y viues como sino le creyesses? Porcierto si tu no tuuieras por Dios a Iesu Christo y no le creyeras por tal, como el infiel no le cree, no fuera mucho que no obedecieras al que no creyas. Pero teniendole tu por Dios tuyo, creyendole y sabiendo que te dize verdad en su sancto Euangelio, y que con todo esso no le obedezcas, y hagas contra lo mismo que crees, esto es manifiesta y extrema locura, y aũ

Chryso. de reparatione lapsi.

como dize Sant Chrysostomo, es el mayor mal de los males. Por cierto no es ello mucho, que el Rey Balthasar tenga en poco al verdadero Dios, que seria del, y le mofe y no le crea sus amenazas, y que el dia en que Dios le tiene aplazada la muerte, se ande el de galas, seraos y vanquetes, y en lugar de aparejarse para morir, mande llamar los mil caualleros de su boca, con las damas de su corte, para que cenen con el: y que por burlar mas de Dios, haga traer a su mesa los vasos del templo, para hazer con ellos los gestos y brindes a sus combidados: y que en este desacuerdo les tome la muerte sentados a su mesa, sin echar mano del auiso que

Isaiæ. 21. nu. 6.

les daua Isaias diziendo. Principes dexad las taças, y poned mano a las armas, que ay do estays os han de acabar vuestros enemigos. Pues que todo esso no lo crea Balthasar y los suyos, no es marauilla, porque es incredulo como del dixo el mismo Propheta,

pheta, y assi obra como tal no creyendo a Dios. Pero que tu hermano mio que crees a Dios y le confiessas, que creyendole y confessandole le desobedezcas, y hagas obras de incredulo, esso es lo que espanta, y aun admira a los sanctos. Y mas que siendo tu Christiano y preciandote dello, le rias y mofes sus mandamientos, ò de quiẽ los pratica: y que le prophanes los vasos de tus sentidos y potencias, que el sanctifico y acoto para su cultu en el sancto Baptismo, beuiendo con ellos los deleytes del mundo. Y sobre todo esto (lo que mas es) que estando amenazado de las iras del cielo te andes de galas y fiestas banqueteando en la mesa del mundo esperando assi la muerte desacordado, y el tan cierto castigo de Dios que viene ya sobre ti. Esto es lo que admira a los Sanctos, y aun lo que tanto contradize a la razon natural, que ni aun los Infieles que viuen sin ella, saben hazer a sus dioses semejantes desacatos. Por cierto es ello assi, que no ay nacion en el mundo, en que con la adoracion de sus Idolos no ande annexa la puntual obediencia dellos: y ninguna ay tan fiera ò barbara que sepa desobedecer a los dioses que sabe creer, aunque sean la piedra y el palo. No eran dioses verdaderos sino fingidos y hechos de piedras y palos, los que antiguamente recibio por suyos la engañada Gentilidad: pero en razon de ser sus Dioses, y a jurados y recebidos, por el mismo caso los adorauan y obedecian, como a diuinos oraculos, sin faltar vn punto a sus mandamientos, haziendo en esto lo que pedia el dictamen de su engañada razon. Lo qual era en tanto extremo, que la mayor resistencia que hallo el Euangelio de Iesu Christo para no ser creydo del mundo, fue la grande fe y lealtad que la Gentilidad mantenia a sus dioses. Esta fue la que hizo la resistencia al Euangelio de Dios. Porque el Gentil idolatra catechizado ya del Apostol, y conuencido de su error, y la verdad de la Fè: despues que a todo lo demas se rendia, solo quedaua en el venciendole la lealtad de su Idolo, y no se amañaua, ni sabia por donde, ni como dexalle, y no obedecelle. Y el que con facilidad salia a otras difficultades, y aun soltaua el mundo y hazienda de sus manos, solo no podia soltarse deste su acostumbrado respecto: como a la letra se dexa bien entender, por lo que passo en la conuersion de las dos ciudades, Gaza, y Ascalon, como lo infiere el Propheta Zacharias, diziendo. Ascalon vera y temera, y Gaza se dolera mucho (esto es) quando vieren al Euangelio de Dios que

Que el Infiel no obedezca a Christo, no es marauilla, pero es lo mucho q̃ el Christiano, no le obedezca.

No ay nacion q̃ no obedezca a sus dioses, sino es la Christiandad.

Qual fue la mayor resistẽcia que hallo el Euangelio.

Zachar. 9. n. 5.

ſaliendo de Tyro y Sydonia (hecha la preſa) vaya a enueſtir en ellas, y desharanſe de dolor (no ya tanto por las haziendas è intereſſes que auran de dexar) quanto porque veran confuſas las eſperanças que tenian en ſus Dioſes. Y aſsi abraçãdoſe cõ el Rey y Principe dellos, y haziendole ſus çulemas le diran. Es poſsible que ya vos no aueys de ſer mi Dios y mi eſperança? Pues grande anſia es eſta por cierto que de todas las naciones del mundo ſolo el pueblo de Dios y la gente Chriſtiana ſea la particular en eſta beſtialidad, de dar a ſu Dios adoracion ſola y ſin obediencia, como della ſe quexa el miſmo Dios, diziendo por Ieremias, y ſeñalandola con el dedo. Eſta es la gente que teniendo Dios y Señor recebido, no oye, ni obedece la voz de ſu Dios, ni recibe ſu diſciplina. Y es como ſi dixeſſe. Como cada nacion del mundo tenga ſu particular condicion en que ſe eſtreme a las otras, los vnos ſiendo colericos de ſu natural, los otros flematicos, vnos leales, y otros deſleales, los mios dize Dios, y los de mi Reyno y nacion Chriſtiana, eſto es lo que tienen particular, y mas ſuyo, que todas las otras del mundo, que tienen Dios, y no le obedecen, ni le tratan como a Dios. Pues ſabe te hermano mio y tente por dicho, que eſta particular condicion del Chriſtiano, no es peccado como quiera, ni de la ordinaria ſin razon de los otros, ſino pecca do aun de mas ſin razon y de beſtia, ò de gente que no merece nombre de gente (en eſta parte) lo es, conforme a la ſentencia que el miſmo Dios da contra los tales, diziendo enel Eccleſiaſtico. Dos gentes aborrecio mi anima, mas la tercera que yo aborreci, eſſa no es gente (eſto es como declara vn expoſitor graue) no es digna, ni merecedora de llamarſe gente. Y aunque el refiera eſte mote que aqui da el Señor a los Sichimitas, ò Samaritanos, a otras razones, pero no es la menos principal de auerle merecido ellos, eſta que aqui dezimos. Es a ſaber, porque eſta nacion de Sichen era la que por vna parte le auiã recebido por Dios, y por otra dexandole de obedecer a el y ſolo adorandole obedecian a ſus idolos. Por donde ya no merecian llamarſe con nombre de gente de razon, ſino de brutos.

Ierem. 7. nu. 28.

Eccli. 50. nu. 27. Ianſenio.

Quinta conſideracion. §. I.

Chriſto, predicador de verdades.

LO quinto, conſidera como era tu Redemptor predicador de verdades, y no liſongero, por cuya razon eſtos no le podian ſuffrir: y como es lo que paſſa el dia de oy a la letra que predicador

dor que diga verdades y no lisongee, no cabe en el mundo. Esto es sin duda lo que oy tiene destruydo mucho aprouechamiento de nuestra Iglesia como lo llora Sant Iuan Chrysostomo diziẽdo assi a sus parrochianos. Dos cosas son las que tienen destruydas nuestras iglesias. La vna es que vosotros no quereys oyr sermones spirituales, ni predicadores que os compunjan de vuestros peccados, sino tales que os deleyten y os recreen, como si ellos fuessen musicos y tañedores que tuuiessen por officio hazeros seraos y entretenimientos. Y la otra es, que nosotros cõdescendiendo miserablemente con vuestros desseos, seguimos vuestras concupiscencias: de la misma manera que aquel padre incõsiderado que condescendiendo con su hijo enfermo y desconentadizo, no le sabe negar todo quanto le pide. Al fin no procuramos tanto emẽdar y componer las costumbres de nuestros oyentes, quanto parecerles admirables. Creed me pues, que quando despues de auer predicado algun sermon me hazeys aplauso y lisonja (aunque no puedo negaros se me pega algun humano contento) pero tambien os digo, que quando despues desto dicho, veo el poco fructo que mis sermones han hecho en los mismos que me lisongeays, me duele el alma y llorando me digo. De que me presta auer sudado y cansadome enel pulpito, pues al fin y al cabo mis cansancios me salen ociosos. Hasta aqui son palabras de S. Chrysostomo, y auiã de ser ellas poderosas para reformar nuestros pulpitos, y hazernos entẽder lo que el mismo dixo en otro lugar en vna muy breue y elegante razon. No es theatro la Iglesia de Dios, para que vamos a ella a deleytarnos.

Chrys. ho. 38. ad pop.

Compar.

Chrysost. hom. 2. ad popul.

§. II.

¶Tambien deues considerar aqui, como dezir la verdad es proprio officio de Dios. Por cuya razon pues el predicador en esta parte haze sus vezes, imperiosamente la deue dezir y sin accepcion de personas no menos a las potestades de la tierra, que a pobrezillos y pequeñuelos: pareciendose en esto al Propheta Nathan que animosamente la dixo al Rey Dauid señalandole con el dedo, y diziendole. Tu eres aquel varon mismo a quien por tu boca has cõdenado. Pero es lastima grande que como los hombres el dia de oy, particularmente los Principes son amigos nadie les diga lo que les esta bien, sino lo que ellos tienen gana y desseo de hazer: a que les lleua su afficion: de aqui es que los predicadores mas procuran hablalles al coraçon y a su gusto, q̃ a lo

Officio de predicadores pues hazen las vezes d̃ dios. dezir verdades. 2. Reg. 12. nu. 7.

que les eſta bien a ſus almas. Y ſi alguno ay por ventura particular en eſto, y que libre y deſenfadadamente haga ſu officio, al pũto es repudiado dellos, y le truecan por los que ſaben les han de liſongear: pareciendoſe en eſto al Rey Achab, el qual quando tuuo negocio con Dios no ſe fue luego, ni de ſu volũtad al Prophe ta Micheas, recelandoſe de que deſnuda y raſamente le auia de dezir la verdad de lo que le eſtaua bien (como deſpues ſe lo dixo) y antes ſe fue a los ſuyos falſos que de ordinario le engañauan y hablauan al coraçon. Tambien es aqui de conſiderar, quan difficultoſa es de perſuadir la verdad, pues aun dicha de la boca de Dios no ſe creya. Por donde para perſuadilla el Rey Dauid a ſu hijo Salomon en los conſejos que le daua, primero le dixo. Mira que yo me eſtoy muriẽdo. Como ſi le dixera. Pues q̃ eſtoy a punto de morir: creeme no te engaño, y que te digo verdad.

3. Reg. 22.

Con difficultad ſe pſuade la verdad. 3. Reg. 2. num. 2.

Sexta conſideracion. §. I.

LO ſexto conſidera, como diziendo el Señor aqui, que es de Dios el que oye las palabras de Dios, nos da a entẽder auer almas en el mundo tan dichoſas que aun eſtando aca en la tierra, ya el cielo las cuenta y reconoce por ſuyas, y ſon ſus vezinos y moradores. Eſtos ſon los que de muy buena gana oyen las nueuas del cielo ſignificadas y referidas en la palabra de Dios. Porque como gente ya naturalizada en el, que tienen alla quiñon ſeñalado, y animo reſuelto de procurar poſſeelle, no ſe hartan de oyr dezir lo que ay en aquella nueua tierra, que tanto pretenden y deſſean morar. Eſtos ſon los que con mucha facilidad (aun eſtãdo en actuales offenſas de Dios,) a vna voz ſuya, ſe buelue a el blandos y apazibles, y los que reconociendo el reclamo de ſu diuina palabra (cuyos hijos fueron primero) renuncian al demonio dexandole en blanco, burladas ſus eſperanças.

Almas ay aca, que ya el cielo las reconoce.

§. II.

Conſidera tambien aqui, como es muy cierta ſeñal de ſer vna alma predeſtinada el ſer coſſaria y muy ordinaria en oyr la palabra de Dios: porque el que aſsi la oye por peccador que ſea, ſiempre eſta ſubjecto a remedio, aſsi como el pece que mucho pica en el ançuelo eſta ſubjecto que vna vez que otra a caer en el. Pues los del todo deſcaminados del cielo ſin duda ſon aquellos que no oyen la diuina palabra. Por dõde la ſancta Eſcriptura cuenta a eſtos tales en el numero peligroſo de los preſcitos y cõdenados dizien

Señal de predeſtinacion oyr la palabra de Dios: y por el cõtrario no oylla. Compara. Prou. 21. nu. 16.

diziendo assi. El varon que errare o se desuiare del camino de la doctrina, sera contado en el numero delos gigãtes, esto es, de los prescitos y condenados.

§. III.

Considera tãbien aqui como el q̃ es de Dios no oye la palabra de Dios para solo oylla y no executalla, siẽdo le cõtumaz y rebelde. Porq̃ oylla dessa suerte, es como no oylla. Assi la oya Pharaõ a Moysen y a su hermano Aaron, y dixo Dios del. Pharaõ no os oyra, porque no los auia de oyr para obedecellos. Es pues este vn oyr ocioso y de niños de escuela, los quales nũca hazẽ sino yr y venir a ella y oyr al maestro, y vemos no saben mas vn dia que otro, y q̃ ni medrã ni aprouechan en su lectura. Pues mira hermano mio quãtos años ha q̃ tu andas a esta escuela de Dios, y q̃ cursas en ella aduientos y quaresmas, y q̃ acabo de tanto tiẽpo no ay en ti vn vicio dexado, ni vna virtud plantada en tu alma: como si al fuero de niño oyesses para solo oyr y no mas. Quãdo pues sera ya el dia q̃ oyas a Dios como hombre hecho y de razon, para te aprouechar? Mira pues q̃ el mercader no nauega para solo nauegar, ni anda caminos para solo andallos, ni el soldado pelea para solo pelear, ni todo lo ẽmas q̃ se haze, se haze para solo respecto de hazerse, sino antes interessado de algun otro fin prouechoso. Ha se pues de oyr la palabra diuina tomando a pechos, y como por officio el aprouechar en ella, cõforme a lo q̃ dize el Eccleslastico: Como el q̃ ara y el q̃ siẽbra te allega a ella, y espera los buenos fructos de la sabiduria. Por cierto muchos son los q̃ quieren saluarse? pero muy pocos los q̃ quierẽ tomar su saluaciõ por officio. Pues como el labrador q̃ ara y siẽbra, y a sus tiẽpos le amanece el dia en la arada y en la siega, y sigue su officio cuydadosamente, lleuando las molestias annexas a el, para coger su pan, y assi le coge, assi ha de hazer el Christiano para ganar a Dios. Ha de oyr su palabra y lleuar todas las difficultades en q̃ ella le pusiere, para venir a hazer su verano, que es la cogeta del cielo.

Exod. 7. nu 3.

Compar.

Compar.

Palabra de Dios como se ha d̃ oyr para q̃ aprueche.

Eccli. 6. nu. 19.

Compar.

§. IIII.

Tambien es aqui de notar, lo primero, como para q̃ la palabra de Dios aproueche no solo deue ser oyda en el pulpito, y luego oluidada, sino tambien despues de oyda se deue repetir y tratar en casa. Assi como quando llega la nueua de algun pecho, o nueuo pedido del Rey, aquel a quien le toca procura con cuydado apañar toda su casa, conuocando muger y hijos, y aun tambiẽ

Despues de oyda se deue repetir y platicar.

Compar.

los criados, para echar ſu cuenta y aueriguar con ellos, el como y de adonde ſe ha de pagar la nueua demanda: aſsi dize Sant Chry-
Chryſoſto. hom. 5. ad popul. ſoſtomo ſe deue hazer en eſte tributo y pecho ſpiritual q̃ Dios nos pide por ſu predicador. Aſsi ſe hazia ello en aquel ſiglo dorado de la primitiua Igleſia, en el qual deſpues de oydo el ſermõ al Apoſtol, o a otro qualquiera predicador, ſe yuan los oyentes a ſus grangerias, y alla le repetian y platicauan, ſuſpendiendoſe de llas: cõforme a lo que mucho antes auia prophetizado el ſancto
Zachar. 3. num. 10. Propheta Zacharias diziendo. Entonces (dize el Señor) llamara el varon a ſu amigo en baxo de la parra, y en baxo de ſu higuera. Conuiene a ſaber para platicar con el lo que aura oydo dezir del Euangelio de Dios. Y para dezirſe a vezes. Hermano dexemos eſto que eſtamos haziendo, y tratemos deſto otro, que es lo que nos importa. O era dichoſa aquella, en la qual la palabra de Dios aſsi hazia fuerça a los hombres, que no ſolamente en ſus caſas la referian a ſus hijos y familia, mas aun tambien en el campo al pie de ſus grãgerias, eſte cuydado les tomaua las manos, y podia mas con ellos, que la codicioſa labor de ſus viñas y oliuares.

§. V.

Ha ſe de oyr con repoſo. Eccli. 5. nu. 13. ¶Lo ſegundo para que la palabra de Dios aproueche tambien ſe requiere oyr con repoſo y manſamẽte, conforme a lo q̃ el Sabio aconſeja diziendo. Oye la palabra de Dios manſamẽte, para que la entiendas, y entenderla has. Y es como ſi dixeſſe. No la oyas de camino alborotado de otros negocios, q̃ no la entenderas, ni hara effecto en ti. Las coſas que importan ſon las que ſolemos tomar con eſpacio y ſoſsiego, dandoles manſamente todo ſu rato, y lo que no importa es lo que hazemos alborotadamente, y muchas vezes eſtando de camino y eſpuela calçada para otros negocios. O quan cierta coſa es, que por eſſo no nos aprouechan los ſermones que oymos: porque eſtamos en ellos la eſpuela calçada para otros intentos, no ſiendo aquel, el ſolo, o el principal q̃ alli pretendemos. Aquellos ſanctos animales que vio Ezechiel, que
Ezech. 1. nu. 25. hazian grande ruydo batiendo ſus alas, quando vieron que el cielo hablaua y daua ſu voz, ceſſauan ellos del buelo amagado plegando las alas, y quedandoſe oyendo a alas caydas. Que aprouecha pues que tu oyas el ſermon, ſi eſtandole oyendo eſtas aleando hazia el mundo, y por ventura dende alli amagando los buelos a las offenſas de Dios? Oye hermano mio a Dios de alas caydas, eſcuchale ſin ruydo dandole oydo manſo y deſocupado, como

mo aquel que dezia, hablad Señor que ya oye vuestro siervo: y por ventura auiendo entrado en el sermon hecho animal, saldras del hecho vn sancto Cherubin de los cielos. 1. Regū. 3. nu. 10.

§. VI.

¶Lo tercero tambien para que la palabra de Dios te aproueche, no la deues oyr somerамente, ni entrādote por vn oydo y salidote por el otro, ni por sola curiosidad como muchos la oyen, si no reparando en ella y procurando plantalla en lo interior de tu alma. Verdad es que lo peor de todo te seria el no oyrla de ninguna manera. Porque el q̄ oye por curiosidad, o por notar al predicador, aunque oye mal, al fin oye, y es como el enfermo que come de algo, y picando aqui o alli (aunque sea por antojo) da alguna cōfiança de su vida. Pero el que de ninguna manera oye, es como el enfermo que no prendiendo de nada, ya es sin remedio, y assi le da nos por ydo. Y al fin el q̄ oye por curiosidad oye a Dios y alguna vez sera possible (perseuerando el en esso) le de Dios su buelta, y que yendo el por risas, o por otros donayres al sermon, buelua a su casa cargado de lagrimas y nueuos propositos muy differentes de los que lleuo. Acaeciendole lo que al mercader auisado q̄ auiendo ydo a su feria con animo de cargar de alguna mercaderia, viendo despues la feria trocada, y hallando otro mejor lance, dexa su intento y se haze a la feria, cargando de lo que no pensaua traer. Pero con todo esso te dezimos, que lo q̄ te importa es que de intento y de proposito oyas la palabra de Dios, para que te aproueche, reparando en ella, y procurando plantalla en tu coraçon y memoria. Y despues q̄ alli este, tampoco deues hazer della deposito ocioso, sino caudal y trato de hazienda. Assi como el fin del dinero no es solo para tenelle en el arca hecho thesoro inutil, sino para aprouecharte del en tus necessidades, y para hazer sus empleos bulliendole y meneandole, y saliendo cō el a los lances de prouecho: assi ha de ser la palabra de Dios, la qual aunq̄ ha de estar guardada en el pecho y coraçon del Christiano, no ha de ser para estar alli ociosa, hecha deposito oluidado, sino como vn grueso caudal de prouecho para vsarla a su tiempo, y enriquecer su alma con ella, saliendo a todo lance de su obseruancia. Porque a los q̄ desta manera la vsan y la menean es ella vn riquissimo thesoro de infinita ganācia, como lo siente el Sabio diziendo. Es la sabiduria vn infinito thesoro a los hōbres que vsan del, &c. Desta manera lo hazen aq̄llos de quien dize el Psalmo.

No se deue oyr, por curiosidad, pero peores, no oylla.

Compar.

Compar. Chrysosto. hom. de habenda cura salutis proximi.

Compar.

Sapien. 7. nu. 14.

Pſal. 102 nu. 18. Pſal. 118. nu. 11. Aug. ſuper Pſam. 91.

Tienen Señor vueſtros mandamientos en la memoria, y acuerdã ſe dellos para ponellos por obra. Aſsi lo hazia tambiẽ el miſmo Dauid, pues que dize de ſi. En mi coraçõ eſcondi Señor vueſtras palabras, para que no peque a vos. De adonde es lo q̃ dize S. Auguſtin, que aquel Pſalterio de diez cuerdas en q̃ tocaua el miſmo Dauid, y ſe figurauan los diez mandamientos de la ley de Dios, no baſtaua traello en las manos, ſino que era meneſter tocalle haziendo ſu muſica. Por cierto los que deſta manera lo hazẽ dichoſos ſe pueden llamar, pues ſon caudaloſos tratantes, que tratã en grueſſo en los bienes del cielo, y aſsi traen ſus almas reparadas, ricas, y muy baſtecidas de aſſeos Chriſtianos. Mas ay dolor, que vemos otros muchos que ſolo ſe ſatisfazen con tener en ſu pecho la palabra de Dios, y ſer ſus fieles depoſitarios, ſin mas llegar a ella ni tratalla, para ningun bien de ſus almas. Precian ſe de memorioſos, y de referir los ſermones a la letra como los oyen, y de ſolo traellos placeados y referidos por las calles ſe contentan, ſin mas echar mano dellos. Eſtos por vna parte amontonã theſoros, y por otra muerẽ de hambre, y traen ſus almas pobres y deſaſſeadas de la gracia de Dios. Son eſtos en effecto como los niños que no tratan con ſu dinero (ſi a caſo le tienen) y ſolo de contallo paſſandolo de la vna mano a la otra ſin otro prouecho, ſe tienen por ricos. Y tambien ſe parecen a vnos hombres que ay enfermizos, los quales teniendo ſus cofres y eſcritorios llenos de receptas de grandes medicos, jamas ſe curan con ellas, contentandoſe cõ ſolo ſaber como ſe deuan curar, y moſtrandolas a los otros. Pues de la miſma manera ſe contentan eſtos, con ſolo tener en ſu memoria los ſermones (que ſon receptas con que el alma ſe cura) y referillos a los otros: pero jamas ſe curan con ellos, y ſiempre traen ſus almas guacharas y dolientes.

Ay delos q̃ ſolo ſonde poſitarios, y no executores de la palabra de Dios.

Compar.

Compar.

Septima conſideracion. §. I.

El que no cõſiẽte ſer corregido, es ſemejante al demonio.

LO ſeptimo conſidera como diziẽdo el Señor. Voſotros por eſſo no oys porque no ſoys de Dios, moteja a los Phariſeos de que ſon hijos del demonio, cuya propria y natural condicion es no oyr ni conſentir ſe corregir de Dios. Y aſsi todo aquel que no ſuffre correction ni la eſpera, es demonio de condiciõ, y da mueſtra euidente de que le tiene metido en ſu alma, cõforme a lo q̃ dixo el Eccleſiaſtico. Aquel que aborrece la correctiõ, tiene en ſi raſtro del peccador. Donde por el peccador entiẽde el demonio,

monio. Mas el que teme a Dios (dize luego) quando es reprehendido, conuierte se cõ humildad a su coraçon. Esto mismo les quiso significar el Señor diziẽdo les en este capitulo. Pues vosotros no podeys oyr mi palabra, claro es soys hijos de vuestro padre el demonio, infiriendoles esta conclusion de aquella premissa. Eccli. 21. nu 7.

§. II.

Considera tãbien aqui como ellos llaman Samaritano al Redemptor, y le dizen q̃ tiene demonio, dando a entender que este era el nombre que ellos le sabian y no otro, y como lo dissimula el Señor haziendo que no oye lo que a el en esta parte le cabe de agrauio: dando exẽplo a los perlados para q̃ dissimulen y tengã pecho sufrido, para hazer que no oyen ni veen las injurias q̃ de llos se dixeren. Tal lo hazia Saul quando era bueno de quien se dixo, que dissimulaua las affrentas que oya le estauã diziẽdo, haziendo q̃ no las oya. Pero deues notar aqui como no deuia el Señor de abrir su diuina boca, quando estos luego al pũto deziã. Ya comiença el endemoniado. Por cierto no les cabia en la suya mal dita el benditissimo nõbre de Iesus, sino el de aq̃l q̃ assi como les tenia tomados los coraçones, assi tãbien les tomaua las lenguas. Y assi deues imaginar aqui aq̃lla malicios a attencion con q̃ andauan siempre estos endemoniados acechando la lengua del Redẽptor por q̃ no se le colasse palabra de q̃ no hiziessen sus palacios, motejandole en cada vna que le oyan, ya de Samaritano, ya de endemoniado, ya de todo ello junto. O pues quan pegado a la boca del bueno viue el murmurador! Cada official procura casa y barrio dõde mejor se le corra el officio. Por esso el murmurador pernicioso assienta la suya, y se haze vezino a par de la boca del bueno: para que no eche el palabra (por descuydada q̃ sea) que no se la coja, y assi se le corra el officio. Por cuya razon nos auisa el Sabio diziendo. No te encuentres con el contumelioso, porque no se te assiente por acechador a tu boca. Exẽplo del Señor de sufrimiẽto ga los prelados. 1. Reg. 10. nu. 27. Compar. Eccli. 8. nu. 14.

§. III.

Mira tambien aqui como injurian y baldonan al Señor aborreciendole de odio mortal, no mas de porque les reprehende sus vicios. Lo qual era manifiesta señal, de que ya la dolencia de sus almas llegaua a ser pestilencia incurable, conforme a lo que dixo el Sabio. El que es ya pestilencial no ama (antes aborrece) al que le corrige. Y en otro lugar dixo assi. El que reprehende al malo a si mismo acarrea injuria; y el que arguye al impio engendra El q̃ aborrece al q̃ le reprehẽde, ya es incurable. Prou. 15. nu. 12. Pru. 9. nu. 7.

dra macula contra ſu honor. Aſsi veras que ninguna haſta oy trà deſte miniſterio que no aya el mũdo procurado de manzillarle, y tocalle en lo mas viuo de ſu honor. Veamos que coſa pudo ſer mas agena del templadiſsimo hijo de Dios q̃ la deſtemplança del vino, y el trato con el demonio? Y que coſa mas agena pudo ſer de S. Iuan Baptiſta, que el ſer endemoniado? Pues ſabete hermano mio, q̃ ambos eſtos dos Monarchas del cielo pretendio acometer en ſu honor por razon deſte miniſterio. Al vno noto de embriaguez, y al otro de endemoniado. Y pues que en dos tales pieças pretendio poner dos tales notas) aunque falſiſsimamẽte) creeme tu a mi, q̃ nadie que le profeſſe, ſaldra ſin alguna nota de ſus manos. Tal es el mundo por cierto, que tiene por enemigos los miniſtros de Dios que le reprehenden, y no echa de ver no ſon ellos los que le hazen la guerra, ſino ſus proprias culpas. De aqui es que lo q̃ eſtos hazen por zelo de Dios, lo toma el por caſo de enemiſtad, como parece por lo q̃ dixo el malo de Achab al miniſtro de Dios que le reprehendia. Por ventura has me hallado enemigo tuyo que aſsi me tratas? De adonde naſce, que no ſon como quiera offendidos del mundo los miniſtros de Dios, ſi no como enemigos conocidos, haziendoſe vnas biuoras y eſcorpiones contra ellos, emponçoñando ſu fama, y corrompiendo ſu buena opinion: ſegun lo que dellos dixo el Pſalmo. Su furor es ſemejante al furor de la ſierpe, y ellos ſon como el aſpide ſordo. Como ſi en effecto dixeſſe. Son vnos mañoſos aſpides, ſordos de artificio, que cierran el oydo a las vozes del euangelico encantador, por no dexar encantar ſu ponçoña. Donde deues notar que no dize, que ellos parecen ſierpes, ſino que ſu enojo y furor parece a la miſma ſierpe. Porque realmẽte aquellas razones que (en eſta parte y por eſta occaſion) dizen ellas miſmas ſe lleuan conſigo furia de ſierpes, y aſsi muerden y enconan, como ſi de veras lo fueſſen. Por donde dixo Dios al Prophota Ezechiel viſto el trato que el mundo le hazia, deſpues que le proueyo en el officio de pulpito. Tu con eſcorpiones habitas. Pues ſegun eſto mira tu agora qual andaria tu Redemptor mordido y adentellado de ſierpes, martyrizado dellas, y todo el paſſado a puro diente canino. Y pienſa que no era pequeño martyrio el que aſsi padecia, pues entre perſonas hõradas y graues no ſe tiene por menos martyrio el de la lengua que el de la ſangre. A eſte pues ſe cõbidauan ellos en Ieremias diziendoſe a vna. Venid hiramos le con nueſtras

Quié mas guerra haze al peccador, ſon ſus pprias culpas. 3. Reg. 21. nu. 20.

El mundo, pſigue a los miniſtros de Dios, como a enemigos. Pſalm. 57. nu. 5.

Nota de las razones emponçoñadas. Ezech. 2. nu. 6.

Nota, q̃ no menos martyrio, es el dela lẽgua, que el dela ſangre.

ſtras lenguas, y no attendamos a ſus razones. Y en otra parte dixo el miſmo Propheta. La lengua dellos es ſaeta que llaga, ſignificando en eſto quan cruel martyrio haga la lengua. Y dize mas deſtas ſierpes, que con ſer ſierpes para offender, ſon aſpides para no oyr. Porque es tanta ſu paſsion y la furia que toman en ella, que no quieren oyr deſcargo, ni ſe conſienten apaziguar. Ieremi. 18. nu. 18. Ieremi. 9. nu. 8.

Octaua conſideracion.

LO octauo conſidera aqui, como (por ventura por vna vez que hablo el Señor con la muger Samaritana a caſo ſabida dellos) de alli le tomaron en lengua para no ſabelle otro nõbre, ſino el Samaritano, de lo qual ya tenian habito hecho, como ſe dexa entender por ſu miſma razon q̃ aqui dizen. Y ſi eſto aſsi fue, mira tu aqui hermano mio, como baſta que el mũdo te tome en ſola vna, para que ſiempre en ſu lengua quedes notado della, y como lo que de vn ſolo acto no pudo engendrar en ti habito de culpa, le puede engẽdrar en ſu mala lengua de moſa y riſa, y ordinaria murmuracion contra ti. ¶Conſidera tãbien aqui, que pues el Señor ſe conſiente llamar Samaritano, no ſe purgando deſte agrauio, no deue ſer ſin myſterio. Y dexando a parte las razones que aqui ſe ſuelen dezir ya por ſabidas, pienſa tu (ſi a caſo de la ocaſion ya dicha le naſcio eſte titulo) que por eſſo lo diſsimula el porque lo miſmo que ſus enemigos le dauan por denueſto, lo eſtimaua el por ſu blaſon y titulo honroſo, como ſe ſuelen eſtimar los ganados por armas. Porque como el auia hecho ſu campo con aquella muger Samaritana con tan felice ſucceſſo, que la auia ſacado de ſu peccado, y ganadole el alma, es de creer guſtaria llamarſe el Samaritano, preciandoſe de la preſa hecha en Sichen como el otro por lo que hizo en Africa, ſe preciaua llamar el Africano. ¶Tambien deues aqui notar, que las murmuraciones naſcidas de ocaſion de ſeruicio de Dios no nos deuen ſer affrentoſas, antes las deuemos tener por dignas de preciarnos dellas, como de caſos honroſos. Pues luego no te congoxes hermano mio, ſi de tu ayuno, o lymoſna, o penitencia ſabida, o de otra qualquiera obra exemplar que tu hagas, el mundo te alçare el murmullo, o te traxere en hablilla, y en ſus malicioſos apodos. Antes (diſsimulando con el) accepta en tu alma la tal murmuracion preciandote della: porq̃ las affrentas que deſta manera por Dios ſe reciben, ſon gloria y corona de quiẽ las recibe. Por tal la tenian.

Al mundo, baſtale vna.

Que murmuraciones, no ſon affrẽtoſas.

Psal.43. nu.22. Acto.5. nu.41. tenian los que hablando con el Señor le deziã. Por vuestro amor passamos la vida mortificados todos los dias, esto es, desestimando las murmuraciones affrentosas que de nosotros se dizen. Y destos mismos dixo S. Lucas se preciauan de hallarse dignos de lleuar affrentas por ocasion del sancto nombre de Iesus. A esto attẽdia el sancto Iob quando desseaua, que de lo que del murmurauã y detrayan sus murmuradores, se le hiziesse libro como de hazañas. Lo vno para consolarse leyendo el en el, y trayendole consigo por corona y diuisa de honor. Y lo otro tambien porque juzgaua cuerdissimamente, ninguna otra cosa podia escreuirse del mas honrada, ni que a los siglos que succedian, le pudiesse hazer mas illustre. Y pues el Señor cumplio este desseo al sancto Iob, permitiendo se le hiziesse coronica desto que el desseaua, creeme esta es la justa remuneracion que se deue a las injustas murmuraciones, conuiene a saber, que de lo que el malo murmura, haga Dios al bueno coronica de loable y perpetua alabança. Assi la hizo a Maria de la injusta murmuracion, que contra ella se hizo quando le vngio su sancta cabeça con el precioso vnguento, y quiso la fama deste su hecho cundiesse por todo el mundo, y quedasse el escripto para su memoria con letras de Euangelio, que son las eternas, y no pueden faltar, pegada a la coronica de su Redempcion.

Iob.31. nu.35.

Los murmuradores labran coronas a los justos con sus murmuraciones.

Matth. 26. nu. 10. 13.

Nona consideracion.

LO nono, considera como no se exaspera tu Redemptor con esta razon tan descomedida, ni se dessabre, enseñadote a ti, a que de las palabras tales saques el fructo de la paciẽcia, siendo como el abeja q̃ del tomillo yerua muy seca, dessabrida, y de aspero çumo, haze su miel cosa dulcissima. Assi pues el sieruo de Dios de las palabras asperas y dessabridas, deue labrar el muy dulce panal de la paciencia. Pues mira tu aqui la de tu Redemptor, y como te enseña a suffrir palabras injuriosas, descorteses y no merecidas. Aqui pues veras vna nobilissima Italia del cielo, segũ la qual no es reputado por vencido, el vencido q̃ suffre el agrauio, sino el impaciẽte vencedor q̃ le haze. Sõ estos fueros muy trocados de los del mũdo, calificados no cõ el dicho del soldado platico, sino cõ la pratica y exẽplo del mismo Dios y sus sanctos. Conforme a lo qual es lo q̃ dize S. Chrysostomo. Ley es en el estadio y palestra de Christo, la corona se de al herido y no al que hirio.

Compar. El justo de las palabras asperas y injuriosas, saca el fructo de paciencia.

[illegible] estadio del Zuá

Tal

Tal es la costumbre q̃ Dios tiene de leuantar los animos caydos. Sus aranzeles son muy differẽtes de los otros. Aqui no solo la victoria es admirable, pero tãbien lo es la manera de l vencer. Porque los q̃ parecen vẽcidos, son los q̃ se creen salir con la palma. Finalmente este es vn hõroso estadio del cielo, dõde se echa de ver el gran poder de Dios cõ los hõbres, y los Angeles son los vistores. Hasta aqui es de Chrysostomo. Y no pienses tu porque estos fueros son agenos de los q̃ en el mundo se vsan, seã ellos affrentosos, o q̃ a caso induzẽ infamia en sus professores. Pues basta saber son establecidos por Christo nuestro Dios para q̃ se entienda, q̃ en su substancia son ellos hõradissimos fueros, y los que hazẽ la mas hõrada nobleza de todas, q̃ es la Christiana. Ca clara cosa es q̃ quien tanto se precio tener hõrados discipulos, y quiso que el mundo se los estimasse, no auia de subjectallos a aranzeles de affrenta, ni q̃ les quitassen honor. Verdad es q̃ no tiene el hombre mundano ojos para ver esto, ni los terna hasta q̃ el infierno se los de con sus llamas, por esso lo juzga al reues. Pero quãdo el se viere alli cargado de sus Italias, todas conuertidas en fuegos, y viere a los perdonadores a la otra vãda de Dios, hõrados por hijos suyos, alli se desengañara, y bien a su costa. No se puede pues esto entender cõ ojos de carne, y q̃ no seã alũbrados primero de la gracia diuina. Esta pues es la q̃ nos enseña, quanta mas fortaleza sea suffrir con paciencia, q̃ acometer sin ella, y que el punto de honra Christiana mas es esperar el golpe y suffrille por Dios, que acometelle. Por esso en la torre de Dauid que figuraua la Iglesia se colgauan escudos, y no lãças. Y esta se dize era la armadura de los fuertes: porque la fortaleza Christiana en esto cõsiste principalmẽte. De aqui es, que qualquiera que entra en la Iglesia de Dios, por el mismo caso queda obligado a mudar la lança en escudo, y trocar los fueros de su mundana fortaleza en los de la paciencia Christiana. Estos son los que se enseñaron a aquel gran soldado Paulo al pũto que entro en la milicia de Christo: pues luego alli le tomaron la espada, y le apercibieron a la paciencia que le era necessaria diziendo el Señor del. Yo le mostrare quãtas cosas le conuerna padecer por mi nombre.

gelio el vẽcido al parecer, es vẽcedor. Chryſ. ſer. vt benedicamus maledicentibus.

La fortaleza Christiana consiste en suffrir. Cant. 4. nu. 4.

Actoa. 9. nu. 16.

Decima consideracion.

LO dezimo en lo q̃ el Señor dize, que ay quien busque, y quiẽ juzgue, deues considerar. Lo primero como nos da a entender

der en eſta razõ, que Dios es el proprio juez de los juezes, de los Principes, y Señores, a cuya cuenta eſta deshazer ſus agrauios. Pues hagan eſtos ſus libres licencias en eſte caſo, tiendan las velas de ſu tyrannia, pelen y oppriman vaſſallos, haziendo eſquilmos injuſtos en ſus ouejuelas ſin recelo de nadie, q̃ Dios ay que juzgue y peſquiſe, y a ſu tiempo mire por ellos. O quan abſolutos ſon los Señores en hazer agrauios a los pequeñuelos pobrezillos, no reconociendo ſuperioridad mas que ſi fueſſen eſentos al cielo. Y no ſe ſignifica mal eſto, en el blaſon de aquel tyranno que dezia en Iſaias. Mimano hallo como nido la fortaleza de los pueblos, y con la facilidad q̃ ſe cogen los hueuos deſamparados, aſsi recogi yo a mi toda la tierra, ſin q̃ vuieſſe quien a eſte mi hecho meneaſſe las alas, quiẽ abrieſſe la boca, ni dieſſe vn chirrido. Donde en eſta elegante metaphora es de ponderar cõ particular aduertencia. Lo primero, que comparãdoſe eſte tyranno al que topa algun nido de paxaros ſignifica, que aſsi como eſte cõ toda facilidad le echa la mano, le toma, y le deshaze, o ſe haze dello q̃ ſe quiere a toda ſu voluntad, ſin q̃ aya quien le reſiſta: aſsi el Principe tyranno ſe haze de ſus vaſſallos lo que ſe quiere cõ la miſma facilidad ya dicha. Lo ſegundo, que cõparando los pueblos a las auezitas, y ſus haziendas y hijos a los pollitos, o paxaritos que no tienen reſiſtencia, ni ſon parte para hazella, y no cõſentirſe tomar en ſu nido, nos declara la ninguna defenſa de los pobres para con ellos. Lo tercero, en lo que dize que no vuo ala que ſe meneaſſe, ni voz que le contradixeſſe a eſte ſu hecho, ſignifica que aun es mas ſubjecta la ſuerte del pobre vaſſallo, que la de las triſtes aſsi acoſſadas auezillas. Pues a aquel con todo ſu agrauio padecido, no le ha de ſer permitido el q̃xarſe, o hazer algun amago de reſiſtencia que no le ſea mal cõtado: como quiera que a las auezillas (a chirridos y ſus vozes querelloſas, rebolando, y haziendo ruydos y amagos) les ſea permitido defender como ellas pueden (aunque ſea ſin effecto) la toma de ſus nidezillos. Coſa es que admira, y que pone aſſombro ver los agrauios que la Reyna Iezabel haze al buen Naboth, aquel imperio y abſolucion con que manda a ſus juſticias, y regidores le buſquen malos hombres y deſalmados que le leuanten el teſtimonio, y le hagan matar apedradas, y le tome la viña, y que todo eſſo hecho, entre deſpues muy regozijada ſu marido el Rey y le diga. Ea ſeñor leuantad de ay, yd a vueſtra viña y gozalda en paz, que ya murio aquel maldito blaſphe-

Iſaiæ. 10. nu. 14.

Tyrannos ſon los Señores con ſus vaſſallos, ſin reſiſtencia.

blasphemio: y todo sin acordarse la miserable que ay otro tribunal y reuista de Dios. Pues el Rey Saul quien no echara de ver quan absoluto anduuo, y sin recelarse del cielo en el caso de Achimelech, no solo matandole a el, mas aun poniendo a cuchillo todos sus deudos, la casa de su padre con toda la ciudad de Nobe: y solo porq̃ dio el sancto pan y alfange a Dauid. Y aun esso creyendo que como era su yerno tambien era su amigo. Y aun lo que en este caso mas espanta es ver quan llanos y lisos se quedã ellos en estos agrauios, sin hazerles golpe a sus consciencias. De lo qual señaladamente se quexa el Señor en el Psalmo diziendo. Tragaron mi pueblo con la facilidad que si comierã vn bocado de pan. Donde es de notar, que dos differencias de personas son las que el dia de oy comen los pueblos, manteniendose deste sustẽto, y ambos bien sin escrupulo. Los vnos son los tyrannos Principes que los agrauios que hazen no los estimã, ni les parece offenden a Dios en ellos, mas que si tuuiessen hechas treguas cõ el, y su beneplacito para hazellos. Assi veras que el Rey Achab se yua a la guerra muy sereno y sossegado, dexando (sin ningun scrupulo) al Propheta de Dios aboseteado, y mandado le diessen pan de tribulacion, y agua de angustia en la carcel: y aun diziendo muy reposado (como si a caso dexara hecho algun grã sacrificio a Dios) tratadme assi como os digo a esse Micheas, y no se haga otra cosa, hasta q̃ el Señor me buelua en paz, sano y saluo de la batalla. Los otros que viuen desto, son los opulentos mercaderes, que viuen de logros y renuenos hechos a pobres, y q̃ comiendo sus hazendillas executadas, en poco rato se hazen ellos de muy gruessas y caudalosas haziendas, dexãdo assi el mundo empobrecido. De la ballena del mar dixo el sancto Iob, que delãte de su rostro siempre ay pobreza. Lo qual es assi, porque como este corpulento animal se ceua de todo los peces menudos q̃ se llegan a el, los engulle y encorpora en si, de aqui es que donde el anda, anda el mar pobre, y el agua vazia de pescadillos. Pues que veamos otra cosa son estos ricazos mercaderes, sino vnas ballenas de la tierra, ceuadas a peces humanos, que do quiera que andan empobrecen el mundo comiendose hombres, y chupãdoles la viua sangre de su sustento? Lo qual significo bien el Ecclesiastico quando dixo. El ceuo y pasto de los ricos, son los pobres: por cuya razon los llama el Sabio con gran verdad comedores de entrañas, y el real Propheta dixo de los tales, comido han a Iacob: y por la misma

1. Reg. 22. nu. 18.

Señores, lisos de consciencia en los agrauios q̃ hazen. Psalm. 13. nu. 4.

3. Reg. 22. nu. 27.

Del poco scrupulo d mercaderes logreros. Iob 41. nu. 13.

Compar.

Eccli. 13. nu. 23.

Sapien. 12. nu. 5. Psalm. 8. nu. 7.

Mercaderes vsurarios crueles verdugos q̃ con sus vexaciones, matan los hõbres. Chrysosto.

en muchos lugares la sancta Escriptura los llama homicidas, porque realmente lo son, y es mas cruel la muerte que ellos dan, que la que da el verdugo de sangre, porq̃ este mata puntual a espada corrida que passa presto, y no da mas de vna muerte. Pero los q̃ te dezimos son verdugos de hazienda, q̃ con sus molestias y vexaciones, dan al pobre vna muerte prolixa, llena y colmada de muchas y reytera da a momentos. Y aun agraua se mas este caso: como dize Chrysostomo, porque de ordinario se haze esto sin obligallos necessidad, ni caso de hãbre, sino respectos sobrados, qual es el hazer de oro los frenos de sus cauallos, o el sobredorar las colunas y chapiteles de sus palacios. Por cierto pues do quiera que ay algun vallemato destos, veras gran parte de la Republica destruyda, el contorno de las aldeas empobrecido, muchos de los labradores ausentados, y sola la casa deste hecha palacio y enriquecida. Y no haze poco a este caso aquella tan discreta geroglifica que la antiguedad daua al tyranno, pintandole en vna sierpe con otra atrauessada en la boca, que comiendola y chupandola se hazia dragon, y dezia su letra: *Vnius dispendium, alterius compendium.* Como si dixera. La vna muere, para dar vida a la otra. Y otra letra dezia en baxo. La sierpe sino come sierpes, no se haze dragon. Son pues estos vnos dragones humanos, que comiendo vidas se hazen dragones, y mueren otros para que ellos viuã. Como aun lo sienten las letras diuinas, pues a cierto tyrãno dio este nombre el Propheta Ieremias diziendo del. Comiome, deuorome, dexome sin nada como vaso vazio: sorbiome como dragon, hinchendo su vientre de mis ternuras. Dize pues que le comio, significando la crueldad con que el tyranno, o pela al vassallo, o executa al deudor engañado, pretendiendo encorporalle todo en si. Dize que le dexo como vaso vazio: porque no quedan menos que esto los assi tratados, como cada dia los vemos esquilmados y despojados de todos sus bienes. Dize que como dragon le sorbio, y comio sus ternuras: para significar que es tanta la industria y sagacidad destos, tanta su viueza y lo que vela sobre la hazienda del pobre, que con sus mañosos artificios le cogen ante mano los fructos de sus grangerias, aun estando ellos tiernos y no maduros, el pan en verça, y el vino en cierna, y todo sin temor de Dios, ni remordimiento de sus consciencias. ¶ Pues es possible que tales exorbitancias como estas ayan de passar en cosa juzgada, y que se ayan de quedar estos dragones, y los otros mas

Geroglifica cõtra los mercaderes q̃ opprimen los pobres.

Ierem. 51. nu. 34.

Consuelo de pobres oppressos.

gruessos

gressos (que ya diximos) ceuados a vidas, regoldando ō bōbres comidos, sin que aya de auer reuista en su caso, ni supremo juez q̄ inquiera y pesquise? Verdaderamente aqui es donde la razon natural ayuda y sirue a la verdad de la fé Catholica, como su sierua leal: pues tambien ella por su parte nos persuade, que cumple al decoro del mundo, que el nō se acabe sin que primero en su vltimo fin se renea este processo, y aya de auer supremo juez q̄ pesquise, y regule estas exorbitancias, satisfaziendo las con rigor, y vista de todos.

que Dios es el juez de sus agrauios.

Al decoro del vniuerso cumple aya reuista.

Vndecima consideracion. §. I.

Dios juez de las causas huerfanas y sin dueño.

Sap. 12. nu. 18.

LO vndecimo que deues aqui cōsiderar es, como nos da el Señor a entender tambien que su eterno Padre es el ordinario juez de las causas desiertas, y el que de officio conoce en casos huerfanos y destituydos de parte, y en todos los otros dōde falta el juyzio del mundo, como a la letra lo significo el Sabio diziendo. Vos Señor teneys las vezes de cōdenar al q̄ no deue ser punido (esto es) por ordē del humano juyzio. Lo qual es assi, porque lo q̄ no alcança a ver la ronda de la justicia del mundo (o ya porq̄ a vezes duerme y no siempre puede velar, o ya porq̄ por el vsado cōhecho dissimula peccados, o tambien porq̄ ay algunos, sin q̄ dellos aya prouança, y no pueden ser castigados) lo alcança todo a ver la suprema vara de Dios, q̄ siempre vela y no sabe dormir, como la vio y dixo della el sancto Propheta Ieremias. Yo veo vna vara que siempre vela y nunca duerme. Esta es hermano mio la de Dios, q̄ a todas horas ronda y passea las vidas de los hōbres, y conoce dellas los peccados escōdidos al mundo, castigandolos a su tiēpo. De aqui entenderas, q̄ aunque la causa del pobre o biuda muchas vezes no tēga juez en la tierra, no por esso es causa perdida y oluidada en el cielo, conforme a lo q̄ esta dicho en el Psalmo. El oluido del pobre no sera para siempre. Y a lo que en otro Psalmo dize la sancta Escriptura. Dios es el padre de los huerfanos, y juez de biudas. El qual titulo de industria toma el) como noto S. Chrysostomo) assi para cōsolar a los tales, como tābiē para reprimir a los ricos, de q̄ no se los opprimā como a personas sin dueño. Consuele se pues (segun esto) el pobre huerfano agrauiado del inquo juez: y tābien se cōsuele la pobre viuda no oyda en juyzio, y consuelense todos aquellos cuyas causas el mundo desfauorece, o ya despidiendolas de sus tribunales, o no les ha

La vara de Dios siempre vela. Ier. 1. nu. 11.

Psal. 9. nu. 19. Psalm. 67. nu. 6.

Dios juez de huerfanos y biudas.

Chrys. ho. 5 de pœn.

ziendo deuida justicia: pues no es menos que el cielo el q̃ respon de por ellos, ni otro que Dios, quien a su tiempo las aura de juzgar y satisfazer. Dios es hermano mio el mero juez, y señor delas causas mostrencas que en el mundo quedan perdidas, y a quien incumbe de officio andar buscando estos hallazgos, y rebuscãdo juyzios no hechos, sacandolos para hazerlos avezes de las sepulturas, aunque sean muertos de muchos años. De adonde entenderas, que aunque Dios dissimula, no es para siempre, y aunq̃ parece que se oluida, mucha memoria tiene de castigar el peccado hecho, y siempre el le queda dando al oydo, en tanto q̃ la penitẽcia no le deshaze. Y en effecto es como la sangre de Abel, q̃ aunq̃ se derrama sobre la tierra nunca se le asconde. De aqui es q̃ acabó delos quatro siglos passados se acordo Dios del peccado de Amalech, y le desenterro de aquellos oluidos diziendo. Agora estoy echando la cuenta de lo q̃ me hizo Amalech en la resistencia de mi pueblo Israel quando subia de Egypto, y mandando a Saul q̃ con rigurosa espada tomasse vengança del y todo su pueblo. No piensses pues hermano mio, q̃ porque Dios no te castigue de contado al punto q̃ hazes su offensa, o porque ha ya dias que la hezisste, y no te ha castigado, estes por esso ya seguro, o escapado de sus manos. O quan desacordado es el que assi lo haze? Y aquel tan inconsiderado, que piensa la dissimulacion de Dios hazer bueno su pleyto? Oye pues agora aquella razõ del Sabio que dize. No digas, peque, y q̃ me acaecio triste? Porq̃ el Altissimo es sufrido vengador, y vase satisfaziendo de espacio. De lo qual entenderas, q̃ quãto Dios es mas sufrido tanto es mas justiciero, pareciendose en esto al flematico q̃ se entiẽde tarde, pero enciẽde se mucho. Y esto es lo q̃ el mismo dize enel Prophieta Isaias. Calle, reposse me, estuue me detenido, pero yo hablare, y rõpere (pariẽdo) mi colera. Vees pues aqui como aunque Dios dissimula no es para siempre, y como quien rebuelue a buscar peccados annexos de quatrocientos años, tambiẽ reboluera a buscar los tuyos de tu mocedad, o el peccado de ayer no sabido q̃ tu hezisste, si hallare q̃ aun esta oy por deshazer de la penitẽcia, como lo prueua bien aq̃lla amenaza q̃ el Señor hazia a su pueblo diziendo por el Prõpheta Oseas. Yo boluere a visitar los dias de Baalim: en los quales el encendia su encienso, y se ataniaua de sus joyas y carcillos para festejalle, y yendose suelto tras sus amadores del todo oluidado de mi. Pues que veamos piensas son aquellas tan pesadas,

Dios, juez de causas mostrẽcas.

Genes. 4. num. 10.

1. Reg. 15. nu. 2.

Eccli. 5. nu. 4. Quanto Dios mas sufrido, tanto mas justiciero. Compar. Isaiæ. 42. num. 14.

Oseæ. 2. nu. 13.

das, y ensadosas passiones que nos acuden en la vejez? Sin duda no es otra cosa, sino la visita de Dios que anda buscando los escotes caydos y deuidos por nuestros peccados, desde el tiempo de la mocedad, que aun estan por cobrar. Alli pues es donde Dios recorre la mesa de la vida passada, y echa la taça a la paga de sus tan deuidos escotes. Alli se pagan muchas vezes en agudos dolores las liuiandades de la loçana muger, haziendo Dios en ella muy deuida justicia. Alli tambien se pagan aquellos tan apurados oluidos de Dios, que el hombre tuuo en su mocedad, passando la trãsportado en sus vicios, tan ageno de Dios como si entõces fuera Christiano sin dueño, o como si aquel pedaço de vida, se le diera graciosa para viuirla sin ley y toda razon.

Passiones enfadosas de la vejez escotes son deuidos, de la liuiana mocedad.

§. II.

¶O pues quan cierta cosa es que quando el hombre anda perdiendo el peccado de su memoria, le anda Dios poniẽdo a recaudo en la suya, guardandole atado como oro en paño, o como que fuesse algun thesoro de precio para q̃ no se le pierda su castigo. Conforme a lo qual es lo q̃ dize el Propheta Oseas. La iniquidad de Ephraim atada esta y ligada, y su peccado escondido le tiene Dios. Pues para q̃ piensas tiene Dios el peccado atado y escõdido, q̃ tu tienes oluidado, sino es para sacarle a su tiempo citado cõtra ti ante el tribunal de su diuina justicia? Esto por cierto quiso significar el Propheta Ieremias quando dixo. Velado ha el el yugo de mis iniquidades, ellas estã puestas en las manos de Dios, y alli las tiene para colgarmelas en mi cuello. Dõde deues notar lo primero, q̃ con mucha razõ se llama el peccado yugo, porq̃ en cometiendole el peccador luego le trae subjecto, cogido el cuello al castigo de Dios. Por dõde do quiera q̃ este vaya despues, y se ande espaciando, siẽpre va preso so el yugo del peccado, y atado el grillo para a su tiempo reuocalle citado a la condẽnaciõ de la pena. Conforme a esto es lo que dezia Dios por el Propheta Ezechiel a la ciudad de Ierusalem. Puse te en grillos por tus peccados, y por mas que te menees andando en ellos, no te passaras de tu lado a otro, hasta que se cumplan los dias de tu visita. En la qual razon a la letra nos significa el Señor como el peccador (en tanto que lo es) por mas que se menee, y se salga a espaciar por los vicios y cõtentos del mũdo, no se puede mudar del lado de la justicia. Como el delinquente homicida, q̃ de ver la viua sangre del q̃ mato se desmaya, y assi se corta que no da passo de medra: y

El peccado que el hombre oluida, le guarda Dios como oro en paño.

Oseæ. 13. nu. 12.

Thren. 1. nu. 14.

El peccado es llamado yugo, porq̃ tiene subjecto a su dueño.

Ezech. 4. nu. 8.

El peccador no puede huyr de la justicia de Dios. Compar.

quando auiendo andado toda la noche pienſa q̄ ha hecho jornada, ſe halla deſpues junto a la carcel pegado al lado de la juſticia, y dando en ſus manos. Aſsi es el peccador que no corrige ſu vida, ni emienda ſu peccado. El qual por mas que a ſu parecer huya de Dios, y haga jornadas ſeguras, al cabo nūca pierde ſu lado, y quando menos pienſa le ha de dar en las manos. Por donde dixo bien el Sabio. No quieras hazer maldades, y no te cogeran a manos. Y por cierto quando vn peccador ſe reuela contra Dios mal puede huylle por diligēcias que haga, pues todas las criaturas le ſiruen a el, o le pueden ſeruir de alguaziles para entregarſele. Y ſino, que piēſas tu que fue aquel alterarſe el mar y mouer tempeſtades en el caſo de Ionas contra ſu nauio, que ponian en aprieto a los marineros? No fue otra coſa pues ſino que alli el mar ſe boluio alguazil de Dios (donde no auia otro) como dize Chryſoſtomo, para hazer boluer a ſu mano el deſobediente Propheta. Dō de ſe vuo el mar como el fiel criado, que a caſo acerto a ver a otro compañero de ſu miſmo palacio, que ſe yua huyendo con la pieça hurtada, que como le vee ſe arroja tras el, para aſirle y bolverle a ſu dueño. Y ſi ſe le eſconden, alli haze pies, y vozea gritando alborotando la caſa, haſta que le dan ſu ladron. Por donde dixo Sant Chryſoſtomo de Ionas muy aduertidamente, que huya ſu huyda, pero no la ira de Dios q̄ le yua ſiguiendo. Y aun dize mas, que por eſſo el Señor no le traſlado de golpe, del nauio a la ciudad, ſino lleuandole de mano en mano, dandole los marineros al mar, el mar a la beſtia, la beſtia a Dios, y Dios a los Niniuitas: en ſeñandonos en eſte tan encadenado diſcurſo, quan impoſsible es al peccador, por mas rodeos que trayga, huyr los atajos de Dios, y al cabo dexar de dar en ſus manos. Lo ſegundo, en lo que dize Ieremias que eſte yugo eſtuuo velando deues mucho notar como aūque duerma ſeguro el q̄ hizo el peccado, el miſmo peccado no ſe aſſegura ni queda adormido ſino velando para ſeguille: en cuya razon aun dixo el Apoſtol Sant Pedro. El juyzio ya de atras no ceſſa de venir ſobre ellos, y ſu perdicion no dormira. Lo tercero nota q̄ dize, que ſus peccados eſtā en las manos de Dios, en lo qual ſignifica la puntual memoria que el tiene dellos. Lo q̄ eſta entre las manos no puede eſtar muy oluidado, no paſſando mucho rato que no ſe vea. La fuente de plata que eſta en el arca, o el dinero del cofre poſsible coſa es, que perdido de viſta, por algun rato tambiē ſe pierda de la memoria. Pero el anillo que anda metido

Ionæ. 1. nu. 4.

Chryſ. ho. 1. de pœn. tom. 5.

Compar.

Chryſ. ho. 5. ad pop.

Aunque el peccador duerma, ſu peccado vela para ſeguirle.

2. Pet. 2. nu. 3.

Compar.

metido en el dedo, y el rubi, o diamante engastado en el, como se podra oluidar estando tan junto y pegado a los ojos, y passando cada credo por ellos? Pues estos son hermano mio los rubies y diamantes q̃ Dios tiene en sus manos, conuiene a saber los peccados de los hombres. Estas son las perlas y piedras preciosas que trae pegadas siempre a sus ojos, sin que ni vn momento los pierda de vista. O dize tambien q̃ los tiene en las manos, significãdo en esto, que los tiene muy presentes en su acuerdo, como que tuuiesse sus sirgos, y memorias de acuerdo atadas y retorcidas a los dedos (como se suele hazer) para no poder oluidallos. Y aun esta es la natural intelligencia desta letra, como la declara vn graue Doctor. Mira pues como no hazes tu peccado, que al punto no ate Dios su sirgo al dedo haziendo memoria del. O quantos destos tienes ya tu atados, y retorcidos en sus manos el dia de oy, y quantas hebras cuelgan dellas puestas alli por tuyas: No dudes estan quajadas las manos de Dios de las memorias de tus peccados (aunq̃ a ti te parezca que ya estan oluidados) para en mirãdo se a ellas, hazer justicia de ti, sino corriges y emiendas tu vida.

Nota los rubies, y diamantes d̃ Dios, quales son.

Compar.

§. II.

¶O quan gran ceguedad es pensar que el peccado se acaba cõ su hechura, y no antes entender, que quando se haze, se siembra para cogerse a su tiempo. Quantas vezes pues hazes tu (hermano mio) el peccado alla en tu rincon, y le dexas alli hecho y oluidado, no echãdo de ver que dexas sembrado aquel mal granillo, que algun dia te dara sus espigas, y cogeras su verano, conforme a lo q̃ de Cain dixo S. Chrysostomo con su diuina eloquẽcia. La tierra q̃ dexo bañada en la sangre de su hermano, le engẽdo despues el temblor: y aq̃lla muerte traydora q̃ alli sembro, le pario el llanto, y el destierro perpetuo, produciendole estas espigas dignas de sus trabajos. No lo piẽsan pues assi los siernos de Dios, antes imaginan el peccado siempre viuo, y nunca acabado, como vna simiente de maldiciõ, y vn viuo cancer q̃ se ceua del alma, q̃ aunque por tiempo se amortigue al fin reuiue, y reuerdece florido en la justicia de Dios, quando menos se piensa: conforme a lo q̃ dixo el Propheta Ezechiel hablando de cierto castigo. Floreció la vara, broto la soberuia, leuantose la iniquidad. Significando en esto q̃ toda la pujança y braueza del tyranno, o executor de aq̃l castigo auia salido brotada, y florida con todos sus desafueros, de los peccados de su pueblo como de su rayz. Estas pues fue

Chryſ. ſup. Pſalm. 1.

Ezech. 7. nu. 10.

Nota, quan bellas flores, dan los peccados.

ron las flores que aquel pueblo cogio de su antiguo peccado al tiempo que el dio su fruto. O quan bellas flores, y quan bello fruto dan estos arboles. Date priessa pues a plãtallos en el vergel de tu alma, que tyrannos floridos y desaforados te nasceran dellos, quando estes oluidado, con otras mil sauandijas de enfermedades desastres y pestilencias que te acossen la vida. No tuuo desto

3. Regũ. 8. nu. 37. 38. Peccado, rayz de males y plagas.

poco conoscimiento el Rey Salomon quando a esta tan amarga rayz del peccado reduxo las plagas que nos molestan, como son hambres, guerras, enfermedades, bruco, langosta, y persecucion de enemigos, &c. Con lo qual concuerda Sant Chrysostomo quando dize. Consta que el peccado sea la causa original de todos los males. Del peccado nasce la tristeza, del peccado nascen

Chrysosto. homi. 5. de pœniten.

los tumultos y alteraciones, del peccado las guerras, y todas las passiones que nos combaten y apremian. Y de aqui es tambien lo que dize el Señor por otro Propheta. Yo traere males a

Ierem. 6. nu. 19.

mi pueblo, y cogera el fruto de sus pensamientos, porq̃ no oyeron mis palabras. Donde echaras de ver qual deue estar el mundo el dia de oy pues tanto deste fruto se coge. Si viessemos q̃ en

Compar.

algun pueblo todo el fruto fuesse camuesas sin q̃ vuiesse otra fruta, diriamos q̃ todos los arboles eran camuesos. Luego pues todo el mundo es trabajos, y esta es la fruta q̃ tanto se corre, q̃ diremos sino q̃ esta todo el lleno de los arboles q̃ la dan? Conforme a lo qual te acõsejo hermano mio, q̃ quãdo te vieres las manos atadas de gota, o tomados los pies, o tu cuerpo encetado de otros axes, no pienses es esto a caso o sin causa: antes acordãdote de tus peccados passados, ten por cosa muy cierta y aueriguada, que ya han llegado a hazer primauera, pues ya echã sus flores (y las vees esparzidas y sembradas en ti) prometiendote el muy cierto y vezino fruto de infierno, que tambien con ellas te aura de nascer, si agora con tiempo no los emiendas, arrancando los de rayz de tu alma cõ la virtud de la penitencia, y su efficacissimo sacramento.

§. III.

Peccado, no se acaba con su hechura.

¶Nadie piense pues, que hecho el peccado se acaba cõ su hechura, que viuo se queda, y con pies andadores va corriendo la posta dãdo alcãce a su hazedor, para presentalle en el juyzio de Dios. Por esso aunque te parece que tu peccado se tarda, sabete que no sera mucho, y que presto llegara y te dara su alcance, y por ventura el final. Ya llegaron tus peccados a hazer su labor (viejo

Danie. 13. nu. 52.

maluado, y de malos dias) dixo el Sancto Daniel a vno de los de la san-

la sancta Susanna, ya dar mal cabo de ti, que es razõ que prueua esto a la letra. Porque el peccado en haziendose se rebela contra su dueño, y al punto toma la puerta siguiẽdo tras el, y le va espiã do los passos esperãdo la suya para acometelle, como aũ se prueua por lo que Dios dixo a Cain quando andaua enhilãdo el peccado en su coraçon. Si peccares cata que te auiso, que el peccado luego te ganara la puerta de la calle. Como si dixera. Saldra apercebido a tomar el camino para yrte siguiendo. Y dize mas (conforme a otra lecion.) Saldra con desseo y apetito de aprouecharse de ti. Donde (aunque sea de camino) no es poco de aduertir, como el peccador a todo quanto sale, sale con mal pie, y poco seguro: pues al fin sale acechado de su proprio peccado, que le lleua de mano à las desuenturas. Y nota que no dixo el sancto Daniel al viejo de arriba: agora acabo de llegar tu peccado, sino tus peccados: para que entiendas de aqui, que no es solo el particular immediato el que sigue al peccador en el castigo, sino que todos los precedidos hechos vna cruel camarada, llegan juntos a seguille. Porque como todos ellos son de la liga, y conspiracion contra el, assi todos de golpe acuden al vando del particular que se offrece, ayudandose vnos a otros, y poniẽdole cada qual su demanda. Como el mercader caudaloso que por hollar se sobradamente y cõpetir con el Principe su desigual en sus brocados y coches (no le alcançando el caudal a su huella) ya viene a quebrar, que al punto que quiebra a vn solo acreedor, es visto quebrar a todos: y todos ellos acuden alli presentando y pidiendo sus deudas al pobre caydo. Donde echaras de ver quanto mejor les seria a estos tales: medirse en sus gastos con su bolsa que con su vano credito, y contentarse con ser mercaderes a solas (pues lo son) y no querer ser Principes. Assi viuirian descansados, no acabando las vidas infamemẽte en hospitales, o acogidos a Iglesias, y dexãdo a sus hijos desheredados de haziẽda, y solo en herencia sus cargos y obligaciones, como cada dia vemos lo hazẽ: permitiẽdolo Dios assi, porq̃ satisfagã con logro de infame pobreza a la hõra no merecida q̃ con sus logros injustos y tyrannamẽte vsurparõ. Pues boluiendo a nuestro caso, esta es la misma suerte del desdichado peccador el dia de su quiebra. El qual quando en el castigo de Dios (particularmẽte en el dia de su muerte) quiebra por vn peccado, quiebra por todos: y assi todos acuden a el hechos rigurosos acreedores. Y mas que ya alli ni aura sagrado para el, ni baxa

Al punto q̃ se haze, se rebela con tra su dueño, y sigue tras el. Genes. 4. nu. 7.

El peccador a todo sale cõ mal pie, y poco seguro.

Compar.

Mercaderes, deuen medirse cõ su estado.

Como el q̃ en la muerte quiebra por vn pec

cado, quiébra por todos.
Iob. 20. nu. 18.
Peccado, no ſe acaba cõ ſu agreſſor, aũdexa libráças q̃ pagar a los hijos.
2. Reg. 21. nu. 2.

que le alluie las pagas. Por cuya razon dezia el Sancto Iob del miſerable q̃ eſta en aquel punto. Pagara todas las coſas q̃ hizo, y no ſera conſumido (eſto es) y aun quedara viuo, y pagando. Y aũ deues mas notar aqui q̃ aun no ſe acaba el peccado cõ la vida acabada de ſu agreſſor, ſino q̃ muriendo el, dexa enconada la tierra a ſus hijos y ſucceſſores, y confiſcadas ſus haziendas y vidas, como parece en Saul, q̃ aunque el murio no acabo de morir ſu peccado, de que mato injuſtamente a los Gabaonitas, ſino que aun que daron ſus reliquias, y le pagaron ſus ſucceſſores, reynando Dauid. Son finalmente los peccados como langoſta, que aunq̃ ella muera ſiempre dexa reliquias, y no de las ſanctas.

Duodecima conſideracion.

LO duodecimo, en lo q̃ dize el Señor. Si alguno guardare mi palabra no vera la muerte, deues conſiderar lo primero, quãliſo, y ſin quedar enfadado de ſu rebeldia los buelue el Redemptor a enſeñar, y porfia a dalles ſu ſancta doctrina: dãdo exẽplo a los predicadores de que jamas, ni por ninguna ocaſiõ ſe enfaden de enſeñar ſus oyentes, aun en caſos no merecidos. Lo qual por cierto deuen ellos hazer con tanto cuydado, que aunque les huyan los peccadores los deuen ſeguir acoſſandolos con la palabra de Dios, como lo hazia el miſmo, y lo noto Iſaias diziendo del: que como aquellos peccadorazos de Ieruſalem le yuan huyendo (como les daua en lo viuo de ſus peccados) yua el Señor tras ellos hablãdoles a las eſpaldas. Y aſsi dize. Oyrã tus orejas la palabra del que te amoneſta a las eſpaldas. Doliale pues al Redẽptor la perdicion de aquellas ſus criaturas rebeldes: y aſsi quando yuan huyendo del, yua el ſiguiendo tras ellos, metiendoles en los oydos aquellas pelotas del cielo, haſta entrarſe tras ellos en ſus proprias caſas: donde le recebian con trato affrentoſo, como lo ſintio el miſmo Propheta quando dixo. Acoceauan al Señor que les arguya a ſus puertas, y apartauãſe del juſto. Lo ſegundo como eſte es el gran priuilegio annexo a la obſeruãcia de los mãdamientos de Dios, cõuiene a ſaber que el Chriſtiano q̃ los guardare apuradamente, no vera la muerte. Lo qual no lo dize aſsi el Señor porque eſte tal no aya de morir, pues dixo el Apoſtol que eſta eſtablecido cada perſona mueravna vez ſin que nadie ſe eſcape de la muerte. Pero dize lo porque eſte tal ſe eſpara del tormẽto della, que no es otra coſa ſino la deſconfiança de ſaluaciõ que

Predicador deue enſeñar ſin enfadarſe, a exemplo de Chriſto.
Iſaiæ. 30. nu. 21.
Iſaiæ. 29. nu. 21.
Como ſe entiẽde no ver la muerte.
Hebr. 9. nu. 27.

alli

alli padecera el peccador, por no auer guardado la ley de Dios. Y esto es lo que sintio el Sabio quando dixo. A las animas de los justos no les tocara el tormento de la muerte. Pues no vera la muerte el justo, hermano mio, porque la vera entreuerada de las esperanças de la vida de veras, que en medio della se le estaran trasluziendo, a la qual se vera estar ya passando. Y tambien no la vera porque la palabra de Dios, que el aura puesto por obra (y lleua guardada en su pecho) assegurada cõ esta de oy que le dize Christo, le seruira de saluo conducto, y dara aliento para arrojarse animoso al passo temeroso de la muerte. Quando los hijos de Israel salieron de Egypto seguidos de Pharaon, que llegaron al mar, cayoles vn grande assombro de verse alli atortujados. Porque por vna parte veyan a ojo al enemigo que venia empos dellos amagando la espada: por otra, veyan el mar embrauecido, que si entrauan por el, necessariamente los auia de anegar: por otra, veyan se los lados tomados de sierras muy altas, y que por no poder torcer hazia ellas, les era fuerça, o esperar a Pharaon, o auenturarse a las aguas. Pues como ellos temerosos de verse en este angustioso trance, se boluiessen al sancto Moysen, y le dixessen razones pesadas, y querellosas: porque los auia sacado de Egypto: fue cosa marauillosa, que con sola vna que el les dixo, los sossego, y pego coraçon para atreuerse a las aguas. La qual fue dezilles. No querays temer, confiad en Dios, y vereys oy en este passo sus marauillas, y como no solo os passa seguros, mas aun vengados de vuestros enemigos. Esta palabra pudo tanto con todo aquel pueblo, que fiados della, recobraron el esfuerço perdido, y lleuando la en sus pechos por saluoconducto, se arrojaron denodados a las aguas primero temidas, metiendo se viuos, y confiados por aq̃lla muerte a ojos vistas. Y era cosa notable, que quando las aguas hazian su arco, amenazando a caerse sobre ellos, esta palabra los yua esforçãdo, y dando vida en medio de aquel peligroso passo, y viua muerte, que yuan passando. O hermano mio si apuradamente guardasses la palabra de Iesu Christo, y quan confiado passarias el peligroso mar de la muerte, valido deste seguro. Alli por cierto en medio de la muerte no verias la muerte, sino vn muy seguro y cõsolado passo de vida. Mas ay de aq̃l tan desdichado q̃ el dia de la suya se hallare sin este seguro, y su alma desacompañada de la obseruancia de la ley de Dios! Este tal es el que en medio de la muerte vera la muerte, y el que no osando entrar en ella,

Tormento dela muerte, qual es. Sapien. 3. nu. 1.

El justo, nó ver la muerte, es verla entreuerada de vida.

Exodi. 14. nu. 13.

El q̃ guardare la palabra de Dios, valido della, en medio de la muerte, no vera la muerte.

Quié vera la muerte a ojos viſtas.

en ella, ſe vera cõpelido de entrar donde no oſara, ſeguido de los demonios, que alli vera venir a ſu alcance. Eſte es el que a ojos viſtas vera la muerte, porque a ojos abiertos ſe vera alli yr cayendo de la muerte primera, en los deſahuziados abyſmos de la ſegunda, ſin q̃ vea, ni halle mano que alli le tenga, ni ayuda de Dios que le valga. Alli ſe vera entrar en el mar de la muerte, no ya a paſſar por el, ſino a quedarſe ſumido, y alcançado de la hueſte de los demonios que vienen tras el. O mas que infinitamẽte deſuenturado del que aſsi muere en tãto deſaſtre: pues aun antes que la muerte le de ſus ſudores, le traſſudara el infierno çabullẽdole en ſeco en los ſuyos con ſu temeroſa nueua, y dandole a prouar por fruta temprana ſu malauenturança, mudura ya para el, de ſu proprio penſamiento, aun antes que ſea de ſus dias. Y por el contrario, o mas que infinitamente dichoſo el que muere acompañado de la ley de Dios, pues eſtando muriendo no vera la muerte valido deſte ſeguro. Por donde en medio della le eſtara dando el alma, que ya va a deſcanſar de ſus trabajos, y el ſpiritu del Señor ſe conantara alli a preuenille las nueuas del cielo ſeguro, que ya eſta en la mano. Y al fin el miſmo cielo le ſaldra a recebir dando le alli ſu dulce abraço aun antes que el ſalga deſpedido del mundo. O en quanto es de eſtimar eſte priuilegio que trae conſigo la obſeruancia de la diuina palabra, pues no es menos que vn cielo preuenido, dado ante mano al hombre, en ſalua del que de veras tan preſto le eſpera. Que tal contento pienſas pues terna alli vna alma, quando ſe vea preuenida del cielo apercebirſe, y eſtar en punto de ya entrar a gozalle. Por cierto la tan dichoſa que en tal ſe viere, antes de eſtrar en la gloria, gozara de la gloria, no menos que los hijos de Iſrael gozauan de ſu libertad, la noche de la ſalida de Egypto (aun antes de auer ſalido) quando ſe veyan eſtar apreſtando ſus lios, y enmaletando ſus jovas, ya ſeguros de ſu tan preſta ſalida. Por cuya razon les dixo el Señor: ſiempre ſe acordaſſen de aquella noche, y la tuuieſſen en ſu memoria, por obſeruable al miſmo Señor.

Nota, q̃ aqui da el infierno ſus traſſudores, y ſu fruta temprana.

Apoca. 14. nu. 13.

Priuilegio del juſto q̃ muere, que goze del cielo, aũ antes de entralle.

Exodi. 12. nu. 42.

Decima tercia conſideracion.

LO decimotercio cõſidera como llamãdo el Señor a los Phariſeo, hijos del demonio, y declarando que no eran hijos de Dios, dize q̃ honra a ſu padre. Porque realmente affrẽta de Dios fuera, que ſiendo ellos tales, Dios los tuuiera y acceptara por

por hijos recibiēdo los en este fauor. Porque (como dize vn Doctor graue) a Dios affrenta qualquiera, que piensa del que es padre amigo, o fauorecedor de los malos. Y aun esto es lo que Dios tiene por gran blasphemia, como el lo significo a Dauid, quando le dixo querellandose del. Tu heziste que el nombre del Señor fuesse blasphemado de sus enemigos. Como si en effecto le dixera. Has dado occasion con tu peccado a que se diga de mi en el mundo, que tengo yo por amigo particular, y que aya criado en Rey vn adultero y homicida. O si esto mirassen los grandes, los Principes y perlados de la Iglesia? O si entendiessen quanto se affrentan a si mismos, quando hazen fauor conocido a los hombres viciosos, y los vandean en sus casas y cortes, y quan graue offensa hazen a Dios, como parece por lo que el amenaza diziēdo por Esdras. Ay de ti Assur, que me escondes los malos dentro de tu fauor. Pues ay de aquel Grande o Principe, agora sea seglar agora Ecclesiastico, que a la sombra de su fauor trae escondidos hombres malos, haziendo defafueros (como cada dia lo vemos) porq estos seran castigados de Dios agramente, y le daran estrecha cuenta no solo de sus peccados, mas aun de muchos grauissimos males, que por su culpa y dissimulacion passan en las republicas, permitidos y aun justificados.

A Dios affréta, quié le haze fauorecedor de mālos. 2. Reg. 12. nu. 14.

Contra los principes, que fauorecen viciosos. 4. Esdr. 2. nu. 8.

§. II.

¶Tambien deues considerar aqui, como el Señor llama su dia el de su sanctissima muerte, conformandose en este termino (como dize Chrysostomo) con nuestra ordinaria y comun manera de hablar, segun la qual solemos llamar dia del hombre, el dia de su muerte, conforme a lo que dize Dauid hablando con Dios. El Señor se reyra del peccador quando viere que llega su dia. Pues mira agora tu como llama el Señor dia suyo, el dia en que da su vida por el hōbre, esto es, por el proprio enemigo, que le ha hecho las affrentas y dfacatos. Por cierto, no es tal como este el dia del hombre para cō Dios, ni el que el suele tener, ni celebrar por dia suyo. Sabida cosa es que muchas vezes el dia que el hombre mas precia es el en que haze la mayor y mas calificada offensa de Dios. O quantas vezes pues se citan los hombres aplazandose a cierto dia para grauissimas offensas de Dios? y siendo despues puntuales en ellas, y no se faltando, se celebran y encarecen los tales dias, diziendose a vezes. O que dia este, este tal no era de perder. Y al tiempo que esso estan diziendo, estan los desuenturados in-

Dia del Señor, el dia de su muerte. Chrysost. hom. super illud cum omnia subiecta, fuerint illi. 1. Corin. 15. Psalm. 36. nu. 13.

Dia del hōbre quales.

dos infernando sus almas, y quanto es de su parte cansando la paciencia de Dios, si ella de la suya fuera cãsable. Este pues es el dia que el hombre tiene por suyo. Y deste dezia el Propheta Ieremias. El dia del hombre jamas yo le desseé, vos mi Dios soys dello buen testigo. Dõde aunque el sancto Propheta llama dia del hombre generalmente a qualquiera dia en que el toma cõtento en el peccado haziendo su voluntad, pero particularmente (es de creer) llama dia del hombre el dia de su vengança, en que el se satisfaze de su offensor. O quan rico y glorioso dia suele ser este para vn hombre honrado del mundo de los que viuen por las leyes de Italia. O quan cierto es, que no ay cosa que mas se precie del mundo, que es la vengança. O quan honrado qda el (mentis) satisfecho con palos, y estos quan glorioso quedã, siendo esmaltados con la sangre y vida del que los dio. Dia del hombre sin duda es el dela vengança, y el mas pretendido de todos. De adonde es que no poco se admiraua Saul, quando vio que Dauid, viniendole este dia a la mano en la cueua de Engadi, y de poderse vẽgar del, no lo hizo. Mas que marauilla, que Saul se admirasse desso (siendo el vengatiuo de su condicion) pues aun el mismo Dios reparo en que Salomon no le pidiesse este dia, quando le franqueo sus mercedes diziẽdole que pidiesse todo lo que desseaua? Y assi le dixo. Porque no me pediste las vidas de tus enemigos, &c. yo he otorgado tu peticion. Pero ya que el dia de la vengança es el dia, que el mundo celebra, y el mismo era el que antiguamẽte vos Señor celebrauades, quando erades Dios de venganças: cõforme a lo que dixo vuestro Propheta, apercibiendo a Babylonia de la q̃ le auia de venir. Ya viene el dia del Señor cruel, lleno de indignaciõ, de ira y furor, para poner vuestra tierra en soledad. Es por ventura pues este tambien agora el vuestro Dios mio? O son ya vuestros dias como los del hõbre, como dize el sancto Iob? Por cierto a esso responde diziendo en este lugar. Abraham vio mi dia, llamando dia suyo el que mũere por sus enemigos, y da su vida por ellos, bendito el sea.

ieremi. 17. cap. 16.

Dia del hõbre particularmẽte se dize el de la vengança.

Vengança quanto se precia.

1. Reg. 24. cap. 20.

3. Reg. 3. cap. 11.

Isaiæ. 13. cap. 9.

Iob. 16. cap. 5.

CON-

CONSIDERACIONES CERCA DE LA Conuersiõ de la benditissima Maria Magdalena, conforme a la historia tan sabida, que della escriuio el glorioso Euangelista Sant Lucas en su septimo capitulo.

Primera consideracion.

IO primero q̃ aqui deues notar cerca desta milagrosa cõuersiõ, q̃ el Señor hizo es, como fue ley particular establescida por Dios en los arãzeles de Israel, q̃ de todas sus diuinas y marauillosas obras aq̃llas mas señaladamẽte q̃dassen en memoria, y anduuiessen en comũ habla de todos, q̃ dã cõfiança a los peccadores, y suben sus esperãças a cõfiar de ser perdonados dela infinita misericordia de nuestro Dios. Cõforme a esto es lo q̃ dixo el Real Propheta enel Psalmo. Ley puso el Señor en Israel, y mãdo a nuestros padres hazer notorias a sus hijos las misericordias de Dios: para q̃ la generacion q̃ ha de succeder, las cuenten a sus hijos q̃ han de nascer, y los hijos a los nietos, para q̃ por esta orden todos ellos põgan sus esperãças en Dios, y no se oluidẽ de sus obras, ni de la execucion de sus madamiẽtos. Esta ley ala letra praticarõ los sanctos Euãgelistas: los quales entre otras hazañas del Redẽptor, señaladamẽte escriuierõ aq̃llas q̃ el hizo en las almas mas pdidas q̃ vuo enel mũdo: y aq̃llas grãdes misericordias, y generales pdones hechos de su diuina largueza en los peccadores mas celebrados q̃ en aq̃llos dias se conociã. Esto pues es lo q̃ nos dizẽ aq̃llos cãbios injustos de S. Mattheo pdonados: los renuemos de Zacheo tã renouero: las blasphemias de Saulo perseguidor de la Iglesia, y finalmente las dissoluciones y sensuales peccados desta publica peccadora de oy perdonada cõ sus siete demonios laçados della. Lo qual todo no

Psal. 77. nu. 5.

Euangelistas q̃ haza ñas d Christo señaladamẽte escriuieron. Matth. 9. nu. 9. Luc. 19. Acto 9. nu 15. Luc. 7. nu. 47.

do no es otra coſa, ſino darnos los Euangeliſtas vnas muy confiadas prendas y abonos certiſsimos de la infinita miſericordia de Dios, de quan clemente y piadoſo el ſea, y quan amigo de recebir peccadores a penitencia. Y eſto para que pues tales nueuas nos dan de nueſtro buen Dios, no aya peccador por grãde q̃ ſea, que no ſe aliente y ſe confie al perdon de ſus peccados. De adonde es aquella razon tambien cõſiderada que dize Sant Chryſoſtomo. Las hiſtorias de la ſagrada Eſcriptura, ſon la ſombra y la graciosa arboleda, donde las animas affligidas y aſſoleadas de los peccados toman ſu ſieſta, y deſcanſan arrimadas a ellas. Porque el que oye muchos de los ſanctos auer caydo, y deſpues auerſe leuantado y reſtituydo en ſu primera dignidad, mucho conſuelo recibe. No deſconfies pues hermano mio, ni te deſmaye la enormidad y graueza de tus peccados. Sabe te que tienes vn Dios piadoſo, clemente, ſuaue, y tan grande official de hazer perdones, q̃ para que en eſto conozcas el primor de ſu mano, te preſentan los Euangeliſtas por teſtigos de abono, los calificados que el ha hecho, en los peccadores mas ſeñalados que vuo en ſu tiempo. Por cierto ſi el perdon de tus peccados fuera labor que tu la vuieras de hazer a tus ſolas, o que ſolamẽte eſtuuiera librada en tus diligencias no fuera mucho que dudaras della deſconfiando de ti, pues (como eſta dicho enel Pſalmo) nadie ay que tenga caudal para redimir ſu alma cayda en peccado, y poder dar a Dios ſu deuido deſcargo. Mas pues es el miſmo Dios el que lo ha de hazer, no tienes porque recelallo, ni porque no emprendello confiadamente. Yo ſoy, yo ſoy (dize el Señor) el q̃ perdono tus peccados, y eſſo por amor de mi. Y es como ſi dixera. En mi eſta el perdon principalmente, y no en ſolas tus obras y remiſſas ſatisfaciones: aunq̃ tambien quiero yo hagas tu eſſas de tu parte. De aqui es lo que dize Sant Chryſoſtomo a los penitentes remiſſos que con eſte achaque rehuſan la penitencia. No me digas hermano que has peccadõ, y que mucho has peccado, como te puedes ſaluar? Verdad es que tu por ti no te puedes ſaluar, pero tu Señor Dios es el que eſſo puede, y aſsi lo puede que del todo borrara tu peccado.

Chryſoſto. homi. 4. de pœnité. tomo. 4.

Pſalm. 48. nu. 8.

Iſaiæ. 43. nu. 25.

Chryſoſto. hom. 31. de pœniten.

Pero veamos Señor ya que el perdon de mi alma eſta librado en vos, por ventura ſoys vos algun Dios mezquino apretado de pecho, o algun Dios lazerado que eſcaſſeays los perdones q̃ ha menester mi alma? No por cierto, q̃ antes ſe yo ſoys aquel Dios tan franco, y tan liberal, de quien eſta dicho. Cuya oreja jamas ſe hinchio

Iſaiæ. 55. nu. 1.

hinchio de peccados, ni se agrauio de oyr peccadores, y cuya ma no jamas se canso de absoluellos. Y porque tu no pensasses, que en el perdon de Maria Magdalena, o en los otros notables ya hechos, se le aya acabado su piadosissima condicion, ni el officio de perdonar de que el tanto se precia por esso no dize aqui: yo soy el que ya perdone, sino, yo soy el que perdono peccados. Dando a entender en esto, que siempre esta el manando perdones, todo entero puesto en esta su generosissima y nobilissima condicion. Pues luego siendo esto assi, solo resta que tu hermano mio de tu parte te dispongas, y denodadamente te determines a la peniten cia, pues nuestro Dios de la suya es tan grā Dios para perdonar te, y siēpre esta a punto desseoso de hazer esso. De aqui es lo que aconseja el Propheta Isaias diziendo. Desampare el impio su ca mino, y el varon iniquo sus pensamientos, buelua se de veras a Dios, y sepa que no se acordara el mas de sus peccados: porque el Señor es mucho Dios para perdonar. Pues mira tu como el san cto Propheta no combida aqui a penitencia a solos los peccado res senzillos, y de los ordinarios, sino tambien al impio, y al ini quo que son extraordinarios, y los que han offendido a Dios en casos grauissimos (porque impio en rigor es aquel que derecha mente ha peccado contra Dios y su sancta religion: è iniquo es el que se ha desmandado en calificadas offensas, y agrauios contra sus proximos) para que entiendas de aqui el gran valor de la Penitencia, y que no ay peccados por graues y enormes q̄ sean que la sobrepujen. Es virtud inuencible esta: y su Sacramento es gra cia priuilegiada que triūpha de las leyes diuinas hechas en odio de los peccadores. Por donde ni desecha al adultero, ni abomina al idolatra, ni reprueua al maldiziente blasphemo, antes a todos combida, recibe y abraça amigablemēte, y a todos finalmente se comunica. Es virtud diuina la Penitencia inuencible a todo pec cado, no ay malicia, ni inuencion de demonios que baste a offen della, ni peccados por crecidos que sean y de grāde estatura, que la puedā apear, ni dexar de quedarse sumidos y ahogados en este abysmo de misericordia, siendo de veras arrepentidos. O virtud soberana vencedora de Dios, que dire de ti, sino lo q̄ dixo Chry sostomo encareciendo el effecto y perdon que hezisste, y lo que ualiste a los de Niniue, despues de ser amenazados de la Prophe cia de Dios? Antes (dize el) escogio Dios q̄ su Prophecia cay esse, que no que pereciesse la ciudad arrepentida por penitencia. Aun

Quan pro prio es a Dios, per donar pec cados.

Isaiæ. 55. nu. 7.

Impio yini quo en la Escriptura significan peccado res grauissi mos.

Penitencia a nadie ex cluye, por gr.n pecc ador que sea.

Chrysostomus hom. 5. ad popul.

que tãbiẽ dize luego. Es verdad, q̃ no cayo la Prophecia. Significando en eſto, q̃ no auia ſido ella Prophecia de diffinicion, o dela voluntad de beneplacito que llaman los ſanctos en Dios, q̃ es la que ſiempre ineuitablemente ſe cumple: ſino que ſolo era de las que llaman comminatorias y de amenazas, que ſon las q̃ muchas vezes (emendandoſe el peccador) no ſe cumplen. Pero dize mas el Propheta, que para que eſta valeroſa virtud valga a los impios y iniquos peccadores, deuen ellos deſamparar primero ſus caminos, eſtoes, la traça y el termino de ſu vida vicioſa. Lo qual por cierto es vn importantiſsimo auiſo que nos da Iſaias, y la primera condicion que pide la verdadera penitencia. Segun lo qual ya vees aqui como no baſta que tu propongas la emienda (como cada dia lo hazes) para que tus peccados ſean perdonados: antes ſe requiere que juntamente proponiendola, emiendes la vida. Por eſſo pues ay tantos amancebados el dia de oy, tantos logreros, enemiſtados y peccadores de otras maneras, porque aunque proponen en ſus cõfeſsiones, los vnos de dexar las amigas, los otros los enemigos, o ſus tratos illicitos, dando ſobre el caſo palabra a ſus confeſſores, pero vemos que nũca llegan a ſer penitẽtes, porque nunca dexan las traças y orden de ſu mala vida, ni de veras y con effecto ſe determinã a deſamparar ſus vicioſos intẽtos. Eſtos ſon los que (diziendo verdad) entran en la Penitencia deſuiando ſe della, y los que boluiendole las eſpaldas, fingen que la van a buſcar. Y dize mas en el miſmo propoſito, que tambien deuen deſamparar ſus malos penſamientos. Lo qual dize el con mucha razon porque realmente el penſamiento del peccador es vn minero criador de vicios, vna viua fuente que mana peccados; y vna fragua de offenſas de Dios, donde ellas aun muchas vezes ſe quedan forjadas en traça, ſin ſalir en effecto exteriores. Por donde ſi eſte minero primero no ſe deſpide, y ſea pura del alma, no puede el verdadero penitente hazer coſa que ſea de prouecho. Por cuya razon eſte miſmo Propheta por aqui començo tambien a pedirnos la limpieza della en otro lugar diziẽdo aſsi. Lauaos y ſed limpios, y para eſſo quitad primero el mal de vueſtros penſamiẽtos. Y es como ſi dixera. Si quereys limpiar vueſtras obras, limpiad primero vueſtros penſamientos: que para que los arroyos lleuen ſu agua limpia, primero ſe ha de mondar la fuente donde ellos naſcen. Bien veo pues hermano mio, no es poco lo q̃ ſe te pide en pedirte limpieza de penſamientos, y que deſpidas de tus entra-

Emiẽda de vida, neceſsaria para perdon de peccados.

Penſamiento de peccador, minero manantial de peccados.

Iſaiæ. 1. nu. 16. Penſamientos limpios ſe requiereẽ para limpieza de obras. Compar.

entrañas estos tan queridos hijuelos criados a tu pecho, y nascidos dentro de tu coraçõ: ni sera esta la menos difficultosa hazaña que la Penitencia en ti aura hecho, quando esto vuiere acabado. Pero sin duda es la cosa que mas te importa para lleuar desde su principio bien guiada la reformacion de tu alma, y llegar cõ ella a vn grado heroyco de muy notable aprouechamiento, y a vn muy apurado destierro de toda offensa de Dios. O si vuiesse quiẽ me assentasse los açotes en mi pensamiento (dize el Sabio) y quiẽ pusiesse en mi coraçõ la doctrina de la sabiduria, para que mis delictos no sean multiplicados (dize luego) ni mis peccados abunden! Mira pues attentamente quan nueuo y poco vsado es este açote que aqui pide y dessea el Sabio: pues no pide aquella grossera y comun disciplina sabida de todos y vsada de algunos, que malingra y magulla la espalda exterior sin herir mas adẽtro, sino vn açote muy delicado, todo hecho de consideracion de los juyzios y castigos de Dios. Este es el proprio açote del pẽsamiẽto, que cala hasta lo viuo del alma, castiga vn coraçon, açota vn cerrado pecho y da tal golpe en vn regalado pensamiento, q̃ le magulla y saca hecho viua sangre del alma, sin dexalle venir a cõsentimiẽto. Esta primissima disciplina por cierto es no menos muy necessaria, que sabida de pocos. Porq̃ açotar el cuerpo, y guiar la disciplina a su lugar ordinario, no ay quiẽ no lo sepa hazer. Pero açotar vn pensamiento, y saber guiar el golpe que vaya derecho a dar en el a deshazelle, desmenuzalle, y dexalle acabado y delto do sin vida, esto pocos ay que lo sepan hazer. Suelen los pensamiẽtos (y mas si a caso son sensuales) regalarse mucho y defender se, y aun suelen los hõbres flacos y miserables saborearse trebejando cõ ellos como cõ hijos muy queridos, y no castigallos. De aqui es q̃ muchas vezes estando labrando la desdichada dõzella aficionada, que presa el aguja en su almohadilla, refirmado el codo en ella y la mano en el rostro, se va del almohadilla a su torpe imaginacion, labrando alli el pensamiento lo q̃ no labra el aguja, saboreandose ella en el y recogiendo en si misma, y aun diziendo se mil vezes las razones engañosas y mentidas, que por ventura la noche antes a ella le dixerõ. Pues estos hijos tan regalados y tã queridos de ti son los q̃ tu deues açotar cõ esta primissima disciplina de la Penitẽcia, si quieres apurarte de rayz de tus peccados, y guardar tu alma del todo limpia y espejada de toda offensa de Dios. Y esso hecho bucluete luego al mismo Dios cõfiadamẽte, q̃

Nota açote del pensamiento. Eccli. 23. nu. 2.

Nota.

pues ya vas a el de penſamientos y vida mudada, al punto te rece bira y perdonara tus peccados tan perdonados, que (como aqui dize Iſaias) ya jamas ſe acordara dellos. O palabra ſuauiſsima y de vn mas que celeſtial conſuelo para vna alma que ya (alumbrada de Dios) aborrece peccados, y ſolo ſe deguſta de ſi miſma por hallarſe hollada dellos. Saber eſta que al primer recibo de Dios y a ſu primer abraço le diga el luego. Abraça me alma y ſea mos amigos, que ya oy ſe me oluida q̄ me has offendido. La qual razō dize luego el piadoſo Señor, para quitar al peccador el deſmayo que de ſus primeros peccados le puede naſcer: y tābien para que ſabiendo tu hermano mio que el es vn Dios oluidadizo y de flaca memoria en eſte caſo, dende luego te puedas atreuer a pedille ſus coſas, como ſi el no vuieſſe ſabido las tuyas. Mas porque eſta confiança de perdon por todas partes y vias de veras haga aſsiento en tu alma, oye agora la vltima reſolucion porque dize el Propheta que Dios perdona peccados, y ningunos reſerua de ſu abſolucion. Eſto ès (dize el) porque Dios es mucho Dios para perdonar. Veamos pues para que es Dios poco Dios? Ay por ventura alguna coſa en que Dios ſe deſiguale y ſe deſcreça de ſi miſmo? Por cierto en todas las coſas que ſe puedē imaginar y dezirſe de Dios, es Dios mucho Dios. Por donde aun para llamar las coſas grandes y muchas en ſu ſuerte las ſolemos llamar coſas de Dios, como llama el Propheta Ezechiel ſus viſiones por eſta razō viſiones de Dios. Por cierto mucho Dios es el Señor en todas ſus obras y en todos los effectos que reſponden a ſus diuinos atributos. Mucho Dios es para criar, mucho Dios para gouernar lo criado, y mucho Dios para proueer a ſus criaturas todo ſu ſuſtento y neceſsidades. Pero con todo eſſo ſeñaladamente ſe dize del, es el mucho Dios para perdonar peccados (bendito el ſea) porque eſtos ſon los effectos en que el mas ſe ſeñala, y los que el mas ſe precia de hazer y en que el mas ſe eſmera. Aſsi como quādo encareciēdo las prendas de alguna perſona, la qual es dotada de muy generales gracias, y vniuerſal en muchas ſciēcias y facultades, le particularizamos en alguna dellas, es claro q̄ queremos dezir que aunque eſte tal en todas ſea mucho, pero que aquella particular es la en que el mas ſe ſeñala, ſe eſtrema y aun vence aſi miſmo. Como ſi dixeſſemos de alguno. Fulano es hombre vniuerſal, y en todo es mucho, es gran corteſano, gran diſcreto, gran latino, gran rhetorico, gran philoſopho, gran muſico, gran letrado,

Ezech. 1. nu. 1.

Nueſtro Dios, mucho Dios, para perdonar.

Compar.

do. Mas en lo que el es mucho: es en debuxar. Tiene mano primissima y haze debuxos è illuminaciones del cielo. Queremos pues en esto dezir, que aunque este tal en todo lo sobredicho sea mucho, pero que en lo que el se estrema mas y mas se señala, es en este particular de hazer sus debuxos. Pues de la misma manera habla el Propheta de Dios diziendo, que es mucho Dios para perdonar. Dando a entender, que aunque nuestro Dios para todo sea mucho Dios, pero que en este particular de perdonar pecados se llama el mucho Dios, y lo es. Porque estos effectos son en los que el mas se estrema, y se señala mas q̃ en todos los otros. Haze debuxos diuinos, perdones que admiran los Angeles, y en almas perdidas qual fue esta de Maria, haze illuminaciones del cielo, pintadas al olio de su infinita misericordia. Tiene en esto primissima mano mas que la tuuo en criar los cielos.

Segunda consideracion.

LO segundo cõsidera, como esta muger siendo sensual rendida a este vicio, tambiẽ era subjecta a otros muchos. Porq̃ la sensualidad no es peccado seco ni esteril, sino fecũdo, y que abre vena a innumerables offensas de Dios. Esta es la q̃ en los tiẽpos del sancto Patriarcha Noe reynando en los hõbres multipli cosu malicia dellos, y los hizo corrõpidos de muchas maneras, como lo noto S. Chrysostomo diziendo assi en aquel lugar. Del peccado de la sensualidad, como de su fuente nascieron otros muchos q̃ corrieron entõces. Por cuya razõ dixo el Texto sagrado, q̃ la malicia de aq̃llos tiempos se vuo multiplicado. Ca donde ay peccado de luxuria, verisimil cosa es tambien aura sus annexos. Esto es, gula, destemplança, crapula, y embriaguez, grande injusticia, y auaricia con otros innumerables nascidos della. De aqui pues es lo que desta muger dixo otro Euangelista, que tenia siete demonios: significando en esto que era Maria vniuersal peccadora, y que junto con ser sensual tenia de todos los otros vicios su buena parte. Era pues Maria presumptuosa, y altiua, dada a mofas y risas: pero no muger publica: y sobre todo (se puede creer (era prodiga y desperdiciada de su patrimonio, que todo lo auenturaua por vn solo lance de su contento offrecido. Porque verdaderamente vna alma ceuada deste peccado y cogida bien en sus manos, esto es cierto, que todo lo demas desestima, y lo auentura francamente, por vn breue momento del. Alli pues es don-

Peccado sensual, abre puerta a otros muchos. Genes. 6. nu. 12.

Chrys. ho. 22. super Genesim.

Marci. 16. nu. 9.

Magdalena, aunque dada a sensualidades, no muger publica.

de la volūtad ya ciega en lleno haze su presa: y para hazella mas a saborse desprende y sacude de todo lo que ay en el mundo, y aun no se si diga de todo lo que ay en el cielo. Porque sin duda alli es donde el miserable afficionado lastimosamente a sabiendas se dexa todo sorber y engullir de vn pielago de deleyte, y se consiente quedar ahogado y del todo sin manos, para poder asir de otra cosa, aunque sea el mismo Dios puesto a sus ojos. De aqui es que el Rey Dauid con ser tan soldado y dolerle tāto qualquiera quiebra de sus batallas, quando estuuo ceuado deste vicio no hizo caso de lo que el mensajero de su capitan Ioab le refirio, antes desestimando la le dixo no le diesse ningun quebranto. Y por la misma razon veras tambien al Rey Herodes, que ceuado desta miseria promete por la mudança de vn bayle prodigamente su medio reyno a la joglareja. Por donde Chrysostomo se rie del diziendo. Miserable y desdichado assi se te han cegado los ojos? Como y en tan poco tienes tu reyno (Por la primera vez que baylo la moçuela le entregas la mitad del? Que sera si la segunda baylare? Dessea pues que no bayle otra, o que si baylare no te agrade. Porque si le das otro medio reyno, ya solo te restara que mendigues. Tābien el Rey Assuero hizo lo mismo a su querida Esther, ceuado de sola la vista della. Por la misma razon ceuado Holofernes de la hermosissima Iudith, la mando entrar en el precioso aposento de sus thesoros, como quiē ya se los franqueaua en trueque de solo gozar della: o como quien solo aquel gusto athesora ua, ya no reparando en estimar lo demas. De aqui pues es que todo hombre dado a este vicio siempre le vemos empobrecido, y que la muger es polilla costosa que todo lo acaba, bolsa, hazienda, y alma. Por esso aconseja el Ecclesiastico diziendo. No des tu anima a las mugeres fornicarias en cosa ninguna, so pena que perderas a ti ya tu hazienda. De lo qual se resuelue en limpio, que este miserable vicio es aquel profundo, donde el desdichado que vna vez cae (como dixo el Sabio) todo jūto lo menospreçia, esto es, cielo y tierra con todos sus bienes, aūque le siga el opprobrio y la ignominia publica.

El deleyte sensual, trā sporta el alma.

2. Reg. 11. nu. 25. Marci. 6. nu. 23. Chrysosto. ser. de virtu. & vitijs. tom.

Esther. 7. nu. 2. Iudith. 12. nu. 1.

Hōbre dado a muge res, empobrecido. Eccli. 9. nu. 6.

Prou. 18. nu. 3.

§. II.

¶ Considera tambien aqui en lo que dize, que Maria era pecadora en la ciudad, como es ponderacion que agraua mas su pecado. No era pues peccadora en aldea, ni en la ruda montaña donde apenas Dios se conosce, ni se enseña su ley, sino peccadora en la ciu-

Las circunstācias, que

la ciudad, donde auia sermones, doctrina ordinaria, y donde a cada passo se enseñaua la ley de Dios. Y aun tambien no ayuda poco a lo mismo la calidad de su persona, pues era illustre, de noble sangre, y por el mismo caso mas obligada a ser buena y virtuosa. Pues vna de las cosas que hazen mas graue el peccado es el peccar a sabiendas, y donde no se puede pretender ignorancia. Por donde dixo el Señor. El sieruo que supiere la voluntad de su Señor y no la hiziere, mas grauemente sera castigado. Segun esto pues ya vees aqui como el peccado no es tela lisa, ni siempre de vn peso: sino que tiene sus altos como brocado. De adonde es lo que dize sant Chrysostomo, que en el peccado para conoscelle y dalle su punto, no se ha de attender a sola su naturaleza desnuda, sino a otras muchas circunstancias que le califican y suben de pũto. Quales el animo del que pecca, el tiẽpo en que pecca, el estado de la republica en que pecca, si pecco a caso, o de proposito. De adonde auerigua el con mucha razon, que vn mismo peccado tiene mas grauedad cometido en la ley de gracia, que tuuiera cometido en la de escriptura, o naturaleza. Porque agora el tiempo del Euangelio, y su mucha luz le califican, y hazẽ mas graue: y por el consiguiente, que pida mas graue castigo en el offensor: como a la letra lo significo el Apostol sant Pablo diziendo assi a los Hebreos. Qualquiera que quebrantaua la ley de Moysen, siẽdo conuencido por dos o tres testigos, sin ninguna misericordia auia de morir. Pues veamos quanto mayores tormentos merecerna aquel Christiano, q̃ menospreciare, y tuuiere en poco al proprio hijo de Dios? y el que juzgare (peccãdo el) la sangre del testamẽto derramada por Christo, no ser limpia? y aquel que hiziere affrenta al spiritu de la gracia? Lo mismo enseño a los Romanos diziendo assi. Los que peccaron sin ley, sin ley seran castidados, esto es mas ligeramente. Y los q̃ peccaron con ley por la ley serã condenados. Y es como si dixesse. Los q̃ peccaron sin ley, cõ sola la de la naturaza, a sola ella ternan por acusadora, mas los que offendierõ con ley escripta o Euangelica seran accusados juntamente de naturaleza, y ley escripta, o euãgelica en cuyo tiempo peccarõ: y quanto mas doctrina tuuierõ, tanto mayor castigo padecerã. De aqui es tãbien lo q̃ mãdaua el Señor en el Leuitico, hazerse ygual descargo en los sacrificios ẽla expiaciõ por el peccado del sacerdote, como por todo el pueblo, y gualãdo en la balãça de su juyzio aq̃l vno a los otros muchos. Tambien por el mis-

agrauauan el peccado de la Magdalena.

Luc. 12. nu. 47.

Chrysosto. in Psal. 6.

Para calificar el peccado, hãse de considerar las circunstãcias.

Vn mismo peccado es agora mas graue, q̃ lo fuera en la ley de Moysen.

Hebr. 10. nu. 29.

Rom. 2. nu. 12.

Leuit. 4. nu. 4. 13.

mo caſo mãdaua, la hija del ſacerdote adultera, no paſſaſſe por la ley ordinaria delas otras adulteras, ſiendo apedreada como ellas, ſino q̃ fueſſe quemada, juzgando por el rigor deſte caſtigo quanto mas graue era eſte delicto en ella que en las demas, por deuer ella eſtar mas reſuelta, y bien inſtruyda en la ley de ſu obligaciõ. Abulen. De aqui es tambien lo que noto vn Doctor graue muy aduertidamente, que aunque el peccado de la idolatria de ſu naturaleza es mas graue, q̃ el del homicidio y adulterio, no caſtigaua Dios antiguamente con tanto rigor al idolatra como al adultero, y homicida. Porque tenian los hombres entonces mas ignorancia y menos noticia, de que la idolatria fueſſe peccado, que de que el homicidio y adulterio lo fueſſen.

La ignorãcia diſminuye la gra uedad dela culpa.

§. III.

¶ Conſidera tambiẽ aqui, como aunque Maria era aldeana (eſto es naſcida en aldea) auia trocado ſu lugar de Magdalo, o de Bethania por la ciudad de Naim, por ſer ella mas populoſa y aparejada para ſus galas y diſſoluciones. Mira pues aqui como cada official no ſe halla ſin el officio a que eſta doecho, y procura buſcar lugar a propoſito de exercitalle. De aqui es que el peſcador (cuyo caudal todo es redes, y ançuelos) no puede viuir ſin rios, y quando eſtos ſe le ſecan gime y llora, como de los peſcadores de Egypto lo noto Iſaias, quando echando ſus redes al rio Nilo le hallauan ſeco, y ſin agua. Pues deſta manera ay peccadores enel mũdo, y particularmente mugeres, que todo ſu caudal no es otro ſi ſolo anzuelos, y redes de peſcar offenſas de Dios. No trato agora de aquellas que ya ſon del todo mugeres perdidas, y red barredera de tanta vaſſura. Lo vno, porque ſe bien no ha de llegar a ſus manos eſta nueſtra obrezilla, y lo otro tambien, porque aunque llegaſſe, ſon ya tales ſus llagas que pidẽ mayores remedios. Queden ſe pues eſtas aqui no tratadas, ſino lloradas de nueſtra laſtima, por la poca que ellas ſe tienen, y encomendadas a la miſericordia del Señor, como a preciſo remedio ſuyo: y tratemos agora de las otras, que eſtan en ſegundo grado de condenacion, no poco vezinas a eſte. Eſtas ſon las que nueſtra Eſpaña llama, damas ſeruidas, las que admiten galanes, ſe dan a recaudos y damerias, ſuſtentan palacios con toda licencia, y en eſte miſerable diſcurſo embeuidas, y oluidadas de Dios paſſan la vida ſacrificadas a ſu vanidad. Pues eſtas ſon hermano mio las que todo ſu caudal no ſuele ſer otro, ſino anzuelos, y redes de peſcar offenſas de Dios.

Iſaiæ. 19. nu. 7.

Contra las mugeres, q̃ llaman Damas, y admiten palacios.

de Dios. En esto entiendē dias y noches, de manera que muchas vezes de dia se haze el oxeo, y de noche la caça. Y quando no sea tanto como esso, alomenos los dias gastan ellas en echar sus ançuelos para pescar los miserables hombres, y las noches en aparar sus posturas haziendose imagines, para q̄ mejor piquen ellos en su vanidad. Estas son las que no se contentan con pescar a vara, y vno a vno los hombres, sino que tambiē son pescadoras de red, que a tropeles los caçan, è infiernan sus almas, dandoles innumerables occasiones de offender al Señor. Estas son las que cō todo cuydado buscan puestos sazonados, para hazer sus lances en lleno: y quando no los hallan, de sus proprias casas hazen palacios, franqueando del todo puertas y ventanas, y aun salas y entresuelos, para que no aya alli lugar coto a la vanidad. O almas desuenturadas las que assi tan cargadas viuen de peccados, q̄ aun vencen a las que Sant Pablo llama mugercillas cargadas dellos! Porque aunque sea verdad, que las de quien el habla, tengan muchos peccados, solo en el juyzio de Dios se hallaran cargadas de los suyos proprios. Pero estas miserables hallaran se cargadas de los suyos proprios (que no tienen cuento) y tambien de los innumerables agenos, que por su ocasion hazen los hombres, haziendolos ellas picar en sus semblantes, meneos, ademanes, dissolutos adereços, y en otra infinidad de posturas apetitosas de que siempre estan preuenidas a punto para su pesca. Quales de las damas de Israel las refiere Isaias, pintadolas menudamente, dende la cima de su riçado cabello, hasta la planta, y lasciuo meneo de sus pies: y quales tambien en las nuestras nos lo muestra la experiencia el dia de oy, y aquellas apuradissimas diligēcias que ellas hazen para este effecto, con que aun atizan mas su occasion. Por cuya razon dixo el Ecclesiastico. Aparta tus ojos de la muger affeytada, porque esta es la que haze arder como el fuego la concupiscencia. O pues si algunas destas miserables mugeres, quando, o ya porque el mundo las dexa, o ya porque el pesado sueño las acossa se van a las deshoras de la noche a reposar: alli entōces se tomassen estrecha cuenta, attendiendo a quantos peccados al dia se hazen por su occasion, y a con quantos hechos se van a acostar aquel dia. O si attendiessen a los que por su occasiō se hazen al mes: y aun si passando la cuenta delante attendiessen a aquella summa insumable q̄ sumaran los que llegaren a el año. Para que assombradas de verse cargadas de tantas offensas, ya se desma-

Mugeres. pescadoras de red.

2. Tim. 3. nu. 6.

Isaiæ. 3. nu. 16.

Eccli. 9. nu. 8.

yaſſen hazer otras nueuas, y dexaſſen caydos y llorados al pie de ſu cama los propoſitos vanos, con que ſe yuan a acoſtar! No ay duda pues, que no ſeria tierna muger ſino vna pura alma de bronze, la que pueſta en eſte penſamiento y ocaſion, al pũto no arrojaſſe de ſi con enfado los miſmos adereços y melindres, que ſe eſtuuieſſe quitando: y la que no ſe arrinconaſſe a dezirſe laſtimas, y allorarſe agramente cruzando ſus manos, y diziendoſe a vozes deſdichas y anſias, que enternecieſſen a Dios, y aſi miſma mouieſſen a dar buelta a la vida. Y mas ſi allende deſto echaſſen de ver, que (quãto es de ſu parte) ſon eſtos peccados que ellas hazẽ peccados ſecos, vazios de fructo, hechos debalde, que aũ ſon los peores, y mas eſtimados en los ojos de Dios. Porque como por la mayor parte las que tratan deſto ſon mugeres honradas, y no mal naſcidas (que aũ es otra laſtima) es de creer, q̃ en lo principal que (quanto al mundo) les toca mirã por ſi: y que deſte peccado ſolo ſe les deue cargar los ademanes vazios, ſin otro intereſſe mas coſtoſo a ſu honra.

§. IIII.

La anſia del peccador, quando ya ſe buelue a Dios.

¶Conſidera tãbien aqui, quan preſto deuio de comer eſta bẽdita muger el dia de oy: y quan poco paro en el guſto de ſu comida. Sin duda pues quando ya el peccador va ſintiendo el anſia de ſu peccado, no haze coſa con guſto, ni con repoſo: ni es en ſu mano el poder ſoſſegarſe en algun entretenimiento de la vida, aquexado de ſu conſciencia. De aqui es que quando al Rey Dauid le começo a acoſſar la ſuya, en el peccado que hizo en liſtar el pueblo, a penas auia bien amaneſcido otro dia, quando tomo la mañana, y ſe leuanto deſaſſoſſegado a hazer ſus deſcargos. Porque es ello muy cierto, que vna conſciencia tocada del rayo de Dios no puede cõſigo, no parando de buſcarſe remedios, haſta guarecerſe de la gracia perdida. Aſsi como el herido de yerua montes, que ſiente el tiro que le va penetrãdo las venas, y paſſando al coraçon, que no para ni puede conſigo ſoſſegar, haſta que ya viene a hallar la triaca de ſu remedio. O pues quan gran prieſſa trahia eſta tan anſiada muger, por llegar a la caſa de Simon. Doliale la perdicion de ſu alma, y aſsi el puro dolor le aligeraua los pies. O quan cierta coſa es, que quien tiene anſia en ſu coraçon, no ſabe darſe a vagar, y q̃ todo es prieſſa enſu negocio. Como parece por la que lleuaua la muger Sunamite, quando yua con el anſia de ſu hijo muerto a buſcalle remedio, q̃ dixo a ſu page q̃ yua con ella:

2. Reg. 24. nu. 11.

Compar.

Apreſſu-

Apressura el passo, no te me detengas. Pues quien duda se diria Maria esta razon a si misma mil vezes, haziendosele larga jornada aquel breue rato que deuia de auer de su posada a la del Phariseo, donde Dios y todo su bien la estaua esperando? ¶Piensa tambien, que esta vez no miro por el manto, ni por el riço: quedarose le oluidados los afleos otras vezes tan mirados, porque yua de veras a Dios, y quien assi va herido del por cierto determinado va, y mirãdo poco por si. No vamos assi nosotros hermano mio quando vamos a el, sino con todo nuestro entono, sin perder vn punto de mundo, puestos cada qual en si mismo, y en toda la autoridad de su estado, qual entro la Reyna de Saba en Ierusalem, quando vino tantas leguas a preguntar al Rey Salomõ sus enigmas, y juntamẽte a adorar al verdadero Dios de Israel, como alli lo refuelue vn Doctor graue. Pero vino muy hecha Reyna, y cõ todo su aparato de mũdo. Verdad es, q̃ esta no era mucho viniesse assi, pues aun era Gentil, e ignoraua los fueros Christianos. Pero mucho es que nosotros, que estamos en tanto conoscimiento y obligacion dellos, queramos tan enteros de mundo buscar a Dios. Gran mal es cierto este y argumento euidente de aq̃lla floxedad, y tibieza con que (mas forçados q̃ mouidos de voluntad) nos llegamos a Dios, a procurar el bien de nuestras almas, quando alguna vez vamos. Y es el mal que para las offensas de Dios, y seguir interesses, no dudamos perder el entono, ni hazernos hõbres comunes, y aun disfraçados a vezes, (si el caso lo pide) qual se hizo Saul, mudando se el autoridad real para yr a la muger Pithonissa, a saber sus intẽtos, y no echando de ver que yua hecho hombre comun, y sin su entonacion.

4. Reg. 4. nu. 24.

Quã tibia mente buscamos oy dia a Dios.

3. Reg. 10. nu. 2. Abulen.

1. Reg. 28. nu. 8.

§. V.

¶Considera tãbiẽ aqui, como esta dichosa muger se fue al Redemptor suelta de sus ocasiones, por cuya razon fue tambien recebida del. Pues desta manera deues tu yr a Dios hermano mio, suelto y libre de toda ocasiõ de su offensa, para q̃ el te reciba biẽ. Por cierto muchos ay el dia de oy, que aunque van a buscar a Dios, por esso no son perdonados, porque no van como deuen, ni sin soltarse de las occasiones en que actualmente se estan entruados. ¶Pero es aqui de notar que ay dos maneras de peccadores, q̃ mucho le offenden a Dios. Vnos ay sueltos de vna sola occasion, pero ventureros de muchos, y que ninguna se les offrece, aũque sea no buscada y desconocida que la perdonen: cosa de que

Dos maneras de graues peccadores.

el Señor

el Señor mucho ſe agrauia. Porq̃ eſto arguye en los tales vn muy
Compar. gran canſancio, y haſtio que ya ellos tienẽ del miſmo Dios. Qual es ſeñal le tiene de ſu peſado amo aquel criado, que aborrecido del ya le viene a dexar, concertandoſe con el primero que topa,
Deute. 32. nu. 17. aun ſin conocerle. Eſte cargo hazia Dios a ſu antiguo pueblo diziendo. Sacrificado me han a los dioſes, que no conoſcian, y han
Ierem. 3. nu. 2. me dexado por dioſes rezien venidos, &c. Y por Ieremias nos da la miſma querella diziendo. Mira donde no cayſte? Sentauas te en los caminos a ſaltear mis offenſas, qual haze el coſſario, que acecha ſus ſaltos, &c. O quan gran mal es, pues que aya hombres que por occaſiones no conoſcidas dexen a Dios! Y que apenas ſea rezien llegado el nueuo dueño del peccado, quãdo ya luego le truequen por el, y que toda la vida ſe anden eſtos ſalteãdo peccados, eſtando en ſu acecho eſpiando, para que no ſe les paſſen.

Otros atados a vna occaſion. Otros peccadores ay atados a vna occaſion, mantenedores de ella, y que no la ſueltan por toda la vida. Y eſtos ſon los que por mas que deſſean ſaluarſe: ſiempre ſe eſtan a pie quedo en ſu mala vida. Por cuya razon ſe comparan ellos a la auezita deſdichada,
Compar. que preſa vna vez en el lazo del caçador, por mas q̃ ſacuda y bata las alas, ya no le aprouecha para tomar el buelo deſſeado. Que aprouecha pues que tu batas las alas de tu buen deſſeo, y te açores al buelo del cielo, ſi por otra parte te dexas eſtar caçado en la red del mundo y ſus occaſiones, aſidos los pies de tu volũtad a ellas? Pues cõ eſſe deſſeo ſe compadece, eſtar por vna parte deſſeando el cielo, y por otra rebolcandote, y ſaboreãdote en el cieno de tus
Chryſoſto. ho. 22. ad popul. peccados? De aqui es lo q̃ dize el diuino Chryſoſtomo. Graue coſa es, graue coſa es (dize otra vez) ſer vna alma caçada de los lazos del demonio. La que aſsi lo es, como aſida en ſus redes es detenida: y como el bruto ſe deleyta en ſu cenagal hediondo: aſsi eſta corrompida de ſu mala coſtumbre, ya no ſiente el mal olor de ſus vicios. Y aun de aquellos que ſueltos vna vez de la occa-
Chryſoſto. ho. 15. ad popul. ſion ſe bueluen a ella, dize aſsi en otra parte. Que perdon alcançaran, ó que defenſa ternan delante de Dios, los que aſsi ſon peores y mas inconſiderados que los brutos animales? Pues eſtos de vna vez que caen ſe auiſan, y recatan, para no caer otras, y
Eſtado de occaſiõ con buenos deſſeos, peligroſo. noſotros no lo hazemos aſsi. Eſte pues es hermano mio vn peligroſiſsimo, y muy deſdichado eſtado de vida a q̃ el demonio procura cõ todas ſus fuerças traer los hombres, para que dexandoſe eſtar de ſu voluntad preſos, y caydos en los lazos de ſus mortales occaſio-

occasiones, solo se contenten con batir las alas de sus buenos desseos, dandoles el lugar mañosamente para esto: como lo hazia al peruerso Rey Herodes. Al qual teniendole el atado a Herodias, los pies en aquel fortissimo lazo de su adulterio, le permitia dende alli açorarse a dessear hazer la emienda de su vida, que le predicaua el bendito Sant Iuan, dandole hilo para que oyesse sus diuinos sermones: y haziendo en esto lo que el caçador, que tiene atado su paxaro a su mano, que cõ esse seguro no se recela de darle hilo de quando en quando, para que engañado con esso, sienta menos la prision, y menos ꝓcure el remedio de su libertad. Pues para que tu penitẽcia agrade a Dios, y remedie tu alma ha de ser perfecta penitencia, y tal que acabe peccados en sus occasiones. Porque llorar vnos, y dexar otros metidos en hilo, o en ocasion, no es penitencia caual, ni Dios la recibe por tal. Quando a instancia del Sãcto Samuel el pueblo de Dios fue perdonado de su idolatria, noto el Texto sagrado, que para aplacar al Señor tomarõ vasos de agua, y la vertieron en presencia del mismo Dios. Pues veamos que ceremonia fue esta? O que effecto pudo hazer q̃ valiesse al caso? Por cierto si fueran lagrymas lloradas de coraçõ las que se vertieran, no ay duda le pudiera hazer, pero agua limpia, mucho es que pudiesse, y algun mysterio vuo alli. Fue pues aquello hermano mio vna protestacion nascida de vnos animos denodados, resueltos ya en dexar del todo su idolatria, en cuya fe protestauan, q̃ assi como toda aq̃lla agua se vaziaua de los vasos, sin quedar cosa en ellos, assi quedauan ellos vazios en su coraçones de todo aquel culto, sin que quedasse ya en ellos, ni sola vna gota de la passada idolatria: y esta protesta en lo por venir acõpanada de su contricion en lo passado fue la q̃ hizo el effecto. Que aprouecha pues, que tu cortes las ramas de los peccados, si la rayz de la occasion aun se queda presa en tu alma para retoñecer a su tiẽpo? Por esso a penas has acabado la confession de los vnos, quando ya buelues a brotar otros nueuos. Y aun por esso tambien no recibe el Señor tu penitencia, ni accepta tus lagrymas, sino q̃ cõ ellas en los ojos, y con enfado te arroja de si, como dize el Sacto Propheta Isaias. Arrojastes Señor vuestro pueblo y la casa de Iacob de vos, porque boluieron a hinchirse de peccados como antes. Han se parecido a los Philisteos en sus agorerias, y tambien se han juntado (como ellos) a los hijos agenos. Y es como si dixesse. Por esso Señor arrojays de vos a vuestro pueblo, y no acceptays

Marci. 6. nu. 20.

Compar.

1. Regũ. 7. nu. 6.

Isaiæ. 2. nu. 6.

ceptays su penitencia, por que como quando se confiessan, no arrancan de rayz el peccado del alma con sus occasiones, ni hazen mas q̃ podalle, luego buelue a renascer aquel fructo de pestilencia: y no solamente no quedan aprouechados (por su indisposicion) con la fuerça de vuestra sangre en el sacramento, mas antes salen peores del, y tales, que mas tienen talle de Gentiles Philisteos, que de Christianos. Y mas dize, que sobre todo esso se han dado a los hijos d̃ los alienigenas, esto es, a libros y doctrinas prophanas. Son pues estos alienigenas, de quiẽ aqui habla a la letra, vnos hombres perdidos, que el paganismo del mundo los tiene puestos en la Iglesia de Dios, para meterse en su Christianismo, y hazer assiento en las almas Christianas. Estos son maestros de error, atizadores de sensualidades, hombres ya Gẽtilizados, que hazen libros, motes, y canciones, con que enlazã las almas de las pobrezitas donzellas que a ellas se dan, y las sacan y defuiã de su honestidad. Y es lo peor, que son tã enamorados destas sus obras, que assi las precian y estiman, como si fuessen hijos queridos suyos, que por esso los llama Isaias hijos de alienigenas. Y aun esso es sin duda de lo que el se quexa de ti, hermano mio, y de q̃ pide justicia a Dios, esto es, de que acabado de confessar, y pedir al Señor perdon de tus peccados, te caya mas en la mano libro de vanidad en que de nueuo bueluas a estudiar en essa escuela de paganismo. Dexa pues essa ponçoña de maldicion, que te mata el alma: procura leer, y estudiar de contino en aquella vida tan exemplar del bendito Iesus, para que te guie, y te alumbre, y en las de sus sanctos, para que te açores a su imitacion: y de tal manera obra tu penitencia, que dexando arrancados en ella de rayz todos tus peccados con sus occasiones seas accepto al Señor, y bien recibido del como oy lo fue Maria Magdalena.

Alienigenas hõbres perdidos.

Atizadores de sensualidad.

Lecion de libros prophanos, y deshonestos, dañosa.

Tercera consideracion.

Rara hazañ d̃ Dios.

LO tercero considera la subita mudança desta muger, y como la detuuo el Señor al punto que el mundo se la lleuaua a vela tendidas, viento en popa de su vanidad. Sin duda son estas raras hazañas del altissimo Dios, que sabe y puede boluer de rien da vna alma desarrendada ya en vicios, y paralla en la furiosa hilada de su carrera. Quando el Rey Saul y sus alguaziles (antes del) yuã corriendo la posta en alcance del Rey Dauid, todos ellos metidos en su passion, fue cosa maraujllosa, que los para Dios y detiene,

1. Reg. 19. nu. 20. 23.

tiene, metiēdo en ellos vn spiritu suyo, que los olurida de lo mismo que van haziendo: y los desnuda y detiene parados al ayre de Dios. Sō pues estos vnos diuinos primores del altissimo Dios con que su Magestad haze almas paradas, y detenidas en las mayores furias de sus passiones. Por donde quando Maria yua cortiendo la hila de su vanidad, y flor de sus años: alli la paro el ayre del mismo Dios, que le dio en casa de Simon, y allí la encanto, y comenco a desnudar a los pies del bendito Iesus. Allí por cierto huuo el tan rendida, que nadie fue parte despues, para mas sacarsela de ellos. De aquel pecezillo llamado Remora, que por nombre Griego se llama Echineis, se dize vna cosa monstruosa, aunque valida y autorizada con testimonio de graues autores. Espues tāta la fuerça deste pecezillo (con ser menudo y de poco mas que de estatura de vn palmo) q̄ si el se ase de alguna nao caudalosa y que vaya encomendada a la furia del viento a velas tendidas, es tanta su fuerça, que si agarra della, vence la furia del propio viento y se alça con ella, teniēdola pegada a si mismo: y assi se esta con la presa en las manos triumphando de vientos, y mares sin q̄ nadie sea parte para hazerse la soltar. Vees pues aqui la propriedad del pecezillo, Remora, verificada en el hijo de Dios. El es el detenedor que sale a embaraçar los caudolosos, pecadores en toda la fuerça de su nauegacion, el qual asido vna vez al borde del alma assi agarra della, que no ay despues vientos ni vela tendida que se la saquen. Por cierto es grande la fuerça deste pece detenedor: y aunque el solo sea a todos los vientos y fuerças del mundo, puede mas que ellos, como lo significo el sancto Iob quando dixo. El solo es, pero su pensamiento (donde el le pusiere) no aura quien pueda quitalle, esto es, hasta que acabe su hecho. Dize pues, que el es el solo. Porque a maliciar vna alma a distrahella en vicios, y a dalle los empellones para el infierno muchos suelen ser: para esto mil pies y manos tiene el demonio, que le ayudan a esta tarea: pero a bolverla y reduzilla al camino de su saluacion, a sacalla de peccado, y dalle la mano para esso, son tan pocos los que desto tratan que se puede bien dezir, que solo Dios es el que lo ha de hazer. Mas aunque solo y destituydo de ayuda, es el tan poderoso, que el alma donde el vna vez pone su mano y pensamiento, con esse la tiene clauada assi, y encantada a toda la fuerça del mundo: qual tuuo a esta bendita muger. Pues bien assi como el aguila caudal que ha hecho la presa

Diuinos primores, con q̄ Dios haze almas paradas.

Plinio de naturali hist or. lib. 9. & lib. 32. Eleano. libro. 12.

Iob. 23. nu. 13.

Quapocos nos ayudā a saluar, y quan muchos a condenar.

Compar.

Compar. la preſa en alguna auezilla, ſe eſta ceuando de ſu coraçon entera y animoſa, haziendo ſu papo della, y triumphando de los caçadores, ſe la eſta comiendo y deſmenuzando, haſta dexarla toda monda, y acabada a ſus ojos: aſsi ſe eſtaua el Señor ceuando deſta bendita alma hecha la preſa en ſu coraçon, y teniendola aſsida a ſi miſmo, triumphaua de los galanes y ſeruidores que ella auia tenido, y que a caſo alli eſtauan paſſeando la puerta del Phariſeo, eſperando la buelta della: y tambien triumphaua de las galas y occaſiones paſſadas de ſu perdicion, que todo ello junto no era vna minima parte, para apartarla de aquel penſamiento de ſu amor, que alli puſo en ella.

Quarta conſideracion.

LO quarto conſidera, como entrando Maria en la caſa de Simon al punto que alço los ojos para ponellos en aql Dios que yua a buſcar, rechaçados de la limpieza de ſu viſta, le reſurtierõ hazia ſi, y hazia la enormidad de ſus peccados. Fue pues tanto el empacho, y corrimiento que tuuo, de verſe con ellos en la preſencia de Dios, que no tuuo ojos para ponerſe a ſus ojos. Y aſsi confuſa y auergonçada ſe hurto de ſu ſanctiſsimo roſtro, poniendoſe, y quedãdoſe a ſus eſpaldas. O venturoſa muger, y quã bien acertaſte la primera entrada de tu penitencia, pues entraſte en ella confuſa y auergonçada. Pues (ſegun eſto) ſi alguna vez offendieres a Dios hermano mio, reportate, encogete, te empacho y verguença de auelle offendido, y haz en tu caſo lo q̃ aconſeja Iſains. Eſto es, eſcondete en la ſepultura cauada: y ſi eſto te parece, poco, buſca vñas de leon que te cauen la piedra, y entrañate dentro della, no quieras mas parecer, y alli te queda ſumido: q̃ quien a offendido a ſu Dios, y conoce lo que es offendelle, todo eſſo que haga hara poco para lo que deue hazer. Creeme hermano mio, que vna de las coſas que Dios mas eſtima en el peccador para deſcargo de ſus peccados, es ver en el empacho y confuſion por auelle offendido. Y por el contrario lo que mas le enfada, y offende para no perdonalle, es quando ve en el deſuerguença, y deſeſtima de ſu peccado. Eſto es lo que mas ſintio de Saul, cõuiene a ſaber la loçania con que quedo deſpues de auelle deſobedecido quando leuanto el arco triumphal, dandoſe poco por la grauedad de ſu culpa. Donde por ventura ſe pinto a ſi miſmo como vencedor, y al Rey Agag como vencido. Porque dize vn graue Doctor

Iſaiæ. 2. nu. 10. Agrada mucho a Dios el empacho del peccador, por auerle offendido.

1. Reg. 15. nu. 12.

Doctor en aquel lugar que hizo imagines enel arco triumphal. O quanto siente Dios, que el peccador le haga triumpho de su peccado, y que no(antes)salga confuso del,aqui es donde el se le haze la befa de veras. Por cierto abominabilisimo fue el peccado de Sodoma,y Gomorra,tomado el en si y en su ꝓpria substancia. Mucho fue lo que enfado al cielo aquella desordẽ de naturaleza, y aquel peccado trocado,sacado de su lugar,y dado a cuyo no era. Mas en los ojos de Dios no fue essa la mayor grauedad que el tuuo,y lo que le causo los mayores enfados:antes esto fue la desuerguença con q̃ le hazian,preciãdose dello,y saliendo loçanos de sus confusiones. Por donde quedo en prouerbio, los peccadores loçanos,llamarse los de Sodoma: segun lo que dize el Propheta Isaias,hablando de los que en Israel se preciauan de serlo. Predicaron su peccado,assi como Sodoma,y no le escõdieron. Pues gran mal es por cierto,y caso muy doloroso,que el dia de oy ayan buelto a resuscitar estos malditos fueros de Sodoma (sino en la substancia de su peccado) alomenos en la condicion de los Sodomitas. O quantos peccadores ay oy,que en vez de salir confusos de las graues offensas que hazen contra el Señor, salen dellas loçanos,presumiendo y haziendo blasones. Tal es aq̃l vengatiuo, que no solo se venga,mas aun se precia de auerse satisfecho sobradamente. Tal es tambien el otro perdido desalmado,que trae por flor affrentar donzellas honradas,y mugeres de bien,precian dose de hazer a dozenas,estas hazañas enemigas de Dios,y de viuir,no por el Euangelio de Iesu Christo,sino por el blason de Holofernes,protestando con el Assyrio, tener por affrenta y summo corrimiento,que ninguna muger de buen parecer,se le escape con honra,y sin que la offenda. A estos amenaza el Propheta Isaias con eterna condemnacion diziendo. Ay de aquella gente que ya es peccadoriza,y de aquel pueblo que ya llega a ser graue,y cargado de iniquidades. No dize pues,ay de la gente peccadora,sino peccadoriza. Esto es,ay de aquellos q̃ ya son diestros en hazer peccados,amaestrados en ellos,que los saben primos,peccados de tienda,que a rostro descubierto puedan parecer a vista de officiales(porque estos son contra quien principalmente se endereça la amenaza del sancto Propheta.) Y a estos llama pueblo cargado de iniquidad,con gran conueniẽcia. Porque assi como los maestros primos que enseñan escuelas, do quiera que van,van cargados de los padrones y luzidas muestras

Abulen. Peccador que le preciã enfada a Dios mucho.

Isaiæ.3. nu.9.

Iudic. 12. nu.11.

Isaiæ.10. nu.4.

Compar.

de su mano y habilidad, preciandose dellas, assi para abono suyo como tambien para atraher a su escuela discipulos que los sigan: de la misma manera estos famosos peccadores se lleuan consigo los padrones de su officio, no dãdo passo sin ellos y sin referillos. Esto es, el golpe que dieron al otro en el rostro: la satisfacion ganada en Italia: el palenque vencido con lauro, y aclamaciõ de toda Napoles: y otras hazañas semejantes a estas, con que ganan oyentes, y acreditan la escuela de su perdicion. O almas desuenturadas, las que a tal punto de malicia han ya llegado. Estos son los que el dia de oy en los reynos de España han introduzido doctrinas de pestilencia, y los que presiden de asiento en la cathedra della: los que crian discipulos perdidos en nuestras republicas, y son occasion de que las nefandas abominaciones enemigas de Ie su Christo y su sancto Euangelio, se celebren por casos honrosos. Por cuya razon muy aduertidamente los llama el Propheta (en el testimonio de arriba) simiente mala por el gran daño que hazen sembrando sus peccados, y malos exemplos en el mundo, para que dellos nazcan otros, cosa que grandemente enoja al Señor. De adonde es, que aunque todos los Reyes idolatras le enojaron a el mucho, pero mucho mas Ieroboan y Achab, por auer sido estos los inuentores de los peccados: de los quales el vno saco la inuencion de Bethel, y el otro la de Baal, y ambos assentaron la escuela desta abominacion en Israel, y sembraron simiente que no se acabo en grandes años. Es pues tan mala y enconosa esta simiente, y tan ponçoñosa su malicia, que aũ despues de la vida de sus inuentores viue, y mata ella en el mundo con su mal exemplo. Por cuya razon llamo el glorioso Baptista a los grandes malicioſos de Ierusalem, en quien presidia la tenãcia de la suprema maldad, generacion de biuoras, cuya ponçoña no se acaba con la vida: sino que tambien mata su espina, y aun della muerta nascen hijos viuos, y ponçoñosos.

Peccadores famosos.

3. Reg. 12. num. 28. 3. Reg. 16. num. 32.

Matth. 3. num. 7.

§. II.

¶Pues verdaderamente los que assi offenden a sus republicas derechamente peccan contra el Señor: porque le deshazen la generacion de sus hijos, haziendoselos hijos agenos cõ su peruersa doctrina: como lo pondera el Propheta Oseas diziendo. Preuaricado han contra el Señor, porque le han engendrado hijos agenos. Por lo qual (dize mas) presto verna el mes desu castigo: significando en esto que como gente aborrecida de Dios por meses seran

Osee. 5. num. 7. Acelera Dios el castigo enlos

seran ellos castigados del rigor de su ira. Y que digo por meses? Pues aun por momentos les sera contado el plazo de su castigo. Donde denes mucho notar, que por desuiado, y mas a trasmano que este el para los tales, el Señor le haze venir al mes, y al dia, al punto que le ha menester, trayẽdole puntual por su senda de atajo, colado y reuenido de sus vagorosos dias: como lo significo el Propheta Real diziendo. Hizo el Señor camino a la senda de su ira, esto es, para traer la ira colada por ella. Y aun tambien tiene para el mismo effecto su seña, y siluo mañoso, con que llama sus iras, y en vn punto ellas le acuden por desuiadas que esten: como lo significo el sancto Propheta Isaias diziendo. Leuantara el Señor su seña, dara el siluo dende los fines de la tierra: y al punto vendra apressurado el exercito (esto es) executor de su ira. Verdades, que el castigo principal, que Dios ha de dar a estos en pago de sus loçanias, no ha de ser temporal sino eterno, y vna muy particular, y extraordinaria confusion que ellos ternan en el infierno auentajada a todos los otros que alli las padecen. Porque derecha justicia es, los que han sido capitanes en los delictos, tãbiẽ lo sean en las justicias que por ellos se pagan. De aqui es, que al Rey de la ciudad de Hay le pusieron tumulo alto, y vistoso a la entrada della, dandole en aquella comun sepultura lugar preeminente, decretando bien el sancto Iosue pues el auia lleuado la vãdera de la rebelion, tambien era justo lleuasse la de la infamia, siẽdo en ella preferido a los otros. Pues como piensas tu estaran en el infierno estos malauẽturados que aqui hã sido principes, y capitanes de la maldad, enseñadores, y autorizadores della? Piensas estaran alli confusos de alguna confusion ordinaria, y gual a las otras que alli se vsan? No lo pienses assi, sino que alli seran castigados de vna confusissima confusion, y tal que hara por si estado de preeminencia muy señalada. Y esto es en effecto lo que quiso significar el Propheta Isaias diziendo. Los fabricadores de los errores fueron confundidos, y todos juntamente auergonçados y lãçados en cõfusion. Donde en llamar los fabricadores, &c. nos descubre tambien que son estos tan pestilenciales, que su officio y maestria no es otra, sino fabricar offensas de Dios: como tambiẽ lo significo el Sabio diziendo. Attiende bien al pestifero, porque el es el que fabrica los males. Seran pues estos alli confundidos de vna muy señalada y particular confusion entre todos los otros malauenturados. Y no es poca prueua desta verdad

que con mal exẽplo mueuen a peccar a otros.

Psalm. 77. num. 50. Por senda de atajo, trae Dios su castigo.

Isaiæ. 5. nu. 26.

Iosue. 8. num. 28. Capitanes en las maldades, como seran castigados.

Isaiæ. 45. num. 16.

Eccli. 11. num. 35.

Iſaiæ.13. nu.9. Solenne recibimiento del Rey Balthaſar, en el infierno.

aquel caſo raro y memorable, que cuẽta el miſmo Propheta acaecio al Rey Balthaſar, quando ſu maldita alma el dia de ſu muerte entro en el infierno a ſer cõdemnada por las innumerables offenſas que contra ſu Criador el auia hecho, y por las infinitas, que otros muchos por el mal exemplo que el auia dado a ſu reyno, auiã cometido. No dize pues, fue recebida alli a ſordas ſin eſtruẽdo, o que cayo en algun lugar oluidado de aq̃llos abyſmos, quedandoſe ſumida, y abuelta cõ las demas ordinarias: ſino q̃ fue recebida con mucho apparato y aſſombro, y q̃ todo el infierno ſe turbo en viendole entrar, y q̃ los Principes, y Gigantes, que alli eſtauan le hizierõ ſu ſalua arrojandoſe de ſus ſillas a baxo, como quien las deſembaraçaua para hazer ſu apoſento, y dexarle libre el lugar de preeminencia, que en aquella confuſion merecia.

§. III.

¶Conſidera tambien aqui, como poniendoſe a las eſpaldas del Redemptor, tomo alli el lugar q̃ le dio ſu penſamiento, y donde le parecia ya ſus peccados la tenian pueſta, eſto es a traſmano de los piadoſos ojos de Dios. Como ſi en effecto dixera. Pues ya yo perdi por mis peccados el roſtro de Dios, ſolo quiero el lugar q̃ merezco, que es eſte. Sin duda pues juzgo bien eſta bendita muger porque al juſto que eſta en gracia de Dios de roſtro le mira el, y aſus ojos le trae ſiempre eſpiado, no le perdiendo de viſta, para hazelle ſus crecidas miſericordias. Y es tanto lo q̃ Dios cuyda del, y lo que guſta de miralle, q̃ haſta en ſus ademanes pone los ojos eſtimandolos, como que fueſſen hazañas de precio. De aqui es lo que Dauid ſentia de ſi quãdo dezia. Señor vos me prouaſtes y conociſtes, y tanto cuydays de mi, q̃ mirays ſi eſtoy en pie, ſi acoſtado, ſi pienſo, o ſino pienſo, y no ay en mi ademã que no me le tengays eſpiado. Pues dime agora tu, que otro mayor encarecimiento ſe te puede dezir de la particular prouidencia, q̃ tiene Dios con el juſto, y de aquella preſencia tan fauorable que haze a ſu alma? Quando veamos ſe vio algun Rey de la tierra de los que mas rendidos viuen a ſus priuados, q̃ dieſſen en tal eſtremo de amor, y cuydado con alguno dellos, que le anduuieſſe ſiguiendo los paſſos, y acechando lo que haze y lo que pienſa, ſi ſe aſsienta, o ſe leuãta, ſi alça la mano, o ſi la abaxa? y que guſtaſſe de eſtarſe mirando eſtas menudencias, y reueyendoſe en vellas? Por cierto de nadie tal coſa ſe lee. Demas de que eſtas menudencias, miradas aca de la priuança del mundo, parecerian niñerias e impor-

Dios, haſta en los ademanes d̃ ſu juſto, pone los ojos. Pſal.138. nu.21.

importunidades, y aun a caso serian enfadosas al mismo priuado: pero miradas de los ojos de Dios, son vna marauillosa muestra de su regaladissima prouidencia, y el resto del diuino fauor, que el haze a la dichosa alma del justo, que siempre tiene ante si. Por que veamos, si Dios mira en el justo los ademanes vazios, saboreandose en ellos, quanto mas mirara las obras llenas de virtud, que el hiziere para se las satisfazer en bienes de gloria? Y si Dios mira si este alça la mano, o el meneo que haze con ella, quanto mejor mirara, si la baxare al pobre cargada de su lymosna? No dudes pues sea este vn gran priuilegio de que goza el justo, esto es, siempre que el Señor le tiene a sus ojos para cuydar de su bien, y hazelle misericordias. Por cuya razon de los tales dixo Dauid enel Psalmo. Esta es la generacion que busca el rostro del Dios de Iacob. Mas ay dolor, que por el contrario el peccador es de quien se dize le tiene Dios a sus espaldas, y como perdido de vista, y aunque le esconde su rostro: lo qual es vn muy cierto symbolo del disfauor que le haze, como aun lo amenaza el mismo Señor diziendo por Isaias. Escondile mi rostro, y a quien yo le escondi, al punto se fue vagabūdo la via de su coraçon. Pues que tal piensas yra vn peccador assi despedido de los ojos de Dios, y encomendado a su ciego coraçon? Que tropeçones yra dando en las obligaciones de su estado, yendo en este desamparo de Dios? Que guia piensas que te hara tu coraçon (si fueres tu este tal) siendo a solas el q̄ te guia sin sobre estante de la gracia de Dios, pues es la fuente, y manantial de todos los males, y donde se crian el hurto, el homicidio, el adulterio, y todo mal pensamiento, como lo dixo el Redemptor? Por ventura no ha de lleuarte de mano a encenagarte de sus arroyos, y a combidarte a la nociua fructa de su amarga rayz? Vagabundo has de andar, si Dios se te esconde por tus peccados, saltando de vicio en vicio, y de peligro en peligro, trayendo tu vida y alma auenturadas al tropeçon de la ciega guia, hasta que ella te despeñe en los vltimos, y mas postreros daños de todos. De aqui es lo que dize el Señor. Escondere mi rostro dellos, y despues pondre me a considerar sus postrimerias. Esto es, sus malos succesos. O quan cierto pues es los que salen despedidos de la presencia y rostro de Dios, salir siempre librados en aduersos y lamentables succesos. Por donde de ciertos peccadores que yuan assi, dixo el sancto Propheta Ieremias. Si te preguntaren donde van, diles tu. Vays los que a muertes a

Nota.

Psalm. 25. nu. 6.

Peccador, a las espaldas de Dios.

Isaiæ. 57. nu. 17.

Peccador, despedido de los ojos de Dios, dō de dara cō figo.

Matth. 15. num. 19.

Deute. 32 num. 20.

Ierem. 15. num. 2.

muertes,los que a eſpadas a eſpadas,los qne a hambres a hãbres: como ſi en effecto dixera. Vays a cobrar las libranças,ſeguras y aceptadas,del deſpidiente de Dios,que ſon eſtas. Pero deues mucho notar,que aunque a qualquiera peccador(en razon de tal)lo tenga Dios pueſto a ſus eſpaldas, y como atraſmano de ſus cuydados,pero mas particularmente haze eſte disfauor al que es ſenſual. Porque aſsi como eſte el miſmo buelue las eſpaldas a Dios, dando ſus ojos y roſtro a la criatura,y metiendoſe en ella con vn amor oluidado del miſmo Dios:conforme a la quexa que el da diziendo por Ieremias. Boluieronme las eſpaldas,y no el roſtro: aſsi Dios le buelue las ſuyas,y lo pone a la buelta de ſu roſtro, cõforme a lo que eſta dicho en el Pſalmo. Poner los heys Señor a vueſtras eſpaldas (o como dize otra letra)a ſu parte y apartados de vos,eſto es, para ya no cuydar dellos y ſus coſas con la biueza y aquel cuydado regalado que antes ſoliays,mas antes por blanco para vueſtras ſaetas. Eſto ſin duda es lo que ſignifico el miſmo Señor, quando dixo en el Geneſis. Mi Spiritu ya no permanecera en el hombee,porque todo el ſe ha hecho carne. Donde ſegun Chryſoſtomo,por eſte ſpiritu entiende el la fuerça y biueza de ſu cuydado,con que tan biua y apuradamente ſuele mirar por los hombres. La qual dize alli no auia de permanecer en los de aquellos ſiglos, porque erã ellos tan ſenſuales. De lo qual ſe ſigue que del hombre ſenſual que ſe derrama en eſte vicio ſin freno,aũque cuyda Dios y trate ſus coſas:pero es como ſe ſuele cuydar de las coſas que eſtan a traſmano,y ya echadas a las eſpaldas. O vicio abominable el de la ſenſualidad,el qual con otros azares trac tãbien eſte conſigo,que nos embota los cuydados de Dios,y los haze remiſſos para cuydar por el hombre que a el ſe da.

Ierem. 1. nu. 27. Pſalm. 20. num. 13.

Geneſ. 6. num. 3. Chryſ. 16i. hom. 22.

Nota del peccador ſenſual dado a eſte vicio.

§. IIII.

¶Y ſi por eſte ſpiritu del Señor entendieres aqui el huelgo, o aliento de Dios que viuifica los hombres: y que deſte dixo el alli,no auia de permanecer en ellos,porque eran carnales,amenazandolos con la comun muerte del diluuio,aũ prueua mejor eſta declaracion eſte oluido,o deſeſtima que haze el Señor de los tales. Pues en effecto conſta por ella,lo poco que ſe da por ſu vida.

¶Pero eſtando en eſta ſentencia deues tu aqui notar de camino,como llamando el Señor a las vidas de los hombres huelgo y aliento ſuyo,nos deſcubre aquel ſupremo dominio que el tiene ſobre ellas,y quan en ſu mano las tiene para acaballas quando el

do el quisiere. No ha menester pues yr Dios a la nuue a buscar el rayo, ò esperar a que la peregrina impression se le engendre, hermano mio, para matarte con el: tampoco ha menester preuenirse de otros medios de offensa, para hazer esto, sino que le basta solo retirar, y recoger hazia si su resollo, para que al punto que el esso haga, tu vida y todas las vidas humanas se queden al momento caydas, desalentadas del huelgo de Dios, que las viuifica. Como aun parece por lo q̃ dize el sancto Iob hablãdo de la suya. En tanto que el aliento y resollo de Dios esta en mi nariz, mis labios no hablaran iniquidad, &c. Pues segun esto ya veys aqui quan inconsiderado atreuimiento es el tuyo, pues sabiendo tienes tu vida puesta en el resollo de Dios, le offendes en graues peccados, y solicitas a que con vn sorbo que el de, te sorba la vida y dexe sin ella. Y esto era sin duda lo que aduertia el Sancto Daniel al Rey Balthasar quando le dezia. Como y aquel Dios que tiene tu resollo en su mano, no le has tu glorificado? Pues como no miras tu miserable, que al punto que le estas offendiendo, es el tan Señor de ti, que te tiene metido en su aliento, y q̃ a vn suspiro que de hazia si, te podra dexar agotado dl tuyo, la vida elada, y el alma cayda en los infiernos para siẽpre jamas? Lo qual aũ se cõfirmaua por lo que dize el S. Iob. Si el señor retruxere su aliẽto, toda carne al punto faltara juntamente, y todo hombre sera buelto en ceniza.

Prueuase, quan en su mano tiene Dios, nuestras vidas.

Iob. 27. nu. 3.

Grande inconsideracio del peccador.

Daniel. 5. nu. 23.

Iob 34. nu. 14.

§. V.

¶Considera tambien aqui, como este ponerse Maria a las espaldas de Christo, en effecto era desmayo que tenia de mirarle, y caymiento de coraçon. Porque aunque no desmayaua de Dios pues le yua a buscar, pero desmayauanle los peccados que conoscia auer hecho contra el mismo Dios. Por cuya razon se juzgaua por indigna de su fauor y su vista. Y por cierto este desmayo valio tanto con Dios, que pudo desmayar el rigor de su diuina justicia. Porque no pueden aquellas sus entrañas tan tiernas y piadosas suffrir vn coraçon assi caydo y arrojado a sus espaldas, sin que al pũto se dexen caer ellas a valerle y a aceptar aquel su descargo tan nascido del alma. Conforme a lo qual es lo que dize el Real Propheta. Aparteme Señor de la haz de vuestro rostro, y por esso vos oystes la voz de mi oracion. Pues arrojate hermano mio assi confuso a las espaldas de Dios: juzgate por indigno de su rostro del todo caydo a sus pies: y al punto seras oydo y perdonado de tus peccados.

Quãto valga la humildad dl peccador para ser oydo de Dios.

Psalm. 30. nu. 23.

§. VI.

¶Conſidera tambien aqui, como en eſta verguença y confuſion paſſo Maria toda la vida aun deſpues de ſer perdonada de Dios, y ſiempre le quedo aquel empacho metido en el alma de auelle offendido que la traya confuſa delãte de ſus ojos. Por cierto condicion es delos ſieruos de Dios deſpues que le offenden, que aun que ya ſe vean amigos ſuyos cõſtituydos en ſu mucha priuança, ſiempre les queda aquella verguẽça de auerle offendido, que los trae corridos, y acouardados ante el Señor. Como la muger, que por algun caſo no penſado, alguna vez fue deſgraciada, haziendo aleue a ſu marido, y lo vino el a ſaber, que aunque por reſpectos cuerdos, y Chriſtianos la vino a perdonar: aun deſpues de perdonada, y ſaberlo ella, ſiempre que ſe vee delante del, ſe halla confuſa en ſi, mirando a lo paſſado, è ya no ſe atreue a las licencias licitas que da el ſancto Matrimonio, como antes, ſino que ſi las toma alguna vez, es a miedo y detenida, y aun ſiendole primero no pocas vezes offrecidas. Pues aſsi los Sanctos y ſieruos de Dios, aunque ya ſean perdonados, ſiempre ſe hallan confuſos de ſu primero peccado: y aunque ſe vean recobrados en la amiſtad del Señor, no por eſſo acaban de ſatisfazerſe de ſi, ni de perder aq̃l, ay, que tienen metido en ſu alma por auelle offendido, cõ el qual tienen tambien vn eſtraño deſſeo (aunq̃ ya impoſsibilitado de effecto) de reſtituyrſe en aq̃l decoro y hermoſura de ſu primera innocẽcia. Por eſte clamã, por eſte gimen, por eſte ſe humillã delante del Señor, tanto mas cõfuſos, quãto menos poderoſos de ya poder alcançalla. Eſta pues es aq̃lla llaga incurable que el peccado haze en el alma, para la qual no ay ſanidad ni remedio (como dize el Eccleſiaſtico) con auelle para el miſmo peccado. De adonde pienſas naſcian aq̃llas anſias del Rey Dauid, deſpues de ſer perdonado, y aq̃l dezir a Dios cõ aquexo. Señor Dios mio, aued miſericordia de mi, ſegũ la vueſtra grande miſericordia, y ſegun la muchedũbre de vueſtras miſeraciones? Borrad Señor mi iniquidad, y mas y mas me lauad y limpiad de mis peccados? De adõde pues naſcia eſta tan importuna y affectuoſa demãda deſte grã penitẽte, ya perdonado de Dios, ſino de aquella anſia que tenia atraueſſada, por no poder dexar ya de auelle offendido? En la qual razõ (como aduierte Chryſoſtomo) no pedia el tanto el perdon de ſu peccado, q̃ ya ſabia le era perdonado: quanto ſer reſtituydo en aquel decoro y beldad, que ſu alma tenia antes que peccaſſe.

Empacho del juſto q̃ cae, aũ deſpues de reſtituydo.

Compar.

Llaga incurable, que haze el peccado.

Eccli. 21. nu. 4.

Pſal. 50. nu. 1.

Chryſoſt.

casse. Pero agora pidiesse lo vno, agora lo otro: mira tu aqui atentemente con q̃ ansia y aquexo lo pide. Pues suplica al Señor le perdone no remissamente, sino segun su grande misericordia, y segũ la muchedumbre de todas sus miseraciones. Que es como si en effecto dixera. Señor Dios mio, todas las demas misericordias, que me aueys de hazer q̃ no tocan a mi alma, yo os las suelto, y renuncio francamẽte, como de vos se me libre esta sola que tanto me importa. Suplico os Señor todas las otras se me fundan en esta, y salga dellas resuelto solo el perdõ de mi peccado. O animo de veras desseoso de verse perdonado de Dios el que a trueque desso en todas las otras temporales misericordias del Señor desseaua y pedia ser mancipado, como sola esta recibiesse.

Verdadero y affectuoso desseo de Dauid, de ser perdonado.

§. VII.

¶ Considera tambien aqui, como por vna parte se presenta esta muger al Señor, y por otra le huye el rostro: y como por vna parte entra en la casa donde el estaua, y por otra se escõde del, andando en ambas cosas auisadissima. Pues el mayor mal de todos los males has de saber, es offender al Señor: en tanto grado, q̃ en comparacion desto no ay mal que sea mal. Conforme a lo qual es lo que dize sant Chrysostomo. De los humanos ningun mal es grue, sino el peccado. Y si (hermano mio) alguno ay mayor q̃ este, sin duda no es otro, saluo huyr del mismo Dios despues de auelle offendido. Porque esto ya seria affectadamente querer cõseruarse en el mal, huyẽdo el precisso remedio que ay para el. No huyas pues de Dios, hermano mio, aunque le ayas offendido, ni dexes de buscarle por esso. Pero ha de ser guardandole el rostro, y arrimandote a sus espaldas, como aqui lo hizo Maria: y como tambien el Propheta Samuel aconsejo a vnos grandes peccadores lo hiziessen diziendoles. No os aparteyes de las espaldas del Señor aunque le ayays offendido. Y es como si dixera. El mayor mal q̃ podeys hazer sobre el hecho es assentaros de Dios. Bolueos pues a el, aunque con tal empacho, q̃ no oseys poneros delãte, ni andar a sus ojos, sino a sus espaldas. Como el auisado padrino, que al hijo rebelde, y que ha enojado a su padre, no le consiente dexe por esso la casa del mismo padre, y le aconseja que quedãdose en ella, le guarde la cara y ande a sus espaldas, para q̃ passado el enojo le buelua el a recebir en su gracia. Assi acõsejaua el sancto Propheta a aquellos peccadores de entõces lo hiziessen. Y dela misma manera lo deues tu hazer si vuieres offendido al Señor, y hecho

Offender a Dios, el mayor mal de todos, y el mayor que este, huyr del offendido. Chrys. ho. 5. ad popu lum.

1. Reg. 12. nu. 20.

Compar.

cho peccados abominables, nunca por eſſo le dexes la caſa, huye le el roſtro de pura verguença: pero ſea quedandote ſiempre acogido a ſus eſpaldas, haziendo lo que hizo eſta bendita muger. La qual deſpues de auelle offendido innumerables vezes, huyendole el roſtro de puro confuſa, ſe acogio a eſte ſagrado.

§. VIII.

¶ Pero Maria, como ſoys tan inconſiderada? Donde os acogeys que aueys enojado a Dios? A Dios (dize Maria) que aunque enojado es Dios: y a Dios duranle poco los enojos. Si el enojado, y agrauiado de mi, fuera hombre a ſecas, y no mas, ay fuera el durar ellos. Ay es donde a vezes aun con la vida no ſe acaban, y ſe van por acabar pegados al alma a viuir a la otra. Pero ſiendo Dios el offendido, y agrauiado de mi, yo ſe que tambien ſera el, el ſagrado que ha de valerme. Por donde de Dios enojado, no tengo donde huyr, ſino es al miſmo Dios que me valga. Pero Señor quiero agora dexar a Maria, y auello con vos. Que hazeys, pues ya la teneys ay a vueſtros pies? Como no os ſatisfazeys deſſa muger enemiga? pues ella es la que ſe os ha deſmandado, y hecho las peſadiſsimas beſas? la que ha corrido las almas del cielo, y poblado dellas gran parte del infierno? A y la teneys Señor rendida a los pies, que ſus malos de peccados os la truxeron ay. Hollalda pues y acocealda. Ande el puntillon, y puntapie colerico a quien tan bien lo merece. Puntillon y puntapie yo a Maria rendida a mis pies? A mis pies ſe puſo ella (dize el Señor) mas ya yo la tengo pueſta ſobre la cima de mi cabeça. O quan cierta coſa es que vna alma rendida y vencida de Dios, è ya echada a ſus pies, la tiene el por corona, y triumpho ſobre ſu ſancta cabeça. Symbolo deſto auia ſido lo que el Propheta Zacharias refiere, que el Señor mando antiguamente: eſto es, que del oro y plata que auian traydo de Babylonia ſe le hizieſſen dos coronas para ſi, vna de oro y otra de plata, y en ſu nombre y por ſuyas ſe depoſitaſſen en la cabeça de Ieſus el gran Sacerdote, typo que entonces era de nueſtro grã Sacerdote el verdadero Ieſus. Lo qual mando el en ſignificacion de que a ſu tiempo auia el de triumphar de aquellos idolos de oro, y plata que alli adorauan algunos captiuos de ſu pueblo. Mandar pues, que del oro y plata de que ſe hazian los Idolos ſe le hagan coronas, no es otra coſa, ſino ſignificarnos quanto ſe precia el de las victorias ſpirituales que gana de nueſtros peccados, pues quiere coronarſe dellas, y trae

Quã poco le duran a Dios los enojos.

Zachar. 6. nu. 11.

Haze Dios coronas de los peccadores conuertidos.

y traellas por triũpho puestas encima desu cabeça. Dichosa pues aquella alma q̃ se vence de Dios, y rendida se echa a sus pies, pues tanto precio haze Dios della, que della haze corona, y guirnalda para su cabeça. Pues dexate vencer hermano mio deste gran vencedor, y al punto seras (como dixo Isaias.) Corona de gloria en la mano del Señor, y diadema de reyno en mano de tu Dios. Isaiæ. 26. nu. 3.

§. IX.

¶Considera tambien aqui, quan auisada fue esta muger en arrojarse a los pies de Dios para amansalle, pues a hombre rendido, y que conosciendo su culpa se echa a los pies, no ay quien tenga manos para el aunque le aya affrentado: como no las tuuo Dauid, para Semey prostrado a los suyos, aunque le auia apedreado, y dicho pesadas razones. Pues si Dauid no tuuo manos para Semey echado a sus pies, y por entonces accepto su reconciliacion con ser ella hecha de miedo, y no nascida de amor, como no auia de recebir el Señor a Maria echada a los suyos, y de acceptar sus descargos tan llenos de lagrymas, y aquella su tan amorosa reconciliacion, que le offrecia nascida de sus entrañas. Rendimiẽto de Maria, prostrada a los pies de Dios. 2. Reg. 19. nu. 18.

§. X.

¶Considera tambien como arrimada al Señor toma de assientola possession de sus benditissimos pies, y oy se alça con ellos para no dexallos por toda su vida, vez que pueda gozallos. Oy se haze el nido, para anidarse, y acogerse esta auezita, que tan corrida, y acossada andaua de los vanos caçadores del mundo. Alli pues al ayre de Dios se quedo encãtada, ceuada del mismo Dios. Alli estaua oyendo aquella musica del cielo que daua en su alma, y las suauissimas consonancias de aquella harpa, que la estaua tocando aquel soberano Dauid, con que le serenaua la turbacion de los spiritus malos, que la atormentauan, como el otro Dauid hazia a Saul, tocando la suya. Los pies del Señor, el nido de Maria.

¶Mas que hazes ay Maria, que tan muda estas a essos pies? Como no hablas y dizes tus cosas. Declara tu pecho a esse hombre diuino, dile tu coraçon, y lo que pretendes del: no se te vaya todo en lagrymas mudas, y desaprouechadas. Aunque yo callo (dize Maria) mi coraçon le habla, y esso me basta. Que este hõbre (a lo q̃ yo veo en el) conoce lenguaje de coraçones, lee almas, conoce mucho de entrañas affligidas, recibe recaudos mudos, y sabe despachar coraçones callados, oydos sin voz. De aqui pues entenderas hermano mio, quanto se engañan aquellas personas, Para Dios, mas prestã coraçones q̃ palabras.

que

que a vozes quieren negociar con Dios, haziendo geſtos y haza
ñerias en ſu oracion, como ſi fueſſe nueſtro Dios algun Dios ſor
3.Reg.18. do, o dormilon, como era Baal, para que ſea meneſter alçalle el
num.27. grito, para que oya a ſu adorador. Y ni por eſto queremos dezir,
que no ſea muy acepta al Señor la oracion vocal: ſino que antes
lo es mucho y vn valeroſo deſcargo de nueſtros peccados, como
la Igleſia Catholica nueſtra madre lo tiene determinado y defini
do de fe: pero dezimos que no ſon los geſtos y hazañerias que
algunos hazen rezando, las que la califican y hazen accepta al
Señor, ſino antes la heruoroſa attencion y deuociõ, con que ella
ſe deue hazer: pues es Dios tan buẽ entendedor, que aun por ſe-
ñas entiende al verdadero penitente, y quando la lengua le calla,
le habla ſu coraçon. Para los hombres pues ſon meneſter mu-
chas palabras, que no veen coraçones, mas a Dios que los vee y
2.Regũ.7. paſſea pocas le baſtan. Por eſſo Dauid ahorraua de las ſuyas, quã
num.20. do agradeciendole la merced de auelle prometido al Meſsias le
dezia. Señor no os digo palabras, porque vos ſabeys y enten-
deys a vueſtro ſieruo. Eſtaua pues eſta bendita muger, hablan-
do en ſu coraçon, razones no menos importunas a Dios, que biẽ
recebidas del, aunque calladas: y tambien oya las que de ſu con-
ſuelo el Redemptor le dezia, hablandola a ſolas deſde la meſa.
Alli por cierto bullia el recaudo, y andaua liſto entre los dos, yẽ-
do y viniendo, dende la meſa a los pies de Ieſus, donde eſtaua Ma
ria de no poco repoſo, bien oluidada de cuydar otra coſa, dando
al mundo ſu carta de horro, y a los galanes que la ſeruian, y como
diziendoſe a ſi miſma. Vayaſe el mundo para mundo, y el vano
para vano: que para mi no ay otro mundo, ni aun otro cielo, ſino
Compar. eſtos benditos pies de mi buen Ieſus. Alli pues ſe quedò ella pre
ſa y parada: como la aguja del relox, que andando ſiempre bulli-
cioſa y alterada, pegada deſpues a la piedra Iman, y aſida della,
pierde ſu bullicio y ſe ſoſsiega. Alli ſe encanto Maria: alli ſe olui-
do, y ſe tranſporto, del todo deſcuydada de las coſas, q̃ antes tan
cuydadoſa ſolia ſer. Porque alli atribulada de Dios cõ el recuer-
do de ſus peccados, ſe ſacudio de todos los demas cuydados, que
antes la fatigauã. Suele pues el Señor, quando el ya quiere ſoltar
vna alma del mũdo, y deſaſilla de ſus cuydados para alçarſe el cõ
ella: atribulalla. Porq̃ eſto es cierto, q̃ la tribulaciõ (aunq̃ por vna
Effecto de la tribulacion deſcu parte cõgoxa, y ſaca ſangre) por otra tãbien ſuſpẽde imaginacio
nes, oluida cuydados, y deſahoga el coraçõ de muchas peſadum-
bres,

bres que antes le molestauan. De adonde es lo q̃ dize el real Propheta hablando con Dios. En la tribulacion Señor me distes anchura. Sintiendo en esto q̃ la tribulacion trae consigo (en descuẽto de su afflictiõ (vn cierto desenfado, y desahogo del alma. Porq̃ alli es donde el alma toda entera llamada, y recogida del nueuo affan que la sigue para poderse dar a manos cõ el, al punto se despide de los primeros cuydados que antes lo cõbatian: passando alli vn casi milagro no conocido. El qual es, que en la misma tormenta se siente bonança, y en la amargura, el dulcissimo y muy descansado puerto de la apazible soledad. Como aun se dexa entender por lo que de si dixo el sancto Propheta Ieremias, hablãdo con Dios. A mis solas sentado passaua mi vida, porque vos Señor me hinchistes de amargura. Esto es, cõ vuestra tribulaciõ. Como el calenturoso que quanto mas se desregla, tanto mas le hierue la sed, y le crecen sus accidentes, y si por el contrario se regla con abstinencia, le van faltando los mismos q̃ antes le yuan creciendo: assi pues los atribulados puestos por mano de la tribulaciõ en regla y dieta de sus desseos, pierden (como dize Chrysostomo) la sed de los que antes tenian, y se hallan libres, y espaciados dellos. Y aun a vezes puede tanto la tribulacion, que no solo dilata el coraçon (como dixo Dauid) mas aun le haze insensible a todas otras injurias. Porque como ella le toma todo en peso, no dexa lugar al sentimiento, en que ellas quepan. Como parece en Anna su madre de Samuel. La qual con ser muger honrada siendo notada del sacerdote Heli de q̃ se tomaua del vino, no lo sintio quãdo estaua en la fuerça de su congoxa y tribulacion.

fadar, y desahogar el coraçon. Psalm. 4. num. 2.

Ierem. 15. num. 17.

Compar.

Chrysostomo.

La tribulaciõ, haze al hombre insensible a otras injurias. 1. Regũ. 1. num. 14.

§. XI.

¶Considera tambien como estaua Maria a los pies de Iesus, cohechando al juez que la auia de juzgar, y metiendole de secreto su coraçon en las manos llorado, y seruido, no en plato de oro, o de plata, sino en dos fuentes riquissimas, de sus dos ojos hechos fuentes. Alli pues le estaua dando su coraçon, no entero, sino hecho pedaços, distilado y sacado a hilos de lagrymas de su affligido pecho, para con el apaziguar las iras de Dios, y hazer las pazes cõ el (aunque el Pharisco no entendia por do ellas yuan) conforme a lo que esta dicho. El don escõdido mata las iras, y el don en el seno apaga la grande indignacion. Y aun como quiera q̃ sea, el dõ, es cosa cierta haze el mucho effecto en caso de apaziguar. Por cuya razon la prudente Abygail para hazer las pazes con Dauid

Quã de secreto, offrecia la Magdalena su coraçon al Señor.

Prouer. 21 num. 14. 1. Reg. 25. num. 27.

Dauid le hecho delante el torcedor del preſente, mandando a ſus pajes le preuinieſſen con el. Pero aũque Maria haze preſente de ſu coraçon a Dios, da ſe le de ſecreto y a mudas, ſin dezille nada. Porque es grandeza, y muy prima cortesania, quando ſe hazen preſentes a perſonas honradas, hazerſe y no dezirſe.

§. XII.

A veces permite Dios, hartarſe vn alma de vicios, porq̃ deſpues guſte mas del. Luc. 15. nu. 14.

¶Aqui tambien eſtaua Maria guſtando del bẽdito Ieſus, echãdo de ver a que ſabia Dios, y quan otros guſtos eran eſtos que los del vicio paſſado. Donde es de notar que aun por eſſo permite el Señor muchas vezes vna alma ſe ceue del mundo, y de ſus peccados, primero que del regalo de ſu gracia. Para q̃ auiendo ſido tratada de tanto tyranno, deſpues ſe le haga el miſmo Dios mas ſabroſo ſiẽdo ella reſtituyda en el fauor de ſu gracia. Por eſſo pues permitio la hãbre del hijo Prodigo, y que no ſe hartaſſe de pãde caniegos, porque a la buelta deſpues echaſſe de ver mejor el regalo de la meſa de ſu padre. Como tambien por eſſo dio primero a ſu pueblo las codornizes deſſeadas, y permitio ſe hartaſſen y ceuaſſen dellas, porq̃ deſpues vieſſen, quan de otra manera les ſabia el manà celeſtial, que tras ellas les auia de dar. Mira tambien aqui como comiendo todos, no comemaria: ni aun ay quien le diga, ſe ſiente o ſe recoſte a la meſa. Mas que preſtara eſſo pues la congoxa que ella traya no le daua lugar? Y pues a vn coraçon atribulado le da tanto que hazer ſu paſsion, que le oluida el comer, y tãto ſe enuicia en ella, que ſuſtentado de ſu anſia, de penas come, y de la grymas beue. De aqui es, que Anna ſu muger de Helcana quando eſtaua con amargura de ſu animo, comiendo ſu marido y todos los de ſu caſa, ſola ella era la que no comia. Es la amargura de coraçõ oluidadiza, y mal cõdicionada, no halla ſabor en coſa, y ſolo guſta de aborrecerſe. Mas aũque no come Maria no le falta plato que coma, ni quien ſe le haga. Antes ella es la mas bien librada de toda la meſa, pues ella era la que comia los bocados regalados de la lengua de Dios. Demas de lo qual tambien ſu propria cõſciẽcia le ſeruia por plato el eſcrupulo de ſu vida paſſada, en q̃ eſtaua royendo, que no le daua poco alli en que entender.

Exodi. 16. nu. 12.

Vn coraçõ atribulado todo lo oluida, por mas neceſſario q̃ ſea. 1. Regũ. 1. nu. 7.

Quinta conſideracion.

De las lagrymas de

LO quinto conſidera, como llegada al pueſto de los pies del Redemptor, aun antes de ſentarſe cabe ellos, començo a derramar lagrymas, y a regallos con ellas, como ſi de induſtria las traxera

traxera enteſadas y detenidas, dara en llegando regalar con ellas aquellos benditiſsimos pies, y aprouecharlas todas en ellos. O pues quan preſto paſſo, y derritio a eſta muger aquel rayo de la diuina palabra, deſelando ſu elado coraçon, y haziendola toda lagrymas! O con quanta razon dixo della el Real Propheta. Su palabra corre velociſsimamente. Mira pues aqui, quã bien le ſabriã a Dios eſtas lagrymas de Maria ſacadas de aquel tan calificado Peſame que peque: pues con eſte, aun agua de la calle recibe Dios por deſcargo de graues offenſas: como parece por la que recibio en tiempo de Samuel offrecida del pueblo. Venian pues tan a punto las lagrymas en Maria, que por prieſſa que ſe dio a caer a los pies del Señor, primero cayeron ellas, aun eſtando ella en pie. Y aunque cayan con eſta preſteza, aſsi deſgranadas ſobre los pies del Redemptor: no pienſes tu eran lagrymas baldias, poco coſtoſas, y dadas debalde de la flaca naturaleza mugeril, ni de aquellas baratas que dan de ſuyo los ojos, ſin que el coraçon las embie: que no ſon eſſas las precioſas a Dios, ni las que perdonan peccados: antes eran lagrymas coſtoſas, ſacadas del alma, a puro dolor, de auelle offendido. Erã en effecto vnas hebras, y gotas corales de vn coraçon deshilado, ſacado a hilos del alma, y todo llorado por los ojos, por auer offendido a ſu Dios. O lagrymas valeroſas las de Maria. Eſtas ſon las precioſas, que deshazen peccados, y ſatisfazen por ellos. Eſtas ſon las que enxugã vna alma de todas las offenſas, que contra ſu Dios ha cometido. Y aun eſtas ſon las que compitiendo con el martyrio, hazen Martyres de penitencia. Conforme a lo qual es lo que dize Sant Chryſoſtomo. Tus lagrymas, ſon la eſponja de tus peccados. Y porque mejor veas lo que valen, attiende cõ diligencia, lo que te digo. Que coſa ay mayor que los martyres, que ponen la vida por el amigo Chriſto? Por cierto grande es la gloria de los tales. Pues ſi el martyr derrama ſangre, por cierto el peccador penitente derrama lagrymas. Y es como ſi dixeſſe. No es menos ſangre la que ſe llora por los ojos del penitente, q̃ la que ſe derrama ſacada y offrecida de las venas del martyr: y tãbien eſta como la otra vale en ſatisfaciõ de los peccados: como parece (dize luego) en Maria la peccadora, la qual no derramo ſangre, pero lloro fuẽtes de lagrymas, y cõ ellas lauo los ſuyos. Y aun es tãta la fuerça, y virtud de las lagrimas (quando ſon ellas las q̃ deuen) q̃ no ſolamente limpiã el alma del peccado: pero raen della el miſmo peccado, y buelue el alma

la glorioſa Magdalena.

Pſal. 147. nu. 15.

1. Regũ. 7. nu. 6.

Nota.

Lagrimas hazen martyres de penitencia. Chryſoſto. ho. 2. ſup. Pſalm. 50.

Precioſo effecto de lagrymas.

pura

pura y limpia: deſtiñen el tinte, ſanan la herida, y ſobre todo eſſo quitan la ſeñal della, que es vno de los grandes conſuelos que vn peccador puede tener: y vno de los valeroſos effectos que haze la penitencia. Segun lo qual es lo que dize el miſmo Chryſoſtomo, hablando de las lagrymas. Las lagrymas (dize) ſon vn efficaſsimo medicamento, que rae las llagas del alma, de tal manera que no dexa raſtro ni ſeñal en ella. O diuino medicamẽto! O precioſo remedio el que tal puede hazer! Pues dime agora ruego te lo que mayor conſuelo puede ſer para vna alma que ya ſe halla enfadada y aborrecida de ver las fealdades y affrentas de ſus peccados, en que ella ſabe que ha dado: como es a ſaber, que por el miſmo caſo, que los aya llorado con lagrymas de verdadera penitencia, no ſolamẽte en el juyzio de Dios le ſean perdonados, ſino tambien aſsi borrados, y raydos del alma, como ſi nunca los vuiera peccado? O quan mas precioſos balſamos ſon eſtos, q̃ los que nos da la India: pues aquellos muchas vezes no quitan ſeñales de ſus penetrãtes heridas corporales: pero eſtos en ninguna herida del alma las dexan, por enorme que ſea. De adonde es lo que dixo el Propheta Iſaias. Si vueſtros peccados fueren teñidos en la na como la grana (eſto es) de tal manera, que ayan començado con la vida, y corrido la toda, y que ya os ayan teñido, y entintado el alma de ſu proprio color: aun ay podra tanto la virtud de la penitencia, q̃ a ellos los deshara, y a la miſma alma boluera blanca, y limpia como la nieue. Y aun lo q̃ mas es (dize mas) ſi la propria alma llegare ya a eſtar tan manchada de los peccados, q̃ eſte hecha el miſmo tinte con que eſta grana ſe tiñe, podra tãto la penitencia, que la boluera tan blanca y lauada, como es la propria lana antes de ſer teñida. O grade encarecimiento de la virtud efficaciſsima de las lagrymas y penitencia! Eſte pues es aquel regaladiſsimo effecto dellas a que nos combida el Señor diziẽdo por Ieremias. Hijos fugitiuos, que os vays y os venis a los peccados, bolueos de veras a mi, que yo ſanare vueſtras auerſiones. Eſto es, el raſtro, y huella de los peccados, y las ſeñales dellos, &c.

Chryſoſto. ho. 24. ad popul.

Iſaiæ. 1. nu. 18.

Ierem. 3. nu. 22.

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui, como echa ſus lagrymas en los pies de Ieſus, no ſolo para lauarlos con ellas, ſino tambien para q̃ del toque de Dios ſe les pegue valor que las califique, y de lagrymas flacas, ſe las haga valeroſas del perdon de ſu alma. Por cierto ſi nueſtras lagrymas y penales ſatisfaciones no tocarẽ en Chriſto, no tie-

no tienen valor de perdon, ni nos pueden ser de prouecho. Aqui pues es menester, Dios y el hombre celebren su compañia, y junten sus caudales: para que a la pobreza de las obras del mismo hõbre se le peguen las ricas ganancias, y satisfaciones de Dios con que salgan medradas, y muy crecidas. No passa pues aqui en esta dichosa compañia que el alma traua con Dios lo que en el mundo, que quando el rico y el pobre acompañan, y andan de trato, siempre hazia el pobre ha de costar lo quebrado del, y hazia el rico lo sano: las ditas seguras todas le han de caber al rico, y al pobre las que fueren de ventura, o incierta cobrãça. De manera que en la ganancia corre la compañia entre los dos, pero en las perdidas siempre es al saluo del rico. Por cuya razon aconseja el Sabio al pobre que no traue cõpañia con el, ni le comunique en sus tratos: sopena que el rico sera el caldero, y el la olla q̃ lleue las quiebras. No passa assi en la compañia de Dios y nosotros. Sino que aqui Dios toma nuestras quiebras para soldarlas, y nos da sus ganancias para enriquecernos. Por donde dixo el mismo. Iunta te a Dios y suffre le: para que al cabo halles tu vida crecida, esto es, aprouechada de bienes ganados en su compañia. De aqui pues es que si su infinita riqueza no se jũtare a nuestra pobre miseria, no haremos obra que en los ojos del Padre tenga valor de satisfacion. De aquel sacrificio que cada vn año se offrecia por los peccados del pueblo mandaua el Señor, que la sangre del tocasse en el altar dorado donde se quemauan los perfumes, y olorosos pebetes que aplacauã a Dios. Pues, piensa tu hermano mio, que no tiene tu ayuno, tu lymosna, o tu disciplina, o qualquiera gota de sangre que derrames por tus peccados, mas fuerça de sacrificio de quanto tocare en Christo. El es el altar de oro, el que quema los perfumes y olorosos pebetes que aplacan a Dios. Aqui toquen tus descargos para que se hagan suyos: so pena que siendo tuyos a solas, no ternas prouecho en ellos. Aqui tocaron los martyres con el derramamiento de su sangre, y assi fueron martyres. Por donde se dize dellos en el Apocalypsi, que lauaron sus estolas en la sangre del cordero. Lo qual se dize assi aunque se bañaron en la suya propria, porque ya ella (en la aceptacion de Dios) se reputaua por la misma sangre de Christo. Donde entenderas que la sangre que por Christo se derrama (en la manera ya dicha) sangre es, y se llama del mismo Christo. Dichosa el alma que tocare cõ su sangre y satisfaciones en las llagas de Christo, porque

Lagrymas, y penales satisfaciones, no son de valor si no tocá en Christo.

De quanta ganãcia es tratar el hõbre con Dios.

Eccli. 13. nu. 2.

Eccli. 2. nu. 3.

Exodi. 30. nu. 10.

Christo el altar de oro.

Apocal. 7. nu. 14.

Nota.

a eſſa tal no ſolamente las obras que hiziere le ſerã de prouecho y eſtimadas de Dios, mas aun haſta el reclamo de ſu voz le ſera dulce y apazible, como conſta por lo que el dize a la Eſpoſa. Paloma mia anidate en los agujeros de la piedra (eſto es) las llagas de Chriſto: que ſi yo te veo alli, tu voz ſera para mi dulce, y tu roſtro hermoſo en demaſia.

Cantic. 2. nu. 14.

§. III.

Con lagrymas y coraçon contrito, ſe ha de hallar dios del peccador.

Deuter. 4. nu. 29.

¶Conſidera tambien como cõ lagrymas hallo a Dios eſta muger, y como no ſe halla Dios del peccador ſino es con ellas, y atribulandoſe mucho con acto de contricion por auelle offendido. De aqui es lo que el ſancto Moyſen dezia al idolatra, que actualmente eſtaua en ſu idolatria. Y ſi ay buſcares a Dios tu Señor hallar le has, ſi empero de todo tu coraçon le buſcares, y en toda tribulaciõ de tu anima. Aſsi lo buſco Maria el dia de oy, y aſsi lo hallo. Eſta pues es la calificada cõtricion, y la que ſe deue a la offenſa de Dios. Pues llora hermano mio ſi quieres ganar a Dios, y alcãçar perdõ de tus peccados. Y pues lloras agramente por coſas menores: quãdo llorares por tu alma, llora de veras. O quanto ſe llora vn deſaſtre acõteſcido, la muerte de quiẽ nos toca, o la perdida de la haziẽda y quã poco ſe llora vna alma cayda en peccado. De aquellos q̃ en Sicelech perdierõ ſu haziẽda y mugeres no to el texto ſagrado, fue tanto lo que llorarõ, que las lagrymas ſe les acabaron, y los ojos ſe les ſecaron, agotados todos ſus manantiales. Gran ponderacion es por cierto dezir, que eſtos acabaron las lagrymas por aquella perdida temporal de ſu hazienda, &c. Y mayor es que aun tu no las ayas començado a llorar por la de tu anima: ſino que aun todas enteras las tienes por dar a eſte grande ſaſtre. Y mas q̃ las que ſe dan a los otros, danſe perdidas, mal empleadas y echadas a mal, ſin hazer effecto. Pero las que ſe dã a los peccados ſon las aprouechadas, y que ſe dã a ſu proprio dueño: pues al fin los perdonã. Clara coſa es q̃ los remedios medicinales para ſolas aq̃llas enfermedades deuen ſeruir, q̃ ellos curan y pueden ſanar: y ſiendo aplicadas en las q̃ no curan ſon perdidas de bal de De aqui es q̃ el colirio q̃ cura el ojo preciſamente, ſi ſe aplicaſſe al eſtomago, o a curar la mano ſeria perdido. De lo qual ſe ſaca en limpio, que las lagrymas ſon preciſa medicina del peccado, y a el ſolo ſe deuen: pues no ſanan ni ſocorrẽ otros daños ſino peccados, como diuinamente lo enſeña Chryſoſtomo diziẽdo, Perdio alguno a ſu hijo, y lloro por el todo quãto ſe quiſo. Veamos pues

Mas lloramos los deſaſtres del mũdo, que nos peccados.

1. Reg. 30. nu. 4.

Lagrymas perdidas, las que no lloran peccados Compar.

Lagrymas, preciſa medicina para el pecado. Chryſoſto. hom. 5. ad popul.

pues resuscito le por esso con sus lagrymas? o recobro su vida perdida? Cierto es que no. Y lo mismo es del que llora por la hazienda perdida, o por otro qualquier siniestro sucesso, que por mas que lo llore no se restituye del con sus lagrymas. Pero pecca alguno, y despues lloro su peccado como deuia, cierto es que le deshizo con sus lagrymas y recobro la gracia perdida. Por cuya razon te dezimos, que las lagrymas solo en deshazer el peccado se emplean bien. Conforme a lo qual es lo q̃ dixo S. Pablo. La tristeza que es segun Dios, obra penitẽcia firme y estable para nuestra salud. De lo qual entenderas, q̃ las lagrymas nascierõ del peccado, y son medicina que curan al mismo peccado y le deshazen. Como el gusano q̃ nasce enel madero es el que le roye y le cõsume: assi (dize Chrisostomo) la tristeza y la muerte nascio del peccado, y consume al mismo peccado de adonde nascio. 2. Corin. 7. nu. 10. Compar. Chrys. ho. 5. ad popu.

§. IIII.

¶Considera tambien como llorando, estaua Maria cogiendo lo que auia sembrado, representandole Dios alli aquellos vanos contẽtos, que de sus primeros amadores auia recebido, para que estos la atormentassen: conforme a lo que el mismo dize por Ezechiel. Yo despertare contra ti todos tus amadores, aquellos de quien tu alma se satisfizo. Al fin no eran otra cosa sus lagrymas, sino el fructo de los contentos passados que bueltos ya en põçoñas vomitaua por los ojos: y aquel toxico de su pecho, que alli tenia recogido, el qual no se daua a manos a echalle de si. O si el miserable peccador acabasse ya de entender, que quando haze su papo de los vicios y contentos del mundo, esta ceuando su alma de toxicos y ponçoñas, que a su tiempo reuiuiran, y le roeran las entrañas. Pues para q̃ veamos quieres ceuarte de los breues contentos del mũdo, pues a la buelta de Dios (si el te haze misericordia) se te han de mudar en ponçoñas, que te rõpan el pecho? Guste el vano de su vanidad, quanto el se quisiere: saboreese el mercader en sus logros injustos, quanto el se mandare, que toxicos comen y ponçoñas engullen el vno y el otro embueltas enel dulce de su labor, que a su tiempo les han de romper el alma, como dixo el sancto Iob. El pan sabroso (esto es el gusto de los peccados) alla enel pecho se le boluera en hiel de aspides: y verna a vomitar las riquezas que trago, y Dios se las sacara de su vientre. De aqui es por cierto que el Publicano alumbrado, y tocado de Dios se hetia en el pecho, como quiẽ queria rompelle para sacar aq̃llos pri- Ezech. 23. nu. 22. Toxico comido para el alma, es el peccado. Iob. 20. nu. 14. Lucæ. 18. nu. 13.

meros guſtos de haziẽdas mal ganadas, y los mañoſos embuſtes hechos a pobres, que alli le bullian, y ſentia ya bueltos en vn viuo cancer, que le trauaua del alma. Por cierto pues el que tuuieſſe pueſtos los ojos en eſta azedia del peccado, y en aquel amargo que trae conſigo, quando el alma recuerda del, eſſo baſtaria para aborrecelle, y aun deſpedille de ſi a puñadas. Qual hazia Amnon a Thamar (tocado de ſu azedia) deſpues que la vuo.

1. Reg. 72. num. 17.

Sexta conſideracion.

LO ſexto conſidera, como Maria limpiaua con ſus curados cabellos los pies del Redemptor, no ſolamente regalando le a el, mas tambien haziendo juſticia dellos. Sin duda eran eſtos vna de las occaſiones que con ſu belleza mas le auian alborotado la quietud de ſu alma. Y aſsi quiſo aſſegurarſe dellos, para que ya otra vez no le pudieſſen alterar la paz de ſu coraçon. Para pacificar Salomon ſu reyno, luego a la entrada del començo a degollar los eſtoruos, que le auian contradicho la toma del, y que adelante tãbien le podian inquietar ſu pacifica poſſeſsion. Aſsi hizo matar al infante Adonias, al capitan Ioab, y priuò del ſacerdocio y deſterrò al ſacerdote Abiathar. Porque eſtos eran los que ſi quedaran en pie y con vida, cada rato le boluieran a inquietar el reyno con ſus nueuos deſaſſoſsiegos. Y tambiẽ has de penſar aqui, no era ſola ella a hazer eſta labor en ſus cabellos, y en toda ſi miſma, ſino que el Señor era el q̃ tambien la hazia, dandole para ello vn muy particular aliento. Porque como el era el que auia triumphado deſta muger, como de fortaleza rebelada, eſtaua le alli a ſus pies derribando los muros, y omenajes de ſu rebelion, para que ya no le pudieſſe boluer a ſegũdar en ella. Qual hizo el Rey Ioas quando conquiſto a Ieruſalem, que no ſolamente la deſpojo de ſu oro, y plata, mas aun tambien la deſportillo de ſus muros, para aſſegurarſe del todo de ſu rebelion.

Deue aſſegurarſe el peccador, de los medios que le puedẽ boluer al peccado.

3. Regũ. 2. num. 25.

4. Reg. 14. num. 13.

Mas no ſe yo como ſe hallò Maria con cabellos ya, para ſeruir al Señor con ellos de toalla de pies: ſegun es de creer que antes de llegar aqui, ſe los auia ella meſſado. Solian las antiguas mugeres, quando querian dar buelta a ſus vidas, o aplacar al Señor en algun caſo deuido, andarſe meſſando ſus regalados cabellos, ſembrando con ellos los pueſtos y lugares de ſus plazeres, en ſeñal del arrepentimiento, que ellas tenian por auellos tomado. De aqui es lo que cuenta de aquella ſeñora Eſther en ſu libro, que quando

Nota.

Eſther. 14. nu. 2.

quando quiso aplacar a Dios, y ganalle para su pueblo, entre otras diligencias que hizo fue vna, que recorriendo todos los lugares de sus tomados plazeres, se anduuo messando, y los dexaua llenos de sus cabellos messados. Quien duda pues, que antes que aquesta bendita muger se fuesse a ver con Dios, en casa de Simon daria buelta a algunos de los lugares de sus primeros contentos? Y aunque no los anduuiesse todos (acossada de Dios, que ya la llamaua) alomenos al camarin de los affeytes no dudes tu, que fuesse primero a llorar aquel sitio de su perdicion. O quãtas lagrymas dexo lloradas alli, primero que saliesse a buscar al Señor! O quantos sospiros dio encendidos, q̃ le rompian el alma! Alli se messo primero mil vezes, andando las estaciones, y aq̃llos lugares, dõde leya sus villetes añudados, y hazia los ensayos a las offensas de Dios. Alli se paraua, alli se detenia, alli sombraua sus messados cabellos. Alli cruzaua las manos, poniendo los ojos en los botecillos de olor, y en los otros adereçuelos con q̃ ella se pintaua haziendose imagen, para ser adorada de la vanidad. Alli finalmente despidiendose dellos eternamente, arrebato vno toda denodada para presentarse con el a los pies del Señor.

Nota.

§. II.

¶ Tambien considera aqui, con que fuerça deshaze aquella vida passada, y como, con ojos, cabellos, y manos, y rostro, y con todo su cuerpo prostrado a los pies del Señor, haze golpe al peccado y le deshaze, no dexando occasion en pie, que no la dexa acabada. Assi pues se hã de deshazer los peccados y sus occasiones animosa, y acabadamente. Assi deshazia las imagines del Dios Baal sus primeros adoradores (ya arrepentidos) despedaçãdolas y moliendolas valerosamente, y con grandissima fuerça, como alli lo dixo el Texto sagrado. No lo hazen assi muchos el dia de oy, los quales estando en sus amancebamientos se bueluen a Dios: pero dexando sanas, y en pie las imagines de su adoracion. Estos son los que en lugar de acabar occasiones, y dexar las molidas, y quebrantadas primero que vayan a los pies del confessor, se contentan con solo mudarlos de si, o cõ mudarse ellos dellas por vn breue rato: y assi con mucha facilidad (vemos) bueluen a sus primeras adoraciones, sin acabar de emendar sus peccados, ni hazer verdadera penitencia. Pues para que el peccado se perdone en la confession, sin duda se requiere deshaga, se muela y desmenuze, sin que quede cosa de todo el sana, ni en pie: a imitacion del

Peccados, con su occasion acabada, deuen deshazerse. 4. Reg. 11. nu. 18.

3.Reg.15. Rey Aſſa que por el pie derribo la cueua, donde ſe hazian las des
au.13. honeſtidades apurandolas con toda ſu occaſion. Muchos ay que
Nota. deshazen peccados, verdad es, pero no los acaban, porque les de
xan pueſto el mal, para que renazcan: y aſsi ſu penitencia no es
Iſaiæ.17. de prouecho Conforme a lo qual es lo que dixo Iaias, hablan-
au.9. do de la idolatria de ſu pueblo. Todo el fructo de la penitencia
es perdonar el peccado: y eſte ſe les perdonara quando vuieren
pueſto las piedras de los altares donde adoran los idolos, mo-
lidas como cenizas, y quando vuieren quitado ſus boſques, y der-
ribado ſus templos por el ſuelo. No dize pues, que baſtaua ceſ-
ſaſſen de ſu adoracion, y hizieſſen punto en ella, para que aquel
peccado ſe les perdonaſſe: ſino que aun era meneſter quemar,
y moler las piedras de los altares donde ella ſe hazia, y hazellas
poluo y ceniza, y acabar los boſques, y templos. Significando
en eſte tan gran encarecimiento, que para que nueſtro peccado
ſe nos perdone no nos baſta gemille, y ſuſpiralle (como quie-
ra) ſino que junto con eſſo aun es meneſter quitar tambien las
ſeñas, las occaſiones y peligroſos incitamientos, que probable-
mente nos pueden mouer a ſu recayda. Y finalmente aſsi de-
uemos deſcomponer el peccado, que no dexemos coſa en pie
de todo aquello que deſagrada a los ojos de Dios, y contradize
a ſu honra y al miſmo fin de la penitencia. No ha de quedar pues
reliquia ni deſpojo del peccado que no ſe acabe, y ſe deſpida, no
ſolo del coraçon del verdadero penitente, mas aun de ſu viſta, y
todo ſu trato, para que el Señor le perdone. Pues luego como te
aſſeguras tu del perdon de los tuyos con ſolo llorarlos (y aun plu
guieſſe a Dios que aſsi lo hizieſſes) ſi quando los eſtas llorando
en la Igleſia, aun dexas en tu caſa, o no muy lexos della, la imagẽ
que adoras en agrauio y offenſa de Dios? Verdaderamente no te
baſta eſſo, ſino que no ha de quedar ninguna reliquia ni deſpo-
jo de tu peccado, que todo no quede primero molido, y deshe-
Exodi.32. cho en la penitencia. De aqui es lo que hizo el ſancto Moyſen
au.20. en la adoracion del bezerro, que para deshazelle, y para que
Dios perdonaſſe a ſu pueblo aquel tan graue peccado, molio el
miſmo bezerro en menudiſsimos poluos, y aun ſe los dio a be-
uer, para que lançando le deſpues por la via ordinaria en los luga
res del ſuceſſo (tan oluidados, y aſqueroſos) no quedaſſe mas ra-
ſtro ni mencion de aquella ſu impiedad, ni coſa della, que acorda
da deſpues no les hizieſſe aſco y horror al penſamiento.

¶ Tam-

§. III.

¶Tambien considera aqui como toda su fuerça ponia Maria en deshazer este peccado de vanidad, porque este era el peccado capitan de su alma. Donde no es poco de notar, que aunque todos los hombres estemos derramados en variedad de ofensas de Dios, ordinariamente tenemos vn peccado Rey, y como capitan de los otros, a quien reconocemos, y que nos hazo mas guerra. A este pues se deuen hazer los principales reparos y diligencias: y aqui es donde se ha de endereçar la principal municion para derriballe: porque este caydo, los demas con facilidad se daran. Como el exercito destituydo de su capitan que al punto se enflaquece, y haze rendible como si fuesse vn solo hombre, como Achitophel lo persuadia a Absalon.

Peccado capitan, en el alma.

Compar.

2. Reg. 17. num. 2.

¶Tambien es de notar aqui, como ay peccados que solo, o principalmente, tienen vida en la occasion, y viuen quanto ella viue. Otros ay que tienen echada rayz alla mas dẽtro en el alma del peccador tan presos en ella, que aunque cesse la occasion no cessa el peccado. Tal como este era el del pueblo de Dios, de quiẽ dixo el Propheta Ieremias. El peccado de Iudà esta escripto con pluma de hierro en vña de diamante, segun toda la anchura de su coraçon. Y es tãto como si dixera. El peccado de Iudà ha echado tan altas rayzes en sus coraçones, que ya por su malicia casi le han hecho indeleble. Y assi aunque les quiten de en medio los altares, y destruyan los templos de su idolatria, con los bosques comarcanos a ellos, con todo esso les queda el peccado viuacissimo metido en sus almas. Pues gran mal es por cierto, quando el peccado no se acaba en el peccador con la occasion acabada, y muy cierta señal de que esta ya el preso en su alma, y con altas rayzes.

Ierem. 17. num. 1.

§. IIII.

¶Considera tambien como los ademanes desta muger descubrian el ansia de su coraçon. Porque aunque el coraçon sea secreto, y este atras mano escõdido en el pecho, pero sus señas se tiene que le descubren. Los ojos le parlã, el semblante y ademanes son espias que le reuelan. Demas de que vn coraçon apassionado, y tomado de affrenta el mismo se pone la seña en el rostro. De adõde es, que en el de Thamar, en sus cabellos messados, poluorizados con ceniza, y en sus manos puestas que ella traya sobre la cabeça, conocio Absalon qual coraçon tenia, sin que nadie se lo dixesse, y el caso affrentoso, que ella sentia. Assi tambien quando

El secreto coraçõ, sus señas se tiene que le descubren.

2. Reg. 13. num. 19.

el Propheta Eliseo se vio asir de sus pies de la muger Sunamite, por su ademan le conocio el coraçon, y dixo luego a Giezi. Dexa a essa muger, que su anima esta en amargura.

4. Regũ. 4. num. 27.

Pero deues notar aqui la mucha priessa que se daua Maria aha zer sus descargos. Recordo pues del sueño en que viuia, y vio q̃ auia dormido la vida, y que tenia mucho por andar, y andado po co en el camino del cielo: assi apressuraua el passo a esta jornada. Por cierto no ay cosa que assi nos cõbide a caminar a toda furia, como es el passado sueño en trãce q̃ pide priessa. De aqui es q̃ al Propheta Elias para despertalle del pesadissimo sueño que dormia y hazelle tomar apressurado el camino, le dixo el Angel del Señor que auia dormido mucho, y aun le restaua grã jornada por andar: y con esto le quito el sueño y mouio al camino.

Compar. Auer dormido la vida sin prouecho, nos ha de espolear para el cielo.

Pero Maria quien os da priessa, que assi andays lista, y bulliciosa sin daros a mimos a contentar esse hombre diuino, que ay teneys ante vos? Sin duda el mismo era el que le daua la priessa, gritandole al coraçon de callada con el assombro de sus peccados. Porque tiene Dios sus tiros secretos y dissimulados, que calan al alma, y alla hazen sus ruydos, aunque no suenan ni se oyen a fuera. Conforme a lo que dixo el Propheta Isaias. No se oyra (dize) su voz a fuera, no clamara ni sacara su pleyto a vozes.

3. Reg. 19. num. 7. Sus vozes secretas tiene Dios, q̃ assombran el alma. Isaiæ. 42. nu. 2.

O a caso deuia ser este bullicio de Maria, de que ya ella se reconocia ser esclaua captiua, y triumphada de aquel Dios ante quiẽ alli estaua, y procuraua hazer los adereços, y prouenciõ q̃ su suerte pedia. Sentia ya afficionado a Dios de su alma, q̃ con golpes y amorosos latidos se la estaua pidiendo, y daua se priessa a hazer los adereços y ensayos q̃ pedia la ley de las mugeres captiuas. Las quales para casarse cõ sus triũphadores, primero auian de entrar en sus casas, y alli en su presencia raerle el cabello, cortase las vñas, desnudar el vestido en q̃ auian sido triũphadas, sentarse de assiento à llorar por vn mes a sus padres, para assi cõ llanto despedirse del primero amor dellos, y acabar de olvidalle. Pues estas son las ceremonias q̃ oy haze Maria captiua de Dios para casarse cõ el. Oy entra en su casa, o sino en su casa (porq̃ el no la tiene) alomenos entra en la posada donde oy le cõbidan: y alli prostrada a sus pies le da los cabellos, no raydos a nauaja (que a tanto espacio no le da lugar su desseo sino offrecidos a sus bẽditissimos pies, hechos toalla dellos, y dxados alli olvidados y despedidos, para ya jamas boluer a curallos. Oy le offrece las vñas, sino cortadas,

Deute. 21. num. 11. Las ceremonias que hazia la muger captiua, para auer de casarse.

das, al menos mudadas de vñas de mundo hechas a arrebatar vanidades en vñas de Dios, que arrebataron los cielos. Alli mudo si vestido de aquel amor vano, en que Dios la hallo, en habito de verdadera penitente en que perseuero por toda la vida. Alli lloro no el padre, y madre que ya no tenia: pero lloro su primero amor mal empleado, y toda la perdicion de su vida, con lagrymas tan viuas, que vn dia dellas vencio a los meses llorados de otras captiuas. ¶ Tambien este bullicio y priessa que se daua ofreciendo a Dios sus manos, ojos, lagrymas, cabellos y boca, era euidente señal, de que andaua en ella la verdadera compunctiõ, que alli la traya solicita, y toda empleada sin dexar en ella sentido, ni parte ociosa de occupacion. Por cierto la cõpunction que es de veras no sabe ser remissa, antes es viua, solicita, y orgullosa, y que no se da a manos en el peccador a hazer sus descargos. Por donde con muy conueniente razon la compara el diuino Chrysostomo a vna dueña graue y seuera terrible de condiciõ, puesta ya en punto de hazer vna poma olorosissima de mucho precio, la qual a todas sus donzellas tiene alli alertas y viuas, empleadas con todos sus cinco sentidos. A la vna manda le tenga el cõtraste y pessillo para pesar cada especie olorosa, porque la mezcla salga cabal. A otra encomiẽda le muela, y alise los materiales, porque no salga en ella alguna cosa dura ni aspera. A la otra le pone el crisillo, o cedacillo en las manos, para q̃ se los passe, y eche el menudo poluo a su parte, y el saluadillo a la otra. A otra encomienda la mezcla del poluo ya cernido, y passado por el coladero. Y finalmẽte a otra libra el brinquiño, o engaste en la mano, para que cõ vna summa attenciõ lo reciba seguramẽte. Y assi por esta ordẽ las tiene a todas embeuidas en aquello sin dalles vn punto de remission, ni permitir se distrayan, o se diuiertan en otro cuydado.

Verdadera cõpunctiõ, qual es.

Chrys. lib. 2. de compunct. Compar.

Septima consideracion.

LO septimo considera, como todo lo que esta muger hazia con el Redẽptor, era sancto y virtuoso. Llorar la vida passada, demandar a Dios perdon de sus culpas, humillarse hasta la tierra, hazer sacrificio de toda si misma: todo esto era manifiesta señal, de que ya era sancta, y no peccadora, como ya por tal la tenia el mismo Dios. Y con todo esso la murmura el Pharisco, y la juzga por no tal por auella conocido de antes, y dize del mismo Dios. Este si fuesse Propheta sabria quien y qual es esta mu-

ger. Quiẽ y que tal es (dize) encareciendo el peccado de Maria, y tachando la mucha humanidad del Redemptor. O pues quan grãdes encarecedores ſomos de los peccados agenos, y como ſiẽpre les pegamos ſus añadiduras para crecellos en todo ſu punto! De aqui es que enbarruntando Abſalon el peccado de Amnon con Thamar le pregunto a ella. Por ventura tu hermano ha allegado a ti? Como quiera que digan algunos que no eran ellos hermanos, ſino antes andados: mas que quiſo Abſalon para hazer el peccado mas graue, hazelle caſo de hermano.

Encarecemos peccados agenos 2. Reg. 13. nu. 20.

¶ Pero que dizes Simon del hijo de Dios, que no ſabe quiẽ ni que tal es eſſa muger? Tu eres ſin duda el q̃ la ignoras, que Dios bien lo ſabe. Y ſi tu lo ſupieſſes, ſabrias que eſſa muger ay donde eſta, es vna alma precioſa y ya eſtimada del miſmo Dios. Pues echa tu aqui de ver, hermano mio, la malicia del mundo, y la bondad de tu Dios. El mundo por cierto es conſtante mucho en mantener la ſinieſtra opinion, que vna vez toma de alguna perſona: jamas ſabe ſalir della, por mudanças que vea deſpues en ſu vida. Pero nueſtro Dios y ſeñor es muy de otra manera. Al trueque del peccador ſe trueca el en ſu fauor, y dando el peccador buelta en ſu ſeruicio, la da Dios en ſu opiniõ, y aun a vezes le eſtima en mas que ſolia, ſubiendole a mayor honor, como hizo al hijo Prodigo, quando dio la buelta a ſu caſa: que luego al punto le mando dar la eſtola primera, los çapatos nueuos, el precioſo anillo, y le hizo gran fieſta, y moſtro mas amor y regalo que de antes. Pues gran mal es por cierto, que aũque el peccador ſea ya bueno, y recebido de Dios por ſu hijo, en los ojos del mundo jamas ſe borre ſu peccado paſſado y publico. O pues quã graue offenſa haze a Dios, el que aſsi juzga a ſu hermano! Porque en effecto, eſto es hazer al miſmo Dios impotente de ſu remedio, o (alomenos) notarle de poco cuydadoſo de ſu criatura: coſa que el mucho ſiente y recibe por grauiſsimo agrauio. De aqui es que para reformar eſte temerario juyzio del hombre, muchas vezes procura el Señor hazer reparos crecidos y muy ſobrados en almas publicamẽte caydas. Por donde diziendo el Apoſtol. El ſieruo que cae, cae para ſu Señor, quiſo dezir que cae para los cuydados del miſmo Dios, y para q̃ el ſea glorificado, ſeñalandoſe en el tal ſieruo caydo. Eſta gran ſufficiẽcia ſuya y deſtreza de ſu omnipotẽte mano, quiſo el ſignificar al Propheta Ieremias, quando en caſa del ollero le moſtro el vaſo caydo y quebrado, y a vna buelta de ſu torno reſti-

El mundo, conſtãteen ſu ſinieſtra opinion. Truecaſe el dios altrueco del hombre.

Luc. 15. num. 22.

Rom. 14. num. 4.

Ierem. 18. núm. 4.

restituydo en mas auẽtajada hechura y otros nueuos primores, que por ventura antes no auia tenido, para que entẽdiesse el Propheta (por lo que alli veya) el infinito valor de su mano, y quan sanas almas sabe Dios hazer de las ya caydas y quebradas, y aun echadas a mal en los muladares de los peccados. De aqui es tambien aquel encarecimiento que el mismo Dios nos haze de las virtuosissimas medicinas de su Iglesia preciandose de sus resinas, y medicos, y diziendo por el mismo Propheta, que no solamẽte curan heridas, mas aun quitan señales, y restituyen saludes enteras. Pues que razon ay veamos, para que el alma que ya esta curada de Dios, y aun sin señal de su culpa, y que ya es hija suya y de su pueblo, ande señalada en los ojos y lengua del mundo de la señal que no tiene? Por cierto hermano mio, no menos que a los hallamos y resinas de Dios hazes la injuria si esso presumes.

Dios, omnipotente para leuantar pecadores caydos.

Ierem. 8. nu. 22. Nota de la efficacia de los sacramẽtos.

§. II.

¶Mira tambien aqui quan poca ayuda tienen los peccadores, quando se bueluen a Dios: y como todos son a espantarle esta caça de sus redes diuinas: ya mofandole dellos, y trayendolos notados en sus corrillos, ya çahiriendo las culpas passadas, y poniendo lengua en la nueua y mudada vida que hazen. Al fin haze el mundo su officio, que es impedir y entibiar los que edifican el cielo: buscando consejos para atajar esta obra de Dios, como alla hazian los Assyrios, y Babylonios al pueblo de Dios, para que no edificassen su templo. Parecele al mundo es caso estraño, y nueua inuencion, que aquel hombre que ha sido notado de algun vicio, y perseuerado en el, ya le pueda dexar de veras, y yr setras Dios, assi le rie, y le mofa (si le vee mudado) diziendo. Que le tomo a fulano, y de quando aca quiere ser sancto, &c. como dezian de Saul, quãdo le vierõ entre Prophetas. Que le ha tomado al hijo de Cis, y de quando aca quiere ser Propheta? Por cierto el q̃ haze vna a los ojos del mũdo bien puede tener paciencia, y hazer cuenta que jamas se la ha de cubrir pelo, y que por el mismo caso q̃da desnudo y expuesto al siluo, y mofa perpetua: porque el mundo nunca cubre, y siempre descubre: y assi no ay capa de virtud ni de mudança deuida, que a este tal despues le cubra y escõda su falta. Porque siempre los ojos del mundo quedan pegados a rayz de la falta passada. No debalde se dixo del sacerdote Aaron q̃ desnudo el pueblo de Dios quando la adoracion del bezerro: lo qual no solo se deue entẽder por las joyas de oro de q̃ se despo-

Officio de mũdo entibiar cõ sus dichos, y a podos, a los que buscan a Dios. 1. Esdr. 4. nu. 4.

1. Reg. 10. nu. 12.

deſpojaron para la hechura del, ſino tambien (y mas principalmente) porque auiendo el cõſentido en que el miſmo pueblo hizieſſe vileza, quedaron ellos deſnudos al ſiluo del mũdo, tan ſubjectos a infamia, que nunca aquella ſe la cubrio pelo aun con la propria Gentilidad. De aqui pues es, que ſi alguna pobre muger tuuo algun deſcuydo publico, jamas ſe oluida ſu falta mas que ſi eſcriuiera ſu peccado en papel de diamante. Y aſsi por mas que deſpues la vean corregida y emendada, aquello que fue, ſiempre ha de ſer, y eſtar en ſu pie en las lẽguas de los murmuradores. Al fin es mal eſſu yo, que (en eſta parte) no tiene cura. Por dõde aun
Ierem. 2. nu. 22. que multiplique la yerua Borith (como dixo el Propheta) y haga milagros de penitencia, ſiempre ha de quedar manchada de ſu primero peccado. Y no miran los miſerables entonados que deſto tratan, quienes ſon ellos, y quienes hã ſido, y que ſi Dios cortieſſe el velo de ſus conſciencias, para que pareciеſſen en publico, darian que dezir al mundo todo, como lo dan a los Angeles, y
Eccli. 3. nu. 6. al miſmo Dios que las vee. Pues a eſtos dize el Eccleſiaſtico. No menoſprecies al hombre que ſe eſta apartando de ſu peccado, ni tampoco le çahieras: acuerdate que todos podemos ſer corregidos. Eſta razon dize el Sabio contra la moſa del mundo, porque ella es la que ataja los buenos deſſeos, y nueuos principios
Compar. de la penitencia. Es vna cruda elada, que quema al nueuo penitente, que aun eſta en flor y tierno en la virtud, y aſsi no le dexa crecer. No moſes pues hermano mio tu deſte tal, ni le rias, que le deguellas, no yeles aquel pimpollo tierno que ya ſale brotado, y rezien naſcido de la gracia de Dios con tus deſuios: antes le ayuda, y esfuerça con riegos de ſanos conſejos, y con vnos perpetuos oluidos de ſu paſſada cayda, para que crezca en arbol
Galat. 6. nu. 1. perfecto. Eſto nos aconſeja el Apoſtol Sant Pablo quando dize. Si el hombre fuere preoccupado (eſto es cogido a manos) de algun delicto: tu que eres varon ſpiritual le deues inſtruyr en ſpiritu de manſedumbre, conſiderandote a ti miſmo: porque a caſo no ſeas tentado de ſu cayda. Y es como ſi dixeſſe (ſegũ Chry
Que deuemos conſiderar en las caydas agenas. ſoſtomo.) Sino te compadecieres del caydo porque es tu hermano, o porque es hombre: ni como varon ſpiritual le dieres la mano: alomenos conſidera (en ſu cayda) tu flaca naturaleza, y aſsi
Chryſ. ho. de habẽda cura ſalutis. ſin mas conſejero, amoneſtado de ti miſmo le ayudaras. Y aun es aqui de notar, quan aduertidamente habla Sant Pablo. Porque lo vno, llamando hombre al que cae, nos aduierte de ſu flaca, y

cayble

cayble naturaleza. Y lo otro diziendo, ſi a caſo fuere preoccupado, o arrebatado, que es termino que ſignifica deſapercebimiento enel acometido, y vna muy ſagaz vigilàcia enel demonio acometedor. Todo lo qual aliuia y aligera mucho la culpa del q̃ cae: pues no es pequeño deſcargo, el tener el hombre enemigo tã viuo y ſagaz, que muchas vezes le coge deſcuydado y medio dormido: y mas que la orden de ſu pelea no tiene dia: y el es enemigo ſin treguas. Y aun demas deſto por nueſtro intereſſe auiamos de ſer piadoſos, y compaſsiuos con el que cae, y no antes riguroſos fiſcales. Porque como dize alli el miſmo Chryſoſtomo. El que juſtifica, o aliuia al pobre caydo ſiempre hallara quien le aliuie en ſus caydas. Pero el que ſin duelo mira las llagas agenas, permiſsion es de Dios, jamas halle quien eſcuſe las ſuyas. Chryſoſto.

Por cierto pues muy de otra manera ſe ha el hombre cuerdo y bien conſiderado, en las caydas agenas del que no lo es. El primero deſtos alli es donde ſe ſuele conocer y ſe reporta el mas: pero el inconſiderado alli es donde ſe deſconoce, y pienſa el que es algo, no ſe acordando de ſi, y ſolo culpãdo al que cayo. Alli es donde eſte toma el brio y confiança de ſi: y en lugar de temer la caydaſe adelanta a la preſumpciõ. Lo qual a la letra es, como ſi eſtandoſe batiẽdo algun fuerte beſtion y derribandoſe, començaſſe el otro que eſtuuieſſe cabe el a deſarmarſe, y deshazerſe de ſu munician, en lugar de fortalecerſe y temer el aſſalto. No lo hazia aſsi el real Propheta Dauid quando dezia en el Pſalmo. Señor hazedme ſaluo, porque veo, que el ſancto ha caydo. Y es como ſi dixera. Señor temo me, que caen los ſanctos. Por eſſo valeadme cõ vueſtra mano. O quan gran inconſideracion es mirar las faltas agenas, como particulares de la perſona que cae, y no como faltas comunes de nueſtra naturaleza, para que por ellas vengamos a conocer la miſeria de nueſtro proprio ſer: y que ſi por ventura nos ha faltado aquello ſolo es, porque nos han hecho gracia particular, y al otro no ſe la hizieron: y aſsi nos apercibamos entonces temiẽdo nueſtra cayda, como lo haze el prudente marinero, quando lleua ſu nao en ſaluo, y con proſpero viento: que ſi a caſo vee otros nauios eſtar peligrando en las temidas olas, no por eſſo ſe aſſegura del ſuyo, ni le deſxarcia: antes ſe repara, y ſe preuiene de medios, y aun echa tablones y cordeles al agua, para ver ſi a caſo podra valer a los que peligran, laſtimandoſe dellos. El hombre cuerdo por el mal agẽno, ſaca el ſuyo. Compar. Pſalm. 11. nu. 2. Vid. Euthimium. Compar.

Demas deſto has de ſaber, es condicion de hombres viles y ba-

xos,

De viles es correr al q̃ cae.

xos, quando cae alguna perſona honrada, corrella y affrentalla: que el hombre noble y bien conſiderado antes ſe duele della. De aqui es, que en las raras caydae de los religioſos, o eccleſiaſticos, el noble ſuele hablar como noble deſcargando aquello, pero el groſſero peon y jornalero, es el que los carga, y al ſon deſu açada los trae affrentados. Conforme a lo qual es lo que de ſi refiere el ſancto Iob. Los hijos de los necios, y de los villanos, de aquellos que (por ſer ellos poco) no eran conocidos, eſſos ſon los que agora me traen en ſus canciones, y los que a muro rompido, y a puerta abierta dan ſobre mi, cantando mis miſerias.

Iob. 30. nu. 8.

§. III.

¶Mas eſto a parte mira tu aqui attentamente, como Maria en eſte ſu trance a ſolo Dios pone por viſtor de ſu obra, y no quiere otro juez de ſu cauſa, ſi ſolo a el, diziendo con el Propheta. Mi juyzio a ſolas con el Señor y la aueriguacion de mi cauſa ſea con el mi Dios. Mira tambien quan poco ſe le da de los combidados y dichos, atrueque de hazer ſu negocio con Dios. Bien parece era Maria alma herida, y acoſada del miſmo Dios: porque la que aſsi lo es por todo rompe, y al punto ſe le haze vn roſtro de piedra, inſenſible al dicho del mundo: qual le tuuo aquel que dezia. Puſe mi roſtro como dura piedra: y aſsi ſe bien (por mas que el mundo me diga) no me confundire. O pues quan dichoſo es aquel hombre, que al mundo ſe haze de piedra: o a quien Dios da vn roſtro duro, y valiente, mas que de diamante que deſdeñe juyzios, qual le dio al ſancto Propheta Ezechiel como el lo dize. Eſte ſin duda es roſtro de ſanctos: y varones perfectos: y quiẽ le tuuiere paſſara la vida ſeguro de los ojos del mundo, que no ay virtud que no ahojen. Pues a eſtos conſuela y esfuerça el Señor, diziendoles por el Prophcta Iſaias. Oydme voſotros los que conoceys al juſto (eſto es a Ieſu Chriſto crucificado, y teneys aſſentada vueſtra cuenta con el) quiere dezir, los que vays por el mundo hechos eſtatuas, hombres de piedra, rompiendo ſin ojos: porque los que teneys los lleuays metidos al coraçon, attendiendo a la ley de Dios. A voſotros pues digo, no querays temer el opprobrio del hombre mortal, ni las blaſphemias de aquellos, que os affrentaren. Porque ellos ſeran comidos del guſano. y de la polilla, como el paño ſe trança della. Donde es tambiẽ de notar, quan graue caſtigo promete aqui nueſtro Dios al eſcarnecedor, que le moſa de ſus ſieruos. Pues por el miſmo caſo le condena al guſano,

Iſaiæ. 49. nu. 4.

El q̃ a Dios ſe llega, no ha de hazer caſo de la riſa, y dichos d̃ mũdo.

Iſaiæ. 50. nu. 7.

Ezech. 3. nu. 8.

Iſaiæ. 51. nu. 7.

Graue caſtigo ſe promete, al q̃

guſano, y polilla que le trancen la vida. Y aunque eſte caſtigo principalmente ſe le libran para el infierno (porque alli es donde el guſanillo de ſu propria conſciencia andara viuo, y comedor, royendole el alma, y paſſandole las entrañas, ceuandoſe en ellas, ſin matar hambre por todos los dias de Dios.) Pero tambien en eſta vida aura guſano y polilla, para el mofador de la virtud. Porque aun aca ſon de ordinario las vidas deſtos malogradas, y nunca ſaltavn guſanillo de vna muerte temprana que ſe las trance, y apolille en agraz. Porque ſin duda ſon ellos generacion aborrecible a Dios, y que Dios los ataja del mundo, como coſa de que el tanto ſe offende. Mucho es de notar, que de todos aquellos peccadores del tiempo del ſancto Noe, no quiſieſſe el Señor perdonar algun golpe dellos, ni guardallos en el arca con el y ſus trés hijos, para que emendados ſalieſſen deſpues a la poblacion del nueuo mundo: ſino q̃ todos fueſſen anegados en el diluuio, ſin que quedaſſe raſtro ni mencion dellos en la nueua generacion. Pues porque veamos fue eſto ſino porque quiſo Dios acabar alli todos aquellos grandes peccadores, y mofadores de aquel ſiglo que con tan taſa mofauan de la virtud y ſanctidad del ſancto Noe, de tal manera que no quedaſſe ninguno para maeſtro de aquellas mofas al mundo que de nueuo criaua? De aqui es tambien lo que dize el miſmo Señor por el ſancto Propheta Iſaias, amenazãdo a ſu pueblo cõ la deſtruycion de Ieruſalem, que a ſu tiempo auia el de hazer por Tito y Veſpaſiano. Yo eligire ſus illuſiones (eſto es ſus burlas y eſcarnios que auran hecho de mi) y porne los ojos en ellos, para dalles ſu merecido caſtigo que ellos aurã temido: eſto es ſu crueliſsima deuaſtaciõ y acabamiento. Donde es mucho de notar, y aun de ponderar que en lugar deſta palabra, illuſiones, que aqui dize el Propheta, dize otra letra. Yo eſcogere y porne ante mis ojos las maldades mas perdidas que ellos hizieron, para caſtigarlos por ellas. De lo qual entenderas cõ euidẽcia, lo vno, la grauedad que eſte peccado de burlar de la virtud cõtiene en ſi: y lo otro tambien, q̃ eſte fue vno de los que merecieron, y a que reſpondio particularmente aquel lamentable acabamiẽto de los Iudios, como ſu pena deuida correlatiua a ſu grauedad. Y de mas deſto porq̃ piẽſas tu caſtigo Dios a Michol quãdo burlo de la humildad de Dauid, q̃ yua dançãdo delante del arca del Señor, en hazella eſteril, y priualla de ſucceſsiõ mas q̃ en otra coſa ſeñalada? Sin duda pues, hablãdo de las tejas abaxo (como ſe ſuele dezir) y refe-

eſcarnece, de los ſiernos ã dios.

Geneſ. 7. nu. 21.

Iſaiæ. 66. nu. 4.

2. Regũ. 6. nu. 23.

referẽdados por la licencia del cielo, yo no hallo otra razon que mas me cõuença, que es penſar fue hecho aſsi: para ſignificarnos, quan aborrecible coſa le es a el la generacion de los mofadores, que burlan y eſcarnecen de los virtuoſos: y que es tan graue caſo eſte en el juyzio de Dios, que el no puede ſuffrillos, ni dexar de trançallos de ſu propria cepa. Conforme a lo qual decreto aqui el cielo, que la madre burlona y mofadora, no parieſſe: porque no parieſſe hijos de ſu miſmo humor, burlones, y mofadores dela virtud como ella. Y aun a caſo es eſto miſmo lo que nos quiſo, ſignificar el Spiritu ſancto enel libro de la Sabiduria, quando tratando de los tales, dixo aſsi. El Señor los menoſpreciara, y ellos yran deſta vida ſin honra. Porque en aquellos ſiglos, eſſo era morir ſin honra, morir ſin hijos.

Mofadores de la virtud: generació abor recible a Dios.

Micol, por que hecha eſteril.

Sapien. 4. nũ. 19.

Affrẽta era antiguamẽte morirſin auer hijos.

Mira tambiẽ aqui las mofas y eſcarnios que de tu Redemptor ſe hazian porque trataua con peccadores, y boluia por ellos: y como los lleuaua el con pecho ſuaue, y generoſo, no ſe tocando dellos, ni por eſſo ceſſando de hazelles fauores, y miſericordias. Del ſancto Iob ſe dixo. Quien es varon aſsi como Iob? el qual beue como agua las mofas y menoſprecios que ſe le hazen, porque ſe paſſea con los que obran mal, y acompaña con los impios? Sin duda que el Redemptor del mundo era eſſe tal varon, al qual el miſmo Iob figuraua. El era el que beuia como agua las mofas y riſas que el mundo hazia del, porque recebia peccadores, y los acogia validos al ſeguro de ſu ſagrado, dandoles aliento para que no deſmayaſſen de la grauedad de ſus culpas.

Iob. 34. nu. 7.

Mira tambien como en eſte juyzio del Phariſeo, buelue Dios por Maria leuantãdo de punto ſus lagrymas, y todo aquel miniſterio que en ſu ſeruicio hazia. Ley es de nobleza, y condició de buenos a los acogidos a ſi hazelles honor, y toda defenſa. Aſsi la hizo Ioſue a los Gabaonitas acogidos a el, y tomo (amparando los) la cauſa dellos por ſuya. Y aun es condicion eſta tan natural a los buenos y honrados, que quãdo ellos mueren, ha acaecido a alguno de los tales dexalla pegada en ſus hueſſos, permitiendo Dios para mas honra ſuya, que como ellos fueron beneficos a ſus acogidos, aſsi lo ſean ſus hueſſos tambien. De aqui es que los del ſancto Propheta Eliſeo reſuſcitaron al defuncto que arrojaron ſobre ellos, para guardallo de los ladrones Moabitas de ſubito ſobreuenidos alli. Pues ſi eſto haze la nobleza del mũdo (ſiendo ella imperfecta) con ſus acogidos, que pienſas tu hara la de Dios

Condicion de nobles, fauorecer a los que a ellos ſe acogen.

Ioſue. 10.

4. Reg. 13. nu. 21.

Dios con los que a el se acogieren, y se echaren a sus pies, siendo ella tan caual y perfecta? Sin duda qualquiera que a Dios se arrima no puede dexar de cubrille, y amparalle su buena sombra. Como parece claro por lo que del Rey Ezechias dixo la sancta Escriptura. Arrimose al Señor el Rey Ezechias, y el Señor era cõ el: esto es, haziendole fauor, y todo socorro de sus enemigos.

Quien à Dios se arrima, buena sombra le cobija. 4. Reg. 18. nu. 6.

Mira tambien como de industria saca el Redemptor a plaça las grandezas desta muger, para libralla de la murmuracion del Pharisco: porque es condicion suya valer siempre a los murmurados, saliendo a su causa, y opponiendose a la injusta murmuracion que dellos se haze. De aqui es lo q̃ del sancto Moysen dixo, quando Aaron, y Maria murmurauã del deshaziendo su Prophecia. No es Moysen como los otros Prophetas, a quien yo hablo en visiones agenas. Este es el fidelissimo en toda mi casa, a quien hablo yo de mi a el, y me le muestro y me vee, no por enigmas.

Como dios bueiue por los murmurados.

Num. 12. nu. 7.

Octaua consideracion.

LO octauo considera como estando el Señor a la mesa todo lo haze junto, esto es, que come, enseña a Simon corrigiendo su falta, y tambien conuierte a Maria. No toma pues para su recreacion, ni a solas de sus cuydados, sino acompañada con ellos. Sin duda al soldado (que de veras lo es) no le esta bien dexar la espada de la mano, no solo en tiempo de guerra, mas aun en tiempo de paz, ni alçarse del todo de sus militares exercicios. De aqui es que Dauid y los suyos aun quando se estauan recreando en casa del Rey Achis, de quando en quando hazia sus presas secretas a escusa del mismo Rey como buenos soldados. Pues como el Redemptor del mundo fuesse verdadero capitan de las almas, de aqui era que en medio de sus recreaciones (si algunas tomaua) vsaua las armas spirituales: sin dexar aun estando comiendo de entender en este exercicio. Por donde el dia de oy desde la mesa de Simon, con el bocado en la boca sale a campear a Maria, y a dar caça a la alma mas huyda, y oluidada del, que el mundo tenia. O diuino Redemptor y quan mezcladas de mis cuydados, y quan abueltas con ellos tomays vuestras recreaciones, o por mejor dezir vuestras necesidades! Por cierto con mucha razon me dezis en los Cantares. Quãdo yo duermo, no es tanto, que mi coraçon no vele. Porque sin duda vuestro dormir en los regalos del mundo, no era a sueño suelto, sino vn duerme y vela, mediante el

Al soldado que le esta bien. Compar.

1. Reg. 27. nu. 8.

Recreaciones de Christo, mezcladas de mis cuydados.

Cantic. 5. nu. 2.

El sieruo de Dios, no se ha de dar, sino prestarse al solaz.

qual, durmiendo estauays velando en mis misericordias, y no alçando la mano dellas. Assi pues deues tu hermano mio (a exemplo de Christo (tomar tus solazes y entretenimientos, no dando te a ellos acabado, o dado del todo, sino solo en parte y prestado, para poder facilmẽte restituyrte en tus loables exercicios. Y aun ha de ser de manera, que no quiebres del todo el hilo dellos. Como la donzella discreta y cuydadosa, no se descuyda en su conuersacion, quando esta en ella con sus compañeras: sino que estãdo alli esta el ojo alerto mirando a la seña que su ama le haze, para (dexado aquello) acudir con presteza a lo que ella le manda. Desta manera pues lo hazen los sieruos de Dios. Son almas comedidas y puntuales a su seruicio, que aun quando estan entretenidos en las cosas del mundo, dende alli le estan mirando a las manos, reconociendo la seña, para no caer en falta con el, en alguna de sus obligaciones. Assi lo confiessan ellos diziendo por el Propheta. Como los ojos de la donzella siruienta estan colgados de las manos de su señora, attentos a ellas: assi nuestros ojos estan attentos al Señor Dios nuestro, esto es, velando su seña. Pues assi deues tu tomar tus regalos y entretenimientos templada y detenidamente, con tal attencion que quando pusieres las manos en ellos para tomallos, tus ojos miren a Dios para no offendelle: pareciendo te en esto a las prudentes donzellas ya dichas, y tãbiẽ a los que alumbrando hazen dos luzes, que juntamẽte satisfazen a differentes intẽtos. Y pues eres soldado de la milicia Christiana, justa cosa es en ningun caso se te caya de la mano la espada deste exercicio, ni aũ quãdo estuuisere de huelga en tus recreaciones.

Pſal. 122. nu. 2.

Compar.

§. II.

¶Mas o quan ancho campo de lastimosa occasion se nos offrece aqui para llorar a ambos ojos los abusos que cerca desto corren en nuestros tiempos! Por cierto por ser tanta nuestra flaqueza, que no podemos muchorato lleuar en buelo el teson de la virtud sin abatille, nos son permitidas las recreaciones, para q̃ alentados con ellas reboluemos el buelo de la misma virtud. Lo qual si por esta razõ se hiziesse, virtud seriã los moderados entretenimiẽtos, y honesta conuersaciõ de la vida. Pero es el mal, q̃ ya auemos sacado de sus quicios estos necessarios aliuios, y puesto los tã raya de offensas de Dios, q̃ pocos ay ya que o no sean mortales, o alomenos no estẽ cerca de serlo. Que veamos ser los bayles? q̃ los seraos y damerias? q̃ las musicas de noche sino offensas del al-

Licitos son los moderados entretenimiẽtos.

del altissimo Dios? Y si no son pecados mortales estas cosas, son alomenos la puerta por do ellos entran, y la trama con que esta maldita tela se texe. Por cierto manifiesto engaño es, pẽsar que ya el dia de oy estas cosas siruan de solo passar el tiempo, y no de hazer otros mayores daños: y q̃ no sean ellas vna de las mas ciertas, y peligrosas redes con que el demonio haze sus lances en lleno. No ay pues donde a este astuto enemigo le vaya mejor q̃ en los vsados bayles y damerias. Porque aqui es donde el caça seguro y permitido, sin recelo de nadie, y de donde se lleua en buena conuersacion muchas almas redemidas por la sangre de Dios, cõ aplauso y licencia de todos. Pues el passearse ociosamẽte los mocos liuianos, y el andarse de sol a sol açotando las calles, tampoco es de poco peligro para sus consciencias. Por cuya razõ el Sabio les aconseja diziendo. No quieras mirar por los barrios de la ciudad, ni andarte perdido por las plaças della. O quãtas vezes pues acaece, que sale el moço, y aun por ventura el viejo de su casa desuydado a solo hazer sus oxeos, y quando da la buelta se trae de retorno vna dozena de peccados mortales, hechos y no conocidos, aportando a su casa el desuenturado con esta rica ganancia!

Puerta para peccados mortales, los entretenimiẽtos del mũdo.

Passeos de calles ociosos, quã peligrosos. Eccli. 1. nu. 7.

§. III.

¶Tambien deues aqui notar, que enseñando el Redemptor a Simon, y resoluiendole la justificacion de Maria, en la comparacion que para esto le puso de los dos deudores que deuiã, el vno quinientos, y el otro cinquenta, dio al peccador su proprio nombre llamandole deudor. Piensa pues hermano mio, que no ay nõbre que mas le quadre y conuenga que es este: porque verdaderamente lo es el a Dios, y no como quiera, sino aũ deudor alcançado y del todo inhabil para pagalle. De adonde entenderas quan incõsiderado anduuo aquel sieruo del Rey, que cargada su alma de diez mil talẽtos destas pesadissimas deudas le dezia. Señor tened paciẽciacõmigo y dadme espera, q̃ todas mis deudas os pagare. Que dizes dsuẽturado. Como te arrojas a caso tã imposible? De adonde tienes tu caudal para pagar la mas minima de tus deudas, quãto mas para enxugarte d̃ todas? O quã poco pues nos cargã y solicitã estas pesadissimas deudas! Por cierto el q̃ se halla tẽporal deudor opprimido del censo, ni come, ni reposa, y el sueño se le alça de pura cõgoxa. Y es este vn tan grãde affan, q̃ por excelencia de la biẽauẽturança se dize, no le ay en ella, como ni tãpoco vsuras q̃ allilà occasionen, verificãdose alli aq̃llo del Psalmo,

Peccador, llamado deudor.

Matth. 18. nu. 26.

Pſalm. 71. nu. 4.

Delas vſuras iniquidad redimira el Señor las animas dellos. Pues ſi tu tienes deudas y tã peſadas, porq̃ no tienes el affan d̃ deudor? O pues quãta mas razõ es tenga cõgoxa q̃ le inquiete y ſolicite aq̃l q̃ no deue dineros al hõbre, ſino peccados a Dios? O quã poco pues nos cargan y ſolicitan eſtas peſadiſsimas deudas! Y es lo peor, q̃ ſi algũ deſcargo hazemos (cõ no llegar a la paga) aun nos parece q̃ ſobreponemos a Dios en nueuas obligaciones. Sin duda pues no ay nõbre q̃ mejor le quadre al peccador, q̃ es llamarſe deudor: porq̃ al pũto q̃ haze vn peccado mortal, luego le queda deuiẽdo a Dios, y no tiene caudal de ſuyo, ni propria coſtilla para pagalle, ſino es q̃ meta mano a la bolſa del miſmo Dios, como ſe haze en el ſacramẽto, y ſe valga della. Es en effecto el peccado deuda impagable a la criatura. Por cuya razõ por mas ſatisfaciones y penitẽcias q̃ en eſte caſo hagamos, y cõ ſernos tan neceſſario hazellas cõforme a los arãzeles Catholicos, eſtableſcidos de nr̃a madre la Igleſia Romana, ſo pena q̃ el peccado no ſe nos perdonara con todo eſſo nunca el peccado ſe llama pagado de nueſtra parte ſino ſiempre perdonado de la de Dios. Lo qual es coſa digna mucho de aduertir, para refrenarnos a nunca peccar. De aqui es tambien lo q̃ el Señor enſeña a los que hazen deſcargos de ſus peccados, que en la propria oracion con que los eſtan deſcargando, digan a Dios. Señor perdonad nueſtras deudas ſignificando en eſto, q̃ para el peccado no ay de nueſtra parte deſcargo que baſte (aunq̃ es bien, y aun neceſſario ſe hagan muchos, como ya diximos) ſino es que el perdon de Dios ſe junte con ellos.

Quã poco ſentimos las peſadas deudas de nr̃os peccados.

No tiene el hombre d̃ ſuyo caudal para pagar a Dios la deuda d̃ vn peccado mortal.

Nota.

Matth. 6. nu. 12.

§. IIII.

¶ Conſidera tambien aqui como diziendo el Redẽptor al Phariſeo: tu no vees eſta muger? fue vn grande ãbono, q̃ Dios hizo della y en effecto como ſi le dixera. No pienſes q̃ lo que eſta haziendo ſon geſtos, o hazañerias delas que hazẽ las otras, que no es ſino vn ſentimiento de veras, que le ſale del alma, y acaba la vida: qual tu lo verias, ſi le vieſſes el coraçon como yo. Aſsi ponderа Sant Chryſoſtomo deſta bendita muger, que ſin comparacion eran mas los eſtremos callados y no viſtos, que en ſu alma paſſauan, que los aparentes exteriores que en ella ſe veyen. Por que realmente toda ella abraſada del calor de la penitencia, y ſoplada del Spiritu ſancto ardia en mil fuegos, y andaua toda inquieta y bullicioſa, buſcando en lo interior de ſu alma deſcargos que dar a Dios, y cargadas querellas, que darſe a ſi miſma.

Chryſ. ho. 6. in Matt. Mas eran los extremos interiores de Maria, que los exteriores.

¶ Conſi-

§. V.

¶Considera tãbien, quan por menudo, y encarecidamente cuenta el Señor lo que esta muger haze por el, las lagrymas, los cabellos, las oloroſas vnciones de su botezillo, como si todo ello no fuera deuda que de justicia se lo deuiera. O soberana bondad de nuestro Dios, que assi satisfaze lo que se haze por el aun aca en esta vida. Por cierto otro botezillo de olor q̃ le dio esta misma muger, nũca acabo de agradecerse lo, y prometelle por el memorias eternas, juntandole a su mismo Euangelio. O pues quãtas hazañas hizieron antiguos Emperadores, Reyes, y capitanes, q̃ viuiendo ellos, el mundo se estremecia de oyr su nõbre, de los quales no ay mas memoria, que si nunca vuieran nascido: y lo que hizo esta muger dentro en vna casa escondida en secreto, en seruicio de Dios se publica y derrama, y cunde por todo el mundo.

Quan grato se muestra Dios a los seruicios que sus seruos le hazen.

§. VI.

¶Donde deues tambien considerar, no era mucho el Redẽptor contasse ya por menudo las obras de Maria, pues al fin era ya hija suya: y es condicion de padres celebrar los hechos notables de sus hijos con mucho encarecimiento, como parece en Saul quando encarecia las gentilezas que su hijo Ionathas auia hecho en el real de los Philisteos la vez q̃ el le dio los mil soldados. Pues esta condicion tiene Dios (despues que prohija vna alma) que como padre suyo celebra sus cosas, y las anda vendiendo, admirãdo con ellas, no solos a los hombres, mas aun a los Angeles, y lo que mas es, al mismo demonio. Como parece claro por los encarecimientos que del sancto Iob le hizo diziendo. No ves a mi seruo Iob quien es? Como pues no me le miras, y le consideras, que no ay otro tal en la tierra, varon bueno, senzillo de coraçon, recto y temeroso de Dios, y que no ay mal de que por mi amor no se aparte? De aqui pues entenderas, que aunque el Señor te manda escondas tus buenas obras, y que no sepa tu mano siniestra la limosna, o el ayuno, que hazes con la diestra: no es porque quiera el dexarte las escondidas en perpetuo silencio, sino antes porque quiere el tomar a su cargo el ser coronista tuyo, y a su tiempo celebrallas por su propria boca, agora sea en esta vida, agora en la otra estando el cielo a la mira, agora en entrambas, donde, y como mas a ti te conuenga: y solo quiere de ti seas hombre de pecho, que hagas y calles, sin que te ahogues de tus mismas obras. Y esso aun tambien para celebrarlo a los Angeles.

Condicion de padres celebrar los hechos de sus hijos. 1. Reg. 13. nu. 3.

Quanto celebra Dios los hechos de los justos. Iob. 1. nu. 8.

Mat th. 6. nu. 3.

Por que, el Señor en preſencia de pecadores, fauocere a ſus ſieruos. Geneſ. 4. nu. 4. Chryſ. ho. 18. ſuper Geneſ.

§. VII.

¶Mira tambien como haze el Señor conocidos fauores a eſta muger, eſtando el Phariſeo a la mira: para antojalle a el, a que procuraſſe tambien merecellos. Porque es condicion ſuya aſsi eſtremarſe con ſus ſieruos en preſencia de los peccadores para acodiciallos a ſu miſmo fauor. De adonde es que por eſſa razon conocidamente miraua al ſancto Abel y a ſus dones, permitiendo que lo vieſſe Cain (como dize Chryſoſtomo) porque de aquel fauor conocido ſe antojaſſe el a ſeruille y a merecello.

§. VIII.

Compar. El contéto que Dios mueſtra, en perdonar peccados.

¶Conſidera tambien aqui como el Señor puſo los ojos en eſta muger, ſaboreandoſe en ver la labor que auia hecho en ella, y poniendoſe deſto muy ſatisfecho. Como el que en vn caſo graue, porfiado y muy pretendido ya viene a ſalir con la ſuya, ſe pone muy ancho, y no cabe en ſi de plazer: aſsi el Redemptor quando ſalia con el perdon, que pretendia hazer en algun peccador, le quedaua mirando con vn cõtento, que no ſe puede ſignificar. Al fin era eſta la ſuya de Dios, para que el ſe guardaua. De adonde es lo que dixo Iſaias. Enſalçaraſe el Señor, perdonando. No dize pues, enſalçaraſe, criando, gouernando, o haziendo milagros de los que ſolia: ſino que ſe enſalçara, perdonando. Significando en eſto que el perdonar es la ſuya de Dios. De aqui es tambien que quando el Señor en eſte miſmo Propheta ſe promete la conuerſion de las almas, en otro capitulo vſa deſta palabra. Aph, que es vna interjection de la lengua Hebrea, y ſignifica el affecto de vn animo que ſe gloria y ſe vfana mucho de auer ſalido bien y muy a ſu guſto con alguna hazaña, y es como ſi dixeſſe. Aha, que yo tengo de poner el camino en el deſierto, y las coriẽtes de los rios en las ſoledades: la beſtia del campo me glorificara, los dragones y los abeſtruzes. Mira pues como el Redemptor buelue ſus ojos ſuaues a eſta muger, y como no fue eſta buelta de ſolo ſu roſtro, ſi no de todo ſu coraçon. Boluio ſe pues hazia ella, y mirola no con roſtro ſeuero, ni cargado de querellas de las deudas paſſadas: ſino con vn ſemblante amoroſo, y amigable, y como quien ya dende la meſa le hazia de ojo, y por ſeñas le daua la mano, y el primero abraço de ſu reconciliacion. Porque deſta manera todo blãdo recebia el Señor los peccadores que a el ſe acogian, para mas combidallos a ſi, y dalles mas abonadas prendas de ſu perdon. Como el eſpoſo, que ſaliendo la vez primera a viſtas de ſu eſpoſa, y a dalle ſe-

Iſaiæ. 30. nu. 18.

Iſaiæ. 43. nu. 19. Vide ibi Forerio.

Compar.

ſe ſeñas de ſu condició, no ſe le mueſtra difficultoſo, por no de-
amoralla, o ponella couarde a ſu deſſeado amor: antes procura
moſtrarſe le todo dulce y alagueño, para combidalla a ſu volun-
tad, y al buen credito de ſu cõdicion: aſsi el Redemptor del mun
do, quando ſalia a recebir las almas, a la buelta de ſus peccados, ſe
les moſtraua dulce, con ſemblante apazible y combidador a to-
do ſu bien: para que la nueua eſpoſa concibieſſe luego alli fauora
bles eſperanças, y quedaſſe afficionada a ſu ſuauiſsima condició,
eſto quiſo ſignificar a la letra el Propheta Iſaias, quando hablan-
do deſta ſu primera ſalida dixo aſsi. No ſaldra el, triſte con ceño,
ni roſtri tuerto, quando luego ſaliere a ponerſe en juyzio con el
peccador en la tierra, y a recebille. Pues de la miſma manera quie
re nueſtro Señor ſe reciban de ſus miniſtros los peccadores por
graues que ſean, blanda y amoroſamente, con entrañas de chari-
dad, doliendoſe de ſus flaquezas, y no exaſperando ſe los. Y ſino,
dime ruego te lo, porque pienſas tu que no echaron los marine-
ros al Propheta Ionas enel mar luego al punto que le cogieron
caydo en la ſuerte? Sin duda fue eſto orden y traça de Dios, que
aſsi lo permitio, para inſtruyr y amoneſtar a ſu miniſtro (por
aquel medio) la manſedumbre, cõ que el queria entraſſe en la ciu
dad de Niniue, pues yua đ parte ſuya, a recebir peccadores. Y a-
ſſi lo era vna aduertencia, y como tacita reprehenſion q̃ el Señor
le daua, y como ſi en effecto le dixera. Imita Ionas a eſſos marine
ros, y mira lo que hazen contigo, con ſer ellos barbaros, y hom-
bres ſin religion. Mira pues como eſtos no menoſprecian vna ſo
la alma, que es la tuya, ni tienen en poco vna vida ſola: y como tu
a toda vna tan grande y populoſa ciudad de tãtos millares de hõ
bres (quanto fue de tu parte) ya la echauas a hondo. Buelue pues
agora la hoja, y vſa con ellos la blandura, que han vſado contigo.
Lo miſmo quiſo aprendieſſe de las crudas olas del mar, que le re
cibieron y no le ahogaron. Y tambien de la braua ballena que no
le deſpedaço, antes le lleuo ſano y ſaluo a la ribera: procurãdo el
Señor inſtruylle con tantos y tales maeſtros de la blandura ya di
cha, y de la ſuauidad con que Dios queria ſe los recibieſſe.

Iſaiæ. 42. nu. 4. Como ſe han de recebir los peccadores, con amor y blandura. Ionæ. 1. nu. 8.

Pero deues aqui notar como eſta buelta de roſtro del Redem-
ptor, y eſte echalle los ojos diſsimulados deſde la meſa, fue vn in
dicio grãde del mucho amor que ella tenia, y de que ya auia pue
ſto ſu coraçon en ella. Echo le pues ſus ojos clauados, como
quien ya no ſe podia cõtener de miralla. Aſsi como el q̃ mucho

Eſta mira de Dios ſ, n dicio đ mu cho amor.

Compar. ama a alguna perſona(y la tiene delãte de ſi)a quiẽ ha ya dado ſu coraçõ: q̃ los ojos de ſuyo ſe le van hazia ella, no diſsimulãdo coſa menos, q̃ lo miſmo q̃ diſsimulã. Aſsi pues le acaecio al Redemptor de la vida cõ eſta muger: amaua la ya tiernamente, auia pueſto en ella ſu blãdo y amoroſo coraçõ, por dõde los ojos ſe le yuã en buſca ya del(mirando hazia ella)Somo el paje leal, q̃ ſe va tras ſu dueño eſpiãdo ſus paſſos, haſta topalle. ¶ Pero veamos Señor q̃ tiene eſta muger q̃ no ſea peccados, pa q̃ aſsi os aflicione? Que veys en ella, ſino flaquezas y aſcos, para q̃ aſsi tã de paz le ayays dado vr̃o diuino y amoroſo coraçõ? Por vẽtura es coraçõ el vr̃o, pa echarle aſsi a mal en vna alma perdida como la de Maria? Lo q̃ yo veo(dize el Seoñr)es q̃ veo alma, y por vna alma, aunq̃ perdida, me pierdo yo. Vos ſeays bẽdito buen Dios, q̃ tales amores teneys cõ vn alma, y tan grãdes cõfianças days a la mia. Pues aun q̃ ſea miſerable es alma preciada de vr̃a miſericordia. Y porq̃ mejor te perſuadas en eſta verdad q̃ te dezimos, oye agora attentamẽte aq̃lla razõ q̃ refiere el Propheta Oſeas, q̃ le dixo el miſmo Dios, cõuiene a ſaber. Oſeas amaras mucho a eſſa muger adultera, q̃ yo te mando: porq̃ aunq̃ adultera, yo q̃ ſoy amigo de veras, y ſe hazer amiſtad aũ aquiẽ no me la haze: quiero la mucho. Ves aqui hermanõ mio como a vna alma por ſolo ſer alma la quiere Dios mucho, aunq̃ ſea adultera y alma perdida. Sin duda no ſe te puede dezir, ni encarecer lo q̃ Dios ama a vna alma por ſer alma, aunq̃ ſea alma perdida. Y ſi quieres en parte ſaber eſto, mira attẽtamẽte aq̃llas tã apuradiſsimas diligẽcias q̃ eſte buen Dios (buelto en paſtor) hizo por buſcar y por hallar aquella ſu oueja perdida. Quanto mas q̃ a Maria no ſolo por alma la amaua ya Dios, ſi no por ſer penitẽte, y auer ella tan de veras aborrecido el eſtado de ſu vida paſſada: pues como dize Chryſoſt. No aſsi el vano amador ama a ſu amiga, como Dios ama a vn peccador, q̃ hãze penitẽcia verdadera de ſus peccados. Es pues eſte la dama de Dios, a quien Dios ſirue y paſſea, y trae ſobre ojo, pa hazelle ſus crecidas miſericordias. Procura pues tu hermano mio, hazer penitencia đ tus peccados, y al pũto ſera tu alma la q̃rida đ Dios, ſeruida y paſſeada đ ſus cuydados, y q̃ Dios ſe precie đ ſer ſu Dios della.

Quanto ama dios las almas, por ſer almas. Oſeæ. 3. nũ. 1.

Peccador penitente, amado de Dios.

Chryſoſto. ho. 22. ad populum.

Nona conſideracion.

LO nono conſidera la aprobacion q̃ el Redemptor hizo deſta alma dichoſa diziẽdo a los combidados. A eſta muger le ſon perdo-

perdonados muchos peccados, porque amo mucho. O muger venturosa la que en tan breue rato tanto amo a Dios, y la que razon de tanto consuelo oyò de su propria boca! Pues mira aqui lo primero, como no es el mucho tiempo el que califica la penitencia sino el mucho heruor, con que ella se haze. De adonde es lo que dize Chrysostomo. El que en despertando el proposito de la penitencia hierue, y con mucha diligẽcia la haze, en vn breue momẽto podra borrar los peccados de muy largos años, y los q̃ vuieren sido muchas vezes reyterados. Assi lo hizo S. Pedro. El qual como tres vezes vuiesse negado, no vuo menester mucho tiempo para su penitencia, antes en vna noche pecco, y en la misma se leuanto, y casi todo fue junto, la llaga y la medicina.

No el mucho tiẽpo sino el mucho heruor es, el q̃ califica la penitencia. Chryst. hom. de pœnitẽ. tom. 5.

Mira lo segundo como todo quanto Maria hizo en este su hecho, todo fue mucho. Las lagrymas q̃ lloro fueron muchas, pues pudo con ellas lauar los pies del Señor: la contricion q̃ tuuo fue mucha, pues la forço a hazer tales estremos en casa agena, y a tales horas. La confusion q̃ tuuo de auer offendido a Dios fue mucha, pues no oso ponerse a sus ojos, sino q̃ se arrojo a sus espaldas. Los desprecios q̃ hizo de si fuerõ muchos, pues toda ella cõ ojos, boca, y cabellos anduuo rodando a los pies de Dios, y en presencia de todos. Finalmẽte no vuo cosa en todo este vario, y tan cũplido descargo, q̃ no llegasse a termino de ser mucha. Pues como veamos no encarece el Señor por mucho ninguna cosa destas aqui referidas, y solo celebra por tal el amor q̃ ella le tuuo? Sin duda pues nos declara en esto, que con ser cada cosa destas (tomada ella en si) tan mucho, fue tan mucho mas en esta bendita muger el exceſſo de amor donde ellas salian, q̃ solo este por si sobrò a todas ellas. Que tal pues te parece seria el amor, q̃ en vn tan breue rato mereciò perdõ de tantos y tales peccados? q̃ calidad seria la suya? q̃ termino? q̃ fineza? quan puro, y desinteressado de todo lo q̃ no fuesse el mismo Dios, a quien se endereçaua? Y demas desto, q̃ tanto pienſas tu seria, y de que tamaño aquel amor, que al mismo Dios (que tan auariento es del) se le hizo mucho? Sin duda pues si medido, o pesado de algun hõbre, y aun de algũ Angel este amor se diera por mucho, no fuera tãto encarecimiẽto: pero amor q̃ medido al palmo y vara de Dios, se halla ser mucho, mucho ha de ser, y no puede auer cosa que mas lo encarezca. Deues pues creer, q̃ en el momento q̃ Dios toco a esta muger, trasladò ella todo su amor en el, assi en pella y monton sacado y recogido

Nota q̃ todo fue mucho, lo q̃ hizo Maria.

del mundo, boluiẽdo hazia el todo el golpe y la rauda de la amo roſiſsima vena de ſu natural condiciõ. Hizo pues Maria eſta vez mudança de muger trocada en ſu amor, que da en eſtremos cõtra rios a lo q̃ ſolia, y en vn pũto aborrece a ḋshora, y ſin termino al primero amigo, y ama ſin termino, a ſu nueuo amador. Pero fue eſta mudãça no de liuiandad, ſino ayudada y perfectionada de la gracia diuina, y naſcida en ella de ſus valeroſos impulſos. Troco ſe pues toda Maria en otra nueua muger, hecha ḋ ſi miſma deshecha, como otra aue Phenix. El dolor de ſus culpas, y el amor ḋ ſu Dios, fuerõ las alas con q̃ ſe atizo, y hizo el fuego en que ſe deshizo, y de alli ſalio toda nueua, hecha hija naſcida de ſus proprias cenizas. ¶ Pues mira tu aqui hermano mio, a q̃ punto de amor lle gõ eſta muger en vn pũto, y ſabe te que vna de las razones, porq̃ eſte, y ſu conuerſion ſe celebran (deſpues de ſer para gloria y hõra de Dios y ſuya) es tambiẽ para exemplo tuyo, para que noſolamente no deſmayes tu en los grauiſsimos peccados que has cometido, ſino que aun (a ſu imitaciõ) aſpires a remedios ſobrados: y mediante la diuina gracia preſumas alcançar mayores glorias, que los que nunca cayeron: pues es cõſa cierta, no ay abyſmo, ni pielago ḋ peccados a eſto impoſsible: y que muchas vezes ſe ha viſto (como dize Chryſoſtomo) el vencido en la lucha, ſalir vẽcedor con doblada gloria, y el ſoldado caydo en la batalla auer ſalido mas hazañoſo, que el que nunca cayo: y de la miſma manera muchos mercaderes de ſus naufragios padeſcidos auer ſalido, no deſmayados, ſino antes acodiciados a mayores ganancias, y las cõſiguieron, poniendo para ello ſus medios. Aſsi pues deſtas ſpirituales tormentas en que tantas vezes has auenturado las riquezas de tu alma, no has de quedar deſcaydo dexãdote eſtar en eſſa miſerable pobreza, ſino antes ſalir denodado, y procurar enriquecerte en la gracia de Dios, auẽtajandote a tu eſtado primero. Ha de ſer tu conuerſion como parto de muger eſteril, que como es milagroſo vẽce los naturales. Como parece en los varones naſcidos dellas, que todos han ſido ſeñalados. Como lo fuerõ Iſaac, Sanſon y el Baptiſta. No es la menor parte de ſer vno buẽ capitã el ſalir entero de ſus caydas, y con nueuos esfuerços eſpantando al enemigo: moſtrando en eſto, que aun ſiendo vencido, no lo ha quedado ſu animo, ni el deſeſperado de recobrar ſus victorias. Aſsi lo hazia aquel capitan de quien ſe dize, que quando era vencido encendia p̃ noche hogueras ſobre los cuernos de ſus bueyes para

Porque razon ſe celebra, la conuerſion de Maria.

Como puede el peccador reſuſcitar, a mayor gloria.

Chryſ. ho. 22. ad pop.

Compar.

Compar.

para poner espãto a los enemigos. Pues no menos que esto lo de ue hazer el valeroso penitente, el qual aunque aya sido vencido del demonio, ha de aspirar a nueuas victorias: y assi caydo offrecelle espãtos de nueuos y muy auẽtajados propositos en el seruicio de Dios. Y este fruẽto deue sacar de los peccados passados: que los mismos que le empobrecieron, ya le sean occasion de enriquecerle. El que nunca fue rico, ni se vio con hazienda, con su pobreza se suele quedar contento sin mouerse a otras codicias: mas el que lo fue, y despues se perdio por algũ caso, su misma caydale suele açorar a ellas. Pues la propria pobreza, en q̃ agora te hallas hermano mio, te ha de poner vna nueua codicia, para no cõsentirte estar en ella. Y de ay te he de nascer vn nueuo sentido, con que procures ser sin comparacion mucho mas justo, que agora eres peccador: como te lo aconseja el Propheta Baruch diziendo. Como tuuistes sentido para errar el camino de Dios: assi lo tened agora para acertalle, y bolueros a el diez vezes mas. Assi lo hazen aq̃llos, de quien dize Chrysost. que auiendo obrado graues offensas contra el Señor (cõuertidos a el) bueluẽ no floxos, ni remissos, sino tã vehemẽtes: que assi como fuerõ faciles y arrojadizos en los peccados, assi despues son sagazes en procurar el remedio dellos. Estos son (dize mas) los q̃ si vna vez comiẽça la penitẽcia, no puedẽ yr detenidos, sino que a manera de vn fuego encendido en el calor della, bueluen sus almas puras, mas que el oro cendrado, y passado por el fuego: y mas que soplados dela memoria de su antigua conscíencia, y lleuando la firme esperança puesta en Dios por gouernalle, llegan al desseado puerto de salud, teniendo grã cautela en este su viaje, y haziendolos el horror de las culpas passadas, mas cautos y preuenidos, que a los que nunca cayeron. Siguiendo en esto vn natural apetito, mediante el qual desseamos mas recuperar las cosas perdidas que no adquirir las aun no posseydas. Pues todo esto nasce de la penitencia vna vez començada: y assi toda la difficultad esta en emprendella de hecho, y entrar en sus primeros principios. Por cuya razõ el demonio no teme cosa mas q̃ vernos en ellos: assi se ponca la puerta della, resoplando amenazas y espantos para no dexarnos entrar. Hasta aqui es de Chrysostomo. O quãtos destos deuio de poner el dia de oy a la benditissima Magdalena, y quantas vezes con assombros, y espantos la pretendio bolver del camino de su penitencia. Y ya que tanto no pudo, quien duda (alomenos) que

Penitente, ha de aspirar a nueuas victorias.

Compar.

Baruch. 4. nu. 28.

Chrysosto. lib de reparatione lapsi.

Teme mucho el demonio, y estorua, los principios de la penitencia.

Nota.

que a la entrada de la caſa de Simon ſe le puſo al encuentro, haziendola tropeçar: y que alli le cortaua los pies, y tiraua del manto, cõ vn tropel de imaginaciones a vn punto repreſentadas: quales a caſo ſerian ſus tiernos años, la loçania de ſu juuentud, ſu noble naſcimiento, la hermoſura de ſu roſtro, y ſus tan bellos cabellos. Lo qual todo auenturaua cõ otros muchos regalos, deſpoſſeyendoſe dellos eternamente, y yendo los a arrojar a los pies de Ieſus. Pero a todo eſto reſiſte Maria, y paſſa adelante a ſeguir ſus intentos ayudada del miſmo Dios, q̃ la mouia y lleuaua tras ſi. Mas a caſo me diras, q̃ te deſmaya mucho el ver no puedes tu llegar a la penitẽcia y amor de Dios, q̃ Maria llego. A eſſo te digo, q̃ es engaño mafieſto lo que pienſas. Porque verdaderamẽte ſi tu te diſpones como ella, tambiẽ podras llegar dõde ella llego: pues el proprio Dios tienes tu, que ella tuuo, con la miſma gana y con diciõ, y el miſmo poder de hazer miſericordias: y no mas eſcaſſo, ni menos propicio agora q̃ entõces. En ti pues eſtara la falta quãdo eſſo no ſea, y por ti podra ello quedar, que no por tu Dios. Pero ſi a tanto como eſto no te atreues vencido de tu couardia, tampoco es mi intẽto obligarte yo a ello, y ſolo te digo con S. Chryſoſtomo: que ſi por tu flaqueza no pudieres en tu penitencia llegar a ſer ſol (como Maria llego (procures ſi quiera ſer luna, o eſtrella, eſto es hazer lo que baſte a tu obligacion, y al deſcargo de tus peccados, contentãdome con ſolo rogarte deſampares del todo la turpiſsima ſeruidumbre del peccado, y des animoſamente la buelta, a la primera y antigua libertad de la gracia.

En la imitacion de los ſanctos, llegue el ſiruo de Dios donde pudiere, aunq̃ no llegue donde deſſea. Chryſ. hom. 2. ad populum.

Decima conſideracion.

El fructo de la penitencia, perdon y paz del alma.

LO decimo conſidera, como en preſencia de los combidados deſpacha Dios a Maria, y le da la executoria de ſu perdon diziendole. Vete en paz muger, que tu fe te hizo ſalua. Eſte fue ſin duda el premio de ſu penitencia, con eſte deſpidiente (dichoſa en paz) ſalio de ſus lagrymas, y de aquellos benditiſsimos pies del Señor. Aſsi pues ſalen todos los que con ellas verdaderas, ſe preſentan a el, conforme a lo que el miſmo dize por Ieremias. Vendran a mi en llanto, y bolueran de mi deſpedidos en miſericordias, y lleuarlos he yo por las freſcas veredas del agua camino derecho ſin tropeçar, porque ſoy hecho padre a Iſrael.

Ierem. 31. nu. 9.

Pero como Señor en paz la embiays aſsi tã preſto? q̃ es del cargo dela vida paſſada, y los alcãces de vñas offenſas que le hazeys?

Por

Por cierto ya veo no ay cargos, sino misericordias, ni alcances de culpas, sino perdõ y frãquezas. Porq̃ en cõuertiendose a vos vna alma, al pũto le dezis aq̃lla razon del Propheta. Seran como fueron antes q̃ yo los desechasse, esto es, promouidos en los mismos fauores y priuanças. Y esto es lo q̃ quiso significar el real Prophe ta diziẽdo. Recibio los a la buelta de su iniquidad. Assi recibio al hijo Prodigo en sus proprias manos, no le çahiriendo los daños hechos en su patrimonio, ni la hazienda perdida, ni aq̃llos despegos con q̃ facudidamẽte se le fue de su casa. Porque aqui no es tiẽpo de entrar en juyzio cõ el peccador arrepẽtido, sino de executar misericordia. Y a proposito de las danças y bayles, y la gran fiesta con q̃ le recibio, dize assi Chrysostomo. Como y estas son las vezes q̃ se dan a la malicia? No a la malicia del peccador (dize el) sino a la buelta del hijo: No al peccado, sino a la penitencia. Ca quãdo es tiempo de saluar el hijo perdido, no lo es de juyzio ni de mucho adelgazar el examen, sino de toda indulgencia.

Zacha. 10. nu. 6.

Psal. 106. nu. 17.

Chrysosto. hom. 10. de pœniten.

Pero Señor, que se hizieron las iras del cielo que estauan amenazando poco rato ha sobre essa alma perdida? y aquellos enojos cõcebidos de vos contra ella, de tãtos hombres como os vuo infernado? de tanta inspiracion rebatida de su rebelde coraçon? Como tan presto se desato aquella tormenta, y tenebroso ñublado, que amagaua sobre ella? vnos suspirillos y lagrymas de muger, que se salen de suyo, pudierõ resoluer en perdones, vnas tan merecidas amenazas? Quien pensara que la saña de Dauid, y aquel apresstarse y ponerse apercebido para dar sobre Nabal y toda su casa, auia de venir a tan buen termino de que el proprio Dauid vuiesse de succeder en la misma hazienda y muger, y tenello todo por suyo? O mudança del cielo! o suerte trocada, quiẽ pensara que a tal termino auian de venir las cosas desta muger, que ella vuiesse de quedar por esposa de Dios, y Dios poseydo en toda su hazienda, no solo en su coraçon, mas aun tambien en sus manos, boca, cabellos, y ojos, qual aqui se vio. O hermano mio, y si supiesses quan buenos son de deshazer los enojos de Dios! y quanto puede con el la verdadera penitencia! Porque piensas pues mostro Dios al Propheta Ezechiel las amenazas y castigos merecidos de su pueblo, metidos en vna nuue, sino es porque entendamos, que assi como la nuue tenebrosa facilmente a vn ayrezillo que sople se esparze, y desaparece: assi los castigos de Dios, y sus amenazas, merecidas de nuestros peccados,

1. Reg. 25. nu. 13. 40.

Ezech. 1. nu. 4.

Quanto vale cõ Dios la verdadera penitencia.

cados, ſi ſopla el ayrezillo de la penitẽcia, al pũto luego ſe eſpar-
2.Reg.24. nu.17. zen reſueltas en miſericordias. De aqui pues es, que el Rey Dauid como eſtaua cõtrito, y arrepẽtido de ſu peccado, el miſmo ſe fue a meter en la eſpada del Angel, diziendo confiadamente. En mi Señor dad, en mi, que yo ſoy el q̃ peque: como quien ya ſentia la flaqueza del golpe, y q̃ pues yua contrito, a pazes hechas, ſeguro podia llegar. Los impenitentes pues ſon los que peligroſos caen en las manos de Dios, y que deuen mucho temellas, co-
Eccli. 2. nu.22. mo lo ſignifico el Sabio diziendo. Sino hizieremos penitencia cayremos en las manos del Señor. O quan cierta coſa pues es, que la verdadera penitencia tiene conocido dominio ſobre las iras de Dios, y que ella es a quien el rinde la eſpada. Y aun deues notar es el Señor tan rendible a la penitencia (bendito el ſea) que no ſolamente ſe rinde a la verdadera, mas aun tambien a vezes
Aũ la ſombra della le agrada. Compar. en parte ſe rinde a la ſombra y aparencia della. Como el hombre valiente que teme y reconoce al mas valiente competidor, que no ſolo ſe rinde y tiembla de velle en ſi miſmo: mas aun tambien ſe rinde y acouarda de ſolo ver ſu figura pintada, o de velle la ſombra. De aqui es, que de ver el Señor al Rey Achab ſolo en ſombra de penitente, ſin ſerlo de veras, como algunos ſienten,
3.Reg.21. nu.29. quãdo a las amenazas del Propheta Elias humillo ſu cabeça, ayuno, y ſe viſtio de cilicio, tomando en ſi la exterior aparencia de penitente: de ſolo pues velle en eſta figura, ſe ablãdo Dios, y mo dero ſu ſentẽcia ſuſpendiẽdo parte de ſu execuciõ para deſpues de ſus dias, y diziẽdo al Propheta. No vees como Achab baxo ſu cabeça? Como ſi en effecto le dixera. No puedo dexar de ſuſpendelle el caſtigo, pues veo en el ſombra y enſayo de penitencia. Pues ſi ſolo el enſayo y la ſombra de la penitencia aſsi ablanda a Dios, que le impide la execucion de ſu ſentencia ya dada contra el peccador, que hara la penitencia que fuere de veras?

§. II.

¶ Conſidera tambien, que tal quedaria eſta alma con eſta palabra, y con la que antes acabo de oyr, es a ſaber, porq̃ eſta muger amo mucho, le ſon perdonados muchos peccados. Lo primero pues quedo limpia y pura de todas las manzillas de ſu alma, por
Chryſoſto. hom.2. ſuper Pſalm. 50. que como dize S. Chryſoſtomo, ſi Dios dixere al adultero, ya no quiero q̃ ſeas adultero, al punto ſu palabra ſe buelue en obra, y de adultero ſe haze no adultero. Y el miſmo effecto hara en el logrero, enel Publicano, o en qualquiera otro peccador. Es pala-

bra

bra omnipotente la suya, que diziẽdo haze luzes y cielos. y tambien deshaze peccados: y no solo puede perdonallos mas aun puede restituyr al miserable peccador en grado de Angel. Que piensas pues es el peccado para la omnipotencia de Dios? Es lo que es la tela de la araña puesta al rigido viento, que a vn soplo su yo desaparece. Hasta aqui son palabras de Chrysostomo. Quedo pues esta alma toda ella limpia, y pura de las passadas offensas, que contra Dios auia cometido: y no solo esso, pero quedo tambien lo segundo, hecha vn jardin de virtudes, llena toda de fe, de esperança, y de vna heruorosissima charidad. Porque la palabra del Señor, que obro en ella es efficacissima criadora de todo biẽ y omnipotente en hazer diuinas mudanças. Aqui pues fue dõde a deshora el espinoso çarçal se hizo bosque de hayas, como dixo Isaias, y el espinoso hortigal fue buelto en jardin de arrayanes: y todo lo pudo el hazer A este proposito haze lo que considera el mismo Chrysostomo de la grande fuerça que tuuo la diuina palabra, y aquel virtuosissimo empreño de tanta flor, y lindeza, q̃ cõ ella hizo, quando dixo. Produzga la tierra yeruas y flores: y que tal estaua ella antes de recebir esta fauorable, y criadora bendiciõ. Quien no se admirarà (dize el) imaginando de que manera la palabra del Señor descendia en las yeruas, y hortalizas, y como adorno, y atauio toda la corteza y sobrehaz de la tierra, y la vistio de flores, como pitãdola cõ vn admirable pincel. Por cierto alli vieras la tierra, que antes estaua inculta y no labrada, en vn subito momento con su hermosura, y natural adereço, y a poder competir con el cielo, y desafiar las estrellas que de ay a poco rato auia de tener. Hasta aqui es de Chrysostomo. Pues la misma razõte digo yo agora. Quien no se admirara de ver las flores y frutos, que la diuina palabra obro el dia de oy en esta alma dichosa, q̃tã infecũda, tan seca y esteril antes estaua de la gracia de Dios. Quan adornada pues la dexo en este momento, quan llena y quajada de gracias, y soberanas virtudes, aflorandola toda destas yeruas, y flores del cielo, y poniendo en ella vn tal adorno, que alli o estaua a los pies del Redemptor, estaua ya desafiando los cies, y haziendo en sus gracias competencia a los angeles?

Palabra de Dios, omnipotente, diziendo haze, y deshaze las cosas. Compar.

Isaiæ. 55. nu. 13. Chrysosto. ho. 5. super Genes.

Vndecima consideracion.

Nota de la paz de Maria.

LO vndecimo considera como con esta palabra de paz que le dize, no solo la justifico, mas aun la canonizo. Y aun se puede creer

de creer piadoſamente (ſaluo mejor juyzio, y qualquiera otro mas acertado parecer, al qual aſsi en eſto, como en todo lo demas nos ſubjectamos) que con eſta paz le ato, o alomenos le pacifico ſus ſenſuales paſsiones para que ya no ſe le atreuieſſen, ni deſmandaſſen a dalle moleſtia: ni la ſenſualidad mal habituada, ya de oy mas la perturbaſſe, ni puſieſſe a pleyto la paz de ſu alma con ſus injuſtas demandas, y mouidas alteraciones. Y aun por vētura fintio eſto Caietano, quando dixo en eſte lugar, que con eſta palabra de paz que el Redēptor le dixo, la puſo y aſſento ſu vida en vn eſtado pacifico, como conſto deſpues del miſmo ſucceſſo de lla. Y ſi eſto aſsi fue, mira tu aqui hermano mio, quan dichoſa y priuilegiada ſalio de los pies del Redemptor eſta bēdita muger, pues ſalio no ſolamēte cōfirmada en gracia, mas aun tābien en la pacifica poſſeſsion de ſus ſenſuales paſsiones. Entonces por cierto (y no antes) la poſſeſsiō de la hazienda, o de algun reyno ſe tiene por cōfirmada, quādo ya del todo eſta ſegura de pleytos. Por donde haſta q̄ Dauid ſe vio con eſte ſeguro enel ſuyo, ſeruido de todos, y no moleſtado, ni pleyteado de nadie, nunca ſe tuuo por cōfirmado enel reyno. Eſte pues es el priuilegio del cielo. Alli es donde ſe goza la paz de la ſenſualidad con entero ſeguro, alli el pleyto ſe acaba, la paz ſe confirma, y ceſſa toda alteracion. Pues eſte es el priuilegio, que oy dan a Maria haziendola, en eſta parte, moradora del cielo, y que aun eſtando aca veſtida de carne, ya goze ſus fueros. Y aun parece, que las lagrymas tales y tantas, que ella lloro le pudieron ſer alguna diſpoſicion, para que el Señor ſuauemente (como el diſpone ſus coſas) hizieſſe eſto en ella. Pues fue tanto lo que lloro, que ſe lloro a ſi toda ſecandoſe por los ojos todo el freſco y verdor y la nata de ſu florida juuentud, quedandoſe ſeca, y toda enxutada alli cayda a los pies del Señor: qual ſuele quedar, en ſu pan, ſeca, muſtia, y del todo ſin çumo la bella roſa deſpues que tocada del fuego, nos da ſu verdor por el alambique. Y qual tambien quedo ſeca y agoſtada la freſca hiedra de Ionas, deſpues que el guſano prendio en ſu rayz. O dichoſa muger, y adonde llegaſte en eſte fauor. Sin duda es eſte priuilegio el raro, y no concedido, ſino a los muy fauoridos del Señor, y tan ſingular, que aun a muchos dellos ſe niega. A otros pecadores juſtifico el Señor, verdad es, y juſtifica cada dia en los Sacramentos: pero no los embia deſpedidos con el ſeguro que a eſta muger. Por donde el Sancto Ieremias, aunque auia ſido juſtifi-

Caietanus.

Compar.

2.Reg.5. nu.12.

Priuilegio del cielo el dado a Maria.

Compar.

Ionæ.4. nu.7.

Ierem.31. nu.18.

justificado antes de nascido dezia de si. Castigastes me Señor, y fuy yo enseñado, pero quede por domar como el bezerro indomito y no domado. Assi pues suelen quedar de ordinario los santos a quien Dios justifica: esto es, alumbrados de su gracia diuina, dotados della, pero no domados en sus passiones. Estos son los que aũque de veras resuscitan en vida spiritual, toda via queda en ellos la misma vida dando bocezos y esperezos, como los daua el niño ya viuo a quien resuscito el sancto Eliseo. Por donde suele acaecer, que aunque estos sean ya viuos y sueltos del peccado por mano de la gracia de Dios, muchas vezes en el exercicio de las virtudes se hallan atados del vicioso habito que antes tenian. ¶ Pues esta fue por cierto la excelencia, el gran priuilegio y mucha vẽtaja concedida a Maria, a la qual no solamente la justifico el Señor (conforme a lo dicho) mas aun tambien le ato sus sensuales passiones, resuscitandola viua y libre de los bocezos y esperezos de su sensualidad. Por cuya razõ le quadra muy bien aquella letra, que dixo Dauid en el Psalmo. El Señor es el que ha hecho propiciacion con todas tus iniquidades, y ha sanado todas las enfermedades de tu alma. Donde es de notar que vna cosa es perdonar Dios los peccados a secas, dando su gracia al peccador y no mas: y otra es perdonarle los peccados, y allende desso quedar propicio con el, dexandole el alma no solo perdonada, mas aun sana y curada, que fue la merced que hizo a esta bendita muger embiandola de sus pies justificada, y juntamente posseyda en esta paz de los cielos.

4. Reg. 4. nu. 35.

Psal. 102. nu. 3.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, quan presto negocia con Dios, y como la despacha dende la mesa absoluiendo su causa, firmando la sentencia de su absolucion, y embiandola en paz. Por cierto grãde exemplo da aqui el Señor a los Principes del mũdo, para que sean faciles, y exorables en despachar las causas de los pobres, y mugeres viudas, que a ellos vinieren. Pero es lastima grande de ver el dia de oy quan difficultosos sean ellos para solo hablarse. Por donde dize bien sant Chrysostomo, que despues que los negociantes llegan a sus cortes, y palacios (que no se haze con poco gasto) les restan otras muchas jornadas aun mas costosas q̃ hazer. Primero han de negociar al truhan, hablar al priuado, registrarse al portero, esperar la hora y sazon, y finalmente la voluntad del mismo señor. Pero nuestro buen Dios no es assi difficul-

Exẽplo del Señor, para los principes del mundo.

Chryſ. ho. 4. de pœnit. to. 5.

toſo (dize) antes es manual y exorable a todos, que ſin medianeros ſe dexa rogar, y ſin coſtoſas expenſas condeſciende a los ruegos de quien le ſupplica, y eſta tan cerca del hombre, que deſde el coraçon (ſin dar otro paſſo ni andar mas jornadas) le alcança ſu voz. Y mas que el ruego del mundo obliga a recatos, porque el contrario à caſo no ſe adelante, y ponga el eſtoruo informando primero. Pero aqui todo es llano, ceſſa el recelo. ¶ Mas es aqui de notar que ſi el caſo fuera de ſangre por ventura no lo hiziera el Señor con tanta preſteza, ni menos que auido primero ſu conſejo ſobre el, que le detuuiera de firmar la ſentencia. Conforme a lo qual es lo que dize el miſmo por Iſaias, hablando del caſtigo que vuo de hazer de la ciudad de Babylonia. Eſte fue el conſejo que yo penſe ſobre toda la tierra. Conſejo pues le llamo ſignificando en eſto, que los caſtigos que el haze en noſotros no ſon arrebatados, ni dexandoſe Dios lleuar de las coleras, que nueſtros peccados merecē: ſino que antes ſe repoſa, y ſoſsiega en los caſos de ſangre: y aun entra en conſejo buſcando, ſi halla por dō de poder eſcuſallos. Y quando eſſo no le conuenga (por no derogar los aranzeles de ſu inuiolable juſticia) alomenos guſta de entretenerſe como embaraçado en conſejo, haſta que el vltimo plazo le neceſsita. De aqui es que entre aquellos hazañoſos blaſones ſuyos, que el moſtro y celebro al amigo Moyſen fue vno de zirle. Yo ſoy el Dios miſericordioſo, ſoy Dios tardo y vagaroſo a la ira, que aſsi dize alli otra letra. De lo qual entenderas, que lo que dixo Iſaias. Eſtà el Señor a punto echando ya el pie a hazer ſus juyzios: no ſe deue entender, haga el eſto, ſin que ſe detenga primero, eſperando ſi a caſo aya ſazon de miſericordia, y de reuocar la ſentencia, como lo gloſſo el miſmo diziēdo en otro lugar. Eſpera el Señor para ver ſi podra hazer miſericordia. Eſpera pues, aun ya pueſto en el camino de ſu juſticia, como quien en caſo de hazella, nunca acaba de reſoluerſe, ſino es a mas no poder. Como el que haze jornada forçado y con mucha deſgana, q̄ nunca acaba de ſalir a ella, è ya que ha ſalido, de la puerta de la calle ſe buelue mil vezes, y aſsi ſe anda de eſpuela calçada el dia todo indeterminado, q̄ quequiera que le digan, le deſcompone el camino: aſsi pues ſe ha nueſtro Dios en los caſtigos que haze en noſotros por nueſtros peccados. Aun deſpues que ſale a ellos, ſe va deteniendo, eſperando ſi a caſo remanecen occaſiones de miſericordia, que le bueluan la rienda: el ſea bendito. Porque en effecto no es jor-

Caſos de ſangre muy ſobrepenſado los aue riguaDios. Iſaiæ. 14. nu. 26.

Exodi. 34. nu. 6.

Iſaiæ. 3. nu. 13.

Iſaiæ. 30. nu. 18.

Compar.

es jornada esta, que la toma de voluntad, sino antes con tãta desgana, que desea hallar por donde podella escusar: como parece por lo que el dize hablando con su pueblo. Efrain como te podre yo dar, como te podre yo dar (dize otro vez) el castigo que di a Adama y a Seboin. El coraçon me da buelco en solo pensar en esto, al fin no lo hare, ni podre acabar con el de boluerme de mi condicion, de manera que te destruya. Porque en esse to yo soy Dios y no hombre. Mira pues aqui hermano mio con quanta desgana castiga Dios su pueblo: quan de mala gana prende y ajusticia, como entra primero en consejo para escusallo si puede consigo mismo, y toma el parecer a su manso coraçon, que es el que preside en esta consulta de misericordia, y el que no se amaña a dar el voto en el castigo del hombre. Pues esta es la pratica de la curia del cielo en lo que toca a castigar delinquentes: mas en lo que toca a dalles soltura y a perdonarlos, no se para tanto, ni se espera a consejo, ya esta acordado luego al punto sin mas nueuo acuerdo se despachen las causas propicias y fauorables, que son de perdon. De aqui es que do quiera que estas topauan al hijo de Dios en el mundo, al punto luego pronunciaua sentencia de absolucion. Assi le veras aqui el dia de oy, que sobre la mesa de Simon alça la mano del plato, suspende el bocado, para despachar a Maria, y dalle la executoria de su perdon, que aun no quiso le esperasse, a que acabasse comer. O caso raro y digno de grande admiracion! Bien parece Señor traeys de manga, aparejadas a punto, las executorias de vuestras misericordias, como lo dixo de vos el Propheta Isaias. Su solio y sitial sera aparejado en misericordia, y assentarse ha sobre el. Y es como si dixera. Quando el Messias prometido entrare en su reyno traera el aparejadas y a punto las executorias de misericordia, para despachar las sin detenimiento de los negociantes, que acudieren a el. Pues como estas diuinas misericordias erã misericordias aparejadas, y preuenidas del Redemptor, de aqui era, que do quiera que le topauan las sazones de hazellas, alli las hazia puntuales, y se las daua libradas, aunque fuesse estando a la mesa. De aqui es tambien, que por las calles las yua arrojãdo echandolas ensus propias casas, como hizo a Sant Mattheo, y por los caminos se las yua sembrãdo, como hizo a Zacheo, y a la Cauanea. Y lo que mas es de admirar, que aun junto a los pozos las dexaua caydas, como hizo a la muger de Samaria: bendito el sea.

Oseæ. 11. nu. 8.

Nota la curia del cielo en perdonar, y en castigar delinquentes.

Isaiæ. 16. nu. 5.

Matth. 9. nu. 9. Luceæ. 19. nnm. 5. Matth. 15. num. 27. Ioan. 4. num. 26.

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE RAMOS.

EN eſte dia ſe occupa la Igleſia en dos propoſitos muy differentes el vno del otro. El primero es la celebracion y ſolennidad de la fieſta de Ramos, quando cinco dias antes de ſu muerte, como refiere Sant Mattheo, Matth. 21. num. 1. quiſo el Señor entrar en la ciudad de Ieruſalem con pompa con ramos de oliua, de palma, y laurel, y juntamente acclamado por ſu Rey natural con acclamacion de ſummos honores.

¶ EL ſegundo es, la memoria y recuerdo de ſu ſancta Paſſion, que ſe canta deſpues de la proceſsion en el officio de la Miſſa. Pues dexando la conſideracion deſta para ſu dia, trataremos agora del primer intento de la Igleſia, que es, como ya diximos, la entrada de Ieruſalem, y la fieſta de Ramos.

Primera conſideracion.

O primero deues aqui notar, que Bethfage era vn lugarejo pequeño ſolariego del templo de Salomon, el qual ſeruia de granja y caſa de plazer a los ſacerdotes, donde ellos ſe ſolazauan y tomauan ſu recreacion y deſcanſo. Pues conſidera tu aqui como no carece de myſterio, que tu Dios y Redemptor llegado a eſta granja ſe halle canſado de ſu camino: y que aſsi le falten los pies, que para acaballe de andar, aya meneſter los agenos de la aſnezilla, que le lleuen a Ieruſalem. Sin duda pues mucho le canſan a Dios los entretenimientos de plazer de ſus ſacerdotes: y ſus deſcanſos.

scansos cansancios son para Dios. Y si los que se toman en el campo y a solas aun sin mal exemplo le suelen cansar, quanto mas le cansaran los tomados en la ciudad con escandalo, y mal exemplo del pueblo, quales son el serao, el bayle, o dameria, o qualquiera otro entretenimiẽto vicioso, y ageno del estado sacerdotal? O quan mal le parece a Dios y quanto le cansa el sacerdote hecho galan de sala con la vihuela, o discante en la mano, haziendose el son a sus vanas y deshonestas mudanças! O con quanta indignaciõ de su coraçon le dira algun dia aquella amenaza, que con menor occasion dixo antiguamente a cierta ciudad de Gentiles, quando la vio plazentera, y toda occupada en sus bayles y dança. Porque tocaste con tu mano, y hezisteel bayle y mudança con tu pie toda gozosa, algun dia yo tendere la mia, y te castigare, dize el Señor. Las mudanças pues que el sacerdote deue hazer, son las de la vida profana, seglar y viciosa en vida Christiana y religiosa. La vihuela que el ha de tocar no ha de ser el discante de mundo, sino aquel Psalterio de diez cuerdas, esto es, el exercicio de toda la ley de Dios, significado en el que tocaua Dauid, quãdo dezia. Discãtad al Señor tocãdo el Psalterio de diez cuerdas. Y si quieres saber en vna palabra qual ha de ser todo su entretenimiento, y la occupacion de su vida, sabete que ha de ser andar siempre entendiendo en la sangre de Iesu Christo haziendo la saluacion de las animas.

En que cansan los sacerdotes a Dios.

Ezech. 25. nu. 6.

Quales há de ser las mudanças.

Psalm. 32. nu. 2.

El principal officio pues del sacerdote ha de ser tratar de Dios a todas horas, esto es lo que a el le cabe: y lo que los otros del hã de aprender: como del sastre se aprende el coser, del platero el labrar el oro, y del letrado las letras. De aqui es lo que dize el Propheta. Pregunta a los sacerdotes la ley de Dios. Como quiẽ dize. Que pues son sacerdotes, resueltos han de estar en ella de buena razon, y amaestrados para poder responderte. Y el Ecclesiastico dize. Assiste entre los sacerdotes prudentes, para q̃ puedas oyr dellos toda la narracion de la ley de Dios. Mas ay dolor que por ventura ay algunos el dia de oy, que ni tratan de enseñar a los otros, ni aun de hazer ellos su propria salud: andan derramados en vicios tanto mas atreuidos a Dios quanto mas le conuersan. Aqui pues es donde la mucha conuersacion suele causar los menosprecios tan no deuidos. Ophni y Phinees sacerdotes hijos de Heli gran sacerdote conuersando con Dios peccaron peccado grande: y dellos se dixo que no sabian a Dios, ni qual era el

Compar. Aggei. 2. nu. 13.

Eccli. 6. nu. 35.

1. Reg. 2. nu. 13. 17.

officio del sacerdote. O quan gran mal pues seria que vuiesse algunos destos, los quales andando enel templo, y llegandose cada dia a recebir a Dios, no conociessen al mismo Dios que comulgan, ni supiessen que cosa es ser sacerdotes: y lo que seria mas de llorar y sentir es, que el proprio Dios no les conociesse a ellos, ni les hablasse, ni respondiesse a tantas razones como le dizen. Pues que a el hombre que esta en la plaça haziendo negocios, o desuiado de Dios, no es mucho por cierto que Dios no le hable: pero mucho es que no hable, ni quiera ver al que esta en su casa, y anda simpre junto a el. Por cierto que el sacerdote le tome en las manos, le meta en su boca, le reciba y entrañe en su pecho, y que teniẽdole tan pegado a su coraçon, ni aun alli se le de a conocer, ni si quiera le de vn latido de amor que le consuele, sin duda es este vn gran disfauor en estado de tanta priuança. Estos son muy parecidos a aquella muger de Dauid llamada Abisag, la qual solo seruia de estar a su lado, y darle calor, mas no concebia del mismo Dauid. Assi pues son estos, que solo siruen a Dios de andar a su lado, darle calor, hazelle las ceremonias: pero no llegã a cõcebir sus mysterios, ni les toca su diuina preñez. No debalde pues mandaua Dios antiguamente en la consagracion de los sacerdotes, les tiñessen con la sangre de vn carnero parte del vn oydo, el dedo pulgar de la mano derecha, y tambien el del pie derecho. La qual ceremonia era vn symbolo y significacion, de que el sacerdote de la nueua ley de Iesu Christo todo el auia de andar vngido y colorado de su sanctissima sangre: y de q̃ auia de traer sus pies y manos y oydos bañados, o entintados deste precioso liquor, aprouechandole en los fieles de la Iglesia. O quan mal cũple esta obligacion de su officio el mal sacerdote, y dissoluto, que trae sus pies y manos bañadas en sangre de peccados y offensas de Dios andando vanos passeos. Y el otro que dexadas sus ouejas mal fiadas del teniẽte o mercenario idiota e insufficiente se anda en caça, o juegos libres y dissolutos, o haziendose memorias de mũdo, importunas y enfadosas a Dios. Qual andaua el sacerdote Sobna haziendo su memorable sepulchro, quando reprehẽdiendole el Señor le dixo por su Propheta: que tienes tu q̃ ver aqui? O como quien eres aqui? Las quales palabras fuerõ vna graue reprehension que el Señor dio a aquel prophano sacerdote, cargandole de la falta que hazia a sus obligaciones, por andarse haziedo edificios preciosos. Y assi es como si le dixera. Tu no eres aqui sacerdote,

Nota.

3. Regũ. 1. nu. 4.

Exodi. 29. nu. 20.

Isaiæ. 22. nu. 16.

cerdote, sino como sacerdote. O tu estas en el sacerdocio como vn que quiera, o como vn sacerdote de burla, occupando esse lugar con sola la exterior ceremonia, y sin el cuydado que el pide. O quantos sacerdotes ay oy, y quantos prelados que dando a sus lugares sola la ceremonia, sino otra existencia, los tienen vazios: y que sus officios les estan señalando la ausencia, pidiendo a Dios su graue castigo, de que no estan en ellos? Quando Dauid faltaua de la mesa del Rey Saul (como el lugar era honroso y de silla contada) el mismo lugar pareciendo vazio daua vozes, y pedia por el. Assi pues haran los cargos y dignidades, que como son assiento de la mesa de Dios, en que agora parece estan los malos prelados y sacerdotes sentados al cõbite del mismo Dios, algun dia (pareciendo vazios) acusaran a los que no estuuieron en ellos, ni hincheron su obligacion.

Prelados, & uen llenar sus officios.

1. Reg. 20. nu. 26.

§. II.

¶Considera tambien aqui como quando a Dios le faltan sus pies para yr a morir por el hombre, busca pies agenos que le lleuen, y en que poder yr. Señal es hermano, que quando los pies se le cansan, no se le cansa el amor, pues esfuerça su flaqueza tomando el asnezilla para no faltar vn punto a la hora y mysterios de nuestra Redempcion. Para esso tambien acepto el esfuerço del Angel en Getsemani, para soldar los desmayos de la flaca naturaleza, y apressurar el passo con nueuo brio a la Redempcion.

Nota, del incansable amor de Christo.

Luc. 22. nu. 43.

¶Mas deues notar como no debalde es muy celebrada del Propheta Zacharias esta asnezilla de oy: porque ella sin duda es la que mas califica el triumpho, y pujança del Redemptor. La qual no fuera tanta ni tan honrosa, si el Señor entrara al fuero del mũdo en vn soberuio, y brioso cauallo adornado de muy ricos jaezes, o en su coche, o carroça acompañado de grandes, y su guarda real, quanto lo fue entrando en vna asnezilla pobre, humilde y manso animal, y acompañado de pobres hombres, agenos y despossey dos de las armas del mundo, y toda su autoridad. Pues mira tu agora como esta vez, y todas las que Dios se ase a manos cõ el mundo, siempre es ganando hõra con el, y vsando de vn termino imperioso, graue, y desdeñador: qual lo haze el dia de oy. Por esta orden tambien cumplio la promessa que auia hecho a su siervo Abraham de multiplicar sus descẽdientes en el reyno de Egypto aguardando para hazello el tiempo de la opression y captiuerio de Pharaõ. Por cuya razõ noto Moysen y puso por assiẽto

De imperioso termino vsa Dios có el mundo. Genes. 12.

Exodi. 1. nu. 2.

los pocos que entraron enel, que fueron setenta personas (como se dize enel Genesis y Deuteronomio) para que despues mejor se echasse de ver los muchos que saliã. Mostrãdose en esto desdeñador de sus estoruos, y que tenia supremo dominio sobre los despeños del mar, y que ni estos medios, ni los demas estudiados que el le opponia a la generacion de su pueblo, podian impedilla de su prometido crescimiento.

Genes. 46. nu. 27. Deute. 10. nu. 22.

Segunda consideracion.

Cõ su exẽplo puso el Señor tassa a los excessiuos gastos del mũdo.

LO segundo considera como para esta jornada, que aunque breue de leguas, era de larga y honrosa autoridad, se contẽta el Redemptor con esta pobre, y humilde asnezilla, sin salir a ella, cõ otros cauallos enjaezados y de rua: y como esta vez y siempre tomo del mundo lo menos que pudo, midiendose a la pura necessidad, y no attendiendo a otros respectos, ni aun a los tan deuidos a su diuina persona. Por donde dixo muy bien Chrysostomo, que vna de las cosas que el Señor hizo siempre por todo el discurso de su vida (y en particular el dia de oy) fue concertar la vida del hombre, poniendo tassa y regla a nuestros excessiuos gastos con la limitacion de los suyos. Assi le pinta discurriendole y andandole todo desde el pañal a la cruz, por vn muy raro dechado, y concierto de la vida humana, pintandole tambien los de su casa, y su mesa: y como en todo fue vn apurado exemplo de templança de vida para los hombres: hasta particularizar que el suelo, y las fuentes eran sus sillas, y assiento ordinario. Pues quan poquitos ay el dia de oy, que se aprouechen desse exemplo de Dios? Iamas veras hermano mio en el mundo la necessidad puntualmente acudida, sino siempre vencida y sobrepujada de muy sobrados excessos. Por cierto bien bastaua para David siendo ya viejo, buscalle vna donzella honrada, que le diesse calor e hiziesse regalo, sin tener attencion a otros escusados respectos. Pero no se contenta la curiosidad de su corte y casa real con lo que basta en este caso (como ni en los demas) sino con lo que sobra. Y assi acuerdan procuralle donzella, y que fuesse la mas hermosa que se pudo hallar. Y aunque en este caso particular se podria dezir, no auer sido ociosa del todo (ni sin sin algo) la hermosura buscada de Abisag, para el fin pretendido: pero lo que es mucho de sentir, y aun de llorar es, que cõ ser estas sobras y demasias muchas vezes superfluas, y aun del todo ociosas al gusto del hõbre,

Chrysost. sup. Matth. in imperfecto.

Quan excessiuos sõ los hõbres en sus gastos.

3. Regũ 1. nu. 4.

y que

y que no sobreponen cosa alguna en el, con todo esso se den los hombres a ellas immoderadamente, solo a fin de hazerse raros y estremados en gastos, entre los otros yguales a ellos. O locura grande y aun del todo inexcusable en el justo juyzio de Dios! Otros peccados hermano mio, peccados son, verdades: pero sus descargos y disculpas se tienen que poder dar a Dios, y a q̃ no ver daderas ni excusables, pero alomenos en parte aparentes: pues al fin ay en ellos deleyte, y gustezillo, q̃ llama y combida la voluntad, en q̃ el peccador es en algo interessado Pero aqui dime agora tu, que escusa podras tener donde no ay otro interesse, ni deleyte que te mueua, si solo ser esta vna soberuia tuya del todo luciferina, desseosa y pretensora de solo llegar al punto de singular. Conforme a esto es lo que mosa Chrysostomo de las camas labradas de marfil y taracea, guarnecidas de plata y oro, diziẽdo assi. Veamos, que prouecho trae al sueño, o que mas ayudan al descanso y reposo de la noche las que son assi, que las otras q̃ son llanas y de madera comun? Superfluo y ocioso de todo deleyte es este cuydado, y assi es prouocador de la ira de Dios. Otros peccados alguna delectacion tienen en si: pero dormir en cama de marfil, que deleyte puede tener? Por cuya razõ los que assi duermen poco seguros, y muy amenazados duermen del Propheta q̃ dize. Ay de vosotros los que dormis en lechos de marfil: y tomays lasciuo contento en vuestras camas regaladas. Lo mismo se puede sentir de los ricos paños, y tapices texidos de oro y seda, y aun traydos de Indias, que solo siruen para repuesto, y (quando mas) para entoldo de la insensible pared. Y lo mismo de los preciosos jaezes guarnecidos de perlas y pedreria, q̃ oy vsan los Grãdes, q̃ no hazẽ al caso a la carrera: pues ni quitan pies al brioso caballo y corredor, ni los ponen al lerdo y pereçoso. O desuentura grande, q̃ apenas se halle oy dia cosa en q̃ no anden los gastos sobrados, y fuera de su medida: pues hasta en las cartas missiuas anda ya metidos. Para las quales no solamẽte sa lima el fino oro para el polvillo de honor, mas aũ se haze su prensa, o apretadorzillo costoso, y de plata, para apretar su doblez, y q̃ salga el pliego cogido y sin roga. O locura grãde, de la qual como de su fuẽte nascen los daños q̃ destruyẽ al mũdo! segũ lo siẽte S. Chrysostomo diziẽdo assi. Sin duda no errarà aql q̃ dixere, q̃ la immoderancia en los gastos (mediãte la qual cada vno sobrepuja y se adelanta al lo de su estado) es la fuẽte de todos los males. Esta pues es la q̃

Reprehenden se los gastos excessiuos, y desinteressados de todo deleyte.

Chrysostomo. ho. 11. ad popul.

Amos. 6. nu. 4.

Chrysostomo. ho. 17. super Gen.

no ſolo adelgaza las muy grueſſas haziendas mas aun las hunde y aſſuela del todo. Eſta es la que apenſiona y acenſua los Grandes, y los trae ſubjectos y rendidos al vſurero y mañoſo mercader. Y aun eſta es la que mueue y obliga a los hombres a la embidioſa emulacion y competencia: la qual aũ por ſi ſola, es otra, y no menor deſtruycion de los reynos. O ſancto Dios, y quanta parte es para que el mũdo ſe aſſuele la embidioſa cõpetencia: pues a trueque de cada vno competir con el otro, de adelantarſele, o por lo menos de ygualarle ſiquiera (ſiendo el menos) ya no ſe repara en perdida de hazienda, ni en aſſolamiẽto de bienes, ni en otra alguna deſtruycion, de qualquiera ſuerte que ſea: eſtimando ſolo que ſalga la varilla tirada al ygual de aquel con quien ſe compite, y aũque ſi es poſsible le paſſe. Por cierto muy claro ſe mueſtra eſto en los Magos de Pharaon, quando ſalieron a echar ſus varillas en competencia de la de Moyſen, que a trueque de tirallas, no reparauan los inconſiderados en el mal que ſe ſaliã a hazer, ni en que yuã a doblar ſus açotes y plagas, como lo hizieron (aun deſpues de ſer ſus varas tragadas de la de Moyſen) con otros encantamientos, creciendoſe las ranas, y ſangres, por lleuar adelante el punto y teſon de ſu competencia. Mira pues aqui attentamente como es tan ciega la cõpetẽcia, que no vee las ſangres, y plagas, que ſe haze a ſi miſma, y ſolo pretende tirar la varilla al ygual, o que paſſe la otra tirada primero. O ſi los grandes el dia de oy, y aun los medianos del mundo attẽdieſſen ſi quiera a las ſangres, y açotes que con ſus competencias en ſus eſtados ſe hazen, para que viendoſe aſsi bañados en ſangre, ceſſaſſen de ſu loca pretenſion, hechos ya por la pena cuerdos. Y ſi eſto no baſta para detenellos, y reportallos en ſus exceſsiuos gaſtos, baſte ſi quiera para enſeñarlos y recogerlos, eſta exẽplar aſnezilla del hijo de Dios, y ver que eſta vez, y ſiempre tomo el del mundo lo menos que pudo, para dalles exemplo de toda templança.

Embidioſa competencia, aſſuela el mundo.

Exodi. 7. n. 12. & 22.

§. II.

Quãrecatado fue el Señor, en tomarla hõra de mundo.

¶Pero deues aqui mucho notar, que aunque el Señor de los cielos ſiempre fue tã medido, y templado en todos ſus gaſtos de cama, meſa, veſtido, y de toda ſu huella ordinaria, muy mas en particular y con mas cuydado lo fue, en el tomar de las honras del mũdo. Aqui es donde el anduuo mas recatado y detenido eſcaſſeandoſe los bocados de honor, que el mũdo le daua, y no los recibiẽdo, ni aceptando, menos que ſiendo primero deſgraduados, y en

flaquecidos de su cuydadosa preuencion. Este pues fue hermano mio, vn muy particular cuydado que tuuo nuestro Redemptor de enseñarte por este camino a temer la hora, y a no osar tomalla en todo su lleno. Sin duda es poderoso enemigo la hora, tomada en todo su lleno. Y puede tanto en su lucha, que boltea los hombres de la alta virtud, por mas buenos que sean. No era bueno como quiera Saul, sino el estremado en virtud en todo Israel. Era obediente a su padre: humilde que le buscaua las asnas cuydadoso de escusalle penas, y quitalle los sobresaltos, como del lo noto la Escriptura, tan senzillo y sin doblez, que entro en su reyno como si fuera niño de vn año: y a solos dos del, le hizo la honra el peor de todo su pueblo. Por cierto no acertaua poco este miserable, quando se escondia en su casa por no ser elegido en Rey, por ventura dando le ya el alma aquel mal cabo que la honra auia de dar del. Es la honra vn valiente jayan, que pocos se atreuen a tomar con ella, q̃ caydos a sus manos, no se despeñen en graues ofensas. Y aun puede tanto que puede desuanecer a los hombres q̃ a ella se dieren, y muchas vezes de hombres de razon, hazerlos brutos irracionales. Por donde dixo el real Propheta Dauid. El hombre como estuuiesse en honra no entendio. Esto es, como se diesse a la honra immoderadamente perdio el juyzio y la razon de hombre, que la honra se la quito. Y assi fue comparado a los brutos insipientes, y hecho semejante a ellos. Donde no es poco de notar, que compare el Real Propheta al hõbre hõrado, y desuanecido de honor, no a qualquiera bruto, sino a los que entre los otros son insipientes, pues algunos brutos ay, que aũque brutos, en su tanto se pueden llamar brutos, o jumentos sabios entre los otros irracionales. Estos son aquellos que reconocẽ dueño, o biẽhechor, o en alguna manera son gratos y subjectos a su possedor. Pero otros ay del todo insipientes aun respecto destos: los quales jamas reconocen dueño, ni bienhechor. Pues tales sin duda son los brutos que haze la honra. No haze la honra brutos como quiera, sino brutos los mas brutos de todos. Haze jumentos Sardescos, vanos, indomitos y coxquillosos, que no reconocen dueño, y se alçan con toda su fuercezilla, tomando se la para si toda entera, y no dando nada della, ni aun al mismo Dios que se la dio. Esto es lo que quiso significar el Sancto Iob quando dixo. El hombre vano leuãta se a mayores en su soberuia, y hazese de cuenta, que ha nascido libre y sin dueño, como lo piẽsa de si el

Con quãto recelo se ha ella de tomar del hõbre.

1. Reg. 9. nu. 2.

Ella estrago a Saul. 1. Reg. 13. num. 1.

1. Reg. 10. num. 22.

Puede tãto, q̃ embrutece los hombres, prueuase biẽ en Nabucho-donosor. Psal. 48. nu. 13. 12.

Iob. 11. nu. 12.

ſi el hijo del jumento Sardeſco, o montes. O quãtos deſtos ay el dia de oy enel mundo aſsi deſuanecidos dela fuerça de ſus glorioſos eſtados, que ya no merecen titulo de hombres de razon, ſino de brutos, y no de qualeſquiera, ſino de los mas inſipientes de todos. A eſte punto de ſin razõ y brutez auia ya llegado aquel deſuanecido Rey Nabuchodonoſor, quãdo affamandoſe, y engrandeſciendoſe con el honor de ſu reyno, y glorioſa ciudad de Babylonia, hecho ya bruto de honor, no reconocia ſubjecion al verdadero Dios, haziendoſe libre y eſento de ſu dominio en ſu penſamiento, y atreuidas razones. Eſte fin duda fue vno de los vanos mas ſeñaladas y deſuanecidos que el mundo ha tenido: a quien la honra hizo ſardeſco y del todo bruto inſipiente. Aſsi como a tal deſpues de tener el ya el coraçon y alma de bruto, por juſta ſentencia de Dios, le quito el cielo la figura de hombre de razõ deſgraduandole della, y trocandoſe la por la imagen y ſemejança de beſtia, que ya merecia. La qual aunque no ſe la dio en ſu propria forma (como falſamente imagino Ioſepho) pero dio ſe la en ſu aparencia, viſtiendole de tanto vello que realmẽte lo parecia, y aun el miſmo ſe imaginaua que lo era, ſegũ ſiente Nicolao. Pues veamos agora, que otra pudo ſer la razõ deſto, y de que eſte aya ſido al caſtigo particular y a poſta hecho para el ſoberuio deſuanecido de honor, y no para otro jamas? Sin duda es eſto vna muy clara y manifieſta ſignificacion, de que ya aquel hombre auia dado en ſer bruto: y aſsi era vn puro y fino monſtruo, pues teniẽdo el alma y coraçon de beſtia libre y deſacatado a Dios, aũ tenia el roſtro y figura de hombre leuantado. Por dõde como el cielo es tan enemigo de mõſtruos, que no puede ſuffrillos (ſino es a mas no poder) y tan amigo de eſcuſallos y deshazellos, quãdo el pudo dio por ſentencia eſta vez, que el monſtruo ſe deshizieſſe, y ſe desbarataſſe eſta monſtruoſa figura diziendo. Pues eſte hombre es bruto enel alma, damos por ſentencia ſea deſgraduado de la honroſa y agena figura de hombre que ya no merece, y tome la ſuya de beſtia veiloſa. Que pues el alma es bruta, de juſticia ſe le deue cuerpo que ſea (o parezca) de bruto. Y no es poco de ponderar lo que noto la Eſcriptura que en eſte hecho paſſa en Daniel. Eſto es, que a el ſe hallaron los Angeles del Señor, y todos a vna fueron en la conſulta deſte caſtigo, de la qual ſalio reſuelta la ſentẽcia cõtra el ſoberuio Nabucho no poco juſtificada, pues fue colada y decretada por todas las firmas y pareceres del cielo.

Daniel. 4. nu. 17.

Ioſephus.

Nicolao.

Nota de la ſentencia contra el ſoberuio Nabuchodonoſor.

Y aun

Y aun dize mas vna cosa grauissima. Y es, q̃ los Angeles despues de dada la sentencia echaron su peticion a la Magestad de Dios nuestro Señor y a su consejo supremo, suplicandole tuuiesse por bien de confirmar la sentencia dada por ellos, y no reuocalla: tanto era el enfado q̃ todo el cielo concibio cõtra este tyranno. Todo lo qual siente la Escriptura en aq̃lla razon que dize. *In sententia vigilum decretum est, & sermo sanctorum & petitio.* Y es como si dixera. Passo este cast̃igo colado por sentencia de los veladores que son los Angeles. Alli se decreto, y ellos tuuieron consulta, y passaron sus razones sobre el caso, y despues ordenaron su peticion a Dios. Entiende pues aqui hermano mio, quan graue mal sea, q̃ vn hõbre no reconozca a su Dios, y no se le subjecte conociendose a si por hõbre. Es este tan graue mal q̃ es caso de todo el cielo: y assi todo el lo siente, y se alborota de vello: de tal manera que los mismos Angeles q̃ suelen terciar por los hombres de abogados, se bueluen fiscales suyos, y ellos son los que consultã el caso, los que lo agrauan, acriminan, y sentencian, y despues echan peticiones a Dios, para que no lo reuoque. O quan mal se recibe en el cielo, que vn hombre sea desacatado a Dios en esta manera! No parece pues, sino que como esta fue la primer alaarma que al boroto el cielo, y turbo los Angeles el dia de Lucifer, siẽpre que remanece algun caso destos en el mundo (esto es alguna alma rebelada, y que no se subjecte a Dios, reconociendose por criatura suya) se estremecen los Angeles, refrescandoseles el acuerdo de aquella primera refriega, y todo el cielo sale al caso, tomando de nueuo coraje contra el nueuo turbador. Assi como los soldados encastillados en su fuerte, que han sido rompidos y entrados alguna vez de alguna alarma de enemigos, de ninguna otra se temen, ni turban tanto, como de aquella de que ya se vieron entrados: por donde quando esta, ò su diuisa, ò vandera se descubre enarbolada, al punto luego se aperciben vnos a otros, y se apellidan, y se apiñan saliendo al caso turbados, y receloso del successo temido. Assi tambien los Angeles (como esta fue el alarma, que rompio y desbarato los cielos) de ninguna otra se turban y alborotan tanto, como de ver vna alma soberuia rebelada y poco reconocida a su Dios y criador. O soberuia ambiciosa, pues que dire de ti, sino que eres vicio mas que todos abor recido del cielo. Tu eres sin duda la que turba los Angeles: tu eres la que das alarmas al cielo, y la que resuscitas las diuisas y pendo-

Daniel. 4. nu. 14.

Vsurpaciõ dela honra de Dios, caso de todo el cielo.

Compar.

Soberuia ambiciosa, vicio abor recido del cielo: y por que.

pendones de Lucifer ya caydos, y arraſtrados de aquellos bienauenturados Spiritus, que turbados de ſu viſta ſalen a rompellos denodados, y de tropel.

Tercera conſideracion.

Chryſoſto.

LO tercero conſidera que no es de poco momento la conſideracion que S. Chryſoſtomo haze, por ocaſiõ deſtos dos animales, en que el Redemptor ſubio en eſte camino lleuando los al templo, cerca de la differencia del hombre antes que tenga verdadero conocimiento de Dios y deſpues que le tiene. Es eſte animal, dize el, immundo, irracional aun mas que los otros irracionales. Es animal necio, torpe, flaco, deshonrado, en todo enfadoſo, y ſolo apazible ſuffridor de qualquiera carga que ſe le eche. Aſsi pues eran los hombres antes que conocieſſen a Dios, y que Chriſto vinieſſe al mũdo, y les dieſſe ſu luz. O q̃ coſa era ver aq̃llos hombres de entonces immundos en ſus paſsiones, tã necios y embouecidos en ſus idolatrias, que dellos a beſtias no auia differencia. Por donde cargando el Señor por el Propheta Iſaias a ſu pueblo la merced de auelle alumbrado reſeruandole deſta beſtialidad, le pone delante los ojos vno deſtos beſtiales adoradores, pintandole y refiriendo le el ſucceſſo de lo que les ſuele acaecer a la letra, y diziendo aſsi. Vaſe vno deſtos a ſu ſoto o dehesa, y a caſo alçando los ojos vee vn roble o otro arbol que le contenta, y luego al punto dize. O que buen palo eſte, de aqui quiero yo hazer vn buen Dios para mi. Corta pues ſu palo muy regozijado del lance, y lleuandole para ſu caſa, haze le en tres troços y pedaços. Con el vno haze ſu fuego, y ſe calienta del frio que trae del campo: al otro le guiſan la cena: y del otro labra ſu dios a regla y a molde. Y deſpues que le tiene hecho ſiẽtaſe de rodillas, y adora a vn dios, hecho de palo ſin mas repreſentacion, y le dize. Libra me de mis trabajos, q̃ tu eres mi Dios. Y no tiene ojos y ſentido para ver, que aquel dios q̃ adora es parte, y hermano de aquella ceniza quemada, que tiene delante de ſi.

Quã ignorantes eran los hõbres antes que Dios viniеſſe al mũdo Iſaiæ. 44. nu. 14.

§. II.

¶Conſidera tambien como embiando el Señor por el aſnezilla de Ieruſalẽ, no podia ella faltar de aquel lugar: ſino que puntualmente auia de hallarſe alli a eſta hora, pues ella era el inſtrumento neceſſario para la obra de Dios. Por cuya razon dixo el Señor a ſus dos diſcipulos. Yd, que al punto la hallareys. Por cierto los

tolos instrumẽtos necessarios para las empresas de Dios, no pueden faltar a su punto. De pura fuerça se han de hallar puntuales a mano: y pegados a ellas. Luego segun esto nadie por falta dellos se puede ni deue escusar, para no salir denodadamente a todas las empresas de Dios, assi a las ordinarias a que obliga su ley, como a qualesquiera otras extraordinarias en q̃ el mismo Dios le pusiere. No debalde sin duda salio el Angel a dar esfuerço a Iosue jũto a los muros de Iericho con su espada en la mano, sino antes como quiẽ se la offrecia a punto y aparejada como (instrumẽto) para hazer la empresa de Dios. Fia pues hermano mio, que lo mismo hara contigo en las que el te ha puesto de su diuina ley, y sanctos mandamiẽtos, por difficultosas que sean: y que el que al soldado da a punto la espada, dara tambien al Christiano a punto el proprio instrumẽto y fuerças para su empresa. Assi a Moysen, que se escusaua de yr a hablar a Pharaon embiado de Dios por verse tartamudo, y hombre detenido de lengua, le dize el Señor como reprehendiendole. Moysen veamos quien hizo al mudo, y al sordo, al ciego y a el que tiene ojos? Por ventura no soy yo el official que esso hago? Como si mas claro dixesse. Moysen dexando escusas, tomad el camino que os mandan: que pues yo os embio a empresa de lengua, yo os la dare a su punto, aunque no la tengays de naturaleza, y la que agora os falta en la boca hallareys a punto en la sala ò presencia de Pharaon. Esta misma lengua hallauan en su boca los sanctos Apostoles para predicar el Euangelio de Dios, aunque algunos dellos a caso eran tartamudos de suyo, como se dexa entẽder por lo que dixo Isaias. La lengua de los balbucientes correra velozmente. Por donde era cosa marauillosa, que el Apostol, que en su casa y otros negocios era tartamudo, mordia las palabras, no dezia cosa con cosa y todo lo titubeaua: en tomando el sancto Euangelio en la boca para predicalle, se le desataua y soltaua la lengua, è yua corriendo por el como lengua de relator. Por donde pues las empresas de Dios ellas se traen consigo los instrumentos a punto para hazerse, quien quiera que sea (siendo mandado ò mouido del) deue entrar en ellas sin recelarse. Pues esta confiança se deue a las empresas de Dios, y a todo lo que Dios te manda que no les pueden faltar instrumentos a mano para hazerse. Y por cierto si esta no tienes, ò de ella dudas, eres graue offensor de la verdad de Dios. Y esta es la que tuuo aquella cõfiadissima señora Iudith el dia de Holofernes quan-

Puntuales da Dios los instrumentos para sus obras.

Iosue. 5. nu. 13.

Exodi. 4. nu. 11.

Isai. 32. nu. 4. Nota.

Confiança deuida a todo lo que Dios manda.

Iudith.10. nu.1. quando ſaliendo a ſu deguello, viendoſe yr mouida y lleuada del impulſo de Dios, y auiendoſe preuenido de adereços, y de ſu comidilla para no cõtaminarſe del manjar del gentil, ſolo no ſe preuino del inſtrumento cõ que aquel hecho ſe auia de hazer, y aſsi ſe fue ſin el, librando eſſe cuydado en la puntualiſsima prouidencia, y cuydados del miſmo Dios, que a ello la embiaua. O eſtremada confiança, o loabiliſsima fe deſta antigua ſeñora. Veamos pues prudentiſsima Iudith ſi pẽſays degollar, y vays a eſſo, y tan denodada y cierta del ſucceſſo, como vays tan deſcuydada del inſtrumento para podello hazer? Que es del alfange afilado, y preuenido al caſo, tal que haga el golpe franco y cercen, qual vos le penſays hazer? ſin duda yua eſta bẽdita ſeñora ſin cuydado deſſo toda fiada de Dios, y cierta de que pues Dios era el que la mouia è incitaua en aquel hecho, el miſmo auia de ſer el que le auia de tener a punto el inſtrumento de ſu hechura. O coſa marauilloſa y digna de muy attenta conſideracion, que alli colgado a la cabecera eſtuuieſſe el alfange pegado al miſmo deguello eſperãdo la mano de la miſma Iudith que le auia de hazer. Fia pues de Dios hermano mio, y ſale denodado a todas las difficultades que el te mandare, no dudes que pegado a ellas y puntual hallaras el alfange de ſu deguello. Y aun deues ſaber que es coſa que mucho obliga al Señor el fiar mucho del en eſtos caſos. Toma el por caſo de honor y muy a ſu cuenta fauorecer a quien en eſto le honra. Conforme a lo qual es lo que el dize enel Pſalmo. Inuocame enel dia de tu tribulacion, è yo te librare della, y tu me honraras, ò como dize otra letra: y tu celebra mi gloria. Aqui pues es, donde muchas vezes el miſmo Dios ſe ſeñala en no pẽſadas hazañas: y aun donde faltandole el inſtrumento deuido (por no ſaltar el a la confiança (le haze preſtado de lo q̃ no es para ſerlo. A Ionathas porque fio del, quiſo vencieſſe ſolo el con ſu page todo vn exercito de Philiſteos, y que ſus ojos fueſſen los tiros cõ que los batieſſe, con ſolo mirarlos. Por la miſma razon, deſte proprio infante hizo amparo a Dauid, que le valieſſe de ſu padre Saul: y luego que entro enel real palacio ſe le dio por eſcudo, ſatisfaziendo aſsi a la confiança del miſmo Dauid. Verdad es q̃ no ſuele el hijo ſer eſcudo contra ſu padre, pero hizole Dios que lo fueſſe como eſtaua el alli mas a mano para poder amparar al amigo. Como quando a alguno tiran vn golpe repentinamẽte, que (como no tiene eſcudo en que recebille (lo haze de lo que tiene mas a mano.

Iudith.13. nu.8.

Pſalm.49. Quanto fauorecedios a quien le honra, con fiádo enel.

1.Reg.14. nu.13.

1.Reg.18. nu.1. Compar.

¶Tam-

§. III.

¶Tambien deues aqui notar con S. Chrysostomo, como otras muchas vezes auia el Señor entrado en la ciudad de Ierusalem, pero ninguna mouiendo, ni concitando los animos de los Ierosolymitanos a sus tan crecidas alabanças y loores, como esta que ya entraua a morir por los hombres. Quiso pues el Señor entrar cõ tanta gloria y triumpho, porque no hallo otro medio mas conueniente, ni oportuno que le causasse la muerte, que fue honrarse, y autorizarse con esta crecida gloria, aprouechandose assi de la mala voluntad conocida de sus enemigos. Pues vees tu aqui como no ay otro mayor enemigo del hombre, que es su propria honra y crecida autoridad. Esta sin duda es la que le trae la vida vendida, y siempre el deguello amagado. O quantas persecuciones, y muertes procuradas se le recrecieron al Rey Dauid de los canticos y auentajadas alabanças de las damas de Israel. De aqui nascieron las lanças tiradas de la mano de Saul. De aqui la vida mal segura, que siempre traya subjecta a acechanças. De aqui las parlas de Doeg tan perjudiciales a el. De aqui las trayciones de Ceylan con el salto peligroso y alborotado, que dio de la ventana en su propria casa. Y al fin de aqui le nascio aquel andar siempre encontrado con la muerte, asido a manos con ella, como el mismo lo dixo en su querella a su buen amigo Ionathas. Yo y la muerte a cada passo nos andamos topando como quien sube y baxa por escalera.

Enemigo del hõbre, su propria honra. 1.Reg.18. nu 7.11. 1.Reg 19. nu.10.11. 1.Reg.22. nu.9. 1.Reg.23. nu.19. 1.Reg.20 nu.3.

Quarta consideracion.

LO quarto deues aqui notar, como son dos las Prophecias que occuren en este dia. La vna es la del Propheta Zacharias, cuyo cumplimienro fue oy, y la hizo el Señor entrando en Ierusalem tomando titulo de Rey. La otra es la que este mismo hecho de Dios significa. De manera que segun esto donde la vna acaba comiença la otra, y el cumplimiento de la primera haze principio, y nascimiento a la segunda. Assi pues no has de imaginar este hecho del dia de oy con sus ceremonias, solo auer sido hecho de historia seca, desnuda, y del todo pura de otra mas significacion, sino como vn hecho fecundo figuratiuo lleno, y preñado de su misma figura, y que todo el estaua manando mysterios, y occultas promessas de misericordias que a su tiempo se auian de cumplir.

Zacha.9. nu.9.

¶Viendo pues a la primera deſtas dos Prophecias, y la orden de ſu cumplimiento, conſidera tu aqui como al punto que mas parecia eſtar occupado e impedido ſu effecto, y aun caſi impoſſibilitado al juyzio del hombre, a eſſe cumple faciliſsimamente. Ya la ſentencia de muerte ſe auia dado contra el Redemptor por el Preſidente Cayphas. Y ya ſu execucion eſtaua en la mano, y mas que los coraçones de los miſmos que auian de recebille y al çalle por Rey, eſtauan treſes, rebeldes, y enconados contra el (aũ mas que ſolian) por la milagroſa reſurrection del cauallero Lazaro que de nueuo auia hecho. Y finalmente no auia coſa menos poſsible al parecer el dia de oy, por eſtar las miſmas cauſas, que auian de hazello todas ellas encõtradas a eſte ſucceſſo. Pues mira agora tu como al punto que llega la Prophecia a ſu hora, todo el mundo da buelta trocandoſe en ſu fauor, haziendo lugar a ſu cumplimiento, y dexãdola entrar llana y libre por medio de ſus miſmos eſtoruos. O milagroſa y ſubita mudança de la omnipotente mano de Dios! O quã lleno, y quajado de diuinos milagros fue eſte ſucceſſo! Pues los proprios coraçones que el dia de oy auian amanecido rebeldes, y encõtrados a Dios, eſſos miſmos ſubitamente remanecieron deſpues a deshora mudados, bueltos a Dios, y encontrados a ſu primero propoſito. Las lenguas que antes eran tan deſcomedidas y mal habituadas en ſus razones, que no ſabian dezir otras al Redemptor, ſino el endemoniado, el Samaritano, o beuedor de vino, eſſas miſmas ſubitamente perdierõ ſu habito, y ſe hallaron dieſtras en darle aquel titulo de Rey, que jamas auian aprendido ni ſabido dezir. La imaginacion, y memoria deſtos hombres que antes eſtudiauan en oluidar las obras del Redemptor ſacudiendoſe dellas, y haziẽdo geſtos y aſcos de oyllas, eſſa miſma es la que agora las anduuo a buſcar cuydadoſa y menudamente. Y la que procuro hazer penſamiento y memoria de todas ellas, para mas crecer el reſpecto y honor de ſu credito. Y finalmente, por dezillo en vna palabra, te digo que no vuo parte ni ſentido en ellos, donde no tocaſſe el milagro, para deſta manera dar ſu hora puntual a la Prophecia. Bien puede pues hermano mio, hundirſe el mundo, ſalir de ſu curſo, traſtrocarſe todo, y bullir el milagro, pero eſto es cierto que la Prophecia no ha de ſalir de ſu punto, y hora ſeñalada por Dios. Lo qual en tanto es verdad, que no ſolamente la Prophecia dicha, es ſeñora deſta ventaja, mas aun tambien la que vuiere ſido ſoñada, Por-

Prophecia, inexcuſable méte ſe ha de cũplir, triũpha de eſtoruos.

Lucæ. 11. nu. 15. Ioan. 8. nu. 48. Matth. 11. nu. 19.

Porque si piensas succedieron los siete años fertiles, ricos y llenos, en tiempo que el sancto Ioseph estaua en Egypto, y todos ellos seguidos? Y porque tras estos vinieron los otros siete tan esteriles escassos, que pudieron gastar y comer los siete primeros? Porque tanta hambre padecida y muertes succedidas della? Porque tanta peregrinacion de mugeres a reynos estraños, como es de creer entonces auria, con sus niños en braços espirados de hambre? Y porque finalmente si piensas, succede todo vn mũdo trocado? sino porque no se trueque la hora puntual de la Prophecia soñada del sancto Ioseph. Y porque veas aqui como todo el mundo anda rebuelto siruiendo a la Prophecia has de saber, que los siete primeros años, ricos y fertiles la siruen, porque todos fueron menester para hazer al sancto Ioseph, que ya era Principe y adelantado de Egypto, comun apañador, depositario y repartidor del vniuersal bien, y remedio del mundo. Los otros siete esteriles y delgados tambien le siruieron, siendo menester tantos, y no menos con toda su escasseza, los dos primeros para poder apurar y agotar los ricos silos y paneras gruessas del sancto Iacob, y los otros cinco para que siendo aun cinco los esteriles que le restauan de passar (necessitado dellos) se conuen cieſſe al camino de Egypto con todos sus hijos: no tanto a suplir su hãbrienta necessidad, quanto a cumplir por esta orden la ineuitable de la adoracion de su hijo Ioseph soñada del mismo. Genes. 41 nu. 30.

§. II.

¶ Y deues aqui considerar, que no solamente los succesſos determinados del cielo por Prophecia, tienẽ su punto y hora ineuitable: pero que tambiẽ no menos la tienen todas las otras cosas determinadas de Dios, y sin ella. Por donde has de saber, que no ay cosa de quantas assi succedẽ, y hã de succeder en el mũdo, por menudas que sean y de poco momento, q̃ todas no tengan su punto y hora immouible, e ineuitable a qualesquiera imposibilidades que se les opongã. Esto es sin duda lo q̃ quiso significar el Sabio en aquella razon tan comunmente referida de todos. *Omnia tempus habent.* Verdad es, q̃ comunmente se suele citar, y referir esta letra en cõsequencia de que cada cosa sea para su tiẽpo, y de q̃ no todas sean para todos, y de que no deuan confundirse sus razones. Pero cõsiderad a ella attentamente no es esso lo que ella dize: si o si lo es, no lo es a solas. Porq̃ antes, o principalmẽte quiere dezir que cada cosa tiene por suyo su tiempo, esto es, el tiem- Eccli. 3. nu. 1.

Ca la coſa es ſeñora de ſu proprio tiempo.

po de ſu ſucceſſo en q̃ ella ha de ſucceder: y es tan ſeñora del que nadie ſe lo puede quitar. Aſsi lo declara otra verſion que dize en eſte lugar. Todas las coſas tienen ſu tiempo puntual y taſſado, en que han de ſer. Y otra que dize aſsi. Dios es el que determino a cada coſa el proprio tiempo de ſu hechura. Por cuya razõ dixo el miſmo Sabio en otro capitulo deſte libro. No es la carrera de los ligeros corredores, ni la victoria de los fuertes, ni el ſuſtento es de los ſabios, ni las riquezas de los doctores, ni la gracia de los artifices: ſino todo eſto es d̃ ſu tiempo. Es pues hermano mio, cada vna coſa tan ſeñora deſte ſu tiempo, que todo el mundo encõtrado con la mas minima dellas, no es poderoſo para ſacalla del, dandole el tiẽpo ageno, o trocado, y que no ſea el ſuyo. Por cierto milagroſa coſa es (aũque no aduertida por tal) que el ſucceſſo que es ſeñor del dia de oy, aſsi ſea puntual a eſte dia y proprio ſeñor del, que no aya diligencia criada, que le pueda antuuiar, haziendole reuenir al de ayer: ni tampoco darle empellon, para ſacarle de oy, y paſſarle a mañana. Pura fuerça es y rigor del cielo, que oy aya de ſer, lo que para oy el tiene determinado q̃ ſea. Y aſsi tambien mañana, lo que para mañana: y que nadie pueda hurtar el tiempo a Dios, ni mouelle de ſu lugar, para dalle a ſus coſas, o a las agenas: pues para eſſo lo puſo el en ſu poteſtad, como lo ſignifico el Señor a los ſanctos diſcipulos quãdo les dixo: El eterno Padre puſo en ſu ſolo poder los tiempos y momentos, eſto es aquellos tiempos y momentos, que hazen las coſas, y aq̃l punto y hora que ata los negocios. Mira pues, como es prehemi nencia diuina annexa al patrimonio de Dios, el taſſar las horas a los negocios, y dar a cada vno aquel momento de tiempõ, que le pueda y deua hazer. Eſte es aquel punto tan preciſo, puntual, y neceſſario para cada vna, que ſi el llega, nadie es parte para eſtoruarle que ella no llegue: y ſi el no llega, nunca ella llega, aunque lleguen todas las fuerças, y mañas del mundo a pretendella hazer. De aqui es lo que cada dia vemos, que haziẽdoſe de nueſtra parte muchas vezes cuydadoſas y muy eſtudiadas diligencias ſobre negocios, quando ya nos perſuadimos que los tenemos hechos, al cabo nos ſalen ellas en blãco, perdidas, ocioſas, ſin ſurtir effecto, y ſin ſer de ningun momento al fin pretendido. Porque aunque lo ſean a nueſtra cuenta, a la de Dios no lo ſon, ni en ella tienen ſeñalado el momento de ſu hechura, que para ſer hechas han meneſter. Aſsi ſalieron en blanco y ocioſas de effecto aquellas

Ecclesiaſtes. 9. nu. 11.

Actuum. 1. nu. 7. Prehemineſia d̃ Dios, taſſar las horas, a los negocios.

las tan importunas diligencias que hizo Saul para matar a Dauid, cuya muerte, ya el auia diffinido y dado por hecha, no mas de porque el cielo la defendia no dandole hora, ni momento de tiempo para hazella. Por cuya razon siempre que el la contaua por hecha en sus diligencias, le faltaua vn tantico de occasion y de tiempo para ello, negado del cielo (esto es) aquel con que ella se auia de hazer. De aqui es que quando le tiraua la lança dos vezes, solo por vn tantico no le mato. De aqui es tambien, q̃ quando despues le yua siguiendo, y cercando con su exercito en el desierto de Maon, quãdo llego la nueua de que los Philisteos se le metian en el reyno (embiada de Dios para retiralle) por tantico no le alcanço. De aqui es tambien que quãdo en su casa le embio a coger en la cama, q̃ Michol hizo el embuste de la statua echada en ella, tambien no le falto tantico para cogelle, pues casi a la sombra del llegaron los aguaziles, pero no a el. Estos pues son los tãticos de Dios, que hazẽ los negocios, y sin los quales ellos no se pueden hazer, por mas que ya lleguen al hilo, y se cuenten por hechos. De aqui es que toda la fuerça y pujança del mundo no es poderosa a menearse, si Dios no la dexa, ni le es posible passar la raya de su licencia. Assi el Rey Benadad con sus treynta y dos Reyes aunque apriete al Rey Achab en el cerco de Samaria, se vea señor del, y cuente por suyo su oro, plata, y mugeres, y los mas escogidos de sus hijos, embiandole a apercebir, se lo tenga todo a punto que ya embia por ello: con todo esso no ha de triumphar del: porque no le dan licencia para mas de espantalle, y no puede passar de ay. De aqui es tambiẽ, que todas sus diligẽcias le valẽ poco a Absalon para triumphar de su padre, porque le falta el momento de Dios para ello. Pues que aprouecha tambien, que el otro hermano deste, el Infante Adonias se sueñe ya Rey, y se desuanezca de serlo que cuẽte el reyno por suyo, y que haga ya sus ensayos de possession, que se preuenga del coche para tomalla, y ordene caualleria de su acompañamiento, y que sobre caso ya hecho, haga consulta con el capitan Ioab y el Sacerdote Abiathar, para que della salga resuelto el plazo, y dia cierto para la toma del reyno (qual es de creer ello seria) si al cabo todo esso son diligencias sin cielo, y sin el momento de Dios, que es el que haze las cosas? Que aprouecha hazerse Rey, y echar ya la mano al reyno de que la hora del cielo le tiene desheredado? O quantos ay el dia de oy destos infantes desheredrdos por or-

Diligẽcias humanas, (sin el momento de Dios) no hazen effecto.

1. Reg. 18. nu. 11.

1. Reg. 19. nu 10.

1. Reg. 25. num. 17.

1. Reg 19. nu. 16.

3. Reg. 20. nu. 1.

2. Reg. 15. nu. 1. & 7.

3. Reg. 1. nu. 5.

den del cielo, de prelacias, dignidades, y otros mundanos aueres que ſiempre andan agrauiados, y querellоſos de ſu corta ventura (como ellos dizen) y de aquellas perſonas, que ſiendo negociadas, y grangeadas con ſus diligencias, en eſto no les acuden: no entendiẽdo que no ſon los hombres, ſino el cielo, el que les haze el agrauio, o deteniendo la hora, o ya del todo negãdola a ſus pretẽſiones. O quantos deſtos ay el dia de oy eſcriptos para Obiſpos en la minuta del Rey, mirados, y repaſſados del al dia mil vezes, que por no eſtar eſcriptos en la de Dios ni tener hora en ella: al tiempo que es meneſter, y que cae la mitra, o ſe ha de proueer, los ſalua ſu viſta dexandolos en ſu memoria, y paſſando a ver otros y a proueellos.

Quinta conſideracion.

El deſatar los diſcipulos el aſna, reſeña dela autoridad ſacerdotal.

LO quinto conſidera aqui, como mandando el Señor alos diſcipulos, que le deſataſſen y traxeſſen a ſi el aſna y pollino, que eſtauan atados a la entrada de Ieruſalem, hizo reſeña de la authoridad ſacerdotal, que en ſu Igleſia auia de criar, y de aquel ſoberano imperio ſpiritual, que dio a los ſacerdotes della, para que deſataſſen los peccadores de ſus peccados, o para que los dexaſſen atados en ellos, quando por ſus rebeldes impenitencias lo mereciеſſen. Lo qual ſin duda es vna de las myſterioſas Prophecias que eſte hecho de oy en ſi contenia.

En reſuſcitando el Señor, comẽço a eõponer ſu Igleſia. Ioan. 20. nu. 23.

Lo primero pues, que cerca deſto deues notar, es como el dia de ſu ſancta Reſurrection, eſtablecio el Señor eſta tan piadoſa, y neceſſaria audiencia para ſu Igleſia. Alli entonces inſtituyo confeſſores, y ſacramento de penitencia, quando dixo a ſus ſagrados Apoſtoles y diſcipulos enel cenaculo aquellas diuinas palabras, que refiere Sant Iuan. Los peccados que voſotros perdonaredes ſeran perdonados: los que retuuieredes ſeran retenidos y no perdonados. Eſtas pues fueron las eſtrenas de ſu ſancta reſurrectiõ, y con eſta hambre ſalio del ſepulchro, ganoſo de luego comunicar a los hombres aquella paz, y reconciliaciõ tan coſtoſa de ſangre, que el traya ganada del Padre: y al punto luego quiſo adereçar aquellos arcaduzes por dõde ella auia de correr al mũdo. No quiſo vendella cara vſando de mañas, como hazen los hombres, que precian ſus coſas: ni quiſo eſtuuieſſe por algun tiempo ociоſa, y eſtantia, ſino que luego al punto ſe nos communicaſſe. Bẽdito el ſea que tan franco y liberal ſalio de la ſepultura: y tan oluida

do de

do de los tan infinitos agrauios recebidos del hombre. Aqui fue hermano mio donde el Señor echo las segundas tablas a la agua, para que los caydos del sancto Baptismo en el abysmo de los peccados (validos en ellas) se librasse de sus tan peligrosas fortunas. Aqui pues es donde por el mismo caso que ordeno cõfessores, y juyzio de Iglesia, ordeno tambien la cõfessiõ que la misma Iglesia, y Catholicos della llamamos vocal. Porque no solo se haze, y deue hazer a Dios con el coraçon (ni esso basta) sino que se deue hazer con la boca del proprio penitente, que se confiessa al sacerdote, que esta en lugar de Dios. Y la misma se llama tambien auricular: porque necessariamente la ha de oyr el ministro cõ su oreja, para poder con su lengua absoluer al penitente. Mas a caso te parecera que es rezio, y difficultoso este sancto Sacramẽto, que Iesu Christo nuestro Dios instituyo; y q̃ pues le dio tal a su Iglesia, resuscito aspero è insuaue para con ella. Antes hermano mio, quiero que sepas, resuscito manso, piadoso, apazible, y amigo de templar el rigor antiguo de que vsaua la ley con los peccadores. Pues es cosa cierta, q̃ aquella antigua ley en muchos casos al publico descubria los peccados que ella absoluia, donde los sacrificios eran pregones que los publicauan, y sino era apregonando se assi algunos dellos, no se perdonauan. Pues que mayor publicidad podia ser, que la que el sacrificio estaua haziendo? Dando motiuo a que en viendole el vano lleuar al templo para la aueriguacion de la pobre muger occultamẽte cayda en flaqueza, se la estuuiesse el sonriẽdo, y diziendo se sus donayres y remoquetes? Pues no te trata a ti aca el Señor cõ essa dsgracia, ni te da medios publicos que te deshonren, sino vn sacramento de honor calificado con el mayor secreto possible, para q̃ diziendo tu tus peccados secretos a vn hõbre sin lengua (para mas que absoluellos) ellos queden deshechos como sino vuieran sido sabidos: y tu enterado en toda tu honra. Nadie pues ha de pensar, que es confusion el confessar el peccado, sino solo el hazelle. Conforme a lo qual es lo que dize el Ecclesiastico. No te confundas de confessar tus peccados. Donde aun dize otra letra. No contiendas contra la corriente del rio. Dando en esto a entender, que muchas vezes estan los peccados assomados a la boca del penitente, amagando a salir, sino que la verguença se les oppone por presa. Y es como si dixesse. Dexa los salir, rompa la presa, corra esse rio, y salga de ti, pues es de ponçoña. Al mismo pro-

Nota, quãdo fue instituydo, el sancto Sacramẽto de la Confession.

La ley vieja hazia por los sacrificios publicidad̃ a los peccados, los quales occulta la ley nueua. Numer. 5. nu. 14.

Eccli. 4. nu. 31.

Chryſo. de pœnitét,& cóf.tom.5. Confuſió, pecar,pero no confeſſar el peccado.

poſito haze lo que dize Chryſoſtomo. Confuſion es peccar,pero no es cõfuſion confeſſar los peccados. Y en el miſmo lugar dize aſsi. Quãdo peccamos,ſin empacho nos atreuemos:mas quãdo conuiene confeſſarnos,ſin toda razõ nos cõfundimos y agrauiamos. Lo qual no conuenia ſer aſsi: antes auia de ſer, que con mucha alegria nos confeſſaſſemos: pues accuſarnos de nueſtros peecados no es confuſion,ſino juſticia y virtud.

§. II.

El penitente,fiſcal de ſu conſciẽcia.

¶ Lo ſegundo deues notar, que por el miſmo caſo que el Señor ordeno el Sacerdote confeſſor fueſſe juez del peccador penitente, le obligo a el miſmo penitente, lo vno a que auiendo de ſer el el reo en eſte juyzio, tambien aya de ſer el fiſcal que ſe accuſe,y ſu parte contraria. Mas ay aqui vna diuina franqueza concedida del altiſsimo Dios: y es que no es aqui la propria confeſsion del reo la que condena (como en los juyzios del mundo) ſino antes la que con la abſolucion le perdona. O franqueza dinina! O creſcida miſericordia! la que en eſte juyzio ha ordenado nueſtro piadoſiſsimo Dios. Segun lo qual es lo que dize Chryſoſtomo. Para eſto te manda Dios confeſſar tus peccados, no para condenarte por tu confeſsion: ſino antes para perdonarte: haziendo contigo al reues de lo que ſuele paſſar en los juyzios del mundo. ¶ Lo otro a que obligo al penitente fue a que declaraſſe ſu conſciencia al confeſſor entera y patente, pues conforme a ella ha de ſer ſentenciado. Eſta pues obligado el penitente por virtud deſte juyzio a hazer clara, entera, y manifieſta confeſsion a ſu confeſſor, de tal manera que ſi le fueſſe poſsible auia de ponelle el coraçon a los ojos,ſin ningun reſguardo de todo lo que hizieſſe a ſu caſo. Haziendo en eſto lo que dixo el real Propheta enel Pſalmo. Verted vueſtros coraçones delante el Señor. Porque aunque es verdad, que ſabe Dios toda vna alma,y que no ay coſa en ella,que ſe ſalue de ſu conoſcimiẽto, conforme a aquello que dixo el miſmo Propheta: Señor Dios vos ſabeys mi inſipiencia,y mis delictos a vos no ſon eſcondidos: pero con todo eſſo guſta el mucho,aſsi ſe los diga el penitẽte a los pies de ſu miniſtro por ſu propria lengua, como ſi le vuieſſe de hazer ſabidor de lo que el no ſupieſſe: qual lo hazia el Rey Dauid,como el lo dize. Mi delicto Señor yo os lo hize ſaber,y no eſcondi de vos mi injuſticia. Y en otro lugar dixo aſsi: Dios mio yo os annuncie toda mi vida. Y por cierto quien de eſta manera ſe con-

Nota.

Chryſ. ſermo de pœnit. & confeſſ.

La confeſſion entera y patẽte ha de ſer.

Pſalm. 61. nu.9.

Pſalm. 68. nu.6.

Pſalm. 32. nu.5.

Pſalm. 55. nu.9.

se confiessa grande argumento es de que conseguira (en la confesion) la justificacion que dessea. Pero ay muchas personas que satisfazen mal a esta condicion, aunque en differentes maneras. Vnos ay pues que se confiessan de menudencias, callando el peccado principal, y mas fino de la confesion: siendo como Saul quando mato la gente menuda de Amalech, y dexo al Rey con vida acouardandose a el. Defectos de muchas confesiones de penitentes. 1. Reg. 15.

Otros ay (especialmente mugeres) que son mudas y cerradas en la cõfesion, callando alli los peccados que han hecho. Y con ser algunas tan animosas para hazerlos, que no ay Roldan que les llegue, ni que menos tema tiempos, y occasiones: son tan desmayadas para dezirlos (y assi los callan) como que fuessen vnas viuas estampas de la leona sin lengua de Athenas. Tanto es lo que sienten cargarse de alguna culpa, aunque sea merecida. Penitentes ay mudos en la confessiõ, especialmente mugeres.

Y porque veas esto mejor pregunto te agora: entre aquellas dos mugeres del juyzio de Salomon (me digas) que le yua a la madre q no lo era del niño viuo, en sacallo por pleyto y lleuarle por suyo. Pues siendo el niño ageno no podia quitalle la lastima del suyo, antes auia de ser occasion cada credo de su lastimoso recuerdo: y mas que dandose le por auto de justicia se obligaua a crialle, a vestille, y a alimentalle: a ponelle en estado, y a dalle su propria hazienda, quitandola de los otros hijos que a caso tenia. Pues lo que le yua en auenturarse a este riesgo, sin duda no era otra cosa, si solo escusarse de culpa, y no ser notada del descuydo cargable, que se le podia imponer de auer muerto a su hijo. Condicion tan suya de mugeres, que muchas dellas hasta en la confesion la sustentan y mantienen, no se cargando alli aun en aquel secretissimo fuero de culpa que tengan. 3. Regũ. 3. nu. 16.

Otros ay, que ya que no son mudos del todo en la cõfesion: alomenos son alli tartamudos, y assi tartamudean los peccados, y los dizen mazcados entredientes, y a media boca cerrada, para que esten dichos y no vistos. Haziendo lo que la mañosa muger que echa de mañana al hombre de casa por entre la puerta, y no abierta del todo: para que salga dissimulado y no visto. Otros ay tartamudos. Compar.

Otros ay tan precisos y reuueltos en dezir sus peccados, que los dizen de golpe, y en cifra como quien da su cuenta puntual en alcance sumado sin referir las partidas. Y sin duda ninguna los que assi lo hazen tambien satisfazen mal al intento de la confesion, alomenos si por dezir el peccado no especificado cõ sus Algunos cifrados en su confession.

circunstancias, dexaren de dezir alguna que, o notablemente le crezca la calidad, o le mude la especie. Por donde el que affrento la donzella, y antes desso la solicito, haziendole engaños, embustes, y falsas promessas para traella a su intento, con vn innumerable tropel de peccados intermedios preambulos al fin conseguido: clara cosa es, no cumple este con dezir al confessor el peccado hecho, sino que deue dezille los cargos, que antes del peccado fueron peccados. Y al fin deue confessar todo el peccado entero con sus mortales annexos y apendices: para que satisfaziendo a la entereza de la confesion, le sea perdonado. Y el otro desalmado perdido que anduuo vn año en peccado mortal estudiando los palos que auia de dar a quien le cargo, buscando la suya, y haziendo traça y molde a la vengança, para que si es posible sobre, o por lo menos ajuste al agrauio: y despues no haze mas que dezir en summa. Padre digo mi culpa, q̃ di de palos a vn cauallero, desagrauiandome del: como piensa que cumple con la confesion? Quantos peccados mortales, y grauissimos se hizieron antes de venir a esse? Que es de la traça y el molde, que se hizo al peccado, antes de hazelle, con vna infinidad de presupuestos consentidos en la voluntad, que cada vno por si a caso hizo peccado singular, y distincto del principal? Pues no entienda el que assi se confiessa va confessado como deue, sino que ha menester calificar el punto de su conscientia andando la menudamente, y diziendola al confessor. Y por cierto los que no lo hazen assi (sino como ya diximos) son muy parecidos al sacerdote Aaron, en la confesion que el hizo de la hechura del bezerro, quando su hermano Moysen le puso el cargo baxado del monte. Entonces pues con auer el mismo Aaron hecho el bezerrillo de fundicion, auiendole primero hecho su molde a posta con todas sus faciones de cuerpo y rostro (como auerigua el Tostado en aquel lugar) para que saliesse proporcionado a la traça del molde: despues al tiempo del cargo que se le hizo (occultando todo esso) en su summaria confesion, solo dixo: traxeron me el oro, yo arrojelo en el fuego, y quãdo no me cate salio hecho este bezerro que ellos adoraron. Mira pues aqui como para hazer aquel peccado, o bezerrillo, que todo era vno, primero le hizo su traça y molde con todas sus faciones, estudiandolas, y deteniendose en ellas: y despues para confessarlo (descargandose desso) solo dize, que el se salio hecho del fuego. Como significando en

El peccado se ha de cõfessar entero, con todas sus circunstãcias.

Nota.

Exodi. 32. nu. 24.

Abulens.

do en esto, que el de suyo se auia hecho: y tomando en su confession para si de la culpa lo menos que pudo. O quantos ay el dia de oy que desta manera hazen peccados de traça, haziendo la primero para que salgan ellos hechos a molde, y sean peccados de traça: y despues en la confesion solo dizen, que el peccado se hizo. O quantos ay que al hazer el peccado lo hazen con los ojos, y boca, y todo su coraçon, y al dezillo despues lo dizen arrojado aculla, tan desuiado de si, que a penas parece tocaron a el, sino que el se hizo y sin ellos: y assi lo confiessan sin hazer mẽcion de la traça y molde que le hizieron primero. Como sea verdad, que muchas vezes enfade esto a Dios tanto y mas que el mismo peccado, como parece por lo que Dauid dixo en el Psalmo. Fueron hechos abominables (esto es) no en los peccados que hizieron a solas, sino en los estudios y traças que dieron a ellos. Alli por cierto es donde el peccador se haze mas abominable al Señor, ensayandose en seco, y haziendo ademanes a la ofensa de Dios. Por donde en la que hizo Dauid, es mucho de põderar, que no dixo el Señor. Hizo Dauid rectitud en todas sus cosas, excepto en la muerte, y agrauio de Vrias. Sino que dixo, Excepto la traça que dio en el caso de Vrias diziendo. *Excepto sermone Vriæ.* Porque verdaderamente no tuuo Dios en tanto que Dauid matasse a Vrias, en quanto tuuo aquel acuerdo de mandalle matar, y aquel hazer traça a su peccado, buscandole amaestradamente el pelo, y corte para el. Que es lo que en effecto llamamos aca, sobre caso pensado, cosa que los derechos estiman y castigan mucho en los graues delictos.

Nota peca dos de traça hechos a molde.

Nota quanto estos enfadé a dios Psalm. 13. nu. 1.

3. Reg. 15. nu. 5.

§. III.

¶Lo tercero deues notar como esta honrosa autoridad no quiso el Señor dalla a los Angeles, ni que aquellos celestiales Spiritus, que tan puros son de peccados, fuessen diputados por juezes, para assistir a las miserables causas de los hombres. Ni aũ de los hombres quiso, tampoco aquellos precisamẽte lo fuessen, que fuessen sanctos, o cõfirmados en gracia, como fueron los Apostoles el dia de Pentecostes, o sanctificados antes de nascidos como fueron Ieremias, y el glorioso Baptista. Antes tuuo por biẽ, en esta audiencia (que tan ordinaria auia de ser) presidiessen hombres peccadores, que cada rato cayessen, o viuiessen caydo, o pudiessen caer: o que quando por su perfection no fuessen subjectos a peccados, alomenos lo fuessen a sus impulsos, bayuenes y tenta-

Porque no hizo Dios a los Angeles confessores, o precisamẽte a los Sãctos.

tentaciones. Lo qual ſin duda hizo el Señor con ſu ſummo acuerdo, è infinita ſabiduria, para que ſi por alguna otra via eſte valeroſiſsimo Sacramento de la confeſsion ſe nos hizieſſe difficultoſo (aunque ſin cauſa) alomenos por eſta ſe nos hizieſſe muy facil y deſcargado. Mira pues como no te embia el Señor Angeles para que te confieſſen, ni cria en ſu Igleſia algunos ſanctiſsimos Baptiſtas, o Ieremias para tus confeſſores, ante quien te confundas y acouardes viendote arrodillado a los pies de tanta limpieza: ſino que ordena lo ſean hombres peccadores, flacos, y quebradizos como tu lo eres: para que el miſmo que te confieſſa te anime a dezille tus culpas. Y tambien porque guſta el piadoſo Señor de darte en tu propria cauſa juezes que te ſean fauorables y compaſsiuos, que en ſi miſmos ayan, o puedan auer hecho la prueua de tus flaquezas, o por ventura de otras mayores, para que ſe compadezcan de ti, y alli te reciban con entrañas de mas compaſsion. El hombre rico, y que nunca ſe ha viſto en neceſsidad, ni andado por puertas agenas, a vezes no ſe compadece del hombre mendigo que llega a las ſuyas. Pero aquel que ſe ha viſto en ella, y corrido de puerta en puerta cargado de llagas, ſi a caſo deſpues viene a ſer rico, ſin duda ſabe compadecerſe del pobre que le pide lymoſna, y que con anſia y aquexo llega a ſu puerta: como lo ſintio bien el Sabio diziendo. El hombre meneſteroſo, eſſe es el que haze miſericordia y ſe compadece. Pues no quiere Dios hermano mio, que tu pidas al Angel, o vayas a el por tu abſolucion, porque eſſe ſiempre fue rico, y proſpero de la gracia de Dios: nunca llego a tener neceſsidad de ſer abſuelto, ni tuuo que andar por puertas agenas. Ni tampoco quiere proueerte de confeſſores todos, y ſolos ſanctos, confirmados en gracia, de los que no ſaben caer, ni tienen porque arrodillarſe a los otros, ſino es para ganar mas riqueza, añadiendo el augmento de la gracia ſacramental a la que ellos antes tenian. Antes quiere vayas al hombre que ha ſido pobre, y mendigo de la gracia de Dios, aquel que por ſus llagas proprias ſe compadecera de las tuyas: y a quien tu vees por tus ojos, que cada rato arrodillado pide a otro hombre como tu la miſma lymoſna que tu pides a el.

Compar.

Prou. 19. nu. 22.

§. IIII.

¶ Lo quarto deues notar aqui, que aunque el Redemptor comunico eſte tan alto miniſterio a hombres flacos, no quiere el le admi-

adminiſtren como flacos, con pecho ahogado, ſino con pecho de Dios, que gaſta y deſlie peccados: qual el Redemptor le pretendio dar a ſus ſanctos Apoſtoles, quando para inſtituyllos en confeſſores primero ſoplo en ellos ſu aliento. Lo qual fue, para que les enſanchaſſe el pecho flaco de hombres, que ellos tenian, y con ſu aliento ſe les engaſtaſſe en el ſuyo diuino: de tal manera que en la execucion deſte miniſterio ſe hallaſſen ellos con el pecho de Dios pegado a ſi. Deue pues el confeſſor de Ieſu Chriſto en la adminiſtracion de ſu officio tener pecho, no deſmayado, mugeril, o eſpantadizo de peccados, por graues y extraordinarios que ſean, ſino vn pecho de Dios ſoplado y alentado del miſmo y vnas entrañas de Ieſu Chriſto gaſtadoras de peccados, para gaſtar todos quantos deuidamente vinieren a el. Dezimos (deuidamente) lo vno para excluyr los peccados reſeruados, que la Igleſia con ſu autoridad (comunicada de Chriſto) reſerua para otros tribunales ſuperiores. Conforme a la pratica tan vſada, y recebida della dende el tiempo de los Apoſtoles, y tan fundada en la verdadera intelligencia del ſancto Euangelio: que nadie jamas q̃ fueſſe Catholico dixo otra coſa, excepto el hereje deſcomulgado. Y lo otro tambien lo dezimos, para excluyr los peccadores conſtantes, porfiados y no arrepentidos, los quales no ſolo no ſon dignos de abſolucion: mas aun ſon incapaces della, como luego veremos. Por dõde el que a alguno deſtos abſoluieſſe, aunque fueſſe por ſaber que otro lo auia de hazer (como acaece) ni aun eſſo le valdria por eſcuſa, como no lo fue al Amalechita el dezir, auia muerto a Saul, porque aſsi como aſsi auia el de morir. No ha de ſer pues aqui todo perdon a ſecas, ni al aluedrio del confeſſor, ſino quando la diſpoſicion y eſtado del penitẽte lo mereciere. No es aqui mero ſeñor el miniſtro, ſino juez y diſpenſador de la juſticia de Dios: y aſsi deue juzgar en eſte tribunal, teniendo la vara derecha. Sólo Dios es hermano mio el que como mero Señor deſta hazienda, podra perdonar libremente, y en todos caſos, conforme a lo que dixo el Sabio. Porq̃ vos ſoys Señor de todos, por eſſo podreys perdonar a todos. Eſto es lo que Dios puede, pero ſu miniſtro no puede tanto, ni ſalir de ſu ordenado aranzel en las ſentencias que diere. Mayormente que aun el miſmo Dios en los perdones que el haze no ſuele ſer abſoluto, ni agrauiar las leyes de ſu penitencia. Los juezes de comiſsion deuen ſer animoſos, y que ſi fuere meneſter ſe ſeñalen

Ioan. 20. nu. 22.

Confeſſor ha de tener pecho de Dios.

Peccador porñado, y no arrepentido, incapaz de abſolucion. 1. Regũ. 15. nu. 10.

El miniſtro aqui no es mero ſeñor.

Sapien. 12. nu. 16.

Compar.

señalen ſin reſpecto, ni temor a ninguno. Tal pues deue ſer el cõ
Confeſſor, juez de comiſsion de Dios, deue ſer animoſo. feſſor. Es juez de comiſsion del miſmo Dios, a quien eſta dicho, no ſolamente. *Quorum remiſeritis*: ſino tambien. *Quorum retinueritis peccata*. Y aſsi ha de señalarſe conforme a lo que pidiere el caſo de ſu juyzio, o dãdo, o denegando la abſolucion. Y el que para eſto
Eccli. 7. nu. 6. fuere couarde, deponga en eſte caſo la vara (pues no es para juez del Señor) como ſe lo aconſeja el Sabio diziendo. No quieras ſer juez, ſino te atreues a romper las iniquidades: porque a caſo no temas la haz del poderoſo. Pues a fuera eſtos dos caſos q̃ ſon exceptados, para los quales el confeſſor no ha de tener pecho: para todo lo demas lo ha el de tener tan cabal, diuino, y gaſtador, que no ha de auer coxixo de peccado, ni biuora, o ſerpiẽte, que todo no lo gaſte y lo digera. Al fin ha de tener pecho no de Synagoga eſcaſſo de perdones, y eſpantadizo de peccados: ſino vn pecho de Igleſia ancho ya y dilatado, conforme a aquello que Dios le
Iſaiæ. 60. nu. 5. dixo por Iſaias. Tu coraçon ſera enſanchado para que pueda recebir la conuerſion de las gentes, eſto es, con todas ſus immundicias. Eſte ſin duda fue aquel pecho de Igleſia que Dios pretẽdio
Actuũ. 10. nu. 11. dar a Sant Pedro, quando deſcubriendole el perdon de los Gentiles, le moſtro aq̃l lienço tan lleno y ſembrado de coxicos, animales immundos, y ſabandixas de tan varias y differentes eſpecies. Y juntamente le dixo. Pedro mata y come eſſo que ves, que todo te ha de caber enel pecho. O ſoberano myſterio lo celeſtial viſion! en la qual moſtro el Señor a Sant Pedro el pecho, q̃ quiere tenga ſu Igleſia, y qual ha de ſer el officio del cõfeſſor, y qual
Confeſſor, la cigueña de Igleſia. Compar. ſu pecho. Sin duda es el confeſſor la cigueña de la Igleſia, q̃ limpia las almas, y come ſus coxixos. Eſte es el paſto de que ſe ha de ſuſtẽtar, y que ha de comer. Ha de tener pecho y eſtomago para comer peccados: y no ha de auer eſcorpiõ, culebra, biuora, ni coxixo, que no le ha de tragar. Pero deues aqui muy mucho notar, que aunque la voz dixo al Apoſtol, que comieſſe toda aquella jarcheria de animales immundos, no le dio facultad para que los comieſſe viuos: ni ſin que primero los mataſſe, diziẽdole. Pedro mata y come. Para que entiendas de aqui, que añque el cõfeſſor tiene pecho de Igleſia, que come coxixos, no le ha de tener para comer el coxixo viuo: ni puede comelle aſsi, ſin que el arrebiẽte con el, ni ſin que el miſmo coxico le roya el alma. Deſdichado
El cõfeſſor ha de matarlos pec pues aquel confeſſor q̃ come el peccado viuo en la confeſsion, y aſsi le traga ſin matalle primero, que pues come la põçoña viua,

no pue-

no puede dexar de morir con ella, y a su tiempo salirle las entrañas roydas. O quantos confessores ay el dia de oy, que comen viuos los adulterios, y amancebamientos, que no matan el logro, ni el renueuo del renouero antes que alli le coman. Son flacas cigueñas estos, que no tienen fuerça en el pico para dar herronada al peccado, que le maten y dexen sin vida, antes que le absuelua. Son cigueñas contrahechas, que en lugar de limpiar coxixos en la Iglesia, antes los crian, los ceuan y engordã al pecho, para que no falten. Pues el confessor de Dios hermano mio ha de tener animo para matar el coxixo viuo, esto es, para degollar el peccado antes q̃ le absuelua. Y el que assi no lo haze no es sacerdote qual Dios le quiere, sino quales erã los Prophetas de Achab, q̃ le dexauã cõ el exercito hecho, y no se le deshazian cõdescendiẽdo y dissimulando con el: lo q̃ es camino no poco mañoso, y apazible para ganar amigos en la cõfession: conforme a aquello que dixo el Sabio, conforme a otra letra. El que pretende amistad, dissimula la preuaricaciõ, &c. Pues los sacerdotes y cõfessores de Dios, y q̃ han de gozar deste titulo honroso han de ser animosos en degollar vsuras, mohatras, adulterios, amãcebamiẽtos, y todo genero de peccados, qual hazian los Apostoles, para que tambien en su tanto les pueda quadrar aquel loable titulo que les da el Prophe ta Isaias diziendo dellos a la letra, como lo entiende vn expositor. Vosotros soys los que mereceys ser llamados sacerdotes del Señor, cabales ministros suyos: de quien se dira (por blason) que comereys la fortaleza de las gẽtes, y triumphareys de su gloria. Este animoso brio es el que prometio el Señor a su Iglesia por el Propheta Micheas diziẽdo. Hija de Sion leuantate cõ animo, trillame lo que te mando, q̃ yo pondre en tu mano vn instrumento de hierro y vnas vñas de bronze: para que me desmenuces muchos pueblos, y para que degueiles y offrezcas al Señor los hurtos y rapinas dellos, y su fortaleza. Este pues es el officio del confessor, degollar las fuerças y valores del mundo, y los fuertes propositos de las offensas de Dios. No ha de dexar rapina de logro, relãce, ni de alguna injusta ganãcia, que todo no lo deguelle para offrecello al Señor en sacrificio, degollado a sus pies. Mas ay dolor, que ya andamos a buscar no cõfessores q̃ tengan vñas, ni q̃ degueilen peccados, sino q̃ nos regalen y sobresanen amorosamẽte las heridas de nuestras almas. Buscamos de industria confessores blanduxos, que dissimulen con nosotros, y nos dexen como

cados, y no comer los viuos.

3. Reg. 22. nu. 6.

Prou. 17. nu. 9.

Isaiæ. 61. nu. 6. Forerio. ibi.

Micheæ. 4. nu. 13.

Officio del confessor qual es.

Ay de los q̃ a posta buscan cõfessores remissos en su officio.

nos

nos hallan. Esto es, confessores de palo, y sin vñas de bronze: conforme a lo que dixo el Señor por el Propheta Oseas. Este pueblo mio en su palo me pregunto y su baculo le anunciara a el. Donde a la letra habla el del sacerdote remisso, è insufficiente. Y a este llama de palo, porque en effecto es como juez de palo, y no haze mas justicia en las almas que el confiessa, que si lo fuesse. Desdichado de aquel peccador, que por tal juyzio passa, satisfaziendose del: y muy mas desdichado se puede llamar el que de industria y con cuydado procura buscar el tal confessor. Dime pues hermano mio, por ventura para sacar vna muela que te duele andas a buscar con cuydado el peor barbero, que puedes hallar? Para curar el dolor de costado, o la calentura que te aquexa, buscas el peor medico que puedes auer? Y dexemos agora esto, que es cosa en que se te interessa salud, vamos a las cosas menudas, y desinteressadas. Pregunto te pues, aquien vas para quitar vna gotera de tu casa? o para poner el adobe caydo? A caso no vas al mejor trastejador, o embarrador que tu puedes, a que te adobe esse vil remiendo? Pues como vn remiendo de lodo no le fias menos que del mejor official, y para tu alma buscas de industria, y con cuydado el peor maestro que te la aderece, y el mas ignorante medico que te la cure?

Oseæ. 4. nu. 12.

Sexta consideracion.

LO sexto cõsidera aqui como aunque el Euangelista refiere esta Prophecia sola y desnuda de sus atauios, el sancto Propheta Zacharias q̃ la prophetizo primero, la dixo vestida y adornada de mucho apercebimiento, mouiendo è incitando a la Iglesia a vn muy excessiuo regozijo, q̃ del cumplimiẽto della el dia de oy auia de tener, diziendole assi. Regozija te mucho, hija de Ierusalẽ, y da saltos de plazer, jubila hija de Sion, pues tu Rey viene para ti. Nota pues q̃ no nos pide aqui el Propheta qualquier regozijo, ni q̃ sea comun de los ordinarios q̃ los hõbres suelen tener, sino regozijo q̃ nos obligue a hazer muestras exteriores de plazer: y finalmẽte tal que ya llegue a ser jubilo del alma, esto es vn particular cõtento, q̃ descansa al alma, y del todo la cõtenta y apazigua. Este jubilo y estrenas del cielo, es el que venido enel alma del verdadero Christiano en tanta manera le regozija, que no puede contenerse de dar (desmandada) en estremos y demasias nunca tenidas por tales, por mas que lo sean. Y este sin duda

Zachar. 9. nu. 9.

sin duda era el que sentia el dia de oy esta gente, q̃ recebia a Dios alumbrada del cielo. Assi saltauan los arboles lleuados dela pura fuerça de su cõtento, cumpliẽdo con esta tambiẽ la otra Prophecia q̃ el propheta Isaias del tiẽpo de Christo auia dicho. Alegraran se Señor ante vos, assi como se alegra y regozija el labrador enel tiempo de sus miesses: y daran saltos de plazer, assi como lo haze el soldado vencedor al punto q̃ hecha la presa, se halla ya seguro al partir los despojos. O qnan grande y excessiuo cõtento es para el labrador el dia de la hoz q̃ siega y coje sus miesses, quãdo despues de auer auenturado su grano, arrojandolo al tiempo y al dudoso successo del año, se vee ya el inuierno passado con todos sus axes, y temidas dolencias, y lo mismo el verano cõ las injurias del cielo tãtas vezes amenazadas. Que cõtento pues es para el quãdo todo esso acabado, se vee ya seguro cõ la hoz enla mano cortando su pan, hinchendo y llenando sus troxes. y codiciosos desseos. Sin duda es este vn contento tan grande que le suele traer (como vemos) desgreñado, aloquecido, sin q̃ sepa de si, hecho del todo insensible a los poluos, y soles caniculares, tomãdo la era y trilla en su reseñero, no por menos regalo, q̃ si fuesse para el sala fresca y regada de algibe. Y si quieres saber otro tal contento como este y aun por vẽtura mayor, imagina tu agora qual le podra tener aq̃l soldado dichoso y vencedor, q̃ auiendo ya esta do en la guerra a punto de vencido, la espada casi rendida, y aun temida la muerte (dãdo buelta la dudosa batalla) se halla despues señor de su enemigo y assi apoderado del, q̃ le vee estar a sus pies rendido, y a si mismo se vee, que le esta desenlazando el yelmo, y degollandole, y que ya sin temor le esta quitando el joel de su cuello, o el precioso anillo de la propria mano, que antes le amenazaua y offendia, y metiendolo todo en su escarcela. Y que despues de esso hecho, y la victoria acabada, ya que se abre el vando a los despojos, se vee salir al vando sano y sin lision, y entrar tambien cõ los demas a la parte todo apressurado, a ser repartido en el tanto que a el le cabe. Sin duda es este vn contento raro, y sin ygual, solo deste punto, que nadie le puede prestar, ni dar a sentir a otra sacandole del. O gozo raro, y del todo sin ygual el que Iesu Christo nuestro Dios traxo a las almas! Gozo de mas que soldado vencedor, y demas que labrador aloquecido en los casos ya dichos: cuya salua y reseña es de creer hazian oy estos hombres en el recebimiento del Redemptor, y que ya les daua el coraçon

Isaiæ. 9. nu. 3.

Compar.

Compar.

Del gozo q̃ el Señor traxo a las almas, con su venida.

que haziã ſiega de Dios, y deſpojos del cielo para ſus almas: pues que con tanto contento, y jubilo le recibian, y aclamauã por ſu Rey y Señor. Eſte gozo hermano mio, no es algun gozo vano, quales ſon los del mũdo. Es vn gozo rico y lleno de bienes. Y eſte es el que generalmente tuuierõ todaa aquellas perſonas, que ſien do comparecidas ante el Redemptor fueron alumbradas del, y ſe vieron ante el perdonadas de ſus culpas y peccados. Aſsi andauã los tales aloquecidos al mundo, y ſolo viuos y alertos a Dios. Pe ro deues notar en eſte lugar de Iſaias otra coſa particular, y no de poco cõſuelo, que el aqui nos quiſo ſignificar. Eſto es, la manera con que el hijo de Dios recebia vna alma de las que por ſu perſo na juſtificaua: y que tal quedaua eſta con Dios, luego al pũto que haziendo la ſalua de ſu amiſtad entraua en ſu gracia. Y tãbien nos ſignifica, que tal queda la tuya o la de otro qualquiera peccador, por abominable q̃ ſea, luego al punto que pueſta a los pies del cõfeſſor, y acabados de cõfeſſar ſus peccados, deuidamẽte recibe la ſacerdotal abſolucion, dicha por aquella palabra de tanto con ſuelo, y ſatisfacion para vna alma Chriſtiana, es a ſaber. Yo te ab ſueluo, &c. A caſo pues penſaras, q̃ en aq̃l primero abraço q̃ Dios y el alma ſe dan en el ſacramento, quedan ellos las pazes hechas, pero a media carta como ſe dize: de ſuerte que aunque reconcilia dos los dos, pero que Dios ſe queda aun colgado el ceño, y como ſentido de lo paſſado: ſiendo toda via ni bien amigo, ni biẽ enemi go del alma. No pienſes tal de Dios, ni que el aſsi haze ſus pazes. Eſſas ſon pazes de mundo remendadas, que ſiempre ſalen mal ſa nas, ſacadas a poder de condiciones, y partidos capitulados. Eſſa es la paz, que aunque el mũdo la llama paz, paz, a vozes reyte radas, en los oydos de Dios (como dixo el Propheta) muchas ve zes no ſuena a paz, ni lo es, ſino muy fina guerra baptizada con nõbre de paz: pues q̃ alla dentro de las entrañas de los contrayen tes aun ſe quedã ſanas y enteras las miſmas azedias, e intereſſes q̃ de antes, eſperando vez de occaſion para retoñecer a ſu tiẽpo en otras nueuas, y por vẽtura mayores offenſas que las ya paſſadas. Mas a caſo me diras, que ya q̃ no queden aſsi, Dios y el alma, ſino que q̃dẽ en verdadera paz y no fingida amiſtad, como buenos amigos, pero q̃ cada qual ſe deue de quedar a ſu parte. Y Dios biẽ qne amigo, pero ya de ay adelante amigo retirado y guardador, auenido alla en ſu caſa y a ſus ſolas con ſu haziẽda, mirãdo en pũ tos y eſcaſſezas cõ el alma. Sabete pues hermano mio, q̃ tãpoco es ello

El gozo del alma, q̃ ſale de peccado y recibe la gracia.

Pazes de mundo, remendadas.

Ierem. 8. nu. 11.

es ello assi, sino q̃ al punto que Dios recibe al peccador en su amistad, a esse luego oluidado todo lo de antes, le recibe por hijo cõ entrañas sanas y de padre, como si siẽpre viera estado en su gracia, obediencia y amistad. Al pũto luego le abre los cofres de sus riq̃zas, y le enriquece de bienes, y quiere q̃ entre gozãdo y posseyendo la hazienda de Dios. Esto pues es lo que siente el Propheta llamando al regozijo del alma recebida de Dios regozijo de tiempo de miesses, y de repartimiento de despojos. O grande misericordia de Dios, q̃ assi recibe al peccador por amigo y en su gracia, no estrañandose del, sino dignãdose de q̃ dende luego entre gozando a boca de verano, y con la hoz en la mano, segando y cogiẽdo miesses en los bienes de Dios, y saqueãdo los ricos despojos de su valerosa cruz, y los thesoros de la Redẽpciõ. Esto es sin duda lo q̃ aduertidamẽte noto S. Chrysostomo del Publicano del sancto Euãgelio, que no se dixo del. Salio perdonado a solas (que no fuera poco) sino, salio justificado: diziendo assi. No sola mẽte salio curado de sus llagas, y descargado de las innumerables y pesadissimas cargas de sus peccados: pero salio tambiẽ justo de su contricion, haziendole alli en vn punto y de repente justo la la excelencia de la diuina bondad. A esto va tambiẽ lo q̃ dixo el Sancto Propheta Isaias. Esto es, q̃ nuestro Dios es mucho Dios para perdonar. Lo qual dize el teniendo attencion a que no solo perdona, mas que aun justifica y prohija al que perdona, dando le titulo y derecho para su gloria, y al punto entregando en su mano la executoria del cielo firmada y sellada cõ su sanctissima sangre, si por algũ nueuo peccado no la perdiere. Es pues mucho Dios para perdonar, porq̃ no perdona cõ escasseza ni tã al justo que solo perdone, sino con sobrada abundancia de misericordia: lo qual aun declaro mas aqui el texto Hebreo diziẽdo. Es Dios sobreabũdante Dios para perdonar. Por dõde en este caso de tã ta franqueza y liberalidad (dize bien S. Cyrilo) se verifica lo q̃ dixo el Apostol. Dõde abũdo el delicto, ay sobraebũda la gracia. Vos seays Señor bẽdito q̃ assi a punto aparejado y preuenido de tanta riq̃za, tan frãco y liberal esperays al alma q̃ a vos se buelue. Como buẽ Dios, assi a boca de verano a mies en hoz y saco apla zado de tãta riq̃za, se ha de recebir el rebelde peccador q̃ tantas vezes os ha affrentado y offendido? Si tanta hazienda Señor me days al primer abraço, que veamos me dareys a vn año de pazes hechas? Y q̃ a toda vna vida, si toda ella dichosamente en vuestro

Nota, cõmo queda Dios cõ el alma, en la penitẽcia.

Chrys. ho. 20. sup. Genesim.

Isaiæ. 55. nn. 7. Dios, mucho Dios para perdonar.

Vide Leon à Castro su per Isaiã. Cyrillus.

ſeruicio la vuiere gaſtado? O hermano mio buelue te a Dios, y toma la hoz y ſiega, que al miſmo Dios ſiegas. Llega a qualquiera hora que ſea, que ſiempre aqui hallaras las mieſſes maduras, y ſazonadas para tu alma. Vence y deſpoja, que a Dios vences, y a Dios deſpojas en la penitẽcia: y no menos q̃ deſpojos de Dios vencido y muerto en batalla embolſas para tu alma. Deſpojos tan ricos y neceſſarios que no ay quien para ſi no los aya meneſter, ni a quien deſtos ſe le pueda dezir: *Spolijs non indigebit.*

Prou. 31. nu. 11.

Septima conſideracion.

Zachar. 9. nu. 9.

LO ſeptimo, no deues poco notar lo q̃ dize el Propheta Zacharias (aunq̃ el Euangeliſta no lo refiere) eſpecificãdo mas en particular la razon del contento a q̃ apercibe y cõbida la Igleſia: eſto es, porq̃ viene ſu Rey pobre para ella. Veamos pues q̃ nueuas puedẽ ſer mas perjudiciales al reyno, q̃ las de la pobreza del Rey? Ni q̃ coſa ſuele ſer mas temida q̃ ella. Sabida coſa es q̃ los Reyes, y Señores pobres ſuelẽ ſer los cargoſos a ſus vaſſallos, moleſtos, importunos, y pedigueños de nueuas impoſiciones: y q̃ los ricos ſon de ordinario los q̃ mejor y mas aliuiados ſe lleuã. Al fin eſto es cierto, q̃ ya no ay otra ſuelda medicinal, q̃ ſuelde y ſane qualquiera neceſsidad, o quiebra del Grande, ſino es la ſangre del pobre vaſſallo ſacada en pechos y alcaualas ſubidas. Por donde ſin duda no es pequeño caſtigo para el reyno la pobreza del Rey, ni para el pueblo, o republica particular la de ſu Señor, o ſu Principe. O quã negro dia es para el reyno el dia q̃ el golpe đ Dios acierta a dar en la corona del Rey, o en ſu cetro agora ſea empobreciẽdole, agora maltratandole de otra manera. Como dixo el Señor del reyno de Egypto. Negro dia ſera para Egypto aquel en q̃ yo quebrãtare el ceptro de ſu Rey, y en q̃ faltare la ſoberuia de ſu potencia. Pues luego (ſiendo eſto aſsi) como, o a que propoſito el ſancto Propheta Zacharias albricia la Igleſia con la pobreza de ſu Rey? Segun eſto mas acertado parece q̃ fuera, antes apercebilla y recatalla, de q̃ guardara y puſiera en cobro lo q̃ ella tenia. Por cierto hermano mio ſi eſte Rey q̃ oy viene fuera de los Reyes del mundo, o tuuiera ſu condiciõ, no fuera ello mucho q̃ ſu pobreza aſsi fuera ſoſpechoſa a ſu Reyno, q̃ le puſiera en cuydado, y apercebido para temella. Pero como ſea Rey diuino, y de real condicion, eſto nos haze del todo ſeguros de eſſe temor, y ciertos de que ſi viene pobre de puro largo y dadiuoſo lo viene,

Señores pobres, cargoſos a los vaſſallos.

Ezech. 30. nu. 18.

viene, de tal manera que los grandes, y excessiuos gastos q̃ entra haziẽdo cõ los de su reyno le traẽ puesto en necessidad. Porq̃ sin duda para esso viene pobre, para q̃ la aparẽcia de su corporal pobreza haga reseña de quã costoso le salio este camino, y quan gastado quedo en el. Verdad es, q̃ en los recebimiẽtos de los Reyes los reynos son los q̃ gastan, y aun se empeñan haziẽdo gastos excessiuos. Pero en el del Redẽptor, antes es al reues, todo el gasto es suyo q̃ su reyno no pone nada: el gasta y el reyno gana: el da y el mundo recibe: el queda pobre y el reyno enriquecido. Copia frãca entra haziẽdo cõ su venida a la Iglesia, en que le da siete riquissimos sacramẽtos poderosos, y efficaces de dar copiosissima gracia. El inestimable precio d̃ su sangre para biẽ y rescate suyo. El thesoro de su merecimiẽto sin reseruar del nada para si, sino todo para el reyno de su Iglesia. Y mas q̃ no es la menor de sus dadiuas, su misma pobreza q̃ oy nos da: pues q̃ como dixo S. Pablo, fue tal joya esta en la estimaciõ del padre, q̃ cõ ella quedamos nosotros enriquecidos. Y no sola esta, pero todo lo demas q̃ hizo y padecio por los hõbres, todo fue riq̃za nr̃a, y vnas preciosas dadiuas, y thesoros pa su Iglesia, como el mismo lo dize en el libro de los Prouerbios. Yo ando los caminos de la justicia, y las sendas del juyzio (esto es) no para mi sino para enriquecer a los que me aman, y para hinchir sus thesoros. O quan ricos hizo Dios a sus amigos el dia q̃ passeaua las calles de Ierusalẽ, traydo a pregones como malhechor! Sin duda no dio passo en toda aq̃lla jornada, ni gota de sangre, q̃ todo no fuesse hazer dadiuas de inestimable riqueza para las almas. O Dios de mi alma y quã listo, y agucioso os veo andar las calles de essa cruel, y desdichada ciudad. A caso pues andays para vos, o por vẽtura para mi? Hazeys riquezas para vos, o para los amigos de vuestro reyno? Por cierto no son para vos los passos que days, ni las riquezas q̃ hazeys, ni vos los aueys menester para gracia, ni gloria vuestra, sino todos para mi alma. Y essa es la mayor misericordia de todas las q̃ hazeys conmigo, pues siendo desinteressado de vuestra propria sangre, y de sus riquezas (en esta parte) assi toda la days francamẽte al amigo, lo vno para hazelle y lo otro, para enriquecelle. Fue pues tãta la riqueza, q̃ vuo en la sangre del Redẽptor, q̃ despues de hazerse cõ ella mũdos redemidos, se hizierõ aun de sus sobras thesoros, y buchetas llenas en los sacramentos para cõ ellas hazer al eterno Padre cada dia, y cada hora otras nuevas compras y redẽpciones.

Pobreza de Christo, dadiua rica. 2. Cor. 8. num. 9.

Prouer. 8. num. 20.

Por donde no deues penſar que ſea oy menos rica y valeroſa la ſangre de Ieſu Chriſto, recogida y embolſada en los ſacramẽtos, que lo era quando viuia en las proprias venas de ſu ſanctiſsimo cuerpo. Antes has de entender, que ſi eſtando en las venas, offrecida de alli fue theſoro rico a los ojos del padre, no menos lo es eſtando recogida en los ſacramentos. Ni tampoco pienſes, que por eſtar glorioſas el dia de oy en el cielo las llagas, y venas del hijo de Dios, eſten por eſſo para ti enxutas de ſangre. Antes deues creer que alli eſtan freſcas, y verdes aun dando ſangre dende los cielos para tu alma, y que los ſacramentos pegados a ellas, te la eſtan recibiendo. Por donde no deues imaginar eſtos como fuentes eſentas ſobre ſi, y que naſcen de ſi miſmos aca en la tierra, ſino como fuentes pegadas a las llagas, y venas del Saluador, de adõde manã y caen para tu alma. Como lo ſignifico el Propheta Iſaias, quando dixo. Cogereys en gozo las aguas de las fuentes del Saluador, eſto es, de las fuẽtes immediatamẽte pegadas el. Pues eſtas ſon las fuentes perennes, y ſiempre viuas rompidas en aquella peña viua de Ieſu Chriſto, y que de alli caen y corren al chafariz de la Igleſia. Por donde todas las vezes que tu hermano mio te aprouechas de los ſacramentos de la Igleſia te deues imaginar no menos que pueſta tu boca al pecho, y venas de Dios, apechugado cõ el, ceuandote de aquella ſangre diuina, y ſacando della ricos theſoros de ſatisfacion para tu alma.

Sangre de Chriſto, en los ſacramẽtos recogida, muy acepta al padre.

Iſaiæ. 12. nu. 2.

Sacramentos, fuentes dela ſangre viua de Chriſto.

§. II.

¶Conſidera tambien, como el Redemptor fue verdadero Rey pues vino para ſu reyno, eſto es, para todo ſu bien y aprouechamiento: y como en eſto hizo las vezes de ſer verdadero Rey. Por donde deues notar, que la inſtitucio del eſtado Real, no fue para fin de ſu aprouechamiento del miſmo Rey elegido, ſino para el bien y aprouechamiento de todo ſu reyno. Conforme a lo que dixo el Propheta Samuel al Rey Saul rezien elegido en Rey de Iſrael, declarãdole las vezes, y obligacio de ſu officio. Mira Saul, que te ha vngido Dios en Principe ſobre ſu heredad, para q̃ le libres ſu pueblo de las manos de ſus enemigos. Y es como ſi le dixera. Atiẽde Saul q̃ oy que el Señor te ha vngido en principe ſobre ſu reyno y herencia, de officio q̃das obligado a todo ſu gouierno, y aſsi no te han hecho Rey para q̃ tu deſcanſes, huelgues, y para que ſolo te autorizes en la real dignidad, ſino para que lo gouiernes, y mantẽgas en juſticia: y tambien para q̃ lo defiendas, y ampa-

Nota, la inſtitucio del eſtado real, para que.

1. Reg. 10. num. 1.

res de

res de sus enemigos. Y por cierto a los Reyes q̃ assi lo hazen, llama Dios suyos, y como a tales les haze fauoa de su manutenẽcia, ayudandoles a sus victorias, y dandoselas hechas como cõ su propria mano. De aqui es lo q̃ dixo del Rey Cyro. Cyro es el mi vngido, al qual traygo yo asido de mi mano, para dalle subjectos los Reyes. Reyes pues ay q̃ no son vngidos para Dios, sino para si solos, y assi no se dã a sus reynos, cuydadosos en defendellos, ni blãdos en gouernallos qual lo deuen hazer. Pues ves aqui hermano mio, q̃ fue la institucion de los Reyes, y el para que les da Dios su poder y haze fortalecidos. Mas deues aqui notar, q̃ aprouecha poco aya Dios tenido este intento en la creacion de los tales, y q̃ de poder a los Reyes para q̃ amparẽ su reyno, si el proprio reyno suyo es peccador para no merecerlo: pues es cosa cierta q̃ los peccados del reyno enflaquezen la fuerça del Rey, por pujante q̃ el sea, por dõde para el tal reyno, ya es el Rey como sino fuesse, conforme a lo que dize el Propheta Oseas. Agora dirã, no ay Rey para nosotros, porque no tenemos a Dios. Y el Rey que nos podra hazer. Y de Samaria dixo luego. Hizo que passasse su Rey como si fuera Rey de espuma. De adonde entenderas, lo vno quanto puedan los peccados del pueblo, pues la fuerça del Rey la buelue en espuma: y lo otro que el mismo hombre es quien se haze los Reyes: y aun por cierto el mismo es quien se haze los otros successos temporales, con todo lo que le toca, trayendo el mundo a su andar con su buena ò mala consciencia. Por donde llamo el sancto Propheta Isaias a los Israelitas, el lazo de sus soldados jouenes y valientes: porque por los peccados del pueblo fueron ellos captiuos en la guerra. Pues esto a parte (no se puede negar que el Rey y el Principe sea prebendado en la propria herencia de Dios, no para destruylla y assolalla, sino para regalarla, beneficiarla, y librarla de sus enemigos. A proposito desso le vngiã entonces con la misma vncion del sacerdocio. La qual (como noto bien S. Chrysostomo) se hazia con cierta manera de blãdo oleo, el qual cõtenia en si vn mysterioso sy inbolo, y significaciõ de diuina benignidad y misericordia, qual Dios queria se pegasse al coraçõ del vngido, para q̃ del manasse en todo su Reyno. Blãdura pues quiere Dios en los Reyes, y no qualquiera blandura sino tal que sepa a blandura de Dios. Reyes quiere que aya: pero quiere que sean vngidos, hechos y sfacados al oleo del mismo Dios, para q̃ manẽ oleo, y misericordia en su reyno, y tales finalmente

Isai. 45. nu. 1.

Oseæ. 10. nu. 3.

Isaiæ. 42. nu. 22.

Porque los Reyes vngidos con vncion sacerdotal.

Chrys. ho. 4. in epist. ad Philip.

Reyes blandos deuen ser y amorosos saca-

dos a la cō dicion de Dios.

mente q̄ ſean vnos blādos dioſes, ò Vicedioſes vngidos de miſericordia, māſos, largos, y piadoſos: y q̄ no ſeā cargoſos y moleſtos a ſus republicas. De adonde es q̄ el lenguaje Hebreo, q̄ con tanta propriedad ſignifica las coſas, deduze eſte nōbre (Principes) de vn termino q̄ ſignifica magnificēcia y liberalidad, como ſignificādo en eſto la cōdiciō q̄ deuē tener los Principes, y q̄ pues cōforme a ella les dan el nōbre, deuen ellos ſer la miſma liberalidad y magnificēcia cō todos. Y verdaderamēte aun q̄ los Principes (aſsi eccleſiaſticos como ſeglares) deuā ſer dotados de todas virtudes, la que es ſuya propria (eſto es) de ſu officio, y la q̄ es mas amada de Dios en ellos, es la virtud de la manſedūbre. Por eſſo antiguamēte de todo ſu pueblo eſcogio a Moyſen para principe del, por que era muy māſo, y tan raro en eſta virtud, q̄ con tener otras muchas, eſta fue la que ſobre todas le hizo mas claro è illuſtre, como lo noto del S. Chryſoſtomo. Porque al Principe y Prelado, ninguna coſa ay que tanto le affame, le illuſtre, y de nōbre honoroſo, como eſta virtud por ſer propria ſuya. De aqui es lo que de Dauid noto la ſancta Eſcriptura: q̄ ſe hizo aſsi nōbre (eſto es que gano grāde opiniō) en dar ſepultura a los Idumeos que auia vencido, apiadandoſe dellos deſpues de muertos. Y no dize, q̄ gano eſte nōbre, ni que ſe hizo famoſo por aquellos vencido: como ſobre aquel lugar lo declaran y anerīguan algunos expoſitores. Es tan ingenioſa naturaleza, y tā maeſtra del hombre, que en las coſas pocas que haze (como burlando) como ſon las abejas, alli le traço è hizo el modelo de algunas grandes; y que ſon mas de veras. Alli pues quito el aguijoncillo al reyezuelo de burla, ſignificando en eſto quan māſo y piadoſo aya de ſer el q̄ lo fuere de veras. No ay duda pues, la māſedūbre ſea propria virtud de Reyes, y q̄ los manſos y piadoſos ayan naſcido para reynar, proueydos de la miſma naturaleza. Eſte fue el barrunto q̄ tuuo Ionathas de q̄ Dauid auia de ſer Rey antes de ſerlo, quādo andaua ſeguido de la perſecuciō de ſu padre: y aſsi alli ſe affeudo cō el para tener ſu ſeguro quādo lo fueſſe. Por q̄ llanamēte entēdio, q̄ vna tan inuencible paciencia, y manſedūbre como en el veya, de juſticia era digna del eſtado real: y que Dios le auia de dar la ſilla, para que auia naſcido. De aqui pues es que muchas vezes no puede Dios ſufrir al tyranno cruel ſobre la ſilla de ſus vaſſallos, q̄ no le de puntapie para traſtornarle della, cōforme a aquello que dixo el Eccleſiaſtico. Las ſillas de los ſoberuios Principes deſtruyo Dios: y puſo

Vide Fore. ſuper cap. 13. Iſaiæ. verſu. 2.

Māſedumbre, virtud amada de Dios en los Principes.

Chryſ. ſermo. de māſuetudine, tom. 5.

2. Reg. 8. nu. 13. Dauid ſe hizo famoſo en auer dado ſepultura a los Idumeos mas q̄ en vencellos.

Compar. Rey de abejas, ſin aguijon, y porque.

1. Reg. 20. nu. 14. No ſuffre Dios reyes tyrānos ſin acaballos en breue.

Eccli. 20. nu. 17.

puſo en ſu lugar los humildes. Lo qual en tanto es verdad, q̃ por eſta razõ ſuele el malograr las vidas de los tyrãnos, ſino es quando para nueſtro caſtigo las ha meneſter, ò para otros intẽtos. Por dõde dixo el Sabio en el miſmo lugar. La vida del Potẽtado y ſu tyrãnia breue vida es. Y aũ de aqui es tãbien, que a los Principes crueles è inhumanos, no ſolamẽte les quita las vidas, mas aũ tambien los eſtados como a indignos dellos, y les deshaze ſus caſas y ſucceſsiones. Por cuya razon el Rey Salomon, para que Dios no le deshizieſſe la ſuya, le alegaua por titulo ſufficiẽte la mãſedumbre de ſu padre diziẽdole aſsi. Acordaos Señor de mi padre Dauid, y de ſu mãſedumbre (porq̃ del ſe refiere ſer eſte Pſalmo.) Y es como ſi le dixera. Mirad Señor, que no merecio el cõ tyranias, ni deſafueros hechos a ſus vaſſallos, q̃ ſu caſa ſe le perdieſſe. Y por el cõtrario ſuele el Señor perpetuar, y eſtablecer las caſas, y ſucceſsiones de los principes humanos, manſos, y liberales: darles hijos y cõſeruarſelos, para q̃ ſiendo herederos de ſus eſtados, tãbien lo ſean de ſu manſedũbre. Cõforme a lo que dize el Pſalmo. Los mãſos heredaran la tierra. O quãto pues les importaria a los Principes ſer aſsi mãſos, beneficos, no tyrannos a ſus vaſſallos, aunq̃ no fueſſe por mas de por hazer biẽ a ſi, y vna muy aſſentada eſtabilidad y firmeza a ſus proprios eſtados. Cree pues, q̃ el eſtado dl grãde q̃ haze violẽcias, y duras tyrãnias, por el miſmo caſo anda en balãças, deſſaſegurado, y mouido de ſu proprio ſuelo, para traſladarſe en dueños agenos. Conforme a eſto es lo q̃ dize el Eccleſiaſtico. El reyno traſladaſe de vna gente a otra, por las injuſticias, injurias, y affrẽtas q̃ en el ſe hazẽ. Por dõde del de Iuda dixo el Propheta Ieremias. Vino Iuda a ſer captiuo por la mucha affliciõ q̃ daua a los pueblos, y a las viudas, y porq̃ cõ dureza trataua a los ſieruos Hebreos. O quãtas caſas illuſtres ay oy en nueſtra Eſpaña (quiça por eſta razõ) ſuccedidas en perſonas eſtrañas, enagenadas de ſus trõcos, y aun muchas dellas heredadas del vãdo cõtrario a ſus fundadores! Pues quiẽ piẽſas tu ha podido hazer eſte trueque, y degeneracion? Por cierto conforme a lo dicho y prouado, no otra coſa, ſino la ſina tyrannia de los ſeñores precedidos, que vſaron cõ ſus vaſſallos. El pelarlos, el deſtruyrlos, el cargarlos de injuſtos tributos y no deuidas demandas, el aprouecharſe dellos para ſus labores, el tomarles ſus carretas, y ganados para ſus cargos, el no oyllos en juſticia, antes opprimillos quãdo la piden, cõ otras innumerables oppreſsiones que hi-

Ididem. nu. 11.

Pſal. 131. nu. 1.

Perpetua Dios las caſas de los Principes humanos, y manſos, Pſal. 36. nu. 11.

Principes tyrãnos, pocos logrados.

Eccli. 10. nn. 8. Thren. 1. nu. 3.

zierõ con ellos. Pues q̃ pienſas luego aura deſer delos Principes de nueſtro ſiglo, pues vencen algunos dellos en ſus tyrãnias a los paſſados ſin ninguna cõparacion? Que ſe puede eſperar de ſus caſas, ò de la firmeza dellas, ſino q̃ eſtan ya bãuaneadas, amagando muy ciertas y cercanas caydas? Y porq̃ no piẽſes te dezimos imaginaciones ſino muy ciertas verdades, oye agora lo q̃ en eſte caſo dize el ſancto Propheta Iſaias a los tales, y como les amenaza cõ eſte ſeñalado caſtigo. Ay de voſotros (dize) los que todo vueſtro affan y cuydado poneys en apañar haziendas agenas. Vſurpays las caſas de vueſtros vaſſallos, juntãdolas a las vueſtras, y to mayſles ſus prados y grãgerias. Por vẽtura pues ſoys ſolos voſotros los q̃ aueys de morar el mundo, que todo aſsi lo abarcays? A mis oydos han ya venido las doloroſas querellas, q̃ deſto reſultã en los pobres agrauiados. Por dõde yo juro como quiẽ ſoy, q̃ yo haga, muchas de vueſtras caſas grandes antiguas y hermoſas, ſe yermen de ſucceſsion, y que queden ſin dueños que las hereden.

Iſaiæ. 5. nu. 8.

Octaua conſideracion.

Chriſto Rey, todo el para ſu reyno.

LO octauo cõſidera como con mucha verdad y razõ ſe pudo dezir deſte altiſsimo Rey Chriſto, que vino para ſu reyno, pues es coſa cierta, q̃ todo el vino dedicado, y ſacrificado para el hõbre, eſto es para redemille, para beneficiarle, y para emplearſe del todo y ſiẽpre en ſu biẽ y remedio. Eſta ſin duda fue la tarea q̃ el traxo tomada a pechos. Y aũ eſta fue la obra q̃ ſiempre tuuo pueſta delante de ſus ojos. Por donde hablando della dixo Iſaias. Su obra ſera delãte del. Obra ſuya pues llama el Propheta la dela Redẽpcion, porq̃ aunq̃ eſta ſea comũ a todas tres diuinas Perſonas, es particularmẽte obra dl Hijo, por el titulo q̃ tiene en ella de auer el ſido ſu cauſa meritoria, ganado cõ ſangre. Eſta obra fue la q̃ el Redẽptor ſiẽpre y a todas horas traya delãte d̃ ſus ojos ſiẽpre pẽſando y obrãdo en ella. Cõ eſta obra ſuya comia, cõ ella beuia, y ſe ſolazaua eſſas pocas vezes q̃ lo hazia. Y finalmẽte eſta obra ſuya era la q̃ ſiẽpre y a todas horas le traya ſalteado el penſamiẽto, preſa la imaginaciõ, y q̃brado el hilo de todo lo demas q̃el hazia. Por dõde has de imaginar q̃ do quiera q̃ el Señor yua, yua ſeguido y alcãçado dl hõbre, y q̃ no daua paſſo q̃ no fueſſe el hõbre tras el ſiguiẽdole, y acoſſandole ſus cuydados, ſin dalle vn ſolo pũto ni vn momento de huelga. Fue tanto lo q̃ eſte cuydado y obra ſuya le ſiguio q̃ ni le perdono niñez, ni meſa, ni lugar, de ſolaz

Iſaiæ. 40. nu. 10. La redempcion, particularmente llamada obra de Chriſto, y porque.

Quanto acoſſo al Señor, el cuydado del hõbre.

Luc. 2. nu. 46.

Luc. 7. num. 37.

Ioan. 4. nu. 6. 32.

Iſaiæ. 41. nu. 3.

Compar.

Iſaiæ. 2. num. 23.

Compar.

Eccli. 40. num. 25.

laz, q̃ todo no ſe lo alcãçaſſe. Por dõde niño de doze años ſe yua a Ieruſalẽ cõ la ſanctiſsima Virgẽ y el S. Ioſeph, y quãdo los otros niños ſe eſtauã ſolazãdo, entendiẽdo en coſas de niños, y ſatisfaziẽdo a ſus años: el niño Ieſus venciẽdo los ſuyos nos dize el Euãgeliſta, q̃ eſtaua todo ocupado, y entretenido, entendiendo en ſu obra, y haziendo los deſpachos del Padre. De aqui es tãbien, que ſentado a la meſa combidado de Simõ, el bocado en la boca, y la mano en el plato, eſta ſuſpenſo attendiendo a ſu obra, cuydando del bien y juſtificacion de Maria. Finalmẽte era tanto lo q̃ eſta obra ſuya le ſeguia que le traya por los caminos fatigado, y ſin comer a las deshoras, qual andaua el dia de la Samaritana, pues de puro canſado, no ſe pudiendo tener, ſe aſſento en el pozo a eſperalla, y mas q̃ ſon las doze, y de verano, y no ſe le acuerda de comer, ni aun de deſayunarſe. Antes a los diſcipulos q̃ ſe lo dauã, les reſponde todo trãſportado, y embeuido en aquello. Mi mãjar es hazer la voluntad de mi Padre, y perfecionar ſu obra. Como ſi mas claro dixera. No penſeys que eſtoy ayuno del manjar que yo como, y que me engorda, que ya oy me he deſayunado con vna alma, que acabo de ganar a mi Padre. Eſte es mi manjar que me ſatisfaze, que eſſotro que voſotros me days, poco me preſta. Aſsi era tanta la codicia q̃ el Redemptor traya deſta obra ſuya procurando las almas, que ſu prieſſa le aligeraua los pies (con ſer tan cõpueſtos) quando yua tras ellas. Aceçando pues yua, y con tanta ligereza, que parecia no los ponia en el ſuelo, como a la letra lo auia prophetizado Iſaias diziendo. Perſeguillos ha (eſto es tan a furia) que no dexara ſenda ni huella donde puſiere ſus pies. Y dize que los perſeguira, ſignificando aquella ſed, cõ que el Redẽptor ſeguia los peccadores, no los dexãdo a ſol ni a ſombra, para ganallos: como el caçador q̃ ſigue ſu preſa. Aſsi le pinta el miſmo Propheta en otro lugar, con el alieto en la nariz, q̃ es ademan de quiẽ anda aceçando, qual el ſiempre andaua tras los peccadores, procurando ſus almas. Y de aqui era, que quando paſſa por los arenales, apenas dexaua ſeñal, como arriba dixo el Propheta. Lo qual era indicio de quantos ſeguia y quan pocos ganaua. Sin duda el hombre rico ſuele aſſentar el pie en ſus caminos, andar d eſpacio: y reposado. Por donde dixo el Eccleſiaſtico. El oro y la plata affirmã el pie. Pero al pobre y neceſsitado qualquiera prouecho que ſea le menea los pies, y le haze bullir. O Dios de mi alma! o Redẽptor de mi vida! y quan cara y coſtoſa veo que te ſale mi Redempcion,

pcion, pues jamas tienes vn momẽto de huelga entendiẽdo ſiempre en mi bien y remedio. Hablando el ſancto Moyſen de la creacion del principio dize, que en ſolos ſeys dias crio el Señor todas las coſas, de tal manera, que al ſeptimo hallo Sabado de deſcanſo. Lo qual dixo el, no porque ſintieſſe que Dios quedaua canſado de aquella ſu obra primera, ſino por ſignificarnos, que aquella fue tal, que ſe pudo hazer a deſcanſo de Dios: y que en ella pudo auer Sabado de deſcanſo para el Criador. Pero eſtotra de la Redempcion es obra no de ſeys dias ſolos, ſino coſtoſa de treynta y tres años de la vida de Dios. En todos los quales no ſe hallo vn dia de Sabado, o de aſſueto para el holgado, ni eſcuſado de ſu penoſa labor. Eſto es ſin duda lo que el miſmo Señor quiſo ſignificar a los Phariſeos que murmurauan de que el obraua en los dias de Sabado, quando les dixo. Mi padre haſta agora obra, y yo tãbien obro. Y fue como ſi les dixera. Voſotros no entendeys las obras de Dios por eſſo murmurays de las q̃ yo hago en Sabado. Sabeos pues, q̃ no es eſta en que andamos agora el Padre y yo, como la otra primera. Es mucha la differencia de entrãbas: por donde ſi en aq̃lla vuo Sabado de huelga para Dios, en eſta en q̃ agora el Padre obra cõmigo, no le puede auer para mi. Donde tambien deues notar, q̃ aquel deſcanſo que Moyſen alli da a Dios, en alguna manera tiene myſterio y ſignificaciõ, de que acabo Dios aquello y ſe dio prieſſa en ello, como quiẽ ſe deſembaraçaua para entender en eſtotro de oy: de lo qual ya entõces cuydaua el Señor. Aſsi deues imaginar (hablando a nueſtra manera) que ſe vuo el Señor en eſtas dos obras ſuyas, como ſe ſuelen auer aca los hombres auiſados diſcretos, y preuenidos al punto que ſe hallan metidos en muchos, y varios negocios, y atropellados dellos. Suelen pues eſtos en los que ſon menudencias y no de importancia, yr concluyendo con ellos, y echando coſas a parte, para deſta manera deſpues quedar mas ſuyos, y del todo enteros en los graues que les eſtan eſperando. Verdad es hermano mio, que Dios nueſtro Señor no es de manca, o limitada naturaleza, para que negocios, ni por muchos, ni por graues que ſean, le puedan confundir, ni atropellar. Es de omnipotente naturaleza y tan gran negociador, que eſtandoſe en ſi a pie quedo dende ſi miſmo alcança toda la maſſa de ſu gouierno, llegando de fin a fin, haziendo puntuales deſpachos y acudimientos a todas ſus criaturas, a las vnas de caſtigo, a las otras de gloria, a otras de ſuſtento tempo-

Gene. 2. num. 2. Como ſe entiende, que deſcanſo Dios al ſeptimo dia, en la creacion.

Ioan. 5. nu. 17.

Compar.

temporal, y a cada vna finalmente en lo que en su tanto ha menester. Pero cõ todo esso tuuo el por tan graue esta obra suya de la Redempcion, q̃ como si todo el fuera menester para ella, assi en la creacion guardo tal termino, q̃ parecia yua concluyendo con ella, y echãdo cosas a parte, y como desembaraçandose de menudencias: como quiẽ se guardaua libre y entero para estotra obra q̃ mas le importaua. Assi veras q̃ cria vn hõbre: y porque para hazer especie, y poblaciõ d̃ hõbres auia menester boluer cada rato las manos al lodo, y criarlos de nueuo: como quien se desembaraçaua de esso, y ahorraua desse cuydado, en vno los crio todos, dãdole a aq̃l vno fecunda potencia de engendrar ayudada de su virtuosissima bendiciõ, y haziendole fuente y minero de manar hõbres. Y assi criado vn hombre en vno los crio todos sin quedalle mas puntada q̃ dar en ellos. De la misma manera cõcluyo con los brutos, aues y peces, y todas las demas criaturas: pues q̃ por hazello todo de vna vez, y (como desembaraçarse) a cada vna cosa destas q̃ crio le dio su fuerça de produzir sus semejantes. Por donde en vn leon crio todos los leones, en vn osso todos los ossos, en vna aguila todas las aguilas, y assi ni mas ni menos en cada planta todas las de su especie. Y assi se puede entẽder en este sentido lo que dixo el Sabio enel Ecclesiastico. El q̃ viue eternalmẽte crio todas las cosas juntas, esto es, de vna vez, criãdo las todas virtualmente en sus principios. Y assi por esta orden se hizo, que en los seys dias que dio el Señor repartidos a las tareas de la creacion, la cõcluyesse toda, y que al septimo descansasse (como dixo Moysen) esto es que assi la dexasse concluyda, y perfectamente acabada que del todo cesso de mas poner mano en ella como quien ya la alçaua de aquello para emplealla del todo, y a solas a su tiempo enel grauissimo negocio del reparo del hombre. Pues graue negocio es este hermano mio, graue por cierto, pues Dios como se desembaraça para el, y pues no se haze sin todo Dios, libre y desembaraçado. Y pues esto es assi, no es mucho, q̃ el Propheta Isaias se le aya siempre puesto delante los ojos, ni que el Prophe ta Zacharias diga tambien el dia de oy que del todo vino dedicado, y sacrificado para el. Mas lo que es mucho, es que siendo (hermano mio) tu saluacion negocio para el qual Dios con ser Dios como se desembaraça, lo quieras tu hazer tan embaraçado y tropellado de cosas. No es negocio pues la saluaciõ del alma, que se consiente a boluer con las inquietudes y desassossiegos de la vida mun-

Nota, el desembaraço de Dios, mysterioso.

Eccli. 18. nu. 1. Virtualmẽte crio dios todas las cosas juntas.

La saluacion, negocio princi-

pal del hõbre. Matth. 6. nu. 24.

da mundana, ni que cabe con ellas en vna mano, conforme a lo que eſta dicho. Ninguno puede ſeruir a dos Señores. Coraçones deſembaraçados pide eſte negocio almas libres deſatropelladas, y que ſolo, o principalmente vaguen a el.

Nona conſideracion.

En bienes de gracia, nadie, que no ſea dios puede venir para otro. 1. Cor. 1. nu. 30.

LO nono conſidera como diziẽdo el Propheta, y el Euangeliſta de Chriſto, que es Rey que viene para otros, en ſola eſta palabra nos aſſegura de que el es Rey diuino, y en effecto el miſmo Dios: pues es ello aſsi, que nadie puede venir para otro en bienes de gracia y ſobrenaturales, ſino es ſolo Dios y ſu hijo: del qual dixo Sant Pablo q̃ es hecho a noſotros juſticia, Redempcion, y ſanctificacion. Pues ſolo Dios es hermano mio, el que puede comunicar eſta juſticia y ſanctificacion a las almas, y no otro alguno. Por donde el ſancto a quien Dios ſe la cõmunicare, pura y monda para ſi ſe lleua, y ſin mas commiſsion de poder el communicalla a otra perſona, aũque ſea a ſu proprio hijo naſcido de ſus entrañas. Como dixo Dios por el Propheta Ezechiel, hablando de tres ſanctiſsimos varones, y particulares amigos ſuyos, Noe, Daniel, y Iob. Por ſu juſticia libraran ſus animas ſolas, mas no podran librar las de ſus hijos, o hijas. De aqui enten deras quanto ſe engañan los que offendiendo a Dios deſaforada mente, y lleuãdo todo el peſo de ſu vida en perpetuos peccados: libran ſu ſaluaciõ en ſola la deuocion de los ſanctos, ſeca y deſnu da de mas diligencias Chriſtianas, y en ſola eſta ſe aſſeguran. No pienſes pues hermano mio, ay ſancto enel cielo, q̃ por ſi ſolo te pueda ſaluar, ſino es Ieſu Chriſto, que es ſancto, y es Dios. Pues eſta dicho enel Pſalmo. La gracia y la gloria el Señor la ha de dar, eſto es, pues es ſuya. O quan burlados ſe hallaran el dia de Dios los que aſsi ſeguros, y deſcuydados paſſan la vida, ſin hazer lo q̃ deuen, pretendiendo la gloria ſolamẽte fiada en padrinos de eſcuſa. Sin duda pues les acaeſcera a eſtos lo que al confiado Saul quãdo aſiendoſe de la capa del ſancto Samuel para que le valieſſe, y apadrinaſſe con Dios, la capa ſe le hizo pedaços, y con el peDeuocion a los ſanctos (aunq̃ vale mucho) no baſta, ſin obras chriſtianas. Pſalm. 83. nu. 12. 1. Reg. 15. nu. 27.

daço della en la mano ſe quedo deſaſido del fauor, que alli pretẽdia. Aſsi pues eſtos ſe aſiran a las capas de los ſanctos a quien fueron deuotos, para valerſe dellos, pero romperanſe las capas del fauor, y quedaranſe burlados y desfauorecidos: porque junto cõ eſſo no ſe hallaran validos de obras Chriſtianas. Eſto es lo que di

Ezech. 14. nu. 14. 18.

xo el

xo el Real Propheta en el Psal. El fauor, y socorro dellos ya sera viejo en el infierno para los mal auenturados. Que no quiere dezir otra cosa (como declara Chrysostomo alli) sino que ya entonces el fauor de los sanctos se les enflaquecera, como paño viejo que se rompe, y dexa burlado a quien se ase del. Pues bien es hermano mio seas muy deuoto de los sanctos, y assi te acõsejo les hagas mucho seruicio: y aunque tengas algunos mas particulares, a quien te encomiendes, y siruas con mas cuydado, y cuyas virtudes imites: porque pueden mucho con Dios, y son muy buenos amigos. Pero no ha de ser todo sanctos a secas y no mas, sino sanctos y Dios principalmente, aquiẽ has de seruir con mayor deuocion y cuydado q̃ a todos, no le offendiẽdo en cosa alguna, y guardando sus sanctos mandamiẽtos. Desta manera ternas los sanctos mas propicios para ser tus deuotos, y para hazerte aqui cabida con Dios, y despues muy dulce compañia en los cielos.

Psalm. 48. nu. 15. Chrysosto.

Decima consideracion.

LO decimo considera, como en esta entrada del Redemptor toco Dios los coraçones destos hombres interiormente, y assi como tocados de Dios acudieron todos a vna a recibille, aunque differenciados, y repartidos en sus varios ademanes y ceremonias: los vnos echando mano a sus capas, y arrojandolas en el suelo, para entoldar a Dios su camino: los otros trepãdo los arboles, y cortãdo ramos de oliua para recebille con ellos: y le siguierõ como a tal, y los otros o todos juntos clamãdo y diziẽdo a voces. *Benedictus qui venit in nomine Domini.* Quando la electiõ de Saul, se dize, q̃ aquellos solos le recibieron por Rey, cuyos coraçones Dios auia tocado. De manera q̃ alli no toco el Señor a todos, sino a coraçones contados: porque no era Saul el verdadero Rey desseado, pero oy a todos toca el Señor, porq̃ el q̃ oy entra en Ierusalẽ sin duda es el verdadero y natural Rey pedido, y desseado de todos: como le llama el sancto Propheta Aggeas.

1. Reg. 10. nu. 26. Prueuase aqui, ser Christo el Rey desseado de todos. Agge. 2. nu. 8.

§. II.

¶ Considera tambien, como aunque parecia que el Señor yua cõtento y regozijado en este camino, gozando su triumpho y aclamacion, en effecto yua triste y lloroso y su coraçon salteado de lagrimas como dize otro Euangelista. Por dõde deues aqui notar quan poco se le pegaua al Señor la honra del mundo, y sus mũdanos plazeres y regalos: y como todo esto (aun tomado en sus ma-

Lucæ. 19. nu. 41. Nota quan poco se le

nos)

pego al Señor la honra del mundo, y todas ſus coſas.

nos)no le llegaua a la boca del alma,ni paſſaua al coraçõ.O quan deſpedido y deſpegado andaua hermano mio tu Redẽptor de las miſmas hõras y regalos q̃ el mũdo le hazia! Sin duda las recebia en alma muerta,y en coraçõ ſepultado. Como lo quiſo el ſignificar a ſus ſagrados diſcipulos,quãdo murmurauan de la vnction y regalo q̃ Maria hazia enel,q̃ les dixo aſsi.Lo q̃ eſta muger hizo en ſepultura lo hizo.Y fue como ſi les dixera. No os eſcandalizeys de la vnctiõ q̃ ſe me haze,pues no guſto mas della ni ſe me pega mas eſte regalo q̃ ſi fueſſe yo vn cuerpo muerto,y ya pueſto en la ſepultura.Pues aſsi auia ello de ſer,q̃ en coraçones muertos,y en almas ſepultadas è inſenſibles ſe auiã de recebir las honras,y regalos dl mũdo,y no auiã de hazer mas preſa en noſotros, ni calarnos mas adẽtro q̃ ſi fueſſemos vnas puras eſtatuas,y ellas vnos diſfraces veſtidos en ellas.Por cierto no ay coſa q̃ mas importe para q̃ los bienes del mũdo(tomados del)no ſe nos peguẽ al alma q̃ es recebillos como ſi eſtuieſſemos actualmẽte muriẽdo.O ſi aqui nos hallaſſen quãdo ellos llegã,y quã grã bien ſeria! El q̃ ſe eſta muriẽdo ſin duda de nada guſta por hõroſo y precioſo q̃ ſea,y todo ſe lo deshaze la muerte.De aqui es q̃ diziẽdole a la nuera del ſacerdote Heli(q̃ ya ſe eſtaua muriẽdo) q̃ paria hijo, y ſe alegraſſe del mayorazgo,q̃(a caſo)daua a ſu caſa, no paro en eſſo,y lo q̃ ſi fuera en otro tiẽpo la aliuiara del parto(por ver que ya ſe moria)aun no arroſtro a ello.Es pues el mal q̃ nos hallan viuos las honras del mũdo,y las aparamos y recebimos en coraçones alertos:por eſſo nos hazẽ ſus daños:y aũ para eſſo queremos la vineza de nueſtros ſentidos.Por donde ſi algunas vezes a caſo las deſechamos,ſuele ello ſer quando(con la vejez y los muchos años)y a no tenemos viueza para gozallos. Como parece claro enel hõrado viejo Berzelay,q̃ eſto dio por eſcuſa al Rey Dauid, para no aceptar los regalos de ſu corte que le offrecia.Mas a caſo me diras.Como es poſsible,q̃ eſtas coſas del mũdo puedan ſer recebidas del hõbre a coraçõ guardado y defendido,ſin q̃ ſe toque dellas? A eſto te digo yo,q̃ ſi ello no fuera poſsible tãpoco dixera el Pſalmo hablãdo de las riquezas.Si las riquezas os vinieren abũdãtes y llouidas no querays poner en ellas el coraçõ,eſto es, aparaldas y recebildas ſin coraçõ.Por cierto eſta excelencia tiene el coraçon humano,q̃ dentro de aq̃llas alas de ſu corporal diſpoſicion dadas de naturaleza,tiene el otras engaſtadas,y eſcondidas no corporales,ſino alas de penſamiento,cõ q̃ haze ſus buelos,

Marci. 14. nu.8. Vid.Caiet.

Recepcion de la honra,como ha de ſer.

1.Regũ.4. nu.20.

Quã viuos nos hallan las honras del mũdo.

2.Reg.19. nu.35.

Pſalm.61. nu.11.

El coraçõ humano, tiene alas, y haze ſus

los, y ſaltos inuiſibles y diſsimulados, y ſe ſale a deshora auſentandoſe de las miſmas coſas, que actualmente eſta recibiendo. Bien claro ſe mueſtra eſto en aquella ſeñora Iudith (de quien te dezia mos denantes) el dia de ſu victoria: pues entõces los q̃ la veyã yr a la tienda de Holofernes veſtida de tãto adereço y gallardia, llanamente juzgauan, ò podian juzgar (no ſabiendo el intento) que alli en aquel adereço y gallardia lleuaua ella el ſu coraçon galano, loçano, y plazentero, y aquel que ella ſaco al deſpoſorio en aquel ſu dia, como en effecto ya no fueſſe eſſe el ſuyo, ſino el otro, que hecho de lutos y mortaja ſaco de la ſepultura de ſu marido el dia que le enterro. Por donde ſe deue entender, que el dia de Holofernes, quando al parecer ella ſe reſuſcito en las galas y adereços de ſu primera niñez, toda aquella gala y adereço no caya, ni tocaua en ſu triſte coraçon: ſino en vna como ſombra y eſtatua della, ò en la ſobrehaz y no mas, que el ſu verdadero coraçon bolado ſe auia de alli, y acogido a ſu nido ſe eſtaua tomando el ceuo de ſu ordinaria triſteza. Vees pues hermano mio como el humano coraçon tiene alas y vola, y ſe va donde el ſe quiere ſuelto y no impedido.

buelos diſsimulados.

Iudic. 10. num. 3.

§. II.

¶ Conſidera como arrojando eſta gente ſus capas y veſtiduras en el ſuelo offreciendolas al paſſo del Redemptor, llanamente le hazian vn cierto rendimiento de omenaje reconociendole por ſu verdadero Rey. Porq̃ eſta ſin duda era vna de las ceremonias con que en aquellos antiguos ſiglos ſe hazian las tales ſubjectiones y reconocimientos, como parece claro por la que hizieron aquellos caualleros, q̃ ſe hallaron preſentes a la election del Rey Iehu quando ſu monazillo del Propheta Eliſeo le lleuo la nueua del reyno. De los quales dize el Texto ſagrado, que cada vno quitando ſu capa ſe la offrecio, y puſo en baxo de los pies.

Ceremonia antigua de ſubjectiõ a los Reyes.

4. Reg. 9. nu. 3.

Vndecima Conſideracion.

LO vndecimo conſidera aqui, que aunque toda eſta gente a vozes honroſas celebrauan la entrada, y triumpho del Redemptor, no eſtuuo en eſſo el pũto de la gran marauilla de oy, ſino en que tambien los niños menuditos y de teta, q̃ eſtauan aſidos y colgados al peçon de las madres le ſoltaſſen de ſus boquillas, y oluidado el ceuo de ſu dulce leche, dieſſen buelta hazia Dios acclamandole, y haziendo el ſaltillo y ademã, de arrebatar

Chryſ. homonſtratio, qđ Chriſtus ſit Deꝰ tom. 5.

ſe del pecho a valelle, como en effecto a la letra paſſo eſte dia, ſegun lo dize Chryſoſtomo. Eſto pues es, hermano mio, lo calificado deſta victoria de tu Dios: donde la mano del Señor ſe moſtro valeroſa, y del todo merecedora de vniuerſal alabança. Conforme a lo q̄ eſta dicho en el libro de la Sabiduria. Iuntamẽte todos a vna alabaron Señor vueſtra victorioſa mano por la hzaña que heziſtes, abriendo las bocas a los mudos, y dando a los niños infantes lẽguas diſcretas, y bien enſeñadas. Y eſto ſin duda es lo q̄ encarece el Real Propheta diziẽdo al hijo de Dios enel Pſalmo. O Señor Señor nueſtro, y quan admirable es vueſtro nombre en toda la tierra por aquella grãdeza que heziſtes el dia que entrando en Ieruſalem, de la boca de los niños, infantes, que aun no tenian habla perfecta, perfecionaſtes vueſtra alabança. Pues deues tu aqui notar, que aſsi como los grandes muſicos ſuelen aca en el mundo dar muſicas a ſus Reyes y Principes, diſcantandoles las mas loables hazañas ſuyas las mas eſtimadas dellos, y que mas hazẽ al caſo de ſu honor y grãdeza: aſsi tãbien el Real Propheta lo da al hijo de Dios diſcantandole en ella el triumpho de Ramos, y ſu milagroſa entrada: por ſer eſta vna de las mas famoſas, y ſeñaladas hazañas ſuyas, de quantas el hizo enel mundo. No le diſcanta pues en eſte lugar los leproſos limpios de ſu omnipotẽcia, no los coxos, mudos, ò ciegos ſanos al toque de ſu milagroſa mano, no los muertos reſuſcitados bueltos a vida ſegunda, ni otras glorias q̄ pudiera: agora por ſer ya eſtas de antes acõtecidas, y obradas de otros ſanctos varones (aunq̄ no enel grado y perfection q̄ de Chriſto) ora porque la malicia del mundo (aũque del todo immeritamente) buſco q̄ tachar en ellas. Pero diſcanta las lenguas de los mudezitos niños infantes ſolo de Chriſto, y eſta vez deſatadas, y aquel choro entonado de la muda niñez, poderoſo de cõuẽcer la Iudayca dureza. Fue pues eſta obra de oy hermano mio, entre las otras de Dios no la mas omnipotẽte: pero fue la que el malicioſo juyzio del hõbre juzgo por mas ſana y ſin liſiõ de acha que de todas quantas el hizo. Aſsi en las demas buſco achaques y tachas para oponelles, mas a eſta de oy no hallo coſa q̄ pudieſſe oponelle, conuẽcido de ver por ſus ojos q̄ la ſenzilla niñez, y natural deſnuda, era la que ſola en eſte hecho de Dios cõtendia. Por cuya razon, aunque el no quiſo ſiguio tambien el compas de los niños, ayudando a ſu capilla, y diziendo con ellos el: *Benedictus qui venit in nomine Domini*, &c.

Pſal. 8. nu. 2.

Compar.

El de oy mi lagro, ſano de achaques.

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL SANCTO DIA DEL MANDATO.

ENeste dichoso dia deues occuparte, y entretenerte, hermano mio, con vna muy attenta consideracion en el lauatorio de pies que hizo el Redemptor a sus sagrados discipulos en el cenaculo, despues de auer cenado con ellos la cena legal, dando a su Iglesia exemplo de eterna humildad. Y tambien en la consideracion del sanctissimo Sacramento de la Eucharistia que despues instituyo, y le dexo por vltima prenda del infinito amor que el nos tenia. Ioan. 13. nu. 1.

Primera consideracion.

TO primero pues que aqui deues considerar es, como esta dichosa hora de que trata el Euangelista Sant Iuan a la letra es la vltima de su vida del hijo de Dios. Esta es la que no sin mysterio llama suya. Porque aunque todas las de su vida lo fuessen, es la que por los grandiosos mysterios celebrados en ella, se deue llamar entre todas las otras de su vida, la suya particular. Esta fue la hora en que Dios auia de dar cima y conclusion a toda la obra de su Redempcion, y la vltima mano a las de su Padre, perficionãdo las, y poniendolas en su punto. Desta auia el dicho a sus sanctos Apostoles apercibiendoles a ellos y aplazandose a si para ella: Vendra vna hora discipulos mios, en la qual en Ierusalẽ cõsumare y acabare yo todas las cosas, que estan escriptas por los Prophetas del Hijo del hombre. Hora en la qual hare yo consumacion llena, y cumplida de todas las Prophecias, que de mi estan escriptas. Y es como si dixesse: Hinchire aquellas figuras: llenare sus vazios, y luzire sus sombras, sacando el debuxo de todas ellas al viuo y al natural retratado en su verdadero original, que soy yo. Porque, se llama hora del Señor la vltima de su vida. Lucæ. 18. num. 31. Del cũplimiento de las prophecias del Señor.

Compar. yo. Quando algun pintor dieſtro y auiſado, ha de pintar vn debu xo delgado y primo, en que le va ſu honor, primero procura ſacalle en toſco, y raſguñarle de carbon dandole vna y muchas ma ños, haſta que le tiene traçado a ſu voluntad, y eſſo hecho toma deſpues ſu pincel, y con ſus matizes y colores cubre ſu tabla, matizando en ella los viuos que pide ſu perfection, y llegado a eſſe punto, tiene ſu debuxo acabado, y eſſo es auer hecho conſumaciõ en el. Pues eſta es hermano mio, aquella hora dichoſa, en que conſumo Dios toda la obra y tarea de la Redempcion, y acabo y cõſumo todo eſte celeſtial debuxo. Eſta fue aquella hora, en que ya Dios enfadado de las traças antiguas, echo mano al pincel de ſu amor, y a los colores y matizes de ſu precioſiſsima ſangre, para con ella matizar ſu obra y dalle ſu viuo y natural. Y eſſo es lo que con anſia pedia y importunaua a Dios el ſancto Propheta Habacuc, diziendo aſsi. Señor aquella obra vueſtra (eſto es la eſcogida y que tantas aueys traçado) acordaos de dalle ſus viuos, viuificalda Señor, matizadla y veſtidla de ſus colores en medio de los años. En medio de los años Señor os ſuplico hagays noticia y manifeſtacion de vos. Donde ante todas coſas deues mucho notar, que eſta palabra, Señor, con que el Propheta aqui da principio a ſu peticion en el lenguaje Hebreo no es aquel nombre comun, y ordinario, con que ſuelen los Prophetas llamar a Dios. Señor: mas es aquel nombre raro, y myſterioſo, que el miſmo Dios ſe buſco a ſi, llamandoſe, Adonai. Nombre lleno, y prendado de myſterios diuinos, y muy ricas miſericordias fauorables a los hombres, y nombre tan eſtimado del miſmo Dios, que aun a los amiciſsimos ſuyos Abraham, Iſaac, Iacob con toda ſu priuança no ſe le deſcubrio, como el lo dixo al Sancto Moyſen, cargandole la merced de auerſelo dicho a el. Deſte riquiſsimo nombre deſcubridor de los myſterios de Dios, raras vezes ſe intitula ua el Señor antiguamente, ſino era quãdo en las razones que paſſaua con alguno de ſus amigos, yua como de callada aſſomando hazia la Redempcion, mezclando y entreuerando de camino algunas ſoſpechas, y viſlumbres deſta merced, y como amagando hazia ella. Pues deſte titulo vſa aqui de propoſito el ſancto propheta Habacuc. Y eſta vez no llama Señor a Dios, en razon de ſer criador, ni conſeruador de lo criado: no en razon de ſer juez vniuerſal de los hombres. Porque el negocio que oy tiene con el, ſobre que oy le ſuplica, ni es de juſticia, ni toca juyzio, ni es de criar.

Habacu. 3. num. 2.

Adonai, nõbre lleno, deſcubridor de los myſterios de Dios. Exodi. 6. nu. 3.

criar, ni de gouernar lo criado. No pide mudança, ni nouedad en el gouierno vniuersal de las criaturas. No pretẽde sacar este mundo visible de su acostumbrado curso, ni de los quicios antiguos de su creacion, mas alto negocio tiene con Dios, y de mas peso y grauedad. Al mismo Dios pretende sacar de los suyos, hazelle que se trueque el dia de oy, y que mude su corriente diuina, hasta andar corrido y hollado, hecho huella, y so pies de vnos pobrezillos pescadores, haziendo de sus diuinas manos estropajo de pies para lauarse los. Esso es lo que dize el Propheta y lo que pide a Dios diziendole. Señor viuificad vuestra obra. Esto es, dad ya la vltima mano a la Redempcion: dadle sus viuos a esse debuxo pensado de tantos siglos. Hazez ya punto en las traças, y venid a las veras. Y esso quando pedis que sea sancto Propheta? En medio de los años dize. Oy pues es el dia que es medio entre los años passados, y por venir. Este fue el dia que diuidio los siglos, haziẽdo raya y punto al siglo viejo, y principio al nueuo. En esta razon se llama medio de los años: no porque en proporcion de ygualdad vuiessen de ser yguales en numero los por venir a los ydos y passados, sino porque el dia de oy dio buelta al mundo, hizo otro mũdo y nueuo siglo, nueua era, nueuos tiempos, nueuos hombres, nueuo mundo, y aun a Dios se hizo nueuo Dios para el hombre. Y todo finalmente lo hizo oy nueuo, y trocado aquel Dios verdadero, que estando sentando a la mesa con los doze pescadores, estaua entronizado en su throno de Dios, y de alli diziẽdo, como dixo S. Iuan. Echad de ver que todas las cosas hago oy nueuas, esto es, renouadas. Hasta a mi mismo me he renouado, y salgo el dia de oy todo ẽ nueuo, vestido de nouedades, y ya Dios de otro tiempo para el hombre del que solia. ¶ Puede tambien este medio de los años, que pide el sancto Habacuc referirse a los suyos proprios, que el hijo de Dios viuia en quãto hombre, esto es aquellos treynta y tres escassos de su vida tan poco lograda, porque fue tanto el desseo que este Señor tuuo, y tan crecida la gana de acabar esta obra suya, despues que se vio hombre, que a trueque de acaballa, se quiso acabar asi mismo en agraz a los treynta y tres años aun no cumplidos. De manera que quando la vida aun no haze su medio, alli acabò la humana de Dios. Por cuya razon dixo el Propheta Oseas hablando del a la letra. El Rey de Israel passara como passa la mañana, o el alua del dia, o (como dize otra letra) ciertamente en la mañana sera cortado el

Oy es el dia, que diuide los siglos.

Apoca. 21. num. 5.

Rey de Iſrael. Y eſſo es lo que el Propheta Habacuc le pide, y le ſuplica en el teſtimonio de arriba diziendo. Señor en medio de los años viuificad vueſtra obra. Y es como ſi en effecto dixeſſe. Suplico os Señor, q̃ malogreys vueſtros años, y que al medio dellos corteys el hilo a la vida: que es vida la vueſtra eſperada del mundo, y deſſeada de todos. Que es eſſo ſancto Propheta? eſſo deſſeays? Como y tanto os enfadã los dias de Dios, que en agraz pedis ſe le acabe la vida? Sin duda pues no es enfado de años tan cabalmente viuidos, como eran los años del Redemptor, pero era que ſentia el Propheta el bien que ſe encerraua en aquella ſu vida, y ganoſo de aprouecharſe y entregarſe ya en el, no ſe atreuia a eſperar todo el diſcurſo della. Y por cierto eſte miſmo deſſeo tuuieron toda la Igleſia vniuerſal de los ſanctos antiguos: los quales a vna no ſe dauan a manos a deſſear la muerte al hijo de Dios. Todos ellos deſſeauan (en eſta razon) ſacalle la ſangre, y aun beuerſela, eſto es, velle menoſpreciado, dolorido el mas de todos los hombres. Como ſe dexa entender por aquella razon que dellos y de ſi miſmo dixo el ſancto Propheta Iſaias. Deſſeamos le ver menoſpreciado, y el mas abatido de todos los hombres, varon de dolores, y que ſupieſſe de enfermedad. Y aun has de entender, que no ſolamẽte los buenos, y amigos de Dios deſſeauan por eſta razon atajalle la vida al Redemptor, mas tambien los malos que la procurauan, lo hazian con el miſmo deſſeo, aunque ellos no ſe entendian. Aſsi quando eſtos ſe muñian, y ſe combidauan a la vida del Redemptor era ſo color de hallar en ella grandes riquezas. Oliales la ſangre de aquel hõbre diuino a theſoros, y barruntauan que aquellas venas diuinas eran la bucheta, donde ſe depoſitauan grandes haziẽdas, y que aquella ſancta Humanidad del Señor era la caxa vniuerſal de toda la hazienda de Dios. Pero aunque olian y barruntauan bien, no alcançaua ſu baxo penſamiento a los barruntos que el alma les daua. Por donde paro eſte en imaginacion de hallar alli las baxas haziendas del mundo. Y aſsi a eſſe fin, y con eſſe baxo penſamiẽto eſperãdo baxezas del ſuelo, dieron golpe al cofre riquiſsimo de la humanidad del Señor, donde tanta y tan otra riqueza ſe hallo de la que ellos penſaron. Aſsi es ſuya deſtos miſerables aquella razon del Sabio en los Prouerbios. Acechemos la ſangre, eſto es, la de Chriſto. Eſcondamos nueſtras redes, y armadijas contra el innocente: traguemos le viuo y entero, eſto es, en la fuerça de ſus años: como traga

Vniuerſal deſſeo de ſanctos, la muerte de Chriſto, y porque.

Iſai. 53. num. 3.

Los malos (ſin emendarſe) tenian el miſmo deſſeo.

Prouer. 1. num. 11.

traga el infierno a los suyos: que en el hallaremos toda la substancia preciosa, con que hinchiremos y basteceremos nuestras casas de ricos despojos. Acechemos dizen la sangre de Christo. O sangre bendita tan acechada de todos: que tiene veamos Dios de mi alma la sangre de vuestras venas, pues tantos acechos, y tantos antojos ay por ella, que de buenos y malos es desseada. Y lo que mas admiracion me pone es, que os veo Señor a vos mismo tan antojado della, que el dia de oy os lo aueys de beuer. Pues sobre esta dichosa sangre anduuo el dia de oy la vela, y los acechos de Iudas, que fue el Capitan de toda esta infernal quadrilla. Este fue el principal muñidor, que en viendo la caça los açomo diziendo. Acechemos esta sangre, que reluze en ella mucha hazienda. Ay en ella treynta dineros. O Iudas peruerso! si sospechas hazienda temporal en la sangre y vida de Dios, como te apocas a treynta dineros? O si supiesses quan ricos son, y quanto valen essos treynta dineros, en que precias la vida de Dios! Pues sabete que dellos han de salir despojos de Dios, riquezas de almas, casas llenas de haziendas del cielo y bienauenturança. Este pues fue el que cubrio la losilla, y escondio las armandijas en beso de paz. Assi le dixo el mismo Señor esta noche. Iudas como y con beso me entregas? Y fue como si le dixera. Iudas ya es conocida tu traycion: esse beso no es paz sino guerra, ay solapas el lazo que has tendido contra mi sangre, tan acechada y tan seguida de ti, y de los de tu quadrilla. Pero Señor qué mucho que Iudas, que es enemigo aceche vuestra sangre, y ay donde esta cenando con vos, se este ya congoxando por salir a sacaros la: pues vuestro mismo Padre celestial es el mas solicito acechador que ella tiene? El es el que esta mas antojado della que nadie: el es el que os anda en el acecho della: el que la trae muy mas mirada, mas sobre ojo, y mas ojeada que el mismo Iudas. Porque si Iudas la acecha con vn ojo desde la mesa, vuestro Padre la acecha desde el cielo con siete. Siete ojos dixo el sancto Propheta, miraran sobre la Piedra, esto es, sobre Christo. Y al fin el mismo Dios es el que de secreto y de callada, se mete en la quadrilla de Iudas, y a bueltas della dize tambien. Seamos todos a la sangre de mi hijo, que para todos ay en ella: para el mundo remedio y riqueza: y para mi cabal offrenda y satisfaction. Seamos todos al acecho, pues a todos toca el antojo. Pues finalmente vencidos desta codicia y desseo,

Nota quan ricos treynta dineros.

Lucæ. 22. nu. 48.

El padre eterno, tambien antojado, de la sangre de su hijo bendito.

Zachar. 3. nu. 9.

eſtos miſerables ſe aplazauan al bocado de Dios aun antes de ma duro, y dezian. Malogremos le la vida, comamos ſe la en agraz viuiẽdo, eſto es, el medio de ſus años, demos enel vn bocado tal, que ſea bocado de infierno cruel. Que dezis gente tõta? No conoceys los azeros deſte hombre diuino? Al qual no pudierõ los infiernos de los demonios dar bocado, ni tuuieron boca para le oſar comer, antes ſe le comidieron offreciendole todo lo bueno, que ellos tenian para bocado ſuyo. Por donde todo lo que eſtaua alli ſano, comedero, no podrido, ni azedo, ni empedernido, ſe lo ſaco de vn bocado el hijo de Dios, como el lo auia dicho por ſu Propheta. Infierno, yo ſere tu bocado. Pues como voſotros pretendeys dar bocado en ſu vida? Sin duda days a entender ſoys mayor infierno para Dios que el miſmo infierno lo fue. Al fin ſoys demonios humanos, que hechos de hombres hazeys infierno por ſi mas cruel, y atreuido que el otro, y tragador de la ſangre de Dios. Y no es poco de ponderar lo demas que añade el Propheta Habacuc diziendo. Al medio de vueſtros años Señor hareys noticia de vos, eſto es, hareys fama, y opiniõ: ſereys Dios famoſo y conocido enel mundo. Al fin alli ganareys el blaſon de poder llamaros mas merecidamente que nunca, el Dios de la fama. O quan famoſo ſalio Dios hermano mio, de las hazañas deſte dia! Oy ſin duda gano fama, y eterno nombre.

Oſeæ. 13. nu. 14.

Segunda Conſideracion.

Tambien hora ſuya, por los eſtremos de amor, que en ella hi-

LO ſegundo conſidera que tambien la llama hora ſuya particular: porque en ella auia Dios de hazer mayores eſtremos de amor por el hombre, que jamas auia hecho. Verdad es, q̃ en todas las de ſu vida ſe auia eſtremado el Señor, en hazer con el ſus miſericordias: pero en eſta de oy auia de auentajarſe a ſi miſmo, no haziendo ya qualeſquiera, ſino tales miſericordias, que llegaſſen a punto de ſer eſtremos en Dios. Pues hora ſuya la llama, porque ſe entienda eſta no fue de las ordinarias, ni que la auia el Señor de ſatisfazer con los ordinarios effectos y guales, y parecidos a los de las otras: ſino con muy mas crecidas, y extraordinarias miſericordias, y ſolas guardadas para eſta ſu hora. Pues cõforme a eſto no deues penſar hermano mio, que eſtaua ya Dios el dia de oy, en hora de hazer ojos a ciegos, manos a mancos, pies a tullidos: ò en hora de hazer muletas ſueltas ſin dueños, arrojadas a mal: ò algunos carretones lleuados a cueſtas de per-

de perlaticos ſanos, y reſtituydos en ſus vigoroſas fuerças. O que acaſo eſtaua oy en hora de andarſe ya Dios tocando atahudes, leuantando ſus muertos, ò ſanando otras corporales y deſahuzia das dolencias, qual ſiempre ſolia. Antes eſtaua ya en aquella hora tan ſuya, que el ſe aplazo dende ab eterno a ſi miſmo, para que auiẽdo de ſer la vltima y extrema de toda ſu vida, vuieſſe de hazer en ella ſus mayores eſtremos, y toda la ſumma de ſus miſericordias. Finalmente, eſtaua ya en hora de dar al mundo, no flores como ſolia, ſino ſu proprio y natural fructo de Dios: conforme a lo que della auia dicho el real Propheta en el Pſalmo. El varon bienauenturado, ſera como el arbol plantado a la corriente del agua, el qual dara ſu fructo maduro y ſazonado a ſu tiempo. Por eſte Varon de que aqui habla el real Propheta, a la letra deues entender hermano mio con ſant Iuan Chryſoſtomo, al Verbo diuino humanado. Eſte fue varon bienauenturado, viuiendo en el mundo: porque actualmente y a vn punto traya el cuerpo en la tierra, y el alma en el cielo: y aun ſe traya conſigo de manga al proprio Dios metido en ſu ſeno, eſcondido ſo el velo de Adam, en cuya viſta y preſencia ſu alma ſe beatificaua. Por cuya razon dize que eſtaua eſte arbol plantado a la lengua del agua: ſignificando en eſto aquella preſa y vnion hypoſtatica, que la ſancta humanidad hazia en la diuina Perſona, de cuyos diuinos riegos ella ſiempre ſe ceuaua. Pues nota agora tu, que deſte arbol diuino plantado, y arraygado en el ſuppueſto de Dios, no ſin myſterio, no dize Dauid, que ſiempre daua ſu fructo, ſino que le auia de dar a tiempo particular, y a ſu hora taſſada, eſto es, en la de oy. Lo qual ſin duda no lo dize el: queriendo negar las otras obras diuinas, y myſterios que el Redemptor hizo por el diſcurſo todo de ſu vida ſanctiſsima, ſino ſignificando el grande exceſſo que en eſta hora hizo a las otras, y que no va menos de todas las otras miſericordias hechas antes del hijo de Dios, a las del dia de oy, de lo que va de las flores del arbol, al fructo que el da ſazonado y maduro. O diuino encarecimiento, y muy aduertida conſideracion del ſancto Propheta, ſegun lo qual ya tienes licencia para poder imaginar hermano mio, que antes de llegar a eſta hora, aun eſtaua tu Dios en flor, y que aſsi florido daua ſus flores. Los ojos de los ciegos, las manos de los mancos, los pies de los tullidos, las vidas reſuſcitadas con tantas ſaludes milagroſas hechas en ſubjectos deſconfiados, y del todo ya deſpedidos de natura-

Hasta oy eſtaua dios como en flor, oy dio ſu fructo. Pſalm. 1. nu. 3. Chryſ. ibi.

Nota, las flores de Dios, quales eran.

leza, flores eran sin duda brotadas de la fertilidad deste arbol diuino: de las quales se auia dicho a la esposa en los Cantares. Flores del cielo aparecieron en nuestra tierra. Piensa pues que quãdo tu Redemptor andaua rodeado destas sus milagrosas obras, entonces andaua florido en el mundo, y assi quajado dellas, que a cada passo se veyan caer las flores de Dios abaxo en la tierra, y ser cogidas a manos de las necessidades de sus criaturas. Y tambien deues pensar, que de la misma manera, quando obraua los otros mysterios, y misericordias preambulas a la Redempcion, aun daua Dios flores, conforme a lo que del particular de su santo Nascimiẽto dixo el Propheta Isaias. De la rayz de Iesse brotara vna vara, esto es, la sanctissima Virgen: y della saldra el hijo de Dios y suyo, hecho vna flor. Pues oy es la hora en que yallegaron los fructos de Dios maduros, y sazonados. Oy dio Dios puro y precioso fructo de Dios, muriendo por el hombre en esta hora suya, y dandose el proprio Dios a si mismo, al mundo en exemplo, y sacramento, y al Padre eterno en sacrificio.

Cant. 2. nu. 12.

Isaiæ. 11. nu. 1.

Tercera consideracion. §. I.

Predestinados, llamados, hazienda ð Dios.

LO tercero considera, como llama el Señor suyos que estauan en el mundo, a los predestinados, esto es, a aquellos, que el dende ab eterno auia escogido debalde, y su bella gracia para ser bienauenturados, sin otra mas causa ni razon que a ello le obligasse de su sola voluntad. De la qual election auia dicho el Apostol. Escogionos Dios en su hijo dende antes de la constitucion del mundo, para que en el fuessemos sanctos y sin manzilla. Estos pues son suyos de Dios, hazienda suya regalada, y hecha tan suya por la diuina election, que por ningun acaecimiento ni succesſo, que les succeda, podran en fin dexar de ser suyos. No son estos hazienda venturera, ni la peligrosa, o subjecta a eterna mudança, sino renta cierta, y de que el esta bien sancado, que a su tiempo todos le han de venir a cogolmo. Por donde aunque viuiendo, andan en esta vida sus ratos passando en manos agenas, todo esso es de prestado: pues al fin y al cabo en la muerte, han de venir a dar en las suyas. Estos pues fueron los amados de Dios, por quien al fin de sus dias el hizo tantos estremos de amor, que en sus sobrados y extraordinarios efectos, en esta su vltima hora los auentajo a los otros suyos, que el tenia en el cielo, esto es, a los Angeles con todas sus celestiales

Ephes. 1. nu. 4.

les Hierarchias, como parece claro por la visiõ que vido el Propheta Ezechiel. Vi (dize el) vna semejança como de hombre, el qual me parecio que era de Electro, que segun algunos dizen, es vn cierto linaje de metal hecho de mezcla de oro, y de otro. O segun dizen otros quiere dezir de Ambar. Este hombre vile que estaua embalsamado en viuo fuego, todo afforrado en el interiormente, dentro del Ambar, ó del Electro, cundiendole todo hasta llegar a las vltimas veras: pero de tal manera que de los lomos arriba se quedaua el fuego engastado en el, que no salia a fuera su resplandor. Pero hazia los pies no solo ardia este hombre, y se abrasaua en viuas llamas, mas era tanta la fuerça del fuego que baxaua, que daua de si llamas, y resplandores visibles semejantes a aquellos tan vistosos y luzidos colores que haze el arco en el cielo, el dia de lluuia. Este hombre que aqui vio el Propheta a la letra fue el hijo de Dios. Este es el hombre ametalado, y hecho de mezclas, esto es, de Dios, y hombre. No porque las dos naturalezas se mezclaron en el. Porque cosa cierta es, que no se hizo fundicion de ambas en vna, en la encarnacion (aunque Dios se vnio con la humanidad) sino que cada naturaleza se quedo en si misma, y en su proprio ser, haziendo cada vna estado, y magestad sobre si. Verdad es que auia passadiço de la vna a la otra, y por el, vna sola assistencia personal de Dios en ambas: y assi auia comunicacion de los dos estados, pero no mezcla y confusion. Y si era de ambar este hombre que vido Ezechiel, no le quadra menos bien esto, que ser del otro metal: pues el ambar representa la bondad de Dios, y aquella su nobilissima condicion, con que sube y leuanta hazia si la baxeza del hombre, y la abraça consigo. Es el pues vn ambar finissimo, que el dia de oy leuanto del suelo aquellas pajillas menudas destos hombres pescadorzillos, y los pego a si mismo. Y mas dize, que este hombre de ambar estaua todo el embalsamado y afforrado de fuego, de tal manera que tenia su coraçon y sus entrañas abrasadas, y hechas vn viuo fuego, y que de aquella fuente de fuego que auia en ellas, vn golpe subia, y otro baxaua. O mysteriosa vision, donde a este sancto Propheta se le descubrieron los valores y excelencias de nuestro Redemptor, y de que este hombre diuino era vniuersal criador, y amador de todas las criaturas, altas y baxas! De tal manera, que alli do estaua en aquel cenaculo,

Ezech. 1. nu. 7. Exposició del electro.

Christo, cõparado al electro.

En Christo no vuo mezcla de las naturalezas, diuina, y humana.

Christo, ambar finissimo.

Exodi. 12. num. 11. cùlto, las faldas pueſtas en cinta, ſus pies calçados, y bordon en la mano, hecho en eſta figura vno de los doze que eſtauan con el, dende alli, hazia preſencial aſsiſtencia en los cielos, y era reſpectado, y reconocido de toda la corte empyrea: y dende alli, diſparaua centellas en alto de amoroſo fuego, haziendo fauores a los altos ſeraphines, en cuyo amor ſe abraſaua. Y tambien deſde alli, diſparaua centellas de amor hazia los pies, eſto es, hazia los hombres, inferiores criaturas ſuyas, amandolos tierniſsimamente, y derritiendoſe en ſu muy regalado amor. Pero es mucho de notar lo que aqui dize Ezechiel deſte hombre de ambar, eſto es, que el fuego que ſubia hazia arriba en la parte ſuperior, ſolo era interior, y no daua exterior luz, ni eſparzia ſu reſplandor hazia a fuera, ſino que ſe quedaua engaſtado en el miſmo hombre. Pero el que baxaua a los pies, era tan fuerte y animoſo, que rompia por el ambar, y ſalian por el a fuera ſus llamas, y reſplandores viſibles. En lo qual ſin duda ſe nos ſignifica los auentajados effectos de amor, que Dios hizo a los hombres, mas que a ſus Angeles, y Seraphines. Pues a eſtos ya que Dios les amo fue con amor eſcõdido y metido en ſu pecho, o alomenos no tan coſtoſo: pero a los hombres dioles ſu amor luzido, y viſtoſo, haziendo por ellos luzidos, y viſtoſos effectos, y aun coſtoſos de la miſma vida humana de Dios. O ſancto Dios, y qual anduuo el dia de oy aquel dichoſo cenaculo, todo el bañado en puros fuegos, y viſtoſas llamas de Dios en fauor de los hombres!

§. II.

Suyos llamo el Señor a ſus Apoſtoles, y porque. ¶Tambien deues notar aqui, que por eſtos ſuyos del Redẽptor, ſe pueden entender, los q̃ de los predeſtinados fuerõ mas ſuyos, eſto es, los ſanctos Apoſtoles, que oy eſtauan recogidos con el, enel cenaculo. Pues conſidera tu aqui, como eſtos pobrezitos, y peſcadorzitos hombres fueron los mas ſuyos de Dios: de cuya baxeza, y pequeñez ſe pagò Dios tanto, q̃ ſe dignò de hazer en ellos los mas luzidos, y auẽtajados empleos de ſu infinito amor. Suyos pues fueron, porq̃ fuerõ la haziẽda mas ſuya, y la q̃ Dios acotò para ſi de todo el reſto del mũdo, para tratalla y beneficialla por ſu propria mano. Suyos fueron, porq̃ fueron el ſu quiñon y q̃rido peculio (en razõ de auer guardado a la letra ſu diuina palabra y el pacto đ ſu Euãgelio) pues a los tales dize el Señor. Voſotros ſereys para mi en peculio. O dichoſas almas las q̃ aſsi merecieron ſer eſtimadas de Dios, que no ſolamente las precio Dios como

como hazienda qualquiera, sino como hazienda de su proprio peculio, que es la que se ama y se quiere como si fuesse thesoro? Por donde dixo otra version en este lugar. Vosotros sereys a mi thesoro muy amado. Y aũ otra dize. Vosotros sereys a mi la misma amistad. Y assi como a tales, se guardo para ellos en la hora de su cruz, amandolos en esta su vltima, que fue la mas prospera y rica de toda su vida, en la qual el auia de ganar riquezas inestimables, y repartir los thesoros preciosissimos de su preciosissima sangre. Assi pues los amo con amor estremado, para estremallos a todos los demas redemidos, en muy auẽtajados fauores para sus almas. Y amo los quando yua a su padre a verse con el en aquel Sancta de la cruz, a negociar la saluacion de su pueblo. Porq̃ aunque alli amo a toda su Iglesia, però a estos suyos, amo los demas particular amor, llenandolos a presentar al Padre metidos en su pecho y entrañas, y escriptos en lo mas viuo de su coraçon. Symbolo de esto auia sido aquella entrada q̃ hazia antiguamẽte el gran Sacerdote en el Sancta: al qual mandaua Dios entrasse vestida su ropa de põtifical, hecha de tanta ceremonia, y q̃ en ella, y sobre su pecho y coraçon, llenasse escriptos y encomendados los nõbres del pueblo, por quiẽ auia de rogar. Y tambien mandaua los llenasse escriptos sobre sus hombros en el humeral. Pues ya oy es el dia hermano mio, en que el gran sacerdote IESVS, apercibe su entrada para verse cõ Dios mañana en el Sancta de su cruz, y negociar la Redẽpcion de las almas vestido de pontifical. Oy es el dia en que entraua los suyos sobre su pecho a rayz de su alma, para q̃ sobre ellos caya la ropa, y assi parezcan delante de Dios cubiertos, amparados, y validos della: de tal suerte, q̃ quando el Padre baxare mañana a la cruz, citado de la grauedad de su diuina Persona, a ver y a recebir los redemidos, entre todos ellos, parezcan estos suyos, pegados y metidos junto al coraçon de su Hijo, y como tales, sean preferidos del mismo Padre, a todos los otros: de tal manera que quãdo a los otros abraçare, y recibiere de sobre los hombros de su Hijo bendito, a estos particulares y pobrezillos, les de el abraço dentro del pecho, y coraçon de su mismo Hijo, y de alli los saque por estremados metiendolos el en el suyo.

Exodi. 19. num. 5. Los Apostoles, peculio del Señor, y porque.

Exodi. 28. num. 9. Symbolo, del particular amor, q̃ el Señor tuuo a sus discipulos.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto considera, como este fin de que habla Sant Iuan, a la letra quiere dezir el fin de la temporal vida de Christo. Y assi

Amor, y vida, a vna raya llegaró en Christo.

Y assi es como si dixera. Como amasse Iesus a los suyos, amando acabó la vida. De manera que a esta cuenta, a vna raya llegaron en Christo, el amor y la vida. Y aun el amor passó la raya, y corrio mas que la vida. Porque esto es cierto, que en vida ya muerta y ya acabada aun se escondia el amor de Iesu Christo, viuo, entero, y no gastado, como el ascua viua suele viuir, y esconderse, debaxo de la ceniza muerta, y fria. De aqui es que despues de muerto el Señor en la cruz, y de ser su humana vida acabada, aun offrece el el caraçon a los hombres, y el pecho a la lança, para que le haga puerta abierta, por do salga. Que es esto mi buen Iesus? Ya no esta dado todo a mi alma? La vida no es ya acabada, y offrecida por ella, y no esta ya dicho aquel *consummatum est*, significador de que todo esta ya dado y padecido por el hombre, sin que falte cosa por dar? Que nueuas dadiuas son estas, que agora remanecen? Sin duda pues era esto vn muy cierto effecto del amor de tu Dios: el qual en aquel sancto cuerpo muerto y frio, aun auia quedado escondido, viuo y entero: y aun alli andaua bullendo so aquella sancta ceniza, buscando mas que dar a los hõbres. Al fin fue vn muy cierto effecto de amor sobrado en vida ya acabada. Y tanto como si dixera el Señor. Hombre, ves ay en mi cuerpo muerto y frio, aun tu amor viuo y caliente, que si la vida ya se acabó, el amor venció su raya. Pues en vida muerta aun viue y bulle, y busca mas vidas que darte. Y pues ya no ay otra vida viua, de la muerta que ha quedado, ves ay lo mejor. Toma esse pecho, que a quien se dio la vida y amor viuo, justo es, no se le niegue su assiento, y silla, y el nido do el se cria.

Compar.

Effecto de amor sobrado, el rompimiẽto del costado de Christo.

§. II

Amolos hasta llegar al fin dl amor y satisfazelle.

¶Considera aqui tambien que no solo quiere dezir los amo el Señor hasta el fin de su vida, y aun hasta que acabada la vida le sobrasse el amor, como acabamos de dezir. Mas aun quiere dezir el sancto Euangelista, que los amo hasta el mismo fin del amor, esto es, hasta contentar, y satisfazer a su proprio amor, que el les tenia, que fue lo mas difficultoso de hazer. No piensses pues fue pequeña hazaña, atreuerse Dios a ponerse en manos de su proprio amor, y a cumplille y satisfazelle hasta dexalle sin quexa. Esto fue sin duda lo graue a Dios, y mas pesado y costoso en este hecho. Porque no tuuo otro mayor enemigo, ni otro fiscal, que tanto en el lo siguiesse, como fue su proprio amor. A todos los otros respectos (cessando este) facilmente los pudiera el Señor atro-

Fiscal del Señor, su proprio amor.

atropellar, y negalles su vida pedida, satisfaziendoles con otras menores, ò menos costosas Redempciones. Pero a su proprio amor jamas pudo contentarle, ni satisfazerle con dalle otra cosa, que a si mismo, ni menos que con dexarle vida, y honra en las manos. Sin duda es el amor de su condicion delicado mucho, y acha coso, y malo de satisfazerse: y aun es tan honroso en lo que haze, que solo se mira a si mismo: por donde, si el no se sirue y se satisfaze a si, aunque satisfaga a la necesidad del amigo, no queda el pagado, ni satisfecho. De aqui es que no es mezquino, ni apocado en lo que da, ni tiene la mano escassa, para tantear al justo lo que es menester, y dar lo medido, y no mas. No es recaton que da por peso, y medida, y assi ni pesa ni mide. Y si esta es la condicion del amor de la criatura en razon de ser amor (si de veras lo es) quanto mas sera esta condicion del amor de Dios, siẽdo el tan perfecto, y acabado. Pues a esto aludia el Real Propheta diziendo. Bien parece Señor teniades atencion al cumplimiento de vuestra palabra, y a la realeza de vuestro coraçon (esto es en las misericordias que me aueys hecho) y no solo a lo que bastaua para mi necessidad, quando tanto os aueys señalado conmigo en vuestras hazañas. O diuino amor! ò charidad immensa la que Dios tuuo a los hombres. Esta sin duda fue de la que dixo el Apostol, que salieron las ricas misericordias de Dios, diziendo assi. Dios, el qual es rico en misericordia por la demasia de su amor q̃ nos tuuo nos conuiuifico a Christo. Donde no es poco de notar, que junto el Apostol las riquezas de la misericordia de Dios en este hecho, cõ la animiedad, y demasia de su amor, significãdonos en esto, que de tan sobrado y excessiuo amor, no auian de salir pobres misericordias, sino ricas y muy sobradas, no solo conforme a lo q̃ el hazia, que era viuificarnos, sino a la demasia de amor y charidad cõ que ello hazia. Pues oy es el dia hermano mio, en que el diuino amor persiguio a Dios, y abriendole la bolsa de su misericordia, le saco della riquezas, y thesoros excessiuos, no escasseados y medidos, sino gruessos, crecidos, è infinitamẽte sobrados a toda nuestra necessidad: y tales finalmente, que pudieron y gualar con la medida del mismo amor que los daua, y el amor quedar del todo contento y satisfecho: pues oy todo fue de vn y gual, y todo fin y gual, el amor y sus dadiuas. Oy fue el dia en q̃ el amor saco a Dios de estasso, si assi se puede dezir, y le arrebato de la mano el peso, y la medida, cõ que solia dar a los hõbres sus misericordias tassadas y medidas,

El amor es malo de satisfazerse.

Amor, no es recaton, no mide, ni pesa. 2. Reg. 7. nu. 21.

nu. 4. Ephes. 2.

Amor y sus dadiuas oy ygualaron, en Christo.

Sapien. 11. nu. 21. medidas, cõforme a aquello que dixo el Sabio: todo lo que days a los hombres, sale Señor registrado por peso y medida. Pues las de oy, son las tan ricas misericordias, que salen de todo peso y medida, y no ay balança que baste a podellas abalançar. Sino es que digamos, que oy el mismo amor siruio de balança, y que se trocaron los pesos, no midiendo el de la necessidad, que pedia menos satisfaction, que toda la vida y sangre de Dios, sino el peso de su amor, cuya balança peso tan infinitamente, que solo la misma vida y honra de Dios offrecida por el hombre, la pudo ygualar, y traer a su fiel. Verdaderamente fue este amor nimio y demasiado, y assi no podia satisfazerse con menos que demasias, llegado su fin. Y esso es lo que dize Sant Iuan. Llego Iesus en este hecho al fin de su amor, esto es, llego a contentalle y satisfazelle, y a dalle quanto pedia, no se quedando a raya en la necessidad, ni en lo que bastaua. Por donde aunque luego dize el Euangelista, que el Señor se estuuo pesando, y midiendo su valor, tanteãdole con el de su Padre, y que mirandose a las manos, se veya con manos omnipotentes, llenas y cargadas de toda la hazienda de Dios, y que finalmente en su pensamiento se estaua calificando, hallandose por su cuenta, que venia de la misma guisa, y cepa de Dios, siẽdo ygual a su eterno Padre, para quien oy se partia, a la buelta del mundo: con todo esso no has de entender, se estaua pesando, para escassearse, ni para darse por onças a la Redempcion: sino antes para mas satisfazer a su amor, y para assi pesado, medido, y entendido, ponerse todo junto de golpe en sus manos, subjecto a su voluntad. Esto es lo que a la letra dixo el Ecclesiastico hablando de la diuina sabiduria. Viola Dios, y contola, y midiola, y despues dio la abundantemente sobre todas sus obras, y sobre todo hombre, dãdo en esto vna dadiua de su mano. Y es como si dixera. Vio se Dios y miro se: puso los ojos en si, parando en lo mucho q̃ era, y diziendo. Veamos quien soy yo: quiero contarme, que mucho soy. Al fin hizo la summa de si mismo enel cenaculo, y sacandose en summa, en summa hallo que era Dios, y medido a su mismo tamaño. Y esto, no fue para escassearse, ni para recatearse, sino para despues de auerse mirado y remirado, darse en abondo a los hombres. Donde tambien es de notar, que no dize. Dio, o donò: sino dize. *Effudit*, vertio, o derramò a su hijo. Que es termino de mayor encarecimiento, en lo que hizo su amor, y que significa no solo dar, ò dar como quiera, sino vn dar manirroto, desperdiciado:

Llego el Redẽptor en este hecho, al fin de su amor a contentalle.

Eccli. 1. nu. 9. 10.

ciado: y como no estimando lo que se da: y vn dar finalmẽte, que todo lo agota, y apura: a la manera, que el vaso da toda su agua, quando trastornado se vierte, y se sacude del todo. Esso es lo que dize, *effudit*. Como quien dize, dio se Dios todo hasta agotarse. O termino de soberano encarecimiento, en el qual se nos significa aquella tan cumplida y acabada dadiua de la Redemption que Dios hizo por el hombre: pues en ella, no quedo gota de Dios, que no se diesse por el. La qual por cierto por este proprio termino la encarece el mismo Señor, diziendo en el Psalmo. Assi como el agua se vierte (esto es) no quedando nada della en el vaso, assi fuy yo vertido, y derramado del todo en el hombre. Que es esto buen Dios? Que largueza son estas tan sobradas, hechas en fauor de mi alma? Como assi os me days todo, sin dexar de vos vna onça si quiera, guardada en la bolsa. Vos seays bendito que assi quisistes no vuiesse cosa en vos, que todo no se agotasse, y cayesse de golpe sacudido sobre mi alma.

Dio se dios todo por el hõbre.

Psalm. 21. nu. 15.

§. III.

¶Pero es aqui de notar q̃ en dezir, como ya el demonio vuiesse metido en el coraçon de Iudas la traycion, nos da a entender aquella pendencia y porfiado debate que ya auia passado entre el coraçon de Iudas, y los impulsos de Satanas, de los quales ya el se vino a vencer. Fue peccado este que lo hizo en repugnãcia de su coraçon y rechaçando los latidos que el mismo le daua. Estos pues son los peccados feysimos que ellos mismos se defienden por mil partes de su hechura, sino que la muy ciega malicia impelida del demonio, es la que corre tras ellos, y los alcança como hurtados de la misma naturaleza, como ya apuntamos en otra parte. Y aun estos son a los que el procura amaestradamẽte traer a los hombres, porque despues la grauedad de la culpa tan sin disculpa, y el hallarse caydos en ellos y cargados, no solo de la ley de Dios, mas aun tambien de la de su propria razon, los desmaye y solicite a desesperacion como hizo al peruerso de Iudas. Conforme a lo qual es lo que de ciertos peccadores assi extraordinarios dixo el libro de la Sabiduria. Que no auia el Señor menester para ellos bestias fieras, porque sin ellas podian ser muertos de la persecucion de sus proprios hechos. ¶Este pues es aquel desnẽturado traydor q̃ el dia de oy de aq̃l a vn solo bocado del Sanctissimo sacramẽto, y de aq̃l beso paternal q̃ alli le dio el diuino Maestro salio a tratalle la muerte como otro Absalon q̃

Qual es son peccados feysimos.

Sapien. 12. nu. 28.

2.Reg.15. nu.1. 2.Reg.12. nu.11.

de los regalos y amoroso beso de su padre Dauid salio a hazelle la guerra. Por este auia dicho el Señor a Dauid. De tu propria casa despertare yo el mal que vendra sobre ti. Calificandole con este accidente la persecucion: pues lo mismo ordena su diuino consejo succeda oy a su altissimo hijo, porque si quiera no aya calidad de mas cargo que falte a su caso. ¶ Y deues aqui notar, quã poca seguridad ay en los estados desta presente vida, y como nadie puede, ni aun deue assegurarse por mas fauorescido que se halle de Dios, pues vemos oy que el Apostol acaba en traydor. No refiero aqui otros exemplos en prueua desto por ser tan sabidos, y referidos de muchos, solo dire con Dauid, que entanto que anda la guerra no ay partido seguro, y el successo siempre es dudoso: y que pues la conquista no es victoria, ni la esperança aun possee, es sentencia digna de celebrarse la que dixo vn soldado platico. No se glorie el que aun ciñe espada, sino solo aquel q̃ ya la desciñe: esto es, como quien se vee ya entrar seguro al despojo.

Quanpoca seguridad, en los estados desta vida.

2.Reg.11. nu.25.

Acahb. 3.Reg.20. nu.11.

Quinta consideracion.

LO quinto considera aqui, como acabada la cena ceremonial del cordero, antes de començar la sacramental, entre cena y cena sale el Señor con su denuedo, y profunda humildad a lauar los pies de sus sanctos Apostoles. Mas antes que llegues a esso, detente vn poco primero con el glorioso Euangelista S. Iuã, a calificar la persona del que tal haze, y las prendas, y partes que el tiene, para que mas te assombre su hecho, viendo oy vnidas en vno las estremidades, y a Dios, que todo amoroso, en si mismo en llaza distãcias: y assi podras mejor ver, quã ageno es de Dios, este heroico hecho de tã profunda humildad q̃ oy haze, y lo mucho y tan estraño, q̃ mañana padece. No permitio el Señor a Moysen tocar en la piedra de Oreb (figura q̃ era de Christo, como dixo el Apostol) para q̃ diesse las aguas, sin q̃ primero lleuasse consigo testigos de abono, y ancianos, q̃ examinassen la seque dad della, y notassen muy bien quan sin todo çumo, y agena era de lo mismo que della auia de salir. Esto passo assi a la letra, para calificar aql hecho de Dios: pero tãbiẽ siruio de mysterio al caso de Christo, cuyo debuxo alli se encerraua. De aqui pues es, q̃ cubriendo la tabla y dandole el viuo el Euangelista S. Iuan, primero que trate de estos tan peregrinos riegos q̃ oy salieron de Christo depone el, como fiel testigo de vista, de la excelencia de la diuina Persona, esto es,

Circũstancias, que califican el lauatorio del Señor.

Ezodi.17. nu 5.

1.Cor. 10. nu.5.

esto es, de quan enxuta, y agena era su alta naturaleza, y quan sin hallarse en ella vena, ni rastro deste su hecho.

Y esso es lo que haze diziendo primero del, que el Padre auía puesto en sus manos todas las cosas: y que el era el que auia salido de Dios, y agora en este trãce se boluia a yr al mismo Dios: aduertiendo nos en esta razon, de que no era quienquiera, ni algun hombre puro, y ordinario como los otros que estauan alli, el que hizo este hecho: sino que antes era el proprio y natural hijo de Dios, aquien el Padre auia communicado su essencia, y dado le en lleno los cumplidos poderes de toda su omnipotencia, en su eterna generacion. Pues este hermano mio tan grande, tan poderoso, tan generoso, tan glorioso, tan poco necesitado de nadie, y finalmente tan Señor omnipotente como el mismo Dios: estando ya de camino para su Padre, desseoso de dexar al mundo vn exemplo immortal de si, se leuanta oy de la mesa con vn estraño denuedo, desnuda sus ropas cruza su lienço a su sacratissimo cuerpo, y sale empleadas sus manos ambas en este vilissimo ministerio, la vna en el cãtaro, y la otra en la bacia, yendose assi de golpe a arrojar a los pies de Iudas el traydor. Mira pues aqui hermano mio, como con vn mas que diuino asseo, y amoroso semblante, este Dios omnipotente toma aquellos malditos pies en su manos benditas, adoradas de los Angeles, y comiença a tratallos, y a lauallos blandamente, y con vn regalo del cielo. O caso estraño! O exemplo de humildad inaudita, jamas pensada del mundo, y solo nascida, y emanada del infinito saber đ Dios, y escogida del, por vnico y valeroso remedio, para quebrar la dureza del hombre, y hazer pedaços vn enemigo coraçon, encarniçado ya en su rancor y enemistad.

Del lauatorio de pies y de la humildad del Señor.

Hallẽ se pues a este lauatorio de Dios los duros coraçones mas que marmoles, y aq̃llas almas de brõze, que sacrificadas vna vez a la vengança, ya se han quedado perpetuas al odio, y encalladas en el: para que este exemplo de Dios las melle, las rompa, las desencante, y deseternize de su eterna dureza.

Cayan oy aqui en esta sancta bacia las leyes, y arãzeles del mũdo escriptas, y cõfirmadas con tanta sangre de vidas humanas, para q̃ las manos del hijo de Dios q̃ lauan a Iudas, lauando sus pies, las lauen a ellas: y assi salgan oy de sus manos, (sino del todo rõpidas y deshechas) alomenos en parte siquiera deslauadas, y đsteñidas de aq̃lla viuez, y fineza, con que el mũdo las recibe y adora.

Lauaua pues el Señor aquellos pies del traydor, por ablandar aquella alma, cuya perdicion tanto le dolia: y aun porque parecia caſo de affrenta que ſiendo diſcipulo ſuyo, criado en ſu eſcuela vuieſſe dado en caſo tan feo. Ca clara coſa es no le toca poco al capitan la baxeza de ſu aleue ſoldado, aunque el eſte ſin culpa della: ni aun es poca deſgracia y caymiento al prelado, la cayda de ſus ſubditos. Por cuya razon dixo Dios a Moyſen quando el pueblo idolatro. Vete Moyſen y deſciende, que tu pueblo pecco. Sobre las quales palabras dize aſsi vn cierto expoſitor. El mandalle deſcender el Señor, no fue tanto del monte, quanto ſignificalle que auia en aquel hecho abominable del pueblo, caydo el, y deſcẽdido de la dignidad y gloria de ſu prelacia. Porque aſsi como la dignidad y gloria del prelado conſiſte en la bondad de ſus ſubditos, aſsi es cayda ſuya la peruerſidad dellos. Lauaua le pues el Señor no por cumplimiento, ſino con vn tal amor, que parecia que las manos ſe le pegauan a ellos: regalaua los, y acariciaua los, pagandoles la traycion, que auian hecho en la venta de ſu ſanctiſsima ſangre. O Dios de mi alma! O Redemptor de mi vida! que es eſſo que hazeys ay arrodillado a eſſos pies malditos de Iudas, con todos los Angeles, q̃ en contorno de vos eſtan tan alertos a la ceremonia, offreciendo ſus manos al miniſterio por eſcuſar las vueſtras diuinas? Eſtoy dize el Redemptor, pagãdo y agradeciendo a eſtos pies, la deuda en que yo les ſoy, pues ellos han ſido pies, y manos de mi cõtento, y por ellos y ſus diligẽtes paſſos, he yo venido a la Redẽpcion de las almas, q̃ tanto deſſeo.

Eſtaua pues el Señor arrodillado a los pies de Iudas reconociẽdo eſta deuda, y juntamẽte pidiẽdole de rodillas, ſe boluieſſe a Dios, offreciendole aſsi el perdon de ſu peccado, y diziendole las rodillas enel ſuelo, Iudas ſeamos amigos. Lo paſſado ſea paſſado: ſoſsiega te ya, y pues tienes mi ſangre vendida, no quiero yo la venta ſe deshaga, ſino que ſe deshaga el peccado: y pues la vendiſte, vale te della, y ſea tambiẽ la venta para ti. Eſto hazia Dios lauando los pies a Iudas: y tocandole en ellos, aſsi le tocaua en ſu alma, que por aquellos pies tocados de ſus manos diuinas, le embiaua a ſu coraçon vnos golpes y latidos de Dios, eſperanças de perdon, y pazes hechas y offrecidas d̃ ſu parte: ſi el deſuenturado endurecido no hiziera fuerça a la miſericordia del miſmo Dios, q̃tenia proſtrados a ſus pies. O buen Dios, o Redẽptor de mi alma, y quan bien os eſta moſtraros hecho de ambar a vueſtro Pro

pheta

Compar. Affrenta del prelado, y cayda del ſubdito. Exodi. 32. nu. 7. Nicolaus.

Chriſto, a los pies de Iudas arrodillado, y q̃ le dezia.

pheta, pues tanta bondad es la vueſtra, y tanto el exceſſo de vueſtro amor para con el hombre! Sin duda no veo oy coſa en eſte ſancto cenaculo, que no ſean llamas de fuego de amor, embiadas y deſpedidas deſſe horno de fuego encendido de vueſtras amoroſas entrañas. Y pues en ellas ay amor para Iudas, y haſta a eſte deſuenturado alcança la llama deſte diuino fuego, no ſe yo por cierto donde no alcançara. O quan immortal exemplo da aqui el Señor a los prelados, para que con anſia cuyden de ſus ouejas perdidas, y cõ exquiſitas diligẽcias procuren reduzillas a Dios. Han pues de ſer los tales como vn padre comun y muy cuydadoſo, como lo dixo Sant Chryſoſtomo (y lo hazia el.) Neceſsidad tiene el prelado pues (dize el) de cuydar no ſolo de los que nauegan en la virtud con viento proſpero, pero tambien de los q̃ vuieren padecido naufragios y tempeſtades. Pero como Señor y a Iudas el traydor, el rebelde endurecido, y vendedor de Dios, aeſſe ya todo endiablado, que ay donde eſta los pies en vueſtras manos, le tiene el demonio el coraçon en las ſuyas, aun a eſſe procurays y le combidays a que ſe aproueche de ſu miſmo peccado, eſto es, de la ſangre y vida vueſtra que el ha vendido? O riqueza de amor del todo ineſtimable! O valor infinito de la ſangre de Chriſto! O precio que no tiene precio en los ojos del Padre! O ſangre bendita y valeroſa, que en razon de ſer offrecida de Perſona y ſubjecto diuino, no ay peccado por graue que ſea, que no le deshaga, no ay mancha que no limpie, todo lo rompe y atropella. Y lo que mas es, que aun a ſi miſma offendida ſe vence, y ſe deſoffende offrecida por ſi. Coſa es por cierto myſterioſa y digna de muy attenta conſideracion, que eſtuuieſſe aquel maldito concilio de Anas y Cayphas decretando la muerte de Dios, y que vuieſſen con el traydor de Iudas hecho la yguala, y compra de ſu vida y ſangre, y que la miſma vida de Dios, y ſu ſangre offrecida al Padre valieſſe tanto, que pudieſſe valer el deſcargo deſte peccado hecho contra ſi miſma. Y lo que mas es, que eſtuuieſſe el verdugo cruel, y el peruerſo ſayon metidas ſus manos en eſta bendita ſangre, ſalpicandoſe, y manchandoſe el roſtro y manos, con las miſmas gotas, que el ſacaua de Dios, recibiendo en ſi aquella grauiſsima culpa: y que tambien eſtuuieſſe hollandola, y piſandola en baxo de ſus pies: y que alli eſtuuieſſe ella ſaltando a valelle, combidandole a ſu remedio, y pudiendo alli tanto, que pudieſſe mas que ſi miſma offendida! Eſte ſin duda fue el mas va-

Exemplo del Señor, para prelados.

Chryſ. hó. 14. de auaritia. to. 5.

Encarecimiento, del amor del Señor, arrodillado a los pies de Iudas.

Nota.

Valeroso valor, de la sangre de Christo.

leroso valor de la sangre del Redemptor, y este fue el fructo mas rico y mas granado, que el mundo cogio del arbol de su sanctissima cruz, cõforme a lo que dixo el Propheta Isaias. Sera perdonada la iniquidad a la casa de Iacob. Y este es todo el fructo, que tal peccado suyo sea perdonado. Y este valor y poderoso effecto, que la sangre de Christo tiene sobre si misma, declaro el mismo Propheta (aunque de callada) comparando al hijo de Dios en el trance de su sancta Passion a la oueja muda, y al manso cordero que esta delante su trasquilador. Porque assi como este esta maniatado alli delante, lleuando sus tigeradas, consintiendose quitar su proprio vellon, y offreciendole assi callando y a mudas, para sayo y capa del mismo que se le quita: assi el hijo de Dios, estando delante sus crucificadores, les estaua offreciendo el mismo vellon de su vida y sangre, a los mismos que se la quitauan, para que della hiziessen amparos y ropas, para valerse, para ampararse, y cubrirse del mismo peccado que hazian. O diuino mysterio! O gran sacramento! que estuuiesse el hijo de Dios lleuando sus tigeradas a mudas, y diziendo a mudas. Sea, hazed tresquila, que para vosotros hazeys. Tomad alla esse vellon y lana sanguinea de mi Humanidad almagrada con sangre diuina: Comad alla essos valores que me desnudays, y valeos dellos, que aun para vosotros ay en ellos. O quan cierto pues comprueua esta verdad aquella postura que el hijo de Dios quisotener en la cruz, representandose en ella, a braços y manos abiertas, delante de los mismos que le crucificauan, como quien les estaua mostrando en esta figura, que a braços abiertos los estaua esperando para recebillos assi muriendo, en la propria muerte que ellos le estauan dando. Por donde alli fue donde mas a la letra se cumplio lo que el mismo Señor auia dicho por Isaias. Yo estendi mis manos todo el dia, para recebir al pueblo incredulo, y que andaua en camino no bueno, siguiendo contra mi las opiniones de sus pensamientos. Y a este mismo articulo se puede referir aquella sentencia de los Prouerbios que el dize. Llameos, y desechastes me: estendi mis manos, y no vuo quien pusiesse los ojos en mi. Pues mi buen Dios si para estos ay, para quien no aura? Si vuestra sanctissima sangre se esta dando y offreciendo liberalmente al que la saca, y al que la vende, al mismo que la pisa y huella, y la echa a mal, como veamos no se dara al fiel Christiano que la adora, y la bendize, y se aprouecha della en los

Isaiæ. 53. nu. 7. Compar.

Isaiæ. 65. nu. 1.

Vide Forerio. Prouer. 1. nu. 24.

en los Sacramentos, por mas peccador que el sea? Es pues este hermano mio, vn consuelo cordial, que da gran huzia, y confiança a vna alma que a sido perdida, y se halla ya cayda y derribada con el graue peso de sus peccados. Es vn regalo del cielo, que alienta al peccador, que se halla el dia de oy apesgado con la grauedad de sus culpas, dandole crecidas, y confiadas esperanças de perdõ. Porque veamos, quien aura por malo que sea, y peccador que aya sido, que ya desconfie, o se despida del valor de la sangre de Iesu Christo, viendo que a ella se llama, y se combida el mismo juez que la condena, el traydor que la vende, y aun el verdugo que se la saca? Gran desman es (segũ esto) y caso irremediable, que el peccador desconfie de su saluacion, y mas pues tales remedios tiene en la sangre de Iesu Christo. Y aun este es el mayor peccado posible despues del odio de Dios. Porque esto es verdaderamente tocar a Dios en su sangre, offendelle su Redempciõ, y notalle de que la hizo impotente. Y en effecto esto es poner tassa y medida en el valor sin medida de su sanctissima sangre, que fue el mas graue peccado que Iudas cometio contra Dios. Porque mucho mayor peccado fue desconfiar de Dios, que vender a Dios sin ninguna comparacion. Y aun de qualquiera manera que en este caso el peccador desconfie de la prouidencia del mismo Dios, o se la niegue, se agrauia el mucho, como parece por aquella tan sentida razon que el dize por Isaias a este tal. Pòrque dizes Iacob? Porque hablas mal Israel? Porque me dizes razones tan pesadas, e indignas de mi bõdad? Porque dizes pues, ya la via de mi juyzio se escõdio al Señor, ya la causa de mi alma, y mi pleyto passo de su sala, y se desecho en sus estrados? Por vẽtura aũ no me conosces? aun no has oydo mis nueuas, y que soy yo vn Dios sempiterno para vn alma? Soy Dios, que nunca me canso de perdonar ni me da trabajo oyr peccadores, y q̃ todo el caudal de mi sabiduria empleo en buscar inuenciones de perdon?

Nota, quiẽ toca a Dios en su sangre.

Desconfiar d̃ Dios, mayor peccado, que vẽ delle. Isaiæ. 40. num. 27.

Y aun demas desto es este grauissimo mal, porque quando los hõbres se vienen a dar por incurables en esta parte, ellos mismos cierran la puerta a la cura de sus peccados. Razon es que el hõbre se conozca por malo y peccador, pero ha de ser esto de tal manera, q̃ siempre se tẽga por enfermo de cura. Por esso dize el Ecclesiastico. No te cuẽtes enel numero delos indisciplinados, esto es, de los desahuziados de remedio, y acuerdate de la ira: como quiẽ dize, que presto vendra el castigo, que es buen cirujano.

Eccli. 7. num. 17.

§. II.

¶Considera tambien aqui hermano mio quan dura cosa es a tu Dios, y quan de mal se le haze perder vna alma ganada y que ha sido suya. Aqui por cierto es donde el anda viuo y cuydadoso en sus diligencias, lastimado de ver que se le vaya a perder su hazienda. Conforme a lo qual es lo que el dize por el sancto Propheta Ezechiel. Si el justo diere buelta, si degenerare de su justicia, y hiziere iniquidad, pornele yo estoruos (o tormentos como dize otra letra) que le detengan. O quantos destos pone oy a Iudas, no solamente de los amorosos y regalados beneficios aqui parecidos, mas aun tambien de vn tropel de occultos espantos y temores, representados a el, y no vistos, para detenelle y reportalle de su mal intento De aqui es lo que el mismo dize por el Propheta Zacharias, que aquellos que ha redemido y sacado de sus peccados, los buscara a siluos, como haze el pastor a su oueja perdida y muy estimada. Por cierto aunque el pastor tope muchas ouejas perdidas metidas en çarçales, como no vea en ellas su señal, suele passar adelante, y dexallas. Pero si a caso a el le falta alguna de las sus señaladas, alli es donde alborota y atruena la montaña, y no para hasta oyr su balido, y restituyrse della si puede. Daua le pues su alma latidos al Redemptor de ver que perdia vna alma que algun dia auia sido buena. Acordaua se del principio de su Apostolado de Iudas, y de aquellos buenos y feruorosos desleos con que comenco a seruirle, y de su hazendilla dexada por Dios: y de que al fin (aunque agora era malo y apostata) algun dia auia sido hijo y estado en su gracia: y lastimado desto se le yua el alma por aquella alma que veya ya puesta en tanta vētura y obstinacion. O quanto pues haze Dios por vna alma que ha sido hija suya, y con quantas veras haze instācia para boluerla a su gracia. Aisi dezia el a ciertos hijos suyos que se le auian rebelado, por Ezechiel. No aura effecto lo que vosotros pensays diziendo: auemos de ser como las gētes. Porque viuo yo que en mi mano fuerte, en mi braço estendido, en mi furor brauo, y en mi mano valida os tengo de reduzir a mi, y reynar en vosotros.

Ezech. 3. nu. 20.

Zacha. 10. nu. 8.

Ezech. 20. nu. 33.

De aqui entenderas quanto importa a vna persona auer sido buena si quiera algun dia, y quan prendados dexa en su fauor los cuydados de Dios, el dia que de veras haze aliança con el, y renunciando el mundo se da por su esposa, para que despues en razon de auer sido cosa tan suya, la procure y solicite el Señor en medio

medio de sus peccados. Esto es lo que el mismo dize a la letra por el sancto Propheta Ieremias. Acorde me de ti, y tuue lastima de aquel buen tiempo de tu mocedad, y de la charidad con que te despusaste conmigo. Assi se acordo del Rey Iosaphat quãdo estaua actualmente dando fauor al malo de Achab, y le embio a dezir por su ministro Iehu. Ya veo que al impio das tu fauor, y con los que aborrecen a Dios has trauado amistad, por lo qual merecias la ira del mismo Dios: pero tiene el attencion a algunas buenas obras que has hecho, y a que en vn tiempo le aparejaste tu coraçon. Pero buen Dios, para que tantas diligencias con el peruerso de Iudas? y para que aqui tanto y tan amoroso regalo, pues tan cierto sabeys que todo os ha de salir ocioso y perdido? Lo vno porque es condicion de Dios (como dize Chrysostomo) pretender saluar aun a aquellos que incurablemente han peccado, y no querria el que aun destos alguno se le perdiesse. Por cuya razon (noto el mismo) que a los del diluuio despues de estar ya encallados en sus peccados, y auerse hecho incurables en ellos, aun les dio cient años de nueua espera (aunq̃ perdidos) para satisfazer en esto a su condiciõ. Y lo otro tambien para mostrar en estas ociosas y perdidas misericordias q̃ oy haze con Iudas, quan primo official y maestro sea el de hazer perdones y saluacion para su Iglesia. De aqui es lo q̃ dize Chrysostomo, eligio Dios a Iudas con saber que auia de ser traydor por encomẽdar su excelente misericordia, como quien dize. Lo que es en mi yo te hago Apostol, y te cuento con mis discipulos: pero si tu te hizieres indigno dello, alomenos quedara manifiesta mi misericordia, y quan prodigiosa aya sido tu malicia. De aquella antigua viña que Dios planto por su mano, refiere el sancto Propheta Isaias la hizo muy acabada con torre, cerca, lagar, y limpia de piedras: y que al fin hizo todas las diligẽcias a si posibles, que pudo dezir. Que deui yo hazer a mi viña que no lo aya hecho? Pues veamos, para que tanta diligẽcia en viña ingrata, y que el sabia no auia de dar fructo? Para que tanto cuydado perdido y mal empleado? Sabes para q̃ hermano mio? para mostrarle nuestro Dios primo y cuydadoso official de misericordias, y para dar muestras de su cõdiciõ y habilidad a los catholicos de su Iglesia. Pintores ay grãdes maestros, q̃ quãdo estan en aldeas, o en parte donde no se les corre el officio, aun alli do estan procurã hazer sus imagines, o algunas obras muy primas, no para alli, q̃ alli bien saben q̃ no se gastan,

Ierem. 2. nu. 2.

2. Para. 19. nu. 2.

Chrysosto. ho. 12. super Genes.

Chrysosto. hom. de ieunio to. 5.

Isaiæ 5. nu. 4.

Compar.

ſtan, ſino para que los que ſon de las villas y ciudades conozcan el primor de ſu mano, y les den que hazer. Aſsi el Señor entõces aunque eſtaua en aquella aldea ruſtica y groſſera, no dexaua por eſſo de hazer eſtos debuxos primiſsimos, no tanto, o no ſolo para alli (pues a vezes le ſalian ocioſas y no conocidas) quanto tambien para ſeñalarſe por ellas en la nueua Igleſia, y darſe a conoſcer al catholico corteſano. El miſmo fin era el ſuyo el dia de oy, quãdo con Iudas hazia ſus diligẽcias ocioſas y perdidas. Y que de ordinario ſea eſte ſu intento en los tales caſos, a la letra lo ſignifico el Sabio diziendo. Dauays Señor lugar de penitencia a los malos, no ignorando que ſu nacion era mala, y ſu malicia ya natural, y que el penſamiento dellos ya no auia de ſer mudado, porque eran ellos ſimiente maldita deſde el principio, &c. Para con eſto hazer a vueſtros hijos buena eſperança.

Sapié. 12. nu. 10.

Sexta conſideracion.

LO ſexto deues aqui notar lo que dize Sant Auguſtin, eſto es, que de Sant Pedro començo Chriſto ſu lauatorio, aũ antes que de Iudas: porque era el el que auia ſeñalado para Principe de la Igleſia: y aſsi como en las demas coſas ſiẽpre auia ſido preferido, tambien (dize el) lo vuo de ſer en eſto. De manera que a eſta cuenta deues conſiderar, como en los pies de S. Pedro ſe eſtrenaron las manos de Dios: y de ay vinieron ſus eſpantos y aſſombros, y aquel dezir a Dios: Señor tu a mi? Que fue el mas calificado reconocimiento de la grãdeza de Dios, y de ſu peq̃ñez, que ſe puede encarecer con otras ningunas palabras, que no ſean eſtas que S. Pedro dixo. Fue eſte vn (tu) tan lleno, tan granado, y tan hecho en el penſamiento de S. Pedro, que cupo en el todo lo que el pudo concebir del ſer de Dios, acõpañado de ſus blaſones y atributos diuinos. Fue vn (tu) que le ſalio de ſu alma naſcido de vn deſengaño grãde, y de vn claro conocimiẽto, q̃ alli ſe le repreſento del ſer de aquel Dios, y maeſtro ſuyo, q̃ veya eſtar proſtrado y arrodillado a ſus pies. Y aquel (a mi) es vn (a mi) el mas caydo deshecho, y deſmenuzado, que ſe puede imaginar: de tal manera que no ay fiel ni balança, que fielmente le pueda dar ſu, no ſer.

Paſmo y admiracio de Sant Pedro viẽdo al Señor arrodillado a ſus pies.

§. II.

¶Pero deues conſiderar, como diziendo el Señor a Sant Pedro. Si yo no te lauare Pedro no ternas parte (conmigo, en effecto es como ſi le dixera. Pedro no es tiempo de dilaciones, ni de andar agora

agora en crianças, que no quiero yo respectos humanos, sino pũ tual obediencia. Por el tanto pues, o consentios lauar, o despedios de mi, y hazed cuenta que nũca me vistes, y que dẽde oy no tendreys mas que dar, ni que tomar conmigo. Sancto Dios y q̃ riguroſa ſentẽcia para Pedro, despues de ser tan priuado, pues al que lo ha sido aun aca de la Mageſtad de la tierra solo el desuio del roſtro le mata mas que la misma muerte, como parece en Absalon que dezia. Mate me el Rey mi padre y no mẽ niegue su vista. O a caso Señor essa amenaza deue ser para dissuadille el teson que a tomado en su porfia, porque es yerro introduzido so color de virtud, y los que assi se introduzen persuadense mucho, como parece en los Idolos de Ieroboan que por ser persuadidos so color de religion duraron tantos años en Israel. O es señor que con la aspereza de essa amenaza nos q̃reys enseñar a nosotros la grauedad de la desobediencia, y que este peccado y el repugnaros a vos aunque sea en menudencias, es poco menos que caso de idolatria, como parece por la sentencia que dio Samuel contra el desobediente Saul, quando por no auer obedecido al Señor, y auer repugnado a su mandamiento le condeno por idolatra, diziẽdo assi. El repugnar al Señor es como peccado de adiuinar, o de agoreria: y el no querer cõsentir con Dios, es como peccado de idolatria. Mas como señor por solo esso se ha de despedir Pedro? Por que se comide, y se halla indigno de ser lauado de vueſtras manos? y con tanta resolucion? No mirays Señor, q̃ es Pedro el amigo el priuado y fauorido? Si, pero porque en el amigo escarmiente el que no lo es, y nadie se atreua a corregir, y a emendar mis leyes y mandamientos por mas desuiados que vayan del seso del mundo. Por cierto hermano mio, quando los hombres en lo que mandan contradizen a la razon, bien se suffre corregillos, y emẽdallos. Pero a Dios es hazelle grauissimo desacato. Es tanta su autoridad, q̃ a cierra ojos de todo el seso y razon, deuen ser sus mandamientos adorados y obedecidos: y no hazer esso en effecto es motejalle de q̃ no sabe Dios lo que manda. Pues nadie piense que ha de lleuar a Dios por sus antojos, ni medille por su seso, o aluedrio. Y el q̃ esso pensare, o en ello porfiare despida se de Dios, q̃ no terna parte, ni arte cõ el. Pero Señor assi de golpe desechays, y despedis al amigo? Assi sacudis de vos al priuado, y preferido a los otros? Si, que mi justicia, y mi vara no mira en amistades, ni en priuanças. Ca no tengo yo dos pesos, ni dos niueles, vno

Quanta pena da el disfauor al priuado. 2. Reg. 14. nu. 32.

3. Reg. 12. nu. 28.

Desobedecer a Dios, repugnandole: caso d idolatria. 1. Reg. 15. nu. 23.

Dios, a cierra ojos en todo, se deue obedecer.

para

para los amigos y otro para los enemigos. Eſto es, loque a la letra quiſo ſignificar el Señor quando dixo. El niuel con que niue
4. Reg. 21. nu. 13. le la juſticia de Achab, y el peſo con que peſe ſus peccados, con eſſe niuelare y peſare los peccados de mi Ieruſalem la querida. Pues ſino mirays Señor en priuanças, ni en amiſtades, mirad ſi quiera que es Pedro al que aueys dado palabra de ſuſtituyllepor vos en vueſtro lugar, y dexalle por Vicedios, y teniẽte vueſtro, y q̃ al fin le aueys dado la comiſsion de las almas, y hecho cabeça de vueſtra Igleſia. Tampoco importa eſſo (dize el Señor) ſino me obedece, que ſoy yo muy facil en deſpedir criados quando ſalen tales en ſus miniſterios, que me deſguſtã, y en leuantar otros por ellos: lo qual ſer aſsi hermano mio, parece bien en los trueques de Heli y Samuel, de Saul y Dauid, de Somna y Heliachin q̃ hizo el Señor. Pues ſi eſſo no baſta tampoco, mirad ſi quiera Señor que Pedro es criado viejo y antiguo de vueſtra caſa, y el que por ſu lealtad y affectuoſos ſeruicios le teneys eſcripto en lo mas acordado, y cuydadoſo de vueſtra minuta. Como es poſsible pues que eſtos reſpectos no os detengan, y os hagan fuerça, para no deſpedille? Y ſino mirays eſſo, poned ſi quiera los ojos en vos Señor, y enel punto en que eſtays pues os vays deſta vida, y por ſus prendas le aueys meneſter para vueſtra Igleſia. Ca muchas veces los Reyes y Principes diſsimulã las faltas de ſus capitanes, o ſuſpendiendoles el caſtigo, como hizo Dauid a Ioab, o ya ſaltandoles toda ſu deuda por conuenir aſsi para ſus republicas. Mas ay hermano mio que a Dios no ay neceſsidad que le pueda cohechar, ni nadie tomalle por hambre para que por ay ſe le atreua.
Exodi. 4. nu. 24. De aqui es, que con auer el ya pueſto a Moyſen en la mano la comiſsion y deſpachos de Egypto, y con ſalir ya el miſmo Moyſen al effecto con la vara leuantada, le ſalio el Señor a matar al camino, por ſolo que lleuaua en aquella jornada ſin circuncidar a ſu hijo, coſa que a caſo el no auia hecho por ſalir mas en breue a ſu comiſsion. Pues nadie ſe atreua a Dios, ni ſe burle con el en ſon de priuado y fauorido, fiando de ſu fauor, para hazer vn peccado mortal. Que con Dios hermano mio, toda la ſumma priuança de ayer, la deshaze vn ſolo peccado de oy: y ſola vna culpa, deſcõponel aſsiẽto de vna alma eſtimada de Dios, y del todo la borra
Exodi. 32. nu. 33. y rae de ſus libros, como el miſmo lo dize. El q̃ peccare cõtra mi borrarle he yo de mi libro. Y eſſo aũque ſea el tan priuado ſuyo, que llegue ya a ſer el proprio ſello, y firma de ſus libranças, qual

Sant

Sant Pedro auia de ser. Como el lo dixo antiguamente del Rey Iechonias. Aunque sea el anillo de mi sello, el que yo traygo en mi dedo, si me offendiere, viuo yo, que de ay le arrancare para arrojarle de mi. Y no es menor encarecimiẽto que este aquello que el dize por el Sancto Propheta Ezechiel. Aunque yo mismo aya dicho a algun justo quiero que viuas en mi gracia, si este tal confiado en mi priuãça hiziere lo que no deue, todas sus justicias seran oluidadas de mi, y aun (si perseuerare en ello) morira en su iniquidad. De aqui entenderas hermano mio, como no ay dignidad de Apostolado, ni Prophecia, ni alguna otra priuança con Dios reseruada a su obediencia, ni que no se la dando a su tiempo puntual y sin replica, como el la quiere, no le castigue. Varon de Dios y Propheta fue el embiado por el a Ieroboan, y nada desso le valio ni apadrino, para que la desobediencia le dexasse de ser mal contada y bien castigada, como lo aduertio Chrysostomo diziendo. Alli eran de ver tres marauillas. Yazia el Propheta declarando la desobediencia: el leon estaua sentado declarando la obediencia que tenia al Señor, y el asna hazia lo mismo no temiẽdo la braueza del leon, ni apartandose del cuerpo muerto, y sin padecer algun mal del mismo leon. De lo qual se consigue, que no le traxo alli la hambre, sino el ayuno no guardado del desobediente Propheta.

Ieremi. 22. nu. 24.

Ezech. 33. nu. 13.

Chrysosto. hom. de ieiunio. to. 5.

¶Pero deues notar aqui aquella ansia y aquexo con que (oyda la terrible amenaza) rebuelue Sant Pedro diziendo. Señor si assi ha de ser, agora digo que no solamente me laueys los pies, sino pies, manos, y cabeça. No ha de ser mas Pedro ni menos, guardad pues vuestras manos y cabeça, que solos los pies han de entrar en la vazia de Dios: ca a las obras y traças suyas no podemos quitar ni poner (como dixo el Sabio) por ser ellas precisas de añadiduras, y cerrar su punto: por donde, aqui no menos podria dañar la sobrada obediencia, que la falta della.

Ecclesiastes. 3. nu. 14.

Septima Consideracion.

LO septimo considera aqui, como despues de hecha la cena legal, y el lauatorio de pies, viendose el Señor por vna parte en punto ya de morir, y dar su vida por su esposa la Iglesia, y por otra parte desseando satisfazer los pulsos y latidos que le daua su coraçon, de ver que (por su muerte) se auia de ausentar de la que el tanto queria: para cumplir con ambos intentos, y junta-

juntamente satisfazerse a si mismo y a ella, dio de hazer este dia aquella tan rara, y no pensada inuencion del sanctissimo Sacramento, por cuya fuerça y virtud pudo dar oy su sagrado cuerpo a la Iglesia, para quedarse despues en ella: antes que le diesse mañana a la cruz, muriendo por ella. O rara inuencion! O preciosa reliquia! O summa y abanço hecho de todo el resto de aquel infinito amor, que Dios tuuo a los hombres. Hablando el Prophe ta Isaias de esta obra de Dios, y las demas que Dios hizo enel mundo, dize assi a los predicadores. Hazed notorias a los pueblos las inuenciones de Dios. Y es como si dixesse. Predicad a los pueblos aquellas gentilezas, y primas inuẽciones, que el hijo de Dios (hecho hombre) saco al mundo por amores de su Iglesia. Dezid a vozes aquellos tan ricos, y no pensados disfrazes de amor, que este Emperador de los cielos hizo de si, en fauor desta su querida esposa. Pues sabete hermano mio que dende que Dios se hizo hombre hasta que espiro en la cruz, no hizo otra cosa, sino sacar al mundo luzidas y vistosas inuẽciones de amor, en esta razon y para este intento: pero de todas ellas la de oy sin duda es la que lleua la vez, y la que echo el sello a las otras demas. Oy es el dia en que el amor del hõbre enel cenaculo se assio a braços cõ Dios, y tanto pudo con el, que le pudo sacar guisado en cena, cubierto, y disfraçado en so colores de pan y vino, hasta traelle manoseado de mano en mano, y bocadeado de boca en boca de sus doze cõbidados, los sanctos discipulos. Por cierto grande fue la inuẽciõ de hazerse Dios hõbre, y mucho hizo el amor alli el dia de la Encarnacion quãdo saco a Dios desu cielo, dexãdole enel, y le derribo de su silla vistiendole encima de aq̃lla su Real y diuina Persona las miserias y penalidades de Adam: con las quales a cuestas metido y engastado en ellas le traxo por el mundo corriendo sus treynta y tres años de vida, haziendo la Redempcion de las almas. Grande inuencion y gran fuerça de amor fue la que tal pudo hazer. Y assi el mismo hijo de Dios coronista del amor de su Padre la encarece diziendo. Assi amõ Dios al mundo, que le vino a dar a su vnigenito hijo. Y es como si dixera. En esto vereys lo mucho que pudo el amor del hombre con Dios, en que le pudo sacar vn solo hijo que el tenia, y esse tal. Pues si Dios tuuiera los hijos sobrados a pares, o los tuuiera a dozenas, o ya que tenia vno solo, fuera esse aborrido en su casa, o no tuuiera hazienda que dalle, o se temiera que le auia de affrentar, no saliendo hijo

De la institucion del Sãctissimo sacramẽto. Isaiæ. 12. nu. 4.

Nota, lo q̃ hizo oy, el amor con Dios.

Ioan. 3. nu. 16. Gran amor mostro Dios, almũdo en auer le dado su hijo.

hijo de padre, no fuera mucho que alguno dessos achaques le hizieran cerrar los ojos de padre, y que assi a cierra ojos enfadado de su hijo, le diera a los hombres haziendo barato del. Pero siendo vn solo hijo, y esse tan querido de su padre, mayorazgo del cielo, espejo de los Seraphines, gloria y resplandor del mismo Dios, y que siendo tal le aya dado de grado a los hombres, sin duda grande, mucho, y excessiuo fue el amor que tanto pudo con el. Y no es possible, sino que de verse vencido del le dixo Dios. Pues venciste, todo es tuyo toma el hijo si le quieres, que el vencido no resiste.

Al fin fue tal esta inuencion de amor: que el mismo Dios hizo precio y estimacion della en su pensamiento, y aun della hizo su depossito de honor, como de la pieça mas rica, y mas luzida de toda su diuina recamara, para sacalla y valerse, abonandose della en las mayores, y mas calificadas offensas y descõfianças que se le hiziessen. De aqui es, que quando el desconfiado Rey Achaz pien sa poco de Dios, y no espera de su amor las menores señales, echa Dios mano desta poniendose la a los ojos, y offreciẽdose le de q̃ ha de hazer aquella grande, y amorosa señal de la Encarnacion de su hijo: diziendole assi. Vna virgen concebira y parira vn hijo, y su nombre sera llamado Emanuel. Y es como si en effecto le dixera. Achaz tu piensas poco de mi, y q̃ yo no tẽgo fuerças de amor, para leuantar vn muerto de su sepultura? Pues sabe te las tengo para leuãtar todo vn mũdo de sus peccados, y hazer vna Redempcion, aunque me cueste dar a mi proprio hijo concebido, nascido, y hecho hombre en las entrañas de vna donzella. Mira pues como el Señor sola esta obra de amor es la q̃ oppone al incredulo, en satisfaciõ de su abono y amorosas entrañas, tapando cõ ella la boca a sus tã descomedidas y descõfiadas razones. Y no es esto mucho, porque sin duda es tal esta obra de amor, que siendo executada de Dios y recebida del hombre, basta ella sola aponelle silencio en toda su q̃rellosa y pedigueña condicion. Pues viendose el cargado de tanta merced aũque no quiera se ha de sossegar, con uencido de que no tiene ya mas que poder pedir a Dios, ni mas que enfadalle con sus importunos reçungos. Por donde dixo bien el Propheta Zacharias. Calle ya toda carne en la presencia y rostro del Señor, pues se ha el en persona leuantado de su santa morada y habitacion. Y es como si dixesse atendiendo a la obra de la Encarnacion. Calle ya el hombre, y cesse de ser cõ Dios

Isaiæ. 7. nu. 14.

Zachar. 2. nu. 13.

perin-

perinquinoſo, y mal contentadizo, que pues ſe baxo Dios de ſu alta morada para el, haziendoſe hombre, vea ya que no tiene mas que pedille. Al fin fue tan prima y ſubida eſta inuencion, que pudo deſſluzir, y deshazer ella ſola todas las demas, que por el mundo el Señor auia hecho. De tal manera que dende el dia de la Encarnacion haſta el Iueues de la Cena, ya no auia otra coſa a que mirar ſino a ella. Porque ver alli a Dios hecho hombre por el hombre, y en terminos de morir por el, era toda la ſumma de las diuinas y amoroſas miſericordias de Dios. Aqui es dõde parana el humano penſamiẽto como en la ſuprema y vltima raya, y mas alto punto de toda ſu obligacion: a la qual pueſto, y llegado vna vez, ya de alli adelante no ſe le deſcubria, ni ſe le deuiſaua mas camino ni otro mas paſſo de amor, que ya Dios pudieſſe dar para el, juzgando que en eſte hecho auia llegado a todo lo que auia podido llegar, y concluydo y acabado en ſu fauor toda ſu poſsible jornada. Pues, o fuerças de amor, diuino o pujanças de amor ſoberano las del dia de oy! Pues quando el hombre ni ſabe, ni tiene mas que pedir a Dios, ſabe ſu infinito amor mas que poder dalle, y quando todo lo tiene ya hecho y todo andado, y todo acabado al juyzio del hombre, ſin que le reſte vn paſſo que dar, aun alli ſabe el hallar ſecretas minas de amor, y no penſados caminos para paſſar mas adelante en los fauores del hombre. Oy pues es el dia en que haze Dios por el hombre mas que ſer hombre, y oy haze por el mas que morir por el (en la manera que ya voy diziẽdo.) Haze oy mas que hazerſe hombre (en eſte ſentido.) Lo vno porque ſe haze ya hecho hombre manjar para el hombre. Y lo otro porque ſi el dia de la Encarnacion ſe hizo vn hombre particular, cuya ſingular Humanidad vnio conſigo ſupoſitandola en ſu diuina Perſona: el dia de oy añadiendo a eſta merced, y haziẽdoſe manjar engaſtado en Sacramento (quanto es de ſu parte (no ſe haze vn hombre ſolo, ſino hazeſe todos los hombres pretendiendo vnirſe y juntarſe a todos, no por vnion hypoſtatica, que eſto (aũque le fuera poſsible y tenia amor para hazello) no le era decente a Dios, ſino por la via que mas conuenia, y que no ſiendo la hypoſtatica fueſſe la que mas vnica y entrañable vnion pudieſſe hazer del con todos los hombres. Oy finalmẽte haze mas que morir por el hombre en eſta manera. Porque ſi mañana muere por el, o y primero q̃ muera, procura eternizar ſu muerte, haziendo inuencion, para que en la aceptacion de Dios no aya de ſer

La ſumma de todas las miſericordias diuinas, morir Dios por el hombre.

Quando el hombre no halla mas que pedir a Dios, halla Dios mas que dalle.

En el ſacramẽto de la Euchariſtia, ſe comunica Dios a todos los hõbres.

ser mañana muerte pũtual, y de hora, sino muerte sacada de punto, tirada, tendida, y eternizada a todo el largo del mũdo, valiendonos por todo el, el mismo descargo de nuestros peccados, que en su ꝓprio dia valio. Oy haze hermano mio vna vida de Dios, puesta siempre al sacrificio, y vna muerte suya siẽpre viua al Padre eterno en hostia de satisfacion para el hombre. Mira pues como este amoroso Dios es aquel hombre diuino, de quien siente el Sabio, q̃ en los fauores del hombre no sabe acabar, pues donde acaba, alli comiença a mas furia, segun aq̃llo que el dize. Quando el hombre acabare alli començara. O quan bien le cayo en la cuẽta desta su condicion el real Propheta quando le comparo (aunq̃ en differente proposito) al poderoso y fortissimo varon q̃ adormecido del vino, se leuanta despues alentado, a hazer su labor. Porque assi como este tal, como con el sueño passado quando recuerda, por vna parte, se halla alcançado de tiempo y sobrado de labor, y por otra, cõ fuerças nueuas, y descãsadas, anda tã apressurado y agucioso, que no se da a manos a hazer su tarea, atropellãdo las horas hasta acaballa. Pues assi ni mas ni menos el hijo de Dios, como q̃ oy recordara del sueño, cõ fuerças nueuas, y descansadas, no se daua a manos a crecer las tareas de la Redempcion. Oyes el dia en que este gigante de amor, como recordado del sueño de su amorosa embriaguez, bulle y menea las manos en fauor de los hombres. Y no es mucho le llame yo gigante, pues este es el titulo q̃ le da Isaias en los effectos de la Redempcion, diziendo segun otra letra. El Señor como Gigante saldra, y como varõ de batallas despertara su zelo, y triumphara animosamente: vencera y prevalecera sobre sus enemigos. Oy pues atropella mysterios, apressura sacramentos, instituye sacrificios, funda humildades para su Iglesia. Oy finalmente todo Dios bulle, y todo el se apressura. Las manos lauan, la lengua predica, el amor haze mysterios. O gran Dios de mi alma que priessa es essa? que agucia traeys a hazer mi labor? Aueys por ventura hasta aqui dormido la vida? o esta todo por hazer? Començays oy la obra, no aueys hecho nada hasta agora? Que apreton es este de oy, que assi sacays el amor a todas sus fuerças? Sin duda Señor os veo sallir al cenaculo haziendo ademan de gigante adormido, y despues recordado del sueño, que sale alentado y hecho de fuerças nueuas y descansadas a hazer su labor. Quiero pues, dize el Señor hazer ya algo, que hasta agora parece me que me he adormido. Veo

Eccli. 18. nu. 6. En fauorecer Dios al hõbre, dun de parece que acaba, alli comiẽça de nueuo. Psalm. 77. nu. 65. Compar.

Isaiæ. 42. nn. 13. Vide Forerio.

mucho por hazer y el tiempo poco: y pues me veo ſobrado de amor, y alcançado de tiempo, quiero ya hazer lo poſsible, no ſe me vaya la hora en balde. Ya me hize hombre: ya ſude y trabaje por el hombre: ya gaſte vna vida por el: pero agora que la vida ſe me va ya acabando, ſiento en mi ſe me va renouando el amor, y haziendoſe de fuerças nueuas y deſcanſadas, como ſi oy començaſſe. Y ya que las fuerças ſon tãtas, y el tiempo tan poco que en vna cena ſe me acaba, quiero ſoltar la rienda a mi amor, para que haga a rienda ſuelta todo ſu poſsible y no dexe nada para otro dia, que ya no ay mas dia. Pues aſsi ſalia hermano mio a eſta obra el Redemptor con vn nueuo y denodado esfuerço, y coraçõ (como gigãte que ſe leuantaua de ſueño) antojado a las obras de ſu amor. Y aſsi hizo mucho, y todo lo q̃ el amor pudo hazer el dia de oy. Oy esforço el braço de ſu amor, y tiro Dios a ſobre braço, haziendo eſta vez todo ſu poſsible mandron. Al fin hizo tanto que hizo eſta vez guiſado de ſi, dandoſe en cena a toda ſu Igleſia, ſiruiendoſe en ſus proprias manos a los doze de meſa, lleuãdoſe en ellas haſta ſus bocas, y pechos, y lo que es mas, haſta la boca y pecho del traydor de Iudas. O grã tiro de amor! O amor de Dios y que golpe heziſtes, y que blanco alcãçaſtes. O Dios de mi alma, y que tiros teneys! Eſtos ſon vueſtros tiros Señor, y ſon ellos tales, tan largos y tan hechos, que ſe pierde la viſta en ellos, y no ay ojos que los miren, que no ſe deſuanezcan antes de alcançallos. De aqui es que aun no tiraua Dios eſte tiro, ſino ſolo amagaua a tirarle, y le ſeñalaua qnando dixo. Mi carne verdaderamente es manjar, y mi ſangre verdaderamente es licor, que ſe ha de beuer. Quando de ſolamente ver eſte ademan que el hazia, quedaron ciegos todos los que quiſieron mirarle atreuidamẽte. De los quales los vnos dixeron. Eſte es hijo de Ioſeph, como puede ſer pan del cielo? Los otros dixeron. Dura palabra es eſta: y por ella renũciaron ſu eſcuela y compañia. Pues que me hizieran eſtos, que de ſolo el amago ſe eſcandalizarõ, ſi le vieran el dia de oy cõ el tiro en las manos, tirandoſe ya con ſu propria mano en los pechos, y coraçones de ſus ſanctos Apoſtoles? Sin duda deſatinaran y dixeran blaſphemias. Y no ſolo eſtos, pero todos quãtos hombres de ſpues aca ſe han atreuido a mirar por ſus ojos eſta inuencion del Señor, y eſte ſu grã tiro de amor ſe han tambiẽ deſuanecido. No ay ojos que puedan ver lo que Dios pudo hazer, oy no ſiẽdo ayudados de antojos de fe, y de ojos de Igleſia: los quales ſolos ſon los que

Haſta donde ſe eſtẽdio el amor de Dios.

Ioan. 6. nu. 55.

que alcançan al tiro, y los que miran por ellos, son los que le miran. Es este el problema de Sanson, que ninguno le pudo acertar, sino los que se subjetarõ a su amada y querida esposa la Philistea, y la creyeron. Del que comia salio el manjar, y del fuerte la dulçura. Este era el problema propuesto. Pues tres dias estuuieron sin acertar la soltura del, y que dezian desatinos, hasta que de comũ acuerdo se fueron a consultar la ya dicha, que con sus mañas que tuuo supo el secreto, y della supierõ lo que era. Ella les dixo el legitimo sentido del problema, declarandoles como en la boca de vn leon comedor y fuerte, que comia los hombres, crio vn enxãbre de abejas vn panal de miel dulcissimo: y assi del comedor salio el manjar, y del fuerte la dulçura. Lo qual como ellos refiriessen a Sanson, les dixo el, entendiendo de quien auiã sabido su secreto. Arastes en mi bezerrilla, y assi acertastes mi proposicion. Sin duda pues hermano mio, los que no aran en esta bezerrica de Dios, no se dexando yr empos della arrimados a su arado, no pueden acertar la proposicion de Dios. Es esta la esposa y la querida, que da sus braços a Dios para que repose. Es la de los secretos, la que le habla al oydo, la que pudo dezir, preciãdose dello. Echad de ver que mi amado me habla a mi. Y al fin es la bezerrilla, con que se haze toda la labrança del cielo. No ay secreto necessario para nuestra saluacion, que no lo sepa, todo se lo han dicho. Ella sabe hasta el secreto de oy. Ella nos enseña, como del que come sale oy el mãjar, y del fuerte sale la dulçura. Ella nos dize que en la boca de aquel comedor que siendo Dios, ya sabia comer miel y manteca, y en la boca de aquel fuerte leon que con sus rigurosos castigos solia despedaçar los hombres, en aquella boca, pues se metieron vn enxambre de palabras, esto es, las sacramentales, y alli dentro en la boca de Dios labro el dulce panal, y el hauo de miel virgen. Y assi de aquel comedor que estaua comiendo a la mesa, salio la dulçura, y el panal, que consuela la Iglesia. Quiso pues pagar el escote de aquellas lechugas amargas, que estaua comiendo. Pagad Dios mio, y escotad essas lechugas, dadnos algo por ellas, aunque os amarguen: que el mundo no sabe daros, aun lo que amarga de balde. Abrid pues la bolsa, y sino la teneys, abrid la boca, pagad nos bien: y pues al cabo de la vida os hallays con tanta riqueza de amor, para que lo quereys, sino para darlo, aunque sea por lechugas amargas? Dad nos aca esse cuerpo y sangre antes que la deys a la cruz. Hazed đ vos vn guisado dulce

Iudic. 14. num. 14.

Ibidem. num. 18.

Cantic. 2. nu. 10. Ala Iglesia reuela Dios sus secretos, para descubrirlos a sus hijos.

y ſabroſo. Mirad, que os han tenido haſta agora por brabo leon, y que para acreditaros en la nueua Igleſia que oy criays, de Dios manſo, y piadoſo, no lo penſaran los hombres, ſino os hallan ya tal, que os puedan comer. Pues eſto es lo que enſeña la Igleſia catholica. Eſta es la propoſicion difficultoſa y el ſecreto grande, q̄ deſatina a los hombres, que por ſi le quieren mirar, y en que los que mas ſe deſuelan, como deſuelados dizen mas deſatinos.

Octaua Conſideracion.

Inſtitucio dela Eucharistia, perfection de la Encarnacion, y como ſea eſto.

LO octauo conſidera, como eſta inſtitucion del Sanctiſsimo Sacramento es en effecto perfection de la obra primera de la ſancta Encarnacion. Lo qual no te lo dezimos, porque aquella no aya en ſi miſma ſido perfectiſsima, y la ſumma de todas las q̄ Dios aya hecho: ſino porque la que aquel dia hizo tan acabada en ſi miſma, oy la perfectiono en ſus effectos. Y aſsi ſi el dia de la Encarnacion ſaco Dios el agua del cielo, trayendo la haſta entralla en ſu ſancta Humanidad, como en arca, donde el miſmo Dios ſe auia quedado recogido, y aun ſe eſtaua repreſado, ſin paſſar al vergel de ſu Igleſia: pero oy es el dia, en que rompe, y abre la vena a ſu Encarnaciō, y le pega el arcaduz del Sacramento, para ſacar a Dios de ſu fuente, y lleualle regado, y cūdido por todo el vergel de ſu Igleſia. Oy finalmente ſe hizo Dios corriente a ſi miſmo encarnado, para lleuarſe y cundirſe con todos ſus diuinos y gracioſos effectos por todas las almas de los fieles catholicos. O rica inuencion! o precioſo ingenio de amor, mediante el qual hallo Dios manera, y termino, para entrarſe de rondon el en perſona en cada perſona, y para beneficiar y regalar cada vna alma, corriendola y andandola el por ſu pie, y regalandola conſigo y con ſu propria mano, y dandole ya a ſu querida Igleſia por ſuyos, no ſolamente los fructos de la Encarnacion, ſino tambien la miſma Encarnacion pegado con ellos! O Igleſia de Dios, hecha ya mas que paraiſo del cielo! O vergel ſoberano de flores diuinas y deificadas, con el proprio riego de la ſangre de Dios. Oy anda ya Dios hermano mio en el ſancto Cenaculo de flor en flor, y de alma en alma, haziendo ſus riegos, y de aquella arca en que eſtaua recogido treynta años auia, ya ſalen oy los chorros de Dios, y andan corriendo los doze arriates de los Apoſtoles, y aquellos doze pies de claueles, primicias deſte jardin, y que fueron ſu primer ramillete. Y andan tan eſpeſſos ſus riegos, que a

Nota.

penas

penas auia el Señor acabado de regar cõ sus manos los pies destos doze pies, quando ya riega sus almas, y cuerpos, no cõ agua, sino con su propria y diuina sangre dandose la viua hiruiendo, y borbolleando en sus bocas! O plantas dichosas assi regaladas y bañadas con propria, y viua sangre de Dios! O vergel dichoso, que tal lluuia llueue oy el amor de Dios sobre ti! Esta es aquella lluuia del cielo, que el amor llouio de su nuue, escogida y a parte para solo el vergel de la Iglesia: segun lo que auia dicho Dauid. Lluuia voluntaria apartareys Señor para vuestra heredad. Verdad es, que ella esta enferma: pero vos Señor la perfectionareys con este tan particular regalo. Donde no es poco de notar, que a esta lluuia amorosa llama otra letra, lluuia de magnificencias, o lluuia de liberalidades, significando en esto, que desta vez llouio Dios, no escassamente, sino a diluuios a su Iglesia el resto de sus liberalidades y magnificencias: y esso aun dize mas vn expositor, que lo hizo quando el tiempo no la pedia. Pues sangre llouida de voluntad escogio el Señor para riego desta su heredad regalada. Y assi a sangre viua cria las plantas de su Iglesia este celestial hortolano, para que pegandose les la virtud de su riego sean hechas ellas almas deificadas, y de sangre diuina. Y mas que es sangre llouida de su voluntad, dada graciosa, y de buena gana, y a parte para la Iglesia. De suerte que no cayo vna sola gota de su sangre, ni vna migaja de su carne sanctissima, fuera del termino de ste diuino vergel. Y lo que es mas de estimar, es que la hizo este inestimable regalo al pũto que ella estaua mas enferma, y necessitada, para perficionalla con el.

Psalm. 67. nu. 10.

Vide Forerio super capit. 13. Isa. vers. 2.

Nona consideracion.

LO nono considera como de mas de otros innumerables bienes, que Dios hizo a su Iglesia dexandole esta prenda y preciosa reliquia del sanctissimo Sacramento, le hizo vno muy importante, que fue dexalla con ella cercada y valida de las iras, y enojos del eterno Padre. No fue pequeño ingenio, ni poco mañoso aquel en que dieron los antiguos Iebuseos (si fue assi como dizen algunos que fue, aunque no trato agora de aueriguar esso) quando se vieron cercados, y acossados del Rey Dauid en la fortaleza de Sion: que para valerse del, y asseguarse de sus tiros, y hazelle retirar el cerco, pusieron en lo mas alto de la fortaleza dos debuxos, o medallas, la vna de Isaac que auia sido sie-

Amparo de la Iglesia, el Sacramẽto de la eucharistia.

2. Regũ. 5. nu. 6.

go,y la otra de Iacob que auia sido coxo,con titulo de que ellos auian sido deudos,y antecessores suyos,aquiẽ el deuia respeto: y que assi por no herir en las medallas de los amigos,no haria sus tiros a la fuerça. Y assi dizen los que siguen esta opinion, que en cima de las medallas dezia su letra: Aosadas, que no oseys tocar en el ciego y el coxo. O diuino Redemptor. O Dios de mi alma,y que te deue esta Iglesia tuya! Sin duda los pressos, puntuales,y muy preuenidos cuydados que della tienes te hazen oluidar de los tuyos. Y assi quando tienes necessidad de amparar,y valer tu vida, te oluidas de ti por acudir a la mia. Sabia muy bien pues el Redemptor el poco caudal que el mundo auia de hazer de su sangre,y que despues de auella offrecido, y vertido por el,aun auia de porfiar a ser malo,y a merecer y prouocar las iras de Dios a su acabamiento. Y assi para amparar el mundo, y para escudalle de los tiros de Dios, pone oy en su Iglesia a las dos medallas de paz, esto es, su diuina Persona,y su cuerpo y sangre, ambas metidas, y engastadas enel cerco de vna hostia. Porque quando los ojos de Dios sangrientos baxassen hazia nosotros a nos herir y acabar, viendo las medallas del amigo no sacadas en retrato ageno,sino sacadas al viuo en su proprio original,se aplacassen sus iras,cessassen sus enojos,y finalmente se alçassen los tiros de su diuina y riguroſa justicia. O Iglesia de Dios y que tienes en tener a Iesu Christo en la hostia! Sin duda tienes en el la prenda de tu seguro,y perpetuydad. Piensa pues hermano mio,que si este fuerte muro y amparo no la tuuiera en pie, q̃ ya no vuiera Iglesia,ni aun rastro della. O quantas vezes mirando Dios a la enormidad de nuestros peccados,y aquella rebelde porfia,con que no nos cansamos de offender su clemencia, nos auria ya acabado con rayos de fuego desde su alto cielo. Sino que quando baxa los ojos ya denodados,para satisfacer su justicia hiriendo en nosotros,se le ponen delante los debuxos, y medallas de la cruz,con todo lo que en esta passo. Y viendo aquella sangre viua y fresca,que esta bullendo en la hostia, y saltando por salir de alli a amparar al mundo,se le enternecen los ojos,y alçando su mano dize. Mundo a acabarte yua: pero no puedo tirarte, que me tienes alla a mi hijo. Este amparo y fuerte muro es de quien auia dicho Dauid en el Psalmo trablãdo del a la letra. Aura en la tierra vn firmamento y firmeza fitiado en sus altos montes, cuyo fructo sera ensalçado,y correra todo el monte Libano. Y por-

El cuerpo y sangre de Christo,en el sacramẽto, las dos medallas de paz.

Muro fuerte de la Iglesia,el pan cõsagrado. Psal m.71. nu.16.

porque veas como a la letra habla del sanctissimo Sacramento, deues notar aqui las otras versiones deste lugar, que todas lo significan siruiēdole de su glossa. Destas pues dize vna. Aura en la tierra pan substancial. Y otra dize. Aura sacrificio de pan. Y aun otra dize. Aura en la tierra vna tortica de pan. Esta pues es aquella blanca tortica de la hostia viua y consagrada, que siendo tan blanda y delgada, qual cada dia la vemos, contiene dentro en si misma todo el seguro, y firmeza de la Iglesia.

Y aun deues notar que no solamente se llama firmamento este diuino Sacramento por esta razon, sino tambiē por la firmeza y aliento particular, que como vn celestial firmamento influye en cada Catholico que dignamente le recibe, pegandole animo y aliento en la sanctissima fe, para viuir, y morir en ella, y para emprender auentajados lauros, y hazer excessos y valores Christianos. Pues de donde piensas hermano mio nascio aquel animo de las niñas donzellas, que ellas tuuieron para vencer su flaqueza mugeril, y viuir constātemente en perpetua limpieza, sino de la fuerça de este diuino mysterio. Porque comulgaua la Virgē este sancto sacramento, y el sin duda le pegaua vn aliento del cielo, que la tenia constante, y tan encantada en su virginal proposito, que antes se consentia despedaçar a hierro, que tocarse, ni offenderse del tyranno en su honestidad. Por cuya razō llamo vn Propheta a este Sacramento pan de los escogidos, y Vino hermoso, que engendra virgines. Y no solo engendra virgines, sino tābien engendra martyres, dandoles esfuerço para ser inuencibles a toda la fuerça, y tormentos del mundo. Por donde despues que el sancto Propheta Isaias hablando deste diuino mysterio dixo. En aquel dia aura el altar del Señor en medio de la tierra de Egypto (esto es de la Iglesia, de quien alli habla a la letra como declara S. Hieronymo) dixo luego. Y terna el Señor su titulo puesto en el termino del. Donde es de notar que demas que por esta palabra (titulo) entienden algunos expositores, lo que es memoria declarada con su sobre escripto: y conforme a esta exposicio esta letra se deua referir a aquella tan amorosa razon que el Redemptor dixo, y dexo a su Iglesia esta noche. Esto hareys en memoria de mi: pero otros la traduzen por esta palabra (station) que es proprio termino de milicia, y significa el presidio de soldados puestos en sus estancias, para alguna defensa: qual los Reyes la suelen tener en su guarda, a la raya de sus Reynos y señorios, para posseer

Este sanctissimo sacramēto engēdra virgines, y martyres. S. Ierony. Forerio. Isaiæ 19. nu. 19.

seer los pacificamente, sustentando la seguridad dellos con las vidas de sus soldados. Dize pues el Propheta (estando en esta version) en aquel dia estara el altar del Señor en medio de la tierra, esto es, el altar que contiene la hostia viua del sanctissimo Sacramento: por cuya razon, y tambien por su excelencia se llama el comunmente, el Sacramento del altar. A lo qual aun se deue referir lo que luego dize mas abaxo en numero singular. Y honraran con offrēdas el sacrificio: significando en esto a la letra aquel magnifico culto que todo el pueblo catholico y Christiano pretende hazer, y haze segun su posible a este sanctissimo Sacramēto. Y terna puesto sobre el (dize mas) y en el termino deste altar la estacion, y estancias de sus presidios. En la qual figura significa el Propheta que este diuino Sacramento no le tiene Dios fiado del ayre, ni destituydo de guarda, sino cercado de vidas innumerables, las vnas ya offrecidas por el, y las otras que estan aspirando a la sangre, y desseando vertella en prendas y seguridad de su fe. Por donde no con poca razon te dezimos, que este glorioso y diuino mysterio, no solo engendra virgines, sino que tambien engendra martyres, y aun el mismo les da el esfuerço, y crece el aliēto para que lo sean en vn mismo martyrio mil vezes. De aqui es lo que se refiere comunmente, que quādo en la primitiua Iglesia los hermanos Christianos se visitauan en las carceles, que el que entraua a visitar al martyr, solo lleuaua escondido en su seno en vna no menos pobre, q̄ asseada caxita, el sanctissimo Sacramēto, sin otra cosa de condito, ni conserua que dalle, no le consintiēdo passar las guardas a velle, menos que visto y registrado primero, y andado todo, como si aquel extremo de carcel tan extremada y cruel, lo fuera tābiē de reynos, dōde registra y desnuda el aduana. Lo qual assi se hazia rigurosamente, porq̄ a caso el que entraua no lleuasse socorro alguno al pobre martyr con que pudiesse esforçalle. Mas era cosa marauillosa, que assi como el Catholico llegaua, y dissimuladamēte comulgaua al martyr hermano, que de los tormētos de la noche antes, le hallaua amortecido y hecho pedaços, sin que pudiesse echar la habla del cuerpo, al punto luego remanecia de nueuo alentado con la fuerça deste diuino cōdito, confessando animosissimamēte la verdad de la Fe, desafiando al sayō, y pidiēdo otros nueuos y mayores tormentos, en hōra y gloria de la Fe de Dios que el confessaua O preciosa reliquia! O diuino condito! O fuerte firmeza, y firmamento de la Iglesia, pode-

Por excelēcia, la Eucharistia se llama, Sacramento del altar.

Exemplo. del effecto que hazia, el Sacramēto de la Eucharistia, en los martyres.

poderoso, no solo de ampararla de las iras de Dios, sino tambien de criar en ella estados gloriosos, y hazer subjectos enteros, inuencibles, y del todo varoniles a Dios. Pues este firmamento dize Dauid, que auia de ser puesto en los montes mas altos. Quiere dezir, sobre manos de sacerdotes, los quales son los altos montes de las medallas de Dios. Porque sin duda ellos son lo mas alto y subido de toda la Iglesia. Mas pues es en dignidad vn sacerdote de Christo, que todos los Patriarchas, y sacerdotes de la ley de Moysen. Y mas es que Sant Iuan Baptista, y aun mas que los Angeles. Estos son los altos y empinados montes, en quien puso Dios el dia de oy las medallas de su hijo, los amparos y socorros de la Iglesia. Y estos montes, que tanto suben en la estimacion de Dios, lastima es ver quan hollados, y quan caydos andan en la cuenta del mundo, y el poco caso que el dia de oy se haze ya dellos. Por cierto adorados auian de andar los sacerdotes y no voseados quales andan el dia de oy de los Principes y señores de la tierra. Pues es cosa cierta, que mas respecto se deue al sacerdote que al Principe, como lo significo el Sabio diziendo. Al sacerdote humilla tu anima, y al Principe tu cabeça. Primero pues dixo al sacerdote que al Principe: y mas que si al Principe dio la cabeça, al sacerdote da toda el alma. En consequencia de lo qual deues notar, que antiguamente por el nombre del sacerdocio se entendia la prelacion, y mayoridad como lo noto vn expositor sobre el Exodo. Assi se dixo que los hijos de Dauid eran sacerdotes, esto es, los mayores, y mas adelantados en el reyno despues de su padre. O quan bien conocia esta dignidad de los sacerdotes nuestro Seraphico padre Sant Francisco, quando dezia, que si el topara vn pobrezilo dellos, encontrado con los sanctos del cielo que no lo auian sido, qual era Sant Lorenço, o el glorioso Baptista, que dexados a ellos hiziera el respecto y reuerencia al sacerdote de Dios. Lo qual muy ahincadamente encomendo a sus hijos, y religiosos viuiendo, y tambien muriendo se lo dexo mandado en herencia por clausula señalada de su testamento. Es pues grande la dignidad de los sacerdotes. Por donde con mucha razon les llamo Dauid montes altos. Y mas dize que este fruto de la Hostia viua, auia de ser ensalçado, y cundido por todo el monte Libano, esto es, por toda la Iglesia. Para que entiendas de aqui a que punto de amor de Dios llegò la merced de oy, pues no se contenta el Señor con hazer sacerdotes ministros re-

Sacerdotes montes de las medallas d dios.

Quã poco caso haze el mũdo de los sacerdotes.

Eccli. 4. nu. 7. Nicolaus super. 19. Exod. 2. Regũ. 8. nu. 18.

Exemplo d la reuerencia q̃ se deue a los sacerdotes.

Sant Francisco.

Sacerdotes repartido-

res de los fructos, de la ſangre d Dios.

partidores de lo que el auia hecho, ſino que quiſo que ellos hizieſſen lo miſmo, y fueſſen, montes que dieſſen el miſmo fructo, como miniſtros ſuyos, ſembrando para eſſo ſu authoridad en ellos. No ſe contento pues eſte piadoſo, y tan cumplido Dios, con dexarnos en la Igleſia vna ſola medalla, o medallas contadas deſte ſocorro, ſino que tambien quiſo dexar en ella colores para debuxar las muchas vezes, y debuxadores inſtituydos y ordenados para ello. A los quales preſto ſu propria mano, eſto es, el pincel de ſu lengua, y dio ſu pratica en forma para que en cada Igleſia, en cada parte, y en cada pueſto deſte monte Libano, debuxaſſen medallas deſte ſocorro, que ſiempre le tuuieſſen cercado y amparado a los ojos de Dios. Y aun deues aqui mas notar, que fue tan exceſsiuo el deſſeo que tuuo de hazer eſte fauor y gracia a la Igleſia, y proueella de ſacerdotes, que no quiſo contenerle el piadoſo Sañor y dexar de hazellos en vida el dia de oy, antes q̃ murieſſe: pareciendole no moriria contento, ſi (quanto a eſte particular) primero no los hiziera, y ſe gozara d ver cõ ſus proprios ojos a eſtos ſus primeros hijos, e immediatos ſucceſſores ya entrados, y poſſeydos enel miniſterio de ſu mas alta dignidad. Y ſi jũto cõ eſſo no viera tãbien que dexaua el cuerpo myſtico de la Igleſia valido, y aſſegurado a los ojos de Dios cõ la preſencia del ſuyo proprio, y verdadero. Por cierto gran contento es para vn padre quando va deſta vida, ſi lleua eſperanças de que ſus hijos le han de heredar, y entrar en ſus bienes pacificamente. Pero ſin duda muy mayor contento es para el, quando antes que vaya, vee que los dexa bien pueſtos, ya poſſeydos y heredados en los bienes y tenencia de ſu officio, o de ſu mayorazgo. O quan gran contento fue para el Rey Dauid quando antes que muriеſſe vio a ſu hijo Salomon (que tanto el amaua) con ſu mula tomar la poſſeſsion de ſu reyno, y ſer aclamado por Rey de Iſrael. Y aſsi tãbien deues penſar no fue poca parte para yr de eſta vida contento, y muy cõſolado el ſacerdote Aaron, aquella merced que Dios le hizo tan ſeñalada, de que primero, el dia de ſu muerte vieſſe el por ſus proprios ojos a ſu hijo el mayorazgo Eleazaro heredado en vida en la dignidad de ſu officio, y que vieſſe yrle viſtiendo ſu proprio pontifical a ſu hermano Moyſen, aſsi como ſe lo yua a el deſnudando. O quan gran contento fue para eſte gran ſacerdote, ver eſto en ſus dias. Y con quantas ganas y ahincos, es de creer, el miſmo ſe ayadaua a deſnudarſe a ſi para veſtir a ſu hijo. No ſe deſ-

Compar.

3. Regũ. 1. nu. 28.

Num. 20. nu. 58. 48.

nudaua a

nudaua pieça de sus vestiduras, que viendola vestida en el, no se le riessen los ojos, y se estuuiesse saboreando remocecido de velle. Alli se gozaua de velle vestida aquella su ropa talar, que le llegaua a los pies. Alli se gozaua de ver le puesto el humeral en sus hombros, el pectoral el pecho, y finalmẽte la mitra en su cabeça. Por donde acabado de ver esto, luego al punto recogiendose en su lecho dio su alma gozosamente al Señor. O padre amoroso! O gran sacerdote Iesus de mi alma! Agora entiendo que si antes que murays preuenis las herencias a vuestros hijos, no lo hazeys ya tanto por ellos, quanto por vos morir contento y gozoso, de vellos heredados en vida. Y pues mañana es el dia en que aueys de morir: justo es os gozeys oy primero de vellos assi. Reuestid pues en ellos primero essa grande autoridad de vuestro pontifical. Doze hijos son los vuestros los mayores y mas regalados: pero todos doze son vna Iglesia. Poned pues en su cabeça, vuestra corona de espinas por mitra, para que viendo se ya coronados de vuestra corona conozcan de si, son los Principes de la Iglesia. Assentad en su pecho vuestro pectoral, que les haga pecho no de hombres, sino vn pecho capaz ya de Dios, pues ha Dios de caber en el. Y tambien daldes pecho de Dios, grande y espacioso, pecho que haga peccados holgadamente, sin que se estreche, ni se cõgoxe con ellos pues es assi, que de oy en quatro dias los aueys de hazer confessores, y dar esse cargo. Gozaos Señor de ver esse pontifical ya reuestido en vuestros hijos, y de vellos todos a vuestra mesa luzidos y heredados, y ya sacerdotes hechos. Gozaos (digo otra vez) pues antes q̃ mañana murays os hallays ya oy cenando con los doze a vuestra mesa, todos puestos en estado, el vno Papa, y los onze Obispos. A quien con el Padre y Spiritu sancto sea eterna gloria por todos los siglos de los,

Amen.

FINIS.

Acaba se la Sylua spiritual de varias consideraciones para entretenimiento del alma Christiana, &c. A honra y gloria de nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo, y de su sanctissima madre, la soberana Virgen Maria Reyna del cielo y señora nuestra, y de nuestro Seraphico padre S. Francisco, y de nuestro sanctissimo patron, y siempre abogado S. Antonio.

**EN LA qual todo lo que dexamos dicho, agora de nueuo lo subjectamos a la censura y emienda de nuestra madre la Iglesi a Romana, y de los padres Catholicos.*

EN SALAMANCA.

En casa de Iuan y Andres Renaut Impressores.

M. D. XCIIII.

INDEX.

Lugares de la ſancta Eſcriptura, que ſe declaran en la Primera y Segunda parte de la Sylua ſpiritual, o ſe induzen con alguna particularidad.

GENESIS.

1 *CREAVIT Deus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem ſuam.* 53
2 *Ædificauit Dominus coſtam in mulierem.* 221
3 *Cum audiſſent vocem Dei de ambulatis in paradiſo ad auram.* 43
3 *Adam vbi es.* 44
3 *Ipſa conteret caput tuum.* 152
4 *Reſpexit Dominus ad Abel, & ad munera eius.* 333
4 *Dixit Dominus ad Cain maledictus eris, &c.* 294
4 *Qui occiderit Cain ſeptuplum punietur.* 85
22 *Tolle filium tuum quem diligis Iſaac, & offeres illum, &c.* 53. 69. 128. & 316.
22 *Vidit arietem inter vepres.* 160
25 *Collidebantur paruuli in vtero Rebecæ.* 158
25 *Protinus alter egrediens plantam fratris tenebat manu.* 405

Geneſ. Segunda parte.

2 ¶ *Complenit Deus die ſeptimo opus quod fecerat.* 380
3 *Vidit mulier quod bonum eſſet lignum ad veſcendum, &c.* 54
3 *Sub poteſtate viri eris.* 188
1 *Fecit Dominus Adæ, & Vxori eius tunicas pelliceas, &c.* 69
3 *Inimicitias ponam inter te & ipſum.* 87
3 *Collocauit ante paradiſum voluptatis Cherubim & flameum gladium.* 115
4 *Non ne ſi bene egeris recipies, ſin autem malè, &c.* 108. 265
6 *Spiritus meus non permanebit in homine.* 294

Tolle

22 *Tolle filium tuum quem diligis Isaac, &c.* 81.140
43 *Ero tibi peccati reus.* 236

Exodi.

3 ¶ *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* 296
7 *Percussit aquam fluminis, quæ versa est in sanguinem.* 352
7 *Tolle virgam tuam & proijce.* 182
7 *Deuorauit virga Aaron virgas eorum.* 303
7 *Percussit aquam fluminis quæ versa est in sanguinem.* 352
12 *Sument de sanguine agni & ponent super vtrumq; postem.* 319
14 *Dixerunt Ægyptij: Dominus pugnat pro Israel.* 383
17 *En ego stabo ibi coram te su pra petram Oreb, percuties q; petram.* 448
24 *Cumq; ascendisset Moyses, operuit nubes montem.* 356
31 *Aut dele me de libro viuentium, aut dimitte, &c.* 100
32 *Dimitte me donec irascatur furor meus.* 12
32 *Hi sunt Dij tui Israel.* 173
33 *Depone ornamentum tuum, &c.* 10

Exodi. Segunda parte.

3 ¶ *Vidi afflictionem populi mei, & descendi.* 233
4 *Quis fecit os hominis? &c.* 162.380
6 *Nomen meum Adonai non indicaui eis.* 388
7 *Feceruntq; simile malefici Ægyptiorum.* 346
12 *Eodem die eduxit Dominus filios Israel de terra Ægypti.* 161
14 *Viderunt Ægyptios mortuos super litus.* 168
17 *Sume tecum de senioribus, percuties q; &c.* 158.351
19 *Vos eritis mihi in peculium.* 396
28 *Portauitq; Aaron nomina eorum, coram Domino, &c.* 397
26 *Quinque cortinæ sibi iungentur mutuo, &c.* 103
29 *Quem cum immolaueris sumes de sanguine eius, &c. & pones, &c.* 342
30 *Facies altare ad adolendum timiama vestiesq; illud auro.* 207
30 *Homo quicunque tale composuerit, & dederit ex eo alieno, &c.* 195
32 *Fac nobis Deos. &c.* 54.79
32 *Spoliauerat eum Aaron, & nudum constituerat.* 341
32 *Isti sunt Dij tui Israel.* 113
32 *Descende de monte, peccauit populus tuus.* 404
32 *Qui peccauerit mihi: delebo eum de libro meo.* 436
34 *Dominus, zelotes nomen eius.* 195
37 *Fecit arcam de lignis Sethim, vestiuisq; eam auro.* 213

¶ *Omnis*

Leuitici. Segunda parte.

3 ¶*Omnis adeps Domini erit, iure perpetuo, &c.* 122

Deuteronomij.

8 ¶*Vt recogites in corde tuo, quia sicut erudit filium suum homo, sic &c.* 412

32 *Sagittas meas complebo in eis.* 13

32 *Vtinam saperent & intelligerent, quomodo persequebatur vnus mille.* 250

Deuteronomij. Segunda parte.

4 ¶*Implebitis opere præcepta Domini, hæc est enim vestra sapientia, &c.* 239

7 *Quasi spurcitiam detestaberis Idolum, &c.* 43

21 *Si mulierem de numero captiuorum volueris habere, &c.* 312

Iosue.

1 ¶*Confortare & esto robustus, tu enim diuides populo, &c.* 391

2 *Dimitens eos appendit funiculum coccineum in fenestra.* 331

5 *Sum princeps exercitus Domini, & nunc venio.* 381

6 *Ite & circuite ciuitatem armati præcedentes arcam.* 373

7 *Dixit Iosue ad Achan: fili mi da gloriam Deo, & confitere.* 305

10 *Stetit Sol, vsque ibi, obediente Deo voci homini.* 247.297

Iudicum.

6 ¶*Obsecro mi Domine in quo liberabo Israel?* 187

Iudicum. Segunda parte.

14 ¶*De comedente exiuit cibus, & de forte egressa est dulcedo.* 419

Ruth. Segunda parte.

4 ¶*Cædo iuri propinquitatis, vsque: tu meo vtere priuilegio.* 198

1. Libri Regum.

2 ¶*Puer Samuel proficiebat atq; crescebat.* 336

2 *Deus scientiarum Dominus est, illi præparantur cogitationes.* 249

3 *Incipiam & complebo.* 12

6 *Facietis similitudines annorum vestrorum, &c.* 471

6 *Vaccæ itinere vno gradiebantur.* 220.338

8 *Non te abiecerunt sed me.* 183

10 *Mutatus est Saul in virum alterum.* 50

12 *Absit à me hoc peccatum, vt cessem orare pro vobis.* 316

15 *Recensui quæcunque fecit Amalech, nunc vade & percute & pepercit Saul Agag.* 290

16 *Spiritus malus exagitat te, serui tui quærent hominem scientem, &c.* 474

17 *Non possum sic incedere, & deposuit ea.* 54
19 *Lancea autem caso vulnere, &c.* 94
19 *Inuentum est simulacrum super lectum, & pelles, &c.* 95
24 *Abscidit* Dauid *oram clamidis Saul, post hæc percussit cor suum Dauid.* 167.205.232.& 316.
25 *Non erit tibi hoc in silgutum, & in scrupulum cordis quod effuderit sanguinem innoxium.* 456
25 *In me sit Domine mi iniquitas.* 452
28 *Suscita mihi Samuelem.* 118.260
29 *Scio quia bonus es tu in oculis meis sicut angelus Dei, &c.* 386

1. Regum. Segunda parte.

7 ¶ *Hauseruntq; aquam, & effuderunt in conspectu Domini.* 285
12 *Nolite recedere à tergo* Domini. 297
15 *Apprehendit summitatem palij, quæ scisa est.* 382
20 *Apparuit vacus locus Dauid.* 343
31 *Irruit armiger Saul super gladium suum, &c.* 48

2. Regum.

2 ¶ *Omnes qui transibant per locum in quo ceciderat Asael & mortuus fuerat subsistebant.* 466
5 *Non ascendas contra eos, sed gira post tergum.* 227
7 *Propterea inuenit seruus tuus cor suum.* 253
12 *Non recedet gladius de domo tua, eo quod despexeris me.* 222.457
12 *Suscitabo super te malum de domo tua.* 250
14 *Grauabat Absalon ceſaries sua.* 353
14 *Omnes morimur, & quasi aqua.* 87
18 *Adhæsit caput eius quercui.* 129
21 *Dixerunt Gabaonitæ crucifigamus eos Domino.* 33
24 *Precor Domine vt transferas iniquitatem serui tui.* 477
24 *Percussit Dauid cor suum.* 167

2. Regum. Segunda parte.

6 ¶ *Saltabat Dauid ante Dominum.* 19
6 *Michol filiæ Saul non est natus filius.* 319
8 *Fecit quoque sibi Dauid nomen.* 376
12 *Ieiunio ieiunauit Dauid.* 25
12 *Tu feciſti abſcondite, ego autem faciam, vſque, in conſpectu ſolis.* 109
12 *Transtulit Dominus peccatum tuum à te.* 229
20 *Gladius Ioab fabricatus, qui leui motu egredi poterat.* 46.47
23 *Irruperunt tres fortes, & hauserunt aquam de cisterna Bethlen.* 122

24 *Ego sum qui peccaui, vertatur obsecro manus tua contra me.* 334
24 *Peccaui valde, & stulte egi.* 125

3. Regum.

1 ¶ *Sermo Adoniæ erat cum Ioab.* 208
6 *In ingressu oraculi fecit ostiola de lignis oliuarum & postes, &c.* 245
8 *In arca autem non erat aliud nisi duæ tabulæ lapideæ, &c.* 261
9 *Sanctificaui domum hanc quam ædificasti.* 420
12 *Excogitato consilio fecit Ieroboam vitulos aureos.* 174
13 *Altare altare.* 72.191
13 *Extendit Rex manum suam in Prophetam, & exaruit manus eius, &c.* 302.483
15 *Fecit Dauid rectum in oculis Domini, vsque, excepto sermone Vriæ.* 346
17 *Expandit se tribus vicibus.* 186
17 *Venisti ad me vt rememorarentur iniquitates meæ.* 240
18 *Manus Domini facta est super Eliam & accinctis lumbis currebat.* 228
20 *Ne glorietur accinctus æque atque discinctus.* 360
22 *Vir in incertum sagittam dirigens percussit Achab.* 251
22 *Ero spiritus mendax in ore omnium Prophetarum.* 386

3. Regum. Segunda parte,

1 ¶ *Quæ fierunt adolescentulam speciosam.* 373
2 *Filijs Berzelay reddes gratiam, &c.* 127
3 *Dabis Domine seruo tuo cor docile.* 159
3 *Econtrario illa dicebat. Mentiris, &c.* 361
13 *Altare altare.* 51
13 *Extendit Rex manum suam in prophetam.* 76.112
15 *Fecit Dauid rectum: vsque, excepto sermone Vriæ.* 133
16 *In Abiram primitiuo suo fundauit, &c.* 133
17 *Quid mihi & tibi vir Dei, vt interficeres, &c.* 143
19 *Operuit Elias vultum suum pallio.* 93
21 *Da mihi vineam tuam, vt faciam eam, &c.* 161
22 *Vir in incertum sagittam mittens percussit Achab.* 220
22 *Ero spiritus mendax in ore, &c.* 30.90.91

4. Regum.

2 ¶ *Tulit Elias pallium sũ & inuolnit illud, & percussit aquas.* 228
7 *Dominus sonitum audiri fecerat in castris Syriæ, &c.* 55.241
11 *Posuit Ioiada super filium Regis diadema & testimoniũ, &c.* 289
23 *Super posuit Eliseus manus suas manibus Regis.* 428

4. Regum. Segunda parte.

4 ¶ *Oscitauit puer septies.* 337
11 *Destruxerunt Aras Baal, &c.* 309

1. Paralipomenon.

22 ¶ *Multum sanguinem effudisti, non poteris ædificare.* 210

2. Paralipomenon. Segunda parte.

2 ¶ *Mitte mihi virum eruditum, qui nouerit, &c.* 66
19 *Impio præbes auxiliũ, vsque: sed bona opera inuenta sunt in te.* 409

1. Esdræ,

3 ¶ *Per manus Dauid laudarent Dominum.* 374

4. Esdræ.

2 ¶ *Suscipe Sion numerum tuum, & conclude candidatos tuos.* 37
1 *Ego Esdras vidi turbam magnam vsque, statura celsior, &c.* 388
3 *Nõ abstulisti ab eis cor malignũ, vt faceret in eis lex tua fructum.* 202
14 *Seculũ perdidit iuuẽtutẽ suã, & secula appropinquant senescere.* 479

4. Esdræ. Segunda parte.

4 ¶ *Non capit seculum portare, quæ in futuris temporibus, &c.* 62
4 *Pondera mihi ignis pondus, &c.* 94
7 *Vacua vacuis, & plena plenis.* 155

Iudith.

10 ¶ *Cui etiam Dominus contulit splendorem, quoniam, &c.* 116

Iudith. Segunda parte.

10 ¶ *Cui etiam Dominus contulit splendorem, &c.* 487
12 *Fœdum est apud Assyrios, &c.* 189
12 *Bibit Holofernes vinum multum nimis, &c.* 124
13 *Et pugionem eius qui in ea alligatus pendebat, &c.* 352
16 *Tibi seruiat omnis creatura, &c.* 51

Esther.

6 ¶ *Sic honorabitur quemcunque Rex voluerit honorari.* 189. 258.

Esther. Segunda parte.

14 ¶ *Omnia loca in quibus antea, lætari consueuerat.* 308

Iob.

1 ¶ *Nunquid considerasti seruum meum Iob, &c.* 288
1 *Nunquid Iob frustra timet Deum? non ne tu volasti eum & domum eius, &c.* 119
2 *Tetendit aduersus Deum manum suam, & contra, &c.* 375
5 *Vidi stultum firma radice, & maledixi pulchritudini eius.* 87
5 *Homo nascitur ad laborem, &c.* 473
5 *Qui dissipat cogitationes pessimorum, ne possint, &c.* 449

10 *Instauras testes tuos contra me, & multiplicas iram tuam.* 483
10 *Non sicut videt homo & tu vides.* 46
16 *Vos soli estis homines, & vobiscum morietur sapientia.* 460
12 *Adducit consiliarios in stultum finem, & iudices insuporem.* 462
12 *Si incluserit nemo est qui aperiat.* 89
14 *Signasti quasi in sacculum delicta mea.* 8
14 *Homo cum mortuus fuerit & nudatus, &c.* 14
16 *Concluſit me Deus apud iniquum.* 440
18 *Nunquid propter te vsque ruper de loco suo?* 74
19 *Credo quod Redemptor meus viuit.* 387
21 *Videbunt oculi eius interfectionem suam, vsque, de domo suæ.* 226
22 *Si reuersus fueris ad omnipotentem, &c. Reedificaberis, &c.* 148
23 *Cumq; expleuerit in me voluntatem suam, alia multa similia, &c.* 482
25 *Nunquid est numerus militum eius? &c.* 375
26 *Ecce gigantes gemunt sub aquis.* 370
28 *Vnde sapientia venit, & quis est locus intelligentia?* 408
31 *Ab infantia mea creuit mecum miseratio.* 285
33 *Semel loquitur Deus, &c.* 164
36 *Eripies de angustia pauperem, &c.* 106
36 *Ecce Deus excelsus, &c. & nullus ei similis in legislatoribus.* 195
42 *Auditu auris audiui te, nunc autem oculis meis vidite.* 472

Iob. Segunda parte.

1 ¶*Nunquid considerasti seruum meum Iob.* 41.325
1 *Percussit Iob vlcere pessimo.* 86
6 *Soluat manum suam, & succidat me.* 163
18 *Nunquid propter te derelinquetur tecra, &c.* 113
19 *Manus Domini tetigit me.* 16
20 *Luet quæ fecit omnia: neque tamen consumetur.* 266
20 *Reuelabunt cæli iniquitatem eius, & terra consurget, &c.* 110
20 *Panis eius in vtero illius vertetur in fel aspidum.* 307
20 *Non remansit de cibo eius.* 156
23 *Ipse enim solus est, & nemo auertere potest, &c.* 287
27 *Donec supereſt halitus in me.* 295
29 *Quando secreto Deus erat in tabernaculo meo.* 215
31 *Quis mihi tribuat vt librum scribat ipse, &c.* 254
34 *Violenta sagitta, &c.* 226.227
34 *Percussit eos in loco videntium, &c.* 109
41 *Omne sublime videt, &c.* 32
41 *Halitus eius prunas ardere facit.* 54

Psalmorum.

2 ¶ *Apprehendite disciplinam, vsque & pereatis de via iusta.* 5
4 *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.* 164
8 *Videbo cælos tuos opera digitorum tuorum.* 154
9 *Quæretur peccatum illius, & non inuenietur.* 9
9 *Parauit in iudicio thronum suum.* 32
11 *Secundum multitudinem tuam multiplicasti filios hominum.* 53
13 *Dixit insipiens in corde suo non est Deus.* 177
18 *In omnem terram exiuit sonus eorum, &c.* 56.192
24 *Dulcis & rectus Dominus.* 85
28 *Vox Domini præparantis cernos.* 70
30 *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ.* 94
44 *Diffusa est gratia in labijs tuis.* 64
44 *Constitues eos principes super omnem terram.* 107
44 *Astitit Regina à dextris tuis.* 159
46 *Subiecit populos nobis & gentes sub pedibus nostris.* 56
48 *Via illorum scandalum ipsis.* 218.355
49 *Statuam te contra faciem tuam.* 10
49 *Deus noster manifestè veniet.* 13
49 *Hæc feci ti & tacui, vsque, te contra faciem tuam.* 169
50 *Tibi soli peccaui, &c.* 26
54 *Qui dulces mecum capiebat cibos.* 430
57 *In iustitias manus vestræ concinnant.* 459
57 *Sicut aspidis surdæ, &c.* 425
58 *Dabit voci suæ vocem virtutis.* 189
67 *Si dormiatis inter medios cleros, &c.* 94
67 *Mirabilis Deus in sanctis suis, &c.* 58
68 *Extraneus factus sum fratribus meis.* 454
74 *Cum accepero tempus ego iustitias iudicabo.* 27
75 *Dormierunt somnum suum, vsque in manibus suis.* 301
77 *Filij Ephren intendentes & mittentes arcum.* 212
80 *De petra, melle saturauit eos.* 202
83 *Beatus vir cuius auxilium abs te ascensiones in corde suo disposuit. &c.* 218
85 *Eruisti animam meam ex inferno inferiori.* 80
86 *Fundamenta eius in montibus sanctis.* 150
87 *Omnes fluctus tuos induxisti super me.* 442
89 *Dixisti: Conuertimini filij hominum: quoniam mille anni ante oculos tuos tanquam dies externa quæ præterijt.* 382

90 *Altissimum posuisti refugium tuum.* 408
90 *Cum ipso sum in tribulatione.* 295.372
92 *Dominus regnauit, indutus est fortitudinem.* 268
102 *Quomodo miseretur pater filiorum, misertus est, &c.* 392
105 *Patres nostri non intellexerunt in Ægypto.* 125
110 *Virtutem operum suorum annunciabit.* 416
118 *Fiat cor meum immaculatum in iustificationibus tuis, &c.* 27
118 *Non dominetur mei omnis iniustitia.* 80
119 *Sanctum & terribile nomen eius.* 246
136 *In salicibus in medio eius suspendimus, &c.* 205
138 *Imperfectum meum viderunt oculi tui.* 469
138 *Formasti me, & posuisti super me manum tuam.* 153
138 *Vide, si via iniquitatis in me est & deduc me in via æterna.* 89.423
140 *Cadent in retiaculo eius peccatores, singulariter sum ego, &c.* 157

Psalmorum. Segunda parte.

1 ¶ *Quæcunque faciet prosperabuntur.* 10
1 *Quod fructum suum dabit in tempore suo.* 393
6 *Miserere mei Domine, quoniam infirmus sum.* 115
6 *Domine ne in furore tuo arguas me.* 229
8 *Ex ore infantium & lactentium perfeciſti, &c.* 386
21 *Tu es qui extraxisti me de ventre.* 211
21 *Sicut aqua effusus sum.* 401
34 *Confitebor tibi in ecclesia magna.* 136
35 *In lumine tuo videbimus lumen.* 58
38 *Obmutui & non aperui os meum.* 16
40 *Verbum iniquum constituerunt aduersum me.* 98
48 *Auxilium eorum veterascet.* 382
48 *Homo cum in honore esset non intellexit.* 347
50 *Miserere mei Deus secundum magnam, &c.* 296
50 *Tibi soli peccaui.* 109
50 *Peccatum meum contra me est semper.* 230
50 *Cor mundum crea in me Deus.* 114
67 *Qui educit vinctos in fortitudine.* 112
67 *Pluuiam voluntariam segregabis Deus.* 421
76 *Etenim sagittæ tuæ transeunt.* 120
77 *Viam fecit semitæ iræ suæ.* 291
77 *Excitatus est tanquam dormiens Dominus, &c.* 417
111 *Dispersit dedit pauperibus.* 172
118 *Non enim qui operantur iniquitatem, &c.* 8

118 *Non dominetur mei omnis iniustitia.* 116
138 *Domine probasti me, & cognouisti me.* 292
143 *Qui docet manus meas ad prælium.* 215
146 *Qui operit cælum nubibus.* 149

Prouerbiorum.

2 ¶ *Aliena pacti Dei sui oblita est.* 221
8 *Beatus homo qui vigilat ad fores meas quotidie, & obseruat.* 71.209
8 *Qui me inuenerit, &c. hauriet salutem à Domino.* 76
13 *Animæ dolosæ errant in peccatis.* 462
21 *Cor Regis in manu Domini, quocunque voluerit vertet illud.* 402
31 *Multæ filiæ congregauerunt, &c.* 172

Prouerbiorum. Segunda parte.

1 ¶ *Insidiemur sanguini, abscondamus tendiculas contra insontem.* 390
3 *Longitudo dierum in dextera illius, & in sinistra eius, &c.* 150
3 *Egestas à Domino, in domo impij, &c.* 156
8 *Audite, quoniam de rebus magnis loquutura sum, aperientur labia mea.* 137
8 *In vijs iustitiæ ambulo, vt ditem diligentes me.* 373
19 *Fœneratur Domino, qui miseretur pauperis, &c.* 171
19 *Homo indigens misericors est.* 394
18 *Qui confidit in corde suo, stultus est.* 45
28 *Fugit impius nemine persequente, iustus autem, vt leo confidens, &c.* 221

Ecclesiastes.

3 ¶ *Deus cuncta fecit bona in tempore suo.* 249
8 *Sermo Regis potestate plenus est.* 260
9 *Ciuitas parua, &c. vsque, nullus deinceps recordatus est illius hominis pauperis.* 113
9 *Vade & comede in lætitia panem tuum, quia placem Deo opera tua.* 234
12 *Tu autem Deum time & mandata eius obserua, hoc est, enim omnis homo.* 347

Ecclesiastes. Segunda parte.

1 ¶ *Stultorum infinitus est numerus.* 45
3 *Omnia tempus habent.* 355
4 *Vidi cunctos viuentes cum adolescente secundo, &c.* 210
9 *Qui in vno peccauerit, multa bona perdet.* 8
9 *Vidi sub sole, neque volentium esse cursum, neque fortium bellum, &c.* 356

2 ¶ *Sicut*

AVTORITATVM.

Canticorum.

2 ¶ *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* 160
3 *Ferculum fecit sibi Rex Salomon, vsque media charitate constrauit.* 154
5 *Manus eius aureæ tornatiles, plenæ iacinthis.* 265
5 *Dilectus meus candidus & rubicundus.* 171
6 *Nescini anima mea conturbata est propter quadrigas Aminadab.* 50
6 *Quæ est ista quæ progreditur quasi, &c. pulchra, vt luna, electa, &c.* 155
6 *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* 151
8 *Sub arbore malo suscitaui te.* 43
8 *Pone me vt signaculum super cor tuum, &c.* 319

Canticorum. Segunda parte.

2 ¶ *Flores apparuerunt in terra nostra.* 394
2 *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras.* 100
2 *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem.* 188
5 *Manus illius tornatiles, aureæ, plenæ Iacinthis.* 102.163
5 *Vulnerauerunt me, & tulerunt pallium meum.* 117
5 *Caput eius aurum optimum.* 238
7 *Ego dilecto meo, & ad me conuersio eius.* 187
8 *Fuge dilecte mi, &c.* 59

Sapientiæ.

1 ¶ *Sanabiles fecit nationes orbis terrarum.* 328
2 *Morte turpissima condemnemus eum.* 454
5 *Stabunt iusti in magna constantia, vsque, & abstulerunt labores eorum.* 90
5 *Ambulauimus vias difficiles.* 167
5 *Accipient regnum decoris & diadema de manu Domini.* 388
7 *Primam vocem similem omnibus emisi ploranS.* 263
12 *Auctores parentes animarum in auxiliatarum.* 338

Sapientiæ. Segunda parte.

2 ¶ *Factus est nobis in traductione cogitationum nostrarum.* 107
3 *Non tanget illos tormentum mortis.* 267
4 *Et erunt decidentes sine honore, &c.* 320
10 *Victricem manum tuam laudauerunt, &c.* 386
12 *Ipsum quoque qui non debet puniri condemnas.* 259

Eccl. siastici.

1 ¶ *Fons sapientiæ, verbum Dei in excelsis.* 300

1 *Ipse vidit dinumerauit,& mensus est,& effudit abunde,&c.* 440
2 *Qui timent Dominum,inquirunt quæ placita sunt illi.* 315
2 *Qui diligunt Dominum,replebuntur lege ipsius.* 315
4 *Fili conserua tempus.* 103
6 *In opere ipsius exiguum laborabis, & cito ædes de generationibus illius.* 392
11 *Sta in testamento tuo,in illo colloquere,& in illo veteraſce.* 425
12 *Et in nouissimo cognoscas verba mea.* 169
13 *Noli esse humilis in sapientia tua,&c.* 319
13 *Humiliare Deo,& expecta manus eius.* 299
13 *Dines locutus est,& omnes tacuerunt.* 113
14 *Particula bonæ dici non te prætereat.* 102
15 *In ore fideli abundabit,&c.* 188
23 *Homini fornicario omnis panis dulcis.* 222
24 *Ego quasi fluuius Dorix exiui de paradiso,&c.* 364
25 *Non est ira super iram mulieris.* 80
35 *Ad inuentionem manuum tuarum facito, quoniam Dominus retribuens est.* 374
35 *Sacrificium salutare est attendere mandatis,& recedere ab omni iniquitate.* 344
45 *Dedit illi cor ad præcepta.* 201
47 *In lapide fundæ deiecit exultationem Goliæ.* 252

Ecclesiastici. Segunda parte.

1 ¶ *Omnem domum illius implebit,& receptacula thesauris illis.* 58
2 *Patientiam habebunt vsque ad inspectionem illius.* 146
2 *Coniugere Deo,& sustine,vt crescat in nouissimo vita tua,&c.* 305
6 *Quasi is qui arat,& qui seminat,accede ad eam.* 247
11 *Est qui locupletatur parce agendo, & hæc est pars mercedis illius,&c.* 148
11 *Breuis in volatilibus apis,&c.* 207
12 *Quis miserebitur incantatori à serpente percusso,&c.* 232
18 *Qui viuit in æternum,creauit omnia simul.* 177
18 *Cum quieuerit homo operabitur.* 10
18 *Cum consummauerit homo,tunc incipiet.* 417
21 *Plagæ illius non est sanitas.* 296
21 *Qui odit correctionem vestigium est peccatoris.* 251
23 *Quis superponit in cogitatu meo flagella,&c.* 275
50 *Duas gentes odiuit anima mea tertia autem quam oderim non est gens.* 244

50 *Beatus qui in istis versabitur bonis, qui illa ponit in corde suo, &c.* 12

Isaiæ.

1 ¶*Sion in iudicio redimetur.* 313.453
1 *Principes tui infideles.* 256
2 *Erit domus Domini mons præparatus, &c.* 150
2 *Fluent ad eum omnes gentes.* 203
3 *Ecce dominator Dominus exercituum auferet à Ierusalem & Iuda, validum & fortem, &c.* 278
3 *Dicite iusto quoniam bene, quoniam fructum, &c.* 373
3 *Populum meum expoliauerunt, &c.* 61
5 *Væ vobis qui consurgitis mane, ad ebrietatem sectandam.* 340
5 *Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis.* 424
6 *Excæca cor populi huius.* 433
8 *Sume tibi librum grandem, & scribe in eo stilo hominis.* 414
9 *Primo tempore alleuiata est terra, &c.* 108
9 *Cuius imperium super humerum eius.* 438
10 *Assur virga furoris mei.* 250
10 *Væ qui condunt leges iniquas.* 289
11 *Habitabit lupus cum agno, & pardus cum hædo accubabit, &c.* 200
11 *Non secundum visionem oculorum, iudicabit.* 47
11 *Delectabitur infans ab vbere, super foramine aspidis, &c.* 62
11 *Volabunt super humeros Philistiim.* 63
11 *Desolauit Dominus linguam Ægypti.* 251
13 *Ego mandaui sanctificatis meis, &c.* 47
13 *Stellæ cæli & splendor earum, non expandent lumen suum.* 2
14 *De radice colubri egredietur regulus.* 141
14 *Omnes principes terræ surrexerunt de solijs suis.* 257
17 *Plantabis plantationem fidelem, & germen alienum seminasti.* 141
13 *Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam, & dilaceratam.* 477
23 *Negotiatio Sidonis transfretantes mare.* 361
24 *Congregabuntur in congregatione vnius fasciis.* 41
24 *Erubescet luna & confundetur sol, cum regnauerit Dominus in Sion, &c.* 29
24 *Auferetur terra, quasi tabernaculum vnius noctis.* 22
25 *Super hoc laudabit te populus fortis, ciuitas gentium robustarum.* 22
25 *Triturabitur Moab, cum allusione manuum eius.* 302
25 *Præcipitabit mortem in sempiternum.* 42
26 *Vade populus meus intra cubicula tua, claude ostia super te.* 381
16 *Aperite portas, ingrediatur gens iusta, custodiens veritatem.* 396

26 *Morientes non viuant, gigantes non resurgant.* 39
27 *Ingredientur impetu ad Iacob, vsque, & implebunt faciẽ orbis.* 430
27 *Repente propinabo ei ne forte visitetur contra eam.* 476
27 *In mensura contra mensuram iudicabit.* 232
27 *Super hoc dimittetur iniquitas domui Iacob, &c.* 478
29 *Non modo confundetur Iacob, sed cum viderit filios suos, &c.* 65
29 *Erit vobis visio omnium sicut verba libri signati.* 433
30 *Ecce nomen Domini venit de longinquo, ardens furor eius, &c.* 3
30 *In die qua alligauerit Dominus vulnus populi sui.* 33
30 *Flatus Domini sicut torrens.* 5
30 *A voce Domini pauebit Assur virga percussus, & erit, &c.* 40
30 *Videbunt oculi tui præceptorem tuum post tergum monentem.* 191
30 *Et erunt super omnem montem excelsum riui aquarum, in die interfectionis multorum.* 196
30 *Scribe super Buxum, & exara illud diligenter, &c.* 262
32 *Princeps est, & ea quæ sunt principis cogitabit.* 44
33 *Væ qui prædaris, nonne prædaberis.* 40
34 *Accedite gentes, &c. germen & orbis.* 18
34 *Requirite diligenter in libro Domini & legite: vnus ex eis non defuit, alter alterum non quæsiuit.* 443
35 *Tunc aperientur oculi cæcorum.* 110.377
35 *Hæc erit vobis directa via ita vt stulti non errent per eam.* 292
41 *Vnusquisque proximo suo auxiliabitur, & fratri suo dicet: confortare, &c.* 446
41 *Noli timere vermis Iacob, qui mortui estis ex Israel.* 428
41 *Ego posui te quasi plaustrum nouum, &c.* 193
42 *Lignum fumigans non extinguet.* 383
42 *Non audietur vox eius foris.* 71
43 *Omnem qui inuocat nomen meum in gloriam meam, creaui eum formaui & feci, &c.* 421
43 *Quia dilexi te dabo homines pro te.* 74
43 *Educ foras populum cæcum, & oculos habentem, surdum & aures ei sunt.* 419
43 *Adducam semen tuum ab oriente.* 146
43 *Priorum ne memineritis, antiqua ne intueamini, ecce noua facio.* 125
43 *Ego sum qui deleo iniquitates tuas propter me.* 132.363
43 *Omnes gentes congregatæ sunt, vsque, dent testes & iustificentur.* 444
44 *Artifex lignarius extendit normam, &c.* 176
44 *Iste dicet, Domini ego sum, &c.* 98

48 *Elegi te in camino paupertatis.* 50
48 *Ego Redemptor tuus, docens te vtilia.* 259
49 *Ego dixi: in vacuum laboraui & sine causa vane fortitudinem meam consumpsi.* 434
50 *Corpus meum dedi percutientibus, & genas meas vellentibus.* 450
51 *Lex à me exiet.* 193
51 *Cæli sicut fumus liquescent, vsque, salus autem mea in sempiternum erit.* 321
51 *Ponet desertum quasi delitias.* 64
51 *Requiescet lex in lucem populorum.* 195
51 *Consolabitur Dominus Sion, & consolabitur omnes ruinas eius.* 327
51 *Posui verba mea in ore tuo, &c. vt plantes cælos & fundes terram.* 410
52 *Absque argento redimemini.* 313
53 *Posuit Dominus in eo iniquitates omnium nostrum.* 258
53 *Vidimus eum & non erat aspectus.* 442
53 *Generationem eius quis enarrabit?* 438
54 *Dominabitur tui qui fecit te, vsque, vocauit te Dominus vxorem ab adolescentia abiectam.* 431
55 *Misericordias Dauid fideles.* 145
55 *Sicut exaltantur cæli à terra, sic exaltatæ sunt viæ meæ à vestris.* 252
57 *Super quem lusistis: super quem dilatastis os?* 450
57 *Creaui fructum labiorum, pacem.* 273
57 *Iustus perijt, & non est qui recogitet.* 465
57 *Post ostium, & retro postem posuisti memoriale tuum, iuxta me posuisti adulterum.* 350
57 *Nec enim cogitasti in corde tuo, quia ego tacens, &c. vsque ego annuntiabo iustitiam tuam.* 250
58 *Orietur in tenebris lux tua.* 106
59 *Veniet Redemptor Sion quasi fluuius violentus.* 267
59 *Indutus est vestimentis vltionum.* 268
59 *Non est qui inuocat iustitiam, & infra: corruit in platea veritas, &c.* 320
60 *Non erit tibi sol amplius ad lucendum, vsque, sed erit tibi Dominus in lucem.* 391
63 *Brachium meum saluabit mihi.* 364
64 *Domine fictor noster es tu, nos vero lutum.* 300
65 *Erunt campestria in caulas, & vallis Achor in cubile.* 411
65 *Quomodo si inueniatur granum in botro.* 49

65 *Educam de Iacob semen.* 49
65 *Ædificabunt domos & habitabunt &c.* 271
66 *Sicut cæli noui & terra noua, sic stabit semen vestrum.* 199
66 *Ad vbera portabimini, quomodo si cui mater blandiatur, &c.* 294
66 *Adducent omnes fratres vestros de cunctis gentibus, donum Domini, &c.* 403

Isaiæ. Segunda parte.

1 ¶ *Discite benefacere.* 10
1 *Væ genti peccatrici, populo graui iniquitate, semini nequam.* 289
1 *Si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabuntur.* 304
2 *Ingredere in petram & abscondere in fossa humo.* 289
5 *Expectauit vt faceret vuas & fecit labruscas.* 12
5 *Væ qui potentes estis ad bibendum vinum, &c.* 123
6 *Et duabus velabant faciem eius.* 93
7 *Et erit in die illa, nutriet homo vaccam boum, & duas oues, &c.* 153
7 *Nunquid parum vobis est molestos esse hominibus, quia, &c.* 237
9 *Lætabuntur coram te sicut lætatur in messe, &c.* 369
9 *Deuorabunt Israel toto ore.* 98
10 *Inuenit quasi nidum manus mea fortitudinem populorum, &c.* 256
12 *Haurietis aquas in gaudio de fontibus saluatoris.* 374
12 *Notas facite in populis adinuentiones eius.* 414
14 *Hoc consilium, quod cogitaui, &c.* 338
16 *Præparabitur in misericordia solium.* 339
19 *In die illa erit altare Domini in medio Ægypti.* 423
22 *Quid tu hic, aut quasi quis hic?* 342
22 *Auferetur paxillus & cadet, & peribit q pependerat in eo.* 209
24 *Secretum meum mihi, secretum meum mihi.* 83
26 *Saluator ponetur in ea, murus & ante murale.* 58
27 *Visitabit Dominus in gladio suo duro, & grandi & forti, &c.* 33
27 *Dimittetur iniquitas domui Iacob, & iste omnis fructus, vt auferatur peccatum eius.* 310.406
28 *In loquela labij & in lingua altera loquetur.* 120
28 *Vt faciat opus suum, alienum est opus eius ab eo.* 85
29 *Ecce ego admirationem faciam populo huic, miraculo grandi.* 100
30 *Contaminabis laminas sculptilium argenti tui.* 43
32 *Lingua balborum veloeiter loquetur, & planè.* 351
40 *Quare dicis Iacob, & loqueris Israel abscondita est via mea à Domino.* 407
42 *Laqueus iuuenum omnes.* 375

40 *Merces eius cum eo.* 378
41 *Qui vocat generationes ab exordio.* 179
41 *Persequetur eos, & semita in pedibus eius non apparebit.* 379
42 *Ego Dominus vocaui te in iustitia.* 179
42 *Non erit tristis, neque turbulentus, &c.* 327
42 *Dedite in fœdus populi, & in lucem gentium.* 22
43 *Non me inuocasti Iacob neque laborasti in me.* 278
43 *Ponam in deserto viam, &c.* 326
45 *Vere tu es Deus absconditus.* 63.101
48 *Audime Iacob & Israel, quem ego voco, &c.* 51
51 *Posui verba mea in ore tuo, vt plantes, &c.* 23
53 *Quasi agnus coram tondente se, obmutescet.* 406
53 *Quasi absconditus, vultus eius.* 104
54 *Ecce ego creaui fabrum, sufflantem in igne prunas.* 54
55 *Quoniam multus Deus ad ignoscendum.* 371
55 *Derelinquat impius viam suam, & vir iniquus, &c.* 275
59 *Vidit Deus quia non est vir, & aporiatus est, &c.* 80
59 *Palpauimus sicut cæci parietem.* 100
56 *Oua aspidum ruperunt, vsque, & quòd confotum est erumpet in regulum.* 135
60 *Gloria Domini super te orta est.* 72
66 *Ego eligam illusiones eorum.* 319

Ieremiæ.

1 ¶*Ecce constitui te hodie super gentes & regna, &c.* 199
3 *Frons meretricis facta est tibi.* 321
3 *Assument vnum de ciuitate, & duos de cognatione.* 48
3 *Dormiemus in confusione, quoniam Domino nostro peccauimus.* 463
5 *Ibo igitur ad optimates, & ecce hi magis simul confregerũt iugum.* 289
6 *State super uias, & videte, &c.* 292
8 *Omnes conuersi sunt ad cursum suum. &c.* 202
15 *Facta est mihi quasi mendacium, &c.* 86
17 *Benedictus vir qui confidit in Domino, &c.* 92
17 *Non videbit, cum venerit bonum.* 93
17 *Perdix fouit quæ non peperit, &c.* 337
18 *Surge, & descende ad domum figuli, &c.* 148
22 *Loquutus sum in abundantia tua, &c.* 436
23 *Nullus quæretur ex numero.* 37
31 *In die qua apprehendi manum eorum, &c.* 295
31 *Dabo legem meam in visceribus eorum, &c.* 417

Ieremiæ. Segunda parte.

1 ¶ *Virgam vigilantem ego video.* 259
2 *Recordatus sum tui, miserans adolescentiam tuam.* 409
3 *Fornicata est cum amatoribus multis.* 192
7 *Hæc est gens quæ non audiuit vocem Domini, &c.* 244
9 *Extenderunt linguam suam, quasi arcum.* 98
15 *Qui ad mortem, ad mortem, qui ad gladium, ad gladium.* 293
18 *Surge, & descende ad domum figuli.* 315
31 *Quasi de somno suscitatus sum, &c.* 179
31 *Castigasti me, & eruditus sum quasi iuuenculus indomitus.* 336
51 *Comedit me, deuorauit me, reddidit me quasi vas inane.* 258

Threnorum.

2 ¶ *Repulit Dominus altare suum, &c.* 27
2 *Cogitauit Dominus dissipare murum, &c.* 232
3 *Vidisti, vsque, dabit eis scutum cordis.* 287
4 *Filia populi mei crudelis quasi struthio.* 454

Threnorum. Segunda parte.

1 ¶ *Vide Domine, & considera, quoniam facta sum vilis.* 141
1 *Vigilauit iugum iniquitatum mearum in manu eius.* 261
3 *Oculus meus deprædatus est animam meam, &c.* 146

Baruch.

3 ¶ *Et cum hominibus conuersatus est.* 412
5 *Exurge Ierusalem, & sta in excelso, &c.* 36
5 *Constituit Dominus humiliare omnem montem, &c.* 214

Ezechielis.

1 ¶ *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur.* 276
7 *De propinquo effundam iram meam super te, &c.* 6
28 *Dedisti tuum, quasi cor Dei.* 253

Ezechielis. Segunda parte.

1 ¶ *Et ecce nubes magna, & ignis inuoluens, vsque similitudo hominis, &c.* 14
1 ¶ *Et vidi quasi speciem electri, velut aspectum ignis, &c.* 399
4 *Circundedit te vinculis, & non te conuertes à latere tuo in latus.* 261
7 *Ecce floruit virga, &c.* 263
20 *Viuo ego dicit Dominus: quia in manu forti, &c.* 408
30 *Nigrescet dies, cum contriuero ibi sceptra Ægypti.* 372

Danielis.

2 ¶ *Abscisus est de monte lapis sine manibus.* 29
2 *Pedum statuæ quædam pars erat ferrea, &c.* 480

3 *Ecce ego video quatuor viros solutos,&c.* 296
5 *Apparuerunt digiti, contra candelabrum.* 167.472.84
7 *Enulsæ sunt alæ eius,&c.* 253
13 *Melius est mihi absque opere incidere in manus hominum,&c.* 233

Danielis. Segunda parte.

1 ¶*Dedid Dominus Danieli gratiam, & misericordiam in cospectu principis.* 186
3 *Nabuchodonosor fecit statuã aureã, ltitudine cubitorũ sexaginta.* 124
3 *Porro viros illos qui miserunt interfecit flamma ignis.* 168
4 *Cor eius, ab humano commutetur.* 349
5 *Deum qui habet statum tuum in manu sua, non glorificasti.* 295
13 *Inueterate dierum malorum, nunc venerunt peccata tua.* 264
14 *Recordatus es enim mei Domine Deus.* 145

Oseæ.

1 ¶*Voca nomen eius, absque misericordia.* 79
2 *Percutiam cum eis fœdus cum bestia agri,&c.* 97
2 *Dabo ei valem Achor ad aperiendam spem.* 243
2 *In die illa exaudiam dicit Dominus cælos,& illi,&c.* 275
2 *Ducam eam in solitudinem,&c.* 375
5 *Facti sunt principes Iuda quasi assumentes,&c.* 254
8 *Nunc factus est in nationibus quasi vas immundum.* 463
10 *Vaccas Bethaben coluerunt.* 8
11 *Non faciam furorem iræ meæ,&c.* 232
11 *In funiculis Adam traham eos.* 314
13 *Inter fratres diuidet.* 170
14 *Spontaneæ diligam eos quoniam,&c.* 274

Oseæ. Segunda parte.

2 ¶*Ducam eam in solitudinem,& ibi,&c.* 59
2 *Quia dixit, Vadam post amatores meos, qui,&c.* 77
2 *Visitabo dies Baalin.* 261
3 *Dilige mulierem dilectam amico,& adulteram.* 328
4 *Ligauit eum spiritus in alis suis.* 113
4 *Populus meus in baculo suo interrogauit.* 368
5 *In dominum prævaricati sunt, quia filios alienos genuerunt.* 290
6 *Misericordia vestra quasi nubes matutina.* 132
10 *Nunc, dicent: non est Rex nobis.* 375
10 *Transfere fecit Samaria Regem.* *ibidem.*
11 *Quomodo dabo te Ephraim, quomodo dabo te?* 339
13 *Colligata est iniquitas Ephraim absconditum peccatum eius.* 261

Ioel. Segunda parte.

3 ¶ *Scietis, quia ego Dominus Deus vester habitans in Sion.* 62

Amos.

1 ¶ *Dominus de Sion rugiet.* 302
5 *Cognoui, &c. fortia peccata vestra.* 451
6 *Conuertistis in amaritudinem iudicium.* 32
7 *Ecce Dominus stans super murum litum.* 88
9 *Stillabunt montes dulcedinem.* 410

Amos. Segunda parte.

3 ¶ *Si est malum in ciuitate quod non fecerit Dominus.* 14
9 *Qui ædificauit in cælo ascensionem, &c.* 65

Abdiæ.

1 ¶ *Ascendent saluatores, &c.* 52

Ionæ.

1 ¶ *Quod est opus tuum? quæ terra tua? &c.* 459

Micheæ. Segunda parte.

4 ¶ *Surge, & tritura filia Sion, &c.* 367
5 *Suscitabimus super eum septem pastores, &c.* 91

Nahum.

1 ¶ *Dominus patiens & magnus, &c.* 179

Nahum. Segunda parte.

1 ¶ *Dominus in tempestate, & turbine viæ eius.* 121

Habacuc.

3 ¶ *Nunquid in fluminibus iratus es Domine, &c.* 121

Habacuc. Segunda parte.

3 ¶ *Domine, opus tuum in medio annorum viuifica illud.* 388

Aggæi. Segunda parte.

1 ¶ *Ponite corda vestra super vias vestras, &c.* 157

Zachariæ.

2 ¶ *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei.* 296
3 *Super lapidem vnum septem oculi.* 448
9 *Auferam sanguinem eius de ore eius, &c.* 306
10 *Sibilabo eis, & congregabo eos, &c.* 281
12 *In die illa aperiam oculos meos super domum istam Iuda.* 16
12 *Et qui offenderit erit, &c.* 21
14 *Omnes qui reliqui fuerint, &c. vsque festiuitatem.* 290

Zachariæ. Segunda parte.

2 ¶ *Sileat omnis caro à facie Domini, &c.* 415
3 *Super lapidem vnum septem oculi.* 391

3 *In die illa, vocauit vir amicum ſuum ſuper vineam, &c.* 248
9 *Videbit Aſcalon, & timebit, &c.* 243
9 *Et vinum germinans virgines.* 458

Malachia.

3 *Accedam ad vos in iudicio, & ero teſtis velox, &c.* 26
3 *Erunt mihi in peculium.* 36
3 *Ecce ego mitto Angelum meum, &c.* 190
4 *Dies Domini magnus, & horribilis.* 24
4 *Dies veniet, ſuccenſa quaſi caminus.* 24

1. Machabęorum. Segunda parte.

2 ¶ *Ioſeph in tempore anguſtiæ ſuæ, cuſtodiuit mandatum, &c.* 175

Matthæi.

4 *Eſto conſentiens aduerſario tuo.* 234
5 *Beati pauperes ſpiritu.* 356
5 *Gaudete & exultate, quoniam, &c.* 398
6 *Neſciat ſiniſtra tua quid.* 68
11 *Inter natos mulierum non ſurrexit maior, &c.* 189
11 *Iugum meum ſuaue eſt.* 194
17 *Elias veniet, & reſtituet omnia.* 20
19 *Quod Deus coniũxit homo non ſeparet.* 221
19 *In regeneratione, &c. Eritis vos ſedentes, &c.* 398
20 *Neſcitis quid petatis.* 355
22 *Quomodo huc intraſti non habens veſtem nuptialem?* 318
24 *Propter electos breuiabuntur dies.* 73
25 *Cum videritis abominationem, &c.* 349
28 *Docete omnes gentes, baptizantes eos, &c.* 323

Matthæi. Segunda parte.

6 ¶ *Et dimitte nobis debita noſtra.* 324
9 *Nec mittunt vinum nouum in vtres veteres.* 26
10 *Qui me confeſſus fuerit coram hominibus, &c.* 127
12 *Generatio adultera ſignum quærit, &c.* 104

17 *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* 180
22 *Diliges Dominum Deum tuum, ex toto corde, &c.* 194

Lucæ.

7 ¶ *Seruus centurionis, qui erat illi pretiosus.* 238
10 *Gaudete quia nomina vestra scripta sunt.* 398
12 *Beati serui illi, vsque, ministrabat illis.* 389
15 *Congratulamini mihi, quia inueni ouem.* 467
19 *Venient dies super te.* 462
21 *Cælum & terra transibunt, &c.* 301
21 *Ego dispono vobis, &c.* 400
21 *Non peribit capillus de capite vestro.* 35.363

Lucæ. Segunda parte.

6 ¶ *Ex abundantia cordis os loquitur.* 71
12 *Anima mea habes multa bona, &c.* 71
19 *Videns Iesus ciuitatem, fleuit.* 303

Ioannis.

1 ¶ *Vidimus gloriam eius gloriam quasi vnigeniti.* 210
1 *In mundo erat.* 45
2 *Ibi autem erat hidriæ.* 252
3 *Spiritus vbi vult spirat.* 276
3 *Nisi quis renatus fuerit ex aqua.* 323
4 *Erat ibi fons Iacob.* 142.375
5 *Pater meus vsque modo operatur, & ego operor.* 388
5 *Pater omne iudicium dedit filio.* 388
8 *Ego glorifico patrem meum.* 264
10 *Ioannes fecit signum nullum.* 285
12 *Pater clarifica.* 364
20 *Dominus meus, & Deus meus.* 429

Ioannis. Segunda parte.

3 ¶ *Qui est de terra, de terra est, &c.* 237
5 *Pater meus vsque modo operatur, & ego operor.* 380

16 *Arguet mundum de peccato.* 241
18 *Non inuenio in eo causam.* 226
20 *Quorum remiseritis peccata.* 358
20 *Hoc cum dixisset, insufflauit.* 365

Ad Romanos.

1 ¶ *Per quem accepimus gratiam, & Apostolatum ad obediendum fidei in omnibus, &c.* 63
1 *Factus est ei ex semine Dauid secundum carnem.* 131
1 *Paulus Apostolus seruus Iesu Christi segregatus, &c.* 309
1 *Quod notum est Dei, manifestum est in illis.* 427
1 *Reuelabitur ira Dei de cœlo super omnem interpretatum, & iniustitiam hominum, &c.* 168
5 *Vbi abundauit delictum, &c.* 453
6 *Consepulti sumus per baptismum in mortem: vt quomodo Christus surrexit à mortuis, &c.* 197
6 *Christus iam non moritur, mors illi vltra non dominabitur.* 439
8 *Quos vocauit hos, &c.* 392
8 *Non sunt condignæ passiones, &c.* 392
12 *Nolite conformari huic seculo.* 207

Ad Romanos. Segunda parte.

1 ¶ *Factus ei ex semine Dauid secundum carnem.* 180
6 *Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore.* 116
8 *Quis nos separabit â charitate Christi?* 191
8 *Et de peccato damnauit peccatum in carne.* 226
12 *Mihi vindictam, &c.* 240
14 *Seruus Domino suo stat, aut cadat.* 314

1. Corinthiorum. Segunda parte.

2 ¶ *Nec oculis vidit, nec auris audixit.* 63

1. Corinthiorum.

1 *Nunquid diuisus est Christus?*
1 *Quod infirmum est Dei, &c.*

1 *Placuit Deo per stultitiam prædicationis.* 293
3 *Omnia vestra sunt, siue Paulus, &c.* 74
9 *Omnia omnibus factus sum, &c.* 137
15 *Deinde finis cum tradiderit regnum Deo.* 37
15 *Nouissimè autem inimica destruetur mors.* 42

2. Corinthiorum.

3 ¶ *Idoneos nos fecit ministros.* 63
4 *Momentaneum & leue tribulationis nostræ, &c.* 400

Ad Galatas.

2 *Qui dilexit me & tradidit semetipsum pro me.* 406
4 *Filioli mei quos iterum parturio.* 99

Ad Galatas. Segunda parte.

6 ¶ *Quod si homo præoccupatus fuerit in aliquo delicto, &c.* 34

Ad Ephesios.

1 ¶ *Gratificauit nos in dilecto filio suo.* 274

Ad Ephesios. Segunda parte.

1 ¶ *Domini nostri nostri Iesu Christi pater det vobis, &c.* 139
4 *Descendit in inferiores partes terræ.* 182
6 *Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinẽ, sed aduersus, &c.* 54.

2. Ad Timotheum.

2 ¶ *Scio cui credidi, quia potens est, &c.* 367
2 *Verbum Dei non est alligatum.* 97
4 *Reposita est mihi corona iustitiæ.* 367

Ad Titum.

3 ¶ *Apparuit benignitas & humanitas, &c.* 131

Ad Titum. Segunda parte.

3 ¶ *Non ex operibus iustitiæ quæ fecimus nos, sed, &c.* 178

Ad Hebræos.

11 ¶ *Eum in parabolam accepit.* 244

Ad Hebræos. Segunda parte.

1 ¶ *Qui cum sit splendor gloriæ, &c.* 204
2 *Nunquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ, &c.* 182

AVTORITATVM.

Actuum Apostolorum.

2 ¶ *Apparuerunt dispertitæ linguæ.* 55
2 ¶ *Conuenit multitudo & mente confusa est.* 64
4 *Conuenerunt enim Herodes & Pilatus, &c.* 448

Actuum Apostolorum. Secunda parte.

1 *Tempora & momenta, quæ pater posuit in sua potestate.* 356
10 *Vidit velut lintheum magnum, in quo erant, &c.* 366

Epistolæ Iacobi.

2 ¶ *Qui in vno deliquerit omnium, &c.* 346

Epist. Iacobi, Secunda parte.

2 ¶ *Qui in vno deliquerit, omnium reus factus est.* 9

Primæ Petri. Secunda parte.

2 ¶ *Qui peccatum non fecit, &c.* 224
2 *Abstinere vos â carnalibus desiderijs, quæ militant, &c.* 114
5 *Aduersarius vester diabolus tanquam leo, &c.* 30

Secundæ Petri.

1 ¶ *Dabo operam frequenter vos habere, &c.* 109

Secundæ Petri. Segunda parte.

2 ¶ *A quo quis superatus est, &c.* 116
2 *Quibus iudicium iam olim non cessat, & perditio eorum non dormitat.* 262

Primæ Ioannis.

3 ¶ *Qui clauserit viscera sua ab eo, &c.* 285
5 *Est peccatum ad mortem, pro illo non dico.* 288

Primæ Ioannis. Secunda parte.

2 ¶ *Aduocatum habemus apud patrem Iesum.* 83
3 *Videte qualem charitatem dedit nobis Deus, &c.* 70
3 *Omnis qui peccat non vidit eum, &c.* 9

Secundæ Ioannis. Secunda parte.

1 ¶ *Videte vos metipsos, ne pedatis quæ operati estis.* 158

Apocalypsis.

1 ¶ *A Iesu Christo qui est testis fidelis.* 393
12 *Nec inuentus est locus eorum amplius in cælo.* 328

Apocal. Secunda parte.

7 ¶ *Clamauit quatuor Angelis, quibus datum est nocere terræ & mari dicens nolite, &c.* 219
7 *Lauerunt stolas suas in sanguine agni.* 305
12 *Datæ sunt mulieri alæ, &c.* 37

FINIS.

Actuum Apostolorum.

2 ¶ Apparuerunt dispertitæ linguæ. 55
2 ¶ Conuenit multitudo & mente confusa est. 64
4 Conuenerunt enim Herodes & Pilatus, &c. 448

Actuum Apostolorum. Secunda parte.

1 Tempora & momenta, quæ pater posuit in sua potestate. 356
10 Vidit velut lintheum magnum, in quo erant, &c. 366

Epistolæ Iacobi.

2 ¶ Qui in vno deliquerit omnium, &c. 346

Epist. Iacobi. Secunda parte.

2 ¶ Qui in vno deliquerit, omnium reus factus est. 9

Primæ Petri. Secunda parte.

2 ¶ Qui peccatum non fecit, &c. 224
2 Abstinere vos à carnalibus desideriis, quæ militant, &c. 114
5 Aduersarius vester diabolus tanquam leo, &c. 30

Secundæ Petri.

1 ¶ Dabo operam frequenter vos habere, &c. 109

Secundæ Petri. Segunda parte.

2 ¶ A quo quis superatus est, &c. 116
2 Quibus iudicium iam olim non cessat, & perditio eorum non dormitat. 262

Primæ Ioannis.

5 ¶ Qui clauserit viscera sua ab eo, &c. 287
5 Est peccatum ad mortem, pro illo non dico. 288

Primæ Ioannis. Secunda parte.

2 ¶ Aduocatum habemus apud patrem Iesum. 83
3 Videte qualem charitatem dedit nobis Deus, &c. 70
3 Omnis qui peccat non vidit eum, &c. 9

Secundæ Ioannis. Secunda parte.

1 ¶ Videte vos metipsos, ne pedatis quæ operati estis. 158

Apocalypsis.

1 ¶ A Iesu Christo qui est testis fidelis. 393
12 Nec inuentus est locus eorum amplius in cælo. 328

Apocal. Secunda parte.

7 ¶ Clamauit quatuor Angelis, quibus datum est nocere terræ & mari dicens nolite, &c. 219
7 Lauerunt stolas suas in sanguine agni. 305
12 Datæ sunt mulieri alæ, &c. 37

FINIS.

TABLA NVEVA DE LOS LVgares Communes, que contiene la Sylua en su primera y segunda parte. Los numeros se señalan desta manera p. parte pa. pagina. H. hasta. Y no sin mysterio van algunos numeros mayores en las alegaciones antepuestos a los menores, porque se haze por la trauazon, que los lugares alegados tienen entre si.

A.

ABRAHAM.

IOASE su gran obediencia, p.1.pag.127.

La mucha estimacion, que los Hebreos hizieron de Abraham, p 1.pag.133.

Adam.

El gran señorio y poder que le dio el Señor, el qual le duro mientras que no perdio la gracia, p.1.pag.218.H.220.

Afficion.

Afficion desordenada en vn pecho apassionado mucho ciega, p.1.pag.173.y.p.2.pag.67.

Alma.

Sus cosas siempre se há de anteponer a las del cuerpo, p.1.pag.73.y.p.2.pag.233.234.

Lo mucho que Dios la estima, y lo mucho que le ha dado, p.1.pag.52.y.73.y.74.y 104.y.p.2.pag.328.

Lo mucho que el Señor siéte que aya quié le aparte de si distrayga y mal exéplifique y escandalize las almas. p.1.pag.197. p.2.pag.281.y.315.y.316.

El poco cuydado o ninguno, que se tiene del alma, p.2.pag.232.233.

Muchos son en apartarla de Dios, y poquissimos en reduzirla, p.2.pag.287.y.315.

Haze Dios nuestro Señor corona de gloria. p.2.pag.198.

Y mucho estima que se conuierta vn pecador, p.2.pag.314.y.330.

Ambicion.

Ambicioso y soberuio siempre se sueña mas de lo que es, p.1.pag.252.253. & infra verbo souerbia.

Ambicion, p.1.pag.461.

Amor.

Amor del proximo, quan proprio y deuido es al coraçon humano, p.1. pagina.283.284.

Amor es en dos maneras, vno medido y cõcertado, otro demasiado y vendados los ojos, p.2.pag.67.

Amor de Dios como nos le pide Dios puro y dessasido de las impeditiuas afficiones del suelo, p.2.pag.191.H.193.

La fina y perseuerante vnion, constancia y lealtad, que pide el amor de Dios en vn alma, ibidem.

La facilidad con q̃ algunos le pierden por ocasiones ligeras, ibidem.

Amor como le podemos poner tambien en las criaturas, p.2.pa.194.

Amor suele ser achacoso y mal contentadizo, de todo quanto haze en prouecho y seruicio de la persona a quien ama, no es escaso, ni corto, y es gran fiscal del coraçon, p.2.pa.398.399.

Amistad.

Amistad llama el mundo communmente la de aquellos, que nos dan la mano y el cõsejo, y nos acompañan en las culpas, p.

2.pa.46.47.& ibid.qual sea la verdadera amistad.

Amistad la mucha y excesiua, que quiso Dios tratar con el hombre.p.2.pag.67. 68.

Amistades y recóciliaciones suelen hazerse en el mundo,que van fingidas, y por solo cumplimiento.p.2.pagi.370. & illud Psalmi.27. qui loquuntur pacem cum proximo suo: mala autem incordibus eorum.

Amigos.

No siempre nos aconsejan lo que nos cõuiene,sino lo que conuiene mas a sus interesses y pretensiones.p. 2.pa. 75.76.

Amigos verdaderos de Dios y de los hombres en las contradiciones se prueuan.p. 2.pa. 126. 127.

Angel.

Cayo irreparablemente. p.1. pagina.328. 329.

Angel de guarda, la solicitud y cuydado que tiene, especialmente con el Christiano.p.2.pa.152.153.

Apostoles.

El singular amor y estimació en que Christo los tuuo.p.2.pa.396.397.

Gran loa tienen en que los aya Dios llamado por primeros fundamẽtos de la Iglesia.p.1. pa.47.

Y porque los quiso el Señor de humildes principios.p.1. pag.48.y 58. 59.y 427. H.429.

Grãde dignidad la suya, en ser coadiutores de Dios en la empresa de las almas. p.1. pag.52.53.

Y por esto les dieron insignias de fuego. Adde illud Zacha.12. in die illa ponam duces Iuda,sicut caminũ ignis in lignis.

El poder grãde que les daua el Sãcto Euangelio,y la palabra diuina.Lege infra verbo Euãgelio,verbo palabra diuina la velocidad y efficacia,que el Spiritu sancto les ponen en su lengua, aunque naturalmente les faltasse, y fuessen tartamudos. p.2.pag. 351.

Auaricia.

Auaricia vicio cansadissimo, que apoca la vida.p.1.pag.102. 103.y p.2.pag.147. 148.

Ayuno.

Ayuno alabase y persuadese.p. 2.pagi. 23. H. 30.

Las condiciones que ha de tener. ibidem. pag. 25.

Lo mal que hazen algunos escusandose de ayunar por delicados.ibid.pa.26.27.

Las raaones que ay para animarnos al ayuno,y no desmayar.ibid.pa.29.30.

Ayuno ha se de acompañar de otras virtudes,y euitar vicios.ibidem.

Baptismo.

Baptismo sancto, las muchas y grandes cabezas,que assi a subjetado.p.1. pa. 167.

La importancia y necessidad deste primer sacramento.p.1.pa.323.H.325.

La razon porque Dios quiso que fuesse agua natural la materia deste sacramẽto. ibid.323. 324.

Como el baptismo debilita, y desminuye el fomes.ibid.324.

Bienes temporales.

Bienes temporales de ordinario son impeditiuos de la perfection Euangelica. p.1. pa.351.H.155.y 436.

Son vno pla oculta que lastima y cansa. p. 1.pa.353.

Lo mucho que cuestan,y lo que fatigan. p. 1.pag. 370.

Vno de los motiuos para menosprecialos es,pensar, que en cerrando vn hombre los ojos, los ha de dexar en hecho, y en memoria.p.2.p.74.y 384.

Son solo aparentes, y sin ser que sea, p. 2. pa.56.y 78.

Muchas vezes los quita Dios por pecados.p.2.p.156. 157.

Sobras de temporales bienes desagradan al Señor,el qual para solo lo necessario a las personas,y al estado les concede.p. 2.pa.169. 170.

Bienes temporales, assi auiamos de vsar de ellos,como si estuuiessemos ya para morirnos.p.2.pa 384.

Buenos.

Lege infra verbo justos,y verbo,seruos de Dios.

Dios. Buenos quãto ſon aborrecidos de los malos y perſeguidos de ellos. p.1. pag.78.79.
Y la razon de ello.ibid. 83.
Y porque lo permite el Señor.p.1.pag.88. 89.
Lo mucho que puede y vale vn bueno. p. 2.pa.126.
Lo poco que eſtima vn bueno todo el poder de vn malo.ibidem.

C.

Cabeça.
Cabeça del hõbre, el marauilloſo artificio, y excellencias con que la naturaleza la labro,y hermoſeo.p.2.pa.200.

Credito.
Credito bueno y buena fama, mucho importa, para ſer bien recebidos los hombres en ſus officios.p.1.pa.189.
Y de la meſma ſuerte daña mucho el deſacredito.ibidem.191.

Criatura.
La grande obediencia que deue a Dios. p. 2.p.50.H.52.
El gran cuydado que Dios tiene de ella. p. 2.p.147.H.154.
Lo mal que haze, quien da a las criaturas el amor,y el coraçon, que a Dios ſolo ſe deue.p.2.pag.191.H.195.
Y de que manera ſe les pueda dar algo del coraçon.ibidem.194.

Chriſto.
El perpetuo penſamiento ſuyo en ſu ſancta paſsiõ,y nueſtro remedio.p.1.pa.20. y 43.44.p.2.pag.18.19.140.y 178.H. 380.
Las grandes ventajas que hizo ſu humanidad ſanctiſsima a todas p.1.pa.170.
Como fue eſclauo de los hombres.p.1. pa. 440.
Es precioſo, preciſo y vnico eſpoſo de la Igleſia.p.1.pa. 187.
Vino a hazer gente para el cielo a fuerça de trabajos,y fuego y ſangre.p.1.pagin. 193.194.
Solo Chriſto, fue y es principe poderoſo para perdonar peccados.p.1.pa. 213.p. 2.pa. 382.
Su venida al mundo, fue para plantar muchas y grandes pazes.p.1.pa.273.
Es conſtituydo en el cielo, repartidor de los eternos bienes.p.1.pagina. 387. H. 389.
Toda ſu vida fue vna muerte cõtinuada y prolongada. p.1.pa.439.
Su ſacratiſsima muerte en el diuino tribunal fue decretada.ibid.y pa.440.y 447. 448.
Los muchos Prophetas que hablaron de Chriſto y de ſu paſsion. p. 1. pagina. 443.
Los fines que tuuo en ſu ayuno. p.1. pagi. 21.
Vino a facilitarnos las virtudes,con ponerlas en exercicio.p.2.pa.22.y 36.
Chriſto fue el perfecto reparador de la humana naturaleza, y el conſemador verdadero de nueſtra redempcion.p. 2. pa. 66.67.y 80.81. y 382.
El nimio y exceſsiuo amor que tuuo a los hombres.p.2.pa.67. H.71.
Todos ſus merecimientos los hizo proprios nueſtros, y viſtio a ſus redimidos del ropage de ſu valor.para con el eterno Padre. ibidem. pagina. 68. 69. y 374.
Lo poco que valieran nueſtras obras y merecimientos ſin los de Chriſto.p.2.pagi. 304.305.
Tuuo por gloria el morir por noſotros, y penſar en eſto le era ſu mayor contento temporal en eſta vida.p.2.pagi.72.
La confiança juſta y fuerte, que nos dexo en ſu paſsion y muerte.p.2.pagina.82.y pag.407.
Quantas veces fue annunciada y prophetizada ſu venida al mundo. p.2. pagina. 101.
Sus milagros dezian claramente ſer hijo de Dios.ibid.100.101.
Ninguna coſa hizo Chriſto, como hombre que no la hiziſſe eligiendo a Dios. ibidé. 103.

INDEX

La poderosissima dulçura de sus palabras p.2.pa.118.119.

La muchissima templança con que en esta vida se aprouecho de sotas las obras de nuestros temporales bienes, porque no queria sino las almas,p.2.pa.161.

Fue perfectissimo y vnico executor de la diuina voluntad paterna,p.2. pag.180. 181.y.4.

En Christo solo ay vna persona diuina, en que se suppositan la diuina y la humana naturaleza,y como es esto,p.2.pag.197. 198.

Luego desde el principio de su concepció, offrecio a su padre voluntad, y protesta cion de nuestro remedio,p. 2.pa.206.

Fue y es legitimo, vnico y eterno Rey, p. 2.pag.208. 209.

La razon porque no pudo Christo peccar, p.2.pa.224. 225.

Quan innocéte y sin culpa fue en su muer te ibid.216.217.

Al dia de su muerte llamo dia suyo,porque en el cúplio con tantas veras sus desseos de nuestro bien,p.2.pa.269.270.

Todos sus trabajos, y sus obras, y cansan cios fueron para nosotros,p.2. pa. 373.

Solo Christo es el autor de nuestra gracia y gloria,p.2.pag.382.

De quantos fue su muerte y su passion, y su sangre desseada,y pretendida,p.2.pa. 390.

El especial amor que tuuo a los hombres, mas que a los Angeles,p.2.pag. 396.H. 399.

Que despues de muerto Christo le abrieron el costado, grande mysterio fue de a mor extensiuo,p.2.pa. 398.

El grande precio y valor de la sangre de Christo,p.2.pa.405.406.

Christiano.

Christianos quan estragada vida,y quan có traria ala de Christo viuen oy algunos, p.1.pag.292.293.p.2.pag 129.y 241. H.244.y.p.1.pa.142. 143.

Christiano deue viuir vida muerta al mun do,y sepultada,p.1.pag.197.

Y vida muy al reues del mundo, p.1. pagi. 199.H. 204.

Y vida muy como de peregrino,p.2. pagi. 269.H.272.

Quan obligado viue a tener siempre altos pensamientos,p.2.pa.138.139.

Christianos quã de otra manera han de ser juzgados,y condenados,que los infieles. p.2.pa.278.279.

Cielo.

Solo en el cielo se gozá las buenas suertes sin mezcla de algun mal successo, y con tradicion, lo qual no se admite en el mũ do,p.1.pa.359.360.y.389.

La razon porque quiso el Señor que el cie lo costasse mucho,p.1.pa. 366.H. 374. y.393.y 399.y 408.

Los diuersos premios que el gozá,p. 1. pa. 388.389.

Los diuersos caminos y posibles a todos, con que se configué,p.1.pagina.404.H. 405.

La razon que el Christiano tiene de procu rar con toda contencion y diligencia el reyno de los cielos,p.1.pa. 407.y. 369. H.374.y.393.y.399.y. 408.

La razon porque Christo nuestro Señor có paro el cielo a tantas cosas,p.1.pa.409. H. 412.

Del cielo,y bienauenturança, y de sus go zos,y como no ay pintura en la tierra, ni contento, que pueda dibuxar al viuo lo que alli se goza,p.2. pag.61.H.63. p.1. pag.362.

Cielo de que suerte, y con quanta justicia lo pediran los justos a Dios en el vltimo dia,p.1.pa.399.

Sus ordinarios caminos tiene el cielo, que forçosamente han de andarse,p.2. pagi. 116. 117.

Acommodo Dios el precio del cielo al mas y menos de la flaqueza humana,p.1.pa. 216. 217.

Ciego.

Ciego en la vista corporal, mucho padece el que lo es,p.1.pa.468.469.

Confessor.

Confessores por solo el interes delas almas deuen hazer su officio,p.1.pa.67.68.

Por

Por sus malas curas dexan confirmados a los peccadores en sus vicios, p. 1. pagin. 425. y. 365. H. 368.

Conuiene recibir, y curar con mansedumbre discreta a las almas rendidas, p. 2. pagina. 326. 327. y. 332. 333. y. 364. y. 314.

El gran poder que en este officio se les dio p. 2. pa. 458. H. 460.

La merced grande que nos hizo Dios nuestro Señor en dar este officio a hombres y peccadores, y no a Angeles, ni a solos hombres cófirmados en gracia. p. 2. pa. 363. H. 368.

El grande pecho y fortaleza, que deuen tener en la execucion de su officio, y como no deué espantádose espátar la caça, p. 2. pa. 365. H. 368.

Mire aquien y como absuelue, que no a todos se deue la absolucion. ibidem.

Lo mal que haze el penitente que busca cófessor de buen absoluer, y dissimulador de culpas, p. 2. pa. 467. 468.

Confession.

Confession vocal y auricular hecha al sacerdote, como y quando la ordeno Iesu Christo nuestro Señor, p. 2. pa. 359.

Como a nadie deue parecer difficultosa, ni cautarle confusion impeditiua, para que no pronuncie sus peccados, p. 2. pa. 306. H. 363.

Como ha de ser clara, y con sus deuidas circunstancias que agrauan: y manifiesta, y entera. ibidem.

La gran seguridad y paz, con que Dios nuestro Señor de parte suya se haze amigo del alma, mediante la confession y absolucion, p. 2. pa. 370.

Confiança.

Confiança en Dios, deuela tener vn Christiano, y fiarse del, quando le llama que le acudira en sus menesteres y difficultades, p. 2. pa. 350. H. 352. p. 1. pag. 39. H. 95. y. 242. 243. y. p. 2. pa. 147. H. 149. lege infra verbo, esperança solo en Dios es la verdadera, no en los hombres. ibid.

Suele el Señor hazer grandes pruebas de esta virtud en nosotros, p. 2. 164.

Conocimiento.

Conocimiento de Dios cercano y pectoral pocos le tienen, ni le saben tener, p. 2. pa. 426. y. 427.

Consejo.

Consejo deue pedirse en las cosas que tocá a la saluació y con animo senzillo, y obediente, p. 1. pa. 422. H. 425.

Consciencia.

Consciencia buena y limpia es grá thesoro de alegrias, y seguridad, aun en las mayores tribulationes. p. 1. pa. 90. 91. p. 2. pa. 64.

Y al contrario la mala, que tiene por enemiga a la ley diuina, p. 1. pa. 233. 234.

El gran brio y fortaleza de vna buena consciencia, p. 2. pa. 217. H. 219. y. 223. 224. & infra verbo iustos.

Y al contrario la couardia de vna mala cósciencia, p. 2. pa. 219. H. 223.

Gran cuenta deuriamos tomar cada dia a nuestra consciencia, de lo que se nos puede arguyr de peccado, p. 2. pagi. 228. H. 235.

Consciencia hauituada a peccar, ya no siente la grauedad de la culpa. ibid. 235.

Tocada con veras de Dios, no puede reposar hasta buscarle bien y hallarle, p. 2. pa. 281. 283.

Constancia.

Constancia, y perseuerancia en el comẽçado bien, y sanctos propositos p. 1. pagi. 212. & infra verbo propositos.

Contradictiones.

Contradictiones son muchas las que la virtud tiene, y las que se deuen vencer, sin attender a la grita del mundo, p. 1. pag. 204. 205. 206. y. 435. 436. y. 219. 220. p. 2. pa. 313. H. 321. y. 351. 352.

Contentos.

Contentos temporales con quanta tassa y tiento se deuen gozar, p. 2. pagi. 321. H. 323.

Coraçon.

Coraçon de ordinario saca a fuera lo que interiormente siente. p. 1. pag. 120. 121. p. 2. pa. 72. y. 311.

Como deuemos a Dios lo principal, y lo viuo,

viuo de nuestro coraçon.p.2.pa.194.
Como podemos dar a las criaturas tambié algo de nuestro coraçon.ibidem.
El coraçon es, aquien Dios nuestro Señor principalmente mira en nuestros dones. ibid.y pa. 195.
Como se deue,y puede remontar el coraçó a Dios, aun dentro de los cuydados temporales,y como no es justo, que humanas temporalidades nos lleuen lo principal del.p.2.pag.384.385.
SoloDios penetra y conoce los coraçones. p.2.pa.107.H.111.y 299.230.

Correction fraterna.

Correction fraterna, quanto es importante p.1.pag.322.
El no admitirla,ni quererla oyr, señal es de condenacion.p.2.pa.250.251.
Lo mucho q̃ adquiere enemigos, y deshonradores.ibid.251.252.
La mansedumbre con que se ha de hazer,y quan sin ascos.p.2 pa.316.

Crueldad.

Crueldad quan indigno vicio es del coraçó humano,y quan improprio. p.1. pa. 284.285.

Cruz.

Cruz era torpissimo,y muy infame,genero de muerte.p.1.pa.455.
En quanta honra quedo por hauer Christo tocado en ella.ibid.456.

Cuydados.

Cuydado y ansias de procurar las cosas del siglo,no se deue siempre tener, sino remitirse a la prouidencia diuina hechas las diligencias justas. p. 2. pagina. 148. 149.

D.

Dadiuas.

Dadiuas han se de hazer, y no se han de dezir.p.2.pa.302.

Demonio.

Demonio quan puntual y presto es en las occasiones de nuestros daños y perdició p.2.pa.30.H. 32.
Lo mucho que se embraueze contra vna alma mudada en mejor vida. ibidem. 31. y 32.
Quanto se affrenta,quando es vencido del justo en las tentaciones.ibid.34.35.
No tiene mas poder para vencernos, de el que nosotros le queremos dar. ibidem. 37.y 38.
No solo pretende vẽcer al hõbre,sino tambié por vnosmedios que quede mofando del,y dandole vaya.ibid.49.y.50.
Tiene por gran triumpho vencer en ocasiones pequeñas a vn justo, de quien en grandes fue vencido.ibid.
Suele muchas vezes auiuar y dar nueuo lustre a las ocasiones que sin esto serian, pequeñas y desluzidas. ibid.53.y 54.
Quanto es dañoso a los hombres, y quan apurado en hazerles mal.p.2. pagin.86. H.89.
Y especialmente en el alma. ibidem. 88.y 89.
Su perpetuo exercicio,es hazernos mal.ibidem.91.

Desierto.

Desierto quanto pide Dios a vna alma, y en ella para hazelle bien.p.2.pa. 59.

Desseos.

Desseos recibelos el Señor y premialos, quando no puede hazer obras.p.2. pag. 92.
Especialmente los anxiosos y feruoriçados. p.1.pa.408.

Dignidades.

Dignidades no deuen ensoberuezernos. p. 1.pa.49.y 50. ni mudarnos las condiciones y naturalezas. p. 1. pagina. 116. y 117. Lege infra, verbo honras & verbo officios,
Dignidades querrian los hombres para si solos,sin partir con los demas,lo que no hazeDios,que luego busca cõpañia.p.1. pag.52.y 53.
Muchos que las pretenden y las sueñan,nũca acaban de alcançarlas.p.2. pag. 357. 358.

Diuisiones.

Diuisiones y falta de paz, assuelan a vn reyno entero.p.2.pa. 112.y 113.

Dios.

Dios nuestro Señor muy de otra manera juzga

juzga que los hombres, y no se paga de solo lo que parece, sino que mira a lo interior. p. 1. pa. 45. H. 47.
Es muy amigo de honrar a sus amigos. p. 1. pa. 53. y 226. y 227.
Con principios pequeñitos y sin ruydo sue le começar cosas grãdes. p. 1. pa. 48. 59.
Para si solo quiere la honra de las honras impressas. p. 1. pa. 54. y 55. y 254.
Fue siempre muy amigo de partir cõ el hõbre de sus dignidades, y hazerlo en lo posible semejante assi. p. 1. pa. 52. y 53.
Dios es todas las cosas aquien le sirue y sigue. p. 1. pa. 75.
Siempre para castigar como mal ganoso, y ansi amenaza y va poco a poco. p. 1. pa. 11. H. 13. p. 2. pa. 163. 338. 339.
Y parece que no se apaña bien. p. 2. pa. 85. y 163.
Aunque tambié se precia de ser tenido por justiciero a sus tiẽpos. p. 1. pa. 85. y 129.
Delictos grandes con gran justicia los suele castigar. ibid. 129.
Solo Dios es el que da la gracia y la gloria p. 1. pa. 103. y 104.
Preciase de gran pagador de los seruicios que se le hazen. p. 1. pa. 128. H. 130.
Porque los tiene muy contados y remirados. p. 2. pa. 325.
El largo suffrimiento de Dios, occasiona al hombre, para que se le descomponga y le ponga nombres, de que no tiene ojos para ver offensas y castigarlas. p. 1. pagi. 178. H. 180. p. 2. pa. 160.
Es Dios gran zelador de la honra de sus amigos. p. 1. pa. 226. y 227. p. 1. pa. 53. p. 2. pa. 76.
De ordinario no vsa de su omnipotencia, para atropellar leyes naturales, sino que se mide con ellas. pa. 227. 228.
El tiempo grande y medida con que executa sus justicias compassandose con su misericordia. p. 1. pa. 232. pa. 2. 163. y 338. y 339.
Quan leales pensamientos tiene Dios, y como es poderoso, para hazer todo lo que piensa. p. 1. pa. 248. H. 251.
Lo mucho que siente Dios nuestro Señor los agrauios de sus enemigos. p. 1. pagi. 294. H. 298.
La razon porque algunas vezes se va deteniendo en sus justicias. ibid. 307. y 308. y 350. p. 2. pa. 260. H. 263.
De los mayores amigos de sus mayores enemigos se aprouecha algunas vezes, para hazerles mayor guerra. p. 1. pa. 310. y 311.
Mira mas al coraçon del dante que la dadiua. p. 1. pag. 332. y 333.
Assi mismo vnica y principalmente se mira para hazernos bien. p. 1. pa. 363. 364. p. 2. pa. 271.
Su grande misericordia y merced en obligarse a nosotros por concierto y pacto. p. 1. pa. 365. H. 368. y 399.
Y en quererse nos dar algunas vezes como obligado. p. 2. pa. 139. 140.
Con algunos seruicios suele tratar muy al fiado remitiẽdoles toda la paga a lo eterno. p. 1. pa. 393.
Los muchos enemigos que la diuina paucia suffre en el mundo. p. 2. pa. 128.
La gran merced que hizo Dios nuestro Señor al hombre, en querer baxar su diuino lenguage y estilo, para que nosotros lo entendiessemos. p. 1. pa. 412. 413.
Y en querer ser nuestro maestro. ibid. 413.
Aun a las almas que sabe que no han de aprouechar, no niega sus diuinos impulsos y sufficientes auxilios. p. 1. pag. 433. 434.
Todo lo que nos manda, es en prouecho nuestro y muy para nosotros. p. 1. pagin. 260.
Es el verdadero remediador de nuestros trabajos y tristezas. p. 1. pag. 474. y 480. 481.
Y aquien hemos de acudir a pedir siempre, y con confiança. ibid pa. 480. 481.
Lo mucho que tiene quien tiene a Dios. p. 2. pa. 5.
Es Dios grãde defensor de los que fiã del. ibid. pa. 320. 321.
La razõ porq̃ a sus muyores amigos, permite que se les offrezcan mayores tentaciones y trabajos. p. 2. pagin. 35. 36. y 126. 127. y 551.

No haze menos merced a vnos en no hazerles merced y negarles fauores, como a imcapaces, que a otros como a capaces p.2.pa.56.y 57.
Tiene por bien suyo nuestro prouecho. p.2.pa.72.y 73.
Tiene como por officio hazer misericordias, y en esto se halla diestro. p.2.pa.84. y 85.y 163.
Acude como buen amigo a cortar los passos de peligro a sus amigos, y a vn a los que no lo son, para que no se entren en el daño. p.2.pa. 76.y 77.
De lo qual no quieren valerse los malos. ibidem.
No siempre se dexa entender en sus profundos juyzios, ni es razon que quiera el hombre entenderlo del todo. p.2. pa.92.H.95.
Es amigo de partir con sus amigos de sus honras y dignidades. p.1.pa.52.y 53.
Solo Dios es el que penetra y conoce pensamientos. p.2. pag. 107.H. 111.y 299. y 300.
Los tiros e inspiraciones de Dios de su diuina palabra, aunque en vnos coraçones se pierdan, en otros hazen lance. p.2.pa. 119.y 220.
Quan digno es Dios de que le siruamos cõ lo mejor, y có nuestras mayores fuerças. ibidem. pag. 122.
Quã pocos amigos con fineza se le conocé a Dios nuestro Señor, y lo mucho que esto valen. ibid.pa. 125. y 126.
La prouidencia grande de Dios y cuydado en criar, conseruar, disponer, y ordenar todas las cosas. p.2.pa.148.H.151.
El cuydado principal que tiene de aquellos que le siruen. fol. 342.
Sus diuinas dadiuas de ordinario traen cõsigo vna particular dulçura, aunque sea trabajos. ibid.pa.151. H.154.
Quan rico viue el que supo offrecerse y ponerse en las manos de Dios, y dellas fiarse. p.2.pa.162. y 163.
Obra sus misericordias a dos manos, y sus castigos, parece que a sola vna. ibidem. pa. 163.
Quan deuidas son a Dios las gracias de todos los bienes que recibimos. ibidem. pa. 165.
Su grande omnipotencia, para socorrer dõde quiera, y de que quiera, y en todo tiẽpo y occasiones. ibid. pa. 166.
Por extraordinarios y occultos modos suele acudir en las causas que ya parecé desesperadas y perdidas. ibid.
Quan deuido le es a Dios nuestro Señor, lo principal y mas puro de nuestro coraçon. p.2.pa.193.H.195.
Como se llama Dios zeloso, y como tiene zelos del alma. ibid pag. 195.
Quan grande defensor es Dios nuestro Señor de sus seruos y amigos, y el gran brio y animosidad que les pone. p.2.pa. 217.H.221.
Dios nuestro Señor no puede peccar. ibid. pa.224.y 225.
La molestissima offensa que le haze el que no le cree. p.2.pa.236.y 237.
Es supremo y proprio juez de causas desiertas, en las quales falta el juyzio humano, y donde no se halla parte de parte de los hombres. p.2.pa.259.260.
El dissimulo grande de Dios, y el no castigar luego, no piése nadie que es no acordarse ni tener presentes nuestros peccados, mientras que por penitencia no se deshazen. ibid.pa.260.261.
Preciase Dios de ser tenido por misericordioso y perdonador, para que le amemos mas, y para q̃ nos animemos con confiãça a la penitencia. p.2, pag.271.H.273. y 276.277.y 326.327.
Dioses falsos los que veneraua la antiguedad, fueron peccadores. p.2. pa.225.
La grande fee y lealtad, que la gẽtilidad les tenia: lo qual es para grande confusion nuestra. p.2.pag.243.y 244.
Dios è yo somos en mi justificacion, y en los fructos de mi penitencia, lo qual es para gran consuelo y animo de vn peccador. p.2.pag.272.
Quan gran defensor suele ser de aquellos que se acogen a su amparo y se fian del. p.2.pa.320. 321.y 5.y 6.y 351.y352.

INDEX.

E.

Eccleſiaſticos.

Eccleſiaſticos quá injuſta e indignaméte ſe tratan có vanidades y regalos. p. 1. pag. 120. p. 2. pa. 321. H. 323. y 341. H. 343.

Elections.

Elections han de eſtar muy libres de affections deſordenadas y apaſsionados. p. 1. pa. 173. y 174. y 181.

Electos los primeros aquien primero han de caſtigar, ſean los electores ſi lo merecieren. ibidem.

En muchas elections ſuelen ſer muchas veces mas deſeſtimados y dexados los que tienen mas prendas. p. 1. pa. 183. y 184.

Enemigos.

Enemigos quáto bié nos hazen. p. 1. p. 91.

Perdonarlos es hecho de hijos de Dios, y que a Dios mucho ſe parecen. p. 1. pagi. 130. y 131.

Aborrecerlos es muy contra la humana naturaleza. ibid. H. 288.

Podemos y deuemos algunas vezes huyr ſu ira. p. 2. pa. 134. 135.

Quan cóforme a razon, es mádarnos Chriſto que los amemos. p. 2. pagi. 239. y 240.

Hazerles bien es grande occaſion de honroſo nombre. p. 2. pa. 376.

Encarnacion.

Encarnacion myſterio admirable y que pide agradeſcido y muy attento penſamiéto. p. 1. pa. 124. & deinceps.

Las grandes mercedes que Dios nueſtro Señor yua haziédo a ſu pueblo, porque en el y del auia de encarnar. p. 1. pag. 146.

Las muchas vezes q̃ fue eſte myſterio propheticado y figurado. p. 2. pa. 101. 102.

Fue obra propria y vnica del conſejo de Dios. p. 2. pa. 178. y 179.

Myſterio eſtraño y abſcondido en Dios. p. 2. pa. 197. 198.

Dadiua grande el amor diuino. p. 2. pagi. 414. y 415.

Enfermedades.

Enfermedades, las grandes promeſſas que haze vn hombre quando las padeſce, y lo mucho que promete corregir ſu vida, y deſpues ſe le oluida todo. p. 1. pa. 481.

Eſtimacion propria.

Eſtimarſe vn hombre y querer ſer eſtimado en mas de aquello que es, es muy grá vanidad. p. 2. pa. 125.

Euchariſtia.

Euchariſtia ſacramento ſanctiſsimo, la mayor y mas vnica inuencion del amor diuino. p. 2. pa. 414. H. 419.

Y de que manera eſta amoroſa obra, vencio a la de la encarnacion. ibid. pa. 416 y 420.

Y como vencio a la del morir Chriſto por el hombre. ibid. pag. 416.

La gran fortaleza que a la Igleſia le quedo con eſte ſanctiſsimo ſacramento p. 2. pa. 421. H. 424.

Euangelio.

Euangelio la mageſtad grande y fuerça diuina q̃ ſu author, y predicador primero, Ieſu Chriſto le puſo. p. 1. pagina. 107. H. 109. y 192. H. 197. y p. 2. pag. 238. y 239.

Que es lo que haze ſuaue ſu yugo. p. 1. pa. 101. H. 203.

El grande Imperio y mageſtad que les ponia a los Apoſtoles ſanctos. p. 1. pagina. 107. H. 109.

Su grande infallibilidad, y lo que deue eſto conſolarnos y conformarnos. p. 1. pagi. 442. H. 444.

Es y fue traça del meſmo entendimiento y ſeſo de Dios, y no inuencion humana. p. 2. pa. 238. y 239.

La gran reſiſtencia que hallo en la Gentilidad, por la gracia de Fè, y lealtad que a ſus dioſes guardauá. p. 2. pa. 243. y 244.

Exercicio.

Exercicio continuado, facilita las virtudes. p. 1. pa. 335. 336.

Exemplo.

Exemplo en los ſuperiores, es poderoſiſsimo, para bien y mal. p. 1. pa. 122.

Exemplo exterior a ſu tiempo es tan deuido a los hóbres, como a Dios la interior pureza del alma. p. 1. pa. 317. H. 322.

Exẽplos malos y es con eſcãdaloſas vidas, con quanta publicidad ſe tratan el dia de oy en algunos. p. 1. pa. 319. H. 322.

El

El sentimiento de Dios nuestro Señor, vt ita loquamur contra los malos exemplificadores.p. 1.pa.297.298.

F.

Fauores.

Fauores diuinos con quanto secreto hemos de recebirlos y gozarlos, para que no se pierdan.p.2.pa.83.

Faltas.

Faltas agenas son muy amigos los hombres de dar con ellas en rostro y celebrarlas. p.1.pa.469.470.p.2.pagin.253.y 313. H. 318.

La razon porque el Señor las ordena o permite en algunos.p.1. pagin.285.286.y 469.470.

Fama.

Fama buena quanto deua estimarse y conseruarse.p.1.pa.319.

Fee.

Fee Christiana y Catholica,argumento grãde de su verdad y firmeza, pues en tantos martyres ha triumphado su defensa. p.1.pa. 83.84.

Item de su grande infallibilidad.p.1. pagi. 442.443.y 464.

Fee y palabra, lo poco que lo guardan los hõbres entre si.p.1.pa.309. 310.y 366.

Fee es la con que tratamos con Dios a ojos cerrados sin le pedir euidẽcia en lo que no nos importa.p.2.pa.93.H.95.

A quan grãdes cosas nos obliga la Fee,que aspiremos.p.2.pa. 136.137.

Fee Christiana,la merced grande que Dios nos hizo en traernos a ella.ibid.139.

Fee Catholica, los pocos Christianos que oy la tienen de verdad, y con verdad de obras buenas.p.2.pa.241.H.244.

Quan reportado y quieto haze al coraçon del hombre.ibidem.241.

Feruor.

Feruor en las buenasobras.p.1.pa.96.102. y p.2.pa.18.19. 312. 313.

Nõ le alcançan sino los muy cursados enel trato diuino. ibid 20.

Feruor en la penitencia.p.2.pa. 313. 329.

Fortaleza.

Fortaleza de vn valeroso coraçon en las ocasiones se muestra.p.1.pa. 240.

La fortaleza Christiana, en el suffrimiento consiste.p.2.pa. 254.255.

G.

Gastos.

Gastos demasiados y superfluos quanto sean a Dios abominables,y quan grande estrago hazen en las familias.p. 1. pagi. 122. 123.

Reprehendese.p.2.pa.344.H.346.

Gerras.

Guerras los trabajos y peligros que ay en ellas.p.1.pa.214.

Gracia.

Gracia diuina,lo mal que haze el Christiano en perderla luego muy a la ligera, y por muy leues occasiones.p.2.pa.7.H.9. y 231.

La fuerça que algunas vezes muestra en vna alma y sus estrañas mudanças. p. 2. pa.121.y 286.H.288.

Gracias.

Gracias de los bienes q̃ recibimos de Dios, a solo Dios las deuemos.p.2.pa.165.

H.

Habla.

El q̃ la niega al proximo, no se como puede dezir que lo ama.p.1. pa. 318.319.

Herejes.

Herejes en los enormes delictos que han caydo por auerse apartado de la obediẽcia de la Iglesia Romana.p.2.pa.113.

Hijos.

Hijos algunas vezes pueden y deuen corregir a sus padres. p.1.pa.180.

Son muy pocos los que heredan las virtudes de sus padres,y muchos los que heredan los vicios con ventajas.p.1.pagina. 140.H.143.

Muchas vezes por ponerlos sus partes en rico estado, hazen robos y pierden las almas. p.1.p.225.226.

Lo que importa enseñarles virtudes en la niñez.p.1.pa.335.H.338.

Hijas con quãto recato y clausura deué ser guardadas.ibid.339.340.

Homicida.

Quã graue delicto comete, y como es vna culpa

culpa que jamas la pierde de vista la cō sciencia con perpetuos sobresaltos y cō goxas.p.1.pa.456. H.458.

Hombre.

Hōbre quā a la ligera alarga lo eterno por lo temporal.p.2.pa.75.
La descomposicion y destemplança q̄ en el hombre hizo y haze la culpa.p. 2. pagi. 87.H.90.
Ay algunos hombres en el mundo que en todo querrian ser extremados y extraordinarios.p.2.pa.105.106.
Muchas vezes sirue a Dios por los intereſſes temporales.ibidē.
Quan lexos de Dios puso y pone el pecado al hombre.p.2.pa.18.H.185.
Quan lexos estaua de Dios, quando Dios quiso vñirle consigo en diuino supuesto.ibidem.
La alteza grande y poder q̄ la diuina vnió le dio.p.2.pa.197.H.205.89.
La estraña compostura y arte que la naturaleza puso en la cabeça del hombre. p. 2.pa.200. 201.
Y despues de la encarnacion el hombre mismo qnedo auentajado assi mismo.p. 2.pa.201.H.205.225.
Hombre por sancto que sea viue subjecto a peccados y caydas.ibid.225.
Llama el hombre su dia,y su buen dia, el de sus contentos,aunque sean con offensa de Dios, especialmente si se venga de algun enemigo suyo.p.2.pa.269. 270.
El natural impulso que Dios puso en su cō sciencia,y la razō que le instiga para de sabrirse en las culpas y reuocarse a Dios. p.1.pa.164.H.169.
De ordinario canoniza el hombre, y sube las cosas que el mismo haze, y le parecē mayores y mejores.p.1.pa.172.
La razon porque ningun hombre ay que no tēga alguna falta.B.p.1.pa.210.211. y 249.250.
El hombre propone muchas cosas, y Dios las dispone al contrario y para otros fines.p.1.pa.258.
Hombre mientras que no se dedica a Dios y le sirue no lo es.p.1.pa.420.421.
La poca misericordia que suele tener vn hombre de otro.p.1.pa.479.480.
El hombre singularmente entre las demas criaturas desobedesce a Dios.p. 2.pagi. 51.52.

Honras.

Honras del mundo quanto suelen ser pesadas y costosas.p.1.pa.353.H. 355. p.2. pa.346.
Honras y vanidades del mundo con quanto tiento las deuen admitir y vsar los cuerdos Christianos y los sieruos de Dios.p.2.pa.347.384.
Suelen derribar grandes virtudes y sanctidades y estragarlas.p.2.pa.347.
Suelen occasionar a grandes inuidias y persecuciones.p.2.pa. 353.

Humildad.

Humildad quan grata y apacible virtud. p.2.pa.196.
Hala desterrado el mundo,como a vna cosa que tiene por infame.ibid.
Humildad de coraçon, es la verdadera y la que sale al rostro.p.1.pa.120.121.
Lo mucho que los sanctos se valieron y deuen valerse desta virtud.p.1.pa. 213.H. 215.
Y lo mucho que Dios da a vn humilde. p. 1.pa. 299.

Humildes.

Humildes siempre sienté de si que son poco y merecē poco.Lege supra humildes. 369.p.1.pa.140. 249.
Lo que offrece a Dios por poco que sea,cō la humildad lo engrandecen.p.1.pagin. 332. 333.
Saben mucho de Dios y pueden mucho con el.p.1.pa.429.
A solo Dios attribuyen todo el bien que hazen,y a solo Dios nuestro Señor dan la gloria.p.2. pa. 165. & illud oculi tui columbarum.fol.215.

I.

Idolatria.

Idolatras muchos dellos adorauan animales viles.pa.2.pa.49.

INDEX

La mucha ceguedad destos y como adora uan maderos.p.2.pa.350.

Iglesia.

Quan sin ruydo con quanto disimulo y quan humildes y pequeños principios la fabrico Dios nuestro Señor, y la razon desto.p.1.pa.48.49.54.H.58.

El feruor de la primitiua Iglesia.ibidé.57. & 10.

Sus muchas virtudes y sanctidad.p. 1.pag. 291.292.

Y quanto vamos apartados desto. ibidem. p.1.p.1.142.143.p.2.pa.38.39.

Con las persecuciones crescia.p.1.pag.98. 300.H. 30.

La razon porque esta presente Iglesia se dize Militante p.1.pa.360.

Su gran fortaleza,y como es inuencible.p. 1.pa.303.

El estrago que suele hazer el Señor en sus perseguidores.p.1.pa.300.H.103.

La fortaleza grande con que resistian los de la primitiua Iglesia, y los sanctos a las tentaciones.p.2.pa.38.39.

Con quanta razon se llama grande y graue la Iglesia Catholica.p.2.pagin. 136. 137.

La Iglesia es la verdadera enseñadora de verdades difficultosas y de fee, porque a ella las tiene descubiertas y enseñadas el Spiritu sancto.p.2.pa.418.419.

Injurias.

Injurias aquellas se sienten mas que vienẽ de nuestros amigos y cosas nuestras y se esperauan menos.p.1. pag.446.447.

Reseruadas al juyzio de Dios y a su defensa se vengan bien.p.1.pa.240.

Intereses.

Interes lo mucho que puede y vale, y como haze oluidar y negar a los padres y hijos y deudos ya Dios.p.2.pa.379.480.

Muchos siguen a Dios por el interes comunmente.p 2.pa.135.136.

Inspiraciones.

Inspiraciones diuinas la prompta y humil de obediencia que les deuemos.p.1. pa. 69.H.72.211. Lege infra verbo vocacion.y 298.H.300.

Inuidia.

Inuidia suele ser hija de las mejores prendas agenas.p.2.pa.96.97.

Quando se acompaña de competencias de mayor o mejor, es muy destruyda de haziendas y estados.p.2.pa.346.

Ira.

Ira del enemigo deuemos la huyr y darle vado.p.2.pa.134. 135.

Suele ser la ira muy impeditiua de la razõ y del hablar con concierto.ibid.

Iob.

Iob laudatur.p.1.308.

Quantos ayan sido sus dolores y tormentos de que el tanto se quexa.p.2. pagin. 86.

Ieseph.

Ioseph esposo de nuestra Señora p.1. pag. 228. deinceps.

Iuezes.

Iuezes lo mal que lo hazen en dilatar o obscurecer las justicias.p.1.pag.32.33. p.2.pa.337.

A solo Dios pertenece el dilatarlas.p.2.pa. 338.339. Et adde illud Esai.16. velociter reddens id quod iustum est.

Preciase Dios tambien de hazer justicia. p. 1.pa. 85.

No dissimulen los juezes por sus intereses,ni disculpen ni hagan innocente al culpado.p.1.pa.179.180.

El mundo los querria hechos a su talle y mañas p.1.pa.175.H.178.183.184.

No condenen ni precipiten sus justicias sin conuenir y oyr al reo.p.1.pa.459.

Ay algunos juezes grandes ponderadores de culpas para hazer iujusticias.p.1.pagina.460.

El tiento y consejo grande y madurez que deué en los negocios ã calidad y en las cosas grandes y de sangre. 443. B. p.1. pa.232.p.2.pa.163.338.339.

Iusticia.

Iusticia solo por honra de Dios ha de pedirse,no por nuestra verguença.p. 1.pa. 32.33.

Hallase muy pocas vezes en el suelo executada en su punto.ibid.y 179.180.

Quan

Quan recta e infalible ha de ser su vara, y quan sin acceptar personas, ibidē. 181. 182.

Iustos.

Iustos dessean verse libres deste mundo y desta vida.p.1.pa.22.y 33.34.y 90.91.

Iustos no andan atassados ni recatean con Dios en sus seruicios. y la conardia que pone el vizio p.1.pagi. 314. H.317.

La fortaleza grande que les da la virtud. p.1.pag.88.92. 93 p.2.pa.217.H.224.

El cuydado que tiene Dios de los justos en sus trabajos.p.1.pa.86.93.95.

Si les pesa del morir es, porq con su muerte cessa el seruir a Dios.fo.47.p.1. pag. 86.90.

La dulçura que tienen en sus amargas tribulaciones por la sana conciencia. p. 1. pa.90.91.y 94.y 234.235.

Teniendo el cuerpo en la tierra,traen por el cielo el alma.p.1.pa 94 95.

La seguridad que Dios nuestro Señor les offrece.p.1 pag.92.93.y 95.96 y 105. H.109.p.2.pa.267.268 Et 390.& 405.

Temen muy poco la hora de la muerte, porque para entonces tienen ganado a Dios.p.1.pa.105.106.

Ninguna perdida siēte por tal el justo,sino la de Dios.p.1.pa 234.235. 346. 347. y p.2.pa.297.

Es prouechossissima la assistencia y compañia de vn justo, para los demas. p. 1. pa.238.

Algunas vezes les resulta en gran prouecho el auer peccado.p.1.pa.298.299.

El cuydado y presteza que trae el Señor para communicarle al justo sus espirituales bendiciones.p.1.pa. 341.342.

Iusto lo que este nombre significa y lo que pide p.1.pa 342.H. 346.

Los temores de no offender a Dios cō que siempre viue vn justo p 1.pa.346. 347.

Porque el demonio se occupa mas en derribar y vencer a vn justo. p. 2. pagina. 31.32.

De ordinario siente el mas justo mayores tentaciones y la razon porque los permitte y ordena assi el Señor.p.2. pagin. 32.H. 36.

Quan dulce le es al justo qualquiera dadiba offrecida de la mano de Dios por pequeña que sea.p.2.pa. 152.

La gran riqueza del justo por ser justo. p. 2.pag.155.156.

La seguridad que tiene en sus necessidades que ha de proueerselas el justo y prudētissimo Señor a quien sirue.p.2.pa.167.

En los mayores golpes y trabajos descubren los justos mayor fortaleza y brio. p.2.pa.223.224.

Lo q̄ se remira Dios nuestro Señor en mirarlos,y en mirar por ellos.p.2.pa.292. 393.

El justo de las caydas de los peccadores se recata,y teme, y se humilla, y mira por si.p 2.pa. 317.

No respecta el justo juyzios vanos, mofas ni dezires del mundo,con tal que se sirua Dios y se haga lo que es justo. p. 2. pa.318.H.320.

Iustificacion.

Iustificacion del alma,Dios nuestro Señor es el que da el primer passo en ella, y el que en ella va con nosotras.p.1. pagin. 374.375.

Con quantas veras y con quāta seguridad y paz se haze esta justificaciō y amistad de parte de Dios.p.2.pa.370.371.

Iuuentud.

Iuuentud,edad peligrosissima y muy occasionada.p.1pa.378.379.

Iudios.

Iudios que en su engaño,oy vinē,es la gēte mas abatida que tiene el mundo,y la mas castigada đ Dios.p.1.pa.462.463.

Como para ellos principalmēte fue inuiado Iesu Christo nr̄o Señor.p.2.pa.120.

S. Iuan Baptista.

S. Iuan Baptista laudate.p.1.pa.109.110.

La causa porque no hizo milagros p.1.pa. 185.186.

El principal officio que al mundo truxo. p.1 pa.189.190.

Fue grande amigo de Christo, aun desde antes que naciera.fol.330.B.

Iesus

Iesus nomine dulcissimo y sanctissimo tra

taſe del.p.1.pa.244.& deinceps.

Iuyzios.

Iuyzios de Dios muy otros ſon que los de los hombres,los quales ſolo juzgan por lo que parece.p.1.pagin.45.46.y 134. 135.p.2.pa.259.

Iuyzios y pareceres ſuelen ſer varios en el vulgo ſobre vna miſma coſa, y anſi no deuen de eſpantarnos. p.2. pagina. 91. y 92.

Iuyzios de Dios ſon incomprehenſibles,y haze lo mal el que quiere vadear los cō ſu corto entendimiento.p.2. pagin. 93. H. 95.

Iuyzios humanos ſiendo injuſtos lo poco que deuemos eſtimarlos como de nueſtra parte ſe cumpla con Dios, y con las obligaciones,y con la verdad.p.2. pagi. 318. 320.

L.

Lagrimas.

Lagrimas verdaderas pectolares y biē naſcidas del coraçō, lo que a Dios nueſtro Señor,ſon agradables y precioſas. p. 2. pa.303.H.307.

Muchas vezes ſe derraman mal, y muchas por occaſiones ligeras,y que no ſe remedian llorando.ibid.306.

Ley.

Ley de Dios ſiempre la querriamos acompañada con interes proprio.p.1.pagina. 139.

Ley Euangelica y vnica, la grā fuerça que tuuo y tiene por auer ſalido del meſmo Dios y executada por el.p.1. pag. 193. H.197.y 261.

Ley de Dios ha de traer y conuertir el hōbre aſsi miſma y a ſu yugo, no el hombre a la ley.p.1.pag. 194.261.

Ley Euangelica ſu grande vniuerſalidad y permanencia.p.1.pag.195.H.197.

Es el camino derecho y ſu ſeguro para la gloria. p.1.pa.291.H.293.

A todos los yguala y emparexa ob id ſe cō para a la ſepultura y a la muerte p.1.pa. 196. 197.

De la piedra cortada ſin manos que conuirtio a toda la eſtatua, aunque pueſta de diuerſos materiales en vn miſmo polluo caſi in fauillam,y eſto entre otros fines pretenden todos los ſacramētos de la Igleſia la ſuauidad de ſu yugo. p. 1. pa.201.H.204.y 314.y la llaneza. p.1. pa.213.H. 215.

Y los prouechos.p.1.pa. 259.260.

Ley diuina quan inuiolablemente la guardaron los ſieruos de Dios.p.1.pa. 233. H.235.

Leyes no ſiempre han de guardarſe en todo ſu rigor.ibid. 235. adde con quanta puntualidad quieren que ſe cumplā las ſuyas,los humanos principes. p.1. pagi. 260.

Y Dios quiere lo miſmo. ibidem. pagina. 261.262.

A todos eſtados ſe accomoda.p.1. pagina. 216.

Quan ſin taſſa, y quan ſobradamente la guardan los finos ſieruos de Dios. p. 1. pa.314.H. 317.

Con quanta deſuerguença y publicidad ſe quebrantan oy leyes diuinas.p. 1. pagi. 319.H.322.

Ley Euangelica y diuina ſu grande infallibilidad, y lo que deue eſto conſolarnos y conformarnos. p. 1. pagina. 443. 444.

Es inmediatamente emanada de la propria traça y cabeça de Dios, y no de inuenciō humana. p.2. pa.238.239.

Lo que hermoſea y ſingulariza a los fieles,entre las demas naciones, y quanto es ley perfecta.ibidem.pag.239. y adelante.

Nayde alegue impoſsibilidad en la ley de Dios,que el meſmo diſpone los medios y los facilita y da inſtrumentos para ſu guarda.p.2.pa.351.352.

Leyes quan mal hazen los que las tuercen y los que querrian eſtenderlas, a que ſignifiquen y pretendan lo que ellos pretenden.p.1.pa.460.461.

Lengua.
Suele ser la vena por donde el coraçon se descubre, & ex abundantia cordis os loquitur.p.2.pa.72.
Suele ser instrumento de mucho mal y mucho bien p.2.pa.91.y 98.99.
Libros.
Libros prophanos y lasciuos, quanto mal hazen los que los hazen y los siembran en los republicas Christianas.p. 2.pagi. 286.
Limosna.
Limosna quanto le es deuida al pobre.p.2. pa.134.144.
De obra y no de sola palabra y compassió deue hazer el que pudiere.ibidem.pagi. 145.146.
Es gran pagadora la limosna y muy logrera,no solo en la eterna vida,sino tambié en esta.p.2.pa.170.171.
Grandissimas excellencias y prouechos de la limosna.ibidem.& deinceps,los fertiles sembrados faltã y el fructo dla limosna nunca perece.p.2.pa.173.
Qualquiera puede hazer limosna, aunque sea el muy pobre.ibid. 171.
Porq̃ se niega a sus tiẽpos y coyũturas,suele el Señor castigar cd grandes daños y perdidas de hazienda.ibid. 172. 173.
Lumbre de gloria.
Lumbre de gloria prudentissimamente la da Dios a los bienauenturados.para que le puedan gozar.p.2.pa.57. 58.
M.
Malos.
Vsa el Señor dellos muchas vezes, como de instrumento para castigar y exercitar al bueno.p.2.pa.250.H.252.
Malos en quadrilla, son muy abominables a Dios y hazense incurables.p.1. pagin. 445.446.
Malos como por milagro biuen.pues todo lo que los sustenta, no es, sino solo tiene apparencia de ser.p.2.pa.155.156.
Males.
Males en sus principios deuen ser atajados p.2.pa.134.135.
Males preuenidos con el pensamiento y attencion,siente se menos.p.1.pa.87.
Mandamiento.
Mandamientos diuinos quan mal se obedecen de los hõbres.p.1.pag.259.H.262.
El prouecho que es obedecerlos y cumplir los.ibidem.
Ellos se traen consigo la fuerça y efficacia, para romper difficultades. p. 2. pagina. 161.162.
La obediencia que les deuemos sin resistirlos con bachillerias.p.2.pa.411.
Manjares.
Manjares la superfluydad y raras inuenciones cõ que oy se vsan.p.2.pa. 160.161.
Martyr.
Martyres lo mucho que abonan la Fee Catholica Euangelica.p.1.pa.83.84.
Su gran fortaleza y el priuilegio grande y singular merced que Dios les hizo en darles esta dignidad.ibid.88.89.
Que es lo que les hazia dulces sus tormentos.p.1.pa.203.204.
En los mayores tormentos y disfauores del mundo mostrauan mayor fortaleza.p.2. pa.223.224.
Maria virgen Sanctissima.
Maria virgen sanctissima, como es dicha del Angel gracia plena.p.2. pagin.185. H.187.
Quanto fue gratissima a Dios la Virgen nuestra Señora.ibid. H.189.
Esto le deuen las mugeres entre otras cosas que parece que condeno a Dios en reuista, en aquello en que Dios las auia condenado a ellas.ibid.188.
Fue purissima en su coraçon.ibidem. pagi. 189.190.
Fue humilissima.ibid.195.196.
Y quan bien le pago Dios nuestro Señor esta humildad.ibid.196.197.
Maria Virgen Sanctissima laudari.p.1.pagina.126. 127.y 133. 149. H. 151.& deinceps.
Fue concebida sin peccado original. ibidẽ. 150.151.deinceps.
Lo mucho bueno que amontono en la Virgẽ,quié para madre suya la criaua. 375. & 376.ibidẽ.149.y 153. 154.p.2.pag.

pagina 211.H.213.
Sola la Virgen es la bien nascida en el mũ do,todos los demas tuuieron obscuro y miserable nascimiento.p.1.pag. 157.Et deinceps & adde,que por esso se dize en la Sagrada Scriptura,ser de arfil, y lo de emisit columbam,& dimisit corbum.
Y lo del argollõ de los Cáticos,& lege secũ da pars ños sanctorũ de la Natiuidad de la Virgen,y la primera par.in eodẽ festo.
Fue verdadera y natural madre de Dios, y en cierta manera mas que las otras madres.p.2.pa.197.198.
Fue virgen en el parto y despues y como. p.2.pa.211.

Mansedumbre.

Mansedumbre es virtud que nos haze muy parecidos a Dios.p.1.pagin. 130.131.y 283.284.
Es muy deuida y natural al coraçõ del hõbre.ibid.284.285.

Matrimonio.

Matrimonial estado laudatur.p.1.pa.216.
Danse documentos para el estado matrimonial.ibid.220.H.244.
La fee q̃ se deuen los casados,y la poca que se guardan ibid.221.222.
La paz que en este estado se requiere. ibid. 223.224.
Con tal que no sea para cosas en que se ofenda Dios.ibid.

Mentira.

Mentira aunq̃ dure algo,y parezca q̃ preua lesce al cabo ha de peresçer.p.2.pa.126.

Mercader.

Algunos mercaderes ay que con sus nimias ganãcias e injustas empobrecen al mundo.p.2.pa.257.258.
El desorden que algunos tienen en sus gustos y vanidades, por lo qual se pierden y quiebran.p.2.pa.265.

Milagros.

Milagros como exceden las fuerças de la naturaleza,y como de ordinario es muy amigo de Dios nuestro Señor q̃ aya testimonios q̃ los vean y abone.p.2.pa.157.
Lo que fueron de importãcia para la fee en la primitiua Iglesia. ibid. 169.

Misericordia.

Misericordia es muy ꝓpria natural y deuida al coraçon del hombre p.1.pag.283.
Es la q̃ en Dios nro Señor cãpea mas. p.2. pa.276.277.

Muger.

Muger quanta y quan graue es su ira p.1. pa.79.80.
Las mugeres muchas vezes echan a perder a sus maridos con las demasias a que los occasionã.p.1.pa.223.224. y 230.
Mugeres los grandissimos estragos que las malas hazen en las christianas Republicas.p.2.pa.280.281.
Sus affectados y culpables affeytes.ibidem. y 282.

Murmurador.

Murmurador cordura es huyrle, porq̃ nos ande siempre mirando a las manos y a la boca,para tener q̃ tacharnos.p.2.p.251.
De vna sola occasion, aunque sea pequeña se vale para poner mal nombre a la persona de quien murmura.ibi.y 252.253.
Honra es que nos haze y no affrẽta el murmurador, quando de las cosas virtuosas y hechas por Dios y en nõbre suyo nos murmura.ibid.253.254.

Muerte.

Muerte desseanla los justos regulandose cõ el diuino beneplacito por verse libres de muchos males.p.1.pa.33.34.y 91.
Y por el cielo que esperan.p. 2. pagi.131. 132.
Oyda aunque sea de lexos turba y espanta. p.1.pa.92.
A los justos no espanta porque se valen de Dios y de su buena vida passada.p 1.pa. 105.H.107.y 266.H.268.
Facilmente nos occasionan las prosperidades y honras a que la oluidemos. p. 1. pag.71.
Muertes de los que nos tocan,podemos las sentir, pero con templança y christiana cordura.p.2.pa.131.
La rabiosa muerte que suelen tener los malos.p.2.pa.267.

Mundo.

Lo poco q̃ suele y puede consolar ni remediar.

diar a los neceſsitados yaffligidos. p. 1. pa. 474.
Y los canſancios que da a quien le ſirue y lo mal que les paga. p. 2. pa. 78. p. 1. pag. 393. 194. y 169.
Sus ciuiles y vanos reſpectos no los guarda el que ſe precia de ſieruo de Dios. p. 2. pa. 121. y 283.
Quá lleno eſta el mũdo el dia deoy de enemigos de Dios. p. 2. pa. 128. 129.
Mundo mucho deſſean los juſtos verlo ya acabado. p. 1. pa. 22. 23. 24.
No puede ſuffrir a los buenos, y porque. p. 44. B. p. 1. pa. 78. 79. y 83.
Sus grandes y ordinarias mudanças y ſu deſleal amiſtad. p. 1. pa. 86. 87.
Su grande inconſtancia, y que amigo es de nouedades. p. 1. pa 114.
Su grande deſorden en trajes y gaſtos. p. 1. pag. 121.
Quã eſtoruador es de lo bueno. 431. p. 1. pa. 435. 436. p. 2. pa. 315. 316.
Querria ſiẽpre el mũdo vn Dios a ſus manos y talle, y prelados, y juezes dela miſma manera. p. 1. pag. 175. H. 177. y 183.
Ay muy pocos que no vayá tras la corriẽte raudal, vſo y coſtũbre del mũdo y los q̃ cõtra eſto van eſpãtan. p. 1. pa. 205. 206.
Los congojoſos pũdonores y rabioſos cuydados a que obliga. p 1. pa. 293. 294.
No ay en el mũdo contento por grãde que ſea que no tẽga ſus crueles mixturas. p. 1. pa. 359. 360.
Quẽ cruel amo es y quã mal paga. 302. B. p. 1. pa. 393. 394. p. 2. 78.

N.

Neceſsidades.

Neceſsidades nueſtras fiadas de Dios ſe remedian bien. p. 1. pa. 242.

Nobles.

Nobleza de linaje es gran hermoſura delas virtudes y ẽ todo lo demas. p 1. pa. 135.
Anda el mundo muy errado, quãdo por falta de la tal deſeſtima, y tiene en poco todo lo demas bueno q̃ dieró gracia y naturaleza. ibid. y 136.
De ordinario el mũdo pone los ojos en la mayor nobleza para las elections. p. 1. pagin. 174. 175.
Tiene nobleza de ordinario vn cõtinuo y ordinario gozo de ſu poſſeſsiõ q̃ tarde o nũca le pierdé a vn a los muy perfectos. ibidem. 175.
Es muy vengatiua de agrauios cõtra la propria honra. p. 1. pa. 337. 338.
La verdadera nobleza, fundarſe deue en la virtud. p. 1. pa. 402. 403.
Los necios blaſones en la nobleza de algunos. p. 2. pa. 106.
Querria la nobleza de ordinario ſer extremada, y caminar por extraordinarios caminos, aun en los negocios de ſu ſaluacion. ibid. y 107.

Nouedades.

Nouedades muy mal ſe lleuã en la Igleſia. p. 1. pa. 188.

Nombres.

Nombres la impoſicion de ellos, dize Señorio è Imperio. p. 1. pa. 244.
No hã de andar ocioſos, vacios y huecos, ſino que las obras les hã de correſpõder. p. 1. pa. 246.

O.

Obediencia quãta la deuemos a la diuina vocacion. p. 1. pa. 69. H. 71. y. 211. y 298.
Lo poco q̃ al hombre ſingularmẽte tiene a Dios entre las demas criaturas. p. 2. pag. 51. 52.

Obſtinacion.

Obſtinacion en el peccado es el mayor trabajo que Dios nueſtro Señor puede dar en eſta vida. p. 1. pa. 287. 288. vbi exponitur locis Tren. 3.
Es muy vezina ẽla infidelidad, pues el oſtinado en culpa muy cerca anda de ſer infiel y dexar la FèCatholica. p. 1. pa. 435.

Obras.

Obras buenas hechas con negligencia y tibieza, o a caſo, o en deſgracia, o por ſolo cumplimiento, el poco caſo que Dios haze de ellas. p. 1. pa. 27. y 381.
Obras ſon meneſter para ſaluarſe, porque la juſticia es la que reparte los fructos de la Redempcion. Deinceps & 205. B. p. 1. pa. 313. & deinceps. y 381.
Obras buenas hechas con el deuido y poſſible feruor. p. 1. pa. 96. y 101. H. 103. p. 2. pa. 18. 19.

INDEX

Obras virtuosas y buenas, casi siempre se hazen sin la deuida attencion, y sin estudio ni examen, sino a caso haziédose las demas cō estudio y premeditacion. p.2. pa.10.H.13.

Obra buena a penas ay alguna que no tenga su tachador inuidioso.p.2.pa.96.97.

Occasion.

Occasion de lo bueno deuese luego aprouechar y no perderse.p.1.pa.103.

Occasiones gran fortaleza es y grande ayuda de Dios, viuir vn hombre rebuelto en ellas y las vencer.p.1.pa.204.H.207.

Y como succede a muy pocos esto. p.2.pa. 41.H.45.

Aquellas deuen mas huyrse donde otras vezes nos perdimos.ibid.43.44.

Suele algunas vezes el demonio abiuarlas y hazer que parezcan mas luzidas y mas gustosas, y prouechosas de lo que son. p. 2.pa.53.54.

Occasion del mal a sus principios, deue cortarse con tiempo.p.1.pa. 134.135.

Occasiones aun de aquellas que vencierō, temen los seruos de Dios. p.2. pagina. 231.232.

Al principio de la penitencia, vno de los primeros y mejores passos, es degollar occasiones donde podriamos peligrar.p. 2.pa.308.H. 310.

Ocio.

Ocio quan dañoso para el alma.p. 1. pagi. 376.377.

Odio.

Odio contra el proximo, quan indigno y ageno es, y deue ser del coraçon humano.p.1.pa.283.H.285.

Y quanto se haze incurable, quando toma asiento en el alma.ibid.H.287.

Officios.

Officio y dignidad quando Dios le da, da la sufficiencia y fuerças.p.1.pag.66.67. y p.2 pag.155.H.157. Lege infra verbo vocacion diuina.

Officios differentes, y para differentes subiectos cria y ordena Dios en el mundo. p.1. pa.210.211.

Preciase cada vno d exercitar.p.1.pa.277. H.279.p.2.pa.342.343.

Ojos.

Ojos diuinos el gran bien que obran en lo que miran.p.2.pa.140.141.

Y como sosiegan nuestras passiones e inquietudes.ibid.146.

Ojos suelen ser grandes testigos del coraçon.p.2.pa.327.328.

Opinion.

Opinió buena, quādo por larga esperiēcia se tiene de vna persona, hazelo muy mal quien por qualquiera occasion la pierde p.1.pa. 235.

Opinion mala que difficultosamēte la pierde en el mundo el que la ha cobrado por mas que viua bien y se aya enmendado, por ser el mundo inumerable mantenedor de la opinion mala.p.2.pagin. 314. H.317.

Oracion.

Oracion ha de ser el primer ensayo y vispera de todas nuestras buenas obras, para que se logren.p.2.pa.10.H.13.

Es gran conseruadora de las virtudes.ibid. 113.

Haze victoriosas las almas en las tentaciones.ibid.

Oracion mental entiendela Dios nuestro Señor, sin gritos ni vozes, porque entiēde y penetra lo interior del alma. p.2. pa.299.300.

P.

Paciencia.

Paciencia en los trabajos, es muy poderosa para ganar mucho a Dios, y para que saquemos doblados fructos y beneficios p.2.pa.17.18.

Padres.

Padres en que principalmente han de dexar ricos y bien heredados a sus hijos.p. 1.pa.101.

Son depositarios de sus hijos, que assi lo tiene Dios para que se los crien y doctrinen y le den cuenta de ellos.p. 1.pa. 335.H.338.

Han de enseñar a sus hijos desde niños.ibidem.336.H.339.

En que los han de doctrinar principalmente.

mente. ibidem.
El mucho daño que hazen a sus hijos con el mal exemplo.ibid.339.340.
Lo mal que hazen en pretender riquezas a sus hijos a costa de su condenacion.p.1. pa.225.226.

Palacios.

Palacios quan estragados que estan algunos.p.1.pa.115.H.117.
Y quan mal les esta a los Religiosos y perfectos andar en ellos.ibidem. 123.124.

Palabra diuina.

Palabra diuina, su grande fuerça en vn subiecto digno.p.1.pa.20.57.& deinceps.
No puede ser ligada.p.1.pag. 97.y 442.p. 2.pa.334.335.
El imperio que da a quien de ella se vale.p. 1.pa.107.H.109.
Palabra dada deue guardarse.p.1.pag.309. y 365.
Palabra diuina con quantos desseos y feruor deue oyrse.p.1.pa.407.408.y p.2. pa.246.& deinceps.
Engendra hombre en Dios, y da vida de Dios.p.2.pa.416.
Su cofre verdadero y guarda ha de ser el coraçon.ibid.417.
La attencion y libertad del coraçon a solas,con que deue oyrse.ibid.418.
La occulta riza que suele hazer en vna alma.p.1.pa.426.H.428.
El poco fructo que haze en vn rebelde pecho.ibid.432.433.
Palabras bien dichas, lo mucho que puede y alcança.p.2.pa.118.119.
Palabra diuina,oyrla con gusto,desseos,attencion,y frequencia,arguye ser vna alma de Dios,y de el cielo.p.2.pag.246. 247.
Oyrla y no obedecerla ni ponerla por obra,es oyrla.ibid.247.
El q̃ la oye ha de repartirla despues,y practicarla consigo y con los demas.ibidē. y 248.
Ha se de oyr con reposo y quietud.ibidem. 248.
De qualquiera manera que se oyga, es mejor oyrla,que no oyrla.ibid.249.
Deue bullir y ponerse en exercicio y no dexarse estar ociosa.ibid.249.250.
El que oye la palabra de Dios con la deuida obediencia y gusto suele tener apacible muerte, è contra. p.2.pagina.266. H.268.
La confiança grande y seguridad que la diuina palabra pone en vn pecho fiel. ibi.

Parecer.

Parecer proprio no se contente vn hombre con solo el suyo, sino que busque otros.p.2.pa.158.159.

Passion.

Passion y enojo mucho le benda los ojos a la razon,y assi no deue creer en muchas cosas p.2.pa.95.H.97.
Es muy de la passion querer vengarse con extremos y sobras p.2.pa.98.99.y 240.
Quan mala es de desarraygar vna passion del coraçon del hombre.p.2.pa.403.

Passion de Christo.

Passion de Christo nuestro Señor, vide supra Verbo Christo.
Las muchas figuras del Viejo Testamento, que en Christo se cumplieron por su passion.p.1 pag.441.H.443.
Fue decretada en el diuino tribunal. p.1. pa.440.y 447.448.
Marauillosa y elegantemente se tratan algunos passos de la passion de Iesu Christo nuestro Señor,en el sermō dela Quinquagesima lege attente.
Las mofas,escarnios,y saliuas que padescio p.1.pa.449 H.451.
Los crudelissimos acotes.ibidem.pag.451. 452.
Quan affrentosa passion y muerte pretendieron darle sus enemigos.ibid.454.
Con quantas injusticias y quan contra todos los derechos la padescio Christo. p. 1.pa.456.H.461.
Los pocos que ay que piensen y sientan la passion de Christo.p.1.pa.465.466.
El grande agradecimiento que pide. ibidem.pa.466.
Lo mucho que en el cielo se celebran y se canta por los cortesanos celestiales. p.2. pa.73.y 74.

INDEX.

La importancia de la passió de Christo, para nuestra redempcion.p.2.pa.80.81.
Lo mucho que auiua y fortifica nuestas esperanças.ibid.pa. 82.

Paz.

Por la venida de Christo la gozamos con Dios y có los Angeles.p.1.pa.173.274.
Las destruyciones y estragos que haze la falta de paz y las diuisiones.p.2.pagina. 112.113.

Peccado.

Nayde tenga verguença de lo cófessar, pues no la tuuo de lo cometer.p.2.pag. 359. H.363.
Muchas vezes suele ser mayor el peccado en sus circunstancias, que en su substancia,y assi deuen cófessarse las circunstácias que agrauan.ibid.362.363.
Peccados de vn reyno suelen quitar el poder y fuerças a su rey.p.2.pa.375.
Peccados quá a vista los trae Dios, pa castigarlos sino se haze aqui la penitécia justa.p.1.pa.8.H.10.y p.2.pa.461.H.464.
Lo mucho que a su tiempo han de ser penosos y pesados. p.1.pa.8.9.
Los peccados de la gente mas obligada, aguardan mayor pena. ibid.8.

En templo.

Peccado las falsas promessas que nos miente.p.2.pa.78.
Suelen ser hombres muy ponderadores y encarecer mucho las agenas culpas. p. 2.pa.314.H.317.
Como suele esto ser en arguméto de pecho vil.ibid.317.318.
Peccado nunca suele andar solo, sino que vn abismo llama a otro.p.2.pa.79.
Peccado de Adam, en cuerpo y alma hizo estrago.p.1.pa.33.34.
Peccado mortal a vn en su misma execució se tiene su cierta pena.p.1.pa. 166.167.
Siempre llaga y entristece al alma.p. 2. pa. 232.
Donde quiera que esta suele ordinariamente ser impeditiuo de las diuinas misericordias,en vna familia o republica. p.1. pa.236.H. 338.
Lo mucho que pesa, y es vn peccado mortal.p.1.pa.8.9.p.2.pa.28.29.
La mucha penitécia que se le deue, y no la ligera que algunos hazen.ibid.
Lo mucho que empobreze a vn peccador. p.2.pa.78.y.117.
Peccado muchas vezes lo descubre la diuina justicia,porque aunque se hizo occulto se tuuieron en poco los ojos de Dios, y assi el mismo Dios los saca a vistas para correction y confusion delos que có la golosina de ser occulto no se emienda uan.p.2.pa.109.110.
Quá duro yugo es el peccado,y quan miserable cadena.p.2.pa.261.262.
Peccado y mas el que de assiento se tuuo, suele dexar en el alma vnas muy peligrosas facilidades y golosinas para la presta reincidencia.p.1.pa.114.H.116.
Tantos puede yr vn Christiano cometiendo y habituarse de suerte al peccar, que a vn véga a perder la Fè.ibid.116.117.
El grandissimo estrago que en el alma hare vn peccado mortal.p.2. pa. 117.y 263. 264.
El gran descanso que es auer vn alma confessado sus peccados y auer los lançado de si.p.2.pa.64.
Peccados lo mucho que oy tienen cundido y lleno el mundo.p.2.pa.128.129.
Peccados muchas vezes son causa de q̃ quite el Señor y niegue los téporales bienes porq̃ se hazen processiones.p.2.pa.157.
Peccado mortal,es mayor mal de todos, y ay otro mayor,es no buscarle remedio.p. 2. pa. 279.
Peccado mortal siépre dexa su cierto rastro dessla sangre en el alma que tarde se quita ibid.296.y 337.
Peccado mortal y mala consciencia, lo mucho q̃ suele y deue acouardar a vn peccador.379.B. vsque 381.p.1.pa.166. 167.p.2.pa.210.H.223.
Donde quiera que esta el peccado mortal, quando causa desastres y malas venturas haze su officio,& 403.p.2.pagin.227.y 263.264.
Peccado a vn despues de cófessado y llorado,es bien q̃ el hombre le trayga a la memoria

moria,para boluerlo a gemir.p.2.pagin. 228.H.232.
Lo mucho que haze temerse, a vn despues de confessado,&420.B.ibid.y296.
Puestos los peccados en tercera persona parecen mayores y mas graues.p.2. pagin. 234.235.
Peccados,que nos parece que Dios los tiene oluidados por el dissimulo que tiene en los penar,los castiga despues a su tiépo quando menos pensamos,sino es que hemos hecho penitencia.p.2.pa.259.H. 263.y 294.
Peccados tiené sus differencias y circunstácias de lugar,persona y tiempo, ay vnos de proposito a sabiendas y de pensado otros a caso,y de ignorancia, y ansi tiené y tuuieró diuersos castigos.p.2.pa.279. 280.

Peccador.

Peccador no piése que se le ha de escapar a Dios vna vez que otra, por mas que parezca de presente dissimular,callar, y sufrir y estar el castigo desuiado.p. 2.pag. 259.H.265.y.291.
La causa porque el dia de oy ay tantos peccadores de assiento sin fructos dignos de penitécia.428.p.2.pa.274.y 285. 276. y 309.310.
Gran principio es de su remedio cófundirse y auergonçarse de su peccado.p.2.pa. 288.289.
Lo mal que lleua Dios nuestro Señor a los peccadores que hazen lozania y ostentacion,y se precian de sus peccados, y son officiales primos de offender a Dios, y maestros de enseñar peccados y como que ponen tienda y publicos carteles para esto.ibid.H.291.
Quan a las espaldas tiene Dios nuestro Señor a vn peccador que esta en desgracia suya.ibid 292.293.
En quanto peligro viue de se despeñar y perder.ibid.H. 294.
Para no offender a Dios deuese considerar el grá poder que tiene sobre el,para quitarle la vida instantaneamente. ibidem. 294.296.
Con quanta difficultad se restituye vn peccador por la penitencia a la hermosura que perdio ibid.296.
Lo mucho que estima el Señor la conuersió de vn peccador que la tiene, como por corona de gloria.ibid. 298.
Aquello que le siruio de contento temporal y vicioso, despues es en lo atormétar y fatigar mas.p.2.pa.307.
Lo q̃ se muestra Dios quien es en la conuersion de vn peccador grande.p.2. pagin. 314.
Las mofas y risas que celebra el mundo, y las desconfiaças de que se conuierta a Dios vn peccador conoscido por tal. p. 2. pa.315.H 320.
Quan proprio nombre le es al peccador, y bien le quadra llamarse deudor a Dios,y quan cuydadosos nos deuria traer este conocimiento.p.2.pa.323.324.
Peccador vna vez determinado a la culpa, y amagado ya el lance, difficultosissimamente obedesce a la diuina vocacion. p. 1.pa.72.
Con ser grandissimos los latidos que interiormente le da la razon y la cóciencia. pa.1.pa.165.166.
Ninguno por gran peccador que sea desespere de su remedio animandose a le buscar,y lo mismo del ageno, pues es Dios tan misericordioso. y 382.383.y p.2. pag.82.y 272.273.y 314.330.y 407. 409.
Algunos peccados ay faciles de reduzirse a Dios.p.1.pa.280.281.
La cansada vida que trae p.1.pa.393.394. y p.2.pa.114.
Las muchas excusas con que se detiene en su mal viuir.p.1.pa.424.425.
Peccadores en quadrilla, lo mal que los lleua el Señor. p.1. pagina. 445. H. 447.
Peccadores ay en el mundo qne no se contentan con solo peccar ellos, sino que persuaden a otros y los incitan a peccar, y a todos los lances acuden y precian maestos de vicios.p.2.pa.46.47. y 280. 281.y 190. 291.

Otros ay que de vn peccado se emplaçan para otro, y quando la obra les falta por no poder mas, ceuan el pensamiento y propositos. p. 2. pa. 79. 80.
Detenidos y mancos por Dios, a vn porfiá algunos en peccar. ibid. 80.
Con quanta fuerça y brio y quan inchados se emplean algunos en sus culpas. p. 2. p. 123. 124.
A quátos peligros viuen subiectos. p. 2. pa. 220. H. 223.
La causa porque suelen ser tan faciles y tan prestos en sus reincidencias. p. 2. pa. 7. 8. y 228. H. 231. 385. B.

Pensamientos.

Pensamientos solo Dios es el que los penetra y conoce. p. 2. pa. 107. H. 109.
Lo que importa limpiar los del todo y disciplinarlos, quando vna alma quiere reduzirse a Dios por penitencia de veras. p. 2. pa. 274. 275.

Pena.

Pena muy deuida es a la culpa, y muy conforme al rectissimo juyzio de Dios se sigue, lo vno a lo otro. p. 1. pa. 179. y 350. y p. 2. pa. 259. H 265. y 191.
Con quanta razon clamaron esto los Prophetas y los sanctos. p. 2. pa. 28. 29.

Penitencia.

Penitécia a vn en lo exterior quiere resplãdecer, para ser verdad. p. 1. pa. 120. 121.
Penitencia de vn peccador a Dios le es gracia. p. 1. pa. 305. y p. 2. pa. 272.
Sacramento de la penitencia su grande importancia y necessidad. p. 1. pagin. 324. H. 332.
Penitencia no deue dilatarse. ibidem. pagi. 331. 332.
Suele ser mal sazonada ala hora dela muerte. ibid.
Deuese grande a la culpa mortal. p. 2. pag. 28. 29. & supra verbo pœna.
La graa buelta que vn peccador da boluiédose a Dios por penitencia, y quan otro lo haze para con Dios. & 441. B. p. 2. pa. 312. 313. y 334. 335.
El gran poder y valor desta virtud, para restituyr a vn hombre en lo perdido y doblarle la gracia y las ganancias. & 439. p. 1. p. 147. 148. y p. 2. pa. 330. 331.
Como no ay peccador a quien desseche, y para quien no valga la penitencia como el se disponga, y no ponga obstaculo como es virtud inuencible, aquien ningunos peccados sobrepujan, fol. 408. ibid. y 272. 273.
La razon porque el dia de oy luze tan poco la penitencia en los Christianos. ibidem. 274.
Que es porque no dexan del todo las occasiones y las rayzes de los peccados. ibidem. & p. 2. pa. 244. 245. y 309. H. 311.
La confussió y verguença de los peccados, es gran principio para la penitencia. p. 2. pa. 288. 289.
El quitar las occasiones de rayz. p. 2. pagin. 309. H. 311.
El procurar especialmente deshazer el peccado que mas guerra nos ha heeho y nos ha apartado mas de Dios. ibid. 311.
El feruor que consigo trae la verdadera penitencia, y quanto es bullicioſa. p. 2. pag. 313. y 329.
Los muchos que son en estoruarla y mofar la. p. 2. pa. 315. H. 317.
Lo mucho que puede con Dios la penitencia. p. 2. pa. 333. 334.
Y lo mucho que aplaca a Dios. ibidem.
Penitencia sacramento, quando fue instituydo por Christo nuestro Señor, y sus grandes effectos. p. 2. pagina. 358. & deinceps.

Perdida.

Perdida ninguna ay para el Christiano fiel sino la de Dios. p. 1. pa. 234. 235.
Perdidas temporales ordenalas el Señor muchas vezes para eternas ganancias. p. 1. pa. 253. & infra verbo tribulationes, & verbo trabajos.

Persecuciones.

Persecuciones da las Dios nuestro Señor o permitelas en los mas perfectos y mas amados suyos. p. 1. pa. 93.
Vbi exponitur locus Marci. 10.

Pobre.

Pobre quan abatido subjecto es enel mũdo y que

Lengua.
Suele ser la vena por donde el coraçon se descubre, & ex abundantia cordis os loquitur.p.2.pa.72.
Suele ser instrumento de mucho mal y mucho bien p.2.pa.91.y 98.99.
Libros.
Libros prophanos y lasciuos, quanto mal hazen los que los hazen y los siembran en los republicas Christianas.p. 2.pagi. 286.
Limosna.
Limosna quanto le es deuida al pobre.p.2. pa.134.144.
De obra y no de sola palabra y compassió deue hazer el que pudiere.ibidem.pagi. 145.146.
Es gran pagadora la limosna y muy logrera,no solo en la eterna vida,sino tambié en esta.p.2.pa.170.171.
Grandissimas excellencias y prouechos de la limosna.ibidem.& deinceps,los fertiles sembrados faltá y el fructo dla limosna nunca perece.p.2.pa.173.
Qualquiera puede hazer limosna, aunque sea el muy pobre.ibid. 171.
Porq̃ se niega a sus tiẽpos y coyũturas,suele el Señor castigar cd grandes daños y perdidas de hazienda.ibid. 172. 173.
Lumbre de gloria.
Lumbre de gloria prudentissimamente la da Dios a los bienauenturados,para que le puedan gozar.p.2.pa.57. 58.
M.
Malos.
Vsa el Señor dellos muchas vezes, como de instrumento para castigar y exercitar al bueno.p.2.pa.250.H.252.
Malos en quadrilla, son muy abominables a Dios y hazense incurables.p.1. pagin. 445.446.
Malos como por milagro Aiuen,pues todo lo que los sustenta, no es, sino solo tiene apparencia de ser.p.2.pa.155.156.
Males.
Males en sus principios deuen ser atajados p.2.pa.134.135.
Males preuenidos con el pensamiento y attencion,siente se menos.p.1.pa.87.
Mandamiento.
Mandamientos diuinos quan mal se obedecen de los hõbres.p.1.pag.259.H.262.
El prouecho que es obedecerlos y cumplir los.ibidem.
Ellos se traen consigo la fuerça y efficacia, para romper difficultades. p. 2. pagina. 161.162.
La obediencia que les deuemos sin resistirlos con bachillerias.p.2.pa.411.
Manjares.
Manjares la superfluydad y raras inuencio nes cõ que oy se vsan.p.2.pa. 160.161.
Martyr.
Martyres lo mucho que abonan la Fee Catholica Euangelica.p.1.pa.83.84.
Su gran fortaleza y el priuilegio grande y singular merced que Dios les hizo en darles esta dignidad.ibid.88.89.
Que es lo que les hazia dulces sus tormentos.p.1.pa.203.204.
En los mayores tormentos y disfauores del mundo mostrauan mayor fortaleza.p.2. pa.223.224.
Maria virgen Sanctissima.
Maria virgen sanctissima, como es dicha del Angel gracia plena.p.2. pagin.185. H.187.
Quanto fue gratissima a Dios la Virgen nuestra Señora.ibid. H.189.
Esto le deuen las mugeres entre otras cosas que parece que condeno a Dios en reuista, en aquello en que Dios las auia condenado a ellas.ibid.188.
Fue purissima en su coraçon.ibidem. pagi. 189.190.
Fue humilissima.ibid.195.196.
Y quan bien le pago Dios nuestro Señor esta humildad.ibid.196.197.
Maria Virgen Sanctissima laudati.p.1.pagina.126.127.y 133.149.H.151.& deinceps.
Fue concebida sin peccado original.ibidẽ. 150.151.deinceps.
Lo mucho bueno que amontono en la Virgẽ,quié para madre suya la criaua. 375. & 376.ibidẽ.149.y 153.154.p.2,pag.

INDEX.

pagina.211.H.213.

Sola la Virgen es la bien nascida en el mũ do,todos los demas tuuieron obscuro y miserable nascimiento.p.1.pag. 157.Et deinceps & adde,que por esso se dize en la Sagrada Scriptura,ser de arfil, y lo de emisit columbam,& dimisit corbum.

Y lo del argolló de los Cáticos,& lege tecũ da pars sios sanctorũ de la Natiuidad de la Virgen,y la primera par.in eodé festo.

Fue verdadera y natural madre de Dios, y en cierta manera mas que las otras madres.p.2.pa.197.198.

Fue virgen en el parto y despues y como. p.2.pa.211.

Mansedumbre.

Mansedumbre es virtud que nos haze muy parecidos a Dios.p.1.pagin. 130.131.y 283.284.

Es muy deuida y natural al coraçó del hõbre.ibid.284.285.

Matrimonio.

Matrimonial estado laudatur.p.1.pa.216.

Danse documentos para el estado matrimonial.ibid.210.H.244.

La fee q̃ se deuen los casados,y la poca que se guardan.ibid.221.222.

La paz que en este estado se requiere. ibid. 223.224.

Con tal que no sea para cosas en que se offenda Dios.ibid.

Mentira.

Mentira aunq̃ dure algo,y parezca q̃ preua lesce al cabo ha de perescer.p.2.pa.126.

Mercader.

Algunos mercaderes ay que con sus nimias ganácias e injustas empobrecen al mundo.p.2.pa.257.258.

El desorden que algunos tienen en sus gustos y vanidades, por lo qual se pierden y quiebran.p.2.pa.265.

Milagros.

Milagros como exceden las fuerças de la naturaleza,y como de ordinario es muy amigo de Dios nuestro Señor q̃ aya testimonios q̃ los vean y abone.p.2.pa.157.

Lo que fueron de importãcia para la feeen la primitiua Iglesia. ibid. 169.

Misericordia.

Misericordia es muy ꝓpria natural y deuida al coraçon del hombre.p.1.pag.283.

Es la q̃ en Dios nro Señor cãpea mas. p.2. pa.276.277.

Muger.

Muger quanta y quan graue es su ira. p.1. pa.79.80.

Las mugeres muchas vezes echan a perder a sus maridos con las demasias a que los occasionã.p.1.pa.223.224. y 230.

Mugeres los grandissimos estragos que las malas hazen en las christianas Republicas.p.2.pa.280.281.

Sus affectados y culpables affeytes.ibidem. y 282.

Murmurador.

Murmurador cordura es huyrle, porq̃ nos ande siempre mirando a las manos y a la boca,para tener q̃ tacharnos.p.2.p.251.

De vna sola occasion, aunque sea pequeña se vale para poner mal nombre a la persona de quien murmura.ibi.y 252.253.

Honra es que nos haze y no affrẽta el murmurador, quando de las cosas virtuosas y hechas por Dios y en nõbre suyo nos murmura.ibid.253.254.

Muerte.

Muerte desseanla los justos regulandose cõ el diuino beneplacito por verse libres de muchos males.p.1.pa.33.34.y 91.

Y por el cielo que esperan.p. 2. pagi.131. 132.

Oyda aunque sea de lexos turba y espanta. p.1.pa.92.

A los justos no espanta porque se valen de Dios y de su buena vida passada.p 1.pa. 105.H.107.y 266.H.268.

Facilmente nos occasionan las prosperidades y honras a que la oluidemos. p. 1. pag.71.

Muertes de los que nos tocan,podemos las sentir, pero con templança y christiana cordura.p.2.pa.131.

La rabiosa muerte que suelen tener los malos.p.2.pa.267.

Mundo.

Lo poco q̃ suele y puede consolar ni remediar

diar a los neceſsitados yafflígidos. p. 1. pa. 474.
Y los cansancios que da a quien le sirue y lo mal que les paga. p. 2. pa. 78. p. 1. pag. 393. 394. y 169.
Sus ciuiles y vanos respectos no los guarda el que se precia de siruo de Dios. p. 2. pa. 121. y 283.
Quá lleno esta el mũdo el dia deoy de enemigos de Dios. p. 2. pa. 128. 129.
Mundo mucho desean los justos verlo ya acabado. p. 1. pa. 22. 23. 24.
No puede suffrir a los buenos, y porque. p. 44 B. p. 1. pa. 78. 79. y 83.
Sus grandes y ordinarias mudanças y su desleal amistad. p. 1. pa. 86. 87.
Su grande inconstancia, y que amigo es de nouedades. p. 1. pa 114.
Su grande desorden en trajes y gastos. p. 1. pag. 121.
Quá estoruador es de lo bueno. 431. p. 1. pa. 435. 436. p. 2. pa. 315. 316.
Querria siépre el mũdo vn Dios a sus manos y talle, y prelados, y juezes dela misma manera. p. 1. pag. 175. H. 177. y 183.
Ay muy pocos que no vayá tras la corriéte raudal, vso y costũbre del mũdo y los q̃ cótra esto van espãtan. p. 1. pa. 205. 206.
Los congojosos pũdonores y rabiosos cuydados a que obliga. p 1. pa. 293. 294.
No ay en el mũdo contento por grãde que sea que no téga sus crueles mixturas. p. 1. pa. 359. 360.
Quẽ cruel amo es y quá mal paga. 301. B. p. 1. pa. 393. 394. p. 2. 78.

N.

Neceſsidades.

Neceſsidades nuestras fiadas de Dios se remedian bien. p. 1. pa. 242.

Nobles.

Nobleza de linaje es gran hermosura delas virtudes y ẽ todo lo demas. p. 1. pa. 135.
Anda el mundo muy errado, quãdo por falta de la tal deseſtima, y tiene en poco todo lo demas bueno q̃ dierõ gracia y naturaleza. ibid. y 136.
De ordinario el mũdo pone los ojos en la mayor nobleza para las elections. p. 1. pagin 174. 175.
Tiene nobleza de ordinario vn cõtinuo y ordinario gozo de su posseſsiõ q̃ tarde o nũca le pierdẽ a vn a los muy perfectos. ibidem. 175.
Es muy vengatiua de agrauios cõtra la propria honra. p. 1. pa 337. 338.
La verdadera nobleza, fundarse deue en la virtud. p. 1. pa. 402. 403.
Los necios blasones en la nobleza de algunos. p. 2. pa. 106.
Querria la nobleza de ordinario ser extremada, y caminar por extraordinarios caminos, aun en los negocios de su salua-cion. ibid. y 107.

Nouedades.

Nouedades muy mal se lleuã en la Igleſia. p. 1. pa. 188.

Nombres.

Nombres la imposicion de ellos, dize Señorio è Imperio. p. 1. pa. 244.
No há de andar ociosos, vacios y huecos, si no que las obras les há de corresponder. p. 1. pa. 246.

O.

Obediencia quãta la deuemos a la diuina vocacion. p. 1. pa. 69. H. 71. y. 211. y 298.
Lo poco q̃ al hombre singularmẽte tiene a Dios entre las demas criaturas. p. 2. pag. 51. 52.

Obstinacion.

Obstinacion en el peccado es el mayor trabajo que Dios nuestro Señor puede dar en esta vida p. 1. pa. 287. 288. vbi exponitur locis Trẽ. 3.
Es muy vezina ẽ la infidelidad, pues el ostinado en culpa muy cerca anda de ser infiel y dexar la FèCatholica. p. 1. pa. 435.

Obras.

Obras buenas hechas con negligencia y tibieza, o a caso, o en desgracia, o por solo cumplimiento, el poco caso que Dios haze de ellas. p. 1. pa. 27. y 381.
Obras son menester para saluarse, porque la justicia es la que reparte los fructos de la Redempcion. Deinceps & 205. B. p. 1. pa. 313. & deinceps. y 381.
Obras buenas hechas con el deuido y posſible feruor. p. 1. pa. 96. y 101. H. 103. p. 2. pa. 18. 19.

Obras virtuosas y buenas, casi siempre se hazen sin la deuida attencion, y sin estudio ni examen, sino a caso haziédose las demas có estudio y premeditacion. p.2. pa.10.H.13.

Obra buena a penas ay alguna que no tenga su tachador inuidioso.p.2.pa.96.97.

Occasion.

Occasion de lo bueno deuese luego aprouechar y no perderse.p.1.pa.103.

Occasiones gran fortaleza es y grande ayuda de Dios, viuir vn hombre rebuelto en ellas y las vencer.p.1.pa.204.H.207.

Y como succede a muy pocos esto.p.2.pa. 41.H.45.

Aquellas deuen mas huyrse donde otras veces nos perdimos.ibid.43.44.

Suele algunas vezes el demonio abiuarlas y hazer que parezcan mas luzidas y mas gustosas, y prouechosas de lo que son. p. 2.pa.53.54.

Occasion del mal a sus principios, deue cortarse con tiempo.p.1.pa.134.135.

Occasiones aun de aquellas que vencierō, temen los fieruos de Dios. p.2. pagina. 231.232.

Al principio de la penitencia, vno de los primeros y mejores passos, es degollar occasiones donde podriamos peligrar.p. 2.pa.306.H.310.

Ocio.

Ocio quan dañoso para el alma.p.1. pagi. 376.377.

Odio.

Odio contra el proximo, quan indigno y ageno es, y deue ser del coraçon humano.p.1.pa.283.H.285.

Y quanto se haze incurable, quando toma asiento en el alma.ibid.H.287.

Officios.

Officio y dignidad quando Dios le da, da la sufficiencia y fuerças.p.1.pag.66.67. y p.2 pag.155.H.157. Lege infra verbo vocacion diuina.

Officios differentes, y para differentes subiectos cria y ordena Dios en el mundo. p.1.pa.210.211.

Preciase cada vno de exercitar.p.1.pa.277. H.279.p.2.pa.342.343.

Ojos.

Ojos diuinos el gran bien que obran en lo que miran.p.2.pa.140.141.

Y como sossiegan nuestras passiones e inquietudes.ibid.146.

Ojos suelen ser grandes testigos del coraçon.p.2.pa.327.328.

Opinion.

Opinió buena, quádo por larga esperiécia se tiene de vna persona, hazelo muy mal quien por qualquiera occasion la pierde p.1.pa.235.

Opinion mala que difficultosaméte la pierde en el mundo el que la ha cobrado por mas que viua bien y se aya enmendado, por ser el mundo inumerable mantenedor de la opinion mala.p.2.pagin.314. H.317.

Oracion.

Oracion ha de ser el primer ensayo y vispera de todas nuestras buenas obras, para que se logren.p.2.pa.10.H.13.

Es gran conseruadora de las virtudes.ibid. 113.

Haze victoriosas las almas en las tentaciones.ibid.

Oracion mental entiendela Dios nuestro Señor, sin gritos ni vozes, porque entiéde y penetra lo interior del alma. p.2. pa.299.300.

P.

Paciencia.

Paciencia en los trabajos, es muy poderosa para ganar mucho a Dios, y para que saquemos doblados fructos y beneficios p.2.pa.17.18.

Padres.

Padres en que principalmente han de dexar ricos y bien heredados a sus hijos.p. 1.pa.101.

Son depositarios de sus hijos, que assi lo tiene Dios para que se los crien y doctrinen y le den cuenta de ellos.p.1.pa. 335.H.338.

Han de enseñar a sus hijos desde niños.ibidem.336.H.339.

En que los han de doctrinar principalmente.

mente. ibidem.
El mucho daño que hazen a sus hijos con el mal exemplo.ibid.339.340.
Lo mal que hazen en pretender riquezas a sus hijos a costa de su condenacion.p.1. pa.225.226.

Palacios.

Palacios quan estragados que estan algunos.p.1.pa.115.H.117.
Y quan mal les esta a los Religiosos y perfectos andar en ellos.ibidem. 123.124.

Palabra diuina.

Palabra diuina, su grande fuerça en vn subiecto digno.p.1.pa.20.57.& deinceps.
No puede ser ligada.p.1.pag. 97.y 442.p. 2.pa.334.335.
El imperio que da a quien de ella se vale.p. 1.pa.107.H.109.
Palabra dada deue guardarse.p.1.pag.309. y 365.
Palabra diuina con quantos desseos y feruor deue oyrse.p.1.pa.407.408.y p.2. pa.246.& deinceps.
Engendra hombre en Dios, y da vida de Dios.p.2.pa. 416.
Su cofre verdadero y guarda ha de ser el coraçon.ibid. 417.
La attencion y libertad del coraçon a solas,con que deue oyrse.ibid.418.
La occulta riza que suele hazer en vna alma.p.1.pa.426.H.428.
El poco fructo que haze en vn rebelde pecho.ibid.432.433.
Palabras bien dichas, lo mucho que puede y alcança.p.2.pa.118.119.
Palabra diuina,oyrla con gusto,desseos,attencion,y frequencia,arguye ser vna alma de Dios,y de el cielo.p. 2.pag. 246. 247.
Oyrla y no obedecerla ni ponerla por obra,es oyrla.ibid. 247.
El q̃ la oye ha de repartirla despues,y practicarla consigo y con los demas.ibidē. y 248.
Ha se de oyr con reposo y quietud.ibidem. 248.
De qualquiera mrnera que se oyga, es mejor oyrla,que no oyrla.ibid. 249.
Deue bullir y ponerse en exercicio y no dexarse estar ociosa.ibid.249.250.
El que oye la palabra de Dios con la deuida obediencia y gusto suele tener apacible muerte, è contra. p. 2.pagina. 266. H.268.
La confiança grande y seguridad que la diuina palabra pone en vn pecho fiel. ibi.

Parecer.

Parecer proprio no se contente vn hombre con solo el suyo, sino que busque otros.p.2.pa.158.159.

Passion.

Passion y enojo mucho le benda los ojos a la razon,y assi no deue creer en muchas cosas p.2.pa.95.H.97.
Es muy de la passion querer vengarse con extremos y sobras p 2.pa.98.99.y 240.
Quan mala es de desarraygar vna passion del coraçon del hombre.p.2.pa. 403.

Passion de Christo.

Passion de Christo nuestro Señor, vide supra Verbo Christo.
Las muchas figuras del Viejo Testamento, que en Christo se cumplieron por su passion.p.1.pag.441.H.443.
Fue decretada en el diuino tribunal. p. 1. pa.440.y 447.448.
Marauillosa y elegantemente se tratan algunos passos de la passion de Iesu Christo nuestro Señor,enel sermõ dela Quinquagesima lege attente.
Las mofas,escarnios,y salluas que padescio p.1.pa.449 H.451.
Los crudelissimos açotes.ibidem.pag.451. 452.
Quan affrentosa passion y muerte pretendieron darle sus enemigos.ibid.454.
Con quantas injusticias y quan contra todos los derechos la padescio Christo. p. 1.pa.456.H.461.
Los pocos que ay que piensen y sientan la passion de Christo.p. 1.pa.465.466.
El grande agradescimiento que pide. ibidem.pa.466.
Lo mucho que en el cielo se celebran y se canta por los cortesanos celestiales. p.2. pa.73.y 74.

La importancia de la passió de Christo, para nuestra redempcion.p.2.pa.80.81.
Lo mucho que auiua y fortifica nuestas esperanças.ibid.pa. 82.

Paz.

Por la venida de Christo la gozamos con Dios y cō los Angeles.p.1.pa.273.274.
Las destruyciones y estragos que haze la falta de paz y las diuisiones.p.2.pagina. 112.113.

Peccado.

Nayde tenga verguēça de lo cōfessar, pues no la tuuo de lo cometer.p.2.pag. 359. H.363.
Muchas vezes suele ser mayor el peccado en sus circunstancias, que en su substancia,y assi deuen cōfessarse las circunstācias que agrauan.ibid.362.363.
Peccados de vn reyno suelen quitar el poder y fuerças a su rey.p.2.pa.375.
Peccados quā a vista los trae Dios, pa castigarlos sino se haze aqui la penitēcia justa.p.1.pa.8.H.10.y.p.2.pa.461.H.464.
Lo mucho que a su tiempo han de ser penosos y pesados. p.1.pa.8.9.
Los peccados de la gente mas obligada, aguardan mayor pena. ibid.8.

En templo.

Peccado las falsas promessas que nos miente.p.2.pa.78.
Suelen ser hombres muy ponderadores y encarecer mucho las agenas culpas. p. 2.pa.314.H.317.
Como suele esto ser en arguméto de pecho vil.ibid.317.318.
Peccado nunca suele andar solo, sino que vn abismo llama a otro.p.2.pa.79.
Peccado de Adam, en cuerpo y alma hizo estrago.p.1.pa.33. 34.
Peccado mortal a vn en su misma execució se tiene su cierta pena.p.1.pa. 166.167.
Siempre llaga y entristece al alma.p. 2. pa. 232.
Donde quiera que esta suele ordinariamente ser impeditiuo de las diuinas misericordias,en vna familia o republica. p.1. pa.236.H. 338.
Lo mucho que pesa, y es vn peccado mortal.p.1.pa.8.9.p.2.pa.28.29.
La mucha penitēcia que se le deue, y no la ligera que algunos hazen.ibid.
Lo mucho que empobreze a vn peccador. p.2.pa.78.y.117.
Peccado muchas vezes lo descubre la diuina justicia,porque aunque se hizo occulto se tuuieron en poco los ojos de Dios, y assi el mismo Dios los saca a vistas para correction y confusion delos que cō la golosina de ser occulto no se emienda uan.p.2.pa.109.110.
Quā duro yugo es el peccado,y quan misserable cadena.p.2.pa.261.262.
Peccado y mas el que de assiento se tuuo, suele dexar en el alma vnas muy peligrosas facilidades y golosinas para la presta reincidencia.p.2.pa.114. H.116.
Tantos puede yr vn Christiano cometiendo y habituarse de suerte al peccar, que a vn vēga a perder la Fè.ibid.116. 117.
El grandissimo estrago que en el alma haze vn peccado mortal.p.2. pa. 117.y 263. 264.
El gran descanso que es auer vn alma confessado sus peccados y auer los lançado de si.p.2.pa.64.
Peccados lo mucho que oy tienen cundido y lleno el mundo.p.2.pa.128.129.
Peccados muchas vezes son causa de q̄ quite el Señor y niegue los tēporales bienes porq̄ se hazen processiones.p.2.pa.157.
Peccado mortal,es mayor mal de todos, y ay otro mayor,es no buscarle remedio.p. 2. pa. 279.
Peccado mortal siēpre dexa su cierto rastro de la sangre en el alma que tarde se quita ibid.296.y 337.
Peccado mortal y mala conscience, lo mucho q̄ suele y deue acouardar a vn peccador.379.B. vsque 381. p. 1. pa.166. 167.p.2.pa.220.H.223.
Donde quiera que esta el peccado mortal, quando causa desastres y malas venturas haze su officio,& 403.p.2.pagin.227.y 263.264.
Peccado a vn despues de cōfessado y llorado,es bien q̄ el hombre le trayga a la memoria

moria,para boluerlo a gemir.p.2.pagin. 228.H.232.
Lo mucho que haze temerse, a vn despues de confessado,& 420.B.ibid.y 296.
Puestos los peccados en tercera persona pareceen mayores y mas graues.p.2. pagin. 234.235.
Peccados,que nos parece que Dios los tiene oluidados por el dissimulo que tiene en los penar,los castiga despues a su tiépo quando menos pensamos,sino es que hemos hecho penitencia.p.2.pa.259.H. 263.y 294.
Peccados tiené sus differencias y circunstácias de lugar,persona y tiempo, ay vnos de proposito a sabiendas y de pensado otros a caso,y de ignorancia, y assi tiené y tuuieró diuersos castigos.p.2.pa.279. 280.

Peccador.

Peccador no piése que se le ha de escapar a Dios vna vez que otra, por mas que parezca de presente dissimular,callar, y sufrir y estar el castigo desuiado.p. 2.pag. 259.H.265.y.291.
La causa porque el dia de oy ay tantos peccadores de assiento sin fructos dignos de penitécia.428.p.2.pa.274.y 285.276. y 309 310.
Gran principio es de su remedio cófundirse y auergonçarse de su peccado.p.2.pa. 288.289.
Lo mal que lleua Dios nuestro Señor a los peccadores que hazen lozania y ostentacion,y se precian de sus peccados, y son officiales primos de offender a Dios, y maestros de enseñar peccados y como que ponen tienda y publicos carteles para esto.ibid.H.295.
Quan a las espaldas tiene Dios nuestro Señor a vn peccador que esta en desgracia suya.ibid 292.293.
En quanto peligro viue de se despeñar y perder.ibid.H. 294.
Para no offender a Dios deuese considerar el grá poder que tiene sobre el,para quitarle la vida instantaneamente. ibidem. 294.296.
Con quanta difficultad se restituye vn peccador por la penitencia a la hermosura que perdio ibid.296.
Lo mucho que estima el Señor la conuersió de vn peccador que la tiene, como por corona de gloria.ibid. 298.
Aquello que le siruio de contento temporal y vicioso, despues es en lo atormétar y fatigar mas.p.2.pa.307.
Lo q se muestra Dios quien es en la conuersion de vn peccador grande.p.2. pagin. 314.
Las mofas y risas que celebra el mundo, y las desconfiancas de que se conuierta a Dios vn peccador conoscido por tal. p. 2. pa.315.H 320.
Quan proprio nombre le es al peccador, y bien le quadra llamarse deudor a Dios,y quan cuydadosos nos deuria traer este conocimiento.p.2.pa.323.324.
Peccador vna vez determinado a la culpa, y amagado ya el lance, difficultosissima mente obedesce a la diuina vocacion. p. 1.pa. 72.
Con ser grandissimos los latidos que interiormente le da la razon y la cociencia. pa.1.pa.165.166.
Ninguno por gran peccador que sea desespere de su remedio animandose a le buscar,y lo mismo del ageno, pues es Dios tan misericordioso. y 382. 383.y p.2. pag. 82.y 272.273.y 314. 330.y 407. 409.
Algunos peccados ay faciles de reduzirse a Dios.p.1.pa.280.281.
La cansada vida que trae p.1.pa.393.394. y p.2.pa.114.
Las muchas excusas con que se detiene en su mal viuir.p.1.pa.424.425.
Peccadores en quadrilla, lo mal que los lleua el Señor p.1. pagina. 445. H. 447.
Peccadores ay en el mundo qne no se contentan con solo peccar ellos, sino que persuaden a otros y los incitan a peccar, y a todos los lances acuden y precian maestos de vicios.p.2.pa.46.47. y 280. 281.y 190. 291.

Otros

Otros ay que de vn peccado se emplaçan para otro, y quando la obra les falta por no poder mas, ceuan el pensamiento y propositos. p. 2. pa. 79. 80.
Detenidos y mancos por Dios, a vn porfiá algunos en peccar. ibid. 80.
Con quanta fuerça y brio y quan inchados se emplean algunos en sus culpas. p. 2. p. 123. 124.
A quãtos peligros viuen subiectos. p. 2. pa. 220. H. 223.
La causa porque suelen ser tan faciles y tan prestos en sus reincidencias. p. 2. pa. 7. 8. y 228. H. 231. 385. B.

Pensamientos.

Pensamientos solo Dios es el que los penetra y conoce. p. 2. pa. 107. H. 109.
Lo que importa limpiar los del todo y disciplinarlos, quando vna alma quiere reduzirse a Dios por penitencia de veras. p. 2. pa. 274. 275.

Pena.

Pena muy deuida es a la culpa, y muy conforme al rectissimo juyzio de Dios se sigue, lo vno a lo otro. p. 1. pa. 179. y 350. y p. 2. pa. 259. H 265. y 191.
Con quanta razon clamaron esto los Prophetas y los sanctos. p. 2. pa. 28. 29.

Penitencia.

Penitécia a vn en lo exterior quiere resplãdecer, para ser verdad. p. 1. pa. 120. 121.
Penitencia de vn peccador a Dios le es gracia. p. 1. pa. 305. y p. 2. pa. 272.
Sacramento de la penitencia su grande importancia y necessidad. p. 1. pagin. 324. H. 332.
Penitencia no deue dilatarse. ibidem. pagi. 331. 332.
Suele ser mal sazonada ala hora dela muerte. ibid.
Deuese grande a la culpa mortal. p. 2. pag. 28. 29. & supra verbo pœna.
La gran buelta que vn peccador da boluiéndose a Dios por penitencia, y quan otro lo haze para con Dios. & 441. B. p. 2. pa. 312. 313. y 334. 335.
El gran poder y valor desta virtud, para restituyr a vn hombre en lo perdido y doblarle la gracia y las ganancias. & 439. p. 1. p. 147. 148. y p. 2. pa. 330. 331.
Como no ay peccador a quien desseche, y para quien no valga la penitencia como el se disponga, y no ponga obstaculo como es virtud inuencible, aquien ningunos peccados sobrepujan, fol. 408. ibid. y 272. 273.
La razon porque el dia de oy luze tan poco la penitencia en los Christianos. ibidem. 274.
Que es porque no dexan del todo las occasiones y las rayzes de los peccados. ibidem. & p. 2. pa. 244. 245. y 309. H. 311.
La confussió y verguença de los peccados, es gran principio para la penitencia. p. 2. pa. 288. 289.
El quitar las occasiones de rayz. p. 2. pagin. 309. H. 311.
El procurar especialmente deshazer el peccado que mas guerra nos ha hecho y nos ha apartado mas de Dios. ibid. 311.
El feruor que consigo trae la verdadera penitencia, y quanto es bullicioſa. p. 2. pag. 313. y 329.
Los muchos que son en estoruarla y mofarla. p. 2. pa. 315. H. 317.
Lo mucho que puede con Dios la penitencia. p. 2. pa. 333. 334.
Y lo mucho que aplaca a Dios. ibidem.
Penitencia sacramento, quando fue instituydo por Christo nuestro Señor, y sus grandes effectos. p. 2. pagina. 358. & deinceps.

Perdida.

Perdida ninguna ay para el Christiano fiel sino la de Dios. p. 1. pa. 234. 235.
Perdidas temporales ordenalas el Señor muchas vezes para eternas ganancias. p. 1. pa. 253. & infra verbo tribulationes, & verbo trabajos.

Persecuciones.

Persecuciones da las Dios nuestro Señor o permitelas en los mas perfectos y mas amados suyos. p. 1. pa. 93.
Vbi exponitur locus Marci. 10.

Pobre.

Pobre quan abatido subjecto es enel mũdo y que

y que poco caudal se haze de lo que ha ze y dize.p.1.pa.112.y.468.
El mucho caudal que Dios haze de los pobres.p 1.pa.275.
Quan desfauorecidas son sus causas y quí castigados, aunque sea cõtra justicia. p. 1.pa.459.H.461.y 468.
Muchas vezes dexamos de remediar al pobre,porque no le damos los ojos ni consideramos su necesidad p.2. pagi.241. H.146.
Lo mal que Dios nuestro Señor lleua que sus pobres sean mal remediados y mal oydos,y como oye y cumple sus maldiciones ibid.pa.142.143.
Lo mal que haze quien los trata mal de palabra.ibid y p.2.pa.172.173.
Pobre en que possessiones,principalmente le libro el Señor su hazienda y su comida.p.2.pa.143.144.y 167.
Quan dulce le es qualquiera mendrugrillo offrecido de la mano de Dios. p. 2. pag.152.
Quanto mas rico es el pobre con esto,que el rico del mundo.p.2.pa.167.
Sale Dios nuestro Señor por su fiador en las limosnas que se le hazen.p.2. pagin. 172.
Muchas vezes porque despedimos mal y desconsolando al pobre castiga el Señor con grandes daños y menoscabos de hazienda.p.2.pa.172.173.
Los agrauios que al pobre se hazé, es muy a cuenta de Dios desazerlos y vengarlos.p.1.pa.461.y p 2.pa.256.H. 259.
Suele yrle muy mal al pobre,quando trata compania y contratos con el rico, y bié con la de Dios.p.2.pa.305.

Pobreça.

Los ricos fines porque la suele Dios dar a vn hombre.p.2.pa.145.

Porfiados.

Ay algunos que se precian serlo con mucha efficacia y con mucha necedad.p.2. pa.158.159.

Prendas.

Prendas mas y mejores,muchas vezes suelen ser occasion en vn hombre, para no ser electo en prelado,y le daña lo que le deuiera aprouechar.p.1.pa.183.184.

Premio.

Premio del cielo suele su memoria animar mucho a los siruos de Dios p.1.pagin. 394.395.y 400.y 467.
Son diuersos los premios del cielo.p.1.pa. 389.
Son deuidos a los legitimos trabajadores. Lege supra verbo Dios la merced que hizo en ponerse a concierto con los hombres.
Premio del cielo,con quanta justicia lo pidieran a Dios los justos en el vltimo dia por el concierto hecho p.1.pa.399.

Preguntar.

Preguntar deue vn hombre,no solas curiosidades,sino principalmente lo que conuiene a su saluacion p.2.pag.422.423.

Predestinados.

Predestinados nadie se los puede quitar a Dios de las manos.p.1.pag.107.y 144. 145.y p.2 pa. 394.

Prelados.

Prelados ecclesiasticos su officio,principal es pescar almas.p.1.pa.63.64.
Siempre los querriamos a nuestro benepla cito a nuestras mañas y talle.p.1.pagin. 175.176.y 182.
Hanse de considerar assi mismos por esclauos y siruos de todos sus subditos.p.1. pa.73.74.
Lo mucho que Dios nuestro Señor se offende quando son obedescidos.p.1.pagin. 182.183.
La mucha fuerça que dan a las virtudes, quando a imitacion de Christo las ponen por obra,y lo que con esto se animã los subditos.p.2.pa.221.22.
Algunas vezes deuen dissimular agrauios proprios,y hazer que no los oyen ni los saben p.1.pa.251.
La residencia y assistencia que deuen a sus officios.p 2.pa.343.

Lo

Lo mucho que deuen mirar por el bien vniuersal aunque les cueste mucho, y la largueza y justa mansedumbre que deuen vsar. p. 2. pa. 374. H. 377.

Predicador.

Predicador la codicia siempre ha de tener de las almas. p. 1. pa. 61. 62. y 97. y 107. y 137. 138.

Almas solas busque y pretenda. p. 1. pa. 67. 68.

Pretenda siempre hóra de Dios y no suya, y esto es tener voca fiel y no adultera. p. 1. pag. 188.

Fortifiquese siempre de graues palabras de Dios y huya prophano estilo. p. 1. pa. 76. 77. y 414. y p. 2. p. 145.

Predique la verdad, como es, offrecida justa occasion. p. 1. pa. 84. 85.

Quando fuere menester predique a Dios justiciero ibid.

Su officio es disponer las almas para la gracia. p. 1. pa. 104.

Quanto importa su vida aspera y perfecta. p. 1. pa. 114. 115.

Que el mundo lo vea muy pocas vezes ni le trate. p. 1. pa. 212.

Procure predicar mas con prouecho, que con curiosidad. p. 1. pag. 414. y p. 2. pag. 245.

Muchas vezes estima el mundo mas en el predicador la nobleza de su linage que su doctrina, y esta estima por aquella. p. 1. pa. 134. 135.

La prudencia grande y mañosos ardides e industrias que ha de tener para caçar las almas y aficionarlas a Dios y a la palabra diuina. p. 1. pa. 137. 138. y. 414.

El poder grande que le da el officio y la palabra diuina. p. 1. pag. 107. H. 109. y 192. 193. y 199. 200. y. p. 2. p. 245.

La obligacion grande que tiene a hazer lo que dize p. 1 pa. 188. H. 190

Predicador mas ha de contentarse con ver el prouecho que la muchedumbre de gente. p. 1. pa. 407.

Bien puede algunas vezes para sanctos fines vsar de eloquencia curiosa. p. 1. pag. 415. 416.

Aũque vea que no haze prouecho, no por esso cesse de su officio. p. 1. pag. 433. H. 435. y p. 2. pa. 266.

Aunque vea que le huyen, porque les dize verdades, y lo menos precian, ibidem.

Bien puede preuenirse de mucha oracion estudio, libros, palabras, pero para vltimo golpe de herir vn coraçon, y rendir vna alma, y degollar los peccados, solo el Spiritu sancto da el instrumento fuerte. p. 2. pa. 351. 352.

Prophetas.

Lo mucho que se lastimaban y sentian, de que sus prophecias no se creyessen, y como por esta demanda dauan la vida. p. 2. pa. 436.

Prophecias.

Quan infalible fue y es su cumplimiento y execucion, sin que cosa alguna las pueda impedir. p. 2. pa. 353. H. 357.

Prouidencia diuina.

Lo que resplandesce en todas las criaturas. p. 2. pa. 147. H. 152.

Nunca falta aunque parezca detenerse o encubrirse algunas vezes. p. 2. pa. 166.

Promesas.

Promesas diuinas infaliblemente se cumplen. p. 1. pa. 145. y 365. y p. 2. pa. 354. H. 357.

Quan desdeñadoras son y vencedoras de temporales y mundanos estorños. p. 2. pa. 343. 344. y 351. y 354. 355.

Propriedades.

Prosperidades del mundo y crecidas fortunas, mucho son y a muchos peligrosas. p. 1. pa. 255. 256.

Propositos.

Propositos fortissimos en la virtud, y de nunca offender a Dios, ni faltar al comẽçado bien importan mucho p. 1. pagin. 218. 219.

Propositos solos y desseos nunca executados nada valen p. 1. pa. 211.

Propositos buenos leues occasiones e impedimentos suelen quitarnos los. p. 2. pa. 132. 133.

Principes.

Quan absolutos suelen ser en la execucio de

de sus voluntades y en sus abiesas condiciones.p.1.pagi.289.290.y p.2.pa.256.257.
Muy contra el modo de proceder que tiene Dios nro Señor.p.1.pagi.217.228.
Quan mal guardan leyes diuinas humanas y naturales, muchas vezes por solo cumplir las de su beneplacito y gusto. p.1.289.290.y p.2.pa.122.123.
La obligacion que tienen en la ley diuina y natural y hazer justicias.p.1.pa.289.
Suelen de ordinario pagar mal y tarde. p.1.pa.383.384.
Deuen tratar y vender algunas vezes por si mismo las cosas y causas de sus estados,para mouerse mas al remedio. ibid. 384.385.
No encomienden las cosas de sus estados a hombres crueles e impirs y viles. ibidé. 385.386.
La obligacion qua tienen a procurar siempre seruirse de buenos criados ibid.
Nunca les falta vn ponderado color que dar a sus injusticias y agrauios.p.1.pag.459.460.
Siempre tienen amano quien les canonice sus culpas y los acópañen en ellas, y se las offrezcan.p.2.pa.47.48.
No sean amigos de solo su proprio parecer,sino que pidan cósejo de otros.p.2.pa.158.
Los superfluos gustos e inuenciones de comidas con que se regalan.p.2.pag.160.161.y 342.H.346.
Pocos ay que se atreuan a predicar y dezirles la verdad y lo que les conuiene. p.2 pa.245.246.y 251.252.
La llaneza y facilidad con que agrauian a los inferiores sin escrupulo.p.2. pagina. 256.257.
Quá a costa de pobres y de su sangre vsan sus sobradas vanidades.p.2.pagin.258. y 372.
Lo mal que hazen algunos en traer fauorescidos y amparados a hombres rayones,y que a su sombra peccan. p.2.pag. 269.
Es gran Cruz y carga para las republicas y para los pobres, quando los Principes y Reyes son pobres y necesitados. p.2. pa.372.
Deuen preciarse mucho de la virtud de la mansedumbre justa.p.2.pa.376.377.
Priucipes facilmente se oluidá de la muerte con las honras.p.2.pa. 71.
El fin principal dedarles Dios grandes estados,es para mas y mejor le siruan, non vt contra.p.1.pag.255.256.y p.2.pag. 344.345.
Principes del mundo,de ordinario son tan dissimos en hazer merced y se precian de dilatarlas.p.1.pag. 60.61.y p.2.pag. 337.338.
Sus haziendas, estados y casas de ordinario se fabricaron de sudores y sangre de los pequeñuelos.p.1.pa. 61.y 259.y p. 2.pa.161.y 372.
Seran con principales castigos castigados. p.1.pa.8.9.El lugar de Iob.14.
Por grandes que seá no pueden hazer grãdes a otros,ni henriquezerlos sin disimularse assi mismo en algo, porque todo lo que dan siendo suyo, assi mismos lo quitan.p.1.pa.60.61.
No pueden cumplir todos sus pensamientos.p.1.pa.249.
Estudian siempre en sus continuos regalos y blanduras.p.1.pa.116.117.y p.2. pa.160.
Y assi hazen penitencia mal y difficultosissimamente.p.1. pa.117.
Quan penosos son quando enferman. ibí. y 118.
La marauilla grande que Dios haze, quando vno de estos tales es bueno y no se derrama en offensas de Dios.217.ibidé. y p.1.pa.255.y 402.
El grande estrago que hazen con su vida mala.p.1.pa.197. 198.
Lo mal que lleua Dios que se hagan adorar en el mundo.p.1.pag.262. H. 259. y 289.
Son muy mas obedescidos en muchas cosas quel mismo Dios.& 326.p.1. pagin. 259.y 289.y p.2.pa.122.
Quieren muchas vezes y gustan ser seruidos

dos en cosas de mucho riesgo de las vidas y almas de sus vasallos. ibidem. 122.
Precianse muchas vezes de ser grãdes peccadores y peccar como grandes. ibidé. 123.
Las priuanças con ellos son muy a peligro de se acabar muy presto. p. 2. pagi. 209. 210.
Muy pocos dellos suelen pagar a los hijos de sus criados, los seruicios que de sus Principes recibieron. ibid. pa. 209.
Suelen morir muchas vezes de occasiones ligeras. ibid.
Aun en las cosas del seruicio de Dios, y tocantes a sus almas, quieren hazer las cõ todo su pũdonor y respectos humanos. p. 2. pa. 283.
Quan mal lo hazen quando suspenden los negocios agenos, y núca acauan de despacharlos. p. 2. pa. 337. R. 338.

Razon natural.

Razon natural e impulso interior de la cõsciencia, es gran fuerça en el peccador para boluerse a Dios, y para que sus mismas culpas le amargen y le fatiguen. p. 1. pa. 164. & deinceps.
Razones razonablemente pronunciadas, tienẽ fuerça y son demas prouecho que duras reprehensiones sin tiempo. p. 2. pa. 111. 112.

Recreaciones.

Recreaciones temporales, licitas y permitidas con quanta tassa y tiento se deuen gozar, y quan al reues se haze esto aora. p. 2. pa. 322. 323. y 342.

Redempcion.

Redempcion del genero humano, obra altissima y primissima. p. 1. pagin. 325. H. 327. p. 2. pa. 66. 67.

Reyes.

Quan cargosos son al reyno siẽdo pobres. p. 2. pag. 372.
Son constituydos en dignidad para el vniuersal, bien gouierno, y amparo, beneficiencia y substento de su reyno. p. 2. pa. 374. 375.
Reyes tyrãnos como se malogran en si y successores. p. 2. pa. 376. 377.

Reincidencia.

Reincidencia ligera de algunos peccadores. Et 385. p. 2. pa. 6. y 7. y 229.

Reyno.

Peccados de vn reyno, suelen enflaquezer el poder y fuerças del Rey. p. 2. pagina. 375.

Religioso.

Viuir deue vida muerta al mundo y sepultada y muy al reues del mundo. p. 1. pa. 197. y 199. H. 204. y 207. y 291. H. 293.
Quan de otra manera seran juzgados y cõdenados, que los otros Christianos. p. 2. pa. 279.
Con quanta tassa y tiento deuen vsar de los contẽtos temporales y recreaciones licitas p. 1. pagina. 120. y supra verbo recreaciones.

Religion.

A grandes y pequeños del mundo a todos los allana y alissa, & 143. B. 156. & 157. p. 1. pag. 193. & deinceps. y 275. 276. y 291. 292.
Quan apacible y quieto estado es, y quan differente del siglo. p. 2. pa. 352. H. 358.

Rico.

El mucho caudal que haze el mundo del por serlo. p. 1. pa. 112. 113.
Ninguna cosa lleua desta vida mas que lo bien o mal viuido. p. 1. pa. 226.
Los grandes cansancios qne en sus riquezas halla. p. 1. pa. 353. 354.
El fin para que Dios los haze ricos. p. 1. pagi. 255. y p. 2. pagin. 145. 146. y 156. 157.
Algunas vezes no les entran en prouecho sus riquezas, ni los hartan. ibid. pa. 156. 157. y 167.
Muchos ay que a costa de sangre de pobres substentan sus vanidades y demasias. p. 2. pa. 258.

INDEX.

Riquezas.

Riquezas quanto son impedimentos del camino del cielo. p. 1. pa. 354. Lege supra verbo bienes temporales.

Las que se poseen con virtud y justicia y en seruicio de Dios, son las que luzen y entran en prouecho. p. 2. pag. 156. 157. 167.

Resurrection.

Suele quitar al Christiano los temores de la muerte. p. 2. pa. 131. 132.

S.

Sacerdotes.

Lo mal que lo hazen los que a sus obligaciones acuden muy a caso sin examen y sin attencion. p. 1. pa. 27. p. 2. pa. 341. 342.

El gran poder que les dio el Señor de atar y desatar almas y quando. p. 2. pa. 358. H. 364.

Como deuen huyr los entretenimientos culpables y de mal exemplo. p. 1. pagina. 341. supra verbo recreaciones.

La grande noticia que han de tener de la ley de Dios, y de los demas que suelen ser preguntados de los seglares. ibidem.

Quan gran lastima es que trayendo tanto a Dios en las manos, no sepan a Dios, ni Dios los sepa a ellos. ibid. 142.

Su grande dignidad y lo poco que algunos los estiman. p. 2. pa. 425. 426.

Sacramentos.

La merced que hizo Dios a su Iglesia en darselos p. 1. pa. 327. 328. y p. 2. pa. 6. y 7. y 70. y 373. 374. & 463.

Como tienen sempiterna e infalible salud. p. 1. pa. 326. y 327. p. 2. pa. 70. y 373.

Lo mal que haze quié no se aprouecha de ellos con fructo y con frequencia. p. 1. pa. 329. y p. 2. pa. 6. 7. y 70.

Lo mucho que Satan y sus ministros pretenden desarmar a la Iglesia de los sanctos Sacramentos. p. 2. pa. 7.

El gran poder de los sacramẽtos, pues nos hazen hijos de Dios. p. 2. pa. 70.

Sagrada Escriptura.

Su grande infalibilidad, p. 1. pa. 442. 443.

Sangre.

Sangre humana el que la derrama quitando vida, es vn delicto antojoso que jamas se pierde de vista al gentiamiento. p. 1. pa. 456. H. 458.

Saluacion.

Saluacion de vna alma nunca la hemos de desaunciar del todo, ni tenerla por imposible aunque mas la veamos peccadora p. 1. pa. 144. 145. y 147. 148. y 304. H. 306. y 375. y 382. 383. y p. 2. pa. 82.

Los muchos medios que Dios nos dio para nuestra saluacion. p. 1. pagin. 404. H. 406.

El mucho contento y razon de esperança que es para vna alma pensar que en su saluacion tiene a Iesu Christo por principal agente y compañero. p. 2. pag. 82.

Quan de assiento ha de tener vna alma las cosas de su saluacion, y quan de pensado y no atropelladamente. p. 2. pa. 381. 382.

Sanctos.

El desseo y ansias que tuuieron de nuestra saluacion, y lo que trabajaron en ser nuestros maestros. p. 1. pa. 99. 110. y 102.

Sus grandes ardides y mañas en buscar almas para Dios p. 1. pa. 137. 138.

Su feruor grande en el bien obrar. p. 1. pa. 96. y 102. 103.

Lo mucho que por nosotros interceden. p. 1 pa. 99. 100.

La razon porque el Señor permitia algunas vezes en sus sanctos algunas penales flaquezas p. 1. pa. 186.

Como no hemos de dexar nuestra saluació a sola la intercession de los sanctos, sin que nosotros hagamos la debida diligẽcia, y nos valgamos de Dios bien seruido. p. 2. pa. 382. 383.

La profunda humildad de que siempre se valieron. p. 1. pa. 187. 188.

El poco caudal q̃ hizieron de la grita y cõtradiciones del mundo. p. 1. pagi. 204. H. 207.

Los muchos gemidos y cuydados que les costo, lo que para bien suyo les alcançaron de Dios. ibid. 109.

Quan a raya viuieron siempre a la obediéncia y diuino beneplacito. ibidem. pagin. 209. 210.
Quanto temieron quebrantar leyes diuinas p. 1. pa. 233. 234.
Lo mucho que padescieron por conseguir la corona. p. 1. pag. 369. H. 371. y 393. 394.

Secreto.

Es gran dadiua y prenda. p. 1. pagin. 429. 430.

Sectas.

Sectas contrarias a la Fè Cathalica, quan sin fundamento son. p. 1. pa. 444.

Seglares.

Piensen que tambien estan obligados a la virtud, no la dexen toda al estado Religioso y Ecclesiastico. p. 1. pa. 217. 218.

Sentidos.

Sentidos cinco en el hombre el grande artificio discrecion con que estan puestos, p. 1. pa. 200. 201.
Pierden el nombre quando no se occupan en lo tocante a Dios y al alma. p. 1. pa. 420. 421.

Señores.

Lo mal que suelen pagar a sus criados y a las personas a quien deuen. p. 1. pa. 383. 384.
Lo mal que hazen en quererse seruir tyranicadamente de las vidas y almas de sus vassallos. p. 2. pa. 122. 123.
Y despues que los veen sin fuerças ni salud les suelen dar del pie, y echanlos de casa por no curarlos. ibid. 123.
Quan mas luzidos y mas medrados andauan los señores y Principes antiguos, que los de agora, y con quanto menos lo passauan mejor. p. 2. pagi. 156. 157. y 345. 346.

Sieruos de Dios.

Como en esta vida tienen y gozá algunas migaxas ya somos del cielo, y son como vnos tempranos moradores de alla, y como Angeles engastados en hombres. p. 2. pa. 64. 65.
De qualquiera manera que los trate el Señor con trabajos o sin ellos con yguall pecho le siruen y aman. p. 2. pa. 175.
Y aun algunas vezes mas, quando mas son affligidos. ibidem.
Aun despues de perdonados de sus culpas viuen con cierta verguença de Dios, cō cierta confusion y temores. p. 2. pagin. 296.

Soberuia.

Siempre piensa de si que no ay otro como el, ni cosa alguna en el mundo que no le le deua. p. 1. pa. 240. y 252. H. 255.
El enfado que le es a Dios singularmente, vn soberuio entre los demas peccadores. p. 1. pagina. 254. y 255. y p. 2. pagi. 347 H. 349.
Aun estando en el infierno su alma parece que alli guarda o le aguardan sus pūdonores para mayor pena. p. 1. pa. 257. y p. 2. pa. 196.
De ordinario el soberuio es necio. p. 2. pa. 125. y 347.
Quan enfadoso es vn soberuio a vn a los del infierno. p. 2. pa. 196.
Traen sabidos los soberuios de ordinario algunos terminos para se engrandecer. p. 2. pa. 214. 215.
Ninguna cosa tiene el soberuio menos sabida que sus faltas. ibid. 215.
Alçase a mayores el soberuio con las prendas que deue a Dios, como si las deuiera. p. 2. pa. 347. H. 349.
Los angeles parece que festejá qualquiera pena que le vega al soberuio y la aprueuan. ibid. 349.
El soberuio es como bruto, como bestia sin ley y sin Rey. p. 2. pa. 347. 348.

Soldados.

La trabajosa vida que viuen. p. 1. pagina. 214.

Soledad.

Soledad dispone mucho a vna alma para los diuinos beneficios. p. 1. papina. 356. 357.

Spiritu sancto.

Spiritu diuino el gran poder y fuerça que tiene, lege supra verbo inspiration, & verbo gratia, & infra verbo vocacion.

Escan-

INDEX

Escandalo.

Escandalo, lo mucho que el Señor siente que aya quien le de, y quien con su mal exéplo le aparte las almas de la virtud. p.1.pa.297.298.

Lo mucho que deue euitarse.p. 1.pa. 318. H. 322.

Ay almas que se precian de esto, y no siendo peccadoras en lo principal lo son en dar escandalosas occasiones, especialmente mugeres. p. 2. pagina. 281. 282.

Estados.

Estados diuersos, porque quiso el Señor que los huuiesse en la Iglesia.p. 1. pagi. 216.H.218.

Como puede cada vno y deue saluarse en el suyo. ibidem. pagina. 217.y 232. y 353.

Estados grandes del mundo quanto son costosos y pesados. ibidem.pag.353.H. 355.

Quanto son falibles y variables. p.2.pag. 208.H.210.

Suertes.

Suertes de buenos y malos trocarse tienen algun dia.p.1.pagina. 23. 24. y 395. 396.

Las suertes de los hombres son muy diuersas en este mundo vnos viuen trabajados otros con mas descanso.p.1.pagin. 405.

Esperança.

Sus grandes fuerças y valor. p. 1. pagina. 25.

Como la deue tener vn Christiano aun en lo que parece imposible. ibidem & verbo peccador.p.1.pa. 242. & supra verbo confiança.y p.2.pa.351.351.

T.

Tentaciones.

Tentaciones nos la de el Señor mayores que las fuerças, y siempre socorre en las tales como el hombre quiere, y ninguna ay que mediante Dios pueda ser vencida.p.2.pa.37.38.y 55.

A los mayores amigos las offrece y permite el Señor mayores y mas continuas. ibid.55.

Suele el Señor prouar en ellas a sus finos amigos.p.2.pa.126.127.

Temor.

Temor de que Dios no se offenda, es el verdadero y fino.p.1.pa.346.347.

Quan pocos le tienen, y como muchas vezes tememos mas los ojos de vn hombre que los de Dios. p. 2. pagina. 108. 109.

Templo.

Lo mal que haze quien lo profano y haze enel cosas indecentes.p.1.pa.348.349.

Tiempo.

Lo mucho que deue preciarse y no perderse.p. 1.pa.102.130.

Solo el que se aprouecha y bien se viue es tiempo.ibidem.

Para cada cosa esta determinado su tiempo y su quando, sin que fuerças humanas se le puedan quitar.p.2.pagin.354. H. 357.

Solo Dios es Señor del tiempo. ibidem.

Tibieza.

Tibieza mucho estraga y apoca las buenas obras.p.1.pa.27.

Y gana muy poco cielo.p.1. pa.408.

Trabajos.

Trabajos preceder deuen en esta vida a la eterna como medio importáte y ordinario.lege infra verbo tribulaciones. p. 1. pa.193.194. y 369. H. 371.y 394. 395.

Danos los Dios para lleuarnos a Dios. p. 1.pa.472.H. 478.

Sientese muy poco en cabeça agena hasta que llegan ala nuestra. ibidem.

Algunos se van mas al demonio y huyen mas de Dios en sus trabajos. ibid. 473. 474. y. p. 2. pa. 77. H. 80.
Son los trabajos señal de paz y amistad de Dios. p. 1. pagina. 475. 476 y p. 2. pagina. 36.
Son para corregir las costumbres y quitar vicios. p. 1. pagin. 477. 478. y p. 2. pagi. 77.
Algunos se bueluen a su mala vida passada la tempestad de los trabajos, y se olui dan de las promessas que en ellos y por ellos hizieron a Dios. p. 1. pa. 482.
Trabajos pensar deuemos que todos nos vienē regustados por las manos de Dios para algunos fines. p. 2. pag. 14. H. 18. y 35 H. 39. y p. 1. pa. 449.
Y ansi estan mas bien repartidos que lo q̄ nuestros cortos entendimientos alcançan. p. 2. pa. 15. y 36.
La paciencia en ellos es muy grangera de la dispensacion y de otros diuinos beneficios. p. 2. pa. 17. 18.
Quando el Señor nos da trabajos, es señal que somos sus queridos hijos. p. 2. pagi. 36. y 55.
El suffrirlos Christo y ponerlos todos en su persona, fue darnos los faciles dulces lleuaderos y hórados. p. 1. pa. 21. H. 23. y pa. 36.
Offrecidos del mismo Dios traen consigo vna particular dulçura. p. 2. pa. 152.
Suele el hombre con vn trabajo presente oluidar todas las mercedes que Dios le ha hecho, y ansi suele vanderiçarse contra Dios. p 2 pa. 174 175.
Suele con impaciencias de palabra y de obra mostrarse contra Dios muy desacatado. ibidem.
Suelen venir muchos trabajos por pecados. p. 2. pa. 260. 261. y 264.

Transfiguracion.

Transfiguracion de Christo que fue y como. p. 2. pa. 60.

Trajes.

Trajes prophanos y superfluos argumento son de vn coraçon lasciuo. p. 2. pagi. 120. 121.
La estrecha cuēta que de ellos se ha de dar ibidem. 122. 123.

Tribulaciones.

Tribulaciones de quanto bien y prouecho son. p. 1. pa. 93. y 469. 470. y 472. y p. 2. pa. 301.
Son prueua del pecho fuerte y amigo de Dios. p. 1. pa. 243.
Suelen ser vigilia y pronostico de grādes bienes. ibid. y 253.
Danos las Dios para lleuarnos a Dios. p. 1. pa. 472. H. 478. y p 2. pa. 301.
Algunas vezes son occasion de que algunos dexen el bien de las manos muy al contrario de los diuinos intentos. p. 2. pa. 132. 133. y 175.
En la tribulacion bien suffrida suele algunas vezes hallar vna alma el consuelo y descanso del coraçon que no gozaua antes. p. 2. pa. 301.

V.

Vandos.

Vandos quan abominables son a Dios nuestro Señor. p. 1. pa. 445. 446.
Vandos y competencias de mayorias el estrago que hazen en vida y hazienda, y especialmente en el alma. p. 2. pa. 346.

Vejez.

Vejez desaprouechada, viciosa y sin virtudes reprehendese. p. 1. pag. 377. H. 381.
Suele Dios nro Señor castigar y cargarala vejez de las penas q̄ corresponden a las culpas y descuydos, y falta de penitencia q̄ huuo en la mocedad. p. 2. pa. 261. H. 263.

Vengança.

Vengança la que fuera justa, siempre se ha de tomar con mucho tiento, y teniendo muy a raya a la passion. p. 1. pagin. 231. 232.
Lo qual el dia de oy suele hazerse al contrario, pues se exceden los limites. ibid. 233. y p 2. pa. 98. y 240.
Vengatiuo apassionado y vēcido del odio antiguo de su proximo, de ordinario sue le tener muerte mala e impenitente. p. 1. pa. 283.

Vengaça los muchos que suelen ser en persuadirla.p.1.pa.445.
La gran merced que haze Dios al offendido en encargarse de la satisfaction de su vengança y la grangereria que es remitirla a Dios.401.p.2. pagi. 240.y 259. 260.
El mejor dia y mas festiual para el hõbre, es aquel en que se vẽga de su enemigo. p.2.pa.270.
Quan malo es de dessasirse y dexarse del coraçon del desseo dela vengança. p.2. pa.403.404.

Ver.

Ver es vno de los sentidos de mayor importancia y precio. p. 1. pagina. 468. 469.

Verdad.

Verdad adquiere enemigos. A 399. p. 1. pa.83.84.y p.2.pa.251.252.
Tiene mas fuerça que fuertes armas y duras reprehensiones.p.2.pagi. 111.112.
Aunque mas contradictiones tenga al cabo preualesce p.1.pa.83.
Deue preciarse mucho vn hombre honrado de ser siempre hombre de verdad, y que sea verdadero y lo tengan por tal, p.2.pa.235.H.237.

Victoria.

Quanto suele alegrar al vencedor.p.2.pa. 369.

Vida.

Vida presente sus trabajos y cansancios.p. 1.pa.34.
Es milicia y guerra perpetua.p.1. pagina. 360.361.
La que en el seruicio de Dios no se occupa ocio es.216.& 227. p.1.pagin.377. 378. y p.2. pa.419.H.421.

Virtudes.

Solas aquellas son bien recibidas y practicadas el dia de oy que vienen vestidas de proprios intereses.p.1. pa.139.
Muy presto desdicen y degeneran las de los padres en los hijos ibid.pa. 140. H. 143.y 291.292.
Quan mal y quá poco se heredan heredandose con muchas ventajas los vicios. ibidem.pag.141.142.
La virtud radical y bien presa en el alma, pocas vezes se muda ni anda có los tiẽpos ni las occasiones. fol. 108.B.181.A d.1.pa.204. y 336.
Las virtudes tienen grandes contradictiones en el mundo,las quales se deuen vẽcer.p.1.pag.204.205.y p.2.pag.315. H.319.
Ande andar todas eslauonadas en vn varon.p.1.pa.342.H.344.
Mientras mas exercitadas son mas dulces y faciles.p.1.pa.20.
La facilidad y suauidad que Christo les puso passandolas por sus manos.p.1. pag. 21.H.24.
Las mejores y mayores hallan su achaque y tacha en los apassionados ojos de los ruynes.p.2.pa.96.97.
Lo mucho que Dios nuestro Señor castiga a los mofadores y burladores de las virtudes y de los buenos.p.1. pag. 318.H. 320.

Virginidad.

Virginidad laudati.p.2 pa. 189.190.
Nos haze muy parecidos a los Angeles. ibidem.
La guarda que pide vn don tan excellente. ibidem.
Perdida vna vez la virginidad nunca se recupera. ibid.

Vicios.

Con quanta rotura publicidad y desuerguenças se tratan oy en el mundo. p. 1. pa.319.H.322.
Vicios de assiento que hasta la muerte duran.ibid. 50.51.63.64.y 69.70.y 276. p.1.pa.380.381.

Vocacion.

Vocacion diuina, lo mucho que sube de punto a los llamados y el valor que les da.p.1.pa.50.51.63.64.y 66. y 276. y p.2.pa.162.
Quan subjecta es a muchos estoruos, los quales todos han de romperse.p. 1.pag. 68. H.71.
La obediencia que a esta diuina vocacion deuemos.ibidem.p.1.pagin.71. y 211.

y 298. y p. 2. pag. 411.

Voluntad.

Voluntad nuestra rendida a la de Dios, lo mucho que de Dios alcança. p. 1. pagin. 299.

Voluntad propria encontrada con la de Dios quanto nos daña. ibidem. y pagin. 300.

Voluntad propria no rendida a lo mejor y a lo justo riñese. p. 2. pa. 158. 159.

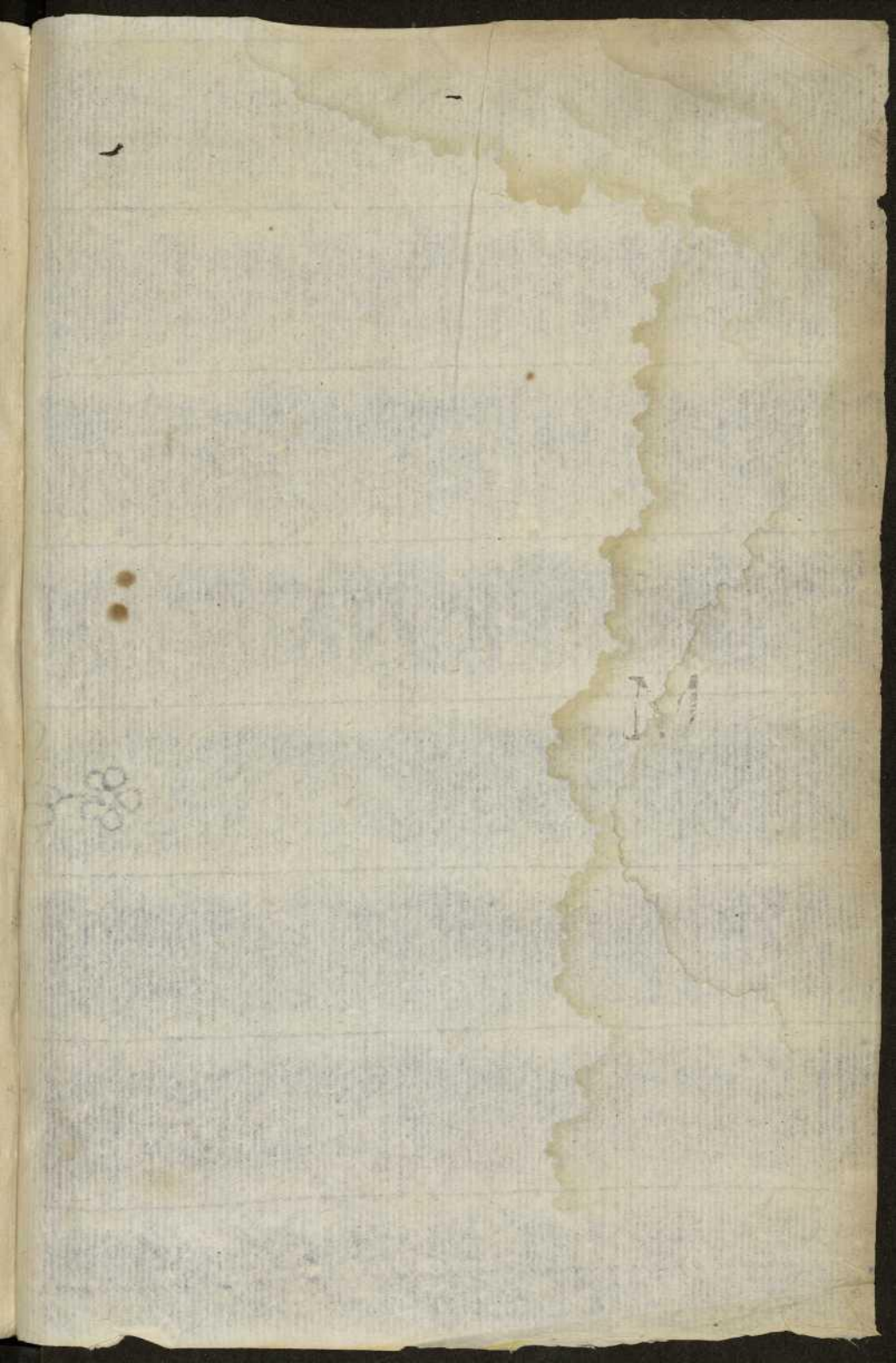
Vulgo.

Vulgo quan vario es en sus juyzios y sentimientos sobre vna misma cosa, y el poco caudal que se deue hazer de todo lo que el vulgo mal sintiere y mal hablare. p. 2. pa. 91. 92. y 318.

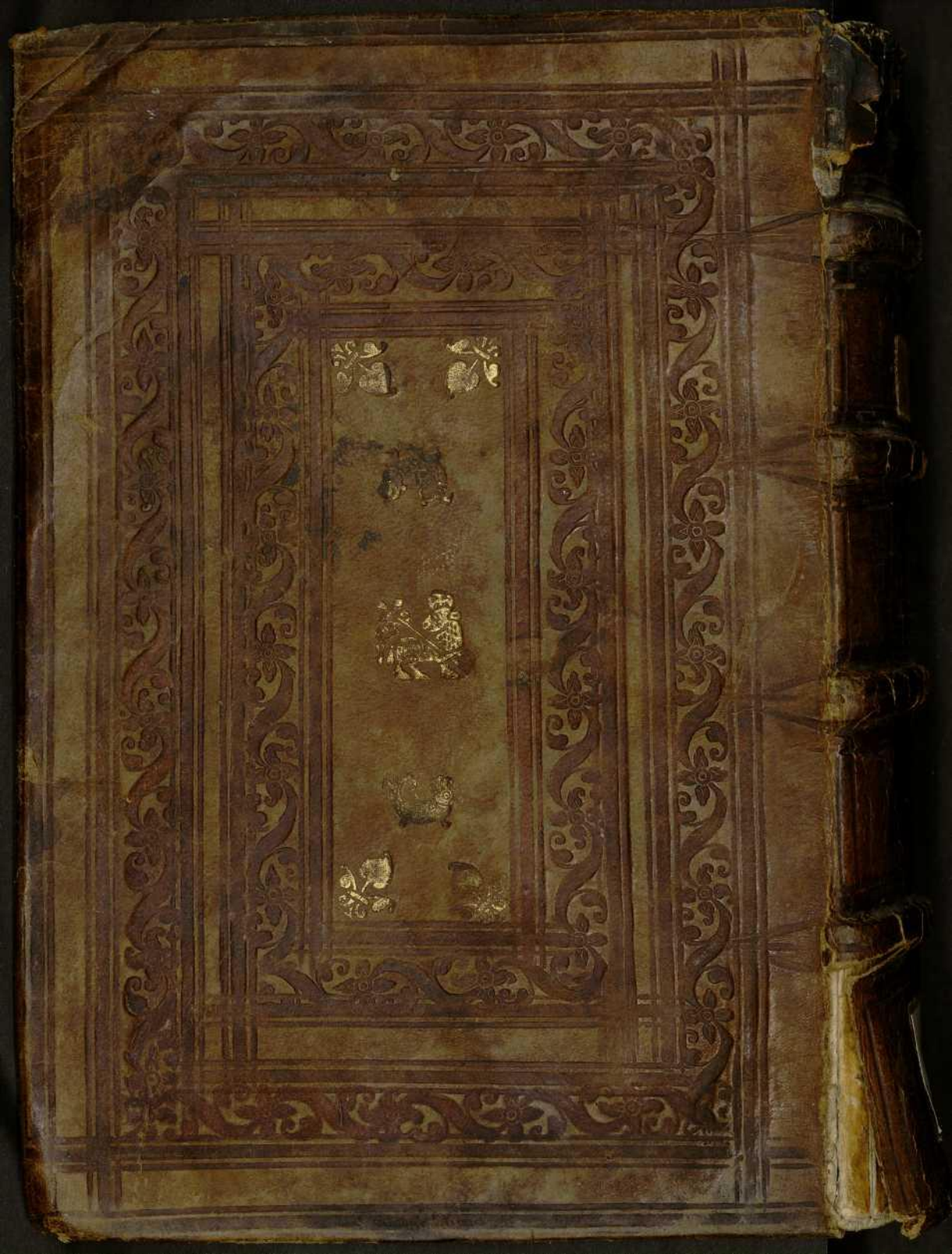
Vso.

Vso y costumbre aunque sea contra toda justicia y razon, es muy fuerte en el mũdo y con mucha difficultad se le oponen los seruos de Dios, y con mucha injusticia le alegan los malos para sus maldades. p. 1. pa. 206. 207.

FIN.



5
10
7



42
31
1.344